Universidad de Deusto
Biblioteca

Leonard Lauffs 1836

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pertenece Este Libro
a
D. B. de Andrade.

En Amberes Miercoles
Çinco de Agosto de Año
— de 1682 —

Universidad de Deusto
Biblioteca

* O 130 a in 8. S

VIDA
DEL .P. IGNACIO DE Loyola, fundador de la religion de la Compañia de Iesus:

Y DE LOS PADRES MAESTRO DIEGO LAYNEZ, y Francisco de Borja, segundo y tercero Prepositо General de la misma Compañia. En las quales se contiene su fundacion, progresso, y aumento, hasta el año de 1572.

Escritas por el padre Pedro de Ribadeneyra, dela misma Compañia.

15770

Bibliotheca Facult. Philosophiae Prov. Cast. Ordin. S.I.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, por Pedro Madrigal.

Año M. D. XCIIII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

EL REY.

POr quanto por parte de vos el padre Pedro de Ribadeneyra, religioso de la Compañia de Iesus nos fue fecha relaciõ, que vos auiades escrito vn libro en Latin de la vida del padre Ignacio de Loyola, fundador de la dicha Compañia: y tambien le auiades traduzido, y añadido en Castellano, y con licencia nuestra y priuilegio por diez años le auiades hecho imprimir: suplicandonos os diessemos licencia para imprimir el de Latin, y tambien el de Romance, pues el vno, y el otro era vna misma cosa, y muy conformes, como se veria por los dichos libros, de que heziste presentacion, y para entrambos libros os diessemos priuilegio por diez años, los quales corriessen desde el dia de la data desta nuestra cedula, ò como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente hecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, è nos tuuimoslo por bien. Y por la presente por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos, ò la persona que vuestro poder ouiere, podays hazer imprimir y vender los dichos libros que de suso se haze mencion. Y por la presente damos licencia, y facultad à qualquier impressor de nuestros Reynos que vos nombraredes, para que por esta vez los pueda imprimir, con que despues de impressos antes que se vendan los traygays al nuestro Consejo, juntamente con los originales que en el se vieron, que van rubricados y firmados al cabo de Pedro Çapata del Marmol, escriuano de Camara de los q̃ en el nuestro Consejo residen, para que se vea si la dicha impression esta conforme à los originales, ò traygays fê en publica forma, en como por Corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por los dichos originales, y se imprimio conforme à ellos, y que quedan assi mismo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos: y se os tasse el precio que por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia, no los pueda imprimir, ni vender, so pena que el que los imprimiere aya perdido y pierda todos è qualesquier libros, moldes è aparejos q̃ de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena, sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare: y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare: y la otra tercia parte para nuestra Camara. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, Corte, y Chancillerias: y à todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, è ordinarios, è otros juezes, è justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, assi à los que agora son, como à los que seran de aqui adelante que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, que assi os hazemos: y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en Aranjuez, à dezisiete dias del mes de Março, de mil y quinientos y ochenta y seis años.

YO EL REY.

Por mandado de vuestra Magestad.

Juan Vazquez.

Està prorrogado este priuilegio de la vida del padre Ignacio por otros seis años mas, como cõsta por la misma prorrogacion. ¶ Y las vidas del padre Diego Laynez, y del P. Francisco de Borja, tienen priuilegio de diez años, como parece por el mismo priuilegio, su fecha à veintitres de Otubre, de. 1593.

¶ 2

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tassa.

YO Pedro Çapata del Marmol, escriuano de camara de su Magestad, doy fee, que los señores del Consejo de pedimiento y suplicacion de Pedro de Ribadeneyra de la Compañia de Iesus, tassaron vn libro por el hecho de las vidas del padre Ignacio de Loyola, Diego Laynez, Francisco de Borja, que con licencia y priuilegio de su Magestad se imprimio, a tres marauedis y medio cada pliego en papel. Y al dicho precio, y no mas, mandaron que se vendas: y que antes que se venda ningun libro se imprima esta tassa en la primera hoja de cada volumen. Y para que dello conste de pedimiento del dicho Pedro de Ribadeneyra, y mandamiento de los señores del Consejo di la presente. En Madrid a treinta y vno de Marco de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

Pedro Çapata
del Marmol.

ERRATAS.

VIDA DEL PADRE IGNACIO DE LOYOLA.

PAgina.39.linea.31.por y compuso, di *que compuso* 65.1.12.clerigos, y se di *clerigos, se* 68.antep.pan la di *pan de la* 74.vlti.conto di *contado* 76.26.tambien di *tan bien* 100.2.carnes, y es di *carnes, es* 193.15.y algunas di *y à algunas* 217.1.Compañia, el di *Compañia. El* 235.12.denal.Fuluio di *denal Fuluio* 238.26.la Consejo di *al Consejo* 256.6.Posito di *Preposito* 262.19.tantas lagrimas di *tantas las lagrimas* 268.16.tãbien di *tan bien* 287.vlti.de la su di *de su*

PADRE DIEGO LAYNEZ.

Pagina.50.lin.7.Truchesses di *Truchsses* 76.29.encruento di *incruento* 92.33.tambien di *tan bien.*

PADRE FRANCISCO DE BORIA.

Pagina.45.lin.31.de todo di *del todo* 64.29.reçurar di *reçumar* 84.8.de Compañia di *de la Compañia* 90.26.lleuarlo: que di *lleuarla. Que* 102.1.fino di *sido* 149.18.suplicando os di *suplicando nos* 184.24.aiua di *auia* 205.4.algunos (que por di *algunos, que* (por y lin.31.menospreciarè di *menospreciàre* 208.24.suplicò di *suplico* 215.6.necesitados di *necesitados*

En Madrid a ventinueue de Março, de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

Iuan Vazquez
del Marmol.

Tiene este libro de las tres vidas de los padres Ignacio de Loyola, y Maestro Diego Laynez, y Francisco de Borja ciento y ochenta y siete pliegos, que conforme a su tassa montan dezinueue reales y vn quartillo.

CARTA DEL P. FRAY Luis de Granada, para el padre Pedro de Ribadeneyra, de la Compañia de IESVS.

M. R. P. en Christo.

Gratia, & pax Christi, &c.

VEstra Paternidad me ha ganado por la mano, porque desseaua escriuirle, y darle las gracias por este libro, que los padres de aqui me auian dado como à hijo antiguo, que saben ser yo de la Compañia: el qual he leydo, y agora torno a leer la quinta parte, marauillado de la vida, y heroicas y admirables virtudes, de aquel nueuo espejo de virtud y prudencia, que en nuestros tiempos embiò Dios al mundo para salud de infinitas almas. A todos mis amigos, sin rezelo de lisonja, he dicho lo que siento deste libro: y es, que en esta nuestra lengua no he visto hasta oy libro escrito con mayor prudencia, y mayor eloquencia, y mayor muestra de espiritu y dotrina en la historia, y mayor temperamento en alabar su instituto, sin perjuyzio de todas las ordenes (antes con grande loa de todas ellas, y de sus institutos) y mas discretas, y concluyentes razones para defender, y aprouar los suyos, de quantos ay en semejantes, ò dessemejantes materias escritos. Y ha propuesto V.P. a todos los hijos de la Compañia, vn perfectissimo dechado de todas las virtudes del Padre della, q̃ ellos trabajarán siempre por imitar, y nuestro Señor pagarà a V.P. el fruto deste trabajo, y el beneficio perpetuo que en esto haze a todos sus hermanos, presentes y venideros. Y fue cosa muy conueniente hazer V.P. esto en este tiempo, donde da testimonio de muchas cosas, como testigo de vista, y otras q̃ passo con el Padre: y haze mas verdadera su historia, pues se escriuio en tiempo de tantos testigos de vista, donde no era licito desuiarse vn cabello del hilo de la verdad. Por aqui tengo entendido ser verdad lo que dixo Quintiliano, que la eloquencia era virtud y parte de la prudencia, por ser ella prudentia dicendi. Sea nuestro Señor bendito, que guiò a V.P. en esta derrota, por camino tan derecho, que sin embidia alabò su orden, y sin quererla engrandecio las otras. El qual more siempre en la muy religiosa alma de V.P. con abundancia de su gracia. De Lisboa, Vispera de san Iuan, de.1584.

D. V. P.

Sieruo indigno por Christo.

Fray Luis de Granada.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Capitulo de otra del mismo Padre, respondiendo a vna del padre Ribadeneyra.

QVanto toca al libro de V. P. confiesso que no dixe en la carta (de.23.de Iunio) todo lo que siento. El fruto del sera, que el padre Ignacio no murio, sino que està tan biuo retrato de virtud en essas letras, como si lo estuuiera entre nosotros, y ay lo tienen siempre biuo sus hijos, para ver en el, no la carne y sangre, sino su espiritu y vida, y exemplos de virtudes. Y lo que mas noté en esta historia, es, que el que escriue la vida de vn santo, ha de participar el mismo espiritu del, para escriuirla como conuiene: lo qual aprendi, no de Quintiliano, sino de san Buenauentura, que escriue la vida de su padre san Francisco, y como el participaua el mismo espiritu del santo, assi la escriue muy bien escrita, aunque las palabras no sean Ciceronianas. Y para dezir la verdad sin lisonja, esto fue lo que mas en su historia me contentò, porque en ella vi en el hijo el espiritu de su Padre: y porque este es don del Padre de los espiritus, à el deue V.P. dar las gracias. Y assi le confiesso, que ninguna cosa ay en la escritura que me desagrade, sino que todas me edifican, y contentan: y querria por vna parte no perdellas de la memoria, y por otra, que del todo se me oluidassen, por leer muchas vezes el mismo libro con el gusto que recebi la primera vez que le ley.

Los milagros que V. P. al cabo refiere, son para mi tanto mas admirables que los otros, quanto es de mayor fruto la mudança de los animos, que la de los cuerpos. San Bernardo refiere en la vida de san Malachias, que este santo resucitò vn muerto, y despues dize, que mudò el coraçon de vna muger muy braua, y este segundo tiene por mayor milagro que el primero: y tales son los milagros deste santo varon, que son las mudanças de coraçones, y vidas, que el, y sus hijos han hecho en todas las partes del mundo. Y que mayor milagro que auer tomado Dios a vn soldado desgarrado, y sin letras, y tan perseguido del mundo, por instrumento, para fundar vna orden de que tanto fruto se ha seguido, y que en tan breue tiempo se ha estendido tanto por todas las naciones del mundo? Sea pues bendito el autor de tales marauillas: el qual more en el anima de V. P. con abundancia de su gracia. De Lisboa, à. 28. de Iulio.

Indigno sieruo de vuestra Paternidad.

Fray Luis de Granada.

A L

Nota debe preceder la Epistola del autor al Exmo Señor Cardenal D Gaspar de Quiroga por estar mal enquadernado

A LOS HERMANOS en Christo carissimos de la Compañia de Iesus.

COmiençO hermanos en Christo carissimos, con el fauor diuino, à escreuir la vida del P. Ignacio de Loyola, nro Padre de gloriosa memoria, y fundador desta minima Compañia de Iesus. Bié veo quan dificultosa empresa es la q̃ tomo, y quãto aurà que hazer, para no escurecer con mis palabras el resplandor de sus heroycas y esclarecidas virtudes: y para ygualar con mi baxo estilo, la grandeza de las cosas q̃ se han de escreuir. Mas para lleuar con mis flacos hõbros esta tan pesada carga, tengo grandes aliuios y consuelos. Lo primero, el auerla yo tomado, no por mi voluntad, sino por voluntad de quiẽ me puede mandar, y à quien tengo obligacion de obedecer y respetar en todas las cosas. Este es el muy Reuerẽdo Padre Francisco de Borja nuestro PrepositO General, q̃ me ha mãdado escriuiesse loq̃ aqui pienso escreuir: cuya boz, es para mi boz de Dios, y sus mandamientos, mãdamientos de Dios, en cuyo lugar le tengo, y como à tal le deuo mirar, y cõ religioso acatamiento reuerẽciar y obedecer. Demas desto, porque cõfio en la misericordia de aquel Señor, que es marauilloso en sus Santos, y fuente y autor de toda santidad, que le serà acepto y agradable este mi pequeño seruicio, y que del se le seguirà alguna alabãça y gloria. Porque verdaderamẽte el es el fundador y establecedor de todas las santas Religiones que se han fundado en su Iglesia. El es el que nos enseñò ser el camino de la bienauenturança estrecho, y la puerta angosta. Y *Matth.7.* para que no desmayassemos espãtados del trabajo del camino, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

no,y de las dificultades que en el se nos ofrecen,el mismo q̃
es la puerta,y el camino por do auemos nosotros de caminar
Ioan.10. & 14. y entrar,quiso ser tambien nuestra guia,y allanarnos con su vida y exemplo, y facilitarnos este camino, que à los flacos ojos de nuestra carne parece tan aspero y tan dificultoso. De suerte que mirando à el,y siguiendo sus pisadas,ni pudiessemos errar,ni tuuiessemos en que tropeçar,ni que temer,sino que todo el camino fuesse derecho,llano,y seguro,y lleno de infinitas recreaciones y consolaciones diuinas. Este Señor es, el que con marauillosa y paternal prouidencia,casi en todos los siglos y edades,ha embiado al mundo varones perfetissimos,como vnas lumbreras y hachas celestiales:para que abrasados de su amor,y desseosos de imitarle,y de alcãçar la perfecion de la vida Christiana que en el Euangelio se nos repre-
Lucæ.12. senta, atizassen y despertassen el fuego que el mismo Señor vino à emprender en los coraçones de los hombres: y cõ sus biuos exemplos,y palabras encendidas le entretuuiessen,y no le dexassen extinguir y acabar. Assi que todo lo que diremos de N.P.Ignacio, manò como rio de la fuente caudalosa de Dios:y pues el es principio deste bien tan soberano, tambiẽ deue ser el fin del,y se le deue sacrificio de alabança,por loq̃ el obrò en este su sieruo,y en los demas. Porque es tan grande su bondad, y tan sobrada su misericordia para con los hõbres,que sus mismos dones y beneficios que el les haze, los recibe por seruicios,y quiere que sean merecimientos de los mismos hombres. Lo qual los Santos reconocen y confiessan,y en señal deste reconocimiento, quitan de sus cabeças las coronas,que son el galardon y premio de sus merecimiẽ-
Apoc.4. tos,y con profundissimo sentimiẽto de su baxeza,y con humilde y reuerencial agradecimiento prostrados y derribados por el suelo las echan delante del trono de su acatamiento y soberana Magestad. ¶ Ay tãbien otra razon que haze mas ligero este mi trabajo,y es el desseo grande que entiendo tienẽ muchos de los defuera,y todos vosotros hermanos mios muy amados teneis mas crecido,de oyr leer,y saber estas cosas: el qual siendo como es tan justo y piadoso, querria yo por mi parte:

AL ILVSTRISSIMO

y reuerendissimo señor dõ Gaspar de Quiroga, Cardenal de la santa Iglesia de Roma, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chãciller mayor de Castilla, Inquisidor Apostolico general contra la heretica prauedad y apostasia, en los Reynos de su Magestad, y de su Consejo de Estado.

Ilustrissimo y Reuerendissimo Señor.

Estan grãde y tan antigua la obligacion,y conforme a ella el desseo que toda esta nuestra minima Compañia de Iesus tiene,de seruir à V.S. Ilustrissima,que tengo yo por muy grande merced de Dios N.S. ofrecerseme tan buena ocasion de mostrar este nuestro reconocimiento y desseo con dirigir a V.S. Ilustrissima el libro de la vida de nuestro padre Ignacio, Padre y fundador desta nuestra religion (que yo algunos años ha imprimi en Latin, y agora he traduzido y añadido en nuestra lengua Castellana) y con publicarle debaxo de su nombre y amparo. A lo qual tambien me ha mouido, el parecerme, que auiendo V.S. Ilustrissima fauorecido siempre esta nueua planta,y obra de Dios,desde que ella casi començó,no le sera cosa nueua ni dificultosa lleuarlo adelante (como lo haze, obligandonos cada dia mas con nueuas mercedes,y fundaciones de colegios) ni dar con su autoridad fuerça a la verdad,que en esta historia se escriue:pues fue tan grande amigo de nuestro padre Ignacio, y tan familiarmente le comunicò y tratò: y por lo que vio,y conocio en el,sacará,quan fundado en verdad deue ser todo lo que del aqui se dize. Y por saber yo esto,he querido dirigir a V.S. Ilustrissima este libro: para que ninguno que le leyere pueda poner duda en la verdad de lo que se escriue, ni calumniar lo que vee confirmado con testigo de tanta autoridad, y defendido,y amparado con la sombra y escudo de V.S. Ilustrissima. Aunque no creo yo que aura ningun hombre Christiano,y prudente,que tal haga. Porque aunque nuestra religion no fue en sus principios tan conocida de algunos, y les parecia encubierta, como a las vezes lo suele estar el Sol quando sale por la mañana: pero ya con el fauor de nuestro Señor, resplandece con tanta claridad, que por ninguna manera parece que se puede con razon negar, ser esta obra de su poderosa diestra: ni auer sido el fundador della tal,qual conuenia que fuesse,

Universidad de Deusto
Biblioteca

el que Dios escogio para plantar, y fundar en su Iglesia obra tan grande. Assi mismo he querido renouar cõ este mi pequeño seruicio la memoria de aquel santo varon, que tanto quiso a V. S. Illustrissima, y a quien V. S. Illustrissima tanto estimò, y amô. Porque aunque tenga siempre muy fresca y presente esta memoria, y hable del amenudo con grandes muestras de ternura y amor: todavia pienso que se holgarà V. S. Illustrissima, q̃ por su medio se publiquen las heroicas y esclarecidas virtudes deste seruo del Señor: para que siendo mas sabidas, sean tambien mas estimadas, è imitadas de muchos. Y toca a mi hazer esto, mas que a nadie: assi porque de auerme criado desde niño a los pechos de nuestro Padre, soy testigo de la amistad estrecha, que entre V. S. Illustrissima, y el huuo, como por la merced tan conocida, que V. S. Illustrissima siempre me haze, como a hijo (aunque indigno) de tal padre. Y cierto que considerando yo lo que nuestro padre Ignacio hizo en Roma con V. S. Illustrissima, y como sin ser buscado, le buscò, hallò, y ayudò, y la cuenta que despues tuuo en conseruar su amistad, y en que los hijos que tenia en España le siruiessen: y que quando el Cardenal don Iuan Siliceo con buen zelo (que assi se ha de creer) nos desfauorecia, me dixo a mi que vendria otro Arçobispo de Toledo que fauoreciesse y abraçasse tanto a la Compañia, quanto el Arçobispo Siliceo la desfauorecia, no puedo creer sino que entendio nuestro Padre quan grande Principe y Perlado auia de ser V. S. Illustr. en la Iglesia de Dios, y que como a tal tanto antes le miraua y reuerenciaua. Suplico humilmente a V. S. Illustrissima perdone este mi atreuimiento, pues se justifica por tantos y tan honestos titulos: y que reciba con esta historia mi voluntad, y las voluntades, y los coraçones de todos estos sus siernos, que por desfear ser en todo hijos de nuestro padre Ignacio, y seruir y acatar a V. S. Illustr. con el amor que el le tratò, le ofrecen los biuos exemplos, y gloriosas hazañas de su vida: para testificar con esto lo que estiman y precian esta deuda, y la aficion de seruir a V. S. Illustrissima, que de su Padre heredaron. Guarde nuestro Señor la persona de V. S. Illustrissima muchos años, como nosotros se lo suplicamos, y la santa Iglesia Catolica lo ha menester. De Madrid, dia de los glorioso Principes de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, de. 1583.

De V. S. Illustrissima y Reuerendissima

Obediente y perpetuo seruo en Christo

Pedro de Ribadeneyra.

A LOS

de la Compañia.

parte, si fuesse posible, cũplirle, y apagar, ò templar la sed de los que la tienen tan encendida, pues para ello ay tãta razon. Porq̃, que hombre Christiano y cuerdo ay q̃ viendo en estos miserables tiẽpos vna obra tã señalada como esta, de la mano de Dios, y vna Religion nueua plantada en su Iglesia en nr̃os dias, y estendida en tan breue tiempo, y derramada casi por todas las Prouincias y tierras q̃ caliẽta el Sol, no dessee, si quiera saber como se hizo esto? Quien la fundò, que principios tuuo, su discurso, acrecentamiẽto, y extension, y el fruto que della se ha seguido? Mas esta razon, hermanos mios, no toca à nosotros solos, pero tãbien à los demas. Otra ay, que es mas domestica y propia nuestra, q̃ es de seguir, è imitar à aquel q̃ tenemos por Capitã. Porque assi como los que vienẽ de ilustre linage, y de generosa y esclarecida sangre, procurã saber las hazañas, y glorioso exẽplos de sus antepassados, y de los que fundaron y ennoblecieron sus familias y casas, para tenerlos por dechado, y hazer lo que ellos hizieron: assi tãbien nosotros, auiendo recebido de la mano de Dios N.S. à N.P. Ignacio por guia y maestro, y por caudillo y Capitan desta milicia sagrada, deuemos tomarle por espejo de nuestra vida, y procurar con todas nuestras fuerças de seguirle, de suerte, que si por nuestra imperfeccion no pudieremos sacar tan al biuo, y tã al propio, el retrato de sus muchas y excelentes virtudes, alomenos imitemos la sombra y rastro dellas. Y por ventura para esto os serà mi trabajo prouechoso, y tambien gustoso y agradable: pues el desseo de imitar haze que de cõtento, el oyr contar, lo que imitar se dessea: y que sea tan gustoso el saberlo, como es el obrarlo prouechoso. Pero que dire de otra razon, que aunque la pongo à la postre para mi, no es la postrera? Esta es, vn piadoso y deuido agradecimiento, y vna sabrosa memoria, y dulce recordaciõ de aquel bienauenturado varõ, y padre mio, que me engendrò en Christo, que me criò, y sustentò: por cuyas piadosas lagrimas, y abrasadas oraciones, confiesso yo ser esso poco q̃ soy. Procurarè pues renouar la memoria de su vida tan exemplar, que ya parece que se va oluidando, y de escreuirla, sino como ella merece, alomenos

Universidad de Deusto
Biblioteca

alomenos de tal manera, que ni el oluido la sepulte, ni el descuydo la escurezca, ni se pierda por falta de escritor. Y con esto, aunq̃ yo no pueda pagar lo mucho que à tã esclarecido varon deuo, alomenos pagarè lo poco que puedo. Assi q̃ serà este mi trabajo acepto à Dios N.S. (como en su misericordia confiò) à N.P. Ignacio deuido, à vosotros hermanos mios prouechoso, à los de fuera (sino me engaño) no molesto, alomenos à mi, aunque por mi poca salud me serà graue, pero por ser parte de agradecimiento espero en el Señor que me le hara ligero, y por ser como es por todos estos titulos obra de virtud. ¶ Y porq̃ la primera regla de la buena historia es, q̃ se guarde verdad en ella: ante todas cosas protesto, q̃ no dire aqui cosas inciertas y dudosas, sino muy sabidas, y aueriguadas. Contarè lo que yo mismo oy, vi, y toquè con las manos en N.P. Ignacio, à cuyos pechos me criè desde mi niñez y tierna edad. Pues el Padre de las misericordias fue seruido de traerme el año de 1540. (antes que yo tuuiesse catorze años cumplidos, ni la Cõpañia fuesse cõfirmada del Papa) al conocimiento y conuersaciõ deste santo varõ. La qual fue de manera q̃ dẽtro y fuera de casa, en la ciudad y fuera della, no me apartaua de su lado, acõpañandole, escriuiẽdole, y siruiẽdole en todo lo q̃ se ofrecia, notãdo sus meneos, dichos, y hechos cõ aprouechamiẽto de mi anima, y particular admiraciõ. La qual crecia cada dia tanto mas, quanto el yua descubriendo mas de lo mucho q̃ en su pecho tenia encerrado: y yo con la edad yua abriendo los ojos, para ver lo q̃ antes por falta della no veìa. Por esta tan intima conuersaciõ, y familiaridad q̃ yo tuue con N.P. pude ver y notar, no solamente las cosas exteriores y patentes que estauã expuestas à los ojos de muchos, pero tãbien algunas de las secretas que à pocos se descubriã. Tãbien dirè lo q̃ el mismo Padre contò de si, à ruegos de toda la Cõpañia. Porq̃ despues q̃ ella se plantò y fundò, y Dios N.S. fue descubriẽdo los resplãdores de sus dones y virtudes cõ que auia enriquecido y hermoseado el anima de su sieruo Ignacio, tuuimos todos sus hijos grãdissimo desseo de entender muy particularmente los caminos por donde el Señor le auia

auia guiado y los medios q̃ auia tomado para labrarle y perficionarle y hazerle digno ministro de vna obra tan señalada como es esta. Porque nos parecia que teniamos obligacion de procurar saber los cimientos, que Dios auia echado a edificio tan alto y tã admirable, para alabarle por ello: y por auernos hecho por su misericordia piedras espirituales del mismo edificio. Y tambien de imitar como buenos hijos al q̃ el mismo Señor nos auia dado por Padre dechado y Maestro: y que no se podia bien imitar, lo que no se sabia bien de su rayz y principio. Para esto auiendole pedido y rogado muchas vezes, en diuersos tiempos y ocasiones, con grãde y extraordinaria instancia, q̃ para nuestro exemplo y aprouechamiento nos diesse parte de lo que auia passado por el en sus principios, y de sus trabajos y persecuciones (que fueron muchas) y de los regalos y fauores que auia recebido de la mano de Dios, nunca lo podimos acabar con el, hasta el año antes que muriesse. En el qual, despues de auer hecho mucha oracion sobre ello, se determinò de hazerlo: y assi lo hazia acabada su oracion y consideracion, contando al padre Luis Gonçalez de Camara con mucho peso, y con vn semblante del cielo lo que se le ofrecia: y el dicho Padre en acabãdolo de oyr, lo escreuia casi con las mismas palabras que lo auia oydo. Porque las mercedes y regalos que Dios nuestro Señor haze a sus sieruos, no se los haze para ellos solos, sino para bien de muchos: y assi aunque ellos los quieran encubrir, y con su secreto y silencio nos den exemplo de humildad pero el mismo Señor los mueue, a que los publiquẽ, para q̃ se consiga el fruto en los otros q̃ el pretende. San Buenauentura dize, q̃ quando el glorioso Patriarca y serafico padre S. Frãcisco recibio las Estygmas sagradas, desseò mucho encubrirlas, y despues dudò si estaua obligado a manifestarlas: y preguntãdo en general à algunos de sus santos cõpañeros si deuria descubrir cierta visitaciõ de Dios, le respondio vno de los frayles: Padre sabed q̃ Dios algunas vezes os descubre sus secretos, no solamẽte para vuestro biẽ, sino tãbien para bien de otros: y assi teneys razõ de temer q̃ no os castigue y repre-

En la vida de san Francisco cap. 13.

y reprehenda como a ſieruo que eſcondio ſu talento, ſino deſcubrieredes loq̃ para prouecho de muchos os comunicò. Y por eſta razon ha auido muchos ſantos, q̃ publicarõ, y aun eſcriuieron los regalos ſecretiſsimos de ſu eſpiritu, y las dulçuras de ſus almas, y los fauores admirables, y diuinos, con q̃ el Señor los alentaua, ſuſtentaua, y transformaua en ſi: los quales no pudieramos ſaber ſi ellos miſmos no los huuierã publicado: y ſi el Señor que era liberal para con ellos comunicandoſeles con tanto ſecreto y ſuauidad, no lo huuiera ſido para con noſotros, mouiendolos a publicar ellos miſmos lo que de ſu poderoſa mano para bien ſuyo, y nueſtro auian recebido: y por eſto mouio tambien a nueſtro Ignacio a dezir lo que dixo de ſi. Y todo eſto tengo yo como entonces ſe eſcriuio. Eſcreuirè aſsi miſmo lo que yo ſupe de palabra, y por eſcrito del padre Maeſtro Laynez: el qual fue caſi el primero de los compañeros que nueſtro padre Ignacio tuuo, y el hijo mas querido: y por eſto, y por auer ſido en los principios el que mas le acompañò, vino a tener mas comunicacion, y a ſaber mas coſas del: las quales como padre mio tan entrañable muchas vezes me contò, antes que le ſucedieſſe en el cargo, y deſpues que fue Prepoſito General. Y ordenualo aſsi nueſtro Señor (como yo creo) para que ſabiendolas yo, las pudieſſe aqui eſcreuir. Deſtos originales ſe ordenò y ſacò caſi toda eſta hiſtoria. Porque no he querido poner otras coſas que ſe podrian dezir con poco fundamento, o ſin autor graue y de peſo. Por parecerme, que aunque qualquiera mentira es fea, è indigna de hombre Chriſtiano, pero mucho mas la que ſe compuſieſſe, y forjaſſe relatando vidas de Santos. Como ſi Dios tuuieſſe neceſsidad della, o no fueſſe coſa agena de la piedad Chriſtiana, querer honrar y glorificar al Señor, que es ſumma y eterna verdad, con cuentos y milagros fingidos. Y aun eſta verdad es, la q̃ me haze entrar en eſte pielago con mayor eſperança de buen ſuceſſo, y proſpera nauegaciõ. Porque no auemos de tratar de la vida y ſantidad de vn hombre que ha muchos ſiglos que paſsò, en cuya hiſtoria por ſu antiguedad, podriamos añadir, y quitar, y fingir

fingir lo q̃ nos pareciesſe. Mas eſcreuimos de vn hombre que fue en nueſtros dias, y que conocieron y trataron muy particularmẽte muchos de los que oy biuen: para que los que no le vieron ni conocieron, entiendan, que lo que aqui ſe dixere, eſtarà comprouado con el teſtimonio de los que oy ſon biuos y preſentes, y familiarmente le comunicarõ y tratarõ. ¶ Dirè agora lo que pretendo hazer en eſta hiſtoria. Yo al principio propuſe eſcreuir preciſſamente la vida del P. Ignacio: y deſemboluer y deſcubrir al mundo las excelentes virtudes q̃ el tuuo encogidas, y encubiertas cõ el velo de ſu humildad. Deſpues me parecio enſanchar eſte mi propoſito, y abraçar algunas coſas mas. Porq̃ entendi q̃ auia muchas perſonas virtuoſas, y deuotas de nr̃a Compañia, que tenian gran deſſeo de ſaber ſu origen, progreſſo, y diſcurſo: y por darles contento quiſe yo tocarlo aqui, y declarar con breuedad, como ſembrò eſta ſemilla eſte labrador y obrero fiel del Señor por todo el mundo: y como de vn granillo de moſtaza crecio vn arbol tan grande, que ſus ramas ſe eſtienden de Oriente à Poniente, y de Setentrion al Mediodia: y otros acaecimiẽtos que ſucedieron mientras q̃ el biuio dignos de memoria. Entre los quales aurà muchas de las empreſas ſeñaladas, que ſiendo el Capitan ſe han acometido y acabado: y algunos de los encuentros y perſecuciones que cõ ſu prudencia y valor ſe han euitado, ò reſiſtido: y otras coſas que ſiendo Prepoſito General ſe ordenaron y eſtablecieron: y por eſtos reſpetos parece que eſtan tan trauadas y encadenadas cõ ſu vida, que à penas ſe pueden apartar della. Pero no por eſto me tengo por obligado de contarlo todo, ſin dexar nada que de contar ſea: que no es eſta mi intenciõ, ſino de coger algunas coſas, y entreſacar las que me pareceran mas notables, ò mas à mi propoſito, q̃ es dar à entender el diſcurſo de la Cõpañia: las quales, ſi agora que eſtà freſca ſu memoria, no ſe eſcriuieſsẽ, porventura ſe oluidarian con el tiempo. Hablarè en particular de algunos de los Padres que fuerõ hijos del Padre Ignacio, y ſus primeros compañeros, y murieron biuiendo el: y tãbien de algunos otros que merecierõ del Señor, derramar la ſangre

Matth. 13

Universidad de Deusto
Biblioteca

la ſangre por ſu ſanta Fè. De los primeros,porq̃ fueron nr̃os padres,y nos engendraron en Chriſto: de los ſegũdos, porque fueron tan dichoſos,que la muerte que deuian à la naturaleza,la ofrecieron à ſu Señor,y la dieron por confirmaciõ de ſu verdad. De los biuos diremos poco,de los muertos algo mas,cõforme à lo q̃ el Sabio nos amoneſta,que no alabemos à nadie antes de ſu muerte:dando à entender(como dize ſan Ambroſio) que le alabemos deſpues de ſu acabamiento. *Eccl. 11.*

Reſta hermanos mios,q̃ ſupliquemos humil,è intenſamente à N.S.que fauorezca eſte buẽ deſſeo,pues es ſuyo: y q̃ acepte eſtos cinco libros, que como cinco cornadillos yo ofrezco à ſu Mageſtad, y con ſu acoſtumbrada clemencia los reciba,y ſaque dellos la alabança y gloria para ſi,y prouecho y edificaciõ para ſu ſanta Igleſia. Demas deſto afectuoſamẽte os ruego hermanos cariſsimos, por aquel amor tan entrañable q̃ Dios ha plãtado en nr̃os coraçones, y con que nos amamos vnos à otros,que cõ vr̃as feruoroſas oraciones me alcanceis eſpiritu del Señor,para imitar de veras la vida y ſantidad deſte bienauenturado Padre. Cuya conſtãcia en abatirſe: la aſpereza en caſtigarſe:la fortaleza en los peligros:la quietud y ſeguridad en medio de todas las olas y toruellinos del mundo: la templança y modeſtia en las proſperidades:en todas las coſas alegres y triſtes,la paz y gozo q̃ tenia ſu anima en el Eſpiritu ſanto, deuemos tener noſotros ſiempre delante, y poner los ojos en aquel luzido eſquadron de heroycas y ſingulares virtudes que le acompañauan y hermoſeauã: para que ſu vida nos ſea dechado, y como vn verdadero y perfetiſsimo debuxo de nueſtro inſtituto y vocacion. A la qual nos llamò el Señor por ſu infinita bondad,por medio deſte glorioſo Capitã y Padre nueſtro. Que ſiguiendole noſotros por eſtos paſſos,como verdaderos hijos ſuyos,no podremos ir deſcaminados,ni dexar de alcançar,lo q̃ el para ſi, y para ſus verdaderos hijos alcançò.

LIBRO PRIMERO
DE LA VIDA DEL P. IGNACIO DE Loyola, fundador de la Compañia de IESVS.

DEL NACIMIENTO Y VIDA DE Ignacio, antes que Dios le llamaſſe a ſu conocimiento. Cap. I.

IÑIGO de Loyola, fundador y padre de la Compañia de Ieſus, nacio de noble linage, en aquella parte de Eſpaña,q̃ ſe llama la prouincia de Guipuzcoa,el año del Señor de mil y quatrocientos y nouenta y vno, preſidiẽdo en la ſilla de S. Pedro Innocẽcio Papa. VIII. deſte nombre: y ſiendo Emperador Federico III. y reynando en Eſpaña los Catolicos Reyes dõ Fernãdo y doña Iſabel de glorioſa y eſclarecida memoria. Fue ſu padre Beltrã Yañez de Oñaz y Loyola, ſeñor de la caſa y ſolar de Loyola,y del ſolar de Oñaz,q̃ eſtan ambos en el termino de la villa de Azpetia,y cabeça de ſu iluſtre y antigua familia. Su madre ſe llamò doña Maria Saez de Balda, hija de los ſeñores de la caſa y ſolar de Balda, q̃ eſtà en el termino dela villa de Azcoytia, matrona igual en ſangre y virtud à ſu marido. Sõ eſtas dos caſas,de Loyola, y Balda,de parientes q̃ llamã mayores,y delas mas principales en la prouincia de Guipuzcoa. Tuuierõ eſtos caualleros cinco hijas,y ocho hijos: de los quales el poſtrero de todos,como otro Dauid,fue nueſtro Iñigo, que con dichoſo y bienauenturado parto ſalio al mundo, para bien de muchos, a quien llamaremos de aqui adelante Ignacio, por ſer eſte nombre mas comũ a las otras naciones,y en el mas conocido y vſado.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Passados pues los primeros años de su niñez,fue embiado de sus padres Ignacio a la Corte de los Reyes Catolicos. Y començando ya à ser moço, y à heruirle la sangre,mouido del exẽplo de sus hermanos, que eran varones esforçados,y el,que de suyo era brioso, y de grande animo,diose mucho a todos los exercicios de armas,procurando de auentajarse sobre todos sus iguales, y de alcançar nombre de hombre valeroso,y honra y gloria militar.

El año pues de mil y quinientos y veintiuno, estando los Franceses sobre el castillo de Pamplona,que es cabeça del Reyno de Nauarra, y apretando el cerco cada dia mas, los Capitanes que estauan dentro,estando ya sin ninguna esperança de socorro,trataron de rendirse, y pusieranlo luego por obra,si Ignacio no se lo estoruara: el qual pudo tanto con sus palabras, que los animó y puso coraje, para resistir hasta la muerte al Frances.Mas como los enemigos no afloxassen punto de su cerco,y continuamente con cañones reforçados batiessen el castillo,sucedio,que vna bala de vna pieça dio en aquella parte del muro donde Ignacio valerosamente peleaua: la qual le hirio en la pierna derecha, de manera que se la dejarretó,y casi desmenuzo los huessos de la canilla. Y vna piedra del mismo muro,que con la fuerça de la pelota resurtio,tambien le hirio malamente la pierna izquierda.Derribado por esta manera Ignacio,los demas que con su valor se esforçauan, luego desmayarõ: y desconfiados de poderse defender,se dierõ a los Franceses: los quales lleuaron a Ignacio a sus Reales,y sabiendo quien era, y viẽdole tan mal parado,mouidos de compassion,le hizierõ curar con mucho cuydado. Y estando ya algo mejor, le embiaron cõ mucha cortesia y liberalidad a su casa,donde fue lleuado en ombros de hombres, en vna litera. Estando ya en su casa,comẽçaron las heridas,especialmẽte la de la pierna derecha à empeorar. Llamaronse nueuos medicos y cirujanos:los quales fueron de parecer, que la pierna se auia otra vez de desencasar,porque los huessos (o por descuydo delos primeros cirujanos,o por el mouimiento y agitacion del camino aspero)estauan fuera de su juntura y lugar, y era necessario boluerlos à el y concertarlos, para que se soldassen. Hizose assi, con grandissimos tormentos y dolores del enfermo. El qual passó esta carniceria que en el se hizo, y todos los demas trabajos que despues le sucedieron,con vn semblante y con vn esfuerço, que ponia admiracion. Porque ni mudó color,ni gimiò, ni sospirò, ni huuo siquiera vn ay, ni dixo palabra que mostrasse flaqueza. Crecia el mal mas cada dia, y passaua tan adelante, que ya poca esperança se tenia de su vida: y auisaronle de su peligro. Confessose enteramente de sus pecados la vispera de los glorioſos

Apostoles

Apostoles san Pedro,y S. Pablo,y como cauallero Christiano se armo de las verdaderas armas de los otros santos Sacramentos,q̃ Iesu Christo nuestro Redentor nos dexò para nuestro remedio y defensa. Ya parecia que se yua llegando la hora y el punto de su fin, y como los medicos le diessen por muerto,si hasta la media noche de aquel dia no huuiesse alguna mejoria, fue Dios nuestro señor seruido, que en aquel mismo punto la huuiesse.La qual creemos q̃ el bienauenturado Apostol san Pedro le alcanço de nuestro Señor: porque en los tiẽpos atras siempre Ignacio le auia tenido por particular patron y abogado,y como a tal le auia reuerenciado y seruido:yassi se entiende que le apareció este glorioso Apostol la noche misma de su mayor necessidad,como quien le venia à fauorecer,y le traía la salud.

Librado ya desde peligroso trance,se començaron a soldar los huessos,y a fortificarse: mas quedauanle todauia dos deformidades en la pierna.La vna era de vn hueso que le salia debaxo de la rodilla feamente. La otra nacia de la misma pierna,que por auerle sacado della veinte pedaços de huessos,quedaua corta y contrecha,de suerte que no podia andar,ni tenerse sobre sus pies. Era entonces Ignacio moço loçano y polido,y muy amigo de galas,y de traerse bien: y tenia proposito de lleuar adelante los exercicios de la guerra que auia començado. Y como para lo vno y para lo otro le pareciesse grãde estoruo la fealdad y encogimiẽto de la pierna, queriendo remediar estos inconuenientes, preguntò primero a los cirujanos, si se podia cortar sin peligro de la vida aquel hueso que salia con tanta deformidad? Y como le dixessen que si,pero que seria muy a su costa,porque auiendose de cortar por lo biuo,passaria el mayor y mas agudo dolor que auia passado en toda la cura. No haziendo caso de todo lo que para diuertirle se le dezia,quiso que le cortassen el hueso,por cumplir con su gusto y apetito. Y (como yo le oy dezir)por poder traer vna bota muy justa,y muy polida,como en aquel tiempo se vsaua: ni fue posible sacarle dello, ni persuadirle otra cosa. Quisierõle atar para hazer este sacrificio, y no lo consintio,pareciendole cosa indigna de su animo generoso. Y estuuose con el mismo semblãte y constancia que arriba diximos,assi suelto y desatado,sin mouerse,ni boquear, ni dar alguna muestra de flaqueza dè coraçõ. Cortado el hueso se quitò la fealdad.El encogimiento de la pierna se curò por espacio de muchos dias,con muchos remedios de vnciones y emplastos,y ciertas ruedas e instrumentos,con que cada dia le atormentauan,estirando y estendiendo poco a poco la pierna,y boluiendola à su lugar. Pero por mucho que la desencogierõ y estiraron,nunca pudo ser tanto,q̃ llegasse a ser igual al justo cõ la otra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Como le llamò Dios, de la vanidad del ſiglo al conocimiento de ſi. Cap. II.

ESTauaſe todavia nueſtro Ignacio tendido en vna cama herido de Dios, que por eſta via le queria ſanar, y coxo como otro Iacob, que quiere dezir batallador, para que le mudaſſe el nombre, y le llamaſſe
Gen. 32. Iſrael, y vinieſſe a dezir, Vi a Dios cara a cara, y mi anima ha ſido ſalua. Pero veamos porque camino le lleuó el Señor, y como antes q̃ vieſſe a Dios fue meneſter que luchaſſe, y batallaſſe. Era en eſte tiempo muy curioſo, y amigo de leer libros profanos de cauallerias, y para paſſar el tiempo, que con la cama y enfermedad ſe le hazia largo y enfadoſo, pidio que le truxeſſen algun libro deſta vanidad. Quiſo Dios que no huuieſſe ninguno en caſa, ſino otros de coſas eſpirituales que le ofrecieron: los quales el acetó, mas por entretenerſe en ellos, q̃ no por guſto y deuocion. Truxeronle dos libros, vno de la vida de Chriſto nueſtro ſeñor, y otro de vidas de Santos, que comunmente llaman Floſſanctorum. Començó a leer en ellos al principio (como dixe) por ſu paſſatiẽpo, deſpues poco a poco por aficion y guſto. Porque eſto tienen las coſas buenas, que quanto mas ſe tratan, mas ſabroſas ſon. Y no ſolamẽte començó a guſtar, mas tambien a trocarſele el coraçon, y a querer imitar y obrar lo que leía. Pero aunque yua nueſtro Señor ſembrãdo eſtos buenos deſſeos en ſu anima, era tanta la fuerça de la enuegecida coſtumbre de ſu vida paſſada: tantas las çarças y eſpinas, de que eſtaua llena eſta tierra yerma y por labrar, que ſe ahogaua luego la ſemilla de las inſpiraciones diuinas, con otros contrarios penſamientos y cuydados. Mas la diuina miſericordia, que ya auia eſcogido a Ignacio por ſu ſoldado no le deſamparaua, antes le deſpertaua de quando en quando, y abiuaua aquella centella de ſu luz, y con la freſca licion, refreſcaua y esforçaua ſus buenos propoſitos: y contra los penſamientos vanos y engañoſos del mundo, le proueía y armaua con otros penſamientos cuerdos, verdaderos, y maciços. Y eſto demanera que poco a poco yua preualeciendo en ſu anima la verdad contra la mentira, y el eſpiritu contra la ſenſualidad, y el nueuo rayo y luz del cielo contra las tinieblas palpables de Egipto. Y juntamente yua cobrando fuerças y aliento para pelear y luchar de veras, y para imitar al buen Ieſu nueſtro Capitan y ſeñor, y a los otros ſantos, que por auerle imitado merecen ſer imitados de noſotros.

Haſta eſte punto auia ya llegado Ignacio, ſin que ninguna dificultad de las muchas que ſe le ponian delante, fueſſe parte para eſpantarle, y apartarle de ſu buẽ propoſito: pero ſi, para hazerle eſtar perplexo y con-

y confuſo, por la muchedumbre y variedad de penſamientos, con que por vna parte el demonio le combatia, queriendo continuar la poſſeſſion que tenia de ſu antiguo ſoldado, y con que por otra el Señor de la vida le llamaua y combidaua à ella, para hazelle caudillo de ſu ſagrada milicia. Mas entre los vnos penſamientos y los otros, auia gran diferencia: porque los penſamientos del mundo tenian dulces entradas, y amargas ſalidas. De ſuerte que a los principios parecian blandos y halagueños, y regaladores del apetito ſenſual: mas ſus fines y dexos eran dexar atraueſſadas y heridas las entrañas, y el anima triſte, deſſabrida, y deſcontenta de ſi meſma. Lo qual ſucedia muy al reues en los penſamientos de Dios. Porque quando penſaua Ignacio lo que auia de hazer en ſu ſeruicio, como auia de ir a Ieruſalen, y viſitar aquellos ſantos lugares: las penitencias con que auia de vengarſe de ſi, y ſeguir la hermoſura y excelencia de la virtud, y perfeccion Chriſtiana, y otras coſas ſemejantes: eſtaua ſu anima llena de deleites, y no cabia de plazer, mientras que durauan eſtos penſamientos y tratos en ella: y quando ſe yuan no la dexauan del todo vazia y ſeca, ſino con raſtros de ſu luz y ſuauidad. Paſſaron muchos dias ſin que echaſſe de ver eſta diferẽcia y contrariedad de penſamientos, haſta que vn dia alumbrado con la lumbre del cielo, començó à parar mientes, y mirar en ello, y vino à entender, quan diferentes eran los vnos penſamientos de los otros en ſus efectos, y en ſus cauſas. Y de aqui nacio el cotejarlos entre ſi, y los eſpiritus buenos y malos, y el recibir lumbre para diſtinguirlos y diferenciarlos. Y eſte fue el primer conocimiento que nueſtro Señor le comunicò de ſi y de ſus coſas: del qual acrecentado con el continuo vſo, y con nueuos reſplandores y viſitaciones del cielo, ſalieron deſpues como de ſu fuente y de ſu luz todos los rayos de auiſos y reglas que el buen Padre en ſus exercicios nos enſeñó, para conocer y entender la diuerſidad que ay entre el eſpiritu verdadero de Dios, y el engañoſo del mundo. Porque primeramente entendio que auia dos eſpiritus, no ſolamente diuerſos, ſino en todo y por todo tan contrarios entre ſi, como ſon las cauſas de donde ellos proceden: que ſon luz y tinieblas; verdad y falſedad; Chriſto, y Belial. Deſpues deſto començó à notar las propiedades de los dos eſpiritus: y de aqui ſe ſiguio vna lumbre y ſabiduria ſoberana, que nueſtro Señor infundio en ſu entendimiento, para diſcernir y conocer la diferencia deſtos eſpiritus, y vna fuerça y vigor ſobrenatural en ſu voluntad, para aborrecer todo lo que el mundo le repreſentaua: y para apetecer, y deſſear, y proſeguir todo lo que el eſpiritu de Dios le ofrecia y proponia. De los quales principios y auiſos ſe ſiruio deſpues por toda la vida. Deſta manera pues ſe

 deshizieron

deshizieron aquellas tinieblas,q̃ el principe dellas le ponia delante. Y alumbrados ya ſus ojos,y eſclarecidos cõ nueuo conocimiẽto, y esforçada ſu voluntad cõ eſte fauor deDios,dioſe prieſſa y paſſõ adelãte,ayudandoſe por vna parte dela lecciõ,y por otra de la cõſideraciõ delas coſas diuinas,y apercibiẽdoſe para las aſſechãças y celadas del enemigo. Y tratò muy de veras conſigo miſmo de mudar la vida,y endereçar la proa de ſus pẽſamiẽtos a otro puerto mas cierto y mas ſeguro q̃ haſta alli,y deſtexer la tela q̃ auia texido,y deſmarañar los embuſtes y enredos de ſu vanidad,cõ particular aborrecimiẽto de ſus pecados,y deſſeo de ſatisfazer por ellos:y tomar vẽgança de ſi: q̃ es comunmente el primer eſcaló que han de ſubir los q̃ por temor de Dios ſe bueluẽ a el. Y aunq̃ entre eſtos propoſitos y deſſeos ſe le ofreciã trabajos y dificultades,no por eſſo deſmayaua, ni ſe entibiaua punto ſu feruor:antes armado de la cõfiança en Dios,como cõ vn arnes trãçado de pies a cabeça, dezia:En Dios todo lo podre.Pues me da el deſſeo,tambien me dara la obra. El començar y acabar,todo es ſuyo.

Philip.4.

Philip.1.

Con eſta reſoluciõ y determinada volũtad ſe leuãtò vna noche dela cama(como muchas vezes ſolia)à hazer oraciõ,y ofrecerſe al Señor,en ſuaue y perpetuo ſacrificio,acabadas ya las luchas y dudas cõgoxoſas de ſu coraçõ. Y eſtãdo pueſto de rodillas delãte de vna imagen de nra Señora,y ofreciendoſe con humilde y feruoroſa cõfiança,por medio dela glorioſa Madre al piadoſo y amoroſo Hijo por ſoldado y ſieruo fiel: y prometiẽdole de ſeguir ſu eſtãdarte real,y dar de coçes al múdo,ſe ſintio en toda la caſa vn eſtallido muy grãde,y el apoſento en q̃ eſtaua tẽblò. Y parece,q̃ aſsi como el Señor cõ el terremoto del lugar dõde eſtauan juntos los ſagrados Apoſtoles, quando hizieron oracion, y con el temblor de la carcel en que eſtauan aherrojados ſan Pablo,y Silas, quiſo dar a entender la fuerça y poder de ſus ſieruos,y que auia oydo la oracion dellos: aſsi con otro ſemejante eſtallido del apoſento en que eſtaua ſu ſieruo Ignacio, manifeſtó quã agradable y acepta le era aquella oraciõ,y ofrenda q̃ hazia de ſi. O por ventura el demonio ya vencido huyò,y dio ſeñales de ſu enojo y crueldad, como leemos de otros ſantos.Pero cõ todo eſto no ſe determinò de ſeguir particular manera de vida,ſino de ir a Ieruſalẽ deſpues de bien conualecido,y antes de ir de mortificarſe,y perſeguirſe con ayunos y diciplinas, y todo genero de penitencias y aſperezas corporales, y con vn enojo ſanto y generoſo crucificarſe,y mortificarſe,y hazer anotomia de ſi. Y aſsi con eſtos deſſeos tã feruoroſos que nueſtro Señor le daua,ſe resfriauan todos aquellos feos y vanos penſamientos del mundo, y con la luz del ſol de juſticia,que ya reſplandecia en ſu anima,ſe deshazian las tinieblas dela vanidad, y deſaparecian: como ſuele deſaparecer y deſpedirſe la eſcuridad de la noche con la preſencia del ſol.

Act.4.

Act.16.

Eſtando en eſte eſtado,quiſo el Rey del cielo y Señor que le llamaua,abrir los ſenos de ſu miſericordia para con el,y cõfortarle y animarle mas,cõ vna nueua luz y viſitaciõ celeſtial. Y fue aſsi, que eſtando el velando vna noche,le aparecio la eſclarecida y ſoberana Reyna de los Angeles,que traía en braços a ſu precioſiſsimo Hijo, y con el reſplandor de ſu claridad le alumbraua,y con la ſuauidad de ſu preſencia le recreaua y esforçaua. Y durò buen eſpacio de tiempo eſta viſion: la qual cauſò en el tan grande aborrecimiento de ſu vida paſſada,y eſpecialmẽte de todo torpe y deshoneſto deleite, que parecia que quitauan y raíã de ſu anima,como con la mano todas las imagenes y repreſentaciones feas. Y bien ſe vio que no fue ſueño, ſino verdadera y prouechoſa eſta viſitacion diuina,pues con ella le infundio el Señor tanta gracia,y le trocò de manera,q̃ deſde aquel punto,haſta el vltimo de ſu vida,guardó la limpieza y caſtidad ſin mancilla, con grande entereza y puridad de ſu anima.

Pues eſtando ya con eſtos propoſitos y deſſeos,y andando como cõ dolores de ſu gozoſo parto,ſu hermano mayor,y la gente de ſu caſa,facilmente vinieron a entender,que eſtaua tocado de Dios,y que no era el que ſolia ſer: porque aunque el no deſcubria à nadie el ſecreto de ſu coraçon, ni hablaua con la lengua,pero hablaua con ſu roſtro,y con el ſemblante demudado, y muy ageno del que ſolia. Eſpecialmente viendole en continua oracion y leccion,y en diferentes exercicios que los paſſados, porque no guſtaua ya de gracias ni donayres, ſino que ſus palabras eran graues y medidas, y de coſas eſpirituales y de mucho peſo,y ſe ocupaua buenos ratos en eſcriuir. Y para eſto auia hecho enquadernar muy pulidamente vn libro,que tuuo caſi trezientas hojas todas eſcritas en quarto: en el qual para ſu memoria, de muy eſcogida letra (que era muy buen eſcriuano)eſcriuia los dichos y hechos que le parecian mas notables de Ieſu Chriſto nueſtro Saluador, y los de ſu glorioſa Madre nueſtra ſeñora la Virgen Maria, y de los otros Santos. Y tenia ya tanta deuocion, que eſcriuia con letras de oro los de Chriſto nueſtro Señor, y los de ſu ſantiſsima Madre con letras azules, y los de los demas ſantos, con otros colores, ſegun los varios afectos de ſu deuocion. Sacaua nueuo contento y nueuos gozos de todas eſtas ocupaciones: pero de ninguna mas que de eſtar mirando atentamente la hermoſura del cielo,y de las eſtrellas:lo qual hazia muy amenudo y muy de eſpacio,porq̃ eſte aſpecto de fuera, y la conſideracion de lo q̃ ay dentro delos cielos,y ſobre ellos,le era grãde eſtimulo y incẽtiuo al

menoſprecio de todas las coſas tranſitorias y mudables,que eſtan debaxo dellos, y le inflamaua mas en el amor de Dios. Y fue tanta la coſtũbre que hizo en eſto,que aun le durò deſpues por toda la vida: porque muchos años deſpues,ſiendo ya viejo,le vi yo eſtando en alguna açutea,o en algun lugar eminente y alto,de dõde ſe deſcubria nueſtro emiſferio y buena parte del cielo, enclauar los ojos en el. Y à cabo de rato q̃ auia eſtado como hõbre arrobado y ſuſpenſo,y q̃ boluia en ſi,ſe enternecia: y ſaltandoſele las lagrimas de los ojos (por el deleyte grande q̃ ſentia ſu coraçon)le oia dezir. Ay quan vil y baxa me parece la tierra,quando miro al cielo,eſtiercol y vaſura es. Tratò tambien loq̃ auia de hazer à la buelta de Ieruſalem: pero no ſe determinò en coſa ninguna,ſino que como venado ſediento,y tocado ya de la yerua,buſcaua con anſia las fuentes de aguas biuas,y corria en pos del caçador que le auia herido con las ſaetas de ſu amor. Y aſsi de dia y de noche ſe deſuelaua en buſcar vn eſtado y manera devida:en el qual pueſtas debaxode ſus pies todas las coſas mũdanas,y la rueda dela vanidad,pudieſſe el caſtigarſe,y macerarſe con eſtremado rigor y aſpereza, y agradar mas à ſu Señor.

Del camino que hizo de ſu tierra à nueſtra Señora de Monſerrate. Cap. III.

AVia ya cobrado razonable ſalud,y porq̃ la caſa de Loyola era muy de atras allegada y depẽdiente dela del Duque de Najera:y el miſmo Duque le auia embiado aviſitar en ſu enfermedad algunas vezes,cõ achaque de viſitar al Duque(q̃ eſtaua en Nauarrete)y cũplir cõ la obligacion en q̃ le auia pueſto : pero verdaderamente, por ſalir como otro Abrahã de ſu caſa,y de entre ſus deudos y conocidos,ſe puſo a pũto para ir camino. Olio el negocio Martin Garcia de Loyola,ſu hermano mayor,y diole mala eſpina: y llamãdo a parte a Ignacio envn apoſento,comẽço cõ todo el artificio y buen termino q̃ ſupo,a pedirle,y rogarle muy ahincadamẽte,que miraſſe bien lo q̃ hazia,y no echaſſe a perder à ſi y a los ſuyos,mas q̃ conſideraſſe,quã biẽ entablado tenia ſu negocio, y quãto camino tenia andado para alcãçar honra y prouecho,y q̃ ſobre tales principios y tales cimientos podria edificar qualquiera grande obra, que las eſperanças ciertas de ſu valor y induſtria a todos prometian. *Todas las coſas*, dize, *en vos, hermano mio, ſon grandes, el ingenio, el juyzio, el animo, la nobleza, y fauor, y cabida cõ los Principes, la buena voluntad que os tiene toda eſta comarca, el vſo y experiencia de las coſas dela guerra, el auiſo y prudencia, vueſtra edad, que eſta aora en la flor de ſu juuentud, y vna expecta-*

Gen. 12.

expectacion increible fundada en eſtas coſas que he dicho, que todos tienen de vos. Pues como quereis vos por vn antojo vueſtro, engañar nueſtras eſperanças tan maciças y verdaderas, y dexarnos burlados a todos: deſpojar y deſpoſſeer nueſtra caſa de los trofeos de vueſtras vitorias, y de los ornamentos y premios que de vueſtros trabajos ſe le han de ſeguir? Yo en vna coſa os hago ventaja, que es en auer nacido primero que vos, y ſer vueſtro hermano mayor: pero en todo lo demas, yo reconozco que vais adelante. Mirad (yo os ruego hermano mio mas querido que mi vida) lo que hazeis, y no os arrojeis a coſa que no ſolo nos quite lo que de vos eſperamos, ſino tambien amanzille nueſtro linage con perpetua infamia y deshonra.

Oyó ſu razonamiento Ignacio,y como auia otro que le hablaua cõ mas fuerça y eficacia al coraçon,reſpondio a ſu hermano con pocas palabras,diziendo que el miraria por ſi,y ſe acordaria que auia nacido de buenos,y que le prometia de no hazer coſa que fueſſe en deshonra de ſu caſa. Y con eſtas pocas palabras, aunque no ſatisfizo al hermano, apartole y ſacudiole de ſi,y puſoſe en camino acõpañado de dos criados:los quales poco deſpues deſpidio,dãdoles de lo que lleuaua. Deſde el dia que ſalio de ſu caſa,tomó por coſtumbre de diciplinarſe aſperamente cada noche: lo qual guardó por todo el camino que hizo a nueſtra Señora de Monſerrate,adonde yua à parar. Y para que entendamos porque paſſos, y eſcalones lleuaua Dios a eſte ſu ſieruo,y le hazia ſubir à la perfecion,es de ſaber, que en eſte tiempo, ni el ſabia, ni tenia cuydado de ſaber q̃ fueſſe caridad,que humildad, que paciencia, que quiere dezir deſprecio de ſi: qual ſea la propiedad y naturaleza de cada vna de las virtudes, que partes, y oficios, y limites tiene la templança,que pide la razon y prudencia eſpiritual y diuina. A ninguna deſtas coſas paraua mientes,ſino que abraçado y aferrado con lo que entonces le parecia mejor y mas a propoſito de ſu eſtado preſente,ponia todo ſu cuydado y conato,en hazer coſas grandes y muy dificultoſas para afligir ſu cuerpo con aſperezas y caſtigos : y eſto no por otra razon,ſino porque los ſantos que el auia tomado por ſu dechado y exẽplo,auian echado por eſte camino. Porque ya deſde entonces començaua nueſtro Señor a plantar en el coraçon de Ignacio vn biuo y ardẽtiſsimo deſſeo,de buſcar,y procurar en todas ſus coſas lo que fueſſe a los ojos de ſu Mageſtad mas agradable: que eſte fue como ſu blaſon ſiẽpre,y como el anima y vida de todas ſus obras, *A mayor gloria diuina.* Pero ya en eſtas penitencias que hazia, auia ſubido vn eſcalon mas: porque en ellas no miraua,como antes, tanto a ſus pecados, quanto al deſſeo que tenia de agradar à Dios. Porque aunque era verdad que tenia grande aborrecimiento de ſus pecados paſſados : pero en las penitencias

tencias que hazia para satisfazer por ellos,estaua ya su coraçon tan inflamado y abrasado de vn vehementissimo desseo de agradar a Dios, que no tenia cuenta tanto con los mismos pecados,ni se acordaua dellos,como de la gloria y honra de Dios,cuya injuria queria vengar,haziendo penitencia dellos.

Yua pues Ignacio su camino,como diximos,házia Monserrate,y topò a caso con vn Moro,de los que en aquel tiempo aun quedauan en España,en los Reynos de Valencia,y Aragon. Començarõ à andar juntos,y a trauar platica,y de vna en otra vinieron a tratar de la virginidad y pureza de la glorioſissima Virgen nuestra señora. Concedia el Moro que esta bienauenturada Señora auia sido virgen antes del parto,y en el parto,porque assi conuenia a la grandeza y magestad de su Hijo:pero dezia,que no auia sido assi despues del parto,y traía razones falsas y aparentes para prouarlo:las quales deshazia nño Ignacio,procurádo cõ todas sus fuerças desengañar al Moro, y traerle al conocimiento desta verdad: pero no lo pudo acabar con el,antes se fue adelante el Moro, dexandole solo y muy dudoso y perplexo en lo que auia de hazer. Porque no sabia si la Fê que professaua, y la piedad Christiana le obligaua à darse priessa tras el Moro,y alcançarle,y darle de puñaladas por el atreuimiento y osadia que auia tenido,de hablar tan desuergonçadaméte en desacato de la bienauenturada siépre Virgen sin mãzilla. Y no es marauilla,q̃ vn hombre acostumbrado a las armas,y a mirar en puntillos de honra,que pareciendo verdadera es falsa, y como tal engaña à muchos, tuuiesse por afrenta suya,y caso de menos valer, que vn enemigo de nuestra santa Fê se atreuiesse à hablar en su presencia, en deshonra de nuestra soberana Señora. Este pensamiento al parecer piadoso,puso en grande aprieto a nuestro nueuo soldado: y despues de auer buen rato pensado en ello, al fin se determinò de seguir su camino hasta vna encruzijada,de donde se partia el camino para el pueblo donde yua el Moro,y alli soltar la rienda à la caualgadura en que yua,para que si ella echasse por el camino por donde el Moro yua, le buscasse,y le matasse a puñaladas, pero si fuesse por el otro camino, le dexasse,y no hiziesse mas caso del. Quiso la bondad diuina, que con su sabiduria y prouidencia ordena todas las cosas,para bien de los que le desean agradar y seruir, que la caualgadura,dexando el camino ancho y llano,por do auia ido el Moro, se fuesse por el que era mas à proposito para Ignacio. Y de aqui podemos sacar, por que caminos lleuò nuestro Señor à este su siervo, y de que principios y medios vino a subir a la cumbre de tan alta perfecion. Porque como dize el bienauenturado san Agustin,las almas capaces de la virtud,como tierras fertiles y lo-

Lib.22.cõtra Faustũ cap.70.

y loçanas, suelen muchas vezes brotar de si vicios,que son como vnas malas yeruas,que dan muestra de las virtudes y frutos que podrian lleuar, si fuessen labradas y cultiuadas. Como Moysen quando mató al Egipcio,como tierra inculta y por labrar, daua señales (aunque viciosas)de su mucha fertilidad, y de la fortaleza natural que tenia para cosas grandes. Estando pues ya cerca de Monserrate; llegó a vn pueblo, donde comprò el vestido y traje que pensaua lleuar en la romeria de Ierusalem, que fue vna tunica hasta los pies, a modo de vn saco de cañamo,aspero y grossero,y por cinto vn pedaço de cuerda, los çapatos fueron vnos alpargates de esparto,vn bordon de los que suelen traer los peregrinos,vna calabacica para beuer vn poco de agua,quando tuuiesse sed. Y porque temia mucho la flaqueza de su carne,aunque cõ aquel fauor celestial que tuuo(de que arriba diximos) y con los biuos desseos de agradar a Dios,que el mismoSeñor le daua,se hallaua ya mucho mas alentado y animado,para resistir y batallar, poniendose todo debaxo del amparo y proteccion de la sereniſsima Reyna de los Angeles,virgen y madre de la puridad,hizo voto de castidad en este camino,y ofrecio aChristo nuestro señor,y a su santissima Madre,la limpieza de su cuerpo y anima, con grande deuocion y desseo feruoroso de alcançarla: y alcançola tan entera y cumplida, como queda escrito en el segundo capitulo. Tan poderosa es la mano de Dios, para socorrer à los que con feruor de espiritu se le encomiendan, tomando por abogada y medianera a su benditissima Madre. *Exod.2.*

Como mudò sus vestidos en Monserrate. Cap. IIII.

ES Monserrate vn monesterio de los religiosos de san Benito, vna jornada de Barcelona,lugar de grandissima deuocion, dedicado à la Madre de Dios, y celebrado en toda la Christiandad, por los continuos milagros, y por el gran concurso de gétes que de todas partesvienen a el, a pedir fauores, ò hazer gracias de los recibidos a la santissima Virgen nuestra Señora, que alli es tan señaladamente reuerenciada. A este santo lugar llegò Ignacio, y lo primero que hizo fue,buscar vn escogido confessor,como enfermo que busca el mejor medico para curarse. Confessose generalmente de toda su vida, por escrito, y con mucho cuydado, y durò la confesion tres dias,con vn religioso principal de aquella santa casa, y gran siervo de Dios,y conocido y reuerenciado por tal,Frãces de nacion,q̃ se llamaua fray Iuan Chanones:elqual fue el primero, a quien como a padre y maestro espiritual descubrio Ignacio sus propositos y intentos.Dexò al monesterio su caualgadura, la es-

Universidad de Deusto
Biblioteca

la espada y daga, de que antes se auia preciado, y con que auia seruido al mundo, hizo colgar delante del altar de nuestra Señora.

Corria el año de mil y quinientos y veintidos, y la vispera de aquel alegre y glorioſisimo dia, q̃ fue principio de nuestro bien: en el qual el Verbo eterno se vistio de nuestra carne, en las entrañas de su santisima Madre: y ya de noche cõ quanto secreto pudo, se fue a vn hombre pobrezito, hãdrajoso y remẽdado, y diole todos sus vestidos, hasta la camisa, y vistiose de aquel su desseado saco que traía comprado, y puſose con mucha deuocion delante del altar dela Virgen. Y porque fuele nuestro Señor traer los hombres a su conocimiento, por las cosas q̃ son semejantes a sus inclinaciones y costumbres, para que por ellas, como por cosas que mejor entienden, y de que mas gustan, vengan à entender y gustar las que antes no entendian: quiso tambien que fuesse assi en Ignacio. El qual como huuiesse leydo en sus libros de caualle-rias, que los caualleros noueles solian velar sus armas: por imitar el como cauallero nouel de Christo, con espiritual representacion, aquel hecho caualleroso, y velar sus nueuas y al parecer pobres y flacas armas, (mas en hecho de verdad, muy ricas y muy fuertes) que contra el enemigo de nuestra naturaleza se auia vestido, toda aquella noche, parte en pie, y parte de rodillas, estuuo velando delante de la imagẽ de nuestra Señora, encomendandose de coraçon a ella, llorando amargamente sus pecados, y proponiendo la emienda de la vida para adelante.

Y por no ser conocido, antes que amaneciesse, desuiandose del camino real que va à Barcelona, se fue con toda priessa à vn pueblo que esta házia la montaña, llamado Manresa, tres leguas de Monserrate, cubiertas sus carnes con solo aquel saco vil y grossero, con su soga ceñido, y el bordon en la mano, la cabeça descubierta, y el vn pie descalço, que el otro por auerle aun quedado flaco y tierno de la herida, y hincharsele cada noche la pierna (que por esta causa traía faxada) le parecio necessario lleuarle calçado. Apenas auia andado vna legua de Mõserrate, yendo tan gozoso con su nueua librea, que no cabia en si de plazer: quando a deshora se siente llamar de vn hombre que à mas andar le seguia. Este le preguntò, si era verdad, que el huuiesse dado sus vestidos ricos a vn pobre, que assi lo juraua? Y la justicia pensando que los auia hurtado, le auia echado en la carcel. Lo qual como Ignacio oyesse, demudandose todo, y perdiendo la boz, no se pudo contener de lagrimas, diziendo entre si: Ay de ti pecador, que aun no sabes, ni puedes hazer bien a tu proximo, sin hazerle daño y afrenta. Mas por librar deste peligro al que sin culpa, y sin merecerlo estaua en el, en fin confessò, que el le auia dado aquellos vestidos. Y aunq̃ le preguntarõ quien

quien era, de donde venia, y como se llamaua? A nada desto respondio, pareciendole que no hazia al caso para librar al innocente.

De la vida que hizo en Manresa. Cap. V.

Llegado a Manresa, se fue derecho al hospital, para biuir alli entre los pobres que mendigauan, ensayandose para combatir animosamente contra el enemigo, y contra si mismo. Y lo que mas procuraua, era encubrir su linage, y su manera de biuir passada, para q̃ encubierto y desconocido à los ojos del mundo pudiesse mas libre y seguramẽte conuersar delãte de Dios. La vida que hazia era esta. Cubria sus carnes con la desnudez y desprecio que arriba cõtamos. Mas porq̃ en peinar y curar el cabello, y atauiar su persona, auia sido en el siglo muy curioso: para que el desprecio desto igualasse à la demasia que en preciarse dello auia tenido, de dia y de noche truxo siempre la cabeça descubierta, y el cabello (que como entonces se vsaua, por tenerle rubio y muy hermoso, le auia dexado crecer) traíale desgreñado y por peinar: y con el menosprecio de si, dexò crecer las vñas y barba. Que assi suele nro Señor trocar los coraçones à los q̃ trae a su seruicio, y con la nueua luz que les da, les haze ver las cosas como son, y no como primero les parecian: aborreciendo lo que antes les daua gusto, y gustando de lo que antes aborrecian. Diciplinauase reziamẽte cada dia tres vezes: y tenia siete horas de oracion puesto de rodillas, y esto con grande feruor è intensa deuocion: y oía Missa cada dia, y Visperas, y Completas, y en esto sentia mucho consuelo interior, y grande cõtento. Porque como ya su coraçon estaua mudado, y como vna cera blanda dispuesto, para q̃ en el se imprimiessen las cosas diuinas, y las bozes y alabãças del Señor q̃ entrauan por sus oydos, penetrauã hasta lo interior de sus entrañas; y con el calor de la deuocion, derretiase en ellas contẽplando su verdad. Pedia limosna cada dia; pero ni comia carne, ni beuia vino, solamẽte se sustentaua con pã y agua: y aun esto con tal abstinencia, q̃ sino eran los Domingos, todos los demas dias ayunaua. Tenia el suelo por cama, passando la mayor parte de la noche en vela. Confessauase todos los Domingos, y recebia el santissimo Sacramento del altar. Tenia tãta cuẽta cõ irse à la mano, y tomaua tan a pechos el sojuzgar su carne, y traerla à la obediencia y seruicio del espiritu, q̃ se priuaua y huía de todo lo q̃ à su cuerpo pudiesse dar algũ deleite, ò regalo. Y assi aunq̃ era hõbre robusto y de grandes fuerças, a pocos dias se enflaquecio y marchitò la fuerça de su antiguo vigor y valentia, y quedò muy debilitado cõ el rigor de tan aspera penitencia. Vino con esto a traer à si los ojos de las gentes, y tras ellos los coraçones. Demanera q̃ muchos q̃ se le allegauã,

abstinencia

y deſſeauã tratar familiarmente cõ el,quãdo le oían, quedauã por vna parte marauillados,y por otra inflamados para todo lo bueno. Porque aũq̃ el era principiãte en las coſas eſpirituales,y poco exercitado en las virtudes:pero eſtaua tã abraſada ſu anima enel fuego del amor diuino, q̃ no podian dexar de ſalir fuera ſus llamas,y reſplandores. Y de aqui es q̃ ſus palabras tã encendidas,acõpañadas cõ la fuerça y eſpiritu q̃ tenia en perſuadir à la verdadera virtud,y cõ el exẽplo de aq̃lla vida q̃ todos veian,ayudãdole la gracia del Señor para todo,erã parte para ganar las almas a Dios,y para enamorar los coraçones de los q̃ le tratauan, y aficionarlos a ſi,y traerlos ſuſpẽſos cõ grãde admiracion. Para lo qual no ayudaua poco,lo mucho q̃ ſe auia diuulgado por la tierra de ſu nobleza y valor,q̃ fue(como ſuele)creciendo de lẽgua en lẽgua,y publicãdo aũ mucho mas de lo q̃ en el auia en hecho de verdad. Tuuo origẽ eſta fama,de lo q̃ el con tãto ſecreto auia hecho en Monſerrate(q̃ con toda ſu diligẽcia y cuydado no lo pudo encubrir) porque quãto el mas procuraua eſconder la cãdela encendida,y ponerla debaxo del medio ce-
Matth.5. lemin,tanto mas Dios nueſtro Señor la ponia ſobre el candelero, para que a todos comunicaſſe ſu luz.

Como nueſtro Señor le prouò, y permitio que fueſſe afligido con eſcrupulos. Cap. VI.

ENtrando pues en eſte palenque nueſtro ſoldado,luchãdo conſigo miſmo,y cõbatiendo valeroſamente contra el demonio,paſſó los quatro primeros meſes con gran paz y ſoſsiego de conciencia,y cõ vn miſmo tenor de vida;ſin entender los engaños y ardides q̃ ſuele vſar el enemigo cõ quien lidiaua. Aun no auia deſcubierto Satanas ſus entradas y ſalidas:ſus acometimientos y fingidas huidas:ſus aſſechãças y celadas: aun no le auia moſtrado los dientes de ſus tẽtaciones, ni le auia pueſto los miedos,y eſpantos q̃ ſuele à los q̃ de veras entran por el camino de la virtud. Aun no ſabia Ignacio q̃ coſa era gozar de la luz del cõſuelo,deſpues de auer paſſado las horribles tinieblas del deſcõſuelo y tẽtacion:ni auia experimentado la diferencia q̃ ay entre el animo alegre,y afligido:leuãtado,y abatido:caydo,y q̃ eſtà en pie:porq̃ no auia ſu coraçõ paſſado por las mudanças, q̃ el hombre eſpiritual ſuele paſſar y experimẽtar:quãdo vn dia eſtando en el hoſpital rodeado de pobres, y lleno de ſuziedad y de mugre,le acometio el enemigo cõ eſtos penſamientos,diziendo:Y q̃ hazes tu aqui en eſta hediondez y baxeza? Porq̃ andas tan pobre y tan auiltadamẽte veſtido?no vees q̃ tratando cõ eſta gẽte tã vil,y andãdo como vno dellos,eſcureces y apocas la nobleza de tu linage? Entonces Ignacio llego ſe mas cerca de los pobres,y comẽço a tratar

a tratar mas amigablemẽte con ellos,haziendo todo lo contrario de lo que el enemigo le perſuadia. El qual deſta manera fue vencido. Otro dia eſtãdo muy fatigado y cãſado,fue acometido de otro moleſtiſsimo penſamiento,que parece que le dezia, y como es poſsible, que tu puedas ſufrir vna vida tan aſpera como eſta,y tan miſerable,y peor que de ſaluages, ſetenta años que aũ te quedan de vida? A lo qual reſpondio: *Por ventura tu que eſſo dizes puedes me aſſegurar ſola vna hora de vida? no es Dios el que tiene en ſu mano los momentos,y todo el tiempo de nueſtra vida? Y ſetẽta años de penitencia,q̃ ſon cõparados con la eternidad?* Eſtos dos encuentros ſolos fuerõ los q̃ tuuo al deſcubierto, para boluer atras del camino començado:y auiendo ſido tan lleno de trabajos y peligros,y tan ſembrado de eſpinas y abrojos, como mueſtra todo lo q̃ hizo y padecio,es ſeñal de la particular miſericordia,con que el Señor le preuino, en las *Pſal. 20.* bendiciones de ſu dulcedumbre.

Mas de ay adelante huuo vna gran mudança en ſu anima, y començo a ſentir grandes alteraciones, y como contrarios mouimientos en ella.Porque eſtando en oracion,y continuando ſus deuociones,ſele ſecaua ſubitãmente algunas vezes el coraçon,y hallauaſe tan anguſtiado, y tan enredado, que no ſe podia valer ni deſmarañar, deſagradandoſe de ſi miſmo,y deſabriendoſe,por verſe ſin ningũ guſto eſpiritual.Mas tras eſto venia luego con tanta fuerça, vna como corriente del diuino cõſuelo,y tã impetuoſa,que le arrebataua y lleuaua empos de ſi. Y aſsi con eſta luz deſaparecian los ñublados de la triſteza paſſada, ſin dexar raſtro de ſi:la qual diferencia y mudança,como el echaſſe de ver,mouido con la nouedad, y admirado dezia: Que quiere dezir eſto? Que camino es eſte por donde entramos? Que nueua empreſa es eſta q̃ acometemos? Que manera de guerra es eſta en que andamos? Pero entre eſtas coſas le vino vn nueuo linage de tormento,que fue començarle à acoſſar los eſcrupulos,y la conciencia de ſus pecados: demanera que ſe le paſſauan las noches y dias llorando con amargura, lleno ſiempre de congoxa y quebranto. Porque aunque era verdad que con toda diligencia y cuydado ſe auia confeſſado generalmente de ſus pecados: pero nueſtro Señor, que por eſta via le queria labrar; permitia que muchas vezes le remordieſſe la conciencia,y le eſcaruaſſe el guſano,y duda ſſe,ſi confeſſe bien aquello?ſi declare biẽ eſto? ſi dixe como ſe auian de dezir todas las circunſtancias?ſi por dexarme algo de lo que hize,no dixe toda la verdad? o ſi por añadir lo q̃ no hize,menti en la cõfeſsion? Con los eſtimulos deſtos penſamientos andaua tan afligido,que ni en la oraciõ hallaua deſcanſo,ni cõ los ayunos y vigilias aliuio,ni cõ las diciplinas,y otras penitẽcias remedio. Antes derribado cõ el impetu de la

Universidad de Deusto
Biblioteca

triſteza,y deſmayado y caydo cō la fuerça de tā graue dolor,ſe proſtraua en el ſuelo,como ſumido y ahogado,cō las olas y tormētas de la mar: entre las quales no tenia otra ancora,ni otro refugio, ſino allegarſe como ſolia à recebir el ſantiſsimo Sacramento del altar.Pero algunas vezes quādo queria llegar la boca para tomar el pan de vida, tornauā ſubitamente las olas de los eſcrupulos con mas fuerça, y poderoſamente le arrebatauan, y deſuiauan de delante del altar donde eſtaua pueſto de rodillas, y entregado del todo a los doloroſos gemidos, ſoltaua las riendas à las lagrimas copioſas que le venian. Daua bozes a Dios y dezia: Señor gran fuerça padezco, reſponded vos por mi, que yo no puedo mas. Y otras vezes cō el Apoſtol,dezia, Triſte de mi y deſuenturado, quien me librara deſte cuerpo, y de la peſadumbre deſta mas muerte que vida,que con el traygo? Ofreciaſele a el vn remedio, y pareciale que ſeria el mejor de todos para librarſe deſtos eſcrupulos. Eſte era q̄ ſu confeſſor a quien el tenia por padre,y a quiē el deſcubria enteramente todos los ſecretos y mouimiētos de ſu alma le ſoſſegaſſe, y en nombre de Ieſu Chriſto, le mandaſſe no confeſſaſſe de ay adelāte coſa de ſu vida paſſada. Mas porq̄ por auer ſalido del eſte remedio,temia le hizieſſe mas daño que prouecho,no oſaua dezirle al confeſſor.

Auiendo pues paſſado eſte trabajo tan cruel algunos dias, fue tan grande y rezia la tormenta que vn dia paſſō con eſtos eſcrupulos, que como perdido el gouernalle,y deſtituydo y deſamparado de todo conſuelo, ſe arrojo delante del diuino acatamiento en oracion,y encendido alli con feruor de la Fê, començo a dar bozes y a dezir en grito: Socorredme Señor, ſocorredme Dios mio, dadme deſde alla de lo alto la mano Señor mio,defenſor mio.En ti ſolo eſpero,que ni en los hōbres,ni en otra criatura ninguna hallo paz,ni repoſo.Eſtadme atēto Señor y remediadme. Deſcubrid Señor eſſe vueſtro alegre roſtro ſobre mi.Y pues ſoys mi Dios, moſtradme el camino por donde vaya à vos. Sed vos Señor,el q̄ me le deis, para que me guie, q̄ aunque ſea vn perrillo el q̄ me dieredes por maeſtro,para q̄ pacifique mi deſcōſolada y afligida alma, yo deſde aora le aceto por mi preceptor,y mi guia.

Auia ſe paſſado en eſte tiempo del hoſpital a vn moneſterio de ſan to Domingo,que ay en Manreſa,adonde aquellos padres le hizieron mucha caridad, y eſtaua apoſentado en vna celda,quando paſſaua eſta grande tormenta: la qual no afloxaua punto con los gemidos y lagrimas, antes ſe acrecento por vn toruellino nueuo que le apretò muy fuertemente,con vn deſeſperado penſamiento que le dezia que ſe echaſſe de vna ventana abaxo de ſu celda,y ſe deſpeñaſſe: mas el reſpōdia,no hare tal,no tentare a mi Dios, y con eſto ſe boluia a Dios, y dezia:

dezia: Que es eſto Señor? vos no ſois mi Dios,y mi fortaleza? pues como Señor me quereis echar de vos? porque permitis que ande tan triſte, y aſsi me affija mi enemigo, que me da grita preguntandome cada hora, donde ſe te ha ido tu Dios?

Dando pues a Dios eſtas amoroſas quexas,y eſtos penoſos gemidos, vinole al penſamiento vn exēplo de vn ſanto,que para alcāçar deDios vna coſa que le pedia,determinò de no deſayunarſe haſta alcançarla. A cuya imitacion propuſo el tambien de no comer,ni beuer, haſta hallar la paz tan deſſeada de ſu alma, ſi ya no ſe vieſſe por ello a peligro de morir. Con eſte propoſito guardò ſiete dias enteros tan enteramente el ayuno,que no guſtò coſa del mundo: no dexando por eſſo de tener ſus ſiete horas de oracion hincado de rodillas, y de hazer ſus diciplinas tres vezes cada dia, ni los otros exercicios y deuociones que tenia de coſtumbre. Y viendoſe deſpues deſte tiempo, aun con fuerças para paſſar adelante,y no nada debilitado, queria proſeguir ſu ayuno, que auia durado de Domingo a Domingo. En el qual yendo al confeſſor,y confeſſandoſe,y dandole cuenta de lo que auia paſſado por ſu alma aquella ſemana como ſolia,y lo que adelante queria hazer, ſu confeſſor ſe lo eſtoruo,y le mandò que comieſſe, diziendole, que ſino lo hizieſſe,y ſi piadoſamente no confiaſſe en la miſericordia del Señor q̄ le auia perdonado ſus pecados, no le daria la abſolucion. Obedecio pues llanamente a lo que el confeſſor le mandò, porque no pareciesſe que queria tentar à Dios: y aquel dia y el ſiguiente ſe ſintio libre de los eſcrupulos.Pero al tercero dia tornò à ſer dellos combatido,como de antes,mas al fin el remate deſta dura pelea (que le auia pueſto en tā peligroſo trance)fue,que deſvaneciendoſe como humo, las tinieblas que a coſas tan claras el demonio le ponia, y veſtida ſu anima,y alumbrada de nueua luz del cielo, como quien deſpierta de vn profundo ſueño,abriò los ojos para ver lo que antes no veia. Y con grande deſengaño y reſolucion, determinò de ſepultar la memoria de los pecados paſſados,y no tocar mas a ſus llagas viejas,ni tratar dellas en la confeſsion. Y con eſta vitoria tan ſeñalada alcançó marauilloſa paz y ſerenidad ſu anima, y tan grande diſcrecion de eſpiritus,y conocimiento de ſus mouimientos interiores,y tan admirable gracia de Dios, para curar conciencias eſcrupuloſas, que por marauilla venia à el perſona ninguna tocada deſta enfermedad de eſcrupulos, que no quedaſſe libre con ſu conſejo. Porque no prouaua Dios à Ignacio para ſi ſolamēte, mas tambien para nueſtro prouecho ſe hazia aquella tan coſtoſa prueua. Que aunque el Señor quiere a todos ſus ſoldados muy expertos y prouados;pero mucho mas à aquellos que han de ſer como guias

Abſtinencia

Universidad de Deusto
Biblioteca

y caudillos de los otros: à los quales despues de muy humillados y abatidos suele leuantar y consolar: mortificádolos primero, y despues viuificandolos, para que puedan por lo que en si experimentaron y aprendieron, consolar a los que se hallaren en qualquier genero de aprieto y tribulacion.

Como passadas las tentaciones, le consolò Dios nuestro señor. Cap. VII.

AViendo pues salido, por la misericordia diuina, de las angustias, y apretura de las tentaciones passadas, y viendose ya en mas anchura y libertad de coraçon, no por esso afloxò punto del cuydado que tenia de sacar vn biuo retrato de todas las virtudes en su alma. Y el buen Iesus, que es fiel y verdadero en sus palabras, y misericordiosissimo en sus obras, y que nunca dexa ningun seruicio por pequeño que sea, sin galardon, quiso regalar à este su sieruo con halagos y consolaciones diuinas, alumbrando con ellas su entendimiento, inflamãdo su voluntad, y esforçandole, y alentandole para todo lo bueno: de tal suerte que à la medida de la muchedumbre de los dolores passados q̃ auia sufrido en su coraçon, alegrassen y regozijassen su anima (como dize el Profeta) las cõsolaciones del Señor. Desde el principio trataua Dios a Ignacio (segun el solia dezir) a la manera que suele vn discreto y buẽ maestro que tiene entre manos vn niño tierno para le enseñar, que va poco a poco, y no le carga de cosas, ni le da nueua leccion, hasta que sepa y repita bien la passada: pero despues q̃ con las tentaciones passò adelante, y subio ya à la escuela de mayores, començole Dios a enseñar dotrina mas alta, y descubrirle cosas y misterios mas soberanos. Dedonde como el fuesse deuotissimo de la santissima Trinidad, y à cada vna de las personas diuinas tuuiesse deuocion de rezar cada dia su cierta y particular oracion, vn dia estando en las gradas de la iglesia de santo Domingo, rezando con mucha deuocion las horas de nuestra Señora, se començó a leuantar en espiritu su entendimiento: y representose le, como si la viera con los ojos, vna como figura de la santissima Trinidad, que exteriormente le sinificaua lo que el interiormẽte sentia. Fue esto con tanta grandeza y abundancia de consuelo, que ni entonces ni despues, andando en vna procession que se hazia, era en su mano reprimir los solloços y lagrimas que su coraçõ y ojos despedian: las quales duraron hasta la hora del comer. Y aun despues de comer no podia pensar ni hablar de otra cosa, sino del misterio de la santissima Trinidad. El qual misterio explicaua con tanta abundancia de

Psal. 93.

de razones, semejanças y exemplos, que todos los que le oían se q̃dauã admirados y suspensos. Y desde alli se le quedò este inefable misterio tan estampado en el alma, e impresso, que en el mismo tiempo començò a hazer vn libro desta profunda materia, que tenia ochenta hojas, siendo hombre que no sabia mas que leer y escriuir. Y por toda la vida le quedaron como esculpidas en el alma las señales de tan grande regalo: porque siempre que hazia oracion à la santissima Trinidad (la qual solia hazer à menudo, y gran rato cada vez) sentia en su alma grãdissima suauidad del diuino consuelo. Y algunas vezes era mas señalada, y particular la deuocion que tenia con el Padre Eterno, como cõ principio y fuente de toda la diuinidad, y origen de las otras personas diuinas. Despues otras con el hijo, y finalmente con el Espiritu santo, encomendandose y ofreciendose a cada vna de por si: y sacando juntamente de todas como de vna primera causa, y beuiendo como de vn plenissimo manantial, y fuente de todas las gracias en abundancia, el sagrado licor de las perfectas virtudes.

En otro tiempo tambien con grande alegria de espiritu se le representò la manera que tuuo Dios en hazer el mundo: el qual mucho despues quando contaua estas cosas el mismo dezia, que no podia con palabras explicar. ¶ En el templo del mismo monesterio, estando vn dia con grandissima reuerencia y deuoto acatamiento oyendo Missa, al tiempo que se alçaua la Ostia, y se mostraua al pueblo, con los ojos del alma claramente vio, que en aquel diuino misterio, y debaxo de aq̃l velo y especies de pan, verdaderamente estaua encubierto nuestro Señor Iesu Christo verdadero Dios y hombre.

Muchas vezes estando en oracion, y por largo espacio de tiempo, con estos mismos ojos interiores vio la sagrada humanidad de nuestro Redentor Iesu Christo: y alguna vez tambien à la glorioſissima Virgẽ su madre: y esto no solo en Manresa, donde entonces estaua, sino despues tambien en Ierusalem, y otra vez en Italia, cerca de Padua, y otras muchas en otras partes. Con estas visitaciones y regalos diuinos, quedaua su anima tan esclarecida de celestial lumbre, y con tanto conocimiento, y seguridad de las cosas de la Fê, y su espiritu tan confirmado y robusto, que pensando despues estas cosas muchas vezes consigo mismo, le parecia, y de veras se persuadia, q̃ si los misterios de nuestra santa Fê no estuuieran escritos en las letras sagradas (o si lo que no puede ser) la escritura diuina se huuiera perdido, con todo esso serian para el tan ciertos, y los tendria tan fixos y escritos en las entrañas, que solamente por lo que auia visto, no dudaria, ni de entenderlos, ni de enseñarlos, ni de morir por ellos.

Saliendo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Saliendo vn dia à vna igleſia que eſtaua fuera de Manreſa,como vn tercio de legua,y yendo tranſportado en la contemplacion de las coſas diuinas,ſe ſentò cabe el camino que paſſa à la ribera de vn rio,y puſo los ojos en las aguas. Alli le fueron abiertos los del alma,y eſclarecidos con vna nueua y deſacoſtumbrada luz: no demanera que vieſſe alguna eſpecie ò imagen ſenſible, ſino de vna mas alta manera inteligible. Por lo qual entendio muy perfectamente muchas coſas,aſsi de las que pertenecen à los miſterios de la Fê, como de las que tocan al conocimiento de las ciencias: y eſto con vna lumbre tan grande, y tan ſoberana,que deſpues que la recibio, las miſmas coſas que antes auia viſto,le parecian otras.De tal manera que el miſmo dixo,que en todo el diſcurſo de ſu vida,haſta paſſados los ſeſenta y dos años della,juntãdo y amontonando todas las ayudas y fauores que auia recebido de la mano de Dios,y todo lo que auia ſabido por eſtudio,o gracia ſobrenatural,no le parecia que por ello auia alcançado tãto como aquella ſola vez. Y auiendo eſtado buen rato, en eſte arrebatamiento y ſuſpenſiõ diuina,quando boluio en ſi,echoſe de rodillas delãte de vna Cruz que alli eſtaua,para dar gracias a nueſtro Señor por tan alto y tan inmenſo beneficio.

Antes que fueſſe viſitado del Señor con eſtos regalos y fauores diuinos, eſtãdo aun en el hoſpital,y otras muchas vezes ſe le auia pueſto delante vna hermoſa y reſplandeciente figura: la qual no podia diſtinguir como quiſiera,ni que coſa fueſſe,ni de que materia copueſta,ſino que le parecia tener forma como de culebra, que con muchos à manera de ojos reſplandecia. La qual quando eſtaua preſente le cauſaua mucho contento y conſuelo: y por el contrario mucho deſcontento y pena quando deſaparecia. Eſta viſion ſe le repreſentò aqui eſtando poſtrado delante de la Cruz. Pero como ya tenia mas abundancia de la diuina luz,y en virtud de la ſanta Cruz, ante la qual eſtaua ahinojado,facilmente entendio que aquella coſa no era tan linda, ni tan reſplandeciente como antes ſe le ofrecia:y manifieſtamente conocio que era el demonio que le queria engañar. Y de ay adelante por mucho tiempo le aparecio muchas vezes,no ſolo en Mãreſa y en los caminos, ſino en Paris tambien,y en Roma: pero ſu ſemblante y aſpecto no daua ya reſplãdor y claridad,mas era tan apocado y feo,que no haziendo caſo del,con el baculo que traía en la mano facilmente le echaua de ſi.

Eſtando todavia en Manreſa, exercitandoſe con mucho feruor en las ocupaciones que arriba diximos,acontecio que vn dia de vn Sabado,à la hora de completas,quedò tan enagenado de todos ſus ſentidos, que hallandole aſsi algunos hombres deuotos,y mugeres, le tuuieron por

por muerto. Y ſin duda le metieran como difunto en la ſepultura, ſi vno dellos no cayera en mirarle el pulſo,y tocarle el coraçon,que toda via,aunque muy flacamente,le batia. Durò en eſte arrebatamiento, o extaſi,haſta el Sabado de la otra ſemana; en el qual dia à la miſma hora de Completas, eſtãdo muchos que tenian cuenta con el preſentes,como quien de vn ſueño dulce y ſabroſo deſpierta,abrió los ojos,diziendo con boz ſuaue y amoroſa: *Ay Ieſus*. Deſto tenemos por autores a los miſmos que fueron dello teſtigos: porque el miſmo padre Ignacio (que yo ſepa) nunca lo dixo a ninguno,antes con humilde y graue ſilencio,ſiempre tuuo encubierta eſta tan ſeñalada viſitacion del Señor.

Parecera por ventura à algunos,que eſtos que auemos contado,ſon extraordinarios fauores de Dios,y que ſon increibles. Y mas en vn ſoldado que quitado del ruydo de las armas,y deſtetado de los deleites,y dulcedumbre ponçoñoſa del mundo,començaua à abrir los ojos, y a guſtar de la amargura ſaludable de la mirra y Cruz de Chriſto.Mas los que dizen que ſon impoſsibles (ſi ay algunos que lo digan) ſeran comunmente hombres que no ſaben, ni entienden, ni han oydo dezir que coſa ſea eſpiritu, ni gozo,y fructo eſpiritual, ni viſitacion de Dios, ni lumbre del cielo, ni regalo de animas ſantas y eſcogidas, ni pienſan que ay otros paſſatiempos,y guſtos, ni recreaciones, ſino las que ellos de noche y de dia, por mar y por tierra,con tanto cuydado,y ſolicitud, y artificio buſcan, para cumplir con ſus apetitos y dar contento a ſu ſenſualidad. Y aſsi no ay que hazer caſo dellos: pues nos enſeña el Apoſtol,que el hombre animal (eſto es carnal, y entregado a la porcion inferior y parte ſenſual de ſu anima) no percibe, ni entiende las coſas de Dios. Y aſsi pues es ciego, no es juſto q̃ ſe haga juez de lo que no vee. Pero otros aura tambien Chriſtianos y cuerdos, y leydos en hiſtorias y vidas de ſantos, que ſepan que algunas vezes ſuele nueſtro Señor hazer eſtas mercedes y fauores a los que toma eſpecialmente por ſuyos: y darles priuilegios extraordinarios, fuera de la regla y orden con que trata à la gente comun. Los quales entenderan,que aunque en eſtas coſas de reuelaciones y raptos,es meneſter mucho tiento, porque puede auer engaño,y muchas vezes le ay: tomando por viſitaciones del cielo las iluſiones de Satanas, que ſe transfigura(como dize el Apoſtol) en Angel de luz, y ſiguiendo por reuelacion de Dios, la propia y falſa imaginacion,cauſada,ò de la liuiandad y ſoberuia ſecreta de nueſtro coraçon, o del humor melancolico, y enfermedad, que haze parecer a las vezes que ſe vee y oye, lo que ni ſe oye, ni ſe vee. Pero no por eſſo dexa de auer en la Igleſia de Dios verdaderas y diuinas reuelaciones,con las quales algunas vezes regala el a ſus ſingulares

1. Cor. 2.

2. Cor. 11

amigos

Universidad de Deusto
Biblioteca

amigos y priuados,y ſe les comunica con mas particular y eſtrecha comunicacion. Y que no es marauilla que aya vſado deſta miſericordia con nueſtro Ignacio, y con tan larga mano repartido con el de ſus teſoros y riquezas infinitas:porque aunque ſoldado, y nueuo en eſta eſcuela,auia en poco tiempo andado mucho camino, y paſſado muy adelante en ſu aprouechamiento,y en las letras de la verdadera ſabiduria. Y auiale nueſtro Señor eſcogido para Capitan y caudillo de vno de los eſquadrones de ſu Igleſia(que es como las hazes bien ordenadas de los reales,y pueſtas a punto de guerra) y para Patriarca, y Padre de muchos:que ſin duda es mayor merced y fauor de Dios, y a menos concedido,que tener arrobamientos,y reuelaciones. Y cierto mirando bien lo que Ignacio era,y lo que hizo:no podemos dexar de confeſſar, que fue meneſter particulariſsimo, y ſingular ſocorro del cielo, para acometer vna empreſa tan grande,y ſalir con ella: pues fuerças naturales, ni induſtria humana no baſtauan. Porque,como vn hombre ſin letras, ſoldado,y metido haſta los ojos en la vanidad del mundo,pudiera juntar gente, y hazer Compañia, y fundar Religion, y eſtenderla en tan breue tiempo por todo el mundo con tanto eſpiritu,y gouernarla con tan grande prudencia,y defenderla de tantos encuentros con tanto valor, y con tanto fruto de la ſanta Igleſia, y gloria de Dios, ſi el miſmo Dios no le huuiera trocado, y dado le el eſpiritu,prudencia,y esfuerço que para ello era meneſter? Que dechado tuuo delante, para ſacar el traſlado deſta religion?En que libro leyo ſus reglas y conſtituciones,y auiſos?Quien le dio la traça,y el modelo deſta Compañia, tan vna en lo ſubſtancial con todas las demas religiones, y tan diferente en coſas particulares,tan proporcionadas,y conuenientes al eſtado preſente de la Igleſia? Dioſela el que ſolo ſe la podia dar, y ſolo llamarle para lo q̃ le llamò.Dioſela el que es tan poderoſo, que de las piedras puede ha-
Matth.3. zer hijos de Abraham, y llama à las coſas que no ſon, como à las que ſon: y toma por inſtrumentos, y predicadores de la luz de ſu Euangelio,y de ſu verdad à los peſcadores,para confundir al mũdo, y moſtrar que el es el Señor,y el que obra las marauillas,y que tanto vale la coſa quanto el quiere que valga,y no mas: y que no es como los Principes y Reyes deſte ſiglo,que pueden dar el oficio (como dizen) mas no la diſcrecion,ni los talentos que ſon neceſſarios para hazerle bien. Porque el eſcoge los miniſtros del nueuo teſtamento,y eſcogiẽdolos, los
2. Cor.3. haze idoneos y baſtantes para todo lo que el manda, y es ſeruido. Y pues vemos los efectos tan grandes en eſte bienauenturado padre(que eſtos no ſe pueden ya negar, ſino queremos dezir que es noche la luz de medio dia) y neceſſariamente auemos de conceder lo que es mas, concedamos

concedamos tambien lo que es menos. Y entendamos que todos los rayos y reſplandores que vemos en las obras que hizo, ſalieron deſtas luzes y viſitaciones diuinas,que auemos contado, y de otras que tuuo ſu anima: algunas de las quales en eſta hiſtoria, con el fauor diuino ſe contaran.

Del libro de los Exercicios eſpirituales que en eſte tiempo eſcriuio. Cap. VIII.

EN eſte miſmo tiempo con la ſuficiencia de letras que auemos dicho que tenia(que era ſolamente leer y eſcriuir) eſcriuio el libro que llamamos de los Exercicios eſpirituales, ſacado de la experiencia que alcançò,y del cuydado y atenta conſideracion con que yua notando todas las coſas que por el paſſaron. El qual eſtà tan lleno de documentos,y delicadezas en materia de eſpiritu, y con tan admirable orden,que ſe vee bien la vncion del Eſpiritu ſanto auerle enſeñado, y ſuplido la falta de eſtudio y dotrina. Y aunque es coſa muy prouada y manifieſta en todo el mundo,el fruto que ha traydo por todas partes el vſo deſtos ſagrados exercicios à la Republica Chriſtiana,con todo eſſo tocare algunas coſas de las muchas que ſe podrian dezir de ſu prouecho y vtilidad. Primeramente al vſo de los exercicios ſe deue la inſtitucion y fundacion de nueſtra Compañia: pues fue nueſtro Señor ſeruido,que por ellos caſi todos los padres que fueron los primeros compañeros de Ignacio, y los que le ayudaron a fundar la Compañia, los deſperraſſe el y combidaſſe al deſſeo de la perfecion, y al menoſprecio del mundo. Pues los que deſpues ſiguiendo ſu exemplo,entraron en la Compañia ya aprouada y confirmada por la ſede Apoſtolica(que han ſido perſonas ſeñaladas en habilidad y letras,o en ſangre,y otros dones naturales)por la mayor parte por eſtas ſantas meditaciones fueró guiados,y mouidos de la mano de Dios, para eſcoger y ſeguir eſta manera de vida. Y porque no pienſe nadie que para ſola nueſtra Religion ha embiado nueſtro Señor eſte beneficio y deſpertador al mundo,tãbien las otras Religiones ſe han aprouechado del. Pues podemos dezir con verdad, que muchos de ſus moneſterios han ſido poblados por eſte medio de mucha y muy eſcogida gente: muchos religioſos que titubeauan en la perſeuerancia de ſu vocacion,han ſido en ella cõfirmados. Otros que vencidos de la flaqueza humana, auian ya renunciado los abitos, reconociendo y llorando ſu deſventura, boluieron al puerto de donde el impetu de la tentacion los auia arrebatado. Y no para el fruto deſtos ſantos exercicios en ayudar ſolamente à las Religiones, pues

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues abraça à todas ſuertes de gentes, à todos los eſtados, oficios, edades, y modos de biuir. Porque la eſperiencia ha moſtrado, que muchos Principes, aſsi Eccleſiaſticos como ſeglares; hombres principales, y de baxa ſuerte; ſabios, è iñorantes; caſados, y continentes; conſagrados a Dios, y ſolteros; moços, y viejos; entrando à hazer los exercicios ſe han aprouechado, o para emendar la mala vida, o para mejorar la buena que tenian. Y lo que mas haze marauillar es, que muchos varones de ſingular erudicion, tenidos por oraculos de ſabiduria, y por los mayores letrados de ſu tiempo, deſpues de auer gaſtado toda la vida en las vniuerſidades, enſeñando, y diſputando, y haziendo callar à otros, ſe humillaron y ſujetaron a ſer dicipulos de Ignacio, aprendiendo del en los exercicios lo que no auian ſacado de los libros, ni de ſus eſtudios tã auentajados. Porque lo que en eſta eſcuela (donde ſe trata del propio conocimiento) ſe aprende, no para en ſolo el entendimiento, mas deciende y ſe comunica à la voluntad: y aſsi no es tanto conocimiento eſpeculatiuo, como pratico: no para en ſaber, ſino en obrar: no es ſu fin hazer agudos eſcolaſticos, ſino virtuoſos obreros: y con eſto deſpierta è inclina la volũtad para todo lo bueno, y haze que buſque y vaya tras aquella celeſtial ſabiduria que edifica, inflama, y enamora: no haziendo tanto caſo de la ciencia, que muchas vezes deſvanece, y hincha, y ſaca al hombre fuera de ſi.

Mas aunque el fruto deſtos eſpirituales exercicios, ſe eſtienda vniuerſalmente a todos: pero particularmente ſe vee y ſe experimẽta mas ſu fuerça, en los que tratan de tomar eſtado y deſſean acertar à eſcoger le, conforme al beneplacito y voluntad de Dios. Porque no todos los eſtados arman à todos, ni ſon a propoſito de cada vno, ſino que vno es mejor para vno, y otro para otro: y qual ſea el mas conueniente para cada vno, y mas acertado y ſeguro, ſolo el Señor lo ſabe perfectamente, que nos criò a todos: y q̃ ſin noſotros merecerlo, nos aparejò, y mereció con ſu ſangre tan grande bien, como es la comunicacion de ſu gloria, y de ſu bienauenturada preſencia. Y aſsi el eſcoger eſtado, y tomar manera de vida, auia ſe de hazer con mucha oracion, y conſideracion, y deſſeo de agradar à Dios, y de acertar cada vno à tomar lo que el Señor quiere que cada vno tome: y lo que mejor le eſtà para alcãçar ſu vltimo fin. Mas haze ſe muy al reues, y ſin tener ojo à lo q̃ mas importa: porq̃ muchos, o ceuados con ſu deleite, ò ciegos del intereſſe, o combidados del exemplo de ſus padres y compañeros, o atraidos cõ otros motiuos, en tierna y flaca edad, quando el juyzio aun no tiene ſu vigor y fuerça, con poca conſideracion y miramiento de lo que hazen, ſe arrojan a tomar eſtado con tanta temeridad, que tienen deſpues que llorar

llorar para todos los dias de ſu vida. Y con razon, pues queriendo todos ſus negocios tan examinados y cernidos, y que aya viſta y reuiſta para ellos; ſolo el de ſi miſmos, que es el que mas les importa, y que con mayor acuerdo ſe deue tratar, le tratan con deſcuido, eſcogiendo à caſo el camino que han de ſeguir: y pagando eſta culpa con la pena y deſcontẽto de toda la vida (como auemos dicho). Lo qual no les ſucederia ſi tomaſſen por ley de ſu eleccion la voluntad de nueſtro Señor, y por la regla de toda ſu vida el fin para q̃ Dios los crió: teniendo por fin al verdadero fin, y vſando de los medios como medios: y no al contrario, peruirtiendo las coſas, y vſando del fin para los medios, y de los medios haziendo fin. Y para eſto aprouecha el recogimiento, y la conſideracion, y oracion con que el hombre en eſtos exercicios ſe apercibe, y deſpega de ſu coraçon qualquiera deſordenado afecto, y le diſpone para recebir las influencias de Dios, y la lumbre de ſu gracia: con la qual ſe acierta en eſto y en todo, y ſin ella, ni en eſto, ni en coſa que buena ſea, no ay entero acierto, ni ſeguridad.

Pero con ſer aſsi todo lo que aqui auemos dicho, y tan vniuerſal y notorio el prouecho de los exercicios, no ha faltado quien ha querido eſcurecer eſta verdad, y poner ſoſpecha en coſa tan pueſta en razon, y con la continua experiencia tan confirmada. Mas todos ſus golpes dieron en vazio, y fueron flacas ſus fuerças, y vanos ſus acometimientos: y rompiendoſe y deshaziendoſe las olas de ſu contradicion, ſe quedó en pie y cõ ſu fuerça (como vna peña firme) la verdad deſta ſanta dotrina. Porque la ſede Apoſtolica tomó eſte negocio por ſuyo, y deſpues de mucha informacion, y grauiſsimo examen interpuſo ſu autoridad, y aprouò el libro de los exercicios, loandolos, y exortando, y perſuadiendo à todos los fieles que los leyeſſen, tuuieſſen, y hizieſſen: como claramente conſta por las bulas de nueſtro muy ſanto Padre Paulo. III. Vicario de Chriſto nueſtro Señor: las quales ſe publicaron el año de mil y quinientos y quarẽta y ocho, y andan impreſſas con el miſmo libro de los exercicios eſpirituales: cuyo autor es el Apoſtolico varon, de quien tratamos, Ignacio.

Como cayò malo de vna graue enfermedad. Cap. IX.

BOluiendo pues à ſu vida, que era la que auemos contado. Acontecciale muchas vezes que queriendo las noches dar vn poco de repoſo à ſu fatigado cuerpo, le ſobreuenian à deshora tan grãdes como iluſtraciones, y ſoberanas conſolaciones, que embeuecido, y tranſportado en ellas, ſe le paſſauan las mas noches de claro en claro ſin ſueño,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y le robauan el poco tiempo que el tenia señalado para dormir. Mas despues mirando atentamente en ello, pareciole negocio peligroso, y que podria nacer de buena y mala rayz. Y examinando y tanteando bien por vna parte y por otra todas las razones que desto se le ofreciá, al fin acordo que seria mejor despedirlas, y darles de mano, y dar al sueño el tiempo necessario para su sustento. Pero ya estaua tan quebrantado de los excesiuos trabajos del cuerpo, y continuos combates del alma, que cayò en vna graue enfermedad: en la qual los Regidores y Ayuntamiento de Manresa le proueían de todo lo necessario con mucha caridad: y con esta misma le seruian muchas personas honradas y deuotas.

Llegole la enfermedad hasta el vltimo trance de la vida: y aparejandose ya para la muerte, y encomendandose à Dios de coraçon, el demonio que no dormia le representò vn molestissimo pensamiento, dandole à entender que no tenia de q̃ temer, siendo como era hombre tan justo y santo. Congoxole mucho este pensamiento, y procurò resistirle con todas sus fuerças, y con la memoria y confusion de los pecados passados, sacudir y arrojar de si aquella centella de fuego infernal. Pero como no pudiesse desecharla, fue grauissimo el tormento que sintio: y mucho mayor la fatiga que daua à su alma la lucha desta espiritual batalla, que el dolor y trabajo q̃ le daua al cuerpo la enfermedad que en tanto estrecho le ponia de la vida. Como se sintio algo mejor, y pudo hablar, començo à dar bozes, y rogar, y conjurar a los que alli estauan presentes, que quando otra vez le viessen en semejante peligro, y como agonizando con la muerte, a grandes gritos le dixessen: *O miserable pecador, ò hombre desuenturado, acuerdate de las maldades que has hecho, y de las ofensas con que has ateſorado la ira de Dios contra ti.* En conualeciendo vn poco, luego se tornò a sus acostũbradas penitencias, y asperezas de vida. Y assi recayò la segũda y tercera vez. Porque con vna determinacion de animo infatigable, y perseuerante trabajaua de vencerse en todo y por todo, y tomaua carga sobre si mas pesada de la que sus fuerças podian lleuar. Pero al fin la larga experiencia, y vn graue dolor de estomago que a menudo le salteaua, y la aspereza del tiempo, que era en medio del Inuierno, le ablandaron vn poco, para que obedeciesse a los consejos de sus deuotos y amigos. Los quales le hizieron tomar dos ropillas cortas de vn paño grossero y pardillo para abrigar su cuerpo, y del mismo paño vna media caperuça para cubrir la cabeça.

De

De la peregrinacion que hizo à Ierusalem. Cap. X.

VN año, ò poco menos estuuo en Manresa con la penitencia, y aspereza de vida que auemos contado. El qual acabado, llegauase ya el tiempo en que tenia determinado de ir à Ierusalem, y començandolo à poner por obra, se salio de Manresa, y se fue para Barcelona, sin tomar otra compañia consigo que la de Dios, con quien desseaua tratar à sus solas, y gozar de su interior comunicacion sin ruido, ni estoruos de compañeros. Y assi aunque muchos se le ofrecieron de hazerle compañia, y otros le aconsejauan y le rogauan ahincadamente que no emprendiesse tan largo y peligroso camino sin lleuar alguno que supiesse la lengua Italiana, ò Latina para que le siruiesse de guia, y de interprete, nunca lo quiso hazer, por gozar mas libremente de su soledad. Y tambien porque como andaua ya tan descarnado de si, y tan deshecho de todas las cosas del mundo, y con tã abrasados desseos se auia resignado, y puesto en las manos de Dios nuestro Señor, queria estribar en solo el, y estar colgado de su prouidencia paternal, de suerte que no se le derramasse, ni diuirtiesse en las criaturas esta su confiança, ni se le disminuyesse, ò entibiasse con la esperança que podia tener en el ayuda y refugio del compañero. Y no solamente echò de si el ayuda de los compañeros en este camino, sino tambien toda la solicitud, y cõgoxoso cuydado que del viatico se podia tener. Porque no huuiesse cosa que le apartasse desta su singular confiança que tenia puesta en solo Dios, ni le hiziesse afloxar de aquel apressurado passo con q̃ caminaua tan alentado y sediento à la fuente caudalosa de las aguas biuas, que es el Señor.

Halló en Barcelona vn vergantin armado que passaua à Italia, y vna naue que estaua à la colla para hazer el mismo viage. Tratò de ir con el vergantin, pero estoruaronselo, y fue N. Señor seruido q̃ diesse al traues, y se perdiesse en aquella nauegacion. La manera con que se estoruó la embarcacion del vergantin q̃ se perdio, fue, que vna señora que se llamaua Isabel Rosel (à lo que ella me conto en Roma) oyendo vn dia vn sermon, vio à nuestro Padre (que tambien le oía) sentado entre los niños en las gradas del altar: y mirandole de quando en quando, le parecia que le resplandecia el rostro, y que sentia en su coraçon vna como boz que le dezia: *Llamale, llamale*, y aunque por entonces disimuló, quedó tan mouida que en llegando à su casa lo dixo à su marido, q̃ era ciego, y persona principal como ella. Buscaron al peregrino luego, cõbidaronle à comer, comio, y despues les hizo

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna platica eſpiritual, de que quedaron aſſombrados, y aficionados à el, y ſupieron q̃ aguardaua paſſage para Italia, para donde partia tambien vn Obiſpo pariente de aquel cauallero: y aunq̃ eſtaua ya concertado de ir en el vergantin, y tenia no ſe q̃ librillos en el, hizieron tanto que ſe lo eſtoruaron, y el vergantin partio, y ſe perdio à viſta de Barcelona. El patron de la naue dixo q̃ le lleuaria debalde en ella, cõ que metieſſe ſu matalotage de tanta cantidad de vizcocho, quanta auia meneſter para el ſuſtento de ſu perſona: porque ſin eſta prouiſion no le queria recebir. Començó pues à tratar de la prouiſion del vizcocho q̃ le pedian, y juntamẽte à congoxarſe y afligirſe, pareciendole q̃ eſto era ir ya contra ſus propoſitos, y contra el deſſeo de aquella perfectiſsima pobreza q̃ Dios N. Señor le auia dado, y contra aquella confiança tan ſegura y filial con que queria eſtar todo pendiente y colgado de la mano de Dios. Y con amargura de ſu coraçon, hablando cõſigo miſmo dezia: Donde eſta aquella tan cierta y ſegura confiança en Dios, q̃ no te faltaria coſa ninguna de ſu mano? Por vẽtura el no podra darte pan, y poner la meſa en el deſierto à ſu peregrino? Y como no ſe ſupieſſe deſemboluer por ſi miſmo, ni deſmarañar deſtos enredos y pẽſamientos tan dudoſos, determinoſe (como ſolia hazer en las demas coſas) de proponer ſus dudas y congoxas al Confeſſor, y dezirle las razones que ſe le ofrecian, por la vna parte y por la otra: y el deſſeo tan encendido que nueſtro Señor le daua, de abraçarſe cõ la perfecion de la pobreza por ſu amor, y de hazer en todo lo q̃ fueſſe mas agradable à los ojos de ſu diuina Mageſtad, y ponerlo todo en ſus manos, y hazer lo que el le dixeſſe. Por parecer del Confeſſor metio vizcocho en la naue, y como al tiempo del embarcarſe le ſobraſſen algunas cinco, ò ſeis blãcas de las q̃ le auian dado de limoſna q̃ auia pedido de puerta en puerta, por no lleuar para ſu viatico mas de lo q̃ no podia preciſſamẽte eſcuſar, las dexò alli ſobre vn bãco en la marina. En eſte tiempo era muy atormentado de la tentacion de la vana gloria, de ſuerte que ni oſaua dezir quien era, ni de donde era, ni deſcubrir adonde yua, ni como biuia, ni que pretendia, por no deſuanecerſe, y ſer lleuado del aire popular, y buena reputacion, en que por ventura otros le tendrian.

Pero boluiendo à ſu nauegacion, ella fue muy trabajoſa, aunque breue, porque paſsò vna muy braua tormenta, y cõ los vientos rezios, y deshechos llegò en cinco dias de Barcelona à Gaeta, que es vna ciudad en Italia, entre Napoles y Roma. Eſte año, que fue el de mil y quinientos y veintitres, fue muy enfermo: y en el fue Italia muy afligida y trabajada de peſtilencia. Por lo qual todos los pueblos, y lugares tenian ſus guardas, y centinelas, que no dexauan entrar à los foraſteros: y à eſta cauſa padecio en el camino de Gaeta para Roma extraordinarios trabajos. Porque muchas vezes no le dexauan entrar en los pueblos: y algunas era tanta la hambre y flaqueza que padecia, que ſin poder dar vn paſſo mas adelante, le era forçado quedarſe donde le tomaua la noche, haſta q̃ de lo alto le vinieſſe el remedio. Pero en fin como pudo, cayẽdo y leuãtando, llegó à Roma el Domingo de Ramos, y alli viſitò con gran deuocion, y reuerẽcia las ſagradas eſtaciones, y ſantuarios de aquella ſanta Ciudad, y tomò la bẽdicion del Papa, que era Adriano. VI.

Eſtando en Roma, muchos procuraron de deſuiarle del propoſito que tenia de ir à Ieruſalem, dificultandole, è impoſsibilitandole el camino por ſer tan largo, y trabajoſo, y en año de tanto peligro, y lleno de tantas dificultades, que no ſe podrian vencer ſin mucho dinero. Mas todas ellas no pudierõ hazer mella en aquel animo determinado, è inuencible de Ignacio. Solo le mouieron à tomar ſiete, ò ocho ducados que le dieron al tiempo de ſu partida (que fue ocho dias deſpues de Paſcua) para pagar con ellos el flete de ſu embarcacion: los quales tomó, vencido de los muchos peligros, y eſpantos que le dezian. Pero ſalido de Roma, examinando lo que auia hecho, le parecio que auia nacido de temor humano, y falta de cõfiança: y remordiale la conciencia, y carcomiaſe entre ſi. No porque le pareciesſe que era pecado tomar, ò lleuar dinero: ſino porque no venia bien con la perfecion de ſu deſſeo, y deſdezia en alguna manera del ſanto propoſito que auia hecho de ſeguir vna eſtremada pobreza en todas las coſas. Y aſsi reprehendiendo ſu flaqueza, quiſo arrojar el dinero: mas deſpues le parecio mejor darlo à los pobres q̃ encontraſſe por amor de Dios, y aſsi lo hizo.

En el camino de Roma à Venecia paſsò grandes fatigas, y muchas dificultades. Porque como todavia duraua la peſtilencia, deſechado por el miedo della de los pueblos, le era neceſſario dormir las noches en el campo al ſereno, ò quando mucho debaxo de algun portal: y los caminantes que le topauan, como le veian deſcolorido y trashijado, vnos huian del apar de muerte, cuyo retrato parecia: otros que ſe le llegauan por el camino, como no pudieſſe el atener con ellos, y andar à ſu paſſo por ſu gran flaqueza, acercandoſe la noche, le dexauan ſolo, y apreſſurauã ſu camino, por no traſnochar en el campo. Mas el Señor que dixo: *No te deſamparare, ni dexare*: viſitó al deſamparado, y acogio ſiempre al deſechado de todos Ignacio. Porque vna noche deſpues de auerle dexado todos ſolo, yendo de Choça à Padua, en vna campaña raſa, le aparecio Ieſu Chriſto nueſtro Redentor, y marauilloſamente le conſolò con ſu dulce y ſoberana preſencia: *Ioſ. 1.* *Heb. 13.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

y le esforçò para padecer otras cosas mas asperas por su amor Y de tal manera fauorecio su camino,que ni à la entrada,ni à la salida de la ciudad de Padua,no le dieron las guardas ningun estoruo, ni le detuuieron. Y la misma facilidad hallò en la entrada de Venecia. Porque no obstante que las guardas y soldados, a todos los demas examinauan y escudriñauan,a solo el pobrezito Ignacio no huuo hombre que le tocasse,ni impidiesse. Lo qual no acontecio assi à los que en el camino le auian dexado solo y desamparado: antes al reues, porque se vieron todos en mucho trabajo para poder entrar en la ciudad de Venecia: en la qual nunca quiso ir à hablar al Embaxador,que en aquella Republica tenia el Emperador don Carlos Rey de España. Porque no buscaua fauor humano,ni tenia cuydado del dinero que era necessario para pagar el flete,antes tenia certissima esperança,que Dios le haria facil y prospera su nauegacion:y que auia de llegar à aquella santa Ciudad, y consolarse, y regalarse en aquellos lugares consagrados con la vida y muerte de Iesu Christo nuestro señor.

Tambien aqui en Venecia tuuo otro contraste, y nueuas dificultades que se le ponian delãte para desmayarle, y apartarle desta jornada. Porq̃ como el año antes de mil y quinientos y ventidos,el gran Turco Soliman huuiesse puesto cerco sobre la isla de Rodas (que en aquella sazon era de Christianos) despues de auersela defendido muchos meses los caualleros de la orden de san Iuan,con marauilloso valor,y con hazañas notables: à la postre fue entrada y ganada la ciudad è isla,con lastimosa perdida de toda la Christiandad. Y puso tan gran pauor y espanto este triste acaecimiento en los mismos peregrinos,que auian ya llegado a Venecia,para passar à Ierusalem: que dexando su proposito se tornauã a sus casas,por no poner en peligro sus vidas,y su libertad. Y por esto muchos aconsejauan à nuestro peregrino, que librasse este negocio para otro tiempo en que huuiesse mas sazon. Pero el tenia tã assentado en su coraçon,que aunque vna sola barca passasse aquel año a Ierusalem,nuestro Señor le auia de lleuar en ella: que no se debilitò, ni enflaquecio vn punto de su segura,y cierta,y firme esperança.

El tiempo que estuuo en Venecia,como solia en otras partes, mendigaua de puerta en puerta su pobre comida: y las noches dormia en la plaça publica de san Marcos,que es la mas principal de aquella ciudad.Mas vno de aquellos señores del Senado le recogio en su casa,con esta ocasion. Estaua este caualler vna noche durmiendo en su cama, a buen reposo con mucho regalo(q̃ le suele tener la gẽte principal de la ciudad de Venecia)y al mismo tiempo se estaua Ignacio pobre y desnudo en el suelo, sin q̃ huuiesse quien le albergasse, ni le dixesse que hazeis

hazeis ay? Estando pues el caualler en su regalo, oyò vnas bozes como que le despertauan,y le deziã: Como que tu andes delicada,y ricamente vestido,y estes tan regalado en tu casa,y que mi siruo este desnudo en los portales de la plaça? Que tu duermas en cama blanda,y ricamente adereçada,y que el estè tendido en el duro suelo al sereno? Leuantose a estas bozes el Senador despauorido,y espantado con esta nouedad, sale se con gran priessa de su casa,sin saber à quien buscaua, ni adonde le auia de buscar. Y vase por las calles, y llegado à la plaça de san Marcos,hallò a nuestro peregrino tendido en el suelo: y entendiendo que aquel era el que Dios le mandaua buscar, lleuale aquella noche a su casa,y tratale con mucho regalo,y honra. De la qual queriendo el huyr,se fue despues a casa de vn Español,que se lo rogò. Era Duque de Venecia,en aquella sazon Andrea Griti,varon muy estimado en aquella Republica, fue Ignacio a hablarle, y contole en su Romance Castellano la suma de su desseo, y suplicole que le mãdasse dar embarcacion. Hizo lo todo muy cumplidamente el Duque,dando ordẽ que le lleuassen de gracia hasta Chipre en la nao Capitana, en que yua el nueuo Gouernador,que embiaua la Republica à aquel Reyno. Estando pues ya cõ esta esperança, aguardando solo el buen tiempo para hazerse à la vela,he aqui otro nueuo trabajo, y estoruo q̃ nuestro Señor le embio,para mayor probacion de su confiança. Auia ya salido del puerto la naue de los peregrinos,y estando para hazer lo mismo la Capitana,dale vna tan rezia calentura al peregrino, que le apretò mucho,y tomada vna purga se hizo la Capitana à la vela, y diziendole el medico,que si se embarcaua aquel dia, ponia en manifiesto peligro su vida;como el era guiado y regido interiormente por otro diuino medico,esse mismo dia con la purga en el cuerpo se embarcò. Y proueyò Dios en la mayor necessidad,porque se mareo y vomitò tanto con la agitacion del mar, que començò luego a mejorar, y la nauegacion poco a poco le fue causa de entera salud.

Cometianse en la naue grandes pecados y maldades, las quales Ignacio tocado de Dios,è inflamado con el fuego de su zelo y espiritu, no pudo sufrir: y assi començò a reprehenderlas con libertad Christiana,y grande seueridad. Y como los otros passageros no le pudiessen reprimir, con dezirle que le podia venir mal, si de aquella manera hablaua:vino la cosa a terminos, que tomando su acuerdo los marineros le quisieron dexar en vna isla despoblada y desierta,donde auiã de llegar. Mas al mismo tiẽpo q̃ llegauã à ella,con vn subito y arrebatado viento fue desviado el nauio, y apartado de la isla: de manera q̃ no pudierõ poner por obra su mal intento. Antes fue causa este viẽto

de llegar

Universidad de Deusto
Biblioteca

de llegar mas en breue à Chipre, donde alcançaron la naue de los peregrinos, à la qual se passò Ignacio, sin meter en ella otra prouision, que la que auia metido primero en la otra naue Capitana, que era vna firmissima esperança en su Dios. El qual muchas vezes, en todo el tiempo de su nauegacion se le aparecio, y con increibles consolaciones y gozos espirituales le regaló y sustentò, y finalmente le llegò al puerto tan desseado de aquella tierra santa.

Como visitó los santos lugares de Ierusalem. Cap. XI.

HAllo en vn papel escrito de mano de nuestro padre Ignacio, que à los catorze del mes de Iulio, del año de. 1523. se hizo à la vela, y salio de Venecia: y el resto del mes de Iulio, y todo el mes de Agosto gastò en su nauegacion. De manera q̃ el postrer dia del mes de Agosto llegó à Iaffa: y à los quatro de Setiembre, antes del medio dia, le cumplio nuestro Señor su desseo, y llegó à Ierusalem. Que de la particularidad cõ que el mismo Padre escriuio todo esto de su mano, se puede aun sacar su deuocion, y la cuenta que lleuaua en sus passos, y en las jornadas que hazia. No se puede explicar el gozo y alegria q̃ N. Señor comunicò à su anima, cõ sola la vista de aquella santa ciudad, y como le regalò con vna perpetua y continua consolacion todo el tiempo que estuuo en ella: visitando muy particularmente, y regalandose en todos aquellos sagrados lugares, en q̃ ay memoria auer estado Christo nuestro Redentor.

Tenia ya determinado de quedarse en Ierusalẽ, y emplear el resto de su vida en visitar y reuerenciar aquellos lugares sagrados: que por auer sido pisados de aquella santissima humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, parece que echan de si fragrancia, y olor de deuocion, y santidad, y llamas de aquel inestimable amor que nos mostro, en lo que en ellos por nosotros padecio, y obró. Tenia tambien desseo de emplearse en todo lo que sus fuerças pudiessen, en ayudar y seruir à sus proximos. Para hazerlo mejor, fue se al Guardian de san Francisco, y diole las cartas que le lleuaua en su recomẽdacion: diziendole el desseo que tenia de quedarse en Ierusalem (que la otra parte de ayudar à las almas, ni à el ni à otro se la descubria) y q̃ bien sabia que el conuento era pobre, y que el no queria serles pesado, ni cargoso. Que la limosna y caridad que le pedia, era solamẽte que tomasse cargo de su conciencia, para regirla, y para oyr sus pecados, y confessarle: q̃ en lo demas el tendria cargo de proueerse de lo necessario, sin darles pesadũbre. Diole el padre Guardian buenas esperãças, pero remitiole à la

à la venida del padre Ministro Prouincial, que estaua en Bethleem. El qual desde à poco tiempo vino y aconsejò à nuestro peregrino que se boluiesse à Italia, alabãdo por vn cabo su desseo lleno de zelo y deuocion, y por otra dandole a entender, que por ser indiscreto y poco recatado, por vẽtura se veria en peligros de perder la vida, y su libertad: como otros muchos que auian sido presos, ò muertos, por dexarse lleuar de semejante espiritu de deuocion, y feruor inconsiderado. Pero como el estuuiesse ya acostumbrado à no hazer caso de semejantes espantos y peligros, dixo al ministro Prouincial, que no podia dexar de quedarse: sino huuiesse de por medio cosa que le obligasse en conciencia à no quedar, por entẽder que el no quedarse, seria para mayor seruicio de nuestro Señor. Entõces el Prouincial le declarò que tenia facultad de la sede Apostolica para embiar de alli los q̃ le pareciessẽ: y para descomulgar à los que en esto no le obedeciessen. Y assi que le rogaua que tuuiesse por bien de boluerse, y q̃ sin escrupulo ninguno se persuadiesse ser esta la voluntad de Dios: pues el como amigo y hermano, y experimentado en las cosas de aquella tierra se lo aconsejaua, y que lo hiziesse assi, sino queria que contra su voluntad vsasse de la facultad que tenia. Queriendo mostrarle las bulas Apostolicas en q̃ se le concedia esta facultad, nr̃o Ignacio no lo consintio, mas dixo, que no auia para que mostrarlas, pues el creía lo que le dezia, sin otra prueua, como era razon. Y siguiendo la voluntad de Dios, que para mayores cosas le llamaua, dixo: Padre yo os obedecere, y lo hare assi como me lo ordenais.

Estando ya con proposito de boluer, le vino vn encendido desseo de tornar à visitar el monte Oliueto: donde en vna piedra se veen oy dia las señales q̃ dexò impressas de sus diuinos pies el Señor al tiempo de su subida à los cielos. Y con este desseo se hurtò secretamente de los otros peregrinos, y solo, sin guia y sin compañia, y lo que es de mayor peligro, sin lleuar consigo Turco de guarda, con toda priessa subio al monte: y no teniendo otra cosa que dar porque le dexassen entrar, dio à la guarda vn cuchillo de escriuanias que lleuaua. Y lleno de incomparable regozijo se fue con gran presteza à Bethphage. Mas luego dio la buelta para el monte Oliueto, para mas atentamente mirar à qual parte caía la señal del pie derecho, y à qual la del izquierdo, que en la piedra quedarõ señalados: y porque otra vez le dexassen entrar, dio à la guarda las tijeras que le auian quedado de las escriuanias. Como los padres de S. Francisco le echaron menos, entendiendo el peligro que corria de su vida, embiaron à buscarle à vn Christiano (de los que llaman de la Cintura) platico de la tierra, que seruia en el monesterio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

monesterio. Este le hallò que ya boluia lleno de gozo, y consuelo, y arremetio à el con vn palo en la mano, y con rostro seuero, y con vn semblante enojado y espantoso le asio del braço riñendole asperamente, y amenazandole porque se auia metido en tan manifiesto peligro: y tirò del como que lo quisiesse lleuar medio arrastrando. Pero el no resistio, antes siguio con mucho amor y voluntad al q̃ le lleuaua: porque fue particular el regalo que su anima en este trance sintio. Vio sobre si à Christo nuestro Saluador, como que caminaua è yua delante del desde que el otro le trauò del braço hasta que llegaron à las puertas del conuento: y con este fauor celestial passò con mas alegria su trabajo.

Como boluio à España. Cap. XII.

DEspues que nuestro Ignacio entendio ser la voluntad de Dios que no quedasse en Ierusalẽ, se aparejò para la buelta, en la qual le acontecieron algunas cosas notables. El tiempo era como suele en el coraçon del Inuierno, de grandes nieues y eladas: y nuestro Peregrino para defenderse del frio, y abrigarse no tenia mas ropa que vnos çaraguelles de lienço grossero hasta las rodillas, y las piernas desnudas, y los pies calçados, y vn jubonzillo de lienço negro acuchillado todo por las espaldas, y vna ropilla corta y raida de ruin paño. Llegò à Chipre con los demas peregrinos, donde hallò tres nauios aprestados, y à punto para Italia. El primero era de Turcos. El segũdo era vna grande y poderosa nao Veneciana, tan fuerte y tan bien armada, que parecia poder contrastar y resistir al impetu de todos los vientos, y à toda la furia del mar. El tercero era vn nauio pequeño y viejo, y casi comido de broma. Rogaron muchos al Capitan de la naue Veneciana, que quisiesse recebir en ella à Ignacio por amor de Dios, alabandole de santo, y encumbrandosele mucho, y poniendole delante con buenas palabras la obra tan buena que en ello haria. Mas como el entendio que era pobre, y que no tenia dineros para pagarle, dixo q̃ no queria, q̃ pues era tan santo como ellos dezian, no tenia necesidad de nauio para passar, que se fuesse por su pie sobre las aguas, q̃ no se hundiria. Y assi desechado del Capitan de la naue mayor, rogaron al de la menor que le admitiesse, y hizolo liberalmente. Hizieronse à la vela todas tres naues el mismo dia, y à la misma hora con prospero viento: y auiendo caminado vn rato, viniẽdo la tarde les sobreuino vna braua y rezia tormenta, con la qual la naue Turquesca con toda su gente se hundio: la de aquel caualleroVeneciano dio al traues jũto à la misma Isla

Isla de Chipre, y perdiose, saluandose los que yuan en ella: pero la nauezilla en que yua el sieruo de Dios vieja y carcomida, y que parecia que se la auia de tragar la mar, fue nuestro Señor seruido q̃ aunque corrio fortuna no pereciesse: antes despues de mucho trabajo vino à tomar puerto en la Pulla Prouincia de Italia en el Reyno de Napoles, y de alli llegò en saluamento à Venecia, mediado Enero, del año de mil y quinientos y veintiquatro: auiendo desde que partio de Chipre hasta q̃ llegò, estado en la mar los meses de Nouiembre, y Diziembre, y parte de Enero.

En Venecia se reparò vnos pocos dias, y topandose en ella con vn buen hombre que le auia antes recogido en su casa, rogado è importunado del se fue à ella: y queriendose ya partir para seguir su camino de España, le dio quinze ò dezisseis reales, y vn pedaço de paño, del qual hizo muchos doblezes para abrigar su estomago, que con el rigor del frio le sentia muy enflaquecido, y gastado. Con esta prouision se puso en camino para España, y llegado à la ciudad de Ferrara, que està dos jornadas de Venecia, se fue à hazer oracion à vna iglesia. Estando en ella puesto con Dios, se llegò à el vn pobre (como suelen) à pedirle limosna, y el echó mano y diole vna moneda como vn quarto: llegò otro, y el Peregrino diole otra moneda de mas valor, como seria vn quartillo. Auisaron estos pobres à los demas que estauan à la puerta de la iglesia pidiendo limosna, de lo bien que con el peregrino les auia sucedido: y ellos vno enpos de otro se fueron à el pidiendole por Dios, y el començo liberalmente à repartir con ellos de lo que tenia, dandoles primero las monedas menores, y despues las mayores, hasta darles todos los reales, desuerte q̃ no le quedò ninguno. Y acabada su oracion, saliendo dela iglesia, todos los pobres començaron à dar bozes alabandole, y diziendo: *El santo, el santo*: y el que no tenia vn pedaço de pan que comer aquel dia, lo fue à buscar de puerta en puerta, como tenia de costumbre.

De Ferrara tomò el camino para Genoua por Lombardia (la qual ardia toda de cruelissima guerra que entõces auia entre los Españoles, y Franceses) y el endereçaua su camino de manera que auia de passar casi por los mismos exercitos y reales de los vnos y de los otros. A esta causa le aconsejaron que se desuiasse de aquel peligro, y echasse por otro camino mas desembaraçado y seguro. Pero el se determinò de seguir su camino derecho, lleuando à nuestro Señor por su escudo, y su guia. Passando pues adelãte vino à dar en vn pueblo cercado, donde auia infanteria Española, que estaua alli con mucha guarda y recato. Y como algunos soldados y centinelas le vieron en aquel trage y figura,

Universidad de Deusto
Biblioteca

figura,creyendo que fuesse espia de los enemigos echaron mano del, y lleuaronle à vna casilla cerca de la puerta del pueblo, y alli con palabras blandas, y halagueñas quisieron sacar del quien era. Despues como no hallaron lo que querian, començaronle à escudriñar,y atentar con mucha desemboltura, y poca verguença, hasta desnudarle, y quitarle los çapatos y ropilla que traía, por ver si hallarian alguna carta,ò rastro de lo que sospechauan: pero en fin quedaron burlados, y amenazandole le dixeron que fuesse delante del Capitan, que à puros tormentos le harian confessar la verdad:y assi desnudo con solo el jubon y çaraguelles le lleuaron por tres grandes calles delante del Capitan,con mucha alegria y regozijo de su anima. Y como quiera que hasta entonces,porque le tuuiessen por rustico,y hombre simple, y q̃ sabia poco de cortesias,solia tratar grosseramẽte à todos,y no conforme al estilo comun de la gente polida y cortesana, y llamar aun à los señores y Principes de vos. Viendose en aquella hora lleuar delãte del Capitan, le cayo vn nueuo miedo que le hizo dudar si seria bien dexar por entonces aquella su costumbre,y tratar al Capitan mas cortesmente que solia à los otros. Y la causa desta duda era, porque por ventura si assi no lo hiziesse, daria ocasion al Capitan para pensar que no hazia caso del:y para q̃ enojado por verse menospreciado,le maltratasse,y hiziesse morir à puros tormentos. Pero conociendo que este pensamiento nacia de flaqueza y temor humano, le rechaçó tan constantemente, que determinò por sola esta causa de no vsar de ningun genero de cumplimiento con el Capitan: y cumpliolo bien à la letra. Porque preguntando el Capitan de donde era natural? callò como si fuera mudo: y preguntãdole mas adelante de donde venia? no respondio palabra:finalmente à todas las otras preguntas que le hizo estuuo como vna estatua, teniendo siempre los ojos del cuerpo enclauados en el suelo,y los de su anima en el cielo. A sola esta pregunta, *Eres espia*? respondio, *No soy espia*. Y esto por parecerle que sino respondia à ella,por ventura les daria justa causa de enojarse con el,y atormẽtarle. Enojose el Capitan con los soldados asperamente, riñendoles, y diziendoles,que harto locos eran ellos pues le auian traido alli vn loco: y con tanto manda q̃ se lo quiten de delãte,y le echen de alli. Yrritados los soldados con el mal tratamiento de su Capitan,quiebran en el pobre Peregrino su enojo:y diziendole mil baldones y vltrages, carganle de puñadas y coces. Contaua el despues, que con la memoria y representacion que alli tuuo de la afrenta,y escarnio que el Señor recibio de Herodes, y de sus soldados,auia el mismo Señor regalado su anima con vn admirable y extraordinario consuelo. Mas passada esta befa,

befa y griteria no faltò Dios à su soldado:porq̃ no auiendo todo aquel dia desayunadose con otro manjar,que de afrentas è injurias, y estãdo bien fatigado,y quebrantado su cuerpo,vn Español de pura lastima le lleuò consigo,y le albergò,y reparò dandole de comer. De alli se partio el dia siguiente, y prosiguiendo su camino, fue otra vez preso de ciertos Franceses, que siendo centinelas le vieron passar desde vna torre,y le lleuaron al Capitan Frances:el qual sabiendo de donde era, aunque no quien era, le acogio, y tratò, y despidio cortesmente, y le mandò dar de cenar, y hazer buen tratamiento. Llegado à Genoua, topó con Rodrigo Portundo Vizcayno,que era entonces General de las galeras de España,y auia sido su conocido en la Corte de los Reyes Catolicos. Este le amparò, y dio orden para que se embarcasse en vna naue que passaua à España:adonde aportò llegando à Barcelona, con hartos peligros de cossarios,y enemigos,viniendo à acabar su nauegacion en el mismo lugar donde la auia començado.

Como començò à estudiar desde las primeras letras. Cap. XIII.

BOluio(como diximos)à España,y la buelta fue con determinacion de estudiar muy de proposito:porq̃ como se vio apartado de aquellos santos lugares de Ierusalem,donde el pensaua passar su vida,y que no le auian salido sus primeros intentos, començò à pensar con gran cuydado,que era lo q̃ Dios queria del: q̃ cosa seria bien hazer q̃ fuesse mas acepta, y agradable en los ojos de su diuino acatamiento? Y despues q̃ lo mirò,y tanteò todo,al fin se resoluio, que para poderse emplear mejor,y mas à prouecho de sus proximos, como el desseaua: era necessario tener caudal de letras,y acompañar la dotrina, y el conocimiento de las cosas diuinas(q̃ por el estudio,y exercicio de las letras se alcança) con la vncion, y fauor de espiritu q̃ N.Señor le comunicaua: y por esto se determinò de estudiar. Y pareciole q̃ Barcelona le seria à proposito para hazerlo. Y assi llegado à ella,comunicò esta su determinacion con dos personas deuotas suyas. La primera fue vna señora honrada y principal,llamada Isabel Rosel, de la qual hablamos arriba, *Cap.10.* y el ya antes auia recebido mucha caridad, y limosna. La otra fue vn maestro de Gramatica,llamado Ardebalo, hombre de mucha virtud, y aplicado à toda deuocion: y aprouaron ambos su determinacion. Y la señora le ofreciò de sustentarlo en el estudio los años que estuuiesse alli,y el maestro de enseñarle con diligencia.

Desta manera, pues el año de. 1524. siendo ya de edad de treinta y tres años, començò à aprender los primeros principios de Gramatica,y aquellas menudẽcias, de declinar,y conjugar:q̃ aunque no eran

Universidad de Deusto
Biblioteca

para ſus años,las lleuò bien el eſpiritu y feruor tan encendido con que deſſeaua vencerſe,y agradar à Dios.No le eſpantaua el trabajo deſſabrido de aquellas prolixidades,y eſpinoſas niñerias,ni la muchedumbre y variedad de tantas reglas y preceptos,ni el tomar de coro, y repetir,y dar la licion,ni los otros exercicios pueriles le dauan tanta pena,como las muchas y grandes conſolaciones, è iluſtraciones que le venian,quando con mas atencion ſe ponia à eſtudiar.A penas tomaua el arte de Gramatica en la mano para decorar las declinaciones de los nombres,y conjugaciones de los verbos,quando enueſtian con el muchas inteligencias de coſas altiſsimas, y le atropellauan, y turbauan la memoria. De ſuerte que en lo que eſtudiaua no podia coger coſa de nueuo,y todo lo que antes auia cogido y allegado ſe le deſaparecia,y derramaua con la fuerça de la imaginacion. Y aunque con todas ſus fuerças,è induſtria trabajaua por cerrar la puerta à eſtos ſentimientos, quando venian, y por deſpedirlos y echarlos de ſi quando auian entrado,no era ſeñor de ſi,ni lo podia hazer, ni eſtaua mas en ſu mano, por mucha fuerça que hizieſſe: y por mucho que fueſſe el daño que para ſus eſtudios vieſſe que recebia deſta ſutil y engañoſa tentacion. Haſta que vn dia aſſombrado deſta nouedad tan grande, començò à examinarla, y à penſar, y à dezir entre ſi: Vala me Dios, que es eſto? Quando rezo,quando me confieſſo,y comulgo,quando me diciplino, quando velo,quando con ayunos, y otras penitẽcias corporales aflijo mi carne,y lloro mis pecados, quando trato de veras las coſas puramente eſpirituales y diuinas,no tiene mi anima tãta lumbre y recreacion,ni tan grãdes,ni tan marauilloſos ſentimientos de Dios:y quando nos venimos à hazer niños,y tratar niñerias,y queremos dexar à Dios por Dios,entonces ſe nos ofrecen eſtas viſiones? Ya te entiendo Satanas,ya te entiendo,eſtos ſon tus ardides y engaños,q̃ traen aparencia de luz reſplandeciente,y ſon eſcuridad,y tinieblas. Pues eſpera yo te dexare burlado.

Para reſiſtir pues à eſta tan porfiada aſtucia del enemigo, vaſe à ſu maeſtro,y ruegale(como el miſmo Padre me contò)q̃ ſe venga cõ el à la Igleſia de ſanta Maria de la Mar, q̃ eſtaua cerca de ſu caſa, y q̃ alli le oyga lo q̃ le quiere dezir. Y aſsi le dio cuẽta muy por entero de todo lo q̃ paſſaua en eſta parte por ſu anima,y de la tela q̃ le yua vrdiendo el demonio:y q̃ para deſtexerla,y deshazerla de todo pũto,le empeñaua ſu palabra, y le prometia de no faltar ningũ dia à licion, en eſpacio de los dos primeros años ſiguientes, con que no le faltaſſe pan y agua para paſſar aquel dia.Y con eſto echa ſe à los pies del maeſtro,y ruega le vna y muchas vezes muy ahincadamẽte que muy particularmente le

le tome à ſu cargo,y le trate como al menor muchacho de ſus dicipulos,y q̃ le caſtigue y açote riguroſamente,como a tal,cada y quãdo que le viere floxo,y deſcuidado,ò menos atento,y diligẽte en lo que tanto le importaua para el ſeruicio diuino, y para la vitoria de ſi miſmo, y de ſu enemigo capital.Con eſte acto tan vehemente y tan feruoroſo ſe deshizo luego,como con la claridad del Sol,toda aquella niebla, y eſcuridad,que venia con aparencia de claridad: y le dio Dios nueſtro Señor mucha paz, y ſoſsiego en el eſtudio.

Proſiguiendo pues en los exercicios de ſus letras, aconſejaronle algunos hombres letrados y pios,que para aprender bien la lengua Latina,y juntamente tratar de coſas deuotas, y eſpirituales, leyeſſe el libro de Milite Chriſtiano (q̃ quiere dezir de vn cauallero Chriſtiano) que compuſo en Latin Eraſmo Roterodamo:el qual en aquel tiempo tenia grande fama de hombre docto, y elegante en el dezir.Y entre los otros q̃ fueron deſte parecer,tambien lo fue el confeſſor de Ignacio. Y aſsi tomando ſu conſejo, començó con toda ſimplicidad à leer en el con mucho cuidado,y à notar ſus fraſes y modos de hablar.Pero aduirtio vna coſa muy nueua, y muy marauilloſa,y es,que en tomãdo eſte libro(que digo) de Eraſmo en las manos,y començando à leer en el,juntamente ſe le començaua à entibiar ſu feruor, y à enfriarſele la deuocion.Y quanto mas yua leyẽdo,yua mas creciendo eſta mudança. De ſuerte que quando acabaua la licion,le parecia que ſe le auia acabado,y elado todo el feruor que antes tenia, y apagado ſu eſpiritu, y trocado ſu coraçon, y que no era el miſmo, deſpues de la licion, que antes della.Y como echaſſe de ver eſto algunas vezes, à la fin echò el libro de ſi: y cobrò con el,y cõ las demas obras deſte autor tan grande ojeriza y aborrecimiento, q̃ deſpues jamas quiſo leerlas el, ni conſintio que en nueſtra Compañia ſe leyeſſen, ſino con mucho delecto y mucha cautela.El libro eſpiritual que mas traía en las manos, y cuya licion ſiempre aconſejaua, era el Contemptus mundi, que ſe intitula, De imitatione Chriſti, y compuſo Tomas de Kempis, cuyo eſpiritu ſe le embeuio y pegò à las entrañas. Demanera que la vida de Ignacio (como me dezia vn ſieruo de Dios)no era ſino vn perfectiſsimo dibuxo de todo lo que aquel librito contiene.

Como ſe ſintio en Barcelona mas aliuiado del dolor de eſtomago, de lo q̃ ſolia, acordo de tornar al gran rigor de ſus acoſtũbradas penitencias:en las quales auia afloxado algo,parte por el mal del eſtomago, y parte por los trabajos y dificultades del largo camino. Y aſsi començò à agujerear las ſuelas de los çapatos, yẽdo las poco à poco raſgando: de tal manera que à la entrada del Inuierno,ya andaua los pies

Universidad de Deusto
Biblioteca

desnudos por tierra, y cubiertos por encima con el cuero del çapato, por huir la ostentacion. Y en la misma manera yua añadiendo en las demas penitẽcias. Dos años estuuo en Barcelona oyendo del maestro Ardebalo, con tanta diligencia y aprouechamiento, que le parecio à su maestro que podia passar à otras ciencias mayores: y deste parecer fueron tambien otros hombres doctos, que le aconsejauan que estudiasse el curso de la Filosofia. Pero como el desseasse estar bien fundado en la Latinidad, antes de passar à otras ciencias, no se satisfizo del parecer destos, hasta que se hizo examinar de vn famoso doctor en Teologia: el qual aprouò el parecer de los demas, y le aconsejó q̃ para aprouechar mas en los estudios de Filosofia, se fuesse à la Vniuersidad de Alcala: y assi lo hizo el año de mil y quinientos y veintiseis.

Como le prendieron en Alcala, y le dieron por libre. Cap. XIIII.

A La entrada de Alcala, el primero cõ quien topò, fue vn estudiantico de Victoria, llamado Martin de Olaue, de quien recibio la primera limosna: y pagosela muy bien nuestro Señor por las oraciones deste siruo suyo. Porque siendo ya Olaue Doctor en Teologia por la Vniuersidad de Paris, y hombre señalado en letras, y de grande autoridad, vino à entrar en la Compañia estando en el Concilio de Trento, el año de. 1552. con vn llamamiento extraordinario, y señalada vocacion que tuuo de Dios (como lo diremos con su fauor en la vida del padre maestro Laynez). Fue se Ignacio en Alcala derecho al hospital, y de alli salia à pedir de puerta en puerta la limosna que auia menester para sustentarse. Acontecio que pidiendo limosna vna vez, vn cierto Sacerdote hizo burla del, y otros hõbres baldios, y holgazanes q̃ estauan en corrillos tãbien le dezian baldones, y mofauan del. Tuuo mucha pena de ver esto el Priostre del hospital de Anteçana, q̃ era nueuamente fundado, y llamãdo à parte al pobre Ignacio, le lleuò à su hospital, y diole en el caritatiuamẽte aposento por si. Hallandose aqui cõ mas comodidad para su intento, se ocupaua en los estudios de Logica, y Filosofia: y aũ oia al Maestro de las Sentẽcias. Pero no por esso dexaua las obras de deuocion, ni de misericordia, ni de procurar la salud espiritual de sus proximos. Porq̃ andaua con grande ansia allegando limosnas con q̃ sustentaua à los pobres que padecian mayor necesidad: y encaminaua muchos à la virtud, por la oracion y meditacion, dandoles los exercicios espirituales. Y juntamente enseñaua la dotrina Christiana à los niños, y à la gẽte iñorante. Y respondia à estos trabajos tal

tal fruto, que parecia aquella villa auerse trocado despues que el auia entrado en ella.

No pudo ya mas disimular su rauiosa saña viendo estas cosas el enemigo del linage humano, y assi vino a rebentar el odio que cõtra Ignacio auia concebido: lo qual fue desta manera. Tenia en este tiempo Ignacio tres compañeros, que mouidos de su exemplo se le auian allegado, como imitadores de su vida: y otro moço Frances tambien los seguia, y todos andauã vestidos de la misma manera que el andaua, y con el mismo abito, que era vna tunica de sayal: y assi los llamauan en Alcala, como por burla, los del Sayal. Eran muy diferentes, y aun contrarios los pareceres de las gentes que tomauan materia de hablar: assi por ver estos hombres en compañia, como por el concurso grãde de gente q̃ se les llegaua à oyr a Ignacio, y no menos viendo el fruto claro q̃ se cogia del exẽplo de su vida y de su dotrina. Y assi se hablaua deste negocio en el pueblo (como se suele) segun que cada vno sentia; quien defendiendo, quien acusando: y en lo vno, y en lo otro auia exceso, assi de los que dezian bien, como de los que dezian mal.

Llegó la fama desto a los Inquisidores de Toledo: los quales, como prudentes, temiendo desta nouedad en tiempo tan sospechoso, y queriendo como cuidadosos remediar el mal, si alguno huuiesse: con otra ocasion, ò sin ella vinieron a Alcala, y hizierõ diligentissima pesquisa de la dotrina, vida, y ocupaciones de Ignacio, y formaron el processo. Y hallando que ni en dicho, ni en hecho no auia cosa en el que discrepasse de la verdadera y sana dotrina de la santa Iglesia Romana nuestra madre, se boluieron a Toledo sin llamarle, ni dezirle palabra. Pero dexandole el processo que auian hecho, remitieron el negocio al Licenciado Iuan de Figueroa, que era Vicario general en Alcala del Arçobispo de Toledo: encargandole que estuuiesse sobre auiso, y mirasse à las manos a aquella gente. El qual passados algunos dias, embiò a llamar a Ignacio, y a sus compañeros: y les dixo, que se auia tomado muy particular informacion de sus vidas, costumbres, y dotrina: pero que por gracia de nuestro Señor no se auia hallado en ellos, ni vicio en la vida, ni falsedad, ò error en la dotrina: y que assi podrian a su plazer entender en sus exercicios, y ocuparse a su voluntad, ayudando (como lo hazian) a los proximos. Que vna sola cosa no le contentaua, y era, que no siendo ellos religiosos anduuiessen todos vestidos cõ vn mismo abito y trage: que seria mejor, y q̃ assi se lo requeria y mandaua, que los dos, Ignacio, y otro tiñessen sus vestiduras de negro, y los otros dos de leonado, y el moço Frances se quedasse con su abito. Ignacio respondio, que harian lo que se les mandaua, y assi lo hizieron.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Desde à pocos dias el Vicario mandò à Ignacio que no anduuiesse los pies descalços, y assi como en todo era obedientissimo à quien le podia mandar, lo fue en esto, y pusose luego çapatos. De ay à quatro meses el Vicario tornò à hazer nueua pesquisa sobre ellos, y despues de largas informaciones, y largas preguntas y respuestas que à otros se hizieron, no le dixeron à el palabra, ni le tocarõ en vn hilo de la ropa. Pero aun esto no bastò para que le dexassen biuir en paz: porque luego se leuantò otra borrasca, que nacio de lo que aqui dire. Entre las personas que le oian, y se aprouechauan de sus consejos, huuo dos mugeres madre y hija, nobles y biudas honradas, y la hija moça y de muy buen parecer. Estas entraron en deuocion, y feruor indiscreto, y para padecer mucho por nuestro Señor se determinaron de mudar abito, y como pobres y mendigas irse à pie en vna romeria larga. Pidieron parecer à Ignacio sobre ello, y el les dixo que no le parecia bien: pues podian hallar en su casa mas facilmente, y con menos peligro lo que buscauan fuera della. Y como viessen que no les salia à lo que ellas querian, y à lo que estauan determinadas, sin dezirle mas palabra, se fueron entrambas en peregrinacion à la Veronica de Iaen. Lo qual fue causa que todos (aunque sin razon) se boluiessen contra Ignacio, pensando que de su consejo auia salido aquel hecho. Y assi estando vn dia bien descuidado fuera del hospital (que ya no morava en el) llegò à el el Alguazil del Vicario, y dixole que se fuesse con el, è Ignacio le siguio con mucha mansedumbre y alegria à la carcel, donde le dexó el Alguazil preso. Era tiempo de Estio, y tenia vna manera de carceleria algo libre, y assi pudieron acudir à el muchos para oirle, à los quales el enseñaua la dotrina Christiana, y cosas de nuestro Señor: y les daua los exercicios espirituales de la misma manera, y con el mismo feruor que quando estaua del todo libre.

Supieron su prision algunas personas principales, y entẽdiendo su innocencia le embiaron à ofrecer su fauor, y à dezirle que si quisiesse le harian sacar de la carcel. Entre estas fueron dos mas señaladas. La vna fue doña Teresa Enriquez madre del Duque de Maqueda, señora deuotissima, y biẽ conocida en España. La otra fue doña Leonor Mascareñas, dama que entonces era de la Emperatriz, y despues fue aya del Rey don Felipe nuestro señor, siendo Principe de España, la qual murio en recogimiento religioso, y fue siempre vna de las mas deuotas y bienhechoras de nuestra Compañia. Mas nuestro Ignacio confiando de su verdad, y desseoso de padecer mucho por Christo, no cõsintio que estas personas, ni otras hablassen por el: ni quiso tomar procurador, ni abogado, ni hombre que alegasse por su justicia, pareciendole

dole no ser necessaria la defensa, donde no auia culpa. Y tambien queria, si en algo torciesse, ser endereçado de los Superiores Ecclesiasticos: à los quales toda su vida se mostro hijo de obediencia.

Estaua en este tiempo en Segouia (y aun no bien conualecido de vna gran enfermedad passada) vno de sus compañeros que se llamaua Calisto: el qual luego que supo que Ignacio estaua preso, se vino à Alcala, y se entró en la misma carcel con el: mas por orden de Ignacio se presentò al Vicario, el qual le mandò tornar à la carcel. Pero poco despues fue puesto en libertad, procurandolo el mismo Ignacio, q̃ tenia mas cuidado de la flaca salud de su compañero, que de su propia causa.

Ya auian passado dezisiete dias que nuestro preso se estaua en la carcel, y en todo este tiempo, ni el sabia, ni podia imaginar porq̃ causa le huuiessen encarcelado. A esta sazon vino el Vicario Figueroa à visitarle, y comiença a examinarle, y a preguntarle muchas cosas, y entre ellas si a caso tenia noticia de aquellas mugeres biudas (q̃ arriba dixe) madre y hija? dixo que si: y el Vicario, A consejastesles vos que fuessen en Romeria, ò supistes quando auian de ir? y el: No ciertamente, antes os afirmo con toda verdad que les he desaconsejado semejantes passos y romerias. Porque la hija siendo de aquella edad, y parecer que es, no corriesse algun peligro en su honra: y porq̃ mas al seguro, y mas libremente podrian hazer sus deuociones dentro de su casa, y exercitarse en obras de caridad en Alcala, que no andando por montes y despoblados. Entonces el juez riyendo le dixo, Pues essa es toda la causa porque estais preso, y no ay otra alguna.

Passados quarenta y dos dias de como le prendieron, y venidas las mugeres de su peregrinacion, tomaronles su dicho, por el qual se supo enteramẽte la verdad, y se hallò que Ignacio no se lo auia aconsejado, y assi cessò toda aquella sospecha. Y viniendo el Notario de la causa a la carcel, leyò al preso la sentencia, que contenia tres cosas. La primera, que le daua por libre a el, y a sus compañeros, y que de lo que se les oponia fueron hallados del todo innocences, y sin culpa. La segunda, que su abito fuesse el mismo que el de los demas estudiantes con manteo y bonete: y que de ay adelante no anduuiessen de otra manera vestidos. La tercera, que pues no auian estudiado Teologia (lo qual siempre Ignacio claramente confessaua) en los quatro años siguientes no tratassen de enseñar al pueblo los misterios de nuestra santa Fê Catolica, hasta que cõ el estudio tuuiessen mas conocimiento y noticia dellos. Oyda la sentencia, respõdio Ignacio al juez en lo que tocaua al vestido: Quando se nos mandó que mudassemos el color de las ropas sin pesadũbre obedecimos, porque era facil cosa el teñirlas:

mas

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas aora que se nos manda traer abito nueuo y costoso, no podemos obedecer, siendo como somos pobres, ni esto esta en nuestra mano. Y assi el Vicario luego les mandó comprar bonetes y manteos, y lo demas que à estudiantes pertenecia. Mas despues que Ignacio aduirtio que con la tercera parte desta sentencia se le cerraua la puerta para tratar del aprouechamiento del proximo, no dexò de poner duda en la execucion della. Y assi determinò de irse al Arçobispo de Toledo don Alonso de Fonseca, que à la sazon estaua en Valladolid, y passar por lo que el le mandasse hazer. Partieron el, y sus compañeros para Valladolid, vestidos de estudiantes (como auemos dicho): acogiole el Arçobispo humanissimamente, y viendole inclinado à ir à la Vniuersidad de Salamanca, le dio dineros para el camino, y le ofrecio todo fauor y amparo, si del, ò de los suyos se quisiesse valer en Salamanca.

Como tambien en Salamanca fue preso, y dado por libre. Cap. XV.

DEspues que llegó à Salamanca començo à ocuparse como solia, en despertar los coraçones de la gente al amor, y temor de Dios. Yuase à confessar à menudo con vn padre religioso de santo Domingo, de aquel insigne monesterio de san Esteuan: y à pocos dias dixole vna vez su confessor, que le hazia saber que los frailes de aquella casa tenian grã desseo de oyrle, y hablarle: al qual nuestro Ignacio respondio, que iria de buena gana cada y quando que se lo mandasse. Pues venid (dize el confessor) el Domingo a comer con nosotros, mas venid apercebido: porque mis frailes querran informarse de muchas cosas de vos, y os haran hartas preguntas. Fue el dia señalado con vn compañero, y despues de auer comido los lleuaron à vna capilla, donde se hallaron con ellos el confessor, y otros dos frailes: de los quales vno era el Vicario que gouernaua el monesterio en ausencia del Prior. El qual mirando con rostro alegre à Ignacio le dixo con palabras blãdas y graues: Mucho consuelo me da quando oygo dezir del exemplo grande que dais cõ vuestra santa vida: y que no solamente os preciais de ser bueno para vos, sino tambien procurais que lo sean los demas: y que à imitacion de los Apostoles andais por todas partes enseñando à los hombres el camino del cielo. Y no soy yo solo el que desto me gozo, que tambien les cabe parte desta alegria à nuestros frailes: mas para que ella sea mayor y mas cumplida, desseamos oyr de vos mismo algunas destas cosas que se dizen. Y lo primero, que nos digais, que facultad

facultad es la vuestra, y en que estudios os aueis criado, y que genero de letras son las que aueis professado? Como Ignacio con simplicidad y llaneza dixesse la verdad de sus pocos estudios. Pues porque (dixo el) con tan poco estudio, y con solas las primeras letras de Gramatica os poneis à predicar? Mis compañeros, y yo (dixo Ignacio) no predicamos Padre, sino quãdo se ofrece alguna buena ocasion hablamos familiarmente lo que alcãçamos de las cosas de Dios. Y que cosas de Dios son essas que dezis? que esso es lo que summamente desseamos saber. Nosotros (dize) algunas vezes hablamos de la dignidad y excelencia de la virtud, y otras de la fealdad y torpeza de los vicios, procurando traer à los q̃ nos oyen à lo bueno, y apartarlos quanto podemos de lo malo. Vosotros (dixo el Vicario) soys vnos simples idiotas, y hombres sin letras (como vos mismo confessais) pues como podeis hablar seguramente de las virtudes, y de los vicios? De las quales cosas nadie puede tratar con seguridad, sino es con Teologia, y dotrina, ò alcançada por estudio, ò reuelada por Dios. Demanera que pues no la aueis alcãçado por estudio, señal es que os la ha infundido inmediatamente el Espiritu santo. Y esto es lo que desseamos saber como ha sido, y que nos digais que reuelaciones son estas del Espiritu santo.

Detuuose aqui vn poco Ignacio mirando en aquella sutil, y para el nueua manera de argumentar. Y despues de auer estado vn rato en graue y recogido silencio, dixo: Basta Padre, no es menester passar mas adelante. Y aunque el Vicario todavia le quiso concluir con la pregunta del Espiritu santo, y le apretó con vehemencia que le diesse respuesta, no le dio otra sino esta: Yo Padre no dire mas, sino fuere por mandado de Superior, à quien tenga obligacion de obedecer. Buenos estamos (dize el Padre) tenemos el mundo lleno de errores, y brotan cada dia nueuas heregias, y dotrinas ponçoñosas, y vos no quereis declararnos lo que andais enseñando: pues aguardadme aqui vn poco, que presto os haremos dezir la verdad. Quedanse el, y su compañero en la capilla, y vanse los frayles, y mandan cerrar las puertas del monesterio, y de ay à vn poco los passaron à vna celda. Tres dias estuuo en aquel sagrado conuento, con grandissimo consuelo de su anima. Comia en refectorio con los frayles, y muchos dellos venian à visitarle, y à oirle à su celda, que casi estaua llena de frayles: à los quales el hablaua con mucha libertad, y eficacia de las cosas diuinas, como era su costumbre: y muchos dellos aprouauan, y defendian su manera de biuir y enseñar. Y assi el monesterio se partio como en vandos, aprouando vnos, y reprouando otros lo que oian de su dotrina.

En este espacio de tiempo aquellos padres religiosos, con buen zelo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

zelo,mouidos de la libertad con q̃ hablaua, y del concurso de la gente que le oía, y del rumor q̃ de sus cosas, ya tan sonadas auia en la ciudad (el qual casi nunca se mide al justo con la verdad)y viendo los tiempos tan sospechosos y peligrosos,temiendo que so capa de santidad no se escondiesse algun mal,que despues no se pudiesse tã facilmente atajar, dieron parte de lo que passaua al Prouisor del Obispo. El qual al cabo de los tres dias embiò al monesterio su Alguazil, y el lleuò à Ignacio a la carcel con su compañero,mas no los pusieron abaxo adonde estauan los otros presos por comunes delitos, sino en lo mas alto de vn aposento,apartado, viejo medio caydo:muy suzio, y de mal olor.Alli ataron à vna gruessa cadena larga, de doze ò treze palmos à los dos presos metiendoles vn pie à cada vno en ella, tan estrechamente que no podia apartarse el vno del otro para ninguna cosa. Y desta suerte, passaron toda aquella noche,velando, y haziendo oracion.

El dia siguiente,como se diuulgó en la ciudad que eran presos, no faltaron hombres deuotos (de los muchos que le solian oyr) que los proueyeron abundantemente de cama, y comida, y de las otras cosas necessarias.Alli dõde estaua preso no dexaua sus exercicios acostũbrados,ni de hablar con libertad,ensalçando la virtud,y reprehendiendo los vicios,y despertando los coraçones de los hombres al menospreçio del mundo.

Vinoles a visitar a la carcel el Bachiller Frias(que assi se llamaua el Prouisor) y acada vno por su parte tomó su confession. Diole nuestro Ignacio el libro de los exercicios espirituales para que los examinasse: y dixole que fuera del que alli estaua tenia otros dos compañeros,y declarole la casa donde los hallaria.Mandolos el Prouisor prender, y poner abaxo en la carcel comun: para que estando assi apartados los vnos de los otros no se pudiessen comunicar.No quiso tampoco nuestro bienauenturado Padre enesta persecucion tomar de los hombres procurador,ò abogado,que defendiesse su innocencia.

Passaronse algunos dias desta manera en la carcel, y al cabo dellos le lleuaron delante de quatro juezes, hombres todos graues,y de muchas letras.Los tres llamados,Isidoro,Parauiñas,Frias,eran Doctores,el quarto era el Prouisor dicho, que se llamaua el Bachiller Frias. Todos estos auian leydo el libro de los exercicios, y le auian examinado con toda curiosidad.Llegado a su presencia el preso, le preguntaron muchas cosas, no solo de las que en el libro se contenian, sino de otras questiones de Teologia,muy reconditas y exquisitas: como de la santissima Trinidad,del misterio de la Encarnacion, y del santissimo Sacramento del altar.A lo qual todo(protestando primero con modestia que

que era hombre sin letras)respondio tan sabia y grauemente,que mas les daua materia de admiracion, que ocasion de reprehension alguna. Pusole despues el Prouisor vna question del derecho Canonico que declarasse:y el diziendo q̃ no sabia lo que los Doctores en aquel caso determinauã,con todo esso respondio de manera,q̃ dio derechamente en el blanco de la verdad.Mandaronle al fin q̃ les declarasse alli el primer mandamiento del Decalogo,de la manera que lo solia declarar al pueblo:hizolo assi,y dixo acerca desto tãtas cosas,y tã extraordinarias, y tã bien dichas,q̃ les quitò la gana de preguntarle mas. Vna cosa sola parece que no tenian por segura los juezes, que es vn documento que se da al principio de los exercicios,en que se declara la diferencia que ay entre el pensamiento que es pecado mortal, ò venial. Y no lo reprehendian porque fuesse falso, sino porque no auiendo estudiado se ponia à determinar lo que sin mucha dotrina no se podia bien distinguir,ni aueriguar.Pero el les dixo: Si es verdad, ò no lo que yo acerca desto enseño,vuestro es mirarlo, que para esso os hazen juezes: yo no lo quiero ser, solo pido que si es verdad se aprueue, y sino lo es se reprueue, y condene lo que digo:mas los juezes no lo osaron reprouar.

Venian muchos(como antes dixe)alli à la carcel à visitarle,y à oyrle: entre los quales era vno don Francisco de Mendoça, q̃ despues murio Cardenal,y Obispo de Burgos.El qual vn dia doliendose de su trabajo le preguntó,si le daua mucha pena el verse preso,y en cadenas? Al qual el siervo de Dios respondio: Tan gran mal os parece à vos estar assi preso vn hombre,y aherrojado? Pues yo os digo de verdad que no ay tantos grillos en Salamanca,ni tantas cadenas,que no sean mas en las que yo desseo verme por amor de mi Señor Iesu Christo. Y ciertas religiosas,que ya tenian noticia de su santidad,le escriuierõ vna carta, doliendose de su trabajo, y quexandose, y acusando à los que le auian puesto en el. A esta carta respondio otra,reprehendiendoles su sentimiento:porque era señal que no conocian los tesoros que se encierrã en la cruz y tribulaciones que se passan por Christo:dandoles à entender quan regozijada estaua su anima, y quan desseosa de mayores fatigas y tormentos, con tan encendidas y afectuosas palabras, que por vna parte quedarõ las monjas corridas, y por otra abrasadas y atraues-sadas con el desseo de padecer mucho por amor de su Dios y Señor.

Acaecio en este tiempo q̃ estauan presos, que vna noche todos los demas presos se salieron de la carcel publica, y escaparon huyendo, dexandola abierta, y tan sola que solos los compañeros de Ignacio quedaron como por guarda de la casa. Y assi otro dia por la mañana fueron hallados ellos solos en la carcel, las puertas abiertas de par en par.

Universidad de Deusto
Biblioteca

par. De lo qual no menos quedaron marauillados, que edificados, assi el juez como toda la ciudad: por lo qual los sacaron de alli, y lleuaron à vna buena posada.

A cabo de veintidos dias de su prision, fueron llamados ante los juezes para oyr la sentencia que se les daua: y en suma fue, q̃ los dauan por hombres de vida, y dotrina limpia y entera, sin que en ella se hallasse macula, ni sospecha: y que pudiessen (como antes lo hazian) enseñar al pueblo, y hablarle de las cosas diuinas. Mas que de vna sola cosa se guardassen, que era meterse en muchas honduras, y declarar la diferencia que ay entre el pecado venial, ò mortal, hasta que huuiessen estudiado quatro años de Teologia. Leida la sentencia, dixo el padre, que el la obedecia por el tiempo que estuuiesse en su juridicion, ò districto. Porque no era justo que no hallandose culpa en su vida, ni error en su dotrina, le quisiessen cerrar el camino para ayudar à las almas, quitandole la facultad de hablar libremente de las cosas de Dios: y que pues el era libre, y señor de si para ir donde quisiesse, el miraria lo que le cumplia.

Como fue à estudiar à la vniuersidad de Paris. Cap. XVI.

DEsde el primer dia que se determinò de seguir los estudios, anduuo siempre con gran solicitud, suspenso, y deliberãdo, si acabados los estudios seria bien tomar el abito de alguna sagrada religion, ò si quedandose libre se emplearia todo en aprouechar à las almas, buscando compañeros, que en esta santa ocupacion le quisiessen ayudar. Esta duda le tuuo en gran manera perplexo y dudoso. Bien se determinaua en que auiendo de hazerse religioso, entraria en alguna religion, que estuuiesse mas apartada de sus feruorosos principios, y oluidada de la obseruancia de sus reglas. Porq̃ por vna parte le parecia, que quiça seria N. Señor seruido, q̃ aquella religion se reformasse con su trabajo, y exemplo: y por otra, que tendria en ella mas ocasion de padecer, y de sufrir las muchas cõtradiciones y persecuciones q̃ le vendrian, de los que contentos con solo el nombre, y abito de religiosos, auian de recusar la reformaciõ de la diciplina regular, y de su vida religiosa. Pero mucho mas se inclinaua à buscar, y allegar compañeros, para con mas comodidad y aparejo emplearse todo en la ayuda espiritual de los proximos. Esta al fin fue su resolucion, como cosa à la qual el Señor le llamaua: y este proposito tuuo aun quando estaua en la cadena de Salamanca. De la qual luego que se vio suelto, y considerò los estoruos que alli se le ponian para la execucion de su desseo, juzgó

juzgò que le conuenia mudar su assiento de aquella vniuersidad. Y assi se salio della, con harta contradicion de muchos hombres principales: à los quales dolia en el alma esta partida. Salio con determinacion de irse à la vniuersidad de Paris, adonde Dios le guiaua para fauorecerle, como le fauorecio. Tratada pues y acordada la jornada con sus compañeros, se partio solo, camino de Barcelona, à pie, lleuãdo vn asnillo delante cargado de libros.

Llegado a Barcelona, y tratãdo su negocio y camino con sus conocidos y deuotos (que tenia alli muchos del tiẽpo passado) todos con grandes y eficazes razones, le desaconsejaron la jornada de Paris. Poniãle delante el frio muy aspero que hazia, por ser en medio del inuierno: la guerra ya rompida, y muy sangrienta, que auia entre España, y Francia: y los peligros, y trabajos de que por causa de la guerra estaua lleno el camino. Contauanle muchos y frescos exemplos de horribles crueldades que en aquel camino de Francia los soldados auian executado, contra los caminantes. Mas no bastaron todas estas cosas à detenerle, porque se sentia lleuar del fauorable viento del Espiritu santo: y hallaua paz en la guerra, y en los peligros seguridad, y en los trabajos descanso. Y assi se dio a caminar por medio de Francia à pie: y con el fauor de Dios que le guiaua, llegò à Paris sano, y sin passar ningun peligro, al principio de Febrero, de mil y quinientos y veintiocho años.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.

E LIBRO

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO SEGVNDO
de la vida del padre Ignacio de Loyola.

DEL TRABAJO QVE PASSÒ EN LOS estudios, y fruto que sacò dellos. Capitulo primero.

LEGADO pues nuestro padre Ignacio a la vniuersidad de Paris,començò a pensar cõ gran cuydado, que manera hallaria para que descuydado y libre de la necesidad que tenia de la sustentacion corporal, se pudiesse del todo emplear en el estudio de las Artes liberales: mas sucediole muy al reues, porq̃ fue grande la necesidad,y molestia que passõ en la prosecucion de sus estudios. Auianle embiado de España cierta suma de dineros en limosna, y como el era tan amigo de no tener nada, diola à guardar a vn su compañero Español,con quien posaua:y el se la gastò toda(como le parecio) y gastada,no tuuo de que pagarle.Y assi quedò tã pobre y desprouey-do, que se huuo de ir al hospital de Santiago à biuir:donde le fue necessario pedir en limosna de puerta en puerta, lo que auia de comer. Lo qual aunque no le era nueuo,(y en pedir como pobre hallaua gusto, y consuelo) todavia le era grande embaraço para sus estudios: y especialmente le estoruaua el biuir tan lexos de las escuelas, como biuia. Porque començandose las liciones en inuierno,(como es vso en Paris) antes del dia, y durando las de la tarde hasta ya de noche:el por cumplir con el orden del hospital, y con sus leyes, auia de salir a la mañana con sol,y boluer a la tarde con sol,y con esto venia à perder buena parte de las liciones. ¶ Viendo pues q̃ no aprouechaua en los estudios como quisiera:y que para tãto trabajo,era muy poco el fruto que sacaua:pensò de ponerse a seruir algun amo,que fuesse hombre docto, y que enseñasse Filosofia,que era lo que el queria oir,para emplear en estudiar todo el tiẽpo q̃ le sobrasse de su seruicio:porq̃ assi le parecia que tẽdria menos estoruo para aprender,que no estãdo en el

el hospital mendigando cada dia. Y auiase determinado si hallaua tal amo,de ternerlo en su coraçon en lugar de Christo nuestro Señor: y à sus dicipulos de mirarlos como a los Apostoles.Demanera que procuraria de representarse siempre la presencia de aquel santissimo Colegio de Christo,y sus Apostoles,para biuir como quien andaua siempre puesto delante de tales ojos y exemplo. Y assi dexò nuestro buen Padre biẽ encargado en las reglas q̃ nos dio,q̃ mirassemos siẽpre à nuestro superior, qualquiera q̃ fuesse,como à persona q̃ nos representa à Christo nuestro Señor:y à los padres,y hermanos,como à sus santos dicipulos.Porque esta consideracion en la comunidad, y vida religiosa, es de gran fuerça, para conseruar la reuerencia que se deue à los superiores:y para mantener la vnion y paz,que entre si deuen tener, vnos con otros.Desseaua cumplir lo que el Apostol manda à los seruos y criados,diziendo: Los que seruis, obedeced à vuestros amos, con temor, y senzillez de coraçon,como al mismo Christo.Nunca pudo hallar tal amo,aunque con gran diligencia, y por medio de muchas personas le buscò.Y assi por consejo de vn amigo suyo religioso, despues de auerlo encomendado à nuestro Señor, tomò otro camino que le sucedio mejor.Yuase cada año de Paris à Flandes, donde entre los mercaderes ricos Españoles que en aquel ttempo tratauan en las ciudades de Brujas,y Anuers, recogia tanta limosna, con que podia passar pobremente vn año la vida. Y con esta prouision se boluia à Paris, auiendo con perdida y trabajo de pocos dias,redemido el tiempo,q̃ despues le quedaua para estudiar.Por esta via vino à tener los dos primeros años lo q̃ auia menester para su pobre sustento: y al tercero passò tambien à Inglaterra,para buscar en Londres esta limosna, y hallola con mas abundancia.Passados los tres primeros años, los mercaderes que estauan en Flandes,conocida ya su virtud y deuocion, ellos mismos le embiauan cada año su limosna à Paris:demanera que no tenia necesidad para esto,de ir, y venir. Tambien de España le embiauan sus deuotos algun socorro y limosna:con la qual, y con la que le embiauan de Flandes, podia passar mas holgadamẽte,y aun hazer la costa à otro compañero. Con estos trabajosos principios passò sus estudios nuestro Ignacio.

Epheſ.5.

No era sola la pobreza, y corporal necesidad la q̃ le estoruaua ir en ellos adelãte: porq̃ el demonio que ya le començaua à temer procuraua con todas sus fuerças apartarle del camino q̃ con tanto feruor lleua ua en sus estudios.Luego en començãdo el curso de la Filosofia,le quiso engañar con las mismas ilusiones q̃ en Barcelona le auia traydo al principio de la Gramatica,de muchos cõceptos,y gustos espirituales q̃ se le ofreciã.Mas como ya esca[illegible]entado facilmente echò de si aquellas

Biblioteca Facultatis Philosophiae Provinciae Cast. Orientalis

Universidad de Deusto
Biblioteca

engañosas representaciones,y quebrantò el impetu del astuto enemigo de la misma manera que lo auia hecho en Barcelona. Fue tambien muy fatigado de enfermedades,yendo ya al fin de sus estudios,aunque al principio dellos se hallò mejor de sus dolores de estomago:pero despues,el castigo tá aspero y tan continuo de su cuerpo,las penitencias q̃ hazia(las quales por hallarse ya mejor de salud,auia acrecẽtado)el trabajo del estudio con tan poco refrigerio:la grande y perpetua cuenta que traía consigo, para irse en todas las cosas a la mano: y el aire de Paris q̃ le era muy contrario,y mal sano,vinieron à apretarle tanto, que tuuo necesidad para no perder la vida, de interrumpir el hilo de sus estudios.Mas con todos estos trabajos vino a salir con tanto caudal de dotrina,q̃ dio todo lo que padecia por bien empleado, y no se le hizo mucho à trueque de tanto prouecho. ¶ En España por persuasion de algunos q̃ se lo aconsejaron, y por ganar tiẽpo para mas presto ayudar a las animas,auia confundido el orden de sus estudios oyendo Logica, Filosofia,y Teologia,todo en vn mismo tiempo: y assi queriendo abracar mucho,apretò poco,y el querer atajar, le fue causa de mucho rodeo,y tardança.Escarmentado pues con esta experiencia, se fue poco à poco en Paris,y ordenò muy bien sus estudios. Porque antes de passar adelante se reformò bien en la lengua Latina,oyendo en el Colegio q̃ alli dizen de Monte Agudo,de buenos maestros las letras humanas,casi dos años:es à saber desde el principio de Febrero, del año de. 1528. hasta la renouacion de los estudios del año de. 1529. que en Paris se haze el primer dia de Otubre, que es la fiesta de san Remigio: en la qual començò el curso de Artes,y le acabò con mucha loa,y tan bien aprouechado que recibiò el grado de maestro en Artes, passando por el examen que alli llaman de la Piedra, que es de los mas riguroso q̃ en aquella vniuersidad se hazen. Pusole en esto su maestro,y el aunque huía mucho de toda vana ostentacion,passó por ello,por tener de los hombres(para con ellos) con el grado,algun testimonio de su dotrina: acordandose que en Alcala, y en Salamanca, solo este impedimento auia hallado, para poder libremente ayudar à sus proximos. Acabado el curso de la Filosofia, lo demas del tiempo hasta el año de.1535. empleò en el estudio de la sagrada Teologia: fauoreciendole notablemente la misericordia del Señor en la dotrina, y erudicion, q̃ en aquel tiẽpo alcançò. ¶ No dexare pues viene à proposito de dezir, q̃ de las muchas dificultades,y trabajos q̃ experimẽtó en si mismo al tiẽpo de los estudios nuestro buen Padre,vino à proueer tan sabiamente, lo q̃ nosotros para ellos auiamos menester.Del estoruo q̃ tuuo en sus estudios por la pobreza,y necessidad tẽporal,le nacio el desear,y procurar que

que mientras los de la Compañia estudian tengan la prouision necessaria para la vida humana.Demanera,que no les impida de los estudios la solicitud de buscar su mantenimiento.Porque afirmaua que donde ay summa pobreza,no es facil atender al estudio de las ciencias: y que con el cuydado de mantener el cuerpo,se pierde mucho tiempo que se auia de poner en cultiuar el entendimiento. Y assi dexó en las constituciones ordenado, que los Colegios donde los nuestros estudian, puedan tener renta en comun: la qual no deroga nada à la santa pobreza,y ayuda mucho a alcançar la dotrina,que para mayor gloria de nuestro Señor se pretende.Y porque tambien el auia sido impedido en sus estudios,de las deuociones,y gustos de cosas celestiales, que sin tiempo se le venian al pensamiento,y le ocupauan el entendimiẽto: proueyò, q̃ en el tiempo de los estudios,los hermanos de la Compañia no se dexẽ lleuar del feruor del espiritu,demanera q̃ los desuie de sus exercicios de letras:sino que assi sus meditaciones y oraciones, como las ocupaciones con los proximos, sean tassadas,y medidas con la discrecion que aquel tiempo de estudios requiere.Las enfermedades muchas que tuuo le debilitaron y menoscabaron su salud. Por esto tuuo especial cuydado todo el tiempo de su vida,de la salud de todos sus hijos:y dexó à los superiores muy encomendado en las Constituciones que mirassen por ella:y que procurassen que los trabajos de nuestros estudiantes,con la intermission pudiessen durar. Vio assi mismo que el al principio,auia abraçado en vn mismo tiempo el estudio de muchas facultades juntas,y que esto le auia sido muy costoso:y para q̃ no errassemos tambien nosotros,dexò bien ordenados los tiempos,y ocupaciones de los estudios.Demanera,que ni queden faltos, ni se estudie primero lo que ha de ser postrero:ni se sigan compendios ni atajos, que suelen ser causa de llegar mas tarde,que quando se va por el camino real.De suerte q̃ de lo que el padeciò,y en lo que fue tẽtado,aprendio por esperiencia,como auia de endereçar,y ayudar a otros quando lo son.

Y à este proposito solia el mismo dezir,la mucha pobreza y trabajos que tuuo en sus estudios,y el gran cuydado con que estudio: y dezialo con mucha razon.Porque primeramente el passò siempre con gran pobreza,como auemos dicho:y esta volũtaria, y no tomada por obediencia(como lo hazen algunos Religiosos) sino de su propia y espontanea voluntad. Lo segundo,acossado, y afligido de tantas enfermedades,y tan rezias y continuas,como se ha visto. Demas desto no teniẽdo por blanco,ni por fin de sus estudios,ni la riqueza,ni la honra, ni otra ninguna de las cosas temporales, que suelen ser estimulo à los hombres para sus estudios,y alentarlos,y animarlos en sus trabajos. Tampoco

Universidad de Deusto
Biblioteca

le era alivio lo que à otros le suele dar,que es el gusto que reciben de lo que van aprendiendo:el qual suele ser tan sabroso, que muchas vezes por no perderle se pierde la salud, y la vida,sin poder los hombres apartarse de sus libros. Mas nuestro Ignacio, assi por su natural condicion,como por su crecida edad,en que començò los estudios:y tambien porque auia ya gustado de la suauidad de los liquores diuinos, y de la conuersacion celestial, no tenia gusto en los estudios, ni otro entretenimiento humano que à ellos le combidasse. Tambien en todo el tiempo de sus estudios tuuo muchas ocupaciones,persecuciones grauissimas, infinitos cuidados, y perplexidades que le cortauan el hilo dellos,ò alomenos se le embaraçauan,è impedian. Y con todas estas dificultades estudiò casi doze años continuos, con mucho cuidado y solicitud,abnegandose à si mismo,y sugetandose à la voluntad del Señor: al qual en todo y por todo desseaua agradar.

Para hazerlo mejor,y alcançar lo que desseaua,procuraua con todas sus fuerças de ex[illegible]cenar, y apartar de si todo lo que de su parte para ello le podia estoruar. Y assi quando estudiaua el curso de Artes, se concertó con el maestro Fabro,que à la hora de estudiar no hablassen de cosas de Dios: porque si à caso entraua en alguna platica, ò coloquio espiritual, luego se arre[illegible]taua, y se engolfaua tan adentro de la mar,que con el soplo del cielo que le daua yua nauegãdo de manera, que se le passauan muchas horas sin poder boluer atras: y con esto se perdia el prouecho que auia de sacar de sus estudios. Y por la misma causa en este tiempo del curso de la Filosofia, no quiso ocuparse en dar los exercicios espirituales, ni en otros negocios que le pudiessen embaraçar. Y como en este tiempo tuuiesse mucha paz,y ninguno le persiguisse, dixole vn amigo suyo: No veis Ignacio lo que passa? que mudança es esta?despues de tan gran tormẽta,tanta bonança? Los que poco ha os querian tragar biuo,y os escupian en la ca[illegible],aora os alabã, y os tienen por bueno,que nouedad es esta? Al qual el respondio:No os marauilleis desso,dexadme acabar el curso,y lo vereis todo al reues: aora callan,porque yo callo,y porque yo estoy quedo,estan quedos:en queriendo hablar,ò hazer algo,luego se leuãtarà la mar hasta el cielo, y baxarà hasta los abismos, y parecera que nos ha de hundir y tragar. Y assi fue como el lo dixo: porque acabado el curso de la Filosofia, començó à tratar con mas calor del aprouechamiento de las animas:y luego se leuantò vna tormenta grandissima, como en el capitulo siguiente se dira.

Como por exercitarse en obras de Caridad fue perseguido. Cap. II.

EN el tiempo de sus estudios, no solamente se ocupaua nuestro Ignacio en estudiar,sino tambiẽ en mouer (como auemos dicho) con su vida,consejos,y dotrina, a los otros estudiantes,y atraerlos a la imitaciõ de Iesu Christo nuestro Señor. Y assi antes q̃ començasse el curso de la Filosofia,mouio tãto à algunos moços nobles,ingeniosos, y bien enseñados, que desde luego se desapropiaron de todo quanto en el mundo tenian, siguiendo el consejo del Euangelio. Y aunque en el mismo curso de las artes no se daua tanto à esta ocupacion, por los respetos que en el capitulo precedente diximos: pero acabado el curso, en tanta manera inflamò los animos de muchos estudiantes, de los mejores que en aquel tiempo auia en la Vniuersidad de Paris à seguir la perfecion Euangelica, que quando partiò de Paris, casi todos sus conocidos y deuotos, dando de mano al mundo,y a todo quanto del podian esperar,se acogieron al puerto seguro de la sagrada Religion.Porque estaua tan encendido y abrasado con el fuego del amor diuino su animo,que do quiera que llegaua, facilmente se emprendia en los coraçones de los otros,el mismo fuego que en el suyo ardia.Pero como la embidia suele ir siẽpre ladrando tras la virtud, a las llamas deste fuego,se seguia el humo de la contradicion. Y assi se leuantaron en Paris grandes borrascas contra el:y la causa particular fue esta.

Auia en aquella Vniuersidad algunos mancebos Españoles nobles: los quales por su comunicacion, y mouidos con su exemplo, vinieron a hazer tan gran mudança en su vida, que auiendo dado todo quanto tenian a los pobres, andauan mendigãdo de puerta en puerta, y dexando las compañias que primero tenian, y las casas en que morauan, se auian passado para biuir como pobres al hospital de Sãtiago. Començose à diuulgar la fama deste negocio, y à esparzirse poco à poco por toda la Vniuersidad: demanera que ya no se hablaua de otra cosa, interpretandolo cada vno conforme à su gusto. Los que mas se alb[illegible]otaron, y mas sentimiento hizieron deste negocio, fueron ciertos caualleros Españoles, amigos y deudos de aquellos mancebos. Estos vinieron al hospital de Santiago à buscar à sus amigos,y començaron con muy buenas palabras à persuadirles que dexassen aquella vida tomada por antojo, y persuasion de vn hombre vano, y que se boluiessen à sus casas. Y como no lo pudiessen acabar con ellos,vsaron de ruegos,halagos, promessas,y amenazas: valiendose de las armas que les daua su afecto, y de todo el artificio que sabian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pero como todo el no baſtaſſe dexãdo las palabras, vinierõ à las manos: y con grande impetu y enojo, por fuerça de armas, medio arraſtrando los ſacaron de donde eſtauan, y los lleuaron à aquella parte de la ciudad, donde eſtà la vniuerſidad. Y tanto les ſupieron dezir y hazer, que al fin les hizieron prometer, que acabarian ſus eſtudios primero, y deſpues podrian poner por obra ſus deſſeos.

Como deſtos conſejos, y nueuo modo de vida, ſe ſupieſſe que Ignacio era el autor, no podia dexar de deſagradar à los que ſemejantes obras no agradauan. Entre los otros, fue vno el Doctor Pedro Ortiz: el qual ya en aquel tiempo florecia en aquella vniuerſidad con nombre de inſigne letrado. El qual mouido con la nouedad de la coſa, quiſo que ſe examinaſſe muy de propoſito la dotrina, y vida de Ignacio, de que tanto por vna parte, y por otra ſe dezia. Denunciaronle delante del Inquiſidor en eſte tiempo: el qual era vn docto, y graue Teologo, llamado el Maeſtro Ori, frayle de la orden de ſanto Domingo. A eſte ſe fue Ignacio en ſabiendo lo que paſſaua, ſin ſer llamado, y ſin eſperar mas, ſe preſento ante el. Y dixole: Que el auia oydo dezir, que en aquel tribunal, auia cierta depoſicion contra ſi: y que aora fueſſe verdad, aora no, lo que le auian dicho, queria que ſupieſſe ſu Paternidad, que el eſtaua aparejado para dar razon de ſi. Aſſegurole el Inquiſidor, con tandole como era verdad, que a el auian venido à acuſarle, mas que no auia de que tener recelo ninguno, ni pena. Otra vez acabados ya ſus eſtudios, queriendo hazer vna jornada, que no podia eſcuſar para Eſpaña, le auiſaron que auia ſido acuſado criminalmente ante el Inquiſidor: y en ſabiendolo, tampoco aguardó à que le llamaſſen, ſino luego ſe fue à hablar al juez, y ruegale mucho que tenga por bien de examinar ſu cauſa, y aueriguar la verdad, y pronunciar la ſentencia conforme a ella. Quando yo (dize) era ſolo, no me curaua deſtas calumnias y murmuraciones: mas aora que tengo compañeros, eſtimo en mucho ſu fama, y buen nombre, por lo que toca à la honra de Dios. Como puedo yo partirme para Eſpaña, dexando aqui eſparcida tal fama, aunque vana, y falſa, contra nueſtra dotrina? Dizele el Inquiſidor, que no ay contra el acuſacion ninguna criminal, mas que algunas niñerias, y vanidades le han venido à dezir, que nacian, ò de iñorancia, ò de malicia de los acuſadores: y que como el ſupieſſe que eran relaciones falſas, y chiſmerias, nunca auia querido, ni aun hazerle llamar. Mas que ya que eſtaua alli que le rogaua que le moſtraſſe ſu libro de los exercicios eſpirituales. Dioſele Ignacio, y leyole el buen Inquiſidor, y agradole tanto que pidio licencia para trasladarle para ſi, y aſsi lo hizo.

hizo. Pero como nueſtro Ignacio vieſſe que el juez andaua, ò diſsimulando, ò dilatando el publicar la ſentencia, ſobre la cauſa de que era acuſado: porque la verdad no ſe eſcureciеſſe con la mentira, lleua vn eſcriuano publico, y teſtigos ante el Inquiſidor, y pidele que ſino quiere dar ſentencia, alomenos le de fè, y teſtimonio de ſu innocencia y limpieza, ſi halla que la puede dar con juſticia. El juez ſe la dio luego, como ſe la pedia, y deſto dio fè el eſcriuano: de lo qual tomò Ignacio vn traslado autentico, para vſar del ſi en algun tiempo fueſſe meneſter, contra la infamia del falſo teſtimonio que ſe le auia leuantado.

Algunas perſonas graues, y antiguas de la Compañia contaron a eſte propoſito vna coſa bien particular, que por ſer muy conforme al valor y prudencia de nueſtro Padre, quiero yo añadir aqui: y es, que quando fue de Paris para Ruan deſcalço, y ſin comer, para viſitar, conſolar, y remediar aquel pobre Eſpañol que le auia tomado, y gaſtado los dineros que auia pueſto en ſu poder, y eſtaua enfermo (como ſe eſcriue en el quinto libro deſta hiſtoria) eſtando ocupado en eſta ſanta obra le acuſaron delante del Inquiſidor, de lo qual huuo gran ruydo en Paris, por que muchos dezian que aquellos eſtremos no podian parar en bien, otros que como herege ſe auia huydo, y que vn amigo ſuyo le eſcriuio, y auiſó luego de lo que paſſaua: y que en Ruan eſtando en la calle recibio eſta carta, y auiſo: y luego al momento ſin boluer mas à ſu poſada, ni entrar en otra, hizo llamar vn eſcriuano, y pidio por teſtimonio como el acabaua de recebir aquel auiſo, y que del miſmo lugar donde le auia recebido ſe partia para Paris: y que el eſcriuano, y teſtigos le acompañaron haſta fuera de Ruan, camino de Paris: y que en llegando à aquella ciudad ſe fue derecho, ſin entrar en ſu caſa, ni en otra, al Inquiſidor, y le contò lo que paſſaua. *Lib. 5. c. 2*

Como le quiſieron açotar publicamente en el Colegio de ſanta Barbara en Paris, y de la manera que nueſtro Señor le librò. Cap. III.

AVia perſuadido nueſtro padre Ignacio à muchos de ſus condicipulos, que dexaſſen las malas compañias, y las amiſtades fundadas mas en ſenſuales deleytes, que en virtuoſos exercicios, y que ſe ocupaſſen los dias de fieſta en ſantas obras, confeſſando, y comulgando deuotamente. De donde venia que ellos en tales dias, queriendo acudir à eſtos deuotos exercicios, faltauan algunas vezes

à los

Universidad de Deusto
Biblioteca

à los de las letras,que en Paris en los dias de fiesta,aun no se dexan del todo. Viendo el maestro de Ignacio que su escuela quedaua medio desamparada,faltandole los dicipulos,tomolo pesadamente: y auisole que mirasse por si, y no se entremetiesse en las vidas agenas, y que no le desassossegasse los estudiãtes, sino queria tenerle por enemigo. Tres vezes fue desto amonestado, mas no por esso dexò de lleuar adelante su empresa, y de combidar à sus condicipulos à la frequencia deuota de los santos Sacramentos. Tratò esto el maestro cõ Diego de Gouea, que era doctor Teologo,y el q̃ gouernaua el colegio de santa Barbara, donde Ignacio estudiaua,y era como el Rector, que allí llamã el principal del colegio:el qual hizo que el maestro amenazasse de su parte à Ignacio,y que le dixesse que le daria vna sala,sino cessaua de desuiar à los estudiãtes de sus estudios,y traerlos(como los traía)embaucados. Llaman sala en Paris dar vn cruel y exemplar castigo de açotes publicamente,por mano de todos los Preceptores q̃ ay en el colegio, conuocando à este espectaculo todos los estudiantes que en el ay en vna sala. El qual afrentoso,y riguroso castigo no se suele dar sino à personas inquietas, y de perniciosas costumbres. No bastó tampoco esta amenaza,para que Ignacio afloxasse en lo començado. Quexose con mucho sentimiento el maestro al Doctor Diego de Gouea, afirmandole que Ignacio solo le perturbaua todo su general: y que en son de santidad les quebrantaua los buenos estatutos, y costumbres de aquel Colegio. Y que auiendole vno, y muchos dias auisado, rogandoselo vnas vezes, y otras amenazandole en su nombre, auia estado siempre tan duro, que nunca auia podido acabar con el q̃ se emendasse. Estaua antes desto el Doctor Gouea enojado cõtra Ignacio por vn estudiante Español,llamado Amador,que por su consejo auia dexado el colegio, y los estudios,y el mundo,por seguir desnudo à Christo desnudo. Irritado pues Gouea con estas palabras del maestro,y lleno de ira,y enojo, determina de hazer en el aquel publico castigo, como en vn alborotador, y reboluedor de la paz,y sossiego comun:y assi manda q̃ en viniendo Ignacio al colegio se cierren las puertas del, y à campana tañida se junten todos,y le echen mano,y se aparejen las varas con que le han de açotar.

No se pudo tomar esta resolucion tan secretamente,que no llegasse à oydos de algunos amigos de Ignacio: los quales le auisaron que se guardasse. Mas el lleno de regozijo no quiso perder tan buena ocasion de padecer,y venciendose,triunfar de si mismo. Y assi luego sin perder punto se fue al colegio donde le estaua aparejada la ignominia, y la cruz. Sintio bien q̃ rehusaua su carne la carrera,y q̃ perdia el color,y temblaua:

temblaua:mas el hablando consigo mismo,le dezia assi: Como y contra el aguijon tirais cozes?Pues yo os digo don asno que esta vez aueis de salir letrado,yo os hare que sepais baylar: y diziendo estas palabras, da consigo en el Colegio. Cierranse las puertas en estando dentro,hazen señal con la campana, acuden todos los condicipulos,vienen los maestros con sus manojos de varas (con que en Paris suelen açotar) allegase toda la gente, y juntase en el general en que se auia de executar esta rigurosa sentencia.

Fue en aquella hora combatido el animo de nuestro Padre de dos espiritus,que aunque parecian contrarios,ambos se endereçauan a vn mismo fin:el amor de Dios,junto con vn encendido desseo de padecer por Iesu Christo,y de sufrir por su nombre dolores, y afrentas le lleuaua,para que se ofreciesse alegremente a la infamia, y a los açotes que a punto estauan. Mas por otra parte el amor del mismo Dios, con el amor de la salud de sus proximos, y el zelo de sus animas le retiraua, y apartaua de aquel proposito. Bueno es para mi (dezia el) padecer, mas que sera de los que agora comiençan a entrar por la estrecha senda de la virtud? Quantos con esta ocasion tornaran atras del camino del cielo? Quantas plantas tiernas quedaran secas sin xugo de deuocion,ò del todo arrancadas con este torbellino? Pues como, y sufrire yo con tan clara perdida de tantos,buscar vn poco de ganancia mia espiritual? Y allende desto, que cosa mas fea y mas agena de la gloria de Christo puede ser,que ver açotar y deshonrar publicamente vn hombre Christiano,en vna vniuersidad de Christianos,no por otro delito,sino porque sigue a Christo,y allega los hombres a Christo? *Qualis inter Christianos Christi honor est,vbi religio facit ignobilem?* dize Saluianus. No,no, no ha de ser assi,sino que el amor de Dios necessario a mis proximos ha de sobrepujar,y vencer al amor de Dios,no necessario a mi mismo: para que este amor vencido del primero,sea vencedor,y crezca,y triunfe con victoria mayor. Dè pues aora la ventaja mi aprouechamiento al de mis hermanos,siruamos aora a Dios, con la voluntad y con el desseo de padecer: que quando sin detrimento, y sin daño de tercero se pueda hazer,le seruiremos poniendo por obra el mismo padecer.

Con esta resolucion,se va al Doctor Gouea, que aun no auia salido de su aposento,y declarale todo su animo y determinacion, diziendole:Que ninguna cosa en esta vida le podia venir a el,mas dulce y sabrosa,que ser açotado y afretado por Christo: como ya lo auia experimentado,en las carceles,y cadenas,donde le auian puesto por la misma causa:mas que temia la flaqueza de los principiãtes,que aun eran en la virtud pequeñuelos y tiernos:y que lo mirasse bien,porque le haziasaber que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el de si ninguna pena tenia, sino de los tales, era toda su pena y cuydado. Sin dexarle hablar mas palabra, tomale de la mano el Doctor Gouea, lleuale a la pieça donde los maestros y dicipulos le estauan esperando: y subitamente puesto alli (con admiracion, y espanto de todos los presentes) se arroja à los pies de Ignacio, y derramando de sus ojos afectuosas lagrimas le pide perdon, confessando de si, que auia ligeramente dado oydos, à quien no deuia. Y diziendo à bozes, que aquel hombre era vn santo, pues no tenia cuenta con su dolor y afrenta, sino con el prouecho de los proximos, y honra de Dios. Quedaron con esto los buenos animados, y los malos confundidos. Y vioſe la fuerça que Dios nuestro Señor dio à las palabras de Ignacio, y como libra à los q esperan en el. El bien que desto sucedio, tomando Dios nuestro Señor por instrumento à este Doctor Gouea, para la conuersion de la India Oriental, contaremoslo à los dezisseis capitulos deste segundo libro, porque aquel sera su propio lugar.

De los compañeros que se le allegaron en Paris. Cap. IIII.

DEsde el principio que Ignacio se determinò de seguir los estudios, tuuo siempre inclinacion de juntar compañeros que tuuiessen el mismo desseo que el, de ayudar à la saluacion de las animas. Y assi aun quando en España anduuo tan perseguido, y acossado, tenia los compañeros que diximos, se le auian allegado. Mas como aun no auia echado rayzes aquella compañia, con su partida para Paris, luego se secò: deshaziendose, y acabandose facilmente, lo que facilmente, y sin fundamento se auia començado. Porque escriuiendoles el de Paris (quando aun à penas se podia sustentar mendigando) quan trabajosamente las cosas le sucedian, y quan flacas esperanças tenia de poderlos el alli mantener, y encomendandolos à doña Leonor Mascareñas, (que por su respecto mucho los fauorecio) se dessparcieron, yendose cada vno por su parte.

Al tiempo pues que entrò en el estudio de la Filosofia Ignacio, biuian à la sazon en el Colegio de santa Barbara, Pedro Fabro Sauoyano, y Francisco Xauier Nauarro: que eran no solo amigos, y condicipulos, mas aun compañeros en vn mismo aposento. Los quales aunque ya casi yuan al cabo de su curso, recibieron à Ignacio en su compañia: y por aqui començó à ganar aquellos moços en ingenio, y dotrina tan excelentes. Especialmente con Fabro tomò estrechissima amistad, y repetia con el las liciones que auia oydo: de manera que teniendole a el por su maestro en la Filosofia natural, y humana, le vino à tener por dicipulo,

dicipulo, en la espiritual y diuina. Y en poco tiempo le ganò tanto, con la admiracion de su vida y exemplo, que determinò de juntar sus estudios y proposito de vida, con los estudios y proposito de Ignacio. El qual no estendio luego al principio todas las velas, ni vsó de todas sus fuerças para ganar esta anima de vn golpe, sino muy poco à poco, y de espacio fue procediendo con el. Porque lo primero le enseñò à examinar cada dia su conciencia. Luego le hizo hazer vna confession general de toda su vida, y despues le puso en el vso de recebir cada ocho dias el santissimo Sacramento del altar: y al cabo de quatro años que passò, biuiendo desta manera, viendole ya bien maduro y dispuesto para lo demas, y cõ muy encendidos desseos, de seruir perfectamente à Dios, le dio para acabarle de perficionar los exercicios espirituales. De los quales salio Fabro tan aprouechado, que desde entonces le parecio auer salido de vn golfo tempestuoso de olas y vientos de inquietud, y entrado en el puerto de la paz, y descanso: el qual el mismo Fabro escriue en vn libro de sus meditaciones (que yo he visto) que antes de los exercicios, nunca su anima auia podido hallar. Y en este tiẽpo se determinò y propuso de seguir de veras al P. Ignacio. Frãcisco Xauier, aunque era tambien su compañero de camara, se mostró al principio menos aficionado à seguirle: mas al fin no pudo resistir à la fuerça del espiritu que hablaua en este santo varon. Y assi vino à entregarse à el, y ponerse del todo en sus manos, aunque la execucion fue mas tarde: porque quando el tomó esta resolucion auian passado dias, y estaua ya ocupado en leer el curso de Filosofia. Auia tambien venido de Alcala à Paris, y acabado su curso de Artes, y graduado en ellas el maestro Diego Laynez, q̃ era natural de Almaçan. Truxole el desseo de estudiar la Teologia en Paris, y de buscar y ver à Ignacio: al qual en Alcala auia oydo alabar por hombre de grãde santidad, y penitencia. Y quiso Dios q̃ fue el mismo P. Ignacio el primero con quien entrãdo en Paris encontrò Laynez, y en breue tiempo se le dio à conocer, y trauaron familiar conuersacion y amistad. Vino tambien con Laynez de Alcala Alonso de Salmeron Toledano, que era mas moço: pero ambos eran mancebos de singular abilidad, y grãdes esperanças. A los quales dio el P. Ignacio los exercicios espirituales, en el mismo tiẽpo q̃ los hizo Pedro Fabro, y por ellos se determinaron de seguirle. Y desta manera se le fueron despues allegando Simon Rodriguez Portugues, y Nicolas de Bouadilla, que era de cerca de Palencia.

Todos estos siete, acabado su curso de Filosofia, y auiendo recebido el grado de maestros, y estudiando ya Teologia, el año de mil y quinientos y treinta y quatro, dia de la Assumpcion de nuestra Señora,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſe fueron à la Igleſia de la miſma Reyna de los Angeles llamada Mõs Martyrum, que quiere dezir,el monte de los Martires,que eſtà vna legua de Paris. Y alli deſpues de auerſe confeſſado, y recibido el ſantiſsimo Sacramento del cuerpo de Chriſto nueſtro Señor,todos hizieron voto de dexar para vn dia que ſeñalaron,todo quanto tenian, ſin reſeruarſe mas que el viatico neceſſario para el camino haſta Venecia. Y tambien hizieron voto de emplearſe en el aprouechamiento eſpiritual de los proximos: y de ir en peregrinacion à Ieruſalen, con tal condicion, que llegados à Venecia, vn año entero eſperaſſen la nauegacion, y hallando en eſte año paſſage, fueſſen à Ieruſalẽ, è idos procuraſſen de quedarſe,y biuir ſiempre en aquellos ſantos lugares. Mas ſino pudieſſen en vn año paſſar,ò auiẽdo viſitado los ſantos lugares, no pudieſſen quedarſe en Ieruſalen: que en tal caſo ſe vinieſſen à Roma, y poſtrados à los pies del ſummo Pontifice, Vicario de Chriſto nueſtro Señor, ſe le ofrecieſſen para que ſu Santidad diſpuſieſſe dellos libremente donde quiſieſſe,para bien y ſalud de las almas. Y de aqui tuuo origen el quarto voto de las miſsiones que noſotros ofrecemos al ſummo Pontifice, quando hazemos profeſsion en la Compañia. Y eſtos miſmos votos tornaron à confirmar otros dos años ſiguientes, en el miſmo dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora, y en la miſma Igleſia, y con las miſmas ceremonias. De donde tambien tuuo origen el renouar de los votos, que vſa la Compañia, antes de la profeſsion. En el eſpacio de tiempo deſtos dos años, ſe le juntaron otros tres compañeros Teologos, llamados Claudio Iayo Sauoyano, Iuan Coduri Prouençal,y Paſcaſio Broet tambien Frances, de la Prouincia de Picardia: y aſsi llegaron à ſer diez todos,aunque de tan diferentes naciones, de vn miſmo coraçon y voluntad.

Y porque la ocupacion de los eſtudios de tal manera ſe continuaſſe, que no entibiaſſe la deuocion y feruor del eſpiritu,los armaua Ignacio con la oracion y meditacion cotidiana de las coſas diuinas, y juntamente con la frequente confeſsion,y comunion. Mas no por eſto ceſſaua la diſputa y conferencia ordinaria de los eſtudios, que como eran por vna parte de letras ſagradas y Teologia,y por otra tomados por puro amor de Dios, ayudauan à la deuocion y eſpiritu. Yuanſe criãdo con eſto en ſus coraçones, vnos ardiẽtes, è inflamados deſſeos de dedicarſe todos à Dios. Y el voto que tenian hecho (el qual renouauan cada año) de perpetua pobreza: el verſe y conuerſarſe cada dia familiarmente: el conſeruarſe en vna ſuauiſsima paz, concordia, y amor,y comunicacion de todas ſus coſas, y coraçones, los entretenia, y ani-

y animaua para ir adelante en ſus buenos propoſitos. Y aun acoſtumbrauan à imitacion de los ſantos Padres antiguos, combidarſe (ſegun ſu pobreza) los vnos à los otros: y tomar eſto por ocaſion para tratar entre ſi de coſas eſpirituales, exhortandoſe al deſprecio del ſiglo, y al deſſeo de las coſas celeſtiales. Las quales ocupaciones fueron tan eficaces, que en todo aquel tiempo que para concluyr ſus eſtudios, ſe detuuieron en Paris: no ſolamente no ſe entibiò, ni deſminuyò aquel ſu feruoroſo deſſeo de la perfecion, mas antes con ſeñalado aumento yua creciendo de dia en dia.

Como ſe partio de Paris para Eſpaña, y de Eſpaña para Italia. Cap. V.

ANdaua en eſte tiempo nueſtro Ignacio tan fatigado de cruelisſimos dolores de eſtomago,y con la ſalud tan quebrantada, y tan ſin eſperança de remedio humano,que fue forçado por conſejo de los medicos,y ruego de ſus compañeros partirſe para Eſpaña: à prouar ſi a mudança de los ayres naturales (que ſin duda ſon mas ſanos q̃ los de Paris) baſtarian à ſanarle, ò alomenos à darle alguna mejoria y aliuio. Y para q̃ Ignacio,que tenia en poco ſu ſalud, vinieſſe bien en querer hazer eſta jornada, juntò nueſtro Señor otra cauſa, que fue el tener algunos de ſus compañeros negocios tales en Eſpaña, que para ſu ſoſsiego y quietud conuenia que Ignacio ſe los deſemboluieſſe y acabaſſe. Dieron pues en ſus coſas eſta traça, el año de mil y quinientos y treinta y cinco: que el Padre ſe partieſſe à Eſpaña: y auiendo en ſu tierra cobrado fuerças, ſe fueſſe à concluir los negocios de los compañeros,que dexaua en Paris: y que de Eſpaña ſe vaya à Venecia,y alli los aguarde,y que ellos ſe entretengan en ſus eſtudios en Paris, haſta el dia de la Conuerſiõ de S. Pablo,que es à veinticinco de Enero, del año de mil y quinientos y treinta y ſiete: y aquel dia ſe pongã en camino para Venecia,para que alli ſe junten con el, à dar orden en la paſſada para Ieruſalen.

Partioſe nueſtro Ignacio,cõforme à lo que auia cõcertado camino de Eſpaña,en vna caualgadura que le compraron los compañeros: por que ſu gran flaqueza no le dauà lugar de ir à pie. Llegó à ſu tierra mas rezio de lo q̃ ſalio de Paris. Antes q̃ llegaſſe tuuieron nueua de ſu venida,y ſalieronle à recibir todos los clerigos del pueblo: mas nunca ſe pudo acabar con el, que fueſſe à poſar à caſa de ſu hermano,ni quiſo otra morada que la de los pobres, que es el hoſpital. Començó à pedir limoſna de puerta en puerta para ſuſtẽtarſe,cõtra toda la voluntad

Universidad de Deusto
Biblioteca

de su hermano mayor, que en esto le yua à la mano quanto podia. Y queriendo enseñar la dotrina Christiana à los niños, por desuiarle tambien desta voluntad,le dezia su hermano, que vēdrian pocos oyētes à oyrle:al qual respondio Ignacio: si solo vn niño viene à oyr la dotrina,lo tendre yo por vn excelente auditorio para mi. Y assi no haziēdo caso de la contradicion que con humana prudencia su hermano le hazia,començo à enseñar la dotrina Christiana:a la qual passados pocos dias,ya su mismo hermano venia con grande muchedumbre de oyentes. Mas à los sermones que predicaua todos los Domingos,y algunos dias de fiesta entre semana, con notable fruto, era tanto el concurso de la gente, que de muchos pueblos de toda aquella Prouincia acudia à oyrle,mouida de la fama de sus cosas, que le era forçado, por no caber en los templos, irse à predicar à los campos: y los que concurrian para poderle ver y oir,se subian en los arboles.

La primera vez que predicó en Azpetia con grande concurso de toda la gēte principal y pueblo,dixo vna cosa que despues de auer escrito esta historia he sabido:la qual me parecio poner aqui para que se vea la cuenta que tenia de humillarse y mortificarse,y boluer por la honra y buen nombre de sus proximos: y por quan diferentes caminos lleua el Señor à sus escogidos de lo que el mundo suele y acostum
lib.2.c.4 bra,como se vee en las cōfessiones del glorioso Padre san Augustin, donde llora cō entrañable sentimiēto,y amargura de coraçon,vna trauessura q̄ hizo siendo mochacho,semejante à la q̄ aqui escriuire: y en otros santos se veen semejantes exemplos. Estando pues predicando, dixo,q̄ vna de las cosas que le auian traido à su tierra,y subidole en aq̄l pulpito,era querer dar satisfacion de cierta cosa que le auia sucedido, y salir de congoxa, y remordimiento de conciencia. Y era el caso, que siendo moço auia entrado con ciertos compañeros en cierta heredad,y tomado alguna cantidad de fruta con daño del dueño: el qual por no saber el malhechor hizo prender cō falsa sospecha à vn pobre hombre,y le tuuo muchos dias preso,y quedò infamado, y cō menoscabo de su honra y hazienda: y nombrole desde el pulpito, y pidiole perdon, que estaua presente al sermō, y dixo: q̄ el auia sido el malo y peruerso,y el otro sin culpa,è innocente:y que por este camino le auia querido restituir publicamente la perdida de su buena fama, y la de su hazienda (porque la justicia le auia condenado en cinco, ò seis ducados)con darle dos heredades que el tenia: de las quales alli delante de todos le hazia donacion.

Sacó Dios tanto fruto de su ida, el tiempo que estuuo en su tierra, juntandose à la dotrina el exēplo de vida,y prudencia del Predicador: que

que se corrigieron muchos errores,y se desarraigaron muchos vicios, q̄ hasta en los Ecclesiasticos se auian entrado: y con la mala y enuejecida costumbre se auian apoderado de manera, que no reparauan los hombres en ellos, porque tenian nombre de virtud. Dexoles puestas muchas ordenes, que para la paz y buen gouierno de la vida politica, y para el buen ser, y aumento de la Religion Christiana, parecian necessarias. Entre otras cosas procuró que los Gouernadores y juezes hiziessen rigurosas leyes contra el juego, y contra la dissolucion,y deshonestidad de los sacerdotes. Porque siendo vso antiguo de la Prouincia, que las donzellas anden en cabello,y sin ningun tocado: auia algunas que con mal exemplo, y grande escandalo, biuiendo deshonestamente con algunos clerigos,y se tocauan sus cabeças,ni mas ni menos que si fueran legitimas mugeres de aquellos con quien biuian en pecado: y guardauanles la fē y lealtad como à los propios maridos se deue guardar. Este sacrilego abuso, procurò con todas sus fuerças,que se extirpasse de aquella tierra: y negociò como se proueyesse à los pobres del mantenimiento necessario:y que se tocasse la campana à hazer oracion, tres vezes al dia,à la mañana,al medio dia,y à la tarde:y que se hiziesse particular oracion,por los q̄ estan en pecado mortal.

Auiendo en estas, y en otras semejantes cosas dado la orden y assiento que conuenia, y cobrado las fuerças necessarias, para ponerse en camino (porque tambien en su tierra le apretò vna enfermedad) se partio para concluir los negocios de sus compañeros. Mas como quisiesse ir à pie, y sin viatico ninguno,de aqui le nacio otra contienda con su hermano. Porque como antes el hermano auia tenido por grande afrenta, que su hermano no haziendo caso del, se huuiesse ido à biuir despreciado,y abjecto entre los pobres,yen sus ojos huuiesse andado à pedir limosna en su tierra:para remediar este daño y menoscabo de su reputacion(q̄ assi suele llamar la prudencia de la carne à las cosas de Dios)importunole muy ahincadamente,que quisiesse ir à cauallo,y proueido de dineros,y acompañado. Y por aplacar à su hermano, y dexarle gustoso, y librarse presto del, y de los otros sus parientes, acetò lo que su hermano le ofrecia: pero en saliendo de Guipuzcoa,luego h[illegible]rtò el cuerpo à los que le acompañauan, y dexò el cauallo:y à pie,y solo,y sin dineros,pidiendo limosna,se fue a Pamplona. De alli passò à Almaçan, y Siguença,y Toledo: porque en todos estos lugares auia de dar orden en las cosas, que de sus compañeros traia encargadas. Y auiendolas bien despachado, y no auiēdo querido recibir dinero, ni otra cosa alguna de las muchas que le ofrecian los

Universidad de Deusto
Biblioteca

padres de ſus compañeros: ſe partio à Valencia, y alli ſe embarcò en vna naue, aunque contra la voluntad y conſejo de ſus amigos, que le dezian el gran peligro que auia en paſſar en aquella ſazon el mar Mediterraneo: por tener Barbaroja, famoſo coſſario y capitá del grá Turco, tomados los paſſos de aquella nauegacion. Y aunque le guardò la diuina prouidencia de los coſſarios, no le faltaron los peligros del miſmo mar: porque ſe leuantò vna tan braua tempeſtad, que quebrado el maſtil con la fuerça del viéto, y perdidas muchas xarcias, y obras muertas de la naue, pareciendoles ſer ſu hora llegada, ſe aparejauan todos à morir.

En eſte trance y peligroſo punto examinaua ſu conciencia nueſtro Padre, y eſcudriñaua los rincones de ſu alma: y quádo todos eſtauá cõ el eſpanto de la muerte atemorizados, el no podia hallar en ſi temor ninguno. Solo le daua pena parecerle que no auia enteramente haſta entonces reſpondido a los toques y dones de Dios. Acuſauaſe en ſu conciencia, que de tantos beneficios, y con tan larga mano ofrecidos de nueſtro Señor, no ſe huuieſſe ſabido aprouechar con aquel agradecimiento y cuydadoſa conſtancia que deuia, para bien de ſu alma, y de las de ſus proximos.

Paſſado eſte peligro llegò à Genoua, y de ay con otro grandiſsimo y grauiſsimo de la vida, à Boloña: porque caminando ſolo por la halda de los Alpes, perdio el camino, y de paſſo, en paſſo, ſe vino à embeñar en vn altiſsimo y muy eſtrecho deſpeñadero, que venia à dar en la raudal corriente de vn rio, que de vn monte ſe deſpeñaua. Halloſe en tan grande aprieto y conflicto, que yo le oy dezir, que auia ſido aquel el mayor que auia paſſado en ſu vida: porque ſin poder paſſar adelãte, ni ſaber boluer atras, do quiera que boluia los ojos, no via ſino eſpantoſas alturas y deſpeñaderos horribles, y debaxo la hondura y profundidad de vn rio muy arrebatado. Mas al fin por la miſericordia de Dios ſalio deſte peligro yendo vn gran rato el pecho por tierra, caminando à gatas, mas ſobre las manos, que ſobre los pies.

A la entrada de la ciudad de Boloña, cayò de vna pontezuela (que auia de madera) abaxo en la caua: de donde ſalio todo ſuzio y enlodado, y no ſin riſa y eſcarnio de los q̃ le vian. Entrando deſta manera en la ciudad, y rodeandola toda pidiendo limoſna, no hallò quien le dieſſe vna blanca, ni vn bocado de pã: lo qual es coſa de marauillar en vna tan rica, y tan grãde, y caritatiua ciudad. Pero ſuele Dios à las vezes prouar deſta manera à los ſuyos. Alli cayò enfermo de los trabajos paſſados: mas ſanò preſto, y proſiguiendo ſu camino llegó à Venecia, donde aguardò à ſus compañeros, como lo auian en Paris concertado.

Como

Como fue acuſado en Venecia, y ſe declarò ſu innocencia. Cap. VI.

NO eſtuuo ocioſo nueſtro Padre en Venecia el tiempo que aguardaua à ſus compañeros: antes ſe ocupaua cõ todo cuidado, (como era ſu coſtumbre) en el aprouechamiento de ſus proximos: y aſsi mouio à algunos à ſeguir los cõſejos de nueſtro Señor, en el camino de la perfecion. Entre los quales fueron dos hermanos Nauarros, hõbres honrados, y ya entrados en edad, los quales boluiendo de Ieruſalen, (donde auian ido en peregrinacion) toparon en Venecia con Ignacio, à quien antes auian ya conocido, y tratado familiarmente en Alcala. Eſtos ſe llamauan Eſteuan, y Diego de Eguia, que deſpues entraron, y murieron ſantamente en Roma en la Compañia. Tambien fue vno de los que aqui ſe mouieron, vn Eſpañol llamado el Bachiller Hozes, hombre de letras y de buena vida: el qual aunque ſe aficionò mucho à la virtud y doctrina que en el Padre ſe veía, pero no oſaua del todo fiarſe del, y ponerſe en ſus manos: porque auia oido dezir muchas coſas del, ò malicioſamente fingidas de los maldizientes, ò imprudentemente creidas de los iñorantes. Mas en fin pudo tanto Ignacio que le inclinò à hazer los exercicios eſpirituales: en los quales aunque entrò al principio dudoſo, y aun temeroſo, deſpues los abraço con entera voluntad y confiança. Porque luego que ſe recogio à darſe à la meditacion y oracion, encerrò conſigo muchos libros de Teologia, temiendo no ſe le entraſſe ſin ſentir algun error: para que ayudandoſe dellos pudieſſe mas facilmente deſcubrirle, ſi ſe le quiſieſſe enſeñar. Mas ſalio tan deſengañado, y aprouechado dellos, que trocado el recelo en amor entrañable, vino à ſerle muy verdadero y fiel cõpañero, y puesto en la cuenta de los diez primeros que tuuo.

Tambien tuuo en Venecia comunicacion con don Iuan Pedro Carafa, que deſpues fue Papa Paulo Quarto: el qual dexando el Arçobiſpado de Chete, ſe acompañò con don Gaetano de Vincencia, y dõ Bonifacio Piamontes, y don Paulo Romano, hombres nobles y de buena vida, que dieron principio à la Religion, que vulgarmente ſe llama de los Teatinos: porq̃ el Arçobiſpo de Chete (que en la lengua Latina llamã Teatino) fue como auemos dicho vno de ſus fundadores, y en ſangre, letras, dignidad, y autoridad el mas principal de todos. Y deſta ocaſion por error del vulgo, ſe vino à llamar nueſtra Religion de los Teatinos, (que eſte nombre nos dan algunos por engaño:) en el qual no es marauilla que aya caido la gente comun. Porque como nueſtra Religion, y aquella, entrambas ſean de clerigos reglares, y fundadas caſi en vn miſ-

Universidad de Deusto
Biblioteca

vn mismo tiempo, y en el abito no muy dessemejantes: el vulgo iñorante puso à los nuestros, el nombre que no era nuestro, no solo en Roma (donde començo este engaño) mas tambien en otras tierras y prouincias apartadas.

Dio tambien los exercicios espirituales en Venecia à algunos caualleros de aquel clarissimo Senado, ayudãdolos con su consejo à seguir el camino de la virtud Christiana. Mas no faltaron otros que por embidia, o por estar mal informados, publicaron por la ciudad, que era vn hombre fugitiuo: y que en España auia estado muchas vezes preso, y q̃ auiendole quemado su estatua se vino huyendo: y que ni aun en Paris auia podido estar seguro, sino que huuo de salir huyendo, para escapar la vida. Vino la cosa à terminos que se aueriguò este negocio por tela de juyzio, y assi se hizo diligẽte pesquisa de su vida y costumbres. Mas como esto se fundaua en falsedad, luego se cayò todo. Porq̃ como ya Ignacio miraua por la fama de sus compañeros, mas q̃ auia mirado por la suya, no paró hasta que el Nuncio Apostolico, que entonces estaua en Venecia, llamado Geronimo Veralo declarò la verdad por su sentencia: en la qual de la entereza de vida y dotrina de nuestro Padre dio claro y muy ilustre testimonio, como se vee en la misma sentẽcia original, que oy dia tenemos en Roma.

Como los compañeros de Ignacio le vinieron à buscar de Paris à Italia. Cap. VII.

Mientras que el Padre esperaua en Venecia la venida de sus compañeros, se encendio nueua guerra en Francia, entrando en ella con poderoso exercito por la parte de la Proença el Emperador don Carlos Quinto deste nombre. Por lo qual los compañeros que auian quedado de acuerdo de partir de Paris en su demanda, el dia de la Cõuersion de san Pablo del año de mil y quinientos y treinta y siete, fueron forçados de anticipar su salida, huyendo la turbacion y peligro de la guerra. Y assi partieron de Paris à quinze de Nouiembre, de mil y quinientos y treinta y seis: y su camino era desta manera. Yuan todos à pie, vestidos pobremente, cada vno cargado de los cartapacios, y escritos de sus estudios. Los tres que solos eran sacerdotes, conuiene à saber, Pedro Fabro, Claudio Yaio, y Pascasio Broeth, dezian cada dia Missa: y los otros seis recibiã el santissimo Sacramento del cuerpo de nuestro Señor, armandose con el pan la vida, contra los grandes trabajos y dificultades de aquella su larga y peligrosa jornada. Por la mañana al salir de la posada, y por la tarde al entrar en ella, era su primero y principal cuidado hazer alguna breue oracion, y està acabada, por el camino se seguia la meditacion, y tras ella razonauan de cosas diuinas y espirituales. El comer era siẽpre muy medido, y como de pobres: quando consultauan, si seria bien hazer alguna cosa, ò no, seguian con mucha paz y concordia todos lo que parecia à la mayor parte. Llouioles cada dia por Francia, y atrauessaron la alta Alemania, en la mayor fuerça del Inuierno, que en aquella region Setentrional era muy aspero, y extremado de frio: pero vencia todas estas dificultades tan nueuas para ellos, y desusadas, el espiritual contentamiento y regozijo que tenian sus animas, de ver por quien, y para que las passauan. Y dellas, y de los peligros, que en semejantes caminos (mayormente à los pobres, y estrangeros) suelen suceder, los librò cõ su misericordia la prouidencia diuina. No dexare de dezir como el mismo dia que salieron de Paris, marauillados algunos de ver el nueuo traje, el numero, y el modo de caminar destos nuestros primeros Padres: preguntaron à vn labrador (que de hito en hito los estaua mirando) si sabia que gẽte era aquella? y el rustico mouido no se con que espiritu respondio en Frances: *Messieurs reformateurs, vont reformer quelque pais.* Que es como dezir: Son los señores reformadores, que van à reformar algun pais.

Llegaron en fin à Venecia à ocho de Enero, del año de. 1537. y alli hallaron à su padre y maestro Ignacio, que los aguardaua juntamente con el otro Sacerdote que diximos que se le auia llegado, y con singular alegria se recibieron los vnos à los otros. Mas porque aun no era buena sazon de ir à Roma, à pedir la bendicion del Papa, para ir à Ierusalem: dando de mano à todas las otras cosas, determinaron de repartirse por los hospitales: y los cinco dellos se fueron al hospital de san Iuan, y san Pablo, y los otros cinco al hospital de los incurables. Aqui començaron à exercitarse con singular caridad, y diligencia en los mas baxos y viles oficios que auia: y à consolar, y ayudar à los pobres en todo lo que tocaua à la salud de sus almas, y de sus cuerpos, cõ tanto exemplo de humildad, y menosprecio del mundo, que daua à todos los que los veian grande admiracion.

Señalauase entre todos Francisco Xauier en la caridad y misericordia con los pobres, y en la entera y perfecta vitoria de si mismo: porq̃ no contento de hazer todos los oficios asqueroso que se podian imaginar por vencer perfectamẽte el horror, y asco que tenia, lauaua, y chupaua algunas vezes las llagas llenas de materia à los pobres. Tales fueron los principios deste varon de Dios, y conforme à ellos fue su progresso, y su fin (como adelante se dira). Echauan entonces nros Padres los cimiẽtos de las prouaciones, q̃ auia de hazer despues la Compañia.

Assi

Assi estuuieron hasta mediada Quaresma, que partieron para Roma,quedando el Padre solo en Venecia,por parecer que assi conuenia al diuino seruicio. El modo de caminar era este:yuanse de tres en tres, dos legos y vn Sacerdote,y siempre mezclados Españoles con Franceses,ò Sauoyanos.Dezian cada dia Missa los sacerdotes, y los que no lo eran recibian el santissimo Cuerpo de nuestro Señor.Yuan à pie,ayunauan todos los dias,porque era Quaresma,y no comiã otra cosa, sino lo que hallauan por amor de Dios:y era la limosna tan flaca, q̃ muchas vezes passauan sus ayunos,y el trabajo del camino, comiendo solo pã, y beuiendo sola agua. Y assi fue necessario que padeciessen nuestros Padres en esta peregrinaciõ extraordinarios trabajos.Y vn Domingo les acontecio,que auiendo tomado no mas que sendos bocados de pã por la mañana:descalços los pies, caminarõ veintiocho millas de aquella tierra, que vienen à ser mas de nueue leguas de las nuestras,llouiendoles todo el dia reziamente, y hallando los caminos hechos lagunas de agua, en tanto grado, q̃ à ratos les daua el agua à los pechos: y con esto sentian en si vn contento y gozo admirable. Y considerãdo que passauan aquellas fatigas por amor de Dios,le dauan infinitas gracias,cantando à versos los Psalmos de Dauid: y aun el Maestro Iuan Coduri,que lleuaua las piernas cubiertas de sarna, con el trabajo deste dia quedó sano. Assi q̃ si los trabajos de nuestros Padres en este camino fueron grandes,no fueron menores los regalos que recibieron de la diuina y liberal mano del Señor,por quien los padecian.

Hallose en Roma, quando alli llegaron,el Doctor Pedro Ortiz, q̃ por mandado del Emperador don Carlos, trataua delante del Papa,la causa matrimonial de la Reyna de Inglaterra doña Catalina, tia del Emperador: la qual Enrico VIII. su marido auia dexado, por casarse con Ana Bolena, de cuya hermosura torpemente se auia aficionado. Era este Doctor Ortiz, el que en Paris auia mostrado à Ignacio tan poca voluntad como ya vimos:mas como llegaron à Roma los cõpañeros,mouido con espiritu de Dios(quando ellos menos este oficio esperauã)los acogio cõ grãdes muestras de amor,y los lleuò al summo Pontifice,encomendandole su virtud,letras,è intenciõ de seruir à Dios en cosas grandes.

Recibio luego como los vio el Papa Paulo, vna estraña alegria: y mandò que aquel mismo dia disputassen delante del vna question de Teologia que se les propuso. Dioles benignamente licencia para ir à Ierusalem, y su bendicion, y vna limosna de sesenta ducados. Y à los q̃ aun no eran ordenados de Missa, les dio facultad para ordenarse à titulo de pobreza voluntaria, y de aprouada dotrina. Ayudaron

ron tambiẽ otras personas con sus limosnas: especialmente los Españoles que estauan en Roma,cada vno como podia,y llegarõ hasta dozientos y diez ducados:y no faltaron mercaderes, que passaron à Venecia esta suma de dineros,sin que les costasse el cambio cosa alguna à los padres:pero ellos no quisieron aprouecharse desta limosna, ni tomarla en sus manos,hasta el tiempo del embarcarse. Y assi con la misma pobreza,y desnudez con que auian venido à Roma, se tornaron,pidiendo por amor de Dios,à Venecia: à donde llegados se repartieron por sus hospitales,como antes auian estado. Poco despues todos juntos hizieron voto de castidad y pobreza delante de Geronimo Veralo, Legado del Papa en Venecia, que entonces era Arçobispo de Rosano,y despues fue Cardenal de la santa Iglesia Romana: y ordenaronse de missa Ignacio, y los otros compañeros, el dia de san Iuan Bautista, dandoles este alto Sacramento el Obispo Arbense con marauillosa consolaciõ y gusto espiritual:assi de los que recibiã aquella sacra dignidad,como del Perlado que à ella los promouia. El qual dezia que en los dias de su vida no auia recibido tan grande y tan extraordinaria alegria en ordenes q̃ huuiesse dado,como aq̃l dia:atribuyendolo todo al particular cõcurso y gracia de Dios,con q̃ fauorecia à nros Padres.

Como se repartieron por las tierras del dominio Veneciano,à trabajar y exercitar sus ministerios. Cap. VIII.

Estandose aparejando los Padres,y aguardando la sazon del embarcarse para Ierusalen,vinieron à perder totalmente la esperãça del passage.Fue desto la causa,que en el mismo tiempo, la Señoria de Venecia rompio guerra con el gran Turco Soliman, è hizo liga con el summo Pontifice,y con el Emperador don Carlos.Y estãdo la mar cubierta de las poderosas armadas de ambas partes,y ocupados todos en la guerra:cessò la nauegacion de los peregrinos, que pedia mas paz y quietud.Y es cosa de notar,que ni muchos años antes,ni despues aca, hasta el año de mil y quinientos y setenta, nunca dexaron de ir cada año las naues de los peregrinos à Ierusalen sino aquel año. Y era que la diuina prouidẽcia que con infinita sabiduria rige y gouierna todas las cosas criadas,yua endereçãdo los passos de sus peregrinos,para seruirse dellos en cosas mas altas de lo que ellos entendian,ni pensauã. Y assi con admirable consejo les cortò el hilo,y les atajò el camino, q̃ ya tenian por hecho de Ierusalen, y los diuirtio à otras ocupaciones. Porque como los Padres vieron que se les yua cerrando cada dia mas la esperança de passar à la tierra Santa, acordaron de esperar vn año

entero

Universidad de Deusto
Biblioteca

entero para cumplir con el voto que auian hecho en Paris. Y para aparejarse mejor, y llegar con mayor reuerencia al Sacrosanto sacrificio de la Missa, que aun no la auian començado à dezir los nueuos Sacerdotes: determinaron de apartarse, y recogerse todos, y hizieronlo desta manera. El Padre Ignacio, Fabro, y Laynez, se fueró à Vincencia: Francisco Xauier, y Salmeron, à Monte Celso: Iuã Coduri, y Hozes, à Treuiso: Claudio Iayo, y Simon Rodriguez, à Basan: Pascasio y Bouadilla, à Verona. Son todas estas tierras de la Señoria de Venecia: porque no se quisierõ salir de aql estado, por hallarse cerca, si à caso se les abriesse alguna puerta para su embarcacion.

Nuestro Ignacio pues y sus dos compañeros (à los quales auia cabido ir à Vincencia) se entraró en vna casilla, ò ermita pequeña, desamparada y medio derribada, sin puertas y sin ventanas, que por todas partes le entraua el viento y el agua. Estaua esta ermita en el campo fuera de la ciudad: y auia quedado assi yerma y malparada del tiempo de la guerra, que no muchos años antes se auia hecho en aquella tierra. Aqui se recogieron, y para no perecer del frio y humedad, metierõ vn poco de paja, y sobre esta dormiã en el suelo. Salian dos vezes al dia à pedir limosna à la ciudad, pero era tan poco el socorro que hallauã, que à penas tornauan à su pobre ermita, con tanto pan q̃ les bastasse a sustentar la vida. Y quando hallauan vn poquito de azeyte, ò de mãteca (q̃ era muy raras vezes) lo tenian por muy gran regalo. Quedauase el vno de los Cõpañeros en la ermitilla, para mojar los mendrugos de pan, duros y mohosos que se traían, y para cozerlos en vn poco de agua, demanera q̃ se pudiessẽ comer. Y era el P. Ignacio el q̃ de ordinario se quedaua à hazer este oficio. Porque de la abundancia de lagrimas que de contino derramaua, tenia casi perdida la vista de los ojos, y no podia sin detrimento dellos, salir al sol y al aire. Todo el tiempo que de buscar esta pobre limosna les quedaua, se dauan a la oracion y contemplacion de las cosas diuinas, porque para este fin auiã dexado todas las demas ocupaciones.

Auiendo perseuerado quarenta dias en esta vida, vino à Vincencia Iuan Coduri, y acuerdan todos quatro de salir à predicar en aquella ciudad. Y assi en vn mismo dia, y à la misma hora, en quatro diuersas plaças, comiençan à grandes bozes à llamar las gentes, y à hazerles señas con los bonetes, y que se lleguen à oir la palabra de Dios. Y auiendose congregado gran muchedumbre de gente, les predican de la fealdad de los vicios: de la hermosura de las virtudes: del aborrecimiento del pecado: del menosprecio del mundo: de la immensa grandeza de aquel amor inestimable con que Dios nos ama: y de las demas cosas

cosas que se les ofrecian: à fin de sacar los hombres del cautiuerio de Satanas, y despertar los coraçones, y atraerlos à procurar con todas sus fuerças aquella bienauenturança; para que Dios los criò. Y sin duda, quien entonces mirára al lenguaje de aquellos Padres, no hallára en el sino toscas y grosseras palabras: que como todos eran estrangeros, y tan rezien llegados à Italia, y se dauan tan poco al estudio de las palabras: era necessario que ellas fuessen, vna como mezcla de diuersas lenguas. Mas estas mismas palabras eran muy llenas de dotrina, y espiritu de Dios, y para los coraçones empedernidos y obstinados, como vn martillo, ò almadena de hierro, que quebranta las duras piedras. Y assi se hizo mucho fruto, con la diuina gracia.

Como nuestro Padre estando enfermo, sanò con su vista al Padre Maestro Simon. Cap. IX.

ENtendiendo en estas obras nuestro Padre Ignacio, y empleãdose con todas sus fuerças en buscar la gloria de Dios, y el desprecio de si mismo, quebrantado del trabajo, cayò malo de calenturas en Vincẽcia: y tambien el Padre Laynez, por la misma causa, fue tocado de vna mala disposicion. En este mismo tiẽpo tuuo nueua nr̃o Padre, q̃ Simõ Rodriguez estaua muy mas grauemente enfermo, y en gran peligro de la vida, en Basan, que està como vna jornada de Vincẽcia. Y à la hora, estando el à la sazon con calentura, dexando al Padre Laynez en el hospital, y en la cama, toma el camino para Basan, y vase à pie con el padre Fabro: con tanto feruor de espiritu, y con tanta ligereza, que Fabro no podia atener à su passo, ni alcançarle, lleuandole siẽpre delãte de si muy gran trecho. Y como yua tan adelante, tuuo tiẽpo para apartarse vn poco del camino: y por vn rato estuuo puesto en oracion, rogando à nuestro Señor por la salud del Maestro Simon: y en la oraciõ fue certificado que Dios se la daria. Leuãtandose della, dixo al padre Fabro con mucha confiança y alegria: No ay porque nos congoxemos hermano Fabro del mal de Simon, que no morira desta dolencia, que tanto le fatiga. Como llegò à donde el padre Simon estaua en la cama, hallole con la fuerça del mal muy consumido y flaco: y echandole los braços: No ay de que temays (dixo) hermano Simõ, que sin duda sanareis desta: y assi se leuantò y estuuo bueno. Esto contò el padre Fabro, al padre Laynez, quando tornaron à Vincencia: y el padre Laynez me lo cõtò à mi, de la manera que aqui he dicho. Y el mismo padre Maestro Simon conocio, y agradecio, y publicò este beneficio que de Dios nuestro Señor, por medio de su sieruo Ignacio auia recebido.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aqui en Baſan biuia entonces vn hombre de nacion Italiano, por nombre Antonio: el qual hazia vna vida admirable y ſolitaria, en vna ermita q̃ ſe llama S. Vito: la qual eſtà fuera del lugar en vn cerro alto y muy ameno, de dõde ſe deſcubre vn valle muy apazible, q̃ es regado con las aguas del rio llamado en Latin Meduaco, y en Italiano Brẽta. Era eſte hombre anciano, lego, è idiota, y muy ſenzillo, mas ſeuero y graue, y de los hombres tenido por ſanto. El qual en ſus coſtumbres y aſpecto, parecia vn retrato de S. Antonio el Abad, ò de S. Hilarió, ò de otro qualquiera de aq̃llos ſantos Padres del yermo. Algunos años deſpues conoci yo à eſte Padre; el qual tratãdo al P. Ignacio le tuuo en poco, y juzgole en ſu coraçon por imperfecto: haſta q̃ vn dia puesto en larga y feruoroſa oracion, ſe le repreſentó Dios como à hõbre ſanto, y embiado del cielo al mundo para prouecho de muchos.

Entonces començo à auergonçarſe, y à tenerſe en poco, y à eſtimar lo q̃ antes auia deſeſtimado: como el miſmo, deſpues corrido de ſi miſmo lo confeſsò. Mouido pues de la vida de fray Antonio, vno de los primeros compañeros de nueſtro Padre, que eſtaua en Baſan, comẽço à titubear en ſu vocaciõ, y a dudar, ſi ſeria mas ſeruicio de nro Señor, ſeguir el camino comẽçado, ò biuir en cõpañia de aq̃l ſanto en contẽplaciõ, apartado de los peligros y del deſaſſoſsiego, è inquietud q̃ la cõuerſaciõ delos hõbres trae cõſigo. Y hallãdoſe perplexo, y cõfuſo cõ las razones q̃ de vna parte y de otra ſe le ofreciã, determinò de irſe al miſmo fray Antonio, y comunicar cõ el ſus dudas, y hazer lo que el le dixeſſe. Eſtaua en eſte tiẽpo el P. Ignacio en Baſan. Fueſe pues aquel Padre à buſcar al frayle, è yendo vio vn hombre armado, q̃ con horrible aſpecto, y fiero ſemblante, con la eſpada ſacada y leuantada, ſe le puſo delante en el camino. Turboſe al principio, y parò el Padre: mas boluiendo en ſi, pareciole q̃ no auia porq̃ detenerſe, y ſiguio ſu camino. Entonces el hombre con grã çeño y enojo, arremete al Padre, y cõ la eſpada deſenuainada como eſtaua dà tras el. El padre tẽblando, y mas muerto que biuo echo à huyr, y el à huyr, y el otro à ſeguirle: pero, de manera q̃ los que preſentes eſtauan vian al q̃ huía, y no vian al q̃ le ſeguia. Al fin de buen rato, el padre deſmayado cõ el miedo, y aſſombrado deſta nouedad, y quebrãtado de lo q̃ auia corrido, dio conſigo deſalẽtado, y ſin huelgo en la poſada dõde eſtaua nro Padre. El qual en viẽdole, con roſtro apazible ſe boluio à el, y nombrandole por ſu nõbre, dixole: Fulano, aſsi dudais? *Modicæ fidei quare dubitaſti?* Hombre de poca fè, porque aueis dudado? Con eſta repreſentaciõ, q̃ fue vna como declaracion de la diuina voluntad, ſe confirmò mucho eſte Padre en ſu vocacion, como el miſmo que lo vio, y lo paſsó, lo ha contò.

Como

Como ſe repartieron por las Vniuerſidades de Italia. Cap. X.

DEſpues de auer hecho nueſtros Padres aquellas como correrias eſpirituales, que auemos contado, todos ſe vinieron à juntar con nueſtro padre Ignacio en la ciudad de Vincencia: la qual eſtaua grandemente mouida con la vida, y dotrina de los tres compañeros. Por lo qual donde al principio à penas hallauan pan, y agua, para poder biuir los tres ſolos: y algunas vezes tenian neceſsidad de ſalir à las aldeas à pedir limoſna para ſuſtentarſe: deſpues onze juntos tuuieron todo lo neceſſario con abundancia. Todos los nueuos Sacerdotes auian dicho ya la primera Miſſa, ſino ſolo nro Ignacio q̃ la tenia por dezir. En eſta junta que aqui hizieron, acordaron que pues la eſperança de ir à Ieruſalem ſe les yua cada dia acabando mas, ſe repartieſſen por las Vniuerſidades mas inſignes de Italia, donde eſtaua la flor de los buenos ingenios, y letras: para ver ſi Dios nueſtro Señor ſeria ſeruido de deſpertar algunos mancebos abiles, de los muchos que en las Vniuerſidades ſe ſuelen criar, y traerlos al miſmo inſtituto de vida, que ellos ſeguian en beneficio de ſus proximos. Y con eſte fin à la entrada del Inuierno, repartieron entre ſi las Vniuerſidades de Italia deſta manera, q̃ los padres Ignacio, Fabro, y Laynez vayan à Roma: Salmerõ y Paſcaſio, à Sena: Franciſco Xauier, y Bouadilla, à Boloña: Claudio Yayo, y Simõ Rodriguez à Ferrara: Iuan Coduri, y el nueuo compañero, à Padua.

En eſta empreſa, demas del principal cuidado q̃ cada vno tenia de ſu propia conciencia, y de perficionarſe en las virtudes, trabajauan quanto podian de encaminar los proximos al camino de ſu ſaluaciõ, y de encender en ellos el amor, y ſanto deſſeo de las coſas eſpirituales y diuinas. La manera de ſu gouierno era eſta, à ſemanas tenia cargo el vno del otro: demanera que el que eſta ſemana obedecia, mandaua la ſiguiente. Pedian por amor de Dios de puerta en puerta. Predicauan en las plaças publicas. Antes del ſermon, el compañero ſubdito traía de alguna tienda preſtado vn eſcaño que ſeruia de pulpito, y llamaua al pueblo à bozes, y con el bonete, meneandole para que vinieſſe à oir la palabra de Dios. No pedian en el ſermon limoſna, ni deſpues de auer predicado la querian recebir de los oyentes, aunque de ſuyo ſe la ofrecieſſen. Si hallauan alguno deſſeoſo de ſu aprouechamiento, y ſediento de las aguas biuas que matan la ſed del alma, à eſte tal ſe comunicauan mas, y le dauan mayor parte de lo que nueſtro Señor a ellos les comunicaua. Oian las confeſsiones de muchos que lo pedian. Enſeñauá à los niños, y à los iñorantes,

Universidad de Deusto
Biblioteca

rudos, la dotrina Christiana. Quando podian y tenian tiempo, acudiã à los hospitales y seruian à los pobres, consolando à los enfermos, y afligidos, que estauan en la cama. Finalmente no dexauan ninguna cosa de las que entendian que podian seruir para mayor gloria de Dios, y de sus proximos. Con estas obras, yuan derramãdo vn olor de Christo, y de su dotrina, tan suaue y bueno, que muchos sacarõ singular fruto de sus platicas, y conuersaciõ. Y de aquel tan pequeño y debil principio, vino à ser conocida nuestra Compañia: y crecio la fama de su nombre, y el fruto que hazia, se estendio por toda Italia.

No dexarè de dezir, q̃ en Padua los nuestros fueron por el Vicario del Obispo echados en la carcel, y en cadenas aprisionados: y desta manera passaron vna noche tã regozijada y alegre, que Hozes el vno dellos, de pura alegria no se podia tener de risa. Otro dia mirãdolo mejor, el mismo juez los soltò: y de ay adelãte siempre los tuuo en lugar de hijos. Esto es lo que los compañeros del P. Ignacio hizieron: lo qual tocamos breuemente, porque no escriuimos la historia dellos, sino la de nuestro Padre: y assi es bien que veamos lo que à el le acõtecio en su camino, y en la ida à Roma que le cupo.

Como Christo N. S. aparecio à nuestro P. Ignacio, y donde tomò este nombre la Compañia de Iesus. Cap. XI.

VIendose nro bienauenturado Padre puesto en el oficio y dignidad Sacerdotal, como quiẽ conocia bien lo q̃ era, y la pureza de vida que pedia, tomò vn año entero de tiempo para recogerse mas, y aparejarse à recebir en sus manos el sacratissimo cuerpo de Christo nuestro Señor; que es sacrificio verdadero, y hostia biua por nuestros pecados. Que antes deste tiempo, no fiaua de si, que estaria tambien dispuesto, como era menester para dezir su primera Missa. La qual dixo despues aun mas tarde de lo que auia pensado; (que fue la noche de Nauidad, del año de mil y quinientos y treinta y ocho,) y dixola en Roma en la capilla del Pesebre, dõde Iesu Christo nuestro Señor fue puesto quando nacio, que està en santa Maria la Mayor: y assi estuuo año y medio sin dezirla despues que le ordenaron. En este tiempo con todas las fuerças de su anima, y de todo coraçon se empleaua en contemplar las cosas diuinas, de dia y de noche: suplicãdo humilmẽte à la gloriosa Virgen y madre de Dios, que ella le pusiesse con su Hijo. Y q̃ pues era puerta del Cielo, y singular medianera entre los hõbres, y Dios, le abriesse la puerta, y le diesse entrada para su preciosissimo Hijo. De manera q̃ el fuesse conocido del hijo, y juntamẽte el pudiesse conocer

conocer al Hijo, y hallarle, y amarle, y reuerenciarle con afectuoso acatamiento, y deuocion. Con esto todo el tiempo que assi estuuo sin dezir Missa, fueron marauillosas las ilustraciones, y visitas que tuuo de Dios, en Venecia, en Vincencia, y en otras ciudades, y por todo este camino: tanto que le parecia ser restituido à aquel primer estado que tuuo en Manresa, donde auia sido visitado sobre manera, y consolado de Dios. Porq̃ en Paris en el tiempo de los estudios, no sentia, ni tan señalados gustos, ni tantas inteligencias de las cosas diuinas: mas aora en este camino de Roma, era de Dios con soberanos resplandores, y gustos espirituales ilustrado y esforçado. Recebia cada dia el cuerpo sacratissimo de Christo nuestro Redẽtor, de mano de sus compañeros, y con el suauissimas y celestiales consolaciones.

Acontecio en este camino, que acercandose ya à la ciudad de Roma, entrò à hazer oracion en vn templo desierto y solo, que estaua algunas millas lexos de la ciudad. Estando en el mayor ardor de su feruorosa oracion, alli fue como trocado su coraçõ, y los ojos de su alma fueron con vna resplandeciente luz tan esclarecidos, q̃ claramẽte vio como Dios Padre, boluiendose à su vnigenito hijo que traía la cruz à cuestas, con grandissimo y entrañable amor le encomendaua à el, y à sus cõpañeros: y los entregaua en su poderosa diestra, para que en ella tuuiessen todo su patrocinio y amparo. Y auiendolos el benignissimo Iesus acogido, se boluio a Ignacio assi como estaua cõ la Cruz, y con vn blando y amoroso semblante le dize:

Ego vobis Romæ propitius ero.

Yo os serè en Roma propicio, y fauorable.

Marauillosa fue la consolaciõ, y el esfuerço cõ q̃ quedò animado nro Padre desta diuina reuelaciõ. Acabada su oraciõ, dize à Fabro, y à Laynez: hermanos mios, que cosa dispõga Dios de nosotros, yo no lo sè, si quiere q̃ muramos en Cruz, ò descoyuntados en vna rueda, ò de otra manera: mas đ vna cosa estoy cierto, q̃ de qualquier manera q̃ ello sea, tẽdremos à Iesu Christo ppicio: y cõ esto les cuẽta lo q̃ auia visto, para mas animarlos, y apercebirlos para los trabajos q̃ auian de padecer.

De aqui es, que auiendo despues nuestro Padre y sus compañeros determinado de instituir y fundar Religion, y tratando entre si, del nõbre q̃ se le auia de poner, para representarla à su Sãtidad, y suplicarle que la confirmasse, el Padre pidio à sus compañeros que le dexassen à el poner el nombre à su voluntad: y auiendoselo concedido todos cõ grande alegria, dixo el que se auia de llamar la *Compañia de Iesus*. Y esto porque con aquella marauillosa vision, y con otras muchas y excelentes ilustraciones, auia nuestro Señor impresso en su coraçon este

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſacratiſsimo nombre,y arraigadole de tal manera,q̃ no ſe podia diuertir del,ni buſcar otro. Y lo que hizo teniendolo todos por bien,lo hiziera, aunque fuera contra el parecer de todos (como el dixo) por la claridad grande con que ſu anima aprehendia ſer eſta la voluntad de Dios. Para que los que por vocacion diuina entraren en eſta religion entiendan que no ſon llamados à la orden de Ignacio, ſino à la Com-
1. *Cor.* 1. pañia,y ſueldo del hijo de Dios IeſuChriſto nueſtro Señor:y aſſentando debaxo deſte gran Caudillo,ſigan ſu eſtandarte,y lleuen cõ alegria ſu cruz,y pongan los ojos en Ieſus vnico autor, y cõſumador de ſu Fê: el qual pudiendo echar mano del gozo,ſe abraçò(como dize el Apoſ-
Heb. 12. tol ſan Pablo) de la ignominia de la cruz,no haziendo caſo de la confuſion, y abatimiento que en ella auia. Y para q̃ no ſe canſen , ni deſmayen en eſta ſagrada, y glorioſa milicia , tengan por cierto, y aueriguado que ſu Capitan eſtà con ellos:y q̃ no ſolamente à Ignacio,y à ſus primeros cõpañeros ha ſido propicio, y fauorable (como lo ha moſtrado la experiencia) mas que tãbien lo ſera à todos los demas, q̃ como verdaderos hijos de la Cõpañia, ſeran imitadores de tales Padres.

Todo lo que aqui digo deſta inefable viſion,y amoroſa,y regalada promeſſa,que Chriſto N. Redentor hizo à nueſtro P. Ignacio,de ſerle fauorable, contò(como lo digo)el P. M. Laynez: ſiendo Prepoſito general,en vna platica q̃ hizo à todos los de la Compañia,que eſtauamos en Roma, ſiendo yo vno dellos. Y el miſmo P. Ignacio antes deſto, preguntandole algunas particularidades,y circunſtancias acerca deſta viſitacion celeſtial, ſe remitio al P. M. Laynez: à quien dixo que ſe lo auia contado al tiempo que le acontecio,de la miſma manera que ello auia paſſado. Demas deſto, en vn quaderno eſcrito de ſu mano, en el qual al tiempo que hazia las conſtituciones,eſcriuia nueſtro Padre dia por dia los guſtos,y afectos eſpirituales q̃ ſentia ſu anima en la oraciõ, y Miſſa: dize en vno dellos, que auia ſentido tal afecto, como quando el Padre eterno le puſo con ſu hijo. He querido particularizar los originales que tengo deſta viſitacion diuina,por ſer tan ſeñalada,y de tan grande confiança para los hijos deſte ſanto Padre: y lo miſmo podria hazer en las demas que en eſta hiſtoria ſe cuentan , pero dexolo por euitar prolixidad.

Como nueſtro P. Ignacio entrò en Roma,y eſtando en el monte Caſino, vio ſubir al cielo el anima de vno de ſus compañeros. Cap. XII.

ENtrando en Roma començo nueſtro Padre a boluer los ojos por todas partes,y conſiderar atentamente la grandeza del negocio q̃ queria

queria emprender: y apercebirſe con oracion y confiança en Dios, contra todos los encuentros y aſſechanças del cruel enemigo.Porque conocio,y pronoſtico que alguna grande tempeſtad de trabajos venia à deſcargar ſobre ellos:y aſsi llamando à ſus compañeros vna vez les dize:No ſê que es eſto,que todas las puertas veo cerradas,alguna grãde borraſca de tiempos muy peligroſos ſe nos apareja: mas toda nra eſperãça eſtriua en Ieſus,el nos fauorecera como lo ha prometido.

Poco deſpues de llegados,ſiendo el Papa biẽ informado de la dotrina de los Padres q̃ alli eſtauã,mãdo q̃ publicamẽte leyeſſen Teologia: y aſsi Fabro començo à declarar la ſagrada eſcritura en la Sapiencia (q̃ aſsi llamã en Roma las eſcuelas publicas de la Vniuerſidad) Laynez leia la Teologia eſcolaſtica,y reſoluia las queſtiones que en ella ſe tratan,y hazian ſu oficio,el vno y el otro,erudita y grauemente.

Al P. Ignacio q̃daua el cargo principal de mouer los coraçones de los hõbres à la virtud,y encender en ellos el fuego del amor diuino:y aſsi procurò aficionar y ganar para Dios al Doctor Ortiz.El qual auiẽdole ſido otro tiẽpo en Paris(como ya lo vimos)cõtrario,y deſpues en Roma(como eſtà dicho)dado algun fauor à los Padres ſus cõpañeros, cõ la familiaridad y trato q̃ có nro P.Ignacio aora tuuo, quedò tã obligado,y tã rẽdido, q̃ ſiẽdo vn hõbre ya de edad,de grãdes letras, y mucha autoridad,y ocupado en negocios publicos de tãta importãcia,como queda dicho,deſſeò ſer enſeñado del,y tomar de ſu mano los exercicios eſpirituales. Y para eſtar mas libre y mas deſembaraçado, determinó de ſalir por vnos dias de Roma:dexando los negocios, y cuidados,y amigos q̃ tenia.Eſcogio para eſto el moneſterio de Mõte Caſsino, q̃ es como tres jornadas de Roma: q̃ por la memoria del glorioſo S. Benito q̃ alli hizo ſu vida,y por ſu ſepultura y reliquias que alli ſon reuerenciadas , y por la ſoledad del lugar, y por la mucha religion de los Padres de aquel moneſterio, le parecio ſer muy à propoſito para la oracion y contemplacion que yua à buſcar.

Alli eſtuuo , y fue por quarenta dias enſeñado del P.Ignacio,con tanto fruto de ſu anima,q̃ dezia eſte excelente Teologo, q̃ auia aprendido vna nueua Teologia,y qual nunca haſta entonces auia venido à ſu noticia:la qual ſin comparacion eſtimaua mas, que las letras que en tantos años , y con tantas fatigas auia alcançado en las Vniuerſidades. Porque dezia el,que ay muy gran diferencia entre el eſtudiar el hombre para enſeñar à otros,y el eſtudiar para obrar el.Porque con el primer eſtudio recibe luz el entendimiento,mas con el ſegundo ſe abraſa en amor de Dios la voluntad. Quedò deſde eſte tiempo tan obligado,y tan agradecido el Doctor Ortiz al P.Ignacio, por eſta merced de Dios,

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Dios,que por ſu mano auia recebido : que toda ſu vida fue intimo amigo y defenſor de la Compañia.

En eſte tiempo que el Padre Ignacio eſtaua en el monte Caſsino, paſsò deſta vida mortal à la eterna el Bachiller Hozes (que como auemos dicho le auia cabido la ſuerte de ir à Padua con Iuan Coduri.) Y *Sapiẽ. 4.* *conſummatus in breui expleuit tẽpora multa.* Acabò en breue tiẽpo ſus trabajos:pero fueröle de tanto fruto,como ſi fueran de largos años. Era en vida eſte buẽ padre vn poco moreno,y feo de roſtro : mas deſpues que eſpirò,fue tanta la hermoſura y reſplandor con que quedò, q̃ Iuã Coduri ſu compañero , no ſe hartaua de mirarle , ni podia apartar los ojos del,y de pura conſolacion y alegria eſpiritual,ſe le ſaliã hilo à hilo las lagrimas de los ojos. Profetizò mucho antes ſu muerte nueſtro *Greg.2.li. Dia.c.35.* Padre:y alli en monte Caſsino, (donde ſan Benito vio el alma de ſan Germano Obiſpo de Capua,ſer lleuada por los Angeles en vna eſfera de fuego al cielo,como lo cuenta S. Gregorio.)el P. Ignacio vio vna anima rodeada y veſtida de vna reſplãdeciente luz entrar en el cielo, y conocio que era el anima de Hozes ſu cõpañero. Y deſpues eſtãdo en Miſſa,al tiempo de dezir la confeſsion general que ſe dize al principio de la Miſſa, llegando àaquellas palabras: *Et omnibus ſanctis.* Y à todos los ſantos,vio pueſto delãte de ſus ojosvn grãde numero de ſantos,con reſplãdor de gloria:entre los quales eſtaua Hozes,mas reſplãdeciente y eſclarecido de gloria que los otros. No porq̃ el fueſſe mas ſanto que los demas, ſino porque(como el miſmo Padre deſpues dezia)por aquella ſeñal le quiſo Dios dar à conocer,diſtinguiendole con eſta ventaja,de todos los otros. Y deſta manera quedò el anima del P. Iguacio llena de tãto gozo celeſtial, q̃ por eſpacio de muchos dias, no pudo reprimir las lagrimas,q̃ de ſuauiſsimo cõſuelo ſus ojos deſpediã.

Como en Roma todos los Padres juntos determinaron de fundar la Compañia. Cap. XIII.

DEſpues de auer mouido los pueblos por donde auian andado,y deſpertado las gentes à la deuociõ y piedad: mediada Quareſma del año de mil y quinientos y treinta y ocho,todos los Padres ſe vinieron à Roma donde nueſtro Padre Ignacio eſtaua:y juntaronſe en vna caſa y viña de vn hombre honrado y deuoto, llamado Quirino Garzonio cerca del moneſterio de los Minimos ,q̃ ſe llama en Roma de la ſantiſsima Trinidad. Alli paſſaron harta pobreza y neceſsidad,biuiendo de lo que para cada dia allegauan de limoſna: mas preſto començaron à dar noticia de ſi,predicãdo por diuerſas igleſias.El P. Ignacio en

en lengua Caſtellana,en la igleſia de nueſtra Señora de Monſerrate: Fabro en ſan Lorenço in Damaſo: Laynez en ſan Saluador del Lauro: Salmeron en ſanta Lucia: Claudio en ſan Luis : Simon en ſan Angel de la Peſqueria : Bouadilla en ſan Celſo. Fue grande el fruto que ſe cogio deſtos ſermones,porque por ellos ſe mouio la gente à recebir con deuociõ los ſantos Sacramẽtos de la Confeſsiõ y Comuniõ algunas vezes entre año. Y deſde entonces ſe vino à refreſcar, y à renouar aquella tan ſaludable coſtumbre de los antiguos tiempos de la Igleſia primitiua, de hazerlo mas à menudo:la qual tãtos años atras eſtaua pueſta en oluido , con menoſcabo de la religion Chriſtiana, y graue detrimento de las animas.

Pues como vieron que ya no auia mas eſperança de ir à Ieruſalen, tornaron al Doctor Ortiz (por cuya mano los auian recebido)los dozientos y diez ducados que les auiã dado de limoſna para aquel ſanto viage. Y porque el Papa queria embiar algunos dellos à diuerſas partes : antes de apartarſe vnos de otros,trataron de inſtituir entre ſi vna religioſa compañia, y de dar orden en ſu modo de biuir para adelante. Para mas acertar en coſa tan graue , determinaron(de parecer y conſentimiento de todos) de darſe por vnos dias con mayor feruor à la oracion y meditacion, y ofrecer el ſantiſsimo ſacrificio de la Miſſa à Dios nueſtro Señor (que à nadie niega ſu ſanto fauor y eſpiritu bueno , ſi ſe le pide como conuiene , antes ſe le da à todos copioſamente ſin excepcion de perſonas) y ſuplicarle tuuieſſe por bien de comunicarles ſu diuina gracia,para ordenar y eſtablecer lo q̃ fueſſe mas ſanto , y mas agradable ante el acatamiento de ſu ſoberana Mageſtad. Los dias gaſtauan en la ayuda eſpiritual de los proximos : las noches en orar y conſultar las coſas entre ſi.

La primera noche pues ſe puſo en conſulta, ſi deſpues q̃ ſe apartaſſen y repartieſſen en varias Prouincias , por mãdado del ſummo Pontifice,quedarian de tal manera vnidos entre ſi , y tan juntos q̃ hizieſſen vn cuerpo,y de ſuerte que ninguna auſencia corporal , ni diſtãcia de tierra , ni interualo de tiẽpo, fueſſe parte para entibiar el amor tan entrañable y ſuaue con que aora ſe amauan en Dios, ni el cuidado cõ que vnos mirauan por otros. A eſto reſpondieron todos con vn coraçon y con vna boz.Que deuian reconocer eſte tan ſeñalado beneficio y merced de Dios,de auer juntado hombres de tã diuerſas Prouincias,y de naciones tan diferentes en coſtumbres naturales,y condiciones , y hecholos vn cuerpo , y dadoles vna voluntad , y vn animo tan conforme para las coſas de ſu ſeruicio: y que nũca Dios quiſieſſe que ellos rompieſſen , ni deſataſſen vn vinculo de tanta vnion , hecho milagro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

milagroſamente de ſola ſu omnipotẽte mano. Eſpecialmente que la vnion y conformidad es muy poderoſa para que ſe conſerue la congregacion, y para acometer en ella coſas arduas, y ſalir con ellas, y tambien para reſiſtir, ò lleuar con paciencia las aduerſas.

La ſegunda conſulta fue, ſi ſeria bien que à los dos votos de perpetua caſtidad, y pobreza, que en manos del Legado Apoſtolico todos auian hecho en Venecia, añadieſſen aora el tercero voto de perpetua obediencia: y para eſto eligieſſen vno dellos por cabeça, y por padre de toda la Compañia. En eſta conſulta tuuieron bien que dar y tomar muchos dias. Finalmente para mejor reſoluer eſta tan importante dificultad, ſe concertaron en eſtos puntos. El primero, que en ninguna manera afloxaſſen en el cuidado que ſe tenia aquellos dias de acudir à Dios en la oracion, ſino antes ſe acrecẽtaſſe: y que todas ſus oraciones, y ſacrificios ſe endereçaſſen à pedir intenſamẽte à nueſtro Señor que les dieſſe en la virtud de la obediencia gozo, y paz, que es don del Eſpiritu ſanto: y que quanto era de ſu parte cada vno deſſeaſſe mas el obedecer, que el mandar. El ſegundo, que deſta materia no hablaſſen vnos con otros, porque ninguno ſe inclinaſſe por humana perſuaſion mas à vna parte, que à otra. El tercero, que cada vno hizieſſe cuẽta que no era deſta congregacion, ni le tocaua nada eſte negocio, ſino que ſe imaginaſſe que auia de dar ſu parecer à otros eſtraños: para que deſta manera puеſtos à parte todos los propios afectos (que ſuelen turbar el buen juyzio) ſe determinaſſen en lo q̃ conuenia, con menos ſoſpecha de engaño. Finalmente todos con grandiſsima conformidad concluyeron que huuieſſe obediencia en la Compañia: y que ſe eligieſſe vno q̃ la gouernaſſe como Superior, al qual todos los otros perfectamente ſugetaſſen ſus juyzios, y voluntades. Eſta reſolucion tomaron perſuadidos de muchas razones y muy eficaces, que ſeria largo el contarlas todas aqui, mas principalmẽte los mouia el deſſeo biuo que tenian de imitar (quanto ſus flacas fuerças baſtaſſen) à ſu cabeça Chriſto Ieſus
Philip. 2. Señor nueſtro: el qual por no perder la obediencia dio la vida, obedeciendo haſta la muerte, y muerte de cruz. Deſſeauan tambien que no faltaſſe en ſu congregacion la mayor virtud, y mas excelente de quantas ay en el eſtado de la religion, que es la obediencia. Y diſponianſe à ſeguir en todo la vocacion del Eſpiritu ſanto, q̃ los llamaua à la perfeccion, y mas alta abnegacion de ſi miſmos: la qual ſin la obediencia religioſa, rara, y dificultoſamente ſe alcança.

Ordenaron los Padres con maduro conſejo, y marauilloſa conformidad en eſpacio de tres meſes otras muchas coſas: entre las quales eran eſtas que dire. Que todos los que hizieren profeſsion en la Compañia,

Compañia, hagan particular y expreſſo voto de obediẽcia: en el qual ſe ofrezcan de eſtar aparejados para ir à qualquiera prouincia de fieles, ò infieles, q̃ el Vicario de Chriſto les embiare: mas q̃ no traté ellos de ſu miſsion cõ el Pontifice, ni por ſi, ni por otra perſona alguna. Enſeñen à los n[illegible]os la dotrina Chriſtiana. Los q̃ en la Compañia huuieren de entrar, ſean primero prouados en los exercicios eſpirituales, en peregrinaciones, y hoſpitales. El Prepoſito General de la Compañia ſea perpetuo miẽtras biuiere. En las conſultas y deliberaciones, ſe ſiga la mayor parte de los votos. Deſtas y de otras coſas q̃ alli ſe determinaron, ſe ſacò deſpues el ſumario y formula de nr̃a regla, è inſtituto: q̃ ſiẽdole preſentada la aprouó el ſummo Põtifice, como adelãte ſe dira.

De vna graue perſecucion que ſe leuantò en Roma contra el P. Ignacio, y ſus compañeros, y del fin que tuuo. Cap. XIIII.

ENtendiendo en eſtas obras nr̃o Padre y ſus cõpañeros, ſe leuantò contra ellos aq̃lla peſada y terrible tẽpeſtad q̃ el Padre mucho antes auia viſto y pronoſticado: y fue della la ocaſion que aqui diremos. Predicaua en Roma vn fray Auguſtin Piamõtes, Religioſo de la ordẽ de S. Auguſtin: el qual en ſus ſermones ſembraua los errores de la ſecta Luterana, inficionãdo diſsimuladamẽte el pueblo cõ ſu põçoñoſa dotrina. Conocieron nr̃os Padres el daño, y publicamente predicarõ contra ella, prouãdo ſer falſa y pernicioſa. Ciertos Eſpañoles (q̃ no ay para q̃ nombrarlos) amigos del frayle, confiados en ſus muchas riq̃zas y autoridad, tomaron à defender la cauſa del Auguſtino: y para poder lo mejor hazer, boluieronſe contra el P. Ignacio y ſus cõpañeros, tomãdo por inſtrumẽto para eſto, a vn Eſpañol llamado Miguel, à quiẽ nr̃o Padre en Paris auia hecho muchas y muy buenas obras. Infaman pues malamẽte à los nr̃os, y principalmẽte al padre Ignacio, publicãdo que en Eſpaña, y en Paris, y al fin en Venecia, auia ſido condenado por herege. Dizen que es hombre perdido y facinoroſo, que no ſabe ſino peruertir todas las leyes diuinas y humanas: y juntamente calũnian los exercicios eſpirituales, y ponen macula en los compañeros, infamandolos de muchas coſas pernicioſas. Reſiſtio à eſtas olas y torbellinos nr̃o Padre, y puſo en tela de juyzio el negocio, procurãdo cõ todas ſus fuerças q̃ ſe aueriguaſſe y declaraſſe la verdad. Porq̃ comovio q̃ ſe trataua en eſte negocio, no menos q̃ de todo el ſer de nr̃a Cõpañia, y conocio el ardid de Satanas, q̃ procuraua ahogar nr̃a Religiõ, en ſu miſmo parto, aũ antes de ſer nacida: ò alomenos amãzillarla y afearla, cõ alguna nota, è infamia, puſo todo ſu caudal y esfuerço para reſiſtir à eſte

este golpe,y salir al encuétro al enemigo. Y fauoreciole Dios y su verdad de tal manera,que aquel Miguel vrdidor de aquella trama,y atiçador con sus mentiras de aquel fuego,fue por publica sentencia condenado del Gouernador de Roma,y desterrado della. Y los demas acusadores,que eran los principales en el negocio, y con cuya autoridad se hazia:primeramente afloxaron mucho de la fuerça con que se puso la acusacion, y despues començaron à temblar de miedo, y al fin conuirtieron la acusacion en loores del Padre y de sus cõpañeros,confessando que auian sido engañados: y esto delante del Cardenal de Napoles,Legado que entonces era del Papa, y en presencia del Gouernador de Roma. Los quales,pareciendoles que la verdad quedaua satisfecha con la confesion publica de los acusadores,quisieron poner silencio en el negocio, y que se acabasse el pleyto sin llegar à sentẽcia. Pero aunque los demas compañeros, y los amigos del padre Ignacio se cõtentauan desto,el solo no lo tuuo por bueno:porque quedando la verdad oprimida,è indecisa, no recibiesse la Compañia en algun tiempo algun daño. Pues era cosa facil,que con el tiẽpo se oluidasse la memoria de lo que alli auia passado: y constando por autos y escrituras de la acusacion, y no auiendo testimonio de la absolucion, podrian los hombres sospechar, que por negociacion y fauor,se auia solapado la verdad y encubierto, y estoruadose la prosecucion de la causa,echandose tierra encima.

Esta fue la causa porque el Padre jamas se dexó persuadir, ni ablandar de sus compañeros,ni de los importunos ruegos de sus amigos, ni de la autoridad y potencia de nadie, ni quiso apartarse vn punto de su parecer. Antes insistio y porfiò, que la causa que auia venido à juyzio de tribunal tan alto,se declarasse por sentencia en el mismo juyzio y tribunal. Hombre verdaderamente despreciador de su honra propia, mas todo puesto,y de veras zeloso de la hõra de Iesu Christo,y de sus compañeros por Christo. Porque siempre que se tratò de su estima y honra,viendose en carceles y en cadenas,nũca de los hõbres quiso tomar Abogado, ni Procurador q̃ por el respõdiesse, ni consintio q̃ nadie por el hablasse. Mas quãdo vio que se trataua de la honra de Dios, y de la saluacion de las animas,puso todo su conato,y todas sus fuerças para que conocida y derribada la mentira, quedasse vẽcedora y en pie la verdad.

Para este efecto, viendo que los juezes mostrauan poca gana de dar la sentencia,se fue al mismo Papa, q̃ estaua aquellos dias en Frascata,como quatro leguas de Roma,y hablandole en Latin,le dio larga cuenta del negocio, diziendole llanamente quantas vezes,y donde,y porque

porque auia sido encarcelado y encadenado. Dale à entender quanto daño recebia el credito de la virtud,y de las cosas diuinas en la opiniõ de los hombres, si por no hazerse caso deste negocio, se quedasse assi enterrado: y que causas le mouian à desear que se diesse la sentencia. Las quales como pareciessen bien à su Santidad,manda al juez q̃ concluya breuemente aquel negocio,y que pronuncie la sentencia en fauor de la verdad y justicia: y el juez lo cumplio enteramente.

Mostrose en esta causa muy particularmente la prouidencia y assistencia con que Dios miraua por la Compañia: pues ordenò que se hallassen en Roma en aquella sazõ, los q̃ en Espaã,en Paris,y en Venecia auian sido juezes de Ignacio. Todos estos en vn mismo tiempo de tan diuersos lugares,vnos por vna causa, y otros por otra, mas todos por diuina prouidencia, se vinieron à hallar juntos en Roma: y presentados por testigos por Ignacio,dieron todos buen testimonio de su virtud,è innocencia. De Espaã auia venido don Iuan de Figueroa,el qual siendo Vicario general del Arçobispo de Toledo en Alcala,auia echado en la carcel à Ignacio,y dadole por libre. (Este era el que vino despues à ser Presidente de Consejo Real en Espaã, y murio en este oficio,el año de mil y quinientos y sesenta y cinco.) Hallose de Francia el Maestro fray Mateo Ori, de la Orden de santo Domingo, ante quien siẽdo Inquisidor de la Fè,fue en Paris acusado Ignacio. Hallose de Venecia el Doctor Gaspar de Doctis, que auia dado la sentencia en su fauor, y defendidole de las falsas acusaciones de sus calumniadores, siendo el alli juez ordinario de Geronimo Veralo, Legado Apostolico. Estos fueron entre otros los testigos de la virtud,vida,y dotrina del Padre,y como tales fueron examinados, y ellos dieron tal testimonio, qual mostro la sentencia del Gouernador de Roma: la qual me parecio poner aqui à la letra, porque esta sentencia comprehende en suma, todas las otras que en fauor deste santo varon antes se auian dado, y haze dellas mencion.

Bernardino Cursiuo, electo Obispo Bitrouerienſe, Vicecamerario de la ciudad de Roma,y Gouernador general de su distrito.

A TODOS, Y à cada vno de los que estas nuestras letras vieren, salud en el Señor. Como sea de mucha importancia para la Republica Christiana, que sean conocidos los que con exemplo de vida y sana dotrina,

Universidad de Deusto
Biblioteca

trabajando en la viña del Señor aprouechan à muchos y edifican : y tambien los que al contrario tienen por oficio sembrar zizaña. Y como se ayan esparzido algunos rumores, y hecho algunas denunciaciones de la dotrina y vida, y señaladamente de los exercicios espirituales que dan à otros, los venerables señores Ignacio de Loyola, y sus compañeros, que son Pedro Fabro, Claudio Yayo, Pascasio Broeth, Diego Laynez, Francisco Xauier, Alonso Salmeron, Simon Rodriguez, Iuan Coduri, y Nicolas de Bouadilla, Maestros por Paris, y presbyteros seculares, de las diocesis de Pamplona, de Geneua, de Siguença, de Toledo, de Viseo, de Ebredum, y de Palencia. Los quales exercicios y dotrina, algunos dezian ser erroneos, y supersticiosos, y apartados de la dotrina Catolica. Nosotros por lo que à nuestro oficio deuemos, y por lo que su Santidad nos ha mandado, mirando esto con diligencia, hezimos informacion para mas plenariamente conocer esta causa, y ver si por ventura era assi, lo que dellos se dezia. Por lo qual examinados primero algunos que contra ellos murmurauan : y vistos por otra parte los publicos instrumentos y sentencias de España, de Paris, de Venecia, de Vincencia, de Boloña, de Ferrara, y de Sena, que en fauor de los dichos venerables señores Ignacio, y sus compañeros contra sus acusadores fueron mostrados. Y allende desto examinados en juyzio algunos testigos, en vida, dotrina, y dignidad, omni ex parte maiores. *Finalmẽte toda la murmuraciõ, y acusaciones, y rumores contra ellos esparzidos, hallamos ser falsos. Por lo qual juzgamos ser proprio de nuestro oficio pronunciar, y declarar, como pronunciamos y declaramos, el dicho Ignacio, y sus compañeros por las dichas acusaciones y rumores, no solo no auer incurrido infamia alguna de hecho, ò de derecho, mas antes auer desto sacado mayor aprouacion y testimonio de su buena vida, y sana dotrina. Viendo como emos visto ser vanas, y de toda verdad agenas las cosas que sus contrarios les oponian : y al contrario ser hombres de mucha virtud, y muy buenos, los que por ellos testificaron. Y por esto emos querido dar nuestra sentencia, para que sea vn publico testimonio, contra todos los aduersarios de la verdad : y para serenar los animos de todos aquellos que por causa destos acusadores y detractores, han concebido dellos alguna siniestra opinion, ò sospecha : pidiendo, y encargando, y rogando à todos los fieles en el Señor, que à los dichos venerables señores Ignacio, y sus compañeros, los tengan y estimen por tales, quales nosotros los auemos hallado y prouado, y por Catolicos, sin ningun genero de sospecha, mientras que perseueraren en el mismo tenor de vida y dotrina, como con el ayuda de Dios esperamos que perseueraràn. Dada en Roma, en nuestra casa, à diez y ocho dias de Nouiembre, de mil y quinientos y treinta y ocho años, B. Gouernador, el de arriba. Rucilio Furio Secretario.*

Es bien

ES bien que se sepa, como el frayle q̃ diximos que se llamaua Augustin Piamõtes (el qual fue la primera causa y origẽ desta persecucion) quitada la mascara de la dissimulacion, con que primero andaua encubierto, se hizo publicamente Luterano. Y el paradero de los acusadores fue este, que callando los nuestros, y rogando à Dios por ellos, en fin se descubrio qual era su vida y dotrina. La qual fue tã detestable y mala, que al vno le quemaron en Roma la estatua, escapãdose del fuego con huir: y el otro tambien por herege fue condenado à carcel perpetua: y tornando à la carrera de la verdad, se cõuirtio poco antes de su muerte: y llorando su vida passada y sus errores, acabò en Roma, ayudandole à bien morir el padre Diego de Auellaneda de nuestra Cõpañia, el año de mil y quinientos y cincuenta y nueue.

Como el Padre Ignacio, y sus compañeros, se ocupauan en Roma, y fuera della en seruicio de la Iglesia. Cap. XV.

PAssada la tempestad desta persecucion, se siguio luego gran bonãça, y las maquinas que auia armado Satanas para combatir la verdad, le vinieron a seruir para su defensa: como suele acontecer à los q̃ tienen buena causa, y el triuñ en el amparo diuino. De dõde vino que muchas personas grandes suplicaron al Papa, les concediesse algunos de nuestros Padres, vnos para vna parte, y otros para otra, y el Papa se los concedio desta manera. Fue embiado el Maestro Pascasio à Sena, para reformar vn monesterio de monjas: lo qual hizo despertando en muchas animas biuos desseos de seruir à Dios, con la entereza de vida, y mansedumbre de condicion que tenia. Porque este Padre era dotado de vna columbina y prudẽte simplicidad. El Maestro Claudio Yaio, fue embiado à Bresa : el qual ganò las voluntades de toda aquella ciudad, con la suauidad de su condicion, y santidad de sus costumbres : y despertò las gentes à buscar de veras el camino del cielo. Partieron para Parma, y Plasencia de Lombardia, en compañia de Enio Filonardo Verulano, Cardenal de san Angel, Legado Apostolico, los padres Maestros Pedro Fabro, y Diego Laynez: los quales cogieron marauillosos frutos de sus trabajos en aquellas ciudades, y ganaron para la Cõpañia vn buen numero de personas de diuersas edades, mas todos biẽ aptos para el efecto de su vocaciò, como en la vida del padre Laynez se dira. A Calabria fue el Maestro Nicolas de Bouadilla, dõde empleò bien su trabajo, enseñando y cultiuando aquellos pueblos, por su iñorancia muy necesitados de dotrina.

No estauan ociosos los Padres que quedaron en Roma: porq̃ auiendo en aquella ciudad gran falta de mantenimientos, y siendo el año

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan apretado, que muchos, ò perecian de hambre, ò se hallauan casi consumidos y para morir, tendidos por las plaças. Los Padres para remediar quanto les fuesse posible tan gran necesidad, ponian gran diligencia en buscar dineros: allegauan pan, y guisauan algunas ollas de yeruas, y buscando los pobres por las calles y plaças los traian à casa, y despues de auerles lauado los pies, les dauan de comer, y curauã los llagados, y enseñauanles la dotrina Christiana: y finalmẽte no dexauan de hazer oficio ninguno, ni obra de misericordia q̃ pudiessen, assi espiritual como corporal. Y algunas vezes estaua la casa tan llena de los pobres que traian de las calles y plaças, que no cabian mas: porq̃ llegauan à trezientos y à quatrocientos los que estauan en casa tendidos sobre el humo, que para esto auian echado los Padres en el suelo. Marauillò esta obra estrañamẽte con la nouedad y prouecho al pueblo Romano: y fue motiuo para q̃ otros se empleassen en semejãtes obras de caridad. Porq̃ muchos hõbres principales, y entre ellos algunos Cardenales, mouidos cõ tal exẽplo, procurarõ muy de veras q̃ los pobres no padeciessen tanta necesidad. Y fue creciendo tanto esta obra, que se sustentauã en Roma en diuersos lugares tres mil pobres, los quales murieran de hãbre sino fuerã socorridos. Tãbien se allegaron en este tiẽpo a los nuestros algunas personas señaladas, assi mancebos, como hombres de mayor edad, para seguir su instituto y manera de biuir.

Como los Padres Maestro Francisco Xauier, y Maestro Simon partieron de Roma, para la India Oriental. Cap. XVI.

COntamos en el cap. 3. deste segũdo libro, como en Paris estaua vn Doctor Teologo, llamado Diego de Gouea, el qual siẽdo Rector y el principal del Colegio de santa Barbara, por vn injusto enojo quiso açotar publica y afrẽtosamẽte al P. Ignacio: y despues boluiẽdo sobre si, y conociendo mejor su innocencia y la verdad, se trocó de manera, que conuirtio el castigo que le tenia aparejado, en hõrarle y reuerenciarle. Era Gouea Portugues, y hombre pio, y de autoridad, y que desde aquel dia de su desengaño quedò aficionadissimo y deuotissimo de nuestro P. Ignacio: porq̃ entẽdio los desseos q̃ Dios le auia dado de emplearse en las cosas de su seruicio, y de la saluacion de sus proximos, y con quãtas veras acudia à este llamamiẽto de Dios. Y sabia que el, y sus compañeros estauan ocupados en Italia, con grande edificacion y prouecho de las animas, en todas las obras de caridad. Encendido pues del mismo desseo, escriuio Gouea à N. Padre, q̃ en la India Oriental auia Dios abierto vna grande puerta para trabajar con fruto.

fruto. Y que en aquellas remotissimas regiones, les dariã las manos llenas à sus compañeros si quisiessen ir à ellas, siendo como son tan desamparadas, y tan apartadas de la luz, y conocimiento de Dios nr̃o Señor: y que desseaua saber si se inclinauan a ello. A esto le respõdio el Padre, que el, y los otros padres sus compañeros, estauan totalmente puestos en las manos del summo Põtifice, y aparejados para ir à qualquiera parte del mundo donde el Vicario de Christo los embiasse.

Recebida esta respuesta, auisõ luego el Doctor Gouea al Rey de Portugal don Iuan el Tercero su señor, y escriuiole largamente las calidades de nuestro padre Ignacio, y de sus compañeros, y quan à proposito eran para la conuersiõ de la Gentilidad. El Rey que era religiosissimo, y mas desseoso de dilatar la gloria de Christo nuestro Señor, y de ayudar à la saluacion de los Indios, que no de ensanchar sus Reynos, ni estender el Imperio de sus estados: manda luego à don Pedro Mazcarenas, su Embaxador en Roma, que trate deste negocio con el padre Ignacio, y que procure alcãçar del Papa, alomenos seis Padres, (quãdo mas no pudiere) para sus Indias: y que se valga de todas las cosas que le pudieren ayudar, para la buena conclusion del negocio, sin tener cuenta con gasto, ni trabajo. Y con esto embiale el Rey las cartas del Padre para Gouea, y de Gouea para el Rey.

El Embaxador don Pedro Mazcarenas se confessaua en esta sazon con el mismo P. Ignacio (que se le auia dado à conocer doña Leonor Mazcarenas, de quien arriba se ha hecho menciõ cõ quiẽ don Pedro, tenia muy estrecho deudo y amistad) y por esto, y por hazer lo que su Rey le mandaua hablo con Ignacio cõ las cartas del Rey en la mano, è hizo grande instancia para que se cumpliesse en todo la volũtad de su Rey. Respondiole el Padre lo mismo q̃ auia escrito à Gouea: q̃ ni el ni sus compañeros eran libres para disponer de si: que al Papa tocaua el mandar, y a ellos el obedecer. Mas que si el huuiesse de dar parecer en ello, el suyo seria, que se embiassen vn par de Padres à la India: porque embiar mas que dos, no podia dexar de ser muy dificultoso. Y como el Embaxador apretasse, y procurasse con instãcia, que de los diez alomenos se le diessen los seis al Rey para la India, con rostro sereno y amoroso le tornò à responder el padre Ignacio estas palabras. *Iesus señor Embaxador, si de diez van seis para la India, para el resto del mũdo que quedara?*

En conclusion el Papa, auiendo oydo lo que se le suplicaua, manda q̃ vayan dos de los Padres, los q̃ al Padre le pareciessen: el qual nombrò para esta mission à los padres Simon Rodriguez, y Nicolas de Bouadilla. El Maestro Simon estaua entonces quartanario, y con todo

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto se embarcò luego para Portugal, y escriuiose à Bouadilla, que viniesse de Calabria à Roma. Vino, mas tan debilitado de la pobreza, y trabajos del camino, y tan enfermo y maltratado de vna pierna quando llegò à Roma: que estando al mismo tiempo el Embaxador dõ Pedro Mazcarenas à punto para boluerse à Portugal, fue necessario (por no poder aguardar à q̃ sanasse Bouadilla, ni quererse partir sin el otro Padre que auia de ir à la India) que en lugar del Maestro Bouadilla, cõ felicissima suerte, fuesse sostituido el padre Maestro Frãcisco Xauier, de la manera que aqui dire.

Estaua enfermo el padre Ignacio, y llamando à Francisco Xauier, le dixo: Bien sabeis hermano Maestro Francisco, q̃ dos de nosotros há de passar à la India, por orden de su Santidad: y que Bouadilla que para esta empresa estaua señalado, no puede partir por su enfermedad: ni tampoco el Embaxador, por la priessa que à el le dan, le puede esperar. Dios se quiere seruir en esto de vos, esta es vuestra empresa, a vos toca esta missiõ. Como esto oyò Xauier, cõ grãde alegria, dize: Heme aqui Padre, aparejado estoy. Y assi se partio con el Embaxador luego otro dia, sin tomar mas tiempo de pocas horas, que para despedirse de los amigos, y abraçar à sus hermanos, y adereçar su pobre ropa, fueron menester. Partiose con tan buen animo, y con tan alegre rostro, que ya desde entonces se veía, vno como pronostico, de que la diuina prouidencia (que sapientissima y suauissimamente dispone todas las cosas) llamaua à este su seruo para tan glorioso trabajos, como fueron los q̃ en esta missiõn padecio. Y para que mejor se entienda la virtud de la obediencia, y el fuego de la caridad de que estaua su anima abrasada, se ha de considerar, que en aquel tiempo, no siendo aun fundada la Cõpañia, aunque al padre Ignacio le tenian todos sus cõpañeros por Padre (pues à todos los auia engendrado en Christo) mas no era Superior, ni Prepositio General à quien huuiessen dado la obediencia, para que pudiesse mandar con autoridad, y en nombre de Christo vna cosa tan ardua como esta.

Quiero tambien dezir vna cosa que oì algunas vezes contar al padre M. Laynez, y es, q̃ mucho antes desto, peregrinando por Italia en compañia Laynez, y Xauier, acaecia muchas vezes, que Xauier despertando de noche, como despauorido del sueño, despertaua tambiẽ à Laynez, y le dezia: O que cansado estoy, valame Dios, sabeys hermano Maestro Laynez que se me antojaua durmiendo. Soñaua que traía à cuestas vn Indio, ò negro de Etiopia buẽ rato, mas era tan pesado, q̃ con su peso no me dexaua alçar la cabeça: y assi aora despierto como estoy, me siento tan cansado y molido, como si huuiesse luchado con el.

el. Porque aunque es verdad, que comunmente ay mucha vanidad en hazer caso, y dar credito à sueños, pero algunas vezes suele nuestro Señor, particularmente à sus seruos, reuelar en ellos, ò sinificar su voluntad, como se vee en las sagradas letras. Y harto semejante es à esto, lo que oí al padre Maestro Geronimo Domenech, el qual antes que entrasse en la Compañia, tuuo grande amistad con el padre Francisco Xauier en Boloña. Dezia este padre, que desde entonces Xauier hablaua mucho, y con mucho gusto de las cosas de la India, y de la conuersion de aquella gran Gentilidad à nuestra santa Fê: como q̃ le daua el alma, que auia el de hazer esta jornada: y que tenia encendido desseo de emplear en ella su vida, como lo hizo, y adelante con el fauor del Señor se dira.

Como el Papa Paulo. I I I. confirmò la Compañia. Cap. XVI I.

POrque nuestro padre Ignacio tenia entendido, que todos los trabajos que el y sus compañeros tomauan, para salud de las almas, entonces serian mas agradables à Dios nuestro Señor, y mas prouechosos à los hombres, quando el summo Pontifice Vicario de Iesu Christo, con su autoridad Apostolica los aprouasse, confirmando la Compañia, y haziendola Religion: dio parte desta su desseo, y santo proposito al Papa Paulo I I I. que entõces era cabeça de la Iglesia, por medio del Cardenal Gaspar Contareno, diziẽdole. Que el, y los otros Padres sus compañeros, se auian ofrecido à la obediencia de su Santidad, y de sus sucessores, por voto especial que para esto auian hecho: y auian dedicado todos sus trabajos y sus vidas para beneficio de sus proximos: y que desseauan que estos buenos propositos, que de emplearse en cultiuar su viña, el Señor les auia dado, no se acabassen con sus dias, sino que passassen dellos en otros que les sucediessen, siendo el mismo Señor seruido de despertar algunos que en esto los quisiessen imitar. Que esto se hiziesse fundãdose vna Religion, que fuesse de clerigos Regulares: y que el instituto della, fuesse estar siẽpre prestos y aparejados para ser mandados de la sede Apostolica: y conformarse en su modo de biuir con la regla, que mucho antes tenian pensada y establecida, y le presentauan si pareciesse bien à su Santidad.

Oyò esto alegremente el summo Pontifice, estando en Tiboli, à tres de Setiembre, de mil y quinientos y treinta y nueue años: y leyò los capitulos, y tuuolos por buenos. Mas despues suplicãdole q̃ diesse por escrito la confirmacion deste instituto, el Papa lo cometio a tres Cardenales: los quales contradezian reziamente, y procurauã que no tuuiesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

tuuiesse efecto, esta confirmacion. Principalmente el Cardenal Bartolome Guidicion, hombre pio y muy docto, era deste parecer: porque no estaua bien con tanta muchedumbre de Religiones, como ay en la Iglesia de Dios. Mouiendole por ventura à esto, lo que està estatuido en el Concilio Lateranense debaxo de Innocencio III. y en el Lugdunense en tiempo de Gregorio. X. à cerca de la multiplicació de las Religiones. O como otros dezian, por ver en algunas menos obseruãcia de su regla, y mas floxedad y tibieza de la que seria menester, por auer caido del primer feruor y espiritu, con que començarõ. Y por esto dezia este Cardenal, que mas necessidad tenia la Iglesia de Dios de reformar las Religiones ya fundadas, y restituirlas à su primer estado, q̃ de fundar otras de nueuo. Y aun segun se dezia, auia el mismo escrito vn libro para prouar esto desta materia: por lo qual resistio fuertemẽte à los nuestros, y contradixo mas q̃ otro ninguno à la confirmacion de la Compañia: y allegaronse le otros Cardenales que erã del mismo parecer.

Cõc. Lat. c. 13. quod est in cap. fin. de rel. dom. & Lugd. & habetur. c. 1. de rel. dom. in. 6

Todo esto era para que quanto mas contradicion tuuiesse este negocio, y mas de espacio y con mas madureza se examinasse y aprouasse la Compañia, tanto mas claramente se manifestasse la voluntad de Dios, que la confirmaua por su Vicario. Porque al fin las continuas lagrimas, y oraciones de nuestro bienauenturado padre Ignacio vencieron todas las dificultades y contradiciones. Y para mejor alcançar esta vitoria de mano del Señor, le ofrecio de hazer dezir algunos millares de Missas, por el felice sucesso de tan arduo negocio. El qual acabado, y confirmada ya la Cõpañia, en algunos años se dixeron todas, repartiendose por los Padres della, que estauan ya en tan diuersas partes del mundo derramados. Por lo qual fue el coraçon, assi de los otros Cardenales, como principalmente del Cardenal Guidicion, tan trocado y tan otro, que de cõtrario que era y aduerso, vino como subitamente, à ser fauorecedor y protector desta obra. Y el que poco antes reprehendia la institucion de nueuas Religiones: entendido el fin de la Compañia, nunca acabaua de alabar su instituto. Estaua tã mudado, y tan de otro parecer, que se le oían dezir estas palabras. *A mi no me parecen bien Religiones nueuas, mas esta no oso dexar de aprouarla: porque interiormente me siento tan aficionado á ella, y en mi coraçon veo vnos mouimientos tan extraordinarios y diuinos, que adonde no me inclina la razon humana, veo que me llama la voluntad diuina: y aunque no quiero me veo abraçar con el afecto, lo que antes por la fuerça de los argumentos y razones humanas aborrecia.* Assi q̃ el mismo Cardenal Guidicion alabò despues al Papa el instituto de la Compañia con grande eficacia, y el Papa le leyò, y

leyò, y quedò tan admirado, que con espiritu de Pontifice summo, dixo en leyendole: *Digitus Dei est hic*: que quiere dezir: Este es el dedo de Dios. Y afirmò, q̃ de tan pequeños, y flacos principios no esperaua el pequeño fruto, ni poco prouecho para la Iglesia de Dios.

Desta manera quedò confirmada la Compañia, el año de mil y quinientos y quarenta, à los veintisiete de Setiembre: mas fue por entonces con cierta limitacion, y tassa: porque no se dio facultad q̃ pudiesse crecer el numero de los professos, mas de hasta sesenta. Lo qual ordenò assi Dios nuestro Señor, para que con marauillosa consonancia se fuessen respondiendo los principios à los medios, y los medios à los fines. Porque esta Compañia fue antes que naciesse prouada, y tentada en España, en su fundador Ignacio: y recien nacida, fue en Francia, y en Italia combatida, antes q̃ el summo Pontifice la aprouasse. Y aora auiendo ya salido à luz, el mismo Papa con grandissima prudencia la quiso prouar, è irse poco à poco, y con tiento en su confirmacion: por lo qual puso tassa en el recebir à la profession, y durò esta manera de Prouacion hasta el año de mil y quinientos y quarẽta y tres. En el qual el mismo Papa viendo los efectos de la diuina gracia, que confirmaua la dotrina de los Padres con su omnipotente virtud, quitò aquella limitacion del numero, y abrio la puerta para todos quantos quisiessen recebir: y desde alli fue creciendo, y se hizo valiente y robusta. Y fue de Iulio. III. el año de mil y quinientos y cincuenta, otra vez confirmada, y de todos los otros Pontifices, que despues le han sucedido, ha sido establecida, y acrecentada de muchas, y grandes gracias, y priuilegios, como en su propio lugar se dira.

Lo que pretendio Dios nuestro Señor en la institucion, y confirmacion de la Compañia. Cap. XVIII.

PVes auemos llegado à este punto, y visto la institucion, y confirmacion de la Compañia, creo que sera acertado q̃ escudriñemos algo del acuerdo, è intento que Dios nuestro Señor tuuo en esta fundacion, y confirmacion, y el consejo, y particular prouidencia cõ que embió al padre Ignacio al mundo: para q̃ como ministro fiel siruiesse à su Iglesia, y le diesse hijos, y soldados q̃ la defendiessen, y amparassen. Para entender esto mejor, sera razon que consideremos el estado en que ella estaua al tiempo que el Padre nacio, y biuio: porque del sacaremos la necesidad que auia deste socorro diuino, y rastrearemos algo de los propositos, è intentos del Señor. El qual como cuidadoso Padre de familias à todos tiẽpos, y à todas horas llama, y embia obreros que labren

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matt. 20 labren y cultiuen ſu viña:pero mas quãdo ay mayor neceſsidad. Y como Rey de todos los Reyes poderoſiſsimo y ſapientiſsimo, tiene cuẽta de fortalecer à ſu Reyno,que es la ſanta Igleſia Catolica, cõ plaças inexpugnables,y fuerças,valuartes y reparos, que ſon las ſagradas Religiones:y de poner en ellas Capitanes y ſoldados valeroſos en preſidio,para defenſa y ſeguridad de todo el Reyno:y de baſtecerlas y proueerlas de las armas,municiones,vituallas,y pertrechos, que ſon menester,para que los enemigos, que ſon las maldades, heregias, y errores, no corran el campo ſin reſiſtencia, y hagan guerra ſin temor à la verdad,y à la virtud.

Matt. 10 No haze eſte grã Rey,y ſeñor coſa à caſo:porque ſino cae vna hoja del arbol ſin ſu ſabiduria y conſejo,ſi tiene contados todos los cabellos de nueſtra cabeça,y ſu infinita prouidencia alcança de fin à fin, cõ Sapien.8. fortaleza, y diſpone y encamina todas las coſas ſuauemente,biẽ ſe dexa entender, que en las coſas mayores,y de mas importancia,como ſon las fundaciones de las Religiones,de razon ha de reſplãdecer mas eſta ſoberana,è incomprehenſible prouidencia.

Pues para que mejor podamos noſotros barruntar algo della,haſe de conſiderar el fin para que embiò Dios al mundo la Compañia: que es muy conforme al eſtado y neceſsidad en q̃ el eſtaua, quando Dios por ſu Vicario la confirmò. La Bula Apoſtolica de la Cõfirmacion de la Compañia,dize, que es inſtituida principalmẽte para defenſa,y dilatacion de nueſtra ſanta Fê Catolica. La Fê ſe defiende entre los hereges:y ſe dilata y eſtiende entre los Gentiles. Pues veamos aora que neceſsidad auia de que fueſſe defendida la Fé, y amparada de los hereges en eſte tiempo: y que aparejo y diſpoſicion tenian los Gentiles para recebirla, demanera que en ſus Reynos y Prouincias ſe propagaſſe y acrecentaſſe,que deſtas dos cabeças y conſideraciones ſacaremos algo del conſejo del Señor.

Hallaremos pues, que en eſte tiempo la ſanta Igleſia padecia grauiſsimas,è irreparables calamidades,y q̃ por vna parte ſe yua menoſcabãdo,cõ las crueles y cõtinuas perſecuciones de infieles y hereges:y por otra, q̃ le deſcubria el Señor del cielo y de la tierra otro nueuo mundo en que ſe eſtendieſſe y dilataſſe ſu Fê:y ſe reparaſſen con auẽ- Paulo Iouio en el tajadas ganancias, las perdidas y quiebras que en eſte otro antiguo Cometario,y Christoual Richerio, libro. 1. de los Turcos mundo padecia.Porque primeramente dexado à parte lo que el Imperio Otomano deſde que començo(que fue cerca del año del Señor de 1300.haſta el de 1491.en que Ignacio nacio)auia crecido,y los Reynos,Prouincias,y Señorios que auia ſojuzgado, q̃ ſon muchos y muy grandes,deſarraygãdo,ò diſminuyendo en ellos la Fé de Ieſu Chriſto nueſtro

nueſtro Redentor, y plantando,y arraygando la monſtruoſa ſecta de ſu falſo profeta Mahoma.Deſpues que nueſtro padre Ignacio començò à gozar de la luz deſte mundo,ſe ha eſcurecido la de nueſtra Religion en gran parte de Vngria, con muerte y perdida de ſu Rey Ludouico,y de la Tranſiluania,y de la Dalmacia,y Eſclauonia. Auemos perdido la Isla de Rodas,que era defenſa de la Chriſtiãdad, y la de Chio, y el Reyno de Chipre, y las fuerças de Coron, y Modon,Napoles de Romania,Maluáſia,Lépanto,la Goleta, Trìpoli de Berueria,y Bugìa, y otras que ſe auiã ganado à coſta de nueſtra ſangre, para que Chriſto nueſtro Señor fueſſe en ellas conocido y reuerenciado.Pues que dire de las heregias,que por nueſtros pecados ſe han leuãtado en nueſtros tiempos:las quales como fuego infernal, y peſtilencia pegajoſa han abraſado,è inficionado tantos Reynos y prouincias,que no ſe pueden contar ſin lagrimas de coraçon.

El año de mil y quatrocientos y ochenta y tres, nacio Martin Lutero en Saxonia, Prouincia de Alemania, para ruina y deſtruicion de los nacidos:y el de mil y quinientos y deziſiete, començò à predicar contra las indulgencias concedidas à los fieles por el Romano Pontifice:y el de mil y quinientos y veintiuno ſe quitò la maſcara, y deſcubiertamente publicò la guerra cõtra la Igleſia Catolica. Y eſte miſmõ año Dios nueſtro Señor quebrò la pierna al P. Ignacio en el caſtillo de Pãplona,para ſanarle, y de ſoldado deſgarrado y vano hazerle ſu Capitan y caudillo,y defenſor de ſu Igleſia cõtra Lutero. Eſto es propio(como he dicho) de la prouidencia y conſejo del Señor,ſocorrer y ayudar à la mayor neceſsidad: y oponer à Simon Mago vn ſan Pedro Principe de los Apoſtoles:à Arrio vn Atanaſio: à Neſtorio vn Cyrillo:à Iouiniano,Vigilancio,y Eluidio, vn Geronimo: à Manes, y Pelagio vn Aguſtino: y à otros hereges enemigos, otros valeroſos Capitanes y defenſores. *Cocleo, Surio, Fõtano,y otros.*

Los eſcritores de la hiſtoria Eccleſiaſtica,cõ mucha razon aduirtieron,que el miſmo dia que en Inglaterra nacio Pelagio, para peruertir y eſcurecer con ſus errores el mundo, eſſe miſmo dia nacio en Africa aquel gran Sol de la Igleſia Catolica Auguſtino, para deshazer cõ ſus rayos y reſplandor las tinieblas del maluado y peruerſo herege. Quãdo los Albigenſes,y otros hereges,mas deſapoderadamente turbauan la paz de la Igleſia de Dios,y las eſpinas de los vicios y maldades eſtauan mas crecidas, y ahogauan la buena ſemilla,que auia ſembrado el ſembrador Celeſtial,embiò al mũdo aquellos dos ſerafines y lumbreras del Cielo,ſanto Domingo,y ſan Franciſco: para que por ſi, y por ſus hijos y dicipulos reſiſtieſſen à los hereges, deſarraigaſſen los errores, *Vvaffila.* *Fray Hernando del Caſtillo, libro.1.de ſu Coronica.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

res,corrigiessen los pecados,reformassen las costumbres, alumbrassen y santificassen el vniuerso con su admirable exemplo y dotrina: como lo hizieron los santos Padres, y hasta aora lo hazen sus hijos. Las religiones de Caualleria,y Militares embió Dios N. Señor à su Iglesia, al tiempo que por estar ella oprimida de sus enemigos,era menester defenderla con las armas en las manos: y lo mismo auemos de entender de las demas religiones sagradas, y particularmente de la Compañia, de que al presente tratamos.

Cocleo, Surio,y Fontano en sus hist orias.

Porq̃ auiendo el miserable,y desuẽturado Martin Lutero (siẽdo frayle) dexado los abitos de su religion,y cõ ellos la verguença,y temor de Dios,y casadose incestuosa y sacrilegamẽte cõ vna monja,y hecho dello publica fiesta y regozijo,comẽçó à alçar vandera,tocar caxas,y hazer gente contra la Iglesia Catolica. Acudieron luego à el los hõbres profanos,desalmados,y perdidos, amigos de si mismos,soberuios,altiuos,y desseosos de nouedades: y entre ellos vn buen numero de Poetas liuianos,de Oradores maldizientes,de Gramaticos presumptuosos y temerarios: los quales dieron en escriuir canciones, versos,rimas,y comedias,alabando lo q̃ dezia,y hazia su maestro y Capitan Lutero,y burlandose de las tradiciones Apostolicas,y ritos, ceremonias, y personas Eccleſiasticas. Tras estos se siguio vna manada de Clerigos, y apostatas:los quales no pudiendo, por la flaqueza de sus ojos, sufrir la claridad de las santas religiones en que biuian, por rebolcarse mas libremente en el cieno de sus torpezas y vicios,se salieron dellas:y para dar muestra de lo que eran,y pretendian,se casaron publicamente con mugercillas engañadas,y muchos dellos cõ virgenes, y monjas consagradas à Dios:y esto con tan espantosa, y abominable desuerguença,y diabolico sacrilegio,que en las bodas de algunos dellos compusieron y cantaron vna Missa (si tal nõbre merece tan infernal desatino) llena de increibles abominaciones,y horribles blasfemias:en la qual le alabauan,y llamauan santo,y alumbrado de Dios, porque se casaua, y exortaua à hazer lo mismo à los demas Sacerdotes, por mofa y risa de los Sacrosantos misterios de la Missa. Que esto es propio de los hereges,ser muy detestables en sus maldades,y mas en el modo,y circunstancias con que las cometen.

En la de Carlostadio, Fontano lib. 8. de su historia.

Estos pues començaron à pregonar libertad à los hombres,para hazerlos esclauos del pecado,y à predicar à Christo crucificado en la boz, y en hecho de verdad al Antechristo: demanera que los fieles aborreciessen todo lo que es cruz y penitencia,y verdadera imitacion de Iesu Christo. Y como el mundo estaua tan dispuesto,y tan aparejado para recebir esta dottrina,por las maldades que reynauã en el, mucha gente baldia,

baldia, è ignorantẽ,torpe,y ciega con sus passiones y vicios,se dexò engañar, y la abraçò, y siguio, y enseñò à los demas. Entre esta gente huuo muchos oficiales y hombres viles, y desorejados, y castigados por ladrones,sacrilegos,è infames por justicia:en fin la escoria y horrura de toda la Republica,los quales se hizieron predicadores deste nueuo Euangelio,q̃ siendo tal,no podia tener otros predicadores,sino tales como ellos. Y aun en algunas partes huuo mugercillas liuianas, atreuidas,y parleras (que oluidadas de la verguença y modestia, que es tan propia y connatural à las mugeres, y de lo que manda el Apostol san Pablo,que la muger calle en la iglesia,y aprenda en su casa cõ silencio)se subieron en los pulpitos de las iglesias,y predicaron,y aun quisieron disputar con los Doctores Teologos,y defender conclusiones de sus locuras y deuaneos. *Fontano, lib.5.* *2. Tim.2.*

Fue cundiendo esta pestilencia mas, y tomãdo nueuas fuerças este incendio de Babilonia con los vientos y fauores de Principes poderosos,q̃ le acrecentaron. Los quales,ò por su ambicion y estado,ò por codicia de los interesses grandes que esperauan de los bienes Ecclesiasticos,con la mudança de religion,ò por enemistades,y otras particulares passiones,fauorecieron,y dieron calor a las insolencias y desatinos destos predicadores:sirviendose de su falsa religiõ por capa, y escudo de sus desordenados apetitos,y pretẽsiones. Y el Señor q̃ queria castigar nuestros innumerables y enormes pecados, con dexarnos caer en otros mayores,y en uno de los mayores de todos,que es el de la heregia,permitio que huuiesse guerras y dissensiones entre los Principes Christianos,que son las que fomentan,y acrecientan las heregias:y que los Pastores durmiessen,y los perros no ladrassen, y los lobos hiziessen la riça y estrago q̃ vemos en el ganado de Iesu Christo: y q̃ se siguiessen los grauissimos è irreparables daños que se han seguido en la Republica Christiana. Porq̃ no podian seguirse de la predicaciõ y nueua dotrina de tales predicadores y maestros, otros frutos y efectos, sino los que se han seguido:algunos de los quales contarè yo aqui,porq̃ contarlos todos seria imposible, siendo como son infinitos.

Lo primero, han resucitado de alla del infierno donde estauan sepultadas, casi todas las heregias y errores que desde el principio del santo Euangelio hasta aora ha auido en la Iglesia de Dios. A penas en todos los siglos passados ha auido desatino tan loco, ni blasfemia tan horrible, ni dotrina tan impia y diabolica que no aya rebiuido en nuestros dias por medio de Lutero, y sus sequaces. Contra la santissima Trinidad. Contra la Diuinidad de Iesu Christo. Contra la persona del Espiritu santo. Contra la

Universidad de Deusto
Biblioteca

glorioſiſsima y ſereniſsima Reyna del cielo nra Señora: Cõtra los Angeles y Santos, y animas de Purgatorio, haſta en el miſmo infierno han hallado q̃ mentir, y que blaſfemar. No ay Sacramento en la Igleſia Catolica, q̃ no calumnien y peruiertã: ni ceremonia Eccleſiaſtica, de q̃ no hagan eſcarnio: ni tradicion Apoſtolica, de que no burlé: ni eſcritura ſagrada, que ò no nieguẽ, o no deſtruyã con ſus translaciones, poſtilas, y falſas interpretaciones. Pues que dire de los ſacroſantos Concilios celebrados con aſsiſtencia y direccion del Eſpiritu ſanto, y de los Decretos de los ſummos Pontifices, quemados en vna hoguera por Lutero? que de los libros y tratados de los ſagrados Doctores, que con ſu dotrina y ſantiſsima vida han alumbrado y conuertido al mundo? Los quales eſcurecen y corrompen eſtos monſtruos infernales por ſer contrarios à ſu dotrina. No quiero dezir lo que dizen y hazen contra la poteſtad del Papa, ſucceſſor de ſan Pedro, y Vicario de Ieſu Chriſto en la tierra: porque todos los hereges le hã ſiempre aborrecido, como los ladrones à la juſticia que los perſigue y caſtiga. En fin no ay coſa tan ſanta que no la profanen: ni tan firme que no la enflaquezcã: ni tan recebida en toda la Igleſia Catolica con vniuerſal conſentimiento de todos los ſiglos, padres y naciones, en que no pongan dolencia, duda y ſoſpecha.

Y como la verdad es vna, y las mentiras ſon muchas, varias, y contrarias vnas de otras, han ſalido tantas cabeças deſta nueua hidria de Lutero, y tantas ſectas que no ſe pueden contar. Pues de ſola vna de-
Federico Staphilo las pone, y Sãd. li. 7. de viſibili monarchia. llas, que es de los Anabatiſtas, ſe cuentan doze, y tan contrarias entre ſi, que en los pueblos dõde ellas reynan, à penas ay caſa en la qual lo que cree el marido, crea la muger: y lo que ſigue el padre y ſeñor, ſigan los criados, y hijos: y eſto con tanta incõſtancia, que lo que creẽ oy, deſcreen mañana: y no ay Eurypo, ni Pharo de Mecina, ni veleta de texado mas mudable. Y tienen los hereges de diuerſas ſectas vn odio tan eſtraño vnos con otros, y hazenſe tan cruel guerra, que no
Iud. 15. ſe pueden concertar entre ſi, ſino como las zorras de Sanſon, juntando las colas para quemar y arruynar los panes, y ſuſtento de la Igleſia Catolica.

No ſe han contentado con enſeñar ſus diabolicos errores y deſuarios, y cõ la ponçoña de ſu dotrina inficionar y matar las animas, ſi no que tambien con ſu crueldad y violencia han quitado la vida corporal à muchos, à quiẽ no podiã quitar la eterna. A Perlados ſantos, a frayles perfectiſsimos: à ſacerdotes ſagrados: à monjas religioſiſsimas: à donzellas honeſtas y delicadas: à niños innocentes: à viejos por ſu edad y canas venerables han perſeguido, deſpedaçado, y muerto cõ eſtraña

eſtraña crueza, y con tan eſpantoſos y nueuos generos de tormentos, que los que vſaron Diocleciano, y Maximiano, y otros ſangrientos y fieros tiranos, para coronar nueſtros ſantiſsimos y conſtantiſsimos martires, à penas llegã à ellos. Lea quien quiſiere las hiſtorias de nros tiempos, y hallaralas en lo que toca à lo que vamos tratãdo, llenas de laſtimeros ſuceſſos, y de crueldades increybles. A muchas donzellas caſtiſsimas, deſpues de auerlas afrentado, por no querer dexar la Fẽ catolica, han apretado los pechos entre las arcas, ò torculos: para que cõ deſapiadados dolores acabaſſen la vida. Grã numero de Sacerdotes y religioſos han ſido muertos con violencia: vnos enterrados biuos, otros deſpeñados, otros deſollados, otros cozidos, ò aſſiados biuos, otros traſpaſſados las cabeças con agudiſsimos clauos, otros pegando fuego à la poluora que les auian echado en la boca, abraſados y deſmenuzados. Quiẽ creera, que à algunos catolicos biuos les ſacarõ las entrañas, y los hizieron pedaços de ſus cauallos brauos, llenando el vientre de ceuada, para que los comieſſen y deſpedaçaſſen? Quien que ayan abierto à mugeres preñadas, y ſacadoles las criaturas biuas, y dado con ellas en las duras piedras, ò en el fuego, ò eſpetadolas, y aſſadolas con fuego manſo poco à poco? Quien, que ayã cortado las narizes y orejas de los clerigos y miniſtros de Dios, y enclauadolas en las cabeçadas de ſus cauallos, y traydolas por burla y oprobrio de la orden Sacerdotal, con grande braueza y denueſte? Quiẽ que ayan cortado ſus miembros, y cozidolos, y hechoſelos comer por fuerça à los Religioſos viejos y venerables à quien los auiã cortado? Pues eſtas y otras coſas como eſtas, han hecho los Caluiniſtas en Francia en nueſtros dias.

Si parara en ſola la afrenta, è injuria de los hombres, eſta furia infernal deſtos diabolicos predicadores, no fuera tan horrible y eſpantoſa como es: pero han pueſto ſus manos ſacrilegas en los templos de Dios, en los calizes, en las veſtiduras y vaſos ſagrados, en la pila del Baptiſmo, en el olio de la vncion, en las reliquias de los ſantos, en el miſmo Dios, con increyble deſacato, eſcarnio, y vilipẽdio. No ſe puede facilmẽte creer las igleſias q̃ han derribado y quemado, los moneſterios q̃ hã aſſolado y ſaq̃ado, el vituperio y oprobrio con q̃ hã vltrajado y hollado todos los ornamẽtos, è inſtrumẽtos ſagrados de la Igleſia: ni la impiedad y rauia con que han quemado y hecho poluos los cuerpos de los glorioſos S. Hyreneo, S. Hilario, S. Martin Obiſpo, ſanto Tomas Cantuarienſe, S. Buenauentura. S. Aniano Obiſpo de Orliens, y derramado y diſsipado ſus ſantas reliquias. Han deſpedaçado las imagenes y cruzes, y crucifixos, y hecho fuego dellos: y lo q̃

Todo eſto q̃ ſe ſigue es de Fontan. de Surio c̃ muchas partes, y particularmente en el año de 1562. y 1566. De Claudio de Sanctes en el li. de diuerſis reptionibus tẽplorum. De Sand. de viſib. monar. dõde trata de los martires de Inglaterra, debaxo del Rey Enrico. 8. De Antonio Poſſeuino en vna epiſt. al Rey de Polonia, Natalis Comes libr. 18. de ſu hiſtoria.

Universidad de Deusto
Biblioteca

excede infinitamente todo encarecimiento,y el miſmo Satanas tem blára en imaginarlo,y ſolo oyrlo haze eſtremecer las carnes,y es q̃ hã tomado muchas vezes la hoſtia cõſagrada,en la qual eſtaua verdade ra y realmente el cuerpo de nueſtro Saluador Ieſu Chriſto, (ò bõdad immenſa, ò clemencia y paciencia de Dios infinita)y la han tratado con tan grande deſacato que no ſe puede eſcriuir.

Aqui ſe agota el entendimiento, y enmudece la légua,y desfallece y ſe acaba el ſentido de qualquiera perſona q̃ tiene vna pequeña céte lla de fé. Y eſte ſufrimiẽto y paciencia de Dios,no es falta de poder,ſi no ſobra de bondad,no es tener las manos atadas para el caſtigo, ſino abiertas y eſtendidas para el perdõ:es querer prouar nra fé, y dar mayores mueſtras de ſu inuẽcible clemẽcia:es querer aguardar q̃ ſus ene migos ſe reconozcan y hagan penitencia,y ſino la hizieren agrauarles las penas,y recõpenſar con la graueza y terribilidad la tardãça y dila cion del caſtigo. Porque eſte Señor que aſsi vemos maltratado de los hereges y perſeguido, es el miſmo que hirio y matò à Oza,por auer tocado cõ deſacato el arca del Teſtaméto,q̃ no era mas q̃ figura deſte diuino Sacramento. Y el q̃ por auerla mirado cõ curioſidad matò cin cuenta mil Bethſamitas:y el que con manifieſtos y eſclarecidos mila gros en todos los ſiglos paſſados,y en nueſtros dias,ha confirmado en diuerſas tierras y prouincias, la verdad de ſu real preſencia en el Sacramento del altar: y executado juſtos y grauiſsimos caſtigos,contra los Iudios y malos Chriſtianos que le han injuriado,ò tratado cõ menos acatamiento y reuerencia. Y lo que ha hecho contra ellos,podria hazer contra los hereges : pero diſsimula y ſufre por las razones que he dicho,y por otras que ſabe ſu oculta,è infinita ſabiduria.

2.Reg.6.

1.Reg.6.

Aunque tras lo q̃ auemos referido todo lo demas es cifra: todavia que dire de los robos,latrocinios,deſafueros,inſultos,incendios,rapiñas,violencias, y tiranias que han hecho eſtos miniſtros de Satanas,à innumerables perſonas particulares? Que de las rebeliones, alborotos,leuantamientos, comunidades, y guerras que han ſucedido, en todos los Reynos y Prouincias donde ſe ha emprendido y hallado ceuo eſte fuego infernal?En Alemania ſe leuantaró,ſiendo trompeta y deſpertador Lutero los ruſticos y labradores contra ſus legitimos Señores y Principes, y mataron dellos cien mil ruſticos, y derribaron y arruinaron mas de dozientos caſtillos,fuerças y monesterios en ſola la Prouincia de Franconia. Los Cantones Catolicos de los Suyços, por defenſa de la ſanta Fé Catolica, pelearon con los otros Cantones hereges, y con ſer menos en numero,los vencieró tres vezes en batalla, y quemaron à Zuinglio ſu caudillo y maeſtro, el año

Surio ẽ la hiſtoria. año.1525

Surio ẽ el año.1531

el año de mil y quinientos y treinta y vno. La mayor parte del Imperio ſe rebelò cõtra ſu verdadero ſeñor y Emperador dõ Carlos Quinto,de glorioſa memoria, y juntò poderoſiſsimo exercito, para aniquilarle y echarle ſi pudiera de Alemania. Porque como Principe Catolico no conſentia las maldades y embuſtes que cometiã cõtra nra ſanta Religion:la qual preualecio,y ſugetò, y cautiuò à los rebeldes , y triunfò de la heregia y falſedad con grandiſsima gloria del Señor. En el florentiſsimo Reyno de Francia, demas de la ſangre q̃ ſe ha derramado en tantas batallas , ſiendo vencedora la parte de los Catolicos, muchas vezes han conjurado los hereges contra los Reyes Chriſtianiſsimos Franciſco I I.y Carlo I X.y vrdido tales trayciones , y texido tales telas y engaños,q̃ ſin duda no ſe pudieran deſtexer,ni ellos eſcapar con la vida,ſi nueſtro Señor con ojos de piedad , no huuiera mirado por aquel poderoſo,nobiliſsimo,y Chriſtianiſsimo Reyno , è inclinadoſe à las lagrimas, ſoſpiros, y plegarias de tantas animas ſantas que en el ay. Y paſsò tan adelante la deſuerguença y rebelion, que los Vgonotes coronaron por Rey à Ludouico Borbon Principe de Condè ſu caudillo,el qual batio moneda de oro con eſta letra. *Ludouicus XII I. Dei gratia Francorum Rex primus Chriſtianus.* Que es titulo arrogantiſsimo,è injurioſiſsimo à toda la Corona de los Chriſtianiſsimos Reyes de Francia : pues da à entender que todos ellos han ſido infieles,y que el es el primero Rey Chriſtiano de Francia. Y no ſe han contentado con reboluer aquel Reyno,y ponerle en tan eſtremada confuſion y miſeria con los vandos y leuantamientos que he dicho, pero han embiado Embaxadores al Turco , prometiendole ſus fuerças,y cõbidandole à mouer guerra en Francia , Eſpaña,y Alemania,con las eſperanças de las alteraciones y alborotos que penſauan cauſar , y cõ las ayudas que le ofrecian. Pero ellos ſon tales , que aun el Turco no los ha querido oyr como à gente vil , deſaſſoſſegada y turbadora de la paz,y quietud de los Reynos,y rebelde à ſu Dios,y à ſu Rey.

Natalis Comes, lib.18.

Natalis Comes, lib.19. Las hiſtorias de nueſtros tiempos tocantes a Inglaterra: cõtra el Duque de Aluaz Franciſco Duque de Guiſa: y don Iuan de Auſtria Natalis Comes, lib. 19. y Surio.

Tãbié hã conjurado y hecho guerra, à la muy Catolica y ſanta Reyna de Inglaterra doña Maria, ſolo por ſerlo. Y contra el Duque de Saboya,por q̃rer deſarraygar(como deſarraygo)los hereges del valle de Engroña:q̃ eſtá en ſus eſtados, y contra otros Principes y Potentados grãdes,y particularmẽte en Eſcocia hã hecho lo miſmo,y q̃rido matar à ſu verdadero Rey:y preſo,encarcelado y maltratado a la Reyna ſu madre por ſer catolica,y obligadola à entregarſe à la Reyna de Inglaterra Iſabel ſu enemiga. La qual cõ ſer muger ſe haze cabeça de toda la igleſia de Inglaterra:y cõ las malas mañas,artificios yengaños q̃ vſa cõ los otros Principes,ycõ los ſocorros ſecretos q̃ cõtinuamẽte ẽbia à ſus

Universidad de Deusto
Biblioteca

enemigos,entretiene y fométa la guerra y rebelion de ſus vaſſallos cõtra ellos:y con los tormentos eſtraños, vexaciones inauditas, muertes crueliſsimas, con que aflige los Catolicos de ſu Reyno, le tiene pueſto en tan grande aprieto,miſeria y confuſion. Las calamidades tã cõtinuas y laſtimoſas de los eſtados tan dichoſos que ſoliã ſer de Flandes,no ay quien no las ſepa: pues aun las otras Prouincias y Reynos, aunque eſtan apartados las ſienten,y ſe deſſangran,deshazen y conſumen por ſuſtentar en ellos la guerra,y la obediencia de ſu Rey, y nueſtra ſanta religion. Quede ſangre ſe ha derramado en tantas batallas, recuentros,y guerras eſtos años,por cauſa de la religion Catolica, deſpues que Lutero la puſo en eſta diuiſion,confuſion,y conflicto? quede robos,incendios,ſacos,aſſolamientos,y deſtruyciones de templos,mo neſterios,y ciudades?En ſolos onze años de guerra,ay autor graue que eſcriue auer muerto en Francia,y en los eſtados de Flandes quinientas mil perſonas,y otro en ſolo vn año, que fue el de mil y quiniẽtos y ſeſenta y ſiete,auer aſſolado y quemado los Vgonotes en Frãcia mas de ſeiſcientos moneſterios, y muerto con terribles tormentos cinco mil ſacerdotes y miniſtros de Dios.

Anto Poſeuino en la carta para el rey de Polonia. Natalis Com. lib.18.

No quiero hablar de las otras Prouincias que eſtan perdidas y aſſoladas con eſta plaga y langoſta roedora, è infernal:que ha conſumido y atalado la hermoſura de los campos,y la fruta de los arboles,y la deuocion y fẽ que auia en los Reynos de Vngria, de Bohemia,de Polonia,de Dania,Suecia, Noruegia,Tranſiluania,Hibernia,y otras regiones y tierras Setentrionales, porque ſeria nunca acabar: ſolo quiero añadir aqui(para que lo que en general auemos dicho mejor ſe entiẽda)vna coſa particular. En la ciudad de Monaſterio, cabeça y metropoli de la Prouincia de Vveſphalia, deſpues que los hereges echaron de la ciudad à los clerigos,y religioſos,y caualleros, y toda la gente hõrada y cuerda que los contradezia, y ſaqueadoles ſus caſas, y robadoles ſus haziendas: coronaron à vn ſaſtre por Rey,con todo el aparato y ceremonias que ſe ſuelẽ vſar en las coronaciones de los verdaderos Reyes.Eſte ſe llamò *Rex iuſtitiæ ſuper terram.* Rey de la juſticia ſobre la tierra:el qual ſe caſò con muchas mugeres, y tomò por muger principal y por Reyna la que mas era à ſu guſto. Començarõ el,y ella à vſar el oficio Sacerdotal:embiò el nueuo Rey veintiocho hombres deſuẽturados y freneticos, por predicadores y Apoſtoles (que aſsi los llamauan)de toda aquella tierra. Y por abreuiar,el fin fue, que eſte donoſo Rey hizo degollar publicamẽte en la plaça à la Reyna ſu muger: porque tenia laſtima de las eſtremas calamidades que padecia aquella miſerable ciudad,en vn apretado cerco,que por eſta cauſa vino ſobre ella:y

Surio en la hiſtor. año de 1533.

ella:y ſiendo tomada la ciudad el miſmo Rey loco y deſatinado, y otros muchos de ſu vando y deſuario, fueron atenazados y muertos cõ exquiſitos tormentos:dando contra ellos eſta juſtiſsima ſentencia, el que es juſto juez, y verdadero y ſupremo Rey de la juſticia en el cielo,y en la tierra. Demas deſto han eſtragado y corrompido la naturaleza,y las loables coſtũbres de ſus prouincias eſtos mõſtruos infernales con eſta dotrina: demanera que los que antes eran templados, y frios, aora ſe abraſan en biuas llamas de torpezas y deshoneſtidades: los que eran fieles y leales,aora hurtan y roban,y ſon desleales:los que eran valientes y animoſos, y hazian roſtro à los Turcos,y peleauan,y rendian valeroſamente al enemigo,aora le bueluen las eſpaldas,y huyen:donde antes florecian las letras y dotrina, aora ay ſũma iñorancia:porque ſiempre à la verdadera Religion acompañan ſus dos hermanas,que ſon la potencia, y verdadera ſabiduria,y faltando ella,neceſſariamente ellas han de faltar.

Eſtos pues ſon algunos de los innumerables frutos deſte nueuo Euangelio:y no es marauilla que ſean tales, qual es el arbol dõde ellos nacen:y que el agua tenga el ſabor de la fuente,de donde ella mana. El eſpiritu de todos los hereges,es eſpiritu de libertad, de blasfemia, de maledicencia,de tirania,de crueldad, y de ſoberuia:porque es eſpiritu de Satanas que en ellos ſe reuiſte: y el de Lutero,y ſus dicipulos es mas abominable y mas peruerſo que ninguno de todos los hereges paſſados. Y para que ſepamos claramente ſin q̃ ſe pueda poner duda, quien era el que le mouia y guiaua en lo que penſaua, dezia,y hazia cõtra la Igleſia Catolica:el miſmo confieſſa y eſcriue,que conocia al demonio,y que auia comido algunos celemines de ſal con el,y que muchas vezes le aparecia, y arguia y diſputaua con el, y le proponia razones ſofiſticas y argumentos falſos y aparentes contra las verdades mazicas y antiguas de nueſtra ſanta Religion: y eſpecialmente contra el ſacroſanto ſacrificio de la Miſſa,y contra la reuerencia y acatamiento, que ſe deue à tan ſoberano y diuino miſterio. Deſta dotrina, y maeſtro han brotado como de ſu rayz, y fuente los deſacatos tan diabolicos que contra el han vſado ſus dicipulos. Aunque para dezir la verdad ellos han ſido tales, q̃ con ſer ſu maeſtro Lutero tan horrible monſtruo,como parece por ſus obras no tiene que ver con los Caluiniſtas y Vgonotes ſus dicipulos en la impiedad,violẽcia, crueldad y tirania.Los quales no ſe han contentado de perſeguir la Religion Catolica,y à los que la profeſſan,ſino que alborotan y deſtruyen,y aſſuelan todas las prouincias,y Reynos donde entran, como enemigos capitales, que ſon del genero humano: y con verdad ſe puede llamar incendio

In lib. de Miſſa angulari Surio añ. de 1534.

Universidad de Deusto
Biblioteca

incendio y peſtilencia vniuerſal del mundo.Por eſtos dañ os que oymos los Eſpañoles de otros Reynos, y por la paz y quietud de que gozamos en los nueſtros,y por lo mucho que florece en ellos nueſtra ſanta y Catolica Religion, deuiamos hazer continuaméte inceſſables gracias al Señor, y eſtimar en lo que es,eſte tan immenſo è incomparable beneficio. Eſto lo hara mejor, el que huuiere viſto y tocado cõ las manos lo que paſſa en otros Reynos,donde anda ſuelta y ſin freno la heregia. Porque podra mas facilmente eſtimar, y conferir con mas cierto peſo y mayor ponderacion,lo que va de nueſtro bien à los increybles daños que los otros padecen. Tambien deuemos emendar nueſtras vidas,porque no perdamos por nueſtras culpas el don ineſtimable de la Fè,que otras naciones por las ſuyas perdieron : y ſuplicar inſtantemente de dia y de noche al Señor por la vida y felicidad de nueſtro Catolico Rey don Felipe: que conforme à ſu apellido y renombre con ſu grandiſsima Chriſtiandad,zelo,vigilácia,y poder ampara y defiende la Fè Catolica: oponiendoſe como muro fortiſsimo è inexpugnable al furor de los hereges,y dando braço, aliento, y fauor al ſanto Oficio de la Inquiſiciõ.El qual para conſeruaciõ y defenſa de la miſma Fê, la diuina bondad con increyble miſericordia y prouidẽcia inſtituyò en los Reynos de Caſtilla,y de Leon,el año de mil y quatrocientos y ochenta y vno,y en los de Aragon,Valencia,y Cataluña, el de mil y quatrocientos y ochenta y tres,q̃ fue el año miſmo q̃ nacio Lutero. Para que aũ por aqui entendamos,q̃ nos dio el Señor eſte ſanto Tribunal,para remedio,preſeruacion,y contra veneno de la peſtifera ponçoña deſta ſerpiente,como la experiencia nos lo enſeña.Porque aunque quando ſe inſtituyò en Eſpaña la Inquiſicion,penſauan los hombres que ſe inſtituía ſolamente para limpiarla de Moros, y Iudios,porque no ſabian las heregias que auian de nacer : pero el Señor que con ſu eterna preſciencia ſabe igualmente lo venidero, preſente,y paſſado,y queria atajar los daños,que dellas à eſtos Reynos podiã venir,inſpirò,y mouio à los Reyes Catolicos,que fundaſſen y puſieſſen en ellos vn Tribunal , que auia de ſer la defenſa,conſeruacion, y ſeguridad dellos,limpiãdolos de las ſuziedades y abominaciones de los Iudios,y Moros, con echarlos fuera,y no dexando entrar en ellos las heregias y errores,que en nueſtros tiempos auian de nacer.

Fray Hernãdo del Caſtillo en la Coronica de ſu orden.

Boluiendo pues à nueſtro propoſito , y declarando el intento que Dios nueſtro Señor tuuo en fundar la Compañia,y la neceſsidad que auia de quien reſiſtieſſe à los hereges (que para que eſto ſe entendieſſe mejor,ſe ha hecho eſte,ſi ſe mira à lo que es,largo,y ſi à lo q̃ ſe puede dezir breue y compendioſo diſcurſo.) Quando ſalio del abiſmo Martin

Martin Lutero, como monſtruo infernal , acompañado de vn eſquadron de abominables, y diabolicos miniſtros , para hazer los efectos que auemos viſto,y otros ſemejantes,que por ſer innumerables ſe dexan de contar: y para lleuar tras ſi, à guiſa de otro dragon que cae del cielo,la tercera parte de las eſtrellas: al miſmo tiempo embiò Dios nueſtro Señor de ſocorro otro varon, y Capitan à ſu Igleſia en todo,y por todo contrario à Lutero, para que con ſu eſpiritu inuencible,y armas poderoſas,y diuinas,valeroſamente le reſiſtieſſe,y peleaſſe las batallas del Señor. Y porque vna de las coſas que mas auia de perſeguir eſte dragon, y en que mas ſe auia de encarnizar,y eſcupir la ponçoña de ſu peſtifera dotrina, ſon las ſagradas religiones,y en derribar,y extinguir los varones Apoſtolicos,que en ellas biuen:para que faltando ellos,como paſtores, y perros veladores, el como lobo matador,y carnicero, mas à ſu ſaluo hizieſſe eſtrago en el rebaño de la ſanta Igleſia Catolica. Con grãdiſsima ſabiduria ordenò la diuina prouidencia que ſe inſtituyeſſe vna nueua orden, para defender principalmẽte nueſtra ſantiſsima Fê: cuyo inſtituto es ſocorrer, y ayudar à los ſoldados valeroſos de las otras ſantas religiones , que de dia , y de noche con tanto eſfuerço, y fruto pelean donde los ay: y donde no, ſalir ella con las armas en las manos al encuentro del comun enemigo. Aſsi lo haze la Compañia en las Prouincias Setentrionales, que eſtan arruinadas , y deſtruidas de las heregias. En las quales , por auerſe acabado en ellas los religioſos que las alumbrauan, y eſclarecian con el reſplandor de ſu ſanta vida,y dotrina,ò quedar ya muy poquitos dellos,y eſtos arrinconados, debilitados, y afligidos , ha ſido meneſter que la Compañia ſupliеſſe eſta perdida tan grande,y laſtimoſa: para que por falta de defenſa, no corrieſſen el campo los hereges, y pareciеſſe à los ſimples è iñorantes que triunfauan de la religion, y verdad. Y como eſto ſe haze,y con quanto fruto, en los libros ſiguientes breuemente ſe dira. *Apoc.12.*

Proſigue el Capitulo paſſado,y declaraſe la neceſsidad,y diſpoſicion que auia de dilatar nueſtra ſanta Fê entre los Gentiles. Cap. XIX.

ESto es lo que toca à la reſiſtencia de los hereges,y à la cõſeruacion y defenſa de nueſtra ſanta Fê:para la qual llamò Dios à N.Padre,è inſtituyó en tiempo tan oportuno la Compañia. Veamos aora lo que toca à la propagacion, y dilatacion de la miſma Fê, que no es menos neceſſaria,ni menos milagroſa. La qual,ſi paramos mientes, quedaremos como atonitos y paſmados, conſiderando la infinita ſabiduria, y

prouи-

Universidad de Deusto
Biblioteca

prouidencia de Dios que en esta obra se descubre: y no menos agradecidos, humildes, y obligados por los inestimables tesoros de su dulcissima misericordia que en ella se manifiestan. Porque cierto mirando bien los muchos siglos que han passado despues que ay letras, trato y comercio por medio de la nauegacion en el mundo y la curiosidad que algunos Emperadores y Monarcas vsaron en inquerir, è inuestigar nueuas Prouincias y tierras: y el aparejo que tuuieron para descubrirlas y conquistarlas: y la cuydadosa diligencia que tantos varones doctos, y excelentes Cosmografos antiguos pusieron en pintar, distinguir, y desmenuzar las que se auian antes hallado y descubierto: y la insaciable codicia que los hombres tienen de oro, plata, joyas, y tesoros de la tierra, y los trabajos, y peligros infinitos à que se ponen por alcançarlos: parece cosa milagrosa, que nuestro Señor aya tenido este secreto tan encubierto, y guardado para nuestros tiempos el descubrimiento de tantos Reynos, Prouincias, y señorios, de mares inmensos, de tierras innumerables, y tan varias y anchas, que parecen verdaderamente otro mundo, tan lleno, abastado, y colmado de tanta copia y diuersidad de cosas, y de todo genero de especerias, olores, medicinas, piedras, y riquezas de inestimable valor, que el oirlo assombra, y el verlo espãta, y el escriuirlo excede todo genero de encarecimiento.

In Timeo & Crícias. In Tragedia Medea.

Especialmente viendo en Platon algun rastro de nueuo mũdo debaxo del nombre de Atlante, y en Seneca aquellos versos. *Venient annis secula seris, quibus Oceanus vincula rerum laxet, & ingens pateat tellus, Typhisq; nouos detegat orbes, nec sit terris vltima Thyle.* En los quales parecio à algunos, que con espiritu y furor poëtico auia pronosticado este dichoso descubrimiento de tierras. Y sabiendo que los Cartagineses tuuieron alguna noticia (aunque confusa) dellas, y que descubrieron vna Isla apartada, muy fertil y desierta: y que los Phocenses que biuian en nuestra Isla de Cadiz saliendo por las columnas de Hercules, y nauegando con Solano hallarõ nueuas tierras: como lo vno y lo otro refiere Aristoteles. Y aunque ay autor que escriue auerse hallado en las Indias Ocidentales en las minas de oro vna medalla de Augusto Cesar, y auerse embiado al Papa en testimonio de la verdad. Pero todo esto es cifra, enigmas, y encubirtas, y quãdo vemos la cosa facilmẽte adeuinamos lo que vemos. La verdad es, q̃ la inestimable prouidencia del Señor (cuyos juyzios son secretissimos, y sus caminos inuestigables) guardò para nro tiẽpo este felicissimo y marauilloso descubrimiẽto: porq̃ ya cõ el poder y tirania del Turco se nos yua menoscabãdo la Christiãdad, y estrechãdose los limites de nuestra

In lib. de mũdi miraculis. Strab. li. 2. narrat ex Heraclide Ponti co Eudoxium quẽdam ex Gadibus in Indiã nauigãtem in Aethyopiam peruenisse.

de nuestra santa Fê en Europa: y tambien porque la furia infernal de los hereges destruía y assolaua muchas Prouincias y Reynos (como auemos visto) en que florecia antes la deuocion, doctrina, y santidad de la Iglesia Catolica. Y assi mismo, porque quiso hazer esta señaladissima merced à nuestra España, y que della saliessen los primeros descubridores deste nueuo mundo: y con las poderosissimas y felicissimas armas de los glorioso Reyes de Castilla, y de Portugal, se conquistasse, allanasse, y sujetasse para grande gloria del Señor, y dilatacion de nuestra santa Religion.

Començo este dichoso y marauilloso descubrimiento hàzia la parte de la India Oriental el Infante don Enrique, hijo del Rey don Iuã de Portugal primero deste nombre: el qual por ser hõbre docto, y aficionado à letras, y à la contemplaciõ del cielo, y curso de las estrellas, y grande Cosmografo, se entregò al estudio de las cosas naturales, y poco à poco vino à entender que se podia nauegar desde Portugal à la India. Para hazer prueua dello, embió diuersas vezes navios y gẽte a su costa, para descubrir aquella nauegacion. Tuuo noticia de gran parte de tierra Firme, y de la Isla de la Madera, y de algunas Islas del mar Atlantico, en las quales hizo predicar la Fê de Iesu Christo nuestro Señor: y por su zelo y buena diligencia muchos infieles recibierõ la luz del Euangelio: y hasta el año en q̃ murio lleuò siempre adelante esta empresa. La qual continuaron los Reyes de Portugal don Iuan el segundo: y despues q̃ nacio nro Ignacio el Rey dõ Manuel, y el Rey don Iuan el tercero su hijo mucho mas: embiando sus poderosas armadas à Angola, à Congo, Manomotapa, Guinea, y Etiopia, sino Persico, Dio, Calicut, Goa, Malaca, Malucas, China, Iapon, y otras remotissimas Regiones: nauegando por mares immensos, por caminos nunca vsados, por naciones estrañas y barbaras, y ganãdo las volũtades de algunas, con dadiuas y halagos, y sugetando otras con sus armas, y plantando en ellas el conocimiento de vn solo Dios verdadero. El qual marauillosamente los ha fauorecido, para que pocos Portugueses vẽcissen à muchos, y con su valor y esfuerço abriessen el camino, q̃ tan cerrado estaua à la predicacion del sacro Euangelio: è innumerables infieles de su conquista se conuirtiessen, de la ceguedad de la idolatria al resplandor de nuestra santa Religion.

Las historias de Portugal.

Ha sido esto de manera, que auemos visto con nueuo è inaudito milagro en el mundo, los Iapones q̃ vinieron à España, el año de mil y quinientos y ochenta y quatro. Los quales con ser moços ilustres, y algunos dellos de sangre Real, siẽdo ya Christianos dexarõ sus tierras, parientes, y padres, y fiandose de los padres de la Compañia, cõ cuya

leche

Universidad de Deusto
Biblioteca

leche,è institucio se auian criado en los colegios que ella tiene en el Iapon, nauegaron siete mil leguas,y passaron à Roma,a reconocer,venerar,y dar la obediécia al Vicario de Iesu Christo nuestro Señor en la tierra,en su nombre,y de los Reyes de Bungo,Arima, y Fiunga,sus deudos,como primcias de la Christiandad tan estendida,fina,y exemplar, que con el fauor del mismo Señor se ha hecho en el Iapon por medio de los Padres de la Compañia.Y como à tales los recibio, regalò,fauorecio,y honrò la Santidad de Gregorio. XIII.teniendo por grandissima gloria de Dios, y suya(como en hecho de verdad lo es) ver en su Pontificado tan acrecentada,estendida,y ptopagada la santa Fè Catolica,que de tierras tan estrañas,y apartadas,y antes de aora no vistas, ni conocidas, con inmensos trabajos,y peligros de tan larga nauegacion,viniessen las nueuas ouejuelas a su Pastor,y prostradas à sus pies,reuerenciassen,y adorassen en el al Principe de todos los pastores,que en la tierra representa.

Las historias de España.

Por otra parte los esclarecidos Reyes Catolicos don Fernando, y doña Isabel,començaron a embiar sus armadas cõ Christoual Colon, Ginoues de nacion,para descubrir tierras no conocidas házia el Poniente. Y el Emperador don Carlos Rey de España su nieto(de gloriosa memoria)despues lo continuò: y el Catolico Rey don Felipe, hijo del Emperador,no lo ha dexado de las manos.Y es tanto lo que con el fauor diuino se ha descubierto, y en gran parte sugetado con las inuictas armas de Castilla, que costeando las Indias descubiertas, tierra à tierra, ponen algunos curiosos escritores mas de nueue mil leguas de boxo:no teniendo el circuito, y redondez de todo el mũdo mas de siete mil y quinientas leguas, segun la opinion de Ptolomeo, aunque Alfragano pone menos,y Fernelio algo mas.Pero los moder nos doctos en la Astrologia, y experimentados en las nauegaciones del Oceano, no ponen mas de seis mil y trezientas y sesenta leguas, correspondiendo a cada grado del cielo cincuenta y tres millas, que hazen casi deziocho leguas, contando tres millas por legua, de las nuestras comunes de Castilla. Y ha se visto en nuestro siglo con otro nueuo,è inaudito milagro, vna naue del armada del Rey de Castilla auer rodeado,y dado vna buelta a todo el vniuerso, lleuando por Piloto à Iuan Sebastian del Cano, natural de Guetaria en Vizcaya: la qual naue llamaron con razon la Vitoria. Que es cosa que pone admiracion y espanto,y que se vee claramente ser propia de la poderosa diestra del muy Alto: el qual en todo ha querido mostrar ser el el autor,y obrador de tan grãde marauilla,para que à el solo se diesse la alabança y gloria della.

Guipuzcoa

Y para

Y para este mismo efecto la començo à obrar en tan buena sazon y coyuntura, disponiendo y aparejando suauemente las cosas con su altissima prouidencia, para todo lo que el queria hazer y obrar. Porque auiendo los Reyes Catolicos acabado ya la larga, dificultosa è importantissima guerra, y conquista del Reyno de Granada, y quebrantado el orgullo de los Moros, y puesto fin à la cruel y afrentosa cautiuidad que los Christianos Españoles auian padecido cerca de ochocientos años, y estando con la paz y quietud que era menester,y desembaraçados de otros cuidados, y aprietos de guerra: el mismo año que se acabò la de Granada, se començo esta nueua conquista.

Tambien por este mismo fin de declarar ser el autor de obra tan señalada,tomò el Señor muy flacos y debiles instrumentos, para hazer esta obra:assi en la calidad de los primeros descubridores, y conquistadores deste nueuo Mundo, como en el numero de los pocos soldados Españoles que le emprendieron,conquistaron y sugetaron, para gloria eterna de su santissimo nombre, y grande honra de nuestra nacion.

Pero aun mucho mas resplandece esta virtud soberana del Señor, en el fruto marauilloso,que de tan flacos y baxos principios se ha seguido:pues infinitas gentes fieras,barbaras,y ciegas, que adorauan al demonio, y hablauan,y tratauan visiblemente con el, y le sacrificauã hombres,y lauauan sus manos en la sangre innocente de sus hijos, y estauan embueltos en vicios y pecados tan abominables,como era el que se los enseñaua,y biuian como brutos,han salido del cautiuerio y tirania del demonio, y le han quebrantado la cabeça, abraçandose con el vnico Redentor y Saluador del mundo Iesu Christo nuestro Dios,y Señor.

En este tiempo pues tan oportuno y tan necessario, embio el mismo Señor à nuestro Ignacio al mundo, para que con sus nueuos soldados lleuasse adelãte esta santa y glorioſa empresa,y los repartiesse y derramasse por tan nueuas, y tan estendidas, y estrañas tierras, y ellos cõ la luz del santo Euãgelio desterrassen de los coraçones de los moradores dellas, las horribles y espantosas tinieblas de la idolatria y falsedad:y viessen(y viẽdolo se corriessen,y se deshiziessen de pura ra uia y pesar)los hijos ciegos de Lutero,que quando ellos siguiẽdo la ceguedad de su padre y falso profeta, y verdadero engañador,assolauan las casas sagradas,derribauan las cruzes,profanauan los Sacramentos, negauan la obediencia al Papa, y con todas sus fuerças procurauan acabar y extinguir nuestra santa Religion en estas partes,en el mismo

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiempo en tantas otras mas y mayores, se edificauan nueuos templos, se leuantaua y adoraua el estandarte glorioso de la Cruz erá santificados los hombres por medio de los Sacramentos, reconocian al Vicario de Iesu Christo por su verdadero padre y maestro, y nuestra santissima Fê florecia de Oriente à Poniente, y resplandecia con nueua y marauillosa claridad.

Y es cierto que el mismo Señor que con tanta paciencia en Europa sufria y dissimulaua los desacatos y oprobrios de los hereges q̃ auemos contado, en el mismo tiempo obraua en las Indias marauillas por medio de las cruzes, è imagenes, y sacramentos q̃ los hereges aca perseguiã: y que puesto el santissimo cuerpo de Iesu Christo nuestro Redentor en los templos, enmudecia à los demonios, los quales desaparecian, y no hablauan de alli adelante (como antes solian) a los Indios: y que con la señal de la santa cruz, y con el agua, y cuentas benditas, sanaron muchos enfermos: y que castigò el Señor visiblemente à algunos, que no auian sido tan honestos como cõuenia en la iglesia donde estaua el santissimo Sacramento del altar: y otras cosas infinitas y admirables obrò Dios para confusion de los hereges, y conuersion de los gentiles, que por ser tantas, y no propias de mi historia se dexan aqui de cõtar, y se podran ver en las que estan escritas de las cosas dela vna, y de la otra India.

Y aunque es verdad que el mismo Señor auia embiado antes otros esquadrones de valerosos soldados para esta conquista, en la qual han empleado, y empleã felicissimamẽte sus armas y fuerças muchos santos y zelosos varones de las otras Religiones, pero como la tierra es tã dilatada, y tan yerma, è inculta, y son tantas y tan brauas las fieras que la habitan, y tantos los mõstruos y vicios que la estragan y afean, ay mies para todos: y el socorro y gente que viene de refresco, es de grã de ayuda y aliuio para los demas. Esto digo por lo q̃ toca à las Indias Ocidentales sugetas à la corona de Castilla, en las quales ay tantos Religiosos y siervos del Señor q̃ las cultiuan: q̃ en la India Oriental sugeta à la de Portugal no ay tantos. Porq̃, ò por ser la nauegacion de los Portugueses mucho mas larga y mas peligrosa: ò por ser la conquista mas ardua y dificultosa, à causa de ser tãtos los Reynos y tã estraños, y de Reyes muy poderosos y diferentes entre si: ò por no tener los Reyes d̃ Portugal sojuzgada toda la tierra: no se hã podido fundar en ella los conuentos de Religiosos q̃ fuerõ menester, para la conuersiõ de infinidad de gente engañada y ciega q̃ ay en ella. Y assi vemos q̃ en las Prouincias del Brasil, Malucas, Iapon, y otras del Oriente, no residen de ordinario otros Religiosos que atiendan à labrarlas y dotrinarlas,

las, sino los Padres de la Compañia hijos de Ignacio, y soldados deste santo y bienauẽturado Capitan. Al qual escogio Dios: y embiò al tiẽpo que queria hazer vn beneficio tã incomparable à su iglesia, y el la ha seruido y ayudado por si, y por sus hijos (como auemos dicho) assi en la resistencia de los hereges, como en la conuersion de los gentiles: y esto de manera que clara y euidentemente se vee que el mismo Señor los escogio para que hiziessen tantos y tan admirables efetos, como con su gracia se han hecho: los quales no se pueden referir en escritura tan breue como esta.

Tambien se vee esto en el desseo tan encendido y abrasado que el les da de morir por su santissima Fê: y en el feruor, è instãcia con que piden ser embiados à tierras remotissimas, y estrañas para alcançar mas facilmente lo que desseã: y en la prompta y alegre obediencia con que van, quando de suyo los embian sus Superiores y Perlados, muriendo totalmente à todo lo que aca posseen y gozan: y en el fruto q̃ de los grãdes trabajos dellos entre los hereges y gẽtiles cõtinuamẽte saca el Señor q̃ cierto es marauilloso. Pero aun mucho mas se echa esto de ver, en el esfuerço y animo con q̃ truecan esta tẽporal y miserable vida por la bienauẽturada y eterna, muriendo por su Dios y señor. Porq̃ no se contentá de oponerse al denodado impetu, y furiosa temeridad de los hereges, con su santa vida y dotrina: ni de hazer sacrificio de si, y morir cada dia muchas vezes, por dar vida à los infieles y Gentiles: pero tambien lo hazen con dar su sangre por la verdad del Euangelio, que es la vltima prueua, y el mas firme y esclarecido testimonio que ellos pueden dar de su virtud y valor.

Setenta y siete Padres y Hermanos de la Compañia (que yo sepa) han muerto hasta el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, por la Fê de Iesu Christo nuestro Redentor, à manos de hereges y Gentiles. Los veintiquatro dellos mataron en diuersas partes los infieles Moros, y gentiles, con varios generos de tormentos. El primero, y como Capitan de todos fue el bienauẽturado Padre Antonio Criminal, que estando en oracion hincado de rodillas, y leuãtadas las manos fue alanceado de los Badegas, en el cabo de Comorin, el año del Señor de mil y quinientos y quarenta y nueue: à donde el mismo año tambien fue descabeçado el Padre Alonso Mendez. Pedro Correa, y Iuã de Sosa de la Compañia, fueron assaetados de los Caribes en el Brasil, el año de mil y quinientos y cincuẽta y quatro: y este mismo año otro Padre en la India Oriẽtal fue medio quemado, y despues acabado cõ põçoña. El padre Alonso de Castro en las islas Malucas fue arrastrado de los Moros por vnos asperos peñascos, el año de mil y quinientos y

Universidad de Deusto
Biblioteca

cincuenta y ocho años. El Padre Gonçalo Silueira varon iluſtre en ſangre, y mas en ſantidad, fue arraſtrado, con vna ſoga à la garganta, teniendo vn deuoto Crucifixo en ſus manos, por mandado del miſmo Rey de Manomotapa, que el auia conuertido, y deſpues preuaricò, auiendo antes tenido reuelacion de ſu dichoſa muerte, el año de mil y quinientos y ſeſenta y vno. El Padre Franciſco Lopez, y otros dos Hermanos viniendo de la ciudad de Cochin à Goa, fueron atraueſſados con lanças, y muertos de los Moros enemigos de nueſtra ſanta Fè, el año de mil y quinientos y ſeſenta y ſiete. En la Florida, el padre Pedro Martinez, y el padre Baptiſta de Segura, y el padre Luis de Quiros, con otros ſeis Hermanos fueron martirizados. Y en la tierra de Salſete, junto à Goa, vltimamente otros cinco, entre los quales fue vno, el padre Rodolfo Aquauiua, hijo del Duque de Atri, y hermano del Cardenal Aquauiua, y ſobrino del padre Claudio Aquauiua, nueſtro Prepoſito General, el año de mil y quinientos y ochenta y tres. Otros cincuenta y tres, han ſido coronados de gloria eterna, por mano de hereges, los mas dellos porque yuan à predicar à los Gentiles la ſanta Fè Catolica, como fue el dichoſo y bienauenturado P. Ignacio de Azeuedo, varon noble, por la ſangre q̃ tenia de ſus padres, y mas eſclarecido por la q̃ el derramò por Ieſu Chriſto nueſtro Señor. El qual yendo por Prouincial de la Compañia à la prouincia del Braſil, con otros treinta y ocho compañeros Padres y Hermanos de la miſma Compañia, à predicar y enſeñar el ſanto Euangelio, fue muerto à manos de Hugonotes coſſarios y hereges Franceſes, cuyo capitan era Xaques de Soria: el qual los mandò matar, en odio y aborrecimiento de nueſtra ſantiſsima Fè Catolica, año de mil y quinientos y ſetenta. Y el padre Pedro Diaz el ſiguiente de mil y quinientos y ſetenta y vno, con otros onze que hazian la miſma jornada para el miſmo efecto, fuerõ atormentados por la miſma cauſa por Iuan Claudio herege Frances, y acabaron ſu nauegacion, llegando al puerto de la gloria eterna. Algunos otros porque predicauan, defendian, y enſeñauã la verdad Catolica entre los miſmos hereges, fueron deſcoyuntados y deſpedaçados, con atroces y exquiſitos tormẽtos, alcançãdo vitoria con ſu bienauẽturada muerte, de la mẽtira y falſedad. Tales hã ſido los iluſtres martires, Edmundo Campiano, y Tomas Cotamo, Ingleſes, Padres de la Cõpañia, que fueron martirizados el año de mil y quinientos y ochẽta y vno, y mil y quiniẽtos y ochenta y dos, con otros muchos por la Reyna Iſabel de Inglaterra.

Bendito ſea, alabado, y glorificado, enſalçado, y ſobre enſalçado en todos los ſiglos de los ſiglos, de todos los Angeles y Santos del Cielo,

Cielo, el ſantiſsimo y amabiliſsimo nombre del Señor, que aſsi ennoblece y enriquece eſta ſu minima Compañia, y la arrea y adorna con tales joyas y perlas precioſas, como ſon los Martires: y da à entender con eſto, que la Compañia de Ignacio, es ſuya, como lo ſon las demas Religiones, que inſtituyeron y fundaron los otros ſantiſsimos Patriarcas en ſu igleſia. Las quales eſtan tan llenas de riquezas y teſoros de varones celeſtiales, que derramarõ ſu puriſsima ſangre, por ſu ſanto nombre, no ſolamente en los ſiglos paſſados, ſino tambien en los tiempos preſentes, que cada vna dellas baſta para iluſtrar y enriquecer el mundo. Como lo vemos en los ſantos Monjes Cartuxos, q̃ murieron en Inglaterra, à manos del Rey Enrique octauo, por la defenſion de la poteſtad ſuprema del Vicario de Chriſto nueſtro Señor, q̃ es cabeça de la igleſia Catolica. Y por los ſantos frayles Dominicos y Franciſcos, y de otras Religiones, que en Francia, y Flandes, han ſido coronados en nueſtros dias, por manos de los hereges, que ſon nueſtros Nerones, Domicianos, y Maximinos. Alabado aſsi miſmo, y glorificado ſea el Señor, q̃ aſsi mira por ſu Igleſia, y la prouee de los fuertes y reparos de las ſantas Religiones: y de Capitanes, y ſoldados valeroſos, que triunfan del pecado con la ſantidad: de la heregia, con la dotrina catolica: de la muerte, con dar la vida por el; de Satanas, y del infierno, con la ſangre derramada en confirmacion de ſu Euangelio y virtud. Que con tales peleas y vitorias de ſoldados tan eſforçados, no puede nueſtra madre la ſanta Igleſia dexar de triũfar glorioſamente de todos ſus enemigos: como lo ha hecho ſiempre haſta aqui, reſiſtiendo à los vnos, y alumbrando y ſujetando à los otros, y trayendolos al conocimiento y amor del Señor, y de ſu verdad.

Fin del Libro Segundo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO TERCERO, de la vida del Padre Ignacio de Loyola.

Como fue elegido por Prepoſito General. Capitulo primero.

DESPVES De confirmada la Compañia por el Papa Paulo tercero, la primera coſa en que puſierò los ojos todos los primeros Padres della, fue en hazer eleccion entre ſi de vn Superior, que cõ eſpiritu y prudencia la gouernaſſe: cuyo eſtado entonces era eſte. Los padres Maeſtro Franciſco Xauier, y Maeſtro Simon eſtauan en Portugal. El Maeſtro Pedro Fabro en Alemania, adonde auia ido à la dieta Imperial de Vormes, en compañia del Doctor Ortiz. De los otros padres, Laynez eſtaua en Parma: Claudio Yaio en Breſſa: Paſcaſio en Sena: y Nicolas de Bouadilla en Calabria: el Padre Ignacio ſe auia quedado ſolo con Salmeron, y Iuan Coduri en Roma. Tambien eſtauan eſtudiando en la Vniuerſidad de Paris algunos pocos mancebos, q̃ ya deſde entonces ſe auian aplicado à la Compañia: los quales auiã ſido embiados del Padre para eſte efecto deſde Roma. En la miſma ciudad de Roma, eſtauamos obra de vna dozena, q̃ nos auiamos allegado àlos primeros Padres, para ſeguir ſu manera de vida, è inſtituto. Biuiamos con grande pobreza y eſtrechura en vna caſa alquilada, vieja y caediza, enfrente del templo viejo de la Compañia, y q̃ para el nueuo que aora tenemos ſe ha derribado. Y como yo era vno de los que en eſte tiempo eſtauan en Roma, podrè hablar como teſtigo de viſta, en lo que de aqui adelante ſe dira.

Eſtando pues las coſas en eſte eſtado, fueron llamados à Roma todos los Padres que de los diez primeros andauan por Italia trabajando en la viña del Señor: y vinieron todos cerca de Quareſma del año de mil y quinientos y quarenta y vno: ſolo faltò el padre Bouadilla, q̃ por mandado de ſu Sãtidad ſe quedò en Biſiñano ciudad de Calabria.

Y por-

Y porque el ſummo Pontifice queria luego embiar algunos de los otros Padres à varias Prouincias, no ſe pudo aguardar mas à Bouadilla, ni dilatar mas la eleccion del General. Aſsi que mediada Quareſma, los padres Ignacio, Laynez, Salmeron, Claudio, Paſcaſio, y Coduri, ſe juntaron en Roma: y deſpues de auer vẽtilado las coſas, que para acertar en la buena eleccion ſe ofrecian, determinan de eſtar tres dias en oracion, y que entre ſi guarden ſilencio, y no traten della: y que deſpues cada vno trayga ſu voto eſcrito de ſu mano, en el qual declare à quien da ſu boz. Paſſados los tres dias ſe torná à congregar: y juntã los votos que cada vno traía, con los de los otros Padres auſentes: los quales ellos, ò auian dexado eſcritos antes que partieſſen de Roma, ò los auian embiado deſpues. Y para mayor confirmacion, y eſtablecimiento de la eleccion, determinaron de eſtar otros tres dias en oracion, ſin leer los votos: los quales abrieron al quarto dia, y por voto de todos los preſentes y auſentes, fue declarado el padre Ignacio por Prepoſito General: de manera que no le faltò otro voto ſino el ſuyo: el qual el dio (excluyendoſe à ſi) à qualquiera de los diez compañeros q̃ tuuieſſe mas votos para ſer General. Mas el, como quien de coraçon y de verdad, eſtaua mas aparejado para obedecer que para mandar, dizeles aſsi. *Yo hermanos no ſoy digno deſte oficio, ni lo ſabre hazer, porque quien no ſabe bien regirſe à ſi, como regira bien à los otros? Y porque con toda verdad y ſinceridad, delante de Dios nueſtro Señor, yo aſsi lo entiendo: y porque miro los vicios y malos habitos de mi vida paſſada, y los pecados y muchas miſerias de la preſente, no puedo acabar comigo de acetar la carga q̃ me echais à cueſtas. Por tanto ruego os por amor del Señor, que no lo tengais à mal, y que de nueuo, por eſpacio de otros tres, ò quatro dias, con mas ahinco y feruor, encomendeis eſte negocio à ſu diuina Mageſtad: para que alumbrados con la luz de ſu eſpiritu, y fauorecidos de ſu gracia, elijamos por Padre y Superior, al que mejor que todos ha de regir la Compañia.* Quiſieron al principio irle à la mano los Padres, mas al fin fueron forçados à conſolarle, y à condecender con el: y tomando tiempo para de nueuo deliberar, juntãſe deſpues de quatro dias otra vez, y con el miſmo conſentimiento y vniõ de voluntades, tornan à elegir al miſmo padre Ignacio por Superior y General. El entõces temiendo por vna parte de cõtradezirà todos, y por otra de encargarſe de peſo, que juzgaua ſer ſobre ſus fuerças, dixoles aſsi. *Yo pondre todo eſte negocio en manos de mi Confeſſor, y yo le darè cuenta de los pecados de toda mi vida, y le declarare las malas inclinaciones de mi alma, y las malas diſpoſiciones de mi cuerpo. Y ſi el con todo eſſo, en el nombre de Ieſu Chriſto nueſtro Señor me mandare, ò aconſejare q̃ tome ſobre mi tan grãde carga, yo le obedecere.* Aqui començaron todos à reclamar, diziendo, q̃

harto

Universidad de Deusto
Biblioteca

harto entendida estaua la voluntad de Dios, y apretauan al Padre para que no los entretuuiesse mas con sus humildades, ni dilatasse este negocio: porq̃ ya esto parecia querer repugnar à Dios. Mas como no le pudiessen apartar de su parecer, finalmente q̃ quisieron que no, huuieron de condecender con lo que el pedia.

Hizo su confesion general, y estuuo tres dias, (que fueron Iueues, y Viernes, y Sabado Santo, apartado de sus compañeros, en san Pedro Montorio, monesterio de frayles Franciscos, donde fue crucificado san Pedro) ocupado en solo este negocio. Dio parte à su confessor, el qual era entonces vn santo, y graue varon de aquel cõuento, llamado fray Teofilo (que despues siendo ya nuestro Padre General, tomò cõfessor de la Compañia) de toda su vida passada: y el dia de Pascua de Resurrecion, preguntole que le parecia; responde el confessor, que le parecia que en resistir à su eleccion, resistia al Espiritu santo. Entõces el le torna muy de proposito à rogar, que lo mire de nueuo con mas atencion, y lo encomiende de veras à Dios: y que lo que despues desto le pareciere, lo escriua en vn villete de su mano, y sellado lo embie à sus compañeros. Hizolo assi el confessor, y escriuio el villete, en que dezia: Que su parecer era, que el Padre en todo caso se encargasse del gouierno de la Compañia. Ya entonces con grandissimo regozijo y aplauso de todos, dixo que lo haria: y señalaron el Viernes siguiẽte, despues de Pascua de Resurrecion (que fue dia de los santos Papas y Martires Sotero, y Cayo, à veintidos de Abril) para visitar las siete iglesias, que son las estaciones principales de Roma: y en la iglesia de san Pablo, que es vna dellas, apartada del ruydo de la gente, y de gran deuocion hazer todos su profession: lo qual se hizo desta manera.

Como llegaron aquel dia à san Pablo, se reconciliaron todos confessandose breuemẽte vnos cõ otros: y el padre Ignacio dixo la Missa en la capilla de nuestra Señora, donde entonces estaua el santissimo Sacramento. Llegando el tiempo de recebir el cuerpo del Señor, teniendole en la patena con la vna mano, y con la otra su profesiõ escrita, se boluio házia los Padres, y en boz alta dixo desta manera.

Yo Ignacio de Loyola, prometo à Dios todo poderoso, y al summo Pontifice su Vicario en la tierra, delante de la santissima Virgen y madre Maria, y de toda la corte celestial, y en presencia de la Compañia, perpetua Pobreza, Castidad, y Obediencia: segun la forma de biuir que se contiene en la Bula de la Cõpañia de Iesus Señor nuestro, y en sus constituciones, assi las ya declaradas, como las que adelante se declararen. Y tambien prometo especial Obediencia al summo Pontifice, quanto à las missiones en las mismas Bulas contenidas. Iten prometo de procurar que los niños seã enseñados en la dotrina Christiana, conforme

conforme à la misma bula, y constituciones. Tras esto recibio el santissimo Sacramẽto del cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor. Luego los otros Padres, sin guardar orden ninguno de antiguedad, hizierõ su profession en esta forma. *Yo fulano prometo a Dios todo poderoso, delante de la Virgen sacratissima su madre, y de toda la Corte celestial, y en presencia de la Compañia, y a Vos reuerendo Padre, que teneis el luzar de Dios, perpetua pobreza, castidad, y obediencia, segun la forma de biuir, contenida en la bula de la Compañia de Iesus, y en las constituciones, assi declaradas, como las que se han de declarar adelante. Y mas prometo especial obediencia al Summo Pontifice, para las missiones contenidas en la dicha bula. Y tambien prometo de obedecer en lo que toca a la enseñança de los niños, segun la misma bula.* Despues de auer leydo cada vno su profesion, comulgò de mano del padre Ignacio.

Acabada la Missa, y visitados los santos lugares de aquel templo cõ mucha deuocion, vanse los Padres al altar mayor: en el qual estã sepultados los huessos sagrados de los glorioso Principes de la Iglesia san Pedro, y san Pablo. Alli se abraçaron con grande amor, y abundancia de lagrimas, que todos derramauan de puro gozo espiritual, y deuocion feruorosa: dando infinitas gracias à la summa y eterna Magestad de Dios, porque auia tenido por bien de llegar al cabo, y perficionar lo que el mismo auia començado. Y porque les auia dexado ver aquel dia tã desseado, en que los auia recebido en holocausto de suaue olor: y dadoles gracia que vnos hombres de tan diuersas naciones, fuessen de vn mismo coraçon, y espiritu, y hiziessen vn cuerpo, con tan concorde vnion y liga para mas le agradar, y seruir.

No quiero dexar de dezir la extraordinaria, y excessiua deuocion q̃ el maestro Iuan Coduri sintio aquel dia con tan vehemente y diuina consolacion, que en ninguna manera la podia reprimir dentro de si, sino que à borbollones salia fuera. Yo anduue cõ los Padres aquel dia, y vi lo que passò. Yua delante de nosotros Iuan Coduri en compañia de Laynez por aquellos campos, oíamosle henchir el cielo de sospiros y lagrimas, daua tales bozes à Dios que nos parecia que desfallecia, y que auia de rebentar por la grãde fuerça del afecto que padecia: como quien daua muestras que presto auia de ser libertado desta carcel del cuerpo mortal. Porq̃ en este mismo año de mil y quinientos y quarenta y vno, en Roma, el que fue el primero q̃ hizo la profession despues de nuestro padre Ignacio, fue tãbien el primero de los diez que passò desta vida, à los veintinueue de Agosto, dia de S. Iuan degollado. Nacio en Proẽça en vn pueblo llamado Seyn, y nacio dia del glorioso S. Iuan Bautista: fue ordenado de Missa el dia mismo de su nacimiento:

Universidad de Deusto
Biblioteca

murio el dia de la muerte deſte bienauenturado Precurſor, y murio de ſu miſma edad. Fue en oyr confeſsiones (para los pocos años q̃ fue Sacerdote) muy exercitado y eficaz: y dieſtro en tratar, y mouer los proximos à la virtud, y hombre de rara prudencia: por lo qual auia venido à ſer muy bien quiſto, y à tener grande autoridad con perſonas principales para las coſas de Dios. Vio entrar en el cielo el anima deſte Padre, rodeada de vna clariſsima luz entre los coros de los Angeles, vna perſona deuotiſsima, que à aquella hora eſtaua en oracion: que aſsi lo eſcriuio nueſtro P. Ignacio al P. Pedro Fabro. Y yẽdo el miſmo Padre Ignacio à dezir Miſſa por el à S. Pedro Montorio, (que eſtà de la otra parte del rio Tibre,) llegando à la puente que llaman de Sixto, porque la edificò, ò reparò el Papa Sixto quarto, al punto que acabò de eſpirar Iuã Coduri, ſe parò nueſtro Padre como ſalteado de vn ſubito horror, que derrepẽte le dio: y boluiendoſe à ſu compañero, q̃ era el padre Iuan Baptiſta Viola (que me lo contò à mi) le dixo, paſſado es ya deſta vida Iuan Coduri.

Como nueſtro P. Ignacio comẽço à gouernar la Cõpañia. Cap. II.

EN recibiendo el cargo de Prepoſito General, luego comẽço nueſtro Padre à tratar con mucho peſo, aſsi las coſas que pertenecia à la compañia vniuerſal, como las que tocauan al buen gouierno de aquella caſa de Roma. Y por humillarſe el y abaxarſe tanto mas, quãto en mas alto eſtado Dios le auia pueſto: y para prouocar à todos con ſu exemplo al deſſeo de la verdadera humildad, luego ſe entró en la cozina, y en ella por muchos dias ſiruio de cozinero, y hizo otros oficios baxos de caſa: y eſto con tantas veras y tan de propoſito, como ſi fuera vn nouicio q̃ la hazia por ſolo ſu aprouechamiento y mortificacion. Y porq̃ por las ocupaciones q̃ cada dia ſe le ofrecian, muchas y muy grandes, no podia libremẽte del todo darſe à eſtos oficios de humildad, de tal manera repartia el tiempo, que ni faltaua à los negocios mas graues, ni dexaua los que tocauan à la cozina.

Deſpues deſto comiença à enſeñar la dotrina Chriſtiana à los niños, lo qual hizo quarẽta y ſeis dias arreo en nueſtra Igleſia: pero no eran tantos los niños, quantas eran las mugeres, y los hombres, aſsi letrados como ſin letras que à ella venian. Y aunque el enſeñaua coſas mas deuotas que curioſas, y vſaua de palabras no polidas, ni muy propias, antes toſcas y mal limadas, eran empero aquellas palabras eficaces y de gran fuerça, para mouer los animos de los oyentes, no à darles aplauſo, y cõ vanas alabãças admirarſe dellas, ſino a llorar

rar prouechoſamente, y compungirſe de ſus pecados. De manera que quando el acabaua ſu platica, muchos ſe yuan gimiendo, y echandoſe à los pies del confeſſor, no podian dezir ſus pecados: porque eſtauan ſus coraçones tan atraueſſados de dolor, y tan mouidos, que de lagrimas y ſollozos, à penas podian hablar. Lo qual muchas vezes me contò el Padre Maeſtro Laynez, que en aquel tiempo confeſſaua en nueſtra Igleſia. Aunque acordandome yo de lo que entonces vi, no tengo porque tener eſto por coſa nueua, ni eſtraña. Porque me acuerdo de oyr predicar entonces à nueſtro Padre con tanta fuerça, y con tanto feruor de eſpiritu, que parecia que de tal manera eſtaua abraſado del fuego de caridad, que arrojaua vnas como llamas encendidas en los coraçones de los oyentes: tanto que aun callãdo el, parecia que ſu ſemblante inflamaua à los preſentes, y que los ablandaua y derretia con el diuino amor la inflamacion de todo ſu roſtro.

Para que mejor ſe entienda la fuerça de Dios N.S. que hablaua en eſte ſu ſieruo, y la cuenta que el tenia con la humildad, y cõ el menoſprecio de ſi miſmo, quiero añadir que yo en eſte tiempo repetia cada dia al pueblo lo q̃ el Padre auia enſeñado el dia antes. Y temiendo que las coſas prouechoſas que el dezia, no ſerian de tanto fruto, ni tan bien recebidas por dezirſe en muy mal lenguaje Italiano, dixe ſe lo à nueſtro Padre, y que era meneſter que puſieſſe algun cuidado en el hablar bien: y el con ſu humildad y blandura me reſpondio eſtas formales palabras. *Cierto que dezis bien, pues tened cuydado (yo os ruego) de notar mis faltas, y auiſarme dellas, para que me emiende.* Hize lo aſsi vn dia con papel y tinta, y vi que era meneſter emendar caſi todas las palabras que dezia: y pareciẽdome que era coſa ſin remedio, no paſsè adelante, y auiſè à nueſtro Padre de lo que auia paſſado: y el entonces cõ marauilloſa manſedumbre y ſuauidad me dixo: *Pues Pedro que haremos à Dios?* Queriendo dezir, que nueſtro Señor no le auia dado mas, y que le queria ſeruir con lo que le auia dado. Aſsi que ſus ſermones y razonamientos no eran adornados con palabras de la humana ſabiduria, para con ellas perſuadir, mas moſtrauan fuerça y eſpiritu de Dios, como dize el Apoſtol ſan Pablo de ſi. Que en ſin el Reyno de Dios, como dize el miſmo Apoſtol en otro lugar, no cõſiſte en palabras elegantes, ſino en la fuerça y virtud del miſmo Dios, con que las palabras ſe dizen, emboluiendoſe en ellas el miſmo Dios, y dandoles eſpiritu y vida para mouer à quien las oyere. 1.Cor. 2.

Como

Universidad de Deusto
Biblioteca

Como el P. Francisco Xauier passò à la India, y Simon Rodriguez quedò en Portugal. Cap.III.

EN este mismo año de.1541. à siete de Abril, se embarcó en Lisboa el padre Francisco Xauier,en la nao Capitana,q̃ lleuaua al Gouernador Martin Alonso de Sosa, y se hizo à la vela, dando principio à aquella dichosa jornada de la India Oriental.El padre maestro Simon se quedó en Portugal, por la causa que aqui dire.Mientras estos dos Padres estauan en Portugal aguardando el tiempo en que la armada auia de partir à la India: por no estar entretanto ociosos, començaron (como en otras partes lo solian hazer) à despertar la gente, y traerla al seruicio de Dios. Y especialmente aficionaron à muchos de los mas principales del Reyno de Portugal, no menos con el exemplo de su vida,que con sus platicas y conuersacion familiar. Por lo qual algunos señores de su Corte aduirtieron al Rey, que siendo aquellos Padres de tanta virtud, y prudencia, seria bien que su Alteza considerasse, si por ventura serian de mas prouecho en su Reyno de Portugal,que no en la India. Entreoyeron esto los Padres, y dieron luego auiso por sus letras à N.P.Ignacio de lo que passaua,y que temian no les mandasse quedar el Rey en Portugal,contra el orden que de su Santidad tenian de ir à la India.

Nuestro Padre luego dio cuenta de todo lo que sus compañeros le escriuian à su Santidad: el qual auiendolo entendido, se remitio en todo à la voluntad del Rey.Y assi nuestro Padre les escriue,q̃ auiendo el Pontifice puesto en las manos del Rey todo el negocio,ellos podian y deuian obedecer à su Alteza, sin escrupulo del primer mandato de su Santidad. Mas que si por ventura el Rey quisiesse saber su parecer en esto,seria,que el maestro Francisco Xauier partiesse à la India,y el maestro Simon quedasse en Portugal. Este parecer tuuo el Rey por bueno,y assi se hizo.

Deste pequeño granito de trigo que alli se sembró, han nacido los manojos y fruto que por manos de la Compañia Dios nuestro Señor ha sido seruido de coger en Portugal, y en aquellas remotissimas, y ampliſsimas Prouincias de la India Oriental.

Como los padres maestro Salmeron, y maestro Pascasio, fueron embiados por Nuncios de su Santidad à Irlanda. Cap. IIII.

EMbiò tambien el Papa este mismo año de.41. à la Isla de Ibernia, por sus Nuncios Apostolicos, à los padres maestro Alonso Salmeron,

Salmeron,y Pascasio Broeth.Dioles muy ampla potestad, de la qual ellos vsaron moderada y discretamente, no faltando à niguna de las cosas que requerian diligencia, para bien exercitar su oficio.Trabajaron mucho por sustentar en la antigua y verdadera religion Catolica,aquellos pueblos iñorantes,è incultos,que con la potencia y vezindad de Enrico VIII. Rey de Inglaterra, se yuã ya perdiendo, y faltãdo della.Declararõ à las gẽtes las verdades catolicas, enseñandoles la falsedad contraria,de que se auian de guardar. Nunca pidieron dinero à nadie,ni lo recibieron, aunque se lo ofreciessen voluntariamẽte:el de las penas en que los reos caian,sin que llegasse à sus manos,todo lo mandauan repartir à los pobres.Y auiendose detenido en aquella prouincia algun tiempo, vsando desta templança y moderacion en su oficio,se boluieron à Francia: porque vieron cerradas las puertas à la verdad.Y principalmente porque supieron, que ciertos hombres perdidos tratauan de entregarlos à mercaderes Ingleses, y venderlos por dinero,que los querian para entregarlos al Rey Enrico de Inglaterra, de cuyas manos milagrosamente auian escapado nauegando à Irlanda.

Auisado del peligro en que estauan el summo Pontifice, auia mandado que se passassen al Reyno de Escocia,con la misma facultad y poder de Nũcios Apostolicos. Mas despues considerãdo su Santidad,q̃ ya aquella Prouincia estaua inficionada, y mal afecta contra la Sede Apostolica,y que mucha gente noble peruertida y engañada, le auia perdido la obediencia y reuerencia tan deuida,pareciendole q̃ no era buena sazon de embiarlos,los mandò boluer para si à Roma.

Salieron de Paris los Nuncios Apostolicos, camino de Roma, à pie y pobremente vestidos, y con harto flaca prouision de viatico. Y llegados desta manera à Leon de Francia, los prendieron por espias, y los echaron en la carcel publica: à lo qual dio ocasion el auer entonces rompido guerra Francia con España, viniendo el Delfin Enrico con exercito poderoso à Perpiñan,y el ver dos clerigos, el vno Frances,y otro Español en aquel abito, en tiempo tan sospechoso.Tuuieron noticia desta prision los Cardenales de Turnon,y Gadi,que à la sazon se hallaron en Leon,y mandaron los sacar della: y dandoles liberalmente en que ir,y lo necessario para su camino,los embiaron muy honradamente à Roma.

Entretanto q̃ esto passaua,en el mismo año de quarenta y vno, fue de Alemania con el Doctor Ortiz à España el Padre Fabro, y en su lugar partio para Alemania por orden de su Sãtidad el Padre Bouadilla, despues de auer hecho en Roma su profession.De manera,q̃ como de

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo dicho en este capitulo se colige, dentro devn año entero, despues que la sede Apostolica confirmò la Compañia, ya estaua esparzida por las Prouincias de Italia, Francia, España, Alemania, Irlanda, Portugal, y la India.

Como se fundarõ los Colegios de Coimbra, Goa, y la casa de Roma. Cap. V.

ESTando las cosas de la Compañia en el estado que dicho es, el Rey de Portugal don Iuan el Tercero, despues de auer embiado al padre Frácisco Xauier à la India, con el grã cuidado que tenia de la saluacion de aquellas almas, tratò de buscar manera como cada año pudiesse embiar à ella algunos de los nuestros: y assi se determinò de hazer vn Colegio de nuestra Compañia, que fuesse vn Seminario señaladissimo y muy principal, donde se criasse gente della en aq̃l Reyno: y para esto añadio este Colegio à la insigne Vniuersidad de Coimbra que poco antes el mismo Rey auia fundado. Fue este Colegio de Coimbra origẽ y principio de todos los demas q̃ en aquel Reyno se hã fundado. Para la fundacion deste Colegio, embiò N.P. al Maestro Simõ, algunos de los mas aprouechados varones y moços q̃ auian entrado en la Cõpañia, y estauan en Roma, y en Paris, y fue esto el año de mil y quinientos y quarenta y vno.

Pues viene à proposito, no quiero (aunque de passo) dexar de dezir la manera, como en aquel tiempo embiaua N. P. à nuestros hermanos à tierras y prouincias tan apartadas. Yuan peregrinando à pie, y aunque no todos de vn abito, todos pobremente vestidos. Yuã pidiendo limosna y della biuian. Recogianse à los hospitales donde los auia. Quando no hallauan de limosna que comer, ò donde dormir, socorrianse con algun dinerillo q̃ para este fin, y para semejante necessidad lleuauan guardado. Predicauan en las plaças segun la oportunidad y tiempo que hallauan. Animauan à todos los que topauan à la penitencia de sus pecados, à la confession y oracion, y a todo genero de virtud. Saliendo de la posada se armauã con la oraciõ, y en entrãdo tambié se recogian à ella. Confessauã y comulgauã los Domingos, ò mas à menudo los que no eran Sacerdotes. Auia entre ellos summa paz, y summa concordia, y tenian el animo siempre regozijado. Era tan grande el desseo que tenian de trabajar por Christo, y tan encendido de padecer por su amor, que no se acordauan, ni de los trabajos, ni de los peligros de tan prolixos caminos. Mandauales el Padre, q̃ el mas flaco, y que menos podia andar fuesse delante de todos, para q̃ la regla

la regla y medida de su camino en el andar, y en el parar, fuesse lo que aquel podia, y los mas fuertes siguiessen à los mas flacos. Y porque no auia entonces Colegios de la Compañia en que albergarse, y porque por no ser aun ella conocida, no tenian deuotos, ni personas que los acogiessen en tiempo de alguna necessidad, ordenaua el Padre (y assi se guardaua) que si alguno enfermasse en el camino, de manera q̃ no pudiesse passar adelante, se detuuiessen todos con el, y le aguardassen algunos pocos dias. Y si la enfermedad pareciesse larga, quedasse vno de los compañeros con el enfermo, y que este fuesse, el que era mas à proposito para seruirle y regalarle, señalandole para ello el q̃ yua por Superior. Desta manera pues yuã los nuestros en aquellos principios desde Roma à Paris, y à España. Desta manera vinieron à Portugal los que dieron principio al Colegio de Coimbra, los quales fueron del Rey muy bien recebidos. Y mientras en Coimbra se aparejauã las cosas para el Colegio, se detuuieron algunos dias en Lisboa, y dieron tãbien principio à la casa de san Antonio de aquella ciudad.

Pero tambien en la India comẽçò la Compañia à frutificar, luego que la virtud y prudencia del P. Francisco Xauier fue tratada y conocida: como lo contaremos en su lugar. Porque el año de mil y quinientos y quarenta y dos, se dio à la Compañia en Goa (que es la cabeça, y la mas principal ciudad que tiene el Rey de Portugal en la India) vn Colegio que estaua ya fundado, para criar y enseñar à los hijos de los Gentiles que se conuirtiessen à nuestra santa Fê. Fue dado à los nuestros, para q̃ tuuiessen en el cuidado de instruir à aquellos niños en la vida y dotrina Christiana: y para que pudiessen acoger à sus hermanos, que de nueuo les embiassen de Portugal: y tambien para que los que de aquella tierra quisiessen entrar en la Compañia, tuuiessen alli su casa de prouacion. Finalmente para que fuesse aquel Colegio vn castillo roquero para defensa de nuestra Fê contra los enemigos della. De tan pequeños y baxos principios fue mucho lo que crecierõ estos dos colegios de Coimbra, y de Goa: porque llega el de Coimbra á tener mas de dozientas personas, y el de Goa à ciento y veinte: y en el vno, y en el otro, se enseñan publicamente todas las diciplinas y artes liberales, que à vn Teologo suelen ser necessarias. Assi q̃ podemos dezir con verdad, que à estos dos Colegios, se deue casi todo el fruto, q̃ con la diuina gracia ha cogido la Cõpañia, en Iapon, en la China, en la Persia, en la Etiopia, y en otras muchas naciones ciegas, por estar sin el conocimiento verdadero de Dios. Y de lo dicho tambien se saca, que de todos los Colegios que en la Compañia hasta agora se han fundado, tiene el primer lugar el de Coimbra, comẽçado entõces, y despues

Universidad de Deusto
Biblioteca

acabado con la liberalidad y grandeza del Sereniſsimo Rey de Portugal don Iuan el tercero.

De los Colegios digo q̃ eſte es el primero, porq̃ la caſa de Roma es la madre de toda la Cõpañia: de la qual como de primer principio y cabeça, por la induſtria y buen gouierno de nueſtro P. Ignacio, nacieron todos los otros, q̃ como Colonias ſe fueron multiplicando y eſtẽdiendo por tan diuerſas naciones y tierras. La qual caſa de Roma podemos dezir que nacio juntamente con la miſma Compañia, y en vn miſmo tiempo: pues al cabo del año de 1540. nos fue dado por la buena diligencia y caridad del padre Pedro Codacio el templo que llaman de nueſtra Señora de la Eſtrada, que era parroquia. El qual quando ſe nos dio, era muy pequeño y angoſto, y deſpues no pudiẽdo caber en el la mucha gente que concurria à oyr la palabra de Dios, ſe fue enſanchando con varias traças y añadiduras. Haſta que el año de 1548. Alexandro Farneſio Cardenal, y Vicecanciller de la ſanta Igleſia Romana, principe de grande autoridad y prudencia, nos comenҫo à hazer vn templo ſumptuoſiſsimo, de vna traça y obra marauilloſa para ſu enterramiento: pareciendole que pues deſde el principio de la Compañia, el auia ſido ſingular patron y protector della, que era bien lleuarlo con eſta obra tan señalada adelante. Y demas de adornar con ella ſu ciudad, y hazer eſte comun beneficio, aſsi à los ciudadanos como à los eſtrangeros, quiſo q̃ quedaſſe perpetuada la memoria de la merced, que en ſu primera confirmaciõ la Compañia, y toda la Chriſtiandad en ella auia recebido de Dios nueſtro Señor, por mano del ſummo Pontifice Paulo tercero, cabeça de ſu caſa y familia. Y cierto que era juſto, q̃ pues la caſa Farneſia fue la primera que fundò, y eſtablecio la Cõpañia, q̃ eſte iluſtriſsimo Cardenal, q̃ fue ornaméto y hõra de ſu caſa, tuuieſſe ſu aſsiẽto y primer lugar en aq̃lla caſa, è Igleſia de la miſma Compañia, q̃ es madre y cabeça de todas las demas.

Tambien el año de mil y quinientos y quarenta y tres, nos añadieron à la igleſia de ſanta Maria de la Eſtrada, otra junto à ella, que ſe llamaua ſan Andres, que por ſu vezindad nos venia muy à propoſito, y eſto por mandado de ſu Santidad, procurandolo, y negociãdolo Filipo Archinto, Obiſpo de Seleucia, y Vicario del Papa en la ciudad de Roma: lo qual paſſò deſta manera. Viſitaua el Vicario Archinto todas las igleſias de Roma, por orden de ſu Santidad: y viniendo à la igleſia de ſan Andres, que era tambien parroquia, hallola deſamparada de ſu Cura, y encomendada à vna muger. Supo eſto el Põtifice, y enojandoſe de tan grãde deſorden (como era razon) determinò por auiſo del Vicario, de dar eſta igleſia à los nueſtros, que en la igleſia

la igleſia de ſanta Maria de Eſtrada alli junto confeſſauan y predicauan, cõ notable concurſo y fruto de las animas. Hizoſe aſsi, y aunque deſpues no falto quien lo contradixeſſe, todavia paſſò adelante la voluntad y determinacion del Pontifice, y ſe dio la poſſeſsion della à la Compañia, y començoſe el miſmo año à labrar en ella la caſa en que aora biuimos en Roma. Y porque la cura de las almas no nos fueſſe eſtoruo, como coſa agena de nueſtro inſtituto, ſe traſpaſsò la de la vna igleſia, y de la otra, cõ todas ſus rentas y prouechos à la igleſia de ſan Marcos, q̃ eſtà alli cerca, y es muy antigua y principal parroquia en Roma.

Como ſe fundò el Colegio de Padua. Cap. VI.

POr el miſmo tiempo, à inſtancia de la Señoria de Venecia, fue el padre maeſtro Laynez embiado por el ſummo Pontifice à aquella ciudad el año de mil y quinientos y quarenta y dos, para q̃ endereçaſſe y lleuaſſe adelante ciertas obras de caridad que alli ſe començauan. Del qual (como hizieſſe eſcogidamente ſu oficio) tuuo noticia Andres Lippomano, Prior de la igleſia de la ſantiſsima Trinidad, perſona iluſtre en ſangre, y de gran fama de virtud y chriſtiandad: y por ſus importunos ruegos ſe fue el padre Laynez à poſar à ſu caſa. Fue tãto lo que de ſu trato y de ſu vida el Prior ſe edificò, y tanto lo que ſe pagò de ſu ingenio, y de todo el inſtituto de la Compañia quando lo entendio, que luego trato con el de hazer vn Colegio della en Padua: porque tambien tenia en aquella ciudad otro Priorado, que llamauan de la Madalena, que era de la ordẽ y hoſpital de los Caualleros de ſanta Maria de los Teutonicos, inſtituida antiguamente de aq̃lla naciõ, quando paſſauan à la conquiſta de la tierra Santa los Alemanes.

Eſte Priorado determinò Lippomano de dar para la fundacion del Colegio: y mientras ſe impetraua de la ſede Apoſtolica la vnion del Priorado, quiſo ſuſtentar en aquella ciudad algunos de los nueſtros, por gozar, no ſolamente de la eſperança del fruto venidero, mas tambien del prouecho preſente. Y aſsi el año de mil y quinientos y quarenta y tres, embiò el padre Ignacio deſde Roma algunos hermanos à Padua, para que ſe juntaſſen con Iuan de Polanco Eſpañol, y Andres Fruſio Frances, que ya eſtudiauan en aquella Vniuerſidad, y echaſſen los cimientos de aquel Colegio. Y el año de mil y quinientos y quarenta y ſeis, ſe alcançó del Papa Paulo tercero lo que ſe deſſeaua, y por ſus letras Apoſtolicas ſe vnio aquel Priorado à la Compañia.

Mas deſpues el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, pidiẽdo los nueſtros à la Señoria de Venecia, q̃ los puſieſſe en la poſſeſsion

Universidad de Deusto
Biblioteca

del, vn cauallero hermano del Prior Lippomano, que pretendia el Priorado para vn hijo suyo,lo procurò estoruar con todas sus fuerças: y como Senador que era en aquella Republica, y tan principal, daua bien en que entender à los padres Laynez,y Salmeron, que de parte de la Compañia tratauan el negocio. A los quales como à hombres aduenedizosy pobres,les acaecio vna vez,que entrando en el Senado para dar razon de su demanda,como tenia tanta parte en el este cauallero, tanta burla hizieron dellos, que no faltaua sino siluarlos y patearlos.Mas despues que se sossegaron, hablò el Padre Laynez de tal manera, que acabado su razonamiento, se leuantaron en pie todos los Senadores,y los saludaron con muestra de mucha cortesia: marauillados no menos de la prudencia y eficacia en el dezir, q̃ de la modestia y humildad del Orador.

Hallauan todavia grandes dificultades,porque los contrarios erã muy poderosos, y el negocio en si era arduo y odioso en aquella Republica, y assi teniendolo ya casi por desahuziado, y no viendo ninguna buena salida en el,escriuio Laynez al padre Ignacio en que terminos estaua,pidiendole,que para que nuestro Señor le diesse buen sucesso,dixesse vna Missa por aquel negocio: porq̃ el no hallaua otro remedio.Dixo el padre la Missa como se le pedia, el mismo dia de la Natiuidad de nuestra Señora: y acabada, escriuio à Laynez. *Ya hize lo que me pedistes, tened buen animo, y no os dè pena este negocio, que bien le podeis tener por acabado,como desseais.* Y assi fue, porq̃ ocho dias despues que se dixo la Missa, que fue la octaua del Nacimiento de nuestra Señora, se juntò sobre este negocio el Consejo,que en Venecia llaman Pregay, y conformandose los votos de casi todos los Senadores, se mandò dar la possession à los nuestros.

Espantaronse mucho los hombres platicos de aquella republica,y tuuieron por cosa marauillosa y nunca vista,que contra vn ciudadano cauallero,y tan principal,en junta de casi dozientos y cincuenta Senadores,y entre ellos de tantos parientes y amigos suyos,huuiessen tenido tanta parte vnos hombres pobres,forasteros y estraños: porq̃ solos tres votos tuuo el en su fauor. Y para que este sucesso no se pudiesse atribuir á los hombres sino à Dios,el dia que esto se determinò en el Senado, no vinieron à el los Senadores que mas fauorecian nuestra causa. Y tambien para que nosotros aprendiessemos,à no estriuar, ni poner nuestras esperanças en las criaturas, sino en Dios nuestro criador.El qual aun conuirtio en bien y fauor de sus sieruos,lo que los cõtrarios tomaron por medio para nuestro mal.Porque como se huuiessen dicho muchas cosas, de los que en el Colegio de Padua entonces biuiamos,

biuiamos,y los aduersarios huuiessen por todas las vias procurado hazernos sospechosos,y odiosos à aquella Republica:por decreto del Senado se vino à hazer con mucho examen inquisicion de nuestra vida, dotrina, y costumbres:y quiso nuestro Señor por su bondad(sin sáber lo nosotros)que los que fueron à tomar la informacion,la hallarõ de manera,que escriuieron al Senado lo que bastò,no solamente para librarnos de toda sospecha,pero para tener entero credito de la virtud y verdad que trata la Cõpañia. Y esto fue grã parte para q̃ se tomasse la resolucion que se tomò, y se nos mandasse dar la possession.

Y para tornar al año de mil y quinientos y quarenta y dos,de que començamos à tratar, este mismo año de mil y quinientos y quarẽta y dos,entrarõ los nuestros en Flandes,no tanto por su voluntad, quãto por vna necessidad q̃ se ofrecio. Porque como repentinamẽte se huuiesse encẽdido la guerra entre el Emperador Carlos quinto,y el Rey de Francia Francisco, fueron echados de Francia todos los Españoles y Flamencos q̃ en ella estauã. Hallamonos à la sazon en Paris,quinze, ò dezisseis de la Compañia,parte Españoles,parte Italianos:de los quales para cumplir con los editos Reales, quedandose en Paris los Italianos, los Españoles huuimos de salir à Flandes (por ser Prouincia del Emperador,y la mas vezina y segura) lleuãdo por nuestro Superior al padre Geronimo Domenech,para proseguir en la Vniuersidad de Louayna nuestros estudios.Fue tanto lo q̃ con el exemplo de los nuestros,y con los sermones en Latin del padre Francisco de Estrada, se mouio aquella Vniuersidad,que muchos estudiantes escogidos, moços,y hombres ya en dotrina y autoridad señalados, se llegaron à nuestro instituto,y entraron en la Compañia: los quales se confirmaron mas, y establecieron en ella, con los consejos del padre Maestro Fabro, que auiendo buelto de España por Alemania la Alta,era venido à Alemania la baxa: y este fue el primer principio por dõde se vino à fundar y estender la Compañia en los Estados de Flandes.

Como el Papa de nueuo confirmò la Compañia, y le dio facultad para recebir en ella todos los que quisiessen entrar. Cap. VII.

Viendo pues nuestro padre Ignacio que no solo se inclinauã à ser de la Compañia moços habiles y de mucha expectacion, sino tambien hombres eruditos y graues, y que se ofrecian fundaciones de Colegios,y que los suyos por do quiera que andauan hazian gran fruto,y que no podian por la prohibicion del summo Pontifice hazer

Universidad de Deusto
Biblioteca

hazer professos en la Compañia,à todos los que Dios nuestro Señor à ella llamaua:procurò con todo cuydado, y suplicò à su Santidad que tuuiesse por bien de confirmar de nueuo la Compañia, y de estender aquel breue numero q̃ en su primera aprouacion auia tassado, y abrir la puerta à todos los que viniessen à ella llamados de Dios. Lo qual como arriba se dixo, el Pontifice hizo con gran voluntad,año de mil y quinientos y quarenta y tres, à catorze dias del mes de Março: mouido del fruto que nuestros Padres, con su vida y dotrina hazian tan copioso en la Iglesia de Dios,y esperando que auia de ser mayor para adelante.Desde este tiempo començo nuestra Religion à ir creciendo con notable aumento, cada dia mas.

En esta sazon auia ya en la ciudad de Parma começado à crecer el grano,que los padres Fabro,y Laynez,auiã sembrado:y muchos sacerdotes de la misma tierra,que en la imitacion les eran dicipulos,y en el desseo compañeros,hazian el oficio de regar y labrar lo que aquellos padres auian plantado.Por donde la deuociõ y piedad de aquella ciudad yua acrecentandose cada dia de bien en mejor.Mas el enemigo q̃ nunca duerme para hazernos mal,trabajò quãto pudo,de sembrar sobre esta buena semilla su zizaña por medio de vn predicador herege: el qual despues de auerse arrojado à dezir desde el pulpito muchas blasfemias y heregias, para salir con su dañada intencion, viendo que la vida y dotrina de aquellos Sacerdotes que he dicho, le era grande estoruo, les leuantò vn falso testimonio, y pretendio desacreditarlos por este camino. Y assi se leuantò vna grande persecucion contra ellos, aunque sin ninguna culpa suya.Llamauan à estos clerigos los Contemplatiuos, porque tratauan de oracion y meditacion:y aunque ellos no eran de la Compañia, sino amigos della,è imitadores de su dotrina y virtud, todavia nos echauan à nosotros su culpa, como à maestros dellos, ò alomenos como à participantes en el delito.

Procurò nuestro padre Ignacio, que el summo Pontifice supiesse de rayz todo lo que passaua en Parma: y su Santidad indignado grauemente(como era justo)del caso, considerando los daños que en algunas ciudades de Italia se podrian recebir, si el veneno de las heregias(como se temia)fuesse cundiendo: instituyò vna congregacion y tribunal de seis Cardenales escogidos entre todo el sacro Colegio: los quales con summa potestad fuessen Inquisidores contra los hereges: y se desuelassen en descubrir y extirpar los enemigos de nuestra santa Fê Catolica.Fue esta traça del cielo,porque este nueuo tribunal, no solo ha sido prouechoso à Roma, mas aun ha dado vida y salud à toda

toda Italia.Tambien procurò cõ todas sus fuerças el Padre, que lo que se dezia contra aquellos Clerigos de Parma, se examinasse, y se viesse en contradictorio juyzio,y se sacasse à luz:porque de passarse en silencio,no resultasse alguna nota de infamia en su buena vida dellos,ò en el buen nombre de la Compañia. Y aunque huuo muchos q̃ le contradezian y resistian,al fin salio con su intento.Y assi por publica sentencia de Ludouico Milanesio Protonotario y Vicelegado Apostolico, fueron dados por innocentes,y libres de toda sospecha, è infamia.

Del Colegio de Alcala. Cap. VIII.

VNo de los que arriba en el capitulo quinto deste libro diximos, que auia embiado nuestro padre Ignacio desde Roma à la fundacion del colegio de Coimbra,el año de.1541.fue Francisco de Villanueua:el qual como por los trabajos del largo camino huuiesse caido enfermo,y tuuiesse poca salud en Portugal,por cõsejo de los medicos, y obediencia de sus Superiores,vino à Alcala para ver si los aires mas naturales le serian mas prouechosos. Adonde hallandose mejor de salud,por orden de nuestro padre Ignacio quedò de assiento:y siendo ya hombre en dias, començò à estudiar la Gramatica, y aprender con toda diligencia las declinaciones,y conjugaciones, y los demas principios tan desabridos de los niños, por pura obediencia.En este trabajo gastò dos años cõ summa pobreza,y sufrimiento,y menosprecio de todas las cosas del mundo: mas no con menor fruto,y admiracion de los que le conocian y tratauan.Porque siendo hombre sin letras,de baxa suerte, y aun de nombre no conocido, sin fauor humano, de tal manera supo ganar la voluntad de los mas graues varones, y mas doctos de aquella Vniuersidad, que marauillados del espiritu y prudẽcia que en el veían,acudian à el con sus dudas,y le tenian por maestro de su vida,y por guia de sus intentos. Y mayor autoridad le daua acerca de los buenos, la opinion que de su virtud se tenia,que no le quitaua la falta conocida de la dotrina. Iuntaronsele despues otros tres compañeros, con cuyo exemplo se mouieron algunos estudiantes à pedir la Compañia: los quales recebidos en ella, passaron grandes molestias y trabajos en sus principios,porque muchos se alteraron con la nouedad, y mas con vn falso testimonio que les leuantaron.De la qual sospecha,entendida luego la verdad,fueron los nuestros dados por libres, con testimonio y sentencia publica del maestro Vela, Rector que entonces era de aquella Vniuersidad.Y el colegio de Alcala,ayudandole Dios con su gracia, y muchas personas con su fauor, y liberalidad: y

princi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

principalmente el Doctor Vergara, Canonigo de la Magistral de Cuenca,insigne Teologo, y perfeto varon: ha ido en tanto aumento,que le tenemos oy dia por vno de los mejores Colegios de la Compañia,assi por el numero de los estudiantes,como por el fruto que en el se vee.Seria cosa larga y fuera de mi proposito, querer agora contar, quantos mancebos de excelentes ingenios, y de grande expectacion en letras y virtud, y quantas personas señaladas en sabiduria y prudencia Christiana, ayan entrado por la puerta de aquel Colegio en nuestra Compañia:tanto que me parece à mi auer sido el Colegio de Alcala,el mas principal Seminario que la Compañia ha tenido, y como la fuente y principio de fundarla,y estenderla en las prouincias de España.Y por conocer el gran fruto que en este Colegio se haze à nro S. le fundaron algunos años despues doña Maria de Mẽdoça,hija de dõ Luis Hurtado de Mẽdoça Marques de Mondejar, y Presidente del Consejo Real de Castilla,y doña Catalina de Mendoça,hija de dõ Iñigo Lopez de Mendoça,assi mismo Marques de Mõdejar su sobrina: señoras aun mas ilustres en Religion,recogimiẽto y toda virtud, q̃ en sangre.Las quales cõ su haziẽda,piedad,y particular deuociõ à la Cõpañia,fauorecieró y aumentaron siẽpre quãto pudieró el Colegio de Alcala,para grã bien de aq̃lla Vniuersidad,y de la misma Cõpañia.

De las obras pias q̃ N.P.Ignacio hizo fundar en Roma.Cap.IX.

NO solamente tenia cuydado N. P. Ignacio de las cosas domesticas,y de las que tocauan al buen ser y gouierno de la Compañia:mas tambien daua la parte deste cuydado que podia al prouecho de la gente de fuera.Y con esta solicitud procurò que se desarraygassen muchos vicios de la ciudad de Roma, que por la mala costumbre ya no se tenian por tales:y que se instituyessen muchas obras de gran seruicio de Dios nuestro Señor,y beneficio espiritual de las almas.Lo primero fue,que se pusiesse en vso,y se renouasse,y tuuiesse su fuerça aquella tan saludable y necessaria decretal de Innocencio tercero, en la qual se manda,que los medicos no hagan su oficio de curar el cuerpo del enfermo,antes que el anima este curada, con el santo Sacramento de la Penitencia, y Confession. Aunque para que mejor se recibiesse,procuró el Padre que se mitigasse el rigor deste decreto con vna suaue moderacion:y es,que pueda el medico visitar à los enfermos,vna,y dos vezes,mas no la tercera sino estuuieren confessados. El qual decreto con esta misma moderacion, dexò perpetuamẽte establecido so graues penas,la Santidad de Pio.V.en vn propio motu que sobre esto hizo.

De pœniten. & remissio. C.cum infirmitas.

Tambien

Tãbien auiendo en Roma tanta muchedũbre de Iudios,no auia lugar ninguno dõde recebir, à los que quitado el velo de la infidelidad, por la misericordia de Dios se conuirtiessen al Euãgelio de Iesu Christo.No auia tãpoco maestros señalados,que enseñassen,è instituyessẽ en la Fê,à los que al gremio de la santa Iglesia se quisiessen acoger.No auia renta ninguna,ni cosa cierta para sustentar la pobreza destos,y socorrer à sus necessidades. Pues porque no se perdiesse tanto fruto,no dudò nuestro Padre con toda la estrechura y pobreza de nuestra casa,de recoger en ella algunos años los que se querian conuertir:y sustentarlos,dotrinarlos, y ponerlos despues à oficio, donde biuiessen entre Christianos,como Christianos, y passar su vida con menos trabajo.Y assi muchos Iudios mouidos con la caridad de los nuestros, y con el buen exemplo de algunos de los suyos,que ya auian recebido el bautismo,se conuirtieron à nuestra Fê:entre los quales fueró algunos principales,que importauan mucho para la conuersion de los demas: porq̃ estos con grande eficacia y claridad conuencian à los otros Iudios,mostrandoles por las escrituras, que el prometido y verdadero Messias,es Iesu Christo nuestro Señor.Mas porque este bien tan señalado,no fuesse de poco tiempo,y se acabasse con sus dias, con todo cuydado,è industria procurò nuestro Padre, que en Roma se hiziesse vna casa de Catecumenos, en que se recibiessen y sustentassen los q̃ pedian el santo Bautismo, y venian al conocimiento de la verdad: la qual aunque à costa de grandes trabajos suyos,al fin salio con ello, y la puso en perfecion.Y para que no tuuiessen estos hombres tropieço ninguno, sino que fuesse mas facil y llano el camino de conuertirse à nuestra santa Religion, alcãçò del Papa Paulo tercero,que los Iudios que de alli adelante se conuirtiessen,no perdiessen nada de sus haziẽdas(como antes se vsaua)ni saliessen con perdida temporal, por la ganancia espiritual,è inestimable que hazian,en conocer y adorar à Iesu Christo nuestro Redentor,de quien auian de esperar los bienes eternos.Y aun les impetró que los hijos de los Iudios que venian à la Fê contra la voluntad de sus padres,los heredassen enteramẽte, como antes que se conuirtiessen. Y que los bienes que huuiessen ganado por vsuras,de que no se supiessen los dueños(pues la Iglesia puede,y suele emplear los tales bienes en pios vsos, y en beneficio de los pobres) se aplicassen à los mismos que se conuertian, en fauor del santo Bautismo. A lo qual con grande auiso, despues añadieron los summos Pontifices Iulio tercero,y Paulo quarto,y mandaron que todas las Synagogas de Iudios que ay en Italia, paguen cierta suma de dineros cada año,para el sustento desta casa de los Catecumenos de Roma.

Acto.18

Y otras

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y otras muchas cosas se hizieron por industria de nuestro Padre Ignacio, assi para combidar à estos infieles, y traerlos à nuestra santa Fê, como para conseruarlos en ella. Con lo qual se ha abierto vna gran puerta à esta gente para su saluacion, y muchos de los que quedan, del desecho de Israel (que dize el Apostol) se han allegado al conocimiento de Iesu Christo nuestro Redentor.

Auia tambien en Roma gran muchedumbre de mugercillas publicas perdidas, y ardiase la ciudad en este fuego infernal. Porque en aquel tiempo no estaua tan refrenada la libertad de vida en Roma: la qual despues con la seueridad de sus mandatos han reprimido mucho los summos Pontifices, y està muy reformada, y trocada aquella santa ciudad. No faltauan algunas de aquellas pobres mugeres, que inspiradas de Dios desseauan salir de aquella torpe, y miserable vida, y recogerse à puerto saludable de penitencia. Para recebir à las que desta manera se bueluen à nuestro Señor, ay en Roma vn monesterio con titulo de santa Maria Madalena, q̃ comunmẽte se dize de las Arrepẽtidas: pero no se admiten en el, sino las que quieren encerrarse para siempre, y dedicandose à la religion, gastar todos los dias de su vida en obras pias de penitencia. Lo qual aunque sea muy bueno, no puede ser tan vniuersal, ni estenderse à tantas destas pobres mugeres, como seria menester. Porque primeramente muchas dellas por ser casadas, no puedẽ entrar en religion, y assi son excluidas desta guarida: y auria seles de dar donde se recojan, hasta que se tratasse de reconciliarlas con sus maridos, porque no caygan en peligro de la vida por buscar la castidad, y limpieza. Tambien ay otras, que aunque desean salir de aquel mal estado, no por esso sienten en si fuerças para seguir tanta perfecion: porque no todos los que acaban consigo de apartarse de lo malo, se hallan luego con caudal para seguir lo mejor. A estas tambien se les niega la entrada por sus estatutos en el monesterio de las Arrepentidas. Y assi nuestro padre Ignacio mirando estas dificultades, y desseando aprouechar à todo este genero de personas, de manera que no huuiesse ninguna dellas, que por achaque de no tener que comer, dexasse de apartarse de vida tan abominable, y mala: procurò q̃ se instituyesse vna nueua casa, en que todas pudiessen ser recebidas. Comunicando pues este su disignio, y obra tan caritatiua, y prouechosa, con muchos señores, y señoras principales, para que con su autoridad, y limosna pudiesse tener efecto: todos se ofrecierõ de ayudar, cada vno con lo que pudiesse, si se hallasse quien como autor y dueño se quisiesse encargar della. Porque cada vno temia de tomar sobre si todo el peso del negocio: y queria mas entrar à la parte como compañero à ayudar

ayudar esta obra, que como principal encargarse de toda ella. Mas como por esta causa viesse nuestro padre Ignacio que ninguno començaua, y que se passauan los dias y los meses, sin ponerse en efeto lo q̃ el tanto desseaua, y tanto cumplia al seruicio de Dios nuestro Señor, por quitar al demonio la ocasion de mas dilatarla, se determinò de començarla, vsando de la industria que dire.

De vna plaça nuestra que està en Roma delante de nuestra Iglesia, sacaua en aquella sazon Pedro Codacio procurador de nuestra casa, vnas piedras grandes de las ruinas y edificios de la antigua ciudad de Roma. Dizele pues el Padre al procurador: vendedme estas piedras que aueis sacado, y hazedme dellas hasta cien ducados. Hizolo assi el dicho Procurador, en tiempo que passauamos harta necessidad, y dio los cien ducados al Padre: el qual los ofrecio luego para aquella santa obra (diziendo) sino ay quien quiera ser el primero, sigame à mi, que yo lo serè. Siguierõle otros muchos, y assi se començò y acabò aquella grande obra, en el templo de santa Marta, donde se instituyò vna cofradia y hermandad, que se llama nuestra Señora de Gracia: que tiene cuydado de lleuar adelante esta obra, y de recoger, amparar, y prouecer à semejantes mugeres.

Y era tanta la caridad y zelo de nuestro bienauẽturado Padre para saluar las almas destas pobrezitas, q̃ ni sus canas, ni el oficio q̃ tenia de Preposito General eran parte, para q̃ el mismo en persona dexasse de lleuarlas, y de acõpañarlas por medio de la ciudad de Roma, quãdo se apartauan de su mala vida: colocandolas en el monesterio de santa Marta, o en casa de alguna señora honesta y honrada, dõde fuessen instituidas en toda virtud. En esta obra de tanta caridad muy particularmente se señaló, y resplandecio la bondad y santo zelo de doña Leonor Osorio, muger de Iuan de Vega, que era entõces Embaxador del Emperador don Carlos en Roma.

Solian algunos dezir al Padre, q̃ porq̃ perdia su tiempo y trabajo en procurar el remedio destas mugeres, q̃ como tenian hechos callos en los vicios, facilmẽte se tornauã à ellos. A los quales respõdia el: no tẽgo yo por perdido este trabajo, antes os digo, q̃ si yo pudiesse cõ todos los trabajos y cuidados de mi vida, hazer q̃ alguna destas quisiesse passar sola vna noche sin pecar, yo los tendria todos por biẽ empleados, à trueque de que en aquel breue tiempo, no fuesse ofendida la Magestad infinita de mi Criador y Señor: puesto caso que supiesse cierto, que luego se auia de boluer à su torpe y miserable costumbre.

No menos trabajò en q̃ se socorriesse à la necessidad y soledad de los huerfanos: y assi por su cõsejo, è industria se hizierõ dos casas en

Universidad de Deusto
Biblioteca

Roma,la vna para los niños,y la otra para las niñas que se hallã sin padre y madre,y quedã desamparados,y sin humano remedio: para que alli tuuiessen assegurada su castidad,y el mãtenimiento necessario para los cuerpos,y la dotrina,è instrucion conueniente para las almas, aprendiendo juntamente los oficios,en que despues de crecidos siruiessen à la Republica.

Tambiẽ busco manera para socorrer à muchas dõzellas,y euitar el peligro en q̃ suele estar puesta su limpieza,o por descuido,o poca virtud de las madres,o por necesidad y pobreza q̃ tienẽ. Y para este efeto se fundò en Roma,aquel loable y señalado monesterio de santa Catalina,q̃ comunmente llamã de Funarijs: en el qual se recogen como à sagrado las donzellas q̃ se veen estar en peligro de perderse. Estas son pues,y otras cosas deste jaez las que N.P. hizo en Roma, ordenadas todas para el el biẽ de los proximos,y para la salud de las almas. Y en hazerlas tenia esta ordẽ: comunicaua su determinaciõ con hõbres graues y cuerdos,y amigos de todo lo bueno,yparticularmẽte inclinados à obras de caridad. Entre los quales los q̃ mas se señalarõ erã Diego Crecẽcio Cauallero Romano muy amigo suyo,y dado à todas las cosas de piedad,y Frãcisco Vanucio limosnero mayor del Papa Paulo III. y Lorenço del Castillo: de los quales N.P. se valia mucho, no solo para oir su cõsejo,mas para ayudarse de su fauor,è industria. Vẽtiladas entre ellos,y allanadas las dificultades de la obra que querian hazer, se yuan à representarla à algunos hombres principales,ricos, y deuotos,para que con su autoridad y limosna se le diesse principio,y se sustentasse. Y lo primero era,escoger algun Cardenal de la santa Iglesia el que parecia mas à proposito para ser Protector de la tal obra: despues hazian su hermandad,escreuian sus estatutos,ponian sus leyes, y dauã la orden con que ella se auia de gouernar,y tener en pie. Hecho todo esto,viendo el Padre que ya podia andar por sus pies,y que sin el se podia conseruar,se salia à fuera,dando su lugar à otro: y poco à poco se aplicaua luego à començar otras semejantes obras. Porque era tanta su caridad,que no podia acabar cõsigo estar ocioso: sino que siempre andaua tratando cosas de nueuo, que acarreassen prouecho,y hiziessen bien à los hombres para su saluacion.

Comò se fundaron en diuersas partes nueuos Colegios. Cap. X.

GRãde era el zelo y la solicitud con q̃ nuestro Padre se empleaua en estas cosas en Roma,siempre atento,y puestos los ojos en procurar

procurar la mayor gloria diuina: mas mucho mayor era el amor con que Dios nuestro Señor galardonaua este su cuydado,que el mismo Dios le auia dado de su seruicio: acrecentando la Compañia,y mouiendo los coraçones de las gẽtes,para que de muchas partes llamassen à los nuestros,y procurassen tenerlos consigo,y les diessen casas y todo lo necessario. Y aunque siendo tan pocos como entonces eran, no se podia satisfazer à todos los que lo pedian,mas procuraua el Padre de repartir los hijos que tenia,y distribuirlos por aquellos lugares,en los quales consideradas las circunstancias,se esperaua que resultaria mayor fruto en el diuino seruicio.

Por esta causa,auiendo el padre Geronimo Domenech(que mucho antes se auia dedicado à la Cõpañia)ofrecido toda su hazienda,para q̃ della se fundasse vn colegio en Valencia,de donde el era natural: nuestro Padre,considerada la amplitud y nobleza de aquella ciudad,la frequencia de la Vniuersidad,y la abundancia de pueblos que tiene en su comarca,para hazer salidas,y aprouechar à las almas: embiò à Valencia al padre Diego Miron(que de Paris auia venido à Coimbra el año de 1541. y auia tenido algun tiempo cargo de aquel colegio) y despues embiò algunos otros el año de 1544. para que diessen principio al colegio de Valencia: lo qual ellos hizieron con toda diligencia y fidelidad. Y el año de mil y quinientos y quarenta y cinco,se le aplicò por bulas Apostolicas,alguna renta Ecclesiastica,con la qual se estableciò: y despues aca ha florecido cada dia mas aquel Colegio,assi con la copiosa cossecha de muchos estudiantes que alli han entrado en la Compañia,como con el grande fruto,que en los naturales de aquella ciudad,por la misericordia de Dios nuestro Señor siẽpre se haze.

En este mismo tiempo,los padres Pedro Fabro,y Antonio de Araoz,vinieron de Portugal à Castilla,embiados del Rey de Portugal don Iuan el tercero,con la Princessa doña Maria su hija,que venia à casarse con el Principe de España don Felipe. Llegados à Valladolid,donde à la sazon estaua la Corte,fueron las primeras piedras que Dios nuestro Señor puso para el edificio del Colegio de aquella villa. El qual aunque fue pequeño,y muy estrecho al principio, despues crecio tanto,que assi por la frequencia y grandeza del pueblo,como por el mucho fruto que en el se haze,ha sido necessario añadir al colegio otra casa de Professos.

Tambien se dio entonces principio al Colegio de Gandia: el qual leuantò desde sus cimientos,don Francisco de Borja Duq̃ de aql Estado,en muy buen sitio: y con singular deuociõ y liberalidad le acabò,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y le dotò de buena rẽta. Al qual embiò N.P.Ignacio desde Roma cinco de los nuestros, el año de mil y quinientos y quarenta y cinco. Los quales se juntaron en España con otros, y fueron los primeros moradores del colegio de Gandia.

De la muerte del Padre Pedro Fabro. Cap. XI.

EL principal instrumento que Dios tomò con el Duque de Gandia, para la fundacion del Colegio della, fue el padre Maestro Pedro Fabro: el qual passò desta vida à la immortal en Roma, el primero dia de Agosto del año de 1546. Nacio este admirable varon en vna aldea del Ducado de Saboya, llamada Villareto, en la diocesis de Geneua, el año de 1506. Sus padres eran labradores y de baxa suerte, mas hombres muy Christianos y deuotos. Criose en su casa dellos de tal manera, que desde su niñez daua muestras de la eleccion con que Dios le auia escogido, por vna de las principales columnas sobre que queria fundar esta santa Religion. Porque desde la edad de siete años, començò à sentir en si grandes estimulos y desseos biuos de toda virtud: y à los doze, fue su coraçon tan encendido y abrasado del amor de la castidad y limpieza, que hizo voto della. Tuuo tan grande inclinacion al estudio de las letras, que por sus importunos ruegos fue su pobre padre forçado, à sacarle del oficio de pastor, y de andar tras el ganado, y ponerle à la escuela: en la qual dio muestras de rara habilidad. Auiẽdo aprouechado en las primeras letras medianamente, à los diez y nueue años de su edad fue embiado à Paris, adonde acabò el curso de la Filosofia, alcançando honorificamente el grado de Maestro en Artes. Era en este tiempo muy acossado de escrupulos, y tan afligido, que trataua de irse à biuir à vn desierto y sustentarse de las yeruas y raizes del campo, ò hazer otra vida mas aspera: para desechar de si aquella congoxa y aflicion de espiritu tã grãde q̃ padecia. Mas andãdo en estas traças sin hallar descãso, trató (como diximos) con nuestro Padre, con cuya santa conuersacion y saludables consejos quedò del todo libre y sossegado: y fue el primero de los cõpañeros que se determinò de seguirle, è imitarle en toda pobreza y perfecion. Acabados los estudios de Teologia, vino cõ los otros cõpañeros à Italia, como hermano mayor y guia de todos ellos. De Roma le embio el sũmmo Põtifice à Parma, y de alli à Alemania, y despues à España con el Doctor Ortiz, de donde dio la buelta otra vez à Alemania: en la qual hizo muy señalado fruto. Porque con la vida exemplar, y con la autoridad de su excelente dotrina, y con la grauedad

Lib.2. cap.4.

grauedad y prudencia que tenia en el conuersar, ganò las voluntades de los Principes Catolicos de aquella naciõ. Fue muy acepto à Alberto Cardenal de Maguncia, y estuuo mucho tiempo con el, y declarò los Psalmos de Dauid en los estudios publicos de Maguncia. Fue grãde amigo de Othon Cardenal de Augusta, Obispo que entonces era de Espira, y de otros muchos Principes y Señores Catolicos. Reprimio valerosamente el impetu y furor de los hereges, y disputò muchas vezes con sus Maestros y Caporales, y particularmente con Bucero, cõ tanta erudicion y fuerça, q̃ (si ellos no estuuierã obstinados en su malicia) facilmẽte pudierã conocer la verdad. Tuuo admirable don y espiritu de orar por los Heresiarcas, y por toda Alemania: y sentia y dezia claramente, q̃ la Religiõ Catolica seria restituida à su entereza, y antigua puridad en aquellas partes, quãdo la ira de N. S. se huuiesse aplacado con la sangre de algunos buenos y santos Catolicos, derramada por su Fè. De los Alemanes q̃ ganò para la Cõpañia, el primero fue el P. Pedro Canisio, el qual mouido por la fama q̃ tenia el padre Fabro, vino de Colonia à Maguncia solamẽte por verle y comunicarle. El huesped que tuuo en Maguncia por su conuersacion se dio todo à nro Señor, y se hizo monge Cartuxo. En Colonia predicò muchas vezes en Latin en los monesterios de religiosos, y en la Vniuersidad con grande espiritu, grauedad, y dotrina. En aquella ciudad particularmẽte reuerenciaua las reliquias de las santas virgenes Vrsula, y sus compañeras: y estaua muchas vezes, y grandes ratos prostrado delante de la capilla donde estã sus huessos sagrados, la qual alli llamã la camara Aurea cõ mucha razon, por el tesoro precioso, è inestimable q̃ ay en ella. Diziendo Missa en aquel santo lugar, tuuo grandes ilustraciones, y reuelaciones de N.S. como tambien en otras partes. Tuuo gran pecho y fortaleza para no hazer caso de las calumnias de los hereges: ni de las amenazas de los hombres furiosos, y atreuidos: ni de las murmuraciones y dichos de los que poco saben, à trueque de seruir à N. S. y defender siẽpre la verdad Catolica, y reprimir el furor de los hereges. Y cõ el buen olor que de nuestra Compañia derramò por todas partes, le abriò la puerta para que ella entrasse en aquellas Prouincias, las quales en otro tiempo fuerõ tan religiosas, como al presente son miserablemente inficionadas, y necessitadas de socorro. Sembrò el padre Fabro en aquel campo con lagrimas, el fruto que agora los nuestros cogen con alegria. Mouia tanto la vida y exemplo deste buen Padre, que por su respeto los monjes Cartuxos que se auian juntado à Capitulo, quisieron tener vna santa hermandad y aliança con nuestra Compañia: por la qual nos hizierõ partícioneros de todas sus buenas

Universidad de Deusto
Biblioteca

obras y merecimientos. Deſpues fue el Padre Fabro à Portugal, y à Caſtilla,y por toda Eſpaña.En los quales Reynos fue ſingularmente amado,y reuerenciado de todos quantos con el tratauan. Finalmente viniendo de Eſpaña por mandado del ſummo Pontifice,para hallarſe en el ſacro Concilio de Trento,y entrando en Roma en lo rezio del Eſtio,cayò malo de vna enfermedad,que en pocos dias le acabò la vida.Suplieron bien la falta que Fabro hizo en el Concilio, los padres Laynez,y Salmeron, que ya entonces eſtauan en el, como Teologos de la ſede Apoſtolica.

Fue Fabro varon de grande virtud y dotrina. Tuuo admirable don de conocer y diſcernir eſpiritus,y gracia de ſanar enfermos. Fue hombre muy exercitado en la continua oracion y contemplacion,y de tãta abſtinencia,que llegò alguna vez à no comer bocado,ni beuer gota en ſeis dias enteros. Era obedientiſsimo, y grã deſpreciador de ſi miſmo.Zelaua ſiempre la gloria de Dios,y la ſalud de los proximos.En el razonar de las coſas de Dios, parecia que tenia en ſu légua la llaue de los coraçones,tanto los mouia y aficionaua: y no era menor la reuerencia que todos le tenian, por la ſuaue grauedad y ſolida virtud que reſplandecia en ſus palabras, que el amor con que los tenia ganados. Comunicauaſele Dios nueſtro Señor,y regalaua ſu alma con marauilloſas iluſtraciones y reuelaciones diuinas,como ſe vee, parte en vn libro q̃ el eſcriuio como memorial delo q̃ paſſaua por ella, lleno de eſpiritu y deuocion:parte en vna carta que eſcriuio deſde Alemania al padre Laynez,el año de mil y quinientos y quarenta y dos. Eſcreuia Fabro à Laynez,y trataua con el con tanta llaneza y hermandad, como con ſu propia alma:porque era grandiſsima la ſemejãça que en eſtos dos padres auia de eſpiritu y zelo, y muy entrañable entre ellos la vnion de amor y caridad. Y para que eſto mejor ſe vea, quiero poner aqui à la letra vn capitulo,ſacado de aquella carta q̃ à Laynez embiò: en la qual Fabro le da cuenta de ſi,diziendo aunq̃ era Saboyano, eſtas formales palabras en ſu Caſtellano.

Pluguieſse à la madre de Dios nueſtro Señor, que yo pudieſse daros noticia de quanto bien ha entrado en mi alma,y quedado,deſde q̃ yo os dexè en Plaſencia, haſta eſte dia preſente:aſsi en conocimiento, como en ſentir ſobre las coſas de Dios nueſtro Señor,de ſu Madre,de ſus ſantos Angeles,y ſantos, almas del cielo,y del purgatorio, y de las coſas que ſon para mi miſmo ſobre mis altos y baxos,mis entrares en mi miſmo,y ſalires,mundar el cuerpo,y el alma, y el eſpiritu,purificar el coraçon, y deſembaraçarlo para recebir los diuinos liquores, y retenerlos,y mantenerlos, pidiendo para todo gracias diuerſas, buſcandolas, y pulſando por ellas. Aſsi miſmo quanto toca al proximo,dando nueſtro Señor modos, y

dos,y vias,y verdades,y vidas para conocerle,y ſentir ſus bienes,y ſus males en Chriſto,para amarle,para ſoportarle,y padecerle, y compadecerle, para hazer gracias por el,y pedirlas, para buſcar perdones por el, y excuſaciones hablando bien por el,delante ſu diuina Mageſtad, y ſus ſantos. En ſuma digo hermano mio Maeſtro Laynez, que yo no ſabre jamas reconocer,no digo por obras, mas ni aun por penſamiento, y ſimplice aprehenſion,las mercedes que nueſtro Señor me ha hecho,y haze,y eſtà promptiſsimo para hazerme. Aligando todas mis contriciones,ſanando todas mis enfermedades,y moſtrãdoſe tan propicio à todas mis iniquidades,ipſi gloria amen. El ſea bendito por todo, y de todas las criaturas por ello,amen. El ſea ſiempre honrado en ſi, y en ſu madre,y en ſus Angeles,y en ſus ſantos,y ſantas,amen. El ſea magnificado,y ſobre todo enſalçado,por via de todas ſus criaturas,amen. Yo digo amen de mi parte,y os ruego que le alabeis ſobre eſte vueſtro hermano, que yo aſsi lo hago ſobre toda la Compañia.

Haſta aqui ſon palabras de Fabro. Y como algunos de nueſtros hermanos moſtraſſen mucho ſentimiento por la muerte de vn padre tan principal, que con ſu vida auia hecho tanto bien à la Compañia, y parecia que podia hazer adelãte mucho mas:les dixo nueſtro padre Ignacio:No ay de que tomar pena por la muerte de Fabro,porq̃ Dios nueſtro Señor nos recompenſarà eſta perdida, y dara en ſu lugar otro Fabro à la Compañia,que la acrecentarà y ennoblecerà mucho mas, que el que agora nos quitó. Lo qual ſe cumplio aſsi como el lo dixo. Porque don Franciſco de Borja, Duque de Gandia, no contento de auernos edificado,y dotado el Colegio de Gandia,determinò de ofrecerſe à ſi miſmo como piedra biua deſte edificio eſpiritual, q̃ Chriſto yua leuantando de la Compañia:y aſsi ſe lo eſcriuio al padre Ignacio, diziendole,que determinaua deſpedirſe del mundo,y ſeguir deſnudo al deſnudo Ieſus en ſu Compañia. Y fue el primero que hizo profeſſion en ella,deſpues de la muerte de Fabro: para que ſe verificaſſe lo que auia dicho nueſtro P.y ſe entẽdieſſe que Dios le auia traydo en ſu lugar.Hizo ſu profeſsion el Duque, el año de mil y quinientos y quarenta y ſiete,reſeruandoſe con licencia del Papa,la adminiſtracion de ſu Eſtado algunos pocos años,para pagar en ellos ſus deudas, y dar orden à ſu caſa y familia,y juntamente gozar el fruto de ſu deuocion, y hazer deſde luego ſacrificio de ſi miſmo, como en ſu vida ſe verà. El acrecentamiento q̃ à la Compañia ha dado la diuina bondad,tomãdo por inſtrumento de ſus obras,la virtud,è iluſtre ſangre deſte ſu ſieruo, el mũdo todo lo ſabe,y la miſma Compañia lo reconoce: pues vemos por ſu mano fundados muchos y muy principales colegios en Eſpaña: y q̃ mouidos con ſu exemplo muchos moços de excelentes ingenios, muchos de edad madura y prudencia, muchos varones por ſangre y

por

Universidad de Deusto
Biblioteca

por letras señalados, è ilustres han venido à la Compañia, y que han seruido, y siruen en ella al Señor de todos. Y todo esto vimos hecho por el, aun antes que fuesse Preposito General.

De la caridad y hermandad que vso la sagrada Orden de la Cartuxa con la Compañia. Cap. XII.

YPorque auemos hecho mencion de la caridad y beneuolencia, q̃ la sagrada orden de los Cartuxos vsò con nuestra Compañia, no serà fuera de mi proposito referir aqui particularmente lo que toca à la estima que ha tenido esta santissima Religion, y la aprouacion que con su testimonio ha dado della. Porque el que leyere esto, entendera quan suaue olor de virtud y santidad derramarõ nuestros Padres desde que començo la Compañia en todas partes: y quã admirables fueron à todos los que los tratauan con el exemplo de su vida y conuersacion: y los hijos dellos procurarán con el fauor del Señor de seguir las pisadas de tales Padres: y toda la Compañia de ser agradecida à los padres Cartuxos, viendose obligada con tantos y tan estrechos lazos de hermandad y caridad, y conforme à sus pequeñas fuerças, de pagar esta deuda en la misma moneda. Fue pues tan grande la entereza de vida y santidad de costumbres del padre Pedro Fabro, que robaua los coraçones de todos los que trataua (como auemos dicho) y los suspendia: y assi ganò las voluntades de los padres Cartuxos del conuento de la ciudad de Colonia de tal manera, que ellos mismos de suyo tratarõ con el Reuerẽdissimo padre Pedro de Sardis, Prior General de la grã Cartuxa, y con el Capitulo general que en ella se celebrò el año de mil y quinientos y quarenta y quatro: y procurarõ que toda la santa Orden Cartuxana hiziesse vna hermandad con nuestra Compañia, y le comunicasse el rico tesoro de sus buenas obras y merecimientos. Lo qual se hizo con grãde conformidad, y extraordinaria demonstracio̅, y alegria de aq̃llos Padres: como se puede ver por las letras patentes que se despacharon en aquel Capitulo, cuyo tenor es el siguiente.

FRay Pedro humilde Prior de la mayor Cartuxa, y todos los otros Difinidores del Capitulo general de la Orden Cartuxana, al Reuerendo en Christo Padre, y deuotos Varones, Ignacio Preposito general, y à todos los otros sus hermanos de la nueua Compañia de Iesus, en qualquier parte que estuuieren, desseen aquella salud que el Señor tiene aparejada à los que le aman.

Auiendo oydo hermanos en el Señor dilectissimos, la fama y olor suaue de la exemplar conuersacion de Vuestras Reuerencias, de su saludable doctrina, volũtaria

taria pobreza, y todas las demas virtudes: con las quales resplandecen en las tinieblas deste miserable siglo, y procurã de encaminar por la estrecha senda de la salud a los que andan descaminados, y perdidos, de esforçar a los flacos, animar y despertar a su aprouechamiento a los que estan en pie, y el fruto grande que con sus trabajos y ministerios acarrean a la santa Iglesia Catolica. Mucho nos auemos gozado en el Señor, y le auemos hecho gracias por auerse dignado en esta tan grande calamidad de su Iglesia, que padecemos, embiar nueuos obreros à su viña, acordandose de su misericordia. Y queriendo nosotros cooperar con nuestra pobreza, y ayudar en esta santa obra a Vuestras Reuerencias, les rogamos y pedimos, por la caridad de aquel Señor, que no dudò ofrecer su anima en la Cruz por nosotros, que no reciban en vano la gracia del Señor: sino que perseueren en su santo proposito, y en todas las cosas se ayan como ministros de Dios, con mucha paciencia, y no desmayen entre los trabajos y peligros, y persecuciones que se suelen ofrecer a todos los que quieren biuir Christianamente: porque sino desmayan, a su tiempo cogeran. Y nosotros, hermanos, si algo pudieremos delante el diuino acatamiento, con nuestros sacrificios, oraciones, abstinencias, y todos los otros piadosos exercicios (de los quales hazemos a Vuestras Reuerencias, y a todos sus sucessores en la vida, y despues de la muerte estrechamente participes) con muy entera voluntad ayudaremos sus piadosos trabajos en el Señor, pidiendoles por su amor, que tambien Vuestras Reuerencias nos reciban en la comunicacion, y participacion de sus oraciones, y buenas obras. Dada en la Cartuxa, y sellada con nuestro sello el Iueues despues de la Dominica, Cantate, del año del Señor, de mil y quinientos y quarenta y quatro, celebrandose nuestro Capitulo general.

SELLESE.

P. Prior de la Cartuxa.

De las persecuciones que se leuantaron contra nuestro P. Ignacio en Roma, por las buenas obras que en ella hizo. Cap. XIII.

PArecia que con vientos tan prosperos yua segura esta nao de la Compañia, y que no auia que temer: mas al mejor tiempo se le leuantò vna terrible y cruel tormenta, procurada del demonio por sus ministros. Pero como tenia à Dios nuestro Señor por su Piloto, y Capitan, aunque passò trabajo salio bien del. Y fue assi, que en Roma vn hombre auia tomado vna muger casada à su marido: la qual reconociendo su culpa, desseò apartarse del adulterio, y entrar en el monesterio de santa Marta, q̃ poco antes (como diximos) se auia fundado. *Lib.3. cap.9.*

Supolo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Supolo nueſtro Padre, diole la mano, y puſola en el moneſterio: de lo qual el amigo que la tenia, recibio tan grande ſaña y enojo, que ſiendo como era colerico y atreuido, furioſo con la paſsion del amor ciego, començo (como quien ſale de ſeſo) à apedrear de noche el miſmo moneſterio de ſanta Marta, y à deshonrar, e infamar nueſtra Compañia: publicando muchas coſas contra ella, que no ſolo erā falſas, ſino tan malas, que por ſu fealdad no ſe pueden honeſtamente dezir. Llegó à tanto ſu atreuimiento, que vino à poner macula en el P. Ignacio, y à perſeguirle, y à dezir mucho mal del. Y quando topaua el ò los ſuyos, algunos de los nueſtros, les deziā en la cara tales palabras, y tan afrentoſas, y con tanta deſverguença, que ſin aſco y horror no ſe podian oyr. Y no contento con eſto, confiado en la priuança y fauor grande que tenia, hizo libelos diſfamatorios, y diuulgolos: en los quales nos acuſaua de tantas maldades, y tan abominables ſacrilegios, q̄ à penas los nueſtros oſauan ſalir de caſa, ni tratar con los hombres de ſu ſaluacion. Porque quantos perdidos y deſalmados encontrauan, ò les dezian denueſtos, è injurias, ò les echauan maldiciones. Y no ſolamente corria eſta infamia entre la gente baxa y vulgar, mas aun auia llegado à oydos de los Principes, y de los Cardenales de la Corte Romana, y del miſmo Papa Paulo I I I. Para reſiſtir à eſta infamia, y para que (como con la diſſimulacion y paciencia auia crecido) no ſe fueſſe arraygando y cobrando fuerças, con daño del ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y del bien de las almas: ſuplicò nueſtro Padre à ſu Sā-tidad, q̄ cometieſſe eſte negocio à los mejores juezes, y de mas entereza que huuieſſe: y que fueſſe ſu Beatitud ſeruido, de mandarles q̄ particularmente tomaſſen informaciō, è inquirieſſen de los delitos de que aquel hombre nos auia infamado. Cometio el Papa la cauſa al Gouernador de Roma Franciſco Michaelio, y à Filipo Archinto ſu Vicario general: los quales hizieron con gran cuydado y diligencia eſcrutinio, è inquiſicion de todo lo q̄ ſe auia dicho y publicado. Y finalmente el año de 1546. à onze de Agoſto, pronunciaron la ſentencia: por la qual auiendo declarado que los nueſtros eran innocentes y libres de toda infamia, y honrādolos con muchas alabāças, ponen ſilencio perpetuo al acuſador, y tramador de aquellas calumnias: amoneſtandole ſo graues penas, que miraſſe de alli adelante por ſi, y ſe guardaſſe de ſemejantes inſultos. Y el miſmo P. Ignacio intercedio y rogo por el, para q̄ no ſe tocaſſe en ſu perſona, ni ſe le dieſſe otro mas riguroſo caſtigo. Y ganoſe con eſta blandura, q̄ en fin ſe vino à reconocer y arrepentir, deſpues que la ciega aficion de aquel encendido y loco amor ſe le reſfriò, y ſanò de aq̄lla miſerable dolēcia y freneſi. Y trocoſe de tal

de tal manera, que començo à amar y reuerenciar al medico que tāto auia aborrecido: y hazer tātas y tan buenas obras à los que antes auia maltratado y perſeguido, que recompenſò bien la culpa paſſada, con la beneuolencia preſente, y el odio con el amor.

Soſſegada eſta borraſca, ſe leuantò otra no menos peligroſa, por ocaſion de la caſa nueuamente fundada en Roma de los Catecumenos. La primera nacio del amor deshoneſto: y eſta ſegunda, de vna vehemente ambicion: que no ſuele ſer eſta paſsion quando reyna, y ſe apodera de vn hombre, menos ciega y deſatinada que el amor. Tenia cargo de la caſa de los Catecumenos vn Sacerdote ſeglar, el qual ſe dio à entender que el padre Ignacio en el gouierno della le era contrario: y que ſe hazia mas caſo de lo que parecia à nueſtro Padre, q̄ no à el. Entrò poco à poco en aquella pobre alma la embidia, y peſar deſto, de tal manera, que embriago y ciego del odio y rancor, ſe determinó de perſeguirle, è infamar la Compañia. Aqui dezia, que eramos hereges: alli que reuelauamos las confeſsiones: y otras coſas eſcandaloſas y mal ſonantes: y el remate de ſus platicas era, q̄ auiā de quemar al P. Ignacio en biuas llamas. Mas como el ardia en otro fuego del diuino amor, no hizo caſo deſte miſerable hombre, ni de lo que dezia y hazia, antes tuuo por mejor vencerle con el ſilencio, y rogando por el à Dios, que ſuele reſponder por ſus ſieruos quando ellos callan por ſu amor: y aſsi lo hizo en eſte caſo, q̄ no dexò ſin caſtigo aquella maldad y calumnia. Vinieroſe à deſcubrir, ſin que nueſtro Padre Ignacio lo ſupieſſe, tales coſas de la vida deſte pobre clerigo (las quales el con arte auia diſſimulado y encubierto muchos dias) que por ſentencia publica fue condenado en juyzio: y quedò perpetuamente ſuſpenſo del oficio ſacerdotal, y priuado de todos los beneficios y oficios que tenia, y encerrado en vna carcel por todos los dias de ſu vida.

Como nueſtro padre Ignacio librò la Compañia de tener cargo de mugeres debaxo de ſu obediencia. Cap. XIIII.

CAſi en el miſmo tiempo librò Dios la Compañia de otra ſuerte de peligro. Porque ciertas ſeñoras, teniendo por vna parte gran deſſeo de ſeruir à nueſtro Señor en perfecion religioſa, y por otra de ſer guiadas y regidas por la Compañia (à la qual tenian muy particular deuocion) ſuplicaron al Papa que les dieſſe licencia para biuir en Religion, y hazer ſu profeſsion debaxo de la obediencia de nueſtra Compañia: y aſsi la alcançaron, y comēçaron à vſar della. Fue vna deſtas vna matrona honeſtiſsima y virtuoſiſsima, natural de Barcelona, llamada

Universidad de Deusto
Biblioteca

llamada Iſabel Roſel, de quien nueſtro padre Ignacio auia recebido muy buenas obras en Paris,y en Barcelona:de dõde ella vino à Roma con deſſeo de verle, y con determinacion de dexar todas las coſas del mundo,y entregarſe toda à ſu obediencia para ſer regida por el. Deſſeaua grandemẽte el Padre(que era muy agradecido)dar à eſta ſeñora ſatisfacion,y conſolarla por lo mucho que le deuia:mas en eſto no pudo dexar de hazerle gran reſiſtencia. Porque aunque ſu deſſeo della era pio y ſanto, juzgaua nueſtro Padre, que no conuenia à la Compañia tener cargo de mugeres, por ſer coſa embaraçoſa,y muy agena de nueſtro inſtituto.Y moſtrò bien la experiẽcia, que no ſe mouia à ſentir eſto ſin mucha razon:porque es coſa de eſpanto,quanta fue la ocupacion,y moleſtia, que en aquellos pocos dias que durò, le dio el gouierno de ſolas tres mugeres, que eſta licencia de ſu Santidad alcançaron. Y aſsi dio luego cuẽta al ſummo Pontifice del grande eſtoruo que ſeria eſte cargo,ſi duraſſe, para la Compañia: y ſuplica à ſu Santidad,que à el exonere deſta carga preſente, y libre à la Compañia de la perpetua congoxa,y peligro que con ella tendra:y no permita que los nueſtros que han de eſtar ſiempre ocupados en coſas tã prouechoſas, grandes,y neceſſarias con eſte cuidado (à que otros pueden atender) de gouernar mugeres ſean embaraçados. Aprouò el ſummo Pontifice las razones del Padre,y cõcedio à la Compañia lo que ſe le ſuplicaua, y mandò expedir ſus letras Apoſtolicas: por las quales para ſiempre ſon eximidos los nueſtros deſta carga de regir mugeres, que quieran biuir en comunidad, ò de otra qualquier manera, debaxo de la obediencia de la Compañia. Fueron expedidas eſtas letras Apoſtolicas à los veinte de Mayo,de.1547.

Y no contento con eſto N.Padre,para aſſegurar mas eſte punto tan eſſencial, y cerrar la puerta à los ſucceſſos de adelante, y atapar todos los agujeros à las importunidades,que con la deuocion, y buen zelo ſe ſuelen ofrecer,alcançò del Papa Paulo.III.el año de.1549.que la Compañia no ſea obligada à recebir cargo de monjas, ò de qualeſquier otras mugeres religioſas, aunque las tales impetren bulas Apoſtolicas,ſi en las tales bulas,de nueſtro indulto, y de nueſtra orden, no ſe hizieſſe expreſſa mencion: que eſtas ſon las miſmas palabras de nueſtro priuilegio. Y aſsi en las conſtituciones que dexó nueſtro Padre eſcritas à la Compañia,con grande auiſo le quita todo cuidado de gouernar mugeres: que aunque puede ſer ſanto, y loable, no ſe compadece bien con nueſtras muchas ocupaciones, ni eſtà tan deſamparado que no aya en la Igleſia de Dios quien loablemente ſe ocupe en el. Y para que mejor nueſtros ſucceſſores entiendan lo que nro padre Ignacio

Ignacio en eſto ſentia, y eſto ſe declare con ſus palabras y no con las mias,quiero poner aqui vna carta q̃ eſcriuio ſobre eſte negocio à la miſma Iſabel Roſel, quando mas le importunaua que la tuuieſſe debaxo de ſu obediencia,que dize aſsi.

Veneranda ſeñora Iſabel Roſel, madre, y hermana en Chriſto nueſtro Señor.

ES verdad que yo deſſeo a mayor gloria diuina, ſatisfazer a vueſtros buenos deſſeos, y teneros en obediencia como haſta agora aueys eſtado en algun tiẽpo, poniendo la diligencia conueniente para la mayor ſalud y perfecion de vueſtra alma: tamen para ello no hallãdo en mi diſpoſicion ni fuerças quales deſſeo, por las mis aſsiduas indiſpoſiciones, y ocupaciones en coſas, por las quales tẽgo principal obligacion a Dios N. S. y a la ſantidad de nueſtro Señor, en ſu nombre. Aſsi miſmo viendo conforme a mi conciencia, que a eſta minima Compañia no cõuiene tener cargo eſpecial de dueñas, cõ votos de obediencia, ſegun q̃ aurà medio año que a ſu Santidad explique largo:me ha parecido a mayor gloria diuina retirarme, y apartarme deſte cuydado de teneros por hija eſpiritual en obediencia, mas por buena y piadoſa madre, como en muchos tiempos me aueys ſido a mayor gloria de Dios N.S.Y aſsi por mayor ſeruicio, alabança y gloria de la ſu eterna bondad, quanto yo puedo, ſalua ſiempre toda autoridad ſuperior, os remito al prudentiſsimo juyzio, ordenacõ, y voluntad de la Santidad de N. S. para que vueſtra anima en todo ſea quieta y conſolada à mayor gloria diuina. En Roma primero de Otubre, mil y quinientos y quarenta y ſeis.

Haſta aqui ſon ſus palabras. Y conforme à ellas fueron ſus obras, aſsi por lo q̃ auemos referido en eſte capitulo, como por otras coſas q̃ para eſte miſmo fin hizo. Entre las quales es vna, que començandoſe à fundar el Colegio de Ferrara, y pidiendo el Duque de aquella ciudad(que es tan poderoſo Principe, y de quien dependia toda la fundacion)à nueſtro Padre, que dieſſe licencia à los nueſtros, para que algunos dias tuuieſſen cargo de vn moneſterio de mójas muy religioſo que en aquella ciudad auia fundado la madre del miſmo Duque, y haziendo mucha inſtancia ſobre ello, nunca lo pudo acabar con el. Y en Valladolid, auiendo los nueſtros (por pura importunidad y lagrimas de ciertas monjas,y ruegos de perſonas principales,y por obediencia de los Superiores de la Compañia de Eſpaña, que vencidos dellos ſe lo mandaron)tomado cargo de ciertas monjas,luego que lo ſupo N.P.Ignacio ſe lo mandò dexar, y aſsi ſe hizo. Porq̃ de ninguna coſa tenia mayor cuydado q̃ de conſeruar el inſtituto de la Cõpañia entero, y en ſu vigor: y en que los della ſiruieſſen à nueſtro Señor,

Universidad de Deusto
Biblioteca

en lo que el quiere ser seruido dellos, y no en otras cosas agenas de su vocacion: en las quales no suele Dios assi acudir con su gracia, como en las otras, para las quales el los llama, y para que dellos se quiere seruir.

Como el Padre Ignacio procurò cõ todas sus fuerças, que no fuesse Obispo Claudio Yaio, ni se diessen dignidades Ecclesiasticas à los de la Compañia. Cap. XV.

SOssegadas ya las tẽpestades q̃ auemos dicho, se leuantó luego otra grauissima contra la Cõpañia, tanto mas peligrosa, quãto era mas encubierta, y àlos ojos del mũdo menos temerosa. Andaua buscãdo el Rey de Romanos y de Vngria, don Fernãdo de Austria, persõas de vida exẽplar y de excelẽte dotrina para darles las Iglesias de sus Reynos, inficionados en gran parte de la pestilẽcia Luterana: la qual cada dia se yua entrando mas, y cundiendo por sus Estados. Para que estos Prelados santos y zelosos, hiziessen rostro à los hereges: y como buenos pastores velassen sobre su grey, y la defendiessen de los lobos carniceros. Y como estaua saneado de la entereza de vida, y sana dotrina del padre Claudio Yaio, le nõbrò para el Obispado de Trieste, en la Prouincia que llaman Istria. Reusolo el padre Claudio fuertemente, y de pura pena penso morir: tanto que huuo de ir el negocio al summo Põtifice. Al qual escriuio el Rey de Romanos lo que passaua, y por su Embaxador le hizo saber la extrema necessidad de aquella Iglesia y Prouincia, y la eleccion que el auia hecho de la persona de Claudio Yaio, por las partes q̃ de bondad, zelo santo, y letras en el concurrian: mas que hallaua en el tan grande resistencia, que sino era mandandoselo su Santidad en virtud de obediencia (como le suplicaua que lo hiziesse) no tenia esperança ninguna de poder acabar con el que aceptasse aquella dignidad. Aprouò el Papa el zelo y la eleccion del Rey, y cõ mucha voluntad suya, y de los Cardenales, se determinò de hazer à Claudio Obispo de Trieste.

Vino el negocio à oydos de nuestro Padre antes que se efectuasse: el qual puso todas sus fuerças para estoruarlo: y tomò todos los medios que pudo para ello por terceras personas. Como no le sucediessen, vase el mismo à hablar al Papa, y con vna humilde libertad le propone muchas y muy eficaces razones: por las quales no conuenia q̃ su Sãtidad condecendiesse con el Rey, y lleuasse adelante su determinaciõ. Suplicale humilmẽte, q̃ pues es Pastor de todos, q̃ mire por todos, y no quiera sanar las llagas de los heridos, hiriendo mas à los sanos.

Temo

Temo (dize) *Beatissimo Padre, que por este camino perdamos el fruto de todos los trabajos con que nuestra Cõpañia hasta oy (por la misericordia de Dios) ha seruido à su Iglesia. Porque secandosenos la pobreza y humildad, que son las rayzes, como no se secarán los frutos que en ella se sustentan? En grande peligro veo que nos ponen esta nueua planta: no querria que la codicia y ambicion nos arranque, todo lo q̃ con la caridad, y con el menosprecio del mundo hasta agora ha crecido. Quiero dezir Padre santo, que algunos de los que sueltos de las cadenas del mundo, se han acogido al puerto desta nuestra Religion (q̃ es hechura de Vuestra Santidad) y que dessean subir al cielo por los escalones de la pobreza y desprecio del mundo, por ventura bolueran atras, viendo que se les cierran los caminos para lo que buscan, y se les abren otros para lo que vienen huyendo del mundo. Y al reues podria ser que huuiesse otros, y no pocos, que picassen en este sabroso y dulce ceuo, y deslumbrados y ciegos con el engañoso y aparente resplandor de las mitras y dignidades, viniessen à la Compañia, no por huyr la vanidad del mundo, sino por buscar en ella al mismo mundo. Y tẽgo recelo que este Obispado, no solamente nos haga perder à Vn Claudio Yaio, mas que abra la puerta para que perdamos otros muchos en la Cõpañia: y que ella se venga à salir de sus quicios, y à desgouernarse, y se eche à perder. Porq̃ quien duda que otros pretenderan luego seguir à Claudio, y hazer con su exemplo lo que sin el no hizieran? Y o no quiero por esto, ni trato de condenar las dignidades y prelacias: ni tampoco reprueuo los religiosos, que santamente, y con grande fruto de la santa Iglesia, vsan destos honrosos cargos, y los administran; mas quiero dezir santissimo Padre, que ay muy grande diferencia de las otras religiones a la nuestra. Porque las demas con su antiguedad y largo tiempo han cobrado fuerças para lleuar qualquiera carga: la nuestra es tierna y rezien nacida, y tan flaca, que qualquier gran peso la derribarà. Las otras Religiones las considero yo en este luzido exercito de la Iglesia militante, como vnos esquadrones de hombres de armas, que tienen su cierto lugar y assiento, y con su fuerça pueden hazer rostro à sus enemigos, y guardar siempre su manera de proceder; mas los nuestros son como cauallos ligeros, que han de estar siempre à punto para acudir à los rebates de los enemigos, para acometer y retirarse, y andar siẽpre escaramuçãdo de vna parte à otra. Y para esto es necessario que seamos libres y desocupados de cargos y oficios, que nos obliguen à estar siempre quedos. Pues si miramos, no digo al bien de nuestra Religion (aunque este es bien de toda la Iglesia, à quien ella sirue) sino al bien de los proximos: quien duda que serà mucho mayor el fruto, y mas abundante que la Iglesia de Iesu Christo podra recebir de los nuestros, sino son Obispos, que siendolo? Porq̃ el Obispo aunque tiene mayor autoridad y potestad, toda via tienela limitada en cierto distrito, y para ciertas ouejas que en el ay, las quales deue apacentar. Y puede acontecer, como muchas vezes vemos que acontece, que ni el sea grato à sus ouejas, ni acepto, ni pue-*

Universidad de Deusto
Biblioteca

da buſcar otras à quien lo ſea, y aſsi que no pueda exercitar ſu talento. Mas el hombre que es libre y ſuelto, y que no tiene obligacion de reſidir en vn lugar, ſi en vna ciudad no le reciben acudira á otra: y como vezino y morador del mundo vniuerſo, ayudará y ſeruirà à todos los Obiſpos, y à todos los pueblos. Muene me tambien la eſtima y credito de la Compañia acerca del pueblo, que en eſto corre mucho rieſgo. Porque para mouer à otros y perſuadirles el camino de la virtud, importa mucho que ſientan bien del predicador: y entiendã que no buſca ſus haziendas ſino ſus almas, y que no codicia riquezas, ni titulos, ni honras, ſino ſolamente la gloria de Chriſto, y la ſaluaciõ de los que el con ſu ſangre redimio. Lo qual con mucha dificultad ſe podran perſuadir los hombres de noſotros, ſi nos veẽ en los miſmos principios y feruor de nueſtra Compañia, entrar en Obiſpados y grandezas: porque no lo atribuyran a caridad y obediencia (aunque por ventura nazca dellas) ſino a ambicion y codicia: y aſsi ſe perdera la buena opinion que tienen de noſotros. La qual (como he dicho) es neceſsaria à los miniſtros del Euangelio de Chriſto, ſi quieren hazer fruto en las almas de ſus proximos: y la perdida deſte buen credito, es tan grande a mi pobre juyzio Padre ſanto, que no ſe puede bien recompenſar cõ el fruto que de vn Obiſpado, ni de muchos ſe puede ſacar.

Con eſtas y otras muchas razones procurò nueſtro padre Ignacio mouer al ſummo Pontifice, para que tuuieſſe por bien dexar al padre Claudio biuir ſin cargo, en la llaneza y pobreza de ſu Religiõ. Mas no pudo por entonces ſacar otra coſa del Papa, ſino que ſe encomendaſſe mas à Dios eſte negocio, y q̃ el queria mirar mas en ello. Buelto pues à caſa nueſtro P. hizo luego que todos los padres ofrecieſſen à eſte fin todas las Miſſas que ſe dezian cada dia, y ordenò que los hermanos hiziesſen continua oracion: y el tambien de ſu parte ſuplicaua à nueſtro Señor, con muchas lagrimas y oraciones, que tuuieſſe por bien de librar la Cõpañia de aquel tan grande y tan euidẽte peligro. Y no paraua de dia ni de noche, yendo de caſa en caſa à todos los Cardenales, dandoles à entender la importãcia deſte negocio, y el daño q̃ del podria reſultar al bien comun de la Igleſia. Valieron tanto delante de Dios ſus oraciones y lagrimas, y para con los hombres pudo tanto ſu prudente ſolicitud, è induſtria, que ſe dilatò el negocio, que ya ſe tenia por hecho y concluido: y aſsi huuo tiempo para eſcriuir al Rey de Romanos. Lo qual hizo el Padre con tanta fuerça, y tomò tantos medios para perſuadirle, como ſuelen los ambicioſos para alcançar las honras que pretenden. El Rey viſtas las razones del Padre, entendiendo que lo que deſſeaua, no ſe podria efectuar ſin notable perjuyzio de la Compañia (como era Chriſtianiſsimo y religioſiſsimo Principe, y deuotiſsimo de nueſtro inſtituto) no quiſo que à tanta coſta nueſtra

nueſtra hizieſſemos bien à otros, ni con daño nueſtro aprouechar à aquella particular igleſia de Trieſte. Y aſsi mandò luego à ſu Embaxador que deſiſtieſſe deſte negocio, y no dieſſe mas puntada en el. Deſta manera ſalimos entonces deſte peligro, y dello huuo muy particular regozijo en toda la vniuerſal Compañia.

Deſpues fue mas facil reſiſtir (como muchas vezes reſiſtio el Padre) tratãdoſe de dar Mitras, y Capelos à algunos Padres de la Compañia. Porque el año de mil y quinientos y cincuenta y vno quiſo el Papa Iulio.III. hazer Cardenal al padre Franciſco de Borja (Duque que auia ſido de Gandia, y deſpues fue el tercero General de la Compañia) à ſuplicacion del Emperador don Carlos.V. deſte nombre, cuyo criado y priuado auia ſido el Duque. Nueſtro padre Ignacio, quando lo ſupo, dudò mucho lo que auia de hazer en eſte caſo: porque no ſabia lo que Dios queria, ni lo que le ſeria mas agradable. Y para ſaber mejor ſu voluntad, ordenò, que por tres dias todas las Miſſas, y oraciones de los de caſa ſe hizieſſen à eſta intencion: y el miſmo Padre dãdo de mano à todos los demas cuidados, y negocios, por atender à ſolo eſte, ſe encerrò en ſu apoſento, y ſoltando las riendas de la deuocion à las lagrimas, y à los abraſados y amoroſos afectos, començò à ſuplicar à nueſtro Señor muy de veras, que le deſcubrieſſe con el rayo de ſu luz lo que en eſte negocio tan dudoſo el auia de hazer. El primer dia de la oracion ſe hallò perplexo, è indiferente, ſin inclinarſe mas à vna parte, que à otra. El ſegundo, ſe inclinò mas à eſtoruarlo, que à dexarlo correr. El tercero, fue tan grande la claridad que tuuo, y tan firme la certidũbre que Dios le dio, de que lo deuia eſtoruar, que el miſmo Padre me dixo, que aunque todo el mũdo ſe echara à ſus pies, y le rogara que no tratara dello, no dexara de hazer lo que hizo: que fue hablar al Papa, y dar forma, como cumpliendo con el Emperador, el padre Franciſco ſe quedaſſe en ſu baxeza, y con ella admiraſſe, y edificaſſe al mundo.

Tambien el año de.1553. quiſo el Rey de Romanos don Fernando, hazer Obiſpo de Viena al padre Pedro Caniſio, por la ſatisfacion que tenia de ſu perſona: y por la neceſsidad que tenia aquella ciudad de Paſtor ſanto, y vigilante, que defendieſſe el rebaño del Señor, y reſiſtieſſe à los hereges, que como lobos robadores, y ſangrientos hazian grande eſtrago en ella, y en toda Auſtria. Pero remitiendo el Papa Iulio.III. eſte negocio à nueſtro Padre, y diziendo que ſu Santidad lo haria, ſi el padre Ignacio dieſſe ſu conſentimiento, no ſe pudo acabar con el que le dieſſe, por muchos medios que ſe tomaron para ello.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y el año de mil y quinientos y cincuẽta y cinco, en el mes de Otubre sabiendo q̃ el Papa Paulo IIII. queria en todas maneras hazer Cardenal al padre Maestro Laynez, me dixo nuestro Padre, q̃ si lo fuesse lo seria de suerte que el mundo entendiesse como la Cõpañia aceptaua semejantes dignidades. Lo mismo han hecho todos los otros Generales en las ocasiones q̃ se les han ofrecido, defendiẽdo este portillo, como cosa importantissima para la conseruacion de nuestra Religion. Y aun alcançò nuestro padre Ignacio de la sede Apostolica, y dexolo establecido en nuestras constituciones, que ninguno de la Compañia pueda admitir dignidad fuera della, sin licencia del Prepolito General: la qual el nunca darà, si el Papa por obediencia no se lo mandare. Y desto hazen particular voto los professos de la Compañia.

No quiero passar en silencio lo que acerca deste pũto se me ofrece, por ser cosa en que pueden adelante reparar algunos: pareciendoles que podria la Compañia hazer mayor seruicio à nuestro Señor, aceptando Obispados y Dignidades, que no andando, como anda, en su baxa humildad y pobre llaneza. El Cardenal de Santacruz, Marcelo Çeruino (que por sus merecimientos de excelente virtud y prudencia vino à ser Papa, y fue llamado Marcelo, segundo deste nombre, y por nuestros pecados en breues dias le perdimos) fue muy amigo de nuestro padre Ignacio, y muy deuoto de la Compañia. El qual poco antes que fuesse leuantado à la silla del summo Pontificado, tuuo vna gran disputa sobre esto con el Doctor Olaue (de quien en este libro auemos hecho mencion, y adelante se hara mas) varon señalado, è insigne Teologo de nuestra Compañia. Dezia el Cardenal, que la Cõpañia haria mayor seruicio à la Iglesia de Dios, si la proueyesse de buenos Obispos, que dandole buenos predicadores y confessores: y q̃ seria tanto mayor el fruto, quanto puede mas hazer vn buen Obispo, que vn pobre clerigo; y traía muchas razones à este proposito. A las quales yua respondiendo el Doctor Olaue, dandole à entender, que el mayor seruicio que la Compañia podia hazer à la santa Iglesia, era conseruarse en su puridad y baxeza, para seruirla en ella mas tiẽpo y cõ mas seguridad. Y como en fin el Cardenal, pareciẽdole mejor sus razones se quedasse en su opinion, dixo el Doctor Olaue: sino bastan razones para conuencer à V. Señoria Ilustrissima, y hazerle mudar parecer, à nosotros nos basta la autoridad de nuestro padre Ignacio que siente esto, para que creamos ser mejor. Entonces dixo el Cardenal: agora me rindo señor Doctor, y digo que teneis razõ: porque puesto caso que me parece que la razon està de mi parte, todavia mas pẽso tiene en este negocio la autoridad del padre Ignacio, que todas

das las razones del mundo: y esto lo dize la misma razon. Porque pues Dios nuestro Señor le eligio para plantar en su Iglesia vna Religion como la vuestra, y para estenderla por todo el mundo con tanto prouecho de las animas, y para gouernarla, y regirla con tanto espiritu y prudencia, como vemos que lo ha hecho, y haze: tambien es de creer, y no parece que puede ser otra cosa, sino que el mismo Dios le aya reuelado y descubierto, la manera con que quiere que esta Religion le sirua, y para adelante se conserue.

Y esto que digo tuuo de muy atras siempre muy assentado nuestro Padre: porque quando vino la primera vez à Roma con Fabro, y Laynez, visitando al Marques de Aguilar (que entonces era Embaxador del Emperador don Carlos en Roma) y hablando de diuersas cosas, de platica en platica, vino el Marques à darle à entender, que no faltaua quien sospechasse, que el so cubierta de pobreza, y humildad, andaua pescando algun Capelo, ò dignidad. A lo qual el Padre no respondio con palabras, sino con obras. Porque quitandose el bonete, y hecha la señal de la Cruz, con grande deuocion y mesura, hizo voto alli delante del Marques, de no aceptar dignidad ninguna, que fuera de la Compañia se le ofreciesse, sino fuesse obligandole à pecado el Vicario de Christo nuestro Señor. Y con esta respuesta, quitò entonces la falsa sospecha. Y aun otra vez renouo el mismo voto delante de vn Cardenal, por entender que auia la misma necessidad, y por cerrar de su parte la puerta a los vanos juyzios de los hombres, que comunmente miden por si à los demas.

De la fundacion de diuersos Colegios. Cap. XVI.

Libre ya la Compañia y desembaraçada destos trabajos y peligros que auemos contado, mediante las oraciones y buena diligencia de nuestro padre Ignacio, yua cada dia adelante con mas felice sucesso, creciendo assi en el numero de los que entrauan en ella, como en el fruto que ellos hazian, y en los Colegios q̃ della se fundauã. Al de Barcelona dieron principio algunos hombres deuotos, aficionãdose à la dottrina y conuersaciõ del padre Doctor Araoz, q̃ en aquella ciudad residio vn poco de tiempo: el qual despues dotò doña Maria Manrique de Lara, hija del Duque de Najara: y por esto, y por su gran recogimiento y virtud, aun mas conocida y estimada en el mundo.

El de Boloña se començò el año de mil y quinientos y quarenta y seis: y el de mil y quinientos y quarenta y siete entraron en la ciudad de Çara-

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Çaragoça los padres de la Compañia, llamados por algunos principales hombres de aquella ciudad,entre los quales fue vno Iuan Gõçalez, amigo y deuoto nueſtro, que entonces era Conſeruador del Reyno de Aragon. Alli exercitarõ los nueſtros los oficios y obras de caridad y deuocion, en que la Compañia ſegun ſu inſtituto ſe ſuele ocupar:con las quales procuraron de mouer à todo genero de virtud aq̃lla ciudad, que en riqueza, nobleza, y autoridad es tan ſeñalada en Eſpaña: y como en ſu lugar ſe dira, no les faltò materia de exercitar tambien la paciencia. Viendo pues el Padre que ſu familia yua creciẽdo,y que aſsi multiplicaua Dios eſta ſu obra:para mejor gouernarla,è irla reduziendo poco à poco à mas orden, determinò de repartir con otros la ſolicitud y cuidado que el ſolo tenia,y de hazer diſtintas Prouincias,y ſeñalar à cada vna ſus Colegios, y nombrar Prouinciales:y aſsi nombrò al padre Maeſtro Simon Rodriguez Prouincial de Portugal,y del reſto de Eſpaña,al padre Doctor Araoz. En cuya Prouincia ſe començò en eſte miſmo tiempo el Colegio de Salamanca: el qual caſi como todos los demas,tuuo pequeños principios, mas grande y felice ſuceſſo. Porque don Franciſco de Mendoça(que entonces era Obiſpo de Coria, y Cardenal de la ſanta Igleſia de Roma) mouido con lo q̃ en Roma veía por ſus ojos de la vida del biẽauenturado Padre Ignacio,al qual el auia conocido en Salamãca,y con el prouecho que en todas partes los nueſtros haziã, ſe determinó de edificarnos vn Colegio en aquella inſigne Vniuerſidad:para lo qual embiò el padre Ignacio al padre Doctor Miguel de Torres, con otros dos compañeros à Salamanca, el año de 1548. Los quales entrando en aquella ciudad,tomaron vna caſilla alquilada, y començaron à deſpertar grãdemente con obras, y con palabras,aſsi à los ciudadanos,como à los eſtudiantes,à la deuocion y obras de virtud. Pero luego ſe leuantò cõtra ellos vna gran murmuracion: la qual fomentaua alguna gẽte principal, y entre ella algunos religioſos y famoſos letrados. Los quales no ſolamente en la conuerſacion y platicas familiares,mas aun en los pulpitos y catredas tratauan de noſotros demanera, que ya no faltaua ſino eſcupir nueſtro nombre,y huyr de noſotros, como de gente infame y ſoſpechoſa.

Mas de los que en aquel tiempo mayor contradicion nos hizieron, el principal, y como caudillo, y muñidor de todos los demas, fue vn hombre, que por el abito de ſu Religion, y por el nombre q̃ tenia de grã letrado, y por auer deſpues dexado vn Obiſpado fue muy conocido,reſperado,y tenido en grande veneracio. El qual para moſtrarſe en la guarda deſte rebaño del Señor(q̃ es la Igleſia) ſer vno đ los canes

della,

della, mas cuydadoſos y vigilantes, començo à ladrar reziamente cõtra los que tuuo por lobos, y perſeguir peſadamente nueſtro inſtituto. Y como era varon de tanta autoridad, muchos cerrados los ojos le ſeguian. Mas plugo à la eterna bondad,de deſcubrir con el tiempo lo que la Compañia profeſſa: y que aquella infamia y murmuracio,fundada en dichos de hombres y falſedad, preſto ſe cayeſſe.

Las obras de aquellos padres nueſtros, y los ſermones del padre Maeſtro Eſtrada que alli fue à predicar,puſieron ſilencio à todos nueſtros aduerſarios. Y ſacò Dios nueſtro Señor(como ſuele)gran fruto de aquella perſecucion. Porque nueſtros Padres reſpondian orando y callando,y à ratos alabando,ò eſcuſando à ſus perſeguidores en lo q̃ buenamente podian,y rogando à nueſtro Señor por ellos, y no dexãdo las buenas obras que tenianentre manos,ſino lleuando ſu empreſa adelante con alegria, y conſtante perſeuerancia. Y aſsi aunque eran pocos y pobres,y eſtauan arrinconados en vna caſilla,y por ventura ſi los dexaran en paz,no fueran conocidos en mucho tiẽpo,ni ſe ſupiera quienes eran:como los predicarõ deſde los pulpitos, y deſde las catredas, muchos abrieron los ojos,y con curioſidad los venian à buſcar y à conocer: para ver ſi deſcubrian en ellos algo de lo que auian oydo murmurar. Y con el trato y exemplo dellos, les quedauan eſtrañamente aficionados:y perdida la mala opinion y ſoſpecha que al principio dellos ſe tuuo, vinieron à ſer muy amados y ſeguidos. Aſsi que demas de vn grandiſsimo numero de eſtudiantes,que por conſejo de los nueſtros han entrado en otras ſantas Religiones, en la Compañia ſe ha recebido de aq̃lla nobiliſsima Vniuerſidad tanta y tan principal gente,que à eſte Colegio de Salamanca,y al que tenemos en Alcala, ſe deue la multiplicacion y aumento de nueſtra Compañia en Eſpaña,y de muchas partes fuera della.

Del publico teſtimonio que dio de la Compañia el Maeſtro General de la orden de los Predicadores. Cap. XVII.

NO me parece que ſerà razon paſſar en ſilencio el teſtimonio que por ocaſion del Colegio de Salamanca, dio de nueſtra Compañia el General de la Orden de los Predicadores. Supo fray Franciſco Romeo Maeſtro General de la Religion de ſanto Domingo, varon grauiſsimo y doctiſsimo, que algunos Religioſos de ſu orden, que en la Igleſia de Dios es tan eſclarecida en ſantidad y doctrina,por no ſaber la verdad de nueſtro inſtituto,aconſejauã publicamente à las gentes en Salamanca que ſe guardaſſen de los nueſtros, y

huyeſſen

Universidad de Deusto
Biblioteca

huyessen de nouedades. Y por sacarlos deste error, y por auisar à todos sus subditos, que fuessen mas cautos de ay adelante en este particular, dio à nuestro Padre Ignacio sus letras patentes, para que vsasse dellas donde juzgasse ser necessario. Por las quales declara lo que siente de la Compañia, y les manda que le tengan amor, y à los Padres della, por sus compañeros y hermanos. Y para que mejor se vea lo mucho que deuemos à aquel sieruo del Señor, y a su santissima Religion, y para que procuremos pagarlo (como es razon) con agradecimiento perpetuo, he querido poner aqui à la letra, trasladada de Latin en Castellano la misma Patente que dize assi.

A Todos los nuestros venerables en Christo, padres y hermanos de la orden de los Predicadores, donde quiera que se hallaren: Fray Francisco Romeo de Castellon, professor en sacra Teologia, y humilde Maestro General, y sieruo de toda la dicha Ordẽ, salud y consolacio del Espiritu santo. Sabed como en estos miserables tiempos, en q̃ la Religion Christiana es combatida de las armas de los hereges, y maltratada de las peruersas costumbres de los malos Christianos, nos ha embiado la misericordia de Dios como gente de socorro vna nueua Religiõ de clerigos regulares llamada la Compañia de Iesus, la qual ha aprouado y confirmado nuestro santissimo en Christo Padre y Señor el Papa Paulo III. mouido de los grandes frutos que en la Iglesia esta Religion haze con sus sermones y lecciones publicas, cõ exhortar los fieles à la virtud, con oyr las confessiones, y con los otros sacros exercicios, y con el exemplo de santa vida. De lo qual os he querido auisar, porque ninguno de vosotros, mouido de la nouedad deste instituto, se buelua por error contra los soldados que Dios le ha embiado de socorro, ni murmure de aq̃llos de cuyo acrecentamiẽto se deuia alegrar, è imitar sus pias obras. Bien creemos que vosotros, como amigos y amados del celestial esposo, no vituperareis ni sentireis mal de la variedad de los vestidos de su esposa, antes los estimareis, y honrareis, con aquella caridad que se goza con la verdad: mas por no faltar à lo que deuemos à nuestro oficio, y por preuenir à qualesquier inconuenientes, por estas nuestras letras os ordenamos, y por la autoridad de nuestro oficio, y en virtud del Espiritu santo, y de la santa obediencia, y so las penas que quedaran à nuestro arbitrio, os mandamos, que ninguno de vosotros los dichos nuestros Religiosos, se atreua à murmurar, ni dezir mal desta dicha Orden, aprouada y confirmada por la santa sede Apostolica, ni de sus institutos, assi en las lecciones publicas, y sermones, y ayuntamientos, como en las platicas y conuersaciones familiares, antes trabajeys de ayudar à esta Religion, y à los padres della, como a soldados de nuestra misma Capitania, y los defendais, y ampareis contra sus aduersarios. En fee de lo qual mãdamos sellar estas nr̃as letras, con el sello de nuestro oficio. Dada en Roma a diez de Otubre, de 1548.

Francisco Romeo, Maestro de la orden de los Predicadores, en el tercero año de nuestra assumpcion.

LA misma voluntad y beneuolencia con la Compañia, imitò con gran caridad dezisiete años despues toda la Religion de los Menores de san Francisco de la Obseruancia, que es otra lumbrera del cielo, y ornamento de la santa Iglesia: quando en su Capitulo General q̃ se congregò en Valladolid, el año de mil y quinientos y sesenta y cinco, hizo este decreto entre los otros que de aquel Capitulo salieron.

SIendo nuestra Religion de Frayles Menores, fundada principalmente en la humildad y caridad, sepan todos los Frayles en qualquier parte del mũdo donde estuuieren, que deuen tratar con toda humildad y humanidad à los Religiosos de qualquier Religion, y principalmente à los de la Compañia de Iesus: à los quales han de amar y honrar, y combidarlos, y recebirlos con caridad à los actos y exercicios literarios, y à las fiestas en que celebramos nuestros santos, y à todos los otros actos publicos à que suelen congregarse los Religiosos, y ninguno de nuestros Frayles se atreua à murmurar dellos, ni en publico, ni en secreto, &c.

Como los Padres de la Compañia entraron por diuersas partes de Africa. Cap. XVIII.

EN este año de mil y quinientos y quarenta y ocho, entraron Padres de la Cõpañia en las partes de la Africa interior y exterior. Porque los Padres Iuan Nuñez (que despues murio en Gòa, siẽdo Patriarca de Etiopia,) y el padre Luys Gonçalez de Camara, fueron embiados desde Portugal al Reyno de Tremecen, à rescatar los cautiuos Christianos: los quales hizieron gran bien à aquellos cuytados, y pobres, y de tantas maneras necesitados. Porque no solo rescataron con dinero los cuerpos de vn gran numero de hombres, y mugeres, y niños, librandolos del miserable cautiuerio de los Moros en q̃ estauan: pero dieron tambien espiritual socorro à las almas, consolando à los enfermos y afligidos Christianos, y esforçando en la Fê, y animando à muchos que estauan en peligro de renegarla: y reduziendo al gremio de la Iglesia à otros que ya auian apostatado. Y auiendose exercitado en este oficio algun tiempo con mucha caridad y diligencia, se boluieron à Portugal.

Nauegaron tãbien otros quatro de la Compañia al Reyno de Cõgo, que està puesto en la Etiopia Ocidental. La ocasion desta jornada fue, que viendo el Rey don Iuan de Portugal, que ya la memoria del Euãgelio, y de la Religion Christiana se auia perdido en aquellas costas de Africa, y Reyno de Congo, dõde se auia predicado y recebido

en tiempo

Universidad de Deusto
Biblioteca

en tiẽpo del Rey don Manuel ſu padre y predeceſſor (el qual cõ ſanto zelo de dilatar la Igleſia de Dios,y enſalçar el nombre de Ieſu Chriſto, auia embiado gẽtes de ſus Reynos à dar noticia de la verdad del Euãgelio por aquellas partes) y teniendoſe por ſuceſſor, no menos de la piedad, y zelo de las almas, q̃ de los Reynos q̃ auia heredado del Rey don Manuel ſu padre,embió eſtos quatro predicadores de la Compañia à aquel Reyno el año de.1548. para q̃ con ſu dotrina abiuaſſen las centellas de la Fè, ſi por ventura huuieſſen quedado algunas, ò raſtro dellas,y tornaſſen à labrar aquellos barbaros, que por falta della auian quedado tan deſiertos, è incultos. Hizieronlo aſsi los nueſtros,y ſucedioles al principio como deſſeauã:porque el miſmo Rey de Congo recibio el ſanto Bautiſmo,y otros muchos de ſu Reyno, por ſu exemplo. Mas deſpues como los nueſtros los apretaſſen, para que conformaſſen la vida, y coſtũbres con la Fè, y Euangelio q̃ profeſſauan:y ellos por el contrario quiſieſſen torcer el Euangelio à ſus apetitos, y antojos,vino à romper el Rey barbaro, y à deſuergonçarſe de tal manera,q̃ no ſolamente el no biuia,como cõuenia à Chriſtiano,ſino q̃ tãbien lleuaua tras ſi à los demas,parte con ſu mal exemplo,parte apremiandolos,y haziendoles fuerça. No les parecio à los nros arrojar las
Matt.7. precioſas margaritas à tales puercos:de los quales no ſe podia ya eſperar,ſino q̃ boluiendoſe à ellos,los quiſieſſen deſpedaçar, y deſtroçar. Y aſsi porque no les fueſſe mayor condenacion à aquellos miſerables el boluer atras del bien conocido,y muchas vezes predicado, ſe paſſaron à otras tierras de la Gentilidad à predicar el Euangelio. Verificoſe
1.Tim.1. aqui lo que el Apoſtol dize,que muchos vienen à perder la Fè,por no hazer caſo de la buena conciencia.

Si eſta conuerſion no tuuo tan buen ſuceſſo, podre dezir, que no fue mejor el de los otros,que fueron al Reyno de Angola, embiados à ruegos y ſuplicacion del miſmo Rey de Angola,que moſtrò grande deſſeo de hazerſe Chriſtiano. Y porque fueſſen mejor recebidos de aquel Rey barbaro, el Rey de Portugal le embió con ellos ſu Embaxador, y vn rico preſente. Recibiolos como llegaron con mucha humanidad, y corteſia el Rey. Mas deſpues acabados los preſentes, y gaſtado el dinero que le auian dado de parte del Rey de Portugal, echó en la carcel al Embaxador, y à los predicadores de la verdad, donde muchos años eſtuuieron preſos. De ſuerte que ya que no ſacaron nueſtros Padres la conuerſion de los otros en eſta jornada:a lomenos ſacaron para ſus animas el fruto de la paciencia,y fortaleza Chriſtiana,y el merecimiento que con el padecer,y con el deſſeo de morir por el,auran alcançado del Señor.

Como

Como los Padres de la Compañia entraron en Sicilia. Cap.XIX.

EN eſte miſmo tiempo entrò nueſtra Compañia en la Isla de Sicilia, y el primero de los nros que en ella entró,fue el padre Iacobo Lhoſtio Flamenco,varõ de ſingular dotrina y modeſtia. Embiole el padre Ignacio à Girgento,à peticion del Cardenal Rodolfo Pio de Carpi,que era Obiſpo de aquella ciudad, y Protector de nueſtra Compañia. Deſpues fue embiado el padre Geronimo Domenech: al qual lleuò conſigo deſde Roma Iuã de Vega,quãdo le hizierõ Virrey del Reyno de Sicilia,el año de mil y quinientos y quarenta y ſiete.Pidiole à N.P.y lleuole conſigo,para ayudarſe de ſu induſtria y conſejo,en las coſas que deſſeaua ordenar en aquel Reyno del diuino ſeruicio.Pareciale à aquel Chriſtiano y valeroſo cauallero,que hazia poco en fortificar con muros y gente de guarnicion las ciudades, y en limpiar el Reyno de innumerables ſalteadoros de caminos,y en aſſegurarle y defenderle de los coſſarios y enemigos de nueſtra ſanta Fè, y en gouernar con ſumma paz y juſticia los ſubditos, como el lo hazia, ſino plantaua juntamẽte en ſus animos la piedad y deuocion Chriſtiana,con el conocimiento y reuerẽcia de la diuina Mageſtad. Para que todas las otras coſas eſtriuando en eſte tan ſolido fundamẽto, fueſſen mas firmes y eficaces,y demas luſtre y reſplandor. Y porque en Roma,ſiendo Embaxador del Emperador don Carlos quinto deſte nõbre, auia tenido gran conocimiento y familiaridad cõ N. P. Ignacio, y auia viſto por ſus ojos el modo de proceder de los nueſtros y ſu inſtituto,echò mano dellos,pareciendole q̃ eran à propoſito para aquel ſu intento,y que dellos ſe podria aprouechar mas. Y para que el fruto fueſſe mas durable y perpetuo, mouio con ſu autoridad à la ciudad de Mecina, q̃ procuraſſe gẽte de la Cõpañia,y los lleuaſſe à ella,y fundãdoles vn Colegio,los tuuieſſe por vezinos y moradores. Creyò al conſejo de vn tan ſabio y valeroſo cauallero,aq̃lla noble y rica ciudad,q̃ ſiẽpre ſe ha preciado de honrar todas las ſagradas Religiones:y fiada de tal juyzio,comẽço à amar y deſſear los q̃ por ſolo el nombre y fama conocia.El año pues de 1548.eſcriuierõ el Virrey, y la ciudad al ſummo Pontifice, y à nueſtro Padre, pidiendo gente para fundar vn Colegio de la Compañia. Y para darle principio les embiò à los padres Geronimo Nadal Eſpañol, y à Andres Fruſio Frances,Pedro Caniſio Alemã,y Benedicto Palmio Italiano, y algunos otros tambiẽ de diuerſas naciones:los quales yuan con ſumma vnion,y concordia. Y dandoles la ciudad caſa en vn eſcogido pueſto,y la Igleſia de ſan

Universidad de Deusto
Biblioteca

Nicolas, que llaman de los Caualleros, con todo el adereço neceſſario, començaron à leer publicamente las ciencias q̃ la Cõpañia ſuele enſeñar, q̃ ſon las que para vn Teologo ſon neceſſarias. Crecio luego el Colegio, y deſpues ſe inſtituyó en la miſma ciudad de Mecina, la primera caſa de probaciõ q̃ ha tenido la Cõpañia para criar nouicios.

No quiſo ſer vencida de Mecina en vna obra tan pia y prouechoſa la ciudad de Palermo, venciendo ella à todas las otras de aquel Reyno, en la grãdeza del ſitio, fertilidad de la tierra, luſtre de los ciudadanos, y numero de gente principal: ni pudo ſufrir que en el deſſeo de la Religion y virtud, ninguna otra le hizieſſe ventaja. Y aſsi mouida cõ la autoridad del miſmo Virrey, y con el exemplo biuo que veía del colegio de Mecina, ſuplicò al Papa Paulo III. y pidio à nueſtro padre Ignacio con inſtancia, que ſe les embiaſſen algunos de los nueſtros, los quales enſeñaſſen juntamente con las buenas letras, las buenas coſtumbres à aquella ſu juuentud, y aficionaſſen los animos de los Ciudadanos, y de toda aquella Republica que tanto lo deſſeaua, à las coſas del cielo y de ſu ſaluacion. Embiòles pues nueſtro P. Ignacio doze de la Compañia el año de mil y quinientos y quarenta y nueue, entre los quales yua Nicolas de Lanoy Flamenco, y Paulo Achiles Italiano, y otros eſcogidos varones de otras naciones: dandoles orden que ſe juntaſſen en Sicilia, con el padre Maeſtro Diego Laynez, y el padre Geronimo Domenech, y fueſſen todos à dar principio al colegio de Palermo. Era el padre Laynez, à la ſazon en lugar de N.P. Ignacio, ſuperior de todos los de la Compañia en Sicilia: adonde auia ido à inſtãcia del Cardenal Alexãdre Farneſio Arçobiſpo de Monreal, para pacificar y componer ciertas diſcordias muy antiguas y muy reñidas, que auia entre los Eccleſiaſticos de aquella Igleſia y Ciudad. Y aſsi todos juntos, como el Padre les ordenaua, puſieró las primeras piedras, y dieron principio al Colegio de Palermo, à los veintiquatro de Nouiembre, de 1549. con tan gran concurſo, y tales mueſtras de amor de los Ciudadanos, q̃ bien moſtrauã el deſſeo y voluntad, con q̃ los auian llamado y eſperado. Dotò deſpues el Colegio de Palermo el Emperador Carlos V. de glorioſa memoria, aplicando para ſuſtẽto de los Religioſos que biuen en el, la Abadia de ſanta Maria de la Grota, con ſus rentas, caſa, y Igleſia.

Deſta manera ſe començaron aquellos dos Colegios de Mecina, y Palermo: los quales con el tiempo han crecido mucho, y han ſido dotados con renta ſuficiente, ayudando à ello la liberalidad del Emperador don Carlos V. (como ſe ha dicho) y del Catolico Rey don Felipe ſu hijo, y la deuocion de las miſmas ciudades que los pidieron.

Deſtos

Deſtos dos Colegios han ſalido todos los demas que la Compañia tiene en aquella Prouincia de Sicilia. Y puedeſe bien dezir q̃ han ſido de gran prouecho para todo aquel Reyno. Porque demas del fruto que ſe hizo con los ſermones, lecciones, y otros miniſterios en que ſe emplea la Compañia: por conſejo y miniſterio de los padres q̃ morauan en ellos, ordenò el Virrey Iuan de Vega por todas las ciudades del, muchas coſas muy ſaludables è importantes, para la conſeruaciõ y acrecentamiento de nueſtra ſanta y catolica Religion, y para el culto diuino, y bien de las almas. Las quales ſe han conſeruado y lleuado adelãte, por la buena diligẽcia de los Virreyes q̃ deſpues hã ſucedido.

En eſte miſmo año de mil y quiniẽtos y quarẽta y nueue, fuerõ los nueſtros llamados à Venecia, dõde les dio caſa propia, è Igleſia el Prior Andres Lipomano, fundador del Colegio de Padua. Començoſe tãbien entonces el colegio de Tibuli, por ocaſion de ciertos Padres de la Compañia, que auian ido à apaziguar aquella ciudad, que eſtaua en mucha diſcordia, y rompimiento con otra.

En Alemania ya ſe veía notable progreſſo y fruto de la comunicacion con los nueſtros: porque Guillelmo Duque de Bauiera, Principe no menos Catolico que poderoſo (al qual, y à ſus ſuceſſores dio Dios à ſu Igleſia para defenſa, y ornamento de la Catolica y antigua Religion en Alemania) lleuò à los nueſtros, para que en ſu Vniuerſidad de Ingolſtadio leyeſſen las letras ſagradas. Y fuerõ los que N.P. Ignacio para eſto embiò, los padres Alonſo Salmeron, y Pedro Caniſio, y Claudio Yaio: el qual antes auia leydo en aq̃lla ciudad algunos años, con grande acepcion, y loa. Recibio el Duque Guillelmo eſtos padres con eſtraño amor: y mandò à Leonardo EKio Preſidente de ſu Conſejo, y amiciſsimo de la Compañia, que tuuieſſe mucha cuenta con ellos, y que los regalaſſe. Començo el Padre Salmeron à declarar las Epiſtolas de S. Pablo: el padre Claudio los Pſalmos de Dauid: y Caniſio el Maeſtro de las Sentencias: y haziãlo todos con tan gran dotrina y prudẽcia, que fue marauilloſo el fruto que de ſus lecciones ſe ſiguio. Por las quales començo aquella Vniuerſidad q̃ eſtaua muy cayda, à leuantar cabeça, y los eſtudios de Teologia, que con las heregias ſe teniã en poco, à ſer eſtimados y frequẽtados. Animarõſe los Obiſpos de aquellos Eſtados, los Catolicos cobraron fuerças, deſmayaron los hereges, y enfrenados de los nueſtros, que con la dotrina ſolida les reſiſtian, detuuieron el impetu furioſo, con que hazian guerra à la verdad, y hizieronſe muchas coſas en alabança y gloria de Dios. Por las quales mouido el buen Duque Guillelmo, determinò fundar vn muy buen Colegio de la Compañia: mas atajole la muerte, y no

Universidad de Deusto
Biblioteca

pudo acabar lo que desseaua, pero dexolo encomendado al Duque Alberto su hijo,que en la Religion,prudencia, y magnanimidad, ha sido bien semejante à su padre. El qual siguiendo las pisadas de tal padre,ha sido siempre el que con las armas en las manos, y con su zelo, y grã poder,ha hecho rostro à los hereges, y mostrado se perpetuo y constante defensor de nuestra santa Fê Catolica. Y aunque à los principios de su gouierno, por las muchas y graues ocupaciones,huuo de dilatar la fundacion del Colegio (por lo qual el padre Salmeron boluio à Italia,y Claudio fue à Viena,quedando Canisio,y Nicolas Gaudano por algun tiempo en Ingolstadio) pero despues que el Duque se desembaraçò, de tal manera abraçò la Compañia, y la fauorecio,que no se contentò de fundar vn solo Colegio en Ingolstadio, sino que hizo tambienotro en la ciudad de Monachio: que es donde residen los Duques de Bauiera, y cabeça de sus estados.

Como los Padres de la Compañia passaron al Brasil, y Antonio Criminal,fue martiriZado por Christo. Cap. XX.

ESTas eran las ocupaciones de nuestros Padres,quando por voluntad del Rey de Portugal don Iuan passaron los de la Compañia al Brasil. Es el Brasil vna Prouincia muy estendida,fertil y alegre, por tener el cielo como le tiene muy saludable,y los ayres têplados: mas terrible y espantosa, por ser habitada de gente tan fiera,è inhumana, que por vengarse de sus enemigos, los mata con grande fiesta y regozijo,y los come,y guarda la carne algunas vezes por muchos años para comerla despues,pensando en esta manera vengarse dellos. Nauegaron alla los Padres el año de 1549. y hasta agora perseueran entre aquellas gentes barbaras, con grandissima caridad y sufrimiento de excessiuos trabajos,y cõ no menor fruto de las almas de los naturales. Grande es el numero de los que han dexado las desuariadas supersticiones,y mõstruosas falsedades que tenian, y se han llegado al conocimiento y luz del verdadero y solo Dios: y los q̃ con la infidelidad q̃ dexaron,juntamente se desnudaron de aquella fiera crueldad que tenian de comer carne humana: aprendiendo con la verdadera Religiõ la humanidad y mansedumbre Christiana. Y donde antes peruertian la ley natural con tomar muchas mugeres, aora por la gracia de Iesu Christo biuen con las leyes de su santo Euangelio.

Este mismo año de 1549. mataron los enemigos de nuestra santa Fê en la India al P. Antonio Criminal: el qual era Italiano,nacido de buenos padres, en vn lugar cerca de Parma,en Lombardia, que se llama

llama Sisi,y en la flor de su juuentud,se consagrò à Dios,y entrò en la Compañia. El año de 1542. fue por N.P. Ignacio embiado de Roma à Portugal: y siẽpre fue vn exemplo de singular bõdad,y rara modestia, à todos los que le tratauan. Fue despues embiado entre los primeros Padres à la India,para procurar la salud de aquella gentilidad. Conocida por el padre Francisco Xauier su virtud y prudencia,le puso en aquella parte de la India,que llaman Pesqueria, cuyo promontorio se dize el Cabo de Comorin, y le hizo Superior de todos los nuestros que alli residian. Aqui por las continuas guerras de los Reyes comarcanos,y por el odio capital que le tenian los Sacerdotes de los Idolos, y por la necessidad y pobreza en el comer y vestir, passò muchas y muy grãdes molestias: y por ensalçar y aumentar la gloria de Iesu Christo,sufrio trabajos immẽsos. Estando pues en la Prouincia del Rey de Manãcor, procurando de criar con la leche de la dotrina Christiana,y de conseruar en ella à los q̃ por virtud de Iesu Christo auia engendrado en la Fê: vino de improuiso vn exercito de soldados del Rey de Visnagà Gentil,que venia à assolar aquella prouincia,y à destruyr con ella la Fê de Christo. Llegò repentinamente esta nueua al padre Antonio,y luego se recogio à vna Iglesia donde aquel mismo dia auia dicho Missa,para encomendar à Dios aq̃llas ouejuelas. Hecha su oraciõ, saliose à la orilla del mar,y hizo entrar en los nauios de los Portugueses que alli estauan,todas las mugeres Christianas y niños,para que en ellos se saluassen. Y aunq̃ los Portugueses le importunaron mucho, q̃ dexando los naturales de la tierra à sus auenturas, el mirasse por si, y se metiesse en alguna naue,nunca lo quiso hazer. Desta manera oluidandose de si mismo, por saluar las vidas de aq̃llos innocentes Christianos,le atajaron los passos los Badegas (que assi se llaman aquellas gentes armadas) y no tuuo lugar de boluer à las naos,y como vio que los enemigos arremetian para el, sin ninguna turbaciõ les salio al camino,y hincadas las rodillas, y leuantadas las manos, y enclauados en el cielo sus ojos se ofrecio à la muerte. Passaron junto à el, el primero y segundo esquadron de los enemigos sin tocarle, mas el tercero le passò de parte à parte con sus azagayas y lanças,y desnudãdole de sus pobres vestidos,y cortandole la cabeça,la colgaron de vna almena.

Fue este Padre, y seruo del Señor, muy grande despreciador de si mismo,zelador de la honra de Dios, grande amigo de la obediencia, y muy señalado en la virtud de la oraciõ: de cuya vida como muy escogida y aprouada,daua testimonio el mismo P. Frãcisco Xauier, diziẽdo,que tales desseaua el que fuessen todos los nuestros,que passassen à la India à la conuersion de aq̃lla Gentilidad. Yo q̃ conoci biẽ al padre

Universidad de Deusto
Biblioteca

Antonio,y fuy su compañero desde Roma hasta Auiñon de Francia, quando el año de mil y quinientos y quarenta y dos salimos juntos, el para Portugal,y yo para Paris:soy buen testigo de las grandes pren das de singular virtud que en el conoci. Y puedo dezir con verdad, q̃ hartas vezes yo cõmigo mismo me admirè de su feruiente caridad. Demanera que no es marauilla si à tales principios,dio nuestro Señor fin tan desseado y glorioso,como es perder la vida predicando su Fé,y ganando las almas para aquel que las comprò con su preciosa sangre.

Como el Papa Iulio III.confirmò de nueuo la Compañia. Cap. XXI.

MVrio en esta sazon el Papa Paulo III. que fue el primero de los Pontifices que confirmò con autoridad Apostolica la Cõpañia,y le concedio muchas gracias y priuilegios.Sucediole en el Põtificado Iulio tambien Tercero deste nombre, el año de mil y quiniẽ tos y cincuenta. Al qual suplicò luego nuestro padre Ignacio,que tuuiesse por bien de ratificar lo que su anteceſſor auia hecho, y aprouar nuestro instituto, y declarar en el algunas cosas que podian parecer dudosas,ò escuras.Otorgolò de buena gana el summo Pontifice viẽdo el prouecho grande que dello se podria seguir, y mandò expedir vna copiosa Bula desta su aprouacion y confirmacion. Esta Bula me ha parecido poner aqui à la letra, traduzida en nuestra lengua Castellana,porque contiene con breuedad el instituto y modo de biuir de la Compañia,y su confirmacion.Y creo que los que esto leyeren holgaran de saberlo,como en ella se contiene. Dize pues assi.

IVLIO Obispo,siruo de los siruos de Dios,para perpetua memoria.Requiere el cargo del oficio Pastoral,al qual nos ha llamado sin nuestro merecimiẽto la diuina Magestad,que fauorezcamos cõ afecto paternal à todos los fieles, y principalmente à los Religiosos q̃ caminan por la senda de los diuinos mandamientos,procurando la gloria de Dios,y la salud espiritual de los proximos.Para que los mismos fieles ayudandolos la mano del Señor procuren con mas feruor el premio de la eterna salud, y se confirmen en sus buenos propositos.Auiendo pues nosotros sabido, que la felice memoria del Papa Paulo III. nuestro anteceſſor,entendiendo que nuestros amados hijos en Christo Ignacio de Loyola,y Pedro Fabro,y Claudio Yaio,y Diego Laynez,y Pascasio Broeth, y Francisco Xauier,y Alonso de Salmeron, Simon Rodriguez, Iuan Coduri,Nicolas de Bouadilla,sacerdotes de las ciudades y dioceſis respetiuamente, de Pamplona,Geneua,Siguẽça,Toledo,Viseo,Ebredum,y Palencia,graduados en las artes liberales,

rales,todos Maestros por la Uniuersidad de Paris,y exercitados en los estudios de la Teologia por muchos años, inspirados del Espiritu santo,de diuersas partes del mundo se auian congregado, y hecho compañeros de vida exemplar y religiosa, renunciando todos los deleytes del siglo, dedicando sus vidas al seruicio perpetuo de nuestro Señor Iesu Christo, y suyo, y de sus sucessores los Romanos Pontifices. Y que ya se auian muchos años exercitado en predicar la palabra de Dios, y en exhortar los fieles en particular a santas meditaciones, y vida honesta y loable, en seruir a los pobres en los hospitales, y en enseñar a los niños, è ignorantes la doctrina Christiana, con las cosas necessarias para la eterna salud.Y finalmente que en todos los oficios de caridad que siruen para la edificacion de las almas, se auian loablemente exercitado segun su instituto,en todas las partes donde auian ydo, cada vno segun el talento y gracia q̃ el Espiritu santo le auia dado.El dicho Paulo tercero nuestro anteceſſor,para que se conseruasse en estos compañeros,y otros que quisiessen seguir su instituto el vinculo de la caridad,y la vnion y paz,les aprouò,confirmò,y bendixo su instituto, contenido en cierta forma y manera de vida que ellos hizieron, conforme a la verdad Euangelica,y a las determinaciones de los santos Padres:y recibio debaxo de su proteccion, y amparo de la sede Apostolica los mismos compañeros, cuyo numero no quiso por entonces que passasse de sesenta:y les concedio por sus letras Apostolicas licencia de hazer constituciones,y qualesquier estatutos,para la conseruacion y buen progresso de la Compañia confirmada. Y como despues andãdo el tiempo, fauoreciendolos el Espiritu santo entendiesse el dicho nuestro predeceſſor, que el fruto espiritual de las almas yua creciendo,y que ya muchos que desseauan seguir este instituto,estudiauan en Paris,y en otras Uniuersidades y estudios generales: y considerando atentamente la religiosa vida y dotrina de Ignacio,y de los otros sus compañeros, concedio facultad a la misma Compañia;para que libremente pudiesse admitir todos los que fuessen aptos a su instituto,y prouados conforme a sus constituciones.Y que fuera desto pudiessen admitir Coadjutores,assi sacerdotes que ayudassen en las cosas espirituales, como legos, que ayuden en los oficios temporales y domesticos.Los quales Coadjutores acabadas sus prouaciones,como lo ordenan las constituciones de la Compañia,puedan para su mayor deuocion y merito,hazer sus tres votos,de Pobreza,Castidad,y Obediencia. Los quales votos no sean solenes, sino que los obliguen todo el tiempo que el Preposito General de la dicha Compañia juzgare que conuiene tenerlos en los ministerios espirituales, o temporales. Y que estos tales Coadjutores participen de todas las buenas obras que en la Compañia se hizieren,y de todos los meritos, ni mas ni menos que los que huuiessen en la misma Compañia hecho solene profession.Y concedio con la benignidad Apostolica a la misma Compañia otras gracias y priuilegios,con que fuesse fauorecida y ayudada en las cosas pertenecientes a la honra de Dios

de Dios,y ſalud de las almas. Y para que ſe confirme mas todo lo que nueſtro anteceſſor concedio, y ſe comprehenda en vnas miſmas letras juntamente todo lo que pertenece al inſtituto de la dicha Compañia. Y para que ſe expliquen y declaren mejor por noſotros algunas coſas algo eſcuras,y que podran cauſar eſcrupulos y dudas, nos fue humilmente ſuplicado que tuuieſſemos por bien de confirmar vn ſumario y breue formula, en la qual el inſtituto de la Compañia (por el vſo y experiencia que deſpues ſe ha auido) ſe declara mas entera y diſtintamente que en la primera, aunque es hecha con el miſmo eſpiritu que la primera, ſu tenor es eſte que ſe ſigue.

Qualquiera que en eſta Compañia (que deſſeamos que ſe llame la Compañia de Ieſus) pretende aſſentar debaxo del eſtandarte de la Cruz, para ſer ſoldado de Chriſto, y ſeruir à ſola ſu diuina Mageſtad, y a ſu eſpoſa la ſanta Igleſia, ſo el Romano Pontifice Vicario de Chriſto en la tierra, perſuadaſe q̃ deſpues de los tres votos ſolenes de perpetua Caſtidad, Pobreza, y Obediencia, es ya hecho miembro deſta Compañia. La qual es fundada principalmente para emplearſe toda en la defenſion, y dilatacion de la ſanta Fè catolica, en ayudar a las almas en la vida y dotrina Chriſtiana, predicando, leyendo publicamente, y exercitando los demas oficios de enſeñar la palabra de Dios, dando los exercicios eſpirituales, enſeñando a los niños, y a los iñorantes la dotrina Chriſtiana, oyendo las confeſsiones de los fieles, y miniſtrandoles los demas ſacramentos para eſpiritual conſolacion de las almas. Y tambien es inſtituyda para pacificar los deſauenidos, para ſocorrer y ſeruir con obras de caridad a los preſos de las carceles, y a los enfermos de los hoſpitales, ſegun que juzgaremos ſer neceſſario para la gloria de Dios, y para el bien vniuerſal. Y todo eſto ha de hazer graciosamente ſin eſperar ninguna humana paga, ni ſalario por ſu trabajo. Procure eſte tal traer delante de ſus ojos todos los dias de ſu vida a Dios primeramente, y luego eſta ſu vocacion, è inſtituto, que es camino para ir a Dios: y procure alcançar eſte alto fin adonde Dios le llama, cada vno ſegun la gracia con que le ayudarà el Eſpiritu ſanto, y ſegun el propio grado de ſu vocacion. Y para que ninguno ſe guie por ſu zelo propio ſin ciencia, o diſcreciõ, ſerà en mano del Prepoſito General, o del Prelado que en qualquier tiempo eligieremos, o de los que el Prelado pondra a regir en ſu lugar, el dar y ſeñalar a cada vno el grado y el oficio que ha de tener y exercitar en la Compañia. Porque deſta manera ſe conſerua la buena orden, y concierto, que en toda comunidad bien regida es neceſsario. Y eſte Superior cõ conſejo de ſus compañeros, tendra autoridad de hazer las conſtituciones conuenientes a eſte fin, tocando a la mayor parte de los votos ſiempre la determinacion: y podra declarar las coſas que pudieſſen cauſar duda en nueſtro inſtituto contenido en eſte ſumario. Y ſe entienda que el conſejo que ſe ha de congregar para hazer conſtituciones, o mudar las hechas, y para las otras coſas mas importantes, como ſeria enagenar, o deshazer

deshazer caſas, ò colegios, vna vez fundados, ha de ſer la mayor parte de toda la Compañia profeſſa, que ſin graue detrimento ſe podra llamar del Prepoſito general, conforme a la declaracion de nueſtras conſtituciones. En las otras coſas que no ſon de tanta importancia, podra libremente ordenar lo que juzgare que conuiene para la gloria de Dios, y para el bien comun, ayudandoſe del conſejo de ſus hermanos, como le pareciera, como en las miſmas conſtituciones ſe ha de declarar. Y todos los que hizieren profeſsion en eſta Compañia, ſe acordarán no ſolo al tiempo que la hazen, mas todos los dias de ſu vida, que eſta Compañia, y todos los que en ella profeſſan, ſon ſoldados de Dios, que militan debaxo de la fiel obediencia de nueſtro ſanto Padre y ſeñor, el Papa Paulo. III. y los otros Romanos Pontifices ſus ſuceſſores. Y aunque el Euangelio nos enſeña, y por la Fè Catolica conocemos, y firmemente creemos, que todos los fieles de Chriſto ſon ſugetos al Romano Põtifice, como a ſu cabeça, y como a Vicario de Ieſu Chriſto: pero por nueſtra mayor deuocion a la obediencia de la ſede Apoſtolica, y para mayor abnegacion de nueſtras propias voluntades, y para ſer mas ſeguramente encaminados del Eſpiritu ſanto, hemos juzgado que en grande manera aprouechara, que qualquiera de noſotros, y los que de oy en adelante hizieren la miſma profeſsion, demas de los tres votos comunes, nos obliguemos con eſte voto particular, que obedeceremos a todo lo que nueſtro ſanto Padre que oy es, y los que por tiempo fueren Pontifices Romanos nos mandaren, para el prouecho de las almas, y acrecentamiento de la Fè. Y iremos ſin tardança (quanto ſera de nueſtra parte) a qualeſquier Prouincias donde nos embiaren, ſin repugnancia, ni eſcuſarnos, aora nos embien a los Turcos, aora a qualeſquier otros infieles, aunque ſea en las partes que llaman Indias, aora a los hereges, y ſciſmaticos, ò a qualeſquier Catolicos Chriſtianos. Por lo qual los que han de venir a nueſtra Compañia, antes de echar ſobre ſus eſpaldas eſta carga del Señor, conſideren mucho, y por largo tiempo, ſi ſe hallan con tanto caudal de bienes eſpirituales, que puedan dar fin a la fabrica deſta torre, conforme al conſejo del Señor. Conuiene a ſaber, ſi el Eſpiritu ſanto que los mueue, les promete tanta gracia, que eſperen con ſu fauor y ayuda llenar el peſo deſta vocacion. Y deſpues que con la diuina inſpiracion huuieren aſſentado debaxo deſta vandera de Ieſu Chriſto, deuen eſtar de dia, y de noche aparejados para cumplir con ſu obligacion. Y porque no pueda entrar entre noſotros la preſenſion, ò la eſcuſa deſtas miſsiones, ò cargos, entiendan todos que no han de negociar coſa alguna dellas, ni por ſi, ni por otros con el Romano Pontifice, ſino dexar eſte cuidado a Dios, y al Papa, como a ſu Vicario, y al Superior de la Compañia. El qual tampoco negociara para ſu perſona con el Pontifice, ſobre el ir, ò no ir, a alguna miſsion: ſino fueſſe con conſejo de la Compañia. Hagan tambien todos voto, q̃ en todas las coſas que pertenecieren a la guarda deſta nueſtra regla, ſeran obedientes al Prepoſito de la Compañia. Para el qual cargo ſe eligira por la mayor parte de los votos (como ſe declara

Universidad de Deusto
Biblioteca

declara en las Constituciones)el que tuuiere para ello mas partes,y el tendra toda aquella autoridad y poteſtad ſobre la Compañia, q̃ conuendra para la buena adminiſtracion y gouierno della. Y mande lo que viere ſer a propoſito para conſeguir el fin que Dios y la Compañia le ponen delante. Y en ſu Prelacia ſe acuerde ſiempre de la benignidad y manſedũbre,y caridad de Chriſto, y del dechado que nos dexarõ S.Pedro,y S. Pablo: y aſsi el como los que tendra para ſu conſejo,pongã ſiempre los ojos en eſte dechado. Y todos los ſubditos,aſsi por los grandes frutos de la buena orden,como por el muy loable exercicio de la cõtinua humildad,ſeã obligados en todas las coſas que pertenecen al inſtituto de la Compañia,no ſolo a obedecer ſiempre al Prepoſito,mas a reconocer en el como preſente a Chriſto,y a reuerenciarle quanto conuiene. Y porque hemos experimentado, que aquella vida es mas ſuaue,y mas pura,y mas aparejada para edificar al proximo,que mas ſe aparta de la auaricia,y mas ſe allega a la pobreza Euãgelica: y porque ſabemos que Ieſu Chriſto N.S.prouera de las coſas neceſſarias para el comer y veſtir a ſus ſiervos,que buſcan ſolamente el Reyno del Cielo:queremos q̃ de tal manera hagan todos el voto de la pobreza,que no puedã los profeſſos,ni ſus caſas, o igleſias,ni en comun, ni en particular, adquirir derecho ciuil alguno, para tener, o poſſeer ningunos prouechos, rentas,o poſſeſsiones,ni otros ningunos bienes rayzes,fuera de lo que para ſu propia habitaciõ y morada fuere conueniente: ſino que ſe contenten con lo que les fuere dado en caridad para el vſo neceſſario de la vida. Mas porque las caſas que Dios nos diere,ſe han de endereçar para trabajar en ſu viña,ayudando a los proximos,y no para exercitar los eſtudios:y porque por otra parte parece muy conueniente que algunos de los mancebos en quien ſe vee deuocion y buen ingenio para las letras,ſe aparejen para ſer obreros de la miſma viña del Señor,y ſean como Seminario de la Compañia profeſsa:queremos que pueda la Compañia profeſsa para la comodidad de los eſtudios, tener Colegios de eſtudiantes, donde quiera que algunos ſe mouieren por ſu deuocion a edificarlos y dotarlos: y ſuplicamos que por el miſmo caſo que fueren edificados y dotados: ſe tengã por fundados con la autoridad Apoſtolica. Y eſtos Colegios puedan tener rentas,y cenſos, y poſſeſsiones, para que dellas biuan,y ſe ſuſtenten los eſtudiantes: quedando al Prepoſito,o a la Compañia,todo el gouierno y ſuperintendencia de los dichos Colegios y eſtudiantes, quanto a la eleccion de los Rectores, y Gouernadores,y eſtudiantes,y quanto al admitirlos, y deſpedirlos, ponerlos, y quitarlos,y quanto a hazerles y ordenarles conſtituciones y reglas, y quanto al inſtituyr,y enſeñar, y edificar,y caſtigar a los eſtudiantes, y quanto al modo de proueerlos de comer y veſtir, y qualquiera otro gouierno, direcciõ,y cuydado,de tal manera,q̃ ni los eſtudiantes puedan vſar mal de los dichos bienes,ni la Compañia profeſsa los pueda aplicar para ſu vſo propio,ſino ſolo para ſocorrer a la neceſsidad de los eſtudiantes. Y eſtos eſtudiantes deuen dar tales muestras de virtud y ingenio q̃ con razon

con razon ſe eſpere que acabados los eſtudios ſeran aptos para los miniſterios de la Compañia. Y aſsi conocido ſu aprouechamiento en eſpiritu y en letras,y hechas ſus probaciones baſtantes, puedan ſer admitidos en nueſtra Compañia. Y todos los profeſſos,pues han de ſer ſacerdotes, ſean obligados a dezir el oficio diuino,ſegun el vſo comun de la Igleſia, mas no en comũ,ni en el coro,ſino particularmente. Y en el comer y veſtir,y las demas coſas exteriores,ſeguiran el vſo comun,y aprouado de los honeſtos Sacerdotes:para que lo que deſto ſe quitare cada vno,o por neceſsidad,o por deſſeo de ſu eſpiritual aprouechamiento,lo ofrezcan à Dios como ſeruicio racionable de ſus cuerpos, no de obligacion ſino de deuocion. Eſtas ſon las coſas que poniendolas debaxo del beneplacito de nueſtro ſanto Padre Paulo III.y de la ſede Apoſtolica hemos podido declarar,como en vn breue retrato de aqueſta nueſtra profeſsiõ:el qual retrato hemos aqui pueſto para informar compendioſamente,aſsi a los que nos preguntan de nueſtro inſtituto y modo de vida, como tambien à nueſtros ſucceſſores,ſi Dios fuere ſeruido de embiar algunos que quieran echar por eſte nueſtro camino. El qual porque hemos experimentado que tiene muchas y grandes dificultades,nos ha parecido tambien ordenar,que ninguno ſea admitido a la profeſsion en eſta Compañia, ſi ſu vida y doctrina no fuere primero conocida, con diligentiſsimas prouaciones de largo tiempo, como en las Conſtituciones ſe declarará. Porque a la verdad eſte inſtituto pide hõbres del todo humildes, y prudentes en Chriſto, y ſeñalados en la pureza de la vida Chriſtiana, y en las letras. Y aun los q̃ ſe hunieren de admitir para Coadjutores, aſsi eſpirituales como temporales,y para eſtudiantes, no ſe recebiran ſino muy bien examinados,y hallandoſe idoneos para eſte miſmo fin de la Compañia. Y todos eſtos Coadjutores y eſtudiantes deſpues de las ſuficientes prouaciones,y del tiempo que ſe ſeñalará en las Conſtituciones,ſean obligados para ſu deuocion y mayor merito,a hazer ſus votos,pero no ſolenes (ſino fuere algunos que por ſu deuocion, y por la calidad de ſus perſonas, con licencia del Prepoſito General, podran hazer eſtos tres votos ſolenes) mas harã los votos de tal manera, que los obliguen todo el tiempo que el Prepoſito General juzgare que conuiene tenerlos, como ſe declara mas copioſamente en las Conſtituciones deſta Compañia de Ieſus:al qual ſuplicamos tenga por bien de fauorecer a eſtos nueſtros flacos principios agloria de Dios Padre, al qual ſe dè ſiempre honor en todos los ſiglos, amen. ¶ Por lo qual noſotros conſiderando, q̃ en la dicha Compañia, y ſus loables inſtitutos, y en la exemplar vida y coſtumbres de Ignacio,y los otros ſus compañeros, no ſe conuiene coſa que no ſea pia y ſanta, y que todo va encaminado a la ſalud de las almas de los ſuyos, y de los demas fieles de Chriſto,y al enſalçamiento de la Fè,abſoluiendo a los dichos compañeros,y a los Coadjutores, y a los eſtudiantes de la Compañia,para el efecto deſtas letras ſolamente, de toda excomunion, ſuſpenſion,y entredicho,y de qualeſquier otras Eccleſiaſticas ſentencias,cenſuras,y penas,que por derecho,o por

ſentencia

Universidad de Deusto
Biblioteca

sentencia de juez, por qualquier via, ò manera huuiessen incurrido, y recibiendolos debaxo de nuestro amparo, y de la sede Apostolica, de nuestra propia voluntad, y por nuestra propia ciencia, con la autoridad Apostolica, por el tenor desta presente bula, aprouamos, y confirmamos, y con mayores fuerças reualidamos perpetuamente la fundacion, è institucion de la Compañia, y la dilatacion del numero de los professos, y el recebir, y admitir Coadjutores, y todos los priuilegios, libertades, y exempciones, y la facultad de hazer, y alterar los estatutos y ordenaciones, y todos los otros indultos, y gracias, que nuestro antecessor, y la sede Apostolica les ha concedido y confirmado en qualquier tenor y forma. Y confirmamos las letras Apostolicas, assi plomadas, como en forma de breue, y todo lo en ellas contenido, y por ellas hecho, y suplimos todos los defectos que huuiessen en ello interuenido, assi del derecho, como del hecho: y declaramos que todas estas cosas deuen tener perpetua firmeza, y guardarse inuiolablemente, y que por tales sean declaradas, è interpretadas, y sentenciadas de qualesquier juezes y comissarios de qualquier autoridad que sean, y les quitamos la facultad y autoridad de juzgarlas, ò interpretarlas de otra manera. Y si a caso alguno de qualquier autoridad que fuesse, a sabiendas, ò por iñorancia, tentasse algo sobre estas cosas diferentemente que nosotros dezimos, lo declaramos por inualido, y sin ninguna fuerça. Por lo qual por estas letras Apostolicas mandamos a todos los venerables hermanos, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y a los amados hijos, Abades, y Priores, y a las otras personas constituidas en dignidad Ecclesiastica, que ellos, y cada vno dellos, por si, ò por otros, defiendan a los dichos Preposito, y Compañia en todo lo sobredicho: y hagan con nuestra autoridad, que estas nuestras letras, y las de nuestro antecessor consigan su efecto, y sean inuiolablemente guardadas: y no permitan que ninguno sea molestado indeuidamente de manera alguna contra su tenor, y pongan silencio a qualesquier contrarios, y rebeldes, con censuras Ecclesiasticas, y con otros oportunos remedios del derecho, sin que les valga apelacion, y agrauen las dichas censuras, guardando los terminos deuidos: è inuoquen tambien para este efecto, si fuere necessario, el auxilio del braço seglar, no obstantes las constituciones, y ordenaciones Apostolicas: y todas las cosas que nuestro predecessor quiso en sus letras que no obstassen, y todas las otras cosas contrarias, qualesquiera que sean: ni obstando tampoco que algunos en comun, ò en particular tuuiessen priuilegio de la sede Apostolica, que no puedan ser entredichos, suspensos, ò descomulgados: si en las letras Apostolicas no se hiziere entera y expressa mencion, y palabra por palabra deste indulto. Ninguno pues sea osado quebrantar, ò contrauenir con temerario atreuimiento a esta escritura de nuestra absolucion, amparo, aprouacion, confirmacion, añadidura, suplemento, decreto, declaracion, y mandamiento. Y si alguno presumiere tentar de quebrantarla, sepa que le alcançara la ira de Dios

Dios omnipotente, y de los bienauenturados, san Pedro, y san Pablo sus Apostoles. Dada en Roma, en san Pedro, el año de la encarnacion del Señor de mil y quinientos y cincuenta años, a los veintiuno del mes de Iulio, y de nuestro Põtificado el año primero.

F. De Mendoça.

Fed. Cardinalis Cesius.

Del instituto, y manera de gouierno, que dexò N. P. Ignacio à la Compañia de Iesus. Cap. XXII.

DE la Bula del Papa Iulio III. que en el capitulo precedente se ha visto, se puede facilmẽte entender qual sea el fin, è instituto desta Compañia. Mas porque esto se toca en ella con breuedad, y no se explica tanto como algunos querrian, pareceme que deuo darles contento, y declarar algo mas por estenso, lo q̃ en la Bula en suma se contiene. Y no serà esto fuera de mi proposito, pues pertenece tambien à la vida que escreuimos de nuestro Padre, que se entienda el dibuxo y traça que el hizo de la Compañia, y las reglas y leyes que le dexò para su gouierno.

LA Compañia de Iesus, llamada assi en su primera institucion y cõfirmacion por el Papa Paulo III. deste nombre, y por todos los otros summos Pontifices que despues le han sucedido, es Religion no de Monges, ni de Frayles, sino de Clerigos reglares, como lo dize el santo Concilio de Trento. Su vida ni es solamente actiua como las militares, ni puramente contemplatiua como las monacales, si no mixta, que abraça juntamente la accion de las obras espirituales en que se exercita, y la contemplacion, de donde sale la buena y fructuosa acciõ. El blanco à que tira, y el fin que tiene delante y à q̃ endereça todo lo que haze, es la saluacion y perfecion propia y de sus proximos. La saluacion consiste en la guarda de los mandamientos, y la perfecion en seguir los consejos de Christo nuestro Señor. Y la vna y la otra consiste principalmente en la caridad, y assi ella es la regla con que esta Compañia mide, y el niuel con que niuela todo lo demas. Los medios que toma para alcançar este fin, son todos los que la pueden ayudar para alcançar la caridad, y muy proporcionados al fin que pretende, como son, predicar continuamente la palabra de Dios: enseñar à los niños y rudos la dotrina Christiana: amonestar la gente que huya los vicios, y abrace las virtudes, y darles la forma que han de tener para ello: y para orar con prouecho:

Sessio. 25 cap. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

exhortar al frequente y deuoto vso de los Sacramentos:visitar los enfermos:ayudar à bien morir: socorrer espiritualmente à los presos de la carcel,y à los pobres de los hospitales: consolar y dar aliuio en lo q̃ puede à todas las personas necesitadas y miserables: procurar de poner paz entre los enemigos. Y finalmente emplearse en las obras de misericordia,y trabajar que se funden , aumenten, y conseruen en la Republica todas las obras de piedad.

Todas estas obras tocan en su modo tanto à los Colegios, como à las casas de la Compañia. Pero otras ay que son propias de los Colegios,en los quales los nuestros enseñan:que son el exercicio de las letras,las quales se professan y leen publicamente , desde los principios de la Gramatica, hasta lo postrero de la Teologia,mas,ò menos,segun la possibilidad que cada Colegio tiene. Demanera que se junte la dotrina con la virtud:y en la juuentud , que es blanda y tierna,se imprima el amor de la Religion Christiana,y de toda bondad. Y todo esto haze la Compañia,no solamẽte en las Prouincias y pueblos de los Catolicos,pero aũ mucho mas entre los hereges y barbaros , por ser mas desamparados y necesitados de dotrina: y porque como se dize en la bula , Dios nuestro Señor la ha embiado à su Iglesia,principalmente para la defensa y propagacion de nuestra santa Fê.

Este es el fin desta Compañia, y sus ministerios,y del y dellos se puede sacar,en lo que se ha de estimar su instituto , y el de las otras Religiones que tienen este mismo fin,y se ocupan en estas,ò en semejantes obras de caridad. Pues tanto es mas perfeta y excelente vna Religion que otra(como dize santo Tomas)quanto es mas perfeto, y mas vniuersal el fin,y blanco que vna mas que otra tiene, y quantos mas y mejores, y mas acertados son los medios que toma, para alcançar este su mas perfeto fin.

2.2.quæstio.188. art.6.

De tal manera se emplea la Compañia en estos medios y ministerios,que no puede tomar por ellos limosna ninguna, sino que dà debalde,lo que debalde recibio. Y assi no recibe dinero, ni otra cosa alguna por las Missas que dize, ni por las confessiones que oye,ni por los sermones que predica,ni por las lecciones que lee,ni por qualquiera otra obra de su instituto. Y esto , no porque no sabe que el obrero (como dize el Señor) es merecedor del galardon de su trabajo, y que (como dize el Apostol) es muy justo que quien sirue al altar,biua del altar:y que conforme à esto deue el pueblo sustentar cõ sus limosnas à los Religiosos y seruos de Dios,que le sustentan à el en lo que mas le importa. Mas porque vee que en estos tiempos tã trabajosos,anda muy abatido de los malos el oficio y nombre del sacerdocio:y que los hereges

Mat. 10. Luc. 10 1.Cor. 9.

hereges tomando ocasion de la codicia,ò poco recato de algunos, dizen mal del vso santissimo de los Sacramentos, como si fuesse inuencion de hombres , y no institucion de Dios para nuestro remedio y saluacion. Pues por quitar la ocasion à los que buscan ocasiõ de dezir mal,ha querido la Cõpañia imitar en esto al bienauenturado Apostol S.Pablo:el qual alabando lo que los otros Apostoles haziã en tomar lo q̃ les dauã para su sustento, dize de si,que predicaua el Euangelio sin recebir nada de nadie , y que queria antes morir q̃ perder esta gloria que tenia: y por esto la Compañia da de gracia lo q̃ tan graciosamente recibio de la mano del Señor.

1.Cor..9.

Por esta misma causa,sigue la Cõpañia en el comer y vestir vna manera de vida comun y moderada como de pobres,mas bastante para sustentar la flaqueza humana,y la miseria de nuestros cuerpos. Y assi no tiene abito particular , sino q̃ el suyo es el comũ de los clerigos honestos de la tierra donde ella biue: en el qual procura siempre que se eche de ver la honestidad, modestia,y pobreza q̃ à Religiosos conuiene. Y assi el no auer tomado Capilla , ni abito propio y particular, ha sido , porq̃ la Cõpañia(como auemos dicho) no es Religiõ de frayles, sino de clerigos. Y porq̃ auiendo necessariamẽte de tratar cõ los hereges,y cõ otra gente desalmada y perdida(pues para ganar à estos principalmente la embiò Dios)q̃ por sus maldades, y por la corrupcion y miseria deste nuestro siglo , desprecia y aborrece el abito de la Religion,le ha parecido que podra tener mejor entrada para desengañarlos,y ayudarlos , no teniendo ella ningun abito señalado , y distinto del comũ. Y tampoco tiene asperezas,y penitẽcias corporales ordinarias,que obliguen à todos por razon del instituto:por acomodarse à la cõplexion,salud,edad,y fuerças de cada vno de los q̃ a ella vienen , y ponerles delante vna manera de vida,que todos sin excepcion puedã seguir. Y porq̃ tiene otras asperezas y cargas muy pesadas interiores: las quales son mas,y mayores q̃ por defuera parecẽ. Y no por esso dexa de estimar y alabar la fuerça q̃ tienẽ,y la necesidad q̃ ay destas penitencias y asperezas corporales: las quales reuerẽcia y predica en las otras sagradas Religiones:y ella las toma para si, quando lo pide la necessidad,ò vtilidad. Y esto es de manera,que,ò los superiores las dẽ,ò los subditos las tomẽ por su volũtad, con parecer y aprouacion de los superiores. Lo qual se haze con tãto feruor, q̃ por gracia de Dios nuestro Señor tienen necesidad de quien les vaya à la mano.

Y estando la Compañia tan ocupada en tantas obras y tan diuersas,y de tanta importancia para saluacion de las animas q̃ son propias de su instituto:no tiene coro ordinariamente, en el qual se canten las

Universidad de Deusto
Biblioteca

horas canonicas,como se acostumbra en otras Religiones.Porque no es de essencia de la Religion, el tener coro: de manera que no pueda ser Religion la que no tiene coro.Pues (como enseña muy bien santo Tomas) puedense instituyr y fundar Religiones para varios fines, y para diuersas obras de misericordia y piedad: en las quales los que se exercitaren,aunque no tengan coro, seran tan propiamente Religiosos,y no nada menos que los otros que le tienẽ,y cada dia cantando en el alaban al Señor.Y assi la ordẽ de los Predicadores del glorioso Patriarca santo Domingo,parece que no tuuo en sus principios coro:pues se escriue que impetrada la confirmacion de su ordẽ, embiò este santo Patriarca todos sus compañeros à predicar por diuersas partes del mundo:y entõces no podia auer coro,siendo tan pocos,y estando como estauan sus santos Religiosos desparzidos y ocupados en predicar. Y no por esso diremos que en aquel tiempo no era Religion,pues fue tiẽpo muy esclarecido para ella.Y el bienauẽturado san Gregorio Papa en vn Concilio Romano prohibio so graues penas,que los Diaconos que se auian de ocupar en predicar la palabra de Dios,y en repartir las limosnas à los pobres,no se ocupen en el coro,ni hagã oficio de cantores.Porque(como lo declaran los santos Padres)es cosa mas excelente despertar los coraçones de los hombres, y leuantarlos à la consideracion de las cosas diuinas con la predicacion y dotrina, que no con el canto y con la musica. Y assi los que tienen por oficio enseñar al pueblo,y apacentarle con el pan de la dotrina Euangelica, no deuen (como dize santo Tomas)ocuparse en cantar: porque ocupados con el canto no dexen lo que tanto importa.Y aunq̃ aquel Canon de sãn Gregorio,aora no se guarde,no por esso dexa de tener su fuerça y vigor la razon porque el se hizo:que es, el que està ocupado en las cosas mayores, y mas necessarias y prouechosas, ha de estar para atender a ellas desembaraçado del coro,y de los otros exercicios que le pueden estoruar. Y assi vemos que en el principio de la primitiua Iglesia, los sagrados Apostoles dexaron el cuydado de repartir las limosnas, aunque era obra de gran caridad,y la encomendarõ à los siete Diaconos, por no diuertirse ellos de la predicacion q̃ importaua mas: diziendo,no es justo que nosotros dexemos de predicar la palabra del Señor por dar de comer à los pobres.Y conforme à esto,en todas las Religiones(aun en aq̃llas q̃ por su instituto estan obligadas al coro) los predicadores, y estudiãtes,y todos los q̃ estan ocupados en los oficios graues,ò en otros domesticos, no tienen obligacion tan estrecha de acudir al coro:para que desobligados desta deuda, puedan acudir mejor à sus oficios.

2.2.quæstio.188. artic.2.

Apud Suri.titu.4. lib.2.c.2. Vitæ sancti Dominic.Ant. 3.p.hist. tit.23.§. 3.

92.dist. c.in sãct.

Tho. 22. quæst.91 art.2. ad 3.

Ibidem.

Act.6.

Y en

Y en nuestra Cõpañia con mas razon (pues no le tiene por su instituto y vocaciõ)estan todos desobligados del coro: porque todos los della son Professores publicos,ò Predicadores,ò Confessores,ò Estudiãtes,o Hermanos legos que siruen: ò en fin personas que por su instituto estan ocupados en ministerios espirituales, y graues, ò necessarios y domesticos: y fuera destos no ay ninguno que esté desocupado,y se pueda ocupar solamente en cantar. Por tanto como aya en la Iglesia vniuersal de Dios tantas Iglesias particulares,y Religiones,que por su instituto y obligacion se ocupan santissimamente en alabarle, y glorificarle en el coro:de los quales puede gozar y aprouecharse el que tuuiere deuocion, y quisiere despertar su anima con el canto para las cosas diuinas: y la Compañia no pueda abraçar lo vno y lo otro, hale parecido tomar aquella parte, que aunque en si no es menos necessaria, ni menos fruteosa, tiene menos que la traten, y se exerciten en ella.Y para emplearse mejor,y poner todo el caudal de sus fuerças en cosa que tanto va, y no distraerse ni embaraçarse en otras que no son tan necessarias,por mas santas y loables que sean:dexa à las demas lo que es suyo (alabando al Señor que les dio tal instituto)y ocupase en lo que es propio de su vocacion.Imitando tambiẽ en esto al Apostol san Pablo: el qual dize de si,que no le auia embiado el Señor à bautizar,sino à predicar.No porque no fuesse cosa santa y necessaria para la saluaciõ de las animas el bautizar,pues lo es el bautismo,y puerta de todos los Sacramentos: sino porque auia otros muchos que bautizassen,y no tantos que pudiessen predicar.Especialmẽte que no siruen menos en la guerra las espias, que los soldados que pelean:ni los ingenieros que minan las fuerças de los enemigos, menos que los que derribadas ya las murallas arremeten al assalto. Ni tiene menor parte en los despojos el soldado que queda à guardar el bagaje,que el que pelea y vence.Ni recibieron menos espiritu del Señor Eldad,y Medad,dos de los setenta viejos que eligio Moysen por voluntad de Dios,aunque se quedaron en los reales,que los otros setenta y ocho,que estauan delante del tabernaculo.Para que el que come, no condene al que no come, ni el que no come juzgue al que come,como dize el Apostol,sino que los vnos y los otros alaben al Señor de todos,porque reparte sus dones como es seruido.

1.Cor.1.

1.Re.30. Num.11

Rom.14.

Y parecele a la Compañia, que con ocuparse en tantas cosas tan prouechosas para el pueblo, y con las oraciones que continuamente haze,y las Missas que dize por sus bienhechores,cumple con la obligacion que les tiene,por la caridad y limosna que dellos recibe.

Y porq̃ para exercitar como se deue los ministerios que auemos

Universidad de Deusto
Biblioteca

dicho,es necessario lo primero mucha virtud,y tambien vn buen natural,y mas que medianas letras, y vna buena gracia para tratar y cõuersar con los hombres,y ser entre ellos de buena opinion y fama:no recibe esta Compañia ningun hombre facinoroso, ni que sea infame segun el derecho Canonico y Ciuil, ni gente que se piensa que ha de ser inconstante en su vocacion. Y finalmente ninguno que aya traydo abito de qualquiera otra Religion, porque desséa que
1.Cor.7. cada vno siga el llamamiento, ê inspiracion del Señor, y perseuere en la vocacion que ha sido llamado: y que todas las demas Religiones sagradas crezcan cada dia mas,y florezcan en la santa Iglesia,en numero,y fruto,y verdadera gloria en el Señor. Y assi solamente recibe los que con mucho examen entiende que son llamados y traydos de Dios à su instituto, y que por esto pueden ser para el prouechosos.

Estos tales son en vna de quatro maneras. La primera es de hombres ya hechos,y cõsumados en letras:los quales despues de auer acabado sus estudios, tocados de la mano de Dios,desséan dedicarse totalmente à su seruicio,y emplear en esta Compañia,para beneficio y prouecho de las animas,todo lo que aprendieron en el siglo. La segunda es,de los que con entereza de vida y suficiente dotrina se reciben, para que conforme al talento que les comunicare el Señor, ayuden en los ministerios espirituales à los professos. La tercera es,de moços habiles,y de buenos ingenios y esperanças: los quales se reciben,no porque ayan estudiado, sino para que estudien, y aprendan las letras que son menester para aprouechar à los otros. La quarta es,de algunos hermanos legos: los quales contentandose con la dichosa suerte de Marta, siruen à nuestro Señor, ayudando en los oficios comunes de casa,y descargan à los demas deste trabajo, para que desocupados puedan mejor atender à los ministerios espirituales, y por esto se llaman Coadjutores temporales.

Spatium probationis non solũ in fauorẽ conuersi, sed etiã Monasterij indultũ est. de regul. & transf. ad Rel. c. ad Apostolicam.

Todos los destas quatro suertes q̃ auemos dicho, tienen dos años de nouiciado:en los quales no tienen obligacion de hazer voto ninguno,sino de prouarse,y prouar la Religion. Y este espacio que se toma para la prouacion, mas largo de lo que en las otras Religiones se vsa,allende de ser muy prouechoso para los que entran,porque tienẽ mas tiempo de mirar bien primero lo que hazen: tambien lo es para la misma Religion. La qual los prueua à ellos, y los exercita en la oracion vocal y mental,y en la mortificacion y humiliacio̅ de si mismos, dandoles muchas bueltas, y haziendo como dizen anatomia dellos, para conocerlos mejor,y para labrarlos y perficionarlos mas. Y es muy conforme

conforme à razon,y à la dotrina de los santos,y à la variedad que antiguamente huuo en la Iglesia de Dios acerca desto, que quanto mas perfeto y dificultoso fuere el instituto que se ha de emprender,se mire mas,y con mas atenta consideracion el admitirlos: y por esto da la sede Apostolica à la Compañia dos años de prouacion. En los quales los Maestros de nouicios y superiores tienen gran cuydado de examinar muy atentamente la vocacion de cada vno de sus nouicios:y de q̃ ellos la entiendan, y se confirmen en ella. Tienen tambien intento de entender las inclinaciones,abilidades,y talentos de los nouicios, para poner à cada vno en el oficio que mas le conuiene: de manera que con aliuio y consuelo siruan,y acudan à la gracia del Señor que los llamò. Y puesto que los enseñan muchas cosas para endereçarlos,y encaminarlos al conocimiento de su regla,y à la perfecion de su instituto: principalmente son quatro los auisos y documentos que se les dan,q̃ son como quatro fuentes de todos los demas, y sacados del espiritu y dotrina de nuestro padre Ignacio.

Pachomius regulam accepit ab Angelo,in quatriennij probatio præcipitur,de quo Nicephor. lib. 9.c.14.& Palladius in vita ipsius. Hocidẽ triennij spatiũ in militibus iubet Gregor. lib.7.reg. Epistol.11.& Iustinia. Auth. col.1. tit.5.sacras sequẽs regulas idẽ statuit. Grego.tamẽ lib.8.Reg. Epistol.23.biẽnio probari vult. eos, qui ad conuersionem suscipiuntur in Religionib9 deformatis. Benedict9 annum tantũ probationis instituit, &.S. Gregor.confirmauit,vt scribit Alex.2.17 q.2.c.Gonsaldus: magna itaq; fuit olim varietas in Ecclesia Dei.

El primero es,que busquen y procuren hallar à Dios nuestro Señor en todas las cosas. El segundo,que todo lo que hizieren lo enderecen à la mayor gloria de Dios. El tercero, que empleen todas sus fuerças en alcançar la perfeta obediencia, sujetando sus voluntades y juyzios à sus superiores. Y el quarto finalmente,que no busquen en este mundo,sino lo que buscò Christo nuestro Redentor. De manera, que assi como el vino almundo por saluar las animas, y padecer y morir en la cruz por ellas,assi ellos procuren quanto pudieren de ganarlas para Christo,y ofrecerse à qualquier trabajo y muerte por ellas có alegria, recibiendo qualquier afrenta, è injuria que les hizieren por amor del Señor,cõ contento y regozijo de coraçon: y desséando q̃ se les hagan muchas,con tal que ellos de su parte no den causa ninguna,ni ocasiõ para ello en que Dios sea ofendido. Y si por ventura algũ nouicio no obedece à los consejos y amonestaciones de sus superiores, ò no abraça como deue el instituto de la Compañia:despues de corregido muchas vezes y amonestado,despidenle della. Porque de ninguna cosa se tiene mas cuydado para conseruar sano y entero este cuerpo, que de no tener en ella persona que no conuenga à su instituto.

Passados los dos años del nouiciado,los hombres ya letrados,y que tienen bastante dotrina, para exercitar los ministerios de la Compañia,si dan buena cuenta de si,y entera satisfacion de su virtud y vida, pueden hazer su profession y votos solenes. Sino se tiene tanta experiencia y aprouacion della, dilatase la profession, y entretanto q̃ viene el tiempo de hazerla,hazen tres votos,de Pobreza,Castidad,y Obediencia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

diencia perpetua de la Compañia, y lo mismo hazen acabado su noviciado, todos los demas que diximos.

Estos votos no son solenes, sino simples. Con los quales de tal manera se obligan los que los hazen, de perseuerar en la Compañia, que no por esso queda ella obligada à tenerlos para siempre: sino que tiene libertad para despedir los que no dieren buena cuenta de si, antes de la profession, quedando ellos quãdo los despiden, libres de su obligacion. Assi que el que haze estos votos, haze vna policitacion, libre, voluntaria, y simple promessa, entregandose con perpetuydad, quãto es de su parte, à la Religion. El qual despues de auer examinado el instituto de la Compañia, y prouadose à si, y à ella, por espacio de dos años (como auemos dicho) se quiere obligar à biuir y morir en ella cõ esta condicion: y està en su voluntad hazerlo, como pudiera sin recebir agrauio (pues es señor de si, y de su voluntad) antes de auer entrado en la Compañia, ni de saber tan por menudo su regla, y la carga q echaua sobre si. Mas aunque la Compañia no tenga obligaciõ precissa, que nazca de los votos que el que entra haze, no por esso dexa de tener otra grandissima y firmissima que le pone su instituto, y sus reglas y constituciones. Las quales mandã que no se despida ninguno, sino con mucha consideracion, ni por enfermedad en que aya caydo siruiendo à la Compañia, ni por causas ligeras que se puedã por otro camino remediar. Y para dezirlo en vna palabra. Las causas principales de despedir se resumen en dos, que son, quando à la Compañia, ò al mismo que se despide, conuiene que se despida. Porque en tal caso, el no hazerlo seria en graue perjuyzio de la caridad, con la qual todas las demas cosas se deuen regular. Y aun quando la necessidad obligare à ello, quieren que se haga con tanto miramiento y recato, y con tales muestras de amor y dolor, como se puede dessear: assi para bien y estimacion del que se despide, como de la edificacion y prouecho de los que quedan. Y para que esto se haga con mayor acierto y consideracion, solo el Prepositо General tiene facultad de despedir de la Compañia, à los que despues de los dos años han hecho sus votos en ella. Demanera que no està en mano de los Superiores despedir por su voluntad y antojo al que quieren de la Compañia, sino que se biue con orden y ley en ella: y ellos procurã en todas las cosas de vsar de la deuida moderacion, pero en esta mas que en ninguna, porque importa mas. No solamente porque la caridad Christiana lo pide, pero tambien porque es interesse de la misma Compañia. La qual recibiria mucho daño, y se haria grauissimo perjuyzio à si misma, si arrojadamente, y con poca consideracion, despidiesse à los hombres ya hechos, y puestos

puestos en perfeccion, à cabo de tantos años de cuidados, y trabajos, y gastos suyos, auiendolos recebido con tanto examen, y miramiento quando eran moços, y sin tantas partes de virtud, y dotrina. Porque esto seria trabajar mucho en el tiempo del sembrar, y ser remisso, y desperdiciado al tiempo del coger. Mas como el fin de la Compañia sea excelentissimo, y lleno de muchas y grauissimas dificultades, es menester que los que biuen en ella sean hombres de muy conocida y prouada virtud, y muy exercitados en las cosas espirituales, si le quieren alcançar. Y por esta causa ha juzgado que no conuiene admitir à profession à ninguno, cuya virtud, y dotrina no sea muy conocida, y experimentada: porque sus hijos no tomen sobre si mas carga de la que pueden lleuar, cayendo con ella, quebrandose los ojos, dando escandalo, y haziendo daño à los que tienen obligacion de dar edificacion, y aprouechar. Y assi entretanto que se prueuan y exercitan mas, se atan con esta obligacion de los votos, que auemos dicho, y poco à poco se van ensayando, y subiendo como por gradas y escalones hasta lo mas alto.

Y aunque esta manera que auemos dicho de hazer los votos parece nueua, es muy conueniente para este instituto, que en esta parte es nueuo: es prouechosa à los mismos que hazen los votos, y necessaria para la Compañia, y para la Iglesia de Dios de grandissima vtilidad. Porque los que hazen los votos gozan desde luego del merecimiento y fruto dellos: y atados con su obligacion quedan mas fuertes y firmes en la vocacion à que Dios los llamó. Y la Compañia con estas prendas queda mas segura, y con menos temor y sospecha de perder sus trabajos, y las gentes sus limosnas. Como se perderian si los que estan en la Compañia, por no tener obligacion, ni voto, tuuiessen libertad para dexarla, y boluerse al siglo à su voluntad, despues de auer estado muchos años en ella, auiendo alcançado dotrina, y credito à costa de sus sudores y trabajos, y de las haziendas de sus bienhechores. Lo qual seria contra toda razon: como lo seria si algun Clerigo, despues de auerse aprouechado mucho tiempo de las rentas Ecclesiasticas, y enriquecidose con la hazienda de los pobres, y con el patrimonio de Christo nuestro Señor boluiesse atras, y dexasse el estado Ecclesiastico. Que para que esto no se pueda hazer mandan los sagrados Canones, que el Clerigo que tiene iglesia parrochial se ordene de Missa (sino lo esta) dentro de vn año despues que alcançò el beneficio: y que si por estar dispẽsado del Obispo, à efecto que pueda estudiar, no lo hiziere, se ordene alomenos de Subdiacono. Dando por causa deste mandato, para que auiendo gozado de las rentas del beneficio, *In.6.de electione & elect. poteſt.tit. 6.c.cum ex eo. Ne ſicut à multis*

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Christi patrimonio sublimatis olim factũ esse digno scitur a statu retrocedere valeat clericali. ibidem.

beneficio,no pueda mudar estado,y boluer atras:tomãdo la santa Iglesia el voto q̃ el tal haze,como por fianças y prendas para su seguridad. Tambien la Iglesia de Dios con esto viene à ser libre de grande numero de Apostatas, q̃ saldrian de la Compañia, quedandose siempre atados con sus votos, y sin poder tomar otro estado como quedan los Apostatas de las otras Religiones: y esto nos enseña la misma experiencia.

Nũ sicut maius bonum minori bono præponitur, ita cõmunis vtilitas speciali vtilitati præfertur ait Innocen. 3. de reg. & transe. ad Relig. c. licet.

Y no reciben agrauio los que assi se despiden, pues entraron cõ esta condicion, y quedan libres (como auemos dicho) y comunmente van mas aprouechados en todo que quando entraron: y no se despiden si no por su bien, o por el de toda la Compañia: el qual por ser comun y pertenecer à muchos, se ha de preferir al biẽ particular de cada vno. Y pues en todas las Religiones por causas graues y vrgentes, se pueden y suelen echar los Religiosos dellas, aunque sean professos, quedando ellos siempre obligados à guardar sus votos y profession: no haze agrauio la Compañia à los que despide no siendo aun professos, pues quando los despide quedan sin ninguna obligaciõ, y señores de si. Ni es contra razon, que se aya de fiar mas de toda la Compañia el particular quando entra en ella, creyendo que no le despedirà sin causa, que no la Compañia del particular, esperando que ha de perseuerar sin tener voto ni obligacion para ello, pues no son iguales las partes. Aunque si bien se mira, no es menor la seguridad que tiene el particular, fundada y afiançada en el instituto y reglas de toda la Compañia, que la que ella tiene con el voto y promessa del particular, como acabamos de dezir.

Toletan. 2. cap. 2. Toleta. 4. cap. 23. Cabilon. cap. 3. Aquisgr. 135. Tridenti. sessio. 25. cap. 16.

Destos prouechos, y de otros muchos, que seria largo contarlos, se puede sacar quan acertada es esta manera y obligacion de votos para este nr̃o instituto. La qual si quisieremos bien mirar, hallaremos que es muy conforme à lo q̃ se vsaua antiguamente en la Iglesia de Dios, en los Seminarios q̃ se tenian de clerigos, como se vee en algunos Cõcilios Toledanos, y en otros q̃ no ay para q̃ traerlos aqui, ni otras razones, ni autoridades: pues la santa sede Apostolica con la autoridad de tantos summos Pontifices, y el sacrosanto y vniuersal Concilio de Trento, en sus decretos lo han todo instituido y aprouado.

Boluiẽdo pues à los quatro generos de psonas q̃ se recibẽ en la Cõpañia, de los quales ya auemos hablado. Los primeros q̃ son señalados en letras hazẽ su ꝓfession como auemos dicho. Los segũdos, q̃ llamamos Coadjutores espirituales, son como soldados de socorro, q̃ ayudã a los professos à lleuar sus cargas: y estan à todas horas à pũto, quãdo se toca al arma, y se ofrece cosa del seruicio del Señor. Los Coadjutores tempora-

temporales exercitanse en sus oficios ayudando à los demas, para que descuydados deste particular exercicio, puedan mejor emplearse en lo que les toca. Los estudiantes aprenden letras y estudian, y el buen espiritu que beuieron en el nouiciado, procuran de acompañarle con dotrina. Y en todo el tiempo de sus estudios, de tal manera se ocupan en ellos que no se oluidan de si, y de su mortificacion: antes se exercitan a sus tiempos en algunos de los ministerios, q̃ despues quãdo sean professos, ò coadjutores espirituales formados, han de hazer, y se van habilitando para todo aquello, en que despues se han de emplear.

Esto se haze en los Colegios. Porque la Cõpañia tiene casas y Colegios: entre los quales ay esta diferencia. Las casas, ò son casas de prouacion, en las quales se prueuan y exercitan los nouicios en la forma que auemos dicho, ò son casas de professos, en las quales solamente residen los obreros ya hechos, y se ocupã en confessar y predicar, y en los otros ministerios espirituales en beneficio de los proximos. Los Colegios son de estudiantes: en los quales, aunque se tratan algunas de las obras de los professos, pero su ocupacion principal es, enseñar, ò aprender las letras necessarias para estos ministerios.

Las casas de los professos no tienen ni pueden tener rẽta ninguna, aunque sea para la fabrica de la Iglesia, ò para ornamentos, ò adereços della: ni tienen heredades frutuosas, en comun, ni en particular, ni pueden adquirir derecho para pedir por justicia las limosnas perpetuas que se les dexan, sino biuen de las que cada dia se les hazen.

Las casas de prouacion y los Colegios pueden tener rẽta en comũ, para que los nouicios no sean cargosos à los pueblos, antes que seã de prouecho, y los comiencen à seruir: y los estudiantes teniendo cierto su mantenimiento y vestido, no tengan cuydado de buscarle, sino q̃ todos se empleen en aprender las ciẽcias, que para ayudar à los otros son menester.

Lib. 3. cap. 24.

Estas casas de nouicios y Colegios, suelen las fundar y dotar con rentas, ò las ciudades donde se fundan de sus propios, ò algunas personas principales y ricas de sus haziendas: à quienes Dios haze merced de seruirse dellos para este efecto: y para aparejar obreros que despues trabajen en su viña, como adelante se dira. Las rentas de los Colegios estan à cargo de los professos, los quales en ninguna manera se puedẽ dellas aprouechar para si, sino que enteramente se han de gastar, en proueer y sustentar à los estudiantes. Y assi los que tienen el prouecho, no tienen el mando, ni puedẽ desperdiciar, sino gozar de los bienes que tienen: y los que tienen el mando y administracion, ò superintendẽcia de los tales bienes, no sacã fruto tẽporal de su trabajo para si, sino

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſino para aquellos cuyos ellos ſon, y à quienes han de ſeruir.

Los eſtudiantes acabados ſus eſtudios bueluen otra vez à la fragua, y paſſan por el criſol con nueuas prouaciones, para apurarſe y afinarſe mas, y hazerſe habiles para ſer admitidos en el numero de los coadjutores eſpirituales formados, ò de los profeſſos: los quales tienẽ toda la autoridad para regir y gouernar la Compañia. De los profeſſos ſalen los Aſsiſtentes, los Prouinciales, los Comiſſarios, los Viſitadores, y el miſmo Prepoſito general. Para lo qual es muy importante y neceſſario, que los profeſſos ſean varones de muy rara virtud, dotrina, y experiencia: y que biuan llanamente con los demas, para que con ſu humildad y modeſtia ſe hagan iguales las otras coſas, que pueden parecer deſiguales. Los dichos profeſſos hazen ſus tres votos ſolennes, de pobreza, caſtidad, y obediencia perpetua, como ſe vſa en las demas religiones. Porque en los tres votos conſiſte la eſſencia y fuerça de la religion. Añaden otro quarto voto ſolenne, q̃ es propio y particular deſta Compañia, de obedecer al Romano Pontifice, acerca de las miſsiones. Y ha ſido inuencion de Dios el hazerſe eſte voto en la Compañia, en tiempos tan miſerables y de tanta calamidad: en los quales vemos que los hereges con todas ſus fuerças y maquinas procuran combatir la autoridad de la ſanta ſilla Apoſtolica. Que dexãdo à parte los prouechos que deſte voto ſe ſiguen: los quales ſe tocan en el ſumario de nueſtro inſtituto, y en la bula de la confirmacion de la Compañia, que en el capitulo paſſado ſe puſo: es grãdiſsimo bien fortificar y eſtablecer con eſte voto de la obediencia à ſu Santidad, lo que los hereges pretenden deſtruir y derribar.

Y para que no ſolamente el gouierno de la Compañia ſea al preſente el que deue ſer, ſino que de nueſtra parte ſe cierre la puerta à lo que para adelante nos puede dañar, y ſe corten las raizes de la ambicion, y de la codicia, que ſon la polilla y carcoma de todas las religiones: tambien hazen otros votos ſimples los profeſſos, y prometen de no conſentir que ſe altere, ni mude lo que eſtà ordenado en las conſtituciones acerca de la pobreza, ſino fueſſe para eſtrecharla y apretarla mas: y de no pretender directè, ni indirectè ningun cargo en la Compañia: y de deſcubrir y manifeſtar al que ſupieren q̃ le pretende: y de no aceptar ninguna dignidad fuera de la Compañia, ſino fueren forçados por obediencia de quien les puede mandar, y obligar à pecado.

La forma del gouierno es eſta. Ay vn Prepoſito general, que es ſuperior y Padre de toda la Compañia: el qual ſe elige por voto de los Prouinciales, y de dos profeſſos de cada Prouincia, que han ſido nombrados en las congregaciones, ò capitulos Prouinciales de cada vna dellas,

dellas para ir con ſus Prouinciales al Capitulo general. El Prepoſito General es perpetuo por ſu vida, y tiene entre todos la ſumma autoridad y poteſtad. El cõ la grãde informacion q̃ tiene de ſus ſujetos, elige y cõſtituye los Rectores de los Colegios: los Prepoſitos de las caſas profeſſas: los Prouinciales, Viſitadores, y Comiſſarios de toda la Compañia. Con eſto ſe quita la ocaſion de paſsiones, deſaſſoſsiegos, y otros inconuenientes, que ſuelen ſuceder quando los Prelados y Superiores ſe eligen por voto y voluntad de muchos. Tambien el miſmo Prepoſito General tiene la ſuperintendencia de los Colegios. Reparte y cõcede las gracias y priuilegios que tenemos de la ſede Apoſtolica, mas, ò menos, como le parece. Eſtà en ſu mano el recebir en la Compañia y deſpedir della, y hazer profeſſos, y llamar à Cõgregacion general, y preſidir en ella. Finalmente caſi todas las coſas eſtan pueſtas en ſu arbitrio y voluntad. Y para que no vſe mal deſta tan grande poteſtad el Prepoſito General, demas del cuydado y diligencia q̃ ſe pone en eſcoger el mejor de todos, y el q̃ ſe juzga que es mas idoneo, y mas à propoſito para el tal cargo (q̃ es toda la q̃ humanamente ſe puede vſar) deſpues de la elecciõ del General, por los miſmos que le eligieronſe nombran otras quatro perſonas de las mas graues y ſeñaladas de toda la Compañia; que ſe llaman Aſsiſtentes, para que aſsiſtan y ſean conſultores del General. Cuyo oficio es primeramente, moderar los trabajos del General, medir ſu comer y veſtir, auiſarle con humildad de lo que les parece que conuiene para el buen gouierno y eſtado de la Compañia. Y nombraſe tãbien por la miſma Compañia vno q̃ ſe llama Admonitor, q̃ tiene eſte oficio de amoneſtar mas en particular al General de todo lo q̃ ſe ofrece. Y porq̃ puede ſer que el General, como hombre, caiga en algũ error graue, como ſeria ſi fueſſe demaſiadamẽte arrebatado y furioſo, ò que gaſtaſſe mal y deſperdiciaſſe las rentas de los Colegios, ò que tuuieſſe mala dotrina, ò fueſſe en ſu vida eſcandaloſo. Pueden en eſtos caſos los Aſsiſtentes conuocar la Compañia, y llamar à congregacion general (la qual por repreſentar toda la Compañia, es ſobre el miſmo General, y tiene la ſuprema poteſtad) para inquirir y examinar las culpas del General, y cõforme à lo que ſe hallare darle la pena. Porque caſo puede auer en que el Prepoſito General ſea abſuelto, y priuado de ſu oficio, y caſtigado con otras penas mayores. Por lo qual parece que el gouierno deſta Compañia, aunque tira mucho al de la Monarquia, en la qual ay vno ſolo que es Principe y cabeça de todos: pero tambiẽ tiene mucho del gouierno que los Griegos llaman Ariſtocratia, que es de las Republicas en que rigen los pocos y los mejores. Y aſsi dexãdo lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

malo y peligroſo,que puede y ſuele auer en eſtos gouiernos,ha toma do la Compañia lo bueno que cada vno dellos tiene en ſi. Porque no ay duda ſino que el gouierno donde ay vn ſolo Principe, y vna ſo- la cabeça,de la qual dependen todas las demas, es el mejor de todos, y mas durable y pacifico. Pero eſto es ſi el Principe es juſto,y el que es cabeça es ſabio, prudente y moderado. Mas ay gran peligro q̃ eſte tal no ſe enſoberuezca y deſenfrene con el poder que tiene, y que ſi- ga ſu apetito y paſsion, y no la ley, y la razon:y que lo que le dieron para prouecho y bien de muchos, lo conuierta en perjuyzio y daño dellos,y haga ponçoña de la medicina. Y aunque no caiga en eſte eſ- tremo,y ſea muy cuerdo y muy prudente, no es poſsible que ſiendo vno ſepa todas las coſas: y por tanto dize el Eſpiritu ſanto, que la ſa- *Prou.11.* lud del pueblo ſe halla donde ay muchos conſejos: en los quales cada vno dize lo que ſabe mejor que los demas, y lo que ha experimenta- do para bien de todos. Pero por otra parte en la muchedumbre de los que gouiernan,ay mucho peligro,que no aya tantos pareceres como cabeças:en los quales,aquella vnidad tan neceſſaria para la conſerua- cion de los hombres,y de las Republicas,ſe venga à partir y à desha- zer,y con ella la vnion,que es el anima y vida de todas las buenas jun tas y comunidades. Pues para huyr eſtos inconuenientes tan grandes, que ſe hallan en el vno y otro genero de gouierno,ha tomado la Cõ- pañia la vnidad de la Monarquia,haziendo vna ſola cabeça:y de la Re publica el conſejo,dando Aſsiſtẽtes al Prepoſito General:y ha ſabido tambien juntar lo vno con lo otro,que el Prepoſito General preſida à todos por vna parte, y por otra ſea ſujeto en lo que toca à ſu perſona, y que los Aſsiſtentes ſean conſejeros ſuyos, y no juezes.

Eſta es la traça y modelo que con pocas palabras he podido di- buxar del gouierno, è inſtituto que nos dexò nueſtro padre Ignacio deſta Compañia. La qual como ſe puede ſacar de lo q̃ auemos dicho, aunque tiene muchas coſas muy eſſenciales ſemejantes y comunes à las demas religiones,pero tambien tiene otras diferentes dellas y pro pias ſuyas. Porque aſsi como por ſer religion, neceſſariamente ha de tener las coſas eſſenciales que tiene las demas religiones (que ſon los tres votos de Pobreza,Obediencia, y Caſtidad) en las quales conſiſte la naturaleza y ſuſtancia de la religion, y ſin las quales no podria ella ſerlo:aſsi por ſer religion de Clerigos(como dize el ſagrado Concilio *Seſsio.25 cap.16.* de Trento) tambien ſe ha de diferenciar de las otras religiones Mo- nacales,y de Frayles, en lo que ellas ſe diſtinguen y ſon deſſemejan- tes de los clerigos. Y ſiendo tambien cierto que aunque todas las reli giones tienen vn miſmo fin general, que es ſeguir los conſejos de Chriſto

Chriſto nueſtro Señor, y la perfecion que en el ſagrado Euangelio ſe nos enſeña,pero cada vna tiene ſu fin particular al qual mira,y como à blanco endereça ſus obras. Y ſiendo como ſon eſtos fines particu- lares diferentes vnos de otros, neceſſariamente lo han de ſer tam- bien los medios, que para alcançar los dichos fines ſe toman: pues los medios dependen del fin como de regla y medida, con la qual ſe han de medir y reglar. Y no ay Religion ninguna tan ſemejãte à otra, que no tenga algunas coſas propias ſuyas, y deſſemejantes à todas las demas. Y cada vna de las Religiones tiene ſus priuilegios y diſpen- ſaciones del Derecho comun, que haze el Vicario de Chriſto nue- ſtro Señor, como autor, interprete, y diſpenſador del, para bien y ornamento de ſu ſanta Igleſia. La qual eſtà ricamente atauiada y *Pſal. 44.* compueſta,con eſta hermoſiſsima y admirable variedad, y como los reales eſpãtoſos y bien ordenados,tiene muchos y muy luzidos eſqua *Canti. 9.* drones de gentes,que pelean todos a vna,pero cada vno con ſus pro- pias armas:las quales ſuelen ſer tan diferentes,como lo ſon los ſolda- dos que vſan dellas. Y finalmente Dios nueſtro Señor, que con ſu altiſsima,è infinita prouidẽcia,gouierna todas ſus criaturas, da los re- medios conforme à las neceſsidades, y aplica las medicinas, como las pide la naturaleza de la enfermedad, y en los tiempos en el Con- ſiſtorio de ſu diuino conſejo determinados, embia las Religiones, è inſtitutos que es ſeruido, para que labren y cultiuen eſta ſu grande viña de la Igleſia Catolica.

La conſtitucion de nueſtro muy ſanto Padre Gregorio decimoter- cio,de la nueua confirmacion del inſtituto de la Compañia de Ieſus. Cap. XXIII.

PAra que mejor ſe entienda lo que auemos dicho de nueſtro in- ſtituto,y q̃ Dios nueſtro Señor, es el que le reuelò y deſcubrio à N.P.Ignacio,de la manera que la neceſsidad preſente de la ſanta Igle ſia le auia meneſter:me ha parecido poner aqui parte de vna extraua gante y conſtitucion perpetua de nueſtro muy ſanto Padre Gregorio XIII.de felice recordacion,en la qual muy copioſamente declara,y aprueua, y confirma de nueuo el inſtituto de la Compañia, y todos ſus priuilegios,y conſtituciones, y eſtatutos en general: y particular- mente algunas coſas de las mas ſuſtãciales que dexo tratadas en eſte capitulo: y deſcomulga ipſo facto, à los q̃ dixeré y enſeñaré lo cõtra- rio,y pone freno à algunos que cõ demaſiada libertad y atreuimiẽto,

Universidad de Deusto
Biblioteca

oſaron poner lẽgua en eſte inſtituto,y en otra bula Apoſtolica (que es la que ſe puſo en las otras impreſsiones deſte libro, y no ſe pone en eſta,porque eſtà embeuida en eſta conſtitucion, en que ſu Santidad aſsi miſmo antes le auia declarado y confirmado,condenãdo por falſas y temerarias ſus propoſiciones. Porque como eſta Compañia es de Ieſus,no le pueden faltar las contradiciones que tuuo ſu cabeça,ni las que han tenido las demas ſagradas religiones,que ſon miembros y compañias del miſmo Ieſus, y militan debaxo de ſu imperial nombre y vandera,como en eſta conſtitucion ſe dize. Y como ſe vee en las perſecuciones y calũnias q̃ padecieron las ordenes de los glorioſos Patriarcas S.Domingo,y S.Franciſco en ſus principios,y en los furioſos aſſaltos y terribles combates qne paſſaron: que fueron tales, que para reſiſtirlos y vencerlos,fue bien meneſter el fauor de N.S.El qual mouio à ſus Vicarios que tomaſſen la mano para ſu defenſa, y proueyò que en aquel miſmo tiempo floreciesſen los eſclarecidos Doctores ſanto Tomas de Aquino,y ſan Buenauentura, q̃ eran lumbreras del mundo:para que con el reſplandor de la verdad, y gracia, y fuerça que el miſmo Señor les daua, domaſſen la braueza y orgullo de ſus enemigos,y deſterraſſen la eſcuridad y tinieblas de la mentira y falſedad. Dize pues la conſtitucion aſsi.

Gregorio Obiſpo,ſieruo de los ſieruos de Dios para perpetua memoria.

ENtrando nueſtro Señor y Saluador en la nauezilla, luego ſe alterò la mar, y el rogado de los dicipulos,mandò a los vientos que ceſſaſſen. Y ceſſo la borraſca,y ſucedio la bonãça y tranquilidad,la qual noſotros que eſtamos pueſtos al gouernalle deſta nauezilla de ſan Pedro, no dexamos de pedir al miſmo Señor con continuos ruegos y oraciones,en las tempeſtades que ſe leuantã,ni de poner nueſtro trabajo y induſtria en quebrãtar las olas turbulentas q̃ la combaten. Y aunque para eſte trabajo nos haproueido la diuina prouidẽcia de buenos compañeros,y remeros eſforçados,toda via particularmente nos ayuda y alinia para vencer las tempeſtades del mar embrauecido, el cuidado y trabajo de los q̃ por la comun ſalud de las almas que peligran no hazen caſo de ſus propias comodidades,y ſe ofrecen a qualeſquier peligros. En lo qual todas las demas religiones ſe mueſtran promptas y aparejadas,pero particularmente la Compañia de Ieſus, con el continuo trabajo que toma por Chriſto,y con la perſeuerancia haſta el fin. La qual auiendo criado vna muchedumbre de hijos muy prouechoſos para la religion Catolica,y aparejada à paſſar todos los peligros y encuẽtros

tros por la Igleſia vniuerſal, no dexa de criar otros cada dia con la gracia del Señor ſemejantes a los primeros, para que ſus hijos ſiendo exercitados por varias prouaciones, y auiendo ſubido de grado en grado a lo mas alto,nos ayuden, y dellos nos podamos ſeruir en las empreſas arduas y dificultoſas: y para que mejor lo puedan hazer,procuramos defenderlos de toda injuria y calũnia, y de conſeruarlos enteros ſin que ninguno los toque ni ofenda. Y para hazer eſto, deuemos con la Apoſtolica autoridad amparar y defender, y mantener en ſu fuerça y vigor los inſtitutos de la dicha Compañia, que ſon como los cimientos y neruios del ſocorro y ſeruicio que ellos hazen à la Religion catolica: ſiguiendo en eſto el exemplo de los otros Romanos Pontifices, de los quales Paulo tercero de feliz recordacion, y Iulio aſsi miſmo tercero confirmaron las conſtituciones, y el loable inſtituto de la dicha Compañia: y el miſmo Paulo la eximio de toda la juridicion de qualeſquier Ordinarios: y auiendo ſido el inſtituto examinado por Paulo quarto, y alabado del Concilio Tridentino, Pio quinto aſsi miſmo nueſtro predeceſſor declarò que la dicha Compañia era orden de mendicantes. Todas las quales coſas con mucha razon han ſido concedidas de nueſtros predeceſſores a la dicha Compañia por las ſeñaladas virtudes y dones que el Señor le ha comunicado: cuyo principal fin es la defenſion y propagacion de la Religion Catolica, y el aprouechamiento de las animas en la vida y dotrina Chriſtiana. Tambien es propio de la gracia de ſu vocacion ir a diuerſas partes del mundo con la direcciõ del Pontifice Romano, y del Prepoſito General de la miſma Compañia, y de biuir en qualquier parte del mundo,donde ſe pueda eſperar de ſus trabajos mayor fruto para la ſaluacion de las almas, a gloria de la eterna mageſtad de Dios. Para el qual fin el Eſpiritu ſanto,que mouio a la buena memoria de Ignacio de Loyola fundador de la dicha Compañia,y a ſus compañeros,tambien les dio y acomodò los medios conuenientes para alcançar eſte miſmo fin:como ſon la predicaciõ de la palabra de Dios,y el miniſterio y enſeñança de la dotrina Chriſtiana,el vſo de los exercicios eſpirituales, y de todas las obras de caridad,la adminiſtraciõ y frequẽcia de los ſantos Sacramentos,eſpecialmente del de la Penitencia,y del ſacratiſsimo cuerpo de Chriſto nueſtro Redentor. Para hazer biẽ y como cõuiene las tales obras,y para vẽcer las dificultades,y paſſar por los peligros q̃ a los religioſos de la miſma Cõpañia ſe ofrecen en ſemejãtes peregrinaciones,y miniſterios,es neceſſario q̃ los q̃ bã de obrar tan grandes coſas tengã grãde caudal de virtud y deuocion, el qual ſe alcança principalmente con la gracia y fauor de Dios todo poderoſo, y deſpues con la criança y larga prouacion que en la Compañia ſe vſa, y con la obſeruancia de las reglas, y conſtituciones. En las quales para ponerſe el cimiẽto q̃ conuiene para obra tã alta,ſe ordena que los nouicios en la dicha Compañia ſe prueuen dos años, los quales acabados ſi ellos quiſieren perſeuerar, y la Compañia tuuiere ſatisfacion dellos(por-

Universidad de Deusto
Biblioteca

que esta Compañia no tiene solos nouicios y professos como las demas religiones) hazen tres votos sustanciales simples (sino fuere alguno que se deue admitir a la profession, o al grado de Coadjutores formados) de Pobreza, Castidad, y Obediencia en la misma Compaña, por indulto Apostolico desta santa silla, y conforme a la forma de hazer los votos, que en las mismas constituciones se expressa y declara, y segun ellas prometen de entrar en la misma Compañia, es a saber, de passar adelante, y tomar aquel grado della, que pareciere al Preposito General. Los quales votos hechos dexan de ser nouicios, y son incorporados, y vnidos en el cuerpo de la Compañia, los que huuieren estudiado, o para adelante han de estudiar, como escolares aprouados, y los otros como Coadjutores temporales, aunque no formados, y quanto es de su parte, quedan obligados de perseuerar en la Compañia perpetuamente: aunque de parte de la dicha Compañia, conforme a los indultos Apostolicos, y las sobredichas constituciones, tanto tiempo quanto pareciere al Preposito General. Lo qual es summamente necessario, para la conseruacion de la Compañia. Y assi al principio della se proueyò, è instituyò, y despues con la experiencia se ha comprouado, y se manifiesta, y expressamente se declara à los que quieren entrar en la Compañia en su misma entrada, y ellos lo abraçan y entran con esta condicion: La qual es para ellos (si alguno se huuiesse de despedir) mucho mas comoda, para que vayã libres, y no cargados con la obligacion de sus votos, y por otras justas y razonables causas. Los Coadjutores temporales no formados, los quales no tratan el exercicio de letras, sino que se ocupan en los negocios temporales de casa, passados algunos años, en los quales auiendo dado buena cuenta de si, y satisfacion al Preposito General de la Compañia, son admitidos al grado de Coadjutores temporales formados, haziendo los tres votos de Pobreza, Castidad, y Obediencia publicos, y en manos del Prelado, pero no por esto solenes, sino simples, assi por el establecimiento de las constituciones, como por la intencion del que haze el voto, y del que le recibe. Los estudiantes acabados los estudios en la Compañia antes que se hagã professos, o Coadjutores espirituales formados, demas de gastar el tercero año en otra nueua prouacion, exercitandose en los exercicios de deuocion y humildad (para que si el feruor destas virtudes con la ocupacion de las letras por ventura en algo se huuiesse resfriado, con el vso y exercicio mas continuo de las mismas virtudes, y con la inuocacion mas feruorosa de la diuina gracia se abiue, é inflame) tambien se prueuan y exercitan en predicar la palabra del Señor, en leer las letras sagradas y escolasticas, en administrar los Sacramentos de la Penitencia, y Eucharistia, y en los otros ministerios de la Compañia, todo el tiempo que parece al Preposito General: y no son promouidos a estos grados hasta ser del muy conocidos, y aprouados. Porque los que han de ser admitidos a la profession de quatro votos, han de ser conforme a las sobredichas constituciones, decretos, è indultos Apostolicos, varones verdaderamente humildes y prudentes

dentes en Christo, en la pureza de la vida y en letras señalados, y muy prouados con largas y muy diligentes experiencias, hãde ser sacerdotes, y bien exercitados en estos semejantes ministerios: porque esta vocacion tales los requiere, pues han de passar despues por otros trabajos muy arduos y dificultosos: y por esto no todos pueden ser aptos para hazer esta profession, ni hazerse, o ser conocidos por tales, sino es con largas prouaciones y experiencias. Por tãto el mismo Ignacio por diuina inspiracion de tal manera dispuso el cuerpo de la Compañia, y la distinguio en sus miembros y grados, que fuera de los que el Preposito General juzgare ser idoneos a la profession de quatro votos, y algunos que se pueden admitir alguna vez a la profession de tres votos, todos los demas aun sacerdotes, cuya vida y dotrina huuiere sido largo tiempo prouada en la Compañia, y satisfecho al Preposito General, con su licencia del sean recebidos al grado de los Coadjutores espirituales formados, haziendo aquellos tres votos assi mismo publicos pero simples en manos de su superior. Los quales votos hechos, todos los Coadjutores formados, assi espirituales como temporales tienen su grado cierto en la Compañia, y son incapaces de qualquiera herencia y sucession, y no pueden por ninguna manera tener cosa propia conforme a las mismas constituciones: y no puede ninguna casa, o Iglesia, o Colegio de la dicha Compañia suceder en los bienes de los que huuieren hecho semejantes votos publicos, aunque mueran ab intestato, como ni tampoco en los bienes de los professos. Pero los que han de ser professos de quatro votos, de mas de los tres solenes, y sustanciales votos añadẽ tambien otro quarto solene de obedecer al Romano Pontifice acerca de las missiones: el qual voto hazen por ser dirigidos, y guiados mas seguramente del Espiritu santo en las dichas missiones, y para mayor obediencia de los mismos q̃ fueren embiados, y mayor deuocion a la silla Apostolica, y mayor humildad y mortificacion, y abnegacion de sus propias voluntades. Hecha la profession, aora sea de quatro votos, aora de tres, los professos para conseruar la perfecion de la pobreza (que es muro y baluarte del instituto religioso) y para cortar qualquiera ocasion de ambicion, hazen algunos otros votos simples: en los quales prometen que jamas por ninguna razon tratarán, ni consentirán que lo que està ordenado acerca de la pobreza en las constituciones de la Compañia se altere, sino fuesse quando por justos respetos y ocasiones la pobreza se huuiesse de estrechar mas: y que no pretenderan ni aun encubiertamente ninguna Prelacia, o Dignidad, dentro, o fuera de la Compañia: y que no consentiran en ninguna eleccion que de sus personas se hiziere fuera de la Compañia quanto en ellos fuere, sino fueren compelidos por la obediencia de quien se lo pueda mandar, so pena de pecado: y allende desto que descubriran a la Compañia, o al Preposito General qualquiera que supieren que trata, o pretende alguna cosa destas. Y no solo los professos y Coadjutores formados, sino todos los demas q̃ acabados los dos años de la prouacion huuieren hecho los dichos tres votos sustanciales, aunque simples, si sin expressa

Universidad de Deusto
Biblioteca

sin expressa licencia salieren de la Compañia, aunque sea con pretexto de mayor perfecion, y de passarse a qualquiera otra orden (sino fuere la de los Cartuxos) caen en las penas de Apostasia y descomunion por decreto de la silla Apostolica, de las quales no pueden ser absueltos, sino del summo Pontifice, o del Preposito General. Porque se le haria agrauio a la misma Compañia, si se le quitassen los varones, que ella con tanto trabajo ha criado y enseñado para tan altos ministerios, lo qual no seria sin daño de la Religiõ Catolica, y desta santa silla. Especialmente que las cõstituciones de la Compañia, y los priuilegios en los quales se contiene lo que auemos dicho, se dan a los que quieren entrar, para que en vn aposento a parte lo consideren todo, antes que sean recebidos al comun trato y vida de los nouicios. Acabados pues los dos años de nouiciado, y hechos los votos simples, vna es la comun manera de biuir y obedecer de todos. Porque deuen todos obedecer en todas las cosas, y biuir en comunidad, assi los otros como los professos y Coadjutores formados: y esto de manera que en las casas de prouacion, y en los Colegios biuan de las rentas que tuuieren, mas en las casas de los professos (las quales no pueden tener renta ninguna) biuan puramente de limosna. Y aunque los que aun no han llegado al grado de los professos, y de los Coadjutores formados, por otras justas causas, y particularmente, para que la Compañia pueda con mayor libertad (si fuere menester) despedirlos con menor ofension, puedan por algun tiempo a juyzio del Preposito General tener el derecho y dominio de sus bienes, para poderlos mejor dispensar a los pobres, o en otras obras pias, conforme a la deuocion de cada vno, y del consejo Euangelico, y de la promessa que hazen en el principio del nouiciado: pero entretanto quãto al vso dellos guardan la pobreza religiosa, y no pueden vsar de ninguna cosa como propia, sin licencia del superior. Y aunque todos los que passados dos años del nouiciado huuieren hecho los dichos tres votos simples de la manera que auemos dicho, y que son incorporados en la misma Compañia, y que gozan de los merecimientos y priuilegios della como los mismos professos, y q̃ quanto es de su parte estan aparejados para hazer la profession si el Preposito General juzgare que conuiene al instituto de la dicha Compañia, y estan dedicados perpetuamente con los votos simples al seruicio de Dios, y contentos con su suerte y vocacion, como lo pide el loable instituto dellos. Y finalmente si salen de la Compañia estã sujetos a la excomunion, y a las otras penas en que incurren los Apostatas, está claro que son verdadera y propiamente religiosos. Pero auiendo nosotros entendido de poco tiempo aca, que algunos aunque son obreros prouechosos y zelosos en la viña del Señor algunas vezes se afligen y fatigan, pareciendoles que no son religiosos, porque no son professos: y tambien que no faltan otros, los quales so color de religion transfigurandose Satanas en Angel de luz, no solamente con esta ocasion andan ellos desassosegados en si, pero tambien desassossiegan a los otros, turbando su paz y vocacion, y procurando inquietarlos, y apartarlos

de lo que han començado, de lo qual podria esta religion tan prouechosa recebir notables daños. Por tanto nosotros considerando, que la diuina prouidencia, conforme a la necessidad de los tiempos ha embiado a su Iglesia varios y saludables institutos de religiones, y para las nueuas enfermedades, que en ella cada dia nacen, prouee de nueuos remedios, y para las nueuas impugnaciones de los enemigos ha ordenado nueuas compañias, y soldados de las ordenes reglares, y que da a cada vno dellos, conforme a la particular gracia de su vocacion sus particulares señales, propias insignias, y proporcionados medios para el fin que pretende: y que aora especialmente (como lo declaran los dichos sucessos por todo el mundo) produce marauillosos frutos en el campo del Señor, con este particular instituto de la dicha Compañia: la qual como las demas religiones en sus principios es combatida del espiritu de la cõtradicion, y por esta causa todas las religiones se suelen armar y defender con las constituciones de los Romanos Pontifices, como se vee claramẽte en las esclarecidas ordenes de Santo Domingo, y san Francisco. Por tanto, aunque nosotros ayamos otras vezes confirmado, y declarado el instituto, priuilegios, y constituciones de la dicha Compañia, y de nuestro propio motu, establecido y ordenado, que los que passados los dos años del nouiciado huuieren hecho los tres votos, aunque simples, son verdadera y propiamente religiosos, mandando que ninguno ponga duda en ello, y con clausula irritante, y con otros decretos y fuerças, como se contiene mas copiosamente en nuestras letras Apostolicas, que tratan desto: pero porque no han faltado algunos que con temeraria osadia, despues desta nuestra declaracion, decreto, mandato, y entredicho han querido impugnar, y enflaquecer no solamente muchas de las cosas sobredichas, y otras por ventura tocantes al instituto y manera de biuir de la Compañia, mas tambien desuergonçadamente han intentado impugnar desde la catreda publicamente con temerario atreuimiento los sobredichos Apostolicos decretos y mandatos, è interpretar falsamente nuestra mente, disputando y poniendo en duda las cosas sobredichas, queriendolas medir con las reglas comunes, formas y estatutos de las otras religiones, ignorando del todo el instituto de la Compañia, y sus particulares constituciones, y la fuerça de los votos simples della, aprouados de la silla Apostolica en la religion de la dicha Compañia, por ella tambien aprouada. Y queriendo con sus falsas interpretaciones peruertir algunas cosas, que por derecho antiguo estan establecidas, y despues con el sucesso del tiempo con la autoridad desta silla Apostolica, y su aprouacion, y confirmacion, y particulares priuilegios han sido corroboradas, y establecidas. Y mas abaxo. Nosotros queriendo prouer al prouecho de la Iglesia vniuersal, el qual experimentamos que crece con la conseruacion del instituto de la dicha Compañia, conseruado inuiolablemente en su firmeza, y con la multiplicacion de los hijos, y religiosos della, y esperamos que cada dia crecera mas, y tambien teniendo cuenta con la indemnidad, paz, y acrecentamiento de la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la misma Compañia, motu simili, y de nuestra cierta ciencia, y con la plenitud de la Apostolica potestad, aprouamos, y confirmamos el loable instituto de la dicha Compañia, y todas las cosas sobredichas a el tocantes, y los priuilegios arriba dichos, y todos los demas de la dicha Compañia, y las facultades, exempciones, immunidades, gracias, è indultos que les han sido concedidos, de los sobredichos predecessores nuestros, y tambien de nosotros mismos, por comunicacion y participacion, y las constituciones, y estatutos y decretos qualesquiera que sean: lo qual todo, como si palabra por palabra fuesse inserto en estas presentes letras, teniendolo por expresso y declarado, cõ la autoridad Apostolica y tenor destas nuestras presentes letras, lo aprouamos, y confirmamos, supliendo todos los defetos, que por ventura han interuenido de hecho, o de derecho en las dichas constituciones y estatutos. Allende desto queriendo nosotros armar y defender la dicha Compañia con la firme armadura desta santa silla, con esta nuestra perpetua constitucion, con el mismo motu propio, y con la misma ciencia, y plenitud de potestad, estatuymos y decretamos, que los tres votos sobredichos, aunque sean simples por la institucio desta silla Apostolica, y desta nuestra declaracion y confirmacion, son verdaderamente votos substanciales de religion: y en la dicha Compañia, como en religion aprouada, auer sido y ser admitidos por la misma silla Apostolica, y por nosotros admitirse: y que ninguno, sino nosotros, o la dicha silla puede dispensar en ellos, ni ellos pueden cessar ni perder su fuerça, en ninguna manera, sino es por ser despedidos legitimamente de la Compañia los que los hizieren. Y demas desto auer sido y ser, y que para adelante seran, y en todo lugar y tiempo auer de ser tenidos y nombrados por verdaderos y propios religiosos, no solamente los que son admitidos a los grados, y ministerios de Coadjutores formados espirituales, ò tẽporales, como esta dicho, sino tãbien los mismos estudiantes, y todos los demas, qualesquiera que sean, los quales recebidos en la Cõpañia acabados los dos años de prouacion huuieren hecho los tres votos sustanciales sobredichos, aunque simples, o para adelante los hizieren: y que estos tales de la misma manera que los otros professos de la Compañia, o de las otras qualesquier religiones deuẽ obedecer en todo y por todo a sus superiores y Prepositos: y q̃ son immediatos y sujetos a esta silla, y exemptos totalmẽte de la juridicion de qualesquier Ordinarios, y delegados, y otros qualesquier juezes, como nosotros por vigor destas nuestras presentes letras los eximimos. Finalmente declaramos, q̃ assi como son participes de todos los priuilegios de la Cõpañia, cõforme a la disposicio del Preposito General, assi tãbien estan sujetos a la excomunion mayor latæ sententiæ, y a las penas en q̃ incurren los apostatas, los tales q̃ se salieren de la Compañia: y que pueden ser castigados, como verdaderos apostatas, y q̃ no pueden ser absueltos de las dichas penas por ninguna persona, sino es por nosotros, o por la silla Apostolica sobredicha, o por el Preposito General: y que antes de la tal absolucion, y de ser

despedidos

despedidos de la Compañia no puedan casarse ni contraer matrimonio, antes nosotros los hazemos inhabiles para contraer, y todos los contratos semejantes que se hizieren los anulamos è irritamos, y declaramos ser nulos y irritos, y sin fuerça. Y para refrenar la osadia de los contradizientes, todas las sobredichas proposiciones, o otras qualesquiera semejantes a ellas, contra el instituto de la dicha Compañia, dichas, o escritas en qualquiera manera en perjuyzio della, declaramos ser totalmente falsas, y temerarias, y auer de ser tenidas por tales. Por tanto en virtud de santa obediencia, y so pena de excomunion latæ sententiæ, y de ser tenidos por inhabiles, è incapaces de qualquier oficio, ò beneficio seglar, ò reglar, de qualquiera orden que sean (las quales penas ipso facto sin otra declaracion se incurran, y cuya absolucion reseruamos para nosotros mismos, y para nuestros successores) mãdamos que ninguno de qualquier estado, grado, y preeminencia que sea, se atreua de impugnar, o contradezir directe, o indirecte, al instituto y constituciones de la dicha Compañia, ni estas letras presentes, o qualquiera de los articulos, que en ellas se contienen, o qualquiera otra cosa concerniente a lo que hasta aqui se ha dicho con ningun color de disputar, o querer saber la verdad. Prohibiẽdo estrechamente que ninguno de fuera ni dedentro de la dicha Compañia, sino fuere con licencia del General, o de los otros inferiores Prepositos, escriua anotaciones, declaraciones, glossas, escolios acerca de las cosas arriba contenidas, ni se atreuan en ninguna manera de interpretarlas, sino llanamente como suenan las mismas palabras, ni de disputar, o mouer escrupulo a nadie, ni poner duda en ello, ni presuma de leer, ni de enseñar, y dar a otros, vender, o tener en su poder las glossas, o interpretaciones, agora sean impressas, agora escritas a mano, que tocaren a esto: porque nuestra voluntad es, que si se ofreciere alguna duda sobre estas cosas sea consultada esta santa silla, o el Preposito General de la dicha Compañia, o las personas a quien el lo cometiere. Y assi queremos que todos los juezes y comissarios, aunque sean Auditores de las causas del palacio Apostolico y Cardenales de la santa Iglesia de Roma, juzguen y determinen todas y qualesquiera de las cosas sobredichas, en qualquier causa, e instancia, y les quitamos la facultad, y autoridad de juzgarlas, e interpretarlas diferentemente de lo q̃ nosotros lo hazemos. Y si a caso alguno a sabiendas, o por ignorancia, tentasse algo sobre estas cosas de otra manera, lo declaramos por inualido y sin ninguna fuerça. Por lo qual por estas letras Apostolicas mandamos a todos, y a cada vno de los Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y a los demas Prelados de las Iglesias y lugares, aunq̃ sean de reglares, q̃ estan por todo el mundo, q̃ las hagan guardar inuiolablemente de todos, cada vno en sus Iglesias, Prouincias, Ciudades, Diocesis, y lugares de su juridicion, y que defiendan al Preposito, y personas de la dicha Cõpañia, para que gozen pacificamente, de todo lo que en ellas se contiene, y no permitan que ellos sean molestados por ninguna persona, y que a los cõtrarios

Universidad de Deusto
Biblioteca

trarios los refrenen con censuras Ecclesiasticas, y con otros oportunos remedios del derecho, ò del hecho, sin que les valga apelacion, è inuoquen tambien para este efecto, si fuere necessario, el auxilio del braço seglar, no obstante la constitucion de Bonifacio Papa. VIII. de feliz memoria, que comiença. Quod votum: ni las otras constituciones Apostolicas, ni los estatutos de las otras religiones, costumbres, priuilegios confirmados con juramẽto, confirmacion Apostolica, o con otra firmeza corroborados, ni los indultos, y letras Apostolicas, qualesquiera que sean, que se ayan concedido a las dichas ordenes, vniuersidades, lugares, o personas, por qualesquiera Romanos Pontifices nuestros predecessores, y por nosotros mismos, y por la dicha santa silla, aunque ayan sido concedidas, motu proprio, y ex certa scientia, y con la plenitud de la potestad Apostolica, y con qualesquiera clausulas irritatiuas, anulatiuas, cassatiuas, reuocatiuas, modificatiuas, preseruatiuas, exceptiuas, declaratiuas, mẽtis attestatiuas, y derogatiuas de otras derogatorias, y otras qualesquiera eficaces è insolitas clausulas irritantes, y otros decretos in genere, vel in specie de qualquier manera, aunque sean muchas vezes concedidos, confirmados, y renouados: los quales todos, y a cada vno por si, y aunque en ellos se diga expressamente, que no se puedan en ninguna manera derogar, ò no, sino con cierto modo, y cierta forma en ellos contenida. Y que para que sean derogados suficientemẽte se haga especial, especifica, y expreßa mencion dellos, o de su tenor, o que se guarde alguna forma exquisita para esto, teniendo los dichos tenores, y formas por expressas y declaradas suficientemente en estas nuestras letras, por esta sola vez especialmente y expreßamente las derogamos, queriendo que en lo demas queden en su vigor y fuerça, y a todas las otras cosas contrarias qualesquiera que sean: no obstando tampoco que algunos en comun, o en particular tengan priuilegio de la silla Apostolica, que no puedan ser entredichos, suspensos, o excomulgados, si en las letras Apostolicas no se hiziere entera y expressa mencion, palabra por palabra deste indulto. Y es nuestra voluntad, que todos los que tienen priuilegios, de participar copiosamente de las gracias de la dicha Compañia, o que para adelante de qualquiera manera los tendran, no puedan gozar de la comunicacion desta presente constitucion y gracia. Y assi lo vedamos y prohibimos, y queremos q̃ al traslado destas nuestras letras, aunque sea impresso, siendo firmado de mano del Secretario de la dicha Compañia, o de algun Notario publico, y autenticado cõ el sello del Preposito general de la dicha Compañia, o de otra qualquiera persona cõstituida en dignidad Ecclesiastica, se de la misma fe y credito en juyzio, y fuera del, que se daria a estas nuestras letras originales, si se presentaßen, o mostraßen. Ninguno pues sea osado a quebrantar, o contrauenir, con temerario atreuimiento a esta escritura, de nuestra aprouacion, confirmacion, suplemento, decreto, estatuto, mandamiento, entredicho, derogacion, y voluntad. Y si alguno con temerario atreui-

atreuimiento presumiere tentar de quebrantarla, sepa que le alcançará la ira de Dios omnipotente, y de los bienauenturados san Pedro y san Pablo sus Apostoles. Dada en Roma, en san Pedro, el año de la encarnacion del Señor, de mil y quinientos y ochenta y quatro, a veintiquatro de Mayo, en el año decimotercio de nuestro Pontificado.

M. Car. S. Stephani.

Registrata apud Cæsarem Secretarium.

Cæsar Glorierius.

A. de Alexijs.

De los Colegios q̃ tiene la Cõpañia para enseñar. Cap. XXIIII.

MAs porque entre los otros ministerios en q̃ se ocupa esta Religion de la Compañia de Iesus, en seruicio de Dios N. S. y de su santa Iglesia, por orden, è institucion de N.P. Ignacio, vno muy principal es el de los Colegios, que tiene para enseñança de la juuentud, en virtud, y letras, y algunas personas graues les parece este exercicio nueuo, y ageno, y aun indecẽte de la grauedad religiosa, alomenos en lo q̃ toca à las escuelas menores, dõde se enseñan à los niños las primeras letras de la Gramatica, y pregũtã las causas y motiuos q̃ tuuo N.P. para instituir estos Colegios y escuelas, y abraçar cõ tãto cuydado vna ocupacion, q̃ por vn cabo es muy trabajosa y molesta, y por otro parece abatida, y no propia de religiosos. Quiero en este capitulo responder à esta pregunta, y dar satisfacion cõ el fauor de N.S. à los q̃ en esto dudan, declarando la razon que ay para hazer lo que se haze.

Los Colegios que tiene la Compañia, son como Seminarios de la misma Compañia, en los quales nuestros estudiantes, despues que en las casas de prouacion fueron nouicios, y se exercitaron en la deuocion, mortificacion, y toda virtud, estudian y se hazen letrados: para que acompañando la doctrina necessaria con la buena vida, puedã mejor seruir à la Iglesia de Dios, en los ministerios que vsa la Compañia, cada vno conforme à su habilidad y talẽto. Pero estos Colegios de tal manera son Seminarios de la Compañia (como diximos) que en algunos dellos, los nuestros no enseñan à los otros las ciencias, sino que ellos las aprenden: pero muchos otros son tales q̃ en ellos se enseñan todas las ciencias que son necessarias para vn perfeto Teologo, co-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mençando desde los primeros principios de Gramatica, hasta lo mas subido de la sagrada Teologia.

Estos Colegios en que la Compañia enseña, no son todos iguales, ni en todos se enseñan todas las ciencias, sino en vnos vnas, y en otros otras, en algunos todas, y en todos algunas, segun la dotacion y posibilidad de cada vno de los Colegios y del numero de los Religiosos que en ellos biuen. Pero en los mas, ò casi en todos, se enseña por lo menos la Gramatica y Latinidad à los niños. Y en esto reparan algunas personas, por tenerlo por cosa que no dize bien con la quietud y grauedad Religiosa, como he dicho.

Las causas pues que mouieron à N.P. Ignacio à ordenar que la Cõpañia se exercitasse en este exercicio, son muchas: pero la primera y mas principal de todas es, ver q̃ Dios nuestro Señor ha embiado esta Religion, para que sirua à su Iglesia, en vn tiempo tan miserable, que la mayor parte del mundo està ocupada de infieles, ò inficionada de hereges, y la que nos resta de Catolicos, està tan estragada de vicios y maldades, que se puede temer que la mala vida de los Christianos no abra camino como suele, a los errores y heregias: y que con ellas se acabe de perder esso que nos queda en Europa. Pues dize el bien-
1.Tim.1. auenturado Apostol san Pablo. *Multi repellentes bonam conscientiam naufragauerunt circa fidem.* Que muchos por auer dexado el temor de Dios, y hechose sordos à las bozes que da la buena conciencia, han
1.Tim.6. dado al traues con la Fê. Y en otro lugar dize. *Radix omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide.* Que quiere dezir, que por la codicia y desseo insaciable del dinero perdieron algunos la Fê. Porque el coraçon que està preso, y aborrece la virtud, busca doctrinas à su gusto, y tiene por verdadero lo que es placentero, y sabroso à su estragado paladar. Y la voluntad arrebatada de la passion, ciega el entendimiento, y acaba con el que dexe la Fê, y aquella doctrina que siempre le ladra, y es contraria à la maldad. Y siẽdo esto (como es verdad) juzgò N.P. con vna diuina prudẽcia, que para atajar este fuego, y tener la casa que no se nos cayga encima, es necessario reformar las vidas, y emendar las costumbres: y que para esto no ay ningun medio, ni mas facil, ni mas eficaz, que criar los niños en el temor santo de Dios, y enseñarlos à ser Christianos desde su tierna edad: para que mamãdo con la leche la virtud, crezcã con ella, y siendo ya hombres y grãdes, exerciten lo que siendo niños y pequeños aprendieron.

Virgil.2. Georgi. adeo à te- Esto es lo que todos los que tratarõ y escriuieron leyes para el buẽ gouierno de las republicas, en todas las naciones, y en todos los siglos enseñaron. Porque para que prenda y eche rayzes el arbol q̃ se plãta, ha de

ha de ser tierno. Y vn sabio aunque Gentil dixo, tanto va en el acostumbrarse à vna cosa desde niño. Y otro, que el vaso sabe à la pega, y toma siempre el sabor del primer liquor q̃ se echò en el. Y Aristoteles dixo: no va poco, sino mucho en acostumbrarse de vna manera, ò de otra, desde la mocedad: pero mucho mejor lo dixo el Espiritu santo por Salomon en aquellas palabras: *Prouerbium est adolescens iuxta viam suam ambulans, etiam cum senuerit, non recedet ab ea.* Que es prouerbio ya y comun dicho de todos, que el moço acostumbrado à andar por vn camino, aunque se haga viejo no le dexarà. Y antes de Salomon dixo Iob. *Ossa eius implebũtur vitijs adolescentiæ eius.* Sus huessos se hinchiran de los vicios de su mocedad. Por esto dixo Platon, q̃ el no sabía ninguna cosa, en que los hombres huuiessen de poner mayor estudio y cuydado, que en hazer buenos à sus hijos desde niños. Y S. Augustin dize: que mas cuydado han de poner los padres en criar bien à los hijos que tienen, que no en desearlos, ni en tenerlos.

neris assuescere multũ est. Horat. quo semel est imbuta recens seruabit odorẽ testa diu. Arist.2. ethi. Prouerb.22.

Iob.20. Plato. Augustin. in Psalm. 127. magis cogitata quomodo nutrias qui nati sunt, quã vt nascantur: nõ enim iam felicitas est habere filios, sed bonos habere.

El mismo Platõ en los libros que escriue de la Republica, y en los de las Leyes, ninguna cosa encarece mas, que la crianza y buena institucion de los niños, y la toma por basa y fundamento de todo lo que enseña. Porque dize, que della depende el bien de la Republica, y que mas caso se ha de hazer en que aya buenos Gouernadores en las ciudades, que no buenas leyes. Y da la razon, porque la ley buena, sino ay buen Gouernador que la execute, es ley muerta: mas el buen Gouernador, aunque no tenga ley escrita, el mismo se es ley biua. Y añade, que no podra auer buenos Gouernadores, sino ay buenos Ciudadanos, de los quales se han de tomar los que han de gouernar: y q̃ para q̃ los Ciudadanos seã los q̃ deuẽ ser, tambiẽ es necessario q̃ lo seã los niños, ylos moços q̃ despues de auer crecido há de venir à ser ciudadanos y à gouernar la Republica: y comũmẽte será tales, quales fuerõ en su mocedad, y assi cõcluye, q̃ sino se echa este cimiẽto, todo lo q̃ sin el se edificare caera. Plutarco Filosofo prudentissimo, y maestro de Trajano Emperador, dize otro tanto, y escriuio vn libro entero de la manera con que se han de criar los hijos. En el qual es cosa de ver, quanto encarece este negocio, y dize que es la fuente y la rayz de todos los bienes, y q̃ en el consiste el principio, medio, y fin del buen gouierno: y que ninguna de las cosas humanas, como son riquezas, nobleza, honra, hermosura, salud, y fuerças, deurian los hombres estimar en tanto, como la buena criança de sus hijos. Y dize mas, que no merecẽ el nombre de Padres, los que ponen mas cuydado en ganar y allegar hazienda, que en hazer buenos a sus hijos, à los quales la hã de dexar: y que esto es tener mucho cuydado del calçado, y no tener ninguno

Plato. libr.2 1 & de leg. 7.

Plutarc. in lib. de liberorum educatione.

Universidad de Deusto
Biblioteca

del pie que le ha de calçar. Y que es cosa de risa, ver lo que se reprehẽ de el hijo quando come con la mano izquierda, y la poca cuenta que se tiene, que no sea siniestro y torcido en sus costumbres. Y añade, q̃ lo que mas haze al caso, y lo que es mas principal en este negocio, es que se busquen para los hijos maestros, cuya vida no estè amanzillada con vicios, cuyas costumbres sean irreprehensibles, y de cuya aprouada virtud, se tenga mucha noticia y experiencia. Casi lo mismo dize

Chrysost. in. 1. Timo. 2. Homeli. 9. san Iuan Chysostomo, por estas palabras.

Grande y rico deposito de Dios son vuestros hijos, guardaldo con gran cuidado, para que no os le roben los ladrones. Mas aora hazese al reues, porque tenemos gran cuidado que nuestras tierras y heredades sean muy buenas, y encomendamoslas à los buenos labradores para que las cultiuen y labrẽ bien. Procuramos de tener buen azemilero, y buẽ procurador, y buẽ despensero, y oluidamonos de buscar buen maestro para los hijos que salieron de nuestras entrañas, y de encargar el tesoro mas precioso que tenemos à persona que le sepa guardar. Tenemos mas cuenta de lo que es menos, y no hazemos caso de lo que es mas.

In Pædiæ Cyri. Xenofonte Filosofo graue, y historiador excelente, escriue muy particularmente, el cuidado que tenian los Persas, en criar, è instituyr los niños: y que señalauan doze varones de los mejores y mas principales de la ciudad, que tuuiessen cargo dellos, y pinta las leyes que les hazian guardar, y las cosas en que los exercitauan: y despues que comẽçauan à ser moços y salian de los dezisiete años, auia otros que los gouernauan y ocupauan en otras cosas propias de aquella edad. Y alaba à los Lacedemonios, porque no se fiauã del cuidado de los padres en criar sus hijos, sino que formauan vn oficio y magistrado, y ponian ellos hombre particular y propio nombrado por la misma Republica que tuuiesse cargo de criar todos los hijos della: y esto mismo alaba

Arist. 6. Polit. c. 1. Aristoteles, encareciendo lo que importa este negocio. Y dize, q̃ donde los niños se crian no ha de auer pinturas al desnudo, ni figuras deshonestas de sus Dioses, ni se han de representar delante dellos comedias, o farsas. Y con mucha razon: porque la condenacion de mucha gente tiene principio en la mala institucion y criança q̃ tuuieron siendo niños, y en el poco recato con que los guardan sus padres, à cuya cuenta se asienta esta culpa por ser ellos causa della.

Filipo Rey de Macedonia, no tuuo en tanto que le huuiesse nacido Alexandro su hijo y sucessor, quanto que huuiesse nacido en tiempo de Aristoteles, para darle por maestro vn Filosofo tã excelẽte: entendiendo lo que importaua para que su hijo fuesse el que auia de ser, q̃ tuuiesse

tuuiesse desde su niñez quien le impusiesse en la virtud, y en los oficios que para tan grande Principe conuenian. ¡Y assi se lo escriuio à Aristoteles, rogandole que quisiesse ser maestro de su hijo. Vn Poeta Griego dixo, que aquel es verdaderamente bienauenturado, que es bienauenturado en sus hijos: dando por esto à entender, que de las texas abaxo, no ay cosa que tãto se deua estimar, como la buena institucion dellos. Ciceron claramente dize, que ningun beneficio se puede hazer à la Republica mayor ni mejor, q̃ el enseñar è instituir bien à la juuentud, especialmente en tiempo que las costumbres estan deprauadas. Quintiliano nuestro Español, para formar y pintar vn perfeto y consumado Orador, comiença desde la cuna, y quiere que se tenga gran cuenta con las costumbres, y con las palabras del ama que le ha de criar, y de los otros niños con quien ha de jugar.

Aul. Gel. lib. 9. c. 3. Pone la carta. Euripi. in Oreſt. Cicero. 2. de diuin. Quintili. lib. 1. c. 1. & deinceps.

A san Geronimo varon de tan grande santidad y autoridad, entre las otras grauissimas ocupaciones que tenia, no le parecio que era menoscabo suyo, escreuir muy de proposito, como se auia de criar vna niña Christiana, para q̃ fuesse sierua de Dios. Y assi escriue vna epistola à Gaudencio de Pacatulæ Infantulæ educatione, y otra marauillosa ad Lætam, de institutione Filiæ. En la qual despues de auer enseñado qual ha de ser el ama que le ha de dar la leche: y las compañeras con quien se ha de criar: y otras particularidades y menudencias que causan admiracion, por el cuydado y diligencia que pone este santo en cosas tan menudas, dize estas palabras. Busquese vn maestro de buena edad, vida, y dotrina para que la enseñe. Y no creo yo que ningun varon docto se auergonçarà de hazer con vna donzella noble, ò parienta suya, lo que Aristoteles hizo con Alexandro hijo del Rey Felipe, que fue enseñarle las primeras letras. No se han de tener en poco las cosas pequeñas, sin las quales no se pueden conseruar las grãdes. El mismo son del A.B.C. y de los elementos, la enseñança de los primeros preceptos, de otra manera salen de la boca de vn hombre docto, y de otra de la de vn rustico, è iñorãte. Y añade, con dificultad se borra lo q̃ se escriuio en los animos de los niños: quiẽ podra boluer à su blancura la lana teñida en grana? La olla nueua conserua largo tiempo, el sabor y olor del primero liquor que en ella se infundio. Las historias Griegas cuentan, que Alexandro Magno Rey poderosissimo y vẽcedor del mundo, en las costumbres y en el andar imitò siempre los vicios de su ayo Leonides, porque desde niño se le auian pegado. Hasta aqui son palabras deste glorioso Doctor.

Hierony. tomo. 1.

Suplicando vna santa à nuestro Señor por su Iglesia, y pidiendole cõ muchas oraciones y lagrimas, q̃ la reformasse y restituyesse à su antigua belleza y hermosura, le fue mostrada vna mãçana toda gastada

Universidad de Deusto
Biblioteca

y podrida,y le fue preguntado,como de aquella mançana, se podrian hazer otras mançanas que fuessen lindas y sabrosas? Y al fin le fue enseñado,que no auia otro remedio sino sembrar las pepitas que estauã dentro,para que dellas naciessen mançanos que diessen despues fruta sana y sabrosa,y que lo mismo se auia de hazer para la reformacion dela Iglesia.Porque estando todo el mundo tan estragado, y corrompido, no tiene otro remedio para mejorarse y reformarse,sino sembrar los chiquitos y plantar en ellos la virtud.

No sin causa quiso Dios que la que auia de ser su esposa, y madre de su precioso hijo, fuesse presentada en el templo de edad de tres años,y que san Iuan Bautista que auia de ser su adelantado, desde niño se fuesse al desierto:y que muchos santos que auian de ser muy señalados en su Iglesia, començassen de su tierna edad à dar muestras de lo que auian de ser adelante,y de lo que importaua la crianca y doctrina con que se crian los niños, como se lee de san Nicolas, y de san Ilefonso Obispos, y de san Benito, y santo Domingo fundadores de Religiones, y de santo Tomas de Aquino luz de las escuelas,y de san Luis Rey de Frãcia, espejo y dechado de Reyes,y de otros muchos.

Basili. in regul.lat. disp.c.15 San Basilio notò muy bien en el.15. capitulo de las reglas y questiones que tratò mas difussamẽte, acerca de las cosas de los monges y de la Religion,que queriendo el bienauenturado san Pablo alabar à su discipulo Timoteo,dize que auia aprendido las sagradas letras desde su niñez.Porque como dize santo Tomas: Lo que se aprende en aquella edad,siempre se nos queda con mas perfeciõ y firmeza. Y por esto mismo los santos Apostoles instituyeron y ordenaron,como dize san Dionysio Areopagita en el postrero capitulo de su Ecclesiastica Hierarquia,q̃ los niños se bautizassen y recibiessen la luz y gracia de nuestra redencion,para que limpios,y santos, y apartados de todo error, y fealdad,se criassen en la obediencia de nuestro Señor,y perseuerassen despues en ella,como en cosa con que ellos renaciendo en el Bautismo,auian casi nacido, y criadose desde el vientre de sus madres.

2.Tim.3. Thom. quodl. 4. artic.23. Dionysi. Ecclesiasticæ Hierarchiæ. ca. vltimo.

Eusebio. lib.9.c.5 La manera que algunos Emperadores tiranos y perseguidores de la santa Iglesia, tomaron para destruir y assolar de todo punto la Fê de Iesu Christo nuestro Señor, fue el peruertir à los niños, y criarlos con el odio de Iesu Christo. Porque de Maximino Emperador(que fue vna fiera cruel,y bestia espantosa,y vno de los mas horribles y sangrientos tiranos que persiguieron la Iglesia de Dios)escriue Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica,que viendo que con todos los tormentos y linages de muertes que inuẽtaua, para afligir y deshazer à los

à los Christianos, y desarraygar su nombre de la haz de la tierra, no aprouechaua nada,porq̃ quantos mas martires hazia,mas parece que nacian,y la sangre de los Christianos que se derramaua, era como semilla,que se multiplicaua y crecia cada dia mas:inuentò vna estraña y diabolica manera de persecucion,para acabar con ella, lo que con los tormentos y muertes no auia podido, y fue, que hizo componer vn libro q̃ llamarõ los actos de Pilato,en el qual auia mil mentiras y abominables blasfemias contra Iesu Christo nuestro Redentor, y mandò que todos los maestros de escuela leyessen aquel libro, y los muchachos le aprendiessen y decorassen,para que inficionados con esta ponçoña del aborrecimiento y odio de Christo, persiguiessen à los que le seguian y professauan su doctrina.

Lo mismo há hecho los Luteranos en Alemania,y los Hugonotos en Francia en nuestro tiempo, para dilatar sus errores y heregias,haziendo componer muchos versos y oraciones elegantes, à Poetas y Oradores doctos,contra el Papa, y contra los Ecclesiasticos,y contra las verdades catolicas,para que aprendiendolas, y decorandolas los niños, beuiessen dulcemente la ponçoña, y sin sentir se criassen con ella y con el aborrecimiento de la verdad, y teñidos en lana,no pudiessen perder la color.El Almirante Coliñi(que como à traydor,alborotador,y herege mataron en Francia)entre los otros medios que tuuo para sembrar en ella la heregia, y con ella la diuision y perdicio de aquel Reyno,fue vno eficacissimo,el poner de su mano por todas las ciudades q̃ podia maestros de escuela,y maestras de lauor,tales qua les era el que los ponia,para q̃ enseñassen à los niños,y niñas las mentiras,y blasfemias de su abominable doctrina. Y tenia tanta cuenta cõ esto,instigandole y atizando el fuego Satanas, como cosa en que le yua tanto, que cierto pone admiracion y espanto. Y pues los ministros del demonio,velan y trabajan tanto para nuestra perdicion, justo es que los ministros de Dios encendidos de su zelo y amor velen tambien,y trabajen para bien de muchos.

Conci. Lateran. sub Alexã. 3 p.1.c.18. et sub Innoc.3.ca. 11.Conc. Late. sub Leon.sess. 9.c.7. Por esta causa vemos q̃ en muchos Concilios se encomienda con todo cuidado,el poner maestros de virtud y doctrina que tengã escuelas para enseñança de la juuentud: y se les manda señalar estipendios y salarios honrosos:y se manda à los mismos maestros lo que han de enseñar, y la cuenta que han de tener en hazer q̃ sus discipulos aprendan los principios de nuestra santa Fê,y se crien en todo recogimiento y virtud.Para esto mismo se instituyò en las Iglesias la dignidad de Mastrescuela: para que no faltando honra y prouecho (que es lo que buscan y siguen los hombres) no faltasse quien atendiesse à oficio tan importante.

Universidad de Deusto
Biblioteca

importante.En algunos canones que en algunas adiciones andan impreſſos de la ſexta Synodo (que es el ſexto Concilio vniuerſal que ſe celebrò en la Igleſia de Dios,y el tercero que ſe celebrò en Conſtantinopla)ſe manda que los Clerigos tengan eſcuelas,y que reciban y enſeñen en ellas los hijos de los fieles cõ gran caridad: y que no les pidan ni tomen nada dellos, mas de lo que los padres de ſu voluntad y mera gracia les dieren, acordandoſe que dize Daniel, que los que enſeñaren à muchos en la juſticia, reſplandeceran como eſtrellas para ſiempre.Por eſta miſma cauſa, ſe manda en el ſagrado Concilio de Trento, que en las Igleſias Catredales ſe inſtituyan Seminarios para criar en ellos deſde ſu tierna edad,los que han de ſer Clerigos,Curas, y Paſtores:y ſe determinan muy particularmente las calidades que há de tener,y loq̃ han de aprender, y como ſe han de regir, y enſeñar en temor de Dios,y en buena dotrina los que en ellos ſe recibieren. Para eſte miſmo fin tienen todas las Religiones ſus nouiciados, y caſas de prouacion:porque el que no fuere buen nouicio,comunmente no ſerà buen profeſſo,ni buen clerigo, el que deſde ſu mocedad no ſe enſayare para ello; ni buen Ciudadano,ni buen Gouernador de la Republica,el que deſde niño no ſe criare en amor y reuerencia de nueſtro Señor. Y para enſeñarle y traerle con eſte ceuo à la virtud, enſeña letras la Compañia,y abre eſcuelas,y funda Colegios.

Conc.Valent.Tempore Lotarij. c. 18. Synod.Pariſ.lib.1. c.30. & li.3.c.12 Sexta Synod.c. 5. Danie.c. 12. Conc.Trident.ſeſſ. 23.c.18.

Y no es coſa baxa eſta, ſino muy honroſa, y que ſiempre fue muy eſtimada en la Igleſia de Dios,ni es coſa nueua,ſino muy antigua,ni es coſa agena de hõbres Religioſos,ſino muy vſada en Religiones. Porque en los principios de la Igleſia,ſe eſcogian los hombres mas eminentes en ſantidad y letras,por Catechiſtas, y Maeſtros de la dotrina Chriſtiana:los quales enſeñauan los principios y rudimentos de nueſtra ſanta Fê.Y en Alexandria(como dize Euſebio) ſe inſtituyò eſcuela para eſto:en la qual enſeñaron Panteno excelentiſsimo Filoſofo, y Clemente Alexandrino ſapientiſsimo varon, y maeſtro de Origenes: y el miſmo Origenes le ſucedio, y tomò por compañero à Eracla hõbre muy docto. Protogenes varõ admirable y ſantiſsimo, y obrador de grandes marauillas y milagros,tuuo eſcuela y enſeñò à los niños à eſcriuir: y cõ eſta ocaſion los conuirtio à nueſtra ſanta Fê,y plantò en ellos la virtud y el conocimiento de nueſtro Señor,como lo cuenta Teodoreto.Y de S.Caſiano martir eſcriuen,que fue Obiſpo de Brixanõ,y que ſiendo echado de ſu Igleſia,yendo à Roma, parò en Imola ciudad de Italia,y ſe hizo maeſtro de niños,de los quales por mandado del juez fue martirizado,como lo notò Ceſar Baronio, en las anotaciones ſobre el martirologio Romano,à los treze de Agoſto. Y ſié pre

Euſe.hiſ. Eccleſia. lib.5. ca. 10.et.11 & lib.6. cap.12.

Theodor. lib.4.cap. 16.

pre ſe ha tenido por oficio Eccleſiaſtico el enſeñar, aunque ſea Gramatica à los niños.

Y para que mejor eſto ſe entienda, dire lo que ſan Baſilio (que fue luz, padre, y legiſlador de todas las ordenes Monaſticas en Oriente) acerca deſte punto enſeña. Pregunta pues eſte ſantiſsimo varon, ſi conuiene que los monges ſean maeſtros de los mochachos ſeglares? y reſponde que ſi,quãdo los padres los traen,para que ſe aprouechen en la virtud, y los maeſtros ſon tales que tienen eſperança de poder los aprouechar. Y confirmalo con aquellas palabras del Saluador: *Dexad venir los chiquitos a mi, porque de los tales es el Reyno de los cielos.* Yañade, que ſino ay eſte intento, ni eſperança de aprouechar, no es agradable à nueſtro Señor eſte exercicio, ni decente, ni prouechoſo para el monge. Y aſsi ſe vſaua, y ſe tenian eſcuelas en las igleſias,y en los moneſterios,como clarmente ſe vee en la ſexta ſynodo vniuerſal, que ſe celebrò en Conſtantinopla,canon.4. donde ſe da licencia à los ſeglares para venir à las eſcuelas, que eſtauan en las igleſias, y moneſterios.

Baſil. in regu.breuius diſp. q.292.

Y el miſmo ſan Baſilio enſeña como ſe han de recebir en los moneſterios los niños, y criarlos à parte. Lo qual parece que ſiguio el bienauenturado S.Benito (q̃ fue tambien Patriarca de los monges en Occidente) pues recebia, y criaua los niños en ſus moneſterios, no para monges, que aun no tenian edad, ſino para inſtituirlos en la virtud: à la manera que la Compañia lo haze aora en algunos Conuictorios, por la neceſsidad que ay dello. Yaſsi recibio ſan Benito à Mauro, y à Plácido,ſiendo niños,para criarlos,aunque ellos deſpues ſiguieron ſu regla, y fueron ſantos. Y parece que eſto ſe guardò deſpues muchos años, pues leemos en la vida de ſan Gregorio Papa, que hazia buſcar,y comprar los mochachos Ingleſes, haſta la edad de deziſiete, ò deziocho años,y los mandaua criar en ſus moneſterios. Y ſanto Tomas de Aquino,ſiendo niño ſe crió en el monte Caſino,que es moneſterio de ſan Benito, y cabeça de ſu orden. En la qual enſeñauan los monges en Alemania,Francia, è Inglaterra, donde el venerable Béda fue eſcolaſtico, y començò à enſeñar mas ha de ochocientos años, y deſpues le ſucedio Albino maeſtro de Carlo Magno,y à Albino, Rabáno Abad de Fulda,y deſpues Arçobiſpo de Maguncia. Y tenian los monges colegios, como los ay aora en la Compañia: en los quales ſe enſeñaua lo que noſotros aora enſeñamos, en vnos mas, y en otros menos. Como todo eſto lo eſcriue Tritemio Abad y monge de la miſma orden de S.Benito. Y con eſto tuuieron hombres muy doctos en ſu religion, y ella creciò, y florecio admirablemente por eſte camino,

Baſil. in regul.lat. diſp.q.15. 6. ſynod. can.4.

In vita S. Benedicti.

Ioannes Diacon. lib.2.nu. 46.

In vita S. Thom.

Tritem. in Chron. Hirſaug.

Universidad de Deusto
Biblioteca

monasterij. Anno 854. & 890. & 952. & alibi.

camino,y hizo tanto fruto en la Iglesia como se sabe, con su santidad y dotrina. Fray Iuan de Vercélis sexto General de santo Domingo, estableció en vn Capitulo general, que en todas partes se deputassen Frayles, para enseñar y predicar à los niños de las escuelas y de los estudios, y para que los confessassen: y esto mismo estaua mandado antes en el capitulo de Metz,el año de 1251.y hizo la orden libro para esto,y seguiase mucho fruto como agora se sigue en la Compañia, y

Lib. 2.c. 70.

assi lo dize en la Coronica de su Orden el padre fray Hernando del Castillo. Y en Pauía se fundò y estuuo gran tiempo la Vniuersidad y estudio general,en el monesterio de san Augustin, como lo dize vn frayle de su Orden: y oy en dia algunas Religiones tienen escuela de Gramatica en Flandes.

Pues siendo esto assi, como se puede tener con razon por cosa nueua,la que està fundada en tan grande antiguedad?ò por agena de Religiõ,la que los fundadores de las Religiones(que fuerõ luz de Oriéte y de Poniente)establecierõ y vsarõ? Fuerõ porventura aq̃llos tiẽpos mas calamitosos y miserables q̃ los nuestros? ò huuo en ellos mayor necessidad deste exercicio,que aora que se abrasa el mundo? Cierto no,ni tampoco se puede dezir, que dize mejor con la soledad y cõtemplacion que professauan los Monges, el tener escuelas y criar niños, que con el instituto desta Compañia: la qual embiò Dios à su Iglesia para que la siruiesse,y se exercitasse en todos los ministerios de caridad,y entre ellos en el enseñar à los niños. Concluyamos pues,q̃ no es cosa agena del Religioso el enseñar, aunque sean cosas menudas,y menos lo es de la Compañia:pues Dios nuestro Señor la ha llamado en tiempo tan necesitado,para este y otros exercicios de seruicio suyo,y bien de su Iglesia.A la qual aunque con los otros ministerios ha hecho mucho prouecho, pero el q̃ se ha seguido de las escuelas mayores y menores,ha sido muy notable, y muy estendido. Pues dexando aparte el fruto y aprouechamiẽto de las letras, que cierto ha sido y es admirable,y hablando de lo que importa mas:por este camino en ocho Prouincias que tiene la Compañia en los Reynos inficionados de heregia (que son las tres de Frácia, y las de Flandes,Rheno, Sueuia,Austria,y Polonia)los hijos de los que todavia perseueran en nuestra santa Fé, se han criado con la leche de la dotrina Catolica: y por ellos sus padres se hã conseruado, y se han confirmado en ella. E innumerables hijos de los hereges, y sus padres con ellos, y por ellos, se han desengañado: y despedidas las tinieblas de sus errores han recebido la lumbre de la verdad. Y en las otras Prouincias que tenemos en Europa limpias de heregias, vemos la reformacion

macion que hà auido en las costumbres por estos Colegios. El sossiego de los muchachos que primero eran trauiessos y rebeldes. La quietud con que biuen en sus casas.La obediencia para con sus padres.La modestia para con sus iguales. El respeto y la reuerencia para con sus mayores.El conocimiento y temor que tienen de Dios. Ciudad ha auido que despues que tomò muchos medios para sossegar y refrenar sus mochachos,que eran muy trauiessos, è inquietos, salidos todos ellos vanos,se determinò de fundar vn Colegio de la Cõpañia, pareciendole,que este seria medio eficaz y poderoso: y assi lo fue por la gracia de Dios nuestro Señor. Tambien se ha seguido otro fruto para la Iglesia,proueyendola de muy buenos clerigos, y de muy buenos ministros,y que desde su primera edad, se inclinaron y aficionaron à las cosas de Dios. Y no menor ha sido el que hã recebido muchas Religiones:en las quales ha entrado gran numero de Religiosos, que hã estudiado en los Colegios de la Compañia:los quales van instruidos y exercitados en la oracion,y mortificacion, y conocimiẽto del estado que toman: y assi tienen que trabajar poco con ellos sus Maestros de nouicios,y dan muy buen exemplo de si. Y aun no se puede ver por entero el fruto que para adelante se ha de seguir,hasta que sea tiempo que crezcan las nueuas plãtas,y den el fruto de santos Prelados, y buenos Gouernadores de la Republica.

Preguntarà porventura alguno, que es la causa que en los Colegios de la Compañia, se haze este fruto tan grãde que auemos dicho, y mas auentajado que en los otros Colegios y escuelas de los seglares:pues ay tambien entre ellos muchos virtuosos, doctos, cuydadosos y diligentes en su oficio? A esto respondo, que la causa principal, es la assistencia y fauor de Dios,por quien la Compañia lo haze:y despues los buenos medios que para ello se toman. Porque para q̃ crezcan los dicipulos en la virtud, se vsa de los medios con que la misma virtud se engendra,acrecienta,y conserua.Estos son, procurar que se muestren los niños à hazer oracion por la mañana, para pedir à Dios gracia de no ofenderle, y por la noche, para examinar la propia conciencia,y pedir perdon de las culpas en que huuiessen caydo en aquel dia:que oygan Missa cada dia con atencion y deuocion: que se confiessen à menudo,y comulguen si tienen edad y disposicion para ello, mas,ò menos,segun su deuocion,y el parecer de su confessor.El enseñarles la dotrina Christiana,y hazerles platicas sobre ella, declarandoles los misterios de nuestra santa Fè,y mouiendolos,y exhortandolos à todo lo bueno.El tener gran cuenta con saber los siniestros que tienen,y amonestarlos,y castigar los vicios y trauessuras que hazẽ, y mas

las que

Universidad de Deusto
Biblioteca

las que ſon propias,y caſi connaturales à aquella edad:poniendo para eſto ſus Sindicos,y Decuriones,q̃ tengã particular cuẽta con los de ſu Decuria. El honrar, y adelantar mas à los q̃ ſe eſmeran mas en la virtud,poniendolos por exemplo y dechado de los otros: haziendo para ello congregaciones, y cofadrias, en las quales no ſe reciben ſino los mas virtuoſos, y eſto cõ mucho examen,y en ellas ſe trate de todo recogimiento,y ſe animen los vnos à los otros, con el exemplo, à todas las coſas de virtud. Y con los oficios y cargos que ſe les dan, y con las leyes y reglas que ſe les ponen,ſe enſayan para lo que deſpues han de hazer,y comiençan deſde luego à ſer como hombres de Republica. El no leer libro ninguno por elegante y docto que ſea, que trate de amores deshoneſtos, ni de liuiandades, ni que tenga coſa que pueda inficionar la puridad de los niños, ni quitalles la flor y hermoſura de ſus limpias animas. Que de leerſe eſtos libros, ſe engendran en los animos tiernos y blandos, vanas y torpes aficiones: y heridos dellas, vienẽ à deſſear y buſcar lo q̃ antes no ſabian. Y por eſto todos los ſantos aborrecen tanto la leccion de ſemejantes libros, como dañoſos, y peſtilentes, y deſtruidores de toda virtud. Y la Compañia, viendo que ay algunos dellos buenos para aprender la lengua Latina,y malos para las coſtumbres, los ha limpiado,corregido, y reformado,cortãdo lo malo dellos,para que no dañen,y dexando lo que ſin peligro y ſoſpecha puede aprouechar. Con eſtos medios,y con el buen exemplo q̃ dan los maeſtros,que por ſer religioſos eſtan mas obligados à ello, ſe ſigue tanto fruto en las coſtumbres.

Y no es menor el de las letras,y aſsi ſe vee que verdaderamente ſe aprende y aprouecha mas en eſtos colegios en breue tiempo, que en otros en mucho:y eſto por la manera,y por el cuidado que ſe tiene de enſeñar. Porque en otras eſcuelas vn miſmo maeſtro tiene diferẽtes ordenes de dicipulos,menores,medianos,y mayores:y queriendo acudir à todos, no puede bien cumplir con lo que cada orden por ſi ha meneſter. Mas la Compañia tiene los dicipulos diſtintos, y apartados en ſus Claſſes,y para cada vna dellas ſu particular y ſeñalado maeſtro. Porque aunque es verdad que en vnos colegios ay mas maeſtros que en otros, y que en vnos ſe leen las ciencias mayores, y en otros no, y en algunos todas, y en otros algunas, conforme à la poſsibilidad de cada colegio (como queda dicho)pero comunmente ay tres maeſtros de Gramatica,por lo menos,y otro como de ſocorro para ſuplir quãdo alguno dellos faltaſſe, ò releuarle quando eſtuuieſſe canſado, y en otros ſe ponen cinco, y en otros mas. Y porque lo que ſe haze, ſe haze por puro amor de Dios,y del ſe eſpera el galardon, ſe buſcan con toda

toda diligencia varios modos de deſpertar y animar los eſtudiantes al eſtudio, y ſe vſan nueuos exercicios de letras, y nueuas maneras de conferencias y diſputas, y de premios que ſe dan à ſus tiempos à los que ſe auentajan y hazen raya entre los demas. Los quales,y el puntillo de la honra,y la competencia q̃ ſe pone entre los iguales,y la preeminencia de los aſsientos y titulos que les dan quando los merecen, ſon grande eſpuela y motiuo para incitar,è inflamar à los eſtudiantes, y hazerles correr en la carrera de la virtud.Porque aſsi como la pena y afrenta ſon freno para detener al hombre en el mal, aſsi la honra y el premio da grandes alientos para qualquiera obra virtuoſa. Y no ſin razon dixo el otro, que la virtud alabada crece,y la gloria es eſpuela que haze aguijar. Y Quintiliano enſeña de quanto prouecho ſea eſto, y mas en los niños que ſe mueuen por el afecto natural, que en ellos es poderoſo y los ſeñorea, mas que no por la razõ que aun eſtà flaca y ſin fuerças. Y aunque la ambicion y el apetito deſordenado de honra en ſi es vicio, pero muchas vezes(como dize el miſmo autor) es medio para alcançar la virtud. Con eſtos medios,y con la diligencia que ponen los Maeſtros (los quales por eſtar deſembaraçados de los otros cuydados de mundo,y de caſa,y familia,y pueſtos todos en eſte le pueden poner mayor) y principalmente,como diximos, por el fauor que les da nueſtro Señor porque toman eſte trabajo puramente por ſu ſeruicio, ſin otra eſperança, ni pretenſion de intereſſe temporal,ſe haze el fruto que auemos dicho.

Laudata-que virtꝰ creſcit,et immenſũ gloria calcar habet Quintili. lib. 2.c.2

Por ver à ojos viſta vn fruto tan grande, y tan admirable, como ſe vee en eſte ſãto exercicio, muchos de los Padres mas antiguos y mas graues de la Cõpañia ſe hã exercitado en el:y oy en dia ay en ella perſonas de buenas habilidades,doctas, y honradas, y q̃ podriã paſſar muy adelante cõ ſus eſtudios, y ocuparſe en coſas muy graues:las qua les comẽçando à enſeñar la Gramatica à los niños, y cõ eſte ceuo las virtudes Chriſtianas(no dexãdoſe lleuar de la aparẽcia y vana opiniõ del vulgo iñoraãte,ſino conſiderãdo la exiſtencia y ſuſtancia q̃ ay en las coſas,y peſandolas cõ el peſo verdadero de la gloria de Dios,y del biẽ de las almas,q̃ el redimio con ſu ſangre)deſſearõ,eſcogierõ,y pidieron à los Superiores,q̃ en todos los dias de ſu vida no los ocupaſsẽ en otro exercicio ni miniſterio, ſino en eſte,pues de ninguno podian eſperar mas copioſo,ni mas cierto fruto,ni coſecha mas colmada,ni ſegura,ni hazer coſa de mayor prouecho para la Republica.

Porque verdaderamente, que vn fino y verdadero amor de Dios tiene grã fuerça, y haze que el hombre que eſtà abraſado del,huelle, y põga debaxo de los pies todos los vanos juyzios del mundo, y que

 ſugete

Universidad de Deusto
Biblioteca

sugete la autoridad y grauedad de la propia persona,à qualquiera cosa por pequeña q̃ sea,de q̃ se aya d̃ seguir gloria al q̃ es Rey dlla,y à quiẽ el tãto dessea seruir y agradar. Como se vee por lo q̃ se escriue de san Gregorio Nazianzeno,llamado por excelencia el Teologo,y maestro del grã Doctor de la Iglesia S.Geronimo,q̃ viendo q̃ el peruerso Iuliã Apostata mãdaua por sus edictos,q̃ los Christianos no aprendiessen letras,ni leyessen Poetas y Oradores profanos, pensando que la eloquẽcia y fuerça q̃ tenian para resistir à los Filosofos y autores Gentiles, les nacia de lo q̃ leían en ellos: se puso este santissimo y eloquentissimo Doctor,à cõponer versos Heroycos,Iãbicos,Elegiacos,y de otras suertes,y comedias, y tragedias de materias honestas y prouechosas,con tãta elegãcia y ornato,q̃ los niños Christianos no teniã necessidad de leer Poetas profanos para su enseñamiento y doctrina.

In eius vita à Gregorio Presbytero, et Nicepho. Calix. 10 cap. 23.

Y aun mucho mas se vee esto,de lo q̃ escriue Iuã Diacono,en la vida del bienauenturado S.Gregorio Papa: donde dize, que queriendo este Santo reformar y perficionar el canto Ecclesiastico, para despertar y leuantar con el los coraçones à Dios,edificò dos casas,vna junto à san Pedro,y otra à san Iuan de Letrã,para que alli cantassen:y que el mismo summo Pontifice se hallaua presente, y cantaua con los mochachos,y los amenazaua con vn açote quando errauan.Lo qual el hazia con mucha autoridad y grauedad.Y añade, que en su tiẽpo se mostraua en la misma casa la camilla en que el Santo estaua echado quãdo cantaua,y el açote que tenia, y el Antiphonario que vsaua. Pues à quien no pone admiracion este exemplo? que autoridad se puede igualar con la de vn Papa? q̃ ocupaciones puede auer mayores, ni mas graues? pero todo lo vencia el amor de Dios.Pues importa menos el enseñar virtud y letras à los niños , con q̃ sean tẽplos biuos de Dios,y buenos Gouernadores de la Republica,q̃ enseñarles à cantar?No serã tan agradables à Dios N.S.los buenos coraçones,como las buenas bozes?y las alabanças de santas costũbres,como de las dulces musicas?

Lib.2. num.6.

Hierony. tom.1.epist.ad Læt.

No es menos de marauillar lo que san Geronimo de si dize, en aquella epistola que escriue à Leta,enseñandola como ha de criar à su hija,de la qual arriba se ha hablado.Porque en el fin desta epistola exhortando à Leta, que embie à su hija desde Roma a Bethleem,para q̃ su aguela,que era santa Paula, la criasse para santa desde niña, añade estas admirables palabras.Si la embiares,yo te prometo de serle Maestro y Ayo, yo la tomarè en mis braços,y la traere sobre mis ombros, y viejo como soy,enseñarè à la niña à formar y pronunciar tartamudeãdo las palabras,y me preciare dello,y estare mas vfano y glorioso, que el otro Filosofo del mundo: pues no enseñaré como el al Rey de Macedonia,

de Macedonia,que auia de perecer con ponçoña en Babilonia, sino a vna sierua, y esposa de mi señor Iesu Christo, que ha de ser presentada entre los coros de los Angeles, y puesta en el talamo de los palacios celestiales.Pues si este glorioso Doctor(siendo como era lumbrera y oraculo del mundo)se ofrece à ser ayo,y maestro de vna niña, estando tan ocupado como estaua en estudiar, y trasladar, y declarar la sagrada Escritura,y en responder à las preguntas que le hazian los Papas, y Doctores, y Obispos,y Santos de la Iglesia de tantas partes de la Christiandad: y no tiene por cosa baxa,el baxar de alla de los cielos,donde moraua su anima y estaua arrebatada y suspensa por altissima contemplacion(como se vee en algunas otras de sus epistolas)para enseñar à hablar à vna niña,porque auia de ser esposa de Iesu Christo,y dize que se gloriara dello,y tendra su trabajo por mejor empleado que el de Aristoteles en enseñar al Rey Alexandro:à quien puede con razõ parecer cosa apocada,è indigna de hombre Religioso, el enseñar los niños de tierna edad , que han de ser Predicadores,Canonigos,Obispos , Regidores, Iusticias, y Gouernadores de la Republica? pues es cierto que todos estos oficios han de executar quando sean grandes los que aora son niños, y que lo que aprendieren en la tierna edad,con esso se quedaran en la edad madura y robusta.

Esta es la causa principal que tiene la Compañia en abrir escuelas y fundar estos Colegios: en los quales no se toma estipẽdio, ni salario de los dicipulos,sino que se enseña de gracia,como tambien se hazen los demas ministerios que exercita la Compañia,como arriba se dixo. Ni biuẽ de limosna como las casas professas,sino de rẽta: porque para emplearse en los estudios,y enseñar bien à otros,es menester mucho tiẽpo y cuydado,y tener cierta la sustẽtaciõ necessaria: y desta manera,estãdo descuydados los maestros de su mãtenimiẽto y prouisiõ corporal,podrã dar la espiritual à sus dicipulos cõ mayor diligẽcia y solicitud.Esta rẽta(como arriba se apũtò)dan à los Colegios sus fundadores y bienhechores: los quales entendiẽdo el seruicio q̃ en ello hazen à N.S.tienen por bien de gastar sus haziendas en criar hõbres,q̃ se hã de emplear en ayudar à los proximos,cõ todos aq̃llos oficios y ministerios que vsa la Cõpañia,como se crian en los Colegios q̃ son Seminarios de la misma Cõpañia:ò en mãtener y sustentar los q̃ son ya criados y estan dedicados à trabajo tã puechoso como auemos dicho. Pareciẽdoles q̃pues todas nr̃as limosnas y buenas obras han d̃ tener por blãco el mayor seruicio de N.S.q̃ este genero de limosna,q̃ es para ganar almas,es mas auentajado, y mas agradable a su diuina Magestad, que la que se gasta en remediar los cuerpos: y que por ser bien vniuer

Lib.3. cap.22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſal,y que toca à toda la Republica el q̃ con el ſe cõſigue, ſe ha de preferir al particular de algunos.Eſpecialmente ſiendo el fruto mas cierto y ſeguro,por atajarſe con el las enfermedades antes que vengan, y euitarſe y preuenirſe los males, quitando las cauſas dellos. Que eſto es tomar y encañar el agua en ſu fuente, y curar la dolencia eu ſu raiz. De lo qual ay aun mas neceſsidad en eſtos tiempos que en otros,por auer en ellos mayores peligros,y mayores males,y calamidades de heregias,y errores,y deprauadas coſtumbres.

Por entender eſto muchos hombres prudentes, zeloſos, y ricos,y entre ellos Papas, Emperadores, Reyes, Cardenales, Archiduques, Principes,y grandes Prelados han fauorecido mucho eſta buena obra, y con ſus limoſnas fundado Colegios de la Compañia en ſus tierras y ſeñorios,como ſe dize en ſus lugares.Y no ſolamẽte en ſus tierras,pero tãbien en las agenas,y apartadas ha auido quiẽ ha edificado y dotado Colegios,como lo hizo el Papa Gregorio XIII.de ſanta memoria cõ eſtraña caridad y liberalidad.Porq̃ fue tan grande,y tan encendido el deſſeo q̃ tuuo eſte ſantiſsimo Paſtor de cõſeruar y dilatar la Fê catolica,q̃ caſi en todas las Prouincias inficionadas de heregias inſtituyò y edificò ſeminarios de moços abiles, y bien inclinados de las miſmas naciones,para cõſeruar,ò reſtituir en ellas la puridad de nra ſanta Religion,y para dilatar,y eſtẽderla en las Prouincias remotas, y mas apartadas de los Gentiles:y lo miſmo hizo en el Iapon,ſuſtentando,y criãdo muchos moços Iapones q̃ ſe hã cõuertido à nra ſanta Fê. Y demas deſto començó vn Colegio de la Cõpañia, para q̃ los obreros della,q̃ van à ſegar las mieſſes,q̃ ſon tã copioſas,y eſtan blãqueando y maduras,de aq̃llos Reynos,puedã paſſar ſin ſer cargoſos à aq̃llos con quienes biuen,y tener ſuceſſores y herederos de ſu eſpiritu y dotrina à los Iapones que ya han entrado en la miſma Compañia.

Y aunq̃ por eſta buena obra aguardan los fundadores el galardõ de Dios N.S.por cuyo amor ellos principalmente lo hazen: no por eſſo dexa la Compañia de dar mueſtras del reconocimiento que tiene, y ſer agradecida por el beneficio y limoſna que recibe, haziendo por ellos lo que ſe ſigue. Primeramente procura darles guſto y contento en todo lo que puede al preſente, y en conſeruar la memoria del beneficio que recibe para adelante.Demas deſto hazeles participes de todos ſus merecimiẽtos,y buenas obras.Dizenſe muchas Miſſas cada ſemana, y cada mes por ſus almas perpetuamente: y particularmente en el Colegio que ellos fundaron. En cada vn año el dia q̃ ſe hizo la entrega del Colegio à la Compañia ſe dize en el vna Miſſa ſolene,y las demas por el fundador:al qual tãbiẽ ſe le da eſſe dia vna vela de cera con ſus armas, en ſeñal de reconocimiento y gratitud: y muerto el ſe haze lo miſmo para ſiempre jamas con ſus ſuceſſores. Y en aceptando la Compañia la fundacion de qualquiera Colegio, ſe da auiſo por toda ella, quan eſtendida eſtà por todas las Prouincias y partes del mundo,para que cada ſacerdote de todos quantos ay en ella diga tres Miſſas por el fundador: y en ſabiendoſe que es muerto torna à auiſar el General à toda la Compañia, para que cada ſacerdote diga otras tres Miſſas. Y en el tiempo que los ſacerdotes dizen las Miſſas, los que no lo ſon rezan ſus roſarios,y hazẽ otras oraciones por el miſmo fin.Y otras coſas ſemejantes ſe ordenã y mandan en las conſtituciones,y ſe guardan con todo cuydado,con que la Compañia declara el reconocimiento que tiene, y la gratitud deuida à la caridad y buena obra, que de los tales fundadores recibe. Demanera que todos los Religioſos de la Compañia, ſon como capellanes de qualquier fundador:y por ſer dedicados del todo à Dios nueſtro Señor, y comunmente hombres exemplares y de buena vida,las oraciones y ſufragios dellos,le ſeran mas aceptos y agradables, y à las animas de los fundadores mas frutuoſos,y mas eficaces para alcançar lo que para ellas piden del Señor.Y como la Compañia no tenga otras obligaciones de Capellanias,ni de Miſſas,por no tomar limoſnas por ellas,eſtà mas libre,y tiene mas q̃ ofrecer por ſus fundadores y bienhechores como ſe haze.

Pero aunque ella de ſu parte haze lo que auemos viſto, bien tiene entendido que el principal motiuo que tienen los fundadores para hazer eſta limoſna es la neceſsidad grande que veen que ay en la Igleſia de Dios deſte genero de dotrina, y el fruto que della ſe ſigue, y el ſeruicio tan acepto q̃ con ella ſe haze à nueſtro Señor,de quien ellos aguardan por entero el galardon.

Fin del Libro Tercero.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO QVARTO, de la vida del Padre Ignacio de Loyola.

COMO NUESTRO PADRE IGNACIO quiso renunciar el Generalato, y sus compañeros no lo consintieron. Capitulo primero.

VIENDO pues nuestro Padre Ignacio confirmada otra vez la Compañia por el Papa Julio tercero, y con el buen sucesso que nuestro Señor le yua dando, cada dia mas firme y establecida: llamó à Roma el año de mil y quinientos y cincuenta, à todos los principales Padres de la Compañia, que estauan en varias tierras y Prouincias, y sin detrimẽto della podian venir. Venidos los hizo juntar en vn lugar, y teniendolos jũtos à todos, les embiò vna carta escrita de su mano, que es esta que se sigue.

A los carissimos en el Señor nuestro, los Hermanos de la Compañia de Iesus.

EN diuersos meses y años, siendo por mi pensado y considerado, sin ninguna turbacion intrinseca ni extrinseca que en mi sintiesse, q̃ fuesse en causa, dire delante de mi Criador y señor, que me ha de juzgar para siempre, quanto puedo sentir y entender a mayor alabança y gloria de su diuina Magestad.

Mirando realmente y sin passion alguna que en mi sintiesse, por los muchos pecados, muchas imperfeciones, y muchas enfermedades, tanto interiores, como exteriores, he venido muchas y diuersas vezes a juzgar realmente, que yo no tengo casi con infinitos grados las partes conuenientes para tener este cargo de la Compañia, que al presente tengo por induccion, e imposicion della. Yo deseo en el Señor nuestro que mucho se mirasse, y se eligiesse otro, que mejor, o no tã mal hiziesse el oficio q̃ yo tengo de gouernar la Compañia. Y eligiendo la tal persona, deseo assi mismo que al tal se diesse el tal cargo. Y no solamente me acom-

me acompaña mi deseo, mas juzgando con mucha razon para que se diesse el tal cargo, no solo al que hiziere mejor, o not tan mal, mas al que hiziere igualmente. Esto todo considerado, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu santo, vn solo mi Dios, y mi Criador, yo depongo y renuncio simplemente, y absolutamente el tal cargo que yo tengo, demandando, y en el Señor nuestro con toda mi anima rogando assi à los professos, como à los que mas querran juntar para ello, quieran aceptar esta mi oblacion assi justificada en la su diuina Magestad.

Y si entre los que han de admitir y juzgar, à mayor gloria diuina se hallasse alguna discrepancia, por amor y reuerencia de Dios nuestro Señor, demando lo quieran mucho encomendar à la su diuina Magestad: para que en todo se haga su santissima voluntad, à mayor gloria suya, y a mayor bien vniuersal de las animas, y de toda la Compañia: tomando el todo en su diuina y mayor alabança y gloria para siempre.

Leyda esta carta, todos los Padres à vna boz començaron à alabar lo que nuestro Padre pretẽdia hazer, y su desseo tan santo: marauillandose mucho de tan profunda humildad, como en este hecho resplandecia: porque siendo tan escogido, y tan auentajado en tantas maneras su gouierno, se tenia por tan insuficiente para gouernar. Mas con todo esto dizen que no pueden ellos con buena conciencia hazer lo que pide, ni podran acabar consigo de tener otro General mientras que el biuiere: y esto le dieron por respuesta, embiando quien se la diesse de su parte, y añaden mas. Que el era Padre de la Cõpañia, que à el tenian por Maestro y guia de todos, y que pues Dios le auia escogido, para que como sabio Arquitecto pusiesse el fundamento deste espiritual edificio, sobre el qual ellos y todos los demas hijos suyos se vayan como piedras biuas assentando sobre la summa piedra angular, que es Christo Iesu, y crezcan para hazer este santo templo al Señor, que en ninguna manera querran hazer cosa, por la qual vengan à ser tenidos, ò por desconocidos deste tan grande beneficio, ò por desagradecidos è ingratos à Dios.

Otra vez trató muy de proposito de renunciar el cargo de General, y retirarse para darse con mas libertad à la contemplacion, y gozar à sus solas del summo biẽ: y lo dexò de hazer, porque le fue dicho, que la Compañia en ninguna manera vendria en ello, ni consentiria que otro la gouernasse mientras que Dios à el le diesse vida.

En este mismo tiempo, que fue el año de mil y quinientos y cincuenta (como dixe) cayò el Padre en vna muy rezia enfermedad: y como pensasse que le queria el Señor librar de la carcel del cuerpo, era tanto el gozo que con esta esperança sentia su alma, y tales los afectos y senti-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y ſentimientos della,que de pura alegria no era en ſu mano reprimir las lagrimas, que con abundancia le venian à los ojos. Y fue neceſſario que los padres le rogaſsé,y los medicos le amoneſtaſſen,que ſe diuirtieſſe de aquellos ſantos, y amoroſos,y encẽdidos deſſeos:y que no tratаſſe tanto, ni tan à menudo de leuantar ſus penſamientos al cielo, porque le cauſauan notable debilidad y flaqueza.

De las conſtituciones que eſcriuio el Padre. Cap. II.

PErdida la eſperança de deſcargarſe del peſo de ſu oficio, y libre ya de ſu nueua enfermedad, entendiendo ſer aquella la voluntad de Dios aplicoſe nueſtro Padre con nueuo animo al gouierno de la Cõpañia,y à procurar de dar ſu perfecion à las coſas que auia começado. Y lo primero de todo para ceñirla con leyes,y atarla con reglas y cõſtituciones, moſtrò à los padres las conſtituciones que el miſmo auia eſcrito importunado de toda la Cõpañia, para que las vieſſen y examinaſſen.

Oy dia tenemos vn quaderno eſcrito de ſu miſma mano, que ſe hallò deſpues de ſu muerte en vna arquilla:en el qual aſsi para ayudar ſu memoria,como para mejor acertar en lo q̃ determinaua, eſcriuia dia por dia las coſas q̃ paſſauan por ſu alma, mientras hizo las conſtituciones,aſsi tocantes à las viſitaciones y reſplandores celeſtiales, con q̃ Dios le regalaua,como à la manera que tenia en penſar,y deliberar lo que eſcriuia. Por eſta eſcritura claramente ſe vee la virtud deſte ſanto Padre,y la grandeza de la diuina liberalidad para con el, y la autoridad y peſo que han de tener para con noſotros las conſtituciones. No quiero dezir de las otras materias, porque ſeria coſa larga,baſtarà tocar lo que ſobre la pobreza que en la Compañia ſe ha de guardar le paſſò.

Quarenta dias arreo dixo Miſſa,y ſe dio à la oracion con mas feruor que ſolia,para ſolamẽte determinar ſi conuenia, ò no, que las Igleſias de nueſtras caſas profeſſas,tuuieſſen alguna renta,con que ſuſtentar el edificio,ſeruicio,y adereço dellas. Y como yo tẽgo para mi,Dios nueſtro Señor inſpirò y mouio al miſmo Padre à eſcriuir diſtinta y compendioſamente,todo lo que por eſpacio de los quarenta dias le acontecio en la oracion de la mañana,en la preparacion para la Miſſa, y en la miſma Miſſa,y en las gracias que ſe hazen deſpues de auerla dicho. Digo que le inſpirò Dios à eſcreuir eſto, para que noſotros ſupieſſemos los regalos y dones diuinos con que era viſitada aquella alma: y para que quanto el mas los encubria con ſu humildad, tanto mas ſe deſcubrieſſen,

deſcubrieſſen,y manifeſtaſſen para nueſtro prouecho y exemplo. Alli ſe vee con quanto cuidado examinaua, y eſcudriñaua ſu conciencia: quan encendida y feruoroſa era ſu oracion: quantas y quan continuas eran ſus lagrimas:quantas vezes la grandeza de la conſolacion de eſpiritu brotaua fuera,y redundaua tambien en el cuerpo,y quedando ſin pulſos, le venia à faltar la boz, y perdido el aliento no podia hablar, palpitando ſenſiblemente todas las venas de ſu cuerpo. Alli tãbien ſe vee como era ſu entendimiento alumbrado, y enriquecido con caſi continuas y admirables reuelaciones, de la ſantiſsima Trinidad, de la diuina eſſencia,de la proceſsion,propiedad,y operacion de las diuinas perſonas:y como era enſeñado en aquel ſacratiſsimo miſterio,aſsi con inteligencias interiores,y ſecretas, como con figuras externas,y ſenſibles. Y no eran breues eſtas viſitaciones,ni como de paſſo eſtos regalos diuinos,ſino muy largos algunas vezes,y de muchos dias: y que en el apoſento,y en la meſa,dentro y fuera de caſa le acompañauan,y con la fuerça de ſu grandeza le traían abſorto y eleuado,y como à hombre que biuia con el cuerpo en el ſuelo,y con el coraçon en el cielo. No ay para que contar por menudo cada coſa deſtas.

Eſto he tocado,para que entendamos con que reuerencia auemos de recebir las conſtituciones, y con quanto cuidado y ſolicitud las deuemos guardar. Aunque el Padre por ſu grande modeſtia,y humildad, con auer recebido tantas inteligencias ſobrenaturales, y tantos teſtimonios de la volũtad diuina, y tener autoridad para ello,no quiſo que las conſtituciones tuuieſſen fuerça,ò firmeza alguna para obligar, haſta que la Compañia las aprouaſſe y tuuieſſe por buenas: lo qual ſe hizo en Roma el año de.1558. en la primera Congregacion general de toda la Compañia, que ſe celebrò deſpues del muerto. En la qual las conſtituciones todas,como el las eſcriuio, fueron con ſumma veneracion recebidas,y con vn miſmo conſentimiento y voluntad por todos los Padres confirmadas.

De la inſtitucion y principio del Colegio Romano. Cap.III.

VNo de los que vinieron eſte año à Roma, llamados por nueſtro padre Ignacio,fue don Franciſco de Borja Duque de Gandia,que (como ya diximos)era profeſſo,aunque ocultamente de la Compañia. El qual entendiendo quanto prouecho ſe podia hazer en aquella ciudad, que es cabeça del mundo, y de donde toda la Chriſtiandad ſe gouierna: y eſpecialmente toda nueſtra Compañia, por tener en ella ſu cabeça,y Prepoſito general:y juzgando q̃ no era razon que auiendo ſido

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſido ella la primera de todas en acoger y abraçar la Compañia, carecieſſe del fruto que otras muchas reciben de ſu enſeñança y dotrina, procurò q̃ en Roma ſe fundaſſe vn Colegio (ſiguiẽdo en eſto el parecer y cõſejo de N.P.) al qual ſe dio principio el año de mil yquiniẽtos y cincuẽta y vno, à los deziocho de Hebrero, en vnas caſas muy eſtrechas q̃ eſtauã debaxo del Cãpidolio, cõ catorze eſtudiãtes de la Cõpañia que teniã por Rector al Padre Iuan Peletario Frances: q̃ para eſte numero era baſtante la limoſna que entonces auia dexado el Duque de Gandia. Mas luego el mes de Setiembre ſiguiente, doblandoſe el numero de los nueſtros, ſe paſſaró à otra caſa mas anchuroſa y capaz. Enſeñauan en aquel tiempo nueſtros Preceptores à ſus oyentes ſolamente las tres lenguas, Hebrea, Griega, y Latina, y arte de Retorica: lo qual no ſe hazia ſin grande ofenſion y quexa de los otros Maeſtros de la ciudad: tanto que algunas vezes ſe yuan rodeados de ſus dicipulos à las eſcuelas de los nueſtros, y entrauan de tropel, y les pateauan, y deshonrauan de palabra, haziendoles mil befas cò harto deſcomedimiento. Haſta que el año de mil y quinientos y cincuenta y dos, à los veintiocho de Otubre, en la Igleſia de ſan Euſtachio, los Maeſtros de la Compañia, tuuieron ſus oraciones y diſputas, en preſencia de muchos Cardenales, y Obiſpos, y hombres de grande erudicion y autoridad, con tãta gracia y dotrina, que ſe reprimio el atreuimiento de los Maeſtros de fuera que andauan tan alborotados, como dixe. Pero mucho mas ſe conuencieron y allanarõ el año de mil y quiniẽtos y cincuenta y tres con las concluſiones publicas, que nueſtros Preceptores ſuſtentaron, no ſolo de Retorica, y de las tres lenguas, como haſta entonces auian hecho, ſino de toda la Filoſofia y Teologia. Las quales facultades aquel año fue la primera vez que ſe començaron à leer en nueſtro Colegio en Roma: del qual era Superior en aq̃l tiempo el Doctor Martin de Olaue, Teologo de excelente dotrina, y exemplo de vida: el qual dio mucho luſtre en ſus principios al Colegio Romano. Crecio aquel año el numero de los hermanos del Colegio à ſeſenta, y el ſiguiente à ciento: y como ya no pudieſſen comodamente caber en las caſas donde eſtauan por ſu eſtrechura, ſe paſſaron el año de mil y quinientos y cincuenta y ſeis à otras mas anchas: en las quales reſidieron por eſpacio de quatro años. Haſta que el año de mil y quinientos y ſeſenta, doña Vitoria Tòlfa, ſobrina del Papa Paulo quarto, por autoridad y conſejo del ſummo Pontifice Pio quarto, nos dio vn ſitio muy acomodado, ancho, y ſaludable: y de los mejores y mas poblados que ſe pudo hallar en Roma.

Auia

Auia eſta ſeñora comprado muchas caſas con el fauor y braço de Paulo quarto ſu tio, para hazer dellas vna obra pia, cõforme al teſtamento de Camilo Vrſino Marques de la Guardia ſu marido: y auia las juntado con las caſas en que ella moraua, y con otras donde auia habitado muchos años Paulo I I I. ſiendo Cardenal, y hecha de todas vna como Isla rodeada de calles por todas partes: y en el tiempo que menos ſe eſperaua, ni penſaua, las dio à la Compañia, con grande libe ralidad para la fundacion y aſsiento deſte Colegio Romano. En eſta caſa ſe vino à multiplicar en gran manera el numero de los nueſtros, que llegaron à ſer dozientos y veinte, y de caſi todas las Prouincias y naciones de la Chriſtiandad. Porque acontece hallarſe en vn miſmo tiẽpo muchas vezes en el, hermanos de deziſeis y mas naciones, aſsi en las lẽguas como en las coſtũbres diferentes: mas en vn animo y voluntad, con ſumma concordia y fraternal amor, ayuntados. Los quales la diuina bondad en tiempos de grande careſtia y muy apretados ha ſuſtentado ſiempre: reſpondiendo ſu diuina Mageſtad à la Fê y eſperança con que nueſtro Padre Ignacio començo vna obra tan alta, con tan poco arrimo y fauor de los hombres.

Deſte Colegio han nacido como de ſu fuente y origen, caſi todos los demas que en Italia, Alemania, Bohemia, Polonia, Francia, y Flandes ſe fundaron. Y eſta es la cauſa porq̃ el Padre (cuyos penſamientos y cuydados ſe empleauan todos ſiempre en buſcar la ſalud de las almas) trabajò tanto por hazer y lleuar adelante eſte Colegio: porque veía que no ſolo ſe ordenaua para prouecho y biẽ de vna ſola ciudad como otros, mas q̃ ſe auia de eſtender ſu fruto por muchas nobiliſsimas Prouincias y naciones tan deprauadas con perniciosos errores, y tan apartadas de la luz Euangelica. Lo qual auiendo viſto por experiẽcia el Papa Gregorio X I I I. mouido del grandiſsimo fruto que deſte Colegio ſe ſigue, y de la neceſsidad que el Seminario del Clero Romano, y los de Alemanes, Ingleſes, y otros que ſu Beatitud (para bien deſtas naciones) auia fundado, tienen del Colegio Romano, para ſu gouierno y dotrina: con animo de ſeñor y padre, y de paſtor vniuerſal vigilantiſsimo, y de Principe liberaliſsimo, quiſo ſer fundador deſte Colegio, labrandole de vna obra ſumptuoſa, y dotandole con muy baſtãte renta: para que en el ſe pueda ſuſtentar gran numero de eſtudiãtes y maeſtros de diferentes naciones de nueſtra Religion, para ſuſtento y arrimo de todos los demas. Y para declarar que era eſta ſu intenciõ en la fundacion del Colegio Romano, mandò ſu Santidad hazer vna rica medalla, la qual ſe puſo debaxo de la primera piedra el dia q̃ ſe comẽçò el edificio: en la qual eſtauá eſtas palabras. *Gregorio Papa X I I I.*

edificò

Universidad de Deusto
Biblioteca

edificó desde sus primeros cimientos, y dotò el colegio de la Compañia de Iesus, como seminario de todas las naciones, por el amor que tiene a toda la religion Christiana, y particular a esta Compañia. En Roma, año del Señor, de. 1582. y el deceno de su Pontificado.

De algunos Colegios que se fundaron en España, y de la contradicion que hizo à la Compañia el Arçobispo de Toledo. Cap. IIII.

DAdo este principio al colegio Romano, boluiò à España el Duque don Francisco de Borja. Llegado à ella renunciò su estado à don Carlos de Borja su hijo mayor, y dexado el abito seglar, tomó el de la Compañia, y se recogiò à la Prouincia de Guipuzcoa, como mas apartada y quieta, para con menos embaraço darse à la vida religiosa. Alli se ordenò de Missa, y començò à predicar, y à pedir como pobre limosna de puerta en puerta, cõ grande admiracion, y edificacion de las gentes. Mouidos de la fama desta obra, y de tan raro exemplo de menosprecio del mundo, vinieron à el algunas personas ilustres y de grande autoridad, y por su medio entraron en la Compañia. La primera habitacion que tuuo fue en el colegio de Oñate: al qual Pedro Miguelez de Araoz, natural de aquella tierra, auia poco antes mãdado su hazienda.

En el mismo tiempo se començò el colegio de Burgos: porque el Cardenal don Francisco de Mendoça, luego que le hizieron Obispo de aquella ciudad, pidio al padre Ignacio algunos de la Compañia, para que anduuiessen por su Diocesi, predicando, y enseñando à sus ouejas la palabra de Dios: dioselos el Padre, y ellos hizieron tan bien su oficio, y con tanto prouecho de las almas, que se dio ocasion à los de Burgos, para que en su ciudad desseassen tener à la Compañia, y les hiziessen casa: la qual despues creciò mucho, y se aumentò con el feruor de los sermones del padre maestro Francisco de Estrada.

Al colegio de Medina del Campo, dio tambien principio Rodrigo de Dueñas, à quien Dios auia dado gran deuocion de ayudar con sus muchas riquezas todas las obras pias, y de caridad. El qual auiendo tratado, y comunicado familiarmente à los padres Pedro Fabro, y Antonio de Araoz, y mouido por su conuersacion y exemplo, pidio para su consuelo, y para prouecho de aquella villa (cuyo vezino y morador era) algunos de los nuestros. Fueron, y començaron à predicar por las plaças con nueuo y admirable fruto: el qual aficionò mas la gẽte principal de aquel pueblo, y dioles mayor desseo de tener alli la Compañia.

Compañia, el año de mil y quinientos y cincuenta y vno, fueron los nuestros para fundar el Colegio de Medina, el qual despues edificarõ y dotaron con buena renta Pedro Quadrado, y doña Francisca Manjon su muger, personas ricas, y muy religiosas, y deuotas.

Mas para que con los prosperos sucessos no se descuydasse la Compañia, no le faltaron ocasiones de exercitar la paciencia y humildad, por vna grande contradicion que se despertò en este tiempo contra los nuestros en España, por parte de don Iuan Siliceo Arçobispo de Toledo. El qual siendo mal informado del instituto de la Compañia, mandò, que todos los sacerdotes de Toledo, que huuiessen hecho los exercicios espirituales de la Compañia, no pudiessen vsar el oficio de confessores: y assi mismo leer por los pulpitos de las Iglesias editos publicos, por los quales mandaua, que so pena de excomunion mayor, ninguno de sus subditos se confessasse con los de la Compañia, ni recibiesse otro sacramento de sus manos. No auia entonces en todo su Arçobispado otro Colegio sino el de Alcala. Tomaronse muchos medios de ruegos, è intercesion con el Arçobispo, para que no vsasse de tanto rigor, y no se pudo acabar con el: hasta que el Consejo Real auiendo visto y examinado nuestras bulas y priuilegios, juzgando que el mandato del Arçobispo, era contra la voluntad y autoridad del summo Pontifice, nos restituyò nuestro derecho y libertad: declarando por sus prouisiones Reales, que el Arçobispo nos hazia fuerça, y que no podia legitimamente hazer tal prohibicion. Al qual tambien el Papa Iulio III. informado de nuestro Padre Ignacio de lo que passaua, escriuio con seueridad Apostolica: diziendole, que se marauillaua mucho, y le pesaua, que siendo la Compañia, como era, aprouada por la santa Sede Apostolica el no la tuuiesse por buena: y que siendo por todas las partes del mundo tan bien recebida (por el grande fruto que en todas ellas hazia) el solo la contradixesse, y pusiesse macula, y dolencia en lo que todos los demas tanto alabauan, desseauan, y pedian.

Con estas letras de su Santidad, y con la prouision Real, reuocò el Arçobispo sus primeros editos, y nos mandò restituir nra libertad, para poder vsar de nuestras facultades y priuilegios. Y es cosa tambiẽ de notar, que quando nuestro P. fue auisado desta contradicion que hazia à la Compañia vn Principe tan grande como era el Arçobispo de Toledo, me dixo à mi, con vn rostro sereno y alegre, que tenia por muy buena nueua para la Compañia aquella persecuciõ: pues era sin culpa della: y q̃ era señal euidente q̃ se queria seruir Dios nro Señor mucho de la Compañia en Toledo: porque en todas partes auia sido

Universidad de Deusto
Biblioteca

assi que donde mas perseguida auia ella sido, alli auia hecho mas fruto. Y que pues el Arçobispo era viejo, y la Compañia moça, naturalmente mas biuiria ella q̃ no el. Y viose ser verdad lo q̃ dixo el Padre por lo que despues ha sucedido: y començose à ver luego que murio el Arçobispo. Porque siendo llamada la Compañia para morar en la ciudad de Toledo, las primeras casas que se dieron à los nuestros para su morada, fueron las que el mismo Arçobispo Siliceo auia labrado para Colegio de los Clerizones de su Iglesia. Lo qual no sin razon consideraron muchos, y gustaron de ver, que todo quanto el Arçobispo (con buen zelo) hizo contra la Compañia, vino à parar, en que quando mas nos perseguia nos labraua (sin entenderlo el) las primeras casas en que auiamos de morar en aquella ciudad.

Como el Padre Ignacio hizo Prouincial de Italia al Padre Laynez, y Claudio Iayo murio en Viena. Cap. V.

Mientras la Compañia se prouaua de la manera que auemos dicho en España, nuestro Señor la multiplicaua con nueuos Colegios en Italia. El de Florencia tuuo principio por la liberalidad de doña Leonor de Toledo Duquessa de aquella ciudad: la qual desde que la conocio mostrò siempre mucho amor à la Compañia. En Napoles tambien y en Ferrara se començaron los Colegios que aora tenemos en estas ciudades. Para el de Napoles importò mucho la residencia que alli hizo el padre Salmeron, embiado de nuestro padre Ignacio à aquel Reyno para este efecto. El de Ferrara començo Hercules de Este, segũdo Duque de Ferrara, el qual auia antes tratado à los padres Bouadilla, y Claudio Iayo, y fauorecido la Cõpañia en sus principios, y fue à Ferrara para assentar el Colegio el P. Pascasio Broeth.

Diose cargo destos Colegios, y de los demas q̃ ya auia en Italia, con oficio y nombre de Prouincial al padre Diego Laynez: el qual al fin del año de 1550. auia buelto à Roma de Berueria, adonde auia ydo cõ el Virrey Iuan de Vega à la conquista de la ciudad de Africa, q̃ tenia Draguth cossario famoso, para espanto y destruycion de los Reynos de Sicilia, Napoles, y Cerdeña. En la qual guerra trabajò mucho en curar los enfermos y heridos, y en confessar los soldados, y en animar y esforçar à todos à pelear, y morir como Christianos por la honra de Dios, y por el ensalçamiento de su santa Fè. Y fue nuestro Señor seruido de darles vitoria casi milagrosa, y q̃ se ganasse à los enemigos aq̃lla tan fuerte plaça. A la qual yendo despues el P. Geronimo Nadal, para hazer los oficios que auia hecho el padre Maestro Laynez, y para animar

animar con espiritu Christiano, y seruir à los soldados que quedauan en guarnicion, escapò milagrosamente de vn naufragio espantoso: en el qual perecio el hermano Isidro Esbrando, compañero de su nauegacion, el año de mil y quinientos y cincuenta y vno.

En Alemania no crecia menos la Compañia en este tiempo, porq̃ el Rey de Romanos don Fernando, desseando reformar los estudios de la vniuersidad de Viena, y reprimir el furor de los hereges, q̃ yuan cũdiendo cada dia mas, è inficionando sus estados, embiò por el padre Claudio Iayo, y pidio à N.P. otros Teologos de la Compañia, para que leyessen Teologia en aquella Vniuersidad. Fueron à Viena los nuestros el mismo año de mil y quinientos y cincuenta y vno, y mandolos aposentar el Rey en vn quarto del monesterio de santo Domingo, apartado de los frayles. Despues por no tener à aquellos padres Religiosos ocupada su casa, se passaron los nuestros à otro Monesterio que auian desamparado los frayles Carmelitas, dandole à la Compañia de buena voluntad los superiores de aquella Religion.

En este Colegio de Viena, el año de mil y quiniẽtos y cincuenta y dos, dia de la Transfiguracion, passò desta vida à la inmortal el padre Claudio Iayo, vno de los primeros diez Padres de la Compañia. Fue natural de Saboya, trabajò bien, fiel, y diligentemente en la defension y acrecentamiento de la Fè Catolica, en Italia, Bauiera, Suêuia, Austria, y en toda Alemania. Y en la Dieta de Augusta se señaló muy particularmente en seruicio de la santa Iglesia Romana, con notable fruto y reconocimiento de todos los Catolicos. El fue el que declarò à los Tudescos Catolicos el nombre, principios, y progresso de la Compañia, con tanta gracia y prudencia, que les ganò las voluntades, y los aficionò à fauorecerla. Y à los hereges resistio de suerte, que admirados de su virtud y dotrina, le combidarõ à yr à Saxonia, y à disputar con los Maestros y Ministros de sus errores. Lo qual no hizo por estar ocupado en la fundacion del Colegio de Viena, donde murio. Fue hombre blando y manso de condicion: tenia con vna alegria de rostro apazible, vna grauedad religiosa y suaue: era señalado en el amor de la pobreza: auentajado en la oracion: muy auariento y escaso del tiempo: modesto en su conuersacion, y en todas las cosas verdadero humilde. Reuso con tanta grauedad y firmeza el Obispado de Trieste, que todo el tiempo que descõfiaua de poderse escapar de tal dignidad, estuuo casi en vn continuo llanto y desconsuelo: y quando se vio libre, boluio à su acostũbrada alegria, y dulce conuersacion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Del principio y causas de fundarse el Colegio Germanico. Cap. V I.

NO solamente procuraua N.P. Ignacio por medio de los Padres de la Compañia hazer bien à las Prouincias de Alemania, dẽtro de la misma Alemania (como queda dicho) sino tambiẽ en Italia buscaua su remedio: y deste cuydado tuuo principio el Colegio Germanico, que en Roma por medio de los nuestros instituyò el Papa Iulio III. este año de mil y quinientos y cincuenta y dos. Y aunque este Colegio no es propiamente de la Compañia, yo le cuento entre los nuestros, porque la Cõpañia tiene todo el peso y gouierno del: y assi podemos dezir, q̃ de nuestra Compañia nacen los grandes frutos q̃ deste colegio recibe la Iglesia de Dios. Fue pues su origẽ desta manera. Desuelauase N.P. en pensar de dia y de noche, como se podrian remediar los males de toda la Christiandad, y curarse las partes mas flacas y mas enfermas della: y sobre todas las otras le congoxaua el cuydado de Alemania, porq̃ la veía mas llagada y afligida q̃ las otras Prouincias: y tratando desto vn dia con el Cardenal Iuan Moron, varon de singular prudencia: el Cardenal le propuso esta obra del Colegio Germanico, como cosa q̃ por auer sido Legado Apostolico en Alemania, y conocido los humores de aq̃llas gentes, pensaua q̃ podria ser de grãde prouecho, para reduzir aquellas prouincias tan estragadas à la obediencia y sujecion de nr̃a santa Fé Catolica. Persuadiase este prudẽtissimo varõ, no sin gran fundamento, que todo el mal que ha venido à Alemania, ha nacido principalmente de la iñorancia y de la mala vida de los Eccleſiasticos, y que assi el remedio ha de venir de las causas contrarias, que son la dotrina maciza y catolica de los Curas y Predicadores, y de su vida exemplar. Y que conuenia que los Doctores y pastores de los Alemanes fuessen tambien Alemanes: porque siendo de vna misma nacion, costumbres, y leyes, y hermanados con el vinculo estrecho de la naturaleza, serian mas amados, y el amor les haria camino para persuadirles su dotrina: y siendo de la misma lengua seriã mejor entẽdidos, y tẽdriã mayor fuerça para imprimir en sus coraçones la verdad. Pues pẽsar q̃ en Alemania se hallã tantos destos tales maestros, quãtos para vna Prouincia tã estendida, y por todas partes tã necesitada son menester, es cosa escusada. Antes essos pocos q̃ auia, se yuan cada dia acabando: y por el contrario los maestros hereges eran muchos, y como malas yeruas cada dia creciã y se multiplicauã mas.

Por estas causas parecio cosa muy acertada hazer vn Seminario: en el qual antes que se acabasse de secar en Alemania la rayz de la Catolica

Catolica y verdadera dotrina, se fuesse sustentando y rebiuiẽdo, y los moços Tudescos de escogidos ingenios, è inclinados a la virtud, desde aquella edad q̃ es mas blanda, y mas facil para imprimirse en ella todo lo bueno, aprendiessen las letras, y ceremonias, y costumbres catolicas. Este Seminario no se podia biẽ hazer en Alemania, porque aunque se tomàra el mas puro y mas incorrupto lugar de toda ella, no podia auer seguridad, que los estudiantes moços, y simples, rodeados por todas partes de hereges, no peligrassen entre tã astutos y pestiferos basiliscos, y se les pegasse el mal tan cõtagioso, y se inficionassen con la ponçoña de su peruersa y diabolica dotrina. Pues para hazerse fuera de Alemania, ningun assiento de Ciudad, ni Vniuersidad, podia ser mas à proposito para este fin, que la ciudad de Roma, por concurrir en ella mas que en otra ninguna muchas cosas, que puedẽ ayudar à conseruar y acrecentar la verdadera y catolica religion, en los animos de aquella juuentud. Como son la seguridad de la dotrina que se enseña: la santidad de la misma ciudad: la muchedumbre de los Catolicos, que por su deuocion à ella vienen: la reuerencia y respeto que trae consigo aquella Religion, que demas de ser tan antigua, se sabe auer sido predicada en aquel sagrado lugar por los Principes de los Apostoles, y regada con su preciosa sangre. Y finalmente la presencia de los summos Pontifices, que con su santo zelo y liberalidad podian sustentar este Seminario, y ganar las voluntades, con sus beneficios y buenas obras à aquella gente.

Esta fue la principal causa y motiuo q̃ huuo de instituirse el Colegio Germanico. Inuentole (como diximos) el Cardenal Morõ, y comunicado con N.P. Ignacio, y con otros varones grauissimos, finalmente vino à ser aprouado y fauorecido del Papa Iulio III. y de todo el sacro Colegio de los Cardenales. Y para que se pudiesse mejor establecer y perpetuar, señalò el summo Pontifice de su parte cierta renta cada año, y los Cardenales de la suya (cada vno segun su posibilidad) cõtribuian alegremente, para la sustentacion de los estudiantes Alemanes de aquel Colegio. Demanera, q̃ descuydados ellos de buscar lo necessario para su sustento, se empleassen todos enteramente en aprender las letras, y costũbres cõuenientes al fin para q̃ allí se criã. Diose al padre el cargo de buscar, escoger, y hazer venir a Roma de todas las partes de Alemania esta juuentud, y de regirla, instruirla, y enseñarla. El qual cuydado recibio el cõ grã volũtad, assi por serle mãdado por su Sãtidad, como por la importancia del negocio. Vinieron à Roma muchos moços Tudescos de grande expectacion, señaloseles casa en que biuiessen, dioles N. P. personas escogidas de la Compañia que los

Universidad de Deusto
Biblioteca

gouernassen,hizoles las reglas y estatutos que deuian guardar.Proueyò que en nuestro Colegio Romano tuuiessen buenos Maestros, que les leyessen las facultades y ciẽcias q̃ auiã de oyr. De vna sola cosa no quisò que se encargasse la Cõpañia, q̃ fue del dinero y cuentas, y lo q̃ tocaua à recibo y gasto : ni jamas se pudo acabar con el, que los nuestros se embaraçassen en semejantes cosas, que suelen ser sujetas por vna parte à mucha solicitud,y trabajo tẽporal,y por otra à murmuracion y sospecha:y assi esta parte se encomendò à personas fuera de la Compañia.

Pero como Iulio tercero murio, faltando con su muerte la limosna que el daua para esta obra tan excelente y necessaria, temiendo el Padre q̃ por la carestia q̃ en Roma sucedio de mantenimiẽtos, y por el bullicio y alborotos de la guerra que huuo en tiẽpo de Paulo IIII. no se deshiziesse lo que con táto trabajo y fruto se auia començado, repartio mucha parte de aq̃llos moços Tudescos(holgando ellos dello)por diuersos Colegios de laCõpañia,para q̃ ellos se sustẽtassen hasta q̃ passasse aq̃lla tẽpestad y ruydo de las armas:y los demas sustentò en Roma,buscando para ello dineros con harto trabajo y solicitud de su persona,obligãdose el à pagar lo q̃ se le daua.Y sacole Dios nuestro Señor muy à su saluo destas deudas, dandole liberalmente despues con que hasta la postrera blanca se pagassen todas: conforme à la gran confiança que el mismo Dios auia dado à este su siervo para esta obra. Porque en el mismo tiempo de tanta apretura y esterilidad, dixo el que no desmayasse nadie, ni pensasse que auia de faltar el Colegio Germanico por falta de mantenimiento:porque dia vẽdria en que tuuiesse tan cumplidamente todo lo que huuiesse menester, que antes le sobrasse, que faltasse. Y en sus principios estando Ottho Thrufes Cardenal de la santa Iglesia de Roma,y Obispo de Augusta (que fue siempre muy valeroso defensor de la Fê Catolica,y singular Protector del Colegio Germanico) con algun recelo que esta obra no passasse adelante, por las muchas dificultades que cada dia en ella se le ofrecian : el padre Ignacio le embiò à dezir, que tuuiesse su Señoria ilustrissima buen animo,y se fiasse de Dios,que el le ayudaria y fauoreceria en cosa que le era tan agradable, y para tanto seruicio suyo.Y aun dixo mas, que si el Cardenal no quisiesse,ò no pudiesse lleuar adelante esta empresa, que el la tomaria sobre si,confiado de la misericordia y liberalidad del Señor.Y el tiempo nos ha mostrado biẽ que no se engañò:porque el mismo Señor, que fue el que al principio mouio los coraçones del Papa Iulio III. y de los Cardenales para fundar el Colegio Germanico,esse mismo despues mouio,è inspirò al santo

santo Padre Gregorio decimotercio,à leuantarle que estaua caydo, y acrecentarle,y darle en Roma casa propia, y dotarle,y establecerle cõ muy bastante renta y perpetua: por el gran zelo que tenia su Santidad de conseruar lo que queda,y de cobrar lo que està perdido de la Religion catolica en Alemania. Y esto cierto con mucha razon. Porque auiendo los otros Gregorios Pontifices santissimos sus predecessores plantado la Fè de Iesu Christo nuestro Redentor en aquella Prouincia,y dilatadola, y estendidola por toda ella con tan esclarecida gloria de Dios y suya : y auiendo puesto en ella la Magestad y grandeza del Imperio Romano,dando la eleccion à los Principes Electores de Alemania:era cosa muy justa, que el siguiesse las pisadas de los otros Gregorios sus predecessores,y hiziesse vna obra tã señalada y tã ilustre:de la qual esperamos la restauracion y aumento de nuestra santa Fê en aquella nobilissima Prouincia.

De la muerte del Padre Francisco Xauier. Cap. VII.

EN este mismo año de mil y quinientos y cincuenta y dos, el Padre Francisco Xauier ,auiendo partido de la India, à predicar el Euangelio à los Chinas, y à dar à aquellos pueblos ciegos los primeros resplandores de nuestra santa Fê, en la misma entrada de aquella Prouincia fallecio.Este Padre fue de nacion Español:nacio en el Reyno de Nauarra de noble familia,fue criado cõ mucho cuydado de sus padres:y passados los años de la niñez, fue embiado à estudiar à Paris, donde aprouechò tanto en los estudios, que vino à leer publicamente la Filosofia de Aristoteles, y tratando con nuestro padre Ignacio,q̃ estudiaua la misma facultad, aprendio del otra mas alta y diuina Filosofia:y determino de juntarse, y hermanarse con el,y biuir en su compañia en vna misma manera de vida. Vino despues con los otros Padres sus compañeros à Italia:y auiendo passado muchos trabajos peregrinãdo,mendigando,siruiendo en hospitales,predicando,y ayudãdo en otras muchas maneras à los proximos,fue del P. Ignacio embiado de Roma à Portugal,para de alli passar à la India,el año de mil y quinientos y quarenta, de la manera que en el segundo libro contamos. *Lib.2. cap.16.* En esta jornada passãdo muy cerca de su tierra,ni el amor de la patria, ni los ruegos de sus parientes y amigos,no pudieron acabar cõ el,que por verlos torciesse vn poco el camino. Llegado à Portugal fue muy bien recebido de aquellos pueblos,y muy amada y aprouada de todos su vida y dotrina.De alli se partio(como diximos) el año de mil y quinientos y quarenta y vno, y se hizo à la vela à los siete de Abril,en la capitana

Universidad de Deusto
Biblioteca

capitana del Gouernador Martin Alonſo de Soſa, lleuando conſigo dos compañeros, que ſe deziã el vno Pablo que era Italiano, y el otro Franciſco Manſilla Portugues. En eſta nauegacion larga y peligroſa, ſe huuo de tal manera el padre Franciſco, que à los enfermos con ſu induſtria y trabajo, y à los ſanos ſeruia con ſu enſeñança y dotrina: à los preſentes daua edificacion: y à los nueſtros que deſpues le auian de ſuceder dexó vn modelo de como ſe han de auer en ſemejantes nauegaciones: y à todos exemplo y admiracion de ſi miſmo. Inuernaron en Moçambique aquel año antes de llegar à la India, y en ſeis meſes que ſe detuuo el armada en aquellos aſperos y mal ſanos lugares, ſiruio con ſingular caridad y diligencia à los enfermos della, aſsi ſoldados como marineros. Dexó ſeñales biuas de ſu virtud en Melinde, ciudad de Moros, y cabeça de aquel Reyno, y tambien en Zocotora, que es vna Isla de Chriſtianos, pero muy eſteril y fragoſa. Y finalmẽte à los ſeis de Mayo, de mil y quinientos y quarenta y dos, llegò à la ciudad de Goa. Alli ſe fue à biuir al hoſpital de los pobres: en el qual empleaua ſu tiempo en curar los cuerpos y las almas de los dolientes. Por la mañana confeſſaua à los que le venian à pedir confeſsion: à la tarde à los preſos y encarcelados, y enſeñaua à los niños la dotrina Chriſtiana. Los Domingos y fieſtas ſalia fuera de la ciudad, è yua à viſitar con ſu caridad à los leproſos, y otros enfermos de enfermedades contagioſas, y dexaualos conſolados.

Auiendoſe ocupado en eſtas obras algun tiempo, y hecho como ſu prouacion y nouiciado, y cauſado grande marauilla de ſi en Goa, ſe paſsò à aquella parte de la India, que llaman la Peſqueria, ò Cabo de Comorin: dõde conuirtio grãde numero de infieles, ſacandolos de las tinieblas de la infidelidad, y trayendolos à la luz del Euãgelio, y enſeñoles los principales miſterios de la Fê. Auiẽdo fundado en aq̃lla comarca mas de quarẽta Igleſias, y dexadoles maeſtros q̃ los acabaſſen de enſeñar è inſtruir, ſe paſsò à Mazacàr, y alli truxo à la Fê de Ieſu Chriſto dos Reyes, y con ellos vna gran multitud de ſus pueblos. El miſmo oficio hizo deſpues en Malàca, y de alli ſe fue à las Islas Malùcas, no por codicia de las eſpecerias, q̃ otros van à buſcar, ſino por las perlas, y joyas de tantas almas que veia perecer.

En el pueblo q̃ ſe dize Malùco, fueron ſin numero los niños que bautizò: y dexò tan arraigada y plantada en los coraçones de la gente la dotrina Chriſtiana, que hombres y mugeres, niños y viejos, cantauã por las calles los mandamientos de la ley de Dios: y el peſcador en ſu barca, y el labrador en ſu labrança, hazian eſto por ſu entretenimiẽto y recreacion. Y el buen padre, no contento con auerſe fatigado todo el dia

el dia con el peſo de tantos trabajos, y ocupaciones: tomaua cada noche vna campanilla, y yua con ella por las calles, deſpertando al pueblo, y amoneſtando à todos en alta boz, que rogaſſen à Dios por las animas de Purgatorio. Deſpues anduuo viſitando ſiete lugares de Chriſtianos en Amboyno, que no tenian otra coſa de Chriſtianos, ſino el nombre, y reduxolos todos al conocimiento y amor de la dotrina, y vida Chriſtiana.

Oyò alli dezir, que eſtaua cerca de Malúco, vna iſla llamada del Moro, donde auia gran numero de perſonas, cuyos antepaſſados auian ſido bautizados: mas muriendoſeles los Sacerdotes que los auian bautizado, ſe auia ya caſi perdido la memoria, ſin quedar en ellos raſtro de Fê. Porque ninguno oſaua ir à ellos, ni tratarlos, por ſer la gente tan barbara, y tan fiera, y beſtial, q̃ no ſe podia tratar con ellos ſin grandes trabajos, y notable peligro de la vida. Determinò el P. Franciſco Xauier de ir à eſta iſla, mouiẽdole no ſolo el zelo de la ſalud de aq̃llas almas, pero tambien de la ſuya propia: porq̃ juzgaua que la neceſsidad eſpiritual que tenian, era eſtrema, à la qual el eſtaua obligado à ſocorrer, aunque fueſſe à coſta de ſu propia vida. Porque rumiaua con atencion, y peſaua aquellas palabras de nueſtro Redentor: *Quien ama ſu vida, la perdera: y quien por mi la perdiere, la ganarà*: El qual lugar del Euangelio dezia el que parecia claro à los que le leian, y ſolamente mirauan por de fuera las palabras: mas que era muy eſcuro à los que le quiſieſſen poner por la obra, y experimentar. Ioan. 12.

Es aquella iſla del Moro muy aſpera y fragoſa, y tan deſamparada de la naturaleza, que parece que de ninguna de las coſas neceſsarias para la vida humana, la ha proueido: oyen ſe continuamente en ella horribles ruidos, y eſpantoſos, como bramidos: tiembla muchas vezes la tierra con grandes y cotidianos terremotos, que aſſombran y eſpantan. Los naturales no parece que tienen cõdicion, ni coſtumbres de hombres, ſino de vnos monſtruos, y crueles fieras: porque ſu mayor paſsatiempo es matar, y degollar hombres, y hazer carniceria dellos. Quando no pueden hartar con la ſangre y muerte de hõbres eſtraños ſu inſaciable crueldad, ſin reſpeto ninguno de la naturaleza, ſe quitan la vida los hijos à los padres, y los padres à los hijos, y las mugeres à ſus maridos: y quando los hijos veen à ſus padres viejos y cargados de edad, los matan, y ſe los comen, combidandoſe vnos à otros con las carnes de los que los engendraron.

Querian muchos de ſus amigos y deuotos, deſuiar al padre Frãciſco deſta jornada, tan llena de manifieſtos peligros de la vida: y con lagrimas le dezian, que miraſſe q̃ de ſu vida colgauan las vidas de muchos, y de

Universidad de Deusto
Biblioteca

y de ſu ſalud corporal, la ſalud eſpiritual de tantos millares de almas, y que no auenturaſſe por poco coſa que importaua tanto. Mas como el huuieſſe puesto toda ſu confiança en las manos de Dios, y deſſeaſſe comprar con ſu vida temporal la eterna de aquellas almas, tan deſtituidas de otro qualquier remedio, no ſe dexò vencer, ni quiſo tornar atras de ſu propoſito. Dauanle al tiempo de la partida ſus amigos muchos remedios contra la ponçoña (porque tambien aquella gente barbara ſuele cõ ella matar) pero el no quiſo tomar ninguno, ſino poner todas ſus eſperãças en Dios. Y aſsi ſe embarcò para la Isla, y la anduuo toda viſitãdo, y halagãdo à los moradores, ò por mejor dezir, à los ſaluajes y beſtias fieras de aquella tierra, à los quales enſeñò con el reſplandor y luz del Euangelio: y con eſta enſeñança los amanſò, y domeſticò, andando entre ellos con vna admirable ſeguridad, y tranquilidad de ſu alma. Porque ſabia bien el cuydado que Dios tenia del, y q̃ ſin ſu voluntad no cae vn cabello de la cabeça, porque el los tiene todos contados à ſus eſcogidos.

Eran tantas y tan grãdes las conſolaciones que de la mano del muy alto continuamente recibia en aquella Isla, q̃ no ſolo mitigauan los trabajos corporales que padecia, ſino que los hazian dulces y ſabroſos, por muchos y grandes que fueſſen. Por lo qual dezia el, que aquel lugar donde Dios regalaua tanto à ſus ſieruos, no ſe auia de llamar la Isla del Moro, ſino la Isla de la Eſperança: y pareciale q̃ no podria biuir mucho en aquella Isla, ſin venir à perder los ojos de puras lagrimas y conſuelo.

Mientras el andaua en eſtas Islas Malùcas, vino vn Iapon llamado Anger à buſcarle à Malàca. Eſte era vn hombre honrado y prudente: el qual aunque era Gentil, andaua muy afligido, y con gran remordimiento de ſu conciencia, acordandoſe de los pecados que auia cometido en el tiempo de ſu mocedad: que por aqui le deſpertaua Dios para traerle à ſu conocimiento. Deſpues de auer intentado muchos medios para echar de ſi eſta fatiga y congoxa, y conſultado à ſus Bonços (que aſsi ſe llaman entre ellos ſus ſacerdotes y ſabios) como en ninguna coſa hallaſſe quietud, ni paz, comunicò con vnos Portugueſes amigos ſuyos (que nauegauan por aquellas partes) eſte ſu deſſaſſoſsiego y afligimiento de eſpiritu. Ellos le aconſejaron que fueſſe à la India à buſcar al padre Francisco Xauier, diziendole que era grande amigo de Dios, y varon de tanta ſantidad, y obrador de tantas y tales marauillas, que ſi en el mũdo auia de hallar remedio, ſeria en el: y que ſi en el no le hallaſſe, tuuieſſe ſu negocio por deſahuziado (que en eſta eſtima teniã al padre Francisco los que le conocian y tratauã.)

El Iapon

El Iapon Anger, con ſer hombre apartado de la luz y verdadero conocimiento de Dios, creyò lo que los Portugueſes le dixeron: y fue tanto lo que deſſeò ſalir de aquel tormento que padecia, y alcãçar el ſoſſiego y tranquilidad de ſu alma, que ſin hazer caſo de los trabajos de tan larga y tan peligroſa nauegacion, y de que venia à buſcar vn hombre Chriſtiano, que el no conocia, ſe embarcò, y vino à Malàca por topar con el padre Francisco. Que quando me paro à penſarlo cõ la ponderacion, que es razon, me corro, y me confundo, viendo lo mucho que vn puro Gentil, y hombre ſin Fè hizo por ſu ſaluaciõ, y lo poco que muchos de noſotros por la nueſtra, ſiendo Chriſtianos, hazemos. Y juntamente me admiro de los medios de la prouidẽcia, y eterna predeſtinacion de Dios: el qual tomò el deſte hombre para alumbrar las tinieblas de aquella Gentilidad. Porque aportando à Malàca Anger, alli ſupo que el padre Francisco era ydo à las Malùcas, y aſsi deſconſolado ſe boluio al Iapon: mas llegando ya cerca del Iapon, vna grande tempeſtad, que à deshora ſe leuantò, le boluio à Malàca, dõde hallò al Padre Francisco, q̃ ya auia buelto de las Malucas. Lleuole el padre à Goa, y alli le comunicò las verdades de nueſtra ſanta Fè, y ſe hizo Chriſtiano en nueſtro Colegio. Puſieronle por nombre Paulo, como primicias de la conuerſion de la grande Isla del Iapon, deſcubierta pocos años antes por los Portugueſes.

Deſte Pablo (que era hombre muy diſcreto y agudo, y entendido en las falſas ſectas de los Iapones) ſupo el padre Frãciſco Xauier, que las Islas del Iapon eran muchas: mas que entre ellas auia vna mas principal, y muy ſeñalada en grandeza y poblaciõ, y en los ingenios de los naturales, y criança, y dotrina, y en la muchedumbre y diuerſidad de ſectas, y copia de ſacerdotes. Supo tambien que los Iapones eran hombres tã dociles, y tan amigos de la razon, q̃ facilmente ſe perſuaden à ſeguir la Religion que veen, que ni va apartada de la razon, ni diſcrepa de las coſtumbres y manera de biuir del que la enſeña. Y como cõ eſta informacion vinieſſe bien lo que los Portugueſes, y otros amigos ſuyos le dezian, determinò de embarcarſe para el Iapon: y tomando conſigo algunos Padres, y al miſmo Pablo, y à dos criados ſuyos (que tambiẽ los auia cõuertido y bautizado) ſe puſo en camino. En el qual, deſpues de auer paſſado muchos y grãdes peligros del mar, y eſcapado de las manos de los Gentiles, en cuya naue yua, que le queriã matar, llegò al Iapon, y atraueſsò la Isla, haſta llegar à la grãde ciudad de Meacò (que es la mas poblada y mas principal del Iapon) à pie, y con mucha pobreza, frio, y deſnudez: andãdo corriẽdo tras los cauallos de los Iapones, como moço y lacayo, por tener en ellos guia y ſeguridad.

Y auiendo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y auiendo conuertido à la Fê de Ieſu Chriſto en Cangaxima,Bungo, y Amanguche,obra de mil y quinientas almas, dexò en Iapon à ſus compañeros, para que cultiuaſſen aquellas nueuas plantas,y tuuieſſen cargo de las igleſias que el ya dexaua fundadas: y ſe boluio à la India para embiarles mas padres, y hermanos de la Compañia que los ayudaſſen à trabajar, y lleuaſſen adelante la labor que ſe auia començado en aquella gran viña del Iapon.

Pero ſiendo informado,que los Iapones en tiempos paſſados auian tomado de la China (que es vna Prouincia grandiſsima y muy eſtendida) todas ſus ceremonias,y leyes,y coſtumbres de biuir, determinò de irſe à la China. Lo vno por lleuar à los Chinas la luz de la verdad, y Euangelio de Chriſto. Lo otro por parecerle que rendida aquella Prouincia,que era como el alcaçar, y vencidas las cabeças,y los maeſtros de los errores del Iapon: con mas facilidad ſe rindieran deſpues los miſmos Iapones, que eran ſus dicipulos,y ſe ſugetarian al yugo de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.Con eſta reſolucion ſe metio en vna naue, no lleuando conſigo perſona de la Compañia, ſino ſolos dos moços naturales de la China. Llegado à vna iſla llamada San Gian,cerca de la China,entendio que no auia orden para entrar en la China:porque es ley inuiolable, que ningũ eſtrangero entre en ella, ni ningun China le meta, ni le acoja dentro, ſo pena de muerte, ò à bien librar de perpetuo y miſerable cautiuerio.Mas el buen Padre no ſe eſpantò del rigor de la ley, ni de la pena que de la tranſgreſsion della ſe le podia ſeguir: antes confiado en Dios, y en la fuerça de la verdad que yua à predicar, buſcó vn China,y prometio de darle como trezientos ducados de pimienta,que le auian à el dado de limoſna, ſi de noche ſecretamente le metia dẽtro de la ciudad de Canton, que es la primera entrada de aquella Prouincia, y le puſieſſe y dexaſſe en alguna plaça de aquella ciudad. Mas tratando el deſta entrada, quiſo nueſtro Señor darle el galardon de ſus trabajos, y tomar en cuẽta eſta ſu voluntad,y ſanto deſſeo de entrar cõ tanto peligro ſuyo à plãtar el Euãgelio en la China:y guardar la execucion y obra para otros Padres de la Compañia,que deſpues han abierto eſte camino. Porq̃ el poſtrer dia del mes de Nouiembre, eſtandoſe aun en la mar, cayò enfermo, y encerrandoſe en ſu apoſentillo eſtuuo todo el dia ſin deſayunarſe, ſacando del coraçon continuos gemidos, y amoroſos ſoſpiros: y repitiendo muchas vezes eſtas palabras: *Ieſu fili Dauid miſerere mei*: que quieren dezir, Ieſus hijo de Dauid,aued miſericordia de mi:las quales dezia con boz tan alta y clara que le oían los marineros y paſſageros. Vn dia deſpues dandoles à entẽder, q̃ ya ſe llegaua el dichoſo fin de ſu peregrinacion,

ſe hizo

ſe hizo lleuar à vna peña muy aſpera, y alta roca, adonde hablando familiar y dulciſsimamente con ſu Criador y Señor, à la miſma noche de aquel miſmo dia ſalio de la carcel deſte cuerpo mortal,començando el ſegundo dia de Diziembre, de mil y quinientos y cincuenta y dos años. Eſto como aqui queda referido de la muerte del padre Franciſco, ſe eſcriuio de la India Oriental à nueſtro padre Ignacio, quando el miſmo P.Franciſco murio: mas deſpues algunas perſonas de las que ſe hallaron à ſu dichoſo tranſito, y le enterraron, contaron que à los veinte de Nouiembre,acabando de dezir Miſſa, cayò malo de vna tan grãde enfermedad,q̃ le acabò à los dos de Diziẽbre,eſtãdo en la isla y puerto de S.Giàn,en vna pobre choça pagiza, inuocando el ſantiſsimo nombre de ſu dulce Ieſu,como ſe ha dicho. Y no es marauilla que en tanta diſtancia de tierras, y diuerſidad de naciones,no ſe aya ſabido à los principios tan por entero la verdad.

Fue varon admirable,y no ſolamente à los Chriſtianos, ſino à los miſmos Gẽtiles tãbien de muy grãde veneraciõ:conſeruole Dios limpio en ſu virginidad,y ſin mãzilla:fue deſſeoſiſsimo de la virtud de la humildad:la qual aſsi como en todas las coſas la procuraua,aſsi marauilloſamẽte la ſabia encubrir,por no ſer por ella eſtimado, ni tenido en mas:de ſuerte q̃ el procurarla,y el encubrirla, todo nacia del miſmo afecto y deſſeo de la verdadera humildad. Su comer y veſtir, era vil y pobre: mendigaua de puerta en puerta ſu comida:ſi ſus deuotos y amigos le embiauan algo, todo lo daua à los pobres cõ el mayor ſecreto q̃ podia:no comia mas de vna vez al dia:y por marauilla guſtaua coſa de carne,ni beuia vino,ſino era alguna vez,ſiendo combidado de algun ſu amigo: porque entonces comia de lo que le ponian delante, ſin hazer diferencia ninguna.Con los proximos tuuo muy ſeñalada y encendida caridad, y para ſocorrerlos y acudir à ſus neceſsidades,no rehuſaua ningun trabajo ni fatiga.

Dauale Dios ſingular gracia en ſacar de pecados à los hombres mal acoſtumbrados y enuejecidos en ellos. En ſabiendo que alguno andaua enlazado y ciego en algun amor deshoneſto,ò perdido de torpe aficion,no le yua luego à la mano, mas con vn ſanto artificio ſe le entraua por las puertas:haziaſe le ſu amigo,y familiar,y auiendole ganado la volũtad,el miſmo ſe combidaua,y ſe quedaua à comer cõ el. Quãdo ya veía aq̃l alma diſpueſta para oyr las amoneſtaciones y cõſejos ſaludables,enueſtia cõ ella,y venia à quitarle las malas cõpañias y ocaſiones de pecar: y ſino podia de vn golpe arrancar todos los pecados, yua con tal ſuauidad y deſtreza, ablandando poco à poco el coraçon,q̃ vno à vno los quitaua todos. Y deſta manera con admirable

 pruden-

Universidad de Deusto
Biblioteca

prudencia y bládura,quitò à vn hombre vna à vna ocho mugeres: cõ las quales no sin escandalo de muchos biuia deshonestamente.

En las aduersidades y persecuciones era muy constante, è inuencible,colgado siempre de la diuina Prouidencia, y della tan fiado(como sus passos eran todos para la gloria de Dios, y salud de las almas) que no dudaua muchas vezes de entrar en la mar con tiempos contrarios,ni de acometer cosas en q̃ auia manifiestos peligros de muerte : de los quales Dios nuestro Señor milagrosamente le librò. Por tres vezes padecio naufragio. Aconteciole quebrada la naue andar dos,ò tres dias nadando en las olas del mar sobre vna tabla, y escapar por la misericordia diuina: y despues de auer assi escapado,estuuo mucho tiempo escondido entre breñas y bosques, por huyr de las manos de los Gentiles y Barbaros, que le buscauan para darle la muerte.Otra vez tambien escapò de la muerte que le tenian los Gentiles ya vrdida,metido dentro del tronco de vn arbol en el campo, donde estuuo toda la noche escondido. En los mayores trabajos y persecuciones que tenia, era su ordinaria oracion pedir à Dios, q̃ à los muy duros sucediessen otros tan duros,y que nũca le disminuyesse los trabajos,sino que se los acrecentasse, acrecentandole con ellos la pacien cia y perseuerancia.

Era tan amigo de la oracion, que se le passauan muchas vezes las noches enteras orãdo,y siempre que podia delante del santissimo Sacramento,y sino,delante de la imagen de vn Crucifixo,y esto sin dormir:y si le oprimia la flaqueza de la carne, poniase vna piedra por cabecera,ò alguna otra cosa dura: y durmiendo assi en tierra, el sueño era breue,y ligero,y muy à menudo le interrumpia con gemidos y sospiros,hablando con Dios:y conforme à esta vida, y à los trabajos della, eran muy copiosas y marauillosas las consolaciones diuinas que el Señor le embiaua. Quando el pensaua que estaua solo, y que ninguno le podia ver,ni oyr:la mano en el pecho,y los ojos leuantados al cielo, por la grande abundancia y fuerça de las consolaciones diuinas,daua muchas bozes à Dios diziendo: *Basta ya Señor mio, basta ya.* Andando por el Iapon à pie,le acontecio algunas vezes lastimarse los pies, y hincarse las espinas, y tropeçando en las piedras herirse hasta saltalle la sangre biua:y yua tan arrebatado y transportado en Dios, q̃ no sentia ningũ dolor,ni lo echaua de ver,por la grãdeza y fuerça del amor con que lo passaua,y desseaua padecer mas. Açotole vna vez grauemẽte el demonio estando en oracion,mas no por esso la dexò. Su regalada virtud era la Obediencia,y dezia que esta virtud es potentissima, pues penetra la grandeza de la tierra, y atrauiessa el espantoso mar,y sobre-

sobrepuja todas las dificultades, y vẽce todos los peligros. Tenia grãdissima reuerencia à los Obispos,y à los otros Prelados de la Iglesia:y predicaua y dezia, que se les deuia todo seruicio y sujecion.

No dexarè de contar,como vimos en Roma el año de 1554.al primer hombre, que dentro del Iapon recibio el santo bautismo. Llamauase Bernardo, natural de Cangàxima,era Religioso, porque auia hecho los votos de la Compañia.Embiole el padre Francisco Xauier para que se viesse en Roma,como nueua y milagrosa fruta de la santa Iglesia,vn hombre Iapon,Christiano,y Religioso: y tambien para q̃ el mismo viesse la Magestad de la Iglesia Romana,y la policia Christiana en el culto diuino,y tornando à su tierra lo contasse,como testigo de vista,à sus naturales. Tuue yo en Roma estrecha familiaridad con este nuestro hermano Bernardo,y confessele todo el tiempo que en ella estuuo:y por esta causa pude tratar con el mas intimamente,y con mas estrecha y particular comunicacion. Poniame deuocion el exemplo de sus virtudes,porque sin duda me parecia vn retrato biuo de los Christianos de la primitiua Iglesia. Dexando otras muchas cosas muy notables que del podria contar, dire solamente lo que toca al padre Francisco Xauier,de quien en este capitulo escriuo.

Deziame pues Bernardo del padre Francisco tres cosas. La primera,que el mismo auia dormido siete meses en vn aposento con el,y que en aquel breue, y muy ligero sueño que el Padre dormia, le oia muchas vezes dar gemidos,y sospiros,y repetir dulcemente el santissimo nombre de Iesus : y que preguntandole el algunas vezes,porque sospiraua tanto y gemia? que le respõdia, que el no sabia nada de aquello,ni tal sentia. La segunda cosa que me contaua del, era, que se hallò muchas vezes presente, quando el padre Francisco disputaua de las cosas de la Fè con gran muchedumbre de Bonços, y auia echado de ver,que preguntandole ellos questiones muy diuersas,y proponiẽdole argumentos muy diferentes contra diuersos articulos, cada vno segun el ingenio,y las dudas que tenia: el padre Francisco respondia de tal manera à todos, que con sola vna respuesta, à todos ellos satisfazia,y los dexaua sin duda, y sin escrupulo: y esto con tanta euidencia y claridad, como si à cada vno huuiera respondido por si. La tercera,que el vio por sus ojos traer al padre Francisco muchos enfermos de varias enfermedades, y que en haziendo sobre ellos la señal de la Cruz,ò echandoles vn poco de agua bendita, à la hora quedauã todos sanos:y assi dezia,que los Iapones le tenian por mas que hombre,y como cosa embiada del cielo. Y no es mucho q̃ los Gẽtiles pensassen esto,porq̃ es cosa aueriguada q̃ le honrò Dios,dãdole la gracia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y dõde hazer muchos y muy eſclarecidos milagros en vida y en muer te:y los haze haſta el dia de oy ſu cuerpo.Sanò enfermedades de muchas maneras,alançò muchos demonios de los cuerpos humanos,alũbrò ciegos,y reſucitò muertos.Fue en el don de profecia muy excelẽte,porque deſcubrio muchas coſas ſecretas, y vio coſas en tiempos y en lugares muy diſtantes: las quales acontecieron en el miſmo dia,y en la miſma hora que el eſtando muy apartado y muy lexos de dõde ſe hazian,las eſtaua deſde el pulpito predicando al pueblo.

Luego que paſsò deſta vida, los mercaderes Portugueſes q̃ yuan en la naue,y ſe hallaron à ſu muerte,tomaron ſu cuerpo, y veſtido de ſus ornamentos ſacerdotales, que el lleuaua para dezir Miſſa,le enterraron, cubriẽdole todo de cal:para que comida con ſu fuerça toda la carne,quedaſſen los hueſſos ſecos, y ellos los pudieſſen lleuar à la India,adonde el auia rogado que le lleuaſſen, acordandoſe del dia de ſu reſurrecion,y deſſeãdo eſtar en lugar ſagrado, para mejor gozar y ſer ayudado de los piadoſos ſufragios de los fieles. Paſſados tres meſes deſpues que le enterraron, quiſieron boluerſe los mercaderes à la India:y pareciendoles que ya eſtaria gaſtado el cuerpo, tornan à cauar la ſepultura,y hallan las veſtiduras tan ſanas y enteras como ſe las viſtieron,y el cuerpo tan incorrupto y ſolido como quando le puſierõ, con ſu color natural como quãdo era biuo,y la carne tã xugoſa y freſca,ſin ningun genero de mal olor. Mouidos con tan grande milagro los mercaderes,ponẽ el cuerpo aſsi como eſtaua en el nauio, y llegan à Malàca,eſcapando de grauiſsimos peligros, con increible preſteza y breuedad.Alli enterraron otra vez el cuerpo, y le detuuieron otros doze meſes,y ſe conſeruò con la miſma entereza,é incorrupcion. De Malàca le lleuaron à Goa, donde fue recebido con proceſsion,y vniuerſal cõcurſo de todas las Religiones,y de la ciudad: y fue depoſitado en la Igleſia de nr̃o colegio de Goa,dõde de todo el pueblo es venerado,y tenido en gran reuerencia y opinion de ſantidad.

Querer contar yo aqui todos los milagros que Dios ha hecho por eſte ſu ſieruo,en vida y en muerte, ſeria muy largo y fuera de mi propoſito: porque no me puſe yo à eſcriuir en eſte libro las coſas que el padre Franciſco Xauier hizo en la India, que ſon muchas,y muy aueriguadas,y admirables,y tales que no ſe pueden dezir en tan eſtrecha narracion como eſta, ſino que piden libro por ſi. Impreſſo anda vno de ſu vida,y de las coſasdel Iapon,pero corto,y no tan eſtẽdido como ſe podria eſcreuir, contando las coſas q̃ ſe han ſabido,por la informaciõ que yo he viſto,de muchos,y muy graues teſtigos,tomados cõ autoridad publica,por mandado del Sereniſsimo Rey de Portugal don Iuan

Iuan el tercero. Yo ſolamente he querido tocar algunas pocas coſas, con la breuedad que en las demas acoſtũbro guardar.

Como los Padres de la Compañia fueron à la isla de Corcega. Cap. VIII.

POr eſte miſmo tiempo ſe comẽço en Mòdena vn Colegio, y otro en Peròſa,cuyo Rector fue el Padre Euerardo Mercuriano, varon graue y prudente, que ſiendo ya bien exercitado en letras humanas, Filoſofia,y Teologia,y tenido por hombre muy cuerdo en ſu trato y conuerſacion, el año de mil y quinientos y quarenta y ocho, en Paris auia entrado en la Compañia,y deſpues vino à ſer el quarto Prepoſito General.Fundò algunos años deſpues el Colegio de Peroſa el Cardenal.Fuluio de la Corna,Obiſpo de aq̃lla ciudad: y fue ocaſion de començarſe el Colegio, el auer predicado en ella poco antes el padre Maeſtro Laynez:el qual de Peroſa partio para Genoua,pidiẽdole aq̃lla Republica:a la qual mouio tanto cõ ſu dotrina y exemplo, que fue gran parte que en ella ſe hizieſſen muchas obras pias, y de caridad. Y tambien q̃ aquella Republica ſuplicaſſe con grande inſtancia al ſummo Pontifice q̃ embiaſſe algunos de los nr̃os à la isla de Corçega:para q̃ viſitaſſen y enſeñaſſen aq̃llos pueblos,q̃ eſtauã tan incultos y rudos y oluidados de Dios,y de ſi,con los vicios que de la iñorancia ſuelen nacer.Fuerõ pues embiados dos de la Cõpañia con grãdes poderes de la ſilla Apoſtolica:de los quales vſarõ quãto fue neceſſario,cõ tal moderaciõ y entereza de vida, q̃ aunq̃ cõ los ſermones hizierõ mucho fruto ẽ aq̃lla gẽte,fue mucho mas lo q̃ la mouierõ cõſu exẽplo.Dierõ vna buelta à toda la isla, cõ harta fatiga de eſpiritu y de cuerpo.Puſierõ toda ſu induſtria y diligencia en pacificar y concordar los vnos con los otros,y quitar muchas diſcordias y enemiſtades q̃ auia:y en deſarraygar innumerables pecados q̃ ſe les auian entrado en ſus caſamientos y deſpoſorios: y en reparar y adornar los templos:en amoneſtar à los ſacerdotes, y animarlos para que biuieſſen como ſu oficio pedia. Y finalmente en oyr confeſsiones y predicar,y en hazer todas las obras de piedad, para la buena edificaciõ de aquellos pueblos.Mas trabajó mucho Satanas, por eſtoruarles eſte tan proſpero ſuceſſo. Porque el año ſiguiente de mil y quinientos y cincuenta y tres, algunos Religioſos y Sacerdotes (à los quales por ventura era amarga la verdad,y deſſabrida la correccion) eſcriuieron à Roma muchas coſas falſas y feas,y alla las ſembraron,y puſierõ en los oydos de los Principes y Cardenales grandes maldades, è injuſtas acuſaciones cõtra ellos. De

Universidad de Deusto
Biblioteca

las quales deſſeando nueſtro padre Ignacio apurar la verdad,embio à Sebaſtiã Romeo à Corçega:el qual tornó en breue tiẽpo à Roma, y truxo muchos y muy graues teſtimonios publicos del Gouernador de la isla,y de los otros Magiſtrados y ciudades,que dauan fee de la bondad,innocencia, y religion con que ſiempre auian biuido entre ellos los padres de la Compañia: y eſcriuieron todos los ſobredichos,aſsi al ſummo Pontifice,como à otras perſonas iluſtres, tales alabãças y encarecimientos de ſu exemplo,y virtud , que ellos por ſu modeſtia no los podian oyr, ſin mucha verguença y confuſion.

Como ſe hizo inquiſicion contra los exercicios eſpirituales, y ſe fundaron algunos Colegios,y ſe repartieron en Eſpaña las Prouincias. Cap. IX.

EN Eſpaña en el miſmo año de cincuenta y tres, no faltauan à la Compañia ſus prouaciones: con las quales cada dia mas ſe acrecẽtaua y florecia,como crece cõ las lluuias y vientos el arbol bien plantado. Era admirable el fruto q̃ en todas ſuertes de gentes ſe hazia en Eſpaña,con el vſo de los exercicios eſpirituales : aunque no faltarõ algunas perſonas bien intencionadas,pero mal auiſadas, que ſin querer entender nueſtras coſas,ni informarſe de la verdad,ſe dexaron dezir, y aun eſcreuir muchas cenſuras y pareceres cõtra el libro de los exercicios,calificando y notando ſus propoſiciones, haſta ponerlos en manos de la ſanta Inquiſicion.Mas en fin la verdad cõ ſu luz , vino à deſhazer todas las tinieblas,y con ſu ſinceridad , y llaneza pudo mas que las compueſtas y aparentes razones:y aſsi con ſu fuerça , como con la autoridad de la ſilla Apoſtolica ſe defendio,y facilmente quebrantó y derribò aquel impetu con que los hombres la querian oprimir.

Con eſta vitoria ſe adelantò mucho en toda Caſtilla y Portugal la Compañia.Porq̃ el Infante don Enrique de Portugal , hijo del Rey don Manuel,y Cardenal de la ſanta Igleſia Romana,à imitacion de ſu hermano el eſclarecido Rey don Iuan el I I I.quiſo moſtrar ſu animo ſanto y religioſo en acrecentar la noble ciudad de Ebora (de donde era Arçobiſpo)haziendo en ella vn Colegio y Vniuerſidad de la Cõpañia.Edificò,y dotó como gran Principe eſte Colegio de Ebora,dõde agora ſe leen con grande curſo y frequencia de oyentes todas las ciencias y facultades: y ſon mas de ciẽto y veinte las perſonas que alli eſtan de la Compañia ordinariamente. Y al colegio de Coimbra ſe añadio tambien la caſa de prouacion , donde ſe crian y enſeñan los nouicios,

nouicios,conforme à las reglas de la Compañia.Y en Lisboa tambien ſe hizo de nueuo caſa de profeſſos:y el Colegio que alli eſtaua ſe acrecentò mucho en el numero de la gente,y de las leciones.

Eſte miſmo año de mil y quinientos y cincuenta y tres,tuuo principio el Colegio de Auila:y tambien el de Cordoua, que fue el primero en el Andaluzia:el qual tuuo ocaſion de la entrada en la Cõpañia del padre Antonio de Cordoua,hijo de don Lorenço de Figueroa , y de doña Catalina Hernãdez de Cordoua Cõdes de Feria,y Marqueſſes de Pliego.Porque eſte Padre luego que entrò en la Cõpañia,procurò dar noticia della à los que no la conocian, y lleuarla à Cordoua con los braços y poder de los de ſu caſa, que en aquella ciudad ſon tã grandes ſeñores,y tan poderoſos.

Para tratar deſta yda con la ciudad,fue à Cordoua el padre Franciſco de Villanueua con vn cõpañero.Eſtaua en ella à la ſazon don Iuan de Cordoua Dean de aquella Igleſia,hombre poderoſo y rico,y de mucha autoridad y valor:el qual ſin auer viſto hombres de la Compañia, tenia dellos ſiniеſtra informacion.Como ſupo eſte Cauallero que dos della auian venido à Cordoua,mandolos buſcar y combidar à comer: y eſto(como el lo dezia deſpues)con intenciõ de inquirir y ſaber nueſtras coſas,por ver ſi eran conformes à ſu opinion. Venidos les ruega, y les haze fuerça que quieran poſar en ſu caſa,y ellos le obedecieron. Miraualos curioſamente,y eſtando con ellos , ſacaualos à plaça en muchas materias , y quando eſtauan ſolos acechaualos ſecretamente de dia y de noche por ver que hablauan, y hazian, en que ſe ocupauan, y como biuian.Oyò, y vio tales coſas en ellos , que donde penſo coger, quedò cogido,y entendio que Dios le auia tomado en la red que tendia à los otros.Mouioſe cõ las platicas y exẽplo de aq̃llos dos , padre, y hermano de ſuerte,que todo el odio y aborrecimiento que le parecia antes tenerles,ſe le trocó Dios en verdadero amor, y gran reuerencia. Dentro de pocos dias hizo donacion à los nueſtros de las caſas de ſu morada,que eran muy grandes y ſumptuoſas:y con ellas les dio ornamentos precioſos,y pieças de oro , y de plata, que el tenia en gran numero para el ſeruicio de la Igleſia , ſeñalandoles la renta que pudo, para fundacion del Colegio:y eſto con tanta aficion y voluntad , que dezia,que ni podia comer,ni dormir,ni velar, ni hazer otra coſa , ſino penſar en el Colegio. Y aſsi vino à hazer eſto en tã breue tiempo,q̃ fue grande eſpanto el que en todos cauſò la ſubita mudança, aſsi de ſu vida,como de ſu voluntad y opinion para con noſotros. Porq̃ ni el auia primero encubierto la poca voluntad que nos tenia:ni lo que deſpues hizo podia ſer ſecreto, por la grandeza y autoridad de ſu perſona,que

en Eſpaña

Universidad de Deusto
Biblioteca

en Eſpaña era tan conocida. Para todas eſtas coſas, y para el aumento de la Compañia en Eſpaña, no hizo poco al caſo la venida à ella del padre Maeſtro Geronimo Nadal: al qual eſte miſmo año embiò nueſtro padre Ignacio por Comiſſario general deſtos Reynos: para que promulgaſſe y declaraſſe à los nueſtros las conſtituciones que el auia eſcrito, y para que viſitaſſe los Colegios, y miraſſe el orden y obſeruãcia religioſa que auia en ellos, y los diſtribuyeſſe en diuerſas Prouincias para q̃ mejor ſe pudieſſen gouernar. Lo qual hizo aſsi, y dexò hechos Prouinciales al padre Doctor Araoz de Caſtilla, al padre Doctor Miguel de Torres de Andaluzia, al padre Maeſtro Franciſco de Eſtrada de Aragon, y al padre Diego Miron de Portugal, que eſte era el orden que le auia dado el Padre: y que dexaſſe por ſuperior de todos quatro Prouinciales (como le dexó con nombre de Comiſſario General en Eſpaña) al padre Frãciſco de Borja, cuya autoridad fue ſiempre acerca de todos muy grande.

Como ſe fundaron otros Colegios de la Compañia. Cap. X.

REpartidas las Prouincias, y ordenados los Colegios, y publicadas las conſtituciones, como auemos dicho, ſe eſtendio marauilloſamente la Compañia por todas partes. Primeramente muchos principales Ciudadanos de Seuilla mouidos del exemplo de ſus vezinos los de Cordoua, procuraron que ſe dieſſe principio enſu ciudad à vn Colegio de la Compañia. Y aſsi fueron los nueſtros à Seuilla el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro, y entre ellos el miſmo padre Frãciſco de Borja, que con ſu preſencia, conuerſaciõ, y ſermones conſolò mucho aquella ciudad, como lo dezimos en ſu vida.

Fundoſe tambien el de Granada: para el qual ayudò mucho el zelo ſanto y deuocion del Arçobiſpo don Pedro Guerrero. El qual auiẽ do tratado en el Concilio de Trento, y conocido familiarmente à los padres Maeſtro Laynez, y Maeſtro Salmeron, q̃ alli eſtauan por Teologos del Papa, y auiendoſe ſatisfecho en grã manera de ſu vida y dotrina, y del inſtituto de la Compañia, fauorecio entonces, y deſpues ſiempre quanto pudo aquel Colegio. Tambien boluiò del Concilio de Trento muy aficionado à la Compañia, por la comunicaciõ de los miſmos padres, dõ Gutierre de Carauajal Obiſpo de Plaſencia: el qual edificò en ella vn Colegio à la Compañia, y le dotò de rẽta perpetua.

Al miſmo tiempo ſe dio principio al Colegio de Cuenca: la ocaſiõ fue el auerſe embiado à aquella ciudad, que es freſca, y de ſanos ayres, algunos hermanos de la Compañia, que el Colegio de Alcala en los tiempos

tiempos de vacaciones, y calores no ſe hallauan cõ buena diſpoſicion. Començó eſte colegio el Canonigo Pedro del Pozo, mas deſpues le acabò, y le dotò Pedro de Marquina Canonigo tambien de la miſma ciudad de Cuenca, que fue eſtando en Roma, y mientras que biuio deuotiſsimo del padre Ignacio, y deſpues lo fue de toda la Compañia.

Por la mucha gente que entraua en ella en Eſpaña, para que ſe criaſſen los nouicios conforme à nueſtro inſtituto, ſe hizo en Simancas caſa de Prouacion: cuyo primer Rector fue el padre Bartolome de Buſtamante. Eſta fue la primera caſa de nouicios que ſe hizo en Caſtilla, por orden del padre Frãciſco de Borja: mas deſpues ſe mudò à Medina del Campo: y ſe hã hecho otras muchas en eſtas Prouincias de Eſpaña.

Tambien en Italia yua adelante la Compañia, y ſe hazian nueuos colegios en ella. El de Genoua aſſentò el padre maeſtro Laynez, fauoreciendole con mucha deuocion los naturales de aquella Señoria. Mas entre todos ſe ha ſeñalado para con la Compañia, y en particular con aquel colegio, el amor y liberalidad de Paulo Doria cauallero principal en aquella Republica, y en la piedad y toda virtud muy auentajado.

A la deuotiſsima y ſagrada caſa de nueſtra Señora de Loreto, dõde por la memoria y reuerencia de auerſe veſtido en ella de nueſtra mortal carne (como piadoſamente ſe cree) el eterno hijo de Dios, vienen en romeria de toda la Chriſtiandad cõ marauilloſa deuocion infinita muchedumbre de gentes, embiò en eſte tiempo (que fue el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro) algunos de los nueſtros el padre Ignacio, à inſtancia del Cardenal de Carpi Rodolfo Pio, protector de aquella ſantiſsima caſa: para que con ſus trabajos y exemplo ſe conſeruaſſe y acrecentaſſe la deuocion de aquel ſanto lugar, y la de los peregrinos que à el venian. Y viendo deſpues q̃ ſucedia el fruto que ſe auia eſperado, y que cada dia yua de bien en mejor, acrecentò el Cardenal el numero de los nueſtros, y ha ſe fundado en Loreto vn principal colegio, que eſtà confirmado cõ autoridad de la ſilla Apoſtolica, en cuyo eſtado y proteccion eſtà aquella ſanta caſa de Loreto: y fue ſu primer Rector el padre Oliuerio Manareo.

Tambien crecia la Compañia en eſte tiempo en el Reyno de Sicilia. Porque en Çaragoça comencò vn colegio Suero de Vega, hijo del Virrey Iuan de Vega, que era Gouernador de aquella ciudad. Y en Monreal les comprò caſa, y hizo igleſia el Cardenal Farneſio Arçobiſpo que entonces era de Monreal: y les dio con que ſe pudieſſen ſuſtentar los que en aquel colegio moraſſen de la Compañia. Deſde entonces

Universidad de Deusto
Biblioteca

entonces quedó Sicilia Prouincia por si, y hizo nuestro padre Ignacio Prouincial della al padre Geronimo Domenech.

Del decreto que en Paris hizo contra la Compañia el Colegio de Sorbona. Cap. XI.

MIentras que passaua esto que auemos contado en España, y en Italia, el mismo año de mil y quinientos y cincuenta y quatro, començaua la Compañia à tener casas conocidas en Francia. Porque aunque desde el principio, siempre huuo algunos de los nuestros que estudiauan en la Vniuersidad de Paris: mas no estauan en casa aparte, como en casa de religion, ni en colegio propio, hasta que don Guillelmo de Prado Obispo de Claramonte (que en Trento auia tenido grande amistad cõ los padres Laynez, Salmerõ, y Claudio Iayo, y dellos noticia y satisfacion de nuestro instituto) determinó de edificarnos dos colegios, el vno en su Diocesi en la ciudad de Billon, y el otro en Paris, y assi lo hizo. Para regir estos colegios, y para mirar por las cosas de la Compañia, embiò à Francia el padre Ignacio por Prouincial al padre Pascasio Broeth, Frances de nacion, y vno de sus primeros compañeros.

Pidieron los nuestros para esto al Rey Enrico de Frácia, que fuesse su Magestad seruido, y tuuiesse por bien de recebir en su Reyno la Compañia, y de darle priuilegio para que los della gozassen de la naturaleza, como si huuieran nacido en Francia. Remitio el Rey este negocio al Parlamento de Paris. El Parlamẽto por ser cosa q̃ tocaua à la religion, mandó à la facultad de Teologia de Paris, que examinasse nuestro instituto, y viesse con diligencia las bulas y letras Apostolicas que teniamos, y que de todo hiziesse relacion la Consejo, y diesse su parecer. Auia en este tiempo entre los Doctores Teologos, vno que era el principal, y el demas autoridad: el qual estaua sentido de los nuestros, porq̃ contra su voluntad auian recebido en la Cõpañia vn su sobrino. Iuntauanse con el algunos otros Doctores de diuersas religiones, que cada vno por sus respetos, no fauorecian mucho nuestra causa: y no faltauan otros que no se les daua nada de todo ello, ni de qualquier sucesso que esta causa tuuiesse. Muchos auia tambien q̃ seguian la opinion del vulgo, y los rumores que andauan sembrados por el pueblo contra nosotros publicamente, sin examinar la verdad: y nos eran contrarios, y peleauan agramente contra nuestra Religion, pensando que en ello hazian seruicio à nuestro Señor, y que defendian la misma Religion. Iuntanse pues estos juezes à tratar de nra causa, y auido

y auido su acuerdo, hazen aquel decreto que despues publicaron. En el qual declara la facultad de Teologia de Paris, lo que siente de nuestro instituto y Compañia. El qual decreto fue ni mas ni menos, como el que la misma facultad hizo contra la Religion de santo Domingo, quãdo estaua en sus principios. Y à la verdad es tan riguroso, seuero, y ofensiuo, que quien le leyere, y cotejare bien lo q̃ en el se dize, con lo que en verdad passa, vera claramente q̃ se hizo sin tener noticia de la verdad, y sin informacion de las cosas como ellas son. Con este decreto los nros en Paris padecieron grande torméta de turbaciones, y tribulaciones q̃ se les leuantaron. Porque luego que se hizo, como la cosa era fresca, y los tenian presentes, todos dauan en ellos: los estudiantes en sus generales, los frayles en los pulpitos, el pueblo en sus corrillos, el Parlamento en su consejo, y finalmente el Obispo en su Iglesia: que parecia q̃ todo el mundo se auia leuantado contra ellos.

Llegada pues à Roma la nueua del decreto, los padres mas antiguos y mas señalados de la Compañia, eran de parecer que se respondiesse à el: porque los que no estauan bien informados de la verdad, mouidos con la autoridad de tan insigne facultad, no cõcibiessen opiniones sinistras en graue perjuyzio della, y de la Compañia. Y deziã, que no auia porque pensar, que à la facultad de Paris le pesasse, q̃ nosotros defendiessemos nuestra justicia, haziendolo cõ la modestia que se deuia: antes que era de creer del buen zelo de aquellos Doctores, q̃ siendo Teologos (cuya modestia ha de ser tan grande y tan auẽtajado el amor que han de tener à la verdad) que en sabiendo la cosa como es, y teniendola entendida, ellos mismos de suyo desharia su decreto, y le anularian: pues le auian hecho (como es de creer) no por mala volũtad, sino por falta de informacion, y de conocimiento de la misma verdad.

Deste parecer eran aq̃llos Padres: mas nuestro padre Ignacio con vn animo sossegado, y con rostro (como solia) alegre y sereno, les dize: *Quiero os acordar hermanos aora yo, lo que el Señor a sus dicipulos quãdo dellos se partia, diziendo: Mi paz os doy, y mi paz os dexo yo a vosotros. No se ha de escreuir nada, ni hazer de donde pueda nacer alguna amaritud y rancor. Y no os turbe la autoridad de la facultad de Teologia de Paris, porque aun que es grande, no podra preualecer contra la verdad: la qual bien puede ser q̃ sea apretada y combatida: pero nunca jamas oprimida ni ahogada. Si fuere menester (que espero en Dios que no serà) otro menos peligroso remedio pondremos a esta herida, con otra mas suaue medicina la curaremos.* Ioan. 14.

Con esto escriuio el Padre à todas las Prouincias, y colegios de la Compañia que estauan en diuersas partes del mundo repartidos, y ordenales

Universidad de Deusto
Biblioteca

ordenales que de todos los Principes,Prelados,Magiſtrados,Señorias, Vniuerſidades, y ciudades donde ſe hallauan, pidan publico teſtimonio de ſu vida,dotrina,y coſtumbres:y que le embien los teſtimonios cerrados y ſellados cõ autoridad publica à Roma. Yeſto ordenò para contraponer, ſi fueſſe meneſter, al decreto de Paris,y al juyzio y parecer de vnos pocos hombres mal informados, el juyzio y aprouacion de todo lo reſtante del mundo. Hizoſe aſsi como nueſtro Padre lo ordenò: y de caſi todas las ciudades,Prouincias,y Reynos donde eſtaua entonces la Compañia, le vinieron letras y teſtimonios autenticos de los Magiſtrados y Superiores dellos(los quales yo he viſto) en que todos dan firme, graue, y eſclarecido teſtimonio de la virttud y verdad de la Compañia. Mas con todo eſto no quiſo vſar deſtos teſtimonios el Padre, porque ya el decreto ſe yua cayendo: de manera que dentro de pocos dias à penas auia quien ſe acordaſſe del, ni le tomaſſe en la boca. Que eſte ſuele ſer el fin de la falſedad: la qual ſin que la derribe nadie ella miſma ſe cae,y ſe deshaze. Yen Eſpaña los ſeñores Inquiſidores tuuieron el decreto por tan contrario à la autoridad de la ſanta ſede Apoſtolica, que auia confirmado y aprouado la Compañia, que le vedaron y prohibieron que no ſe leyeſſe,ni tuuieſſe:como coſa ſoſpechoſa,y mal ſonante. Y lo que del decreto ſe ſiguio fue,que donde antes del no tenia la Compañia ningú colegio en Francia, luego dentro de vn año de como el ſe hizo, tuuo los dos que he dicho, y ſe ſacò la licencia del Rey.

Como los hermanos Pedro Correa, y Iuan de Soſa fueron martirizados en el Braſil. Cap. XII.

EN el miſmo tiempo que en Francia ſe hazian decretos contra la Compañia,derramaua ella por Chriſto ſangre en el Braſil.Porque el hermano Pedro Correa, y el hermano Iuan de Soſa Portugueſes de nacion,yendo à predicar el Euangelio à los pueblos Ibirrajaros, fueron aſaeteados de los Carijes, gente barbara y feroz, y degollados eſtando de rodillas en oracion. Era Pedro Correa hombre noble, y valiente: el qual antes que entraſſe en la Compañia, con zelo de la Fê, y en defenſa de los Chriſtianos,hizo grande eſtrago en aquellos infieles, y deſpues fue el primero que en el Braſil entrò en la Compañia:y para alcançar perdon de ſus pecados, y recompenſar quanto pudieſſe con buenas obras el daño que auia hecho en aquellos pueblos,ſe ocupaua dias,y noches trabajando en traerlos al conocimiento de Ieſu Chriſto, y al camino de ſu ſaluacion. Biuio cinco años en la Compañia en eſtos

eſtos exercicios con grande humildad,obediẽcia, y deſſeo de la perfecion. Y el atraer à los Gentiles à la Fê, y el conſeruarlos en eſpiritu y deuocion,no era con feruores indiſcretos,ſino con mucha cordura, y madura, y prudente conſideracion: mouiendolos à bien biuir con el exemplo, y ayudandoſe de la lengua del Braſil, que ſabia muy biẽ, y del vſo y experiencia que tenia de las coſtumbres y ritos de los naturales de aquella tierra. Con lo qual fue mucho el fruto que en eſte tiempo hizo,haſta que el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro murio como dicho es.El otro que es Iuan de Soſa,tambien fue de los primeros que en el Braſil entraron en la Compañia,hombre ſenzillo,y de muy ſanas entrañas, que ſe eſmeraua en las virtudes de la penitencia,humildad,y caridad.Sacole Dios de entre los tizones y cozina,donde ſeruia à los hermanos,para tan glorioſo fin y remate de vida como hizo. Y eſtendioſe la Compañia tanto en aquella Prouincia del Braſil,que tenemos caſas en los lugares del Saluador,de ſan Vicẽte,de Paratininga,del Eſpiritu ſanto, de Illèos, de Puerto Seguro,de Pernambùco,y en otros algunos.Para la fundacion de los quales,y para el gouierno de todos los nueſtros que andauã por aquellas partes, hizo N.P.Ignacio Prouincial al padre Manuel de Nobrega.

Como el Padre Iuã Nuñez fue electo Patriarca de Etiopia. Cap. XIII.

AL tiempo que ſe hazian eſtas coſas en el Braſil, el padre Iuan Nuñez fue electo Patriarca de Etiopia. Y para mejor entender la razon que huuo deſta eleccion, es de ſaber, que los pueblos de Etiopia ſon de los mas antiguos Chriſtianos que ay en la Igleſia.Por que parte por el Apoſtol ſan Mateo, parte por aquel Eunuco de Candaces de la Reyna de Etiopia,al qual bautizò S. Felipe Diacono(como ſe cuenta en los Actos de los Apoſtoles) los Etiopes en aquel tiempo fueron bautizados, y recibieron la Fê. Mas, ò los de aquel tiempo ſe quedaron en la ley de Moyſes, ò ſi ellos la dexaron, ſus decendientes la tornaron à tomar: y quiſieron mezclar la puridad del Euangelio con las ceremonias del Iudaiſmo, y la ley de gracia con la obſeruancia de la ley vieja.Porque el dia de oy ſe bautizan,y ſe circuncidan juntamente: y de tal manera confunden con el Iudaiſmo la Religion Chriſtiana, que queriendo ſer Chriſtianos y Iudios, en la verdad,no ſon bien lo vno,ni lo otro. El Patriarca Alexandrino es la cabeça à quiẽ acudẽ los Etiopes,y vã à pedir la regla de ſu Fê:la qual no puede dexar de ſer llena de muchos errores, ſaliendo

Acto. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de mano de hombre que tiene tantos,y està tan deprauado con los de los Griegos modernos, apartados de ſu verdadera cabeça,y de la obediencia de la ſilla Apoſtolica. Con la qual por la diſtancia de las tierras y mares que ay en medio,y por las barbaras naciones, enemigas de nueſtra ſanta Fè,que eſtan entre ellos y noſotros,auia muchos años que los Etiopes no tenian comercio ninguno, ni comunicacion: haſta que la nauegacion de los Portugueſes por la India Oriental vino à deſcubrir aquella parte de Etiopia, que es ſujeta à aquel gran Rey, q̃ comunmente llaman Preſtejuan. A la qual aportaron los Portugueſes,y viſitaron al Rey,y ganaronle la voluntad con ſu trato y preſentes,y ſeruicios ſeñalados que le hizieron en paz,y en guerra: de manera que abrieron puerta para que los ſuyos pudieſſen libremẽte entrar en Etiopia, y tener en ella todo genero de comercio y contratacion.De aqui vino el Rey de Etiopia, que ſe dezia Dauid,à procurar la amiſtad del Rey de Portugal: y por ſu medio,y de los Portugueſes que le auian enſeñado,é inſtruydo, vino à eſcriuir à Clemente VII. ſummo Pontifice,Que el reconocia y confeſſaua al Obiſpo de Roma por Paſtor vniuerſal de toda la Igleſia: y que como à tal le pedia y ſuplicaua,que pues era maeſtro de todos,le embiaſſe à Etiopia padres y maeſtros que les enſeñaſſen,lo que de la ſanta Fè y Religiõ Chriſtiana,eran obligados à ſaber.Tambien eſcriuio y rogó al Rey de Portugal,que para con el Pontifice en coſa tan juſta y ſanta le fauoreciesſe. Hizo el Rey ſu oficio con gran calor y diligencia: mas perturbaronſe los tiempos de manera, que ſe impidio la execucion deſte negocio, haſta el Pontificado de Iulio III.El qual informado de todo lo que auia paſſado, y juzgando que era de grande importancia, à interceſsion del Rey don Iuã el III.de Portugal,ſe determinò de hazer Patriarca de Etiopia,al Padre Iuan Nuñez Portugues (el qual diximos que anduuo en el Reyno de Marruecos reſcatãdo los Chriſtianos cautiuos) y aſsi lo hizo, dandole grandiſsima poteſtad:y juntamẽte hizo Obiſpos, para que le acompañaſſen y le ſucediesſen en el Patriarcado,à los padres Andres de Ouiedo Caſtellano, y Melchior Carnero Portugues.

Lib.3. cap.18.

Aceptò la Compañia eſtas dignidades,deſpues de auer hecho reſiſtencia con la deuida humildad y ſujecion,cuyas rentas y honras auiã de ſer grandiſsimos trabajos,y manifieſtos peligros de la vida. De lo qual el ſummo Pontifice ſe edificò y complazió mucho, diziendo publicamente en Conſiſtorio,que en fin bien ſe veia lo que los de la Cõpañia prerendian en eſte mundo: pues por vna parte deſechauan los Capelos y Obiſpados de tanta honra y prouecho, y por otra admitian aquellos,

aquellos q̃ fuera de graues fatigas,y continua cruz,no tenian coſa con que pudieſſen lleuar tras ſi los ojos y coraçones de los hombres.

Dio N.P.Ignacio al Patriarca y à los Obiſpos otros nueue cõpañeros de los nros, de diuerſas naciones: porq̃ auia entre ellos Italianos, y Flamencos,Portugueſes,y Caſtellanos:à los quales todos el Rey de Portugal don Iuã recibio con grandiſsima benignidad, y dioles al tiẽpo de ſu partida(allende de otros ricos y reales dones) los ornamẽtos, y todas las demas coſas q̃para ſus oficios y miniſterios Pontificales eran meneſter.Embiolos con vna grueſſa armada à la India,mãdando à ſus Gouernadores q̃ llegados à ella dieſſen al Patriarca y à ſus cõpañeros otra flota,y el acõpañamiento neceſſario haſta la Etiòpia: dõde llegaron algunos dellos, y fueron recebidos del Rey Clàudio,q̃ auia ſucedido en el Reyno al Rey Dauid, q̃ en eſta ſazon ya era muerto.

Como en vna rebuelta que ſe leuantò en çaragoça contra los nueſtros, ellos ſe ſalieron de la ciudad, y como los boluieron à ella. Cap. XIIII.

EN eſte tiempo ſe leuantò cõtra los nueſtros vna braua tempeſtad en Çaragoça:la qual quiero yo aqui contar mas por eſtenſo de lo q̃ acoſtũbro: porq̃ me parece que ha ſido la mas deſcubierta perſecucion q̃ haſta oy la Compañia ha padecido,y la de mas alegre fin y buẽ ſuceſſo. Y tanto fue mas notable, quanto la ciudad de Çaragoça en q̃ ſucedio,es mas iluſtre,por ſer cabeça de los Reynos de Aragon:y quãto la Compañia ya era en el mundo mas conocida: y los que la leuantaron teniã mas obligacion de aplacarla, por ſer perſonas Eccleſiaſticas y Religioſas.

Tenian en la ciudad de Çaragoça los de la Compañia vnas caſas para ſu morada,y para fundacion de vn Colegio, que los deuotos y amigos della les auian comprado,ayudando tambien la ciudad. Acudiã muchos della à nra caſa, y aprouechauãſe de la comunicaciõ y trato de los nros,para el biẽ eſpiritual de ſus almas.Comẽço eſto à ſer peſado à los padres de S.Auguſtin(q̃ erã entõces Clauſtrales,y agora ſon Obſeruantes)aunq̃ ſu caſa eſtaua apartada de la nueſtra.Y el Vicario de la Madalena tambien ſe alteró,y cõgoxò mucho de nueſtra vezindad.Era eſte muy amigo,y aun à lo q̃ ſe dezia tenido por deudo del Vicario General del Arçobiſpo:el qual era Mõge Bernardo. Y el miſmo Arçobiſpo,que tambiẽ era religioſo de la orden de ſan Bernardo, en

Universidad de Deusto
Biblioteca

linage clarisimo,y en autoridad y riq̃zas poderoso,era tenido en opinion de sernos poco fauorable. Pues como aquellos padres Augustinos no gustassen de nuestra entrada y assiento en Çaragoça,y el Vicario por respeto de su deudo, no estuuiesse bien con nosotros,jũtaronse entre si,y con ellos algunos Religiosos de otras ordenes:y de comun acuerdo se determinã de hazer contradicion à la Compañia. Buscauase alguna causa honesta q̃ tomar por achaque desta contradicion.Parecio que la mejor de todas seria la de vna capilla, q̃ los nuestros querian instituir,y comẽçar à vsar en vna sala de su casa,hasta que Dios les diesse Iglesia. Porque dezian que estaua dentro de las Canas (que es cierta medida) concedidas à las ordenes Mendicãtes,para que dentro de aquel espacio no se pueda hazer alli otra Iglesia,ò Monesterio:porque los vnos Religiosos no estoruen à los otros,y q̃ assi era cõtra los priuilegios de los PP.Augustinos, dados de los summos Põtifices. Procurose de aueriguar esto bien, y hallose que no impedian sus priuilegios:porque los nuestros,que nos dio despues la silla Apostolica derogan à los suyos. Y porque en hecho de verdad no estauan en la distancia de las Canas, sino que sin hazerles agrauio, podiamos abrir y tener nuestra capilla.

Viendo pues que no podian por justicia estoruarnos, pretendierõ hazerlo por fuerça. Y assi vn dia de fiesta por la mañana, auiendo primero dado parte dello al Arçobispo, y mostradole nuestras bulas y priuilegios:estando bien adereçada la capilla para dezir Missa, y por ser la primera,auiendose cõbidado à ella,y venido el Virrey, y la gẽte mas principal y mas granada de la ciudad: al tiempo q̃ querian salir à dezir Missa,se hizo à los nuestros vna inhibiciõ,de parte de vn frayle claustral,que los frayles Augustinos auian elegido por Conseruador: en la qual se mandaua q̃ no se dixesse Missa en la capilla,por ser contra el priuilegio de las Canas de los Augustinos. Y como despues de auer tomado consejo y acuerdo con hombres temerosos de Dios,letrados,y prudentes no se hiziesse caso de la tal inhibicion,por ser ninguna,y por otros respetos:el Vicario hizo fixar vn mãdato à nuestras puertas,en que mandaua à todos los Rectores, y Vicarios de aquella ciudad,que mandassen à sus feligreses, so pena de excomuniõ,que no oyessen Missa,ni los diuinos oficios en nuestra capilla.

Quiero cortar razones y abreuiar. Llegó la cosa à tanto, que publicaron por excomulgados à los nuestros, y les cantaron el Psalmo de la maldicion, y les mataron las candelas, y les dixeron las otras execraciones y maldiciones espantosas,que se suelen echar à los enemigos de Dios,y de su Iglesia. De manera,q̃ la gente los tenia por

por hombres impios, malditos y descomulgados, y como de tales, huia de encontrarlos, y saludarlos,y trauar platicas con ellos:porque tambiẽ descomulgaron à los q̃ los visitassen, ò conuersassen, ò hablassen:y aun echaron de las Iglesias publicamente con afrẽta,y por fuerça à personas muy ilustres, y de titulo, porque no auian obedecido al mandamiẽto del Vicario, como à excomulgados y apartados de la comunicacion de los fieles.Y en las mismas Iglesias los predicadores dezian mil males dellos:y el Arçobispo los condenò por su sentẽcia: y los Conuentos de las Ordenes, y los Cabildos de los Clerigos los publicaron por excomulgados, con todas las ceremonias que en estas censuras se suelen hazer mas agrauadas,y con toda la solenidad que cõtra los rebeldes y pertinaces suele la Iglesia vsar por vltimo remedio.Puso se tambien entredicho en la ciudad,y mandose q̃ durasse miẽtras los nr̃os estuuiessen en ella.Por donde assombrado el pueblo huía de nosotros como de vna pestilencia, y desseaua vernos fuera de su ciudad: porq̃ ella no fuesse inficionada de gẽte tã maldita y abominable.Mayormente andando por otra parte nuestros cõtrarios, como andauan,echando azeyte al fuego,y soplando las llamas del odio que ya ardian:haziendo creer à los iñorantes y simples, que estauan ellos tambien excomulgados si nos hablauan,y poniendoles grandes miedos con los castigos de Dios,que vendriã sobre ellos. Y para que no faltasse cosa de quantas se podian hazer, è imaginar, para hazernos odiosos y aborrecibles al mundo, determinaron de encartarnos, y poner cedulones de las excomuniones por las calles y cantones,y puertas de las Iglesias.Y pintaron en ellas à los nuestros con sus sotanas y manteos, y bonetes tan al propio que todos los conocian. Y para quitar toda la duda y ocasion de error, escriuen alli sus nombres, el de cada vno sobre su figura.Iunto à ellos pintan demonios de espantosas y horribles figuras que los arrebatauan,y echauan en las llamas de fuego, y escriuenles nombres infames y afrentosos: y otras muchas cosas, que no se hazen,sino con los que obstinadamente menosprecian la correccion y autoridad de la Iglesia.Y passò aun mas adelante la desuerguença y ciega temeridad, que pintaron desta misma manera à don Pedro Augustin Obispo de Huesca, varon ilustre, y de grande autoridad en aquella ciudad:porque era Conseruador de los de la Compañia. Los nuestros estauanse en su casa, mas no por esto estauan seguros.Porq̃ los mochachos venian en quadrillas à nuestra casa, y apedreauã las puertas,los texados, y las ventanas,y hundian à gritos las calles: y si por alguna necessidad que à ello forçasse salia alguno de casa, le siluauan los mochachos, y le corrian

Universidad de Deusto
Biblioteca

por las calles, y yuan gritando tras el, como tras vn aborrecible monstruo.Mas aunque el vulgo assi los trataua,los hombres prudentes, y que miran las cosas como son, tenian estas por muy pesadas,y indignas de hombres Christianos: porque no auia dado la Compañia causa para ser assi perseguida. Pero aunque les parecia mal lo que se hazia, con todo esso,no osauan ir contra la autoridad y potencia del Arçobispo: ni oponerse al desatino y furor del pueblo: ni amonestar à los Religiosos de lo que deuian à su profession:ni reprehender à los Sacerdotes del alboroto tan estraño que auian leuantado en el pueblo. El qual era el que atizaua, y soplaua con sus bozes el fuego, y le hazia crecer:demanera que no bastaua el agua que echauan los cuerdos, ni los otros remedios que se tomauan para poderle apagar. Estauan los Caualleros de nuestra parte: los Ciudadanos honrados llorauan lo q̃ veiá:fauorecian la verdad y razon,mas no podian como desseauan defenderla.Aunque como vn dia,que estauan muchos Caualleros jugãdo,y viendo jugar à la pelota, se sonasse que auia venido à nuestra casa vn golpe de gente perdida y armada para matar à los nuestros: en llegando esta boz à los que jugauan,luego al momento dexaron el juego,y medio desnudos como estauan vinieron corriendo con sus espadas en las manos à nuestra casa por defenderla y ampararla,y resistir y refrenar con su presencia,y con las armas,si fuesse menester,el impetu y furor de la gente popular.

Viendo pues los nuestros puesta en armas la ciudad contra si,y q̃ corria peligro de crecer cada dia mas el alboroto, y que el Arçobispo dissimulaua con el fuego que metia el Vicario,y aumentauan los Religiosos,y con lo que el vulgo por su parte furiosamente atizaua:y que de tanta y tan grande confusion,y turbacion de animos, no podia suceder sino algun gran mal, quisieron escusarle. Especialmente considerando,que no auia bastado para amansar,ni sossegar tan grande tẽpestad,ni la autoridad Apostolica del Legado del Papa,ni la Real,que tambien interpuso la sereniſsima Princessa doña Iuana,hija del Emperador Carlos quinto, Gouernadora que entõces era de las Españas, ni otro buen medio que se huuiesse tomado. Y assi se determinaron de hazer lo que en semejante aprieto,se lee auer hecho en Constantinopla san Gregorio Nazianzeno, y salirse de aquella ciudad,que aunque sin culpa ninguna suya,por su causa veian alborotada.

Vienen pues con este acuerdo al Ayuntamiento, hablò alli vno de los nuestros en su nombre, y de sus compañeros, y dizeles como ellos auian venido à la ciudad de Çaragoça,à ruego de algunos de los principales della,y por orden de sus Superiores: y que todos los años que

que auian biuido en ella, auian procurado con todas sus fuerças de guardar con la diuina gracia el instituto de su Religion: y conforme à el,emplearse de dia y de noche en seruir y ayudar espiritualmẽte à todos quantos se auian querido aprouechar de su pobre trabajo, sin dar jamas ocasion à nadie,de poderse quexar justamente dellos, ni escandalizarse. Que les pesaua de no auer trabajado con tanta diligencia y suficiencia como eran obligados. Aunque alomenos la fidelidad que à su ministerio deuian,y la voluntad y desseo de seruir à todos,nunca les auia faltado.Mas que por no ser todos los hombres de vn gusto,ni todos tener en las cosas vn mismo parecer, no auia sido este su desseo aprouado de muchos,que auian leuantado aquella poluareda, y con ella cegado à tantos.Y que pues la cosa auia llegado al estado q̃ veian que nunca Dios quisiesse,que por ellos se desasossegasse y alborotasse aquella ciudad:à la qual ellos auian venido à seruir cõ todas sus fuerças.Porq̃ *No es dize Dios,Dios de dissensiõ y de discordia,sino de paz. Assi que si por nosotros se ha leuantado esta tormenta, veisnos aqui señores, tomadnos, y echadnos en la mar:que nosotros,quanto es de nuestra parte,con todos queremos tener paz,la paz buscamos, y tras la paz andamos, y esperamos en Dios, que donde quiera del mundo que vamos la hallaremos: y que no nos faltarà ocasion, ni lugar para emplear en seruicio de las almas este pequeño talento que su diuina Magestad nos ha encomendado.He aqui las llaues de nuestras casas. La razon porque nos despedimos de vuestra Ciudad,es,porque alguna rayz de amargura no brote demanera,que ahogue la caridad, y con ella se pierdan las almas, que Christo nuestro Señor comprò con su sangre. Poco se pierde en perder vn assiento,y vna ciudad,mas mucho en perder la caridad. Y por no auenturarla,y poner en peligro cosa que tanto importa, contra toda nuestra voluntad nos desterramos desta tierra.Mas sino biuimos engañados,no nos desterrais señores de vuestra memoria, ni del amor tan entrañable, y tan Christiano,y tan liberal, que siempre nos aueis mostrado,y como tal le conocemos, y nos acordaremos del. No tenemos con que pagar este amor,ni los beneficios tan crecidos que nacieron del: mas si tomais en pago las oraciones y sacrificios destos pecadores,os ofrecemos,que ni seremos desconocidos,ni malos pagadores. Porque do quiera que estuuieremos,siempre suplicaremos al Padre de los pobres,que el bien que a nosotros sus pobres aueis hecho por su amor,el le galardone con vida perdurable y sin fin. Vna cosa sola os suplicamos, como a personas publicas, y que representais, no solamente esta nobilissima Ciudad,mas todo el Reyno,del qual ella es cabeça,que nos perdoneis las muchas faltas que en vuestro seruicio, y de vuestras almas hemos hecho:y que tengais por buena esta nuestra resolucion,y penseis,que aunque mudamos el lugar, no mudamos la voluntad: antes vamos aparejados para tornar de nueuo a trabajar,y a seruiros quãdo huuierẽ*

passado

Universidad de Deusto
Biblioteca

passado estos ñublados, como esperamos que passaran muy en breue por la misericordia del Señor, que tras la tempestad, siempre suele embiar bonança.

A esto respondio la Ciudad con breues palabras, que el alboroto del pueblo les auia dado tanto pesar, quanto la voluntad de los nuestros les daua contento. Y que claro estaua de dõde nacia el tumulto, y quien daua al pueblo las piedras, y escondia la mano. Que la Compañia hazia como quien era, y conforme à su nõbre, en dar tanto exẽplo de humildad, y de concordia: para no ser de menos admiracion à la Ciudad con su salida, que le auia sido de prouecho con su estada. Que ellos tendrian memoria deste nueuo beneficio, y darian dentro de pocos dias à entender lo mucho que à los padres de la Compañia estimauan.

Saliendose pues de su Ayuntamiẽto los nros, algunos de los Iurados se vinieron con ellos à nuestra casa: entran en ella, veen por vista de ojos nuestra pobreza, y prueuan por la obra ser falso lo que en el pueblo se auia publicado, que los nuestros biuian con mucha superfluydad y regalo: y no faltò quien por auerlo creydo ligeramente, les pidio perdon de su ligereza y engaño. Hizieron inuentario de las pocas alhajas que auia en casa, y acõpañaron à los Padres. A la despedida ofrecenles dineros para el camino, mas ellos se lo agradecieron, y no los quisieron recebir. Salidos de Çaragoça, fueronse à vn pueblo llamado Pedrola, q̃ es del Duque de Villahermosa, para aprouechar alli à los Moriscos, y à la otra gente con su dotrina.

Echado que fue Ionas del nauio en el mar, se sossegò la tempestad. Porque con verlos idos de la Ciudad, se aplacò mucho el furor de los contrarios, y fueron ablandando de su rigor: y por el cõtrario los amigos de la Compañia cobraron mayor animo. Las cabeças y ministros de la persecucion començaron à temblar, atormentandolos por vna parte el miedo que tenian del castigo que les auia de venir por tanto atreuimiento: y por otra el remordimiento de su propia conciencia: la qual los acusaua fuertemente (como cruel verdugo que suele ser) conociendo que auian passado mas adelante en este negocio, de lo q̃ la justicia, y la verdad de la Religion Christiana pedia. Y por abreuiar, (porque como dize el refran, siempre son mas acertados los postreros consejos) el Arçobispo de Çaragoça mirãdolo mejor, reuocò sus mãdamientos, y hizo publicar por las Iglesias otros editos, declarando las gracias y facultades que la Cõpañia tiene de la silla Apostolica. Embiose vn mensagero à los nuestros para que luego se vengan à la Ciudad, y aparejanles vn solene recebimiento. Lo qual como supieron los nuestros, detuuieronse, y no quisieron passar adelante, ni entrar en la Ciudad

ciudad, hasta embiar à suplicar humilmente à algunos señores que lo tratauan, q̃ no los reciban de aquella manera, ni les hagan tan grande pesar. Porque sin duda seria mayor el dolor y pena q̃ recibirian desta honra, que no auia sido el gozo de la deshonra passada: aunque este auia sido muy grande, por auer nacido del padecer por amor de Dios. Tres vezes fueron y boluieron los recaudos de la vna parte à la otra, y no bastaron ruegos, ni todos los medios que se tomaron, para que aquellos señores mudassen su parecer. Porque dezian, que las afrentas publicas hechas sin razon, con honras publicas se auian de satisfazer. Y en fin compelidos por la obediencia de quien les pudo mandar, vãse los nuestros házia la ciudad, y salenles à recebir à la puerta della que se llama el Portillo, todos los Magistrados, y oficiales Reales, y señores mas ilustres, y la flor de la caualleria que en ella auia, y grandissima muchedumbre del pueblo, y el mismo Vicario del Arçobispo. Y que quisieron que no, toman à cada vno dellos en medio dos de los mas principales caualleros, y en sus mulas los lleuan por las calles mas publicas à sus casas. Alli los estauan esperando el Virrey, è Inquisidor. Y acabada la Missa, que dixo don Pedro Augustin Obispo de Huesca (el qual, y micer Augustin del Castillo varon muy graue, letrado, y prudente, fueron singulares defensores de la Compañia en aquella persecucion) les dieron la nueua possessiõ de sus casas, con increible alegria de los buenos.

Este fue el fin que tuuo aquel trabajo y persecucion de Çaragoça: y desde entonces à ido aquel colegio tan adelante, y ha sido siempre tan amado y fauorecido, que ha bien mostrado aquella ciudad que no era culpa suya el alboroto passado, sino del vulgo iñorante. Y fue este sucesso muy conforme à las esperanças de nuestro padre Ignacio. El qual quando supo lo que passaua en Çaragoça, se consoló extraordinariamente, y con particular alegria dio à entender, que quãto mayores fuessen las heladas y contradiciones, tanto mayores y mas fuertes serian las rayzes que echaria, y mas copioso y sabroso el fruto que haria esta nueua planta de la Compañia en Çaragoça.

Como la Compañia fue recebida en los estados de Flandes, y se acrecentò con varios Colegios que se hizieron en muchas partes. Cap. XV.

LA buelta de los nuestros à Çaragoça cõ tanta honra, quitò la mala sospecha que en España auia causado su salida: y sacò Dios de aquella persecucion lo que siempre ha sacado de las demas que por el se

Universidad de Deusto
Biblioteca

se passan, que es su mayor gloria, y el conocimiento y mas cierta vitoria de la verdad. Y assi no solamente no recibio menoscabo ninguno el buen nombre de la Compañia por ella, antes quedò mas confirmado y assentado en los coraçones de todos los buenos. De aqui vino que en aquel mismo tiempo se fundaron algunos colegios. El primero fue en Murcia, por el Obispo de Cartagena, don Esteuã de Almeyda. El segũdo, en Galizia, en Monterrey, por el Cõde de aquel Estado. Y otro en Ocaña, por el beneficiado Luis de Calatayud. Y en el Andaluzia por doña Catalina Hernãdez de Cordoua Marq̃sa de Pliego, se fundo otro en Mõtilla. Porq̃ fue tanta la deuociõ y religiõ desta Señora, y el amor q̃ tenia à la Cõpañia, q̃ no perdia ocasion ninguna de fauorecerla, y acrecentarla: de manera q̃ parecia que tenia tãto cuydado de las cosas della, como de las suyas propias. Y assi pegò esta deuociõ à doña Maria de Toledo Duquesa de Arcos, hija digna de tal madre, la qual nos fundò otro colegio en Marchena.

Lib. 3. capit. 6.

En Flandes tambien, y en Alemania crecia y se estendia la Compañia. Porq̃ desde el año de 1542. que salimos de Paris (comò arriba se dixo) siempre residieron en Flandes algunos de la Compañia: los quales en Louayna tenian por Rector al padre Adriano de Adriano, y en Colonia al padre Leonardo Kessel, y estudiauan alli, y se exercitauan siẽpre en obras de caridad, y en ganar gente para Dios, y para la Compañia. Y en la ciudad de Tornay, començo à ser conocida, por medio de los padres Bernardo Oliuerio, y Quintino Charlat. Los quales erã muy amados y venerados en aquella ciudad: en la qual desseauan muchos ver de assiento la Compañia, y otros muchos seguir su instituto, no sin gran dolor y sentimiento de los hereges: que ya entonces la põçoña de su venenosa dottrina derramada por muchas partes, yua cundiendo cada dia mas. Lo qual como N. P. Ignacio considerasse, y desseasse q̃ el fruto fuesse de dura, y cõ el orden q̃ conuenia: determinò de embiar al P. Pedro de Ribadeneyra, para que comunicasse y declarasse las Constituciones de la Compañia à los nuestros en Flandes: y para que suplicasse al Rey Catolico de España don Felipe segũdo (que estaua entonces en aquellos Estados) que diesse licencia para q̃ la Compañia pudiesse ser recebida, y tener casas y colegios en ellos. Porque segun los priuilegios y ordenanças dellos, ninguna nueua Religion puede alli entrar, ni se pueden fundar nueuos Monesterios y casas, sin particular priuilegio y licencia del Principe. Alcançò Ribadeneira de su Magestad (aunque con gran contradicion de muchos) la aprouacion de la Compañia, y la facultad que pedia para edificar Colegios en aquellos Estados. Ayudò para esto, y para otras cosas del diuino seruicio,

seruicio y acrecentamiento de la Compañia, el singular fauor que le dio don Gomez de Figueroa, entonces Conde, y despues Duque de Feria: el qual con su valor, autoridad, y prudencia vencio todas las dificultades, y allanò el camino para q̃ los nuestros entrassen y tuuiessen assiento en aquella Prouincia. De la qual nombrò nuestro Padre por Prouincial al padre Bernardo Oliuerio: al qual fue nuestro Señor seruido de lleuarle para si, antes que pudiesse seruir en su oficio.

Esto es lo que passaua en la Baxa Alemania: mas no menos en la Alta, se yua tambien estendiendo la Compañia. Porque en este mismo tiempo por orden del summo Pontifice, el padre Maestro Salmeron fue el primero de los nuestros que lleuò à Polonia el nõbre de la Cõpañia: y tambien se fue acrecentando el Colegio de Ingolstadio. Y el Rey de Romanos don Fernando, visto el fruto que en Viena hazia el colegio de la Compañia, fundó otro insigne colegio en la ciudad de Praga, metropoli y cabeça de su Reyno de Bohemia: para q̃ fuesse como vn baluarte cõtra los Husitas, y Vvicleffistas, y otras sectas de hereges, que estan muy arraygadas en aquel Reyno. Fue à dar principio à este colegio el padre Pedro Canisio, que fue nombrado del P. Ignacio por Prouincial de la Alta Alemania.

Tambien se dio principio en Italia al colegio de Sena, por medio del Cardenal don Francisco de Mẽdoça Gouernador que era de aquella ciudad y estado: à cuyo ruego embiò nuestro Padre quatro de los nuestros à Sena, para que la cõsolassen, y recreassen, porq̃ estaua cõ las ruinas de la guerra passada, puesta en miserable estado. Y en Biuona de Sicilia doña Isabel de Vega, hija del Virrey Iuan de Vega, y Duquesa de aq̃l estado, nos edificò vn hermoso colegio, y le dotò y dio ciertas rayzes y possessiones. Y su hermano Fernando de Vega, estando en el gouierno de Catania, lleuò à los nuestros à aquella ciudad, y con la autoridad de su padre, y la liberalidad del pueblo, hizo fundar en ella otro colegio. Porq̃ fue tanta la beneuolẽcia destos Caualleros, y tanta su deuocion para cõ nuestra Religion, que parece que padre, y hijos andauan à porfia, sobre quiẽ haria mas por la Compañia.

Como N. P. Ignacio passò desta presente vida. Cap. XVI.

ESte era el estado de la Compañia, quando N. P. Ignacio cargado ya de años, rodeado de enfermedades, afligido por la turbacion de los tiempos, y de las nueuas calamidades de la Iglesia, y abrasado de desseo de verse con Christo, con grãdes lagrimas y vehementes sospiros, començo à pedir al Señor q̃ fuesse seruido sacarle deste destierro, y lleuar

Universidad de Deusto
Biblioteca

y lleuarle à aquel lugar de descanso,donde con la libertad q̃ desseaua pudiesse alabarle, y gozar de su bienauenturada presencia entre sus escogidos. Porque aunque con el esfuerço del alma sustentaua la flaqueza del cuerpo, y lleuaua con gran paciencia y constancia las molestias desta peregrinacion, conformandose en todo con la voluntad diuina: pero tenia vn desseo tan encendido de ver à Dios,y gozar del, que no podia(como arriba diximos) de puro gozo pensar sin lagrimas en su transito.

Estaua en aquel tiempo Roma llena de soldados,por la guerra que auia entre el Papa Paulo.IIII. y el Rey Catolico don Felipe el.II. y no se oia otra cosa en la santa Ciudad sino atambores y pifaros, y ruido de arcabuzes,y artilleria: y toda la gente estaua llena de pauor y sobresalto.Por no ver esto de tan cerca,y por llorar mas à sus solas tan grande calamidad, saliose por vnos pocos dias à vna casa del campo, vn poco apartada de lo poblado de Roma. Alli cõ los aires mal sanos, y con los calores rezios del Estio,començò à hallarse peor que solia: y conociendo que ya se llegaua el termino de sus trabajos (como algunos meses antes lo escriuio à doña Leonor Mazcareñas,despidiendose della,y diziendole,que aquella seria la postrera carta que le escriuiria, y que el desde el cielo la encomendaria mas de veras à Dios)se boluio à la casa de Roma. Auia en casa à la sazon muchos enfermos:à los quales visitauan los medicos, no haziendo caso de la enfermedad del Padre, por parecerles que era la ordinaria, y sin peligro. Mas el, que mejor que los medicos sabia lo que nuestro Señor queria hazer del, confessose, y comulgose,y apercibiose para la muerte(aũque siempre estaua tan aparejado, y tan desseoso della, como queda dicho) y à los treinta de Iulio, à las tres de la tarde, llamò al padre Iuan de Polanco (del qual se auia ayudado nueue años enteros, en toda suerte de negocios,en el gouierno de la Compañia) y tomandole à parte,estando el descuidado de lo que le queria, le dize con grandissimo sossiego: Maestro Polanco, ya se llega la hora de mi partida deste mundo, id à besar el pie à su Santidad en mi nombre,y pedilde su bendicion,y con ella indulgencia plenaria de mis pecados, para que yo vaya mas confiado y consolado en esta jornada: y dezid à su Beatitud,q̃ si yo (como lo espero de la infinita misericordia de mi Señor)me viere en el monte santo de su gloria, no me oluidare de rogar por su Santidad, como lo he hecho siempre,aun quando he tenido necessidad de rogar por mi.

Embiole el summo Pontifice la bendicion con grandes muestras de dolor,y de amor: mas no sabian los Padres, que à la sazon estauan en la casa de Roma, que hazer en vn caso tan dudoso. Porque por vna

vna parte la enfermedad no parecia graue,y los medicos auiẽdole de proposito visitado,mostraua no tener peligro (y aun huuo alguno dellos,q̃ tuuo al P.por muy temeroso,por auer dicho q̃ se moria, el qual quando vio el sucesso,cõfessò su culpa, y dixo que era santo) y el mismo P.Ignacio no hazia nouedad en su manera de trato: antes aquella misma noche,con el mismo semblante y alegria que acostũbraua,tratò con los nuestros vn negocio que se ofrecia, porque como era tan humilde,no quiso hazer ostentacion de los dones del Señor, sino dexar hazer à los medicos su oficio, y que se siguiesse en todo su parecer.Por otra parte les ponia en cuydado las palabras q̃ el mismo Padre auia dicho al Maestro Polanco,y el auer embiado à despedirse de su Santidad,pidiendole su bendiciõ:lo qual les parecia q̃ no podia ser sin gran fundamento, y sin grandes prendas de Dios,y certidũbre de su muerte.En fin despues de auer consultado el negocio, se determinaron de aguardar à la mañana siguiente, para tomar mejor acuerdo en lo q̃ se huuiesse de hazer.Bueluen en amaneciendo, y hallanle casi espirando,quierenle dar vn poco de sustancia,y dizeles. Ya no es tiẽpo desso:y leuantadas las manos,y los ojos fixados en el cielo, llamando con la lengua y con el coraçon à Iesus,con vn rostro sereno, dio su alma à Dios,postrero dia de Iulio, de mil y quinientos y cincuenta y seis,vna hora despues de salido el sol.

Hõbre verdaderamente humilde,y q̃ hasta en aquella hora lo quiso ser,y acertò à serlo, pues sabiẽdo como supo la hora de su muerte, ni quiso el,como pudiera dexar nombrado Vicario General,ni llamar à si,ni juntar sus hijos los que presentes estauan, ni amonestarlos,ni exhortarlos,ni hazer otra demonstracion de Padre,echandoles su bẽdicion:para enseñarles con este hecho, que ellos pusiessen todas sus esperanças en Dios, y de Dios dependiessen, y pensassen que el, ni se queria tener por nada, ni pensaua que auia sido nada en la fundacion de la Compañia.Cosa que aunque parece diferente de lo que algunos otros fundadores de Religiones han hecho,no lo es del espiritu con q̃ lo hizieron:y assi no se deue tener por contraria.Porque el Señor,que à ellos les dio el espiritu de caridad,para hazer las demonstraciones de amor,que con los suyos entonces hizieron, esse mismo quiso dar à su sieruo Ignacio, el de la profunda humildad,que tuuo, para no hazer ninguna en aquella hora. Mas con todo esto sintieron biẽ sus hijos,el fauor que de su Padre muerto, ò por mejor dezir verdaderamente biuo, les venia. Porque luego despues de su transito se siguio en toda la Compañia vn sentimiento de suauissimo dolor: vnas lagrimas de consuelo, vn desseo lleno de santa esperança, vn vigor y

Universidad de Deusto
Biblioteca

fortaleza de espiritu que se veía en todos. Demanera q̃ parecia q̃ ardian con vnos nueuos desseos de trabajar dõde quiera, y padecer por Iesu Christo. Varon porcierto valeroso, y soldado esforçado de Dios: el qual con particular prouidencia y merced embiò su Magestad à su Iglesia, en estos tiempos tan peligrosos, para ir à la mano a la osadia de los hereges que se rebelauan y hazian guerra à su Madre. Veese ser esto assi claramente: porque si bien lo consideramos hallaremos, q̃ este santo Padre se conuirtio de la vanidad del mundo à seruir à Dios, y à su Iglesia, al mismo tiempo que el desuenturado Martin Lutero publicamẽte se desuergonçò contra la Religion Catolica. Y quãdo Lutero quitaua la obediencia à la Iglesia Romana, y hazia gente para cõbatilla con todas sus fuerças, entonces leuantaua Dios à este santo Capitan para que allegasse soldados por todo el mundo, los quales con nueuo voto se obligassen de obedecer al summo Põtifice, y resistiessẽ con obras y con palabras à la peruersa y heretica doctrina de los sequaces de Lutero. Porq̃ ellos deshazẽ la penitẽcia: quitã la oracion, è inuocacion de los santos: echã por el suelo los Sacramentos: persiguen las imagenes: hazẽ burla de las reliquias: derribã los tẽplos: mofan de las indulgencias: priuã las animas de Purgatorio de los pios sufragios de los fieles: y como furias infernales turban el mundo, reboluiendo cielo y tierra, y sepultando quanto es de su parte, la justicia, la paz, y Religion Christiana. Todo lo contrario de lo qual enseñò este bienauenturado Padre, y predicã sus hijos: exhortando à todos à la penitẽcia, à la oracio y consideracio de las cosas diuinas, à cõfessarse à menudo, y comulgarse cõ deuocio: à reuerẽciar y acatar las imagenes, y reliquias de los santos: y aprouecharse à si, y à los fieles difuntos cõ las indulgẽcias y perdones sacados del riquissimo tesoro de los merecimiẽtos de la passiõ de Iesu Christo, y de sus santos, q̃ està depositado en su Iglesia en manos de su Vicario. Finalmẽte todos los cõsejos, pẽsamientos, y cuydados de N.P. Ignacio tirauã à este blãco de conseruar en la parte sana, ò restaurar en la cayda, por si y por los suyos la sinceridad y limpieza de la Fê Catolica: assi como sus enemigos la procuran destruir.

Murio à los sesenta y cinco años de su vida, y à los treinta y cinco de su conuersiõ: el qual tiẽpo todo biuio en summa pobreza, en penitencias, peregrinaciones, estudios de letras, persecuciones, carceles, cadenas, trabajos y fatigas grandes. Lo qual todo sufrio con alegre y espantosa constancia por amor de Iesu Christo: el qual le dio vitoria, y hizo triunfar de todos los demonios, y aduersarios que le procurauan abatir. Biuio diez y seis años despues de confirmada la Compañia por la silla Apostolica: y en este espacio de tiempo la vio multiplicada, y estendida

y estendida casi por toda la redondez de la tierra. Dexò doze Prouincias assentadas, que son las de Portugal, de Castilla, de Andaluzia, de los Reynos de Aragon, de Italia, que comprehende la Lombardia, y Toscana, la de Napoles, de Sicilia, de Alemania la Alta, de Alemania la Baxa, de Francia, del Brasil, de la India Oriẽtal: y en estas prouincias auia entonces hasta cien colegios, ò casas de la Cõpañia.

Depositose su cuerpo en vn baxo y humilde Tumulo, el primer dia de Agosto, à la mano derecha del altar mayor de nuestra Iglesia de Roma: y despues el mismo dia de su muerte del año de 1569. por auer se mudado el altar mayor, se mudò su cuerpo à otra parte de la misma Iglesia. Y finalmente siẽdo ya acabado el nueuo y sumptuoso templo, que el Cardenal Alexãdro Farnesio mãdò labrar en la casa professa de Roma, se trasladò à ella el cuerpo deste santo Padre, el año de 1587. à los 19. de Nouiẽbre, en el dia de S. Põciano Papa, q̃ fue el mismo en q̃ se acabò la Cõgregacion de los Procuradores, q̃ aq̃l año se celebrò en Roma. Pusierõle en vna caxa de plomo en vna boueda, à la mano derecha del altar mayor, cõ vna piedra llana q̃ cubre el sepulcro: y en la pared vn marmol negro resplandeciente en q̃ està esculpida esta letra.

D. O. M.

Ignatio Societatis Iesu fundatori: obdormiuit in Domino ætatis suæ anno 65. confirmati à sede Apostolica Ordinis. 16. salutis humanæ 1556. Kal. Augusti eius in Christo filij Parenti optimo posſ.

Quiere dezir. A Ignacio fundador de la Cõpañia de Iesus, como à su amantissimo padre pusierõ esta memoria sus hijos en Christo, el primer dia de Agosto. Durmio en el Señor à los 65. años de su edad, y à los 16. despues que la sede Apostolica confirmò su Religion, y el año 1556. de nuestra redencion.

De lo que muchas personas graues de dentro y fuera de la Compañia sintieron del Padre Ignacio. Cap. XVII.

EL dia q̃ murio N.P. Ignacio, estaua el P. Maestro Laynez malo en la cama, y casi desahuziado de los medicos d vna rezia enfermedad. Entrarõ à visitarle luego q̃ murio algunos de los Padres, y queriẽdole encubrir su muerte por no darle pena, el la entẽdio, y preguntò, es muerto el Sãto, es muerto? y como en fin le dixessẽ, q̃ si, la primera cosa q̃ hizo fue leuãtar las manos y los ojos al cielo, y encomendarse à el, y suplicar à N.S. q̃ por las oraciones de aq̃lla alma pura de su seruo Ignacio, q̃ el auia recogido aq̃l dia para si, fauoreciesse à la suya, y la desatasse de las ataduras de su fragil y miserable cuerpo, para q̃ pudiesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

acõpañar à ſu padre, y gozar de la bienauenturança q̃ el gozaua, como de ſu miſericordia ſe auia de eſperar. Aunq̃ ſucedio al reues, q̃ N.S. le dio laſalud, para q̃ en lugar del P. Ignacio deſpues gouernaſſe la Cõpañia, alcãçãdoſe la (como ſe creyò) el miſmo P. Ignacio por ſu interceſſiõ: el qual mucho antes le auia dicho, q̃ el le ſucederia en el cargo de poſito General. Y no es marauilla que el Padre Maeſtro Laynez, eſtãdo en aquel trãce ſe encomendaſſe à ſu ſanto Padre ya muerto, de la manera q̃ ſe le encomendò: pues aun quando biuia tenia del tan grande eſtima y concepto. Porq̃ muchas vezes me acuerdo, que hablando cõmigo de lo mucho q̃ Dios N.S. auia fauorecido la Compañia, multiplicandola, y eſtendiẽdola por todo el mundo, y amparãdola, y defendiendola con ſu poderoſa mano de tantos encuẽtros y perſecuciones, y dandole gracia para frutificar en ſu ſanta Igleſia: ſolia dezir eſtas palabras: *Complacuit ſibi Dominus in anima ſerui ſui Ignatij*: Que quiere dezir. Complazido ſe ha el Señor y agradado en el anima de ſu ſieruo Ignacio. Dãdome à entẽder, que por auerſe agradado el Señor en tan grã manera de ſu alma, regalaua y fauorecia tãto à ſus hijos. Y el miſmo Padre, quãdo fue la primera vez embiado del Papa Paulo III. por ſu Teologo al Concilio de Trento, deſſeò, y procurò mucho que N.P. Ignacio fueſſe à el: no para diſputar cõ los hereges, ni para aueriguar ni determinar las queſtiones de la Fẽ, ſino para ayudar à ſuſtentar (como el me dezia) el miſmo Cõcilio cõ ſus oraciones para cõ Dios, y cõ ſu gran prudencia para con los hombres. Y el miſmo Padre Laynez, con tener al Padre Maeſtro Fabro en vn punto muy ſubido, y en figura de vn hombre muy eſpiritual, y ſoberano Maeſtro de regir, conſolar, y deſmarañar almas (como verdaderamente lo era) me dezia: que aunque mirado por ſi, le parecia tal el Padre Fabro, pero que pueſto y cotejado con el P. Ignacio, le parecia vn niño q̃ no ſabe hablar, delãte de vn viejo ſapientiſsimo. Y cierto no le hazia agrauio, y el miſmo Fabro lo conocia, y como à tal le eſcriuia, dandole cuenta de las coſas interiores de ſu alma, y preguntandole las dudas que tenia, y eſtando colgado de ſus reſpueſtas, como vn niño de los pechos de ſu madre: y poniendo por dechado y exemplo de toda perfecion al P. Ignacio en ſus cartas, exhortando à los que le pedian conſejo, que le imitaſſen y ſiguieſſen, ſi querian en breue alcançar la perfecion.

Y pues he entrado en dezir lo que eſtos Padres ſentian de nueſtro Padre, quiero añadir algunos otros de grauiſsimo teſtimonio. El padre Claudio Iayo, biuiendo aun el Padre, eſtando muy apretado de vn grauiſsimo dolor de eſtomago, yendo camino, y hallandoſe ſin ningun humano remedio, ſe boluio à nueſtro Señor, ſuplicãdole por los mereci-

merecimiento de N.P. Ignacio, q̃ le libraſſe de aquella congoxa y fatiga, y luego fue libre. Otro tanto acõtecio al padre Bouadilla, deſpues de muerto nueſtro P. en vna calentura muy rezia que le ſalteò: de la qual le librò Dios por las oraciones del, à quien el ſe encomendò. El padre Simon Rodriguez ya ſabemos, que por las oraciones de N.P. Ignacio alcançò la vida, de la manera que en el capitulo nono del libro ſegundo deſta hiſtoria auemos contado. Y aſsi tuuo del el cõcepto, que de hombre por cuya mano recibio tanta miſericordia de Dios ſe ha de tener. El P. Frãciſco de Borja nr̃o tercero General, y eſpejo de humildad, y de toda Religion, dezia de N. P. que: *Loquebatur tanquã poteſtatem habens*: que hablaua como quien tenia poteſtad: y que ſus palabras ſe pegauã al coraçon, y imprimian en el lo que querian.

Seria nunca acabar ſi quiſieſſe andar por los demas, y contar lo que cada vno de los mas ſeñalados y eminẽtes padres de la Compañia, biuos y muertos, que le trataron y conuerſaron mas, ſentiã y predicauã de la virtud y ſantidad deſte gran ſieruo del Señor. Vno no puedo dexar, que es el P. Franciſco Xauier, varon verdaderamente Apoſtolico: y embiado de Dios al mundo para alũbrar las tinieblas de tantos infieles ciegos, cõ la luz eſclarecida del Euãgelio: y tã conocido, y eſtimado por las obras marauilloſas y milagros q̃ N. S. obrò por el. Dezia pues aquel Iapõ, llamado Bernardo: del qual hablamos en el capitulo. 7. del libro quarto (como el miſmo referia) que le ſolia dezir el P. Franciſco hablando de N.P. Ignacio: hermano Bernardo, el padre Ignacio es vn gran ſanto: y como à tal el miſmo padre le reuerenciaua. Y para moſtrar la deuocion y veneracion q̃ le tenia, muchas vezes quando le eſcreuia cartas, ſe las eſcreuia de rodillas, pediale inſtruciones y auiſos deſde alla de la India, de como ſe auia de auer para conuertir los infieles: y dizele q̃ ſe los pide, porq̃ nueſtro Señor no les caſtigue por no auerſe ſabido aprouechar de la luz y eſpiritu de ſu padre y Maeſtro. Y contra todas las tempeſtades y peligros ſe armaua, como con eſcudo y armes de la memoria, y nõbre, è interceſsiõ del P. Ignacio, trayendo al cuello ſu firma, y nombre de mano del miſmo padre, y los votos de ſu profeſsion.

Porque no ſean todos los teſtigos domeſticos, y de dentro de caſa (aunq̃ eſtos ſon los mas ciertos) dire tambiẽ algunos pocos de fuera, de autoridad ſingular. El Papa Marcelo fue deuotiſsimo de nueſtro Padre, y eſtimaua tanto ſu parecer en todas las coſas, pero eſpecialmente en las que tocauã à nueſtra Compañia, que dezia: que mõtaua mas en ellas, ſola la autoridad del padre Ignacio, y lo q̃ el ſentia, que todas las razones que en contrario ſe podiã alegar, como queda contado. *Lib. 3. capit. 14.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

El Rey de Portugal don Iuan el III. como fue siempre desde sus principios señaladissimo protector de la Compañia: assi tuuo gran cuydado de saber sus cosas,con particular deuocion à nuestro Padre: y assi yendo à Roma el Padre Luis Gõçalez de Camara (que auia sido confessor del Principe don Iuan su hijo)le mandò que estuuiesse muy atẽto à todas las cosas del padre Ignacio, y que se las escriuiesse muy en particular,y con ellas su parecer.Hizolo assi el padre Luis Gonçalez(como el me dixo)y despues de auerlo bien notado, y examinado todo:escriuio al Rey,q̃ lo que el podia dezir à su Alteza acerca de lo que le auia mandado,era,que el rato q̃ atentamente estaua mirãdo al padre Ignacio,era de grandissimo prouecho para su alma: porque sola su compostura y aspecto le encẽdia y abrasaua notablemente en el amor de Dios.Don Gaspar de Quiroga q̃ oy dia biue, y es Cardenal y Arçobispo de Toledo,è Inquisidor General, tuuo muy estrecha amistad cõ nuestro padre Ignacio en Roma,y tratò con el varios y arduos negocios, y nunca acaba de loar la religion, y santidad, y prudencia grande que dize que tenia,con vna vniformidad,y vn mismo semblãte en todas las cosas,prosperas y aduersas:y esto en grado tan subido, que en ningun hombre lo auia visto tanto como en el.

Entre otros muchos Principes, y señores Ecclesiasticos y seglares, que despues de la muerte de nuestro santo Padre, escriuieron à la Cõpañia,alabando al Padre difunto,y consolando à los hijos biuos, y animandolos,y ofreciendoles su fauor:fue vno Iuan de Vega,que era entonces Virrey de Sicilia,y despues murio Presidente de Consejo Real en Castilla:el qual(como se dixo)auia tenido mucha comunicació cõ el,siendo Embaxador del Emperador Carlos V. en Roma: y despues de muerto escriuio al padre Maestro Laynez, que ya era Vicario General vna carta, que por parecerme digna de tal varon,y à proposito de lo que tratamos,he querido poner aqui vn capitulo della, que es el siguiente.

Libro. 3. cap.19.

TRes, o quatro dias antes que recibiesse la carta, que en nombre de Vuestra Reuerencia me escriuio el Padre Polanco, auisandome del transito deste mundo para la gloria del cielo,del bienauẽturado padre Maestro Ignacio, auiamos tenido aca esta nueua, aunque confusa: y con gran desseo y expectacion estauamos de saber la particularidad de su santo fin, y estado dessa Religiosa y santa Compañia:aunque no dudauamos punto de lo que aora he visto por esta carta, y por la que tambien se escriuio al Padre Maestro Geronimo, que la mano y guiade Dios auia de ser siempre sobre ella. Mas verdaderamẽte se ha recebido gran consolacion y edificacion con auerlo visto assi particularmente: aunque esta satisfacion ha venido embuelta en alguna ternura y flaqueza

queza humana,que no puede dexar de sentirse la ausencia y perdida deste mũdo,de los que amamos en el. A nuestro Señor sean dadas infinitas gracias, por auer recogido este su siervo para si, al tiempo que juzgò ser mas oportuno, con auer dexado aca tantos trofeos de su santidad y bondad, que no los gastarà el tiempo,ni el ayre,ni el agua,como otros que vemos ya deshechos que fueron edificados por vanagloria y ambicion del mundo. Y considèro yo el triunfo con que deue auer sido recebido en el cielo y honrado, quien delante de si lleua tantas Victorias, y batallas vencidas contra gentes tan estrañas y barbaras,y apartadas de toda noticia de luz y religion, sino aquella que les fue alumbrada y abierta, por este bienauenturado y santo Capitan, y por sus soldados. Y quan justamente se puede poner en el cielo su estandarte, con el de santo Domingo,y san Francisco,y otros santos à quien Dios dio gracia de que huuiessen Victoria de las tentaciones y miserias deste mundo, y librassen tantas almas del infierno: y quan sin embidia serà esta gloria y triunfo de la de los otros santos varones, y quan diferentes de los triunfos y glorias deste mundo,llenas de tanta miseria y embidia,y con tanto daño y corrupcion de la Republica. Lo qual todo es de grande consolacion,y de grande esfuerço, para que la pena de la sensualidad por mucha que sea,se consuele de semejante perdida,y se espere, que de alla del cielo aprouechará y podra hazerlo mucho mejor con su Religion, y todos los demas, q̃ tuuieron y tienen conocimiento y deuocion con su santa persona. Hasta aqui son palabras de Iuan de Vega.

El padre Maestro Iuan de Auila,predicador Apostolico en Andaluzia,y bien conocido en ella,y en toda España por su excelente virtud,letras,y prudencia,quando supo q̃ Dios auia embiado al mũdo a N.P.Ignacio,y à sus cõpañeros,y entendio su instituto è intẽto, dixo, q̃ esto era tras lo q̃ el tantos años, con tanto desseo auia andado,sino q̃ no sabia atinar à ello:y que le auia acontecido à el, lo que à vn niño que està à la halda de vn monte,y dessea y procura con todo su poder subir à el alguna cosa muy pesada, y no puede por sus pocas fuerças:y despues viene vn Gigante, y arrebata de la carga que no puede lleuar el niño,y con mucha facilidad la pone do quiere: haziẽdose con esta comparacion,por su humildad pequeño,y al padre Ignacio Gigante.

De la estatura y disposicion de su cuerpo. Cap. XVIII.

FVe de estatura mediana,ò por mejor dezir algo pequeña, y baxo de cuerpo,auiendo sido sus hermanos altos,y muy biẽ dispuestos: tenia el rostro autorizado:la frente ancha y desarrugada:los ojos hundidos:encogidos los parpados y arrugados,por las muchas lagrimas q̃ continuamente derramaua:las orejas medianas:la nariz alta y cõbada: el color

Universidad de Deusto
Biblioteca

el color biuo y templado, y con la calua de muy venerable aſpecto. El ſemblãte del roſtro era alegremente graue, y grauemẽte alegre: dema nera que con ſu ſerenidad alegraua à los que le mirauan, y con ſu gra uedad los cõponia. Coxeaua vn poco de la vna pierna, pero ſin fealdad: y de manera que con la moderacion que el guardaua en el andar no ſe echaua de ver. Tenia los pies llenos de callos y muy aſperos de auerlos traydo tanto tiempo deſcalços, y hecho tantos caminos. La vna pierna le quedò ſiempre tan flaca de la herida q̃ contamos al prin cipio, y tan ſenſible, que por ligeramente que la tocaſſen ſiempre ſen tia dolor: por lo qual es mas de marauillar, q̃ aya podido andar tãtas y tan largas jornadas à pie. Al principio fue de grãdes fuerças, y de muy entera ſalud, mas gaſtoſe con los ayunos y exceſsiuas penitencias: de donde vino à padecer muchas enfermedades, y grauiſsimos dolores de eſtomago, cauſados de la grande abſtinencia que hizo à los princ- penitencias pios, y de lo poco que deſpues comio: porque era de poquiſsimo co mer, y eſſo que comia era de coſas muy comunes y groſſeras. Y ſufria tanto la hambre, que à vezes por tres dias, y alguna vez por vna ſema na entera, no guſtò ni aun vn bocado de pã, ni vna gota de agua. Auia perdido de tal manera el ſentido del manjar, que caſi ningun guſto le daua lo que comia. Y aſsi excelentes medicos que le conocieron afir mauan, que no era poſsible que huuieſſe biuido tanto tiempo ſin vir tud mas que natural, vn cuerpo tan gaſtado y conſumido. Su veſtido fue ſiempre pobre y ſin curioſidad, mas limpio y aſſeado: porque aun que amaua la pobreza, nunca le agradò la poca limpieza. Lo qual tã bien ſe cuenta de los ſantiſsimos varones ſan Nicolas, y ſan Bernardo en ſus hiſtorias.

Y porque tratamos aqui de la diſpoſicion de N.P. Ignacio, quiero auiſar que no tenemos ningun retrato ſuyo ſacado tan al propio, que en todo le parezca: porque aunque ſe deſſeó mucho retratarle mien tras que el biuio, para conſuelo de todos ſus hijos, pero nunca nadie ſe atreuio à hablar dello delante del, porque ſe enojara mucho. Los re tratos que andan ſuyos ſon ſacados deſpues del muerto. Entre los qua les el que eſtà mas acertado y propio es el que Alonſo Sanchez retra- tador excelente del Rey Catolico don Felipe el I I. ſacò en Madrid el año de mil y quinientos y ochenta y cinco, eſtando yo preſente, y ſu pliendo lo que el retrato muerto del qual el le ſacaua no podia dezir, para que ſalieſſe como ſe deſſeaua.

Fin del libro quarto.

LIBRO

IHS

LIBRO QVINTO,
de la vida del Padre Ignacio de Loyola.

ESCRIVIENDO la vida de nueſtro padre Ignacio, y continuãdola haſta ſu dichoſo tranſito, de induſtria he dexado algunos particulares exẽ- plos de ſus virtudes, que me parecio que leydos a parte de la hiſtoria, ſe conſiderarian mas atenta- mente, y ſe arraigarian mas en la memoria, y mo- uerian mas el afecto de los q̃ los leyeſſen, cõ el deſ- ſeo de imitarlos. Y por eſta cauſa en eſte quinto y vltimo libro, yrè recogiendo, y entreſacãdo algunas flores de ſingulares virtudes, q̃ en el vimos, y conocimos muchos de los q̃ oy ſo- mos biuos. No quiero dar la razõ, porque cuẽto algunas coſas menudas, pues eſ- crino a mis hermanos y religioſos de la Compañia de Ieſus: que ninguna coſa del Padre a quiẽ deſſean imitar, les parecera pequeña. Eſpecialmente, q̃ no ſe deue tener en poco, lo poco, ſi con ello ſe alcança lo mucho: y en el camino de la perfe- cion, quien menoſprecia lo baxo, cerca eſtà de caer de lo alto: y por el contrario Chriſto N. S. nos enſeña, que el que es fiel en lo que es poco, tãbien lo ſerà en lo q̃ Luca. 16
es mucho. Y pues eſte mi trabajo ſe endereça a vueſtro aprouechamiento y con- ſolacion (cariſsimos hermanos) creo que os ſerá mas agradable, y de mayor fru- to, ſi en contar las virtudes de N. P. Ignacio ſiguiere aquel orden que el miſmo Padre guardò en las Conſtituciones, quando pinta, qual deue ſer vn buen Pre- poſito General de la Compañia. Porque a mi me parece que ſin penſar en ſi, ſe dibuxò alli al natural, y ſe nos dexò como en vn retrato perfectiſsimamẽte ſa- cado. Y no me obligo a dezir todo lo que ſè, y podria, ſino de coger algunas co- ſas de las muchas q̃ ay, las que me parecieren mas ſeñaladas, y mas al propoſito:

para que

para que las tẽgan delante, como por vn dechado, los que como verdaderos hijos dessearen parecer a su padre. Y con esto tendremos cuenta en este postrer tratado de aprouechar de tal manera a los que le leyeren, que no los cansemos con la prolixidad.

DEL DON DE ORACION Y FAMILIAridad que tuuo nuestro padre Ignacio con Dios. Capitulo primero.

COmençando pues de la virtud de la deuocion, que nuestro padre Ignacio pone en el primer lugar (que es la que junta al hombre con Dios, y la que de aquella fuente caudalosa de la Diuinidad, saca el agua biua para derramarla sobre las almas de sus proximos) diremos quan señalado don de oracion fue el que comunicó Dios nuestro Señor al padre Ignacio.

Desde q̃ nuestro Señor le abriò los ojos con su luz y conocimiento, tuuo grandissimo cuidado de la oracion, ocupandose en ella con todas sus fuerças todo el tiempo que podia.

Luego como se ordenò de Missa, quando rezaua las horas, y se ocupaua en cumplir la obligacion que tenia del oficio Diuino, era tanta la abundancia del diuino consuelo, y tantas lagrimas que derramaua, que le era forçado hazer pausas casi en cada palabra, è interrumpir las horas que rezaua: demanera q̃ se le passaua gran parte del dia en dezir el oficio, y vino à punto de perder la vista de los ojos de puro llorar: y por esto fue necessario que sus compañeros alcançassen del summo Pontifice dispensacion, para que no fuesse obligado à rezar el oficio Diuino, como todos los Sacerdotes le rezamos.

En las cosas graues, aunq̃ tuuiesse muchas razones prouables para mouerse, nunca solia determinarse, antes de auerlas encomendado con particular cuidado primero en la oracion à Dios nuestro Señor.

Particularmente hazia mas oracion, y guardaua mas esto, quando escriuia reglas y ordenaciones para la Compañia: y le acontecio en vn punto de las constituciones gastar quarenta dias. Vna vez auiendo escrito las reglas que llamamos de la Modestia, en que da auisos nuestro Padre de la compostura del cuerpo, y de la alegria y modestia que auemos de tener en el rostro, para tratar con los proximos con edificacion: ordenò al Ministro de la casa de Roma que las hiziesse publicar y guardar: y porque el Ministro fue algo descuidado en hazer luego lo que se le ordenò, me dixo nuestro Padre à cierto proposito: Yo trabajo en pẽsar, y en escriuir las reglas, y los Ministros son descuidados en

en hazerlas guardar, como si me costassen poco: pues yo os digo que estas reglas de que hablamos, me han costado mas de siete ratos de oracion, y lagrimas. De donde podremos sacar lo que auran costado à nuestro Padre las constituciones de la Compañia, y las otras reglas de mas peso. Y porque he hecho aqui mencion destas reglas, y viene à proposito, añadire que ordenó nuestro Padre que las publicasse en nuestra casa de Roma el padre maestro Laynez, y que hiziesse vna platica à todos los de casa, exortandolos à la guarda, y obseruancia dellas. Y mas ordenò, que no faltasse à esta platica ninguno de toda la casa, aunque fuesse de los diez primeros Padres: lo qual fue cosa nueua y extraordinaria.

Y estando todos juntos en la platica, oymos vn grande ruido, à manera de terremoto, que parecia q̃ se nos caia encima la casa: y acabada la platica hallamos en la huerta caido vn cobertizo, debaxo del qual solian en aquella misma hora despues de cenar (por ser el mes de Agosto) estar los primeros Padres, y otros de los mas antiguos de casa: à los quales sin duda huuiera cogido debaxo el texado, si nuestro Padre no huuiera ordenado (fuera de lo q̃ se acostumbraua) que se hallassen todos presentes à la platica sin faltar ninguno. Viendo despues el Padre las piedras y maderos caidos, hizo gracias à nuestro Señor, que huuiesse guardado à todos los de casa: y estando yo alli me dixo: *Parece que nuestro Señor nos ha querido dar à entender que no le desagradan estas reglas.*

Quando escriuia las constituciones, y quando determinaua qualquiera cosa graue, è importante, siempre (como diximos) la consultaua primero por la oracion con nuestro Señor: y la manera de consultarla era esta. Desnudauase primeramente de qualquiera passion y afecto, que suele ofuscar el juyzio, y escurecerle de manera que no pueda tan facilmente descubrir el rayo y luz de la verdad: y poniase sin inclinacion, ni forma alguna, como vna materia prima en las manos de Dios nuestro Señor. Despues con grande vehemencia le pedia gracia para conocer, y para abraçar lo mejor. Luego consideraua muy atentamẽte, y pesaua las razones q̃ se le ofrecia̅ por vna parte y por otra: y la fuerça de cada vna dellas, y cotejaualas entre si. Al cabo boluia à nuestro Señor con lo que auia pensado y hallado, y ponialo todo delante de su diuino acatamiento, suplicandole que le diesse lumbre para escoger lo que le auia de ser mas agradable.

Preguntò algunas vezes, mientras que escriuia las constituciones, al padre maestro Laynez, que pues auia leydo todas las vidas de los santos que han fundado Religiones, y los principios y progressos dellas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dellas le dixesse, si creia que Dios nuestro Señor auia reuelado à cada vno de los fundadores todas las cosas del instituto de su Religiõ, o si auia dexado algunas à la prudencia dellos, y à su discurso natural? Respondio à esta pregunta el padre Laynez, que lo que el creía era, q̃ Dios nuestro Señor como autor y fuente de todas las Religiones, inspiraua y reuelaua los principales fundamẽtos, y cosas mas propias, y mas sustanciales de qualquiera de los institutos Religiosos, à aquel q̃ el mismo tomaua por cabeça, y por principal instrumento para fundarlas. Porque como la Religion no sea inuencion de hombres, sino de Dios, el qual queria ser seruido de cada vna dellas en su manera: era menester q̃ el mismo Dios descubriesse y manifestasse à los hombres, lo q̃ ellos no podiã por si alcançar. Pero q̃ las demas cosas q̃ se pue dé variar y mudar con los tiẽpos y lugares, y otras circunstãcias, las dexaua à la discrecion y prudencia de los fundadores de las mismas Religiones: como vemos que lo ha hecho tambien con los Ministros y Pastores de la Iglesia, en lo que toca à su gouernacion. Entonces dixo nuestro Padre: Lo mismo me parece à mi. De cuyas palabras parece q̃ se puede colegir, que alomenos las cosas mas sustanciales, y que son como los fundamentos y nieruos de nuestro instituto, Dios nuestro Señor se los reuelò à nuestro Padre Ignacio. Y que quando se le ofrecio determinar alguna que no era tan sustancial, preguntó aquello al padre Laynez, para ver si la podia ordenar, aunque no tuuiesse reuelacion della, como de las demas.

No se le passaua hora de dia que no se recogiesse dentro de si, y dando de mano à todo lo demas, examinaua diligentissimamente su conciencia. Y si porventura se le ofrecià algun negocio tan graue, ò tan vrgente ocupacion que no le dexasse cumplir en aquella hora con esta su deuocion, recompensaualo la siguiente, ò luego que le daua lugar la ocupacion. Aunque nunca se metia tanto en los negocios exteriores, que perdiesse la interior deuocion de su espiritu.

Vimos le muy à menudo, tomando ocasion de cosas pequeñas leuantar el animo à Dios, que aun en las minimas es admirable. De ver vna planta, vna yeruezita, vna hoja, vna flor, qualquier fruta, de la cõsideracion de vn gusanillo, ò de otro qualquiera animalejo, se leuantaua sobre los cielos, y penetraua lo mas interior y mas remoto de los sentidos, y de cada cosita destas sacaua dotrina y auisos prouechosissimos para instrucion de la vida espiritual. Y desseaua q̃ todos los de la Compañia se acostumbrassen à traer presente à Dios siempre en todas las cosas, y que se enseñassen à leuantar à el los coraçones, no solo en la oracion retirada, mas tambien en todas las otras ocupaciones, endereçandolas, y ofreciẽdoselas de manera, que no sintiessen menos deuocion en la accion, que en la meditacion. Y dezia que este modo de orar es muy prouechoso para todos, y principalmẽte para los que estan bien ocupados en cosas exteriores del diuino seruicio.

Solia orar con tanto feruor y vehemencia, que de la mucha atencion y fuerça grande de espiritu que ponia, le acaecio caer enfermo. Y el año de mil y quinientos y cincuenta llegó à punto de muerte, por auer celebrado dos Missas vna tras otra sin intermissiõ, el dia del Nacimiento de nuestro Redentor. Y esta atencion de animo no la tenia solamente en la Missa, sino tambien en las cosas minimas, que tocauan al trato con Dios. Quando bendezia la mesa, quando daua gracias, y en todas las otras obras se recogia, y entraua tan dentro de si, que parecia que veía presente la Magestad de Dios: y siempre antes de la oracion aparejaua su alma, y entraua en el retrete de su coraçon, y alli se inflamaua de manera, que tambien el rostro de fuera se encendia: y todo (como muchas vezes lo echamos de ver) parece que se hazia vn fuego.

Hablando muchas vezes con Dios, de lo mas intimo del coraçon dezia: *Señor, que quiero yo, o que puedo querer fuera de vos?* y porque conformaua su voluntad con la voluntad diuina, y no queria, ni dexaua de querer, mas de lo que Dios queria, ò no queria, regalauale el Señor en todas las cosas, con vna rara, continua, y vniforme consolacion, dandole paz en ellas, porque las tomaua como de su santissima mano.

Comparando el dia de ayer con el de oy, y el prouecho presente cõ el passado, cada dia hallaua auer aprouechado mas, y ganado tierra, y que se le acrecentauan los santos desseos: en táto grado, que en su vejez vino à dezir, que aquel estado que tuuo en Manresa (al qual en tiẽpo de los estudios solia llamar su primitiua Iglesia) auia sido como su nouiciado: y que cada dia yua Dios en su alma hermoseando, y poniẽdo con sus colores en perfeciõ el debuxo, de que en Manresa no auia hecho sino echar las primeras lineas.

Quanto gozo y consolacion sentia su espiritu, de las copiosas lagrimas q̃ continuamẽte en toda su oraciõ derramaua, tanto se debilitaua y enflaquecia con ellas su cuerpo: y aunque el sentia esto, no por esso afloxaua en la oracion, porque tenia en mas la suauidad del espiritu, que la salud del cuerpo, y temia q̃ si detenia las lagrimas, se le diminuiria algo el consuelo y fruto espiritual. Mas finalmente vencido con la razon, y porq̃ los Medicos le mostraron quãto dañaua à su salud aquel continuo derramamiento de lagrimas, suplicò à nuestro Señor

Universidad de Deusto
Biblioteca

que le diesse imperio y señorio sobre ellas. Lo qual alcançò tan por entero,que parecia que las tenia en su mano,para derramarlas,ò repri mirlas quando y como el queria. Y esto con tanto regalo de la diuina misericordia, que aunque se enxugassen los ojos quedaua siempre bañado el espiritu:y no se disminuian los sentimientos celestiales, aunque las lagrimas se moderassen con la razon,antes se quedaua el fruto dellas en todo su vigor y frescura.

Era ardentissimo el desseo que tenia de salir desta carcel y prision del cuerpo, y suspiraua su alma tanto por verse con su Dios, que pensando en su muerte, no podia detener las lagrimas que de pura alegria sus ojos distilauan: porque tenia por muy mejor(con
Philip.1. el Apostol) ser desatado y biuir con Christo,que biuir en la carne.Y en este desseo ardia, no solo por alcançar para si aquel summo bien, y descansar el con aquella dichosa vista, sino mucho mas, por desear ver la gloria felicissima de la sacratissima humanidad del mismo Señor à quien tanto amaua: assi como suele vn amigo gozarse, de ver en gloria y honra al que ama de coraçon. Y creo que deste tan gran desseo, y tan continua meditacion de la muerte, le nacia à nuestro santo Padre el marauillarse,quando oia dezir à alguno(como muchos suelen)de aqui à tres,ò quatro meses hare esto,ò aquello.Porque solia el,como admirandose,dar vna dissimulada y amorosa reprehension al que esto dezia,con estas sentidas palabras:*Iesus hermano, y tanto pensais biuir como esso?*

Estando vna vez enfermo, auisole el Medico que no diesse lugar à tristeza, ni à pensamientos penosos, y con esta ocasion començò à pensar atentamente dentro de si, que cosa le podria suceder tan dessabrida y dura, que le afligiesse y le turbasse la paz y sossiego de su anima? y auiendo buelto los ojos de su consideracion por muchas cosas,vna sola se le ofrecio(la que el tenia mas metida en sus entrañas) y era,si por algun caso nuestra Compañia se deshiziesse. Passò mas adelante,examinando quanto le duraria esta aflicion y pena,en caso que sucediesse?y pareciole,que si esto acontecciesse sin culpa suya, dentro de vn quarto de hora que se recogiesse,y estuuiesse en oracio se libraria de aquel desassossiego,y se tornaria à su paz y alegria acostumbrada: y aun añadia mas, *que tendria esta quietud y tranquilidad, aunque la Compañia se deshiziesse como la sal en el agua*: que es señal euidente,de quan descarnado estaua de si,y quan arraygado estaua su coraçõ en Dios,y quan conforme con la diuina voluntad en todo.

Al padre Laynez preguntandoselo,dixo algunas vezes, que en las cosas de nuestro Señor se auia mas passiuè, que actiuè, que estos son los

los vocablos q̃ vsan los q̃ tratan desta materia,poniendole por el mas alto grado de la contemplacion. A la manera q̃ el diuino Dionysio Areopagita,dize de su maestro Hierotheo,que, *Erat patiens diuina.* *De diuinis nomin. cap. 2.part. 1. in fine.*

El mismo padre Laynez tuuo mucha cuenta de ver la manera que tenia en su oracion,y viole desta.Subiase à vn terrado,ò açutea,de dõde se descubria el cielo libremente:alli se ponia en pie quitado su bonete,y sin menearse estaua vn rato fixos los ojos en el cielo:luego hincadas las rodillas hazia vna humilliacion à Dios: despues se assentaua en vn banquillo baxo porque la flaqueza del cuerpo no le permitia hazer otra cosa: alli se estaua la cabeça descubierta, derramando lagrimas hilo à hilo, con tanta suauidad y silencio, que no se le sentia ni sollozo, ni gemido, ni ruydo, ni mouimiento alguno del cuerpo.

Ningun ruydo por grande que fuesse le turbaua; ò le impedia en su oracion,si el no auia dado causa para ello:mas impediale qualquier estoruo que tuuiesse,si el le auia podido escusar. Demanera que lo q̃ le inquietaua en la oracio,no era el ruydo que sentia, sino el descuydo ò culpa que le parecia auer tenido el en no auerle apartado de si.

Estando vn dia de inuierno cerrado en su aposento en oracion, vino el portero y llamò à su puerta vna y dos vezes, y no le respondio: à la tercera leuantose de su oracion,y abriò la puerta, y preguntole que queria?dixo el portero:dar estas cartas à vuestra Reuerencia, que el que las trae dize, que son de su tierra, y dio el pliego de cartas al Padre. Tomolas el, y cerrada la puerta las echò en el fuego sin abrirlas,y boluiose luego à su oracion.

Mirando sus faltas y llorandolas, dezia que desseaua que en castigo dellas, nuestro Señor le quitasse alguna vez el regalo de su consuelo, para que con esta sofrenada, anduuiesse mas cuydadoso, y mas cauto en su seruicio. Pero que era tanta la misericordia del Señor, y la muchedumbre de la suauidad y dulçura de su gracia para con el, que quanto el mas faltaua, y mas desseaua ser castigado desta manera, tanto el Señor era mas benigno, y con mayor abundancia derramaua sobre el los tesoros de su infinita liberalidad. Y assi dezia, que creia que no auia hombre en el mundo: en quien concurriessen estas dos cosas juntas, tanto como en el. La primera el faltar tanto à Dios,y la otra, el recebir tantas y tan continuas mercedes de su mano.

Dezia mas,q̃ esta,misericordia vsaua el Señor cõ el:por su flaq̃za y miseria,y por la misma le auia comunicado la gracia de la deuocio: porq̃ siendo ya viejo,enfermo, y cansado,no estaua para ninguna cosa, sino

Universidad de Deusto
Biblioteca

para entregarse del todo à Dios, y darse al espiritu de la deuocion.

Tuuo muy gran cuenta en rogar à nuestro Señor muy particularmente cada dia por las cabeças de la Iglesia, y por los Reyes y Principes Christianos, de los quales depende el buen gouierno y felicidad de toda ella, como nos amoneſta que lo hagamos el Apostol S. Pablo. Y assi el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, à veintiuno de Março, estando enfermo el Papa Iulio III. de aquella enfermedad de que murio, ordenãdo nuestro Padre que se hiziesse oracion continua en nuestra casa por el Pontifice, dixo, que miẽtras que el Papa estaua sano solia cada dia hazer oracion por el con lagrimas vna vez, y que despues que auia enfermado lo hazia dos vezes. Y el año de mil y quinientos y cincuenta y seis, auiendo el Emperador Carlos quinto hecho dexacion de todos sus Reynos al Rey don Felipe su hijo, doña Leonor Mazcareñas, que (como diximos) le auia criado y sido su aya, por la gran deuoció y confiãça q̃ tenia en las oraciones del P. Ignacio, como quien tambien le conocia y le auia tratado, le escriuio, pidiendole con grande instancia que tuuiesse mucho cuydado de encomendar à nuestro Señor al Rey don Felipe su señor, pues del pendia el bien de la Christiandad: à la qual respondio el Padre, que por el Rey quãdo era Principe, auia tenido costumbre de hazer oracion particular cada dia vna vez, y que despues que su padre le auia renũciado los Reynos, lo hazia cada dia dos vezes con cuydado particular.

1. *Tim.* 2.

Mas no quiero dexar de dezir aqui, que aunq̃ nuestro padre Ignacio fue dotado de tan admirable don y espiritu de oracion, mas con todo esto hazia mas caso del espiritu de la Mortificacion, que del de la oracion: aunque conocia, que estos dos espiritus son entre si tan vnidos y hermanados, que no se halla el vno q̃ sea verdadero sin el otro. De aqui es, que como vno de los nuestros alabando vn dia à vn religioso delante del Padre, dixesse, que era hombre de grande oracion: nuestro Padre trocando las palabras, serà (dixo) hõbre de grande mortificacion. Y entendia el por mortificacion, no solo esta exterior de las penitencias con q̃ se aflige el cuerpo, mas mucho mas la que consiste en irse à la mano, y sojuzgar sus apetitos sensuales, è inclinaciones, y en vencer la propia voluntad y juyzio. De donde tenia en mas (principalmẽte en personas graues y de autoridad) el desprecio de si mismos, y de todo fausto, y el vencimiento de todo apetito de excelencia y reputacion, y el hollar su propia honra y estima, que no las penitencias corporales. Porq̃ tenia por vitoria mas dificultosa, y mas glorioſa, domar el espiritu, q̃ afligir la carne. Aunq̃ tãbiẽ es necessario castigar primero la rebeldia de la carne, para poder domar y reprimir el espiritu.

Tambien

Tambien juzgaua, que los que se dã à muy largas y prolixas oraciones, han de estar mucho sobre si, para no hazerse cabeçudos, y amigos de su propio juyzio y parecer: y para no sacar daño de vna cosa tan prouechosa como la oracion, y continua comunicació con Dios, y põçoña de la triaca, y enfermedad de lo q̃ suele ser medicina de todas las dolencias de nãs animas. Porque suelen ser algunos de su condicion, muy duros de cabeça, y arrimados à su parecer: los quales si se dan à la meditacion, y oracion sin el freno de la discrecion, y del cuydado de vencer y mortificar su propio juyzio, se les viene à secar la cabeça, y à endurecerseles, y aun desuanecerseles: demanera que no ay apartarlos jamas de lo que vna vez aprehendieron. Y ay tambien otros, que todo lo q̃ sienten en su oracion, piensan que es inspiracion y reuelació diuina, y que todos sus sentimientos son sentimiẽtos de Dios, de los quales no se deuen apartar: y assi toman por regla infalible de lo que han de juzgar y obrar, los mouimientos que tienen en su oracion, y por ella se rigen en todo. En lo qual puede auer engaño, y muchas vezes le suele auer. Porque estos tales siguen su apetito, y la inclinacion, è impetu de su alma, y le tienen por instincto y mouimiẽto diuino: y encubren el vicio de su flaqueza y natural condicion con la capa de la oracion. Y caen muchas vezes en grauissimos errores: por los quales el exercicio de la oracion viene à perder su valor y estima entre la gẽte indiscreta y malmirada, que cree que aquella falta nace de la oracion, y no de la persona, q̃ no supo vsar de la oracion como deuia. Porq̃ no deuemos nosotros tomar por regla cierta, cosa tan incierta como es nũo parecer y juyzio: ni por mas santo y acertado q̃ nos parezca medir por el las cosas diuinas, sino sujetarle y regularle con la regla infalible de la Fè, y de la orden y mandamientos de los Superiores q̃ Dios tiene puestos en su Iglesia para enseñarnos y endereçarnos. Porq̃ no es justo que las cosas claras, sean reguladas por las escuras y dudosas: sino que las dudosas tengan por regla las que son ciertas y aueriguadas, y que por estas se examine y mida su verdad de las otras.

Otra cosa quiero añadir, y es, que desseaua y procuraua mucho, q̃ todo el cuydado, y estudio de los nuestros se empleasse en el cõtinuo exercicio de la deuocion, y familiaridad con Dios: cortãdo toda la curiosidad, y desseo, y estima de visiones, raptos, arrebatamientos, y reuelaciones, que muchas vezes engañan y desassosiegan los coraçones liuianos, y flacos. Quãdo el Señor las da, se deue aceptar cõ temor, humildad, agradecimiento, y recato, y nunca desear, ni apetecer: antes segun el consejo de los santos, y maestros espirituales siempre quanto es de nuestra parte se deuen huyr, y tener por sospechosas; y procurar de

Universidad de Deusto
Biblioteca

echar rayzes de virtudes solidas y mazizas en nuestra anima, que son las que la hermosean, atauian, y adornan, y la hazen agradable en los ojos de Dios: y assi siempre el Padre hablaua deste continuo estudio de las virtudes, y de la oracion y mortificacion, y por marauilla mentaua vision, reuelaciõ, ni cosa que pareciesse à esto. Lo qual pone mayor admiracion à los que consideran quan ilustrado y visitado fue del Señor este santo Padre desde que le començò a seruir, hasta lo postrero de sus dias: y las visiones, y reuelaciones que tuuo, que fueron muchas, grandes, y de cosas altissimas y diuinas. Porq̃ de lo que en esta historia queda referido se vee, que siendo aun soldado, y estando muy malo, y para morir, el Señor le dio milagrosamente la salud, aparecien dosele el glorioso Principe de los Apostoles S. Pedro: y que despues le aparecio nuestra Señora la Virgen Maria con su hijo precioso, quã do borrò todas las especies feas, y representaciones torpes de su anima, y otras muchas vezes. Y lo mismo hizo su benditissimo Hijo en Mãresa, en Ierusalen, cerca de Padua, y en otros cabos. Que dire de aquellas inteligencias tan continuas, tan excelentes, tan abstractas de la santissima Trinidad, de la essencia diuina, de la distincion y propiedad de las tres Personas? que eran de manera, que el mismo Padre dize en vn lugar de aquel Quaderno, que despues del muerto se hallò escrito de su mano, que aunque estudiara muchos años no pudiera saber tanto: y en otro, que le parecia, que de aquellas materias de la santissima Trinidad no auia mas que saber, que lo que el Señor en cierta vision le auia comunicado.

Quien no se marauilla de lo q̃ en el primero y en el quarto libro desta historia auemos escrito, de las visiones, è ilustraciones tan notables que tuuo del Señor, y de aquella extasi de ocho dias tan admirable, extraordinaria, y estraña? y en los papeles, q̃ se hallarõ de su mano despues de sus dias, se vee, que estos regalos le eran muy ordinarios y cotidianos (como diximos:) y con todo esto por marauilla le oymos hablar, ni aun tomar en la boca: reuelaciõ, ni vision, ni cosa deste genero sino humildad, caridad, paciencia, menosprecio de si, zelo de la gloria de Dios, trabajar por el bien de las animas, oraciõ, y mortificaciõ, y de otras semejantes virtudes: de las quales hazia caudal, como aun mas particularmẽte lo dezimos en otro lugar deste mismo quinto libro.

Libro. 4. cap. 2.

Libro. 5. cap. 10.

Para concluyr este capitulo, pondre otra cosa en confirmacion de la que acabo de dezir, y para q̃ mejor se entienda el espiritu deste santo Padre, y en lo que mas conuiene que le imitemos. Tuuo grandissimo don de lagrimas y continuas visitaciones del Señor (como diximos) y hablando dellas en otro papel dize.

En todos

En todos estos tiempos antes de la Missa, en ella, y despues della, era en mi vn pensamiento que me penetraua dentro del anima, con quanta reuerencia, y acatamiento, yendo a la Missa deuria de nombrar à Dios N. S. y no buscar lagrimas, mas este acatamiento, y reuerencia. Y añade, que por estar atento à este acatamiento desechaua las lagrimas que le venian: y q̃ estimaua mas esta gracia, y conocimiento que todas las otras passadas. Y en otro lugar dize, que pidio à Dios que le diesse acatamiento, reuerencia, y humildad, y que no le diesse visitaciones, ò lagrimas, si fuesse igual seruicio de su diuina Mageſtad: para que se gozasse de sus gracias y visitaciones limpiamente sin interesse, y que despues todas las visitaciones espirituales que le venian le representauan este acatamiento, no solamente quando nombraua las Personas diuinas, ò se acordaua dellas, mas para reuerenciar el altar, y todas las otras cosas pertenecientes al santo sacrificio de la Missa: y que juzgaua ser malo aduertir primero à las visitaciones que à este acatamiento, y reuerencia. Y añade en otro lugar, que aquella humildad, reuerencia, y acatamiẽto, no deuia de ser temeroso, sino amoroso: y q̃ assi muchas vezes dezia à Dios, dadme humildad, y reuerencia amorosa: y que quando dezia estas palabras, le daua el Señor nueuas y marauillosas visitaciones.

De su caridad para con los proximos. Cap. II.

DE lo que hasta aqui auemos contado, se puede bien entẽder, quã encendido y abrasado estaua el pecho de nuestro Padre Ignacio del fuego del amor de Dios, y de sus proximos, y los resplandores, y llamas que echaua en las obras de caridad que continuamente hazia: pues todos sus intentos y cuidados tirauan à la saluacion de las animas, y à desarraygar pecados de la Republica, y à conseruar y acrecentar en ella todo lo bueno. Pero de los exemplos que se siguen se verà esto aun mas claro.

Estando vn hõbre en Paris miserablemente perdido de vnos amores deshonestos de vna muger, cõ quien biuia mal: como no pudiesse N. P. Ignacio por ninguna via desasirle dellos, se fue vn dia à esperarle fuera de la ciudad, y sabiendo que auia de passar por junto à vna laguna, ò charco de agua (yendo por ventura àdonde le lleuaua su ciega y torpe aficion) entra se el P. Ignacio dentro del agua frigidissima hasta los ombros, y viendole desde alli passar, le dixo à grandes bozes: *Anda desuenturado, anda vete a gozar de tus suzios deleytes, no vees el golpe que viene sobre ti de la ira de Dios? no te espanta el infierno que tiene su boca abierta para tragarte? ni el açote que te aguarda, y a toda furia*

va d

Universidad de Deusto
Biblioteca

ua a descargar sobre ti: anda que aqui me estarè yo atormentandome, y haziendo penitencia por ti, hasta que Dios aplaque el justo castigo que ya contra ti tiene aparejado. Espantose el hombre con tan señalado exemplo de caridad: parò, y herido de la mano de Dios, boluio atras, confuso y atonito, apartose de la torpe y peligrosa amistad, de q̃ primero estaua cautiuo.

Dezia nuestro Padre, que si para la salud de las almas importasse algo que el fuesse por las plaças descalço, y cargado de cosas infames y afrentosas, ninguna duda tendria en hazerlo: y que no auia en el mundo traje tan habiltado, ni vestido tan vergonçoso, que por ayudar à vn alma à saluarse, el no le traxesse de buena gana. Lo qual mostro bien por la obra en las ocasiones que se le ofrecieron.

Siendo ya viejo y quebrantado de trabajos y enfermedades, le vinieron à rogar que fuesse à ayudar à morir à vno que le llamaua: y aun que tenia muchos en casa con quien podia descargarse, no quiso sino consolarle, y se fue à estar con el toda la noche, confortandole, y ayudandole à bien morir.

Guardò siempre con grandissimo cuydado el no boluer à nadie mal por mal, sino vencer siempre y sobrepujar el mal, con hazer bié,
Rom. 12. conforme al Apostol. De manera que siempre procuraua fuessen mayores los bienes que hazia, que los males que recebia. De dõde nacio, que siendo muchas vezes perseguido de muchos, y prouocado à justa indignacion, nunca dio muestras de enojado, ni se procurò vengar, ni hazerles pesar, ni darles desabrimiẽto ninguno, aunque pudiera muchas vezes hazerlo à su saluo. Y para que se entienda esto mejor, dirè algunas cosas en particular que le acontecieron en esta parte.

El año de mil y quinientos y quarẽta y seis, vn Religioso q̃ estaua en Roma, y se mostraua grãde amigo de nuestro P. Ignacio, por cierta embidia y enojo que tuuo, se le boluio y trocò en grande enemigo: y se dexò dezir algunas palabras pesadas, y jatarse, que auia de pegar fuego en España à quantos huuiesse de la Compañia, desde Perpiñan hasta Seuilla: y embiò vna persona al Padre que de su parte se lo dixesse: al qual nuestro Padre respondio cõ la misma persona por escrito de su mano estas mismas palabras.

Señor: dezid al Padre fray. N. que como el dize, que a todos los que se hallaren de los nuestros desde Perpiñan hasta Seuilla los hara quemar, que yo digo y deßeo, que el y todos sus amigos y conocidos, no solo los que se hallaren entre Perpiñan y Seuilla, mas que quantos se hallaren en todo el mundo, sean encendidos y abrasados del fuego del diuino amor: para que todos ellos viniendo en mucha perfeccion, sean muy señalados en la gloria de su diuina Magestad. Assi mismo le direis, que delante de los señores Gouernador y Vicario de su Santidad,

tidad, se trata de nuestras cosas, y estan para dar sentencia, que si alguna cosa tiene contra nosotros, que yo le combido para que vaya à deponerla y prouarla, delante de los sobredichos señores juezes: porque yo me gozarè mas, deuiendo pagarlo, y que yo solo padezca, y no que todos los que se hallaren entre Perpiñan y Seuilla, ayã de ser quemados. En Roma de santa Maria de la Estrada, à diez de Agosto, de mil y quinientos y quarenta y seis.

Contè en el segundo libro, que estudiando el Padre en Paris, vn su cõpañero de camara se le alçò con el dinero que le auia dado à guardar: y que le vino à poner en tal aprieto, que con grande detrimento de sus estudios, huuo de pedir por amor de Dios de puerta en puerta lo que auia de comer. Del que le hizo esta burla tan pesada, se vengò desta manera. Yendose este de Paris para España, y esperando embarcacion en Ruan, que està como veintiocho leguas de Paris, adolecio alli de vna enfermedad peligrosa, y como conocia la gran mansedumbre y caridad del Padre, escriuiole amigablemente, dandole cuenta de su trabajo: y como si le huuiera hecho algun señalado beneficio, assi le pedia que le viniesse à socorrer en su dolencia, y ayudarle à salir della. No dexò perder nuestro Padre tan buena ocasion de exercitar su caridad, y ofrecer su salud y vida, por la vida y salud de aquel, de quien se queria vengar, echandole sobre la cabeça brasas, no de vengança, sino de amor y caridad. Determina pues de partir luego para Ruan en busca deste hombre, para ayudarle en quanto pudiesse: y con grande alegria de espiritu, y esfuerço de animo, caminò tres dias descalço, y ayuno sin gustar ni vna sola gota de agua, ofreciendo à nuestro Señor este trabajo y penitencia, por la salud y vida de aquel que assi le auia engañado.

En esta determinacion que tomò nuestro Padre, y en esta jornada que hizo interuinieron algunas cosas particulares, que es bien que se sepan: aunque yo las auia dexado en la primera edicio, por guardar en todo la breuedad. La primera es, que quando le vino gana de ir à pie, y descalço, y ayuno à Ruan (como auemos dicho) haziendo oracion sobre ello, le vino vn cierto temor y escrupulo de tentar à Dios: pero mirando mas en ello, y haziendo mas larga y feruorosa oracion en el cõuento de santo Domingo de Paris suplicando à nuestro Señor intensamente le guiasse por la senda mas segura, y le enseñasse lo que auia de ser mas agradable à su diuina Magestad, se sintio desahogar, y libre de aquel aprieto y cõgoxa que tenia, y con esfuerço para hazer la jornada de la manera que la hizo. La segunda, que la misma mañana que partio de Paris para Ruan, començandose à vestir, para tomar su camino, le vino tan grã sobresalto y temor, que le parecia, que no podia vestirse,

Universidad de Deusto
Biblioteca

veſtirſe,pero venciendole,y la repugnãcia grande que ſentia, con la fortaleza y animo que le daua el Señor, ſalio de caſa y aun de la ciudad,antes que amaneciesſe, y anduuo tres leguas haſta vn pueblo q̃ ſe llama Argentuèr con tanta peſadumbre y fatiga,que los pies le parecia que eran de plomo, o que le peſauan vn quintal, ſegun ſe hallaua peſado y congoxoſo.La tercera,que eſta manera de peſadumbre y tentacion, le durò haſta que llegò à vn lugar alto,eſpacioſo y llano,en el qual auiendo ſubido vna cueſta aſpera cõ mucho trabajo y dificultad le viſitò N.S. y le conſoló con vna tan ſoberana luz,y con tan extraordinario esfuerço y regalo,que deſpidiẽdo de ſi toda aquella moleſtia,y peſadumbre q̃ ſentia,comẽçò à correr como vn gamo por aq̃llos campos:y de manera que mas parecia que le lleuauan que no q̃ el ſe yua:hablando con Dios tan altamente,y con tanto encendimiento de coraçõ,y feruor,q̃ ſe veía biẽ que el miſmo Señor,que aſsi le regalaua,auia ſido el autor deſta jornada: y q̃ aunq̃ el enemigo de nueſtro bien ſe la auia querido eſtoruar con temores humanos,pero q̃ el miſmo Dios le auia dado gracia y esfuerço para vencerlos, y deſpues de vencidos le daua aun aca en la tierra el premio y corona de ſu vitoria. En fin el llegò à Ruã,y hallò à ſu enfermo muy deſcaecido,y le ſiruio, esforçó,y ayudò,y no ſe fue de alli haſta q̃ recobrò ſus fuerças,y le embiò ya ſano à Eſpaña,dandole cartas de fauor para ſus primeros compañeros los que alli tuuo.Partioſe pues el buen hombre para Eſpaña muy corrido y lleno de confuſion, acuſando por vna parte ſu deſlealtad,y por otra eſpantandoſe de la caridad de N.P.Ignacio: y dãdo gracias à Dios que huuieſſe tal hombre en la tierra,y que el le huuieſſe conocido, que ſe vengaua de las malas obras q̃ recebia con hazer bien, y las ofenſas y agrauios que ſe le hazian, los pagaua con ſemejantes oficios de caridad.

Tambiẽ huuo otro en Paris,que auia recebido muy buenas obras de nueſtro Padre,el qual(por no poder ſus ojos ſufrir tanta luz) reueſtido de Satanas,y ſaliendo fuera de ſi, ſe determinò de matarle,y ſubiendo ya la eſcalera de la caſa para executàrlo, oyò vna boz eſpantoſa,que le dixo: *Deſuenturado de ti,que quieres hazer*? Aturdido y aſſombrado cõ el terrible ſonido deſta boz,trocò el propoſito que lleuaua, y entrãdo en el apoſento del Padre, ſe arrojó à ſus pies llorando,y le contò lo que paſſaua. Eſte fue deſpues el atizador de aquel fuego, y muñidor de aquella perſecucion tan grande que ſe leuantò contra nueſtro P. Ignacio, y contra ſus compañeros en Roma, por ocaſion de aquel frayle herege,de quien hablamos en el capitulo catorze del ſegũdo libro deſta hiſtoria. Y cõ todo eſto por ruegos de los miſmos enemigos

Libro. 2. cap. 14.

enemigos de la Compañia,pidiendola el inſtantemente,le recibio en ella nueſtro Padre,procurando ſu conſuelo,y ſu ſaluacion:mas no perſeuerò mucho en Religion, porque las plantas adulterinas, como dize el Eſpiritu ſanto no echaran hondas rayzes,ni tendran eſtabilidad, ni firmeza. *Sapien.4.*

Por lo qual no es marauilla que quiſieſſe mucho à los ſuyos, quien tanto amaua à ſus enemigos, y à los eſtraños, como deſtos exemplos ſe verà. Vn hermano de la Compañia ſiendo grauiſsimamente acoſſado del demonio, y tentado de la vocacion,en fin ſe dexò vencer, y ya eſtaua determinado enteramente de dexar à Dios, que es fuente de agua biua,y boluerſe à beuer de los algibes rotos del ſiglo,que no pueden retener en ſi,ni el agua de la gracia,ni de verdadero deſcãſo. Quiſo ſaber del nueſtro Padre la cauſa deſta ſu loca determinacion: y como el no la quiſieſſe deſcubrir, entendio,que aquel hermano auia cometido algun pecado en el ſiglo,y que de verguença no le queria confeſſar,y que de aqui le nacia el deſaſſoſsiego,y empacho que tenia. Y para quitarſele del todo,ſe fue à el y le hablò amoroſamente, y declarole el miſmo ſu vida paſſada,y quan ciego, deſcaminado,y derramado auia andado en la vanidad de ſus ſentidos, y quan encarnizado y preſo en el falſo amor de las criaturas. Para que deſta manera tuuieſſe el hermano menos verguença, y aprendieſſe à ſentir bien de la bondad y miſericordia de Dios. Porq̃ como dize el Sabio, ay vna verguença que acarrea pecados:y ay otra que trae conſigo gloria, y gracia. *Hiere. 2.* *Sapiẽ. 1.* *Eccl.4.*

Tambien otra vez,vno de los nueue compañeros que ſacò de Paris eſtuuo muy afligido y deſaſſoſſegado cõ vna peſadiſsima y peligroſiſsima tentacion:y la coſa llegò à termino q̃ eſtaua ya caſi en punto de perderſe. Puſoſe el Padre à llorar,y à rogar à Dios continuamente por el,ſin comer ni beuer tres dias enteros: y plugo al Señor de oyr los lloroſos gemidos, y abraſadas oraciones de ſu ſieruo,y de conſeruar en la Compañia al que eſtaua tan cerca de ſu perdicion.

Otro Padre eſtuuo vna vez muy deſcompueſto, y muy tentado cõtra nueſtro padre Ignacio: y ſaliendo de los limites de la razon, y de la obediencia,le dio mucha pena y aflicion. El buen Padre hizo oraciõ por el:y vn dia en la Miſſa,derramando muchas lagrimas, y dãdo bozes de lo mas intimo de ſu coraçon, dezia à Dios: *Perdonadle Señor, perdonadle Criador mio, que no ſabe lo que ſe haze*. Reſpondiole à eſtas bozes el Señor: *Dexame que yo te vengarè*. Acontecio deſpues que eſtando eſte Padre en cierto Templo haziendo oracion, y mirando con mucha reuerencia vnas reliquias de ſantos,le aparecio vna figura como de hombre ſeuero y graue, que tenia vn açote en la mano, y

con

Universidad de Deusto
Biblioteca

con vn ſemblante terrible le amenazaua, ſino ſe ſugetaua en todo, y obedecia à Ignacio: con la qual viſion quedó paſmado, y ſe ablandò, y reconocio de manera, que vino à hazer lo que deuia. Y eſto el miſmo lo contò à nueſtro padre Ignacio, y el me lo contò à mi. Y aun con todo eſto deſpues le ſucedieron à eſte Padre algunos trabajos: en los quales ſe cumplio lo que à N.P. auia ſido ſinificado del cielo.

Entre todas las virtudes que nueſtro Padre tuuo, fue vna muy ſeñalada la del agradecimiento, en la qual fue à mi parecer muy auentajado y admirable. Porque tenia grandiſsima cuenta, no ſolamente de ſer agradecido à Dios nueſtro Señor, ſino tambien à los hombres por ſu amor, y eſto con obras y con palabras. Porque conſideraua que toda la Compañia, aunque eſtè derramada, y eſtendida por tantas Prouincias del mundo, en fin es vn cuerpo que tiene diuerſos miembros vnidos entre ſi, y atados con el vinculo de la caridad: y como el era cabeça deſte cuerpo, pareciale que todo lo que ſe hazia en beneficio de qualquiera de ſus miembros, tocaua à el el reconocerlo, y agradecerlo, y pagarlo: eſpecialmente en el principio de la Compañia, quando ella no era ni tan conocida en el mundo, ni tan eſtimada, ni de las buenas obras que le hazian los hombres, podian aguardar otro galardon ſino de Dios. Y aſsi tenia particular cuidado de todos los bienhechores, moſtrauales grandiſsimo amor, à todos mucho, pero mas à los mayores. Hazia que en las oraciones de toda la Compañia tuuieſſen ellos ſu principal parte: auiſauales de los buenos ſuceſſos della, viſitaualos, combidaualos, ayudaualos en todo lo que podia conforme à ſu inſtituto y profeſsion: y por darles contento hazia coſas contra ſu guſto, y ſalud. Y pueſto caſo que muchas vezes les daua mas q̃ recebia dellos, ſiempre le parecia que quedaua corto: y oluidandoſe de lo que el auia hecho por los otros, ſiempre ſe acordaua de lo que auia recebido en ſu perſona, ò en la de ſus hijos, con deſſeo de pagarlo auentajadamẽte.

Por conſeruar la paz y caridad con todos, fue enimiciſsimo de pleytos, y huía dellos, y cedia de ſu derecho quãto con buena conciencia podia. Y dezia que hazer eſto, no ſolo era coſa honroſa y digna de pecho Chriſtiano, pero que tambien era prouechoſa. Porque ſolia nueſtro Señor pagar muy bien à los que por ſu amor, y por no perder la caridad cõ ſus proximos, perdian algo de ſu derecho en las coſas temporales. Y aſsi eſtando el refectorio de Roma eſcuro, y caſi ſin ninguna luz (porque vn vezino nueſtro no dexaua abrir vna vẽtana en vna pared comun, que ſe podia hazer con mucho prouecho nueſtro, y ſin ningun perjuyzio ſuyo) aunque la juſticia eſtaua muy clara de nueſtra parte, nunca jamas conſintio nueſtro Padre que ſe le pidieſſe delante della:

della: antes quiſo que eſtuuieſſemos ocho años enteros, ò mas, con toda la incomodidad del mundo, y comiendo à medio dia caſi con candela, por no ponerle pleyto, y cobrar mal nõbre en los principios de la Compañia: haſta que fue Dios ſeruido que ſe comprò la caſa q̃ nos quitaua la luz: y con eſto ſin ruydo ſe dio à nueſtro refectorio.

Pero porque todos eſtos exemplos, que en eſte capitulo auemos referido, mueſtran mas la caridad de nueſtro Padre para con los proximos, que para con Dios (aunque el amor de Dios es la fuẽte de la qual ſe deriua el amor verdadero, y perfeto para con los proximos, y no es poſsible que quien ama mucho à ſus hermanos por Dios, no ame mucho à Dios, por el qual, y en el qual, y para el qual los ama) demas de todo lo que en el diſcurſo de ſu vida queda dicho de la caridad tã encendida, que tuuo para con Dios, quiero referir aqui dos caſos particulares, en los quales reſplandece mucho eſta caridad tan abraſada y diuina de nueſtro bienauenturado Padre.

Eſtãdo vn dia del mes de Iulio, del año de mil y quinientos y quarenta y vno, el padre Maeſtro Laynez cõ nueſtro padre Ignacio, y Andres de Ouiedo (que entonces era hermano, y deſpues murio Patriarca en Etiopia) y yo preſentes, à cierto propoſito dixo nueſtro Padre al padre Laynez: *Dezidme Maeſtro Laynez, que os parece que hariades, ſi Dios nueſtro Señor os propuſieſſe eſte caſo, y os dixeſſe: Si tu quieres morir luego, yo te ſacarè de la carcel deſte cuerpo, y te darè la gloria eterna: pero ſi quiſieres aun biuir, no te doy ſeguridad de lo que ſerà de ti, ſino que quedaras a tus auenturas: ſi biuieres, y perſeuerares en la virtud, yo te darè el premio: ſi deſfallecieres del bien, como te hallare, aſsi te juzgarè. Si eſto os dixeſſe nueſtro Señor, y vos entendieſſedes, que quedando por algun tiempo en eſta vida, podriades hazer algun grande y notable ſeruicio a ſu diuina Mageſtad, que eſcogeriades? que reſponderiades?* Reſpondio el padre Laynez. *Yo Padre, confieſſo à vueſtra Reuerencia, q̃ eſcogeria el irme luego à gozar de Dios, y aſsegurar mi ſaluacion, y librarme de peligros en coſa que tanto importa.* Entonces dixo nro Padre. *Pues yo ciertono lo haria aſsi, ſino que ſi juzgaſse que quedãdo aun en eſta vida podria hazer algun ſingular ſeruicio a N. S. le ſuplicaria que me dexaſse en ella haſta que le huuieſse hecho aquel ſeruicio: y pondria los ojos en el, y no en mi, ſin tener reſpeto a mi peligro, o a mi ſeguridad.* Y añadio. Porque, que Rey, ò que Principe ay en el mundo, el qual ſi ofrecieſſe alguna gran merced algun criado ſuyo, y el criado no quiſieſſe gozar de aquella merced luego, por poderle hazer algun notable ſeruicio, no ſe tuuieſſe por obligado à conſeruar y aun a acrecentar aquella merced al tal criado, pues ſe priuaua della por ſu amor, y por poderle mas ſeruir? Y ſi eſto hazen los hombres que ſon deſconocidos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y desagradecidos que auemos de esperar del Señor, que assi nos preuiene cõ su gracia, y la conserua, y aumenta, y por el qual somos todo lo que somos: como podriamos temer q̃ nos desamparasse, y dexasse caer por auer nosotros dilatado nuestra bienauenturança, y dexado de gozar del por el, piensenlo otros que yo no quiero pensarlo de tan buen Dios, y de Rey tan agradecido, y soberano.

Libro. 4. cap. 2. En aquel quaderno de mano de nuestro Padre, de que en el quarto libro desta historia hablamos, q̃ escriuio al tiẽpo que hizo las Cõstituciones, y dixo las quarenta Missas acerca del pũto de la pobreza, dize en el treinta y cinco dia, que le vino vn pensamiento de lo que sentiria si Dios le pusiesse en el infierno? y responde estas palabras. *Y se me representauan dos partes, la vna la pena que padeceria alli, la otra como su nombre se blasfemaua alli: cerca la primera, no podia sentir, ni auer pena, y assi me parecia, y se me representaua serme mas molesto en oyr blasfemar su santo nombre.* Que amor tan encendido tenia à Dios el q̃ sentia este afecto para con el? que llamas de fuego celestial ardian en aquel pecho, pues las del fuego infernal no las podian apagar? ni hazer que sintiesse pena en sus penas? sino é sola la injuria y ofensa de su amado?

De su humildad. Cap. III.

DEsde que començo à seruir à nuestto Señor, se abraçò afectuosamente con la virtud de la santa Humildad, como con la madre y piedra fundamental de todas las virtudes: andãdo roto y medio desnudo, y en los hospitales como pobre entre los pobres, menospreciado y abatido, y desseoso de no ser conocido ni estimado de nadie, y lleno de gozo quãdo era afrẽtado y perseguido por amor de Iesu Christo nuestro Redentor, como se vee en el discurso de su vida: y conforme à ella fue su dottrina.

Dezia, que los que pretenden subir muy alto, han de començar de muy baxo: y que à la medida de lo que se ha de leuantar el edificio, ha de baxar el cimiẽto. Y assi à los q̃ enbiaua à trabajar à la viña del Señor, de tal manera los enseñaua, que para salir con las cosas arduas y grandes, siempre procurassen de hazer el camino por la humildad y desprecio de si mismos: porque entonces estaria la obra bien segura, si estuuiesse bien fundada sobre esta verdad. Y conforme à esto quando embiò à los Padres Francisco Xauier, y Simon Rodriguez à Portugal, les ordenò que llegados à aquel Reyno pidiessen limosna, y que con la pobreza y menosprecio de si, se abriessen la puerta para todo lo demas. Y à los Padres Salmeron y Pascasio, quando fueron à Hibernia por

por Nuncios Apostolicos, tambien les ordenò que enseñassen la dotrina Christiana à los niños, y à la gente ruda. Y al mismo padre Salmeron, y al padre Maestro Laynez, quando la primera vez fueron al Concilio de Trento, embiados del Papa Paulo III. por Teologos de su Santidad, la instrucion que les dio fue, que antes de dezir su parecer en el Cõcilio, se fuessen al hospital, y siruiessen en el à los pobres enfermos, y enseñassen à los niños los principios de nuestra santa Fê: y que despues de auer echado estas rayzes, passassen adelante y dixessen su parecer en el Concilio, porque assi seria el de fruto, y prouecho so: como sabemos que lo fue por la misericordia del Señor.

A la pobreza llamaua el nuestra madre, y tenia por cosa indigna y vergonçosa que los Religiosos fuessen adinerados, ò codiciosos, ò q̃ con razon se pudiesse pensar dellos que lo eran.

Llegò por la diuina gracia à tanto grado de humildad, q̃ muchos años antes que muriesse, no tuuo tentacion de vanagloria. Porque estaua su anima con la lumbre del cielo que tenia tan esclarecida, y con tan grande conocimiento y menosprecio de si, que solia dezir, que à ningun vicio temia menos que à este de la vanagloria: que es vn gusano que suele roer hasta los cedros del libano, y comunmente nace del desconocimiento, y ciego amor de si mismo.

Tuue yo cuenta algunas vezes y notè, que quando en alguna conuersacion familiar se hablaua, de quan estendida estaua la Compañia, ò del fruto que ella hazia, ò de qualquier otra cosa, de que pareciesse que podia redundar à nuestro padre Ignacio alguna loa, luego se recogia dentro de si, llenando de lagrimas, y de verguença su rostro.

Auia oydo dezir el padre Laynez à vno de los nuestros, que Dios nuestro Señor auia dado à nuestro santo padre Ignacio por guarda vn Arcangel, y vn dia con aquella confiança que como hijo tan querido tenia con el, le preguntò, si era esto verdad? Ninguna respuesta le dio el Padre de palabra, mas demudose todo el rostro, cubriendole de vn color de grana: y turbose (por vsar de las palabras que me dixo el padre Laynez) como lo hiziera alguna castissima y honestissima donzella, viendo a deshora entrar vn estraño en su encerramiento que la hallasse sola. Y esto le acõtecia muchas vezes, q̃ preguntandole cosas q̃ fuessen en su loor no respondia sino con el silencio, y con la verguença y mudança de rostro.

Oyle dezir que todos los de casa le dauan exemplo de virtud, y materia de confusion, y que de ninguno dellos se escandalizaua, sino de si mismo.

Y no es marauilla que dixesse esto de los Religiosos y hijos suyos

Universidad de Deusto
Biblioteca

que tenia en casa, el que en vna carta que yo he visto escriue, que nunca se juntò a tratar de las cosas de Dios, con ninguno por pecador que fuesse, q̃ no le pareciesse q̃ ganaua mucho de aquella comunicacion: por tenerse sin duda por mayor pecador.

Acuerdome que vn dia me dixo, que auia de suplicar à nuestro Señor, que despues del muerto echassen su cuerpo en vn muladar, para que fuesse manjar de las aues, y de los perros. Porque siendo yo (dize) como soy vn muladar abominable, y vn poco de estiercol, que otra cosa tengo de desear para castigo de mis pecados?

Quando no tenia claridad y euidencia de las cosas de que deliberaua, facilmente se dexaua lleuar del parecer ageno, y aunque era superior, se igualaua en todo con sus subditos.

Desseaua que todos burlassen del, y dezia que si se dexara lleuar de su feruor y desseo, se anduuiera por las calles desnudo, y emplumado y lleno de lodo para ser tenido por loco. Mas reprimia este tan grande afecto de humildad el desseo de ayudar a los proximos y la caridad. La qual le hazia que se tratasse con la autoridad y decencia que a su oficio y persona conuenia: y que dexasse estas mortificaciones extraordinarias, aunque siempre que se le ofrecia ocasion de humillarse la abraçaua, y aun la buscaua muy de veras. Y entendia y enseñaua que ayudaua mas a la conuersion de las animas este afecto de verdadera humildad, que el mostrar autoridad, que tenga algun resabio y olor de mundo.

Pocas vezes, y no sin graue causa hablaua de sus cosas: como era para curar algun alma afligida, y consolarla con su consejo, ò para animar a sus compañeros con su exemplo, y esforçarlos contra las dificultades que se les ofrecian: y aun esto era con gran moderacion y templança, y a los principios de la Compañia, porque ya despues de fundada con estraño silencio encubrio sus cosas.

Mas aunque en estas cosas que auemos dicho, y otras muchas que se podrian dezir, se vee su humildad, adõde ella se descubre y resplãdece mas, es (a mi parecer) en aquel huir tan constantemente la honra, y rehusar el oficio de General que se le daua con tanta vnion y
Lib.3.c.1 conformidad de todos los electores, y la gran diligencia que puso pa-
Lib.4.c.1 ra renunciarle despues que le tomò. Y que esto aya nacido puramente de tenerse el (como lo afirmaua delante de Dios) por insuficiente para el gouierno, y de persuadirse, que estaua muy lexos de tener las partes que se requerian para regir bien à otros. Porque esto es lo que admira à los q̃ le conocieron, y saben que le auia Dios nr̃o Señor dado por

por su misericordia, todos los donès que son necessarios para bien gouernar, en tanto grado, que se podran tener por muy dichosos y muy bien librados los que gouernaren, si llegaren a tener en vn grado mediano, las partes que el tenia en grado tan auentajado y heroyco. Y porque la obediencia es hija de la humildad, y guarda y reyna de todas las virtudes del Religioso, y en la Religion nuestro Padre le daua la prima, no me parece que sera fuera de proposito declarar en este lugar lo que sentia, y dezia de la virtud de la obediencia.

De lo que sentia de la obediencia. Cap. 1111.

AVnque por auer sido nuestro Padre fundador de la Compañia, y Prepositо General, no podemos dezir del tantos y tan particulares exemplos de su obediencia, todavia por la que el antes que lo fuesse tuuo a sus confessores, y por la fuerça con que procurò ser subdito y no superior, y por la obediẽcia que tuuo siempre a su Santidad, y animo de obedecerle en cosas mayores, y por la dotrina tan admirable que nos enseñò de la obediencia, podemos rastrear quan assentada tenia esta excelentissima virtud en su coraçon, y lo que hiziera si fuera subdito.

Desseaua que los de la Compañia se esmerassen en todas las virtudes, mas sobre todas las morales que empleassen todas sus fuerças en alcançar la virtud de la obediencia: porque afirmaua ser esta la mas excelente y mas noble virtud del Religioso, y la que Dios estima mas q̃ la victima, y le es mas agradable que el sacrificio. Por ser la obediencia hija de la humildad, olio que fomenta y conserua la luz de la caridad, compañera de la justicia, guia y maestra de todas las virtudes religiosas, enemiga de la propia voluntad, madre de la vnion y concordia fraternal, puerto seguro, y banquete perpetuo de las almas que se fian de Dios. Y dezia el, que como las otras Religiones, vnas se auentajan en vnas virtudes a las demas, y otras en otras: assi desseaua, que la Compañia procurasse de auentajarse, y de esmerarse sobre todas las demas Religiones en la virtud de la obediencia: cuya naturaleza y excelencia declaraua el desta manera.

Dezia, que assi como en la Iglesia militante, ha Dios nuestro Señor abierto dos caminos a los hombres para poderse saluar, el vno comun que es de la guarda de los mandamientos, y el otro que añade a este el de los consejos Euangelicos, que es propio de los Religiosos: assi ni mas ni menos, en la misma Religion ay dos generos de obediencia, el vno imperfecto y comun, y el otro perfecto y acabado: en el qual

Universidad de Deusto
Biblioteca

reſplandece la fuerça de la obediencia, y la virtud perfecta del hombre Religioſo. La obediencia imperfecta tiene ojos, mas por ſu mal: la obediencia perfecta es ciega, mas en eſta ceguedad conſiſte la ſabiduria: la vna tiene juyzio en lo que ſe le manda, y la otra no: aquella ſe inclina mas à vna parte, que a otra, eſta ni à vna, ni a otra: porque ſiempre eſtà derecha, como el fiel del peſo, è igualmente aparejada para todas las coſas que le mandaren. La primera obedece con la obra, y reſiſte con el coraçon. La ſegunda haze lo que le mandan, y ſujeta ſu juyzio y voluntad, a la voluntad y juyzio de los Superiores. Y aſsi enſeñaua el, que es imperfecta la obediencia, que allende de la execucion no tiene la voluntad y el juyzio conforme al del Superior: y que la obediencia que no tiene mas que la execucion exterior, no merece aun el nombre de obediencia: y que la que con la execucion acompaña la voluntad, y haze que el obediente quiera lo miſmo que el Superior, aun no llega à ſer perfecta, ſino paſſa adelante, y haze que no ſolamente quiera lo miſmo, ſino que ſienta lo miſmo que el Superior, y juzgue que lo que el manda es bien mandado. Demanera que fuera de la execucion de la obra aya tambien conformidad de la voluntad y del juyzio, entre el que manda, y el que obedece. Eſta obediencia es entera y cumplida de todas ſus partes, y excelentemente perfecta: por la qual cautiuamos en cierta manera nueſtro entendimiento al ſeruicio diuino, y tenemos por bueno todo lo que por nueſtros Superiores nos es ordenado: y ni buſcamos razones para obedecer, ni ſeguimos las que ſe nos ofrecen, antes obedecemos por ſola eſta conſideracion, de penſar que lo que nos dizen es obediencia.

Quando llega vn Religioſo a eſte punto, es verdaderamente muerto al mundo, por biuir à Dios: y no anda deſaſoſſegado, ni agitado con varios vientos de deſſeos y turbaciones, ſino que ſe halla indiferente y tranquilo, como el mar quando eſta en calma. Porque aquellos otros, que aunque hazen con la obra lo que ſe les dize, todavia, o reſiſten con la voluntad, o murmurã y contradizen con ſu razon y juyzio a la obediencia, aun no han llegado a ſer aquel grano de trigo, que para q̃ de gran fructo, dize Chriſto nueſtro Señor en el Euangelio, Que
Ioan. 12. cayendo en la tierra primero ha de morir. Porque los tales, aunque ſe van muriendo, mas no eſtan aun perfectamente muertos: y porq̃ aun no ſon ciegos, no ſe eſcuſan à vezes de pecado: y viendo, como quiere ver con ſus ojos propios, ſe hazen ciegos para no ver lo que les cõuiene. Y aun dezia nueſtro Padre, que los que ſolamente obedecen con la voluntad y no con el juyzio, no tienen ſino vn pie en la Religion: y que

que ſuelen caer eſtos tales muchas vezes en grandes inconuenientes, y enredarſe con grandiſsimos lazos y moleſtias, trayendo afligida la conciencia, porque deſdizen mucho de aquel feruor y eſpiritu que tuuieron en el principio de ſu vocacion. El qual eſpiritu es deleznable y quebradizo, y ſino ſe procura conſeruar con mucho cuydado, poco à poco huye, y ſe nos va del coraçon: por lo qual auiamos de procurar cõ todas nr̃as fuerças alcãçar aq̃llo en cuyo ſeguimiento andauamos. Demanera, q̃ pues vna vez entramos por vocacion y miſericordia diuina en el camino de la perfeccion, no paremos haſta llegar a lo que en la Religion es lo mas acabado y perfecto. Llegar a eſta perfeccion no ſera dificultoſo con eſtos medios.

El primero, ſi nos ponemos en las manos de Dios, y fiamos en aquella ſu eterna prouidencia con q̃ gouierna el vniuerſo, y da à cada vno la gracia que ha meneſter, ſegun la medida con que Chriſto reparte ſus dones: y da fuerças al Superior para bien gouernar, y al ſubdito para *Epheſ. 4.* bien obedecer. El ſegundo, ſi ſiguieremos el eſpiritu de nueſtra vocacion, y tuuieremos pueſtos los ojos, no en quien es el que rige, ſi no en aquel q̃ nos repreſenta, ſea quien fuere el que nos rige. El tercero, ſino dando oydos a los ſofiſticos argumentos que la carne haze contra la obediencia, con piadoſo y humilde afecto buſcaremos las razones verdaderas que ſon en fauor de lo que ordena el Superior. El quarto, ſi truxeremos ſiempre ante nueſtros ojos los exẽplos de los ſantos que ſe eſmeraron en la ſenzilla y perfecta obediencia, y ſobre todos el exemplo del ſanto de los ſantos Ieſu Chriſto nueſtro Señor, q̃ por nueſtra *Philip. 2.* ſalud ſe hizo obediente al Padre haſta la muerte, y muerte de Cruz. Y finalmente ſi nos armaremos con la oracion, y nos viſtieremos de la humildad, y ſin ninguna hinchazon, ni deſſeo de ſalir con la nueſtra, deſnudos de todo amor propio, y de nueſtra propia eſtima (que ſuelen ſer la polilla y carcoma de la obediencia) ſintieremos de noſotros baxamente, y conocieremos la flaqueza de nr̃o juyzio y entendimiẽto, acordandonos de las muchas vezes q̃ auemos cõ ellos caydo, y errado: y no queriẽdo ſaber mas, como dize el Apoſtol, de lo juſto y biẽ ordenado. *Rom. 12.*

Eſtos ſon algunos de los principales auiſos q̃ eſte ſanto varon daua à los de la Compañia, para alcançar eſta altiſsima virtud de la obediencia. Mas porque vn año antes q̃ murieſſe, el miſmo declarò lo q̃ ſentia deſta virtud, no me parece ſera bien dexarlo de dezir aqui. Porque no contentandoſe con auer eſcrito aquella admirable carta de la obediẽcia que tenemos, llamãdo a vn hermano q̃ le eſcriuieſſe, le dixo, *Tomad la pluma y eſcreuid, que quiero dexar eſcrito a la Compañia lo que yo ſiento de la Obediencia*: y dictò en lengua Caſtellana eſtos onze capitulos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

capitulos, que yo aqui pondre con las mismas palabras q̃ el los dixo: para que cosa tan prouechosa, y principalmente à los religiosos tan necessaria, se entienda mas llanamente dicha por boca de vn tan notable varon.

1 *A la entrada de la religion, ò entrado en ella, deuo ser resignado en todo, y por todo delante de Dios nuestro Señor, y delante de mi Superior.*

2 *Deuo dessear ser gouernado, y guiado por el tal Superior, que mira à la abnegacion del propio juyzio, y entendimiento.*

3 *Deuo hazer en todas cosas donde no aya pecado, la voluntad del tal, y no la mia.*

4 *Ay tres maneras de obedecer: vna, quando me mandan por virtud de obediencia, y es buena: segunda, quando me ordenan que haga esto, ò aquello, y esta es mejor: tercera, quando hago esto, ò aquello, sintiendo alguna señal del Superior, aunque no me lo mande, ni ordene, y esta es mucho mas perfecta.*

5 *No deuo hazer cuenta, si mi Superior es el mayor, ò mediano, ò el menor, mas tener toda mi deuocion a la obediencia, por estar en lugar de Dios nuestro Señor: porque a distinguir esto, se pierde la fuerça de la obediencia.*

6 *Quando yo tengo parecer, ò juyzio, que el Superior me manda cosa que sea contra mi conciencia, ò pecado, y al Superior le parece lo contrario, yo deuo creerle, donde no ay demostracion: y sino lo puedo acabar conmigo, alomenos deponiendo mi juyzio, y mi entender, deuo dexarlo en juyzio, y determinacion de dos, ò tres personas. Si a esto no vengo, yo estoy muy lexos de la perfeccion, y de las partes que se requieren a vn verdadero religioso.*

7 *Finalmente no deuo ser mio, mas de aquel que me crió, y de aquel que tẽga su lugar, para dexarme menear y gouernar, assi como se dexa traer vna pella de cera con vn hilo: tanto para escriuir, o recebir letras, quanto para hablar con personas, con estas, o con aquellas, poniendo toda mi deuocion a lo que se me ordena.*

8 *Que yo deuo hallarme como vn cuerpo muerto, que no tiene querer, ni entender: segundo, como vn pequeño Crucifixo, que se dexa boluer de vna parte a otra sin dificultad alguna: tercero, deuo assimilar, y hazerme como vn baculo en mano de vn viejo, para que me ponga donde quisiere, y donde mas le pudiere ayudar: assi yo deuo estar aparejado para que de mi la religion se ayude, y se sirua en todo lo que me fuere ordenado.*

9 *No deuo pedir, rogar, ni suplicar al Superior, para que me embie a tal, o a tal parte: para tal, o tal oficio, mas proponer mis pensamientos, o desseos, y puestos echarlos en tierra, dexãdo el juyzio, y el mandamiento al Superior, para juzgar, y tener por mejor lo que juzgare, y lo que mandare.*

10 *Tamen en cosas leues y buenas se puede pedir y demandar licencia: assi como para andar las estaciones, o para demandar gracias, o cosas assi similes, con*

con animo preparado, que lo que se le concediere, o no, aquello sera lo mejor.

11 *Assi mismo quanto a la pobreza, no teniendo, ni estimando en mi cosa propia, deuo hazer cuenta, que en todo lo que posseo para el vso de las cosas, estoy vestido y adornado como vna estatua: la qual no resiste en alguna cosa, quando, o porque le quitan sus cubiertas.*

Hasta aqui son palabras de nuestro padre Ignacio. El qual no desseaua esta perfeccion de obediencia solamente en los de la Cõpañia, mas siempre que le pedian cõsejo personas de otras Religiones, de como, y en q̃ auian de obedecer a sus superiores, los endereçaua por estos mismos caminos, y seguras sendas de verdadera obediencia. Y el mismo Padre q̃ era Maestro desta escuela de la perfecta y cũplida obediencia, la guardaua exactissimamente. Porq̃ en el tiempo q̃ aun no estaua fundada la Cõpañia, quando perdieron la esperança de poder ir los nros à Ierusalẽ, el padre Laynez le dixo, q̃ le venia desseo de ir à la India, a procurar la salud de aquella ciega Gentilidad, q̃ perecia por falta de obreros Euãgelicos. *Y o dize, el Padre no desseo nada desso.* Preguntado la causa, respõdio: *porq̃ auiẽdo nosotros hecho voto de obediencia al summo Pontifice, para q̃ a su voluntad nos embie a qualquiera parte del mundo en seruicio del Señor, hemos de estar indiferentes: demanera, q̃ no nos inclinemos mas a vna parte que a otra. Antes si yo me viesse inclinado como vos a ir à la India, procuraria de inclinarme a la parte contraria, para venir a tener aquella igualdad, è indiferencia, que para alcançar la perfeccion de la obediencia es necessaria.*

Siendo ya General de la Compañia, dixo diuersas vezes, q̃ si el Papa le mandasse q̃ en el puerto de Ostia (que es cerca de Roma) entrasse en la primera barca que hallasse, y q̃ sin mastil, sin gouernalle, sin vela, sin remos, sin las otras cosas necessarias para la nauegacion, y para su mantenimiẽto, atrauessasse la mar, q̃ lo haria, y obedeceria no solo con paz, mas aun cõ contentamiẽto y alegria de su anima. Y como oyẽdo esto vn hombre principal se admirasse, y le dixesse: y que prudencia seria essa? Respondio el. *La prudencia señor, no se ha de pedir tanto al que obedece y executa, quanto al que manda y ordena.*

De la mortificacion que tuuo de sus passiones. Cap. V.

TVuo con la diuina gracia, y con el continuo trabajo y cuydado q̃ puso, tan sujetas sus passiones, y tã obedientes a la razon, q̃ aunque no auia perdido los afectos naturales del alma (porq̃ esto fuera dexar de ser hõbre) parecia q̃ no entraua en su coraçõ turbaciõ, ni mouimiẽto de ningũ apetito desordenado. Y auia llegado a tal punto, que con ser muy calido de complexion, y muy colerico, viendo los medicos la lenidad y blandura marauillosa que en sus palabras y en sus obras vsaua,

Universidad de Deusto
Biblioteca

vsaua, les parecia, que era de complexion flematico, y frio. Mas auiendo vencido de todo punto con la virtud y espiritu lo q̃ en el interior afecto era vicioso de la colera, se quedaua cõ el vigor y brio q̃ ella suele dar, y que era menester para la execucion de las cosas q̃ trataua. Demanera q̃ la moderacion y tẽplança del animo, no le hazia floxo, ni remisso, ni le quitaua nada de la eficacia y fuerça q̃ la obra auia de tener.

Vimos le muchas vezes, estando hablando con algunos padres con mucha alegria y sosiego, hazer llamar à alguno, a quiẽ por algun descuydo queria reprehender: y en llegãdo el otro, demudar el rostro, mesurarse cõ vna estraña seueridad, y como si estuuiera enojado reprehenderle, y reñirle asperamente: y al momento q̃ el otro se yua, se boluia el con aquel alegre, y mismo semblante a su primera conuersaciõ, serenando el rostro de la misma manera q̃ si aquel no huuiera venido, o el no le huuiera reprehendido. Y assi parecia no auerse interiormẽte turbado, sino q̃ auia tomado, y dexado aq̃lla como mascara, y semblãte de seueridad, quãdo y como queria. Y esto mismo se veía en todas las demas obras suyas, porq̃ en todas ellas descubria vna paz y sosiego de animo, y vn tráquilissimo estado de seguro y desapassionado coraçõ.

Este mismo tenor è igualdad guardò siempre en todas sus cosas: por que aunque en el cuerpo tenia varias disposiciones, por la variedad de su mayor o menor flaqueza, y algunas vezes estaua para entender en negocios, y otras no, segun que era mas, o menos su salud: pero el animo y disposicion interior siempre era la misma. Y assi para alcãçar algo del, o negociar mejor, no era menester aguardar tiempo, o buscar coyuntura, porque siempre estaua de vn temple. Si le hablauades despues de dezir Missa, o despues de comer, leuantandose de la cama, o saliendo de oracion, todo era vno. Finalmẽte por ninguna diuersidad de cosas, o diferẽcia de tiẽpos el era otro, ni diferẽte de si. Y esta igualdad de animo y tã perpetua cõstãcia, tãbien como diximos redũdaua en su manera en el cuerpo: el qual se vestia como el queria en el color y demõstraciones exteriores, segũ la razõ y volũtad razonable lo ordenaua.

Acontecia alguna vez estando con el Padre, descuydadamente caerse à alguno de los nuestros alguna palabra q̃ no le pareciesse a el tan à proposito, ò tan biẽ dicha, y luego se mesuraua, y se ponia con vn semblante algo seuero. Demanera que en solo verle conociamos que auia auido falta, y quedaua auisado y corregido el que se descuydaua. Y esto hazia muchas vezes en cosas muy ligeras y menudas, cuya falta por ser tan pequeña, a nosotros se nos yua de vista, y se passaua por alto: porque no solamente el estaua siempre muy en si, pero tambien queria que los suyos lo estuuiessen.

Tuuo

Tuuo muy mortificado el afecto de la carne y sangre, y el amor natural de los parientes, y assi como si fuera hombre nacido sin padre, y sin madre, y sin linage (como dize S. Pablo de Melchisedech) ò muerto del todo al mundo, y à todas sus cosas, no tenia cuenta ninguna cõ los negocios de sus deudos: à los quales procuraua de aprouechar con sus oraciones, para que fuessen seruos del Señor, y passassen adelante en su seruicio. De suerte que lo que se auia de hazer por ellos, no lo media con el afecto natural de la carne, sino con la regla del espiritu religioso, y verdadera caridad. Por lo qual, estando su sobrina, señora y heredera de la casa de Loyola para casarse, y pidiendola por muger algunos Caualleros principales: escriuieron al Padre à Roma los Duqs de Najara, y de Alburquerque, cada vno por su parte, rogãdole muy encarecidamente que escriuiesse à su tierra, y procurasse que su sobrina tomasse por marido à cierto Cauallero rico y principal, que le nombrauan en sus cartas. Respondio el Padre à estos señores, que aquel casamiento, aunque era de su sobrina, no era cosa de su profession, ni à el le tocaua, por auer ya tantos años antes renunciado estos cuidados, y ser muerto al mundo: y que no le estaua bien boluer à tomar lo que tanto antes auia dexado, y tratar cosas agenas de su vocaciõ, y vestirse otra vez la ropa que ya se auia desnudado, y ensuziar los pies, que con la gracia diuina, à tanta costa suya desde que de su casa partio, auia lauado. Y para que esto mejor se entienda, como cosa que tanto importa, cõ las mismas palabras de nuestro Padre, quiero poner aqui el traslado de la carta que escriuio al Duque de Najara en respuesta de la suya, que dize assi. Hebr. 7. Cantic. 5.

LA summa gracia, y amor eterno de Christo nuestro Señor, salude y visite a V. S. con sus summos dones y gracias espirituales. Vna de V. S. de veinte y vno de Hebrero me dio ayer el señor don Iuan de Guenara, y no me detendre en escusar el descuydo que en el escreuir de mi parte he vsado: pues segun mi modo de proceder, y de todos los que dexan al mundo por Christo N. S. es quanto pueden oluidarse de las cosas de la tierra por mas acordarse de las del cielo, y tener tanta menos cuenta con cumplimientos humanos, quanto mas entera la deuen tener cõ lo que toca al seruicio Diuino. Pero si se huuiera ofrecido, en que a gloria de Dios N. S. seruir a V. S. yo no huuiera faltado conforme a mi pobre profession, de mostrar la aficion que yo deuo a la persona y casa de V. S. por los fauores, y amor con que sus antepassados a ello me obligaron. Y assi en mis oraciones pobres, que es donde solamente se me ha ofrecido seruir, he encomendado, y encomendarè mediante la gracia Diuina la persona y todas las cosas de V. S. a Dios nuestro Criador y Señor, cuya especial protecciõ y gracia muy abũdãte desseo sienta siẽpre V. S. y toda su casa, a gloria de la su diuina Mageſtad.

Quanto

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quanto al negocio del casamiento de que V.S. me escriue, es el de tal calidad, y tan ageno de mi profession minima, que yo tendria por cosa muy apartada della entremeterme en el: y es cierto que diez, y onze años han passado que yo no he escrito a ninguno de la casa de Loyola, haziendo cuenta que a ella junto con todo el mundo vna vez la he dexado por Christo: y que no deuo de tornar a tomarla por propia por ninguna via. Con esto si V.S. juzga que sera a mayor gloria diuina que se haga este ayuntamiento destas dos casas, y que a ellas tornarà bien para el fin que todos deuemos desear, pareceme conuendria escriuir al señor de Açaeta, y Martin Garcia de Loyola mis sobrinos, para q̃ se viessen con V.S. y personalmente se tratasse dello: porque en estos dos creo que està toda la cosa de aquella parte, como al señor don Iuan le he hablado largo sobre todo. Y assi no me queda otro que dèzir en esto, sino remitirme a todo lo que bien parecera a V.S. en el Señor nuestro: a quien suplico por su infinita y summa bondad a todos de su gracia cumplida, para que su santissima voluntad siempre sintamos, y aquella perfetamente cumplamos. De Roma. 26. de Agosto de. 1552.

Si siguiera su gusto, è inclinacion natural, y aun el prouecho que sacaua del canto (con el qual marauillosamente se recreaua, y enternecia su anima, y hallaua à Dios) pusiera Coro en la Compañia: mas como no tenia cuenta en ninguna cosa con su gusto, ni inclinacion, sino con lo que era mas agradable, y para mas seruicio de nuestro Señor, dexò de ponerlo. Porq̃ (como yo le oy dezir) Dios nuestro Señor le auia enseñado, q̃ se queria seruir de nosotros en otros ministerios, y exercicios diferentes: y que aunque sea tan santa y prouechosa, como es en su Iglesia, la ocupacion de cantar en el Coro, mas no era esta nuestra vocacion, para la qual Dios nos auia llamado.

De la modestia, y eficacia de sus palabras. Cap. VI.

Iacob. 3. SI (como dize el bienauenturado Apostol Santiago) el hombre que no yerra en sus palabras es perfecto, porque sabe enfrenar su lengua, y con ella las demas partes de su cuerpo, con razon por cierto podremos contar à nuestro padre Ignacio entre los varones perfectos, pues acertò tan bien à regir su lengua (la qual ninguno de los hõbres puede domar) y supo con la regla de la razon medir sus palabras.

Quando se le dezia alguna cosa de las que suelen irritar à los hombres, y mouerlos à ira, ò turbacion alguna, luego se recogia dentro de si, y acudia à Dios, y pensaua atentamente que seria bien responder. De aqui se seguia, que ni se precipitaua en las palabras, pues yua la razon, y consideracion delante dellas, ni tampoco perdia la paz interior, y tranquilidad de su alma. Y este hablar sobre pẽsado, no lo guardaua solamente

solamente en esta ocasion, donde se podia temer turbacion, sino perpetuamente en todo lo que dezia.

Onze años antes que muriesse prometio a vn cauallero grande amigo suyo de ayudarle en cierto negocio, y despues mirando mejor en ello, le parecio que no estaua bien à su persona hazerlo, y se arrepintio de auerlo prometido: y diziendo el esto (hallando me yo presente) añadio estas palabras: *En onze o doze años no me acuerdo auerme descuydado tãto en el hablar, ni auer prometido cosa, de q̃ despues me arrepintiesse.*

Sabida cosa es, que en mas de treinta años nunca llamo à nadie ni necio, ni bobo, ni dixo otra palabra de que se pudiesse agrauiar. Y notauamos mucho quando reprehendia algunas faltas, q̃ con ser sus palabras graues y seueras, no tenian acerbidad, ni acedia ninguna, ni causa de sentimiento, ni picaua jamas à nadie, sino q̃ penetraua el coraçõ del reprehẽdido, y le compungia explicandole y poniendole delãte con seueridad y eficacia su culpa, para q̃ conociẽdola, el de suyo se auergõçasse, y desseasse emẽdar. Y aun en las mas asperas reprehẽsiones q̃ hazia, nũca se oyò q̃ dixesse a nadie, soys vn desobediẽte, o soberuio, o perezoso, o floxo, o otra qualquier palabra pesada: sino cõ solo declarar y ponderar lo que auia hecho, le mostraua la falta en que auia caydo.

Fue muy medido en alabar, y en vituperar mucho mas. Por marauilla vsaua de los nombres que en Latin llaman superlatiuos, porq̃ en ellos se suelen encarecer algunas vezes las cosas mas de lo justo. Nunca se halla que dixesse mal de nadie, ni que diesse oydos a los que lo dezian. No hablaua en su conuersacion de los vicios agenos, aũque fuessen publicos, y se dixessen por las plaças: y procuraua q̃ los nuestros hiziessen lo mismo. Y si porventura alguna vez alguno se descuydaua, y trataua algo de lo que publicamente andaua en boca de todos, o lo escusaua, o lo ablandaua: o quando esto no podia saluaua la intencion del q̃ auia errado. Mas si la cosa era tan euidente y culpable q̃ no daua lugar à escusa, ni tenia otra salida, asiase de la escritura y dezia, *No querais juzgar antes de tiempo*: y al otro dicho del Señor à Samuel, *Dios solo es el que mira los coraçones: y en el acatamiento de su Señor està cada vno en pie, o caydo.* Y quando mas cõdenaua, era diziendo, *Yo cierto no lo hiziera assi.* Como quien tenia en su alma impressas aquellas palabras del Señor, *No juzgueis, y no sereis juzgados: no condeneis, y no sereis condenados.*

1. Cor. 4. *1. Reg. 16.* *Rom. 14.* *Luc. 6.*

De las faltas de los de casa tuuo siempre vn estraño silencio: porq̃ si alguno hazia alguna cosa menos decẽte de lo q̃ cõuenia, no la descubria a nadie, sino à quiẽ la huuiesse de emendar; y entonces con tan grande miramiento y recato, y con tanto respeto al buen nombre del que auia faltado, que si para su remedio bastaua vno solo que lo supiesse,

Universidad de Deusto
Biblioteca

no lo dezia à dos:y no hazia mas de ponerla culpa delante los ojos,sin mas ruydo,ni reprehẽsion,ni põderacion de palabras. Yo le oy al mismo Padre vna vez dezir,q̃ se auia ido à confessar para acusarse de sola vna culpa,que era de auer tratado de la falta de vno cõ tres Padres,bastando dos para su remedio:siẽdo la cosa tal,q̃ no perdia con el tercero reputaciõ ninguna por ello el q̃ era notado. Y assi hablaua de todos, q̃ cada vno se persuadia q̃ tenia buena opiniõ del,y le amaua como padre.

Sus palabras eran muy medidas, y llenas de graues sentencias: y su platica ordinariamente era vna simple y llana narracion, contando las cosas senzilla y claramẽte,sin amplificarlas,o cõfirmarlas,ni mouer los afectos. Dezia las cosas llanamente,como eran,sin darles otro color: y dexaua à los oyentes q̃ ellos ponderassen sus circũstancias y consequẽcias,y q̃ diessen a cada cosa el peso que tenia. Y con esta llaneza, aunque no descubria el mas inclinacion a vna parte q̃ a otra,tenian admirable fuerça sus palabras para persuadir lo q̃ queria. Pero con vna natural prudencia, quando contaua las cosas se detenia mas en las mas graues,passando por las otras ligeramente.

En su trato y comun conuersacion hablaua poco y considerado: y oía largo y hasta el cabo,sin interrumpir al que hablaua. Y no passaua de vna cosa à otra à caso,sino con mucha cõsideracion,y haziendo camino para lo q̃ se seguia,con dar razon primero a la persona cõ quien hablaua,porque salia de proposito,y passaua à otra cosa.

A los hombres graues y de mucha autoridad,nunca los daua por autores sino de cosas grandes, y muy aueriguadas, y en que no huuiesse duda,ni rastro de vanidad.

Era tan grande la fuerça y eficacia de su hablar,que parecia mas que humana,porque mouia los coraçones a todo lo q̃ el queria,no con copia ni elegancia de palabras,sino con la fuerça y peso de las cosas q̃ dezia. A hombres duros y obstinados los ablandaua como vna cera,y los trocaua de manera,q̃ ellos mismos se marauillauan de si,y de la mudãça que auian hecho:y no solamente los nr̃os, sino tãbien los estrãños. ni solos los hõbres de baxa suerte,sino tãbien los señores y varones de grande autoridad se aplacauan con sus palabras. Y si por caso teniã algun enojo y desabrimiento con el Padre,reconocian en el tan grã señorio en lo q̃ dezia,q̃ se rendian y se sujetauan a el,dando el Señor virtud y fuerça à sus palabras. Lo qual aunq̃ con muchos exemplos se podria declarar,pero bastarà que contemos dos de los mas señalados.

El año de. 1538. quando se leuantò en Roma aquella tan grande tempestad contra nuestro Padre,y sus compañeros (de la qual hablamos en el capitulo catorze del segundo libro) dezianse tantas cosas y tan

y tan feas,y falsas dellos, q̃ Iuan Dominico de Cùpis Cardenal de la santa Iglesia Romana,y Dean de aquel sagrado Colegio,tuuo mala espina del negocio: y creyendo que nuestro Padre fuesse algun embaucador y hombre facinoroso(como publicamente se dezia)amonestó à vn deudo y amigo suyo que se llamaua Quirino Garzónio,en cuya casa posaua el y sus cõpañeros,q̃ diesse de mano a Ignacio, y se apartasse de su trato,y le echasse de su casa,sino queria q̃ le viniesse algũ grã daño è infamia de su conuersacion. Respõdio Quirino al Cardenal, q̃ el auia tratado mucho al Padre,y a sus cõpañeros,y q̃ auia estado sobre auiso, y miradoles a las manos,para ver si descubria en ellos alguna cosa,que fuesse,ò pudiesse parecer mala,y q̃ hasta entõces no auia podido hallar ninguna q̃ no fuesse muy santa y muy loable, y muy digna de varones Apostolicos. *Engañais os Quirino,engañais os,dize el Cardenal,y no es marauilla q̃ os engañeis,pues no aueis vos podido oyr las cosas destos hombres como yo, ni saber lo q̃ yo se:los quales tiene aparẽcia de santos,y no lo son. Del lobo q̃ viene en figura de lobo facilmente se puede el hõbre guardar,mas el lobo q̃ esta vestido de oueja quien le conocerà,o quien se guardarà del:* Turbose Quirino con estas palabras del Cardenal:fuese luego a buscar al padre Ignacio muy afligido: cõtole lo que passaua,y rogole q̃ le diesse consejo de lo q̃ auia de hazer. Sonriose el,y con rostro alegre y apacible como solia, le dixo q̃ no tuuiesse pena,porque no era solo el Cardenal el q̃ esto dezia del, ni el primero que auia sido engañado con falsas informaciones:y q̃ esperaua en nr̃o Señor que tampoco seria el postrero que se desengañasse. Y que todo lo q̃ dezia el Cardenal nacia de vn pecho Christiano,y zeloso,y desseoso de acertar:y q̃ el encomendaria este negocio a nuestro Señor,el qual esperaua que callando ellos, hablaria por ellos y descubriria la verdad. Y como el Cardenal tornasse muchas vezes à dezir lo mismo a Quirino,y le apretasse para q̃ dexasse la comunicacion q̃ tenia con Ignacio:suplicò Quirino al Cardenal q̃ hablasse primero cõ el,y q̃ del mismo se informasse de su vida y dotrina,y de todo lo demas,de q̃ su señoria ilustrissima tenia duda,o sospecha:y q̃ despues le mandasse lo que fuesse seruido,porque en todo le obedeceria. Porque de otra manera no parece q̃ se cumplia con la ley del Euangelio, ni con la de la prudencia,ni con la grauedad y autoridad de su persona,si diesse difinitiua sentencia,y condenasse a vn hombre q̃ parecia bueno,sin oyrle, ni saber de rayz sus cosas, por sola informacion del vulgo iñorante. Entonces dixo el Cardenal, *venga aca esse hombre que yo le oyre, y le tratare como el merece.*

Finalmente en dia señalado vino el Padre, y estuuo solo dos horas con el Cardenal en su aposento, estando aguardando toda la gente de

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuera, y entre ellos el mismo Quirino: y fue tan grande la fuerça y eficacia que Dios nuestro Señor dio con su espiritu, y con la verdad q̃ trataua al Padre, que el Cardenal quedò como atonito, y tan turbado que se echò a sus pies, y le pidio perdon de lo que auia creydo y dicho del, y salio con el quando se yua, acompañandole muy cortesmente, y señalò luego limosna de pan y vino para el, y para sus compañeros. La qual mando dar cada semana, y se dio siempre todos los dias de su vida: y quedó tan desengañado y tan trocado, que començo a ser grande amigo y defensor de nuestro padre Ignacio, y protector de la Compañia. Lo qual Quirino supo del Cardenal, y yo del mismo Quirino: que con grande marauilla me solia contar este hecho, para declarar la virtud y santidad del Padre, y la fuerça que Dios daua à sus palabras.

No es dessemejante a esto lo que le acontecio el tiempo que estuuo en Alcala de Henares. Auia en aquella Vniuersidad vn cauallero muy principal en sangre y en dignidad Ecclesiastica: que biuia mas libremente de lo que a su persona y estado conuenia, y auia dello mucho escandalo y murmuracion en el pueblo. No faltauan por ventura imitadores que siguiessen sus pisadas, y se fuessen tras el enlazados en torpes liuiandades, por parecerles que el exemplo de hombre tan graue los podia escusar del todo, ò alomenos hazer mas liuiana su culpa. Supo esto el Padre, y determinose de enuestir con el cauallero: vase vn dia solo y pobremente vestido, y sin opinion de letras (porque aun no auia estudiado las Artes) hàzia la tarde a su casa, y pide audiencia: turbose el cauallero, pero en fin no se la pudo bien negar. Entra en su aposento, dizele, que le quiere hablar a solas, y aunque se le hizo duro, salense fuera todos los demas, y comiença el à descubrirle sus llagas, y ponerle a Dios delante, y a rogarle que mire por si, y por los que lleua tras si al infierno, y otras cosas a este tono, con mucha humildad y modestia por vna parte, y por otra con grande libertad y fuerça de espiritu. Alterose en gran manera el cauallero, viendo que vn hombrezito por ay le hablaua con tanta libertad, y començo a dar bozes, y a dezir, que le mandaria echar por los corredores abaxo si mas hablaua, reprehendiendole pesadamẽte de loco atreuimiẽto. Pero el Padre no era hõbre q̃ se espantaua con bozes, ni con amenazas: y assi sin turbarse punto, se estuuo muy sossegado, y con marauillosa serenidad y grauedad de rostro, començole à apretar mas con la fuerça de la verdad, y con el peso de las biuas razones q̃ le dezia: a las quales dio nro Señor tanta eficacia con su espiritu, q̃ al fin el cauallero començò à ablandar, y a templar su colera, y hablar mas mansamente, y rendirse, y sujetarse. Y estando todos los criados q̃ auiá oydo las bozes de su amo (q̃ las del P. no se oiá) aguardando

aguardando en la sala q̃ les mandasse arrebatarle y maltratarle, salio el cauallero a deshora regalãdole mucho y honrandole. Y porque ya era hora de cenar, le rogò que se quedasse a cenar con el aquella noche: y el lo hizo por darle contento, y ganarle mas la voluntad. En fin acabada la cena, mando el señor aparejar vna mula, porque llouia y era tarde, en que se fuesse, y que sus criados le acompañassen y alumbrassen. No quiso aceptar la mula, mas salio con los criados (que esto no pudo escusar) y de ay à poco hurtoles el cuerpo, y ellos se boluierõ a su amo, marauillados donde se les huuiesse desaparecido: y de ay adelante fue este cauallero amigo del Padre, y le hizo buenas obras.

Tambien sus palabras eran muy eficaces para desapassionar y sossegar almas afligidas. Sabemos que oy biue en la Compañia vno que vino a nuestro Padre con tan grande amargura y quebranto de coraçõ, que no podia hallar paz ni descanso, y con sola vna palabra que le dixo, le libró para siempre de aquella Cruz, y tormento que padecia.

Otro tambien conocemos en la Compañia que andaua tan assombrado de vn vano temor que tuuo, que aun de su sombra parece que temblaua: al qual con muy pocas palabras le quitó el miedo, y le asseguro. Bien podria yo aqui contar otros exemplos mas interiores y propios, y con ellos declarar la fuerça que el Señor daua à las palabras deste su sieruo para trocar los coraçones, serenar las conciencias, sanar las animas enfermas y afligidas, esforçar las flacas, y darles constancia y seguridad: mas quiero callar por no hablar de cosa q̃ pueda parecer mia. Esto es cierto que Dios nuestro Señor dio este dõ sobre natural a nro padre Ignacio, que muchas vezes con muy pocas palabras sanaua los coraçones de las personas que a el acudian tan enteramente, que parecia que les quitaua como con la mano, no solamente la dolencia presente, sino que cortaua para siempre las rayzes y causas della.

Antes que en Roma se hiziesse la casa de los Catecumenos, soliã, como auemos dicho, catechizarse en nuestra casa los q̃ del Iudayismo venian à pedir el santo Bautismo. Entre estos vno que se dezia Isaac, començo vn dia à estar tan fuera de juyzio y furioso, que pidio licẽcia para irse a su casa, porq̃ no queria recebir ya el bautismo, que antes tanto desseaua: y no fueron parte para detenerle las buenas palabras de los nros, ni los halagos, persuasiones, y ruegos q̃ con el vsaron. Supolo el Padre, y haziendole traer delante de si furioso como estaua, le dixo amorosamẽte estas solas palabras. *Quedaos con nosotros Isaac*, y con solas ellas obrando interiormente el Espiritu santo, al punto tornó en si, y se aplacò, y quedò con alegria en casa, y perseuerando en su buen proposito, al fin recibio con gozo el agua del santo Bautismo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tambien librò a vn endemoniado con ſu palabra: el qual fue muy conocido mio, antes q̃ el demonio le atormentaſſe, y deſpues q̃ fue librado del, y ſe hizo Religioſo en vn ſantiſsimo Moneſterio de Italia.

Eſte era vn moço Vizcayno que ſe llamaua Mateo: el qual aunque no fue de la Compañia, biuio en nueſtra caſa de Roma algunos meſes: y en el tiempo que el padre Ignacio ſe recogio en ſan Pedro Montorio, para confeſſarſe generalmente, y tratar ſi auia de aceptar el cargo que le dauan de Prepoſito General (como ſe dixo en el primero capitulo del tercero libro deſta hiſtoria) entro en eſte pobre moço el demonio, y començole à atormentar demanera, que le derribaua en el ſuelo con tan gran fuerça, que muchos hombres valientes no le podian leuantar: y poniaſele en la boca, y hinchauaſela, y en haziendo ſobre ella la ſeñal de la Cruz, luego ſe le deshinchaua, y ſe le paſſaua à la garganta, hinchandola de la miſma manera: y haziendo ſobre la garganta la Cruz ſe deshinchaua, y baxaua la hinchazon al pecho, y de alli al eſtomago y vientre, que parecia que huía de la Cruz, como es la verdad: y que ſu ſeñal ſola baſtaua para vencerle y echarle de dõde eſtaua. Y como dixeſſemos algunas vezes al demonio que preſto boluería el padre Ignacio a caſa, y le echaria de aquel cuerpo: reſpondia el dando gritos y deſpedaçandoſe, *No me menteis à Ignacio, que es el mayor enemigo que tengo en eſte mundo.* Tornò el Padre a caſa, ſupo lo que paſſaua, llamò al moço a ſu apoſento y encerroſe a ſolas con el: lo que le dixo, o hizo, no lo ſabre dezir: pero deſde entonces quedò Mateo libre, y torno en ſi. Y oy dia aun no ſe ſi biue en el Moneſterio ſantiſsimo de Camaldula en Italia, y ſe llama fray Baſilio.

Y porque viene à propoſito, por lo q̃ auemos dicho del odio grande que el demonio tenia à nueſtro padre Ignacio, y que le llamaua ſu cruel y mortal enemigo: quiero añadir que en Padua, biuiendo aun el Padre, huuo vn ſoldado Italiano de nacion, hombre de baxa ſuerte y ſimpliciſsimo: el qual ni le conocia, ni creo que jamas auia oydo ſu nombre. En eſte pobre ſoldado, permitiendolo aſsi nueſtro Señor, entró Satanas, y le atormento miſerablemente, y vn dia eſtando con los exorciſmos y ſagradas oraciones dela ſanta Igleſia, cõjurando al demonio y apretãdole en el nombre de Dios, y mandãdole q̃ ſalieſſe de aq̃l cuerpo, començó a hablar del Padre, y a pintarle tan al biuo y tan al propio, q̃ el padre Maeſtro Laynez q̃ eſtaua alli, y me lo conto, quedo muy marauillado: y dãdo bramidos dezia, *que el mayor enemigo q̃ tenia entre todos los biuiẽtes era Ignacio.* Y otra vez, luego q̃ murio nr̃o Padre, en la ciudad de Tràpana, q̃ es en Sicilia, cõjurãdo en la igleſia à vn demonio q̃ atormentaua à vna pobre dõzella, eſtãdo preſentes muchas perſonas graues,

graues, pregũtó vn ſacerdote al demonio ſi conocia al P. Ignacio, y ſi ſabia adõde eſtaua, reſpõdio, *Que Ignacio ſu enemigo ya era muerto, y eſtaua en el cielo entre los otros Patriarcas, y fundadores de las religiones.* Y aunque eſtas coſas por ſer dichas del padre de la mentira, no tienen certidumbre de verdad: con todo eſſo porque nueſtro Señor muchas vezes ſe las haze dezir aunque le peſe, para honra de ſus ſantos, no ſe han de deſechar como falſas, pues vemos que ſon conformes à la vida y merecimientos deſte bienauenturado Padre. Que aun en el Euangelio leemos, que nueſtro Señor Ieſu Chriſto quiſo que los demonios le reconocieſſen, y que à grandes bozes confeſſaſſen q̃ era hijo de Dios, y que auia venido para deſtruirlos: y conforme à eſto leemos otros exemplos en las hiſtorias ſagradas, en honra y alabança de los ſantos. *Matt. 8. Luc. 4.*

Como ſupo juntar la blandura con la ſeueridad. Cap. VII.

NO fue de las menores virtudes de nueſtro padre Ignacio, auer ſabido tan perfetamẽte hermanar la ſeueridad con la ſuauidad, que ſon dos coſas que con tanta dificultad ſe hallan juntas. Era eſpantoſo à los rebeldes, y ſuauiſsimo à los humildes y obedientes: mas de ſuyo ſiempre era mas inclinado à la blandura, que al rigor.

Eſtaua en caſa vn nouicio tentado en ſu vocacion, è inquieto, que ſuſpiraua por las ollas de Egipto, y queria boluer à la dura ſeruidumbre de Faraòn. Hablole el Padre dulciſsimamente, para deſuiarle deſte ſu propoſito, y reduzirle al primer eſpiritu con q̃ Dios le auia llamado. No baſtò eſte remedio: embiole à hablar con otros Padres, y cerrando el nouicio los oydos à todos los buenos conſejos q̃ ſe le dauan, quanto mas le dezian ſe yua endureciendo mas: y afirmaua que el dia ſiguiente ſe auia de ir luego por la mañana, porq̃ era ya de noche, y muy tarde. Supolo nueſtro Padre, y dize: *Mañana ſe quiere ir? Pues no ſera ello aſsi, ſino que no ha de dormir eſta noche en caſa:* y mandó que luego à la hora le deſpidieſſen: para q̃ pues el no ſe auia aprouechado de la benignidad, à lomenos aprouechaſſe à otros el exemplo deſta ſeueridad que con el ſe vſaua.

Aunque conſeruaua mucho ſu autoridad con el exemplo admirable que daua de todas las virtudes, y principalmente con la opinion que de ſu prudencia, experiencia, y ſantidad todos tenian: ayudaua tambien mucho para eſto el rigor que vſaua, para atajar los males de peligro que podian ſuceder, ò por ſer de ſuyo graues, ò pegajoſos. Y deſte rigor por la mayor parte vſaua el con los que por eſtar obſtinados ſe hazian incurables, ò eran de dura ceruiz, ò reboltoſos, ò perturbadores

Universidad de Deusto
Biblioteca

turbadores de la paz,y enemigos de la concordia:y finalmente, contra los que arrimados a ſu parecer,y hinchados, y caſados con ſus propias opiniones,no ſaben ceder a nadie,ni dar a torcer ſu braço. Porq̃ todos eſtos dezia que eran perjudiciales en la Religion. Y por eſto ni los recibia en la Compañia ſi los conocia antes por tales,ni los tenia en ella deſpues de recebidos,ſi veía que no les aprouechaua la cura. Y quanto vno era mas docto, ò mas iluſtre,tanto nueſtro Padre era mas vigilante y cuydadoſo,para ver ſi auia en el algũ auieſſo, y ſinieſtro, que por encubrirſe con opinion y aparencia de letras,o de eſclarecida ſangre,pudieſſe pegarſe,o dañar a otros.

Tambien le daua autoridad con los ſubditos, ver que muchas vezes por faltas pequeñas,daua penitencias graues: como la dio vna vez a vnos hermanos nueſtros, porque ſin ſu licencia,en la conualecencia de ſus enfermedades auiã tomado en la viña cierta recreacion. Y a vn nouicio dio otra penitencia rigoroſa,porq̃ ſe lauaua las manos algunas vezes con xabon,pareciendole mucha curioſidad, para nouicio: y deſtos exẽplos podria contar otros. Porq̃ temia q̃ los yerros pequeños ſe hizieſſen grandes,ſi no eran caſtigados: y ya que ellos no dañaſſen por ſi a los que los hazian,que no vinieſſen a cũdir en otros,y a ſer no ſolo dañoſos cõ el mal exemplo,mas aun pernicioſos para adelante. Y tenia por muy graue daño qualquiera manera de nueua introducion en la Religion,mayormẽte en eſte genero de coſas,y en ſus principios.

Por otra parte moſtraua gran ſuauidad, y tenia muchas coſas que le hazian muy amado de los ſuyos. La primera,la opinion que tenian de ſu ſabiduria: que eſta es gran motiuo para que los hombres amen y eſtimen al que tienen por muy ſabio. La ſegunda, lo mucho que el los amaua:que en fin el amor naturalmente cria y engendra amor. Y todos ſabian que los tenia como a hijos muy queridos, y que el les era amoroſiſsimo padre. Y allende deſto, como el conocia tãbien lo que peſaua cada vno, y dõde llegauá ſus fuerças eſpirituales y corporales, no echaua mas peſo à nadie de quãto podia ſuauemẽte lleuar:y aũ deſto afloxaua vn poco,y quitaua parte:porq̃ no fueſſen ſus hijos oprimidos cõ la carga,antes la lleuaſſen cõ alegria,y pudieſſen durar en ella.

Si alguno de los nr̃os le pedia coſa que le pareciesſe a el que la deuia negar,negaua la,pero de tal manera q̃ dexaua ſabroſo al q̃ ſe la pedia:dando(quãdo conuenia)las razones,porq̃ no era bien concederla. Y quãdo condecẽdia con lo q̃ le pedian,dauales tãbien las cauſas por las quales ſe les podia negar:y eſto para que el que no alcançaua lo que deſſeaua no fueſſe deſcontento,y el q̃ lo alcançaua lo tuuieſſe en mas, y no ſe lo pidieſſe muchas vezes.

Era

Era tan dieſtro en juntar la ſuauidad con la ſeueridad, que aunque deſſeaua mucho,y perſuadia à todos los ſuyos que eſtuuieſſen indiferentes,è igualmente aparejados a las coſas de la obediencia, ſin inclinarſe mas a vna parte que a otra:toda via examinaua con gran diligencia,y miraua mucho las inclinaciones naturales de cada vno:y acomodaua ſe a ellas,en todo lo que las veía bien encaminadas. Porque entendia quàn trabajoſo es lo que ſe haze con natural repugnancia, y que ninguna coſa violenta es durable. Y con eſto reſplandecia mucho la luz de ſu ſabiduria y eſpiritu,en juntar con tanto artificio y prudencia coſas tan diferentes y apartadas entre ſi, como ſon la indiferencia por vna parte,y por otra la inclinacion de cada vno:y moſtraua la ſeueridad religioſa,en pedir la indiferencia,y en ſeguir y condecender con la inclinacion,moſtraua la blandura y benignidad que tenia.

Si alguno hazia coſa que le pareciesſe digna de caſtigo, lo primero que procuraua con todo cuydado era,que conocieſſe ſu culpa el que auia faltado:y no ſe la encarecia el con palabras,ſino con el peſo de las miſmas coſas. Deſpues que ya conocia ſu culpa, hazia que el miſmo ſe taſſaſſe la pena:y ſi le parecia demaſiada, el ſe la moderaua y diſminuìa. Y con eſta marauilloſa prudencia,venia à alcançar dos coſas. La vna,que no le perdieſſen el reſpecto,ni el amor los ſuyos. La otra,que no quedaſſe culpa ninguna ſin caſtigo. Y cierto es coſa digna de admiracion lo que en eſta parte muchas vezes vimos y notamos, que en tanta muchedumbre y diuerſidad de hõbres, por marauilla huuo ninguno,que por ſer,ò reprehendido de palabra,ò con graue penitencia caſtigado deſte gran ſieruo del Señor,ſe enojaſſe,y boluieſſe contra el; antes ſe boluia cada vno contra ſi miſmo,porque auia faltado.

Quando vno reconocia ſu culpa,y ſe emendaua della,de la miſma manera le abraçaua,y trataua que ſi jamas huuiera caydo en ella. Y con eſta demonſtracion de amor, le quitaua de ſu parte la verguença con que a las vezes los que han caydo en alguna falta ſuelen quedar deſanimados:y poniala el en perpetuo oluido,curãdo las llagas de tal ſuerte,que no quedaſſe ſeñal,ni raſtro,ni memoria dellas.

De la compaßion y miſericordia que tuuo. Cap. VIII.

DE la miſma blandura y benignidad procedia aquel condolerſe de los dolientes de caſa, porque era ſin duda grande ſu caridad para con los enfermos, conualecientes,y flacos.

Tenia ordenado que en enfermando alguno luego ſe lo hizieſſen ſaber,y al comprador de caſa,que le vinieſſe à dezir dos vezes cada dia

ſi

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſi auia traido al enfermero lo que para los enfermos era meneſter. Y quando no auia dineros para comprarlo, mandaua q̃ ſe vendieſſen vnos pocos platos y eſcudillas de peltre, que entre las alhajas de caſa ſe hallauan: y ſi eſto no baſtaua, que ſe vendieſſen las mantas de las camas, para que à los enfermos no faltaſſe coſa de lo que el Medico ordenaua.

Y viendo que en aquellos principios de la Compañia, muchos de nueſtros eſtudiantes, moços de grande virtud y abilidad, ò ſe auian muerto, ò quedauan muy debilitados (de puro trabajo que con el feruor del eſpiritu tomauan) hizo edificar vna caſa en vna viña dentro de los muros de Roma, pero apartada de lo que aora es habitado, adonde los eſtudiantes pudieſſen recrearſe honeſtamente à ſus tiempos, y cobrar nueuos alientos para trabajar mas. Y como algunos, por auer en caſa mucha neceſsidad, le dixeſſen, que en tiempo tan apretado harto era biuir, y ſuſtentarſe ſin labrar caſa en el campo, reſpondio: *Mas eſtimo yo la ſalud de qualquier hermano, que todos los teſoros del mundo:* y nunca le pudieron apartar de ſu propoſito. Antes ſolia dezir: *Quando vno eſtà enfermo no puede trabajar, ni ayudar a los proximos: quando eſtà ſano puede hazer mucho bien en ſeruicio de Dios.*

Eſtaua el Padre vna vez muy flaco, y canſado, tanto que à perſuaſion de los que entonces nos hallamos en Roma, huuo de nombrar vn Vicario general, que mientras duraua aquella flaqueza le deſcargaſſe, y aliuiaſſe en el gouierno: y ordenando al miniſtro de la caſa que todo lo que por las reglas de ſu oficio eſtaua obligado à conſultar con el, lo conſultaſſe y trataſſe con el Vicario, ſolo ſe reſeruò lo que tocaua à los enfermos, para que ſe lo refirieſſe à el: y no quiſo cometer eſte cuidado à otro ninguno, ſino tenerle el miſmo, eſtando tan debilitado, como digo que eſtaua.

Yuan vna vez peregrinando juntos los padres Ignacio, y Laynez, diole vn dolor grauiſsimo à Laynez repentinamente: y lo que para ſu remedio y aliuio hizo nr̃o Padre, fue, buſcar vna caualgadura, dando por ella vn real, que ſolo auian allegado de limoſna, y emboluiendole con ſu pobre manteo le ſubiò en ella: y para animarle mas, como otro Elias, yua ſiempre delante del corriendo à pie, con tanta ligereza, y alegria de roſtro y animo, que el padre Laynez me dezia, que à penas à cauallo podia atener con el.

No quiero dexar de dezir lo que à mi eſtando enfermo me aconteciò. Auian me ſangrado vna noche de vn braço, puſo el Padre quien eſtuuieſſe aquella noche conmigo: no contento con eſto, eſtando ya todos durmiendo à la media noche, ſolo el buen Padre no dormia.

Dos,

Dos ò tres vezes embio quien reconocieſſe el braço, y vieſſe ſi eſtaua bien atado: porque no me aconteciеſſe por deſcuydo lo que à muchos ha acontecido, que ſoltando ſe les la vena perdieron la vida.

Dezia, que por marauilloſa y diuinal prouidencia, tenia el tan corta y tan quebradiza ſalud, y eſtaua tan ſujeto à enfermedades: para que por ſus trabajos y dolores ſupieſſe eſtimar los trabajos y dolores de los otros, y compadecerſe de los flacos.

Todo eſto era vſar de compaſsiõ y miſericordia con los enfermos, mas no le faltaua tambien la ſeueridad con ellos quando era meneſter. Porque queria que de todo punto ſe deſcuydaſſen de ſi miſmos, y obedeciеſſen perfetamente, y tuuieſſen paciencia, y fueſſen bienacondicionados, y no peſados, o deſſabridos, o mal contentadizos: ni pidieſſen que los mudaſſen a otros ayres por ſu antojo, ni trataſſen deſto por ſi con los Medicos. Y finalmente queria que los enfermos ſupieſſen que ſus ſuperiores tenian dellos el deuido cuydado, y que ellos ſe deſcuydaſſen enteramente de ſi. Y ſi veía que alguno en la enfermedad no yua por eſte camino, ſino que era congoxoſo, mal ſufrido y peſado, aguardaua que ſanaſſe, y deſpues le caſtigaua por ello.

Tambien ſi veía que alguno era de rezia condicion è intratable, y que por ſer hombre robuſto, y por la rebeldia y malas mañas de la carne, no tomaua tan bien el freno, ni ſeguia tanto la regla del eſpiritu, y de la mortificacion: a eſte tal, para que ſu alma ſe ſaluaſſe, y aſſentaſſe el paſſo, cargauale algunas vezes aun mas de lo que ſus fuerças podian lleuar. Y ſi caía malo, no le peſaua mucho, mas haziale curar de tal manera, que ni ſe oluidaua de la benignidad de Padre, ni ſe deſcuydaua de lo que para ayuda de ſu eſpiritu el enfermo auia meneſter.

De ſu fortaleza y grandeza de animo. Cap. IX.

MVchas ſon las coſas de que podemos ſacar la conſtancia, fortaleza, y grandeza de animo que tuuo nueſtro Padre.

Siendo como era muy enfermo, y de graues dolores atormentado, nunca ſe le oyó vn gemido, ni ſe vio en el ſeñal de animo deſcaecido, mas con alegre roſtro, y con palabras blãdas dezia, que ſe le aplicaſſen los remedios neceſſarios. Tres dias ſufrio vna vez vn grauiſsimo dolor de muelas ſin dar mueſtra de dolor. Otra vez eſtando malo de la garganta, coſiendo vn hermano vna venda que le ponia para emboluer el cuello, ſin mirar lo que hazia, le paſſó la oreja con el aguja de parte a parte: al qual dixo el Padre con gran paz y ſoſsiego ſolas eſtas palabras, *Mirad hermano lo que hazeis.* Pero que marauilla es, q̃ lleuaſſe

con

con tanta paciencia la picadura de vna aguja, siendo ya Capitan de la milicia de Christo, el que siendo soldado de la vanidad del mundo, cõ tanta fortaleza sufrio que le cortassen los huessos de la pierna?

El año de. 1543. morauamos en vna casa alquilada en Roma. Era nuestro Procurador el padre Pedro Codacio (hombre magnanimo, y con la pobreza de Christo riquissimo) el qual, aunque no tenia con que, confiado en la diuina prouidencia, quiso labrar la casa en q̃ agora biuimos: y para ello comprò al fiado los materiales necessarios. Mas como no pudiesse despues pagar a sus acreedores, y los truxesse en largas de dia en dia: finalmente la justicia del Papa embio sus Alguaziles à casa para que a Codacio le sacassen prendas, y se entregassen en qualesquier alhajas que en ella hallassen: pero estas eran tan pocas y tales que mostrauan bien nuestra pobreza. El Ministro de casa turbado de ver la justicia en casa, y tanto tropel de gente, embio luego vn padre que buscasse à nuestro Padre (que estaua fuera de casa) y le auisasse de lo que passaua. Hallole el mensajero en casa de cierta persona deuota de la Compañia, hablando con ella, y con otros caualleros, y diole al oydo el recaudo. Y el Padre sin alterarse nada, dixole, *Bien esta*, y boluiose à su platica, y detuuose en ella hasta que la acabò. De alli à obra de vna hora, con alegre semblante dize a los amigos con quien hablaua, no sabeis la nueua que me traian? que nueua? dixeron ellos, y como sonriendose, les contasse lo que passaua tan sin pena, y con tanta igualdad de animo, como si el negocio no tocara a el: alteraronse ellos mucho, y tomaronle por propio, queriendole remediar. Pero con la misma paz y rostro sereno, *No ay para que* (dixo nuestro Padre) *porque si nos lleuaren las camas, la tierra nos queda que tengamos por cama: que pobres somos, y que biuamos como pobres no es mucho.* Y añadio, *Cierto que si yo estuuiera presente, no me parece que les pidiera otra cosa à los ministros de la justicia, sino que me dexaran vnos papeles, y lo demas que lo tomassen a su voluntad: y si esto me negaran, digoos de verdad que tampoco se me diera mucho.* Lo que (para abreuiar) sucedio fue, que vn cauallero vezino nuestro llamado Geronimo Estàla salio fiador por nosotros, y con esto los Alguaziles no tocaron cosa alguna de casa. Y el dia siguiente vn deuoto de la Compañia que se llamaua Geronimo de Arze, Doctor en santa Teologia, sin saber nada de lo que auia passado, dio à Codacio dozientos ducados: con los quales pagó sus deudas, y aprendio con este exemplo, quanto (aun en las cosas mas apretadas) se ha de confiar en Dios.

Vna de las cosas en que mas se mostrò la alteza de animo que el Padre tenia era esta firmissima confiança en Dios, y el hazer tan poco caso

caso del dinero. Porque aunque en el desseo y en la obra era pobrissimo, mas en el animo y confiança en Dios era riquissimo. Por lo qual nunca por verse pobre y con necessidad, dexò de recebir à ninguno q̃ fuesse bueno para la Compañia, y q̃ pareciesse venir llamado de Dios. *Psal. 22.* Para esto traía muchas vezes aquello del Profeta, diziendo: *Siruamos nosotros a Dios, que el mirarà por nosotros, y no nos faltara nada: pongamos en el nuestras esperanças que el nos manterna: esperemos en Dios, haziendo lo que deuemos, y seremos en sus riquezas apacentados.* *Psal. 36.* *Psal. 14.* Y como algunos no solo de los de fuera, sino de los de casa se marauillassen, y desseassen saber en q̃ estribaua la confiança, con q̃ sustentaua tanta gẽte en Roma, sin tener rentas ni prouisiones ciertas, y vn padre familiarmẽte se lo preguntasse, dixole el Padre las esperãças q̃ tenia, y los socorros q̃ esperaua. Pero aunq̃ todos ellos fueran ciertos no bastauan para sustẽtar la mitad dela gẽte: y assi le dixo el, pues padre todo esso es incierto, y aũq̃ fuesse muy cierto, todo es poco para lo q̃ es menester. Entõces le respondio: *O Padre, si q̃ de algo me tẽgo yo de fiar de Dios, no sabeis quãtas fuerças tiene la esperança en Dios? y que la esperança no tiene lugar quando todo sobra, y està presente? porque la esperança que se vee, no es esperança, que si lo veis, ya no lo esperais.* *Rom. 8.* Y assi sin duda nos acontecio muchas vezes, que en esperança contra esperança, se sustento nuestra pobreza. Desta confiança en Dios tenemos muchos y esclarecidos exemplos: algunos de los quales contarè, y por ellos se sacaran los demas.

Estando vna vez en grãde aprieto la ciudad de Roma, y siendo algunos de los nros de parecer q̃ se embiasse parte de la gente q̃ auia, y se repartiesse por otros Colegios de Italia, porq̃ no auia con que sustẽtar los en Roma: en este mismo tiẽpo hizo llamar a vn excelente Architecto, q̃ se llamaua Antonio Labaco, y tenia vn hijo en la Cõpañia: y puso se muy de proposito à tratar con el de tomar dos sitios, vno para nro Colegio, y otro para el Colegio Germanico, y de labrarlos, y de hazer la traça de la obra, y la cuẽta de lo q̃ costarian. Como hombre que sabia q̃ aquellas obras estauan fundadas en Dios, y teniã echadas rayzes q̃ no se pueden secar, y cimientos que no pueden desfallecer con lluuias, ni auenidas de rios, ni furor de los vientos.

Este mismo año q̃ fue el de. 1555. auiẽdo en Roma grã falta de mãteni miẽtos por la guerra q̃ se hazia en tiẽpo del Papa Paulo. IIII. de manera q̃ aũ los hõbres ricos y señores poderosos despediã parte de su familia por no poderla sustentar. Dios N.S. proueía à los de la Cõpañia q̃ estauã en ella, los quales erã mas de. 160. tan abundantemente de todo lo necessario que muchos lo echauan de ver teniendola por cosa milagrosa. Y como dixesse esto vn padre delãte de otros a nuestro padre

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ignacio, y añadieſſe, *Cierto que parece coſa de milagro.* Nueſtro Padre ſe paro vn poco, y con vn ſemblante algo ſeuero (como en ſemejantes caſos ſolia) dixo. *Que milagro? Milagro ſeria ſi aſsi no fueſſe: porque deſpues que la Compañia eſta en Roma, ſiempre auemos viſto que quando mas gente ha auido en caſa, y mas careſtia de lo neceſsario en la Ciudad, entonces nueſtro Señor como piadoſo Padre nos ha proueido con mas abundancia.*

Otra vez muerto en Roma Pedro Codacio, que ſolia ſer todo el ſuſtento temporal de la caſa, y padeciendoſe en ella mucha neceſsidad, y temiendo ſe cada dia mayor, por ſer el año apretado, y por eſtar los Cardenales que nos ayudauan con ſus limoſnas en cõclaue, ocupados por la muerte de Paulo. III. en la eleccion del nueuo Pontifice, muchos que lo mirauan con ojos humanos, temian que auian de venir los nueſtros a morir de hãbre. Mas nueſtro Padre no ſolo no perdio el animo de poder ſuſtentar los que tenia en caſa, pero aun otros muchos mas: y aſsi recibio en pocos dias para la Compañia muchos que la pedian, no ſin marauilla de todos los que ſabian la mucha eſtrechura y poca poſsibilidad que auia en caſa. Pero eſta marauilla ceſſò cõ otra mayor que luego ſucedio. Iuan de la Cruz que era nueſtro comprador, hermano lego, y hombre ſenzilliſsimo, y deuoto, venia vna tarde a boca de noche de ſan Iuan de Letran hàzia nueſtra caſa, y llegando al Anfiteatro que llaman el Coliſſeo, le ſalio al camino vn hombre q̃ ſin hablar le palabra le puſo cien coronas de oro en la mano. Alteroſe mucho el hermano quando le vio, y herizaronſele los cabellos, y quedó lleno de eſpanto, porque el hombre ſubitamente deſapareciò, y ſe le fue de delante los ojos.

Otra vez yua vna mañana el miſmo Iuan de la Cruz à comprar, y encontroſe con vn hombre que le puſo vna bolſa llena de ducados en la mano, y por no ſer aun bien de dia, no pudo conocer quien era: y temiendo que fueſſe algun demonio que le queria engañar, entroſe nueſtro comprador en ſanta Maria de la Minerua que eſtaua alli cerca, lleno de pauor y ſobreſalto a hazer oracion, ſuplicando a Dios, que ſi aquella era tentacion de Satanas, le libraſſe de ſus aſſechanças. Traydo el dinero a caſa penſauan algunos que era falſo, y aparẽte, y hecho por arte del demonio para engañarnos: mas halloſe q̃ era moneda nueua, y buena, y de oro fino, y cõ ella ſe pagaron las deudas que teniamos.

Caſi al miſmo tiempo hallandonos con harta neceſsidad, buſcãdo el padre Polanco ciertos papeles en vna arca, que eſtaua en lugar publico, y ſin ninguna cerradura, y llena de andrajos, y trapos viejos, halló dentro cierta cantidad de coronas de oro, nueuas y reluzientes: con las quales ſe ſocorrio aquella neceſsidad.

Aunque

Aunque no es tanto de marauillar eſto que dire, no dexa de ſer ſeñal de la diuina prouidencia que con tanto cuydado mira nueſtras coſas, que hallandonos diuerſas vezes en grandiſsimo aprieto, y con falta delo neceſſario, vinieſſen muchos de ſuyo, vnos a ofrecernos, y otros a traernos a caſa el dinero, ſin ſaber el punto a que llegaua nueſtra neceſsidad. Y con eſta experiencia crecia en nueſtro padre Ignacio cada dia mas la confiança en Dios nueſtro Señor, viendo que al tiempo de la mayor neceſsidad con paternal prouidencia le ſocorria.

Particularmente vna vez ſucedio vn caſo que por parecerme ſeñalado, y auer ſido muy notorio en la caſa y Colegio de Roma, le quiero yo eſcreuir aqui. El año de. 1555. a los. 16. de Setiembre, queriendo el padre Iuan de Polanco proueer al Colegio Romano de dineros para el gaſto neceſſario, y para pagar a los oficiales que andauan en la obra, y no teniendo con que, ni hallandolo preſtado, ni de otra manera, ſe fue a nueſtro Padre con mucha alegria, y contole lo que paſſaua. Nueſtro Padre ſe encerrò en ſu apoſento en oracion: la qual acabada, llamò a los padres Laynez, y Chriſtoual de Madrid, y al miſmo Polanco, y les dixo el aprieto en que eſtauan las coſas, y lo que le auia referido el padre Polanco: y que el lo auia encomendado a nueſtro Señor, y que aunque no era Profeta, ni hijo de Profeta, tenia por muy cierto que el lo proueeria todo como Padre benigniſsimo. Y boluiendo ſe a Polanco le dixo: *Proueedme vos al Colegio eſtos ſeis meſes, y tened cuydado de ſu ſuſtento, que deſpues yo le proueere y os deſcargare de eſſe cuydado.* Fue coſa marauilloſa, que con ſer ya muy tarde y cerca de la noche, el miſmo dia de dos partes bien diferentes la vna de la otra, ciertas perſonas no ſabiendo eſte aprieto nos embiaron dineros con que ſe ſocorrio aquella neceſsidad. Parti yo de Roma el Otubre ſiguiente para Flandes, y el mes de Março de. 1556. quando ſe cumplia el plaço de los ſeis meſes que auia dicho nueſtro Padre, eſcreui al Padre Doctor Olaue à Roma que me auiſaſſe lo que paſſaua. Reſpondiome que el dia antes que recibio mi carta auia llegado à Roma buena cantidad de moneda, con la qual ſe auian pagado las deudas del Colegio, y que nunca las coſas del auian eſtado mas holgadas, ni el Maeſtro Polanco mas deſcanſado: y en fin que ſe auia cumplido tan bien lo que nueſtro Padre auia antes dicho, que el no tenia neceſsidad para ſu ſatisfacion, de ver reſucitar muertos, o alumbrar ciegos, o ſanar coxos, y mãcos, ſino de luz del cielo, para ver con los ojos interiores lo que veía con los exteriores del cuerpo.

Pues que diremos de lo que arriba queda contado, que antes que tuuieſſe compañeros eſte Capitan eſforçado de Dios, en todas ſus

Universidad de Deusto
Biblioteca

perſecuciones nunca quiſo valerſe de abogados, ni de fauores humanos: ſino antes ſer deſamparado que con el patrocinio de alguna criatura defendido? mas deſpues que los tuuo, ſiempre quiſo que ſe aueriguaſſen por tela de juyzio las calunias que ſe le oponian, moſtrando en lo primero animo valeroſo, y gran confiança en Dios, y en lo ſegũdo ſu caridad y marauilloſa prudencia.

Conſideraron muchos otra ſeñal de grande animo en el Padre, que eſtando el tan flaco, y tan quebrantado, y gaſtado de enfermedades, y con neceſsidad de tener muchas perſonas importantes cabe ſi, para tantos y tan arduos negocios, como en fundar y gouernar la Compañia cada dia ſe le ofrecian, con todo eſto, ſi para la mayor gloria de Dios veía conuenir, no dexaua de priuarſe de las ayudas que tenia, ſin ningun reſpecto de ſu perſona, ni de las coſas que tenia entremanos. Y vimos le algunas vezes quedarſe ſolo con todo el peſo de los negocios, auiendo embiado de Roma à diuerſas partes todos aquellos padres q̃ eran ſus pies y manos, y de quienes ſolos ſe ſolia y podia ayudar.

Yo miſmo le oy dezir, eſtando ya muy enfermo, y al cabo de ſu vida, que ſi para el bien de la Igleſia de Ieſu Chriſto fueſſe meneſter, que vinieſſe à pie deſde Roma haſta Eſpaña, que luego ſe pondria en camino, y que eſperaua en Dios le ayudaria para acabarle. *Con eſte baculo* (dezia el) *ire ſolo, y a pie, haſta Eſpaña, ſi fuere meneſter.*

En ſufrir las aduerſidades, y en ſalir de las dificultades que ſe le ofrecian moſtraua animo grande y conſtantiſsimo. Aconteciale eſtar enfermo en la cama, y ofrecerſe algun trabajo, que para vencerle era neceſſario ſu valor, virtud, y prudẽcia: y parecia que cobraua para ello fuerças, y que el cuerpo obedecia à la voluntad, y a la razon, y que ſe hallaua ſano y rezio para ello. Y era eſto tan aueriguado entre noſotros, que quando eſtaua grauemente enfermo ſoliamos dezir: Roguemos a Dios que ſe ofrezca algun negocio arduo, que luego ſe leuantara nueſtro Padre de la cama, y eſtará bueno.

Vn dia fue à viſitar a vn ſeñor deuoto de la Compañia: del qual no fue tan bien recebido como era razon. Penſò que era la cauſa, el no valerſe tanto los nueſtros de ſu autoridad, y buena voluntad para las coſas de la Compañia, como de otros, y dixome: *Yo quiero hablar claro à eſte ſeñor, y dezirle: que ha mas de treinta años que Dios nueſtro Señor me ha enſeñado, que en las coſas de ſu ſeruicio tengo de tomar todos los medios honeſtos y poſsibles: pero de tal manera, que no ha de eſtribar mi eſperança en los medios que tomare, ſino en el Señor por quien ſe toman. Y que ſi ſu ſeñoria quiere hazernos merced, y ſer vno deſtos medios para el diuino ſeruicio, que le tomaremos con muy entera voluntad: pero que ha de entender*

der, que ni en el, ni en otra criatura biua, eſtribara nueſtra eſperança, ſino en ſolo Dios.

Aſsi como era magnanimo en emprender coſas arduas y dificultoſas, aſsi en las que vna vez emprendia era conſtantiſsimo: y deſta conſtancia auia muchas cauſas. La primera, el penſar las coſas con grãde atencion, y conſiderarlas, y madurarlas antes q̃ las emprendieſſe. La ſegunda, la mucha oracion que hazia, y las lagrimas que derramaua, ſuplicando a nueſtro Señor que le fauoreciesſe: y era eſto de manera, que eſtaua muchas vezes con el reſplandor de la diuina gracia tan cierto de la voluntad del Señor, que ninguna coſa baſtaua para apartarle della. La tercera, en las coſas q̃ trataua pedia parecer a las perſonas q̃ ſe le podian dar, ò por eſtar à ſu cargo, ò por tener noticia dellas, y deſpues de auerlas oydo determinaua lo que auia de hazer. Y tomando la reſolucion con tanto acuerdo, executauala con fortaleza, y lleuauala adelante con perſeuerancia.

Eſtuuo en Alcala vn tiempo en el hoſpital que dizen de Luis de Antezana: el qual eſtaua muy infamado en aquella ſazon de andar en el de noche muchos duendes y traſgos. Puſieronle en vn apoſento donde mas ſe ſentian eſtos ruydos y fantaſmas. Eſtando alli vna vez à boca de noche, parece que todo ſe eſtremecio, y que ſe le eſpeluzaron los cabellos, como que vieſſe alguna eſpantable y temeroſa figura: mas luego torno en ſi, y viendo que no auia que temer, hincoſe de rodillas, y con grande animo començo a bozes a llamar, y como a deſafiar los demonios, diziendo: *Si Dios os ha dado algun poder ſobre mi (infernales eſpiritus) heme aqui: executalde en mi, que yo ni quiero reſiſtir, ni rehuſo qualquiera coſa que por eſte camino me venga: mas ſino os ha dado poder ninguno, que ſiruen deſuenturados y condenados eſpiritus eſtos miedos que me poneis? Para que andais eſpantando con vueſtros cocos y vanos temores, los animos de los niños y hombres medroſos tan vanamente? Bien os entiendo, porque no podeis dañarnos con las obras, nos quereis atemorizar con eſſas falſas repreſentaciones.* Con eſte acto tan valeroſo, no ſolo vencio el miedo preſente, mas quedò para adelante muy oſado contra todas las opreſsiones diabolicas, y eſpantos de Satanas.

Eſtando durmiendo vna noche le quiſo el demonio ahogar, el año de. 1541. y fue aſsi, que ſintio como vna mano de hombre que le apretaua la garganta, y que no le dexaua reſollar, ni inuocar el nombre ſantiſsimo de Ieſus: haſta que puſo tanto conato y fuerça de cuerpo y eſpiritu, q̃ en fin preualecio, y dio vn grito tan grande llamando a Ieſus, que el enemigo huyò, y el quedó tã ronco q̃ por muchos dias no podia hablar. Deſto no tẽgo mas certidumbre, q̃ el auerlo oydo

Universidad de Deusto
Biblioteca

quando dizen que passò: y el auer visto al Padre ronco de la manera que digo, y al mismo tiempo.

Contauame el hermano Iuã Paulo, el qual fue muchos años su cõpañero, q̃ durmiẽdo vna noche (como solia) junto al aposento de nro Padre: y auiendose despertado a deshora oyó vn ruydo, como de açotes y golpes que dauan al Padre: y al mismo Padre, como quien gemia y sospiraua. Leuanto se luego y fue se à el, hallole sentado en la cama abraçado con la manta, y dixole: *Que es esto Padre q̃ veo, y oygo?* Al qual respondio: *Y que es lo que aueis oydo?* y como se lo dixesse, dixole el P. *Andad idos a dormir.* Boluiose à la cama Iuan Paulo, y luego tornò a oyr los mismos golpes y gemidos. Leuantase otra vez, y vase al mismo Padre, y hallale la segunda vez como antes: pero como hombre cansado, y que acabaua de luchar anhelando, y casi sin huelgo: y tornose acostar, y no se leuanto mas, porque assi se lo mandò el Padre.

Largo seria, si quisiessemos contar vna por vna, todas las cosas en q̃ nuestro Padre mostro constancia y fortaleza de animo. Basta en suma dezir, que fue en los altos pensamientos que tuuo excelente, y en acometer cosas grandes estremado, en resistir a las contradiciones y dificultades fuerte y constante, y que nunca se dexò vencer, ni se desuio vn punto de lo que vna vez aprehendia ser de mayor seruicio y gloria de Dios, aunque se le opusiesse la potencia y autoridad de todos los hombres del mundo.

De su prudencia y discrecion en las cosas espirituales. Cap. X.

COmunicole Dios nuestro Señor singular gracia y prudencia en pacificar y sossegar conciencias perturbadas, en tanto grado, que muchos venian a el por remedio que no sabian explicar su enfermedad, y era menester que el les declarasse el sueño y la soltura (como dizen) explicando por vna parte lo que ellos allà dentro en su alma sentian, y no sabiá dezir (y hazialo como si viera lo mas intimo y secreto de sus coraçones) y por otra, dandoles el remedio que pedian. Y era comunmente contarles alguna cosa semejãte, de las que por el auian passado, ò que el auia experimentado: y con esto los dexaua libres de toda tristeza, y los embiaua consolados. Y parecianos que le auia exercitado y prouado nuestro Señor en las cosas espirituales, como a quien auia de ser Padre espiritual de tantos hijos, y caudillo de tantos y tales soldados.

Auia en Paris vn Sacerdote Religioso, de vida muy dissoluta y profana, y muy contrario a nuestro padre Ignacio: el qual auia procurado con

con todas sus fuerças de ayudarle, y apartarle de aquel camino tan torcido que lleuaua. Pero hallaua las puertas tan cerradas que no sabia por donde le entrar. En fin determinose de hazer lo que aqui dire. Vn Domingo por la mañana, fuese a comulgar como solia à vna iglesia que estaua cerca de la casa en que biuia este Religioso: entró en su casa: y aunque le hallò en la cama, rogole que le oyesse de penitencia: porque se queria comulgar, y no hallaua à mano a su confessor. El Religioso turbose al principio, quando le vio entrar en su casa: despues marauillose mucho mas que se quisiesse confessar con el: pero al fin, pareciendole que no le podia negar lo que le pedia, aunque de mala gana començole a confessar. El Padre despues que huuo confessado las culpas cotidianas, dixo que tambien se queria acusar de algunos pecados de la vida passada que mas le remordian. Y començo a confessar las flaquezas de su mocedad, y las iñorancias de su vida passada, con tan gran dolor y sentimiento, y con tantas lagrimas, que el confessor viendo la compuncion del penitente, se vino a compungir, y à llorar sus culpas, por la amargura de coraçon con que el que tenia a los pies lloraua las suyas. Porque con la lumbre que tenia del cielo, pesaua mucho, y con grande encarecimiento de palabras y sentencias, ponderaua, quan grande era la infinita Magestad de Dios, a quien el auia ofendido: y quanta su vileza y miseria que le auia ofendido: quan manso y liberal auia sido Dios para con el: y por el contrario, quan desconocido è ingrato auia el sido para con Dios. Y dezia esto con vnos gemidos que le salian de las entrañas, y con tan grande quebranto de coraçon que à penas podia hablar. Y por abreuiar, viendo el confessor en la vida passada de Ignacio, como debuxada su vida presente, y el dolor que tenia, de lo que siendo moço, y seglar, y liuiano, auia hecho contra Dios, antes que tuuiesse la luz de su conocimiento: y que no auian bastado las penitencias de tantos años, y tan asperas, para que dexasse de tener aquel peso de dolor y sentimiento de sus pecados: entendio que tenia el mas causa de llorar (como Sacerdote y Religioso) sus costumbres, y el escandalo que con ellas daua. Y con esta consideracion, abriò la puerta al rayo de la diuina luz, para que entrasse en su coraçon: y vino a trocarse de tal manera, que començo à amar y reuerenciar al que primero aborrecia y abominaua: y à aborrecer su vida presente, y desear de emendarla. Y assi boluiendo la hoja, hizo los exercicios espirituales, dando se los el mismo Padre: y luego començo a hazer penitencia de sus pecados, y a biuir tan religiosa y castamente, que dio cõ su mudança, no menor edificacion a los de su Religion, y a los de mas que le conocian, que antes auia

dado

Universidad de Deusto
Biblioteca

dado escandalo. Desde entonces le tuuo por su maestro, y padre de su alma, y como à tal le amò y reuerenciò, y por tal publicamente le predicò en todas partes.

Otra vez estando en la misma ciudad de Paris con vn dicipulo espiritual suyo, vieron los dos passar por la calle vn hombre roto, muy pobre, flaco, y descolorido, que yua como gimiendo. Entõces el Padre tocado de Dios (como parece por el efecto) dixo subitamẽte à su compañero, que siguiesse à aquel hombre, y que hiziesse todo lo que le viesse hazer, porque el yria luego tras ellos. Hizolo assi, salio el hõbre fuera de la ciudad à vn lugar apartado, detuuose en el, y con el el dicipulo del Padre: el qual le preguntò, que tenia, y que buscaua alli? Respondio aquel hombre miserable: *Busco vn lazo para colgarme, y quiero la muerte, por huyr desta triste y congoxosa vida. Ando tan cercado de trabajos: tan rodeado de dolores: tan fatigado de tristezas y quebrantos, que no tengo otro remedio para salir dellos, sino morir vna vez, por no morir muchas, tomando la muerte con mis propias manos.* Oydo esto, le dixo el compañero del padre Ignacio, que el tambien tenia muchos trabajos, y fatigas, de las quales no podia librarse sino con la muerte. Y en este punto llega el mismo padre Ignacio, y boluiendose à su compañero, le comiença à hablar como à hombre no conocido, y à dezirle: *Quien soys vos? como andais tan destroçado?* Entonces el compañero començò à titubear, y à dezir que andaua tan afligido, y tan trabajado, que no tenia otro remedio sino la muerte, para salir de afan. Aqui començò el padre à consolarle, y con suaues y dulçes palabras, poco à poco le truxo à que dixesse q̃ se arrepentia de aquella voluntad, y à que dexando la muerte buscasse la vida, que es Dios nuestro Señor, y en el confiasse, y pusiesse toda su esperança. Y mirando al hombre (por cuya causa se hazia todo esto con tanta disimulacion) dizele el dicipulo de Ignacio: *Que os parece a vos desto? porque yo quiero seguir el consejo deste buen hombre, pues que veo que esta muerte, aunque es breue, es muy cruel, y no ha de ser fin de mis trabajos, sino principio de otros mayores, que en el infierno me estan aparejados, si yo tomo la muerte con mis manos.* Mouido con este exemplo aquel pobre hombre, y animado con las blandas y amorosas palabras de nuestro padre Ignacio, dixo que lo mismo le parecia à el: y que assi se queria apartar de aquel mal proposito: y hizo gracias à nuestro Señor que le auia librado de tan grande peligro, dandole compañero en su trabajo, y quien le socorriesse y sacasse del. Esto me contó el mismo dicipulo del Padre, que lo passó, y tambien lo del religioso, y fue el q̃ le acompañó quando se fue à confessar con el.

Solia reprehender mucho los maestros de cosas espirituales, que quieren

quieren regir a otros por si, y medir a su talle los demas, lleuandolos por la manera de biuir y orar, que ellos hallan por experiencia ser buena y prouechosa para si. Dezia que era aquesto muy peligroso, y de hombres que no conocen ni entienden los diuersos dones del Espiritu santo, y la diuersidad de las gracias con que reparte sus misericordias, dando a cada vno sus propios y particulares dones, a vnos de vna manera, y a otros de otra. *1.Cor.12. Ephes.4.*

No tanteaua, ni media lo que cada vno auia aprouechado en el camino de Dios, por lo que parecia en el semblante y rostro de fuera, sino por el animo que tenia, y por el fructo que salia del: y no pesaua los quilates de la virtud por la blandura natural y buena condicion q̃ algunos tienen, sino por la fuerça que cada vno se hazia peleando contra si, y por la vitoria que alcançaua de si mismo. Y distinguia prudentissimamente los mouimientos de la naturaleza, y de la gracia. Y assi à vn hermano que estaua en la casa de Roma, y era muy biuo, y de vehemente natural, amonestandole vna vez nuestro Padre Ignacio que se venciesse, y reprimiesse aquel impetu natural que tenia, le dezia, *Venceos hermano, venceos, que si os venceis tendreis mas gloria en el cielo que otros que tienen menos que vencer.* Y otra vez estando yo presente, diziẽdo el Ministro de la casa de Roma, q̃ este hermano de quiẽ digo, era inquieto, y poco mortificado, y obediente: nro P. pesando la cosa no con el peso de la gente comun, sino con el de la verdad, y de su espiritual prudencia, boluiose al Ministro, y dixole: *Passo Padre, passo, no os enojeis, porque si va à dezir verdad, yo creo que esse hermano que a vos os parece tan biuo y desasossegado, ha hecho mas fructo en su alma, y ha aprouechado mas en la verdadera mortificacion estos seis meses, que fulano y fulano, en vn año entero.* Y nombrò dos hermanos de los mas apazibles y modestos de casa, y que eran tenidos por espejo de toda ella. Por do parece que no miraua nuestro Padre la aparencia de fuera, ni aquel natural blando, y dulce condicion que aquellos dos hermanos tenian, para medir por ella el aprouechamiento verdadero y mazizo del espiritu, sino que le ponderaua con peso cierto, y no engañoso. Que es la fuerça que cada vno se haze, y el cuydado que tiene de pelear consigo, y alcançar vitoria de si mismo. La qual con razon ha de ser mayor, y de mayor merecimiento, donde ay mas duro contraste, y mas rebelde naturaleza que vencer.

Queria y estimaua mas a vn hombre simple lleno de espiritu y amor de Dios, que a vn Letrado menos perfecto: pero ponia mayor cuydado en conseruar al Letrado, y a los otros que tenian algun señalado talento, por el prouecho que destos podia venir a muchos, mas que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que del simple, y que no es mas que deuoto.

Dezia, que no podian durar mucho tiempo, ni conseruarse en su instituto, las Religiones que biuen de cotidianas limosnas, y no tienen renta ninguna, sino se hazen amar de la gente, y aficionan al pueblo con vna de dos cosas, o con la aspereza y penitencia de la vida, o con el prouecho que dellas se sigue. Porque estas dos cosas suelen atraher y mouer mucho los coraçones, y los combidan a dar de sus haziendas liberalmente, ò por via de admiracion y reuerencia, o de amor y gratitud.

No echaua mano como quiera de cada vno para emplearle en las cosas del diuino seruicio, sino con gran delecto miraua lo que encomendaua, y a quien lo encomendaua. Càrgo de gouernar y regir a otros, ò de mucha dificultad y trabajo, casi nunca le daua sino à personas de muy prouada y experimentada virtud. Aunque en Roma, adõde los tenia el delante de sus ojos, algunas vezes daua estos cargos à personas de menos experiencia, para ensayarlos, y tomarles el pulso, y ver el talento que tenian.

Puso increyble diligencia, en que no entrassen en ninguna parte de la Compañia, nueuas, o peregrinas opiniones, o cosa que pudiesse amanzillar la sinceridad de la Fé Catolica, o desdorar y desslustrar el buen credito de nuestra Religion. Y assi porque del estudio de la lẽgua Hebrea, no se les pegasse algo con que se fuessen aficionando a buscar en la sagrada Escritura nueuas interpretaciones, o sentidos exquisitos, ordenò que los nuestros conseruassen y defendiessen la edicion Vulgata, que por tantos siglos ha sido aprouada en la Iglesia de Dios. Lo qual despues el santo Concilio de Trento en sus decretos tambien determinò y estableciò: mandando a todos los Catolicos que la defiendan en todo, y la tengan por autentica.

Sef. 5. sub Paul. 3.

Por esta misma razon, no queria que en la Compañia se leyesse libro ninguno (aunque el libro fuesse bueno) si era de Autor malo, o sospechoso. Porque dezia el, que quando se lee vn libro bueno de mal Autor, al principio agrada el libro, y despues poco a poco el que le escriuio: y que sin sentir se va entrando en los coraçones blandos, y toma la possesion de los que le leẽ la aficion del Autor, y que es muy facil ganado el coraçon, persuadirle la dotrina, y hazerle creer, que todo lo que el Autor ha escrito es verdad. Y que si a los principios no se resiste, con mucha dificultad se pueden remediar los fines. Esto sentia particularmente de Erasmo Roterodamo, y otros Autores semejantes, aun mucho antes que la Iglesia Catolica huuiesse contra sus obras dado la censura, que despues auemos visto. Porque como muy bien

bien dize san Basilio: *Conuiene q̃ el religioso huya de los hereges, y los tenga grande auersion: y que los libros que leyere sean aprouados y legitimos, y que no vea de los ojos los apocryphos, y reprouados: porque sus palabras, como dize el Apostol, cunden como cancer.* *Basil. ser. 3. de exercitatione pietatis. 2. Tim. 2.*

El mismo cuidado puso, en que se estimasse en la Compañia el verdadero estudio de la oracion y mortificacion, y se midiesse con la regla cierta del verdadero aprouechamiento, y no con las inciertas y dudosas, que suelen engañar à los iñorantes, y deslumbrarlos con su falso resplandor. Como por lo que aqui dire se entendera.

El año de. 1553. vn padre de la orden de santo Domingo, que se llamaua fray Reginaldo, varon anciano, y muy gran religioso, y en su orden de mucha autoridad, y amigo de la Compañia, vino vn dia, que fue à los veintitres de Mayo, à visitar à nuestro padre Ignacio: y estando el padre Benito Palmio, y yo presentes, entre otras cosas que le dixo, fue vna: Que en Boloña en vn monesterio de monjas de su ordẽ, que estaua à su cargo, auia vna entre otras de marauillosa virtud, y de estremada y subida oracion: la qual muchas vezes se arrobaua, y perdia los sentidos: de manera, que ni sentia el fuego que le aplicauan, ni otros tormentos que se le hazian, quando estaua en extasi arrebatada, y que en todo y por todo parecia muerta, sino era para obedecer à su Superiora: porque en oyendo la boz de su prelada, ò de otra que en su nombre la llamasse, luego se leuãtaua. Añadio mas, que tenia algunas vezes señales de los misterios de la Pasion de nuestro Redentor Iesu Christo en sus pies y en sus manos, y abierto el costado: y que de la cabeça le goteaua sangre, como si huuiera sido traspassada con corona de espinas, y otras cosas desta calidad. Las quales el buen Padre dezia, que no creyẽdo lo que le dezian otros, el mismo las auia querido ver, y tocar con las manos. Preguntó pues à nuestro Padre, que le parecia destas cosas, porque el no se atreuia del todo à tenerlas por buenas, ni tampoco à reprouarlas. Respondio nuestro Padre solas estas palabras: *De todolo que vuestra reuerencia ha dicho dessa persona, no ay cosa que tenga menos sospecha, y peligro, que lo que ha contado de su prompta obediencia.* Fue se fray Reginaldo, y bolui yo à nro Padre, y à solas le pedi que me dixesse lo que su anima sentia, acerca de lo que aquel Padre le auia preguntado. Respondiome, que propio era de Dios nuestro Señor influir en el alma, è imprimir en ella sus dones: y santificarla con su gracia. Lo qual hazia à las vezes con tanta abundancia, que brotaua y salia fuera, y redundaua en el cuerpo la plenitud de lo que el alma recebia dentro de si: pero que esto acontece muy pocas vezes, y à los muy grãdes amigos de Dios. Y que el demonio como no tiene poder,

ni

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni puede obrar en la misma anima, con falsas aparencias que imprime en los cuerpos, suele engañar a las animas liuianas y amigas de nouedad y vanidad. Y truxo me algunos exemplos que yo sabia, para confirmar esto. Y assi he entendido, que aquella monja de Boloña que digo no tuuo buen fin, y que parò en humo toda aquella llama con que en los ojos de los hombres resplandecia.

Tambien el año de. 1541. el padre Martin de santa Cruz, que entonces era nouicio de la Compañia: y despues fue Rector del Colegio de Coimbra, y murio santamente en Roma el año de. 1557. hablando con nuestro padre Ignacio, estando yo presente, vino a tratar de Madalena de la Cruz, la que biuio en Cordoua tan conocida en estos Reynos, y a contar algunas marauillas desta muger, y a dezir que el la auia hablado, y que le auia parecido vna de las mas santas y prudentes mugeres del mundo, y otras cosas a este tono. El Padre le dio entonces vna muy buena reprehension, diziendole: Que hombre de la Compañia no auia de sentir, ni tratar de tal muger de aquella manera: ni medir, ni estimar la santidad por aquellas cosas que el la media. Y vose bien ser verdad lo que dezia nro P. por lo que pocos años despues se descubrio en España desta muger: que con ser tenida por muy santa y de muchas reuelaciones, fue presa y castigada por el santo oficio de la Inquisicion, por el trato que tenia con el demonio. La verdad desta dotrina, y el espiritu diuino que en ella tuuo nuestro santo padre Ignacio, nos ha enseñado bien la experiencia con los exemplos que auemos visto estos años passados en muchas partes, y especialmente en los Reynos de España: porque han sido muchos: en Lisboa, Seuilla, Çaragoça, Valencia, Cordoua, Murcia, y en la misma Corte del Rey: pareciendo vnas mugeres con llagas, otras con raptos, y arrobamientos fingidos, otras con otros embustes, y algunos tambien haziendose Profetas falsos, y verdaderos embaydores: y algunas cosas destas cõ tanta aparencia de verdad, q̃ no solamente la gente vulgar quedò engañada, y persuadida, sino tambien muchos varones graues, Letrados, y sieruos de Dios las creyeron, acreditaron, y predicaron, y estendieron por el Reyno, y fuera del: y si el santo oficio de la Inquisicion, no pusiera la mano, y no aueriguara la verdad, y castigara los culpados, por vẽtura durará mas estos artificios, y embustes. Pero cõ el castigo se atajò el mal, y se deshizierõ los enredos y marañas q̃ en muchas partes auiã començado. Lo qual digo, para q̃ en estas cosas no nos abalancemos facilmẽte los de la Compañia: sino que estemos a la mira, y aguardemos la aprouacion, y juyzio de nros mayores, y de los Prelados, que Dios ha dado a su Iglesia por Maestros: como mas largamẽte lo tratamos en nuestro

nuestro libro de la tribulacion. Y como lo hizo, y nos lo enseñò nro santo Padre Ignacio, con lo que en este capitulo, y en el de su oracion queda referido. *Libro. 2. cap. 18.*

Otra vez llamó delante de mi a vn padre q̃ estaua hablando cõ vn nouicio de casa, y le reprehẽdio porq̃ le traía exemplos de virtudes de hõbres de peregrino espiritu, y q̃ teniã (à lo que se dezia) muchos arrebatamiẽtos, y en ellos poniã la estima y credito de su santidad. De las quales cosas han de estar muy lexos los nouicios de nra Religion: en cuyos animos blãdos y tiernos se han de imprimir las solidas, mazizas, y verdaderas virtudes, y cercenar todos los engaños q̃ à los principios se suelen entrar en los principiantes, sino se pone mucha cautela, y cuydado para euitarlos. Porq̃ importa mucho para q̃ crezca derecho el arbol, y eche buenas rayzes, la aduertencia con que se planta: y lo q̃ se siembra en el nouiciado, esso se coge despues de la profession.

Desseaua q̃ los buenos tuuiessen salud y fuerças, y los malos al reues: para que los vnos teniẽdolas enteras, las empleassen en el seruicio de nuestro Señor, y los otros viẽdose sin ellas se boluiessen à Dios, ò alo menos no le ofendiessen tantas vezes, ni tanto. Conformandose con aquello del Profeta: *Contere brachium peccatoris.* *Psalm. 10*

Si por vẽtura alguno de sus subditos era mas arrimado à su parecer y menos obediente de lo justo, y por alguna passiõ torcia del camino de la razõ, cõ este peleaua tan diestramẽte, vsando cõ el de las armas de la mansedũbre y de la paciencia, que al fin, ò venia el subdito à corregirse y rendirse à su caridad, ò à ser tan notoria su sinrazon, que le hazia inescusable.

Dezia, q̃ el hõbre era algunas vezes tentado del demonio, y oprimido tan fuertemẽte, que parecia estar fuera de juyzio, y que solian entonces atribuyr los hombres à la naturaleza, ó à la enfermedad, lo que en la verdad se auia de atribuyr à la tentacion.

Afirmaua tãbien, q̃ el demonio quãdo quiere acometer y derribar à vno, aguarda muchas vezes à saltearle de noche al tiempo q̃ despierta del sueño, para ponerle delãte cosas feas, y suzias, antes q̃ se pueda armar de los santos pensamientos con que le preuiene Dios N.S.

Tenia por cosa muy prouechosa, q̃ quando el hõbre es grauemente tẽtado, tẽga cabe si quiẽ le ayude, y sustẽte cõ buenos auisos y cõsejos: para q̃ no faltẽ al alma defensores, dõde ay muchedũbre de demonios q̃ le acometẽ y procuran derribar: y para q̃ como vn clauo se saca con otro clauo, assi con vn buen esfuerço de los amigos, se vença el mal esfuerço de los enemigos.

Dezia, que es propio de la diuina bondad defender con mayor efi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cacia lo que el demonio combate con mayores fuerças: y fortalecer mas lo que el mas procura derribar, y pagar cõ soberanas consolaciones, los trabajos que el hombre sufre en resistir y pelear con los enemigos.

Para curar las enfermedades y pasiones que parecian ser vnas mismas, algunas vezes solia aplicar muy diuersas medicinas y contrarias: porque à vnos curaua con suauidad y blandura, y à otros con seueridad y rigor, y el sucesso mostraua, que para cada vno, auia sido la cura que se le hazia la mas acertada. Y aun esta singular y diuina prudencia que tenia, no era vna, ni vsaua della siempre de vna misma manera, sino de muchas y muy varias.

Tuuo señaladamente eficacia, y don marauilloso en curar los vicios que mas enuejecidos y mas arraigados estauan en el alma: y al hõbre q̃ tomaua entre manos, de tal manera le boluia y reboluia por todas partes, y vsaua con el de tantos y tan diferentes medios, que por marauilla auia cosa tan arraygada que no la desarraygasse y arrácasse. Eran muchos los modos de q̃ vsaua para esto, y entre otros era vno, q̃ el que se desseaua emendar, examinasse su conciẽcia muy à menudo, y con examen particular, en aquel vicio de que se queria emendar: y esto à ciertas horas y determinadas: y porque no se oluidasse hazia al que desta manera curaua, que antes de comer y acostar, diesse cuenta à alguna persona de confiãça que el le señalaua, y le dixesse si auia hecho el examen, como, y quando se lo auia ordenado. Otro modo era, q̃ el que se queria emendar de alguna falta, tuuiesse cuenta con notar y amonestar à otros que tuuiessen la misma falta que el, y que otros tuuiessen cuenta con notarle à el, y auisarle. Tambien aconsejaua que se pusiesse el hombre cierta pena, la qual executasse en si todas las vezes que cayesse en aquella falta de que se queria emendar. Y el mismo Padre, al principio de su conuersion fue muy tentado de la risa, y vencio esta tentacion à puras diciplinas, dãdose tãtos açotes cada noche, quantas erã las vezes que se auia reydo en el dia, por liuiana que huuiesse sido la risa.

Dezia, que la virtud y santidad de la vida son mucho, y valen mucho para con Dios, y para con los hombres, y que no ay cosa en la tierra que se les pueda igualar: pero que no basta para regir à otros la santidad sola, sino que es menester acompañarla y esforçarla con la prudencia, si queremos que el gouierno ande como ha de andar. Y esto en tanto grado, que muchas vezes los mas santos y menos prudentes, aciertan y acaban menos cosas, que los que son prudentes y menos perfectos, con tal que tengan la virtud bastante y necessaria. Y esto hablan-

hablando regularmente, porque los priuilegios de los Santos son extraordinarios, y Dios nuestro Señor les puede y suele hazer mercedes y fauores fuera de la regla comun.

Enseñauanos y persuadianos que no tuuiessemos solamente cuenta con Dios, sino tambien cõ los hombres por el mismo Dios: lo qual declaraua desta manera. Que pues en esta vida no solamente tenemos à Dios N.S. presente para mirar y galardonar nuestras obras, sino que (como dize el Apostol) tambien somos espectaculo de los Angeles, y de los hombres, y de todo el mundo, procuremos (como dize el mismo Apostol en otra parte) todo lo bueno, y lo sigamos y abracemos, assi lo que es tal delante de Dios, como delante de los hombres. Demanera, que trabajemos primera, y principalmente de agradar à Dios N.S. de cuyo rostro (como dize el Profeta) sale el verdadero juyzio: y despues procuremos tambien de agradar à los hombres, quitandoles de nuestra parte toda ocasion de vituperar y tener en poco nuestro ministerio (como dize el mismo Apostol) porque el mismo Dios assi lo manda y lo quiere. *1. Cor. 4.* *2. Cor. 8.* *Psal. 16.* *2. Cor. 6.*

Tambien dezia à este proposito, que no auemos de mirar solamẽte lo que pide el zelo feruoroso q̃ algunos tienẽ de la gloria de Dios, sino que este mismo zelo se ha de regular con el prouecho de los proximos. Porq̃ entõces serà verdadero zelo y agradable à N.S. si siruiere al bien de muchos: y si mirando à Dios, y buscando su gloria, dexare alguna vez al mismo Dios en si, por hallarle en sus proximos, conforme à lo q̃ el mismo Señor dixo: *Misericordia quiero y no sacrificio.* Y en otro cabo: *Si ofrecieres tu ofrenda, y estuuieres y a delante del altar, y alli se te acordare q̃ tu hermano tiene alguna quexa contra ti, dexa tu ofrenda delante del altar, y ve a pedir perdon, y a pacificarte con tu hermano, y despues buelue a ofrecer a Dios lo q̃ querias.* Assi q̃ muchas cosas emos de hazer, y muchas dexar de hazer, por el parecer y juyzio de los hombres (cõ q̃ no seã pecado) por el bien y prouecho de los mismos hombres. De dõde dezia nuestro Padre, que si el mirara solo à Dios, ordenara algunas cosas en la Compañia: las quales dexaua de ordenar por este respeto que tenia à los hombres por amor del mismo Dios. *Matth. 9* *Matth. 5*

Auia vn Padre en la Compañia muy sieruo de Dios que se llamaua Cornelio Bruggelman Flamenco de nacion: el qual era muy escrupuloso en rezar el oficio diuino, y gastaua casi todo el dia en el, porq̃ nũca le parecia q̃ auia rezado biẽ. Sanole desta enfermedad N.P. de la manera que aqui dire. Ordenole q̃ rezasse sus horas en tanto tiẽpo precissamẽte, en quanto comunmẽte las rezauã los demas: y que midiesse este tiempo con vn relox de arena que le mandò dar: y q̃ si acabado

Universidad de Deusto
Biblioteca

aquel tiempo le faltaſſe alguna hora, o horas por rezar, las dexaſſe aq̃l dia, y no hizieſſe caſo dello. El buen padre Cornelio, por no dexar hora por rezar, dauaſe prieſſa para acabar todas las horas en aquel tiempo que el Padre le auia limitado. Y tenia mayor eſcrupulo de dexar de rezar, que no de rezar algo apreſſuradamente: y aſsi vencio el eſcrupulo menor con otro mayor, y ſacó (como dizen) vn clauo con otro clauo.

Vn nouicio Tudeſco fue vna vez tan grauemente tentado y acoſſado del enemigo, que en fin ſe dexó vencer, y ſe determinò de ſalirſe de la Compañia. Apiadandoſe de ſu anima nueſtro padre Ignacio, procuro de reduzirle, y de apartarle de aquel mal propoſito que tenia, mas el nouicio eſtaua tan obſtinado, y tan fuera de ſi, que no abria camino para entrarle. El Padre no ſe eſpanto de ſu terribilidad, ni ſe canſo con ſu pertinacia, ſino que quiſo pelear con el enemigo que le traìa engañado, vſando de la prudencia contra ſu aſtucia, y de la caridad contra ſu malicia. Rogo al nouicio que ſe detuuieſſe algunos dias en caſa, con condicion que en ellos no eſtuuieſſe ſujeto a regla ninguna, ſino que durmieſſe, y velaſſe, comieſſe, y beuieſſe, trabajaſſe, y holgaſſe a ſu voluntad: y aſsi ordenò que ſe hizieſſe. Aceptò el nouicio el partido: començò a biuir aquellos dias con libertad y alegria, pareciendole que auia ſalido de aquella ſujecion de campanilla, y del ahogamiento y apretura de reglas, con que antes eſtaua aprisionado y cautiuo, y poco a poco vino a enſancharſele el coraçò, y a boluer en ſi, y a enojarſe conſigo miſmo, y auergonçarſe de ſu liuiandad: y arrepintiendoſe de auerſe arrepentido, pidio al Padre que no le echaſſe de ſi, y perſeuero en la Compañia.

En Paris auia vn Doctor Teologo, al qual deſſeó mucho nueſtro Padre ganar, y traerle al conocimiento y amor perfecto de Ieſu Chriſto: y auiendo tomado para ello muchos medios ſin prouecho ninguno, fue vn dia à viſitarle a ſu caſa con vn compañero, que me contò lo que aqui eſcriuo. Halló al Doctor paſſando tiempo, y jugando al juego de los trucos: el qual como vio al Padre, o para eſcuſar lo que hazia, o para echarlo en palacio, comẽçó a pedirle con mucha inſtancia que jugaſſe con el, pues Dios le auia traydo a tan buen tiempo: y como el ſe eſcuſaſſe, y dixeſſe, que ni el ſabia jugar, ni auia para q̃ tratar dello: inſiſtiò mas, è importunole con mas ahinco el Doctor, diziendo, que no auia de ſer otra coſa. Hizole tanta fuerça, que en fin le dixo el Padre: *Yo jugare ſeñor con vos y hare lo que me pedis, pero con vna condicion, que juguemos de veras: y de manera, que ſi vos me ganaredes, yo haga por treinta dias lo que vos quiſieredes, y ſi yo os ganare, vos hagais lo que yo*

yo os pidiere por otros tantos dias. Plugo eſto al Doctor, començaron à jugar, y aunque nunca auia en los dias de ſu vida tomado en las manos aquellas bolillas, ni jugado tal juego, començò el Padre à jugar como ſi toda ſu vida no huuiera hecho otra coſa, ſin dexar ganar vna ſola mano al Doctor: al qual de rato en rato le dezia el compañero: Señor Doctor, eſte no es Ignacio, ſino el dedo de Dios, que obra en el para ganaros para ſi. En fin perdio el Doctor, y quedò ganado. Porq̃ à ruegos del P. Ignacio dio de mano à todos los otros cuydados, y ſe recogio por vnos treinta dias, y hizo los exercicios eſpirituales, con tã grã de aprouechamiento y mudança de ſu vida, q̃ fue de grande admiracion para todos el verla, y el ſaber el modo que Dios nueſtro Señor auia tomado para ganarle, y traerle à aquel eſtado, començando de burlas, y haziendo que las burlas paraſſen en veras.

Quando veìa N. P. Ignacio alguno de la Compañia muy zeloſo, y feruiẽte, y deſſeoſo de reformar los males publicos q̃ cada dia vemos en el mundo, ſolia dezir, que lo que el hombre en ſemejãtes coſas ha de hazer, es penſar atentamente de q̃ le pedira Dios cuenta el dia del juyzio, y aparejarſe para ella, biuiẽdo de manera que la pueda dar ſin recelo. Pediranos nueſtro Señor cuenta (dezia el) de nueſtra vocacion, y eſtado, ſi como buenos religioſos tuuimos menoſprecio del mũdo, y feruor de eſpiritu, ſi fuymos abraſados de caridad, amigos de la oracion y mortificacion, ſolicitos y cuydadoſos en confeſſar y predicar, y exercitar los otros miniſterios de nueſtro inſtituto. Deſto nos pedira Dios cuenta, y no ſi reformamos lo que no eſtà à nueſtro cargo. Aun que deuemos arder de deſſeo de la hõra y gloria de nueſtro Señor, y hazerle fuerça (por dezirlo aſsi) con nueſtras cõtinuas y abraſadas oraciones, ſuplicandole que el mueua con ſu eſpiritu à los que lo han de remediar, y tambien quando ſe ofreciere la ocaſion, hablar y ſolicitar à los Gouernadores de la Republica, para que hagan ſu oficio, y quitẽ los eſcandalos publicos que en ella ſe veen.

El año de 1554. vino à Roma de la India Oriental el hermano Andres Fernandez, hõbre de mucha virtud. Embiole el Padre Franciſco Xauier para que informaſſe à N. P. Ignacio de las coſas de la India: y le puſieſſe delante la puerta que nueſtro Señor auia abierto a la conuerſion de aquella Gentilidad: y las muchas Prouincias y Reynos que ſe auian deſcubierto de gente ciega y ſin conocimiento de Dios: y el aparejo que teniã para recebir el reſplandor del Euãgelio, ſi huuieſſe hombres de la Compañia, que encendidos del amor diuino, y armados con la fuerça de ſu gracia, y cõ el menoſprecio de ſi miſmos, fueſſen à manifeſtarle: y para que pidieſſe gẽte de ſocorro. Hizo ſu oficio

Universidad de Deusto
Biblioteca

el hermano Andres cõ mucho cuydado algunas vezes, mas el .P.núca le reſpõdio coſa cierta. Rogome el hermano q̃ yo trataſſe eſte negocio con N.P.lo qual yo hize: y deſpues q̃ le huue propueſto mis razones, recogioſe el vn poco dentro de ſi, y reſpondiome con vn ſemblante graue y lloroſo, ſolas eſtas palabras. *Yo os digo Pedro, que no tenemos menos neceſsidad de buenos obreros en eſtas partes para conſeruar la Fè, q̃ en la India para plantarla de nueuo.* Las quales palabras quan verdaderas ayan ſalido, no ay para que yo lo diga, pues lo vemos, y lloramos el eſtrago grãde, q̃ por nr̃os pecados, en tãtas y tã excelẽtes Prouincias de la Chriſtiandad ha hecho el furor infernal de las heregias. Nr̃o Señor por ſu miſericordia ſe apiade de ſu Igleſia, y apague con el rozio y fuerça de ſu gracia eſte incẽdio del horno de Babilonia, q̃ vemos tã encẽbrado.

De aqui creo q̃ nacia el reſpeto grãde q̃ tenia N.P.Ignacio al ſanto oficio de la Inquiſiciõ, procurãdo en todas las coſas ſu autoridad tan neceſſaria para la defenſa y conſeruaciõ de nueſtra ſanta Fẽ catolica: y por eſta cauſa ninguna coſa que ſe le ofrecieſſe tocante al ſanto oficio, por mas llana que fueſſe, y de mas caridad, y mas facil de alcançar de los ſummos Pontifices, núca quiſo tratarla, ſino remitirla al miſmo tribunal, intercediendo con el, para que ſe deſpachaſſe por el, lo que à la gloria de Dios N.S. mas conuenia: como lo podria declarar cõ particulares exemplos, q̃ dèxo por guardar mi acoſtumbrada breuedad.

Conſiderando la variedad, è importancia de los miniſterios de nueſtro inſtituto, y las dificultades y peligros que ay en tratar con tantas ſuertes de gẽtes, dezia, que el que no era bueno para el mundo, tampoco lo era para la Compañia: y que el que tenia talento para biuir y valerſe en el ſiglo, eſſe era bueno para nueſtra Religion. Porque perficionada la induſtria y habilidad, y otras buenas partes que ſemejantes perſonas tienen cõ el eſpiritu de la Religiõ, pueden ſer prouechoſas y eficaces para muchas coſas del ſeruicio de nueſtro Señor, como la experiencia nos lo enſeña.

Tambien dezia, que aſsi como no ay coſa mas peſtilencial para la Religion, que la poca vnion y cõcordia entre ſi de los q̃ en ella biuẽ, aſsi tampoco no ay coſa alguna que haga à los religioſos ſer tenidos en menos, y mas deſpreciados de los hombres, que el verlos entre ſi partidos con parcialidades y vandos. Y q̃ faltando la caridad, q̃ es la vida dela Religion, no puede auer virtud religioſa que tenga vida.

A vn hermano Coadjutor q̃ auia ſido deſcuydado en cierta coſa q̃ le auia ordenado el Padre delãte de mi le dixo: *Hermano q̃ buſcais en la Religion? que blanco teneis en ella? lo que hazeis, por quiẽ lo hazeis?* Y como el reſpõdieſſe q̃ lo hazia por amor Dios nueſtro Señor, dixole entõces

Por cierto

Por cierto que ſi lo hazeis por amor de Dios, que aueis de hazer vna buena penitencia: porque ſeruir al mundo con deſcuydo, no va nada en ello: mas ſeruir a nueſtro Señor con negligencia, es coſa que no ſe puede ſufrir, pues el miſmo dize, que es maldito el hombre que haze la obra de Dios negligentemente. Hier. 48.

Dezia, que auia muy pocos, y por ventura ninguno en eſta vida, q̃ perfetamente entienda quanto eſtorua de ſu parte lo mucho q̃ Dios nueſtro Señor quiere obrar en el, y lo que obraria en hecho de verdad, ſi de ſu parte no le eſtoruaſſe.

Entre los otros muchos y grandes prouechos que trae conſigo el comulgar à menudo deuotamente, dezia que era vno muy ſeñalado el no caer (por la gracia que el ſanto Sacramento comunica) en pecado graue, ò ya que el hombre vencido de la flaqueza caiga, el leuantarſe preſto del.

Tambien dezia, que todas las coſas del mundo juntas, no tendrian en ſu coraçon ninguna eſtima, ni ſerian de momento pueſtas en vna balança, ſi ſe puſieſſen en otra las mercedes que entendia auer recebido de nueſtro Señor en las perſecuciones, priſiones, y cadenas q̃ auia padecido por ſu amor: y que no ay coſa criada que pueda cauſar en el anima tan grande alegria, que iguale con el gozo que ella recibe de auer padecido por Chriſto. Y aſsi preguntado vna vez de vn Padre, qual era el camino mas corto, y mas cierto, y ſeguro para alcançar la perfecion, reſpondio: que el padecer muchas y muy grandes aduerſidades por amor de Chriſto. *Pedid, dixo a nueſtro Señor eſta gracia, porque a quien el la haze, le haze muchas juntas que en ella ſe encierran.* Y parece que el miſmo Padre auia pedido y alcançado eſta gracia de nueſtro Señor de ſer perſeguido y maltratado por ſu amor. Porque muchas vezes eſtando los demas Padres ſolos ſin el, en grande quietud y bonança, luego que venia y ſe juntaua con ellos, ſe les leuantauan grandes tempeſtades y perſecuciones, en qualquier parte que eſtuuieſſen. Lo qual notò el padre Laynez hartas vezes, ponderando por vna parte la fortaleza y virtud deſte bienauenturado Padre, y por otra el odio que el demonio le tenia.

De ſu prudencia en las otras coſas. Cap. XI.

ERa la grandeza de ſu animo acompañada con vna ſumma prudencia, y la conſtancia con vna grande moderacion y templãça. En las coſas arduas y grandes no tornaua atras de lo q̃ vna vez auia juzgado ſer bueno. Y en la execucion era diligente y eficaz, pero no ſe apreſuraua, ni ſe dexaua lleuar de feruores arrebatados, ni tãpoco ſe

detenia

Universidad de Deusto
Biblioteca

detenia como frio,ò tardo en el obrar, mas cõ prudente moderacion ſazonaua todas las coſas,dãdoles la oportunidad q̃ pediã, no dexando perder la ocaſiõ quãdo ſe ofrecia,ni trayẽdola de los cabellos.De dõde venia à acabar qualquiera empreſa por alta y dificultoſa q̃ fueſſe,y à no quedar fruſtrado ſu trabajo,y ſin prouecho.Quié le veia emprẽder coſas ſobre ſus fuerças, juzgaua q̃ no ſe gouernaua por prudencia humana,ſino q̃ eſtribaua en ſola la prouidẽcia diuina,mas en ponerlas por obra y lleuarlas adelãte vſaua todos los medios poſsibles para acabarlas:pero eſto hazia cõ tal recato,q̃ la eſperança de ſalir cõ ellas, no la ponia en los medios humanos q̃ tomaua, como inſtrumentos de la ſuaue prouidencia de Dios N.S.ſino en ſolo el miſmo Dios,que es autor,y obrador de todo lo bueno.Y con eſto, como quiera que la coſa le ſucedieſſe,quedaua el con ſumma paz,y alegria eſpiritual.

Ordenaua muchas coſas,q̃ por ſer las cauſas q̃ le mouiã ocultas, parecia à algunos q̃ yuan fuera de camino, ò alomenos q̃ erã marauilloſas, y q̃ ellos no las podian alcãçar: mas el ſuceſſo en eſtas coſas moſtraua, con quanto eſpiritu y prudencia ſe gouernaua, pues auia aplicado la medicina antes que aſſomaſſe la enfermedad, y auia preuenido y remediado con prouidencia el daño,que ſin ella ſe pudiera ſeguir.

Eſta tan ſoberana prudencia q̃ tenia en todas las coſas, le nacia de la abundante luz y reſplandor del cielo, con que ſu anima era iluſtrada:por la qual parece,que no ſolamente veía lo preſente,ſino q̃ nueſtro Señor le daua à entẽder lo por venir,y que le deſcubriò el dichoſo ſuceſſo que auia de tener la Compañia,y el fruto tan ſabroſo y copioſo,que del arbol que el plãtaua,y regaua, con el fauor del miſmo Señor ſe auia de coger,como de lo q̃ aqui dire ſe puede ſacar. Quãdo el año de 1540.dixo à don Pedro Mazcarenas,Embaxador del Rey de Portugal,lo que arriba queda contado: *Si de diez Padres que ſomos van ſeis a la India,que quedarà para el reſto del Mundo?* Parece que ſabia que aquella pequeña ſemilla ſe auia de derramar por toda la redondez de la tierra.Y el año de 1549. me dixo à mi à cierto propoſito eſtas palabras:*Si biuimos diez años Pedro,veremos grandes coſas en la Compañia, ſi biuimos?ſi biuis vos las vereis,que yo no penſo biuir tanto.* Y fue aſsi, porque el no biuio los diez años,ſino ſiete aun no cumplidos: y en el diſcurſo de los diez años que el ſeñalò,fue marauilloſo el progreſſo,y aumẽto, y fruto que hizo la Compañia.

Libro. 2. cap. 16.

Tambien el año de 1555. buſcandoſe vn ſitio para el Colegio Romano,y diziendole(eſtando yo preſente) vn cauallero amigo,que ſe tomaſſe vna iſla de caſas que eſtauan junto à la caſa profeſſa,reſpondio :*que todo aquel ſitio era meneſter para la caſa, y que antes faltarian dos*

dos paſſos que ſobraſſe vn pie. Y no es marauilla que Dios nueſtro Señor le huuieſſe reuelado lo que auia de ſuceder a la Religion que el fundaua, pues vemos que tambien le deſcubrio otras muchas coſas que eſtauan por venir.

En el tiẽpo q̃ N.P. Ignacio eſtaua en Alcala,y andaua pobre,deſcalço,y deſconocido,vn cauallero moço haziẽdo burla del,dixo delãte de otros muchos.Quemado ſea yo,ſi eſte no merece ſer quemado:al qual el reſpondio con mucha modeſtia:*Pues mirad no os acontezca lo que dezis*: y fue aſsi, que dentro de pocos dias murio aquel cauallero, quemado del fuego que ſe emprendio en vn barril de poluora que tenia en ſu caſa para cierto regozijo. El año de.1541.eſtando vn nouicio nueſtro q̃ ha poco q̃ murio, y ſe llamaua Eſteuan Baroelo(Italiano de nacion) deſauziado de los medicos,dixo nueſtro Padre Miſſa por el en ſan Pedro Montorio, y acabada la Miſſa me dixo a mi:*No morira Eſteuan deſta vez.* Y el año de.1543.auiendo yo recaydo dos vezes de vna peligroſa enfermedad,me dixo,que recaeria la tercera. Y el año de. 1555. embiando a los padres Geronimo Nadal,y Luis Gonçalez a Eſpaña en el coraçon del inuierno,les dixo que ſe embarcaſſen en Genoua luego, porque ſin duda tendrian ſegura y proſpera nauegacion. Y al padre Maeſtro Laynez tambien dixo que le ſucederia en el cargo de Prepoſito General. Y otras coſas ſemejantes a eſtas dixo mucho antes que fueſſen:las quales todas ſe cumplieron como el las dixo.

Como no pudieſſe abraçar juntas todas las obras de miſericordia que tocan al prouecho del proximo,para entender en ellas, con mucha conſideracion echaua mano de lo que importaua mas:anteponiẽdo ſiempre las obras publicas y vniuerſales a las particulares, y las perpetuas a las de poco tiempo, y las mas ſeguras y ciertas a las menos ciertas y ſeguras: y no miraua tanto quan grandes è importantes obras eran las que queria emprender, quanto la eſperança y probabilidad que tenia de acabarlas y ſalir con ellas.

En eſtas obras de piedad y miſericordia ponia de buena gana ſu cuydado y trabajo, haſta ponerlas en orden, y aſſentarlas con ſus ordenanças y leyes: y quando las tenia ya encaminadas, dando el cuydado dellas a otros,poco à poco ſe ſalia fuera, y començaua otras. Y dezia que los nueſtros no auian de paſſar eſtos limites, ni dexarſe embaraçar con la ordinaria adminiſtracion de ſemejantes obras. Lo vno por eſtar mas deſocupados para las coſas eſpirituales.Lo otro, porque ordinariamente las ſuelen regir juntas y congregaciones, a las quales por ſer de muchas cabeças, con dificultad ſe puede ſatisfazer.

Tenia por obra vtiliſsima y muy propia de la Compañia tratar y conuerſar

Universidad de Deusto
Biblioteca

conuerſar familiarmente con los proximos: mas dezia,que quanto es mayor el fruto,ſi ſe acierta à hazer bien,tanto es el peligro mayor ſino ſe acierta. Porq̃ aſsi como vn cuerdo razonamiento, y la cõuerſacion modeſta de vn hõbre eſpiritual, y prudente atrahe los hõbres à Dios, y los combida à todo lo bueno, aſsi la del hombre arrojado, è impertinente los ſuele entibiar y apartar:demanera,que donde ſe pretendia el fruto de la caridad, no ſe ſaca ſino daño, y deſedificacion. Por eſto juzgaua,q̃ para exercitar bien eſte oficio de conuerſar cõ los proximos ſon menester muchos auiſos de prudencia:los quales enſeñaua mas cõ ſus exemplos, que con ſus palabras. Contarlos todos ſeria coſa muy prolixa,mas dezir aqui algunos para los nr̃os, tẽgolo por prouechoſo.

Primeramente dezia el, que el que deſſea ſer prouechoſo à otros, deue primero tener cuẽta conſigo,y arder el en el fuego de la caridad, ſi la quiere empr̃eder en los otros.Ha de tener perdido el vano temor del mundo:huir como peſtilencia la ambicion:y deſpedir de ſi los regalos y blanduras de la carne:y deſpegar de ſu coraçõ todos los mouimientos ſenſuales y vicioſos: para que arrancadas todas las rayzes de ſus paſsiones, pueda mejor recebir en ſu alma las influencias diuinas, y comunicarlas à los otros.

Aunque amoneſtaua que ſe auian de huyr todos los vicios, pero dezia,que ſe auia de poner mayor cuidado en vencer aquellos,à que el hombre de ſu naturaleza ſe vee mas inclinado:porque eſtos ſon los que amenazan mas ciertas y miſerables caidas, ſi con diligencia no mira cada vno por ſi.

A los que ſon de cõplexion colerica,y vehemente, aconſejaua que eſtuuieſſen mucho ſobre ſi,y que ſe armaſſen y preuinieſſen con conſideracion: eſpecialmente ſi huuieſſen de tratar con otros hombres airados y colericos: porque facilmente ſe viene à rompimiento, y nacen diſguſtos,ſi con eſta preparacion dicha no ſe apercibe el hombre, y ſe haze fuerça para reſiſtir à ſu natural condicion. Y no ſolamente dezia, que ſe auia de vſar deſta preuencion, para refrenar vn natural impetuoſo y vehemente, ſino tambien para ſojuzgar todos los otros vicios è inclinaciones naturales. Que el recogimiento continuo, y la cuenta ordinaria y cuidadoſa q̃ el hombre tiene de ſi miſmo,mirando y penſando bien lo que ha de hazer,y dezir,y lo que le puede ſuceder, ſuele detener mucho, y como con grillos apriſionar nueſtra rebelde naturaleza,y las paſsiones vicioſas que della nacẽ. Y ſi alguno hallaſſe tal compañero y amigo tan fiel,con quien ſin inconueniente pudieſſe comunicar ſus faltas,y ſer auiſado dellas,y auiſarle tambien à el de las ſuyas,ſuele ſer eſto de gran prouecho.

Quien

Quien ſe hallare pues con eſta diſpoſiciõ,y fundado de la manera q̃ auemos dicho dezia N.P. Ignacio q̃ podia ſalir à plaça, para tratar y ayudar à los proximos.Mas que deue penſar el que toma eſte oficio, q̃ no ha de tratar entre hombres perfectos, ſino entre gente no ſanta, y muchas vezes injuſta y engañoſa,y(como dize el Apoſtol)en medio de vna mala y peruerſa nacion. Y aſsi ſe ha de apercebir y armar contra todas las peſadũbres,q̃ por eſta cauſa le pueden venir:de ſuerte que por mas pecados y abominaciones q̃ vea,no ſe turbe, ni eſcandalize: ni ſea parte ninguna boueria,ò malicia de los hombres por grande q̃ fuere,para que el dexe de tener ſiempre con la prudencia la ſimplicidad de paloma,ò con eſta ſimplicidad la prudencia de la ſerpiente. *Philip. 1.* *Matthæi. 10.*

Dezia, que noſotros auiamos de vſar para la ſaluaciõ de las animas, de las miſmas artes y mañas q̃ el demonio vſa para nueſtra perdicion. Porque como el enemigo mira primero, y eſcudriña atentamente el natural de cada vno,y tantea muy bien ſu inclinaciõ, y deſpues le propone para hazerle pecar el ceuo que es mas conforme à ella:ofreciẽdo à los ambicioſos honras,riquezas à los codicioſos,à los carnales y regalados deleites, y à los deuotos coſas que tienen aparencia de deuociõ: y no entra de rondon,ſino poco à poco, como con pies de plomo,haſta que gana la volũtad,y en fin ſe lança en las almas del todo, tomãdo poſſeſsion dellas. Aſsi el ſabio maeſtro eſpiritual ſe ha de auer, cõformandoſe con el natural de las perſonas q̃ trata: y al principio diſſimular,y paſſar por muchas coſas,y hazer que no las vee, y deſpues de ganadas las voluntades de los que trata,hazerles guerra cõ ſus miſmas armas,y conquiſtarlos para Dios. Y eſto vſaua el Padre cõ vna ſagacidad mas diuina q̃ humana:porque de la primera vez que hablaua con vno,parece que le calaua los penſamientos,y que le leía el coraçõ,y hazia anotomia de ſus inclinaciones y talentos,tan perfetamẽte, como ſi le huuiera tratado y conocido toda la vida.

Dezia,que ſe auia de huyr de la familiaridad de todas las mugeres, y no menos de las que ſon eſpirituales,ò lo quieren parecer,mas principalmente de aquellas que ſon mas peligroſas,ò por la edad, ò por el eſtado en que biuen,ò por la condicion natural. Porque con eſtas cõuerſaciones ſuelen los hombres,ò quemarſe,ò chamuſcarſe: y ſino ſale llama, alomenos ay humo. Pues es verdad lo que dize el Eſpiritu ſanto,que la polilla ſale de la veſtidura, y la maldad del hombre de la ocaſion de la muger. *Eccleſiaſt. cap. 42.*

Dezia, que los hombres auian de ſer mas liberales en las obras,q̃ en las palabras,y procurar de cumplir oy, ſi poſsible fueſſe,lo que hã prometido para mañana.

En todo

Universidad de Deusto
Biblioteca

En todo lo que el hombre habla, y señaladamente quando trata de hazer pazes,y reconciliar à vnos con otros,en difinir y determinar controuersias,y en tratar cosas diuinas, dezia que se auia de tener tan grande recato,que ni vna sola palabra se le cayesse al hombre inconsideradamẽte:sino que en todo lo que hablamos, pensemos que lo que dezimos à vno,ha de venir à oydos de muchos,y lo que hablamos en secreto,se ha de pregonar en las plaças:porque con este presupuesto, seran las palabras medidas,y pesadas con el peso de la prudẽcia Christiana.

Tambien dezia,que los predicadores, y todos los que tienen por oficio enseñar al pueblo,auian de rumiar muy bien,y escreuir primero con mucho cuydado lo que han de dezir,y que ninguna cosa hã de afirmar temerariamẽte,ni arrojarse en los pulpitos,ni traer à ellos cosas nueuas y dudosas. Y que mas se ha de tratar en los sermones de reprehender cõ modestia los vicios,que de irse tras las cosas que deleytan à los oyentes,y dan aplauso. Quando el predicaua,todos los sermones gastaua en encarecer la fealdad de los pecados, y la hermosura y fruto de las virtudes:y el blanco à que asestaua todos sus tiros era,que los pecadores se cõpungiessen y se conuirtiessen à Dios, y todos conociessen y agradeciessen el amor excesiuo, è infinito que su diuina Magestad nos tiene.

Dezia tambien,que si alguno os pide cosa que no os estè à vos biẽ el concederla,ò que sea contra el decoro de vuestra persona, no por esso os deueis enojar con el que la pide,sino negarsela con tan buenas palabras,q̃ quede satisfecho de vuestra voluntad,y si es posible vaya tan amigo y tan gracioso como vino.

Dezia,q̃ el oficio del buen religioso,no es meter los hombres en palacio,sino sacarlos del,y traerlos à Christo. Y assi quando algũ seglar le pedia que intercediesse por el con algun Principe, ò le fauoreciesse para assentar con el,le respondia estas palabras. *Yo hermano, no conozco Señor,ni mayor,ni mejor que el que para mi escogi,a este si quereis seruir y assentar en su casa,de muy buena gana os ayudarè con todas mis fuerças.*

Con ser muy liberal en dar limosna à los pobres que se la pedian de la pobreza que auia en casa,no queria que à hombre que huuiesse apostatado,dexando la religiõ,se le diesse ni vna blãca, si ya no fuesse para que tornasse al abito que auia dexado. Porque dezia,que se auia de resistir à los intẽtos de Satanas,y desfauorecerlos, y no ayudarlos: y trabajaua muy de buena gana,y holgaua que trabajassen los suyos,en reduzir à la vandera de Christo estos tales soldados fugitiuos.

Si algun hombre ocioso venia à el,con quien se huuiesse de gastar mucho

mucho tiempo sin fruto,despues de auerle vna y dos vezes recebido con alegria,si continuaua las visitas sin prouecho, comẽçaua à hablar con el de la muerte,o del juyzio,ò del infierno: porq̃ dezia, q̃ si aquel no gustaua de oyr semejantes platicas,se cansaria y no boluera mas, y si gustaua dellas,sacaria algun fruto espiritual para su alma.

Dezia, que el hombre que tiene negocios, no ha de acomodar los negocios à si,mas antes el se ha de acomodar à los negocios: dando à entender que no negociarà bien, quien busca los tiempos y las circũstancias de los negocios, y las mide con su comodidad,y no cõ lo que piden las cosas que trata.

Y finalmente dezia,que el discreto pescador de hombres y ministro de Christo que tiene puesta su grangeria en ganar almas,deue cõformarse con todos de tal manera(que en quanto lo permitiere la ley de Dios)se haga todo à todos, y no piense que biue para si,sino para sus hermanos en el Señor. *1.Cor. 9. 2.Cor. 5.*

Pero ha de tener grãde coraçõ el que trata esta grãgeria de almas,y quedar cõ mucha paz y alegria de la suya como quiera que le suceda, auiẽdo de su parte hecho lo q̃ deue para ayudar las de los proximos: y no deue desmayar por mas q̃ el enfermo que curaua se quede con su dolẽcia, ni perder por esso el animo: tomando exẽplo de los Angeles de nra guarda(q̃ esta semejança vsaua N.P.)los quales, à los q̃ de mano de Dios reciben à su cargo,quanto puedẽ los auisan,defienden,rigen,alũbran,mueuen,y ayudã para lo bueno:mas si ellos vsan mal de su libertad,y se hazẽ rebeldes y obstinados,no por esso se congoxã y entristecẽ los Angeles,ni reciben pena desto,ni pierdẽ vn pũto de la bienauenturãça que tienẽ gozãdo de Dios:antes dizẽ:Curado hemos à Babilonia,y no ha sanado,dexemosla,pues no queda por nosotros. *Hier. 51*

Estos y otros semejantes eran los documentos que daua, quando embiaua à sus hijos à las ferias espirituales, y al caudaloso y rico trato de las almas:pero mucho mas esclarecidamente lo hazia por la obra,que con palabras. Porque como tambien se lee de san Gregorio Nazianzeno,nunca ordenaua cosa à sus discipulos que el no la hiziesse primero. Y aunq̃ su prudẽcia era excelente, con todo esso solia dezir, que los que quieren ser demasiadamente prudentes en los negocios de Dios,pocas vezes salen con cosas grandes y heroycas. Porque nunca se aplicarà à las cosas arduas y sublimes,el que pensando muy por menudo todas las dificultades,congoxosamẽte teme los dudosos sucessos q̃ pueden tener. Por lo qual dize el Sabio: *Pon tassa a tu prudencia.* Y cierto no conuiene que falte su moderacion y medida à aquella virtud,que es moderacion y medida de todas las demas. *Ruff. hist. Eccles. lib. 11 cap. 9. Prouerb. 23.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

De su vigilancia y solicitud. Cap. XII.

FVe marauillosa la solicitud y vigilancia que tuuo para dar fin à las obras que emprendia: porque no solamente buscaua con prudẽcia los medios que le podian ayudar à la execucion, mas despues de hallados vsaua dellos con grande eficacia. Nunca dexaua de la mano lo que vna vez començaua, hasta ponerlo en su perfeciõ: y no dexaua dormirse y descuidarse en las cosas que les encargaua, à los q̃ tomaua por ayudantes, è instrumentos en los negocios que emprendia, antes hazia que anduuiessen siempre despiertos y diligentes como el.

Yendo vna vez à hablar à vn Cardenal, y no hallando puerta para entrar, estuuo catorze horas aguardando sin auer comido bocado, porque no se le passasse la ocasion de hazer bien lo que trataua. Y es cosa aueriguada, que en mas de treinta y quatro años, por mal tiempo que sucediesse, aspero, y lluuioso, nunca dilatò para otro dia, ò para otra hora de lo que tenia puesto, lo que vna vez auia determinado de hazer, para mayor gloria de Dios nuestro Señor.

De los milagros que Dios hizo por el. Cap. XIII.

HAsta aqui hemos contado la vida de N. P. Ignacio: della podra tomar cada vno la parte que mas le hiziere al caso para imitarla. Mas quien duda q̃ aurà algunos q̃ se marauillen y espanté, y pregũté porque, siẽdo estas cosas verdaderas (como sin duda lo son) no ha hecho milagros N. P. Ignacio, ni ha querido Dios declarar la santidad deste su siruo con señales y testimonios sobrenaturales, como lo ha vsado con otros muchos santos? A estos tales respõdo yo con el Apostol, quien sabe los secretos de Dios? ò à quien hizo Dios de su consejo? Porque el es solo el que haze las grandes marauillas, como dize Dauid, pues con sola su virtud infinita se pueden hazer las cosas que van sobre la fuerça y orden de la naturaleza: y como el solo puede hazer esto, assi el solo sabe en que lugar, y en que tiẽpo, porque medio, y por cuya intercession se han de hazer los milagros.

Rom. 11. *Palm. 71*

Aunque ni todos los santos han sido esclarecidos con milagros, ni los q̃ hã hecho mas milagros y mayores que otros, son por esso mayores santos: porque la santidad de cada vno no se ha de medir assi, ni tiene por regla con que se ha de estimar los milagros, sino la caridad: como lo dize el bienauenturado san Gregorio por estas palabras. *La verdadera prueua de la santidad no es hazer milagros, sino amar a cada vno de los otros como a si mismo, tener verdadero conocimiento de Dios, y mejor concepto*

Lib. 20. Mor. c. 9.

concepto del proximo, que de si mismo. Porque claramente nos enseñò el Redentor, que la verdadera virtud no consiste en hazer milagros, sino en amar, quando dixo: En esto conoceran todos que sois mis discipulos, si os tuuieredes amor vnos a otros. Pues el q̃ no dixo, En esto conoceran que sois mis discipulos si hizieredes milagros, sino, si os tuuieredes amor vnos a otros: harto claro da a entender, que la verdadera señal de ser vno siruo de Dios no consiste en los milagros, sino en sola la caridad. Y assi el mayor argumento, y la mas cierta señal de ser vno discipulo del Señor, es el don del amor fraternal.

Hasta aqui son palabras de san Gregorio. Y por esto dixo poco antes el mismo santo, que en los hõbres se auia de reuerenciar la humilde caridad, y no las obras marauillosas que se hazen en los milagros. Que si el testimonio de los milagros fuesse necessario para ilustrar la gloria de los santos, no serian oy honrados en la Iglesia de Dios muchos santos. Pues vemos que auiendo dicho la misma verdad, que entre los nacidos de mugeres, no se auia leuantado otro mayor que san Iuan Bautista, con todo esso dize del el Euangelista de la misma verdad, que no hizo milagro ninguno. Y otros muchos varones santissimos que fueron lumbreras y ornamento de la Iglesia Catolica, y cuya vida y dotrina da luz à todo el mundo, estuuieran oy dia en las tinieblas del oluido sepultados, sino tuuieran otro testimonio y resplandor con que declarar lo que ellos eran, sino el de sus milagros. Y por el contrario sabemos, que el dia del juyzio, diran muchos: *Señor, Señor, por ventura no profetizamos en vuestro nombre, y en vuestro nombre no alançamos los demonios, è hezimos muchos milagros?* Y entonces el Señor les respondera: *No conozco quien sois.* Y porque por ventura no pensemos, que aunque ellos lo dizen, no es assi, sino que como malos mentẽ, y no dizen verdad: el mismo Señor (como lo nota S. Augustin) dize por S. Mateo: *Leuantarse han falsos Christos, y falsos Profetas, y haran tan grandes señales y prodigios, q̃ engañaran cõ ellos, si fuera possible a los mismos escogidos.* Y assi dize S. Geronimo sobre las palabras de S. Mateo q̃ auemos alegado. *El profetizar, y hazer milagros, y alãçar los demonios, algunas vezes, no se haze por el merecimiento del que lo obra; sino por la inuocacion del nombre de Iesu Christo, en cuya virtud se obra, concediendolo el Señor, o para condenacion de los que inuocan su santo nombre, y no biuen bien, o para prouecho de los que veen, o oyen los milagros: los quales aunque tengan en poco a los hombres que hazen los milagros, honran en ellos a Dios nuestro Señor, en cuyo santo nombre se hazen. Y assi vemos que Saul, Balan, y Cayfas profetizaron no sabiendo lo que se dezian. Y Faraon, y Nabucodonosor en los sueños fueron alumbrados, y entendieron las cosas que en el tiempo aduenidero auian de suceder: y en los Actos de*

Matth. 7.

Matt. 24

lib. 2. de serm. D. in monte. cap 40.

In cap 7. Mat. multi mihi dicẽt in illa die.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Apoſtoles los hijos de Sceua parecia que echauan los demonios de los cuerpos: y Iudas ſiendo Apoſtol, teniendo animo de traidor, hizo muchos milagros con los demas Apoſtoles. Eſtas ſon las palabras deſte glorioſiſsimo
1.Cor.13 Doctor. Y dotrina es de ſan Pablo, que ſin caridad puede tener vno el don de la profecia, y de toda ciencia y conocimiento: y aun fuerça y poder para traſpaſſar los montes de vna parte à otra. De manera, que los milagros no ſe han de pedir à nadie, como ſi dellos dependieſſe la ſantidad neceſſariamente: mas hemos de niuelar y medir todo eſte negocio con la verdadera regla de la caridad. Porque, aunque muchas vezes declara Dios N.S. la ſantidad de ſus ſieruos con milagros y ſeñales, mas eſto, ni es ſiempre (como diximos) ni neceſſario.

Que milagros ſon los que leemos en ſu vida auer hecho ſan Auguſtin? ſan Chryſoſtomo? ſan Atanaſio? Los dos Gregorios, Naziãzeno, y Niceno? cierto, ò ningunos, ò muy pocos. Y no por eſſo nos atreueriamos à dezir que fue mayor ſanto que ellos el otro Gregorio, à quien por las marauillas que obrò llaman los Griegos Taumaturgo, que quiere dezir, obrador de milagros. De dõde ſan Auguſtin
Epiſtola. eſcriuiendo al Clero, y à los ancianos, y à todo el pueblo de Bona, en-
137. ſeñandoles que nadie puede eſcudriñar la razon, porque Dios ordena que en vnos lugares ſe hagan milagros, y en otros no ſe hagã: finalmente concluye con eſtas palabras. *Aſsi como, ſegun dize el Apoſtol, no todos los ſantos tienen el don de curar enfermedades, ni todos tienen la gracia de diſcernir eſpiritus, aſsi no quiſo el Eſpiritu ſanto que reparte ſus dones a cada vno como quiere, conceder los milagros a todas las memorias de los Santos.* Eſto he dicho, no para quitar ſu fuerça à los milagros, ſino para que entienda el prudente Letor, que todo eſte negocio ſe ha de remitir à Dios, el qual reparte ſus dones à cada vno como es ſeruido. Pudo ſer que ſu diuina y ſecreta ſabiduria condecendiendo cõ nra flaqueza, no quiſieſſe hazer à N.P. Ignacio ſeñalado en eſto, para que no tuuieſſemos milagros de que jatarnos. Y pudo tambien ſer q̃ lo hizieſſe, para que no ſiendo el fundador de nueſtro inſtituto tã eſclarecido con milagros, no tomaſſemos nombre del: ſino que ſe dixeſſe, y ſe llamaſſe nueſtra Religion, no de Ignacio, ſino la Compañia de Ieſus: y eſte ſacro apellido nos eſtuuieſſe ſiempre predicando que no quitaſſemos los ojos del buen Ieſus: al qual deuemos honrar, è imitar, no ſolamẽte como vniuerſal Redẽtor y Principe del linage humano, ſino tambien como à nueſtro Capitan y Caudillo, que ſe ha dignado honrar con el glorioſo titulo de ſu dulciſsimo nõbre eſta nueſtra minima Compañia. Pudo tambien en eſto mirar Dios nueſtro Señor à los tiempos, en que eſta manera de milagros no es tan neceſſaria.

Mas

Mas para dezir lo que yo ſiento, no ſolo no me parece que faltan milagros para iluſtrar la vida deſte gran ſieruo ſuyo, antes tẽgo para mi, que eſtà eſclarecida con muchos y marauilloſos milagros, tan reſplãdecientes y tan claros, como es la luz del medio dia. Y tẽgo por cierto que ſerà deſte miſmo parecer, no el vulgo y la gente iñorante, que mira las coſas à bulto, ſino qualquiera hombre graue, que con acertado juyzio las quiſiere ponderar. Porque donde quiera que boluamos los ojos, aſsi à los principios de la Compañia, y à ſu inſtituto, como à ſu progreſſo y aumento, y à los prouechos que ſe han ſeguido della, no tendremos que deſſear milagros, viendo en eſtas miſmas coſas tantos y tan admirables milagros, con que Dios ha moſtrado ſer eſta obra ſuya, y dado à conocer la rayz deſta generoſa planta, por el fruto que della ſe ha cogido.

Y que coſa de mayor milagro, que ver vn ſoldado criado toda ſu vida en la guerra entre el ruydo de las armas, ſin conocimiento ni eſpiritu de Dios, trocarſe repentinamẽte, y mudarſe en otro hombre de tal manera, que no ſolo fueſſe ſoldado de Ieſu Chriſto, ſino guia y Capitan deſta ſagrada milicia? Y que coſa mas nueua y fuera del curſo comun, que tantos hombres de ſingular ingenio, en la flor de ſu juuẽtud, auer deſamparado todas ſus eſperanças, y cortado el hilo de ſus deſignios, y dexadas ſus haziẽdas, tierras, y pariẽtes, ofrecerſe à los golpes de la pobreza, y afrenta, y à los encuentros de tantos peligros, y trabajos: yendo por Prouincias y naciones eſtrañas, mẽdigos, deſnudos, deſconocidos, y tenidos por la horrura y vaſura del mũdo? Y q̃ ayã ſido atraidos à eſta manera de vida por vn hõbre, pobre, deſpreciado, y ſin caudal de letras, ſin fuerça de eloquencia, ſin elegancia, ni copia de palabras, ſin aparencia de coſa alguna exterior? Pues que dirè de otra marauilla mas nueua, è increible, ſino la huuieſſe hecho aquel miſmo Señor con cuya poderoſa virtud la muchedumbre de los creyentes era vn miſmo coraçõ, y vna miſma anima, como ſe dize en los Actos de los Apoſtoles? que Eſpañoles, y Franceſes ſe hermanaſſen, y
Acto. 6. acompañaſſen con tanta amiſtad y concordia de voluntades, que no baſtaſſe la deſſemejança natural de las coſtumbres, inclinaciones, y exercicios, ni las guerras crueliſsimas que en aquel miſmo tiempo ſe hazian las dos naciones, para que ellos no biuieſſen en ſumma paz, y en amor entrañable, y mucho mayor que de hermanos? Donde nacio tanta concordia de animos, en tanta diſcordia de naciones y opiniones? De donde vino tanta ſemejança y vnion de voluntades, en coſtũbres tan deſſemejantes y diuerſas? Pues el miſmo inſtituto y manera de biuir de la Compañia, claramente mueſtra ſu propio autor no ſer

Universidad de Deusto
Biblioteca

otro que Dios,porque en el miſmo ſe vee, que ni pudiera por ſutileza humana deſcubrirſe,ni por humana prudencia fundarſe, ni por induſtria de hombres gouernarſe con tanto acuerdo,ſi el miſmo Señor, que es fuente de toda ſabiduria,cõ ſu fauor y eſpiritu no fauoreciera à nueſtro Padre para fundar la Compañia,y no le inſpirarà y mouiera à eſcreuir tan ſaludables leyes para gouernalla. Y que eſte inſtituto nos aya venido de la mano de Dios,y que no ſea inuencion de hõbres,no ſe deue,ni ſe puede dudar ya ſin graue error,pues por tal le hã confirmado tantos ſummos Pontifices,y el vniuerſal y ſanto Cõcilio de Trento tan eſclarecidamente le ha aprouado.El qual auiendo mãdado que los ſuperiores de todas las religiones,acabado el tiempo del nouiciado den la profeſsion à los nouicios que para ella hallaren habiles,ò los deſpidan de la religion: añadio luego eſtas palabras: *Mas no pretende por eſto eſta ſanta Synodo innouar nada, ni prohibir que la Religion de Clerigos de la Compañia de Ieſus no puedan ſeruir a Dios nueſtro Señor, y a ſu Igleſia, conforme a ſu propio inſtituto, aprouado por la ſanta ſilla Apoſtolica.*

Seſsio.25. cap.16.

Pues q̃ diremos de la propagacion y aumento de la Cõpañia?q̃ ſin duda es tan grande,q̃ à todos los q̃ bié lo conſiderã pone admiracio,y nueſtra bien q̃ el q̃ aqui obra es el dedo de Dios,ſin el qual en ninguna manera coſa tan grande pudiera hazerſe.Porq̃ en los pocos años q̃ han corrido deſde q̃ la Cõpañia fue confirmada la primera vez por el ſummo Pontifice Paulo III.en el año de 1540.haſta agora, no ſolo ſe ha eſtẽdido por todos los Reynos y ſeñorios de los Principes Chriſtianos,mas allende deſto,ha entrado en remotiſsimas Prouincias, en Regiones incultas,entre barbaras y fieras naciones,y eſtà ya fundada, y tiene caſas edificadas en ellas para ayudarlas à la ſalud eterna. Dèxo à parte à Ibernia,Inglaterra,Eſcocia,Chipre,Alexandria, Marruecos, y las iſlas Canarias:donde tambien han paſſado los Padres de la Compañia,para dilatar ſegun ſus pequeñas fuerças la gloria de Dios. No quiero dezir de Italia,Sicilia,Cerdeña,Francia, Eſpaña, Alemania la Alta,y la Baxa,Auſtria,Bohemia,Vngria,y Polonia: en las quales partes ha crecido la Compañia tanto,que tiene oy deziocho Prouincias, ſin otras quatro de la otra parte del mar Oceano,y en ellas mas de dozientas Caſas,Colegios,y reſidencias.

Vengamos à conſiderar como ſe ha dilatado y eſtendido por todo el nueuo Mundo,que en nueſtros tiempos con tan gran miſericordia y prouidencia del Señor,y marauilla y eſpanto de los hombres ſe ha deſcubierto. Nauegado han los nueſtros à la India Oriental,y han aſſentado caſas en las vltimas regiones que ſe han deſcubierto en el Oriente,

Oriente,como en Malàca,y en las iſlas llamadas Malùcas. Y por otra parte en las Indias Occidentales,y en el Braſil(que es eſpãtable por la horrible fiereza de aquellas gentes q̃ comen hõbres,y por eſſo los llaman Antropòphagos)vemos q̃ andan con mucha ſeguridad los nueſtros,y tienen Colegios y caſas entre ellos,para beneficio dellos.Pues ya, que Chriſtiano(que ſepamos por hiſtoria de los antiguos) entrò dentro de aquella grande iſla del Iapon, y la anduuo primero que los de la Compañia? Ciertamente los Portugueſes la deſcubrieron, y los nueſtros la rodearon y paſſearon los primeros,para conuerſion de aquella gente,tan diſcreta por vna parte,y tan ciega por otra,y ſin conocimiento de verdad. Y lo miſmo digo de aquel latiſsimo y poderoſiſsimo Reyno de la China, que con la gracia de Dios nueſtro Señor ha ya començado la Compañia à lleuar la luz del Euangelio à el, donde nunca antes(q̃ ſepamos) auia llegado. Mas hàzia el Mediodia han llegado los nueſtros à los Reynos de Etiopia llamados del Preſtejuan,y à Cõgo,y Angòla,y Manomotàpa,y otras remotiſsimas naciones y Prouincias de la Africa exterior. Y el dia de oy andan nueſtros Padres y hermanos en muchas deſtas partes peregrinãdo de tal manera,q̃ no los eſpanta,ni los aparta de la predicacion del Euãgelio,la immenſidad del mar Oceano q̃ cada dia atrauieſſan: ni la aſpereza de la tierra inculta:ni la falta de mantenimiento,q̃ quando ſe halla es ſilueſtre,y mas propio de beſtias q̃ de hombres:ni la dificultad de entẽder y aprender tan barbaras y horridas lenguas: ni la cruel y fiera naturaleza de las gentes que tratan: ni los miedos que cada dia les ponen de la muerte:ni la ſangre de ſus hermanos que hã viſto derramar ante ſus ojos:ni otra coſa ninguna q̃ con razon ſuele poner eſpanto à qualquiera por mas generoſo que ſea,los enflaqueze, ni deſmaya, para q̃ no lleuen adelante la empreſa que han començado para tanta gloria del Señor.El qual ſe vee que es el que fauorece en todas las partes del mundo eſta pequeña planta,para que frutifique en ſu Igleſia: demanera que à la medida de los trabajos que ſe toman en el ſembrar,venga à coger el fruto de colmada coſecha. Porque hablando primeramente de la India,ciertamente que podemos con razon dezir que ſe cũple en nueſtros dias por los de la Compañia lo q̃ profetizò Eſaias, y trae el Apoſtol ſan Pablo,que aquellos à quien antes no ſe les auia dado noticia del Euãgelio le vieró,los q̃ no le auian oydo le tuuieron delante de los ojos:porq̃ las aguas hã manado en el deſierto,y los arroyos corrẽ en la ſoledad,y la tierra ſeca ſe cõuirtio en eſtãques, y la ſediẽte en fuentes de agua:y en las cuevas dõde primero habitauã dragones,ſe vee ya nacer la verdura del carrizo y el junco. Y quitada ya en muchas

Iſaiæ.52. Rom.15.

Iſaiæ.35.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en muchas partes la muchedũbre de idolos, y desarraigada la supersticiosa adoracion de los demonios burladores, solo florece el culto y la religion de vn solo Dios biuo y verdadero. Y el estandarte de la Cruz triunfante, puesto por las ciudades, y caminos, y por los desiertos,y asperos lugares,con sola su vista espanta à los demonios,que alli solian ser adorados:consuela à los nueuos fieles que se han cõuertido: y combida à la salud à los que aun se estan ciegos: y finalmente à los que morauan en la region de sombra de muerte los ha alumbrado la lumbre de la verdad.

Ha hecho alli Dios nuestro Señor,por mano de los hijos del padre Ignacio,tantos milagros (por ser necessarios en la nueua predicacion del Euangelio) que no se pueden pedir mayores,ni mas esclarecidos. Porque con solo inuocar el nombre de Iesu Christo, se han alançado muchos demonios de los cuerpos humanos: han cobrado la vista muchos ciegos:limpiadose los leprosos:libradose de todo genero de enfermedades gran numero de personas: los muertos han resucitado à vida: han se hallado fuentes milagrosamente en estrema necessidad de agua,para apagar la sed de los Christianos. Y por el contrario se han visto secar los rios, para condenar la perfidia de los paganos: y en las islas Malucas,por auer la gente dellas apartadose de la verdadera religion que auian tomado, y buelto à su supersticion diabolica, è infidelidad: sabemos que contra hombres tan insensatos quiso Dios que se armasse el cielo y la tierra,y todas las criaturas:y quedaron los animos de aquellos infieles assombrados, viendo caer sobre si piedras de fuego,relampagos, rayos,y truenos,y con grandes toruellinos,y estruendos arrancarse de rayz los arboles,derribarse las casas,y quedar muertos à cada passo los animales. Y como dize el Profeta,los rios conuertidos en secos desiertos: los arroyos de las aguas en pura sed:y la tierra frutifera en salitrales por la malicia de los que morauan en ella. Y el mayor y mas excelente milagro de todos es, que se ayan conuertido muchos millares de animas al conocimiento de su Criador: y ayan abaxado sus cabeças al suauissimo yugo de Iesu Christo,y que siendo nacidos en tãta barbariedad y fiereza,se ayan amãsado y domesticado, y dexado sus crueles y bestiales costumbres, y abraçado las leyes tan humanas y blandas del santo Euangelio.

Sap.5.

Psal.106

Y para que mejor se entienda esto, y no pueda auer duda que es obra de la diestra del muy Alto,acordemonos de la ocasion que tomó el Señor para obrar semejantes marauillas,que fueron los açotes que se quisieron dar à nuestro Padre en el colegio de santa Barbara en Paris, como arriba queda contado: demanera que de la mayor afrenta, y mas

Lib.2. cap.3.

y mas baxa y vil q̃ estuuo para hazersele, y el aparejado para recebirla,sacò Dios vno de los mayores bienes que en la Compañia se han hecho,que es la conuersion de tan ciega è innumerable Gentilidad. Pero no es marauilla que Dios obre como Dios, y que ensalçe mas à los que mas se humillan por su amor,pues esto es propio de su infinita misericordia y clemencia. Por lo qual auiamos de dar todos los Christianos muchas y muy grãdes gracias à Dios nuestro Señor, que por su bondad repara las ruynas y perdidas que por aca vemos de su esposa la Iglesia Catolica,y con tan grande consuelo como este,aliuia el dolor tan justo que de sus continuos trabajos y calamidades tenemos. Viendo que lo que por vna parte se pierde por los hereges que salen,por otra se restaura,con la muchedumbre de Gentiles que cada dia en la Iglesia entran. Y el consuelo en medio de tanta tristeza es, q̃ mas nos añade Dios por su misericordia desta parte,q̃ la malicia del demonio nos quita por la otra:pues sin comparacion son mas los pueblos y Reynos que van abraçando el Euangelio en aquellas partes, que no son los que por aca se apartan de la obediẽcia de la Iglesia obstinados con las heregias.

Mas vengamos à las cosas que se han hecho, y cada dia se hazen à vista de todos,y que estan presentes y delante de nuestros ojos. Quiẽ no sabe la perseuerãcia con que entre los heregesy entre los Catolicos trabajan los de la Cõpañia,con fruto espiritual de las almas, fauoreciendolos para esto Dios nuestro Señor en Alemania, Austria, Bohemia, Polonia,Francia, Flandes, Inglaterra, y Escocia,y en las otras Prouincias,adonde las heregias (que son la pestilencia y veneno de las almas)tanto se estienden,y cunden?Quantos dexadas las tinieblas de sus errores, recibieron la lumbre de la verdad? Quantos que titubeauan en la Fé,se han confirmado en ella por la dotrina y predicacion de los nuestros?Quantos se han sustentado que se yuan à caer? Quantos se han leuantado que estauan ya caydos? y quãtos han buelto al camino que yuan descaminados y perdidos? y los que en las aguas de aquel diluuio se ahogauan,han salido à seguro puerto de la Iglesia Romana,que es el arca del verdadero Noe,fuera de la qual no se halla la salud? Los que no saben mas de lo que por aca passa,ni estienden los ojos à mas de lo que en España veen, no pueden facilmẽte entender quanto se sirue nuestro Señor en aquellas prouincias de los de la Compañia, que estan siempre con las armas en las manos peleando con los hereges, y haziendo rostro como soldados valerosos al impetu infernal de su atreuida osadia. Mas los que auemos visto lo que passa por alla,bien sabemos la grandissima necessidad que ay de quien

Genes.7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de quien resista,y defienda lo poco que queda,y lo que hazerlo cuesta, y el prouecho con que ello se haze. Basta dezir que la institucion de la juuentud,ynobleza(en que se exercitan en aquellas partes nuestros colegios, para instruir y enseñar en la Fê à los que en la leche mamaron los errores de la heregia)nos haze esperar aun mejor sucesso para adelante: y no menos el ver por las disputas,que los nuestros, y otros Catolicos continuamente tienen con los hereges, q̃ van ya perdiendo los brios,y tienen los impetus de hasta aqui muy debilitados y caidos. Y que muchos de los engañados van ya conociendo la verdad,y muchos de los Catolicos que dormian estan ya despiertos, y los que velauan mas animados. Y no menos que los enemigos de Iesu Christo, y de su Cruz,tienen por enemigos à los Iesuitas (que assi llaman ellos à los Padres de la Compañia) porque la defienden, y porque no pueden con obras, los persiguen con palabras. Pero el odio tan cruel que tienen à la Compañia, no es pequeña señal de lo mucho que Dios N.Señor la quiere y la fauorece. Sus baldones son nuestros loores, y sus persecuciones nuestra honra y gloria. Aunque no por esso los dexamos de amar como à nuestros proximos,y querer como à los que fueron en vn tiempo nuestros hermanos, y procurar su bien, como à hombres que cõ la sangre del purissimo Cordero y sin manzilla Iesu Christo fueron redimidos.

Pues el fruto que la Compañia ha hecho hasta aora en las tierras y Prouincias de los Catolicos, mejor es dexarlo para que cada vno lo considere, que no quererlo explicar con palabras: assi porque es cosa notoria,y que no tiene necessidad de declararse, sino de quererse aduertir y considerar,como porque yo no podria contar sin verguença y confusion nuestra lo mucho que por su sola bondad y misericordia Dios N. Señor ha sido seruido obrar por este minimo instrumento de la Compañia. A su diuina Magestad(como à cuyo es)se de la gloria y honra de todo,Amen. Esto es pues lo que toca à los defuera.

Mas vengamos à las cosas que pertenecen à los nuestros,y son mas interiores y domesticas, y por esso mas ciertas prendas de la celestial virtud,de donde ellas proceden. Primeramente (háblo con vosotros hermanos carissimos,que sabeis que digo verdad) por quãtas, y quan diuersas, y admirables vocaciones ha traido Dios à la Compañia muchos que en ella estan casi de todas las naciones del mundo? los quales oyendo la boz de Christo, que los llamaua, han dado al traste con todas las esperanças y vanidades deste engañoso y miserable mundo? y despojados de si, y de lo demas se han abraçado desnudos con Christo desnudo, y crucificadose con Christo crucificado en la Cruz de la

de la santa Religion? Lo qual tambien creo que se experimenta en las demas Religiones sagradas. Pues aquella hermosura que en la Compañia haze la semejança de cosas tan dessemejantes? Quan marauillosa es la igualdad que aqui vemos de hombres tan desiguales en naturaleza, en fortuna,è industria,y costumbres? Quan suaue harmonia haze la vnion y concordia tan entrañable entre si de naciones tan diuersas y discordes? y la caridad y beneuolencia tan estrecha con que se aman vnos à otros? Pues que dirè de aquella milagrosa junta que vemos de letras con humildad, de prudencia con obediencia, de tanta juuentud con tanta castidad, y en los superiores, de grauedad con afabilidad y mansedumbre? Pues que del cuydado que tiene cada vno de la salud del otro, y la solicitud y cuenta con el bien publico? Que alegremente se reciben nuestros hermanos quando vienen, y que regozijadamente se despiden quando se van? Demanera, que si quiera se ayan de quedar en vn mismo lugar por mucho tiempo, si quiera se ayan de apartar à muy lexas tierras,siempre se veen estar con animo muy alegre,despegando su afecto de los lugares donde residen,y de sus amigos y deuotos:como hombres que no se buscan à si, ni tienen puestos los ojos en otros fines, sino en la gloria de su criador y Señor, y en la saluacion de sus proximos. Conozcamos pues hermanos carissimos esta gracia diuina,y seamos agradecidos por ella al Señor, y gozemonos que hasta agora aya el plantado tales costumbres en nuestra Compañia,y esperemos que siempre con su fauor serà assi: y procuremos con todas nuestras fuerças que no falte por nosotros este tesoro y bien celestial,que por medio de nuestros padres nos ha sido comunicado.

Estos que he dicho tengo yo por grandes y certissimos milagros: y quando atentamente los considero, no desseo otros mayores, ni mas, para entender la santidad de N.P.Iguacio. Porque si del fruto se conoce el arbol(como dize el Señor)y sino se cogen vuas de los espinos,ni de las çarças higos: si la fuente por vn mismo caño no puede dar agua dulce y amarga(como dize el Apostol Santiago) no podemos negar, sino que es bonissimo y generosissimo el arbol de donde tantos y tan suaues frutos se han cogido, y caudalosa la fuente de donde tantos prouechos han manado à la Iglesia de Dios. Mayormente si miramos en que tiempos y lugares,y por que personas se han hecho estas cosas,y con quanta y quan porfiada contradicion. Porque primeramẽte se han hecho en estos nuestros tiempos, que sin duda son, por vna parte miserables,por las muchas y tan desatinadas heregias q̃ en ellos se han leuantado: y perdidos, por el estrago y dissolucion de las costũbres:

Matth.7.

Iob.3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bres:y desdichados,por la falta del rigor y seueridad con que ellos se auian de emendar y corregir: y por otra parte son tiempos llenos de tantas y tan antiguas Religiones, quantas oy dia vemos en la Iglesia de Dios. Por lo qual ésta nuestra Compañia siempre ha sido à los hereges tan odiosa, como espantosa: y à algunos de los Catolicos ha parecido poco necessaria, y aun à otros sospechosa. Pues si miramos los lugares donde se han hecho,hallaremos que no fueron hechas en rincones, ni en despoblados, y desiertos, sino en los ojos de todo el mũdo,en las mas principales ciudades,y en las mas insignes Vniuersidades de toda la Christiandad:à vista de los Papas,Reyes y Principes de la tierra, passando por el crisol y examẽ de los hombres de mayor prudencia,virtud,y dotrina que ay en Europa. Los que las han hecho son nuestro padre Ignacio,y sus primeros compañeros,y hijos:los quales quando se descubrieron al mundo,no eran tenidos por hombres de sangre,ni de amigos poderosos, ni de grande caudal de eloquencia y dotrina: antes parecian vnos pobres y abjetos hombres, y despreciados, y en la aparencia defuera muy baxos,y viles. Para que se viesse que no eran ellos los que obrauan,sino Dios el que obraua por ellos. El qual assi como tomò doze pescadores para conquistar el mũdo, y derribar la supersticiosa falsedad de la idolatria,y desarraygar de los coraçones de los hombres la vanidad del siglo, y regalo de la carne:y plantar en ellos la verdad de su Fê,y su diuino amor:tambien tomò diez hombres de la calidad que auemos dicho para fundar esta Compañia,y mostrar tan conocidamente que es obra suya.

Pues que dirè de las persecuciones,y tempestades, que esta Compañia,antes perseguida que nacida,en su fundador y cabeça sufrio? y que de lo que luego como salio à luz,de todo genero de hombres hasta este dia ha padecido?Que olas, que turbiones no han passado por ella? Que tiros no la han batido? con que armas, ardides,y embustes, no ha sido del demonio combatida y acossada? Pareceme à mi cierto della lo que san Geronimo dize de la Iglesia Catolica, que cõ las persecuciones ha crecido:de todas las quales la ha librado el Señor,y dado vitoria por Iesu Christo. Porque le ha acaecido lo que casi à todas las demas religiones acaecio en sus principios: à las quales haze Dios esta merced,que sean en este mundo pisadas como en lagar, para que den el suaue y oloroso vino con su paciencia y caridad:que como dize S.Pablo es gracia singular, que no solo crean en Christo, sino que tambien padezcan por su santo nombre.

2.Tim.3.

Philip.1.

Para poner pues fin à esta mi historia,digo que à mi juyzio, ningunos otros milagros de nuestro Padre Ignacio se puedẽ ni deuẽ comparar

parar con estos q̃ auemos dicho,pues son tan grãdes,tan claros,y tan prouechosos. Por manera, q̃ aunq̃ muchas cosas de las q̃ en la vida de N. P. hemos contado,no se pudierõ hazer sin milagro,ni sin virtud sobrenatural,como erá el estar vna semana entera sin gustar cosa alguna, haziendo tanta oraciõ y penitencia,no sintiẽdo flaq̃za,ni faltãdole las fuerças:aquella extasis y enagenaciõ de sentidos por espacio de ocho dias:tantas y tan grandes ilustraciones diuinas:auer sanado al padre Simon de su peligrosa enfermedad,y dicho antes con tanta certidũbre q̃ sanaria: y otras cosas q̃ son sobre la fuerça y orden de naturaleza:y las q̃ podriamos añadir de algunas personas q̃ cõ solo tocar à sus vestiduras se librarõ de graues enfermedades:aunque son ciertas,grãdes, y marauillosas,toda via(como he dicho)las otras de q̃ arriba he hablado(juntãdolas cõ la vida purissima y santissima q̃ hizo,y con los exẽplos admirables de virtudes heroycas q̃ en el vimos)sin duda son mucho mayores y mas excelentes milagros y testimonios de su santidad,cõforme à la dotrina de S.Augustin,y S.Gregorio. De los quales S.Augustin dize estas palabras. *Los milagros de N.S.y Saluador Iesu Christo,a todos los q̃ los oyen y creen mueuẽ,pero no a todos de vna misma manera,sino a vnos de vna,y a otros de otra. Porq̃ algunos marauillandose de los milagros corporales,no echan de ver los otros mayores que en ellos se encierrã. Pero otros ay,que lo que oyen auer hecho el Señor en los cuerpos, entienden que agora lo obra en las almas,y dello se marauillan mas. Ningun Christiano pues dude que oy dia en la Iglesia de Dios se resucitan muertos:mas todos los hombres tienen ojos para ver resucitar los muertos,que resucitan de la manera que resucitò el hijo de la biuda,del qual al presente tratamos: mas no todos tienen ojos para ver resucitar a los que estan muertos en el coraçon,sino solos aquellos que en el coraçon hã ya resucitado. Mayor milagro es resucitar el alma que ha de biuir para siempre,que no resucitar el cuerpo que ha de tornar a morir.* Hasta aqui son palabras de S.Augustin. El glorioso S. Gregorio tratando esta questiõ cõ Pedro Diacono su discipulo:el qual auia dicho, q̃ le parecia el mayor milagro de todos estos corporales el resucitar los muertos, y darles otra vez vida: responde con estas palabras: *Si miramos solamente a las cosas visibles,assi es como dezis Pedro: pero si abrimos los ojos interiores del alma,y consideramos atentamente lo que no se ve,hallaremos que es mayor milagro sin duda, conuertir a vn pecador con la palabra de la predicacion,y con la fuerça de la oracion,q̃ no dar vida al cuerpo muerto. Ca en el vno recibe vida la carne q̃ ha de tornar a morir:en el otro el anima que ha de biuir para siẽpre. Porque,qual piensas que fue mayor milagro del Señor, ò resucitar a Lazaro quatriduano, y dar vida al cuerpo q̃ olia ya mal en la sepultura,ò resucitar el alma de Saulo q̃ le perseguia,y trocarle en Paulo,y hazerle vaso de eleciõ? sin duda q̃ fue mucho mayor milagro,y de mayor prouecho para la Iglesia de Dios el cõuertir a Paulo q̃ el resucitar a Lazaro:y assi es menos resucitar el cuerpo muerto, q̃ no el alma,si ya no se juntasse con la viuificaciõ del cuerpo la vida del alma,y con*

August. de verb. Domini. serm.44.

3. Dialo. cap.7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

laobra de fuera se acõpañasse la de dẽtro,dãdo N S.su lũbre y amor al alma,a cuyo cuerpo da tãbien vida. Y en otra parte enseñando q̃ la santa Iglesia cada dia obra espiritualmente lo q̃ en sus principios corporalmente obraua,dize:

Hom.29 in die Ascensio. Domini.

Estos milagros presentes ciertamente que son tanto mayores que los otros corporales,quanto en si son mas espirituales, tãto son mayores,quãto es mayor su efecto,pues por ellos no se resucitan cuerpos,sino almas.Porque los otros milagros corporales,aũ que es verdad que alguna vez muestrã que el hõbre es santo,pero nũca le hazẽ santo:mas estotros milagros espirituales q̃ se obran en el alma,no son señales de la virtud que està en ella,sino obradores de la misma virtud. Los milagros corporales puedenlos tener los hõbres malos y pecadores,mas de los espirituales,no pueden gozar,sino los justos y santos. Todo esto es de S.Gregorio. ¶ S.Eulogio martir glorioso de Cordoua,respõdiẽdo à los Moros y à los tibios Christianos, q̃ en su tiẽpo no tenian por verdaderos martires de Iesu Christo,à los q̃ moriã por su Fẽ,porque no hazian los milagros que otros martires antes auian hecho,concluye cõ estas palabras.

En el lib. 1. de los Martires de su tiẽpo.

Finalmente, quando la diuina prouidencia obra los milagros,o por la Fè de los que creen,o por la incredulidad y mayor castigo de los presentes, no deuemos nosotros marauillarnos tanto de los milagros que se hazen, quãto considerar atentamẽte si los obradores destos milagros,hã desechado de si los vicios,y son esclarecidos en virtudes.Si son muertos al mundo, y biuen a Dios:si por aq̃lla caridad q̃ sobrepuja a todos los otros dones de Dios, huellan y ponen debaxo de sus pies todos los apetitos y regalos y blanduras del siglo: si vsan del don de hazer milagros, no para su honra,sino para gloria del Señor que se le dio: si siguiẽdo de todo coraçon la dotrina del verdadero Maestro, no se gozan porque los enemigos los obedecen,sino porque sus nombres estan escritos en el cielo. Estas virtudes son mas admirables en los q̃ obran milagros,que los mismos milagros q̃ obran. Porque auemos de buscar y estimar mas lo que nos lleua por mas derecho camino al cielo, que no lo que nos haze marauillosos en los ojos del mũdo: y la santidad verdadera,y el temor santo del Señor,no pueden caber,ni hallarse,sino en el coraçõ de los varones justos y perfetos: pero los milagros puedenlos hazer,assi los varones santos como los malos. Esto dize S.Eulogio nuestro Español.

Esto es lo q̃ principalmẽte me ha parecido dezir de la vida y costũbres de N.santo P.Ignacio,para q̃ su memoria(como suele acontecer en las cosas humanas)no se nos fuesse enuejeciendo, y perdiendo poco à poco: y para q̃ los nros tengã siẽpre delante vn dechado perfectissimo, de donde puedã sacar las muestras de todas las virtudes.Lo qual si yo alcançare, tẽdremos todos de que dar muchas gracias al autor de todos los bienes: y si no lo mereciere alcançar,alomenos espero que à vosotros carissimos hermanos(por quien principalmẽte yo le he tomado) no dexarà de ser acepto y agradable este mi pequeño trabajo.

FIN DEL QVINTO LIBRO.

TABLA

TABLA DE LOS Capitulos de la vida de nuestro padre Ignacio.

LIBRO PRIMERO.

DEL Nacimiento y vida de Ignacio, antes que Dios le llamasse à su conocimiento. Capitulo primero,pagina primera.

Como le llamó Dios de la vanidad del siglo al conocimiento de si.Cap.ij.pag.4.

Del camino que hizo de su tierra à nuestra Señora de Monserrate.Cap.iij.pag.8.

Como mudò sus vestidos en Monserrate. Cap.iiij.pag.11.

De la vida que hizo en Manresa. Cap.v.pag.13.

Como nuestro Señor le prouó, y permitio que fuesse afligido con escrupulos.Cap.vj.pag.14.

Como passadas las tentaciones le consolò nuestro Señor. Cap.vij. pag.18.

Del libro de los exercicios espirituales que en este tiempo escriuio. Cap.viij.pag.23.

Como cayó malo de vna graue enfermedad. Cap.ix.pag.25.

De la peregrinacion que hizo à Ierusalem.Cap.x.pag.27.

Como visitó los santos lugares de Ierusalem. Cap.xj.pag.32.

Como boluio á España. Cap.xij.pag.34.

Como començó à estudiar desde las primeras letras. Cap.xiij. pag.37.

Como le prendieron en Alcala, y le dieron por libre. Cap. xiiij. pag.40.

Como tambien en Salamanca fue preso,y dado por libre.Cap.xv. pag.44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tabla de los

Como fue a estudiar a la Vniuersidad de Paris. Capitulo xvj. pagin. 48.

LIBRO SEGVNDO.

DEL trabajo que puso en los estudios, y fruto que sacò dellos. cap. I. pag. 50.
Como por exercitarse en obras de caridad fue perseguido. cap. ij. pag. 55.
Como le quisieron a çotar publicamente en el colegio de santa Barbara en Paris, y de la manera que nuestro Señor le librò. cap. iij. pag. 57.
De los compañeros que se le allegaron en Paris. cap. iiij. pag. 60.
Como se partio de Paris para España, y de España para Italia. cap. v. pag. 63.
Como fue acusado en Venecia, y se declarò su innocẽcia. cap. vj. pag. 67.
Como los compañeros del padre Ignacio le vinieron à buscar de Paris a Italia. cap. vij. pag. 68.
Como se repartieron por las tierras del dominio Veneciano a trabajar y exercitar su ministerio. cap. viij. pag. 71.
Como nuestro Padre estando enfermo, sanò con su visita al padre Maestro Simon. cap. ix. pag. 73.
Como se repartieron por las Vniuersidades de Italia. cap. x. p. 75.
Como Christo nuestro Señor aparecio a N.P. Ignacio, y de donde tomò este nombre la Compañia de Iesus. cap. xj. pag. 76.
Como N.P. entrò en Roma, y estando en el monte Cassino, vio subir al cielo el anima de vno de sus cõpañeros. cap. xij. pag. 78.
Como en Roma todos los Padres juntos determinaron de fundar la Compañia. cap. xiij. pag. 80.
De vna graue persecucion q̃ se leuãtó en Roma contra el P. Ignacio y sus compañeros, y del fin que tuuo. cap. xiiij. pag. 83.
Como el Padre Ignacio, y sus compañeros, se ocupauan en Roma, y fuera della, en el seruicio de la Iglesia. cap. xv. pag. 87.
Como los Padres Maestro Francisco Xauier, y Maestro Simon, partieron de Roma para la India Oriental. cap. xvj. pag. 88.

Como

Capitulos deste libro.

Como el Papa Paulo III. confirmò la Cõpañia. cap. xvij. p. 91.
Lo que pretendio Dios nuestro Señor en la institucion y confirmacion de la Compañia. cap. xviij. pag. 93.
Prosigue el capitulo passado, y declarase la necessidad, y disposicio q̃ auia de dilatar nuestra santa Fé, entre los Gẽtiles. cap. xix. pag. 105.

LIBRO TERCERO.

COMO fue elegido por Preposito General. Capitulo I. pag. 114.
Como N.P. Ignacio comẽçò a gouernar la Cõpañia. cap. ij. p. 118.
Como el Padre Francisco Xauier passò a la India, y el padre Simon Rodriguez quedò en Portugal. cap. iij. pag. 120.
Como los padres Maestro Salmeron, y Maestro Pascasio, fuerõ embiados por Nuncios de su Sãtidad a Irlanda. cap. iiij. p. 120.
Como se fundarõ los colegios de Coimbra, Goa, y la casa de Roma. cap. v. pag. 122.
Como se fundò el colegio de Padua. cap. vj. pag. 125.
Como el Papa de nueuo confirmò la Compañia, y le dio facultad para recebir en ella todos los que quisiessen entrar. cap. vij. pag. 127.
Del colegio de Alcala. cap. viij. pag. 129.
De las obras pias que nuestro Padre Ignacio hizo fundar en Roma. cap. ix. pag. 130.
omo se fundaron en diuersas pertes nueuos colegios. c. x. p. 134.
De la muerte del padre Fabro. cap. xj. pag. 136.
De la caridad, y hermandad que vsó la sagrada Orden de la Cartuxa con la Compañia. cap. xij. pag. 140.
De las persecuciones que se leuantaron contra N.P. Ignacio en Roma, por las buenas obras que en ella hizo. cap. xiij. pag. 141.
Como N.P. Ignacio librò la Compañia de tener cargo de mugeres debaxo de su obediencia. cap. xiiij. pag. 143.
Como el Padre Ignacio procurò cõ todas sus fuerças que no fuesse Obispo Claudio Iayo, ni se diessen dignidades Ecclesiasticas a los de la Compañia. cap. xv. pag. 146.

De la

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tabla de los

De la fundacion de diuerſos colegios. cap.xvj.pag.151.
Del publico teſtimonio que dio de la Compañia el maeſtro General de la orden de los Predicadores. cap.xvij.p.153.
Como los Padres de la Compañia entraron por diuerſas partes de Africa.cap. xviij.pag.155.
Como los Padres de la Cõpañia entrarõ en Sicilia.cap.xix.p.157
Como los padres de la Compañia paſſaron al Braſil,y Antonio Criminal fue martiriz̃ado por Chriſto.cap.xx.pag.160.
Como el Papa Iulio tercero confirmo de nueuo la Compañia. capitulo xxj.pag.162.
Del inſtituto y manera de gouierno que dexò nueſtro padre Ignacio a la Compañia de Ieſus.cap.xxij.pag.169.
La conſtituciõ de nueſtro muy S.P.Gregorio XIII.de la nueua cõfirmaciõ del inſtituto de la Cõpañia de Ieſus.cap.xxiij.p.183.
De los Colegios que tiene la Compañia para enſeñar.cap.xxiiij. pag.193.

LIBRO QVARTO.

Como quiſo nueſtro padre Ignacio renunciar el Generalato, y ſus compañeros no lo conſintieron.Cap.I.pag.210.
De las conſtituciones que N.P.Ignacio eſcriuio.cap.ij.p.212.
De la inſtituciõ y principio del Colegio Romano,cap.iij.pag.213
De algunos colegios q̃ ſe fundaron en Eſpaña, y de la contradiciõ q̃ alli hizo a la Cõpañia el Arçobiſpo de Toledo.c.iiij.p.216.
Como el Padre Ignacio hizo Prouincial de Italia al P. Laynez, y como Claudio Iayo murio en Viena.cap.v.pag.218.
Del principio y cauſas de fũdarſe el colegio Germanico.c.vj.p.220
De la muerte del padre Franciſco Xauier.cap.vij.pag.223.
Como los padres de la Compañia fueron a la isla de Corcega.capitulo viij.pag.233.
Como ſe hizo inquiſicion cõtra los exercicios eſpirituales: y ſe repartieron en Eſpaña las Prouincias.cap.ix.pag.234.
Como ſe fundaron otros colegios dela Compañia.cap.x.pag.236.
Del decreto que en Paris hizo contra la Compañia el colegio de Sorbòna.cap.xj.pag.238.

Como

Capitulos deſte libro.

Como los hermanos Pedro Correa, y Iuan de Soſa fueron martiriz̃ados en el Braſil.cap.xij.pag.240.
Como el padre Iuan Nuñez fue electo Patriarca de Etiopia. capitulo.xiij.pag.241.
Como en vna rebuelta que ſe leuantò en çaragoça contra los nueſtros,ellos ſe ſalieron de la ciudad, y como los boluieron à ella. Capit.xiiij.pag.243.
Como la Compañia fue recebida en los Eſtados de Flandes, y ſe acrecentò con varios colegios q̃ ſe hiz̃ieron en muchas partes. Cap,xv.pag.249.
Como N.P.Ignacio paſſò deſta preſente vida.cap.xvj pag.251
De lo que muchas perſonas graues de dentro y defuera de la Compañia ſintieron del padre Ignacio.cap.xvij.pag.255.
De la eſtatura y diſpoſicion de ſu cuerpo.cap.xvij.pag.259.

LIBRO QVINTO.

DEL don de oracion,y familiaridad que tuuo nueſtro Padre Ignacio con Dios.Cap.I.pag.262.
De ſu caridad para con los proximos.cap.ij.pag.271.
De ſu humildad.cap.iij.pag.278.
De lo que ſentia de la obediencia. cap.iiij. pag.281.
De la mortificacion que tuuo en ſus paſſiones.cap.v.pag.285.
De la modeſtia,y de la eficacia de ſus palabras.cap.vj.pag.288.
Como ſupo juntar la blandura cõ la ſeueridad,cap.vij. pag.295.
De la compaſsion y miſericordia que tuuo.cap.viij.pag.297.
De ſu fortaleza y grandeza de animo.cap.ix.pag.299.
De ſu prudencia y diſcrectõ en las coſas eſpirituales.cap.x.p.306.
De la prudencia en las otras coſas.cap.xj.pag.319.
De ſu vigilancia y ſolicitud.cap.xij.pag.326.
De los milagros que Dios hizo por el.cap.xiij.pag.326.

Fin de la Tabla.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VIDA
DEL P. M. DIEGO LAYNEZ, QVE FVE VNO DE LOS compañeros del padre maestro Ignacio de Loyola en fundar la Compañia de IESVS, y el segundo Prepoſito general della.

ESCRITA POR EL PADRE PEDRO de Ribadeneyra de la miſma Compañia.

En Madrid, por Pedro Madrigal:
Año M. D. XCIIII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A los carissimos Padres y Hermanos en Christo de la Compañia de IESVS.

AVIENDO Escrito en el libro passado la vida de nuestro bienauenturado P. Ignacio de Loyola, fundador y primer Prepósito general desta nuestra Compañia de Iesus: y auiendose dellas seguido (por la misericordia del Señor) mucho consuelo, y edificacion en los q̃ la han leydo: me ha parecido escriuir tambien la vida del P. M. Diego Laynez, q̃ fue vno de los primeros compañeros, y el primer sucessor de nuestro P. Ignacio en el cargo de Preposito general. El qual mirando aquel primer dechado de su Padre y maestro, procurò imitarle de tal manera, que sacò vno como traslado perfectissimo, y vn biuo retrato de su marauillosa virtud, y santidad. Heme mouido a esto principalmente por cũplir con la obediencia de nuestro muy R. P. Claudio Aquauiua, Preposito General, q̃ me hamãdado la escriua: y tãbien por pagar cõ este mi pequeño trabajo lo mucho que deuo a la dulce y santa memoria del P. M. Laynez. Que por auer sido padre mio muy entrañable, y muy particular, tuue cõ el estrechissima comunicacion en muchas partes: y de sus exemplos, consejos, y coloquios se pudo mi alma mucho aprouechar. Assi mismo por parecerme q̃ nos serà gran motiuo para la perfecion, y todo genero de virtudes el saber las q̃ tuuo este siervo del Señor, q̃ fueron muchas, y muy esclarecidas. Porque auñq̃ es verdad que sola la vida de N. P. Ignacio basta para inflamarnos en el amor diuino, y para incitarnos al menosprecio de todas las cosas perecederas, y nosotros tenemos tanta obligacion de imitarle: todavia crecera mas esta nuestra obligacion, quanto mas fueren los exẽplos, ê incentiuos q̃ tuuieremos para ello. Especialmẽte q̃ como Dios N. Señor escogio a N. P. Ignacio por Capitan y caudillo desta su sagrada milicia, y por Patriarca de tantos hijos que en ella auia de auer, enriqueciole de virtudes tan heroycas, y lleuole por caminos tan dificultosos y asperos, que no todos le pueden seguir en todo: sino q̃ ay algunas cosas en su vida (como en las de muchos santos) mas admirables que imitables. Pero la vida del P. M. Laynez, assi como fue toda de vn obrero perfecto y excelente de nuestra Compañia, assi me parece que toda se puede imitar, tomandole todos por guia y maestro. Aqui veran los estudiantes de la Compañia el blanco q̃ han de tener en sus estudios, y el animo con que los han de emprender, y el cuydado con q̃ los han de seguir, y la perseuerancia con que los han de lleuar al cabo, para gloria del Señor. Aqui aprenderan los grandes letrados a no dexarse lleuar de nueuas y peregrinas doctrinas, ni desuanecerse con la opinion, y vano aplauso del mundo, sino buscar la verdadera

 sabiduria,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſabiduria, q̃ enſeña a juntar la humildad con la dotrina: el menoſprecio q̃ ellos han de tener de ſi, cõ la eſtima q̃ otros tienen dellos, y de hazer menos caſo de la
1. Cor. 8. *ciencia que hincha (como dize el Apoſtol) que no de la caridad que edifica. A la qual, como a fin y remate de la ley Euangelica, todas las demas coſas q̃ a ella ſe endereçan, han de ſeruir: y el entendimiento a la voluntad, como paje de hacha, dandole conocimiento y luz, y deſpertando y auiuando en ella con ſus rayos y reſplandores, nueuos ardores y encendimientos de amor celeſtial. Los obreros y miniſtros de Dios, que en eſta grangeria tan copioſa y rica de ganar almas ſe ocupan, aprenderan el zelo q̃ han de tener de la honra de Dios, y la ſed y anſia del bien de los proximos, y los medios que para empreſa tan glorioſa ſe han de tomar, y la fuerça con q̃ ſe han de executar: ſin q̃ ſea parte para deſuiarlos della trabajo, ni regalo; promeſſas, ni amenazas; eſperãças, ni vanos temores del mũdo. Los ſuperiores de la Compañia, poniendo delante de ſus ojos eſte eſpejo procurarã de ſer (como lo ſon) verdaderamẽte padres, y de tenerſe por ſieruos de todos ſus ſubditos: y de mezclar la ſuauidad con el zelo de la obſeruancia y religion, de tal manera, que ni la blandura ſea floxa, ni la ſeueridad rigoroſa: y que en la vna y en la otra ſe eche de ver la caridad paternal: la qual quando halaga, es blanda: y quãdo caſtiga, es fuerte: y ſiẽprees amoroſa y dulce para cõ ſus hijos. Finalmente todos podremos aprender en eſta vida del P. M. Laynez, como cifradas y ſumadas todas las virtudes, q̃ en ella reſplandecẽ en grado muy ſubido, y de muchos quilates. Aqui hallaremos exẽplo de hallar a Dios N. S. en todas las coſas; el cuydado de la oracion; el eſpiritu cierto y ſeguro de la verdadera mortificacion; el amor de la ſanta pobreza; el menoſprecio de todas las coſas del ſiglo; la manſedumbre con los hermanos; la afabilidad y recogimiento disfraçado y en-*
1. Cor. 9. *cubierto con los de fuera: y el hazerſe todo a todos (como lo hazia el Apoſtol) para ganar todos a Dios. Al qual ſuplico q̃ nos tenga a todos de ſu mano, y nos de ſu gracia, para que imitemos a eſtos glorioſos Padres nueſtros, y ſeamos verdaderos hijos de la Compañia de Ieſus, en la ſantidad de vida que ella profeſſa, como lo ſomos en el apellido, y renombre.*

De los primeros padres y compañeros de N. P. Ignacio que murieron, ſiendo el P. M. Laynez General, y de algunos otros, q̃ fueron martirizados, y derramaron ſu ſangre por Chriſto nueſtro Redentor: De los colegios que ſe fundaron, y de las prouincias que ſe inſtituyeron, y de algunas otras coſas memorables que ſucedieron en ſu tiempo, haremos aqui alguna mencion, como la hizimos en la vida q̃ eſcriuimos de N. P. Ignacio, y la hazemos en la del P. Francisco de Borja, tercero Prepoſito general, para que el piadoſo y benigno lector pueda comprehender el progreſſo y diſcurſo de la Compañia, en el tiempo que la gouernaron eſtos bienauenturados Padres, dexãdo las demas coſas que han acaecido en ella, y ſon muchas, y muy iluſtres, al que con mayor caudal de ingenio y eſtilo huuiere de eſcriuir cumplidamente la hiſtoria de la Compañia.

LIBRO PRIMERO,

DE LA VIDA DEL P. MAESTRO Diego Laynez, ſegundo Prepoſito general de la Compañia de IESVS.

DEL NACIMIENTO Y PRIMEROS eſtudios del P. Maeſtro Laynez: y como ſe juntò con el padre Ignacio. Capitulo primero.

AL Tiempo q̃ nueſtro padre maeſtro Ignacio de Loyola, fundador de la Compañia de Ieſus, y ſu primer Prepoſito general, murio en Roma, el padre maeſtro Diego Laynez, que a la ſazon era Prouincial de la miſma Compañia en Italia, eſtaua enfermo en la miſma ciudad, y caſi deſauziado de los medicos: al qual el dia ſiguiente deſpues de la muerte de nueſtro padre Ignacio, todos los profeſſos de la Compañia que alli ſe hallaron, le nombraron por Vicario general: pareciendoles, que ſi moria, podian elegir otro, y que ſi biuia (como eſperauan en nueſtro Señor) era el que mas conuenia para el buen gouierno de la Compañia. La vida deſte excelente varon, q̃ fue ſuceſſor de nueſtro padre Ignacio, y el ſegundo Prepoſito general, y que tanto iluſtrò, y adelantò eſta Compañia con ſu ſanta vida, y eſclarecida dotrina, y ſuaue y marauilloſo gouierno, quiero yo aqui eſcriuir (aunque con breuedad) començando por ſu principio y origen. ¶ Nacio el padre Diego Laynez en la villa de Almaçan, que es en el Reyno de Caſtilla,

Universidad de Deusto
Biblioteca

el año de. 1512. ſu padre ſe llamò Iuan Laynez, y ſu madre Iſabel Gomez de Leon, perſonas ricas, honradas, y cuerdas, y por eſtremo inclinadas a piedad, y como tales criaron a ſus hijos, en amor y temor del Señor. En vna carta, que el año de. 1542. deſpues que boluio la primera vez de Eſpaña, eſcriuio el padre Fabro al padre Laynez, hablando de ſus padres le dize eſtas palabras: *Y o les quedo muy obligado por la tan humilde y amoroſa audiencia y obediencia q̃ me dieron en todo quanto yo me pude acordar ſerles neceſſario, o conueniente para ſu ſalud eſpiritual, y deſcãſo de ſus benditas almas: las quales nunca podre oluidar haſta la vi ſta, en la qual eſperamos.* Yendo vna vez ſu madre (poco deſpues q̃ pario al P. Laynez) a holgarſe cõ ſus padres, de Almaçan a Siguença, y lleuandole conſigo, al paſſar de vn arroyo, q̃ yua muy crecido, tropeçò la caualgadura del ama q̃ le lleuaua en los braços, y cayoſele el niño, y yendoſe agua abaxo, vn tio ſuyo q̃ yua alli, dio de eſpuelas al cauallo, y aſiendo de las ataduras de las faxas, le ſacò y librò de aquel peligro, y le entregò a ſu madre, q̃ eſtaua mas muerta q̃ biua, por el deſaſtre q̃ le auia acontecido: y juzgando
Exod. 2. q̃ el Señor ſe le auia dado de nueuo, y ſacadole, como a Moyſen, de las aguas, le criò aun cõ mayor recato y cuydado q̃ antes, en toda virtud.

Paſſados los primeros años de ſu niñez, luego dio mueſtras de biuo ingenio, y de blanda condicion, y modeſtia ſingular. Aprendio la Gramatica, y las primeras letras en Soria, y en Siguença, con mucha diligencia: y deſpues de auerſe fundado bien en ellas, vino a la vniuerſidad de Alcala, para aprender las otras ciencias mayores. Començò en Alcala el curſo de las artes liberales, y dioſe tan buena maña en el, que dexaua atras a todos ſus condicipulos, y con la agudeza y grandeza de ſu ingenio, y la fuerça y eficacia de ſus argumentos, y buena gracia y claridad en el diſputar, ſe ſeñalaua mucho entre todos: y no menos en la modeſtia y ſuauiſsima condicion que tenia. Acabado el curſo de las Artes, tomò la borla de Maeſtro, con grande loa y admiracion: porque tratãdoſe del lugar que le auian de dar en ſus licencias, nunca quiſo tomar terceros, ni rogadores, ni que ninguno hablaſſe por el: antes el miſmo ſe fue a los examinadores, y con pocas, llanas, y humildes palabras les rogò, que hizieſſen ſu oficio juſtamente, como dellos ſe eſperaua, y que a el no le dieſſen ni mejor, ni peor lugar q̃ merecia. Reſpondio de tal manera, y dio tan buena cuenta de ſi, que a juyzio de todos los deſapaſsionados, merecia el primer lugar. Tambien dio mueſtras de ſu modeſtia en otra coſa. Suelen los nueuos Maeſtros para dar gracias del grado que han recebido, hazer vna oracion en Latin: y queriendo algunos de ſus cõpañeros ayudarle en la q̃ el auia de hazer, para q̃ fueſſe mas elegante, nunca lo pudierõ acabar con el: ſiendo entonces

tonces moço de deziocho años: porq̃ dezia, q̃ nunca Dios permitieſſe, que el quiſieſſe moſtrar ſaber lo que no ſabia. Demas deſto era muy compaſsiuo y liberal con los pobres, y repartia largamente cõ ellos de lo que ſus padres le embiauan para ſu ſuſtẽto: de ſuerte que haziendo cuenta de lo que auia gaſtado, ſe hallaua la mayor parte del gaſto, auer ſido en las limoſnas que hazia a los pobres.

De Alcala ſe fue a la vniuerſidad de Paris, aſsi por paſſar adelante en ſus eſtudios, como por ver a nueſtro padre Ignacio, de quien auia oydo contar muchas coſas admirables en Alcala (donde eſtaua muy freſca ſu memoria). Fue nueſtro Señor ſeruido, que entrando en Paris, la primera perſona con quien topò, fue el miſmo padre Ignacio, que le dio muy buenos conſejos, y poco a poco le ganò la voluntad: y como el era de ſuyo bien inclinado y deuoto, tuuo poco que hazer en perſuadirle que hizieſſe los exercicios eſpirituales: en los quales fue mucho lo que aprouechò en el conocimiento, y menoſprecio de ſi miſmo. Tres dias eſtuuo ſin comer bocado: otros quinze comio pan y agua: traia cilicio: diciplinauaſe muchas vezes, con gran deſſeo de hallar a Dios: ſuplicandole con feruoroſas oraciones y copioſas lagrimas, que le dieſſe ſu luz y fuerças para agradarle, y tomar aquel eſtado en que mas le auia de ſeruir: y aſsi, deſpues del padre Pedro Fabro, fue el primero que ſe determinò de ſer compañero de nueſtro P. Ignacio, y ſeguir ſu manera de vida. En los eſtudios hizo marauilloſo progreſſo: porque ſe refreſcò y perficionò en la dotrina de Ariſtoteles: y abraçò la Teologia cõ tanto cuydado y ahinco, que por ſus cotidianas diſputas, y agudeza de ingenio y capacidad, y excelencia de juyzio y memoria, ya deſde entonces daua a entender, quan eminente Teologo, y quan eſclarecida lumbrera de la Igleſia de Dios auia de ſer.

Como fue de Paris a Italia, y lo demas que le ſucedio antes que el Papa confirmaſſe la Compañia. Cap. II.

ARmado pues con las armas del eſpiritu del Señor, y de las ciencias que auia aprendido, el año de. 1536. partio de Paris con los demas compañeros para Venecia, adonde nueſtro padre Ignacio los eſtaua aguardando. Andaua achacoſo en eſta ſazon el padre Laynez, y ſacando fuerças de flaqueza (q̃ ſe las daua el eſpiritu y animo q̃ tenia) ſalio de Paris, y fue haſta Venecia, trayendo a rayz de ſus carnes vn cilicio: yua cargado de ſus cartapacios y libros en el coraçon del Inuierno, a pie, con muy pocos dineros, pobremente veſtido, caminando por medio de Francia, y de Alemania, entre hereges, con muchas lluuias y

Universidad de Deusto
Biblioteca

exceſsiuos frios, y paſſando grandes trabajos. Pero el nueuo ſoldado, que ſe curtia para otros mayores, yua có grande alegria, y ſe moſtraua tan esforçado, que comunmente yua adelante de ſus compañeros, haziendoles el camino: y quando auia algun rio que paſſar, el primero que llegaua y tẽtaua el vado, era el: y ſiendo pequeño de cuerpo (pero de animo grande) tomaua ſobre ſus ombros y paſſaua de la otra parte a los mas flacos, haziendo en todo oficio de buẽ compañero, y de guia. Eſtuuo en Venecia algunos meſes, en el hoſpital de los incurables, ſiruiendo a los pobres enfermos, y conſolandolos con gran caridad, como quien ſabia que todo lo que hazia por ellos, lo recebia Chriſto nueſtro Redentor, por quien verdaderamente el lo hazia.

En el principio de Quareſma, del año de. 1537. fue a Roma con los demas compañeros, a tomar la bendicion del Papa, para paſſar a Ieruſalem, con grande pobreza y trabajo: porq̃ ayunaua cada dia andando a pie, y no comia ſino lo q̃ le dauan de limoſna: dormia en el hoſpital de los pobres; y para vẽcerſe y mortificarſe mas, buſcaua la cama mas ſuzia, y dormia en ella: fuerõ tan grãdes las aguas en todo eſte camino, que le acontecia ir muchas vezes por ellas haſta la rodilla, y algunas haſta los pechos. Entrò en Roma deſcalço por deuocion, y diſputò delante del Papa Paulo. III. de algunas queſtiones de Teologia, que ſe le propuſieron, con grande loa, y ſatisfacion de ſu Santidad: y recebida ſu bendicion y licẽcia para paſſar a Ieruſalem, boluio a Venecia, y alli ſe ordenò de Miſſa el dia del glorioſo ſan Iuan Baptiſta, deſte dicho año de. 1537. De alli fue a Vincencia, ciudad de los Venecianos, y eſtuuo en vna pobre y eſtrecha caſilla, fuera de la ciudad, ſin puertas, y ſin ventanas, en compañia de los padres Ignacio, y Fabro, por eſpacio de quarenta dias, durmiendo en el ſuelo, y paſſando mucha pobreza y hambre. Porque eran tan eſtrechas las limoſnas que ſe les hazian, que a penas podian allegar el pan que les era neceſſario para comer: y aſsi vino a caer malo de vna enfermedad. Como ſe hallò mejor, començò a predicar por las plaças en Latin, porque aun no ſabia la lengua Italiana: concurria mucha gente a oyrle, con grande admiracion. Aconteciole alguna vez, acabado el ſermon, ir de puerta en puerta por toda la ciudad, pidiendo limoſna, y no hallar quien le dieſſe vn bocado de pan. Y diziendo yo al miſmo padre Laynez, quando me contaua eſto, que como era poſsible, que entre tanta gente que oía ſus ſermones, no huuieſſe ninguno que le ſocorrieſſe, ni hizieſſe bien, eſpecialmente en vna ciudad tan principal, y de tanta Chriſtiandad? me reſpondio: Hermano, quando Dios nueſtro Señor quiere prouar y humillar, bien ſabe como lo ha de hazer.

De

De alli (perdida ya la eſperança de paſſar a Ieruſalem) boluio otra vez a Roma, en compañia de los miſmos padres Ignacio, y Fabro: y por mandado de ſu Santidad leyò en el colegio de la Sapiencia (que aſsi llaman el colegio de aquella vniuerſidad) la Teologia eſcolaſtica, con mucha agudeza de ingenio y dotrina: y tambien començò a predicar en la igleſia de ſan Saluador del Lauro. En la junta de todos los diez primeros compañeros, que la Quareſma del año de. 1538. ſe hizo en Roma, para ordenar, fundar, y eſtablecer nueſtra Religion; el fue vno de los que mas ſe ſeñalò en los auiſos que dio, y en las coſas que alli ſe ordenarõ para el eſtablecimiento y gouierno de toda la Compañia. Acabada eſta junta, fue embiado por el Papa con el padre Fabro en compañia del Cardenal de San Angel, el año de. 1539. a las ciudades de Parma, y Plaſencia, que entonces eran ſugetas a la Igleſia.

En eſtas ciudades fue mucho lo que padecio, y mucho mas el prouecho que hizo cõ ſus trabajos. Andaua muy deſabrigado y deſnudo en aquellas tierras, que ſon muy frias, en medio del Inuierno; y con el amor que tenia a la pobreza, y con el deſſeo de padecer, y por dar debalde, lo que debalde auia recebido de nueſtro Señor, aunque le ofrecian de limoſna lo que auia meneſter para ſu ſuſtento y abrigo, no lo queria recebir: haſta que ſabiendo nueſtro padre Ignacio lo que paſſaua, le aconſejò, y ordenò que lo tomaſſe. Con eſte exemplo de vida, tan deſintereſſada, y con el menoſprecio de ſi, y de todas las coſas que otros precian y eſtiman; fue marauilloſo el fruto que cogio. Enſeñò la dotrina Chriſtiana a los niños, y gente ruda. Predicò con admirable dotrina, eſpiritu, y cõcurſo: dio los exercicios eſpirituales a muchas perſonas de todos eſtados: y era tanto el numero de los que acudian a eſta ſanta ocupacion, que en vn miſmo tiempo ſe dauan los exercicios a mas de ciento. Començoſe deſde entonces a plantar, o por mejor dezir a renouar el vſo ſanto y prouechoſo de confeſſarſe y comulgarſe a menudo: aunque como coſa que parecio nueua, tuuo a los principios grande contradicion de los otros predicadores; pero era tan grande la mudança de vida de los que ſe cõfeſſauan y comulgauan a menudo, y tan loables ſus coſtumbres y exemplos, que ellos miſmos reſpõdian por ſi, y hazian callar a los q̃ ladrauan contra ellos. Porque no ay mejor reſpueſta, ni que mas fuerça tenga, que la verdad, que ſe defiende mas con obras que con palabras. Reformaronſe muchos moneſterios de monjas. Los Curas, y Sacerdotes, ſiguiendo las piſadas de los Padres, dauan con ſu honeſto trato y conuerſacion muy buena cuenta de ſi. Y en fin, mouioſe tanto la ciudad de Parma, que parecia auer reſplandecido en ella vna nueua luz del cielo, y recebido dos

menſa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

menſageros que le auian ſido embiados de la mano de Dios. Demas deſtos prouechos q̃ auemos dicho, ſacò nueſtro Señor otro no menor, q̃ fue el traer a la Compañia,por medio del padre Laynez, a muchos moços de raras abilidades, y varones graues, que en eſte tiempo conociendo ſu inſtituto, ſe determinarõ de abraçarle, y ſeguirle. Entre eſtos fue vno el padre Geronimo Domenech, Canonigo que entõces era de Valencia,y fundador del colegio q̃ tenemos en aquella ciudad: el qual yendo de Roma a Paris,y paſſando por Parma, hizo en ella los exercicios, y ſe juntò cõ los padres Pedro Fabro, y Laynez, antes que por la ſede Apoſtolica fueſſe confirmada la Compañia.Lo miſmo hizieron Paulo de Achiles,Elpidio Vguleto, Baptiſta Viola,Martin Pezano,Silueſtre Landino,Iuan Franciſco Placentino, Iuan Baptiſta Pezano,Franciſco Palmio, y Benito Palmio ſu hermano. El qual ſiendo moço, y eſtando enfermo y para morir, ſus padres rogaron al padre Laynez (por la gran deuocion que le tenian) que dixeſſe Miſſa por la ſalud de ſu hijo enfermo: y el la dixo en el miſmo apoſento en que eſtaua ya caſi deſauziado: y acabada la Miſſa,ſe llegò a el, y con alegre roſtro le dixo, que no temieſſe, que no moriria de aquella vez: y aſsi fue, y deſpues entrò en la Compañia. Y aunque eſtos tres poſtreros no entrarõ luego en ella:pero entraron deſpues,cogiendoſe a ſu tiẽpo el fruto de lo que entonces en ellos ſe ſembrò. Y conforme a lo que auemos dicho de Parma, fue el prouecho que N.Señor ſacò tambien en Placencia de los trabajos del padre Laynez.

Lo que dixo à nueſtro padre Ignacio, quãdo le hizieron General: y lo que hizo en Roma,en Venecia,y en otras ciudades de Lombardia. Cap. III.

ESTando ocupado el P.Laynez en eſtos ſantos exercicios,el olor de los quales,y de las otras ocupaciones de nueſtros Padres, llegaua a Roma;confirmò la ſantidad del Papa Paulo.III. nueſtra Religion,con nombre de la Compañia de Ieſus,el año de.1540.à.27.de Setiembre,y dio ſu bula plomada, en la qual ſe declara y confirma nueſtra regla, è inſtituto. Tratarõ luego nueſtros Padres de elegir cabeça,y Prepoſito general que gouernaſſe la Compañia:y aſsi todos los primeros Padres q̃ eſtauã derramados por Italia,fuerõ llamados a Roma el año de.1541. Entre ellos vino el padre Laynez, que començò luego a predicar en nueſtra Igleſia con muy bueno y granado auditorio,y con gran fruto.

En aquella primera junta que ſe hizo, deſpues que fue confirmada por la ſede Apoſtolica la Compañia, auiendo todos nombrado por General

General à ſu padre y maeſtro Ignacio:y reſiſtiendo el,y no queriendo en ninguna manera aceptar el cargo, que con tan grande conformidad dos vezes le fue ofrecido.El padre Laynez le hablò con tan grãde libertad de eſpiritu, que le hizo ablandar, y tomar la reſolucion que tomó: porque le dixo: *O tomad Padre la carga que veis que nueſtro Señor tan claramente os da, y quiere que lleueis: ò por lo que a mi toca deshagaſe la Compañia,porque yo no quiero otro ſuperior,ò cabeça,ſino la que veo que quiere Dios.* Lo qual ſe ha aun mas de eſtimar: porque es cierto (y yo ſe lo oy dezir)que ſi la Compañia ſe deshiziera,y cada vno de ſus compañeros ſe fuera por ſu cabo, el no dexara de ſeguir ſu empreſa, y de ſeruir à nueſtro Señor en lo que vna vez auia comẽçado, exercitandoſe en los miniſterios que la Compañia vſa, para beneficio, y vtilidad de los proximos.

Entre los otros hermanos del P. Laynez huuo vno que ſe llamaua Marcos Laynez,muy gentil hombre y bien diſpueſto, y tan deuoto y zeloſo de la ſalud eſpiritual de ſu hermano,que con ſer lego, y ſin letras, auiendo oydo dezir que ſe auian leuantado ciertos hereges en aquel tiempo que predicauan nueua y mala dotrina, y turbauan la paz de la Igleſia Catolica: y que ſu hermano ſe auia acompañado con otros Clerigos para inſtituir y ordenar vna nueua religion: no ſabiendo que religion fueſſe eſta, y temiendo no fueſſe alguna nueua ſecta de los hereges, que en aquella ſazon brotauan, è inficionauan el mundo,ſe congoxò y afligio por eſtremo:y començò à hazer oracion por ſu hermano,y à ſuplicar cõ grande inſtancia à nueſtro Señor, que le tuuieſſe de ſu mano, y no permitieſſe que cayeſſe en algun error; antes le hizieſſe defenſor de ſu ſanta Fê, y martillo contra los hereges. Durò en eſta oracion tres años,diziendo à eſta intencion cada dia tres vezes el *Credo* quãdo oia Miſſa, en el eſpacio que ay entre la primera hoſtia,y la hoſtia poſtrera. Deſpues dexò de hazer eſta oracion,quãdo ſupo quan diferente y contraria era la religion que ſu hermano auia tomado,à la ſecta de perdicion de Lutero, y de ſus ſequaces. Y vino à Roma eſte miſmo año de. 1541. à ver al padre Laynez: y queriendole nueſtro Señor pagar ſu ſenzilla y pia deuocion,por ſu medio hizo los exercicios eſpirituales, y entrò en la Compañia: y luego ſe fue al hoſpital de Santiſpiritus à ſeruir à los pobres. Eſtando en aquella ſanta ocupacion, y menoſprecio del mundo, le dio vna enfermedad, de la qual ſantamente murio en la caſa de la Compañia el mes de Iulio del miſmo año, con grandes ſeñales de auer ſido eſcogido del Señor para el cielo. Aparecio deſpues de muerto al padre Laynez, y conſolole con dezirle que eſcriuieſſe à ſus padres, que no tuuieſſen pena de ſu

Universidad de Deusto
Biblioteca

de ſu fallecimiento: porque el por la bondad de Dios eſtaua en buen lugar. He querido referir eſto aqui, por tocar à vn hermano del padre maeſtro Laynez: y para que ſe vea la ſanta ſimplicidad, y zelo de la Fê deſte buen hermano, y quã bien le cumplio el Señor ſus deſſeos, y el medio que tomò ſu inmenſa bondad para traerle à la Compañia, y darle tan dichoſo fin, y hazerle merecedor de ſer las primicias de los que della ſubieron al cielo. Porque el fue el primero que deſpues de confirmada la Compañia por la ſede Apoſtolica, paſsò deſta breue y miſerable vida, à la otra perdurable, y bienauenturada q̃ eſperamos.

En eſte miſmo año ganò el padre Laynez en Roma para la Compañia algunos ſugetos eſcogidos: entre los quales fue vno Iuan de Polanco, Eſpañol de nacion, de la ciudad de Burgos, que era moço muy habil, y bien docto, y eſcritor Apoſtolico de ſu Santidad: y à Andres Fruſio, Frances de nacion, varon de excelente ingenio, y de mucha y varia erudicion: pero de mayor humildad, gracia, y llaneza. Eſte miſmo año de mil y quinientos y quarenta y vno, yendo Madama Margarita hija del Emperador don Carlos (que eſtaua caſada con Octauio Farneſio, Duque entonces de Camarino, y deſpues de Parma, y Plaſencia) à ver al Emperador ſu padre à Luca ciudad de Toſcana: el padre maeſtro Laynez fue à ruego della en ſu compañia, para confeſſarla, y predicarle.

El año de.1542. le mandó el Papa ir à Venecia à inſtãcia de aquella Señoria, para dar orden en ciertas obras de caridad q̃ ſe començauan: lo qual hizo con mucho cuidado, y con ſu vida exemplar, dotrina, y prudencia, dio grande ſatisfacion à aquella Republica. Predicò muy à menudo, y declarò à las tardes el ſacro Euangelio de ſan Iuan: confeſsò à muchos caualleros principales, y dio los exercicios à otros con grande aprouechamiento de ſus almas. Y porque en aquel tiempo andauan en Venecia algunos hereges, que por no ſer aun tan conocidos, ſo piel de oueja, ſiendo lobos carniceros, hazian grande eſtrago en el rebaño del Señor, el padre Laynez con ſus ſermones, y platicas familiares deſcubria las malas mañas, y reſiſtia à la aſtuta crueldad de los hereges: y aſsi con el fauor de N. Señor detuuo à muchos, q̃ ya caſi engañados ſe yuan à perder: y à otros q̃ ya eſtauan perdidos, les dio la mano de manera, que conociendo ſu error, y engaño, boluieron à la obediencia de nra ſanta madre Igleſia Catolica Romana. Al principio poſó en el hoſpital de ſan Iuan y Pablo: deſpues ſe paſsò à la caſa de Andres Lipomano, que era vn cauallero principal, y gran Chriſtiano, Prior de la igleſia de la ſantiſsima Trinidad: el qual ſe aficionò tanto à la virtud, letras, y conuerſacion del padre Laynez, y al inſtituto de la

de la Compañia, q̃ ſe determinò darle el Priorado de ſanta Maria Madalena, que tenia en Padua para fundacion de vn colegio della, y fue el primero q̃ tuuimos en Italia, como en el libro de la vida de nueſtro bienauenturado padre Ignacio queda referido. Començoſe el colegio el año de.1543. yendo el padre Laynez à aſſentarle y gouernarle (como le gouernò algun tiempo) deſpertando con ſus ſermones, y con los demas miniſterios de la Compañia toda aquella ciudad: de donde paſsò deſpues a Vincencia, y a Verona, y a Breſſa, derramando por todas ellas el reſplãdor de ſu dotrina y virtud: y dando noticia y buen olor de la Compañia en todas partes con el fruto grande q̃ a viſta de ojos ſe ſeguia. En Breſſa predicó toda la Quareſma del año de.1544. y la de.45. en Baſſan, que es vn pueblo vna jornada de Padua házia Alemania, y que por ſu mala vezindad eſtaua inficionado de heregias Luteranas: y aſsi tuuo bien que hazer el padre Laynez en deſarraygar la zizaña que yua creciendo, y en ſanar las llagas de los que eſtauan heridos de tan graue y peſtilente enfermedad. Deſpues boluio a Roma, donde eſtuuo haſta el fin deſte año, trabajando como ſolia, y aprouechando a ſus proximos con ſu acoſtumbrada caridad y dotrina. *Lib.3. cap.6.*

Va al Concilio de Trento por orden del Papa. Cap.IIII.

EN eſte tiempo ſucedio el dichoſo y deſſeado parto de toda la Igleſia, celebrandoſe el Concilio de Trento, que nueſtro Señor hizo para tanto bien de toda la Chriſtiandad: y queriendo ſu Santidad del Papa Paulo.III. embiar a el Teologos que aſsiſtieſſen de ſu parte à negocios tan graues como eran los que en el Concilio ſe auian de tratar: los primeros de quien echò mano fuerõ el padre maeſtro Laynez (que era entonces de edad de.34.años) y el padre maeſtro Salmeron (que era de poco mas de.30.) A eſtos Padres embiò por ſus Teologos a Trento, donde fue marauilloſo el fruto que nueſtro Señor ſacó de ſu dotrina y trabajos. Ordenoles nueſtro padre Ignacio, que antes que dixeſſen ſu parecer en el Concilio, ſe fueſſen a ſeruir a los pobres del hoſpital, y a oyrlos de penitẽcia, y enſeñaſſen la dotrina Chriſtiana a los niños: y ellos lo hizieron cõ mucho cuydado; y auiendo muchos pobres deſamparados en la ciudad, buſcarõ y allegaron limoſnas para remediarlos: y con ellas viſtieron los q̃ andauan deſnudos, y ſe morian de frio, abrigandolos y amparandolos cõ ſu caridad. Tambien ayudaron mucho a los Prelados con ſu buen conſejo y dotrina: los quales por las obras deſtos Padres vinieron a entender nueſtro inſtituto: y los que eſtauan engañados, por lo que falſamente auian oydo dezir contra la

Universidad de Deusto
Biblioteca

Compañia, ſe deſengañaron. Otros huuo, que conſiderando bien los miniſterios en que la Compañia ſe ocupa, y pareciendoles que ſerian prouechoſos, o neceſſarios para ſus igleſias, començaron a deſſear algunos Padres de los nueſtros, que trabajaſſen en ellas: y para eſte efecto trataron de fundar colegios. Y como auia Prelados de tantas partes de la Chriſtiandad en aquel ſanto Concilio, eſtando ellos bien informados de la verdad, y edificados de la Compañia, derramaron por todas ellas la buena opinion que della tenian. Y por eſto eſcriuio el padre Araoz (que à la ſazõ era ſuperior en Eſpaña) a nueſtro padre Ignacio, que en ſolos quatro meſes que auian eſtado los padres Laynez, y Salmeron en Trento, auian hecho mas fruto, y dado a la Compañia mas nombre y credito en Eſpaña, que el y todos los demas que biuian en ella en muchos años. Pero boluiendo a nueſtros padres, deſpues que con la humildad echaron los cimientos de la obra que querian leuantar: por mãdado de los Legados Apoſtolicos començaro à dezir ſu parecer en el Concilio entre los Teologos. De los primeros que hablauan eſta vez, fue el padre Salmeron, como Teologo del Papa, queriendolo aſsi el P. maeſtro Laynez, a quien tocaua el primer lugar: el qual por ſu humildad, y por euitar la embidia, y por otros juſtos reſpetos, ſuplicò à los Legados Apoſtolicos q̃ le dexaſſen dezir entre los poſtreros: lo qual hizo, dexando a todos admirados de ſu rara modeſtia, y excelente dotrina. Porque tratando la miſma materia q̃ otros muchos auian tratado, y diziendo ſu parecer deſpues de tantos y tan graues Teologos (que eran la flor de toda la Chriſtiandad) era coſa marauilloſa oyrle hablar, y traer coſas nueuas y exquiſitas, que los demas no auian tocado: demanera que aunque dezia de los poſtreros, a juyzio de todos, ſe ſeñalaua mucho, y cauſaua grande admiracion. Pero eſta orden de dezir, ſe guardò la primera vez que eſtuuierõ los Padres en el Concilio en tiempo del Papa Paulo.III. Porque la ſegunda vez en tiempo del Papa Iulio.III. y la tercera en tiempo de Pio.IIII. (que todas tres vezes ſe hallaron eſtos Padres en aquella ſanta junta) no fue aſsi, como adelante ſe dirà.

Demas de dezir el padre Laynez ſu parecer con tanta loa, y aprouacion, los Legados Apoſtolicos del Concilio le dierõ cargo de recoger, y recopilar los errores de todos los hereges paſſados y preſentes, acerca de los ſantos Sacramentos, y otras materias que en el miſmo Concilio ſe auian de tratar: y por eſta cauſa auiendo deſſeado el padre Ignacio ſacar al padre Laynez de Trento, para cierto negocio por vn poco de tiempo, el Cardenal de Santacruz, que à la ſazon era Legado del Concilio, y deſpues por ſus grandes merecimientos fue Papa, y ſe llamó

llamò Marcelo.II. no lo cõſintio: y eſcriuio al padre Ignacio vna carta del tenor ſiguiente.

Muy R. P. Ignacio. Por ventura ſe aura marauillado V.P. que yo aya detenido al padre Laynez mas de lo que V.P. y el deſſeauan. Mas yo lo he hecho a buen fin; porq̃ auiendole yo dado cargo de recoger todos los errores de los hereges, aſsi tocãtes a los Sacramentos, como a los otros dogmas, que ſe han de condenar en el Concilio: y ſiendo eſte trabajo largo y de muchos dias, no me ha parecido dexarle partir, haſta q̃ le acabe, o le ponga en terminos que otro le pueda acabar: para lo qual aura aun meneſter algunos dias mas. Aſsi que pido y ruego a V.P. que tenga por bien eſta confiança que yo hago de ſu voluntad, y de la del padre Laynez: y ſi todavia le pareciere otra coſa, y quiſiere que eſta obra quede imperfecta, en dandome auiſo ſe hara luego lo q̃ me eſcriuiere. Nueſtro Señor le conſerue en ſu gracia. De Trento a los.5. de Hebrero, de.1547.

Tambien hizierõ eſta vez los Padres otra obra de grãde edificacion, y caridad: y fue, que boluiendo de la guerra de Alemania (que cõ tanta gloria y felicidad hizo el Emperador don Carlos.V. cõtra los hereges Luteranos rebeldes de ſu Imperio, y de la ſanta Fê Catolica) muchos ſoldados Italianos, deſtroçados, perdidos, y muertos de pura hambre y de frio, nueſtros Padres procuraron que fueſſen albergados, curados, y remediados (como lo fueron) con gran conſuelo y prouecho de los miſmos ſoldados, y edificacion de todo el ſanto Concilio.

Otras peregrinaciones, y ocupaciones del padre Laynez. Cap. V.

POr enfermedades, y otras cauſas que ſucedieron, ſe traſpaſsó el Concilio de Trento a Bolonia, el año de.1547. y deſpues ſe ſuſpendio: y aſsi el padre Laynez fue a Florencia por orden de nueſtro padre Ignacio, a donde poſó en el hoſpital de S. Pablo, biuiendo de las limoſnas que le traían. Predicó en la Igleſia mayor, en lo mas rezio del Verano, y toda la octaua de ſan Iuan Baptiſta Patron de aquella ciudad, con extraordinario concurſo, aplauſo, y fruto del auditorio: el qual era tan grande que los dias de trabajo, a comun juyzio, llegauã à ocho mil y mas oyentes. Tratò en ſus ſermones del Reyno de Dios por la mañana: y deſpues de comer declarò las Epiſtolas Canonicas de ſan Iuan. Ofrecierõle la limoſna que ſolian dar a los otros predicadores, y no la quiſo tomar, y aconſejò, y procuró que ſe dieſſe a los pobres, por mano de los miſmos que ſe la traían.

De Florencia fue a Peroſa, a ruego del Legado del Papa, y del Obiſpo, y Regimiento de aquella ciudad, donde ſe fue al hoſpital, como

Universidad de Deusto
Biblioteca

acostumbraua,y començó a predicar la palabra del Señor, y el sermon que Iesu Christo nuestro Señor hizo en el mõte. Despues llamado del ya dicho Marcelo Çeruino, Cardenal de Santacruz, fue a Agubio,de donde el Cardenal era Obispo, y mouio con su dotrina toda aquella ciudad, y particularmente los monesterios de monjas que en ella auia a la reformacion de sus costumbres y vidas:y lo mismo hizo en la ciudad de Monte Polciano, boluiendo a Florencia.En todas estas ciudades dio buen olor y noticia de la Compañia: y de lo que entonces sembrò el padre Laynez, se vino a coger el fruto de los colegios que despues se hizieron en ellas.

De Florencia fue a Venecia el año de.1548.a tratar y desmarañar vn negocio graue q̃ se ofrecia a la Compañia. Porq̃ pidiendo los nuestros à aquella Señoria la possession del Priorado de Padua,que el Papa auia vnido al colegio de la Compañia, a suplicacion del Prior Andres Lipomano(como auemos dicho):huuo muy grandes dificultades y contradiciones:las quales se vencierõ con la justicia que teniamos, y con la vida,dotrina, y prudencia del padre Laynez, y con las oraciones de nũo padre Ignacio,como en el libro de su vida escriuimos. Yo estuue en este tiempo con el padre Laynez en Venecia: y acuerdome que el Secretario de la Señoria(que se llamaua Vincencio Rizio)nos solia dezir quãdo se trataua este negocio:Vosotros ni sois mis deudos, ni mis amigos, ni os tengo obligacion, mas Dios me da este coraçon, y esta voluntad para con vosotros, q̃ haga mas cuenta de la justicia q̃ teneis, y de la verdad que tratais, que de todo lo demas que se me ofrece.

Cap.3.

Lib.3. cap.6.

Concluydo este negocio, como se desseaua, mandó su Santidad al padre Laynez(por pedirlo assi el Cardenal Farnesio)que fuesse a la ciudad de Monreal en Sicilia, de dõde era Arçobispo el Cardenal. Yendo de camino predicò en Napoles al Virrey don Pedro de Toledo,y à la nobleza de aquel Reyno con tan grande admiracion,que luego trataron de traer gente de la Compañia, y fundar colegio en aquella ciudad. Mandole nuestro padre Ignacio hazer oficio de Visitador de la Compañia en Sicilia:y assi lo hizo,aumentando el colegio que se auia començado aquel año en Mecina: y dando principio al que el año siguiente se començo en Palermo: y mouiendo la vna y la otra ciudad con su dotrina a todo genero de piedad.

En Monreal hizo lo que le auia encomẽdado el Cardenal marauillosamente: porque auia muy grandes enredos, y ocasiones de discordias muy antiguas entre los monges de san Benito,y los Canonigos de aquella iglesia Catredal, que juntamente la siruen en el mismo coro. Y aunque se auian tomado muchos medios por personas muy graues, que

que para esto auia embiado el Cardenal Farnesio, nunca se auian podido concertar entre si.Pero el padre Laynez los sossegò,y desmarañò y cortò las rayzes de todo dessabrimiento y discordia: dio ordẽ y traça en el gouierno,y hizo tales estatutos y ordenanças, que guardandolas no podian tener ocasion de encontrarse, ni de dessassossegarse mas: y assi el Cardenal mandò q̃ se escriuiessen, y guardassen puntualmente, y se pusiessen y fixassen en la sacristia, para que todos las leyessen y supiessen lo que auian de hazer. Restituyò y reformò vn monesterio de monjas muy principal, que estaua muy mal parado y caydo, y con su espiritu blando y suaue hizo que dexassen lo que tenian, y siguiessen la comunidad y el coro,y guardassen silencio y clausura,y se confessassen y comulgassen a menudo: y finalmente que con las obras y mudança de vida diessen muestra de su reformacion, y de la santidad que professauan. Fue tan grande la opinion que las monjas tenian de su santidad,letras,y prudencia, que facilmente se rendian a todo lo que el les ordenaua. Y afirmaron,que vn dia diziendo Missa en vna capilla de su conuento,para elegir Abadessa,y comulgarlas a todas antes de la eleccion,vieron muchas dellas vna paloma sobre su cabeça, y que por ella entendieron la abundancia de gracia que el Espiritu santo le comunicaua.Tambien procuró,que el Cardenal hiziesse largas limosnas a los pobres,como las hizo,remediando muchas donzellas, amparãdo los huerfanos,mandando dar todo lo necessario a los enfermos,y consolando y sustẽtando a los otros menesterosos, y necesitados. Y todo lo demas que tocaua al gouierno espiritual y temporal de su Arçobispado, mandò el Cardenal que se guardasse al pie de la letra, como el padre maestro Laynez lo auia ordenado.

Como fue à la guerra de Africa,que se hizo contra los enemigos de nuestra santa Fê. Cap.VI.

DE Sicilia passò el año de.1550. à Berberia. La causa desta jornada fue la que aqui dire.Dragut cossario famoso auia con engaño tomado la ciudad de Africa,echando al Xeque señor della: y de alli hazia grandes correrias y presas, con grandissimo daño de los Reynos de Sicilia,Napoles,y Cerdeña,y de las otras costas de la Christiandad. Al qual queriendo obuiar el Emperador don Carlos. V. y assegurar la nauegacion del mar Mediterraneo,determinó de quitar a Dragut por fuerça de armas aquel nido y ladronera, que por ser muy fuerte y tan cercano,era gran padrastro de sus Reynos y señorios. Diose el principal cuydado desta guerra por tierra a Iuan de Vega Virrey de Sicilia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y Capitan general de las empresas de Berueria, y al Principe Andrea Doria por mar. Iuan de Vega como cauallero Christiano, y que yua a hazer guerra a los enemigos de nuestra santa Fé, desseò lleuar consigo hombres de pecho Christiano, y de profession y vida religiosa, para que tuuiessen cuẽta con el aprouechamiento de las almas, y con los cuerpos de los soldados enfermos: y para que mientras q̃ el exercito meneaua las manos contra los Moros, ellos alçassen las suyas al cielo, y cõ sus oraciones alcançassen de Dios gracia para bien pelear y vencer. Y como era tan deuoto de la Compañia, y tenia tan gran concepto y estima del padre Maestro Laynez, echó mano del para este efecto, y le nombró por cabeça y administrador del hospital, para que del dependiessen los demas, y colgasse el peso de todas las cosas espirituales.

Llegada la armada à Berueria, y desembarcada la gente, y puesta en esquadron, y ganada el agua à los enemigos, hizo el padre Laynez vn sermon a todo el Campo, en el qual les declarò la diferencia que deue auer entre las guerras de los Christianos, y las de los infieles que biuen sin conocimiento de Dios. Nosotros, dize, auemos de pelear por la Fé y religion del que murio por nosotros: los otros pelean por robar, y por la gloria y dilatacion de su Imperio. Nosotros aunque auemos de menear las manos en la guerra, no auemos de poner nuestra esperança en ellas, sino en Dios, que es el que da la vitoria. Ha se de pelear valerosamente, y biuir Christianamente. No auemos de hazer guerra al enemigo con las armas, y à Dios nuestro Señor con nuestros pecados, sino ganarle la voluntad con obras dignas de soldados Christianos, que no deuen mirar tanto al interesse temporal, y à los despojos de la guerra, quanto à la honra y gloria de su Dios, y à la paz y seguridad que con la guerra se ha de alcançar para bien de todos los Christianos.

Despues començò a exercitar su oficio, y à seruir a los enfermos y heridos en el hospital: de los quales huuo muchos, por auer sido el cerco largo, y trabajoso. Consolaualos el buen Padre, confessaualos, ayudaualos a morir, y encomendauales el alma quando estauan para darla a Dios: ayudaua à enterrar los cuerpos de los difuntos: y à los q̃ estauan malos, el con su mano les daua de comer y de beuer, y las purgas que auian de tomar, y las vnciones, estando de dia y de noche presto y aparejado para acudir à todos los que le llamauã, o auian menester. Tambien puso cuidado en que no se hurtasse nada a los enfermos (como se vsa hazer en los Reales) sino que a cada vno se guardasse lo que era suyo. Y no solamente tenia cuidado de los pobres que estauan

estauan en el hospital, sino tambien se estendia su caridad à la otra gente mas luzida y rica, que estaua en sus tiendas enferma, o herida: procurando que no les faltasse ni aliuio para el cuerpo, ni consuelo y remedio para el alma. Fue assi mismo de mucho prouecho su prudẽcia y buena maña, para q̃ las cabeças del exercito Christiano que se cõfessauan con el, estuuiessen muy vnidas y conformes, y no diessen oydos a parleros y à malsines, que con sus malas lenguas, chismerias, y mentiras los querian reboluer.

Poco antes que se diesse el assalto, y se tomasse la ciudad, publicò a todo el campo el jubileo plenissimo, q̃ la Santidad del Papa Iulio. III. les embiaua para aquella santa empresa, remitiendo las condiciones con que se huuiesse de ganar al padre maestro Laynez: y assi el les predicò y declarò lo que cada vno auia de hazer, para ganar aquel inestimable tesoro: y animò y esforçò a los soldados para el vltimo assalto con tales palabras, que menospreciando y teniendo en poco su vida, subian por las murallas y torres, y rõpian por medio de los enemigos, y de las aguas de la mar con tanto denuedo y espanto, que sin poderlos resistir los que estauan en su defensa entraron la ciudad, y la ganaron a los diez de Setiembre deste mismo año de. 1550. Fue cosa marauillosa, que con tantos, y tan largos, y tan continuos trabajos, auiendo muerto, o enfermado quarenta de los que seruian en el hospital, el padre Laynez que era delicado de complexion, y su compañero solos no cayeron malos: antes estuuieron siempre sanos y en pie para ayudar y seruir à los demas.

A los catorze de Setiembre, dia de la Exaltacion de la santa Cruz, se limpiò la mezquita mayor de Africa, que era vn templo antiguo, suntuoso, y bien labrado: y se consagrò a Dios N. S. à honra del glorioso Precursor suyo S. Iuan Baptista. En el dixo Missa el P. Laynez, y predicó, y exortó a todos que reconociessen la vitoria de la mano de nro Señor, y le hiziessen gracias por ella: y amonestó a los soldados que quedauan en presidio y guarda de la ciudad, a biuir como soldados Christianos, y atraer à los Alarabes y Moros con su exemplo al conocimiento y luz de Iesu Christo N. Redentor. Con estas obras ganò los coraçones de todos aquellos caualleros y soldados: los quales le mirauan y reuerenciauan como a vn hombre venido del cielo.

Pero entre las otras virtudes del padre Laynez, que mas resplandecieron en esta jornada, fueron dos: la vna el menosprecio de todo interesse temporal: la otra la fortaleza y constancia de animo. Porque primeramente ofreciendole muchas vezes gran suma de dinero, nunca la quiso recebir, ni tomar para su sustento cosa alguna

Universidad de Deusto
Biblioteca

del hoſpital, al qual ſeruia, ſino que ſe ſuſtentauan el y ſu compañero de la limoſna que Iuan de Vega les daua. Allende deſto, el dia que ſe dio el poſtrer aſſalto, vinieron muchos ſoldados al padre Laynez, trayendo cada vno lo mucho, o poco que tenia, para que ſe lo guardaſſe, o ſi Dios diſpuſieſſe del en el aſſalto, hizieſſe dello lo que le pareciesſe, o lo que en la memoria que cada vno traía ſe contenia: y fueron tantos los que vinieron, y tanto lo que truxeron, que ſe llegó vna muy buena ſuma de ducados. El padre Laynez viſto lo q̃ aquellos ſoldados ſe fiauan del, y la buena opinion que tenian de ſu perſona, al tiempo que ſe dio el aſſalto, ſuplicó muy ahincadamente a nueſtro Señor q̃ guardaſſe a todos los ſoldados, pero particularmente à aquellos que con eſta confiança auian moſtrado la cuenta que tenian con ſu perſona, por ſu amor. Oyó las bozes de ſu ſieruo el Señor: fue coſa marauilloſa, que en vn aſſalto tã ſangriento, y en vn combate tan reñido, en el qual huuo tantos heridos y muertos, no murio, ni fue herido ninguno de los ſoldados que auian encomendado ſus coſas al padre Laynez. A cada vno dellos ſano y alegre boluio el buen padre lo que de cada vno auia recebido: y fue coſa muy notada, y de gran marauilla no menos la fuerça que tuuo ſu oracion para con Dios, que la fidelidad que vſó para con los hombres, boluiendo lo que era ſuyo a cada vno. Porque no ay coſa de mayor admiracion para los hombres anegados en ſus intereſſes, y pretenſiones, que ver al religioſo deſintereſſado, y deſpreciador de todo lo que ellos precian y eſtiman: moſtrando con obras ſer horrura y vaſura todo lo que no es Dios.

No fue menos admirable la fortaleza que moſtró el padre Laynez en eſta jornada: porque en medio de los peligros eſtaua ſeguro: y temiendo algunas vezes los que ſe tenian por esforçados, el no temia, no ſolamente quando eſtaua en el hoſpital, que era apartado y lexos de los tiros de los enemigos, pero tampoco quando andaua mas cerca dellos, en lugares deſcubiertos y peligroſos. Preguntandole yo la cauſa deſto, me dezia, que el nunca ſe auia puesto en peligro por curioſidad, ni vanidad, ni por otros reſpetos mundanos, ſino quando le obligaua la caridad: y con eſto no le parecia que tenia que temer.

Tomada pues la Ciudad, y dexado el orden que conuenia para la defenſa della, boluio la armada a Sicilia con grandiſsimo peligro: porque ſe leuantó vna tormenta tan rezia y eſpantoſa, que los Capitanes, y ſoldados mas valientes, que no auian temido a los enemigos, començaron a temer y deſmayar, viendo el furor de los vientos, y la braueza de la mar. Eſtando ya caſi ſin eſperança de remedio, el padre Laynez que yua en la galera Capitana de Sicilia con el Virrey Iuan de

de Vega, començo à animar la gente, y a dezir a grandes bozes: *Que es eſto, ſeñores? de que nos eſpantamos? que tememos? no ſabemos que eſtamos en las manos de Dios? Penſamos por ventura, que no ſon poderoſas para ſaluarnos? ſiendo las que quebrantan las furioſas ondas de la mar, y ponen termino a ſu orgullo? o creemos que no querra librarnos el que nos criò de nada, y nos comprò con ſu ſangre, y nos gouierna con tanta y tan particular prouidencia, que no cae vn cabello de nueſtra cabeça ſin ſu voluntad, y nos tiene aparejada ſu gloria, ſi por noſotros no falta? Colgados eſtamos de aquel Señor (o valeroſos Capitanes) de quien eſtan colgadas y pendientes todas las criaturas, mirando ſiempre ſu roſtro, para cumplir luego ſus mandamientos: el es nueſtro Señor y nueſtro Padre: quiere que paguemos aqui con eſte trabajuelo los pecados que auemos cometido en la victoria que el nos ha dado, y el deſconocimiento y deſcuydo que auemos tenido en ſaberſela agradecer y ſeruir. Vendra deſpues deſta borraſca la bonança, y llegaremos con el fauor diuino al puerto deſſeado.* Diziendo el padre Laynez eſtas palabras, ſe leuantò vn cauallero principal deudo de Iuan de Vega, y dixo con gran ſentimiento: *O padre, padre, eſtá V. P. alegre y conſolado con el teſtimonio de ſu buena conciencia, y noſotros afligidos y amargos con el remordimiento de nueſtros pecados. V. P. eſtá aguardando el cielo, y noſotros el infierno, y quiere que no deſmayemos, y que tengamos vn miſmo animo y esfuerço, ſiendo tan deſſemejantes nueſtras vidas, y tan contrarios los fines que eſperamos?* En fin aplacoſe el tiempo, y la armada, aunque con trabajo y perdida de muchos remos, y obras muertas, y de dos naues de alto borde, llegò a ſaluameto al puerto de Trapana en Sicilia, quedando todos muy edificados del padre Laynez, y marauillados de ſu virtud y exemplo, que fue tan grande, que no faltó quien le cortò parte de ſu ropa, para tenerla como reliquia de vn gran ſieruo y amigo de Dios.

Buelue ſegunda vez al Concilio de Trento por mandado del Papa Iulio. III. Cap. VII.

ACabada eſta jornada, tornò a Roma el padre Laynez por orden de nueſtro P. Ignacio: el qual llamò a Roma caſi todos los principales padres de la Compañia que ſe pudieron juntar, para dexar en ſus manos el cargo que tenia de Prepoſito general (como mas largamente queda referido en el libro que eſcriuimos de ſu vida). En eſta junta fue muy grãde la autoridad del P. maeſtro Laynez: aſsi para perſuadir a nro Padre que lleuaſſe adelante ſu trabajo, y no ſe deſcargaſſe del oficio de General, como para ordenar y eſtablecer todo lo demas q̃ en

Lib. 4. cap. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en ella se tratò para bien de la Compañia. Predicó en Roma todo el tiempo q̃ estuuo en ella esta vez: de donde fue a Pisa, a ruego de doña Leonor de Toledo Duquessa de Florencia, que estaua en aquella su ciudad, para dar orden al colegio de la Compañia, q̃ desseaua començar en Florencia. En Pisa con sus sermones mouio algunos monesterios de monjas, y los reformò. Aficionò mucho al amor y deuocion de la Compañia aquellos Principes, dandoles noticia della. Remediò grã numero de pobres con las limosnas que allegò para ellos, y con lo que le sobraua de lo que la Duquessa le embiaua para su sustento.

Concluydo el negocio a que auia ido, partio de Pisa por mandado del Papa Iulio.III. para Trento, adonde se començaua à proseguir el santo Concilio, que auia sido interrumpido con las guerras y varias calamidades de la santa Iglesia. Esta segunda vez los Legados de la sede Apostolica, que presidian en el santo Concilio, para escusar inconuenientes quisieron que los Teologos dixessen su parecer, cada vno por su orden, conforme a la dignidad y preeminencia de cada vno de los Principes que los embiaua: y assi los padres maestro Laynez, y maestro Salmeron, como Teologos del Papa, y cabeça de la Iglesia, huuieron de hablar los primeros, y entre los dos el P. maestro Laynez precedia.

La primera vez que hablò, despues de auerse escusado por hablar en el primer lugar, con la obediencia de los ilustrissimos Legados que se lo mandauan, dixo vna cosa, que por auer causado entonces admiracion, la quiero yo aqui referir: y fue. Que porq̃ en las cosas de la Fè, y en las cõtrouersias que en aquel santo Concilio se auian de tratar, no se deuia de tomar por regla el propio discurso (que es muy flaco y engañoso) sino el Espiritu de Dios, que resplãdece en sus sagradas escrituras, y los rayos de aquella luz, con la qual alũbrados los santos Pontifices y Doctores de la Iglesia Catolica, las han interpretado, y con su autoridad y vniuersal consentimiento determinado las verdades Catolicas en los siglos passados: que el procuraria en lo que se tratasse de descubrir la verdad por los libros y fuentes de los santos Doctores: y que protestaua de no traer testimonio de ningun Doctor, que no le huuiesse leydo desde el principio hasta el cabo, y cotejado los varios lugares, en que trataua de aquella materia, para sacar mas de rayz lo que aquel santo sentia, y seguir en todo la verdad. Y hecha esta protestacion, para declarar la materia de que se trataua, citò.35. ò.36. Doctores, que son los maestros y lumbreras del mundo: y entre ellos fue vno Alonso Tostado de Madrigal Obispo de Auila, que escriuio tantos libros, que para bien leerlos parece corta la vida de vn hombre: y auialos leydo y sumado todos el padre Laynez, con los demas.

Oianle

Oianle en aquel santissimo, y sapientissimo Teatro del mundo, con grande atencion, aprouacion, y admiracion, por espacio de tres horas algunas vezes: y auiendo el caydo malo de vnas rezias quartanas, que le causaron los trabajos tan continuos y excessiuos de la guerra y de la paz: desseando los Legados Apostolicos, q̃ el fuesse siempre el primero que hablasse en las materias que se proponian, por la grande luz q̃ les parecia daua con su dotrina: siempre que auian de proponer nueua materia, tenian cuenta de no señalar el dia de la quartana, sino otro, en el qual pudiesse hablar el primero entre los Teologos.

Finalmente el padre Laynez, y el padre Salmeron trabajarõ mucho en el santo Concilio, siruiendo a los Legados de la sede Apostolica, y à los otros Prelados en todo lo q̃ se ofrecia: y assi por su consejo se propusieron, y trataron, y determinaron algunas cosas de mucho peso y vtilidad, por ser vniuersales, y tocar à toda la Iglesia Catolica. Tambiẽ dieron a conocer la Compañia, que era recien nacida, y desconocida en el mũdo, y le dieron lustre y buen nõbre, mostrando con sus obras y dotrina q̃ merecia ser fauorecida, y amparada de la sede Apostolica, como siempre lo ha sido. Y parece que quiso nuestro Señor, que de los tres Legados que la primera vez presidieron en el santo Concilio, en tiempo del Papa Paulo.III. dos le sucediessen en el Pontificado inmediatamente, vno tras otro, que fueron Iulio.III. y Marcelo.II. deste nombre: los quales como en el Concilio auian conocido tan estrechamente a los padres Laynez, y Salmeron, y seruidose dellos, y por ellos cobrado tanta aficion a la Compañia, se la mostraron despues siendo Papas, con las muchas gracias q̃ le concedieron, especialmẽte Iulio.III. que biuio mas en el summo Pontificado: porque Marcelo.II. (como despues se dirà) acabò el suyo en breues dias. Demas desto ganaron estos padres las voluntades de casi todos los Prelados, y hombres señalados en letras de toda la Christiandad: por lo qual se derramò el buen olor y fama de la Compañia, y se dio ocasion a q̃ se hiziessen muchos colegios della, como se ha dicho. Tales fueron el de Granada, el de Plasencia, el de Murcia en España: el de Paris, Billon, y Moriâco en Francia, por la amistad q̃ los Prelados destas ciudades tuuierõ con los dichos Padres. Y no fue fruto de poca estima, entre los que cogieron en el Concilio, auer ganado en el al Doctor Martin de Olaue, para la Compañia, que por auer sido hõbre muy señalado en virtud y letras, y vno de los que mas suspensos y marauillados estauan del ingenio, y dotrina del padre Laynez, y auerse determinado de seguirle con muy extraordinaria vocacion de Dios N. Señor: pues viene a proposito, quiero yo aqui dezir como ello fue.

La

Universidad de Deusto
Biblioteca

La entrada en la Compañia del Doctor Martin de Olaue. Cap. VIII.

EL Doctor Martin de Olaue fue de nació Eſpañol,nacio en la ciudad de Vitoria, que es cabeça de la Prouincia de Alaua, de padres ricos, y nobles: fue de muy rara abilidad, eſtremado juyzio, y loables coſtumbres. Eſtudio ſiendo muchacho en la vniuerſidad de Alcala, adonde viniendo el bienauenturado padre nueſtro Ignacio à eſtudiar, pidiendo como pobre limoſna,el primero que ſe la dio a la puerta de Guadalajara fue Martin de Olaue. De alli, ſiendo ya moço, fue a la vniuerſidad de Paris,adonde leyo el curſo de Artes con gran loa, y ſe dio a los eſtudios de Teologia tan de propoſito, y los ſiguio con tanta diligẽcia y cuydado,q̃ en las diſputas,y otros exercicios de letras dexaua muy atras a ſus cõpañeros,como ſe moſtró en el grado tã auẽtajado q̃ le dieron,quando ſe graduó de Doctor. En eſte tiempo era hombre alegre, y de buena conuerſacion,y que ſe burlaua de los nueſtros,y no queria tratar con ellos, por parecerle que era gente eſcrupuloſa, y demaſiadamente retirada. De Paris fue a la Corte del Emperador don Carlos.V. donde eſtuuo algunos años ſiruiendole de Capellan, y por ſu excelente dotrina, deudos, y amigos, tuuo ſiempre mucha cabida con los ſeñores della. En la Corte de tan grã Principe vio todo lo que ſe deſſea, y ſe ſuele ver de grandezas,fieſtas,regozijos, aparatos, entradas,y acompañamientos de ſeñores, y Principes, y todo lo demas que los hijos del ſiglo tanto precian y eſtiman: pero Olaue no hallaua contento,deſcanſo, ni hartura en lo que no ſe la podia dar. Halloſe en toda la guerra de Alemania cõ el Emperador, y paſſeó aquella latiſsima Prouincia, para que no le quedaſſe que prouar:y en fin entendio, que en paz y en guerra el mundo ſiempre es vno,vano,engañoſo,è inconſtante:y como era hombre docto, y diſcreto, y de buen natural, deſengañoſe mas preſto que otros: y comenҫo poco a poco a tratar de dexarle.

Fue muy amigo del padre fray Pedro de Soto, religioſo de la orden de ſanto Domingo, y confeſſor del Emperador, que en aquel tiempo podia mucho. El qual padre viendo la gran calamidad y eſtrago que las heregias Luteranas en toda Alemania auian hecho,y que yuan cundiendo, y eſtendiendoſe cada dia mas:determinó de oponerſe con todas ſus fuerҫas a aquel infernal impetu, y peſtilẽcia furioſa,para eſtoruar que no hizieſſe tan gran progreſſo. Y aſsi acabada la guerra de Alemania,y buelto el Emperador a los eſtados de Flandes,ſe concertó con el Doctor Olaue de quedarſe en Alemania, para con ſu vida y dotrina

dotrina reſiſtir y detener la furia diabolica de los hereges, y ſuſtẽtar la Religion Catolica, en quanto les fueſſe poſsible. Ofrecioles para eſto vna muy buena ocaſion Otho Truchſes Cardenal de la ſanta Igleſia de Roma,y Obiſpo de Auguſta (que fue ſiempre gran defenſor de nra Fê Catolica) con vn colegio y vniuerſidad q̃ queria fundar en Dilinga (q̃ es pueblo de la Camara Obiſpal de Auguſta)para q̃ en ella algunos moҫos Tudeſcos de buenas abilidades ſe criaſſen en toda virtud,y en ſana y Catolica dotrina:y cõ ellas ſiendo Eccleſiaſticos,acabaſſen contra los hereges, lo q̃ las armas y tan ſeñalada vitoria q̃ Dios nos dio, no auian podido acabar.Hizoſe el colegio: vinieron los eſtudiantes Alemanes: puſieronſe en el Preceptores muy eſcogidos:entre los quales los principales eran fray Pedro de Soto, y el D. Olaue: y el Cardenal hazia la coſta à todos muy liberalmẽte. Pero deſpues ſe ofrecieron tantas dificultades,q̃ no pudiendo vencerlas,y paſſar adelante con ſu buẽ propoſito F.Pedro de Soto ſe boluio a Eſpaña,y Olaue ſe determinò de paſſar à las Indias Occidẽtales ſugetas al Rey de Caſtilla,para aprouechar con ſu exemplo y dotrina a los Gentiles, pues no auia podido aprouechar à los hereges. Para eſto embiò vna libreria muy copioſa, y varia de todas ſuertes de libros a Seuilla,donde ſe penſaua embarcar.

Enelentretãto ſucedio lo del Concilio de Trento,q̃ el Papa Iulio.III. mandó cõtinuar(como auemos dicho).Fue Olaue para aſsiſtir al Concilio en nõbre del Cardenal de Auguſta,q̃ ſe lo auia rogado muy encarecidamente:y tãbien para conocer y tratar en aquel Teatro de toda la Chriſtiandad los mas eminẽtes y famoſos letrados della:entre los quales ſe ſeñalaua el de manera q̃ fue tenido por varon muy docto, y muy eloquente,y gran diſputador.Pero como ſiẽpre tenia la determinacion de paſſar à las Indias,y deſſeaua de veras agradar à N.Señor,y cõuertir aquellos Barbaros a ſu ſanta Fê,auiendo ſabido lo que los Padres de la Compañia hazian en la India Oriental de Portugal, y el fruto marauilloſo q̃ ſe ſeguia de ſus trabajos,eſcriuio al P.Iuan de Polanco Secretario de la Compañia, q̃ eſtaua en Roma (con quien auia tenido grande amiſtad en Paris) la determinacion q̃ tenia de ir à las Indias, rogandole q̃ le eſcriuieſſe muy particularmente los auiſos, y los modos que vſauan los nueſtros en la India para la conuerſion de aquella Gentilidad: porque deſſeaua mucho ſeguir ſus piſadas, y aprouecharſe de ſus conſejos.El P.Polanco,pareciendole q̃ era coſa larga para carta,le reſpondio, q̃ pues auia de irſe a Eſpaña (ſi le parecia) de camino paſſaſſe por Roma para ver aquellos ſantos lugares,y q̃ alli tratarian largamẽte de todo lo q̃ deſſeaua:porq̃ en lo que pedia auia mucho q̃ dezir.Enojoſe mucho Olaue con eſta reſpueſta, por parecerle q̃ le queria Polanco

Universidad de Deusto
Biblioteca

peſcar para la Compañia cõ eſte ceuo: y aſsi ſe determinó de no tratar mas con los nros,ni tener q̃ ver con ellos:y aunq̃ en el Concilio eſtaua colgado del P.Laynez,y ſe marauillaua mucho de ſu eſpiritu y dotrina, todavia tenia aficion à la perſona,y no al inſtituto que profeſſaua.

Poco deſpues comẽço N.Señor a ſeguir la caça q̃ auia leuantado, y à apretarle mas,poniẽdole eſcrupulos,dudas, y dificultades en la yda à las Indias,q̃ el tenia tan aſſentada.Comẽço pues Olaue a penſar ſi ſeria mas agradable a N.Señor hazer lo q̃ tenia determinado,ò entrar en alguna religion,y biuir debaxo de obediencia de Prelado? Y hallãdo razones por vna parte y por otra,y teniendo varios pẽſamientos,q̃ como olas y viẽtos cõtrarios le cõbatian,ſe determinò de tomar muy de veras eſte negocio, y de examinarle, y reſoluerle cõ mucho peſo y acuerdo.

A ſiete leguas de Trento,poco mas o menos, eſtà vn lago q̃ llaman de Garda,muy grãde,y en medio del eſtà vn moneſterio de religioſos muy apazible,apartado de ruido,y aparejado para la ſoledad y contemplaciõ.A eſte moneſterio ſe fue Olaue para paſſar la Quareſma del año de.52.y darſe à la oracion,y penitẽcia, y ſuplicar con todas veras a nro Señor,q̃ le moſtraſſe el camino por donde le queria lleuar.Deſpues de muchos dias q̃ gaſtò en eſte exercicio cõ gran deuocion,entẽdio quan perfecta coſa es dexar todas las coſas por Dios:y hollãdo el hõbre todo lo q̃ el mundo ofrece, y no puede dar, y lo q̃ mas es a ſi miſmo,crucificarſe deſnudo cõ Ieſu Chriſto crucificado, y deſnudo, y biuir y morir en religion.Y q̃ pues eſto por ſu mucha dificultad es don mas perfecto, y de mayor merecimiẽto,y mas agradable a Dios:y tãbien mas ſeguro y llano camino para el fin q̃ pretendemos, deuia ſeguirle,y dexarſe de todos los otros cuidados.Con eſte rayo de luz,y nueua lũbre del cielo ſe determinò Olaue de entrar en religion, para no regirſe por ſi, ſino por volũtad agena. Pero en q̃ religion? En eſte punto eſtuuo muy dudoſo:porq̃ no le parecia coſa tan dificultoſa dexar el regalo, y libertad q̃ tenia en el ſiglo,ſugeta a mil maneras de ſeruidũbre,y abraçar la ſugecion libre y de Reyes q̃ ay en la religiõ:como acertar a tomar la religion en q̃ eſto ſe huuieſſe de hazer.Tendia los ojos por todas las religiones,examinaua ſus fines,inſtitutos,y reglas, y pareciale q̃ ſe hallaua aparejado à tomar qualquiera dellas,de q̃ N.Señor fueſſe mas ſeruido, excepto la Cõpañia.La qual aborrecia de manera,q̃ en toda ſu oraciõ, quando ſe ofrecia à N.Señor,y le ſuplicaua q̃ le puſieſſe en aquella religion en que el le auia de ſeruir y agradar mas,ſiempre exceptuaua la Compañia. Pero como no hallaſſe paz en ſu anima, porque N.Señor queria q̃ ſe le rindieſſe à diſcrecion, y ſin excepcion alguna, y huuieſſe paſſado toda la Quareſma en eſta cõgoxoſa lucha,y perplexidad: el dia miſmo

miſmo de la glorioſa Reſurrecion de N.S.Ieſu Chriſto diziendo Miſſa, y teniendo ſu ſacratiſsimo cuerpo en las manos,començó a ſuplicarle con grandiſsimo afecto y deuocion de lo mas intimo de ſu coraçon,q̃ acabaſſe ya de librarle de aquella cuidadoſa cõgoxa y agonia, mas que de muerte que tenia:y q̃ reſucitaſſe ſu alma, y ſus hueſſos quebrãtados con el reſplandor de ſu gracia,y gloria de aquel ſanto dia:y cõ muchas lagrimas y ſollozos dezia al Señor: *Dios mio, que quereis de mi? enſeñadme a hazer vueſtra volũtad,pues ſoys mi Dios,embiad vueſtra luz, y vueſtra verdad ſobre mi: yo quiero lo q̃ vos quereis: mandad q̃ yo pecho por tierra os obedecere:dezid vna ſola palabra,q̃ con ella yo tendere la red.* Pero aunq̃ dezia eſto con mucho ahinco, y con reſignacion en lo demas: ſiempre era con aquella excepcion de no ſer de la Compañia. Aqui ſe ſintio trocado el coraçon: y oyò vna como boz interior en el alma, q̃ le dezia: Aqui te quiero yo, y no en otra parte:en eſta Compañia has de biuir y morir: porq̃ no tengo yo de ſeguir tu voluntad, ſino tu la mia. *Durũ eſt tibi contra ſtimulum calcitrare: No pienſes q̃ baſtaran coces cõtra el aguijon.* Oyò eſta boz de Dios Olaue de manera q̃ començó a dar bozes, y à dezir: *O Dñe ſeruus tuus ſum ego,& filius ancillæ tuæ. O Señor,ſieruo vueſtro ſoy yo, y hijo de vueſtra ſierua, y de vueſtra Compañia.* Y luego hizo voto alli delante del ſantiſsimo Sacramẽto q̃ tenia en las manos de entrar en la Compañia, con grande feruor y deſſeo de agradar à N.Señor.Porq̃ aquel inſtincto y mouimiento interior q̃ ſintio,fue muy fuerte,y marauilloſo. *Act. 9.* *Pſal.115.*

Deſde alli ſe mudó de tal manera, como quien auia recebido vna nueua lumbre del cielo, para ver lo q̃ antes no veía:y no ſe hartaua de marauillarſe de ſi miſmo,viendo el grã deſſeo con q̃ apetecia deſpues lo q̃ antes tanto auia aborrecido:q̃ eſte es efecto de la diuina gracia,como lo ſaben los q̃ lo han prouado. Boluio a Trento, acompañoſe cõ el P.Laynez,y Salmerõ,y el miſmo año de.1552. auiendoſe interrumpido el Concilio (como diremos) vino a Roma,donde N.P.Ignacio deſpues de auerle prouado y exercitado en oficios baxos,y amoldadole al inſtituto de la Cõpañia, le hizo Superior del colegio Romano. En el biuio quatro años,y le gouerno cõ gran fama de ſanta vida,y de mucha erudicion: y el año de.1556. à los deziocho dias de Agoſto, y otros tantos deſpues q̃ murio nueſtro padre Ignacio (a quien el auia enterrado por ſus manos) paſsò deſta miſerable vida à la otra perdurable, recibiendo en pocos dias la corona y galardon de ſus breues y feruoroſos trabajos. Yo fuy muy amigo del padre Olaue,y le conoci,y tratè mucho, y me acuerdo que al principio que vino a Roma, ſacandole yo algunas vezes a viſitar los Sãtuarios,y reliquias de aquella ſanta Ciudad,quãdo boluiamos, y llegauamos a nueſtra caſa,mirandola el, como corrido

Universidad de Deusto
Biblioteca

de si mismo, con vn nueuo sentimiento solia dezir: O santa casa, y los que estauamos alla fuera deziamos mal de ti?

La vida, y muerte del P. Doctor Diego de Ledesma. Cap. IX.

GRan sentimiento huuo en la Compañia por la muerte del padre D. Olaue, por auerse lleuado N. Señor tan en breue, vn padre q̃ con su vida, dotrina, y autoridad podia mucho ilustrarla, y establecerla. Mas al mismo tiempo q̃ murio, recompensó el Señor esta falta q̃ el hizo con su muerte, con traer à la Compañia en Flandes al D. Diego de Ledesma, varon de grãdes letras, y de escogida virtud. Del qual me ha parecido dezir aqui algunas cosas particulares, assi por auer sido su entrada en la Compañia, siendo ya Vicario general el P. Laynez, como por el exemplo y edificacion que todos los religiosos, y especialmente los estudiantes y letrados podran sacar della.

Era el D. Ledesma Español de nacion, de la villa de Cuellar: estudió en la vniuersidad de Alcala con gran loa y nõbre de singular ingenio, y llamauase en aquel tiempo Villafaña. Fue despues à la vniuersidad de Paris, donde estuuo algunos años perficionandose, y auentajandose cada dia mas en todo genero de erudicion, y letras. De alli passó a Louayna, donde tuuo conocimiẽto y trato familiar cõ algunos Padres de la Compañia. Sentia grandes toques, è impulsos del Señor para entrar en ella, y deteniase de hazerlo por dos cosas. La vna, porq̃ tenia escritas muchas obras de Filosofia, y Teologia, las quales queria limar, è imprimir, antes de entrar en la Compañia: porq̃ no sabia si despues de entrado tendria libertad, o tiempo para poderlo hazer. La otra dificultad q̃ le detenia, era vna cierta pusilanimidad y rezelo de no poder perseuerar en la Compañia cõ tan grã pureza y entereza de vida, como el desseaua. Con esto andaua vacilando, y cõbatido de grãdes ansias y congoxas de coraçon: vnas vezes desseando romper las cadenas y lazos q̃ le detenian, y suplicãdo a N. Señor q̃ le diesse fuerças para ello: otras, desconfiando de si, y pareciendole que no tenia alas para bolar tan alto, y que no merecia estado de tanta perfecion. Hasta que vn dia se determinó de hablar con vn padre de la Compañia amigo suyo, y de quien hazia confiança (que a la sazon se hallaua en Louayna) y preguntarle, si entrando el en la Compañia, tendria mas paz y quietud en su alma, que la que tenia alla fuera? A lo qual el padre le respondio, que esto solo Dios N. Señor lo podia saber, que sabe lo por venir, y lo vee como si estuuiesse presente: que el no podia dezir cosa cierta de lo q̃ auia de ser. Mas si le preguntaua lo q̃ creía que seria, q̃ por la experiencia que tenia

tenia de si, y de otros muchos, confiaua en nuestro Señor: y tenia por cierto que le daria en la Compañia entero consuelo y descanso. En oyendo estas palabras el Doctor Ledesma, como quien suelta vna represla de agua, con grande impetu, y muchas lagrimas y sollozos, començo a dezir à gritos: Pues heme aqui, yo Padre me pongo en vras manos, y me ofrezco de entrar en la Compañia. Dixo esto con vn sentimiento tan estraño, deshaziendose en lagrimas, que temiendo aquel Padre no fuesse algũ subito feruor, le fue a la mano, y le dixo: Passo, no hagais voto, hasta q̃ esteis mas sossegado. Y el dia siguiente preguntando al Doctor Ledesma, q̃ feruor auia sido el del dia passado? le respõdio muy blandamente, q̃ no le pareciesse liuiana la resolucion q̃ el auia tomado despues de siete años de lucha y deliberacion. Despues desto, yendo a Roma, y passando por la ciudad de Colonia, donde posó en nro colegio, andando vn dia muy pẽsatiuo y pidiendo a nuestro Señor en su coraçõ le diesse el dõ de la castidad, y de la perseuerãcia, el padre Leonardo Kessel, q̃ era alli Rector del colegio de la Compañia, y varõ de prouada virtud, y dotado de grãdes dones de Dios, se le hizo encõtradizo, y sin auerle hablado palabra el P. Ledesma, le dixo, como quien le hablaua al coraçõ: No dudeis, padre mio, mas estad cierto q̃ Dios os dara perseuerancia. Con las quales palabras, por entender q̃ el Señor auia descubierto à aquel sieruo suyo su necesidad, y desseo, en gran manera se confirmò en su vocacion. Otra vez estando en la ciudad de Augusta, y siempre con rezelo y temor de si, y suplicando afectuosamente al Señor q̃ le esforçasse, y le concediesse estos dones inestimables de la perseuerancia, y castidad, haziendo oracion le aparecio visiblemente Christo N. S. y con grande benignidad se los prometio. Y preguntandole su confessor (a quien el descubrio este regalo y merced del Señor) en q̃ figura, y con q̃ vestido le auia aparecido Christo? Respondio, que era tanta la dulçura y jubilo espiritual, q̃ le comunicò con su vista, q̃ no le daua lugar à aduertir otra cosa alguna: porq̃ en aquel punto estaua enagenado y como fuera de si. Tambien otra vez estando en oracion, y pidiendo estos mismos dones à la sereniſsima Reyna de los Angeles, nuestra Señora, le aparecio acompañada de santa Maria Madalena, y de santa Catalina martir, y de santa Catalina de Sena: y mirandole con rostro blando y suaue, le dixo: *No temas, hijo mio, que yo te prometo el don de la castidad, y de la perseuerancia, que demandas: y el dia de tu muerte me veras, y esperimentaras que te he dicho verdad. Porque es tan glorioso el don de la castidad, que merece ser fauorecido el que con tanto ahinco le desea y pide.* Lo mismo le prometieron las otras santas: a las quales oyó cantar suauemente à la despedida:

Universidad de Deusto
Biblioteca

Mirad, mirad, mirad, el don de la caſtidad: y quan grande ſera el don que Dios da, y quan grande ſera el don que Dios da. Mirad, mirad, mirad, el don de la caſtidad. Con eſtos fauores del Señor ſe animó el padre Ledeſma, y vencio las dificultades, y eſpantos que al principio ſe le auian repreſentado: y fue muy gran ſieruo de Dios, y muy regalado de ſu bendita mano.

Vino a Roma en el principio del año de.1557. ſiendo ya Vicario general el padre maeſtro Laynez (como diximos): leyo ocho lecciones en ocho dias, de todas las ciencias y facultades que auia eſtudiado, de Gramatica, Retorica, Logica, Filoſofia natural, y moral, Matematicas, y de la ſagrada Teologia. Duraua cada leccion mas de vna hora. Hallo ſe ſiempre a eſtas lecciones el padre maeſtro Laynez, con los Padres mas graues, y mayores letrados de la Compañia que auia en Roma: y quedauan admirados del ingenio, comprehenſion, y reſolucion que tenia. Leyo deſpues Teologia, y las Controuerſias: y fue Prefecto de los eſtudios en el colegio de Roma, con tan grande exaccion, cuydado, y vigilancia, que no ſe enſeñaſſe, ni defendieſſe en el propoſicion ninguna en la Teologia, ni aun en la Filoſofia, que no fueſſe muy ſana, y ſin ſoſpecha de nouedad, que le acõtecio vna vez no querer paſſar vna concluſion de vno de los Maeſtros que leían: y preguntandole el Superior, porque no la paſſaua, pues algunos autores graues la tenian? Reſpondio, que porque de aquella concluſion neceſſariamente ſe ſeguia otra, y de la otra, otra: y finalmente por deziſeis conſequẽcias que le dixo, ſacó otra que eſtaua condenada por error en vn Concilio. Los miſmos Maeſtros, y Letores del colegio Romano me dezian a mi, que ellos eran Maeſtros de ſus dicipulos: pero que el padre Ledeſma era Maeſtro de los Maeſtros. Y el padre maeſtro Laynez alabando mucho las letras de algunos Padres que leían en Roma, y tenian nombre de grandes letrados, me dixo: Docto es fulano, y docto es çutano: pero Ledeſma es gran coſa. Y aſsi deſpues que començo a deſcubrir los rayos de ſu ſabiduria, vino a ſer muy eſtimado en Roma, y conſultado de los de dentro y de fuera de la Compañia, teniendo ſus reſpueſtas y reſoluciones por muy prudentes, y muy fundadas, y ſantas.

Entendiendo pues en eſtas ocupaciones el año ſanto de.1575. (en el qual fue innumerable la gente que de todas partes de la Chriſtiandad concurrio a Roma para ganar el ſanto jubileo) no pudiendo los confeſſores ordinarios de la Compañia que eſtauan en la penitencieria de ſan Pedro darſe manos, y acudir juntamente a los que venian a confeſſarſe, y a los que venian con caſos, y enredos, y eſcrupulos de ſus conciencias, los ſuperiores ſacaron al padre Ledeſma del colegio Romano,

Romano, y le paſſaron al de la Penitencieria, para q̃ el reſoluieſſe las dudas y dificultades ocurrentes, y hizieſſe ſolo lo que muchos no podian hazer. Hizolo cõ marauilloſa ſatisfacion de los q̃ le conſultauan, por la grande opinion que tenian de ſus letras: pero con tan exceſsiuo trabajo ſuyo, que al cabo de ſeis meſes ſe le hizo vna poſtema en la cabeça, de la qual ſantamente murio, con grãde laſtima y ſentimiento de aquella ciudad, à los.18.de Nouiembre, del año miſmo de.1575.

Tuuo eſte padre los años que biuio en la Compañia, que fueron dezinueue, grandes guſtos y regalos de Dios: los quales auer ſido verdaderos, moſtro por las obras de virtudes ſingulares que ſiempre hizo: y entre ellas notamos los de la Compañia, que mas le tratamos, eſtos quatro pares, y combinaciones. La primera, que con ſer tan gran letrado, y tenido por tal de todos, era tan humilde, y hazia tan poco caſo de ſi, como ſi fuera vn hermano nouicio, y ſimple, ſin hazer mueſtra ni oſtentacion de que era nada, ni ſabia nada. Quando hablaua con el Rector, y con los otros ſuperiores inferiores, ſiempre queria eſtar con el bonete en la mano, abaxando ſu cabeça, y rindiendoſe luego a todo lo que le dezian. La ſegunda, que nacia deſta humildad, y de vna grande piedad, que teniendo vn ingenio tan agudo, profundo, y comprehenſiuo, que parecia vn mõſtruo, por otra parte era tan pio, y tan amigo de todas las coſas de deuocion, como ſon imagenes, agua bendita, cuentas de perdones, y otras ſemejantes, que ponia admiracion. Y deſte miſmo eſpiritu procedia el ſer amiciſsimo de libros eſpirituales, llanos, y ſenzillos, y de perſonas que ſin aparato y elegãcia de palabras comunican las verdades puras que recibieron de Dios. La tercera, que con ſer en el gouierno de los eſtudios q̃ tenia a ſu cargo muy diligente y vigilante, para no dexar paſſar vna tilde, que no aduirtieſſe, y proueyeſſe: por otro cabo tenia vna paciencia y manſedumbre eſtraña, con la qual ſe daua a todos, grandes, y pequeños, eſtudiantes, y Maeſtros: y por mas que le canſaſſen, no ſe canſaua, ni ſabia dezir vna palabra aſpera: juntando en vno la eficacia con la execucion y diligencia, y la blandura, y manſedumbre con la paciencia y ſufrimiento. La quarta, que con tener vn zelo extraordinario de la obſeruancia de nueſtras reglas, y del aprouechamiento y buen progreſſo en la virtud de los de la Compañia, y acudir muchas vezes a los ſuperiores, repreſentãdoles los medios, que para eſto ſe le ofrecian: en el punto q̃ ellos ſe reſoluian en qualquiera coſa, aunque fueſſe contraria a lo que el ſentia y proponia, luego quitaua ſu bonete, y quedaua con tanta paz y quietud, como ſi los ſuperiores huuieran ſeguido, y mandado executar lo que a el le parecia. Porq̃ la obediencia de ſu entendimiento era admirable,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y parecia de vn nouicio feruoroso, y defendia con todas sus fuerças la autoridad, y qualquiera ordenacion del Superior: exortando a sufrir qualquiera molestia y agrauio, antes que turbar vn punto la paz, y vnion de la religion.

Heme anticipado a contar la entrada, y la vida que hizo en la Compañia el padre Ledesma, por auernosle dado el Señor al mismo tiẽpo que murio en Roma el padre Olaue (como queda dicho) de cuya vida y muerte hablamos en el capitulo passado, porque aquel era su lugar. Y porque aqui escriuimos principalmente la vida del padre maestro Diego Laynez, y ya es tiempo de boluer a ella, antes que boluamos, quiero dezir, que el padre Ledesma, viniendo por el camino de Flandes a Roma juntos me solia dezir, que auia desseado biuir en tiempo de san Agustin, o de otro de aquellos santos, y esclarecidos Doctores, que fuerõ poços de sabiduria y lumbreras del mundo, para tratar con el, y aprouecharse de la luz de su dotrina: y despues que llegò a Roma, y comunicò familiarmente con el padre Laynez, me dixo, que ya Dios nuestro Señor le auia cumplido en esto su desseo, y no tenia mas que desear. Pero sigamos lo que deziamos del Concilio de Trento, y lo que del padre maestro Laynez auiamos començado.

Como fue nombrado el padre Laynez Prouincial de la Compañia en Italia. Cap. X.

EN este medio sucedieron nueuas guerras, y trabajos, con que el Concilio de Trento se huuo otra vez de interrumpir, y suspender: y assi el padre Laynez estando desembaraçado, despues de muchas replicas, y resistencia que hizo, fue declarado Prouincial de Italia por nuestro padre Ignacio, el año de. 1552. Aceptó el cargo a los quinze de Iulio, con mucha pena y repugnancia suya: mas con grã desseo, alegria, y fruto de su prouincia, y de toda la Compañia: porque hizo su oficio, como del se esperaua, animando a sus hijos, y mouiendolos a toda virtud con sus consejos, amonestaciones, y auisos: y especialmẽte con el exemplo admirable de su vida, y con las oraciones que continuamente por ellos hazia a nuestro Señor, procurando en todo, que se conformassen con la regla de su instituto, y fuessen verdaderos hijos de la Cõpañia. No fue de menos prouecho el Padre para las ciudades y pueblos de Italia con los sermones q̃ predicaua, y cõ las lecciones de cosas sagradas que hazia, y con las respuestas que daua en las cosas graues que se le consultauan. Lleuò adelante, y puso en mejor orden los colegios que estauan començados: y procurò que se hiziessen otros de

de nueuo, como fue el de Perosa, y el de Genoua: en la qual ciudad fue mucho lo que nuestro Señor se siruio el tiempo que en ella estuuo el padre Laynez. Porque tratò muy de proposito toda la materia de cambios, y vsuras, y restitucion: y declarò muchas cosas muy dudosas, q̃ se tenian por llanas, descubriendo los lazos escõdidos, que para enredar las animas arma Satanas: y assi muchos cõ la nueua luz, y conocimiẽto que tuuieron, hizieron grandes restituciones: y algunos se apartaron de aquellos tratos, y otros despues vsaron dellos con mucho recato, y auiso.

En este gouierno de su prouincia gastó el padre Laynez el resto del año de. 1552. y los dos siguientes de. 1553. y. 1554. hasta que por mandado del Papa Iulio. III. el, y el padre Geronimo Nadal en compañia del Cardenal Iuan Moron Legado de su Santidad, fueron a la Dieta Imperial, que se hazia en Augusta ciudad Imperial de Alemania, en la qual se auian de tratar muchas cosas graues tocantes a la Religion. Pero poco despues, el año de. 1555. muriendo en el mes de Março el Pontifice Iulio. III. boluio el Cardenal Moron, y con el los dichos Padres: y el padre Laynez se quedó en Florencia, para predicar en aquella ciudad, y de alli gouernar con mas comodidad su prouincia.

En lugar del Papa Iulio. III. difunto, eligieron los Cardenales a Marcelo Çeruino Cardenal de Santacruz, varon de santa vida, y de rara prudencia, que se llamó en su assumpcion Marcelo. II. El qual auia sido Legado en el Concilio de Trento (como se dixo) y en el, y en Roma auia siempre sido muy deuoto, y grã Protector de la Compañia, y assi luego mostro la voluntad que le tenia. Porque la primera vez que nuestro padre Ignacio le fue a besar el pie, y a darle la obediencia, le mandò su Santidad que le diesse dos padres de la Compañia, los que a el le pareciessen: cõ los quales pudiesse consultar algunos negocios de los que en la carga tan pesada, que nuestro Señor auia puesto sobre sus ombros, necessariamente se le auian de ofrecer. Y fue tan grande la modestia del Pontifice, que dixo a nuestro padre Ignacio: Estos dos os pido, sino os parece que estarã mejor ocupados en otra cosa. Nombrò nuestro padre Ignacio para lo que su Santidad mandaua, al padre Laynez, que auia sido cõfessor del mismo Papa quando era Cardenal, y tenido con el estrechissima amistad en Trento, y en Roma, y al Doctor Olaue (de quien auemos hablado) que el año antes auia estado cõ el Papa en Agubio de donde era Obispo: y con su marauillosa dotrina le auia ganado la voluntad de manera, q̃ el Papa le llamaua su Maestro. Ambos eran por sus grandes partes muy a proposito para lo que su Santidad los queria. Pero fue N. Señor seruido de lleuarse al Papa

dentro

Universidad de Deusto
Biblioteca

dentro de pocos dias, con gran dolor y ſentimiento de todos los buenos,que tuuieron ſu muerte por açote y caſtigo de Dios.

Como el Papa Paulo.IIII. le quiſo haZer Cardenal: y lo que el hiZo para no ſerlo. Cap.XI.

FVe elegido en lugar de Marcelo.II.Iuan Pedro Carafa Arçobiſpo de Napoles,y Dean del ſacro colegio de los Cardenales, que en ſu aſſumpcion ſe llamò Paulo.IIII. El qual algunos años antes ſiendo Obiſpo Teatino,auia dexado el Obiſpado que tenia, y juntamẽte con otros ſieruos de Dios dado principio a la Religion de Clerigos regulares,que de ſu nombre ſe llamaron Teatinos (como lo eſcriuimos en la vida de nueſtro padre Ignacio). El Pontifice Paulo.IIII. quiſo mucho al padre Laynez, y aſsi tratò de hazerle Cardenal, por la grande eſtima que tenia de ſu ſantidad, y dotrina. Quando ſe entendio eſta volũtad del Papa,me dixo nueſtro padre Ignacio, que ſi Dios nueſtro Señor no ponia ſu mano, dentro de pocos meſes tendriamos al padre Laynez Cardenal. Pero que ſi lo fueſſe, el lo ſeria de manera, que el mundo entẽdieſſe ſi la Compañia pretende Capelos, y Mitras, o huye dellas. El buen padre Laynez como ſupo eſta determinacion tan reſoluta del Papa,afligioſe de manera,q̃ no ceſſaua de dia y de noche de ſuplicar a nueſtro Señor con muchos ſuſpiros y lagrimas,que le libraſſe de aquella cruz: y que no permitieſſe que el dexaſſe la ſanta baxeza, y el menoſprecio del mundo en q̃ auia començado, y tenia en la Compañia. Viſitaua a todos los Cardenales ſus amigos,ſuplicandoles vno à vno que le fauoreciesſen en eſto,y lo eſtoruaſſen. Mandole ſu Sãtidad que fueſſe a biuir à ſu ſacro Palacio,con color de conſultar con el los negocios de la Dataria,que queria reformar.Fue el Padre,y eſtuuo allí vn dia, y boluioſe a caſa la mañana ſiguiente,ſin dezir nada al Papa, con achaque de que tenia neceſsidad de libros,y de conſultar aquellas materias con otros letrados: pero verdaderamente con intencion que ſe entibiaſſe el Papa en la voluntad que tenia, y librarſe el de aquella ſagrada dignidad,de la qual ſe juzgaua por tan indigno. Y hizo tantas diligencias para no ſer Cardenal, quãtas algunos hazẽ para ſerlo.Porq̃ la prudencia del cielo, y la de la tierra ſon contrarias:y aſsi lo que a los ojos de carne, y a la ſabiduria vana del mundo parece deſatino, los hombres eſpirituales que ſe rigen por otro norte, y con lumbre del cielo, lo tienen por ſumma prudencia: como ſe vee en los exẽplos de innumerables ſantos y ſieruos del Señor,religioſos,y no religioſos,que no quiſieron admitir las dignidades grandes que les ofrecian, o las dexaron

Lib.2. cap.6.

dexaron deſpues de auerlas tenido: de los quales las hiſtorias dellos eſtan llenas. Para declarar mas el animo que nueſtro Señor le daua en eſto,y darlo à entẽder mejor á la Compañia, eſcriuio el padre Laynez vn papel firmado de ſu mano,con eſtas palabras. *Porque he ſabido de algunas perſonas graues no ſe que, que ſu Santidad trata de mi, pongo a nueſtro Señor por teſtigo, y digo delante del con toda llaneza y verdad, que es coſa a que tengo grande auerſion, y que no ſoy para ella:tanto que mirando a mi,y à las partes que para ella me faltan, me parece coſa de riſa, y agena de mi vocacion: en la qual pienſo que ſeruire a nueſtro Señor, y a ſu Vicario, y a la ſanta Igleſia con mayor prouecho,como lo he prometido y hecho voto a Dios,conforme a las conſtituciones de la Compañia. Lo qual procurare cõtodas mis fuerças de perſuadir à la Santidad del Papa nueſtro ſeñor con muchas y muy fuertes razones que tengo para ello. En Roma en la caſa profeſſa de la Compañia, a dezinueue de Diziembre,de.1555.* Y aſsi nueſtro Señor que quiere que la Compañia le ſirua en baxeza, oyó entonces las oraciones deſte ſu ſieruo, y de toda la Compañia,librando al padre maeſtro Laynez deſte peligro: y quando ſalio del fue marauilloſa la alegria, y regozijo de ſu alma, haziendo continuamente gracias al Señor por ello, y teniendo eſta merced por vna de las mayores que en toda ſu vida auia recebido de ſu bendita mano.

Como fue elegido por Vicario general de la Compañia, y de vna perſecucion que contra ella ſe leuantò. Cap.XII.

ESto paſsó el fin del año de. 1555. Deſpues el año ſiguiente de.1556. murio nueſtro padre Ignacio de Loyola,a poſtrero de Iulio,eſtando el padre Laynez muy doliente, y para morir (como diximos).Pero aſsi malo como eſtaua,fue elegido por Vicario general, ſin que el ſupieſſe nada dello:y aunque quando lo ſupo ſe marauilló mucho, y le peſó, todavia conformandoſe con la voluntad de nueſtro Señor, començo a hazer ſu oficio.La primera coſa que hizo,fue,llamar la Compañia à congregacion general, para elegir Prepoſito general q̃ la gouernaſſe.El año de.1557.al tiempo ſeñalado fueron à Roma los Padres que auian ſido nombrados en todas las prouincias de Europa,fuera de los de Eſpaña,que no pudieron ir por la guerra q̃ auia en aquel miſmo tiempo entre el Papa Paulo.IIII. y el Catolico Rey don Felipe ſegũdo deſte nombre.Y aſsi los Padres Eſpañoles, aunque deſſeauan en gran manera,y procurauã hallarſe en la congregacion general,todavia fueron forçados à dexar por entonces aquella jornada. Al padre Laynez, y à los demas Padres q̃ eſtauan en Roma parecio por vna parte de grã incon-

Universidad de Deusto
Biblioteca

inconueniente, que en la primera congregacion general de la Compañia,que auiá de ser la regla,y el modelo de las demas,faltassen todos los Padres de todas las prouincias de Espaáa:y por otra parte,que ellos no podian en ninguna manera hallarse en ella (por lo que auemos dicho) haziendose en Roma. Para esto trataron, si seria bien señalar para la congregacion otro lugar, al qual los Padres de Espaáa libremente pudiessen ir: o si seria mejor dexarla por entonces, y dilatarla para otro tiempo de mayor sossiego y quietud: porque hazer congregacion sin ellos juzgauan (como he dicho) q̃ era negocio de muchos, y muy graues inconuenientes. En fin despues de auer mirado y pesado mucho los que de cada parte se les ofrecian,y encomendadolo mucho a Dios,se resoluieron en dilatar la congregacion:y assi embiaron a los Padres que auian venido a sus casas,auisandoles q̃ boluiessen a Roma al tiempo que fuessen llamados, que seria lo mas presto q̃ se pudiesse hazer,dando nuestro Señor con la paz que se esperaua,tranquilidad,y quietud.

Esta resolucion se tomó:pero el demonio que vela siempre para hazernos mal, y que tiene tanta ogeriza con la Compañia,de vna determinacion tan santa y tan necessaria, y hecha con tanto acuerdo de los Padres,tomò ocasion para hazernos guerra, y para perseguir al padre Laynez,y à los demas. Porque ciertas personas (no se con que zelo, o engaño)dieron à entender al Papa que los Padres de la Compañia trataua de salir de Roma, y hazer su congregacion general fuera della, por estar apartados de su Santidad, y huir su suprema autoridad y juyzio: y que no era todo agua limpia, pues se huia de la luz que consigo trae la verdad. El Papa aunque tenia muy grãde opinion y satisfacion del padre maestro Laynez(como se vee de lo que queda escrito) toda via como el Padre no era solo en este negocio,y era Español,y casi todos los otros que le auian tratado, y los Españoles por la guerra eran entõces mas sospechosos que gratos,creyo lo que se le dixo:y enojado dello, embió luego a mandar que se le diesse lista de todos los de la Compañia que estauamos en Roma, y sus nombres,y naciones: y que no saliesse ninguno della sin mandato y licencia expressa de su Santidad:y assi se hizo.

Entendida la causa desta nouedad, el padre maestro Laynez con grandissimo sossiego y paz de su alma se boluio à nuestro Señor, suplicádole que pusiesse su mano:y que pues sabia la verdad, y la llaneza y sinceridad con que se auia tratado aquel negocio la diesse à entender a su Vicario. Ordenò tambien, que se hiziessen muchas oraciones,disciplinas y penitencias en Roma y fuera della, para este fin: y que se dixessen

dixessen cada dia las Letanias, à la manera que se hizo en la orden del glorioso Patriarca santo Domingo,por ocasion de vn graue enojo que tuuo contra ella el Pontifice Innocencio. IIII. Y como los medios q̃ se tomaron en aquella ocasion y en esta fuerõ todos vnos,y tan fuertes y eficaces,assi tãbien el fin y bué sucesso fue el mismo en la vna y en la otra religion: como cosa negociada y acabada en el cielo, por los ruegos y plegarias de la Reyna de los Angeles N.Señora, y de tan grãdes seruos y amigos de Dios. El qual suele prouar y afinar à los suyos por estos caminos:y despues de auerlos humillado y mortificado para que no confien en si, los leuanta y viuifica para que en el tengan toda su confiança. Assi lo hizo por su soberana bondad el Señor esta vez:porq̃ aplacó, y desenojò al Pontifice, y le ablandó, y hizo hazer todo lo que el padre Laynez quiso, con solo saber la verdad: la qual tiene tanta fuerça(por la que le da la Verdad eterna) q̃ à la fin sola ella basta para vencer todas las maquinas y ardides de sus enemigos.

F.Fernãdo del Castillo lib. 2.c.51.

Eligenle General. Cap. XIII.

VIno el año de.1558. y con la paz q̃ se auia seguido entre el Papa, y el Rey Catolico, huuo lugar de hazerse con quietud la congregacion general: y assi vinieron à Roma de todas las prouincias los padres Prouinciales,y los otros que auian sido nombrados en las congregaciones Prouinciales por Electores. Iuntarõse en Roma todos, y despues de auer tratado en la congregacion el orden que se auia de tener en la eleccion (lo qual todo aprouo su Santidad interuiniendo y dando su parecer quatro Cardenales, con quien la formula y modo de la eleccion por su orden se comunicó)vinieron al acto de la eleccion del General: por la qual en toda la vniuersal Compañia se hazian muchas oraciones,ayunos,y diciplinas,y se dezian Missas,y las Letanias,y otras rogativas, para alcançar la gracia del Señor. Finalmente à los dos de Iulio dia de la Visitacion de nuestra Señora la Virgen Maria, vino el Cardenal don Pedro Pacheco à la congregacion: y estando todos los Padres juntos, les dixo en nõbre de su Santidad que hiziessen su eleccion con toda libertad, y que eligiessen persona digna de aquel cargo tan importante, no solamente para el bien de la Compañia, sino de toda la Iglesia: y que su Santidad se inclinaua, q̃ el Preposito general fuesse perpetuo. Y q̃ la Compañia tuuiesse à su Santidad por Padre,no como le tienen todos los Christianos en general,sino por Padre particular:porq̃ tal lo queria ser,por los grandes merecimiẽtos de la Cõpañia, y por los seruicios que en todas partes haze à la Iglesia. Hizose la

Universidad de Deusto
Biblioteca

eleccion en el mismo aposento en que nuestro bienauenturado padre Ignacio murio,y dio su espiritu al Señor, suplicandole todos los Electores que les diesse otro Padre y sucessor semejante à el: y en ella fue nombrado con grandissima conformidad por Padre y Prepositο general el padre maestro Laynez,con tanta alegria y regozijo interior de los Electores, y tantas lagrimas llenas de deuocion y celestial regalo, q̃ muchos dellos dezian, q̃ desde su primera entrada en la Cõpañia no auian tenido mayor gozo espiritual,ni mayor cõsuelo:y esto con tanta ternura y sentimiento, que les parecia ser extraordinario fauor y regalo del Señor.

Quando se diuulgò que el padre Laynez era Prepositο general, fue marauilloso el contento que recibieron todos los nuestros, y los de fuera,que auian concurrido à nuestra casa, y estauan aguardando esta eleccion: porque era estrañamente amado, y reuerenciado vniuersalmente de todos.El solo era el que lloraua:y estando los demas gozosos por su eleccion, estaua triste: aunque muy esforçado, y confiado en nuestro Señor que le auia elegido para aquel cargo. Y tenia buenas prendas dello:assi por el testimonio que le daua su conciencia de nũca auerle pretendido, y desseado, como por los muchos oficios que auia hecho para no serlo:y por los medios que auia tomado,para dar à entender à los Electores que no era para ello.

A los seys de Iulio, dia de la Octaua de los glorioſos Principes de los Apostoles san Pedro,y san Pablo,fue toda la congregacion à besar el pie à su Santidad, y à tomar su bendicion. Recibiolos el Pontifice con mucha benignidad,y grandes muestras de amor:mandolos entrar dentro de su aposento, y llegarse mas cerca de si. Estando todos puestos de rodillas al derredor de su silla, les hablò su Beatitud en Latin casi con estas mismas palabras, que por parecerme que seran de consuelo,pondre yo aqui en nuestro Romance Castellano.

Con grande alegria de nuestro coraçon hazemos gracias à Dios nuestro Señor, dador soberano de todo lo bueno, por esta merced que os ha hecho, Hijos carissimos, assistiendo a vuestra eleccion: la qual por cierto entendemos auer sido pia, canonica,santa, y muy acertada. Porque auiendose hecho con tanta vnion y consentimiento vniuersal de todos:no puede ser sino del Espiritu santo, en la vnidad del qual vosotros caminais, y soys y quereis vna misma cosa en el Señor. Y veese claramente que ésta vuestra bienauenturada Compañia está fundada, no sobre arena,ni sobre tierra mouediza, sino sobre la piedra firme y estable: sobre aquella piedra angular, que es Christo nuestro Redentor. Y cierto que importaua mucho que esta vuestra primera eleccion, que se ha hecho conforme à vuestras constituciones, saliesse tan bien, y fuesse tan exemplar, que quedasse

quedasse por dechado, y regla de todas las demas que para adelante se haran, como esperamos en nuestro Señor que sera: el qual conseruara en vosotros este espiritu, y esta vnion tan entrañable que aora ay. Acrecentara con su santa bendicion estos principios que aora vemos de vuestra Compañia: acabara el lo que ha començado para gloria suya, y prouecho de su santa Iglesia. Y boluiendose al Prepositο general, le dixo: *Sobre vos, hijo carissimo, ha caydo la suerte, aueis sido hecho Prepositο desta bendita Compañia: la qual auiendo començado de pequeños y humildes principios, como todas las demas cosas de Dios,ha padecido muchas persecuciones, y con ellas ha acarreado marauillosos prouechos a la santa Iglesia. Nosotros nunca desde que començastes auemos dexado de fauoreceros, ni lo dexaremos para adelante: porque sabemos muy bien con el testimonio y aprouacion de todo el mundo quan prouechosos son vuestros trabajos: quan cierta y quan segura esperança podemos tener de lo que Dios quiere obrar por Vosotros: y de la mudança y reformacion que con su gracia se ha de seguir dellos, pero a mucha costa vuestra. Que no os ha llamado Dios al descanso, no, sino al trabajo: no al regalo, sino a la cruz: porque en fin (como dize el mismo Señor): No es el seruo mayor que el Señor: y si yo he sido perseguido, tambien lo sereis vosotros. A este Señor pues aueis vosotros de seguir, y salir de los reales, lleuando a cuestas el improperio, y la ignominia de su cruz, poniendo atentamente los ojos en aquel buen Iesus Autor y Consumador de la Fè: el qual teniendo delante el gozo, y pudiendo echar mano del, no quiso sino abraçarse con la cruz, no haziendo caso del abatimiento y oprobrio que en ella se encerraua (como dize el Apostol san Pablo). Poneos delante al beatissimo Apostol y Principe de los Apostoles san Pedro:el qual assi como fue el mas feruoroso en amarle,assi fue el mas semejante a Christo en su passion: y teniendose por indigno de la honra de la cruz, q̃ a los ojos de la carne parecia tã deshõrada, y afrentosa, no quiso ser crucificado con la cabeça arriba, como Iesu Christo nuestro Redentor,huyendo cõ este hecho,no de la muerte, sino de la gloria desta manera de muerte. Considerad los exemplos de todos los otros santos, assi del Viejo,como del nueuo Testamento: y acordaos q̃ la boz de todos fue esta: Propter te mortificamur tota die, & facti sumus velut oues occisionis. Señor por vos somos mortificados cada dia y cada hora: y somos como las ouejas del matadero que estan aguardando el cuchillo. A quien de los Profetas no han perseguido vuestros padres? (dixo san Esteuan a los Iudios). Y el Señor: Vosotros henchid la medida de vuestros padres. Veis hijos carissimos el estado presente y miserable de la santa Iglesia: la qual esta rodeada de enemigos por todas partes, que la persiguen, affligen, y combaten, procurando con todas sus fuerças, y mañas de rasgar esta tunica inconsutil, y aniquilar esta tã querida Esposa del Señor. Y si tomassen las armas contra ella solamente los Gentiles, los Iudios, Moros, infieles, y Barbaros, y los hombres nacidos en las Islas nueuamente descu-*

Ioan. 15.

Heb. 12.

Psal. 43.

Act. 7.

Matt. 23

Universidad de Deusto
Biblioteca

descubiertas, y apartadas del conocimiento del Señor, auria menos que marauillarnos. Pero vemos que hazen guerra a la Iglesia los que se tienen por hijos de la Iglesia: los que se precian del nombre de Christianos: los que han sido santificados con el mismo Baptismo, y gozan de los mismos Sacramentos, de que nosotros gozamos. Por tanto es necessario que vosotros, como buenos y valerosos soldados, esteis alerta, y veleis como en centinela: porque sin duda vendra tiempo, en el qual ni vosotros seays oydos, ni vuestra dotrina sea recebida. Vendra tiempo en el qual por el santo nombre de Iesus sereis aborrecidos de muchos, los quales pensaran hazer seruicio a nuestro Señor en encarcelaros, y aprisionaros, y perseguiros, y daros la muerte. Para todas estas peleas os aueis de armar como con vn arnes trançado, y peto fuerte del amor de vuestro Maestro y Señor, y del zelo de su gloria, y bien de las almas, y dexando a parte qualquiera temor y respeto vano de los hombres, salir al encuentro de los enemigos con animo esforçado y valeroso, confessando libremente delante de todo el mundo el nombre de Dios. Mirad que no os estorue el fauor, ni la gracia de los Principes: no os espanten sus amenazas: no os ablanden los regalos: no os cieguen las honras: no os engañe la codicia, ni el desseo de ninguna cosa deste siglo, que por mas hermosa que parezca, en fin se acaba con el: sino que corrais como aueis començado con grande aliento y feruor, hasta que alcanceis aquel galardon, y corona de gloria que pretendeis, haziendo sacrificio de vosotros mismos, y ofreciendoos al Padre eterno por Iesu Christo su hijo nuestro Señor, en olor suauissimo de alabança.

Quanto toca a la eleccion que aueis hecho, Primeramente nosotros hazemos incessables gracias a nuestro Señor por ella: y despues por la autoridad que de su parte tenemos la confirmamos: y tambien todas las gracias y priuilegios, assi espirituales como temporales, que nuestros predecessores, ó nosotros mismos os auemos concedido: y estamos aparejados para concederos de nueuo todos los demas que fueren menester, para que lleueis adelante esta gloriosa empresa que aueis començado. A vuestra santa Compañia, y a vosotros, como a hijos carissimos y regalados de Dios, os recebimos debaxo del amparo y proteccion desta santa sede Apostolica. Vosotros, como verdaderos hijos, tenednos en lugar de Padre: acudid a nosotros en todas vuestras necessidades cõ confiança, aunque os parezca que estamos ocupados con otros negocios. Porque aunque es verdad, que Dios nuestro Señor en este tiempo nos prueua, y exercita con muchos trabajos, y continuas y graues ocupaciones: pero ninguna ocupacion por graue que sea, sera bastante para cerraros la puerta, ni para que no seais muy bien venidos en qualquiera hora que vengais. Siempre hallareis en nosotros amparo contra vuestros enemigos: consuelo en vuestros trabajos: y galardon, y premio de vuestro esfuerço y virtud. Finalmente en el nombre de Iesu Christo nuestro Señor, y con la autoridad de los bienauenturados Apostoles san Pedro, y san

Pablo, en cuyo lugar nos puso Dios, os bendezimos, y qualquiera bendicion que tenemos, y os podemos dar, os la damos de muy buena voluntad con coraçon amoroso, y de Padre: suplicando humilmente a Dios todo poderoso, que estienda esta bendicion a todos vuestros hermanos que estan derramados por todas las partes del mundo, y les de virtud y eficacia para que le siruan. Ofrecemos os al Señor, y suplicamosle os acreciente en numero y en virtud: y q̃ de tal manera os esfuerce y fauorezca cõ su gracia, que lleueis por toda la redondez de la tierra el estandarte de su Cruz, y glorifiqueis su santo nombre.

Todo esto dixo su Santidad con grande eloquencia, y afecto: mostrando con sus palabras la estima que tenia de la Compañia, y el amor y voluntad de fauorecerla. Y conforme à las palabras fueron las obras, mandando proueer y dar todo lo necessario para la congregacion general: y haziendonos otras mercedes y gracias, que seria largo y fuera de mi proposito quererlas contar. Esto he querido dezir, para que se entienda quã trocado estaua el Papa de lo q̃ auia estado el año passado, por la falsa informacion que le dieron: y lo que obraron las penitencias, y oraciones que para esto se hizieron en toda la vniuersal Compañia: y para que con todo nuestro coraçon procuremos poner por obra lo que Christo nuestro Señor nos dixo por boca de su Vicario.

Fin del libro primero.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO SEGVNDO

DE

LA VIDA DEL PADRE DIEGO Laynez, segundo General de la Compañia de IESVS.

LO QVE COMENCO A HAZER EN su gouierno. Capitulo primero.

ACABADA Pues la congregacion general, y despedidos los Padres que auian estado en ella, y embiadolos à sus casas, començó el padre Laynez à exercitar su oficio, y à gouernar la Compañia marauillosamente. Y lo primero que hizo fue, mandar imprimir las constituciones que nuestro padre Ignacio auia dexado, y auian sido aprouadas y recebidas con grande reuerencia en aquella misma congregacion general: y con vna epistola que en el principio de las constituciones se puso, enseñar à todos sus hijos el caso que deuen hazer dellas, exortandolos à leerlas, y guardarlas con gran cuydado. Tambien dio orden que se guardassen los decretos y ordenanças de la congregacion: y que se fuessen assentando, y perficionando otras cosas que estan començadas. Y porque la Prouincia que se llamaua de Italia, la qual comprehendia toda Italia fuera del Reyno y Prouincia de Napoles (de la qual mucho antes era Prouincial el padre Salmeron) vacaua por ser el padre Laynez General, que la auia gouernado solo muchos años, y era muy grande, y muy trabajosa para vno: repartiola en dos Prouincias para que la carga fuesse mas facil de lleuar. Estas fueron la Prouincia de Lombardia (que comprehendia las dos que aora son de Milan, y Venecia) de la qual fue nombrado por Prouincial el padre Benito Palmio, que con sus sermones, espiritu, y prudencia la acrecento, è ilustrò mucho. La otra fue la de Toscana, que se estendia desde Genoua hasta Ancona, abraçando la que propiamente se llama Toscana, y à Genoua con su ribera, y a Vmbria, y el Piceno, que es la Marca, que aora llaman de Ancona.

Desta

Desta prouincia fue nombrado por Prouincial el padre Pedro de Ribadeneira. A las demas Prouincias, que ya estauan instituidas de nuestro padre Ignacio, proueyò el padre Laynez de muy buenos Prouinciales, y Superiores que las rigiessen: y el mismo Padre descargandose del cuidado particular dellas, atendia al gouierno vniuersal de la Compañia, procurando establecerla, dilatarla, y ponerla en su punto y perfeccion.

Y para que ella diesse mas copioso fruto, quiso el Señor regalarla, y regarla con sangre derramada por su amor: y que los principios del Generalato del padre maestro Laynez fuessen esclarecidos y dichosos con la muerte de sus hijos, tomada con esfuerço y alegria por el acrecentamiento de nra santa Fê. Porque el padre Alonso de Castro Portugues de nacion, auiendo con gran caridad y zelo de la salud de las almas empleadose en la conuersion de los infieles mucho tiempo en la India Oriental, y estado onze años en el Maluco por Superior de los Padres de la Compañia que andauan por aquellas Islas: partiendose este mismo año de mil y quinientos y cincuenta y ocho en vn nauio de Moros de las Islas del Moro para la Isla de Iris, que està cerca de la de Ternate, fue preso de los marineros Moros. Los quales por dar contẽto à vn TiranoMoro y cruel enemigo de los Christianos le despojaron de sus vestiduras, y le ataron de pies y manos con vna soga: y le tuuieron assi atado cinco dias en el nauio, y despues le echaron al cuello vn troncon verde y muy pesado, à manera de yugo, y le tuuieron desnudo al sereno de dia y de noche: y finalmente atadas las manos atras, le arrastraron por vnos peñascos, y le acabaron la vida a cuchilladas, y le echaron en la mar. Mas queriendo Dios nuestro Señor manifestar la santidad, y los merecimientos deste sieruo suyo, ordenó que al tercero dia despues que los Moros le echaron en la mar, se hallasse su cuerpo à la orilla con vna claridad marauillosa, y con las heridas tan frescas y sangrientas, como si entonces se las acabaran de dar: lo qual causó grande admiracion, porque la creciente del mar en aquel lugar es velocissima, y à manera de rio arrebatado. Fue sentida en gran manera su muerte, no solamente de los Christianos, mas aun de los mismos Barbaros, que ò por fama le conocian, ò por auerle tratado familiarmente. Los que le mataron, y aun los parientes dellos dentro de pocos dias perecieron: vnos en la guerra con tiros de artilleria, otros consumidos con fuego que llaman de san Anton.

Pues para estender el padre Laynez su caridad à los nuestros, que andauan en diuersas partes de la India Oriental, y consolarlos, y animarlos

Universidad de Deusto
Biblioteca

marlos à padecer por Iesu Christo lo que padecio el padre Alonso de Castro: y enseñarles el cuidado que auian de tener de su perfecion, y exortarlos à ella como verdadero Padre, escriuio este mismo año de.1558. à todos sus hijos que estauan en la India, la carta que para consuelo y enseñamiento de los de la Compañia que son llamados à tan alta vocacion, y se ocupan en ella, me ha parecido poner aqui.

La carta que escriuio el padre Laynez à los de la Compañia que estauan en la India. Cap. II.

AVNQVE Con escriuir de las cosas necessarias a los Superiores, y con embiarse alla desde Portugal las letras comunes, que para la edificacion y consolacion de las personas de la Compañia se escriuen, sea poco necessario que yo escriua de otras cosas, carissimos hermanos en Christo nuestro Señor, todavia por esta vez he querido consolarme con vosotros todos, escriuiendo la presente: en testimonio que yo os tengo a todos escritos en mi anima, y que en estas partes se ha ordenado que todos nuestros hermanos cada dia hagan especial oracion por vosotros, no solamente en esta casa y colegio de Roma, pero en todas las partes donde reside en Europa nuestra Compañia. Para que con las suplicaciones de muchos la diuina y summa Bondad os haga cada dia mas perfectos seruos, y mas vtiles instrumentos de su diuina prouidencia, para sacar tantas animas de las tinieblas de la infidelidad, y pecados a la luz del conocimiento y amor suyo, y encaminarlas al vltimo y bienauenturado fin para el qual las crio, y redimio con su sangre Christo nuestro Señor. Grande merced y fauor es, carissimos hermanos, el que haze la diuina y summa Bondad a los que llama a esta su minima Compañia, y les da gracia de proceder segun e instituto della. Pero es muy mas especial don el de aquellos a quien les cabe la suerte de emplearse en su seruicio en essas partes: assi por la importancia de la obra en que os ocupais, como por el priuilegio que tienen los tales obreros. La importancia de la obra se vee, pues no tratan solamente de ayudar y conseruar a los Christianos, que con la Fè ya tienen principio de su saluacion (como por aca se haze) pero aun de traer otros muchos de nueuo, que del todo eran seruos del demonio, y con el hijos de ira y perdicion, al estado de la libertad santa, y adopcion de los hijos de Dios, y herederos en Christo N. Señor de su Reyno y felicidad eterna. El priuilegio de los operarios se vee, porque os es dado a vosotros muy especialmente no solo hazer mucho bien, pero aun padecer mucho mal por Christo N.S. poniendo (demas de la industria) tambien la vida en tã continuos peligros por su seruicio en modo muy particular, imitando en el exercicio y merito

y merito a sus santos Apostoles y Dicipulos, trayendo su nombre y conocimiento a las gentes, y biuiendo y muriendo entre ellos por su gloria, y ayuda de sus muy amadas animas. Y assi aunque no cabe embidia en la caridad con que os amamos, ay en muchos de los que biuimos en estas partes grandes desseos de ser participes con vosotros de tan alta mission. Y si a todos los que le desseen se les concediesse este don, tendriades en el muchos compañeros. Pero en fin embiaranse los que Dios nuestro Señor fuere seruido de escoger para ello. Esto os puedo dezir, hermanos mios, que los que alla estais teneis grande obligacion de procurar toda perfecion en las verdaderas y solidas virtudes: porque teneis grande ocasion de afinarlas en el fuego de los trabajos y tribulaciones, y en la presencia espiritual de Dios nuestro Señor: la qual suele comunicar tanto mas las consolaciones diuinas, quanto mas faltan las humanas. Tambien querria que pensassedes, que para lo que alla pretendeis de la conuersion y conseruacion de las animas, tanto sereis mas vtiles y eficaces instrumentos de la diuina mano, quanto con mayor puridad, humildad, y obediencia, paciencia, y caridad os dexaredes posseer y guiar della. Y que a todos los de la Compañia, y fuera della que tenemos puestos los ojos en vosotros nos aueis de dar no solamente consolacion, pero muy especial ayuda: para que todos nos animemos, y crezcamos en el diuino seruicio con el exemplo de vuestras virtudes, y santos trabajos que por el tomais.

Con esto, carissimos hermanos, aunque en el zelo del diuino honor, y en la sed de la saluacion de las animas siempre ayais de crecer de dentro, y mostrarla de fuera con obras de caridad, y misericordia para con ellas: todavia en los trabajos de vuestros cuerpos ha de auer medida: y para la conseruacion de vuestro espiritu aueis de tomar algun tiempo. Y pues os aueis ofrecido enteramente como hostias biuas a Dios nuestro Criador y Señor, por emplearos enteramente en las cosas de su gloria, y seruicio, y ayuda de sus animas: acordaos de hazerlo de manera que el cuerpo pueda lleuar a la larga el peso de sus trabajos, teniendo cuẽta con la conseruacion de la salud, y fuerças necessarias para ellos: y que el anima propia no se descuyde de si misma, por atender a las de los otros. Pues no os aprouecharia la ganancia de todo el mundo con la perdida della, segun el dicho de Christo nuestro Señor: y quanto mas ella se ayudare en toda perfecion, tanto mas apta sera para la ayuda de las otras. Y assi es muy necessario que biuais con gran recato in medio nationis praue, atq; peruerse, y conseruar entre ella toda puridad: y lo que por andar derramados y apartados falta de la clausura y vigilancia de los Superiores, y ordenaciones y reglas de nuestra Compañia, q̃ no podreis en todas partes guardar, se supla con el santo temor y amor de Dios, y con la diligente obseruancia de los votos substanciales, y lo demas que podreis de nuestro instituto: y con algun recogimiento que cada dia tengais para la oracion: y para el examen de

vuestra

Universidad de Deusto
Biblioteca

vuestra propia conciencia, y modo de proceder que con los proximos vsais. Y si las muchas ocupaciones no os dexan lugar para deteneros en esto cada dia el tiempo que querriades: puedense tomar entre ellas mismas algunos ratos, y con la frequente memoria de Dios, y eleuacion de la mente a el (aunque en breue) suplirse la continuacion de los espirituales exercicios, que se acostumbran quando dan lugar las necesidades de los proximos. Y es de pensar, que por muy ocupados que andeis, cada año aura algunos dias, en los quales los que andais fuera, atendiendo a la conuersion, y conseruacion de los Christianos, podais recogeros para atender mas particularmente a vosotros mismos, y renouaros, y fortificaros en vuestro espiritu: y considerar vuestro modo de proceder con los otros, para ver si podriades en algo mejorarle para mayor ayuda dellos, a mayor gloria de Dios nuestro Señor, confiriendo lo que se puede con los Superiores, y guardando la obediencia perfecta dellos, quanto es possible. Porque assi os dispondreis a ser gouernados y regidos en su santo seruicio de la diuina Sapiencia, como creo lo hazeis, y sentis la muy suaue y paternal prouidencia suya en vuestras cosas. Y assi suplico yo a la infinita y summa Bondad que la sintais continuamente, y que de todos vosotros tenga muy especial proteccion, y os de su santa bendicion, con que crezcais en virtudes, y en numero, y en fruto de su santo seruicio: y a todos en todas partes de su gracia, para sentir siempre y cumplir su santissima voluntad. En vuestras oraciones me encomiendo mucho, con todos estos vuestros hermanos que aca estan. De Roma doze de Setiembre, de.1558.

Sieruo en Iesu Christo de todos.

Laynez.

Esto es lo que toca à los nuestros, que en la India trabajauan, y morian por el Señor. Veamos aora como su Bondad infinita regalaua y fauorecia en estas partes de Europa à la Compañia: y como multiplicaua y assentaua los colegios della, para que mejor le pudiesse seruir.

La fundacion de algunos Colegios. Cap. III.

MArauilloso fue el progresso, y la propagacion que tuuo la Compañia el tiempo que el padre Laynez la gouernó, y fue Vicario y Preposito general, assi en el numero y calidad de los sugetos que nuestro Señor truxo à ella en diuersas prouincias del mundo, como en el assiento y aumento de los colegios que ya estauan començados, y en

y en las fundaciones de otros muchos que se hizieron de nueuo: de algunos de los quales hablaremos en este capitulo.

El colegio de Medina del Campo, que auia tenido principio el año de.1551. siendo el padre Pedro Seuillano su primer Rector, y el primero de España en que la Compañia (fuera de Portugal) puso estudios de Latinidad: auiendo estado sin fundacion seys años, se fundó el año de 1557. siendo el padre Laynez Vicario general. Fundaronle doña Francisca Manjon, y Pedro Quadrado: el qual desde el tiempo que nuestro padre Ignacio estudiaua en Paris, y por su pobreza yua à Flandes à pedir limosna para su sustento, estando en Anuers le conocio, y quedó tan pagado de su trato, y tan deuoto a su dotrina, que vino despues à fundar con su muger el colegio de Medina: y à parecerle que Dios nuestro Señor se auia querido seruir de su hazienda, y hechole aquella merced por las oraciones de nuestro Padre, y por la comunicacion que auia tenido con su santa persona.

El colegio assi mismo de Murcia, que don Esteuan de Almeyda Obispo de Cartagena fundó: aunque se le auia dado principio en vida de nuestro padre Ignacio, la escritura de su fundacion, y dotacion hizo el Obispo a dezinueue de Agosto, del año de.1557. la qual despues aceptó el padre maestro Laynez siendo ya General: y fue prouidencia particular de nuestro Señor el auer proueydo en aquel tiempo deste colegio à aquella ciudad. Porque fue muy afligida y apretada los años de.1558.y.59. de vna terrible pestilencia: y faliendose della los sacerdotes, y personas que podian consolar, y administrar los Sacramentos à los apestados: los Padres de la Compañia huuieron de tomar el trabajo de seruir corporal y espiritualmente à muchos pobres y desamparados: y de exortarlos, y cõfessarlos, y darles el santissimo Sacramento de dia y de noche, poniendo à peligro sus vidas. Y porque auia mucha gente por los campos y huertas de Murcia herida de pestilencia, salia vn Padre con el santissimo Sacramento, y andaua discurriendo vna y dos leguas à la redonda, confessando à los que hallaua por las caserias, y debaxo de los arboles que eran muchos, y dandoles el pan de vida que consigo lleuaua: con el qual los que morian yuan consolados. Murieron en tan pia demanda el padre maestro Hontoua Rector del colegio, y el padre Gaspar Lopez, y el padre Marcelo, y el hermano Pedro de Cabrera hijo del Vizconde de Cabra. Otros Padres, y hermanos fueron heridos de pestilencia, y sanaron della: à otros guardò del todo N. Señor: y todos dieron grande edificacion y exemplo de caridad y fortaleza en aquella ciudad, que siempre ha sido muy aficionada y deuota de la Compañia.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo mismo podemos dezir del colegio de Plasencia, començado el año de.1554. por don Gutierre de Caruajal Obispo de aquella ciudad, y fundado con la donacion que le hizo este mismo año de.1557. Y del de Ocaña, que Luys de Calatayud Protonotario Apostolico, y hõbre deuoto y rico, à persuasion del padre Doctor Ramirez, aun antes que entrasse en la Compañia auia començado, y hechole donacion de la hazienda que tenia: el qual el año de.1558.se començó a poblar,siendo el padre Diego Carrillo el primer Rector de aquel colegio.

En esta cuenta podemos poner el colegio de Montilla, que doña Catalina Fernãdez de Cordoua Marquesa de Priego fundò en aquella su villa: porque dado que lo auia tratado con el padre Francisco de Borja desde el año de.1555.mas començose a poblar y perficionar en el principio del año de. 1558. siendo Vicario general el P. M. Laynez. El primer Rector de aquel colegio fue el padre Alonso Lopez, hombre docto,y de mucha virtud.Siruiose nuestro Señor tanto de los nuestros en enseñar la dotrina Christiana,y desarraygar vicios,y malas costumbres por el estado de la Marquesa, y toda aquella comarca, q̃ aquella Christiana y valerosa señora se aficionò aun mucho mas que antes à la Compañia, de manera que en el cuydado que tenia de fauorecerla y ampararla, mas parecia madre de toda ella, que Fundadora particular del colegio de Montilla.

El colegio assi mismo de Seuilla se acrecẽto mucho este año mismo de.1558. porque se compraron para habitacion de los nuestros vnas casas principales, que antiguamente fueron de los Duques de Medina Celi,y à la sazon las posseia vn cauallero particular,en las quales tiene oy su assiento la casa professa, y se ha edificado vn sumptuoso y manifico templo.

Tambien este mismo año el colegio de Auila tuuo muy grande aumento cõ la entrada en la Compañia del padre Luys de Medina, cauallero de Auila,y hombre de gran seso y valor: el qual con su hazienda ayudò mucho la fundacion de aquel colegio: y otros caualleros,y personas principales le han siempre fauorecido,y tenido gran deuocion, aprouechandose de la dotrina y exemplo de los que en el biuen.

Demas destos colegios que en España estauan ya començados al tiempo que murio nuestro bienauenturado padre Ignacio, y se establecieron y aumentaron gouernando la Compañia el padre Laynez (como auemos dicho) se començaron otros al mismo tiempo:entre los quales fue el colegio de Toledo, que despues se conuirtio en la casa professa q̃ aora tenemos en aquella ciudad, y començó el año de.1558. donde los nuestros han passado mucho trabajo en hallar, comprar, conseruar,

conseruar,y defender el sitio en que aora biuen, que son las casas que eran del Conde de Orgaz:en las quales es comũ tradicion auer nacido el glorioſissimo Arçobispo san Ilefonso Patron de Toledo,y zelosissimo defensor de la limpieza virginal de nuestra Señora.Pero ha sido el Señor seruido por la intercession de su bendita Madre,y de su sieruo, librarnos de pleitos y cuidados,y que à la medida de las tribulaciones sea la del cõsuelo, y la de la satisfacion y fruto de las almas que de sus trabajos cogen en aquella ciudad.

El colegio de Belmonte tuuo origen de la deuocion grãde para con la Compañia de don Diego Lopez Pacheco Marques de Villena,y señor de Belmonte,y de la instancia que hizo queriendo tener en su estado Padres della: y siempre los señores desta casa la han fauorecido con singular beneuolencia, y proteccion. Començose el colegio este mismo año de.1558.siendo su primer Rector el padre Pedro Seuillano. Acude à este colegio gran numero de estudiantes de la Mancha, Alcarria,y Andaluzia,para aprender Latinidad,y virtud.Y dado que entonces no se pudo fundar, y establecer del todo, por auerse desbaratado algunas traças que se tomarõ para ello: pero despues fue nuestro Señor seruido de mouer à vna honestissima donzella,persona principal y de mucho recogimiento, y hazienda(q̃ se llamaua doña Frãcisca de Leon)natural de Belmonte,a dotarle,y fundarle,como le fundò.

En la ciudad de Segouia assi mismo se començò el colegio que alli tenemos el año de.1559. en vna casa alquilada junto à la parroquia de S.Martin.Començose por la deuocion è instancia de vn Clerigo honrado natural de la misma ciudad,que auia biuido muchos años en Roma,y sido muy deuoto de nuestro padre Ignacio,por nombre Luis de Mendoça.Fue su primer Rector el padre Luis de Santander,que aficionò mucho à toda la gente con sus sermones, dotrina, y exemplo: y despues se comprò el sitio en que aora està fundado el colegio.

El colegio de Palencia tuuo su principio este mismo año de.1559. por la grã deuocion,y piedad de doña Teresa de Quiñones Condessa de Monteagudo, y de doña Leonor de Vega hermanas de Iuan de Vega Presidente que fue del Consejo Real de Castilla, y de Suero de Vega su hijo.El primer Rector q̃ tuuo fue el P.D.Pedro de Saauedra.

De otros Colegios q̃ se fundaron en Italia,y Alemania. Cap.IIII.

NO solamente se aumentò la Compañia en España cõ los nueuos colegios que auemos referido,sino tãbien en Italia, y Alemania, con algunos otros que al mismo tiempo se començaron. Como el de Forli,que don Iuan Pedro Alioto Obispo de aquella ciudad començò

Universidad de Deusto
Biblioteca

el año de. 1558. y se aplicò à la Prouincia que entonces se llamaua de Toscana, aunque despues se passò à la de Lombardia: porque para gouernarla venia mas à mano.

En Alemania assi mismo tuuo principio el colegio que aora tenemos en la ciudad de Augusta, el año de. 1559. Porque siendo aquella ciudad tan rica, y poderosa entre todas las ciudades Imperiales, el Cardenal Ottho Truchesses Obispo de Augusta desseó mucho que los de la Compañia tuuiessen assiento en ella, para resistir à la malicia y furia de los muchos hereges que la destruían, y arruinauan. Para esto fue embiado el padre Pedro Canisio à Augusta, el qual con sus sermones y dotrina edificò, y esforçò en gran manera à los Catolicos, y reprimiò y alũbrò à los hereges cõ tan biuas y fuertes razones q̃ muchos dellos se conuirtieron: y despues ha passado esto tã adelante, que es mucho para alabar à nuestro Señor. Y, aunque con muchas y grandes contradiciones, y nueuas inuenciones y embustes que los hereges han inuentado contra la Compañia, siempre ella se ha sustentado y crecido, y por caminos ocultos à nosotros, y admirables de la prouidencia del Señor, con el fauor, deuocion, y piedad de los Fucares, que son tan principales, ricos, y poderosos, se ha fundado en aquella ciudad el colegio que alli tiene la Compañia.

El colegio de Monaco se fundò tambien este mismo año de. 1559. fundole el Duque Alberto de Bauiera: el qual auiendo antes fundado otro en su Vniuersidad de Ingolstadio, y viendo el gran fruto que del se deriuaua en todo su estado (que està cercado por todas partes de hereges) quiso que tambien en la ciudad de Monaco (donde los Duques de Bauiera residen) huuiesse Padres de la Compañia para consuelo y aliuio de sus vassallos Catolicos, y freno, y confusion de los hereges que los infestauan. Y ha sido nuestro Señor seruido, que con la piedad, zelo, y vigilancia deste Principe, y del Duque Guillelmo su hijo, y heredero no menos de sus virtudes que de su grandeza (los quales se han seruido de los trabajos, y ministerio de los Padres de la Compañia que en estos dos colegios de Monaco, y Ingolstadio residen) nuestra santa y Catolica religion ha tenido notable aumento, y las heregias no han podido echar rayzes en toda Bauiera. Y assi mismo el Duque escriuio vna carta al padre maestro Laynez, dandole la norabuena del fruto que hazian sus hijos en Alemania: y diziendole las esperanças que tenia, que por medio dellos se auia de reduzir toda aquella latissima Prouincia, y florecer en ella nuestra santissima religion: y pidiendole mas Padres, y obreros de la Compañia. La qual carta para que mejor esto se entienda, quiero poner aqui.

Carta

Carta del Duque de Bauiera para el P. maestro Laynez General de la Compañia de Iesus. Cap. V.

Alberto por la gracia de Dios Conde Palatino del Rheno, y Duque de la vna, y de la otra Bauiera, &c.

POr las cartas que el año passado escriuimos a V. P. rogandole que nos embiasse algunos Padres graues, y doctos de su Compañia, aura podido entender el conceto que tenemos de su instituto, y del prouecho grande que del se ha de seguir a toda la Republica Christiana: y cierto q̃ no nos auemos engañado. Porque los Padres de la Compañia, que V. P. poco ha nos ha embiado, han dado tan feliz y dichoso principio, que parece que han querido auentajarse, y vencer con su santa vida, y dotrina, y con la alegria cuidadosa y admirable que tienẽ en el enseñar, a los otros sus hermanos q̃ estan en el colegio de Ingolstadio: con vna emulacion muy loable, y muy prouechosa para la santa Iglesia Catolica. Sobre estos fundamentos tan bien echados en el nõbre del Señor, procuran aora leuantar la obra: y con los sermones, y platicas lleuar adelante el edificio començado, y reparar continuamente la cerca de la viña del Señor: para q̃ las bestias fieras no la destruyan y descepẽ, y las espinas y malezas se arranquẽ, y toda la viña se cultiue y conserue. Destos seminarios de la Compañia, con gozo y alegria increible, nos prometemos, y esperamos la reformacion de la Iglesia, y verla restituida en aquella su primitiua hermosura, y resplandor. Porque, que hombre Christiano, y sinzero aura que no se alegre de coraçon, viendo que con la excelente erudicion, y loable vida de los hijos de V. P. se debilitan los impetus de los hereges, y su loca pertinacia queda confundida? Por lo qual con mucha razon damos el parabien a V. P. como a padre de tales hijos, por cuyo medio tenemos grandissima, y casi vnica esperança, que las heregias se han de desarraigar, y rebiuir la religion santa y Catolica. Pero esta nuestra alegria y esperança se nos agua, viendo quan pocos son los padres de la Compañia que tenemos, para tantos trabajos, y ministerios. Porque como cada dia por la gracia de Dios crece el numero de los fieles y Catolicos, es necessario que los Padres acudan a enseñar en las catredas, a predicar en los pulpitos, a oyr las confessiones de los que vienen a ellos, que son muchos: de confirmar a los flacos, y leuantar a los caidos, y ocuparse en tãtos otros ministerios, q̃ no es possible humanamente q̃ puedan cumplir cõ todos sin notable quiebra de su salud. Por tãto tornamos a pedir y rogar a V. P.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que compadeciendose de los trabajos, y mas pesada carga de sus hijos que ellos pueden llenar, nos embie otros que los acompañen, y ayuden a coger las copiosas miesses que ay en nuestros estados, y assienten y acaben con perfeccion este colegio: que nosotros le proueeremos de todo lo necessario de tal manera, que todos entiendan la beneuolencia, y amor con que abraçamos esta venerable Compañia, y nuestra santa y Catolica religion tenga perpetua morada en este nuestro colegio. Todo lo que fuere menester para el viatico de los Padres que aguardamos, auemos mãdado dar como lo ordenare el padre Canisio. De Monaco a. 27. de Iunio de. 1560.

Como la Compañia entrò en el Reyno de Cerdeña. Cap. VI.

BOluiendo pues à las fundaciones de los colegios de la Compañia, q̃ se hizieron en el principio del Generalato del P. Laynez, en el mismo año q̃ se fundó el colegio de Monaco, q̃ fue el año de. 1559. entrò la Cõpañia en la Isla de Cerdeña cõ esta ocasion. Vn cauallero piadoso, prudente, y exercitado en los negocios del mũdo, q̃ era Sardo, y Maestro Racional del Reyno de Cerdeña, llamado Alexo Fontana, auia tratado mucho con los Padres de la Compañia en Flandes, y en otras Prouincias, y aprouechadose de su dotrina: el qual estando para morir mandò en su testamento, que se fundasse vn colegio de la Compañia en la ciudad de Sacer, de aquel Reyno, y que toda su hazienda se aplicasse para sustento de los Religiosos que biuiessen en el, sin ponerles ninguna otra obligacion, ni condicion. Fue auisado desto el padre maestro Laynez, y escriuio al padre Francisco de Borja (que à la sazon era su Comissario general en España) que embiasse à aquella Isla vn par de Padres por manera de mision: los quales se informassen de la disposicion y testamento de Alexo Fontana, y del aparejo que auia en ella para hazer fruto la Cõpañia, y seruir à N. Señor. El padre Francisco embiò para este efecto à los padres Baltasar Piñas, y Francisco Antonio, q̃ fueron los primeros de la Compañia que entraron en Cerdeña para plantarla, y darla à conocer à aquella gẽte. Fueron muy bien recebidos del Virrey, Prelados, y Gouernadores, para los quales auian lleuado cartas de recomẽdacion de la Princessa doña Iuana hija del Emperador D. Carlos. V. y hermana del Rey Catolico dõ Felipe, q̃ entonces gouernaua à España por su hermano. Dieron luego à los dichos Padres vna buena casa con su iglesia en la ciudad de Saçer, q̃ vna señora difunta auia edificado para monesterio de monjas, y à la sazon estaua alquilada à mercaderes, q̃ la tenian bien profanada. Iuntose con los dichos padres el P. Pedro Espiga natural de Callar, que poco antes auia

auia venido de Flandes à conualecer à los aires naturales: y començaron todos tres Padres à exercitar los ministerios de la Compañia, à predicar en las iglesias, yen las plaças, carceles, y hospitales, à enseñar la dotrina Christiana por las calles, à leer vna leccion de casos de conciencia para toda suerte de gente, y hazer los demas oficios de caridad que vsa la Compañia. Fue tanto lo que nuestro Señor obrò por medio destos Padres en aquellos principios, que de muchas leguas venian à confessarse con ellos, y comunicar sus conciencias, y poner todos sus negocios en las manos dellos, con tan grande credito y opinion de bõdad, que por toda la Isla no los llamauan por otro nombre sino los santos Padres.

Auiendo pues considerado la necessidad casi estrema de dotrina que auia en aquella Isla, y el estrago y destruicion que los vicios y malas costumbres auian hecho por falta della en todos los estados y linages de gente, y la buena disposicion que auia para cultiuarla, dieron auiso al padre Laynez de lo que auian hallado: y el Padre les embiò mas gente desde Roma, y aceptò el colegio de Sacer: y despues en el año de. 1564. otro en la ciudad de Callar, donde suele residir el Virrey, y su Corte: y ha crecido tanto la Compañia en aquella Isla, que tenemos ya en ella quatro colegios bien fundados, y vna casa de Prouacion. No se podria dezir con pocas palabras lo mucho que Dios nuestro Señor se ha seruido de los de la Compañia en aquel Reyno: porque se ha reformado en gran manera el Clero: hanse desarraigado muchas deshonestidades y escandalos publicos: desterradose la inorancia: animadose la gente al estudio de las letras: las quales se exercitan y florecen en los colegios de la Compañia. Demanera que ay ya gran numero de personas que las estudian y aprenden, y despues se graduan en alguna de las insignes Vniuersidades de Italia: y està lleno el Reyno de Clerigos honestos, y doctos Teologos, y de otros Iuristas, y Filosofos. Hanse hecho grandes restituciones, quitadose los contratos vsurarios que antes se vsauan, los sacrilegios, amancebamientos publicos, y casamientos ilicitos: los hechizos, y supersticiones, y otros pecados enormes que aquella gente (que de suyo es piadosa, y bien inclinada) cometia por inorancia. Y con el vso frequente de la palabra de Dios, y de los santos Sacramentos de la Confession, y Comunion se ha renouado todo aquel Reyno: y las otras religiones se han animado à ayudar y fauorecer con su exemplo y dotrina, y cultiuar tambien por su parte aquella viña del Señor: y han entrado en ellas, y en la Compañia muchos y muy buenos sugetos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Como el padre Luis Gonçalez de Camara dexó de ser Asistente, y fue embiado à Portugal. Cap. VII.

ORdenan las constituciones de nuestra Compañia, que el Preposito general tenga cabe si quatro Padres de los mas graues della, que llamamos Asistentes, porque assisten al General, y le siruen de consejo, y de ayuda en todos los negocios graues que se ofrecen: y demas desto son como ojos de la misma Compañia para mirar lo que haze el General, y moderar sus trabajos quando el excediesse, y aun para irle à la mano si fuesse menester. A estos quatro Assistentes eligen los mismos Electores que eligẽ al General: y son menester tantos votos para elegir à cada vno dellos, como para la eleccion del mismo General: el qual no puede quitar ni mudar los Assistentes por su sola voluntad, porque en esto no dependen del, sino de la Compañia que les dio el oficio, y autoridad. Estos Assistentes no tuuo N. P. Ignacio de Loyola, q̃ fue el primero Preposito general de la Compañia: porque demas que las cõstituciones no estauan aun publicadas, y admitidas en la vniuersal Compañia, como juntamente era fundador è instituidor, y legislador della, y Padre y Maestro de todos: parecio cosa muy deuida y conueniente, que no tuuiesse Assistentes, ni otros, ni mas Consultores que los que el mismo Padre por su voluntad quisiesse tomar. Pero muerto nuestro padre Ignacio, en la primera congregacion general que se celebrò despues de su santo transito (en la qual el padre maestro Laynez salio Preposito general como diximos) se nõbraron los quatro Assistentes, que fuerõ los padres maestro Geronimo Nadal, el maestro Iuã de Polãco, Luis Gonçalez de Camara, y el Doctor Christoual de Madrid: todos quatro varones insignes, y de conocida religion, y prudencia. El padre Luis Gonçalez era Portugues de nacion, y de sangre ilustre, auia sido Confessor del Principe don Iuan, hijo del Rey don Iuan el.III. y padre del Rey don Sebastian, y dado tanta satisfacion el tiempo que lo fue, q̃ el Rey dõ Iuan auia quedado muy pagado de sus buenas partes: y quando murio entre otras cosas dexó ordenado que el dicho Padre fuesse maestro de su nieto el Rey don Sebastian, que quedaua niño, y debaxo de la tutela y gouierno de la Reyna doña Catalina su aguela. La qual queriendo cumplir la voluntad del Rey su marido, escriuio al padre maestro Laynez pidiendo le al padre Luis Gonçalez para maestro del Rey niño, como el Rey dõ Iuã lo auia mandado. El padre Laynez respondio à la Reyna, agradeciendo la singular merced y fauor que hazia à la Compañia, en quererse

quererse seruir su Alteza de hombre della para cosa tan alta, è importante, como era la enseñança è instruccion del Rey don Sebastian su nieto. Pero declarandole que aquello no estaua en su mano, sino en la de la Compañia, por auerle dado ella al padre Luis Gonçalez por Assistente, sin quedarle à el facultad para poderle por si solo quitar. La Reyna replicò la segunda vez, que esta auia sido la vltima voluntad del Rey don Iuan su señor: y que ella no la podia alterar, ni poner casa à su nieto, hasta que el padre Luis Gonçalez fuesse à Portugal, y se encargasse de enseñar, y dotrinar al niño: y que le pedia y encargaua, que pospuestas qualesquiera dificultades se le embiasse luego: porque esto era lo que conuenia, y no podia ser otra cosa. Con esta segũda instancia tan apretada, el padre Laynez aunque holgara poderse escusar, y no ver à la Compañia metida en cosa tan honrosa, y sugeta à tantos juyzios, y lenguas, todavia se determinò de obedecer y seruir à la Reyna, y embiarle luego al padre Luis Gonçalez: respondiendo à la carta de su Alteza, que el obedecia à sus Reales mandatos en quanto podia, que era embiarle, y cõsultar à los Prouinciales de la Compañia que estauan en Europa, y proponerles el caso, y rogarles que tuuiessen por bien lo que se auia hecho por seruir à su Alteza: y que eligiessen en lugar del padre Luis Gonçalez otro padre por Assistente, conforme a nuestras constituciones que assi lo disponen. Y que si los Prouinciales lo aprouassen (como el Padre creía que lo aprouarian) en nombre del Señor se quedasse el padre Luis Gonçalez en Portugal para lo que su Alteza le mandasse: y que sino lo tuuiessen por bien, el alomenos auria mostrado la voluntad y desseo que tenia de obedecer y seruir (como era razon) à su Alteza.

El padre Luis Gonçalez sintio tantas dificultades, y tan grande repugnancia en esta su ida à Portugal para cargo tan honroso, è importante, que quiso persuadir con muchas y graues razones, que dio de palabra y por escrito al padre Laynez, que en ninguna manera le embiasse: porque ni à el, ni à la Compañia le estaua bien que el se encargasse de aquel oficio, y entrasse en vn golfo tan peligroso, y sugeto à tantos vientos, y murmuraciones. Pero como la Compañia deue tãto à los sereniſsimos Reyes de Portugal, y dessea y procura ser agradecida parecio al padre Laynez que no podia escusar de embiar al padre Luis Gonçalez à Portugal, como la Reyna con tanta instancia, y con tantas veras se lo mandaua. Y assi le embiò en los primeros de Iulio, del año de.1559. ordenandole que representasse à su Alteza sus razones: y que si su Alteza las tuuiesse por buenas, el se holgaria mucho q̃ quedasse libre de la carga de Maestro del Rey que le querian echar. Con esto el

Universidad de Deusto
Biblioteca

padre Luis Gonçalez fue à Portugal,y dio sus razones à la Reyna:pero no le valieron,y se huuo de encargar de enseñar al Rey dõ Sebastian, como lo hizo. Lo qual he querido escriuir aqui,para que mejor se entienda lo que ordenan acerca de los Assistentes las constituciones de la Compañia. Y que siendo General el padre Laynez se començaron à vsar en ella: y la dificultad que huuo en este particular,assi por ser el padre Luis Gonçalez à la sazon Assistente, como por la repugnancia que tiene la Compañia à semejantes cargos de autoridad y grandeza: y por la resistencia que hizo el mismo padre Luis Gonçalez para no ser Maestro del Rey don Sebastian,como queda referido.

De los votos que tuuo para Papa el padre Laynez. Cap. VIII.

MVrio este mismo año de.1559.à.18. de Agosto el summo Pontifice Paulo.IIII.siendo(como auemos dicho)el P.Laynez Preposito general,el qual gouernaua la Compañia en aquel tiempo,y leia, y predicaua en Roma con grandissimo concurso,aplauso, y aprouechamiento de toda la Corte,y ciudad. Estando los Cardenales en su conclaue ocupados en la eleccion del futuro Pontifice, y auiendo entre ellos poca vnion, y conformidad en la persona que auian de elegir: à peticion del Cardenal de Agusta, y con consentimiento de los demas Cardenales, fue llamado al conclaue el padre Laynez para cierta dificultad que se ofrecia. Como le tuuieron dentro, algunos Cardenales de los mas graues y zelosos del bien de la santa Iglesia, que le auiã tratado mas,y conocido las grãdes partes de su bondad,letras,y prudẽcia que Dios nuestro Señor le auia comunicado,començaron à platicar, y tratar de hazerle Papa.El buen Padre entreoyò esto,y luego pidio licencia, y se salio del conclaue con tanta priesa, y espanto,como si le quisieran maltratar: huyendo de lo que otros tanto desean y procuran,y hurtando el cuerpo à los Cardenales por quitarles con su ausencia la ocasion de cosa de que el se tenia por indignissimo. Despues de salido del conclaue,todavia passò adelante el zelo y voluntad de los dichos Cardenales: y auisaronle q̃ doze de los mas señalados, graues,y zelosos,y q̃ desseauan con mas veras la reformacion de la santa Iglesia, y para esto hazer vna santa eleccion,le auian dado sus votos para Papa. Confundiose el buen Padre,y assombrose dello, y viniendoselo à dezir don Francisco de Vargas Embaxador que era en Roma del Catolico Rey de España don Felipe.II.deste nombre, le respõdio palabras graues y seueras,que mostrauan bien su pecho, y su menosprecio del mundo,

mundo,y humildad.Yo supe muy en particular lo que el Embaxador dixo al Padre,y lo que el Padre le respondio. Y el mismo Cardenal de Augusta(à cuyo pedimiento è instancia fue llamado el padre Laynez al conclaue)quando el Padre murio,entre otras cosas de mucha edificacion, y exemplo que dixo del, celebrando sus honras en su colegio de Dilinga, conto lo que aqui he referido de los votos que tuuo para Papa, y la priesa, y assombro con que auia huido. Y no es marauilla, q̃ quien tãtos estremos auia hecho por no ser Cardenal, quãtos arriba diximos,y tanto auia procurado seruir al Señor en humilde baxeza, huyesse cõ tanto mayor cuidado la dignidad del summo Pontificado, quanto ella es mayor que la de Cardenal, y su carga mas pesada, y la cuenta que della se ha de dar à Dios, mas estrecha y peligrosa. El no auer hecho mas diligencias en esto,deuia de ser por parecerle à el cosa de burla. Pero estos son toques, y ocasiones que descubren mucho el afecto y compostura del animo:y tanto mas, quanto son mas repentinas,y menos pensadas.

De algunas missiones, y colegios que se hizieron en este tiempo. Cap. IX.

ESto fue el año de. 1559. vino el año de.1560. en el qual la Santidad del Papa Pio.IIII. que auia sucedido à Paulo.IIII. embiò à varias partes diuersos Padres de la Compañia, para que con sus trabajos siruiessen à la santa Iglesia. Al Reyno de Hibernia embiò vn Padre con vn hermano,para que de su parte secretamẽte animassen à los Catolicos que andauan ya muy fatigados y afligidos de la Reyna de Inglaterra, y de sus ministros: y se informassen de los naturales, à quien con mayor seguridad, y prouecho se podrian conferir los Obispados, y otras dignidades Ecclesiasticas de aquel Reyno,que son à prouision de la sede Apostolica:y finalmente para que viesse el estado miserable de aquella Prouincia, y auisasse à su Santidad de todo lo que se le ofreciesse, que para remedio, ò aliuio de tantos males podia proueer.

Embiò assi mismo el Papa otro Padre con vn hermano al Reyno de Chipre à la ciudad de Nicosia, q̃ es la Metropoli de aquel Reyno, por la instancia grande que hizo el Arçobispo della,queriendo fundar vn colegio de la Compañia en su iglesia. Y fue con el Arçobispo el padre Manuel Gomez de Montemayor,y anduuo parte de la Isla predicando, y confessando en Italiano à muchos que lo entendian,y exercitandose en otros oficios de caridad.Pero hallò tã poco aparejo,y tan estragadas las costumbres de los naturales,que se boluio sin esperança

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de poder hazer fruto:y assi diez años despues se siguio el castigo seuero del Señor,q̃ dio aquel Reyno en manos de los Turcos,los quales le arruinaron,cautiuaron, y destruyeron el año de.1570.

Tambien à suplicacion de la Señoria de Ragusa fueron dos Padres, vno Italiano,y otro Español, de nuestra Compañia à aquella Republica:la qual por estar tan vezina de los Turcos,y pagarles parias,y ser de gente bien inclinada,y deuota,y comunmente ocupada en exercicios de mar,tiene necesidad de dottrina,y esfuerço,y disposicion para ser aprouechada: y assi hizieron grã fruto los dichos Padres el tiempo que estuuieron en ella.

Començose en este mismo año de.1560.el Colegio de la ciudad de Como, en la Prouincia de Lombardia,al qual ayudaron y fauorecieró mucho en sus principios los Odescalcos,q̃ es gente honrada y principal en aquella ciudad. Y en la Prouincia de Toscana (q̃ aora es la de Roma)se dio principio al colegio de Maçerata,fundado por la misma ciudad, que se mouio para hazer lo del buen exemplo, y edificacion que dauan los nuestros del colegio de Loreto, vezino de Maçerata, y del suaue olor que derramauan por todas partes,y especialmente por la Marca que llaman de Ancona.

En Alemania inspirò nuestro Señor al Arçobispo de Treueris, que es Elector del Imperio à fundar vn colegio de la Compañia en su ciudad,para resistir à los hereges:y assi lo hizo, y entregò la Vniuersidad de Treueris à los nuestros, q̃ es muy antigua, y estaua muy caida para que la leuantassen,y despertassen à los Catolicos à penitencia,y à conocimiento,y estudio de la verdadera y Catolica dottrina. Este mismo año de.1560.se embiò la gente, y con el fauor del Señor se ha seguido el fruto tan copioso,como se esperaua.

En la Prouincia de Portugal tuuo principio por este tiempo el colegio de la ciudad del Puerto, y el de la ciudad de Braga, que fundó D.fray Bartolome de los Martires fraile de santo Domingo Arçobispo de Braga, y varon de rara y conocida santidad,y letras: y tambien el de Barganca, que con el fauor de don Teodosio Duque y señor de aquel estado, se dotò y establecio,por la gran deuocion que tenia à la Compañia, y desseo de hazer bien à sus vassallos.

Entre otros muchos Padres, y hermanos que por este tiempo partieron de España à la India Oriental, fueron el padre Andres Gonçalez de Medina del Campo,y el hermano Alonso Lopez Nauarro:à los quales sucedio vna cosa, que por ser rara, y de mucha edificacion la quiero yo escriuir.Como cincuenta leguas de Goa la naue en q̃ yuan encallò en ciertos baxios y arenales, y se abriò.Salieró al arenal como trezientos

trezientos hombres de la nao, de los quales algunos pocos de los mas poderosos se saluaró en las barcas que lleuauan: estos rogaron mucho à los dos de la Compañia que se entrassen cõ ellos, porque esperauan en Dios que presto los pondrian à saluamento en su colegio de Goa. Fue tan grande el alarido de la gente desamparada,y afligida q̃ estaua en el arenal,y tantas las lagrimas que derramaron,pidiendoles que en ninguna manera los desamparassen, sino que se quedassen con ellos para oirlos de confession,y ayudarlos à bien morir,que se determinaron de perder antes las vidas que faltar à la caridad,y al consuelo y remedio de tantas animas. Quedaronse sin humana esperança de salud, y començaron alegremẽte el Padre à confessar, y el hermano à repartir la poca vianda que pudieron saluar de la nao quebrada:y sino fuera por ellos alli se mataran(los que auian luego de morir)sobre el agua,y manteninmientos que les duraron pocos dias. Pero con la exortacion, exemplo,y esfuerço del Padre, y del hermano, murieron casi todos en paz,encomendandose à Dios:y de los postreros que murieron fueron los que se quedaron voluntariamente à morir,porque biuia en sus almas la caridad de sus hermanos. Todo esto contaron vnos pocos de los que quedaron,y pudieron hazer vn barquillo de las reliquias de la nao hecha pedaços,y llegaron saluos à Goa.

Como se dieron las casas que aora tiene al Colegio Romano, y el fauor que le hizo el Papa Pio.IIII. Cap. X.

ESte mismo año de.1560.siẽdo ya summo Põtifice el Papa Pio.IIII. (como diximos)se dieron al colegio Romano con autoridad,è interceslion de su Santidad las casas que aora tiene para su habitacion, que fue vn singular beneficio para aquel colegio,y para toda la Compañia: porque hasta este tiempo no tenia casa cierta,y propia, ni aun suelo para labrarla, y biuian los Colegiales en vna casa alquilada, con grande estrechura è incomodidad. Fue el Señor seruido, q̃ al mismo tiempo q̃ se buscaua sitio comodo para el colegio, y no se hallaua en Roma,doña Victoria Tolfa Marquessa del Valle, y sobrina del Papa Paulo.IIII. ya difunto, nos diesse vna Isla de casas, q̃ ella auia juntado y comprado para edificar vn monesterio de monjas:porque auiendole començado no auia salido a su gusto, y queria trocarle en otra obra pia,de la qual se siruiesse mas nuestro Señor(como lo escriuimos en la vida de nuestro padre Ignacio).Hizo en esto el Papa Pio.IIII.oficio de Padre, y señor de la Compañia, porque interpuso su autoridad con la Marquessa,y dio orden para q̃ se concluyesse:y fue el primero summo

Pontifice

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pontifice que señalò limosna ordinaria para el colegio Romano, y le fauorecio tanto, que le vino à visitar por su persona: y le encomendò muy encarecidamente al Catolico Rey de España don Felipe el segundo, cõ vn breue, que para que mejor se entienda la estima que este santo Pontifice tenia desde colegio, y de toda la Compañia, le quiero poner aqui.

A nuestro carissimo en Christo hijo Felipe Rey Catolico de las Españas.

CArissimo en Christo hijo nuestro, salud y Apostolica bendicion. A nosotros nos pertenece por razon de nuestro oficio tomar debaxo de nuestro amparo y proteccion a todos los que professan vida religiosa y perfecta: y a los Reyes les conuiene mucho hazer bien a los siruos del Señor, por el qual ellos reynan. Porq̃ el Señor se recibe, y honra en sus siruos, como el lo dixo en el Euangelio: El q̃ a vosotros recibe, a mi me recibe. Pero entre las otras parece que con particular amor y cuydado con razon deue abraçar la sede Apostolica la religion de la Compañia de Iesus, q̃ ha sido instituida poco tiempo ha, y confirmada desta santa silla. Porque estos Padres aunque han sido como llamados a las nueue del dia, y embiados a cultiuar la viña los postreros de todos por el Señor, con tanta continuacion y abinco han començado a trabajar en ella, que no solamente arrancan las espinas y malezas que la ahogan, mas tambien la han dilatado, y propagado en otras partes. Parece cosa increible el progresso desta religion, quanto se ha estendido en tan breue tiempo, el fruto que ha hecho en la Iglesia de Dios, los colegios que con la gracia del Señor en diuersas Prouincias ha fundado, con grãde vtilidad y beneficio de las naciones, y tierras donde se han fundado. Porque por la buena diligencia destos Padres en vnas partes la Fè Catolica se sustenta: en otras la pestilencia de las heregias se reprime: en otras los Gentiles, y Idolatras, dexando el culto de sus falsos dioses se conuierten al conocimiento y verdadero culto de Dios biuo, y verdadero. Por donde se vee que el Señor ha leuantado esta nueua Religion en nuestros tiempos tan turbulentos y calamitosos de la Iglesia: y la ha opuesto a los ministros de Satanas que la persiguen, y afligen. Para que assi como ellos ciegan con sus errores a los simples è ignorantes, assi estos Padres los alumbren con la luz de la verdad: y quanto ellos con su mala vida y peor dotrina destruyen, tanto estos Padres con sus santos exempios y dotrina Catolica edifiquen. Desta orden tenemos en esta santa Ciudad vn colegio muy copioso, que es como seminario de los otros colegios que en Italia, y fuera della, en Alemania, y Francia se han establecido y fundado. Deste seminario salen escogidos y valerosos ministros: los quales esta santa silla embia a otras Prouincias, como vnas fructuosas y fructuosas plantas, para que se planten en otros jardines de la santa

santa Iglesia. Porque vemos por experiencia, que parte con la pia, y cuidadosa institucion, y enseñança de la juuentud: parte con la predicacion, y dotrina: parte con la administracion, y vso de los Sacramentos, obrando el Señor con ellos proceden los frutos, q̃ ella en este tiempo ha menester. Estos Padres no huyen ningun trabajo que se les ofrezca por la honra de Dios, y seruicio desta santa silla: van y nauegan a todas las naciones, y a todo los lugares donde son embiados, aunque seã de hereges, y de infieles, y apartados, hasta las remotas Prouincias de la India, sin ningun temor, ni espãto. Porque van arrimados al fauor de aquel Señor, por cuyo amor ellos lo hazen. Demanera q̃ deuemos mucho a este colegio, que tan bien se emplea en defender, y amplificar la religion Catolica: pues estã siempre tan aparejados los que se crian en el para qualquiera empresa que se ofrezca del seruicio de Christo nuestro Señor, y desta su silla Apostolica. Pero assi como por estar en esta santa ciudad, que es como el Alcaçar de la religion Christiana, y cabeça de la Iglesia Catolica, a nosotros toca fauorecerle, para q̃ pueda aprouechar a todos los miembros de la Iglesia (como lo hazemos) assi tambien conuiene que sea ayudado de todos los fieles: y que particularmente sea fauorecido con proteccion de V.M. Sobre lo qual auemos escrito al venerable hermano Alexandro Obispo de Cariati, nuestro Nuncio: para q̃ del entienda V.M. la necessidad deste colegio: a la qual auemos querido con estas nuestras letras significar el fruto grandissimo, y para los tiempos que corren muy oportuno, que toda la Iglesia Catolica recibe del. Por lo qual exortamos en el Señor, y rogamos a V.Magestad, y en remission de sus pecados le aconsejamos, que con aquella excelente piedad, y liberalidad, con la qual fauorece a todas las religiones que trabajan en la viña del Señor, como Rey verdaderamente Catolico, abrace este colegio, y le tenga por muy encomendado: teniendo por cierto que todo lo que hiziere por el, sera prouechoso a V.Magestad, y a su hijo en este siglo, y en el venidero. Dada en Roma en san Pedro a veintiquatro de Nouiembre, de.1561. en el segundo año de nuestro Pontificado.

El martirio del padre Gonçalo de Silueira. Cap. XI.

EN el principio deste año de.1560. el padre Gonçalo de Silueira, de nacion Portugues, hijo del Conde de Sortella, partio de Goa à los Reynos de Inambay, y Manomotapa (que estan junto al cabo de buena Esperança, entre Sofala, y Moçambique) à alumbrar aquella gente ciega con el resplandor del santo Euangelio: y despues fue martirizado por mandado del Rey de Manomotapa, à quien el mismo padre Gonçalo de Silueira auia conuertido à nuestra santa Fè, y bautizado con alguna gente principal de su Reyno. Porq̃ despues

Universidad de Deusto
Biblioteca

de auer tenido en Inambay vna enfermedad de ojos,tan peligrosa q̃ le puso en lo vltimo de la vida:y auer bautizado en la ciudad de Tonge, donde el Rey residia,dẽtro de pocos dias al mismo Rey, y à su muger, hermana,y hijos, y parientes, con los principales de su Reyno, y otra gran muchedumbre de gente popular:y auer passado muchos peligros de tẽpestades,y rios, y excessiuos trabajos de los calores insufribles de aquella tierra(que aunq̃ es abundante de oro,es falta de mãtenimientos). Llegò finalmente à Manomotapa, y el Rey le embiò luego à visitar,sabiendo de vnos mercaderes Portugueses q̃ era hombre ilustre: y por esto,y por su santidad muy estimado en Portugal. Embiole juntamẽte vnrico presente de oro,bueyes,y hõbres,para q̃ le siruiessen.Mas el Padre dando las gracias al Rey por la honra q̃ le hazia, y tornandole à embiar su presente le respõdio: Que no era aquel el oro, ni aq̃llas riquezas las q̃ el venia de tan lexos à buscar à la tierra de su Alteza.De lo qual no poco quedò marauillado el Rey,diziendo,q̃ aquel hombre no era como los demas: pues ponia debaxo de los pies lo que los otros hombres tanto precian y estiman,y con tantas ansias,y trabajos buscan por mar,y por tierra.Con esta buena opinion que ya el Rey tenia del Padre, le recibio con grandes muestras de alegria y de amor: haziendole sentar en vna silla cabe si,y honrandole mas q̃ à nadie,y ofreciendole la cantidad de oro,heredades,rentas,y bueyes que quisiesse.Pero el P. Gonçalo de Silueira le respondio,que ninguna cosa de aquellas le hartaua: y que solamente desseaua el bien, y eterna felicidad de su anima. Presentole despues el Padre vna rica, y hermosa imagen de N.Señora:la qual el Rey reuerenció con mucha humildad, y puso en vna pieça q̃ para esto mandò adereçar, y en ella vn altar para que siruiesse de oratorio.Despues que el Rey tuuo esta imagen en su casa,la Reyna de los Angeles rodeada de inmẽsa luz,y claridad, y despidiendo de si vn olor suauissimo,le aparecio entre sueños las cinco noches siguientes en la misma forma q̃ representaua la imagẽ que tenia en su oratorio.Lo qual el mismo Rey cõtó al P.Gõçalo de Silueira, añadiẽdo,q̃ estaua muy triste,y desconsolado:porq̃ el no entendia nada de lo que le dezia aquella Reyna tan hermosa,quãdo de noche le hablaua. A esto respondio el Padre,q̃ no se marauillasse su Alteza:porq̃ lo q̃ dezia aquella Señora era léguaje del cielo,el qual no podian entẽder sino los q̃ obedecian à los mãdamientos del hijo de aq̃lla Reyna soberana: porq̃ era Dios, y hombre verdadero, y Redentor del linage humano. Finalmẽte à los.25.dias de su llegada à Manomotapa,cõ grande alegria y aparato bautizò al Rey,poniendole por nõbre Sebastiã,y à su madre q̃ se llamò Maria:y con su exẽplo recibieron tãbien el santo bautismo casi

casi treziẽtos de los principales. Y aunq̃ le ofrecio el Rey cien bueyes el dia q̃ se bautizò,y despues otras muchas cosas,todas se repartieron à los pobres,comiendo el solo vn poco de mijo cozido, y yeruas y fruta silueſtre.Estãdo pues todo el pueblo muy edificado,y desseoso de imitar à su Rey,y recebir la ley de Christo N.Redentor,vn Cacique Moro gran hechizero,q̃ se llamaua Minguames de Moçambique, con otros Moros poderosos,y priuados del Rey,le persuadieron q̃ el P.Gonçalo de Silueira era gran mago,y encantador,y que mataua con ponçoña,y enhechizaua con aquellas palabras q̃ dezia en el bautismo à todos los que le recebian,para que aunque no quisiessen,le amassen,siruiessen,y fauoreciessen:y q̃ auia venido embiado del Virrey de la India,y de los señores de Sofala,para reconocer el estado y fuerças de su Reyno,y soleuãtar el pueblo cõtra el,y tomarsele por fuerça. Con estas,y otras semejantes mentiras engañaron al pobre Rey, q̃ era moço,y à su madre: y le persuadieron q̃ diesse la muerte à quien à el le auia dado la vida. Antes q̃ se supiesse la determinacion del Rey, q̃ tan en secreto se auia tomado,se la dixo el P.Gõçalo à Antonio Cayado(q̃ era vn Portugues honrado q̃ le seruia de interprete).El mismo dia en q̃ se auia de executar la maldad,que fue à los onze de Agosto,y la fiesta de santa Susana virgen,y martir, hizo obra de cincuenta Christianos, y repartio entre ellos algunos pobres vestidos q̃ tenia:y les dio à todos rosarios en que rezassen.A la tarde confessò algunos Portugueses q̃ estauan alli cerca, y les hablò con rostro alegre,y cõ animo sossegado,y contẽto:y les dio los ornamẽtos,y adereços de la Iglesia q̃ traía consigo,para q̃ los lleuassen à casa de Antonio Cayado:y el se quedò cõ vn crucifixo en las manos,como aparejandose para la muerte q̃ esperaua.Y esperauala cõ tan gran desseo y alegria,que dixo à Antonio Cayado:*Mas aparejado estoy yo para recebir la muerte,q̃ mis enemigos para darmela: yo perdono desde aqui al Rey,y a su madre: porq̃ entiendo que no tienen tanta culpa,y q̃ han sido engañados de los Moros.* Siendo ya de noche, y pareciendole que tardaua mucho aquella hora tan desseada por el,en la qual auia de dar la vida por su Señor,se salio à passear por el cãpo junto à su posada: y cõ passos muy apressurados, vnas vezes enclauaua los ojos en el cielo, otras leuantaua las manos,y otras las ponia en cruz,ofreciendose à la muerte por su Criador,y Señor. Y no pudiẽdo sossegar,se entrò ẽ su aposento, y hecha vna larga y deuota oracion,derramando muchas lagrimas delante del crucifixo,se echò sobre vna cama de cañas en q̃ solia dormir. Estando en ella, entraron ocho soldados que embiaua el Rey en el aposento,y le echaron vna soga à la garganta,y apretãdosela le dieron la muerte,haziendole rebentar la sangre por las narizes, ojos,y boca:y

Universidad de Deusto
Biblioteca

con rauia diabolica hizierõ pedaços el crucifixo que alli tenia. Lleuaron el cuerpo muerto arraſtrando haſta echarlo en vn rio, q̃ ſe llama Moſſengeſſes:porque temian (ſegun los Moros auian publicado)que quedando aquella noche à la Luna el cuerpo muerto de vn tan grãde hechizero, inficionaria toda la ciudad de peſtilencia. Deſpues que ſe executò eſta maldad, quiſo el Rey por la ſaña que tenia hazer matar à los cincuẽta Chriſtianos q̃ el padre Gonçalo auia bautizado el miſmo dia que fue martirizado (como diximos) y que les quitaſſen las coſas de deuocion q̃ les auia dado, y los veſtidos q̃ les auia repartido. Pero fueronle à la mano los principales del Reyno, q̃ llaman Encoſes, y le aplacaron:y le dieron à entender,que ſi el ſer bautizado era culpa que merecia la muerte, ſu Alteza,y ellos miſmos q̃ auian recebido el agua del bautiſmo,erã merecedores della.Mas deſpues que paſſada aquella embriaguez,y furor con q̃ auia eſtado,el Rey començó à boluer en ſi: y deſpedidas ya las nieblas del falſo temor,y engaño,abrio los ojos del entendimiento para cõſiderar lo que auia hecho, los Portugueſes que alli eſtauan fueron à hablar al Rey,y le dieron à entẽder quan mal lo auia hecho con el padre Gonçalo de Silueira, que tanto auia procurado,y deſſeado ſu bien: y quan graue delito auia cometido mandãdo matar aquel hombre ſanto,è innocente:y le atemorizaron con la vengança y caſtigo de Dios todo poderoſo,y juſto juez,y cõ el de los hombres que ſe leuantarian contra el. El pobre Rey ſe eſcuſó, echando la culpa à ſus Conſegeros,y priuados que le auian engañado: y moſtrãdo peſar dello,hizo luego matar à dos de los que ſe lo auian aconſejado,y buſcar otros dos que ſe auian huido, para que pagaſſen la culpa que tenian,con ſu muerte.

Eſte fue el dichoſo fin del padre Gonçalo de Silueira, digno por cierto de ſu ſanta vida:porque fue varon muy deuoto,penitente,mortificado, gran deſpreciador del mundo, y de ſi miſmo, zeloſo por eſtremo de la ſalud de las animas: y finalmente tal q̃ merecio en premio de tan ſanta vida vna muerte tã glorioſa como el Señor le dio.En vna carta que eſcriuio eſte bienauenturado Padre,eſtando en la ciudad de Braga,al P.Godino (q̃ era vn Padre graue y antiguo de la Compañia) le dize, que deſſeaua con la gracia de Ieſu Chriſto pedir limoſna de puerta en puerta,y no comer ſino lo q̃ le dieſſen de limoſna: confeſſar haſta q̃ no quedaſſe penitente ninguno por confeſſar: velar haſta que no huuieſſe que hazer:predicar haſta enronquezer: mortificarſe haſta morir.Y añade:*Porque yo bien podre morir en eſta demanda, mas con la gracia del Señor no afloxare, ni dexare de buſcar el camino para ſer crucificado con Chriſto.*

La

La ida de algunos Padres à Alexandria, y al Cayro: y la cauſa della. Cap. XII.

EL martirio del padre Gonçalo de Sylueira fue el año de.1561. y en eſte miſmo año la Santidad del Papa Pio.IIII. embiò algunos de la Compañia al Cayro al Patriarca de los Cophtos:y fue eſta la ocaſion. En el tiempo que biuia el Papa Paulo.IIII. vino à Roma vn hombre de nacion Syro,llamado Abraham,embiado de parte del Patriarca de Alexandria,y de ſu Clero,y de toda la nacion de los Cophtos,para dar en nombre de todos la obediencia à la ſede Apoſtolica: y truxo letras del miſmo Patriarca,en que confirmaua lo que dezia ſu Embaxador:y ſuplicaua à ſu Santidad con grande ſumiſsion, y encarecimiento, que le embiaſſe alguna perſona inteligẽte de las coſas de la Igleſia Romana q̃ los inſtruyeſſe en ellas:para q̃ entendiendo ellos la verdad,la abraçaſſen y ſe vnieſſen cõ ſu cabeça.Eſtuuo eſte Embaxador quatro años en Roma,dando y tomãdo en el negocio: porque como eſta gente es tã liuiana y doblada,ſe temio de la verdad del Embaxador,y q̃ huuieſſe algun engaño, y artificio en lo que de parte de ſu Patriarca proponia. Muerto el Papa Paulo. IIII. vinieron nueuas cartas, y nueuas promeſſas del Patriarca de los Cophtos: y el Papa Pio.IIII. ſuceſſor de Paulo.IIII.viendo eſta perſeuerancia, como buen Paſtor, y zeloſo de reduzir aquellas ouejas perdidas (q̃ ſon muchas) al rebaño de Chriſto, que es la Igleſia Romana, determinó embiar algunos fieles hijos, y miniſtros della al Patriarca de Alexandria. Para eſto mandò al Padre maeſtro Laynez que le dieſſe dos Padres, tales quales eran meneſter para aquella jornada. El Padre nombrò al P.D. Chriſtoual Rodriguez Eſpañol, varon de mucha religion,prudencia y letras: y al padre Bautiſta Romano,que por ſer hombre de conocida virtud,y zelo, y ſaber la lengua Arabiga, y ſer platico en aquella tierra, parecio à propoſito para acompañarle. Eſtos dos,y otro hermano tambien Eſpañol, partieron de Roma el año de.1561.à dos de Iulio, en cõpañia de Abraham para Alexandria,y el Cayro: para tratar y cõcluir con el Patriarca lo q̃ ſu Embaxador en ſu nombre,y cõ ſus cartas auia ofrecido. Y para ganarle mas la voluntad,ſu Santidad le embiò con los Padres vn ornamento Patriarcal muy rico, y hizo grandes mercedes al Embaxador: para q̃ fueſſe mas fiel,y ayudaſſe de mejor gana à la reduciõ de aquella gente à la Igleſia Romana. Padecieron los Padres muchos trabajos, y peligros por mar y por tierra entre Moros, Iudios,renegados, hereges, y ſciſmaticos: y para ſalir bien dellos ſe armauan con continua oracion, y penitencia, y con la obſeruancia de ſu inſtituto, y reglas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Finalmente llegaron à Alexandria, y de alli paſſaron al Cayro, y del Cayro algunas jornadas mas adelante à vn deſierto que llaman de ſan Anton, adonde eſtaua el Patriarca, al qual dieron el preſente y recaudo de ſu Santidad. Pero, ò porque ya ſe auia mudado, ò porque (como el dezia) no auia tenido tal intencion, nunca quiſo hazer lo que ſu Embaxador auia prometido, ni dexar los muchos y grandes errores que tenia, ni reconocer al ſummo Pontifice por Paſtor vniuerſal, y Vicario de Chriſto en la tierra. Y aunque muchas vezes en diuerſas platicas y diſputas le conuẽcieron, moſtrandole por los miſmos Concilios generales que ſe celebraron en Oriente, y por los ſantos Doctores Griegos antiguos la verdad de lo que tiene y profeſſa la Igleſia Romana: fue tanta ſu iñorancia, y obſtinacion q̃ nunca ſe quiſo ablandar, ni rendirſe à la razon de los que por ſu ſaluacion, y la de ſus ſubditos auian tomado el trabajo de tan larga y peligroſa peregrinacion. Mas puesto caſo que eſta jornada no aprouechó al Patriarca, ni à ſus Cophtos, no dexò de ſer frutuoſa para los que fueron à ella, aceptando nueſtro Señor la buena voluntad y obediencia con que ſe ofrecieron, y tomaron los trabajos della. Y para juſtificar mas la cauſa de Dios que caſtiga con tan largo cautiuerio aquellas naciones ſciſmaticas, porque lo ſon, y eſtan tan rebeldes, y apartadas de ſu cabeça, que es la Igleſia Romana: y no menos para moſtrar el cuidado y vigilancia que los ſummos Pontifices (como verdaderos Paſtores) tienen de reduzir, y traer al apriſco las ouejas deſcarriadas. Tambien aprouechó eſta jornada à otros muchos Chriſtianos Catolicos, que ſe confeſſaron con los Padres, y ſe comulgaron, y emendaron ſus vidas con ſu trato y conuerſacion: y no menos à algunos infieles, renegados, y hereges, que ſe conuirtieron de ſu infidelidad, y obſtinacion à la pureza de nueſtra ſanta religion. Y aun algunos Griegos con ſer tan pertinazes en ſus falſas opiniones y errores, ſe reconocieron, y abraçaron la dotrina de la ſanta Igleſia Romana, confeſſando que es cabeça, y madre, y maeſtra de las demas. Confeſſaronſe ſacramentalmente algunos dellos con los nueſtros, y edificaronſe en gran manera, por ver que no quiſieron tomar vna buena cantidad de moneda, que deſpues de auerſe cõfeſſado les ofrecian: y dezian que aquellos Sacerdotes Latinos no buſcauan ſus haziendas, ſino ſus almas: ni eran como ſus Sacerdotes Griegos, à los quales quanto ſon mas graues los pecados q̃ el penitente les confieſſa, tanto es mas larga la limoſna que les ſuelen hazer, para que les den la abſolucion.

De algunos Colegios que ſe fundaron: y como fue diuidida la Prouincia de Caſtilla. Cap. XIII.

ESte miſmo año de.1561. ſe fundaron algunos colegios en varias Prouincias. En la de Alemania ſe començò el colegio de Magũcia, que el Arçobiſpo della y Elector del Imperio fundò: y entregò luego el colegio de Teologia que ay en aquella Vniuerſidad à los nueſtros, para que leuantaſſen los eſtudios de Teologia, que eſtauan caidos, y con ſus liciones y ſermones reſiſtieſſen à los hereges, y conſeruaſſen los Catolicos en nueſtra ſanta Fè, como lo han hecho con notable fruto, por la gracia del Señor.

En la Prouincia de Napoles ſe començò la caſa de Prouacion de la ciudad de Nola: la qual fundó deſpues doña Maria de Sanſeuerina Condeſſa de Nola, y ſeñora no menos iluſtre en piedad q̃ en ſangre, y deuotiſsima de la Compañia: y para aſsiento deſta caſa comprò vn palacio muy capaz y magnifico, que auia ſido de los antiguos Condes de Nola.

En Eſpaña aſsi miſmo ſe eſtablecio el colegio de Cuenca: porque aunque deſde el año de.1554. auian reſidido en aquella ciudad algunos de la Compañia, y ſe auian ſuſtentado con las limoſnas de los ciudadanos, y eſpecialmente cõ la liberalidad del Doctor Alonſo Ramirez de Vergara, y de Pedro del Poço, que eran Canonigos de Cuenca, y grandes deuotos y bienhechores de la Compañia: todavia no auia colegio fundado haſta eſte año de.1561. en el qual ſiendo el padre Nadal Comiſſario general en Eſpaña, admitio por fundador al Canonigo Pedro de Marquina, q̃ auia ſido muy amigo de nueſtro padre Ignacio en Roma, y labrado vnas caſas para eſte efecto. Y deſpues Lope de Marquina ſu ſobrino tambien Canonigo de Cuenca, acrecentò la réta, y aumentò la fundacion que auia hecho ſu tio.

Eſte miſmo año de.1561. don Iuan Pacheco y de Silua, y doña Geronima de Mendoça ſu muger, ſeñores del Villarejo de Fuentes, deſſeando tener Padres de la Compañia en ſu tierra para que la cultiuaſſen con ſus trabajos y dotrina, hizieron donacion de algunas tierras y renta à la caſa de Prouacion, que ſe inſtituyò en el Villarejo: la qual donacion aceptò el miſmo padre Nadal el año de.1562. y deſpues ſe fue acrecentando mas aquella caſa con el edificio della y de la Igleſia, por la piedad y amor entrañable para con la Compañia deſtos caualleros, y de doña Iuana de Çuñiga hermana de doña Geronima de Mendoça, y de doña Petronila, y de doña Iuana de Caſtilla ſus ſobrinas: con

Universidad de Deusto
Biblioteca

cuyas limoſnas ſe han criado eſtos años, y ſe crian al preſente gran numero de nouicios en religion y virtud, antes que aprendan letras: para que deſpues de auerlas aprendido puedan ſer dignos miniſtros del Señor, y prouechoſos obreros de ſu ſanta Igleſia.

El colegio de Madrid tuuo principio eſte año de.1561. porque paſſando el Rey Catolico don Felipe ſu Corte à aquella villa, parecio conueniente que huuieſſe Padres de la Compañia en ella: los quales con los miniſterios que ella vſa, ſiruieſſen à los ſeñores de los Conſejos, y del Reyno, y à los negociantes que acuden à la Corte: y atendieſſen al buen deſpacho de los negocios de la miſma Compañia que ſe ofrecieſſen. Compronos vnas caſas en que aora biuimos doña Leonor Maſcareñas, que fue Aya del Rey ſiendo Principe: y hizonos otras limoſnas por la mucha deuocion que tuuo con nueſtro padre Ignacio, aun antes que fundaſſe la Compañia, y deſpues por ſu reſpeto con todos ſus hijos. No faltaron contradiciones à eſte colegio, como à obra de Dios, aſsi à los principios para aſſentarle, como para poner los eſtudios, y enſeñar y dotrinar à los niños: que es vn ſeruicio muy ſeñalado que ſe haze à nueſtro Señor, y vn notable beneficio à la Republica. Porq̃ como la obra era nueua, y no conocida en Madrid, y tenia muchos contrarios, leuantaron gran poluareda: pero como la verdad es peña firme, en la qual todos los vientos y ondas de falſedad (por furioſas que ſean) ſe quebrantan, preſto ceſsò la borraſca, y huuo entera bonança, y tranquilidad.

El colegio, ò reſidencia de Vellimar, que es como arrabal de la ciudad de Burgos, hizo Benito Vgochoni, hijo de padre Florentin, y Canonigo de Burgos, hombre doćto, y virtuoſo, y muy amigo de la Compañia.

Por auerſe multiplicado tanto los colegios, y acrecentadoſe tanto la Prouincia de Caſtilla, que era vna, y comprehendia todo lo que llamamos Caſtilla la vieja, y la nueua, con algunas otras Prouincias circunuezinas, fue neceſſario diuidirla en dos: para que con menos incomodidad y trabajo pudieſſen ſer gouernadas de ſus Prouinciales, y viſitados los colegios, y conſolados los hermanos. Y aſsi lo hizo el padre maeſtro Geronimo Nadal, à quien auia embiado el padre maeſtro Laynez, para que en ſu nombre viſitaſſe todas las Prouincias, y colegios de Eſpaña: y nombrò al padre Iuan de Valderrauano por Prouincial de la Prouincia de Toledo: y al padre Iuan Suarez por Prouincial de la Prouincia de Caſtilla: al padre Antonio de Araoz, que dexaua de ſer Prouincial deſtas dos Prouincias, hizo Comiſſario general: porque el padre Franciſco de Borja (que lo era antes) auia ido à Roma, llamado

llamado de la Santidad del Papa Pio.IIII. como lo eſcriuimos en ſu vida.

Como quiſo dexar el cargo de General. Cap. XIIII.

COn eſta proſperidad, y quietud gouernò la Compañia, ſiendo Prepoſito general el padre Laynez haſta el año de.1561. en el qual quiſo dexar el cargo de General. El motiuo que tuuo para hazerlo, fue, el que aqui dire. Al tiempo que el año de.1558. ſe hizo la congregacion general, en que fue elegido por General el padre Laynez, el Papa Paulo.IIII. tuuo duda, ſi conuenia à la Compañia que ſu Prepoſito general fueſſe perpetuo (como lo ordenan ſus conſtituciones) ò ſi ſeria mejor hazerle por cierto y determinado tiempo. Y aunq̃ ſu Santidad ſe inclinó al principio mas à que fueſſe perpetuo, y que ſe guardaſſen nueſtras conſtituciones, que aſsi lo diſponen: todavia quiſo dexar eſte punto à la congregacion general, para q̃ ella libremẽte determinaſſe lo que mejor le pareciеſſe. La congregacion deſpues de auerlo encomendado à nueſtro Señor muchas vezes, y tratadolo con gran acuerdo, y cuidado de comun conſentimiento y voluntad de todos, ſe determinò que el General fueſſe perpetuo: y conforme à eſta determinacion el Papa embiò à dezir à la congregacion general con el Cardenal don Pedro Pacheco, que ſu Santidad ſe inclinaua q̃ el General fueſſe perpetuo, como eſta hiſtoria lo ha contado, y aſsi ſe hizo la eleccion en la perſona del P. Laynez, y ſu Santidad la confirmò. Pero deſpues tornò à poner en eſto duda el Papa, y mandar que de nueuo ſe conſultaſſe. Conſultoſe, y reſoluioſe toda la congregacion en lo miſmo que antes auia determinado, con grandiſsima conformidad: y aſsi eſcriuio vna epiſtola à ſu Santidad ſobre ello, la qual firmarõ todos los Padres que eſtauan cõgregados, exceptò el padre Laynez, que por ſer el Prepoſito general, à quien eſte negocio tocaua, no la quiſo firmar.

Las razones que tuuo la congregacion general, para juzgar que le conuenia tener General perpetuo, y para eſtar tan firme en eſta reſolucion deſpues de auerlo penſado, y conferido tantas vezes, y encomendado con tantas veras à nueſtro Señor, fueron eſtas entre otras. El ſer eſte el eſpiritu que el miſmo Señor auia dado à ſu fundador, y Padre (como parece por ſus conſtituciones): el conſentimiento, y conformidad con que el miſmo Padre, y los otros Padres ſus compañeros en el principio de la inſtitucion de la Compañia, determinaron que el General fueſſe perpetuo (que eſta fue vna de las primeras, y mas principales coſas que en ſus juntas reſoluieron) el ſer eſto mas conforme al derecho comun, y à la inſtitucion de otros ſantos fundadores de religiones,

Universidad de Deusto
Biblioteca

religiones,y à la dotrina de los sabios,que tiené por mas seguro, acertado,y durable el gouierno de vna cabeça perpetua: como lo vemos en los Reyes,Principes,Obispos,y Prelados, y en el Papa que es suprema cabeça de la Iglesia.La mayor noticia,experiencia,y autoridad que tendra siendo perpetuo el General para gouernar la Compañia: y la mayor sugecion,respeto, y diciplina religiosa, que tendran los subditos para con el. El estar la Compañia por este medio mas apartada de ambiciones, y de pretensiones, y sobornos, y aun de desassosiegos, gastos, trabajos, y peligros de caminos: los quales necessariamente se han de hazer siempre que se huuiere de juntar para elegir Prepósito general. Por estas razones,y otras (que dexo por breuedad) escriuio la congregacion general al Papa la carta que digo, con tanta vnion y conformidad,que no huuo ninguno della que otra cosa sintiesse.Pero auiendo passado todo esto que aqui digo, y auiendose tratado este negocio tantas vezes,y determinadose cõ tanta luz,y claridad,y hechose la eleccion conforme à lo que estaua decretado,y confirmadola,y tenidola por buena su Santidad: despues mandò de palabra que de alli adelante el Prepósito general de la Compañia durasse tres años, y que al cabo dellos se hiziesse nueua eleccion, en la qual pudiesse ser reelegido, y confirmado el que al presente lo era, y que assi se pusiesse en nuestras constituciones.

Murio el Papa Paulo.IIII.(como queda dicho)el mes de Agosto del año de.1559. poco despues que hizo este mandato: el qual por auerse hecho solamente de palabra,sin breue,ni rescripto ninguno Apostolico,y ser contrario à las constituciones de la Compañia, confirmadas con tantas bulas Apostolicas de los otros summos Pontifices sus predecessores,y del mismo Paulo. IIII. fueron de parecer los mayores letrados que auia en Roma,y entre ellos algunos Cardenales de los mas graues de todo el colegio, y los mas eminentes y sabios en el vno y en el otro derecho,Ciuil,y Canonico,que este mandato de su Santidad no tenia ya fuerça ninguna para obligar à la Compañia, sino que se auia acabado, y muerto con el Pontifice, y que las constituciones se quedauan en su fuerça y vigor.

Pero aunque ellos fueron deste parecer, el padre Laynez que auia tomado el cargo de General muy contra su voluntad, y desseaua en gran manera dexarle(y esto no por floxedad, sino porque por su gran humildad,realmente le parecia que no tenia bastante caudal para regir la Compañia,y que ocupaua el lugar de otro que mejor que el podria hazer aquel oficio) abraçò con gran voluntad esta ocasion que se le ofrecio,y quiso conuocar congregacion general,para que acabado el

el trienio se eligiesse en ella otro General: mas dexò de hazerlo, porq̃ su confessor le encargò la conciencia, y le apretò mucho que no lo hiziesse,ni se determinasse en cosa tan graue sin parecer de los Assistentes que le auia dado la Compañia,para ayuda de su gouierno. Porque no haziendolo assi desassossegaria la Compañia, y la pondria en mucho trabajo, y confusion sin necessidad, y por ventura ofenderia à nuestro Señor en lo que pensaua agradarle.Tratò el Padre el negocio con los Assistentes,y todos ellos fueron de parecer q̃ passasse adelante con su oficio,como si el Papa no huuiera innouado, ni mandado cosa en contrario.Y le dixeron:Que pues el cargo de General,conforme à nuestro instituto,y à las constituciones aprouadas de la sede Apostolica, es perpetuo, y ellas estauan en su fuerça y vigor, y segun ellas el General quando es elegido no puede dexar de aceptar: tampoco despues de aceptado el cargo le puede renũciar. Que mirasse no turbasse la Compañia, ni la inquietasse haziendo congregacion general sin causas precissas,ò muy vrgentes,ni abriesse con su exemplo la puerta à otros Generales,que con el tiempo le podrian querer seguir,y dexar el cargo con daño de la Compañia. Porque no ay duda que los mas santos,y mas aptos holgarian de descargarse, y mirar por si, antes que lleuar vna carga tan pesada, y llena de tantos trabajos, pesadumbres, y cuidados.

No se satisfizo, ni quietò el buen Padre con este parecer,ni con el de los letrados, ni con lo que le dezia su confessor: pareciendole à el que realmente no era para aquel cargo,y que deuia mirar por el bien de la Compañia, procurando que se eligiesse otro, y dandole exemplo de submission, y humildad. Pero por no oponerse à todos del todo,antes de resoluerse en lo que auia de hazer,quiso saber primero lo que toda la vniuersal Compañia sentia desto:y assi escriuio à todos los Prouinciales, y professos que estauan en todas las Prouincias de Europa vna carta,en la qual les mãdaua en virtud de santa obediencia q̃ cada vno dellos(sin tratar,ni comunicar el negocio cõ nadie)despues de auerle encomẽdado à N.Señor,le escriuiesse lo q̃ acerca del sentia: para q̃ vistos los pareceres de todos,el se pudiesse mejor resoluer en lo que auia de hazer. Y para que mejor,y con mas libertad pudiessen determinarse,y dezir su parecer,les escriuio tambien las razones que à el se le ofrecian, por la vna parte,y por la otra, con grandissima llaneza, modestia, y humildad: y dio orden que otros viessen los pareceres de todos,sin quererlos el ver.

El parecer de toda la Compañia fue, que passasse adelante con su oficio,y no tratasse de dexarle:pero cõ todo esso era tãta su humildad,

y el

Universidad de Deusto
Biblioteca

y el desseo de ser sugeto à todos, antes que Superior de ninguno,que por esto,y por acudir de su parte à qualquiera significacion de la voluntad del Vicario de Christo (aunque juzgaua que no tenia obligacion) todavia quiso dexar el cargo de General. Mas como los Padres Assistentes supieron ser esta su determinada voluntad, acudieron à la Santidad del Papa Pio.IIII.y declarandole los Padres Iuã de Polanco, y Francisco de Estrada en nombre de todos muy por menudo lo que passaua,y el daño que la Compañia recibiria de lo q̃ el padre Laynez pretendia hazer,le suplicaron que pusiesse en ello remedio,y mãdasse lo que fuesse seruido.Su Santidad alabando primero mucho la humildad del padre Laynez, le mandò, que continuasse en su oficio: y para quitar qualquiera duda,ò escrupulo, q̃ pudiesse auer,reuocò, y anulò el mandato que auia hecho el Papa Paulo. IIII. su predecessor acerca deste punto:y confirmò de nueuo las cõstituciones de la Compañia,y mandò que se guardassen,y que de alli adelante para siempre jamas el General de la Compañia fuesse perpetuo,conforme à lo que ellas disponen:y ordenò à Hipolito de Este Cardenal de Ferrara, que era Legado de la sede Apostolica,y estaua presente, que hiziesse fê, y diesse testimonio desta voluntad,y mandato de su Santidad: y el Legado lo hizo con vn *viuæ vocis oraculo*,que en suma contiene lo que acabo de dezir,y por euitar prolixidad no se pone aqui.

Fin del Libro segundo.

LIBRO

LIBRO TERCERO
DE
LA VIDA DEL P. M. LAYNEZ,
segundo Prepositо general de la Compañia de IESVS.

Va à Francia por mandado del Papa. Capitulo primero.

Echado à parte este negocio de la manera que aqui se escriue, quiso su Santidad embiar à Francia por su Legado al mismo Cardenal de Ferrara,por ser Principe de gran prudencia, y en sangre ilustrissimo,y en riquezas poderoso, y protector, y defensor en Italia de la nacion Francesa:y por todos estos respetos muy grato al Rey de Francia Carlos.IX. deste nombre, que entonces reynaua: y à la Reyna Catalina de Medicis su madre (que por ser el Rey su hijo niño,era su Tutora,y Gouernadora,y regente del Reyno) y à los demas Grandes, y señores del. El qual Reyno se abrasaua,por el fuego que con los errores de los peruersos hereges se auia emprendido:y yua creciendo, y apoderandose cada dia mas,y destruyendo, y cõsumiendo aquel Reyno,que en Christiandad,y defensa de nuestra santa Fê,y de la sede Apostolica en los siglos passados se ha tãto señalado,y florecido.Para apagar pues este fuego infernal, y sossegar las cosas de la religion,q̃ estauan tã turbadas en Francia,embiò el Papa al Cardenal de Ferrara,y con el al P.maestro Laynez:para q̃ con su grande espiritu,dotrina, y prudencia ayudasse al Cardenal en aquella jornada tan importante, y dificultosa, y se opusiesse à los hereges,si fuesse menester.

Partieron de Roma el primero de Iulio del año de.1561.y con ser el tiempo tan rezio,y tan peligroso por los grandes calores:era tanta la caridad del P.M.Laynez,y el desseo,y zelo q̃ tenia de aprouechar à las animas,q̃ por todas las ciudades principales de Italia por dõde passaua se yua luego à predicar à la iglesia mayor: hasta q̃ de puro trabajo del camino,sermones,y negocios cayò malo en Ferrara, y estuuo para morir. Pero fue Dios seruido de darle salud,para q̃ le siruiesse en Francia.

Porq̃ auiendo llamado el Rey de Frãcia à Cortes en Poysi, cabe san Germã,y auiendose juntado casi todos los Principes,y señores de Fran-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia,en las q̃ ellos llaman Assamblea:vinieron tambien à ella Teodoro Beza Frances de nacion, y Pedro Martir Italiano, y algunos otros de los mas pestilentes,y peruersos ministros de los hereges:y publicamẽte con gran desemboltura,y atreuimiento,delante de la Reyna madre (que como diximos era la q̃ gouernaua) y de los Grandes del Reyno, propusieron sus errores,y su falsa dotrina, persuadiendo desuergonçadamente à todos,que la abraçassen, y siguiessen. Mas el P. M. Laynez viendo vna cosa tã abominable,y tan lastimera,tuuo grã sentimiento, como era razon:y mouido de zelo del Señor,aunq̃ era estrãgero y Español,pidiendo licẽcia primero à la Reyna,hizo vn razonamiento con tan grãde espiritu,libertad,y dotrina, q̃ causó mucha admiracion à todos los q̃ estauan presentes:el qual comẽçò en Italiano desta manera.

Muy alta, y muy poderosa Señora. Si las cosas que en esta junta se tratan fuessen propias deste Reyno de V. M. y tocassen solamẽte a su policia, y gouierno, guardaria yo el precepto de Platon, que ordena a los forasteros, y peregrinos, que no sean curiosos en la Republica agena. Y siendo yo Español no hablaria de las cosas de Francia, ni en vna junta de tantos, y tan grandes Principes, Prelados, y Letrados como aqui estan, osaria dar consejo: porque con razon se podria tener por imprudente, y temerario. Mas porque lo que aqui se disputa, y trata es question y materia de la Fè (la qual es, vna Catolica, y vniuersal, y abraça todos los Reynos, y señorios, y Prouincias del mundo, y a todos los fieles q̃ son sus hijos, y estan debaxo de la Iglesia Apostolica y Romana) parece me que no deuo yo tenerme por estraño de lo que toca a mi madre, y que ninguno me podra reprehender porq̃ hablo en Francia, auiendo nacido en España, de lo que es tã propio del Español, como del Frances, del Aleman, como del Italiano, del Christiano Catolico que biue en la India, tanto como del que nacio en Roma.

Yo, Madama, por lo que he leydo, y visto, y nos enseña la experiencia, tengo por cosa muy peligrosa el hablar, ò oyr hablar a los que han salido del gremio de la santa Iglesia nuestra madre. Porque no sin causa la sagrada Escritura los llama serpientes, lobos, vulpejas, y bestias fieras: serpientes venenosas que matan con la vista, y con la ponçoña que escupen: lobos carniceros en piel de oueja, que derraman el rebaño del Señor: vulpejas astutas y engañosas, y bestias crueles, que quando veen la suya, no menos con violencia, que con arte y maña arruinan y destruyẽ la heredad, y casa de Dios: y por esso dixo el Espiritu
Eccl. 12. *santo: Quis miserebitur incantatori à serpente percusso, & omnibus qui appropriant bestijs? Quien se compadecera del encantador mordido de la serpiente, y de los que se allegan a las fieras? Y assi, señora, dos cosas se me ofrecen acerca deste punto que representar a V. M. la vna es buena, y la otra es menos mala: y para la vna y la otra conuiene que sepa vuestra Magestad que no le compete, ni a ningũ Principe temporal tratar de las cosas de la Fè, ni determinarlas:*

narlas, porque excede esto la potestad que Dios les dio para regir sus Reynos, y señorios, y endereçarlos a la felicidad temporal, que es el fin de su gouierno: pero esto pertenece a los Sacerdotes, y Prelados. Y porque las causas de la Fê son causas mayores, está reseruado al summo Pontifice, y al Concilio general el definirlas. Y por esto se ordenò en el Concilio de Basilea, que estando abierto Sess. 15. *Concilio general, y seis meses antes, no se celebrasse ningun Concilio Prouincial. Y assi me parece, que si en el Reyno de Francia ay algunos sembradores de zizaña, y de nueuas opiniones, contrarias a lo que ha sido predicado por los Apostoles, y confirmado con tantos milagros, y enseñado por tantos, y tan grandes Santos en todos los siglos, y Reynos, y Prouincias del mundo: estos tales no deuen ser oydos, sino castigados, ò alomenos remitidos a los Superiores Ecclesiasticos, a quien esto incumbe. Y que pues está abierto el santo Concilio de Trento, vuestras Magestades los embien a el, que en el seran oydos, y enseñados, y desengañados de sus errores, si ellos lo quisieren ser. Porque el Papa les dara saluoconducto, y toda seguridad: y por auer en el Concilio las personas mas señaladas del mundo en dotrina, y prudencia, y especialmente por la assistencia infalible del Espiritu santo, que assiste en los Concilios generales para que no puedan errar, se alcançara mas facilmente lo que se pretende: y este es el mejor medio, y mas seguro. El otro no es tan bueno: Que si todavia vuestra Magestad, por vsar de misericordia con los que tan poco la merecen, y por ganarlos, y traerlos al camino de la verdad quisiere que sean oydos en Francia, los remita a los Obispos y Prelados Ecclesiasticos: para que llamando a los Teologos, y varones sabios que les pareciere, los oyan, y enseñen sin intervencion de seglares, y de personas que puedan ser inficionadas, y peruertidas dellos. Y con esto se librarà vuestra Magestad del trabajo, y pesadumbre que necessariamente aura de tener en estas juntas tan odiosas, y pesadas, y hara oficio de Reyna Christianissima.*

Dicho esto, deshizo con grauissimas y fortissimas razones las mentiras, y tinieblas con que los hereges querian cegar los ojos de los oyentes, y escurecer la verdad de nuestra santa Fê Catolica, y los reprimio, y los hizo callar. Y porque entre otras cosas que auian blasfemado los hereges, y la mas principal, auia sido contra la verdadera y real presencia de Christo nuestro Redentor en la hostia consagrada, y auian dicho: Que siendo la Missa vna figura y representacion del sacrificio cruento que nuestro Señor hizo por nosotros en la cruz, no podia ser juntamẽte el figurado: y lo que este sacrificio representa. El padre Laynez respõdio à este proposito vna cosa, que por parecerme digna de su grande ingenio, y espiritu, y que declara profundamẽte este misterio (aunq̃ calle las demas) la quiero poner aqui. Dixo pues el Padre: que si vn gran Rey diesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna batalla à ſus enemigos, que tuuieſſen alguna ſu ciudad cercada, y apretada, y los desbarataſſe, y vencieſſe, y libraſſe la ciudad, y para que quedaſſe memoria perpetua de aquella hazaña, y glorioſa vitoria, mandaſſe, que cada año ſe hizieſſe fieſta y commemoracion della, que eſta ſe podria hazer de vna de tres maneras. La primera ordenando, q̃ de palabra ſolamente ſe refirieſſe la hiſtoria como auia paſſado. La ſegunda, que al biuo ſe repreſentaſſe el cerco de la ciudad, la pelea, el deſtroço, y muerte de los enemigos: y que entraſſen en eſta repreſentacion ſus ſoldados, y Capitanes. La tercera ſeria, q̃ para regozijar mas la fieſta, y alegrar, y obligar mas à ſus ſubditos, quiſieſſe el miſmo Rey entrar en perſona en la fieſta, y repreſentar muchas vezes la vitoria q̃ vna vez auia alcançado: y que ſi eſto hizieſſe, pueſto caſo que aquella repreſentaciõ ſeria figura de la batalla paſſada, y de la vitoria q̃ el Rey auia tenido de ſus enemigos: pero que tambien ſeria verdad q̃ eſtaua alli el Rey en ſu propia perſona, pues el miſmo, y no otro repreſentaua ſus proezas, y triunfos: y por ſer repreſentacion de lo paſſado, era figura: y por ſer el que lo repreſentaua, el miſmo que auia hecho lo que ſe repreſentaua, era el figurado: y aſsi concurria eneſte exemplo la repreſentacion de lo paſſado, y la verdad de lo preſente, y que lo vno no embaraçaua, ni ponia dificultad à lo otro. Que deſta miſma manera auiendo Chriſto nueſtro Señor vencido à Satanas, y triunfado del con ſu muerte, y librado al mũdo que eſtaua cercado, y oprimido de ſus enemigos con ſu cruz, auia querido q̃ quedaſſe memoria perpetua deſte beneficio, y q̃ ſe repreſentaſſe en ſu Igleſia: y q̃ para que la repreſentacion fueſſe mas ſolene, y mas glorioſa para el miſmo Señor que auia vencido, y mas prouechoſa y ſaludable para los q̃ con tal vitoria auian ſido redimidos, y librados de la tirania del demonio, el miſmo Señor por ſu ineſtimable, è infinita bondad, auia querido por ſu propia perſona repreſentarnos ſus vitorias: y con eſte encruento, y ſanto, y cotidiano ſacrificio refreſcarnos la memoria de aquel ſacrificio piadoſiſsimo, y ſuauiſsimo, lleno de ſangre, que por ſi miſmo vna vez hizo en la cruz. Aſsi q̃ la Miſſa que ſe dize en la Igleſia Catolica, es repreſentacion, y es verdad: es la figura, y lo figurado: es ſeñal, y lo que ſinifica la miſma ſeñal: pues nos repreſenta el ſacrificio de la cruz, y el miſmo Señor que ſe ſacrificò en la cruz, es el q̃ nos le repreſenta, y de nueuo ſe ofrece por nueſtros pecados al Padre eterno en olor de ſuauidad.

Deſpues que cõ eſtas, y otras razones huuo ſatisfecho al auditorio, y confundido à los hereges, ſe boluio à los Reyes, y cõ el acatamiento deuido, mas acõpañado có la libertad de verdadero ſieruo de Dios, y zelador

zelador de ſu honra, y de ſu Fê, les auiſó que no dieſſen oydos à ſemejantes platicas, ni tomaſſen para ſi (pues eran ſeglares) el oficio que es propio de los Eccleſiaſticos: ni conſintieſſen que delante dellos ſe trataſſen aquellas diſputas, y materias de la Fê: porque era contra la ſinceridad de la miſma Fê, q̃ los verdaderos Catolicos deuemos profeſſar. Y que ſupieſſen cierto, que no auia otras armas cõ que mejor ſe conſeruaſſen, y defendieſſen los Reynos, que con la Catolica religion, y juſticia: y que ſi ellos por ventura, por no perder el Reyno temporal, ſe deſcuidaſſen, y vſaſſen de blandura, ò diſsimulacion cõ los hereges, ò no los caſtigaſſen con el rigor que era meneſter: que el temia, y ſe lo dezia de parte de Dios, q̃ perderian la religion verdadera, y el Reyno, que ſin ella no ſe puede defender, y ſuſtentar. Lo qual, y otras coſas à eſte propoſito dixo con tan grande eſpiritu, ſentimiento, y feruor, que ſe enternecio, y llorò muchas lagrimas, y mouio à llorar à los oyentes, no ſin grande admiracion. Tuuo tanta fuerça lo que dixo, que de alli adelante no ſe juntaron mas en la Aſſamblea, para oyr à los hereges. Dado q̃ huuo entre los Principes Catolicos algunos, q̃ (tratando las coſas diuinas con humana prudencia, y policia) fueron de parecer, q̃ ſe dieſſe licencia à los hereges de predicar, y de proponer las dudas que tenian alli delante de todos, cõ condicion q̃ deſpues ellos oyeſſen tambien los ſermones de los predicadores Catolicos, creyendo q̃ con eſta blãdura ſe ganaria mas: y q̃ auiendo eſcupido, y echado el veneno q̃ traían, ſe hallarian mas deſcargados, y abiles para recebir las verdades de nr̃a ſanta y Catolica dotrina: y aſsi ſe les dio eſta licẽcia à los hereges.

Rogaron mucho al P. Laynez perſonas grauiſsimas, y de grande autoridad, q̃ ſe hallaſſe preſente à eſtas platicas de los hereges: y nũca lo pudieron acabar cõ el, por muchos y extraordinarios medios que tomaron para ello. Porq̃ dezia, que el verdadero Catolico no ha de tener amiſtad, ni trato; ni dar, ni tomar con los hereges: los quales en ſus diſputas no buſcan, ni quieren ſaber la verdad, ſino oprimirla, y eſcurecerla: ni ſe aprouechan de la blandura, y ſuauidad de los Catolicos, para reconocerſe y emendarſe, ſino para endurecerſe ellos, y engañar mas à los otros: y aſsi ſacan ponçoña para inficionar, y matar à otros con ella, de los medios blandos que indiſcretamente ſe toman para ſanarlos à ellos, y darles remedio: que es eſpiritu muy propio de los ſantos, y verdaderos Catolicos.

Lo que hizo en Paris. Cap. II.

PAra ſuſtentar de ſu parte la religion Catolica, que ſe yua cayendo en aquel Reyno, predicò en Italiano en Paris, en el moneſterio de

Universidad de Deusto
Biblioteca

S.Auguſtin el Aduiento del año de mil y quinientos y ſeſenta y vno. Huuo gran concurſo de Catolicos, y hereges à ſus ſermones: con los quales los Catolicos ſe conſolauan, y confirmauá en nueſtra ſanta Fê: y de los hereges muchos que al principio veniá por eſcarnecer y burlarſe del Padre, traſpaſſados como con agudas ſaetas de las biuas, y eficaces razones q̃ dezia, enerboladas con ſanto zelo, y eſpiritu del cielo, ſe rendian y conuertian, conuencidos de la fuerça de la verdad. Predicó aſsi miſmo en otro moneſterio demonjas en Frances: que aunque no ſabia muy bien la lengua, el deſſeo grãde que tenia de aprouechar à todos, y el zelo ſanto de defender la Fê, ſe la hazia eſtudiar, y hablar. En todos ſus ſermones, demas de enſeñar la verdad Catolica, y declarar los errores, y malas artes de los hereges, exortaua à todos à penitẽcia, y à oracion: y à ſuplicar à nueſtro Señor que alçaſſe la mano, y el riguroſo açote, que començaua à deſcargar ſobre aquel Reyno florentiſsimo, y poderoſo de Francia. Y no contentandoſe con auer hecho eſto el padre Laynez, ſe fue por caſi todos los moneſterios de religioſos, y religioſas q̃ auia en Paris: y hablò à los ſuperiores dellos, rogandoles lo miſmo, y que con ſu vida exemplar, y feruoroſas oraciones, y penitencias aplacaſſen à nueſtro Señor, y fueſſen luz de los Catolicos, y freno de los hereges. Tambien viſitò vno à vno los colegios, que ſon muchos y muy ſeñalados en la vniuerſidad de Paris, y propuſo à los Rectores quatro coſas. La primera, que no tuuieſſen en ſu colegio à ningun eſtudiante, ni maeſtro de vida eſcandaloſa, y publicamente mala: ſino que procuraſſen que todos biuieſſen virtuoſamẽte, y ſe guardaſſen de vicios, y ofenſas de nueſtro Señor. La ſegũda, que no conſintieſſen que ninguno de ſus eſtudiantes fueſſe à oyr ſermones de hereges, ni tuuieſſe que ver con ellos. La tercera, que ſi auia alguno en ſus colegios, que fueſſe tocado de heregia, è inficionado de la peſtilencia que corria, le echaſſen luego fuera de ſus caſas, para que no inficionaſſe à los demas. La quarta, que todos los de cada colegio juntos hizieſſen oracion cada dia, y ſuplicaſſen à nueſtro Señor que vſaſſe de miſericordia con aquel Reyno. Hablò tambien à caſi todos los predicadores Catolicos que tenian algun nombre, animandolos à tener fuerte, y ſer valeroſos, y conſtantes en la defenſa de la Fê: y no menos à ſer mirados, y circũſpectos en ſus ſermones, y hablar cõ tanto tiento y recato en el pulpito, q̃ no dieſſen ocaſion à los hereges de acuſarlos por alborotadores y reboluedores del pueblo: y de quitarles cõ eſte achaque la libertad q̃ tenian de predicarles la verdad. Lo miſmo hizo con los Doctores Teologos del colegio de Sorbona, q̃ es el mas principal, y como cabeça de toda aquella vniuerſidad: amoneſtandoles, y rogandoles, que en vn tiempo tan miſerable como aquel, y de tanta neceſsidad, no eſcondieſſen el talento que Dios les auia dado: ſino que como ſoldados leales, y valeroſos ſalieſſen al encuẽtro à los enemigos, y peleaſſen por ſu Dios, y por ſu Fê, y por ſu verdad. Exortò à los Curas que velaſſen ſobre ſu grey, y q̃ la guardaſſen de los lobos q̃ la rodeauan: y que ſe guardaſſen ellos de todos los pecados, y ofenſas de nr̃o Señor: pero particularmente de la deshoneſtidad, y codicia, q̃ ſon los vicios q̃ mas amanzillan y afean la hermoſura, y limpieza q̃ deue reſplandecer en los Eccleſiaſticos. A algunos ſeñores Catolicos, y principales miniſtros de juſticia, y en particular al gouernador de Paris viſitò, y exortò à la buena adminiſtracion de la juſticia, y à eſtar fuertes y conſtantes en la Fê, y dar fauor, y braço à los que la defienden.

Finalmente no dexò coſa por hazer el buen Padre, para reprimir à los hereges, y animar à los Catolicos en tiempo de tan grande calamidad. Y era tan grande ſu pecho, y valor, que trataua entre los hereges (q̃ eran hombres atreuidos, y temerarios, y armados de hierro, y de maldad, y que ſe preciauan de derramar ſangre) con vna marauilloſa ſeguridad. Y eſtando el Rey en Poyſi, cerca de ſan German, y teniendo neceſsidad el padre Laynez de boluer à ſan German, y andar muchas vezes de noche vna y dos leguas por caminos deſpoblados y peligroſos, por montes y boſques eſpeſſos de arboles, y mas de hereges (q̃ andauã en quadrilla con grãde orgullo y ferocidad) el ſe yua caſi ſolo con ſus compañeros, deſarmado entre los armados, con tanta paz, y ſeguridad, como ſi eſtuuiera en ſu caſa de Roma. Marauillandoſe mucho deſto el padre Polanco, que fue ſu compañero en eſta peregrinacion, y auiſando al Padre que miraſſe por ſi, y no ſe puſieſſe en tan manifieſto peligro de la vida (la qual le deſſeauan quitar como à valeroſo defenſor de la Fê Catolica los enemigos della). El padre Laynez ſe ſonriò, y dixo: El deſnudo no tiene que temer à los ladrones: ni el que pelea por la religion Catolica à los hereges, que no le pueden hazer mas mal de lo que el Señor de la vida les permite: y ſi viniere la muerte, ſea muy bien venida: q̃ no puede ſer coſa para vn Chriſtiano mas dichoſa, ni mas glorioſa, que dar la vida por aquel Señor que dio la ſuya por el.

De otras coſas que hizo para ſuſtentar la Fê Catolica en Francia. Cap. III.

NO ſe contentò el padre maeſtro Laynez con auer hecho tantas, y tan extraordinarias diligencias, para reſiſtir à los hereges

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Francia,y apagar el incendio que yuan leuantando:mas viendo que se yua estendiendo,y cobrando nueuas fuerças en muchas, y diuersas Prouincias de aquel Reyno,aceptò de buena gana algunos colegios que en el se le ofrecieron, aunque con flacos fundamentos, y debiles principios.Porque le parecio que en vna necessidad tan grande,y casi extrema,no auia que reparar en ninguna comodidad temporal, sino con qualquiera ocasion poner los de la Compañia como en frontera, para hazer rostro al enemigo,y pelear como valerosos soldados,y morir si fuesse menester por nuestra santa Fé Catolica. Y assi en su tiempo se començaron en el Reyno de Francia los colegios que adelante se diran.

Embiò assi mismo algunos Padres à las partes,y ciudades q̃ estauan mas combatidas,y afligidas de los hereges:los quales (permitiendolo assi nuestro Señor, que queria castigar con açote tan riguroso aquel Reyno)el año de.1562. tomaron tanta fuerça, y osadia,que como vnas furias infernales le pusieron en grandissima cõfusion: y con increible impiedad,crueldad,y codicia le atalaron,destruyeron,y casi assolaron, y se apoderaron de muchas villas,y ciudades, robando las haziendas, y matando las personas, y profanando las cosas sagradas, por justo, y seuero juyzio del Señor. Entre los otros que embiò el Padre à esta santa empresa,fueron el padre Emundo Augerio Frances de nacion, y el padre Antonio Poseuino Italiano: los quales fueron à la ciudad de Leon, que estaua en aquel tiempo muy apretada de los hereges. Y fue cosa de la mano del Señor el auerlos embiado en aquella coyuntura:porque por la industria, zelo, prudencia,y valor destos Padres se puede con verdad dezir,que aquella rica,y populosa ciudad està oy en pie, y conserua la Fé Catolica: que por ser cosa tan particular, y por auer sido efecto de la ida del padre Laynez à Francia, y del cuidado que tuuo de remediar sus daños,lo quiero yo aqui contar.

Al principio quando fueron à Leon estos Padres, los hereges eran mas en numero,y mas poderosos q̃ los Catolicos. Començaron luego à hazer rostro à los hereges, y con los sermones, platicas, y disputas reprimir, y detener el impetu de su furor, è insolencia: de lo qual los hereges tenian tan grande sentimiento, y rauia, q̃ los amenazauan, y jurauan que los auian de matar:y con efecto los procuraron matar,y lo huuieran hecho si el Señor no los huuiera guardado por la gran diligencia q̃ pusieron los Catolicos para su defensa. Y finalmente auiendo preualecido los hereges, por tener tanta parte en la ciudad, echaron della à todos los Catolicos, despojandolos primero, y robandoles sus bienes:y queriendo matar à los Padres de la Compañia, ellos por medio

medio de algunos señores Catolicos se saluaron. Y el padre Emundo se fue à la ciudad de Valencia de Francia, que està en la misma ribera del rio Rodano entre Leon, y Auiñon:porq̃ estaua cercada, y en gran peligro de ser tomada de los hereges. Estando predicando en aquella ciudad fue tomada por engaño de los hereges:y el Gouernador della, que era vn cauallero muy principal, y de la orden de san Miguel, que se llamaua el Señor de la Moteclodrin,fue ahorcado de vna ventana de su casa con el abito de S.Miguel à los pechos:y el padre Emũdo fue tãbien preso, y cõdenado à la misma muerte. Auiendo ya leuãtado la horca para executar en el la sentẽcia,vn ministro de los hereges rogò à su Capitan que no le matasse: porque era moço de grande abilidad, è ingenio,y podria ayudar mucho à su religion, si se conuertia à ella, como el esperaua, que le podria conuertir. Con esto se dexò de executar la sentencia:y el padre Emundo por industria de vn cauallero Catolico que le dio vn buen cauallo se escapò, y boluio à Leon, que con los conciertos que auia ya hecho con los hereges el Rey de Francia, estaua en su poder: aunque todavia los hereges eran poderosos, y braueauan, y el mismo Gouernador de la ciudad secretamente los fauorecia. Demanera que ninguna persona religiosa, ni Eccleſiastica osaua boluer à la ciudad. Mas el padre Emundo animado cõ el espiritu del Señor, y abrasado con su zelo, no solamente boluio en tiempo tan peligroso,y miserable:pero començò à predicar en ella con tan grande peligro de ser muerto de los hereges, que ninguna vez subia al pulpito que pensasse baxar biuo del:porque siempre estaua rodeado de hereges atreuidos,y armados con sus arcabuzes,que se la estauan jurando,si hablasse cosa contra su secta, y dotrina. Mas el Señor que se queria seruir deste Padre,para lo que despues sucedio, le guardò con su prouidencia, y le dio seso y cordura para predicar de las virtudes,y de los vicios, y de otras cosas indiferentes, sin tratar de las controuersas en la religion, con tanta gracia, y eloquencia que los mismos hereges quedauan admirados,y como atonitos. Vsó desta prudencia,hasta que vino otro nueuo Gouernador de la ciudad muy Catolico,y zeloso:el qual començo à fauorecer el partido de los Catolicos,y con fuerça y maña reprimir à los hereges. Y con esto boluieron à la ciudad gran numero de los Catolicos que auian salido fuera, y estauan amedrantados,y como desterrados por toda aquella comarca,y se apoderaron, y hizieron señores della: y el padre Emũdo pareciendole ya tiempo abrio la boca,y empleò sus azeros, y filos contra los hereges:los quales se quexauan de si mismos,y rauiauan por no auerle antes cortado aquella lengua que hablaua contra ellos, y quitado la vida

Universidad de Deusto
Biblioteca

vida al que asi confundia sus errores. Predicaron algun tiempo en aquella ciudad el padre Emundo en Frances, y el padre Posseuino en Italiano, y con su dotrina, è industria se mejorò mucho el partido de los Catolicos.

Fue tan grande la saña, y tan diabolico el enojo que tomaron los hereges, por ver que los Catolicos se aumentauan, y preualecian en Leon, y que ellos se menoscabauan, y yuan cada dia perdiendo tierra: que despues se determinaron de vengarse dellos, aunque fuesse con total ruina, y destruicion de la misma ciudad. Para esto truxeron de Geneua (que à la sazon estaua inficionada de pestilencia) ciertos vnguentos, y confecciones, hechos con tal artificio è ingenio diabolico, que vntando con ellos las cerraduras, y las puertas de las casas se apestauan los que las tocauan, quedando los que pegauan la peste sin lesion. Con estos vnguentos y grosseras secretamẽte sembraron la pestilencia por toda la ciudad, y particularmente por las casas de los mas principales Catolicos, y personas de cuenta. Y (permitiendolo assi el Señor) se pegó la peste, y creció, y se encendio tan crudamente, que los Gouernadores, y cabeças, y personas principales, y toda la gente que pudo, se salio huyendo de la ciudad: y de la que quedò murieron mas de treinta mil personas. Pero para que se viesse el justo castigo de Dios, la mayor parte de los que murieron fue de los mismos hereges: y en comparacion dellos fueron muy pocos los Catolicos. En esta necessidad, y trabajo lastimoso de aquella ciudad, fue marauilloso el cuidado, zelo, y exemplo del padre Emundo, para consuelo, y aliuio de los afligidos, assi en el gouierno de las cosas espirituales, como de las temporales. Porque el solo parecia que tenia el peso de toda la ciudad sobre si, y acudia à los heridos de peste para hazerlos curar, y enterrar los muertos, y limpiar las casas, y quemar la ropa inficionada, y proueer à los pobres para que no muriessen de hambre, y los demas oficios de piedad: y sobre todo el mismo confessaua à los enfermos, y los comulgaua, y animaua à toda la gente con sus sermones, con notable consolacion, y edificacion de todos los Catolicos, por el singular espiritu, y fuerças que le daua nuestro Señor para tanto trabajo en tiempo de tanta necessidad. Demanera que toda la ciudad alabaua al Señor, que le auia embiado à ella, y à la Compañia que tenia tales hijos: confessando, y predicando publicamente, que el padre Emundo auia sido verdadero Padre de sus almas, y conseruador de su Fê, y remediador de sus vidas.

De

De algunos colegios de la Compañia que se hizieron en Francia. Cap. IIII.

EN este mismo tiempo, y con la misma ocasion de las alteraciones, y toruellinos de Francia, començò el P. maestro Laynez algunos colegios, para resistir à la furia infernal de los hereges: y algunos dellos con debiles principios (como diximos). El primero fue el de Turnõ, el qual auia edificado, y dotado manificamente el Cardenal de Turnon, varon de grande prudencia, y muy zeloso de nuestra santa Fè Catolica. Porque viendo este Principe el incendio de las heregias, que abrasaua el Reyno de Francia, juzgò, que para apagarle, ò alomenos para que no se estendiesse, y passasse tan adelante, no auia mejor remedio que hazer seminarios, y criar en ellos desde su niñez moços virtuosos, y bien inclinados, è instituirlos en religiõ, virtud, y dotrina Catolica: para que con el tiempo pudiessen salir al encuentro de los enemigos, y defender nuestra santa Fé. Y queriendo el proueer deste remedio à aquella parte de Francia, que le era mas propia, y estaua mas conjunta cõ el estado del señor de Turnon, q̃ lo era de su casa, auia fundado en la misma villa de Turnon vn colegio, y puesto en el colegiales con el intento que auemos dicho. Pero como la tierra estaua ya inficionada, y muchos secretamẽte auian beuido el veneno: y aunque exteriormente parecian Catolicos, de dentro eran hereges, y estauan dañados: por mucho cuidado que puso el Cardenal, y procurò que los maestros que auian de enseñar en su colegio fuessen Catolicos, huuo algunos entre ellos que aunq̃ lo parecian, no lo eran, sino lobos vestidos de piel de oueja. Quando el Cardenal lo supo, sintiolo terriblemente, como era razon, y juzgò q̃ no podia salir mejor con su intento, y assegurar la tierra, y estado, que entregando aquel colegio à la Compañia: y assi lo hizo, pidiendo al padre maestro Laynez, que estaua en Paris, le quisiesse aceptar. Aceptole, y embiò gente à poblarle: y el primer Rector del colegio fue el mismo padre Emundo Augerio.

El colegio de Rodes tambien se hizo casi al mismo tiempo, y por la misma ocasion: y el de la ciudad de Tolosa, el qual se poblò en gran parte de los nuestros, que auian sido echados del colegio de Pamiers por los hereges que andauan en este tiempo (como diximos) muy validos, poderosos, y rauiosos, cometiendo increibles abominaciones, y crueldades por todo el Reyno de Francia. Y auiendo echado de sus casas à los otros religiosos de Pamiers, que es cerca de Tolosa, vinieró armados, y furiosos al colegio de la Compañia, q̃ estaua ya comẽçado,

y echa-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y echaron fuera de la ciudad à los nueſtros cõ eſtraño ôdio,y braueza: tomando nueſtro Señor por inſtrumento para la fundacion de los dos colegios de Rodes,y Toloſa, al padre maeſtro Iuan Peletario Frances de nacion, varon feruoroſo, y fiel ſieruo ſuyo. El qual con ſu vida, y predicacion, y los otros miniſterios de la Compañia hizo gran fruto en toda aquella tierra,edificando,y confirmando en nueſtra ſanta Fê à los Catolicos,y reſiſtiendo, y confundiendo à los hereges, de los quales fue preſo, y maltratado. Para que no ſolamente hizieſſe buenas obras,ſino tambien padecieſſe por Chriſto,y les echaſſe el ſello con ſu paciencia,y ſufrimiento. Pero fue nueſtro Señor ſeruido q̃ los miſmos Catolicos le libraſſen de las manos de ſus enemigos, y deſpues le regalaſſen, y ſiruieſſen en vna enfermedad graue que tuuo: de la qual ſantamente murio en Toloſa.

En eſte numero podemos poner aqui el colegio de Auiñon,que la miſma ciudad començò con deſſeo de tener perros veladores que ladraſſen contra los hereges. Y aunque deſpues ſe leuantaron en ella grandes borraſcas contra la Compañia, cauſadas de los vientos de algunas calumnias, y falſos teſtimonios que contra los nueſtros ſe dixeron:todavia ſabida la verdad, preſto ſe ſoſſegaron,y huuo bonança, deſdiziendoſe publicamente los que publicamente auian leuantado aquel falſo teſtimonio,y ſido cauſa de aquella turbacion, y confuſion. Porque aſsi ſe lo mandaron los ſupremos Superiores, para quitar el eſcandalo que auian dado,y para entera ſatisfacion de la juſticia.

Tambien ſe hizo el colegio de Moriac, que es en la Aluernia Prouincia de Francia: fundole el Obiſpo de Claramonte,como tambien los colegios de Paris,y de Billon.

No es juſto que dexemos de referir aqui la ocaſion que tuuo para començarſe el colegio que tenemos en Leon de Francia: porque es mucho para ſaberſe,y para notarſe,y para glorificar al Señor. Tenia la ciudad de Leon vn colegio para enſeñança de ſus hijos: dioles por maeſtro,y puſo en el vn hombre en letras ſuficiente, y abil, que tenia mueſtras de virtuoſo,y Catolico,y era herege, y peruerſo, y tan artificioſo, que para engañar mejor ſabia muy bien diſsimular, y fingir ſer Catolico. Eſte tenia por dicipulos los hijos de la gente mas principal de la ciudad:à los quales yua tiñendo de ſu color,y poco à poco inficionandolos,y atoſigandolos con la ponçoña de ſu falſa, y peſtilente dotrina. Quando ſe deſcubrio el mal, ya no tenia remedio: porque ya los moços auian crecido,y eſtauan emponçoñados, y el veneno auia ya penetrado al coraçon: y como muchos dellos erã caualleros,y hijos (como diximos)de gente principal auian entrado en los cargos de la Repu-

Republica,y tenian mucha mano en ella. El maeſtro por la confiança que tenia en eſtos ſus dicipulos,y porq̃ le parecio que ya no era tiempo de diſsimular mas,ſe manifeſtò,y deſcubrio publicamente lo que era. Tuuieron los Catolicos de la ciudad grandiſsimo ſentimiento deſte daño,y buſcauã camino para remediarle,y caſtigar al maeſtro que era autor del, y dioles Dios vna ocaſion marauilloſa para hazerlo. Porque vn dia del ſantiſsimo Sacramento, haziendo la proceſsion ſolene por la ciudad, y paſſando delante de la puerta de la caſa en que biuia el maeſtro, fue tirada vna piedra de otra parte házia el Sacerdote que lleuaua el ſantiſsimo Sacramento: y viendo el pueblo eſte deſacato,y diabolico atreuimiento, y creyendo que el mal venia de la caſa del maeſtro,con gran zelo,y feruor entrò en la caſa del, y hallandole bien deſcuidado, le hizo pedaços: pagando deſta manera el miſerable herege(auñq̃ no tanto como merecia)el daño que auia hecho en aquella ciudad. Y no ſolamẽte el maeſtro murio eſta muerte laſtimera,y miſerable,pero tambien caſi todos los principales dicipulos que tuuo en el diſcurſo del tiempo tuuieron deſaſtrados fines:y los mas dellos murieron à manos de la juſticia. Queriendo pues la ciudad de Leon reparar el daño que auia hecho aquel maeſtro,y librarſe de otros ſemejantes peligros para adelante, ſe determinó de dar aquel colegio à la Compañia: y de fiar ſus hijos de los que ſabia que los auian de criar en ſantas coſtũbres, y con la leche de la dotrina Catolica. Tratoſe el negocio con el padre maeſtro Laynez, y como el tenia tanta ſed,y anſia del remedio de las calamidades de Francia, aceptò el colegio,y embiò algunos Padres à el. Aunque el eſtablecimiento, y entero aſsiento de aquel colegio fue en el tiempo del padre Franciſco de Borja: el qual luego que fue hecho Prepoſito general, nombrò por primer Rector del colegio de Leon al padre Guillelmo Criton, Eſcoces de nacion, que trabajó mucho en el,y deſpues en otras partes de Francia.

He querido contar tan en particular eſte principio del colegio de Leon, para que ſe entienda el daño que caſi ſin ſentirſe puede hazer vn mal preceptor de los niños en la Republica: y para que de aqui ſe ſaque el beneficio que le hazen los que los crian ſantamente, y los inſtituyen en temor, y amor de Dios, y loables letras, y coſtumbres. Porque ſin duda que las eſcuelas, y eſtudios de los mochachos, ſon como las fuentes publicas de las ciudades,que ſi manan agua limpia, y ſaludable, da vida y ſalud à los que beuen dellas:y ſi por el contrario traen agua turbia,y emponçoñada, les ſon cauſa de muerte, y corrupcion. Y por eſta razon en ninguna coſa deuen deſuelarſe mas,ni poner mayor ſolicitud, y cuidado los que gouiernan la Republica, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

zelan el bien della, que en aſſegurar,y limpiar eſtas fuentes:y proueer à los niños de tales maeſtros,q̃ les den como buenas amas el pecho, y los crien, y ſuſtenté con la leche limpia y ſana de ſanta vida,y dotrina.

Por eſta miſma cauſa aceptò el padre Laynez el colegio de Chamberì, que es en Saboya, y cabeça della. Porque deſpues que Manuel Filiberto Duque de Saboya, y Principe de Piamonte (con la paz tan deſſeada que Dios nueſtro Señor dio a la Chriſtiandad el año de.1559. entre el Catolico Rey de Eſpaña, y el Chriſtianiſsimo de Francia) cobrò ſus eſtados,quiſo fundar aquel colegio, para conſeruar en ellos la Fê Catolica:y eſpecialmente en el de Saboya,que por eſtar pegada con Geneua(que es la cueua deſtas ſerpientes,y baſiliſcos infernales)y con algunas Prouincias de Francia contaminadas, corria mas peligro de inficionarſe.

Lo que ſucedio à los nueſtros en Turnon, y en Billon:y la muerte del padre Paſcaſio. Cap.V.

ADmirable es el fruto que nueſtro Señor ha ſacado de la fundacion deſtos colegios en Francia,para conſuelo, y esfuerço de los Catolicos, y freno, y eſpanto de los hereges. Los quales entendiendo de lexos el daño q̃ les podia venir con la ſanta inſtitucion de la juuentud en la Fê Catolica,y buenas coſtumbres,y con los otros miniſterios que vſa la Compañia,procuraron luego de aſſeſtar ſus tiros cõtra ella, y con todas ſus fuerças,y maquinas echarla del Reyno de Francia,y (ſi pudieran) extinguirla. Y aunque en diuerſas partes han hecho varios inſultos,y violencias contra los nueſtros, contare aqui vno que hizieron contra el colegio de Turnon eſte miſmo año de. 1562. al miſmo tiempo que eſtaua el padre maeſtro Laynez en Francia. Deſpues que ſe apoderaron de la ciudad de Valencia, y ahorcaron al Gouernador della, y prendieron al padre Emundo Augerio de la Compañia, que predicaua en Valencia,y era Rector del colegio de Turnon(como eſta hiſtoria lo ha contado) embiaron los hereges à dezir al Señor de Turnon(que eſtà tres leguas de Valencia, y à la miſma ribera del rio Rodano) que mandaſſe que en ſu tierra no ſe dixeſſe Miſſa: y que echaſſe luego à los Ieſuitas que eſtauan en ella: y que tuuieſſe la tierra,y la fortaleza por ellos, ſino queria que luego la aſſolaſſen, y deſtruyeſſen. El ſeñor de Turnon, que era Cauallero Catolico, y prudente, y aficionado à la Compañia, en recibiendo eſte recaudo, embió luego à llamar al Vicerrector de nr̃o colegio,y conſultò con el lo que ſe auia de reſpõder,y hazer.El Vicerrector quiſo conſultarlo cõ ſus hermanos de la

de la Compañia,que eran obra de veintiquatro,ò veinticinco: y ellos fuerõ de parecer de no ſalir del pueblo, ſino quedarſe allí,y morir por nr̃a ſanta Fê Catolica:y eſto ſe dio por reſpueſta cõ mucha reſolucion al ſeñor de Turnõ.El qual eſtaua muy fatigado por ver q̃ ſe acercauan ya los enemigos,y alabando el buen animo,y ſanto zelo q̃ tenian nr̃os Padres,y hermanos de morir por Ieſu Chriſto,les propuſo,q̃ ſeria mayor ſeruicio de Dios guardarſe para otro tiempo,y no dar con ſu quedada ocaſion à los hereges q̃ arruinaſſen aquella villa, y mataſſen por ſu cauſa à todos los Catolicos que auia en ella. A eſto reſpondieron los nueſtros:Que aunque ellos deſſeauã derramar ſu ſangre, y perder la vida à manos de los hereges, y lo tuuieran por gran beneficio,y particular regalo del Señor,por lo que à ellos tocaua:pero que mirando al bien comun de los otros,ellos eſtauã aparejados de ſalirſe del pueblo, por eſcuſar el daño q̃ por ſu cauſa le podria venir:y que aſsi ſaldrian,ſi el ſeñor de Turnon, como ſeñor de la villa, ſe lo mandaſſe,y les dieſſe teſtimonio q̃ ſalian por eſta cauſa.Por abreuiar,ellos ſalierõ dentro de vna hora con grandes llantos de los Catolicos del pueblo,y de caſi mil eſtudiantes q̃ tenian: y ſe fueron diſsimuladaméte de quatro en quatro por diferẽtes caminos,q̃ eſtauan todos llenos de hereges armados, inſolentes, crueles, y enemigos de Dios, y de ſu Igleſia, y particularmente de aquellos pobres Padres,y hermanos, que ellos buſcauan:de cuyas manos por ſu infinita miſericordia los librò el Señor.

El miſmo dia que ſalieron los nueſtros de Turnon,entrarõ los hereges:y con auer vſado de ſu impia crueldad, y quebrado las cruzes, y quitado las imagenes, y contaminado los templos, y robado muchas haziendas de los naturales de Turnon, y poſado algunos dellos en el miſmo colegio de la Compañia:no ſe atreuieron à tocar la menor coſa de las pobres alhajas q̃ los nueſtros auian dexado en el,que era toda ſu hazienda, y ſuſtancia.Lo qual fue tenido por particular fauor, y proteccion de la poderoſa mano del Señor: q̃ atò las de los hereges,y los detuuo, para que los nueſtros hallaſſen ſu caſa alhajada, y tan entera como la auian dexado,quando boluieſſen à ella.

Los nueſtros ſe fueron al colegio de la Compañia de Billon,q̃ es en la Prouincia de Aluernia:donde eſtuuierõ algun tiempo,y haſta q̃ paſſada aquella borraſca,ſe ſerenò el cielo, y amanſaron los vientos, y ſe ſoſſegó la mar. Mas de alli à algunos meſes tãbien llegó eſte ñublado à Billon, y los nueſtros fueron echados de ſu colegio, donde tenian mil y dozientos eſtudiantes, à quien enſeñauan: y por eſto, y porque dezian Miſſa erã eſtrañamente odiados de los hereges: y aſsi ceſſaron las leceiones,y exercicios de letras; aunque eſto fue por poco tiempo:

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque cõ la induſtria,y exortacion de los de la Compañia, los Catolicos cobraron animo,y tomarõ las armas, y echaron à los hereges no ſolamente deBillon, pero de Aluernia, quedando aquella Prouincia mas limpia, y ſoſſegada,y los nueſtros en ſu caſa con paz, y quietud.

En eſte año de.1562.murio en Paris de peſtilencia el padre Paſcaſio Broet,Frances de nacion, de la Prouincia de Picardia, q̃ à la ſazon era Prouincial de la Prouincia de Francia,y auia ſido vno de los primeros Padres que en Paris ſiguieron à nueſtro bienauẽturado P.Ignacio,y le ayudaron à fundar,y eſtablecer la Compañia. Fue varon deuotiſsimo, blando de cõdicion,candido,y ſenzillo,muy zeloſo,gran trabajador,y de cõuerſacion ſanta,y apazible. Trabajò mucho en diuerſas ciudades de Italia con grãde edificacion.Fue embiado el año de.1541.por Nuncio Apoſtolico de la Santidad del Papa Paulo.III. juntamente con el P.Salmeron al Reyno de Hibernia, donde padecio, y ſiruio mucho à N.Señor. Deſpues por el peligro grande que tuuo de ſer preſo de los miniſtros de Enrico.VIII. Rey de Inglaterra, partio para Roma à pie deſde Paris,cõ poca prouiſion,y viatico,como Nuncio verdaderamẽte Apoſtolico:haſta q̃ en Leon de Frãcia fue preſo por eſpia,y conocido por quien era fue honrado,y regalado,y proueido de todo lo neceſſario para ſu camino,como lo eſcriuimos en la vida de nr̃o P. Ignacio: el qual le hizo Prouincial en Frãcia (y fue el primero que en ella huuo de la Compañia)para que gouernaſſe los colegios q̃ ſe yuan haziendo, y ſembraſſe en aquel Reyno lo que deſpues han cogido ſus hijos, y ſuceſſores. Lo qual el hazia con gran caridad, vigilancia, y cuidado, andando à pie de colegio en colegio:ſin que los muchos años,y trabajos paſſados fueſſen parte para eſtoruarle, ni entibiar el feruor, y zelo ardiente que tenia de mortificarſe, y edificar, y animar à ſus hermanos, y fundar el eſpiritu de humildad, pobreza, y menoſprecio del mundo en la Compañia.

Libro. 3. c.4.

La yda del padre Nicolas Gaudano à Eſcocia por Nuncio de ſu Santidad. Cap. VI.

LA turbacion del Reyno de Francia ayudò, y fomentò mucho las reboluciones q̃ los hereges auian cauſado en el Reyno de Eſcocia. Al qual eneſte miſmo año de.1562.embiò la Sãtidad del Papa Pio.IIII. al P.Nicolas Gaudano de nr̃a Compañia,Flamẽco de nacion,y varon de grã religion,y dotrina,por Nuncio Apoſtolico:y para embiarle fue eſta la ocaſion.Deſpues que murio Franciſco.II.Rey de Frãcia, el año de. 1560. la Reyna Maria ſu muger, que era Reyna propietaria de Eſcocia, ſe boluio à ſu Reyno:pero hallole tã perdido, y eſtragado de los

los hereges(los quales en ſu auſencia cõ el fauor,y fuerças de la Reyna de Inglaterra, con increible impiedad, y furor, auian profanado los templos, y quitado el ſanto ſacrificio de la Miſſa, y perſeguido à los Catolicos de aquel Reyno) q̃ no tuuo braço, ni fuerças para cõponer las coſas que eſtauan tan deſcõpueſtas,y reſtituir la religion Catolica en el eſtado que antes tenia : antes eſtaua la pobre Reyna como oprimida, y tiranizada de los hereges, y con peligro que hizieſſen della lo que deſpues hizieron.Sabiendo eſto el ſummo Pontifice,y queriendo como Paſtor y padre vniuerſal,con ſu ſolicitud,y caridad ſocorrer à la Reyna en eſte conflicto,y caſi extrema neceſsidad,y animarla,y esforçarla, para que no deſmayaſſe, ni desfallecieſſe en la Fê Catolica por temor de las armas,y eſpãtos de ſus enemigos: determinó embiar vna perſona, que de ſu parte hizieſſe con la Reyna eſte oficio tan piadoſo, y tan deuido.Y porque ſabia,que ſi embiaua algun Prelado,ò perſona publica, y de mucha autoridad, no ſeria admitida en el Reyno de Eſcocia,por eſtar tan apoderados del los hereges, ſe quiſo ſeruir de vno de los hijos de la Compañia: y fue nombrado para eſta miſsion el padre Doctor Nicolas Gaudano,por ſus buenas partes. Acompañole el P.Emundo Ayo,q̃ era ya de la Compañia, Eſcoces de nacion,y hombre noble en aquel Reyno:y por ir con menos ſoſpecha,y mayor diſſumulacion,fueron disfraçados,y llegaron à Letha puerto de Eſcocia. Quiſo N.Señor q̃ al miſmo tiempo llegaſſe al miſmo puerto el padre Guillelmo Criton,que à la ſazõ era moço, y lego, y auia ſido admitido en Flandes en la Compañia: y para poder con efecto entrar en ella,yua à Eſcocia à acabar y cõcluir ciertos negocios que ſe lo impedian. No pudo ſer tan ſecreta la entrada del P.Gaudano,ni huuo tanto recato en ella,q̃ el miſmo dia que llegò no la ſupieſſen los hereges,antes que la miſma Reyna.Los quales luego la publicaron,y predicaron de los pulpitos,auiſando à la gente q̃ ſe guardaſſen del,como de cruel enemigo, y de peſtilẽcia:y q̃ velaſſen,y procuraſſen prenderle, para caſtigarle, y matarle con atrozes tormentos. Fue tanta la alteracion, y alboroto q̃ cauſõ eſta nueua en los animos de aquellos miſerables, y ciegos hombres: y tantas, y tan exquiſitas las diligencias q̃ vſaron para prender al padre Gaudano, que le fue forçoſo retirarſe de la Corte, y meterſe la tierra adentro, y eſtar eſcondido algunos dias en la caſa del padre Emundo Ayo,y de ſus deudos:y no teniendoſe aun por ſeguro,huuo de apartarſe del, y tomar por compañero à Guillelmo Criton, que por no ſaberſe que era de la Compañia,y andar en abito de ſeglar, no cauſaua tanta ſoſpecha. Y por abreuiar, al cabo de algunos dias tuuo forma para hablar à ſolas con la Reyna, y darle el breue, y recaudo

Universidad de Deusto
Biblioteca

de ſu Santidad,y animarla à conſeruar la Fê Catolica en ſu perſona, y en ſu Reyno, ofreciendole para eſto fauor, y ayuda del cielo, y de la tierra. La Reyna ſe conſolò por eſtremo con eſta embaxada, y ſolicitud paternal del Papa:y reſpondio como Reyna, aunq̃ moça en edad, pero vieja en el ſeſo, y de gran Chriſtiandad, y valor:Que dixeſſe à ſu Santidad de ſu parte, que con el fauor de Dios ella ſeria ſiempre Catolica,y hija obediente de la ſanta ſilla Apoſtolica, y Romana, como ſiẽpre lo auia ſido. Y q̃ las heregias, y turbaciones de ſu Reyno(aunq̃ le dauan pena,porq̃ no las podia remediar) no la enflaquecian,ni entibiauã en la conſtancia de ſu religion:antes la fortificauã,y confirmauã mas en ella: y que eſtaua aparejada à derramar la ſangre, y morir mil vezes por aquella Fê q̃ auia mamado con la leche, y con la qual ſe auia criado,y ſabia que era la verdadera,y ſegura. Y dixo eſto,y otras coſas en eſta ſuſtancia con tan gran reſolucion,y eſpiritu,que el padre Gaudano quedò admirado:y como ſe las dixo à el,las eſcriuio deſpues à ſu Santidad la miſma Reyna:dando deſde entonces mueſtras de la conſtancia, y fortaleza que Dios nueſtro Señor le auia de dar para perder antes la vida, que la Fê Catolica: como lo hizo, quando con exemplo inhumano,barbaro, y nunca oydo, por mandado de Iſabel Reyna de Inglaterra ſu tia, por cauſa de la religion Catolica,y por mano del verdugo ordinario de Londres, fue degollada en el Caſtillo de Fodringhaye, el año de.1587.

Tambien hablò el padre Gaudano con el miſmo ſecreto, y recato à los Obiſpos,y à algunos ſeñores Catolicos de aquel Reyno por parte de ſu Santidad, y les dio los breues Apoſtolicos que les lleuaua: animandolos à la defenſa de nueſtra ſanta Fê, y exortandolos à moſtrarſe verdaderos hijos de la Igleſia Catolica. Y deſpues de auer eſtado no ſin gran peligro algunos meſes en Eſcocia, y cumplido con ſu oficio, ſe embarcò en compañia del padre Guillelmo Criton,y boluio à Flandes con el miſmo peligro de ſer conocido, preſo, y muerto de los hereges, y auiſó al Papa de lo q̃ auia hecho; el qual moſtrò quedar muy ſeruido dello y de la prudencia, y deſtreza con que en eſta jornada ſe auia auido el dicho padre Gaudano.

Eſcriuio deſpues la Reyna de Eſcocia al Concilio de Trento (que por mandato del Papa Pio.IIII. ſe auia tornado à juntar) el deſſeo que tenia de embiar los Obiſpos de ſu Reyno à aquella ſanta congregacion: mas q̃ por eſtar oprimida de los hereges, no podia hazer lo que deſſeaua: y por eſto daua todo ſu poder al Cardenal de Lorena ſu tio, que eſtaua en el Concilio,para que aſsiſtieſſe, y hizieſſe en ſu nombre lo que ſu Embaxador huuiera de hazer ſi eſtuuiera preſente. Y quedò tan

tan aficionada,y deuota à la Compañia,que en el tiempo que deſpues eſtuuo en aquella larga,y aſpera priſion,è indigna de ſu perſona Real, en Inglaterra, quiſo que vn padre Frances de la Compañia ſe la hizieſſe à ella,y la confeſſaſſe,aconſejaſſe,y conſolaſſe.Lo qual el hizo algun tiempo en abito diſsimulado, haziendo oficio de Secretario del Contador mayor de la Reyna,y tratando ſus cuentas,por poder hazer con menos peligro,y mayor libertad eſte agradable ſeruicio à nueſtro Señor. Pero boluamos à las coſas de Francia,y digamos el fruto que ſe ſacó en ella de los trabajos del padre Laynez.

El ſuceſſo que tuuieron las coſas de la religion en Francia, deſpues que fue à ella el padre Laynez. Cap. VII.

COn los medios que tomò el padre maeſtro Laynez para ſuſtentar la religion Catolica en Francia (como queda dicho) y con otros que los Principes Catolicos vſaron, fue nueſtro Señor ſeruido que ſe ſoſſegaron algo las coſas:y ſe mejoró por entonces el eſtado de la religion Catolica en aquel Reyno. Porque quando entró el Legado en el eſtaua tan auentajado,y fauorecido el partido de los hereges,que con increible inſolencia,orgullo, y braueza amenazauan, y traían oprimidos à los Catolicos. Y la cauſa era:porq̃ los Principes que gouernauan el Reyno,con la cara deſcubierta ſe moſtrauan parciales, y fautores de los hereges. Y auia llegado el negocio à tan gran deſuentura,que muchos que eran Catolicos de coraçon, ſe moſtrauan hereges en la aparencia, para tener mas gratos à los Principes, y miniſtros Reales,y cõ eſta diſsimulacion deſpachar mejor ſus negocios.Pero deſpues como ſe vio la mala cuenta que los miniſtros hereges dieron de ſu dotrina en la Aſſamblea de Poyſi:y que no auian ſabido reſponder à lo que el Cardenal de Lorena en nõbre de los Doctores Catolicos les propuſo: y q̃ ſu zelo no era mirar por ſus conciencias, y por el bien del Reyno, como ellos blaſonauan,ſino peruertirle, arruinarle,y deſtruirle con ſu falſa dotrina,y con el veneno que traían encubierto:y acabarle con las armas,y con el incendio,y total ruina de los Catolicos:auiendoſe juntado en la Aſſamblea, y Cortes los Principes Catolicos que eſtauan auſentes,tuuieron tanta fuerça,y autoridad, q̃ hizieron echar de Paris, y de la Corte no ſolamente à los predicadores hereges, mas tambien à la Reyna que llamauan de Nauarra, y al Principe de Conde, y al Almirante,y ſus hermanos el Cardenal Xatillon,y Andalot,que eran los principales ſeñores que vandeauan à los hereges, y con fuerça y maña turbauan,y abraſauã el Reyno. Eſte exẽplo ſiguieron otras Prouincias,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y ciudades:y con esto los Catolicos,q̃ primero andauan arrinconados, y abatidos, se alentaron, y animaron: y los hereges que andauan engreidos, y furiosos, se reprimieron,y perdieron sus brios. Tambien la autoridad de la sede Apostolica,que estaua à los principios tan caida, que à penas querian admitir al Cardenal de Ferrara, como Legado Apostolico, sino como Principe amigo: despues le recibieron como Legado del Papa, y exercitò libremente su oficio à pesar de los hereges. Y no auiendo antes esperança que los Obispos, y Prelados del Reyno de Francia huuiessen de ir al Concilio de Trento, que estaua abierto: despues se trocaron las cosas de manera, que muchos dellos fueron à el cõ el Cardenal de Lorena, y tuuierõ las cosas mejor salida, q̃ de tan malos principios se podia esperar.Pero con auerse mejorado las cosas de la religion Catolica en aquel Reyno (como se ha dicho) en este mismo tiempo, en vna carta suya q̃ yo vi escriuio el P.Laynez, que le parecia que visiblemente llouia ira de Dios sobre el Reyno de Francia:porque ninguno de los medios que se tomauan, bastaua para sanarle: y lo que despues ha sucedido en aquel Reyno, ha mostrado ser esto verdad.

De Francia fue la tercera vez al Concilio de Trento. Cap. VIII.

ANdando pues el Padre en los santos passos, y ocupaciones que auemos referido, le mandò el Papa ir la tercera vez al Concilio de Trento: y assi despidiendose de la Corte de Francia con grande sentimiento de los Catolicos, y alegria de los hereges, se partio à los ocho de Iunio,del año de.1562.de Paris para Flandes,y de alli por Alemania la Alta à Trento, haziendo por todo el camino oficio de verdadero General, y Padre de la Compañia: visitando, y consolando à sus hijos, y dando orden, y perfeccion à los Colegios que estauan començados:y manera, y forma con que se hiziessen otros en las ciudades principales por donde passaua. En algunas dellas predicò, y tratò con los Electores Ecclesiasticos,y otros Principes Catolicos del Imperio,del modo que auian de tener para resistir à los hereges,y despertar el zelo,virtud, y estudios de los Catolicos. Fueron tambien recebidos sus consejos,que se siguio mucho fruto dellos. Y fue causa que se diesse principio à muchos de los colegios, que despues se hizieron en las principales ciudades de Alemania por donde el passò: como adelante se dira.

Llegado

Llegado à Trento començó como solia à descubrir los rayos de su dotrina,y à mostrar el zelo,y pecho que tenia en las cosas que se ofrecian del seruicio de nuestro Señor. Esta vez aunque fue embiado de su Santidad,y estuuo en su nombre en el Concilio:todavia porque era General de la Compañia,y tenia entre los Obispos,y demas Prelados voto decisiuo, y no solo consultiuo,como los Teologos, huuo de sentarse,y hablar entre los Prelados. Mas porque quando el padre llegò à Trento ya se auian començado à disputar, y tratar algunas materias grauissimas del santissimo Sacramento del altar,y los Legados Apostolicos,y muchos de los Obispos que se auian hallado las otras vezes en el Concilio,y conocido al padre Laynez,desseauan oyrle,y entéder de su boca la explicacion, y decision de aquellas materias: y los otros Prelados nueuos por la fama, y nombre que tenia,tambien desseauan conocerle,y oyrle: estando todos con este desseo,quando huuo de dezir su parecer,de comun consentimiento mandaron los Legados,que dexasse su assiento y lugar,que era entre los Generales (de donde por ser la pieça en que se juntauan muy grande, no podia ser bien oydo) y que se subiesse en el pulpito de los Teologos, que estaua en medio, y comodo para ser oydo de todos: y desde alli hablasse, y dixesse su parecer.Lo qual hizo algunas vezes por espacio de tres horas cõ grandissima atencion,aplauso,y contento de toda aquella sagrada congregacion. Pero passando los negocios adelante, determinaron los Legados Apostolicos,q̃ se sentasse frontero de los mismos Legados,y como en medio de los Obispos,para que mejor fuesse oydo de todos: lo qual hizo otras vezes obligado de la obediencia de los Legados, y compelido de la fuerça que le hazian. Y como vna vez se quedasse en su lugar de General,y començasse à dezir su voto (reclamando los Obispos,y pidiendo que viniesse al lugar que he dicho,para oyrle mejor,y el todavia se estuuiesse quedo,y continuasse,y lleuasse adelante su platica)muchos de los Obispos se leuantaron de sus assientos, y vnos en pie,y otros sentados,como podiã,bueltos los rostros al orador,estuuieron oyendole por espacio de dos horas. Y esta acepcion que digo,fue de tal manera,que por comun boz de los Prelados mas graues,y varones mas esclarecidos en letras, el voto y parecer del padre Laynez fue siempre tenido por muy docto,resoluto,y acertado.

Dos cosas sucedieron esta vez en el Concilio: en las quales mostrò bien el padre Laynez, en la vna su humildad, y en la otra su fortaleza, y constancia. La primera fue, que los Legados del Concilio trataron de suyo del lugar que se le auia de dar entre los otros Generales: por parecerles, que aunque la Compañia en la confirmacion de la sede

Apostolica

Universidad de Deusto
Biblioteca

Apostolica era religion mas nueua de todas,y que por esto auia de tener su General el postrer lugar entre los Generales: pero que como es religion de Clerigos, y no de frayles, auia de preceder à todos los Generales de las otras religiones monachales. Pues en la Hierarchia Ecclesiastica el orden de los Clerigos precede al de los monges. Queriendo pues,q̃ se siguiesse esto, se alteraron los Generales de las otras ordenes,juzgando que se les hazia agrauio.El padre Laynez, que desseaua ponerse debaxo de los pies de todos, suplicò à los Legados, que por cosa en que yua tan poco no turbassen la paz del Concilio,ni diessen disgusto à nadie:porque el de muy buena voluntad holgaria ser el postrero,y de ser hollado de todos,por lo que tocaua à su persona.En fin mandaron los Legados,que no se assentasse con los Generales,sino en lugar extraordinario con los Obispos: y que en el dar su voto los Generales le precediessen.Y assi se sentaua en el mismo banco luego tras los Obispos, como Clerigo: y dezia su parecer el postrero de los Generales, como el que lo era de la religion mas nueua de todas. Y declararon los Legados, que por esto no se parasse ningun perjuyzio à la Compañia,ni à ninguna de las otras Religiones.

Tambien se ofrecieron ocasiones de mostrar su pecho y valor:porq̃ no faltauan algunos que con buen zelo trataua cosas,que à juyzio de muchos pudieran con el tiempo ser dañosas: à los quales el P.Laynez resistio valerosamente. Quisieronle ganar la boca, y tomaron medios blandos,y rigurosos para atraerle à su opinion: porque era mucha su autoridad.Pero como el tenia puestos los ojos en Dios,y en su verdad, nunca jamas por cosa que se le dixesse se apartò vn punto de hazer lo que estaua obligado à su persona,y al habito q̃ professaua. Finalmente fue de tanto peso su dotrina,y tã estimada su persona,y las de sus compañeros,que el sacro Concilio hizo mencion particular de la Compañia,alabando,y confirmãdo todo su instituto con palabras tan graues, y de tanta ponderacion, que como cosa del Espiritu santo se han de estimar en mucho,y reuerenciar.

Sess.25. cap.16.

Fundacion de algunos Colegios. Cap.IX.

EL tiempo que estuuo el padre maestro Laynez en Trento,aunque se ocupaua principalmente en las cosas del santo Concilio,no por esso dexaua las propias del gouierno de la Compañia, q̃ le incumbian como à general:y assi la gouernaua,y atendia à la fundacion,y establecimiento de muchos colegios, que en diuersas partes se fundaron: y algunos dellos tuuieron ocasion de la jornada que hizo de Francia à Trento,

Trento, passando por los estados de Flandes, y por Alemania. Como fue primeramente la casa de la ciudad de Anuers, que se començò à peticion,y ruego de los Españoles que en ella biuian: ayudando ellos con gruessas limosnas à comprar vnas casas principales,para assiento, y habitacion de los de la Compañia.De donde passados algunos años, fueron echados por los hereges, à causa de las reuoluciones, y turbaciones,que con sus errores, y violencias causaron en aquellos estados. Mas despues fue nuestro Señor seruido,q̃ auiendose reduzido aquella ciudad à la obediencia de su Rey,boluieron à ella con mucho contentamiento de los Catolicos,y pesar de los hereges.Aumentaronse,y establecieronse los principales colegios que teniamos en Louayna, Colonia, y Tornay. Y despues se hizo el de santo Omer, por el zelo de nuestra santa Fè, y deuocion grande q̃ tuuo à la Compañia Gerardo de Emericurth Abad de san Bertino, varon en religion, y letras excelente.

En la ciudad de Cambray assi mismo se començò el año de.1562.el colegio de la Compañia, con el fauor, y limosnas de Maximiliano de Bergas Arçobispo de Cambray, que lo pidio con grande instancia al padre Laynez. El qual passando por Treueris, y por Maguncia, procurò, que los colegios de la Compañia, que ya estauan(como queda escrito)començados,se assentassen, y estableciessen mas. Y con su presencia dio tambien ocasion para que despues se fundasse el de la ciudad de Espira, que es en la Prouincia del Rheno, y Camara del Imperio.

Lib.2.c.3 y.13.

Y porque el Emperador don Fernando auia fundado los colegios de Viena en Austria, y el de Praga en Bohemia: y experimentado el fruto grande que se seguia de los ministerios de la Compañia: y que con la vida exemplar,y dotrina solida de sus hijos,se reprimian los hereges,y se alentauan,y esforçauan los Catolicos:quiso tambien fundar otro colegio en Ispruch, que es la cabeça del Condado de Tirol, para beneficio de aquel estado. Y assi el año de.1562.se dio principio al colegio en vn edificio nueuo,y sumptuoso, q̃ el mismo Emperador auia mandado labrar.

Este mismo año de.1562. se fundò el colegio de Trigueros villa del Duque de Medina Sidonia,en la Prouincia del Andaluzia:fundole vn hombre particular,rico,y deuoto,q̃ se llamaua Francisco de la Palma: el qual viendo la falta de dotrina que auia en toda aquella comarca, y en especial en los del campo,q̃ dizen de Andèualo,y Serrania:mouido de zelo de la honra del Señor, y bien de las almas, procurò con todas sus fuerças,q̃ se fundasse colegio en Trigueros,de donde el era natural.

Y dado

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y dado que tuuo muchas, y graues dificultades: porq̃ ſus deudos pretendian ſu hazienda, y la Compañia no la queria, ni aceptar el colegio, fue tanta ſu perſeuerancia, que las vencio todas, y ſalio con ſu intento: y dio ſus caſas, y ſu hazienda con gran deuocion, y voluntad para la fundacion, y eſtablecimiento del colegio. El qual à los principios fue muy fauorecido de doña Leonor de Çuñiga y Sotomayor Condeſſa de Niebla: y deſpues aca de don Alonſo Perez de Guzman el bueno, Duque de Medina Sidonia ſu hijo, por eſtar el colegio en ſu tierra, y por la piedad de los ſeñores deſta caſa, y deuocion particular que tienen à la Compañia.

En la Prouincia de Caſtilla ſe començò el colegio de Logroño con la hazienda de vno de nueſtros hermanos: y deſpues ſe ha acrecẽtado mas, y ha ſido mucho lo que nueſtro Señor ſe ha ſeruido del en toda aquella tierra de la Rioja.

En la Prouincia de Aragõ ſe dio principio al colegio de Mallorca à inſtancia del padre maeſtro Geronimo Nadal, que era natural de aquella Iſla, y ciudad. La gente que ſe embiò para poblarle en breue tiempo hizo mucha obra en aquella viña del Señor, aſsi en las eſcuelas como en la predicacion, y en los otros miniſterios que vſa la Compañia.

Entre las otras perſonas graues, con quien el padre Laynez tuuo eſta vez en Trento eſtrecha comunicacion, fue vno el Cardenal Hercules Gonçaga, que en eſte tiempo era el primer Legado de la ſede Apoſtolica en el ſagrado Concilio, y Principe de excelente prudencia, y autoridad. El qual aunque antes auia eſtado algo torcido cõ el padre Laynez, por cierta imputacion falſa de coſa graue, que le dixeron que el Padre auia dicho cõtra el: pero ſabida la verdad, y viſta ſu ſanta vida, y dotrina, le quedò tan aficionado, q̃ de ninguna perſona mas ſe ſeruia para las coſas del Concilio, que del dicho Padre. Y quando alli murio, que fue à los dos de Março, del año de. 1563. dexò ordenado, que de ſus bienes ſe fundaſſe vn colegio de la Compañia, en Mantua, como deſpues ſe ha fundado.

De vna tempeſtad que tuuo la Compañia en Roma, por cauſa del ſeminario del Papa. Cap. X.

ACabado el Concilio, partio de Trento el padre maeſtro Laynez para Roma à los diez de Diziembre, del año de. 1563. viſitando los colegios de las Prouincias de Italia, por donde paſſaua: exortando à todos, como verdadero Padre, à la guarda de ſu inſtituto, y à toda virtud, y per-

y perfeccion: y dãdo en todo la orden q̃ era meneſter. Llegò à Roma à los doze de Hebrero, del año de. 1564. y gouernando la Compañia con grande quietud, y tranquilidad, ſe leuantò contra ella vna cruel, y horrible tẽpeſtad: y fue deſta manera. ¶ Entre las otras coſas q̃ ſantamẽte ſe mãdaron en el ſacro Concilio de Trẽto, fue vna muy principal, que ſe hizieſſen ſeminarios, ò colegios de moços habiles, q̃ quiſieſſen ſer Clerigos: los quales fueſſen enſeñados, y dotrinados en toda virtud, y letras, y otros exercicios neceſſarios para el culto diuino, y ſeruicio de la ſanta Igleſia. Queriendo pues la Santidad del Papa Pio. IIII. como Paſtor vniuerſal, y cabeça de la Igleſia, dar exẽplo en eſto à los demas Prelados, mandò hazer en Roma (como Obiſpo della) ſu ſeminario: para que fueſſe eſpejo, y dechado de los demas q̃ en los otros Obiſpados ſe auian de hazer. Tratando de la forma que ſe auia de tener, y comunicandolo con la congregacion de algunos Cardenales, y de otros Prelados, à quien lo auia cometido, ſe determinò de dar el cuydado deſte ſeminario à la Compañia (ſin procurarlo, ni ſaberlo ella) para que puſieſſe ſuperiores que le gouernaſſen, y maeſtros que enſeñaſſen aquella juuentud, y la criaſſen en ſantas coſtumbres, y en tan ſana, y ſolida dotrina, que ſe pudieſſe eſperar, que à ſu tiempo ſeria prouechoſa à la Igleſia de Dios. Mucho peſó deſta determinacion del Pontifice à algunos Clerigos de Roma. Porq̃ les parecia coſa graue, q̃ para regir, y adminiſtrar ſu ſeminario ſe echaſſe mano de los nr̃os: y q̃ ſe hizieſſe mas caſo para eſte miniſterio de los eſtrãgeros, aduenedizos, y no conocidos (como ellos dezian) q̃ de los naturales, conocidos, y propios ciudadanos. Añadiaſe à eſto, q̃ como los miniſtros de ſu Santidad por ſu mãdato viſitauã, y reparauã las igleſias de Roma, y ſe ſeruian de algunos de la Compañia en eſte oficio: y el no ſe podia hazer como cõuenia, ſin q̃ huuieſſe algunos quexoſos: deſcargauã todos los golpes de ſus q̃xas ſobre noſotros, y q̃brauan ſu enojo en nr̃as cabeças: como ſi de nr̃a voluntad nos huuieramos inxerido, y ofrecido à aq̃l trabajo, y no por obediencia de ſu Santidad. Comẽçaron pues à dar tras los nr̃os, y à dezir q̃ eran vnos iñorantes, y barbaros: y q̃ auia otros en el Clero de Roma, à quien cõ mas razon ſe deuia encargar el ſeminario: cõ los quales los de la Compañia no tenian q̃ ver, por ſerles muy inferiores en letras, y en gouierno, y en lo demas q̃ era meneſter para hazer bien aquel oficio. Los nueſtros, q̃ no tenian gana del ſeminario, ni arroſtrauan à el, ſino por pura obediencia, ſe holgaron mucho que huuieſſe otros que los deſcargaſſen deſte trabajo: y aſsi no haziendo caſo de lo q̃ ſe dezia contra ellos, callauan, y encomendauan el negocio à nueſtro Señor. Buſcaronſe los maeſtros que auian ſido alabados, y nombraronſe à ſu

Universidad de Deusto
Biblioteca

Santidad,y auiendo sido examinados,fuerõ desechados por insuficientes,y tenidos por inhabiles para aquel ministerio.Con esto su Sãtidad, entendida la falsedad, y aueriguado el negocio,se confirmó en su primera determinacion:y cõ el parecer del sacro colegio de los Cardenales se resoluio de dar el cargo del seminario à la Compañia.Y para hazerlo con mas autoridad,y mostrar mas el amor q̃ tenia à toda la Compañia,en general,y en particular àla persona del P.M.Laynez,de quié se tenia por muy seruido en la jornada de Francia,y en el Concilio de Trento;el postrero dia de Iulio,q̃ fue el mismo en q̃ ocho años antes auia muerto N.P.Ignacio,vino à ver nr̃a pobre casa professa,y el colegio de nr̃os estudiantes de Roma:andandolo,y mirandolo todo, hasta la cozina, y refectorio,alabando el orden,y concierto de lo q̃ veìa,y la dotrina de los q̃en el colegio oyó,y diziendo mal de los q̃ calumniauã la Compañia,y le auian querido poner mal con ella.Tomò la Compañia por pura obediencia cargo del seminario debaxo de la proteccion del Cardenal Sabello Vicario general del Papa.Digo q̃ tomò el cargo de todas las cosas espirituales,y de la enseñança de los q̃ en el auian de biuir,y de las ciencias q̃ auian de aprẽder:y finalmẽte de todo lo q̃ para su buena institucio̅,y dotrina fuesse menester.Porq̃ del gasto y cosas tẽporales no se quiso encargar,dexãdolas como agenas de su profesio̅.

No se sossegaron los animos turbados con esto,ni se apagò el fuego q̃ estaua emprẽdido,antes se acrecentò mas,echãdo centellas,y llamas de sentimiento,y enojo:con el qual,y con la passion q̃ los cegaua, publicaron cosas muy graues, y feas contra la Compañia en general:y en particular contra el P.M.Laynez, y cõtra otros Padres de los mas graues,y principales della.Escriuierõ libelos infamatorios, derramarõlos no solamẽte por Roma,mas por toda Italia,y por Alemania,atizando, y soplãdo el fuego los hereges con mẽtiras,y falsedades,para infamar la Compañia.Su Santidad como supo lo q̃ passaua,tuuo el sentimiento q̃ era razõ:y mandó à los Cardenales deputados para la reformacion de Roma (q̃ eran varones muy señalados) que tratassen este negocio con mucho cuidado,è inquiriessen,y examinassen muy por menudo todas las cosas q̃ se oponian à la Cõpañia. Hazẽ los Cardenales su oficio:llaman à los q̃ auian sido autores de los libelos infamatorios: mandanles que prueuen lo que en ellos se contenia:y sin llamar à ninguno de los nuestros,ni darles parte de cosa,hazẽ muy diligẽte pesquisa de su vida, y costumbres. Fue cosa marauillosa,y propia de la mano de Dios,que en vna ciudad, y Corte de Roma, auiendose buscado con tanta passion, y examinadose con tanta diligencia, y cuydado tantos testigos, algunos echados de la Compañia, otros salidos con poco contento

tento del colegio Germanico: otros por otros respectos poco aficionados, y de uotos de nr̃a religion (que estos fueron los testigos,q̃ presentaron los autores de los libelos)callando los nr̃os,y no sabiendo lo q̃ passaua, los aduersarios de la Compañia por sus mismos dichos fueron conuencidos de su falsedad,y calumnia:y la Compañia,y los principales Padres della,q̃ auian sido infamados, y calumniados, con la informacion q̃ se tomò,y la verdad q̃ con ella se descubrio, fuerõ conocidos por lo q̃ eran,y tenidos en mas. Finalmente lleuado al cabo el negocio,y apurado,y cernido muchas vezes,el Papa impuso silencio à los q̃ auian hablado mal:y quitò el oficio, y renta que tenia à cierta persona,q̃ auia sido el principal autor,y como caudillo de los demas:y queriendo echarla en la carcel,à suplicacion de la Compañia,dexò de hazerlo: à la qual su Santidad, y los Cardenales juezes dieron el parabien desta vitoria,y de lo que N. Señor auia sacado della. Que fue, el conocerse mas la fuerça q̃ tiene la virtud,y la verdad fundada en Dios, por mas cercada,combatida, y perseguida q̃ sea con todos los ardides, y machinas de sus enemigos. En esta tempestad fue marauillosa la paz, constancia,y seguridad del P.Laynez:y la fuerça q̃ tuuo su oracion para con Dios,y su prudencia para con los juezes,y su blandura,y mansedumbre para con sus contrarios y enemigos:porq̃ no los tenia, ni trataua como à tales,sino como à bienhechores,que no queriendo,hazen mas bien de lo que piensan à los que persiguen.

Los breues que el Papa Pio.IIII.escriuio al Emperador,y à otros Principes,sobre este negocio. Cap.XI.

PAra que la fama q̃ se auia diuulgado cõtra la Compañia,y las mentiras q̃ se auian estendido, y dilatado por Alemania, y otras Prouincias no creciessen mas con los soplos, y vientos de los hereges (los quales assi como hazen cruel guerra à nr̃a madre la santa Iglesia Catolica Romana,assi tãbien persiguen à los de la Cõpañia,y à los otros religiosos en todas las maneras que pueden por parecerles q̃ son los que resisten à su furiosa temeridad)escriuio su Santidad breues al Emperador Maximiliano.I I.deste nõbre,y à los otros Principes Catolicos del Imperio,Ecclesiasticos,y seglares:dãdoles cuẽta de lo que passaua,y de la verdad,y sinceridad de la Compañia,y rogãdoles,y encargandoles, q̃ la fauoreciessen, y amparassen. Y por auer sido este negocio muy graue, y tal, que para quebrantar el orgullo, è impetu de los autores desta tempestad, y deshazer sus falsedades, y calumnias, fue menester que su Santidad interpusiesse su autoridad,y diesse testimonio de lo que la Compañia haze,y professa: quiero poner aqui el breue, que

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſobre eſto eſcriuio al Emperador Maximiliano:del qual ſe ſacaran los demas que eſcriuio à los Electores Eccleſiaſticos,y otros Principes Catolicos de Alemania:porque aunque con diuerſas palabras,todos contienen la miſma ſuſtancia.

Pio Papa.IIII. Al Cariſsimo en Chriſto nueſtro hijo Maximiliano, iluſtre Rey de Vngria,y de Bohemia, y electo Emperador de los Romanos.

CAriſsimo en Chriſto hijo nueſtro,ſalud,&c. Venido ha a nueſtra noticia, que algunos hombres oluidados del temor de Dios,y deſcuidados de ſu propia conciencia,ciegos con la embidia,y cõ la paſsion de ſus malos deſſeos, han publicado,y ſembrado por muchas partes ciertos libelos infamatorios, llenos de denueſtos,baldones,è infamia,contra toda la religion de la Compañia de Ieſus,y ſeñaladamente contra algunas perſonas mas principales della, que ſon mas conocidas,y eſtimadas. Cierto que nos ha peſado mucho,que ſe eſcureciesſe la fama, y ſe menoſcabaſſe el buen nombre, y eſtimacion de vna religion que ha ſeruido tanto,y ſirue con tan grande fruto a la ſanta Igleſia Catolica. Y ha nos parecido q̃ no ſolamente ſe le hazia a ella agrauio,pero que el demonio pretendia eſtoruar con eſtas calumnias las buenas obras, en q̃ por todas las partes del mundo ſe ocupan eſtos Padres. Y porque auemos ſabido, que eſtos libelos infamatorios ſe han eſtendido no ſolamente por Italia,ſino q̃ tãbien ſe han derramado, y publicado por Alemania,y q̃ hã llegado a oydos de V. M. nos ha parecido hazerle ſaber,que para entender mas de rayz la verdad,encomendamos eſte negocio a algunos de nueſtros hermanos del colegio de los Cardenales, varones muy graues: para que hizieſſen diligente peſquiſa,y tomaſſen informacion de todo lo q̃ contra la dicha orden en general, y contra las particulares perſonas della q̃ ay en Roma, ſe ha dicho. Y ellos deſpues de auer hecho ſu oficio con todo cuidado,y aueriguado la verdad,nos han certificado q̃ todo quanto ſe ha dicho ha ſido falſedad, y mẽtira inuentada de ſus aduerſarios,y maldizientes, para infamarla,y hazerla odioſa. Por lo qual no ſolamente noſotros,y todos los Cardenales nos auemos confirmado en la buena opinion q̃ antes teniamos de la buena vida,y ſantas coſtũbres de los Padres deſte colegio, y de los pios, y loables inſtitutos de toda eſta Compañia; pero aun mas ſe ha acrecentado,y doblado eſta nueſtra opinion,viendo q̃ con eſte diligente,y cuidadoſo examẽ ſe ha deſcubierto mas la innocencia, y bõdad deſtos Padres,y la luz de la verdad. Eſcriuimos eſto a V. M. aſsi por dar el teſtimonio que deuemos a la virtud,y a la verdad,como para que ſepa V. M. que no ha de creer,ni dar fè ninguna a aquellos papeles deſuergõçados que cõtra ellos ſe han publicado:y tãbien para pedir,y encargar a V. M. que pues ſabe q̃ todos los que quieren

quieren biuir ſanta y religioſamente han de tener en eſte mundo maldizientes, y perſeguidores, que los exerciten, y prueuen, como los tuuo Ieſu Chriſto nueſtro Redentor: fauorezca como juſto, y Catolico, y ſabio Principe a la innocencia, y virtud de los Padres deſta Compañia: y mande que ſus calumniadores no tengan fuerça para eſtoruarlos, ni ponerles obſtaculo para que no lleuen adelante el cuidado que haſta aora han tenido, y tienen de ſeruir afectuoſamente a la honra de nueſtro Señor,y al prouecho de las almas. Y V. M. defienda y ampare todos los colegios que tienen en Alemania, y en las otras ſus tierras, y ſeñorios: aſsi por guardar ſu acoſtumbrada piedad, y zelo de la gloria de Dios, como por el reſpecto,y reuerẽcia q̃ deue a eſta ſanta ſede Apoſtolica q̃ ſe lo encomẽda. Que por eſte cuidado, y patrocinio q̃ dellos tomarà V. M. recebira tanto mayor galardon de la mano de nueſtro Señor, quanto por ſer amparados, y defendidos con el,podran eſtos Padres con mayor libertad, y deſcanſo emplearſe todos en el ſeruicio de nueſtro Señor, y en el aprouechamiento de las almas. Dada en Roma en ſan Pedro,&c. a los veintinueue de Diziembre,de.1564. en el quinto año de nueſtro Pontificado.

Eſte fin tuuo la perſecucion,que por cauſa del ſeminario de Roma ſe leuantò contra la Compañia: la qual pueſto que fue terrible,y peligroſa por tratarſe en vn tribunal de tãta mageſtad,por los aduerſarios de la Compañia, ſin ſaber los della lo que ſe trataua,todavia el ſeñor cuya era la cauſa,amparò,y defendio la innocencia, y la verdad de los que tan ſin culpa eran infamados,por las oraciones, merecimientos, y buena induſtria del padre Laynez.

Antes deſta borraſca, auiendo muerto el Cardenal de Carpi, q̃ era Dean del ſacro colegio,y Protector de la Compañia,eſtãdo el Papa en Fraſcati, y viniendo vn dia à ver el colegio que tenemos en aquella ciudad, y tratando de quien ſeria Protector de la Compañia, dixo al padre maeſtro Laynez, que eſtaua preſente: Que no era ſu voluntad, que ningun Cardenal lo fueſſe, porque ſu Santidad miſmo lo queria ſer. Como antiguamente lo hizo Alexandro.IIII. con la orden del ſerafico padre ſan Franciſco.

En la Cron. de ſan Franciſco,lib. 1.c.55.

La muerte que vn Clerigo dio al Rector del colegio de Biuona, de la Compañia de Ieſus. Cap. XII.

EN eſte miſmo tiempo ſucedio en el Reyno de Sicilia vn caſo, que por ſer tã extraordinario,y eſtraño,me ha parecido ponerle aqui: para que los que le leyeren alaben à nueſtro Señor por la merced q̃ en ello hizo à la Cõpañia,y ſepan todos quan aborrecible es à los malos la virtud:y q̃ no ſolamẽte entre los hereges,y paganos, ſino tãbien entre

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Christianos,y Catolicos se ofrecen ocasiones de derramar la sangre por ella. Entre los otros colégios que tiene la Compañia en Sicilia,es vno el de Biuona, q̃ fundò doña Isabel de Vega hija de Iuan de Vega, y muger de don Pedro de Luna Duque y señor de aquel estado. Era Rector deste colegio vn Padre Italiano de nacion,llamado por nõbre Pedro Venusto,hõbre muy blando de cõdicion, y amoroso,y muy grã seruo de Dios:y desseoso de agradarle de veras, y de hazer bien à todos los de aquel pueblo, y estado, como en efecto lo hazia. Auia en el vn Clerigo hijo de vn hombre honrado,y virtuoso de Biuona:pero en la bõdad muy dessemejante à su padre: el qual auia recebido muchas y muy buenas obras del padre Pedro Venusto(como el mismo Duque de Biuona estando yo en este tiempo en Sicilia me contò) y entre ellas fue vna, y muy principal: Que siendo el Clerigo de muy escandalosa vida,este buen padre le amonestaua, auisaua, y reprehendia, echando con blandura y seueridad azeyte,y vino para curar sus llagas. Por estas y otras semejantes obras,que bastauan à cautiuar qualquiera coraçon, q̃ no fuera el suyo,el le traia sobre ojos,y no le podia tragar. Supo q̃ el Vicario del Obispo auia mandado q̃ le prendiessen:y creyendo que esto nacia de aquel que el tenia por enemigo, porque tanto desseaua verle amigo de la virtud, se determinò de darle la muerte, y con ella el pago de todos los trabajos,y cuidados q̃ el padre auia tomado para endereçarle en el camino de la vida. Y assi vn Iueues à dezinueue de Otubre del año de. 1564. à las tres horas de la tarde, entendiendo que el buen Rector auia ido à ver vna viña que tiene aquel colegio media legua fuera del pueblo,le salio al camino,y se escondio tras vna mata, azechandole,y armandole el lazo dõde cayesse. El Rector boluia de la viña rezando,y le vio,y le saludò: y el por respuesta dexãdole passar, le dio à traycion por detras cõ vna cimitarra tres golpes tan grãdes en la cabeça,q̃ se la abrio:y dexãdole caydo,y boqueãdo en el suelo, y lleno de sangre,echò à huyr. Poco despues sobreuinieron ciertos hombres deuotos del colegio,que venian de sus heredades:y hallandole herido inuocando el nõbre santissimo de Iesus, corrieron à el,y con muchas lagrimas le abraçaron, y le preguntaron, si conocia al malhechor? y respondiendo el que si,le tornaron à pregũtar quien era? pero el como quien tan bien se acordaua de la dotrina de nuestro Saluador, y del exemplo que nos dio en la cruz,suplicando al Padre que perdonasse à los que le auian puesto en ella, nunca lo quiso dezir, ni otra palabra, sino, Dexad le ir,nuestro Señor le perdone: y esto dio por respuesta quatro vezes,que se lo preguntaron. Y tornandose a encomendar a nuestro Señor,y a dezir,Iesus,Iesus,dio con este dulcissimo nombre su espiritu

espiritu al que por saluarle auia dado el suyo al eterno Padre. Auia el buen Padre dicho Missa aquel dia: porque tenia costumbre de dezirla todos los dias:y el dia antes,que fue el del glorioso san Lucas Euangelista auia declarado à los Padres, y hermanos de su colegio aquellas palabras del Señor,q̃ dizen en el Euangelio: *Ecce ego mitto vos,sicut oues in medio luporum*: Mirad q̃ os embio como ouejas entre lobos. Y pocos dias antes,estando juntos todos los de casa,les preguntò, cõ que linage de muerte desseariamn morir, si nuestro Señor les hiziesse merced de darles la corona de martirio: y respondiendo cada vno conforme à su deuocion:el dixo,que la suya seria que le fuesse cortada la cabeça,para imitar à los bienauẽturados san Iuan Bautista, y san Pablo, que auian sido tan grandes priuados de Iesu Christo nuestro Redentor. Y assi parece que le hizo merced,que fuesse herido en la cabeça,y muriesse, como algunas vezes la suele hazer à los que con santa vida la han merecido: y la vida deste Padre auia sido tal, que parecia merecedora desta gracia, y misericordia del Señor. Porque auiendo nacido en la extrema parte de Lombardia, que confina con los Grisiones, y estan debaxo de su Señorio,entrò en la Cõpañia el año de mil y quinientos y quarenta y seis,à los veintidos, ò veintitres de su edad. Y auiendo hecho su primera prouacion en Roma, y exercitadose en la humildad,mortificacion,y abnegacion de si mismo,conforme à nuestro instituto:fue despues embiado à estudiar à Padua, donde yo le conoci, y tratè algunos años: dando muy buen exemplo de si en la obediencia,deuocion,caridad, y todas las demas virtudes religiosas. Y aunque en aquellos principios no le seruia tanto el ingenio, como à otros,todavia su buena voluntad,y el desseo de obedecer le dauan fuerças para vencer los trabajos,que en los estudios se le ofrecian. Fue despues embiado el año de. 1549. à Sicilia, con los demas que fuimos à fundar el colegio de Palermo: adonde repartiendonos la santa obediencia à cada vno de nosotros su oficio, a el le cupo el tener la escuela de los minimos,y enseñar à los niños: como lo hizo algunos años con mucha caridad,paciencia,y diligencia. Procurando con todo cuidado que se criassen con la leche del amor,y temor santo de nuestro Señor: y que desde aquella tierna edad comẽçassen à aprender,y gustar de los medios, con los quales en esta vida se alcança la gracia de Dios, y en la otra la bienauenturança: q̃ es lo q̃ en semejantes exercicios principalmente pretende la Compañia. En este tiempo se ordenò de Missa,con la qual,y con algunas confesiones que oía,y platicas espirituales que hazia,començò à dar mayores muestras de su talento, y bondad, y à ganar mas los coraçones de la gente que trataua para Dios. Passados

Luc.

Universidad de Deusto
Biblioteca

algunos años le hizieron maestro de nuestros nouicios, à los quales enseñò con mucha caridad, y grauedad, mezclada con afabilidad, y blandura. Auia en Palermo en este tiempo vn monesterio de monjas, q̃ tenia ruin fama: y desseando el Virrey Iuan de Vega, y el Arçobispo de Palermo, à cuya obediencia estaua sugeto, que se reformasse por nuestra mano: ò por mejor dezir, que se començasse, y plantasse de nueuo otro en el mismo conuento, para que en el se recogiessen muchas donzellas nobles, que auia muy encendidas de amor de Dios, y con muy biuos desseos de cõsagrarle su limpieza, y de seruirle en estado de perfeccion, y santidad. Fue escogido el padre Pedro Venusto para dar principio à esta obra tan santa: y diole con tanta gracia, y espiritu del Señor, que de aquel buen cimiento ha venido à crecer tãto aquel monesterio, y à dar tan buen olor de si, q̃ es vn espejo y dechado de santidad, y vida verdaderamente religiosa. Auiendo pues sido prouado por tantas maneras, y exercitadose en tan diuersas obras, y ministerios, y con tanta edificacion, fue embiado (como auemos dicho) por Rector del colegio de Biuona. El qual oficio hizo con mucha caridad, prudencia, y solicitud: no solamente procurando, que los que estauan à su cargo se esmerassen en toda virtud, y perfeccion, yendo el delante con su exemplo, mas tambien ayudando al pueblo en confessiones, sermones, exortaciones publicas, y particulares, en lo q̃ tocaua à sus almas: y en lo temporal, dando la mano, y ayudando à cada vno en lo que podia. Lo qual hazia con tanta caridad, y cuidado, q̃ era tenido por padre de los huerfanos, arrimo de las biudas, remedio de los desamparados, consuelo de los afligidos, y amparo de todos los necessitados, y menesterosos. Pero porque el bien no puede agradar à los malos, ni la virtud à los que estan abraçados con sus vicios: y la lumbre del Sol, que da alegria, y deleyte à los ojos sanos con su resplandor, da tambien pena à los lagañosos, y enfermos: no es marauilla que obras tan buenas, y de tanta caridad desagradassen à algunos que eran enemigos dellas, y de todo recogimiento, y virtud. Entre los quales el principal, y como Capitan de todos fue este Clerigo desuenturado, que en lugar de reconocer la buena obra que el padre Pedro Venusto le hazia en amonestarle, y corregirle de sus vicios, se boluio como frenetico, y furioso contra el medico que le curaua: y dio (como auemos dicho) la muerte al que con tantas veras procuraua darle la vida. Hallaronle los nros tendido en el suelo, cõ sus heridas bañado en su sangre: truxeronle à su colegio, saliendo todo el pueblo con grandes llantos, y alaridos à verle, y recebirle, llorando todos con tan grande amargura y tristeza su muerte, como si fuera padre de cada vno dellos, diziendo muchas y grandes

grandes alabanças del Padre, conforme à su afecto, y deuocion. Que es grande testimonio de su buena vida, por ser aprouacion de todo vn pueblo, que tantos años tan particularmente le conocio, y trató. El dia siguiente le lleuaron à la Iglesia principal de Biuona, y en ella todas las religiones, y Clerigos, y toda la gente honrada, y la popular con grãde llanto, y sentimiento celebraron las exequias: y porfiaron gran rato, que se enterrasse en algun lugar eminente, y honrado en aquella iglesia, mas los nuestros le enterraron en la suya. Creyeron muchos, que luego los nuestros se auian de partir de Biuona, y desamparar aquel colegio, por parecerles el caso muy nueuo, y estraño. Pero despues viendo la paciencia, mansedumbre, y alegria de nuestros Padres, y hermanos, se edificaron mucho: y mas quando supieron que por parte de la Compañia se auian hecho grandes diligẽcias por aquel pobre hombre, que ciego con la pasion auia salido de si. Y parece que aquella tierra despues que fue regada con la sangre deste sieruo del Señor, ha sido mas fertil, y ha dado fruto de mas copiosa, y colmada cosecha. Esta fue la muerte de nuestro Rector del colegio de Biuona. Digamos aora la del padre Laynez: y antes la fundacion de algunos colegios que se hizieron en este tiempo.

Fundacion de algunos Colegios. Cap. XIII.

EL colegio de Dilinga, que el Cardenal de Augusta auia començado por consejo y parecer del padre maestro fray Pedro de Soto, de la orden de santo Domingo, y del Doctor Olaue (como arriba dixi- *Lib. 1.* mos) para reparar en Alemania nra santa, y Catolica religion, y por c.8. los estoruos que huuo, no passò adelante, se dio à la Compañia el año de. 1563. para que en el hiziesse por si, y por sus hijos (que son muchos) lo que otros por ser pocos no auian podido hazer.

En el Reyno de Polonia assi mismo se estendio la Compañia, porq̃ Estanislao Hosio, Polono de nacion (q̃ por sus grandes merecimientos de piedad, dotrina, y prudencia vino à ser Obispo Varmiense, y Cardenal de la santa Iglesia de Roma) despues de auer presidido en el santo Concilio de Trẽto, como Legado de la sede Apostolica, en tiempo del Papa Pio. IIII. quedó tan aficionado à los padres maestro Laynez, y maestro Salmeron, y tan deuoto al instituto de la Compañia, que acabado el Concilio, luego el año siguiente de. 1564. hizo en su Obispado Varmiense en Bransberga vn colegio della: para que toda la Prouincia de la Prusia, q̃ es del Reyno de Polonia, y muy necessitada de dotrina, fuesse enseñada, y cultiuada con la mano, industria, y zelo de los nuestros.

En

Universidad de Deusto
Biblioteca

En este año de.1564. à los diez de Setiembre, se embiò la gente de Roma para fundar el colegio de Milan, que començò, y acabò el Cardenal Carlos Borromeo Arçobispo de aquella ciudad: el qual por el gran zelo, que como vigilante, y santo pastor tenia del bien de sus ouejas, entre otros muchos, y loables medios que tomò para darles pasto sabroso, y saludable, fue vno el fundar en Milan colegio de la Compañia. Estuuo este colegio muchos años en la iglesia de san Fidel: pero despues quedando en aquella iglesia la casa professa, q̃ de nueuo se hizo, se passò el colegio al conuento de Breda, que era principalissimo, y como cabeça de la religion de los Humillados. La qual auiẽdo largos años florecido en religiosa obseruancia, y tenido muchas casas, y rẽta, al fin se relaxó y estragò de manera, que el Papa Pio.V. de santa memoria la deshizo, y extinguio.

En la misma Prouincia, à los diez de Otubre, se embiò la gente de Roma para la fundaciõ del colegio de Parma: el qual Otauio Farnesio Duque de aquel estado, procurò q̃ se fundasse por su particular deuocion, y por la que toda la casa Farnesia siempre tuuo à la Compañia con singular benеuolencia, y proteccion.

Embiaronse assi mismo à primero de Otubre, deste mismo año de.1564. los Padres, y hermanos que començaron el colegio de Catanzàro, ciudad de Calabria en la Prouincia de Napoles: el qual colegio pidio la misma ciudad, por el gran fruto que se hazia con los ministerios de la Compañia en aquel Reyno: y por el buen olor que por todas partes se derramaua de su santa vida, y dotrina.

En el mismo Reyno de Napoles se dio principio este año de.1564. al colegio de Rixoles de Calabria, aplicandosele la iglesia de san Gregorio, templo antiguo, y comodo para nuestros ministerios. Aceptò la Compañia este colegio en aquella ciudad, porque auian predicado en ella algunos años antes ciertos sembradores de zizaña, y de mala dotrina: y por la vezindad de santa Agada, donde auia auido algunos hereges que la auian estragado. Encorporose este colegio en la Prouincia de Sicilia, para que el Prouincial della le gouernasse: por estar Rixoles tan cerca de Mecina, que no ay sino el estrecho, y Faro en medio, y tan apartada de la ciudad de Napoles, que no pudiera visitarle el Prouincial de aquella Prouincia sin gran trabajo.

En la Prouincia de Andaluzia se dio este mismo año principio al colegio de Cadiz. Porque auiendo venido à ella con cierta ocasion los padres Diego Lopez, y Gregorio de Mata, y posado en la casa de los niños de la dotrina, fue tanto lo que mouieron la gente con su exẽplo, que luego trató de fundar vn colegio de la Compañia, y traerla à su ciudad:

ciudad: en la qual hasta aquel tiempo no auia querido admitir ninguna otra religion. Y los dos cabildos de la iglesia, y de la ciudad con gran voluntad ofrecieron renta para la fundacion del colegio, y con la misma le han ayudado para su progresso, y aumento. El primer Rector fue el mismo padre Diego Lopez, varon de gran religion, y exemplo: que despues de auer seruido al Señor algunos años en la Compañia, murio santamente siendo Rector del colegio de Mexico.

Para la ciudad de Càllar, en el Reyno de Cerdeña, partieron de Roma à los veinte de Setiembre, deste año, los primeros Padres que assentaron el colegio, que (como arriba se dixo) tenemos en aquella ciudad. *Lib.2. cap.6.*

De la muerte del padre Laynez. Cap. XIIII.

ANdaua en este mismo tiempo el padre Laynez muy flaco, y fatigado de vna rezia, y larga enfermedad: que se le auia recrecido de tantos años de continuos, y pesados trabajos, de estudios, sermones, caminos, cuidados, y negocios graues q̃ auia tenido en el gouierno de la Compañia, y de fuera. Y hallandose vn poco mejor, quiso tornar à predicar, para morir como buen soldado peleando, y con las armas en las manos: y hizolo assi, mas luego boluio à estar peor, y agrauandosele la enfermedad lo huuo de dexar: pero muy de mala gana. Porque era tan grande su caridad, y el desseo que tenia de ayudar con su dotrina à las almas, que sacaua fuerças de flaqueza, y queria hazer mas de lo que podia. Estando en esta disposicion, supo que se hazia continua oracion à nuestro Señor por su salud, y vida: y que no solamente los de la Compañia, sino tambien los de fuera (de los quales era entrañablemente amado) andauan en romerias haziendo rogatiuas y plegarias por el. Pesole mucho desto, como quien desseaua ser desatado deste miserable cuerpo mortal, y gozar presto de aquella amorosa, y bienauenturada vista de su Señor. Y porque le parecia que era seruo de la Compañia inutil (como el dezia) y desaprouechado, y q̃ ocupaua el lugar de otro Prepositо general mas suficiente, y cuidadoso, y que mejor q̃ el la pudiera gouernar: y con este sentimiento dixo: *Vt quid ego adhùc terram occupo? Para que me estoy todavia en la tierra, y la ocupo sin prouecho?* Crecia cada dia mas la enfermedad, sin esperança ninguna de remedio, por muchos que se auian vsado. Y assi à los dezisеis de Enero, despues de auerse confessado con grande contricion, dixo, que le truxessen de la iglesia el sacratissimo Cuerpo de Christo nuestro Redentor: el qual recibio por viatico con marauillosa reuerencia, y deuocion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

deuocion.El dia ſiguiente embiò à encomendar la Compañia al Pontifice Pio.IIII.(de la qual poco antes ſu Santidad ſe auia ya encargado, y tomado la proteccion)y à pedirle ſu ſanta bendicion, è indulgencia plenaria, y remiſsion de ſus pecados para aquel trance: y ſu Beatitud lo hizo todo como ſe le ſuplicò, con grande ſentimiento, y voluntad. Deſpues pidio la extrema vncion,y quiſo que le vngieſſen,y armaſſen con aquel ſanto Sacramento:como quien ſe aparejaua para luchar, y pelear con ſu enemigo.En acabando de tomarle con grande fortaleza, y conſtancia de animo,deſpreciando eſta vida preſente,y deſſeando la perdurable,ſe puſo en oracion,hablando cõ nueſtro Señor muy ſuaue y amoroſamente: y con la paciencia que en aquel punto tenia, y con la alegria,y feruor de eſpiritu enſeñaua en la muerte,lo que con ſu doctrina, y ſantas coſtumbres auia enſeñado en toda ſu vida. Fueron à el los padres Aſsiſtentes, y otros Padres de los mas graues que auia en Roma,y pidieronle q̃ nombraſſe Vicario general:y el, ò por ſu humildad,ò por ſeguir en eſto el exemplo de nueſtro padre Ignacio(que no le nombrò)ò por lo vno,y por lo otro,dixo,que no le queria nombrar. Rogaronle deſpues los Padres, que echaſſe à ellos,y à toda la Compañia ſu ſanta bendicion.El entonces alçò los ojos al cielo, y leuantadas las manos ſuplicò afectuoſamente à nueſtro Señor, que el que es fuente,y cauſa de toda ſantidad,deſde el trono de ſu ſoberana Mageſtad,echaſſe ſu ſanta bendicion ſobre toda la Compañia:y como à vna nueua,y tierna planta, que el ſe auia dignado plantar en el vergel de la ſanta Igleſia,y con tanto regalo auia haſta aquel punto tenido de ſu mano, y dilatado por todas las partes del mundo, ſe dignaſſe ſantificarla, y defenderla, y acrecentarla aſsi en el numero de los ſugetos, como principalmẽte en el merecimiento,y virtud dellos. Y boluiendoſe à los Padres con roſtro blando,y graue, les dixo: *Miren Padres que a ellos tambien les encomiendo la Compañia: guardenſe Padres de toda ambicion, y de qualquiera diſcordia, y deſunion de coraçones: y del deſordenado afecto, y paſsiones que ſuele auer entre vnas naciones, y otras.* Y cõ pocas mas palabras que dixo, pero de mucho peſo, y ſuſtancia, con que los enſeñò à hazer bien ſu oficio, y à mirar por la Compañia, ſintiendo mucha dificultad en el reſpirar, y en el hablar (porque ſe le leuantaua el pecho) callò. Eſtaua entre los otros Padres alli preſente el padre Franciſco de Borja,y el padre Laynez,enclauò los ojos en el,y le mirò con vn ſemblante,y con vna mirada tan atenta,blanda,y amoroſa,que ſe reparò en ello:y parece que cõ ella le dezia,que tuuieſſe el mas particular cuẽta con la Compañia,pues auia de ſer ſu ſuceſſor,y Prepoſito general.Deſpues eſtuuo quarẽta y quatro horas,con los ſentidos como dormidos,

dormidos,y ocupados,mas con el coraçon deſpierto y velando:y aſsi à los dezinueue de Enero, à dos horas de noche,lleno y cargado de ſantas obras,acabò ſu carrera,y dio ſu alma al Señor el año de.1565.y à los cincuẽta y tres de ſu edad.Dexãdo à todos ſus hijos vn biuo exẽplo de todas las virtudes q̃ imitar: y à ellos, y à toda la Corte y ciudad de Roma tan grande ſentimiento con ſu muerte, que Cardenales, y perſonas muy graues que auian eſtado muchos años en ella,dezian, que nunca auian viſto morir en Roma hombre con tan grande dolor y ſentimiento vniuerſal de toda la Corte: en la qual aſsi como fue en vida extraordinariamente amado,y eſtimado,aſsi ſu muerte cauſò extraordinaria ternura, y dolor. Y el Cardenal Alexandrino frayle de ſanto Domingo,que deſpues fue Papa,y ſe llamò Pio.V.quando ſupo la muerte del padre Laynez, dixo, que la ſanta ſede Apoſtolica auia perdido la mejor lança que tenia para ſu defenſa. Fue enterrado en nueſtra igleſia de Roma,al lado de la epiſtola del altar mayor,y junto à ſu padre y maeſtro Ignacio, que eſtaua à la otra parte del Euangelio.

Las honras que hizieron algunos ſeñores al padre maeſtro Laynez. Cap. XV.

NO ſolamente en Roma ſe ſintio la muerte del P.M.Laynez de la manera q̃ auemos dicho,pero en toda la vniuerſal Cõpañia cauſò triſteza y dolor:porq̃ era amado de todos ſus hijos,como verdadero y amoroſo Padre. Y aun muchos ſeñores,y Principes que tenian deuocion con ſu ſanta perſona, dieron mueſtras de lo mucho q̃ le amauan, y eſtimauan: entre los quales fueron dos los que mas ẽ ſeñalaron,vno Eccleſiaſtico,y otro ſeglar.El Eccleſiaſtico fue Otõ Truchſſes Obiſpo de Auguſta, y Cardenal de la ſanta igleſia de Roma:el qual auia tenido muy eſtrecha amiſtad y comunicacion con el P.Laynez, y eſtando en ſu villa de Dilinga en Alemania,quando ſupo el fallecimiento del Padre,tuuo gran ſentimiento y ternura,llorando la perdida de tan buen amigo,y de tã valeroſo defenſor de la ſanta Igleſia, y à los deziſeis de Febrero vino à nr̃o colegio, q̃ el miſmo Cardenal(como ſe dixo) auia fundado,y comio en el refectorio cõ los Padres,y hermanos,ſin querer q̃ ſe le dieſſe otra coſa mas de lo q̃ à ellos ſe daua: y aquel dia el miſmo Cardenal por ſu perſona quiſo hazer las honras al Padre con grande ſolẽnidad,leuantando vn tumulo cubierto, no de luto como comunmente ſe vſa,ſino cõ paños de ſeda colorados:porq̃ dezia el buen Cardenal, q̃ en las honras de ſemejantes varones mas auiamos de moſtrar alegria por ſu gloria,que triſteza por nueſtra perdida. Y el dia ſiguiẽte

Universidad de Deusto
Biblioteca

vestido de Pontifical dixo la Missa por el anima del difunto,è incensó el Tumulo,y hizo las demas ceremonias que en semejantes oficios se acostúbran. Acabada la Missa,se hizo vna oració en alabãça del Padre, contando sus muchas,y excelẽtes virtudes, y los continuos y tan prouechosos trabajos con que tantos años, y en tan diferentes partes auia seruido à la santa Iglesia. Y despues de acabado el oficio,el mismo Cardenal pareciendole q̃ el orador auia quedado corto en contar las alabanças del Padre,añadio otras de cosas particulares,que el sãbia:entre las quales fue, el auer rogado,è importunado con grande instancia al mismo Cardenal que procurasse con todas sus fuerças, que el Papa Paulo.IIII.no le diesse el Capelo:y el sobresalto que tuuo,y la priessa y pauor con que huyò del Conclaue, quando à peticion del mismo Cardenal de Augusta fue llamado à el,y entendio, que algunos Cardenales tratauan de hazerle Papa(como arriba queda declarado).Con esta demonstracion dio à entẽder el Cardenal de Augusta lo que auia querido al padre Laynez,y la estima que tenia de su santidad, y gloria: y el poco caso q̃ hazia de los escarnios, y baldones de los hereges, que no podian lleuar en paciencia tanta piedad. Tambien el Marques de Almaçan don Francisco de Mendoça (q̃ despues de auer sido muchos años Embaxador del Rey don Felipe en la Corte del Emperador, y su Virrey,y Capitan Geñeral en el Reyno de Nauarra, murio siendo de su Consejo de Estado,y Presidente del de Ordenes)por su grã piedad, y deuocion à la Compañia, y por la amistad particular con la persona del padre maestro Laynez,cuyos padres fueron vassallos,y principales criados de su casa,quiso honrar su memoria:preciandose,y hõrandose el Marques mucho,y cõ gran razon,de que huuiesse salido de su villa de Almaçan vn varon tan insigne:el qual con su santidad,y admirable dotrina,no solamente auia ilustrado su religion,sino tambien seruido, y defendido en tantas maneras la santa Iglesia Catolica. Para esto mandò el Marques hazer vn Tumulo sumptuoso en vna Parroquia, donde estan enterrados algunos señores de aquella casa: y armose el tumulo sobre las sepulturas de aquellos mismos señores.Conuocò de toda aquella comarca muchos religiosos de varias religiones, y muchos criados,y deudos,y allegados de su casa:y con la mayor solẽnidad que fue posible,y como si el padre maestro Laynez fuera señor della, celebrò sus honras: mostrando cõ este hecho lo que estimaua su santa persona,y el auer nacido en su tierra,y su deuocion para con la Compañia: de la qual en todos tiempos, y lugares fue singular Protector.

Lib.2. cap.8.

De la estatura de su cuerpo,y de su ingenio,estudios,y dotrina. Cap. XVI.

FVe pequeño de cuerpo, de color blanco,aunque vn poco amortiguado,de alegre rostro,y cõ vna modesta,y apacible risa enla boca,la nariz larga y aguileña, los ojos grãdes y biuos,y muy claros. Fue de delicada complexion, aunque bien compuesto, y ancho de pecho, y no menos de coraçon.Fue desde mochacho quebrado, y despues siendo ya hombre muy fatigado de la hijada, y riñones: y algunas vezes, aunque pocas, de gota.Su ingenio fue excelente, grande,agudo, profundo, vehemente,claro, firme, y robusto. Entendia con tan gran presteza, y claridad las cosas, que parecia, que no vsaua de discurso, sino que las comprehendia con alguna ilustracion diuina, y con simple aprehension. Tenia vna sed insaciable de leer, y assi leía continuamente, y passaua libros, sacando y escriuiendo en sus cartapacios de su mano lo que le parecia bueno dellos. Estaua tan asido al estudio de las letras sagradas, que no se podia desasir del, sino con muy grande causa: y assi con esta inclinacion, y excelencia de ingenio que tenia, y con la continuacion, y conato que ponia, y con aquella luz soberana que le daua el Señor, vino à leer, y à sumar, y recopilar casi todos los autores de casi todas las facultades: y à ser tan eminente en todo genero de letras, como fue: sin auerselo podido estoruar las muchas, y muy graues ocupaciones tan contrarias al estudio que tuuo toda su vida,siruiendo à la Iglesia, y ayudando al bien comun. Porque cierto mirando los autores que leyó, y lo que supo, y las ocupaciones,y trabajos que tuuo,andãdo tantos años en summa pobreza por hospitales, y no estando de assiento en vn lugar, parece cosa increible: si Dios nuestro Señor particularmente no le huuiera fauorecido,è infundidole gran parte de lo que sabia, para que con ello mas le siruiesse,è ilustrasse la Compañia. Y passando en silencio otras cosas que en cõfirmacion desto se podrian escriuir,basta dezir, que estando en el colegio de Padua,y siendo Rector,y predicando, y confessando, y atendiendo à otros negocios graues, le acontecia passar vn tomo de las obras del Tostado en muy pocos dias, y hazer extrato del con estremada exaccion, y diligẽcia: y q̃ predicando, y ayunando cada dia de vna Quaresma en Basan, passò en ella todos los tomos de los Concilios. Y este passar, y hazer extrato de los libros que leía, no era sin atencion,y consideracion:antes me dezia à mi el P.maestro Salmeron, que quando leía,y trasladaua lo que el padre Laynez auia escrito,y sacado de los libros, que muchas vezes hallaua algunas palabras, ò sentencias: y que por no entender el à que proposito las huuiesse escrito,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſe la preguntaua al miſmo Padre, y que el le reſpondia, Con eſta ſentencia y palabras ſe confuta la tal heregia, y ſe confirma lo que ſe determinò en tal Concilio, y ſe reſponde à la tal objeccion, y otros propoſitos admirables que auia tenido en eſcriuirla: en los quales el padre Salmeron no auia caydo. Moſtro bien la grãdeza de ſu ingenio y dotrina, en los ſermones que predicò por toda Italia: y en las diſputas que tuuo con los hereges en Francia: y en las reſpueſtas que dio de palabra, ò por eſcrito à muchas dudas de coſas grauiſsimas que ſe le preguntaron: y mas particularmente en el Concilio de Trento, de la manera que queda eſcrito. Siendo niño tuuo gran deſſeo de alcançar el don de la ſabiduria: deſpues ſiendo mancebo le pidio muy de veras à nueſtro Señor: y ſiendo ya varon le alcançò de manera que ponia admiracion à los hombres muy ingenioſos, y letrados que le tratauan: y mas à los q̃ lo eran mas. Pero aunque ſu ingenio era excelente para todas las coſas de letras: particularmente ſe moſtraua y deſcubria mas, quando ſe ofrecia tratar alguna queſtion nueua, y no tratada de otros, y que tenia alguna grande dificultad: porque entonces parece que ſe deſpertaua, y echaua toda ſu fuerça con marauilloſa inuencion, diſpoſicion, y juyzio. Aſsi que quando trataua alguna queſtion antigua, y tratada de otros, parecia que vencia à los demas: y quando declaraua alguna nueua, que ſe vencia à ſi miſmo. No ſolamente tenia acertado ingenio para las coſas ſutiles, y delicadas, que ſe tratan en las eſcuelas: pero tãbien en las otras de prudencia, como lo mueſtran los negocios, q̃ tratò muchos, y de mucho tomo cõ los Papas, y Principes, y magiſtrados, y Republicas: y las conſultas en q̃ ſe hallò, ſiendo el conſultado, ò cõſultando el à otros, quãdo era Prepoſito general: en las quales tenia juyzio acertado, apartando la paja del grano, y lo que importaua, de lo que no hazia al caſo, y eſcogiendo ſiempre lo mejor. Finalmente daua tanta luz cõ ſu parecer à lo q̃ ſe trataua, q̃ deſpues de auerle à el oydo, no parecia que auia mas que dezir, ni de que dudar. En el hablar tuuo gran fuerça, y don de deſmenuzar, è iluſtrar las coſas: de manera que aora diſputaſſe cõ varones doctos, y examinaſſe alguna queſtion ſutil, y delicada, aora predicaſſe al pueblo, y trataſſe coſas populares: era muy copioſo y abundante, y declaraua las coſas dificiles cõ mucha facilidad: las eſcuras con tanta claridad, que las ponia delante de los ojos: y las eſcolaſticas, y controuerſas en las eſcuelas, con vnas palabras tan comunes, y tan propias que la gente vulgar las podia muy bien entender: y eſto hazialo con vna facilidad, y felicidad de ingenio tan grande que parecia que no le coſtaua trabajo ninguno, ſino q̃ ſe lo hallaua dicho, como queria.

De

De las virtudes mas ſeñaladas que reſplandecian en el padre Laynez. Cap. XVII.

ESta excelente dotrina, y marauilloſa gracia de hablar, y de explicar lo q̃ queria, alcãçò el padre maeſtro Laynez con ſu grãde ingenio, y continuo eſtudio y exercicio: pero mucho mas con la oracion, y meditacion, y con el cuidado que tenia de la puridad de ſu conciencia. Porque era hombre de grande oracion, y tan exercitado en ella, que con mucha facilidad en todos los negocios que trataua, y coſas que ſe le ofrecian, grandes, y pequeñas, proſperas, y aduerſas, ſuyas, y agenas, hallaua à nueſtro Señor: y leuantaua ſu coraçon deſtas coſas baxas, y rateras à la contemplacion de las celeſtiales, y eternas.

Examinaua muy à menudo ſu conciencia, y caſtigaua con rigor las faltas que en ella hallaua, aunque fueſſen muy pequeñas: hazia mucho caſo de los hombres deuotos, ſimples, y llanos, y trataua de mejor gana con ellos, que con los letrados que no eran tales: y con la miſma deuocion leía los libros que no eran curioſos, ni de queſtiones ſutiles, y de dotrina muy exquiſita, ſino que dan documentos de virtud, y auiſos de deuocion, y enſeñamiento para la reformacion de la vida: y ſiempre ſacaua dellos lo q̃ le parecia mas à propoſito para ſu propio aprouechamiento, ò de los otros.

Con auer ſido de tan grande, y de tan claro ingenio, y tan gran letrado (como auemos dicho) con todo eſſo le prouò N. Señor por algun tiempo à los principios, y le exercitò con eſcrupulos que le afligieron mucho, para que el fueſſe mas humilde en ſi miſmo, y mas prouechoſo para los otros, curandolos deſta dolencia, como cirujano bien acuchillado: mas eſta prouacion del Señor le durò poco tiempo.

Deſde ſu niñez tuuo ſiempre aborrecimiento à todos los vicios, y mas particularmente à los torpes, y deshoneſtos: porque le dio Dios el don de la limpieza, y virginidad: en la qual le conſeruò haſta la hora de la muerte. Fue tan ſeñalada eſta merced, con que nueſtro Señor deſde niño le preuino, que ſiendo ya mochacho, y oyendo dezir aquellas palabras en el Euangelio de Chriſto N. Señor: *El que quiere venir en pos de mi, niegueſe a ſi miſmo, y tome ſu cruz a cueſtas, y ſigame*. Matt. 16 Començò à penſar, qual ſeria la cruz mas peſada que en eſta vida le pudieſſe venir? y pareciale que para el no auria otra mayor, que el caſarſe, y tomar muger. De aqui vino à dudar, ſi eſtaua obligado à caſarſe, para cumplir con eſta dotrina del Señor, y lleuar à cueſtas vna cruz, que à el le parecia intolerable? Mas como fue creciendo en edad, y ſaber, el miſmo ſe riyó de ſu duda.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Reſplandecia ſu anima con eſta joya de la caſtidad en tãta manera, que ſalian ſus rayos fuera,y comunicauan al cuerpo ſu claridad,y hermoſura. Porque le tenia tan ſugeto, y tan obediente à la razon, como ſi participara della, y no ſintiera alteraciones, y mouimientos ſenſuales. Y parece que ſe podia dezir del padre Laynez, lo que Alexandro de Hales dixo del glorioſo y ſerafico Doctor ſan Buenauentura, alabando ſu puridad: *Bonauentura non videtur in Adam peccaſſe. Que era tanta la puridad, y limpieza deſte ſanto, que parecia que no auia pecado en Adam.* Pero porque eſtas maneras de hablar, y eſtos encarecimientos no ſon para hiſtoria,dexemoslos, y ſolamente digamos,que fue muy ſeñalado eſte don de Dios en el padre Laynez, y que era tanta ſu pureza,que parecia que eſtaua en el eſtado de la innocencia.

Siendo moço,y predicando en Roma con marauilloſo fruto,y admiracion,el demonio, que temia la guerra que el Padre le auia de hazer, quiſo derribarle: y para eſto tomó por inſtrumento à vna muger hermoſa,y liuiana:la qual ſe le aficionó tan deſatinadamente, q̃ reuiſtiendoſe de Satanas,ſin tener cuẽta con ſu honra,ni con la de nueſtro Señor, ni con la Chriſtiandad que profeſſaua, ſe fue al Padre, y buſcò modos para hablarle en gran puridad y ſecreto, y eſcupio la ponçoña que traía, declarando lo que pretendia con mucha deſemboltura, y atreuimiento.Eſtuuo en eſte punto el padre Laynez tan ſobre ſi,y tan ſin turbarſe,como ſi fuera vna piedra:y comẽçò à predicarle, y afearle ſu deſuerguença, y amenazarla con el caſtigo de Dios: y vſar de todas las palabras graues que ſupo para compungirla,y apagar el fuego que la abraſaua, de ſu ciega, y deſapoderada paſsion. Mas aunque el hizo por entonces eſto,deſpues me dixo ami,que lo que ſe auia de hazer en ſemejantes caſos,era atapar los oydos,y no fiandoſe de la caſtidad paſſada,ni de otras prueuas de reſiſtencias, y vitorias, leuantarſe luego el hombre de donde eſtaua,y dexar à la ſerpiente cõ el ſiluo,y à Satanas burlado,que por ella nos quiere engañar.

Fue muy amigo de la mortificacion, y de toda aſpereza,y penitencia, y aſsi ſe diciplinaua à menudo,comia poco, y ſin ninguna curioſidad:ſu veſtido era pobre,y deſaliñado: era amiciſsimo por eſtremo de la pobreza:nunca tuuo bolſa,ni coſa cerrada, ni aun quando era Prepoſito general, ſino algunos papeles, y coſas que tocauan à ſu oficio.

En los principios de la Compañia,no auiendo en la caſa profeſſa de Roma algunos libros de que el tenia neceſsidad, ſe yua al colegio à pedirlos preſtados:y ſiendo la perſona que era,y tã conocida,el miſmo ſe los traía debaxo del braço, aunque fueſſen de tomo, ſin conſentir que el compañero ſe los truxeſſe,por mucho que porfiaſſe.

Era

Era magnanimo, y de eſforçado coraçon: todas las coſas perecederas,y momẽtaneas deſta miſerable vida las menoſpreciaua de manera, que parece las tenia debaxo de los pies: ofreciaſe à los trabajos, y peligros con grande animo,quando era meneſter: no cabia en el eſpãto de la muerte,ni ningun genero de temor.De los pobres llagados,y enfermos de algun mal contagioſo, tomaua cuidado para curarlos con gran voluntad. En las tormentas, y horribles tempeſtades de la mar, eſtando deſmayados los muy valientes y eſforçados, el ſe eſtaua con mucha paz, y tranquilidad. En los caminos andando de noche, y de dia entre ladrones, y hereges con grandes peligros, era marauilloſa ſu ſeguridad: y no menor ſu conſtancia en las aduerſidades, y en las peleas,y contiendas que tuuo por la Fé, y por la verdad:en las quales no tuuo reſpeto, ni à los enojos de los Principes, ni à ſus amenazas, ni promeſſas:ni à otra ninguna coſa de las q̃ ſuelen ablandar,y trocar los coraçones de los hõbres.Moſtrò eſto biẽ en las Cortes de Francia,y en el Concilio de Trento,como ſe puede ver de lo que auemos referido. Tambien moſtrò eſta miſma fortaleza de animo en las perſecuciones, y trabajos q̃ ſe ofrecieron à la Compañia,ſiendo General:à los quales reſiſtio varonilmente,deshaziendo con el reſplandor de la verdad las tinieblas,y falſedades que contra ella ſe oponian.En las enfermedades muchas,y muy graues cõ que fue acoſſado por toda ſu vida, tuuo gran paciencia, y en la poſtrera de que murio, grandiſsima: y (como diximos)eſtando muy apretado della,nunca dexó, mientras que pudo, de predicar: y otras muchas vezes eſtando fatigado de la gota, ò de otros dolores, ſe hazia lleuar al pulpito:porque dezia, que el buen ſoldado de Chriſto no ha de eſtar ocioſo,ni buſcar deſcanſo en eſta vida, ſino morir peleando,y con las armas en las manos.

Eſta grandeza de animo q̃ tenia,era acompañada de vna eſtremada y marauilloſa humildad:ſiempre buſcaua,y abraçaua las coſas mas baxas y abjetas:mendigaua muy de buena gana, y ſiruiendo à los pobres en el hoſpital ſe ocupaua cõ mucha alegria en los oficios mas viles, y deſpreciados. Aconteciole ſiendo Prouincial de Italia, hazer camino con algunos hermanos nouicios,que el miſmo auia ganado,y traido à la Compañia:y, por darles exemplo de humildad, y encenderlos mas en la virtud,y deſprecio del mundo, el miſmo los deſcalçaua,y los hazia dormir en cama, durmiendo el veſtido, y recoſtado en vna ſilla. Holgauaſe mucho con la conuerſacion de los hombres ſimples, y llanos,y leìa de buena gana los libros deuotos,y edificatiuos (como auemos dicho)aunque fueſſen eſcritos con baxo eſtilo, y poca elegancia de palabras.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Fue tan apartado de ambicion,como ſe puede ver de lo que auemos contado. Eſtando caſi deſauziado de los medicos, ſin ſaberlo el, fue nombrado por Vicario general, y deſpues por Prepoſito general muy contra ſu voluntad. La noche antes de ſu eleccion ſe diciplinò tres vezes,gimiendo,y llorando, y ſuplicando à nueſtro Señor, que le libraſſe de aquella carga, y oficio. Paſſado el trienio de ſu generalato, quiſo dexar el cargo por la ocaſion que arriba diximos : y no parò,haſta q̃ la Santidad del Papa le mandò,que no trataſſe mas dello. Fuera de la Compañia huyò de todas las dignidades, y grandezas que otros táto precian,y eſtimã.No quiſo aceptar el Obiſpado de Mallorca que el miſmo Obiſpo queria dexar, y renunciar en manos del Papa, para eſte efecto:ni el Arçobiſpado de Piſa,que el Duque de Florencia le ofrecia. Del Capelo que le quiſo dar Paulo.IIII. tuuo tan grande horror,y eſpanto, que por eximirſe,y librarſe del, dixo, y hizo lo que arriba queda referido: y tambien lo que paſsò quando ſupo que algunos Cardenales auian tratado de hazerle Papa, y dadole ſus votos para ello.

La humildad del padre Laynez por vna parte, y por otra el animo generoſo,y fuerte,y deſpreciador de todas las coſas humanas reſplandecian mas con ſu manſedumbre, y dulçura de condicion: porque en ſus coſtumbres fue muy religioſo, y graue : mas la grauedad era mezclada con marauilloſa ſuauidad,y con vna blandura, y afabilidad, que robaua los coraçones de los que le tratauan, ſiendo à todos no menos amable,que admirable.

En la conuerſacion con vna ſingular deſtreza,y gracia ſe hazia todo à todos , y guiſaua las coſas al guſto de cada vno , para ganarlos à todos para Dios:y como ſe juntaua eſto con vna experiencia vniuerſal de caſi todas las coſas, podialo hazer mas facilmente. Y aſsi quando hablaua con los religioſos,de religion:con los letrados,de letras:y con los Principes,del gouierno del mundo:de la mercaduria, con los mercaderes:y de la guerra,con los ſoldados:lo hazia tan auentajadamente como ſi ſe huuiera criado en cada vna deſtas coſas ſola: y con eſto todos le reconocian, y ſe marauillauan que debaxo de aquel pobre manteo que traía, eſtuuieſſe eſcondida tan grande ſabiduria.

Eſta blandura, y manſedumbre le hazia tambien ſer muy tierno , y benigno, y compaſsiuo : porque era facil en perdonar las culpas à los que les peſaua dellas: piadoſo para con los afligidos,teniendo ſiempre abiertas las entrañas,para recebir en ellas à todos los meneſteroſos, y deſconſolados. Aconteciole vna vez ſalido de Florencia llegar à ſan Caxano,que es vn pueblo que eſtà ocho millas de Florencia, camino de

de Roma: y al punto que llegaua,vio lleuar à ahorcar à vn pobre ſoldado Eſpañol, de los que en aquella ſazon eſtauan en la guerra de Sena: y reconociendole (porque ſe auia confeſſado en otro tiempo con el) le detuuo, y con ſus buenas razones perſuadio à los miniſtros de la juſticia,que ſuſpendieſſen la execucion della, haſta que el deſpachaſſe vn correo,y eſcriuieſſe à los Duques de Florencia ſobre el caſo: lo qual hizo , y aguardó en aquel pueblo la reſpueſta, y librò con ſu autoridad,è interceſsion de la muerte à aquel pobre hombre: y le dio las pocas blancas que le quedauan de ſu viatico (que lo demas auia gaſtado en deſpachar el correo)y le embiò muy contẽto y conſolado, y con nueuos propoſitos de emendar ſu vida de alli adelante. Y aunq̃ vſaua con todos deſta compaſsion,y ternura,particularmente lo hazia con ſus hijos,y ſubditos.

Pero la blandura era de manera, que no ſe oluidaua de la juſticia, y ſeueridad,quando era meneſter vſar della:como lo hazia comunmẽte contra los reboltoſos è inquietos , y turbadores de la paz, y concordia fraternal:y tambien contra los que le tocauan en carne,y ſangre,ſi andauan en algo torcidos: para dar en eſto exemplo à los Superiores de la Compañia, de quan deſcarnados han de eſtar de qualquiera afecto de carne y ſangre,quando ſe atrauieſſa el ſeruicio de nueſtro Señor,y el bien de ſu Religion.

Amò à todos ſus hijos, de qualquier nacion que fueſſen,igualmẽte, y à las vezes regalaua mas à los que eran de otra nacion:y procurò con todas ſus fuerças, q̃ en la Compañia no huuieſſe (como dize el Apoſtol)Barbaro,ni Scita,Italiano,ni Tudeſco,Frances,ni Eſpañol, Portugues,ni Caſtellano:ſino que todos fueſſen vna anima,y vn coraçon en el Señor. *Coloſ.3.*

Fuera de la Compañia moſtraua el miſmo afecto con todos, y con los pecadores, y hombres perdidos,y deſalmados, que ſe venian à confeſſar con el,mucho mas. A todos acogia, y recebia con alegria , y con coraçõ de Padre, acordãdoſe del coraçõ de Dios, cuyo miniſtro el era: y de aquellas amoroſas , y paternales entrañas con que nos recibe, y perdona,quando con arrepentimiento , y dolor de nueſtros pecados boluemos à el. Dos generos de pecados no podia ſufrir: el vno de los que venden,y compran beneficios, y con malas artes, y mañas diabolicas tratan el patrimonio de Ieſu Chriſto,y con ſimonia, y modos ilicitos ſe enriquecen de la ſangre, y del precio de pecados de los fieles. Deſtos me dezia, que temblaua quando ſe querian confeſſar con el: y no los admitia,ſino los veía muy arrepentidos, y con deſſeo de emendarſe,y hazer entera ſatisfacion de lo paſſado. El otro era, de los que con

Universidad de Deusto
Biblioteca

con nõbre de religion,hazian guerra à la misma religion: y teniendo oficio de predicar el Euangelio, enseñauan dotrina contraria à lo que professauan,y apartauan à los otros del camino de la virtud,y verdad.

Tenia gran caridad, y desseo de aprouechar à las almas (como de los trabajos, y discurso de toda su vida se puede ver) no parece que se desuelaua, ni pensaua en otra cosa de noche y de dia, sino en aprouechar à sus proximos. Siendo Prepositо general,y estando tan ocupado en el gouierno de toda la Compañia,y en responder à tantas preguntas de cosas grauissimas que se le hazian, y à otros negocios publicos que cargauan sobre el,nunca dexò (como auemos dicho) de predicar, y enseñar al pueblo,haziendose lleuar en peso al pulpito,quando por sus enfermedades no podia ir por sus pies:y tambien confessaua à algunos, y en fin no dexaua cosa por hazer en ayuda de las almas. Y hazialo con tan gran gusto y regozijo de coraçon,que le oy dezir,que en el tiempo que andaua predicando, y confessando por Italia, auiendo estado algunas vezes ocupado en estos santos exercicios todo el dia sin comer,y muerto de hambre,y de frio: era tan grande el consuelo, y la alegria que recebia su coraçon en ver à los pecadores llorar sus pecados,y conuertirse de veras à nuestro Señor, que se oluidaua totalmente de si: y le parecia, que no auia manjar que se igualasse con este,ni contentamiento en esta vida,que pudiesse llegar al q̃ vn anima herida, y abrasada del amor de Dios, y zelosa de su honra, recibe, quando el Señor con este pasto la sustenta.

Era en gran manera deuoto de la santissima Virgẽ nuestra Señora, y recebia muy grandes mercedes, y fauores della. La segunda vez que estuuo en Trento,estando muy flaco,y quebrantado de su quartana,y auiendo de hablar vn dia del pecado original, y de la inmunidad, y pureza de la Virgen:y no teniendo fuerças para ello,se escusó,y dixo, q̃ diria solamente quatro palabras,pues su mucha flaqueza no le daua lugar para mas. Y començando à hablar,y entrando en esta materia se encendio de manera, y se hallò con tan grande y extraordinario esfuerço,que lleuò la platica adelante,y durò tres horas,hallandose al fin della con mas fuerças,y mas alentado,que al principio: lo qual el atribuyò al fauor singular de la madre de Dios:y assi por su auiso,y acuerdo confirmò el santo Concilio de Trento las extrauagantes, que Sixto.IIII.auia antes hecho eneste punto de la Concepcion de nuestra Señora. Finalmente todas las virtudes parece q̃ tuuo el padre Laynez muy subidas: y en cada vna dellas se esmerò, como hombre à quien Dios nuestro Señor auia escogido, para hazerle vna de las mas principales columnas de la Compañia:como lo fue,en plantarla,dilatarla, estable-

establecerla,defenderla,è ilustrarla có su exẽplo, cõsejo,dotrina,y gouierno:y esto se puede ver por el discurso de su vida, q̃ queda escrito. El fue el que có sus sermones,y excelente sabiduria derramò por todas las ciudades principales de Italia el suaue olor, y buen nombre de la Compañia.El la dio à conocer en el tiẽpo q̃ era desconocida.El fue el que le dio opinion,y credito de erudicion cõ los resplandores que de la suya tan esclarecida por todas partes descubria.El con su pobreza,y trabajos sembrò con lagrimas lo que sus hijos aora cogen con alegria. La mayor parte de los colegios q̃ tenemos en Italia,y se hizieron antes que el fuesse General,el los fundò, ò por su causa se fundaron, ò con sus trabajos se establecieron,y acrecentaron. La proteccion tan regalada que siempre ha tenido la sede Apostolica de la Compañia,el padre Laynez en grã parte la mereciò, siruiendola el en cosas tan importantes,con tãto espiritu,prudencia,y cuidado: y defendiendo con tãta fuerça,y eficacia la autoridad desta misma santa sede Apostolica. Y lo mismo digo de los Cardenales, y otros Prelados de la Iglesia, q̃ se ganaron por su respeto, y se aficionaron à la Compañia. Y assi nuestro padre Ignacio,que sabia tan bien estimar, y pesar los merecimientos de cada vno della, vn dia hablando à este proposito,me dixo estas palabras: *A ninguno de toda la Compañia deue ella mas que al maestro Laynez, aunque entre en esta cuẽta Francisco Xauier.* Y estõ fue antes que el padre Laynez fuesse General:que despues se pudiera aun mejor dezir, y con mas razõ,por lo mucho que la Compañia se acrecentò en su tiempo, (como esta historia lo ha declarado) y en el capitulo siguiente se dirà.

Las Prouincias que de nueuo se instituyeron, siendo General el padre Laynez. Cap. vltimo.

COn la multiplicacion de tãtos colegios q̃ se hizierõ en todas partes enel tiẽpo q̃ fue General el P.M.Laynez(como auemos visto) fue necessario,para q̃ mejor se pudiessen gouernar, multiplicar tãbien las Prouincias:y assi se diuidio la Prouincia de Italia,en las dos de Lõbardia,y Toscana:y en España la de Castilla en otras dos, q̃ fueron la de la misma Castilla, y la de Toledo, como queda referido. Y por la misma causa la Prouincia de Francia se partio en la que aora propiamente se llama de Francia, y en otra de Aquitania. Y la Prouincia de la inferior Germania se diuidio en la que aora llamamos de Flandes,ò Alemania la Baxa, y en la Prouincia del Rheno:y de la Prouincia de Alemania la Alta, se hizieron la de la misma Alemania la Alta, y la de Austria. Demanera que auiendo nuestro padre Ignacio dexado, quando fallecio, doze Prouincias fundadas de la Compañia, (que

Lib.2. c.13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

(que son las de Portugal, de Castilla, de Andaluzia, de Aragon, de Italia, de Napoles, de Sicilia, de Alemania la Alta, de Alemania la Baxa, de Francia, del Brasil, y de la India Oriental, como lo escriuimos en su vida) el padre Laynez añadio otras cinco, que son la de Toledo, la de Aquitania, la del Rheno, la de Austria, y por vna que antes era la de Italia, las dos de Lombardia, y Toscana: à las quales podriamos añadir la sexta, que es la de Roma: la qual, aunque sin nombre de Prouincia, en su tiempo gouernaua el mismo General. Pero despues aca para descargarle deste trabajo, y cuidado, se ha juntado la Prouincia de Toscana con la Romana: y debaxo deste nombre es gouernada por su propio Prouincial.

Lib.4. c.16.

FIN DE LA VIDA DEL PADRE Maestro Diego Laynez.

LA VIDA, Y MVERTE DEL Padre Alonso Salmeron.

PARECEME Que sera seruicio de nuestro Señor, y no fuera del proposito que he tenido en escriuir la vida del padre maestro Laynez de santa memoria, el añadir aqui algunas cosas de las muchas que se podrian dezir del padre maestro Alonso Salmeron: assi por auer sido vno de los primeros compañeros de nuestro bienauenturado padre Ignacio, y varon tan señalado, y eminente, como particularmente por auer sido desde su primera edad compañero, y como dicipulo del P. maestro Laynez: y auerle seguido en sus estudios, y acompañado en sus trabajos, y con el juntamente ilustrado, y acrecentado tanto la Compañia. Y assi lo que diremos del padre Salmeron resultarà en cierta manera en alabança del padre maestro Laynez, cuyo hijo, y casi dicipulo el fue, y à quien tan bien supo seguir, è imitar.

El padre Salmeron nacio en Toledo à los ocho de Setiembre, del año de.1515. de padres pobres, pero limpios, y virtuosos. Su padre se llamò Alonso Salmeron, como su hijo, y su madre Marina Diaz, que eran de Olias, y Magan, aldeas de Toledo. Los quales criaron à su hijo desde niño en el temor de nuestro Señor: y viendole bien inclinado, y habil, y de biuo, y despierto ingenio para las letras, le pusieron al estudio en Toledo, y despues en Alcala, donde dio grandes

mueſtras de lo que deſpues con el tiempo auia de ſer. Porque ſiendo muy mochacho oraua en Latin, y Griego, con grande admiracion de los que le oían: y ſe ſeñalaua entre todos ſus condicipulos, y lleuaua los premios que ſe ponian para los mas doctos, è ingenioſos: y era vno de los que en eſto mas ſe auentajauan en la Vniuerſidad de Alcala. De donde fue à Paris en compañia del padre maeſtro Laynez, para paſſar à otras ciencias mayores, y ver nueuas Vniuerſidades, y nueuas tierras, y enriquecerſe mas cõ los teſoros que eſtan eſcondidos en las minas de la ſabiduria. En Paris conocio, y trató mucho à nueſtro padre Ignacio, y ſe determinò de ſeguirle, de la manera que en ſu vida queda eſcrito. Acabados ſus eſtudios vino à Italia con los demas compañeros à pie: y llegado à Venecia (adonde los eſtaua aguardando nueſtro P. Ignacio) alli ſiruio à los pobres enfermos en el hoſpital. Fue à Roma, y boluio à Venecia, donde recibio las ordenes ſagradas: y primero en compañia del padre Franciſco Xauier en Moncelſo: y deſpues en Sena en compañia del padre Paſcaſio ſe ocupó en los exercicios de humildad, y caridad, que en las vidas de nueſtros padres Ignacio, y Laynez eſcriuimos, y por eſto no ſe repite aqui: ni tampoco lo que paſsò deſpues en Roma en la junta que ſe hizo de todos los Padres, ni en la confirmacion de la Compañia, ni en la eleccion del Prepoſito General en la perſona de nueſtro padre Ignacio. Porque todo eſto, y las ocupaciones que los Padres tuuieron, y el fruto que nueſtro Señor ſacò dellas toca à todos, y al padre Salmeron, como à vno dellos. Lo propio ſuyo, y particular, es lo ſiguiente.

Lib.2. cap.4.

El año de.1541. à diez de Setiembre partieron el padre Salmeron, y el padre Paſcaſio de Roma para Hibernia por Nuncios Apoſtolicos del Papa: padecieron en el camino muchos trabajos, y peligros de ſer preſos en tierra de los Frãceſes: y en la mar de los Ingleſes. En Hibernia hizierõ mucho fruto en las animas de aquella gente: y padecieron mucha pobreza, porque no tenian muchas vezes que comer, ni que beuer, ni en que dormir, ni aun lugar en que poderſe recoger, ni dezir vn *Pater noſter* con ſoſsiego, y quietud. Supieron que los querian vender à ciertos mercaderes Ingleſes, para entregarlos à Enrico. VIII. Rey de Inglaterra, enemigo declarado, y capital de la ſanta Igleſia Romana: y ſe ſalieron de Hibernia para Eſcocia, donde quiſo ſu Santidad que fueſſen ſus Nuncios, y embioles ſu breue para ello. Pero ya deſde entonces eſtaua aquel Reyno tan eſtragado, y peruertido, que por no ſer bien recebidos ſe fueron à Paris. De donde à pie, y cõ poco viatico, y como Nuncios verdaderamẽte Apoſtolicos ſe partieron para Roma en el mes de Iulio, de. 1542. En el camino fueron preſos en Leon de

Universidad de Deusto
Biblioteca

Francia por espias, y encarcelados: y despues que fueron conocidos, los Cardenales de Turnon, y Gadi (que à la sazon estauan en aquella ciudad) los sacaron de la carcel con mucha honra, y los embiaron à Roma bien proueidos, y acomodados de todo lo necessario para acabar su jornada. En Roma estuuo el padre Salmeron cõfessando, y predicando, y ocupandose en los otros ministerios de la Compañia, hasta el Abril de.1543. que por orden de su Santidad, à suplicacion de Iuan Moron Cardenal de la santa Iglesia de Roma, y Obispo de Modena, fue embiado à aquella ciudad: la qual en aquel tiempo estaua algo tocada de la nueua, y falsa dotrina de algunos hereges que auia en ella. Porque como aun no se auia descubierto tanto en Italia la ponçoña con que ellos cõtinuamente inficionan las almas, ni los artificios, y engaños que para hazerlo vsan: tenian en aquel tiempo mas libertad que tiene aora, que la experiencia de los daños recebidos ha enseñado, y mouido à los Principes à poner remedio en cosa tan peligrosa. En Mòdena tuuo el padre Salmerõ mucho trabajo en reprimir, y conuencer à los hereges, y enseñar, y esforçar à los Catolicos. Leuantosele por esta ocasion vna graue persecucion, y huuo grandes quexas, y fue menester para dar satisfacion à los que murmurauan, por no saber la verdad, que boluiesse à Roma en fin del año de.1544. y que diesse razon de si: y diola de manera, que los contrarios tuuieron por bien de callar. En Roma predicò esta vez, como las otras, en nuestra iglesia: y despues el año de.1546. fue à Trento en compañia del padre maestro Laynez, para assistir en el Concilio, como Teologos de su Santidad: adonde, y despues en Bolonia (donde se trasp assò el Concilio el año de.1547.)

Lib. 1. c. 4. 7. 7 hizieron estos Padres lo q̃ en la vida del padre maestro Laynez queda referido. Suspendiose el Concilio, y el padre Salmeron quedò libre

lib. 3. c. 8. para predicar, y exercitarse en lo que antes del Concilio solia: como lo hizo en la misma ciudad de Bolonia, y en Venecia, adonde acompañò al padre maestro Laynez, y tratò el negocio de la possession del Priorado de la Madalena, que para fundacion del colegio de Padua por parte de la Compañia se pedia à aquella Republica (como lo escriuimos en la vida de nuestro padre Ignacio). Acabado aquel negocio, fue a predicar la Quaresma del año de.1549. à la ciudad de Bellun,

Lib. 3. cap. 6. que es del dominio Veneciano: en la qual por la vezindad de los hereges, que auian sembrado en ella mucha zizaña, tuuo mucho que hazer en arrancarla el padre Salmeron: como la arrancò, y consolò, y confirmò con sus sermones à todo aquel pueblo en la santa y Catolica dotrina. De alli boluio à Bolonia, y passados algunos meses, fue embiado de nuestro padre Ignacio à Alemania, para dar principio al colegio de la

de la Compañia, q̃ Guillelmo Duque de Bauiera queria fundar en su Vniuersidad de Ingolstadio: en la qual leyò la catedra q̃ auia tenido antes Iuan EKio, y declarò las epistolas de S. Pablo con grande admiracion, y aprouechamiento de los oyentes. Despues fue la segũda vez al Concilio de Trento, q̃ el Papa Iulio.III. deste nombre mandò continuar: y estuuo en el hasta que con nueuas guerras, y turbaciones se suspendio otra vez el mes de Abril, del año de.1552. De aqui fue nombrado de N.P.Ignacio por Prouincial de la Prouincia de Napoles, para dõde se partio à exercitar su oficio. Tomó la primera casa para assiẽto del colegio de aquella ciudad: y era tan grande su humildad, q̃ siendo necessario para acomodar las escuelas, y adereçar vna capilla, sacar mucha tierra, el era el primero que tomaua su espuerta llena de tierra, y la lleuaua acuestas, y yua delante de todos, y esto por muchos dias.

Estaua en aquel tiempo la ciudad de Napoles en gran peligro: porq̃ alguna gente principal picaua en las nueuas opiniones de Lutero, engañada por vn herege, el qual hizo grande estrago en aquella ciudad: y della, como de cabeça, se començaua à derramar, y estender esta pestilencia por otras partes del Reyno. El P. Salmeron (à quien Dios N.S. auia dado demas de la dotrina grã zelo de su santa Fê Catolica, y muy particular espiritu, y gracia contra los hereges) començò en todos sus sermones, lecciones, y trato con la gente principal à dar tras ellos: descubriendo sus tinieblas, y engaños, y deshaziendolas con tanta claridad, y eficacia, que los Catolicos se consolaron, y fortificaron, y los dudosos se confirmaron, y los caidos, y descaminados se leuantaron, y entraró por el camino derecho de la verdad. Este fue vno de los muchos, y grandes seruicios q̃ el P. Salmeron hizo à N.Señor, y notable beneficio à toda la ciudad, y Reyno de Napoles. Porque fue facil oprimir, y apagar aquella centella de fuego infernal, que començaua à emprenderse, y atajar el cançer, antes q̃ cundiesse, è inficionasse todo el Reyno: como auemos visto por nr̃os pecados q̃ ha sucedido en otras partes: en las quales, por no auerse puesto remedio à los principios, ha crecido el mal de manera, que quando se ha querido poner, ha sido muy dificultoso. Predicò la Quaresma del año de.1553. en la iglesia de la Anunciata: y la del año de.1554. en la de S. Iuan Mayor: y la del año de.1555. en la iglesia Catredal de Napoles con admirable concurso, fruto, y satisfacion de toda la ciudad: y muchos de todas las ordenes le oían, y publicamente escriuian sus sermones. Entre año tambien predicaua siempre los Domingos, y fiestas, ò leía las tardes alguna cosa de la sagrada Escritura: poniendo mas estudio, y cuidado en confundir à los hereges, y enseñar à los Catolicos, y en reformar las vidas de sus oyẽtes, q̃ en excitar admiracion, y aplauso cõ la elegãcia de palabras. Estando

Universidad de Deusto
Biblioteca

ocupado el P. Salmeron en esta tan saludable, y glorioſa empreſa, y gouernádo ſu Prouincia, fue llamado à Roma el año de.1556. del Papa Paulo.IIII. y embiado à Flandes con el Cardenal de Piſa: el qual yua por Legado de ſu Santidad. En esta jornada ſucedio al padre Salmeron vna coſa que quiero aqui contar.

Eſtando en Baſilea, ciudad principal de Alemania, y vno de los Cantones de los Suizos, peruertidos de heregias: y deteniendoſe alli algunos dias, ſupo el Magiſtrado de la ciudad, que el P. Salmeron era hombre famoſo, y ſeñalado en letras, y gran predicador de la Fé Catolica, q̃ ellos llaman Papiſtica: y tratò con ſus miniſtros, y maeſtros q̃ diſputaſſen con el: y ellos porq̃ no los tuuieſſen en poco, dixerõ que ſi harian. Vinieron à diſputa, y el P. Salmeron los conuencio de tal manera, que quedaron afrẽtados, y corridos: y faltãdoles las razones, ſe boluieron à las injurias (como ſuelẽ hazer à los q̃ falta la razon, y ſobra la paſsion) y començaron à tratarle de palabra muy fea y peſadamente. De lo qual quexãdoſe el Cardenal al Magiſtrado, el Magiſtrado mandò à ſus miniſtros, y predicadores q̃ dieſſen ſatisfacion al P. Salmeron, y le pidieſſen perdon. Ellos lo hizieron, y la ſatisfacion fue dezirle: q̃ el dia que diſputaron, y ſe deſcomidierõ, venian de cierta boda, y fieſta alegres, y encẽdidos con lo q̃ auian beuido, y q̃ por eſto no auian acertado à dezir ſus razones, y en ſus palabras ſe auian deſcõpueſto. El P. Salmeron aceptò la eſcuſa, y reſpõdio: q̃ por cierto ella era qual de tales predicadores ſe podia eſperar: pero q̃ el no auia leido en las ſagradas letras que los predicadores Euangelicos ſe emborrachaſſen. Lo qual ſe ha dicho, para q̃ ſe entienda el eſpiritu, dotrina, y prudẽcia deſtos nueuos predicadores. Pero boluiẽdo al P. Salmeron, à penas auia llegado à Roma, y acabado eſta jornada, quãdo comẽçò otra no menos larga, y trabajoſa por orden del miſmo Papa Paulo.IIII. en cõpañia de Luys Lipomano Obiſpo de Verona, varon por ſu grã religiõ, letras, y obras bien conocido en el mundo: el qual yua à Polonia por Nuncio Apoſtolico de ſu Santidad, para tratar ciertos negocios graues, para los quales quiſo el Papa q̃ el P. Salmeron le ſiruieſſe, y le hizieſſe cõpañia, como lo hizo: y fue el primero de los nros q̃ entrò en el Reyno de Polonia: en la qual por la gra del Señor, tenemos aora vna Prouincia con muchos, y muy buenos colegios. En llegando de buelta à Roma ſucedio la paz tã deſſeada entre el Papa Paulo.IIII. y el Catolico dõ Felipe Rey de Eſpaña, y queriendo el Papa embiar al Cardenal Carlos Carrafa ſu ſobrino por Legado al miſmo Rey, q̃ à eſta ſazon eſtaua en los eſtados de Flandes, quiſo ſu Santidad q̃ el P. Salmeron le acompañaſſe: y aſsi partieron de Roma el dicho Padre, y el P. Ribadeneyra à los.16. de Otubre, de 1557. para Flandes, adonde llegaron: y eſtuuieron todo el tiempo q̃ eſtuuo el

el Legado, predicando el P. Salmeron en Bruxelas al Legado en Italiano: y deſpues (quedando Ribadeneyra en la Corte) boluio à Roma, y ſe hallò en la Congregacion general, que ſe celebrò el año de.1558. en que fue elegido por Prepoſito general el padre maeſtro Laynez.

Acabada la Congregacion, ſe fue à Napoles, donde eſtuuo haſta el año de.1561. en el qual embiando el Papa Pio. IIII. (q̃ ya auia ſucedido à Paulo.IIII. en la ſilla de S. Pedro) al P.M. Laynez nueſtro General à Frãcia cõ el Cardenal Hipolito de Eſte ſu Legado, para pacificar, y cõponer aquel Reyno, que eſtaua miſerablemente afligido, y arruinado por los hereges (como arriba diximos en la vida del P. Laynez) le fue neceſſario al P. Salmerõ venir à Roma, y hazer el oficio de Vicario general de la Compañia: haſta que tornandoſe à juntar la tercera vez el Concilio de Trento, por orden del miſmo Papa huuo de partirſe para Trento, donde eſtuuo haſta que ſe dio fin al Concilio. En el qual ſe ſeñaló mucho todas tres vezes el P. Salmeron: y en compañia del padre maeſtro Laynez hizo lo q̃ en ſu vida queda referido. Acabado el Concilio ſe retirò à ſu Prouincia de Napoles, de donde no ſalio ſino haſta Roma por negocios grauiſsimos q̃ ſe ofrecieron à la Compañia: ò à las tres Congregaciones generales, en q̃ ſe eligieron los padres Franciſco de Borja, el año de.1565. y el P. Euerardo el de.1573. y el padre Claudio Aquaviua el de.1581. y el año de.1569. que fue llamado del Papa Pio. V. para predicar la Quareſma en el Palacio Apoſtolico à ſu Santidad: como lo hizo con marauilloſo eſpiritu, dotrina, y ſatisfacion del Papa, y del ſacro Colegio: y eſta fue la vltima Quareſma q̃ predicò. Y aunque el Papa deſſeò que ſe quedaſſe en Roma, para predicarle, y ſeruirſe del en coſas importantes, todavia el era tan enemigo de Corte, y de bullicio, y tan amigo de ſu eſtudio, y recogimiento, q̃ procuró con grande inſtancia, que ſu Santidad le dieſſe licencia para boluerſe à ſu rincon: y aſsi quando ſe la dieron, la abraçò, teniendola por baſtante premio de ſus ſeruicios. Los años que deſpues biuio, porq̃ no tenia ya dientes, ni fuerças corporales para predicar, y enſeñar cõ la boz biua al pueblo, y tenia muy deſpiertas las del anima, y el juyzio cõ la edad, y experiẽcia ſazonado, y maduro, quiſo cõ la pluma aprouechar à todos, y ſeruir à la ſanta Igleſia con lo q̃ podia: y aſsi eſcriuio ſobre la ſagrada Eſcritura.

Li.2.c.1.

En eſte tiempo ſus exercicios eran, à la mañana ſu oracion, rezar ſus horas, y la Letania, y dezir ſu Miſſa con toda deuocion, y recogimiento: lo qual nunca dexaua de hazer por ninguna ocupacion, ni eſtoruo que huuieſſe. Las tardes, y noches, haſta el tiempo de la cena, empleaua en eſcriuir, lo qual hazia con mucho eſtudio, y atencion, y largo rato de tiempo. Deſte trabajo tan continuo en edad tan gaſtada,

Universidad de Deusto
Biblioteca

le dio al principio vn catarro muy rezio, y despues le sobreuino vna calentura, y dolor agudo de hijada, y el buen Padre luego entendio que el Señor le queria lleuar para si: y aun parece q̃ tenia ya premissas y esperanças dello. Porque algunas semanas antes dixo: *Velox est depositio tabernaculi mei. Presto dexaremos esta carcel del cuerpo.* Y otra vez que le restaua poco de vida: y estãdo bueno los vltimos dias antes que enfermasse, hablaua con tanto gusto de la muerte, que se echò de ver, y parecio à los Padres, que nacia del desseo que tenia de morir. Y vn dia hablando con algunos Padres moços, y tratando de como los que lo son, y tienen salud, deuen emplearla en seruicio de nuestro Señor, sin rezelo de perderla, les dixo: *Trabajad Padres mientras que sois moços.* Y acabó con aquellas palabras de Iob: *Ego autem expecto donec veniat immutatio mea. Pero yo aguardo que venga el trueco desta mi mutabilidad.* Y auiendo llegado en este tiempo à Napoles vna señora recié biuda, y muy deuota de la Compañia, y diziendole al padre Salmeron vn padre que seria bien la fuesse à visitar, respondio el: *No Padre, que no hago poco en esta edad en aparejarme a la muerte*: y assi auia ya cerrado sus libros, y partido mano, y dado la bendicion à sus papeles, y despedidose dellos, como hombre que pésaua, y desseaua acabar presto su jornada. En el tiempo de la enfermedad, aũque los medicos la tenian en poco, y dezian (como muchos suelen) q̃ no era nada, siempre el Padre estuuo firme, y cierto que con ella auia de acabar. Y diziendole el medico que se animasse, que el le ayudaria à sanar presto, respondio el, *Ayudaime ha V.m.a ir al cielo, que es lo que mejor me està.* A otro Padre que le preguntò como estaua? mirandole con alegre rostro, le dixo, *Oblatum est de præterito, præsenti, & futuro*: dando à entender que todo estaua ofrecido à Dios agora, y para siempre. Y otra vez siendo pregũtado, si moria de buena gana? respondio con aquellas palabras de aquel santo Obispo, q̃ alaba S. Agustin, *Si aliquando, cur non modo? Si en algun tiempo auemos de morir, porque no aora?* y otras cosas semejantes à estas passaron, en q̃ se vio que tenia prendas de N. Señor de lo que auia de ser. Y assi aunque se auia confessado, y comulgado con mucha deuocion en esta enfermedad, todavia se quiso confessar otra vez, y generalmente, y recebir de nueuo el santissimo Sacramento: y quando le dixeron, q̃ ya venia el Señor, dixo cõ mucha alegria, *Venga el mucho enorabuena.* Y aunq̃ por su mucha flaqueza no se podia menear, entonces viendo entrar al Señor por su aposento, se leuantò en la cama con vna facilidad marauillosa, y cõ mucha deuocion, sentimiẽto, y gusto espiritual de su anima comulgò. Despues rogarõle los Padres, y hermanos q̃ les echasse su santa bẽdicion (lo qual antes no auia querido hazer, escusandose por su

su humildad, y diziendo, que ellos se la auian de dar à el, pues eran sieruos de Dios) mouido de la instancia con que se la pedian, lo hizo: suplicando à nuestro Señor que los tuuiesse de su mano, amparasse, y bendixesse desde el cielo, y les diesse gracia para corresponder à tan alta vocacion, y gozar para siempre del premio della. De alli adelante tenia dulces tratos, y amorosos coloquios con Dios, diziendo: *Satiabor cùm apparuerit gloria tua.* Y: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus. Señor, yo me hartare quando se descubrira vuestra gloria: y assi como el cierno sediento dessea las fuentes de las aguas, assi Dios mio, mi anima os dessea a vos.* Y otras sentencias de la sagrada Escritura, especialmente de los psalmos, con que se enternecia su anima, y se regalaua en su Dios. Hazia muchas vezes la señal de la Cruz, tomando con su mano el agua bendita: y dando grandes muestras de la paz interior, y tranquilidad de su anima, dixo, que no tenia pensamiento que le diesse pena alguna. Preguntole vn Padre: *No se acordara vuestra Reuerencia de rogar por todos?* Respondio: *Parece que lo dezis dudando, como si yo huuiesse de ser desconocido, ò ingrato.* Y en fin despues que huuo tomado el Sacramento de la Extremaunccion, con mucho sossiego, respondiendo el mismo à todas las oraciones, preguntò quando seria la octaua de santa Agueda? (à la qual tenia muy particular deuocion) y respondiendole que el dia siguiente, dixo el, *Pues mañana es el vltimo termino*: y aquella noche repetia muchas vezes, *A la vida eterna, a la vida eterna, y de oy mas saldremos de trabajos.* Y otras vezes con grande regozijo dixo, *Alegrese mi anima, alegrese mi anima, alegrese.* Y preguntado porque se alegraua? respondio, *Porque el Señor comença a mostrarme los caminos de su misericordia.* Ordenò que le dixessen vna, y muchas vezes las Letanias, y otras muchas oraciones, y que se le leyesse la passion, la qual el oia con mucha atencion, y deuocion: haziendo que se le repitiessen algunos passos mas señalados della. Y no pudiendo responder con la lengua à las oraciones, como antes, meneaua los labios, y hazia la señal de la Cruz con sus manos: y poco à poco le fue faltando la fuerça para hazer aun esto, y quedò con los ojos enclauados en vn Crucifixo, y en vna imagen de nuestra Señora, que tenia delante, hasta que ellos tambien, casi sin sentir, se le fueron cerrando: y desta suerte acabò con grandissimo sossiego de su anima, y suauidad de su rostro, y mucho consuelo de los que se hallaron presentes. Porque verdaderamente quedò con tanta quietud, y sossiego como quien se echa à dormir: y parecio que se auia cumplido en el aquello del Profeta, *In pace in idipsum dormiam, & requiescam. En paz dormire, y reposare.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quando se supo su muerte concurrio toda la ciudad à nuestra casa à verle,y besarle la mano:y el Arçobispo de Napoles vino con su Cabildo,y Clero vestido de Pontifical al entierro. Acabado el oficio, fue tanta la gente que acudio, assi de señores, y caualleros, y ministros reales,como del pueblo, que no se pudo enterrar: porque vnos le cortauan los cabellos, y barbas, otros las vñas de los pies, otros pedaços de su vestidura, hasta que con buena maña se despidio la gente: y ya de noche cerradas las puertas de la iglesia, solos los de casa le enterraron en vna bobeda debaxo de la Capilla mayor, metido en vna caxa con esta letra: *Pater Alfonsus Salmeron Toleti in Hispania natus, vnus ex primis decem Societatis Iesu, primusq; in Regno Neapolitano Prouincialis, vixit annos.69. menses.5. dies.5. obijt in Neapolitano eiusdem Societatis collegio Idibus Februarij.anno à Christo nato.1585.* Quiere dezir: *Aqui yaze el padre Alonso Salmeron Español de nacion: el qual nacio en la ciudad de Toledo,y fue vno de los primeros diez Padres de la Compañia de Iesus, y el primer Prouincial della en el Reyno de Napoles: biuio sesenta y nueue años, cinco meses, y cinco dias: murio en el colegio de Napoles de la misma Compañia, a los treze de Hebrero, del año de.1585.* Gastò tan bien estos años,y tuuo tantos trabajos, que parecia de mucha mas edad, y estaua todo blanco,y sin diente ninguno. Y los quarenta y ocho años,despues que llegò à Italia,los empleò todos en estudiar,predicar, cõfessar, escriuir sobre la sagrada Escritura,en missiones,y caminos que hizo,y algunas vezes à pie,y con mucha pobreza,por orden del Papa, y para cosas de mucha importancia en seruicio de nuestro Señor, y beneficio de la santa Iglesia Catolica. Fue muy llorada su muerte en Napoles, y con mucha razon: porque demas de auerla limpiado con su dotrina de toda infeccion,y pestilẽcia de errores,y plantado en ella la verdadera, y prouechosa manera de predicar, y el frequente, y saludable vso de los Sacramentos: era como padre de todos los de aquella ciudad, los quales acudian à el en sus necesidades por remedio,y consejo. Tenia ganada tan grande opinion de religion,y letras,y tanta autoridad con los Virreyes, señores, y Gouernadores de aquel Reyno, que hazian muchas cosas por su interceSsion. Viendo el esto por vna parte,y siendo por otra muy compassiuo, y caritatiuo con los pobres, por socorrerlos,y por deshazer agrauios de los pueblos, y hazer bien à todos, salia algunas vezes de su recogimiento: y hazialo con tan entrañable voluntad, y con tan pura intencion de agradar à Dios, y tan desinteressada, y desnuda de otros respetos humanos, que no se acordaua despues del bien que auia hecho, aunque fuesse en cosas de mucha sustancia, y calidad. Y assi le acontecio vna vez, q̃ haziendole gracias vn

vn cauallero, por el buen oficio que auia hecho por el con el Virrey: y diziendole que le deuia su honra, y su vida,le respondio: *Señor, yo no me acuerdo de aueros seruido, ni de las buenas obras que dizen que he hecho, porque se que no son ningunas:pero bien me acuerdo de las muchas malas que hazo cada dia, para pedir perdon dellas a nuestro Señor.*

Dexò la Compañia tan bien assentada en Napoles, que tiene en aquella ciudad casa professa,colegio,y casa de nouicios. Fue mediano de cuerpo,y sano,y para los trabajos,y estudios de robusta cõplexion. Fue desde niño muy inclinado à las letras,y dióse à ellas,y à todo genero de erudicion, de suerte que por marauilla auia autor que no le huuiesse leydo,y sumado. Los Poëtas,Oradores,y Historiadores Ecclesiasticos,y profanos, Filosofos, Teologos escolasticos, y sagrados Doctores,Concilios,y decretos los tenia promptissimos por la felicissima memoria de que N.Señor le auia dotado. Y assi en qualquiera parte,y mas en el Concilio de Trento, ponia admiracion à los que le oian, quando dezia su parecer entre los Teologos, de las materias grauissimas que allí se tratauan. Sabia muy bien las lenguas Latina, Griega, y Hebrea,y tenia mucha facilidad, y copia, y eficacia en el dezir. En la Escritura sagrada era toda su recreacion,y contentamiento:y preciaua mas entẽder vn passo dificultoso della,q̃ todos los aueres del mũdo:y los quinze años vltimos de su vida gastó en escriuir sobre ella. Dexò como doze tomos, cada vno como vna parte de santo Tomas, sobre el nueuo testamento desde la primera letra hasta la postrera: y sobre los diez primeros capitulos del Genesis,adonde le tomò la muerte. En estas obras ay tanta erudicion, y variedad, y copia de marauillosos concetos,y tantos lugares de la sagrada Escritura escuros,y exquisitos, y algunos, que parecen repugnantes declarados: tantos Doctores sagrados alegados, y traydos à su proposito: tantas sentencias notadas contra las heregias de nuestros tiempos, que se vee bien en ellas el espiritu,y dotrina que nuestro Señor le comunicó. Y no era menor su virtud,y religion: porque fue hombre de muy sanas, y amorosas entrañas,y grande llaneza,sinceridad, y verdad: muy zeloso de la Fê Catolica,y del bien de la santa Iglesia:enemigo,y perseguidor de errores, y heregias: apartado de lisonjas, y ambicion: despreciador de honras, y dignidades:y desseoso de biuir,y morir en su santa pobreza:animoso en acometer, y perseuerante en las empresas que tomaua en el seruicio del Señor: muy descarnado de todo lo que es carne, y sangre, y desnudo de qualquier afecto desordenado de sus deudos: muy obseruante de todas las ceremonias, y cosas Ecclesiasticas. Dezio cho Quaresmas predicó, y siete, ò ocho dellas en la ciudad de Napoles; y predicando

Universidad de Deusto
Biblioteca

dicando cada dia con mucho feruor, y exceſsiuo trabajo, nunca dexò de ayunar comiendo peſcado, y dezir ſu Miſſa, y oyr algunas confeſsiones. Y proſiguio con eſte rigor, y lleuò adelante ſus ayunos, haſta que murio: y lo mas que ſe pudo acabar con el los poſtreros años de ſu vida, fue, que por el daño que el peſcado le hazia para el catarro, ayunaſſe con hueuos. Era tan modeſto, y humilde, y preſumia tan poco de ſi, que con ſer tan grande letrado (como ſe ha dicho) alabaua, y eſtimaua, y engrandecia qualquiera coſa de los otros, y la notaua, y aſſentaua en ſus cartapacios: y preguntaua, y conſultaua ſus coſas con otros, aunque ſupieſſen mucho menos que el. A los caſos de conciencia que le preguntauan, no reſpondia derrepente, ſino tomando tiempo, y deſpues de auerlo primero bien eſtudiado. Vn dia hizo vna leccion admirable (como ſolia) en Napoles: y dixo tantas lindezas, y coſas eſcogidas, que vn cauallero lego grandiſsimo amigo ſuyo (que deſpues me lo contó à mi) eſpantado le preguntò familiarmente, ſi era poſsible que el P. Laynez ſupieſſe tanto como el? Al qual reſpondio con grande modeſtia el padre Salmeron: *Yo os prometo que entiendo que ſabe el padre Laynez tanto mas que yo, quanto yo ſe mas que Vos.* Lo qual ſe ha dicho para declarar la humildad del padre Salmeron, y el conceto que del padre maeſtro Laynez tenia. Tuuo eſpecial don de hablar de Chriſto nueſtro Redentor, y de ſus coſas: y hazialo tan à menudo, y con tanta claridad, guſto, y feruor, que entrado en eſta materia ya ſabian los que le oían que le auian de dexar dezir. Algunas vezes acontecia eſtando el comiendo tocar algunos de los preſentes eſta tecla de Chriſto: y el buen Padre oluidandoſe de la comida ſe engolfaua, y metia tan adentro deſte pielago infinito de nueſtro Señor, hablando de ſus excelencias, y marauillas, que parecia que le tenia preſente, y ſe regalaua y enternecia con el. Y lo miſmo hazia muchas vezes, quando comia ſi le preguntauan algun paſſo eſcuro de la Eſcritura: que haſta reſponder parece que ſe oluidaua de poner el bocado en la boca, eſpecialmente ſi era lugar mal entendido, ò torcido de los hereges: porque entonces ſe encendia con el zelo, y eſpiritu vehemente contra ellos, de manera que parecia los tenia delante, y diſputaua contra ellos. Y aſsi vno de los ſeñores que vinieron à verle, y à beſarle la mano deſpues de muerto, boluiendoſe à otros caualleros que eſtauan alli preſentes les dixo: *Bien podemos llorar ſeñores, que es muerto el contraueneno, y martillo de los hereges.* Y aſsi como el los aborrecia, y deſcubria ſus artificios, y maldades, aſsi ellos le perſeguian, y procurauan deſacreditarle. En Venecia predicando vna Quareſma contra los hereges, puſieron ellos à la puerta de la igleſia donde predicaua

dicaua vn libelo famoſo contra el. En Napoles eſtando el preſente, publicaron q̃ ſe auia ido à Alemania, y hecho Luterano: y con tantas circunſtancias lo aſſeueraron, q̃ fue neceſſario para ſoſſegar la ciudad q̃ el miſmo Padre ſe fueſſe paſſeando à mula por las calles, para q̃ le viesſe toda la gente, y con eſto ſe cayò aquella vez la mentira. Otra vez eſtando el padre Salmeron en Roma, haziendo oficio de Vicario general de la Compañia, y predicando, y tratando con el Papa, Cardenales, y Prelados de aquella Corte, en la miſma Napoles, ſembraron que ſe auia huido à Geneua, y compuſieron cantares dello: los quales yo miſmo oy cantar en Napoles à los mochachos. Mas el Virrey, que era el Duque de Alcala, dio orden para que ſin ruido ſe entendieſſe la verdad: y ſe deſtexieſſe, y deshizieſſe aquella mentira que auian vrdido, y texido los hereges, para desluſtrar la buena opiniõ del padre Salmeron, à quien ellos tenian por capital enemigo. Sus ordinarias platicas deſpues de comer, y cenar, eran, ò de coſas de la ſagrada Eſcritura, ò de Chriſto nueſtro Señor, ò de la Virgen y madre ſacratiſſima, de quien era deuotiſsimo. Y aſsi los Sabados de la Quareſma predicaua ordinariamente de las excelencias, y grandezas de la Virgen con particular fauor della, y deuocion ſuya, y admiracion, y fruto de los oyentes.

Eſte fue el diſcurſo, y el fin de la ſanta vida del P. M. Alonſo Salmeron: eſtas fueron ſus ocupaciones, ſus eſtudios, ſus peregrinaciones, y trabajos, empleados en dilatar la gloria del Señor, y defender ſu ſanta Igleſia Catolica. Los quales he querido eſcriuir aqui, y añadir à la vida del padre maeſtro Laynez, para juntar con eſta eſcritura à los que ſiempre eſtuuieron vnidos con el amor diuino, y fueron compañeros en los miſmos eſtudios, y trabajos. Y para poner eſte dechado delante de nueſtros Padres, y hermanos de la Compañia de IESVS: y eſpecialmente de los eſtudiantes, y letrados qee ſe ocupan en ſeruir à la ſanta Igleſia Catolica, y ganar animas para aquel que las criô, y las redimio con ſu ſangre: y para rogarles afectuoſamente, que ſe acuerden ſiempre cuyos hijos ſon, y ſigan, è imiten à tan dichoſos y bienauenturados Padres. Los quales oluidados de ſi miſmos, y dando de mano al regalo, à las blanduras de la carne, al reſplandor falſo, y engañoſa vanidad del mundo, y à todo lo que à los flacos ſuele arrebatar, y lleuar empos de ſi, y pueſtos los ojos en ſolo aquel Señor, que por ſu ſola bondad los eſcogio para que fueſſen las primeras piedras deſte edificio de la Compañia, que queria leuantar en ſu Igleſia, y las labrò, y aſſentò en el, no ſe deſuelaron en otra coſa ſino en ſeruirle, y en lleuar, y amplificar ſu ſanto nombre con tan grandes, y tan continuos, y

tan

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan diferétes trabajos entre Catolicos, y hereges:primera y principalmente con el exemplo admirable de ſu ſanta vida, y deſpues con la excelencia de ſu ſana, ſolida, y Catolica dotrina. A eſtos Padres miremos,à eſtos ſigamos, eſtos ſean nueſtros maeſtros, y nueſtras guias: y hagamos gracias al Señor porque nos los dio para tanta gloria ſuya, bien de ſu ſanta Igleſia,eſtablecimiento, y honra deſta ſu Compañia, vtilidad nueſtra,y edificacion de los fieles: y tãbien por auerme dado à mi ſu fauor para eſcriuir y acabar eſta vida del P. maeſtro Laynez. Supliquemosle, que nos le de para començar la del padre Francisco de Borja varon iluſtriſsimo, y ſanto,y nueſtro tercero Prepoſito general:que ſi nos fauorece ſu diuina mano,eſpero que no ſera ſu vida menos admirable, ni de menos edificacion, y prouecho,que las paſſadas.

LAVS DEO.

TABLA DE LOS CAPITVLOS de la vida del P. M. Diego Laynez, ſegundo Prepoſito General de la Compañia de IESVS.

DEl nacimiento, y primeros eſtudios del P. maeſtro Laynez: y como ſe junto con el padre Ignacio. Cap.1.pag.5.
Como fue de Paris à Italia: y lo demas que le ſucedio antes que el Papa confirmaſſe la Compañia. Cap.2.pag.7.
Lo que dixo à nueſtro padre Ignacio quando le hizieron General: y lo que hizo en Roma, Venecia, y en otras ciudades de Lombardia. Cap.3.pag.10.
Va al Concilio de Trento por orden del Papa. Cap.4.pag.13.
Otras peregrinaciones, y ocupaciones del P. Laynez. Cap.5.p.15.
Como fue à la guerra de Africa, que ſe hizo contra los enemigos de nueſtra ſanta Fê. Cap.6.pag.17.
Buelue ſegunda vez al Concilio de Trento por mandado del Papa Iulio.III. Cap.7.pag. 21.
La entrada en la Compañia del D. Martin de Olaue. C.8.p.24.
La vida y muerte del padre D. Diego de Ledeſma. Cap.9.p.28.
Como fue el padre Laynez nombrado Prouincial de la Compañia en Italia. Cap.10.pag.32.
Como el Papa Paulo.IIII. le quiſo hazer Cardenal, y lo que el hizo para no ſerlo. Cap.11.pag.34.
Como fue elegido por Vicario general de la Compañia: y de vna perſecucion que contra ella ſe leuantò. Cap.12.pag.35.
Eligenle General de la Compañia. Cap.13.pag.37.

LIBRO.II.

LO que començò à hazer en ſu gouierno. Cap.1.pag.42.
La carta que eſcriuio el padre Laynez á los de la Compañia, que eſtauan en la India. Cap.2.pag.44.
La fundacion de algunos colegios. Cap.3.pag.46.
De otros colegios que ſe fundaron en Italia, y Alemania. Cap.4. pag.49.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

Carta del Duque de Bauiera para el padre maestro Laynez General de la Compañia de Iesus. Cap.5 pag.51.
Como la Compañia entrò en el Reyno de Cerdeña. Cap.6.p.52.
Como el padre Luis Gonçalez de Camara dexò de ser Aßistente, y fue embiado à Portugal. Cap.7.pag.54.
De los votos que tuuo para Papa el padre Laynez. Cap.8.p.56.
De algunas mißiones, y colegios q̃ se hizierõ ẽ este tiẽpo. Cap.9.p.57.
Como se dieron las casas q̃ aora tiene el colegio Romano, y el fauor que le hizo el Papa Pio.IIII.Cap.10.pag.59.
El martirio del padre Gonçalo de Silueyra. Cap.11.pag.61.
La ida de algunos padres à Alexandria, y al Cayro, y la causa della. Cap.12.pag.65.
De algunos colegios que se fundaron, y como fue diuidida la Prouincia de Castilla. Cap.13.pag.67.
Como quiso dexar el cargo de General. Cap.14.pag.69.

LIBRO. III.

VA à Francia por mandado del Papa. Cap.1.pag.73.
Lo que hizo en Paris. Cap.2.pag.77.
De otras cosas que hizo para sustentar la Fê Catolica en Frãcia. Cap.3.pag.79.
De algunos colegios de la Compañia que se hizieron en Francia. Cap.4.pag.83.
Lo que sucedio à los nuestros en Turnon, y en Billon: y la muerte del padre Pascasio. Cap.5.pag.87.
La ida del padre Nicolas Gaudano à Escocia por Nuncio de su Santidad. Cap.6.pag.88.
El sucesso que tuuieron las cosas de la Religion en Francia, despues de la ida del padre Laynez. Cap.7.pag.91.
De Frãcia va la tercera vez al Concilio de Trento. Cap.8.p.92.
Fundacion de algunos colegios. Cap.9.pag.94.
De vna tempestad que tuuo la Compañia en Roma, por causa del seminario del Papa. Cap.10.pag.96.
Los breues que el Papa Pio.IIII. escriuio al Emperador, y à otros Principes sobre este negocio. Cap.11.pag.99.

La

TABLA.

La muerte que dio vn Clerigo al Rector del colegio de la Compañia de Iesus de Biuona. Cap.12.pag.101.
Fundacion de algunos colegios. Cap.13.pag.105.
De la muerte del padre Laynez. Cap.14.pag.107.
Las honras que algunos señores hizieron al padre Laynez. Cap.15.pag.109.
De la estatura de su cuerpo, y de su ingenio, estudios, y dotrina. Cap.16.pag.111.
De las virtudes mas señaladas que resplandecian en el padre Laynez. Cap.17.pag.113.
Las Prouincias que de nueuo se instituyeron siendo General el padre Laynez. Cap.18.pag.119.
La vida, y muerte del P. M. Alonso Salmeron. pag.120.

Fin de la tabla del libro de la vida del P. Laynez.

Universidad de Deusto
Biblioteca

VIDA
DEL .P. FRANCISCO
DE BORIA, QVE FVE DVQVE DE Gandia, y despues Religioso, y tercero General de la Compañia de IESVS.

ESCRITA POR EL PADRE PEDRO de Ribadeneyra de la misma Compañia.

Dirigida al Catolico Rey don Felipe. II. nuestro señor.

En Madrid, por Pedro Madrigal:
Año M. D. XCIIII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AL REY NVESTRO Señor.

LA Vida del padre Francisco de Borja, que fue Duque de Gandia, y despues pobre Religioso, y Prepositó general de nuestra minima Cõpañia de Iesus, he impresso, y publicado debaxo del Real nombre, y amparo de V.M. He tomado este atreuimiento, porque espero de la gran benignidad de V.M. q̃ me le perdonara facilmente: pues ha nacido de desseo de seruirle, y de las muchas, y graues obligaciones q̃ he tenido para hazerlo. El auer sido el padre Francisco vassallo de V.M. y persona tan insigne y tan conocida en estos Reynos, y criado del Emperador, y de la Emperatriz nuestros señores de glorioſa memoria: el auer recebido tantas, y tan señaladas mercedes de sus manos: el fauorecer V.M. tanto a su casa, y seruirse de sus hijos, y hermanos: el poder ser testigo de algunas de las cosas que en esta historia se cuentan, y dar autoridad à la verdad dellas cõ su Real aprouacion, son muy justos titulos para dedicar este libro à V.M. Y no menos el auer sido el padre Francisco Religioso, y Prepositó general de nuestra Compañia. La qual assi como por su instituto està consagrada al seruicio de Dios nuestro Señor, y al de la santa Iglesia: assi necessariamente lo ha de estar al de V. M. pues tanto zela la gloria de Dios, y el bien de la misma Iglesia. Y V.M. por esta causa la deue tomar debaxo de su sombra y protecciõ: y por auerla el Señor instituido, y embiado al mundo en tiempo de V.M. Porque siempre los Reyes, y Principes piadosos hizieron gran caso desta circunstancia del tiempo, para fauorecer à las Religiones que se començaron en el suyo. Como lo hizo en España el Rey don Alõso

Universidad de Deusto
Biblioteca

el. VII. con la orden de ſan Bernardo. Y con las de ſanto Domingo, y ſan Franciſco el ſanto Rey don Fernando, y el Rey don Alonſo el Sabio ſu hijo, y en Francia el Rey ſan Luis. Y el Rey don Iayme de Aragon con la de nueſtra Señora de la Merced: y Luis. XI. Rey de Francia con la de los Minimos, que ſiendo el Rey, començò ſan Franciſco de Paula: y otros Reyes fauorecieron à eſtas y otras Religiones por eſta miſma razon. Eſpecialmente, que el Fundador y Padre de nueſtra religion, fue tambien natural deſtos Reynos: y ſu conuerſion y mudança de vida tuuo principio de las heridas que le dieron defendiendo la fortaleza de Pamplona contra los Franceſes, en ſeruicio del Emperador nueſtro ſeñor, y de la Real Corona de V. M. Y ſin duda, que es grande honra de nueſtra nacion, que, entre otros muchos, ayan ſalido della ſeis padres de los diez que dieron principio à nueſtra Compañia: y tres varones tan eminentes, y ſingulares, como fueron los padres Ignacio de Loyola, Diego Laynez, y Frãciſco de Borja, el primero para plãtarla, y los dos para regarla, dãdole el Señor cõ ſu gracia el auméto, y tan copioſo y ſaludable fruto, como vemos en el mundo. Suplico humilmẽte à V. M. accepte eſte pequeño ſeruicio, q̃ yo en nombre de toda nr̃a Compañia, como el minimo della le ofrezco, en ſeñal del entrañable afecto y reuerencia con que deſſeamos ſeruir à V. M. cuya vida nueſtro Señor guarde, y proſpère largos años, y con tanta felicidad, como todos eſtos ſus humildes ſieruos y Capellanes le ſuplicamos, y nueſtra ſanta y Catolica religion ha meneſter.

Pedro de Ribadeneyra.

L A

AL CHRISTIANO Lector.

GRAN beneficio hazen a la Republica los que eſcriuen bien vidas de ſantos varones, y ſeñalados en religion, y virtud. Porque nos repreſentan vna biua boz, que callando habla, y continuamente nos predica, y vn claro eſpejo en q̃ nos mirar, y emendar nueſtras fealdades, y vn perfectiſſimo dechado de admirables virtudes que imitar, ſin que, ò nueſtra iñorancia, ò flaqueza ſe pueda eſcuſar de ſeguir a los que nos van delante. Pues leyendo las vidas de los ſantos, ſabemos lo que ellos hizieron: y por auerlo hecho ellos, deuemos eſperar que tambien noſotros lo podremos hazer, pues ſomos todos formados del miſmo barro, y el fauor de Dios nunca falta de ſu parte. Ninguna coſa mueue tanto a buena vida, como el buen exemplo, ſin el qual todas las palabras comunmente ſon frias. No ay mas facil, ni mas corto camino para enſeñar, y perſuadir lo que ſe quiere, q̃ el de las obras: eſte es el atajo, y el de los preceptos, y conſejos de palabras es rodeo, y camino largo, como grauemente dize Seneca. Epiſt. 6.

San Auguſtin cuenta, que dos caualleros de la Corte de Teodoſio Emperador, leyendo la vida de S. Antonio Abad, ſe encendieron, y trocaron de manera, 8. Cõf. 6. *que luego dieron de mano a la vanidad, y dexando la temporal milicia, començaron a ſer verdaderos ſoldados de Ieſu Chriſto. Y ſan Geronimo eſcriue el* Epiſt. ad *gran fruto que hizo en Roma eſta miſma vida de ſan Antonio, que truxo a ella* Princi- *ſan Atanaſio, quando ſiendo perſeguido, y acoſſado de los hereges Arrianos, ſe* piam de *acogio al Papa, como a ſagrado, y a aquella ſanta ciudad, como a ciudad de* obitu *refugio, y puerto ſeguro. Que dire de ſan Iuan Columbino, el qual leyendo la* Marcel- *vida de ſanta Maria Egipciaca, ſe mudò en otro varon, y fue fundador de* la. *vna religion? Que de nueſtro bienauenturado padre Ignacio, el qual leyendo las vidas de los ſantos (aunque al principio mas por entretenimiento, que por deuocion) fue iluſtrado de vn rayo celeſtial, y abraſado con tan ardientes llamas de amor diuino, que vino a inſtituir, y plantar, y eſtender eſta minima Compañia de Ieſus por todo el mundo, con el fruto marauilloſo que vemos? y como eſtos podriamos traer otros exemplos.*

Pero aunque todas las vidas de los ſantos nos ſean eſtimulos, y deſpertadores para la virtud, no ay duda ſino que las de los ſantos preſentes, y que conuerſamos, y tratamos, tienen tanto mayor fuerça para mouernos, quanto el

Universidad de Deusto
Biblioteca

sentido de la vista es mas eficaz, y vehemente que el del oydo: y quanto los hombres mas facilmente creemos lo que vemos con nuestros propios ojos, y tocamos con nuestras manos, que lo que oymos, o leemos en las historias antiguas por mas graue, y elegantemente que sean escritas. Especialmente, si en la persona que conocimos con la santidad de la vida, se junta la grandeza del estado: porque entonces parece que campea mas la virtud, y que se assienta sobre la nobleza, y sangre ilustre, como esmalte sobre oro. Y tenemos en mas al que se hizo pequeño por Christo, siendo grande: no porque lo fue, sino porque lo menospreció, y por su voluntad lo dexò de ser.

Todas las animas de los hombres son de vna misma especie y naturaleza, criadas por la misma mano de Dios, y compradas con vn mismo precio: y no ay diferencia delante del Señor entre el anima del Rey, y la del pobre labrador: entre la del Monarca, que està sentado en el trono, y del mendigo, que està tendido en el suelo. Y si alguna diferencia ay, es, el auer escogido Dios para su seruicio antes al pobre que al rico, y al despreciado y abatido antes que al honrado, y poderoso: como lo vemos en los sagrados Apostoles, que de pescadores los hizo predicadores de su Euangelio, y conquistadores del mundo. Y en los que immediatamente los imitaron, y siguieron: de los quales dize el Apostol san
1. Cor. 1. Pablo, que Dios por la mayor parte los auia escogido, no nobles, poderosos, y sabios, sino viles, y flacos, y tenidos por la horrura y vasura del mundo. Para que la gloria, y victoria de su Cruz no se pudiesse atribuir a cosa humana: sino que se entendiesse, que el solo era el autor, y causador de aquella tan marauillosa, y diuina mudança que se hizo en los coraçones de los hombres, por medio de gente tan grossera, y despreciada.

Pero despues de fundado ya el Euangelio, ha querido el Señor seruirse tambien de los Principes, y grandes señores, y aun hazerlos pescadores de los otros: para mostrar que es señor de todos, y de todo. Y que siendo el todo poderoso, no
Iob. 36. desecha (como dize Iob) a los que por su gracia son poderosos: ni ellos desmayen, y piensen que solos los pobres tienen cabida con Dios. Y no menos para que mas se descubra la admirable virtud, y eficacia de su gracia, que rompe las cadenas fuertes, y desata las ataduras tan apretadas del regalo, lisonja, y vanidad con que los ricos, y poderosos mas que los pobres estan aprisionados. Que
Prouerb. por esto Salomon pide a Dios, que no le de abundancia de riquezas, y añade la
30. causa: Porque por ventura enlazado, y abastado dellas, no me sean motiuo para negaros, y para dezir, quien es el Señor? Y assi mismo, para que con el exemplo de los grandes se animen, y esfuercen muchos otros a seguirlos. Porque como son mas conocidos, y respetados, qualquiera cosa que hazen, suena mas, y combida mas para ser imitada en bien, y en mal. Y por esto dize Ciceron estas palabras:
Lib. 3. de leg. No es tan grande mal que los Principes, y señores pequen (aunque es gran mal en si) quanto el daño que con su exemplo hazen a la Republica: porque muchos los

imitan. Y es cierto que quales son las cabeças, tales suelen ser las ciudades, y que al passo que van los grandes, lleuan tras si a los demas. Por tanto los Principes viciosos, y escandalosos en dos maneras son perniciosos a la Republica. La vna, por ser ellos perdidos: la otra, porque pierden, y estragan a los otros, y dañan mas con su exemplo, que con su pecado: esto dize Ciceron. Por donde la conuersion, y mudança de vida de vn gran señor, es beneficio y bien de muchos: porque comunmente muchos se admiran della, y la procuran imitar, como lo escriue el glorioso padre san Augustin. Y no es el menor, ni el me- Lib. 8. Conf. c. 4.
nos prouechoso fruto desta misericordia, y marauilla del Señor, el darnos a entender, quanto mas valen las consolaciones del espiritu, que los gustos de la carne: y vna gota del rocio del cielo, que los rios caudalosos de los bienes, y felicidades temporales. Porque quando vemos que vn gran Principe da libelo de repudio a todas las cosas de gusto, y renuncia los estados, las pompas, las galas, riquezas, y regalos con que resplandecia en los ojos de los hombres, y era seruido, y adorado dellos, como vn Dios en la tierra, y se viste de vn pobre y aspero abito, y biue mas alegre y contento con la pobreza de Christo, que con la abundancia del siglo, y con la sugecion que con el mando, y con la necessidad, y baxeza presente mas que con el regalo, y gloria que antes tenia: sino estamos ciegos, bien claro podemos ver, que todo aquel aparato de los bienes que possèia, era falso, y aparente: y lo que despues possee, es existente y verdadero: aquella era sombra de bienes, estotros son ciertos y macizos bienes: aquellos no le podian hartar, ni llenar el vazio del alma, estotros le dan hartura, y entera y bienauenturada quietud. Y juntamente se nos descubren otras dos verdades. La vna, que Dios nuestro Señor es tan franco, y dadiuoso, que nunca se dexa vencer de nadie en liberalidad: antes al que dexa mucho por su amor, le da mucho mas de lo que dexa: ò por mejor dezir, recibe por seruicio la merced que el mismo le haze, y se la paga auentajadamente con otro mayor beneficio y merced. Porque la misma obra que el hombre haze en dexar lo que tiene por Dios, es singular gracia y fauor de Dios: sin el qual no lo pudiera dexar. Y no es marauilla que haga esto el Señor, pues aun los hombres magnanimos assi lo suelen hazer: y conuiene a su diuina grandeza que assi lo haga, y aun a la misma naturaleza del hombre, para ser mas facilmente atraido a su seruicio con esta su inmensa liberalidad. Porque el hombre, naturalmente es amigo de su interesse: y nunca dexa lo mucho por lo poco, ni suelta lo que tiene, y possee, sino para tener y possee mas. La otra verdad que se manifiesta, es, que para hazer bienauenturado al hombre, no tiene Dios necessidad de regalos, ni de tesoros, ni de estados, sino de infundir vn rayo de su luz, y comunicar al alma vna centella de su amor: con la qual esclarecida, y abrasada menosprecia todo lo que possee, y se puede possee en el mundo.

Esto

Universidad de Deusto
Biblioteca

Esto es lo que nos quiere enseñor el Señor con los exemplos de los Principes, que siendo soberuios en el siglo, en la religion fueron humildes: y se hizieron de señores, siervos: de poderosos, abjetos: de ricos, mendigos: de delicados, fuertes: de regalados, penitentes: y finalmente de hombres que antes biuian por su antojo, y apetito, Angeles, è imitadores de Dios. El qual para enseñarnos, y persuadirnos esta tan saludable, è importante dotrina, llama a la religion (que es escuela de perfeccion) no solamente a la gente pobre, y comun, sino tambien a los señores, y Principes de la tierra: para que toda la grandeza, y poder della se le rinda y humille, y los Cetros y Coronas, los Imperios y señorios reconozcan lo poco que valen, y se arrojen, y prostren al pie de su Cruz.

Las historias de las religiones estan llenas de marauillosos exemplos de caualleros, de señores, de hijos de Reyes, y de los mismos Reyes, y Emperadores, que dexando sus grandes estados, se vistieron de la pobreza de Christo. Yo no los quiero aqui traer: ni hablar de Anastasio el Segundo, Teodosio el Tercero, Miguel el Quarto, Isaacio Comneno, Emanuel padre de Alexio, y Iuan llamado Cantacuzeno, Emperadores de Oriente, ni de Lothario Emperador del Occidente, ni de Ugon Rey de la Proença, ni de Pipino Rey de Italia, hijo de Carlos Magno: ni de nuestros Reyes Bamba, Bermudo, y Ramiro: ni de los otros grandes señores, que en nuestra España, en Alemania, Francia, Inglaterra, y otros Reynos, hallaron este tesoro escondido, y para comprar la preciosa joya del Euangelio vendieron quanto tenian. Los quales todos, abraçandose con la Cruz de Christo, fueron predicadores deste misterio inefable, y del mundo no conocido, y pregoneros de la gloria, y grandeza que en el oprobrio, y abatimiento de la misma Cruz està encerrada.

Solamente pretendo escriuir, y pintar en este libro la vida de vno destos ilustres varones, y esforçado soldado de Dios; que en nuestros dias, y en nuestros ojos, armado de su gracia, desafiò, y peleò, y venciò al mundo, y triunfò glorioſamente del. Este es don Francisco de Borja, antes Duque de Gandia, y despues pobre religioso de la Compañia de Iesus. El qual auiendo nacido de esclarecida, y Real sangre, y de vna casa tan ilustre, que demas de los muchos, y grandes señores, assi seglares como Ecclesiasticos, que en ella ha auido, ha sido sublimada con dos summos Pontifices, que han presidido en la Iglesia de Dios: despues de auer gozado de la grandeza de su estado, y del fauor de sus Reyes, y del resplandor de la Corte, y del gouierno y mando de los Reynos, y de todo lo que por aca se precia, y estima, en lo mejor de su edad, y al tiempo que a los ojos de los hombres era tenido por dichoso, y bienauenturado, en medio deste teatro del mundo, le acoceò, y pisò, y se despojò de toda su grandeza, y se vistio, y arreò de la desnudez de Christo.

Heme mouido a tomar este trabajo por obediencia de nuestro padre General Claudio Aquaviua, que me lo ha ordenado: y querido, que a las dos vidas de los

de los padres maestro Ignacio de Loyola, fundador, y primero Preposito General, y maestro Diego Laynez segundo General de nuestra Compañia (las quales yo tengo escritas, publicadas, è impressas) añadiesse esta del padre Francisco de Borja, que fue el tercero General de la misma Compañia. Porque estos tres varones fueron muy señalados, y los primeros, como fundamentos, y fuertes pilares deste nuestro edificio, y religion: y tan conformes, y semejantes en la santidad entre si, que es justo se comprehendan debaxo de la misma pluma, y se escriuan sus vidas con vn mismo estilo, aunque no deuria ser tan baxo como el mio. Demas desto ay otras muchas personas, assi de la Compañia, como de fuera della, graues, y de mucha autoridad, a las quales yo deuo particular amor, y respeto, que me han rogado, è importunado, me encargasse de escriuir la vida del padre Francisco: y esto con tan continua, y grande instancia, que no se lo he podido negar. Especialmente viendo la obligacion que yo tengo a perpetuar la memoria deste siruo del Señor, por lo mucho que (sin yo merecerlo) me amò, y comunicò: y a procurar que su santa vida se escriua, y publique, y estienda, y venga a manos de muchos, para que muchos se aprouechen de sus heroycas virtudes, y le imiten, y alaben, y glorifiquen al Señor que le enriqueciò con ellas, y le puso como vna lumbrera en su Iglesia: para q̃ todas las personas, y estados della participen de los rayos, y resplandor de su luz. Y es bien que esto se haga mientras que aun biuen muchos de los que le conocieron en el siglo, y en la religion, y le trataron familiarmente en su grandeza, y en su baxeza: para que sean testigos de lo que escriuimos, y no nos dexen discrepar vn punto de la verdad. La qual con el fauor que nos diere la Verdad eterna tendremos siempre por blanco, y en el puesta la mira para no escriuir, sino lo que vimos, ò oimos del mismo Padre, ò de personas graues, y dignas de Fè, assi en las cosas que hizo antes de entrar en la Compañia, como despues. Porque yo tuue cuidado, luego que murio el padre Francisco, que los Padres, y hermanos que auian sido compañeros de sus trabajos, y peregrinaciones, escriuiessen lo que auian visto, y notado de sus virtudes, para nuestro exemplo, y edificacion: y lo tengo todo, con lo demas, que despues con gran diligencia para el mismo efecto se ha allegado, y recogido.

Va repartida esta historia en quatro libros. El primero cõprehende la vida del padre Francisco, desde que nacio, hasta que renunciò su estado, y se vistio de vn pobre vestido de la Compañia de Iesus. El segundo desde este punto, hasta que le hizieron Preposito general. El tercero abraça el resto de su vida y muerte, y el fin bienauenturado que tuuieron sus grandes, y prouechosos trabajos, empleados todos para tanta gloria de Dios, y bien de su religion. El quarto y vltimo serà de sus particulares virtudes, por las razones que diremos en su lugar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Al Lector.

No piense nadie que ya no ay santos en el mundo, que si ay, y muchos. Y sino fuesse por ellos, ya el mismo mundo seria acabado, segun son innumerables y grauissimos nuestros pecados, que dan bozes, y piden vengança delante del Señor. El qual a todas horas, y en todos los siglos llama obreros, para que cultiuen su viña: y oye las plegarias, y las oraciones dellos, y se aplaca, y nos perdona por sus merecimientos. Tampoco se escuse nadie de seguir a Iesu Christo, Matt. 20. *alegando que los caminos de la virtud son asperos y dificultosos, y tan llenos de abrojos, y espinas, que no se pueden andar sin lastimarse, y derramar sangre: porque esto es juzgar mal de la virtud, y medirla con la estrechura de nuestros coraçones. Ponga los ojos en este modelo que aqui le representamos, siga las pisadas deste sieruo de Dios: y persuadase por lo que el dexó, y por lo que el hizo, que la gracia del Señor es tan poderosa, y liberal, que conuierte los desiertos asperos en caminos llanos, y deleytosos para los pies del justo. Que* Psal. 17. *por esto dixo el Real Profeta: Ensanchaste Señor mis passos debaxo de mi, y no* Psal. 118 *se enflaquecieron, ni debilitaron mis pies. Y en otro lugar: Señor yo corrí por los caminos de vuestros mandamientos, quando dilatastes mi coraçon.*

(.?.)

LIBRO PRIMERO
DE
LA VIDA DEL P. FRANCISCO de Borja, tercero General de la Compañia de IESVS.

DEL NACIMIENTO Y EDVCACION de don Francisco de Borja, hasta que tuuo diez años. Capitulo primero.

DON Francisco de Borja Duque quarto de Gandia, y despues religioso, y tercero Prepósito general de la Compañia de Iesus, fue hijo primogenito de don Iuan de Borja tercero Duque de Gandia, y de doña Iuana de Aragon su muger, q̃ era hija de don Alonso de Aragon hijo del Rey Catolico don Fernando. Nacio en Gandia à los veintiocho de Otubre, dia de los santos Apostoles S. Simõ, y Iudas, el año de. 1510. siendo summo Pontifice Iulio. II. y Emperador Maximiliano. I. y Rey de Aragon el Catolico Rey don Fernando su visaguelo materno: el qual à la sazon gouernaua los Reynos de Castilla por su hija la Reyna doña Iuana, y por su nieto el Principe don Carlos. Estando la Duquessa su madre muy fatigada con rezios dolores de parto, y con gran peligro de perecer ella, y la criatura; demas de las muchas oraciones, y Missas que mandò dezir por todos los monesterios, y casas de deuocion, y de las copiosas limosnas que repartio à los pobres,

Universidad de Deusto
Biblioteca

pobres, ſuplicò à N.Señor, q̃ la libraſſe de aquel tan riguroſo trance: y prometio al ſerafico Padre ſan Franciſco (del qual ella era muy deuota) que ſi Dios la alumbraua con bien, y le daua hijo varon, le llamaria Franciſco: y luego mandò traer del moneſterio de ſanta Clara de Gandia vn cordon del miſmo ſanto, y cõ muchos ſoſpiros, y lagrimas, que la deuocion, y el dolor ſacauan de ſu coraçon, y de ſus ojos, ſe le ciñò. Con eſto fue Dios ſeruido, que con grandiſsimo gozo de ſus padres, y alegria de ſus vaſſallos, para tanta gloria del miſmo Señor que le criò, y bien del mundo naciesſe eſte dichoſo niño: al qual llamaron Franciſco, como la Duqueſſa ſu madre lo auia prometido.

Deſpues de auerle deſtetado, puſieron mucho cuidado ſus padres en la inſtitucion, y criança del niño: y procuraron que las primeras palabras que aprendieſſe fueſſen deuotas, y ſantas, y que ſe acoſtumbraſſe deſde aquella tierna edad à repetir muchas vezes tartamudeando los nombres dulciſsimos de Ieſus, y de Maria: y el lo hazia con mucha gracia, y aprendia las oraciones ordinarias que le enſeñauan con tan buena memoria, y facilidad, que de cinco años dezia de coro la dotrina Chriſtiana cada dia de rodillas. Moſtraua particular contento, y deuocion en rogar al ſanto que le cabia en ſuerte, cõforme à la loable coſtumbre que en aquel tiempo auia en la caſa de Gandia, y con la qual deſtetauan, y criauan à ſus hijos. Que era ſacar por ſuertes el ſanto que cada vno auia de tener por abogado y Patron, para encomendarſe à el, y hazerle algun ſeruicio aquel año: y entre otros era vno el dar de comer à dos pobres la viſpera y el dia de ſu fieſta: los hijos à dos hombres, y las hijas à dos mugeres. Y ſiendo nueſtro don Franciſco tan niño, era coſa de marauilla ver el guſto con que rezaua, y queria leuantarſe de la cama para hincarſe de rodillas, y hazer muchas genuflexiones, por imitar al bienauenturado Santiago, de quien era muy deuoto, porque le auia caido en ſuerte. Toda ſu recreacion, y entretenimiento era allegar imagenes de ſantos, hazer altares, y ayudar à Miſſa, è imitar al Sacerdote en ſus ceremonias Eccleſiaſticas, y enſeñarlas à los otros niños, y pages ſuyos. Y embeuecia ſe tanto en eſto, que el Duque ſu padre ſe marauillaua, y dezia, que mas parecia que ſu hijo ſe criaua para Eccleſiaſtico, que para Duque. Era afable con todos, y agradable: no trauieſſo, ni inquieto, ſino apacible, manſo, ſufrido, y agradecido. No ſe enojaua con nadie, ni enojaua à nadie: y por eſto, y por la lindeza, y gracia de ſu roſtro, y las buenas inclinaciones que moſtraua, y las eſperanças que daua de lo que para adelante auia de ſer, era el regalo, y amor de ſus padres, y de ſu caſa, y de todos los que le conocian, y tratauan.

Llegado

Llegado à los ſiete años, quiſo ſu padre q̃ el maeſtro, que era vn graue Teologo llamado el Doctor Ferrã, començaſſe à enſeñarle los principios de la Gramatica, y à eſcriuir, porque ya leía ſueltamente en vnas horas Latinas de nueſtra Señora: y que al miſmo tiempo el ayo, q̃ era varon Chriſtiano y diſcreto, le inſtituyeſſe en las coſtumbres y exercicios de Cauallero, quanto aquella edad lo permitia. El vno y el otro lo hazian con mucho cuidado, y con gran conformidad, y paz entre ſi, teniendo ſus horas repartidas, ſin los vandos y competencias que ſuele auer en las caſas deſcõcertadas de los ſeñores entre los ayos y maeſtros, con notable daño de los miſmos niños que enſeñan: los quales imitan mas facilmente los malos exemplos que veen en ſus maeſtros è inſtituidores, que los buenos auiſos y documentos que dellos oyen. El maeſtro tenia poco trabajo en enſeñarle las letras, por la feliz memoria y claro ingenio de que era dotado: y el ayo ſe aprouechaua de ſu natural blandura y buena condicion: en la qual, como en vna cera blanda, facilmente ſe imprimian las buenas coſtumbres y virtudes.

Aun no tenia diez años quando començo a guſtar de los ſermones, y de oir la palabra de Dios, à la qual eſtaua tan atento, que quando le agradaua el predicador, ſe le quedaua en la memoria buena parte de lo que auia oido: y lo repetia, è imitaua al predicador con tan buen donayre que cauſaua contento y admiracion. Vna vez entre otras le acõtecio, que auiendole mandado ſu aguela y ſu tia ſubir en vn pulpito y predicarles, predicò vn ſermon de la Paſsion de nueſtro Redẽtor, con tal gracia y ſentimiento, que los oyentes quedaron admirados, y deziã que no auia hablado aquel niño, ſino otro eſpiritu mas alto en el.

En eſta miſma edad tenia ya ſus deuociones ordinarias que rezaua vocalmente cada dia, y en ellas ſentia algun guſto y ternura: y auiendo caido mala la Duqueſſa ſu madre de la enfermedad de que murio, fue tan grande el ſentimiento que tuuo el bendito niño, que ſin que nadie le huuieſſe pueſto en ello (alo que ſe pudo entender) el miſmo ſe encerro en vn apoſento apartado, y ſe puſo en oracion, ſuplicando con muchas lagrimas à nueſtro Señor por la ſalud de ſu buena madre: y acabada ſu oracion ſe diciplinò vn buen rato, y eſta fue la primera vez que en tan tierna edad y con tan pia cauſa vſõ la diciplina. Fue Dios ſeruido de lleuarſe à la madre para ſi, que ſolia alentar al hijo à la virtud; quedando el muy triſte y lloroſo por eſta perdida, pero no oluidado de ſus conſejos, ni con poco deſſeo de ſeguirlos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Su ſalida de Gandia, y lo que hizo en ella. Cap.II.

SVcedio la muerte de la Duqueſſa doña Iuana de Aragon, ſiendo ya nueſtro don Frãciſco de diez años, y en el año del Señor de.1520. En el qual tiempo auia ſucedido en Eſpaña el leuantamiento, y alboroto de las comunidades, que con color y titulo de deshazer los agrauios que la gente comun y popular dezia que hazian los que gouernauan el Reyno, fue cauſa de tantos robos, deſafueros, y maldades, y de la ruina y deſtruicion de mucha parte del miſmo Reyno. Llegò eſte incendio al de Valencia, y dieron los comuneros la batalla al Virrey, y à los ſeñores de aquel Reyno, y à los leales que ſeguian la boz del Rey, en el llano que llaman de Verniça entre Palma, y Gandia, y (permitiẽdolo aſsi nueſtro Señor) alcançaron los rebeldes la vitoria, y entrarõ y ſaquearon a Gãdia con mucha rauia y crueldad, y con tal alboroto y preſteza, q̃ el Duque don Iuan a penas pudo ſaluar à ſu madre, y à ſu hermana y hijas monjas q̃ eſtauan en el moneſterio de Gandia. Y don Franciſco ſu hijo ſe eſcapo en ancas de vn cauallo, y fue lleuado à Denia, y de alli con ſu padre y con el Virrey, y toda la nobleza ſe embarcò en vna naue q̃ fue a parar à Paniſcola, de donde paſſò con ſu padre a Çaragoça: y boluiẽdoſe ſu padre à ſu eſtado (ſoſſegada en breue aquella tempeſtad) el quedò en poder de don Iuan de Aragon Arçobiſpo de aquella ciudad, hermano de ſu madre, y nieto del Rey Catolico. El qual le puſo caſa, y le dio maeſtros que le perficionaſſen en la Gramatica, Muſica, y exercicios de armas q̃ en Gãdia auia començado à aprender: y Dios nueſtro Señor le yua labrando, y perficionando ſu alma con ſus dones ſoberanos. Porq̃ auiendo oido a vn religioſo de ſan Geronimo varon eſpiritual y docto, y confeſſor ſuyo vn ſermon del juizio, y deſpues otro de la Paſsion de nueſtro Saluador Ieſu Chriſto, de tal manera ſe le imprimio lo q̃ en ellos oyò, que por vna parte eſtaua temoroſo y como aſſombrado con la conſideracion del juizio diuino, y por otra regalado y bañado de dulçura, y deſſeoſo de morir por aquel Señor, que por el auia muerto en la Cruz. Ya deſde entonces començo a ſentir grandes toques è inſpiraciones del cielo, para dexar las grãdezas y eſperãças vanas del mũdo, y entrarſe en alguna religiõ; y aunq̃ no tenia ni edad, ni libertad para hazerlo, todavia ſe entretenia algunos ratos en eſtos ſantos pẽſamientos y deſſeos, y ſe yua aficionãdo cada dia mas à las coſas verdaderas y eternas.

De Çaragoça le lleuaron à Bãça, porque embiò por el ſu viſaguela doña Maria de Luna muger de dõ Enrique Enriquez, tio, y mayordomo mayor del Rey Catolico don Fernando, y Comendador mayor de Leon.

Leon. Y eſtaua con ella ſu aguela doña Maria Enriquez hija deſtos ſeñores, y ſu tia, y hermanas, que de Gandia auian ido por tierra por la orilla de la coſta, huyendo de aquella borraſca de las comunidades. En Bãça tuuo vna graue dolẽcia, que le durò ſeis meſes, y al cabo della ſucedio vn temblor de tierra tan eſpantable, y tan continuo, q̃ eſtuuo quarenta dias en el campo debaxo de vna tienda metido en vna litera que le ſeruia de caſa, y cama. De Bãça le embiaron à Tordeſillas à ſeruir à la Infanta doña Catalina, q̃ alli eſtaua en compañia de la Reyna doña Iuana ſu madre, haſta que llegaſſe el tiempo de caſarſe con el Rey de Portugal don Iuan el.III. lo qual ſe efetuó el año de.1525. Y yendo la Infanta à Portugal, boluio don Franciſco à Çaragoça, à ſu tio ya de quinze años, tan acrecentado en la virtud, y buen ſeſo, como en la edad. Y para q̃ no perdieſſe lo que alli en Çaragoça, y en Gandia auia eſtudiado y aprendido, y con la ocioſidad (que es madre de todos los vicios, y corrupcion de la juuentud) no ſe eſtragaſſe ſu ſobrino: acordò el Arçobiſpo de mandarle eſtudiar Logica, y Filoſofia, y diole por maeſtro della à Gaſpar Lax, que en aquel tiempo reſidia en Çaragoça, y era tenido por excelente Filoſofo. Tomò tan à pechos nueſtro don Franciſco el eſtudio de las Artes, y dioſe à ellas por eſpacio de dos años, oyendo y repitiendo las lecciones, y diſputando y haziendo los otros exercicios literarios con tãta vigilancia y cuidado, como ſi en aquella facultad publicamẽte ſe huuiera de examinar y graduar. Y no por eſto ſe oluidaua del aprouechamiento de ſu alma: antes ſu principal cuidado era reſiſtir à los aſſaltos del enemigo, y arrancar como malas yeruas los apetitos ſenſuales, que ya con el calor de la edad començauan à brotar: aprouechãdoſe Satanas della, y de ſu complexion ſanguinea, y condicion amoroſa, y de la libertad, y regalo, y de los malos conſejos de ruines criados (q̃ es fruta ordinaria en los palacios de los Principes) para profanar aq̃lla anima pura, q̃ para ſu morada auia conſagrado el Señor. Pero el miſmo Señor q̃ le auia eſcogido, le eſforçaua y animaua, y le daua gracia para que (aunque niño) peleaſſe y venciеſſe al robuſto y ſoberuio Gigante. Confeſſauaſe ya mas à menudo y acudia por remedio à ſu confeſſor: el qual le aconſejaua que ſe armaſſe con la oracion, con la humildad, con el vſo deuoto de los ſantos Sacramentos, con la leccion de libros eſpirituales, y con la deſconfiança de ſi, y confiança de la diuina miſericordia, que es la que dà el don ineſtimable de la caſtidad, y cuya es eſta glorioſa vitoria. Hazialo todo don Frãciſco con grã ſolicitud, como ſu cõfeſſor ſe lo mandaua; y proponia cõ mucha deliberacion y firmeza, de no conſentir con la voluntad en coſa que fueſſe pecado mortal: y dezia à menudo

Universidad de Deusto
Biblioteca

con el Profeta: *Iurè, y determiné de guardar los mandamientos de tu justicia.* Psal. 118. Y con esto (à lo que se entiende) el Señor por su bondad le conseruò en su virginal pureza, hasta que tomò el estado del santo matrimonio.

Va à la Corte del Emperador. Cap. III.

BOluio de Çaragoça à Gandia por ver à su padre, y despues de auer estado alli algun tiẽpo, tuuo gana de ir à la Corte del Emperador Carlos.V. Parecio bien à su padre, y embiole à ella con buena casa, y acompañamiento de criados. Era don Francisco quãdo fue à la Corte moço ya de dezíocho à dezinueue años, muy gentil hõbre y agraciado, y de las costumbres q̃ auemos dicho. Entrado pues en la Corte (q̃ en aquel tiempo estaua muy luzida, y llena de caualleros, y señores destos Reynos, y de fuera) procurò juntar los exercicios de Christiano, y de cauallero de manera, que daua bien à entender q̃ se pueden hermanar los vnos cõ los otros entre si: y q̃ el ser Christiaño no embota la lança, ni quita al cauallero q̃ no lo sea, y cumpla con sus obligaciones: y que estas no son contrarias de las de la ley de Dios, ni las deuen estoruar, pues son mayores, y mas fuertes y precissas. Assentó su casa don Francisco: y aunq̃ procuraua que fuesse honrada y luzida, en el numero, calidad, y tratamiento de sus criados, todavia ponia mas cuidado q̃ fuesse dechado de virtud y nobleza Christiana. No consentia q̃ huuiesse en ella juegos, ni liuiandades, ni passatiempos profanos y deshonestos, ni cosa q̃ desdixesse de la grauedad, y vida que el professaua. Y para q̃ sus criados mejor le obedeciessen, el yua delante con su exemplo. Oia Missa, y tenia sus ratos de oraciõ cada dia: era amigo de oyr sermones, y la palabra de Dios: cõfessauase las fiestas principales: trataua de buena gana cõ religiosos, y hõbres cuerdos, virtuosos, y graues: dando de mano à las amistades de gẽte liuiana y libre. Era muy biẽ criado y cortes: no juraua, no murmuraua de nadie, ni consentia q̃ se murmurasse delãte del: amicissimo por estremo de dezir verdad: ponia su honra en hõrar à todos, y no é la deshõra de ninguno. Holgauase d̃ las mercedes q̃ los Reyes hazian à los otros caualleros q̃ por sus seruicios las merecian: y tenia esperança de alcançar el otras tales por semejantes seruicios. Visitaua à las señoras y damas de la Corte, pero pocas vezes, y no mas de las q̃ sin caer en falta no podia escusar: y en estas guardaua vn tã discreto encogimiento y recato, q̃ en su mismo rostro resplandecia vna admirable modestia y honestidad. Y acõtecio alguna vez, q̃ auiẽdo de ir à estas visitas, le vio secretamẽte su camarero antes de ir, vestirse à rayz de las carnes vn cilicio, armãdose cõ el como cõ vn arnes trãçado, para resistir à los fieros golpes del enemigo, q̃ con la vista y platicas de seme-

jantes visitas y conuersaciones, mas cruelmẽte acomete à todos, y mas à los moços, y sino tienen grande auiso y vigilancia los suele derribar. Pero vsando destas preuenciones, y defensiuos, no es marauilla q̃ don Francisco se escapasse desta contagion y dolencia: y que aun despues de casado, siendo moço y muy gentil hombre, y teniendo la muger de mas edad que no era el, y mas libertad para entrar y tratar en palacio que otros, biuiesse con tan grande recato y honestidad, que (como yo oy dezir à vna grã señora, que era dama de la Emperatriz en aquel tiempo) no se notasse en el cosa ninguna que oliesse à liuiandad.

Hazia muy biẽ mal à vn cauallo, y preciauase de tenerlos muy buenos: salia de buena gana à las fiestas y regozijos: y ocupauase en todos los exercicios honestos y caualleroso s, à q̃ acudian los otros caualleros de su calidad. Finalmẽte en todas las cosas dio don Frãcisco tales muestras de su virtud y valor, q̃ no solo no se ahogò, ni se escurecio con el resplandor de tantos grandes, y tan antiguos cortesanos como entonces auia en la Corte del Emperador: antes se lleuaua los ojos de todos tras si. Y ganò las volũtades del Emperador, y de la Emperatriz de suerte, q̃ determinaron de casarle cõ vna señora Portuguesa de linage muy ilustre, y antiguo, q̃ se llamaua doña Leonor de Castro, dama de la Emperatriz: la qual era hija de don Aluaro de Castro, y de doña Isabel de Meneses Barreto, y se auia criado, y venido de Portugal con la misma Emperatriz, la qual la queria y fauorecia por estremo. Pero ella era tal, q̃ merecia toda la merced y fauor que la Emperatriz le hazia: porq̃ era dotada de gran valor, discrecion, y honestissima gracia, muy deuota, modesta, apazible, compassiua, y amiga de hazer bien à todos. Y assi qualquiera merced q̃ à ella se le hazia, era como de todos, y cada vno la tomaua como si fuera propia. A esta señora desearon los Reyes dar marido digno de sus virtudes y gracias: y escogieron entre todos à don Francisco, por la satisfacion que tenian de su persona: y porq̃ les parecia q̃ con este casamiento, doña Leonor quedaua honrada, y don Francisco bien acompañado: y q̃ qualquiera merced q̃ à ambos hiziessen, por respeto deste matrimonio, seria biẽ empleada. Tratose este casamiento cõ mucha eficacia por parte del Emperador con el Duque don Iuan, y fue à ello don Pedro Gonçalez de Mendoça Maestresala de la Emperatriz, y lo concluyò, y hizo las capitulaciones: y don Frãcisco se inclinò à ello, por obedecer como buẽ hijo à su padre: y porq̃ desseaua casarse por no ofender à Dios en medio de tantos lazos y ocasiones: y porque estaua muy pagado de las partes de doña Leonor: y assi mismo porque por medio deste casamiento pensaua alcançar la gracia del Emperador, y de la Emperatriz, y grandes mercedes y fauores.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Su casamiento con doña Leonor de Castro: y los hijos que tuuo della. Cap. IIII.

HIzose el casamiento entre doña Leonor de Castro, y don Francisco de Borja:al qual dio entonces el Emperador titulo de Marques de Lombay, y le hizo cauallerizo mayor de la Emperatriz. Fue este casamiento en gracia y contentamiento de toda la Corte, y con gran gusto y conformidad de los casados:porque en la virtud, discrecion, y buena condicion eran muy semejantes. Començaron luego à ser aun mas fauorecidos q̃ antes de los Reyes:y ellos à emplear todo el fauor y priuança que tenian, no en su acrecentamiento y grandeza (como comunmente se vsa) sino en aprouechamiento de los otros: intercediendo por ellos con los Reyes,y dando la mano à los caidos,y amparando à los desamparados, y procurando que los virtuosos que estauan arrinconados, fuessen conocidos, y estimados.Pero quãto los Marquesses mas se oluidauan de sus propios interesses, por cuidar de los agenos,tanto N.Señor los fauorecia,y engrandecia mas,mouiendo à los Reyes à hazerles mayores mercedes. Tuuo el Marques don Francisco de la Marquessa doña Leonor cinco hijos,y tres hijas.El primero fue don Carlos de Borja su hijo primogenito, que fue Duque de Gandia:el qual despues de auer seruido con grã valor y prudencia al Catolico Rey don Felipe el.II.en cõponer y pacificar la Republica de Genoua,que se abrasaua con vn incendio domestico,y sido su Capitan general en el Reyno de Portugal, por su poca salud se retirò à su casa. Nacio el año de. 1530.y llamaronle don Carlos, por darle el nombre del Emperador don Carlos,que à la sazon estaua en Italia: y la Emperatriz quiso ser madrina del niño en el Bautismo, y q̃ fuesse su padrino el Principe dõ Felipe que aora reyna,aunque no tenia sino poco mas de tres años. De alli à año y medio nacio doña Isabel, q̃ fue Condessa de Lerma,y madre del Marques de Denia,y de las Condessas de Lemos,y de Altamira,y de don Iuan de Sandoual,que oy biuen. El tercero hijo fue don Iuan de Borja, que yendo sus padres con el Emperador à las Cortes de Monçon, nacio en Belpuche de Cataluña el año de. 1533. El qual auiendo sido Embaxador del Rey don Felipe en el Reyno de Portugal, y acerca del Emperador Maximiliano en Alemania,quando esto se escriue es Mayordomo mayor de la Emperatriz doña Maria hermana del mismo Rey don Felipe. Nacio despues don Aluaro, el qual fue embiado del mismo Rey don Felipe à Roma à tratar negocios de grande importancia con su Santidad, y murio

Marques

Marques de Alcañizes. Tras el tuuo à doña Iuana de Aragon,que casó con el Marques de Alcañizes, y fue madre de la que oy dia lo es, que casó con don Aluaro su tio:y à don Hernando de Borja,q̃ fue mayordomo de la Emperatriz doña Maria, y Comendador de Castellanos, y à Sor Dorotea, que en su tierna edad acabò monja Descalça en santa Clara de Gandia. Y el vltimo de sus hijos fue don Alonso de Borja, que fue mayordomo tambien de la Emperatriz : los quales he contado aqui por no romper despues el hilo de la historia con sus nacimientos.

En que se ocupaua el Marques de Lombay en este tiempo. Cap. V.

DEspues que se casó el Marques, procurò assentar mas su casa, y aunque antes era muy concertada,y podia ser exemplo de caualleros mancebos, quiso mejorarla, y ordenarla de manera que lo pudiesse ser de señores casados,y assi lo hizo: y dexando el cuidado y gouierno della à la Marquessa doña Leonor, el atendia à los negocios publicos de palacio, y à otros en que le ocupaua el Emperador,y à los exercicios de armas. Ocupauase en ellos el Marques con mucho valor y cordura,no faltando vn punto à lo necessario,y honroso,y dexando lo superfluo y vano.Ponia su honra mas en los buenos criados,y caualllos,y luzidas y finas armas,que en otros gastos demasiados que suelen los Cortesanos hazer por su antojo en semejantes regozijos. No era amigo de jugar, ni de ver jugar, sino fuesse alguna vez por entretenimiento, y por poco rato, y à juego honesto, y con personas honestas: porque dezia que en el juego se perdian comunmente quatro joyas, el tiempo, el dinero, y la deuocion, y muchas vezes la conciencia. Y para poderse escusar de los que le importunauan que jugasse,ò que se ocupasse en otros passatiempos peligrosos,començó el à darse muy de veras à la musica,y à la caça,que le parecieron mas seguras y prouechosas recreaciones. En la musica aprouechò tanto,que no solamente lleuaua su boz con mucha destreza, pero llegò à componer muchas obras,como vn buen maestro de capilla lo pudiera hazer:de las quales se seruian algunas iglesias de España, y llamauan las obras del Duque de Gandia. Porque todo lo que componia era para el culto diuino, y no consentia que delante del se cantassen canciones liuianas, ò profanas.La otra recreacion de que gustaua, era la caça de halcones, y era tanta su abilidad y buen ingenio en hazer los halcones de su propia mano, que pudiera muy bien ganar de comer por sola esta abilidad.

Porque

Universidad de Deusto
Biblioteca

Porque hazia vn nebli de la tierra,ò vn ſacre mudado de aire, ò vn xirifalte, y los tenia en ſu camara para competir con los que daua à ſus caçadores,para que ellos los hizieſſen,y muchas vezes ſalian muy mejores los hechos por ſus manos,que los hechos por ſus caçadores. Al principio ſe dio à eſta caça por huir (como dixe)de otras recreaciones ilicitas, deſpues por el deporte y guſto que hallaua: y porque el Emperador eſtaua entonces tan ceuado en ella, que ſolia ſocorrer à vn xirifalte gruero que el Marques tenia,y ſer de los primeros q̃ llegauan al ſocorro,en vn cauallo Turco muy ligero, con vn lebrel ſuyo fauorido que llegaua haſta abocar la grulla.Pero andando el tiempo como Dios yua labrando al Marques, y comunicandole mas ſu eſpiritu, tomaua la caça para ſu aprouechamiento eſpiritual, y para gozar mas de la ſoledad,y libertad del campo, y tener mas ocaſion de contemplar, y conocer al Criador en ſus criaturas,y por las coſas viſibles ſubir à las inuiſibles y eternas. Y aſsi dezia el deſpues,que Dios nueſtro Señor le auia hecho muchas mercedes y regalos en el campo,y dadole marauilloſas conſideraciones en la caça.Porque vnas vezes conſideraua la ſabiduria y poder de Dios,que por vna parte auia dado tal naturaleza à aquellas aues q̃ buelen tan alto,y con la libertad,y ligereza q̃ el miſmo Señor les dio ſe pierdan de viſta:y por otra ha dado tanto ſeñorio ſobre ellas al hombre, que las trae à ſu mano, y las priua de ſu natural libertad,y ſiendo brauas las domeſtica, y las embia ſueltas por eſſos aires, como ſoldados ſuyos para que le prendan y maten otras aues brauas, y mayores, y ſe las den cautiuas en ſus manos: y alcançada la vitoria, ellas miſmas ſe le bueluan à la priſion. Y de aqui ſacaua el ſeñorio que tenia el hombre ſobre todos los animales antes que pecaſſe: y con quanta razon le perdio por el pecado.Otras vezes quando veía pelear las aues, ſe le repreſentaua el oficio que haze el demonio para prẽder y cautiuar las almas:como las acomete,quede arremetidas da,con que rodeos las va cercando, con que ardides las enuiſte, para que no ſe le defiendan,y eſcapen. Pero en lo que mas ſe exercitaua,era en ſu propia confuſion: porque quando conſideraua que vna aue indomita por ſu naturaleza , con vn poco de regalo que el hombre le haze , ſe amanſa, y ſe le viene à la mano , y le ſirue, y le recrea,aunque la ate , y prenda , y con el capirote le quite la viſta de los ojos: humillauaſe, y confundiaſe,conſiderando q̃ ſiendo el hombre criado de Dios manſo, y tratable,y ſin alas para bolar, ni pies para poderſele eſcapar, todavia ſe le huía , ſin que tantos regalos y beneficios fueſſen parte para domeſticarle, y boluerle à ſu mano. Y viendo que el perro q̃ va caçando por mas hambriento que eſte,y mas encarniçado en la preſa,en oyẽdo la boz

la boz de ſu amo la ſuelta, y la entrega, lloraua la deſobediencia y rebeldia del hombre:el qual quando eſtà ceuado en alguna preſa de ſus paſsiones, y apetitos deſordenados no la quiere ſoltar, aunque mas oyga la boz de Dios, y ſus promeſſas, y amenazas. Con eſtas , y otras ſemejantes conſideraciones ſe aprouechaua el Marques , y ſacaua de la caça no ſolamente guſto y entretenimiento,ſino tambien oracion, confuſion,y aun ſu propia mortificacion.Porque le acontecia algunas vezes al miſmo punto que el halcon hazia ſu preſa y mataua la garça, baxar el ſus ojos, y quitarles ſu preſa,y aquel contento que con tanto trabajo auian buſcado todo el dia.

He pueſto aqui eſtas conſideraciones del Marques,por ſer ſuyas,y por auerlas contado el miſmo:y para que entendamos q̃ aun en aquel tiempo de la flor de ſu juuentud,y reſplandor de caſa, y ocupacion de Corte le fauorecia el Señor,y le regalaua cõ ſu eſpiritu:y que el varon eſpiritual de qualquiera coſa puede ſacar ſu aprouechamiento, y ſeruirſe de los boſques,y de los deſiertos,como de oratorios y capillas.

Tambien ſe dio el Marques vn poco de tiempo al eſtudio de las ciencias Matematicas,no ſolamẽte por honeſto entretenimiento,ſino por el prouecho que le parecio podria ſacar dellas, para los oficios de vn valeroſo Capitan: pero mucho mas ſe inclinò à eſtas ciencias por ver que el Emperador gaſtaua algunos ratos en ellas, y las oía de Santacruz ſu Coſmografo mayor : deſſeando poder dar buena razon, ſi el Emperador le preguntaſſe algo acerca dellas. Yaſsi ſucedio , que ſabiendo el Emperador que el Marques oía las miſmas lecciones que oía el,le preguntaua muchas coſas acerca de lo que auia oido, y conferia con el ſus dudas familiarmente. Y deſta comunicacion crecio la aficion y amor que el Emperador tuuo al Marques,y del amor la confiança,y de la confiança el darle parte de ſus coſas.Porque quanto mas trataua al Marques , tanto deſcubria en el mas prudencia, ſecreto, y fidelidad.

En eſte tiempo adolecio de vna graue enfermedad de tercianas, que le congoxaró mucho,en las quales nueſtro Señor le deſpertò con nueuas y prouechoſas conſideraciones:enſeñandole de quan delgado y quebradizo hilo eſtà colgada nueſtra vida,ſi el Señor no la ſuſtenta: y quan poca parte ſon todos los regalos de la tierra , y fauores de los Principes para dar contento, y alargar vn momento mas eſta miſma vida. Y quando el ardor de la calentura mas le fatigaua,acordauaſe de los que en las llamas del infierno arden por ſus pecados,y arderan ſin remedio para ſiempre jamas: y compadeciaſe de las animas que en el Purgatorio purgan ſus culpas: y deſde entonces tuuo vſo de rogar à

Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios cada dia por ellas, y hazerles dezir Miſſas. Y dando de mano à los libros profanos, que cõ ſuaue eſtilo y melodia de palabras encantan à los curioſos, è incautos lectores, ſe hizo traer libros deuotos, y hiſtorias de ſantos: y de alli adelante guſtaua mucho de leer libros ſagrados, eſpecialmente el nueuo teſtaméto, tanto que à penas le dexaua de las manos: y aun quando en la conualecencia ſe yua al campo en vna litera le lleuaua conſigo, y tambien algun interprete ſobre el. Y en hallando alguna ſentencia moral, ò deuota cerraua el libro, y abriale Dios el entendimiento, y aficionauale la voluntad para entender y deſſear cumplir lo que auia leydo: y eſte dezia el que auia ſido el primer eſcalon de ſu oracion mental, y las primeras lineas de la altiſsima contemplacion, que deſpues tuuo.

Sucedio en el año de. 1536. la guerra de Proença, en la qual el Emperador entrò en perſona con grande exercito. A eſta guerra fue el Marques muy luzido, lleuando en ſu compañia à Ruy Gomez de Silua (que deſpues fue Principe de Eboli, y gran priuado del Rey dõ Felipe el. II.) y à Iorge de Melo, que eran grandes amigos ſuyos, y deudos de la Marqueſſa ſu muger. Acabada aquella guerra embiò el Emperador al Marques para dar cuenta à la Emperatriz de ſu ſalud, y de todo lo que en ella auia ſucedido. Y el año de. 1537. eſtãdo la Corte en Segouia le apretó vna eſquinencia, y le llegò al cabo, en la qual aunque no podia hablar cõ la lengua con Dios, hablauale con el coraçõ: y teniendo delante la muerte ſe conſolaua, penſando que no le tomaua tan deſapercebido como en otro tiempo le pudiera tomar: porque en aquel ya ſe confeſſaua y comulgaua cada mes, que era coſa entonces de muy pocos vſada.

No ſolamente la enfermedad deſte año (que auemos dicho) ayudò al Marques, y le animò para ſeruir mas al Señor, pero tãbien las buenas nueuas que el miſmo año le eſcriuieron de Gandia, del dichoſo tranſito deſta vida à la perdurable de ſu aguela Sor Maria Gabriela. De la qual por auerlo ſido, y perſona no menos eſclarecida en ſantidad, que en ſangre, y eſtado, y por los fauores que recibio de Dios el Marques por ſu interceſsion, quiero yo dezir aqui algo de lo mucho que con verdad ſe podria dezir.

La vida y muerte de la madre Sor Maria Gabriela, aguela del Marques. Cap. VI.

LA aguela del Marques fue doña Maria Enriquez, que era prima hermana del Rey Catolico don Fernando. La qual ſiendo de poca edad,

edad, fue caſada cõ don Iuan de Borja. II. Duque de Gandia. Y auiendo perdido à ſu marido, y quedado biuda de deziocho años, criò dos hijos que del tuuo, don Iuan, y doña Iſabel, con admirable honeſtidad, y recogimiento. Y auiendoſe entrado niña en el moneſterio de ſanta Clara de Gandia, y tomado el abito de monja doña Iſabel, que ſe llamò Sor Franciſca de Ieſus, y caſandoſe el Duque don Iuan ſu hijo con doña Iuana de Aragon, hija de don Alonſo de Aragon, que era hijo del Catolico Rey don Fernando (como diximos) y auiendole ya nacido ſu hijo primogenito don Franciſco, ella entrò monja en el miſmo conuento de ſanta Clara: y no lo hizo antes como deſſeaua, por criar primero à ſus hijos, y dar buena cuenta dellos. Lloraua mucho ſu hijo el Duque por la entrada en el moneſterio de ſu ſanta madre, y diole à entender que temia ſe le auia de morir ſu hijo don Franciſco. Y ella le reſpondio, que no temieſſe que no le faltaria ſuceſſion: y que aquel hijo ſeria tan grande interceſſor ſuyo para con Dios, que veria quan obligados le eſtauan el, y ella de hazerle gracias, y ſeruirle por aquella merced que les auia hecho en darſele. Tomò el abito de edad de treinta y tres años, cõ tan poca ſalud, que los medicos afirmauan, que con la aſpereza de vida que en aquella ſanta caſa ſe profeſſa, no podria biuir vn año. Pero el Señor, que es ſobre todas las leyes de la medicina, fue ſeruido que biuieſſe otros treinta y tres años, con tan rara obſeruancia de ſu regla, y penitencia, que era Sor Maria Gabriela (q̃ aſsi ſe quiſo llamar la Duqueſſa) vn perfectiſsimo dechado de toda ſantidad, y virtud: y no menos marauilloſa y exẽplar fue ſu muerte, que auia ſido ſu vida. Muchas coſas ſe cuentan deſta ſanta madre dignas de memoria: entre las quales es vna, que ſiendo ſu miſma hija Sor Frãciſca de Ieſus Abadeſſa, y Superiora de ſu propia madre, y dandole vn abito nueuo, y pidiendole el viejo que traía ſu madre, para veſtirſele ella: al cabo de larga porfia que huuo entre las dos madre, y hija (porque cada vna dellas queria para ſi lo mas pobre, y lo mas viejo) dixo la madre à la hija: *Tomad, pues aſsi lo quereis, eſſe mi abito: y yo ſuplico a mi Dios que os dure haſta q̃ con el fundeis en Caſtilla la primera regla de nueſtra madre ſanta Clara: que ya que yo no merezco lleuarla, deſſeo que vos vays con eſte mi abito a plantarla en aquellos Reynos.* Lo qual ſe cumplio como ella lo dixo, y adelante ſe dira. Otra es, que auia en aquel conuento vna monja, que ſe llamaua Sor Ynes Corella, hija del Conde de Coçentayna, la qual era muy regalada deſta ſanta madre: y temiendo que ſi moria primero que ella la madre Sor Maria Gabriela, le faltaria el refugio y amparo que en ella tenia, y ſe hallaria muy ſola y flaca, para vencer las peleas q̃ padecia: le pidio con mucha inſtancia

Universidad de Deusto
Biblioteca

inſtãcia que le alcançaſſe de nueſtro Señor que la lleuaſſe preſto deſta vida, y ella ſe lo prometio, ſi algo podia con ſu Mageſtad: y el propio año, ſiendo deſpenſera Sor Ines, le aparecio la madre Sor Maria ya difunta, y le dixo, que le auia ſido otorgado lo que le auia pedido, y aſsi murio ſantamente. No fue coſa menos admirable lo que le acaecio el dia antes de ſu muerte: porque hablando con ſu ſobrina Sor Maria de Ieſus (hermana del Marques de Denia don Luis y Vicaria del moneſterio) le dixo: *Hija, el Señor me haze miſericordia de quererme lleuar mañana, adonde le gozare para ſiempre: y deſde eſte punto haſta mañana a las doze tengo de purgar mis pecados con vna ardiente fiebre: ruego os hija que quando os pidiere agua para beuer, me la deis, porque ſera grande mi neceſsidad.* Y acabando de dezir eſto le ſobreuino vna terrible calentura, y de tal calidad, que à los medicos parecio que no podia ſer natural: porque era tan ardiente, que tocandole el Duque ſu hijo la mano para beſarſela, ſintio en la ſuya vn fuego tan encendido, como ſi la huuiera tenido en las llamas: y aſsi acabò à la miſma hora que ella auia dicho. Dio la bendicion à ſu hija, y madre Abadeſſa Sor Franciſca, y mandole q̃ no boluieſſe à ella, porque no ſe enterneciеſſe, y que eſtuuieſſe haziendo oracion ante el altar, y que en acabando de eſpirar entonaſſe el *Te Deum laudamus*, y le cantaſſen todo, en hazimiento de gracias, por auerla ya nueſtro Señor librado deſte deſtierro, y que ella le daria ſeñal, como lo hizo. Pero no fue menor, ni menos eficaz argumento de ſu ſantidad, lo que ſucedio deſpues de muerta: porque las monjas ſintieron cantar los Angeles en el ayre, eſtando aun ſu cuerpo en la enfermeria, antes que le lleuaſſen al coro. Y yendo el Duque ſu hijo con la clerecia y religiones à ſanta Clara, para hallarſe en el entierro de ſu ſanta madre, oyeron vna ſuauiſsima muſica de celeſtiales bozes, que ſalian de dentro del moneſterio: y auiſando à las monjas q̃ no cantaſſen, para que los q̃ eſtauan en la igleſia pudieſſen hazer el oficio, reſpondieron ellas, que alla dentro auia ſilencio, y no ſabian cuyas eran las bozes que ſe oían. Y con eſto ſe entendio que no eran bozes humanas, ſino Angelicas, las que hazian aquella tan concertada y ſuaue melodia.

Eſte fue el fin que hizo eſta ſierua de Dios, grande en el ſeñorio de la tierra, y mucho mas grande en la herencia del cielo: para que no nos marauillemos que de tal aguela aya nacido tal nieto, y de tal cepa tal fruto, como fue el padre Franciſco. El qual ſintio gran ſoledad quando ſupo ſu fallecimiento: porque tenia en ella, madre, y maeſtra, regalo y conſejo: y ſabia que por ſus oraciones nueſtro Señor le hazia cada dia muchas y muy grandes mercedes. Pero eſtas no ſe menoſcabaron, antes

antes ſe le aumentaron deſpues de ſu muerte: porque como eſtaua ſu puriſsima anima mas cerca del Señor, y no tenia ya neceſsidad de pedir gracias para ſi, pedialas para ſu nieto, y alcançaualas cada dia mayores, y mas copioſas. Y aſsi dezia el miſmo Marques, que ſu anima auia ſentido particular esfuerço, y fauor del Señor, deſpues que ſu ſanta aguela ſe auia ido al cielo, que fue (como diximos) el año de. 1537.

La muerte de la Emperatriz doña Iſabel, y la mudança que cauſò en el Marques don Franciſco. Cap. VII.

VIno el año de. 1539. en el qual (eſtando el Emperador en Toledo celebrando Cortes, y en ellas todos los Grandes, y ſeñores de Caſtilla, con extraordinarias fieſtas y regozijos) murio la Emperatriz doña Iſabel el primer dia de Mayo: dexando al Emperador muy lloroſo por auer perdido tan ſanta y dulçe compañia, y à todo el Reyno muy triſte, y afligido. Porque la Emperatriz, demas de ſer Reyna y ſeñora natural, era por eſtremo amada y reuerenciada de todos, por ſus raras y excelentes virtudes. Huuoſe de lleuar ſu cuerpo à Granada, para enterrarle en la Capilla Real, donde eſtan ſepultados los Reyes Catolicos ſus aguelos: y mandó el Emperador à los Marqueſſes de Lombay que acompañaſſen el cuerpo, y que ſiruieſſen à la difunta en aquella jornada, pues con tanta voluntad y cuidado la auian ſeruido en ſu vida. Al Marques ſe le encargò la jornada, y el la tomò, y fue con la Marqueſſa ſu muger, y otras ſeñoras criadas de ſu Mageſtad, acompañando el cuerpo con gran valor, liberalidad, y cordura.

Llegaron à Granada, y al tiempo de hazer la entrega del cuerpo de la Emperatriz, deſataparon la caxa de plomo en que yua, y deſcubrieron ſu roſtro: el qual eſtaua tan feo, y disfigurado, q̃ ponia horror à los que le mirauan: y no auia ninguno de los que antes la auian conocido, que pudieſſe afirmar q̃ aquella era la figura y cara de la Emperatriz. Antes el Marques de Lombay auiendo de conſignar y entregar el cuerpo, y hazer el juramento en forma delante de teſtigos, y eſcriuano, que aquel era el cuerpo de la Emperatriz, por verle tan trocado y afeado, no ſe atreuio à jurarlo. Lo que jurò fue, que ſegun la diligencia y cuidado que ſe auia pueſto en traer y guardar el cuerpo de la Emperatriz, tenia por cierto que era aquel, y que no podia ſer otro. Apartarõſe los demas deſte eſpectaculo, porq̃ les cauſaua eſpãto, laſtima, y mal olor. Pero el Marques, con el particular amor y reuerencia que ſiempre auia tenido à la Emperatriz, no ſe podia apartar, ni deſuiar los ojos de aquellos ojos que poco antes eran tan claros,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y reſplandecientes,y aora eſtauan tan feos,y eſcurecidos.Y cotejando lo paſſado con lo preſente,dezia en ſu coraçon: Donde eſtà,ſacra Mageſtad,el reſplandor y alegria de vueſtro roſtro? Donde aquella gracia y belleza tan eſtremada? Vos ſoys aquella doña Iſabel? Vos ſoys mi Emperatriz,y mi ſeñora?Diole Dios cõ eſta viſta vn buelco tã eſtraño à ſu coraçon,que le trocò como de muerte à vida, y hizo en el mayor, y mas marauilloſa mudãça,q̃ la miſma muerte auia hecho enel cuerpo de la Emperatriz. Porque le penetrò vna ſoberana y diuina luz, y de tal manera le enuiſtiò,y eſclareciò, que en aquel breuiſsimo eſpacio de tiempo,con grande claridad le repreſentò,y dio à conocer la vanidad de todo lo q̃ precian, y con tanta anſia procuran los hombres del mundo:y juntamẽte imprimiò en el vn aborrecimiento y menoſprecio de todo ello,y vn biuo y eficaz deſſeo de conocer y amar las coſas verdaderas,y perdurables,y de trabajar valeroſamẽte por alcançarlas, aunque fueſſe por qualeſquier fatigas,dolores, y afrentas. Fue tan poderoſa eſta luz de la diuina gracia en aquella alma,y tan conſtantes los efectos della,que deſde aquel punto,haſta el poſtrero de ſu vida (que fue eſpacio de treinta y tres años) nunca mas ſe le eſcondio, ni el ſe oluidò de lo que alli propuſo,ni ſe entibiò en ſu feruor. Y aſsi en boluiendo de la capilla Real à ſu poſada,ſe encerrò en vn apoſento apartado,y echada la llaue tras ſi,ſe derribò en el ſuelo, y derramando copioſas lagrimas,con vnos profundos ſoſpiros que le ſalian del coraçon herido y afligido,començò à hablar conſigo miſmo,y à dezir:Que hazemos, alma mia?que buſcamos?tras que andamos? haſta quando auemos de amar la vanidad,y buſcar la mẽtira?y creer à nueſtros propios engaños? haſta quando correremos tras las ſombras, y ſeguiremos lo que parece q̃ es,y no es,y huiremos de lo q̃ ſolo es?No has viſto, alma mia,en que paró lo mas luzido,y eſtimado del mundo?Si deſta manera trata la muerte à la Mageſtad, è imperio de la tierra, que exercitos ſe le pondran delante?q̃ grandeza le hara roſtro?quien le podra reſiſtir? Eſta miſma muerte que acertò à dar en la Corona Imperial, tiene ya flechado el arco contra mi. Pues no ſera cordura ganarle por la mano? y hazer yo para mi biẽ,lo q̃ ella ha de hazer para mi mal?No ſera bueno morir al mundo en la vida, para biuir à Dios en la muerte?No ſera ya tiempo de dar libelo de repudio à los paſſatiẽpos, y regalos,y fauores de la Corte, y començar libro nueuo, y texer vna nueua tela de ſanta vida,la qual no nos pueda cortar,ni deſtexer la muerte?y boluiendoſe al Señor le dezia: Dadme Señor mio, dadme Dios mio vueſtra luz, dadme vñ eſpiritu,dadme vueſtra mano, y ſacadme deſte atolladero, y deſtas aguas en q̃ eſtoy anegado: que ſi vos me la days, yo os ofrezco de

de no ſeruir mas à ſeñor q̃ ſe me pueda morir. Harto auemos ſeruido à los Principes de la tierra, harto auemos dado à la mocedad,y libertad:tiẽpo es ya de acogernos à ſagrado,y de aparejarnos para la cuẽta que en vueſtro tribunal ſe nos tomarà, de todos los momentos de la vida: y muchas vezes repetia: Nunca mas, nunca mas ſeruir à ſeñor que ſe me pueda morir.

En eſtos propoſitos,y cuidados paſsò toda aq̃lla noche el Marques ſin pegar los ojos,ni tomar repoſo,tratando cõ Dios,y conſigo miſmo nueuas traças de vida: y juntaronſe otras dos coſas que le alentaron, y confirmaron mas. La vna fue, que el dia ſiguiente, en la igleſia mayor de Granada,à las honras de la Emperatriz predicò el maeſtro Iuan de Auila,varon eminente, y predicador Apoſtolico de aquel tiempo en Andaluzia: y en el ſermon tratò diuinamente del engaño, y vanidad deſta vida,de los deuaneos y propoſitos deſuariados, y falſas eſperãças de los hombres:y como al mejor tiempo la muerte les corta el hilo, y deshaze la rueda de ſus locuras,y los caſtillos de viento que han fabricado. Y deſpues hablò de aquella eternidad de gloria, ò de pena que ſe ſigue tras eſta miſma muerte:y del deſatino de los que en eſte ſoplo de vida que tenemos, no procuran aſſegurar lo que tanto importa. Y como ſi huuiera oydo las bozes y gemidos del Marques, quando la noche antes hablaua conſigo miſmo,y con Dios,aſsi parece que le hablaua al coraçõ,y echaua el ſello à los propoſitos que el Marques auia hecho. Y deſpues le confirmò mas à la tarde el padre maeſtro Auila, (porque el Marques le llamò, y le dio cuenta de ſus deſſeos) y le conſolò,y animò, y aconſejò lo que auia de hazer para retirarſe à puerto ſeguro, ò nauegar por el mar peligroſo de la Corte, ſin dar al traues en las rocas q̃ otros ſuelen, de la ambicion, embidia, y deshoneſtidad. La otra coſa que le ayudò mucho,y le confirmò en ſus buenos propoſitos,fue vna carta que ſu tia la madre Sor Franciſca de Ieſus,Abadeſſa del conuento de Gandia, le eſcriuio. Porq̃ en ella éſta gran ſierua del Señor(y del muy viſitada, y regalada) le referia todo lo q̃ auia paſſado por ſu alma al tiempo de la entrega del cuerpo de la Emperatriz en Granada:y le daua el parabien de ſus nueuos propoſitos, y entre otras coſas le dezia eſtas palabras.

Eſtaua, yo hijo de mi alma,aquel dia de vueſtra conuerſion, rogando afectuoſamente al diuino Eſpoſo por vueſtra ſalud: pero mucho mas por vueſtra ſaluacion. Y alli os vi eſtar proſtrado a los pies de Chriſto, y que con humildes lagrimas y gemidos le pediades perdon de vueſtros pecados: y vi que os daua ſu diuina mano,y leuantando os en alto, os prometia ſu fauor. Dalde gracias como yo ſe las doy, y ſeruilde con mas cuidado,y amor q̃ yo le ſiruo.De la ſanta

Universidad de Deusto
Biblioteca

Emperatriz os quiero tambien dar alegres nueuas: que por la gracia de nuestro Señor religiosas desta casa hemos visto salir su anima del purgatorio, y passar acompañada de muchos Angeles a la eterna bienauenturança.

Esta carta recibio el Marques, y con ella se esforçò, y se confirmò mucho en sus buenos propositos: y se consolò por estremo, con las alegres nueuas de la saluacion de la Emperatriz. Porq̃ aunque es verdad que en semejantes visiones puede auer engaños, y q̃ muchas vezes los ay, queriendo alguna gente simple, ò malicioſa, adelantarse à hazer ciudadanos del cielo, à los que ni por reuelacion de la Iglesia Triunfante, ni por determinacion de la Militante, aun no se sabe que lo son: pero tampoco no se puede negar, que Dios nuestro Señor suele hazer estos regalos à sus grandes seruos, y descubrirles sus secretos, y fauores. Y sabia el Marques, que su tia Sor Francisca, y las otras monjas de Gandia, eran animas puras, y amadas del Esposo celestial: y que por ninguna cosa del mundo dixeran vna liuiana mentira: y que lo que le escriuia de la gloria de la Emperatriz, era muy cõforme à la santa vida que ella auia hecho.

Lo que sacò deste toque tan fuerte del Señor el Marques, despues de auerlo pensado mucho, y hecho grandes oraciones sobre ello, fue vna resolucion muy firme, de descabullirse lo mas presto que pudiesse del bullicio, y tràfago de la Corte, y retirarse à su casa, para seruir à Dios en ella con mas seguridad y quietud: y esto, mientras q̃ biuiesse la Marquessa. Pero si el Señor fuesse seruido q̃ el la alcançasse de dias, tambien se determinò en viendose libre del vinculo del matrimonio, de hazerse esclauo de Christo, y de abraçar la desnudez, è ignominia de la santa Cruz: y hallandose con edad, y salud para poderlo cumplir, entrar en alguna religion, y à esto se obligò con voto delante de la diuina Magestad, siendo à la sazon de edad de veintinueue años.

Como el Emperador le hizo Virrey de Cataluña, y lo que hizo en ella. Cap. VIII.

TOrnando pues de Granada à la Corte el Marques, como venia en si tan trocado, pareciole q̃ las cosas de la Corte lo estauan, y que no eran las mismas que el auia dexado. Y que sus amigos, y sus conocidos, no eran los que solian: aunque esta mudança no estaua en ellos, sino en el. Porque ya miraua con otros ojos, oía con otros oydos que antes, hablaua con otra lengua, porque era otro su coraçon. Y era esta mudança tan notable, que el mismo no la podia disimular, ni dexarse de aduertir de los que familiarmente le tratauan.

Luego

Luego que tornò, dio cuenta al Emperador de todo lo que auia passado en la jornada de Granada: y el se lo agradecio, mostrãdo quedar muy bien seruido, y satisfecho del Marques. El qual, queriendo poner en execucion sus propositos, y retirarse de la Corte, suplicò al Emperador q̃ le diesse grata licẽcia para irse à Gandia à ver à su padre. No pudo alcançarla, porq̃ su Magestad le mandò que le siruiesse en el cargo de Virrey, y Capitan general de Cataluña. Y por mucho que se quiso escusar, alegando su poca edad (que aun no era de treinta años) y poca experiencia, y flacas fuerças para carga tan pesada (que su modestia, y el desseo de recogerse, le hazian parecer aun mas flacas de lo que eran) nunca pudo acabar con el Emperador que aceptasse la escusa: por la aficion, y estima grande que tenia de su persona. Y assi huuo de obedecer, y aceptar el cargo: confiado en nuestro Señor que pues el no le auia pretendido, ni desseado, ni podido lo escusar, que le daria su gracia para seruirle en el, y al que con tantas muestras de confiança, y amor, se le auia ofrecido.

Partiose de la Corte para Barcelona, y tomò el camino por Valencia, y Gandia, para ver al Duque su padre. Ala partida le mandò el Emperador tomar el abito de Santiago, para poder gozar en Cataluña de los priuilegios que gozan los que le tienen: y le dio vna encomienda, que à la sazon estaua vaca. Llegado à Barcelona, acordandose de las grandes obligaciones de su oficio, començò luego à tratar de cumplir con ellas: y gouernar aquel Principado, como cosa encomendada de Dios, y de q̃ le auia de dar estrecha cuenta. Y teniendole à el delante de sus ojos, y suplicandole con grande instancia que le diesse saber, y braço para ello: la primera cosa en q̃ puso la mano fue, en limpiarle de salteadores, y vãdoleros. Los quales eran tãtos en numero en aquel tiẽpo, y tan pernicioſos, y atreuidos, q̃ no auia camino seguro, ni pueblo, ni ciudad de Cataluña, q̃ no sintiesse esta plaga, y que no estuuiesse siẽpre con pauor, y sobresalto, temiendo los insultos, y acometimientos de los vandoleros q̃ andauan en quadrillas, arruinando y destruyendo la tierra. Dioſe tã buena diligencia el nueuo Virrey, q̃ en pocos dias prendio y castigò gran numero dellos: y vna vez salio el mismo en persona con gente, y cercò à quarenta y cinco q̃ auian entrado en vna torre cerca de Barcelona. Y porq̃ no se querian rendir, mandò traer artilleria para batirla, y al fin se rindieron: y el hizo justicia dellos, mandando ahorcar algunos, y echar los demas à galeras. Con este castigo, y con otros se espantaron, y enfrenaron los demas, y muchos dellos huyeron, y salieron de Cataluña: porque no se tenian en ella por seguros. Y dezia el Virrey, que ninguna caça jamas le auia

Universidad de Deusto
Biblioteca

dado tanto gusto,como le daua esta:porque le parecia que yua à caça en compañia de la justicia de Dios, el qual se seruia que se cortasse el miembro podrido, para q̃ todo el cuerpo de la Republica se saluasse. Pero no por esto dexaua de tener en su alma entrañable lastima, y compassion à los que castigaua: y ninguna gota de sangre derramaua dellos,que à el no le costasse lagrimas de dolor.Pero consolauasse con saber que era ministro salariado de la justicia de Dios: y que era necessario,que los malos muriessen à manos de los buenos juezes, para que los buenos pudiessen biuir seguramente entre los malos. Y era tan grande su caridad, que mandaua dezir vn treintanario de Missas por cada vno de los que mandaua justiciar.

Tambien velaua sobre los juezes, y les encargaua que hiziessen justicia, y que despachassen con breuedad à los negociantes: los quales no pocas vezes reciben mayores daños de la dilacion de la justicia, que de otras sinjusticias que padecen. Y por darles exemplo, el daua audiencia à todas horas del dia, y acogia con alegre rostro à los que venian à el, y los despedia con dulces palabras, y se compadecia de los miserables,y afligidos, y sufria con paciencia las importunidades,y grosserias de los que poco sabian,y procuraua q̃ en los pleytos dudosos, y enmarañados se concertassen las partes. Hizo visitar los notarios,y escriuanos publicos por entender que auia dello necessidad.Hazia q̃ los ricos pagassen à los pobres lo que les deuian, y si ellos de presente no podian pagar,mandaualos pagar de su casa, y que despues se cobrasse de los ricos: para que ellos no se pusiessen en mayor necessidad, y los pobres quedassen pagados, y satisfecha la justicia.

Hizo tambien visitar las escuelas donde aprendian los niños, y buscar buenos maestros,y que se les señalasse casa, y algun salario publico:para que ellos con mejor gana, y comodidad atendiessen à la enseñança y buena institucion de la juuentud:que es la fuente de donde se deriua el bien de toda la Republica.

Puso grande orden en la gente de guerra, assi en la ordinaria del Principado, como en la que passaua por el para Italia: y no consentia que hiziessen fuerça, ni agrauio à los pueblos en que estauan, ò por donde passauan: y sabian los Capitanes,que de qualquier insolencia,y desorden de sus soldados,auian de dar ellos al Virrey cuẽta con pago. Y porque en aquel tiempo Barcelona no tenia muralla por la parte de la mar, queriendola cercar, y fortificar aquella ciudad que es tan principal, y tan importante, el Marques puso la primera piedra en el Baluarte de san Francisco: y se hizo en su tiempo todo aquel lienço delante

delante de la lonja. Tambien aquellos años fueron muy esteriles, y trabajosos: y no se hallaua pan, sino à precios excessiuos, y la gente moria de hambre. Para suplir aquella necessidad, procurò el Virrey con extraordinaria solicitud,que se truxesse trigo de fuera del Reyno, en tanta abundancia, que se desahogò la gente,que estaua muy apretada: la qual no acabaua de alabar al Virrey, y de hazer gracias à nuestro Señor que le huuiesse embiado por Gouernador y padre de aquel Principado,y con el la misericordia,y la justicia.

Hazia el Virrey grandes limosnas,casaua huerfanas,socorria à personas que se auian visto en honra,y despues auian venido en pobreza, y necessidad. Proueía à los monesterios de frayles,y de monjas,y à todos los pobres, y obras pias. Demanera que ningun desconsolado, y menesteroso acudia à el, que no se partiesse remediado, y consolado en quanto el podia.

Diose muy de veras à desarraigar de toda la tierra que estaua à su cargo, los pecados publicos, y escandalosos: y procuraua ser instrumento y medio, para que Dios fuesse seruido y glorificado de todos. Y quando oía dezir que se auia cometido algun graue delito, en desacato de la diuina Magestad, se afligia en gran manera, y se le marchitaua el coraçon:y recelaua, que no huuiesse sido por su culpa, y que se le auia de pedir estrecha cuenta,y assi no reposaua hasta auer puesto el remedio que podia.

De la oracion, y penitencia que vsaua en este tiempo el Marques. Cap. IX.

SI era grande el cuidado, y vigilancia que tenia el Marques en el gouierno de los otros, mucho mayor era la q̃ ponia en el aprouechamiento de su alma. Porq̃ como venia herido, y tocado de la mano del muy Alto,la qual por medio de la muerte de la Emperatriz le auia resucitado à el de muerte à vida (como el mismo dezia) yua creciendo cada dia mas en el amor y temor santo del Señor, y cobrando nueuas fuerças, y dando con su exemplo mas copioso fruto de admiracion, y edificacion.

Ante todas cosas se determinò con grã resolucion de romper con el mundo: y de no hazer caso de sus desuariados juizios, y vanas murmuraciones, y despreciar las lenguas maldizientes, que cortan como nauajas,y escupir y hollar al idolo,Que diran? que es tan cruel tirano, y està tan apoderado de la mayor y mas noble parte del mundo.Con este fundamento començò muy de veras à darse à la oracion, y à la mortifi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mortificacion,y penitencia,y al vſo de los Sacramentos. Porque conſiderando que ya era Comendador de la orden de Santiago, y q̃ tenia obligacion de rezar las ſiete horas Canonicas, conforme à los eſtatutos de ſu regla (que ſeñalan para cada vna dellas cierto numero de Auemarias, y Paternoſtres) quiſo cumplir con eſta obligacion:meditando cada dia,juntamente con la oracion vocal,los ſiete miſterios de las horas Canonicas : que ſon los paſſos de la ſantiſsima Paſsion de Ieſu Chriſto nueſtroRedentor,repartiendolos por ſus horas:y hazialo con marauilloſa atẽcion,guſto,y fruto de ſu alma. Rezaua aſsi miſmo el Roſario de nueſtra Señora,meditando profundamẽte los ſagrados miſterios que en el ſe contienen:y en cada vno dellos hazia tres coſas. La primera,reconocia,y agradecia el dõ ſoberano del Señor en aquel miſterio. La ſegunda, ſacaua confuſion , por lo poco que del ſe auia aprouechado. La tercera , pedia alguna gracia à Dios, conforme al miſterio que trataua. Deſpues que ſe huuo exercitado algun tiempo en eſta ſenzilla,humilde,y amoroſa manera de meditacion, le abriò el Señor el entẽdimiento:y le leuãtò à otros modos de oraciõ mas alta, y mas dificultoſa. Es à ſaber,de las excelencias y perfecciones diuinas, del ſer infinito de Dios, de ſu poder, de ſu ſabiduria, de ſu grandeza, hermoſura,gloria,juſticia,y miſericordia,y de los otros innumerables atributos de Dios:en los quales, como en vn Oceano profundiſsimo, ſe ſumia y anegaua:vnas vezes quedando como atonito, y fuera de ſi, por la conſideracion de aquella inmenſa Mageſtad : otras regalando ſu eſpiritu,y holgandoſe,y dando al miſmo Señor continuas, è inceſſables gracias de alabança,por ſu grandeza,y por las infinitas,è incomprehenſibles perfecciones que tiene dentro de ſi, con tãta excelencia, y ſimplicidad,que cada vna dellas es el miſmo Dios.

Seria coſa larga, y fuera de la breuedad que yo pretendo guardar en eſta hiſtoria,el eſcriuir particular y diſtintamente los otros modos de oracion que tenia el Marques : y los regalos y fauores con que le viſitaua el Señor. Baſta dezir que eran tantos, q̃ algunas vezes,quando ſe hallaua bañado en las fuẽtes de ſus dulces lagrimas, pareciendole que eſtaua anegado en la ſangre puriſsima del Cordero ſin manzilla, ſe boluia à el,y con afectuoſos ſoſpiros, y gemidos, ſacados de lo intimo del coraçon,le dezia:*Señor mio, quien ha ſido poderoſo para ablandar y derretir eſte mi coraçon, mas duro que las peñas, y que el diamante , ſino Vos Padre de miſericordias,que trocais el coraçon de piedra,en coraçon de carne, y ſacais de las peñas duras agua abundante? De Vos lo conozco Dios mio, a Vos ſea la gloria, y mia la confuſion.* Y cõ auer eſtado por las mañanas cinco y ſeis horas en oracion continua , todo el reſto del tiempo que le ſobraua

ſobraua deſpues de auer dado audiencia, y cumplido con las obligaciones publicas de ſu oficio, andaua como abſorto y tranſportado en Dios: y tan arrebatado, que le acontecio eſtar algunas vezes con el cuerpo preſente en alguna muſica,ò fieſta(que no podia eſcuſar)y con el penſamiento y coraçon tan lexos della,y tan dentro de ſi,q̃ acabada la fieſta no podia dar fẽ de coſa que en ella huuieſſe paſſado.

Eſto es lo que toca à la oracion del Marques en el tiempo que fue Virrey,que es coſa marauilloſa: pero las penitencias que en el miſmo tiempo hazia,no ponen menos admiracion. Porque primeramente ſe quitò del todo las cenas , por juzgar que ſe le ſeguirian deſto tres comodidades. La primera,hazer vn poco de penitencia en ſatisfacion de los exceſſos de las comidas regaladas de otros tiempos. La ſegunda, ganar todo aquel tiempo de las cenas y platicas para la oracion. La tercera, enflaquecer ſu cuerpo, que era muy grueſſo y corpulento. Pero no paró aqui ſu abſtinencia , antes auiendo ayunado dos Quareſmas, con tan gran rigor,que en todo el dia no comia ſino vna eſcudilla de yeruas,ò de legumbres con vna reuanada de pan,y beuia vn pequeño vaſo de agua:hallandoſe bien con ello,ſe determinò de ayunar vn año entero con eſte miſmo rigor. Y aſsi lo hizo, perdido el vano reſpeto al mundo , y al dezir de las gentes. Tenia meſa eſplendida para los ſeñores y caualleros que venian à comer cõ el: y agaſallaua à los hueſpedes que le yuan à viſitar,ò paſſauan por Barcelona,y les daua diuerſas y regaladas viandas: y el comia muy de eſpacio ſu eſcudilla de yeruas, y ſe entretenia con ellos todo el tiempo que era meneſter, con alegre y dulce conuerſacion.

Enflaquecioſe con eſta dieta,y eſtrecha manera de vida tanto, que dandole vn camarero ſuyo vn ſayo que vn año antes le venia juſto, al cabo deſte año le ſobraua de cintura media vara de medir.

Añadia à eſta tan exceſsiua y extraordinaria abſtinencia, otras aſperezas y penitencias no menos riguroſas: las vigilias , el cilicio , las diciplinas continuas, la perpetua mortificacion, y el irſe à la mano en todas las coſas de guſto,el examẽ riguroſo de ſu conciencia,el no perdonarſe,ni diſsimular falta q̃ cometieſſe ſin caſtigo.Demanera,q̃ mas era ſu vida de vn religioſo muy penitẽte,q̃ de vn ſeñor, y Gouernador moço,y caſado,y criado en regalo y abundancia. Y aunque à algunos podian parecer exceſſos eſtos rigores y aſperezas:pero como naciã de vn biuo deſſeo de mortificarſe,y de vengarſe de ſi,es de creer q̃ el Señor le mouia,y le queria lleuar por eſte camino para nueſtro exẽplo,y reprehenſion de nueſtra floxedad y tibieza: y para moſtrar lo q̃ puede ſu gracia,aun en los hombres criados en abundancia y regalo.

Para

Universidad de Deusto
Biblioteca

Para no errar en el gouierno eſpiritual de ſu perſona,y librarſe del peligro que tienen todos los hombres en ſus coſas propias, y mas los principiantes que de nueuo comiençan à andar por las ſendas arduas y dificultoſas de la vida eſpiritual,y no caer en las iluſiones,y lazos de Satanas que otros ſuelen,hazia el Marques en eſte tiempo tres coſas. La primera, no inuentaua de ſu cabeça imaginaciones fantaſticas: ni eſcurecia con la baxeza de ſus propios cõceptos la luz reſplandeciente de la viſitacion, y gracia del Señor. La ſegunda, ſacaua de todos los fauores y miſericordias que recebia del cielo, ſu humilde confuſion: de ſuerte,que quanto mas ſe hallaua fauorecido, y regalado de Dios, tanto mas el entraua dentro de ſi,y mas ſe confundia y anichilaua. La tercera, era dar parte de ſu oracion, y penitencias, con claridad y llaneza, à algunos Padres muy graues, y ſieruos del Señor,de la orden de ſanto Domingo,con quien entonces ſe confeſſaua,y trataua,y ſe regia en todo por ſu parecer y conſejo.Entre ellos fueron dos los mas principales:el vno el padre maeſtro fray Iuan Micó,varon bien conocido, y eſtimado por ſu ſantidad, y letras en el Reyno de Valencia: el otro el padre fray Tomas de Guzman, que à la ſazon era Prouincial de ſu religion en aquellos Reynos. A eſtos dos padres tomò el Marques por guias, y maeſtros de ſu anima: el conſejo deſtos ſeguia, y con ſu bendicion,y direccion, lleuò adelante ſu penitencia y oracion:y con tan buena mano y conſejo ſubio à la perfecion que adelante ſe dirà.

Del vſo que tenia el Marques de comulgarſe, y de lo que preguntò al padre Ignacio acerca deſto, y el padre le reſpondio. Cap. X.

AVnque por medio deſtos ſantos exercicios fortificaua,y regalaua mucho el Señor al Marques,y le daua cada dia nueuos refreſcos, y nueuos alientos:pero notablemẽte ſe aprouechaua cõ el vſo deuoto y frequente de los ſantos Sacramentos de la confeſsion,y comunion. Porque ya en eſte tiempo ſe confeſſaua,y comulgaua cada Domingo, y las fieſtas principales del año:lo qual hazia de ordinario en ſu capilla, y las fieſtas mas ſolennes en la Igleſia mayor, para exemplo y edificacion de todo el pueblo. Hazialo cõ particular aparejo, recogimiento y deuocion: y en acabando de recebir el Cuerpo ſacratiſsimo de Chriſto nueſtro Señor, quedaua como abſorto y ſuſpenſo:y comunmente tan regalado del Señor cõ las copioſas y ſuaues lagrimas que derramaua,y cõ tal blandura y ſerenidad de ſu eſpiritu,que el miſmo que la tenia à penas la conocia. Y ſe marauillaua, y quedaua como atonito,

atonito,conſiderando ſu grandiſsima vileza,y la ineſtimable,è inmẽſa bondad de Dios, que tan ſin merecerlo el,aſsi le regalaua. Y guſtaua tanto de la dulcedumbre,y ſuauidad deſte combite real,que vna gota ſola del diuino liquor que Dios en el le infundia,la anteponia à todos los algibes rotos de deleites que ay en el mundo. Y le parecia que ſi ſe pudiera comprar por precio de ſu vida, y de la de ſus hijos, y de todo lo criado, que todo era poco, por alcançar y gozar de tal teſoro. Con eſte ſentimiento hazia algunas vezes comparacion de los regalos eſpirituales, y de los ſenſuales entre ſi, conſiderando quan verdaderos, y maciços ſon los vnos, y quan falſos, y vanos ſon los otros: la paz y deſcanſo que tienen los que poſſeen los vnos, y el trabajo, y deſaſoſſiego que dan à ſus poſſeedores los otros.Dezia con entrañable ſentimiento, y admiracion: O vida ſenſual! ò vida de beſtias, quan ciega, vil,y miſerable eres delante de la lumbre, y de la grandeza y felicidad de la vida eſpiritual! como ſe deshaze, y deſaparece aquel vano y humoſo reſplandor, con que deſlumbras y ciegas à los que te ſiguen, quando amanece en ſus coraçones el dia claro de la verdadera luz! Y deſte ſentimiento le nacia vna laſtimoſa, y piadoſa compaſsion de los q̃ por eſtar como eſclauos apriſionados de ſus paſsiones,no creen eſto:y de los que lo creen,y por no priuarſe de la ſombra, y goloſina de los bienes aparentes, y ſabroſos, pierden para ſiempre los bienes verdaderos y perdurables.

Pero las confeſsiones, y comuniones tan frequentes y ordinarias del Marques,dauan mucho que hablar,no ſolamente à la gente popular,ſino tambien à la deuota y eſpiritual. Porque en aquellos tiempos eſtaua tan oluidada la coſtũbre antigua de la primitiua Igleſia(quando los fieles ſe comulgauan cada dia,y embriagados de la ſangre del Cordero,derramauan por el la ſuya cõ alegria) que ſe tenia por coſa muy nueua el confeſſarſe y comulgarſe tan à menudo. Y aun à muchos varones doctos,y religioſos les parecia poco reſpeto, y poca reuerencia, el llegarſe tantas vezes al ſantiſsimo Sacramento del altar vn hombre ſeglar,caſado,y ocupado en tantos negocios,grãdezas,y regalos,como por razon de ſu oficio,y eſtado tenia el Marques. Y aunque no faltauan otros varones,no menos doctos y graues,y mas exercitados en la vida eſpiritual que los primeros,los quales le alabauan,y animauan à lleuar adelante lo que auia començado, y le proponian aquella coſtumbre antigua de los Chriſtianos,quando la Igleſia Catolica mas florecia en ſantidad,y las autoridades de muchiſsimos ſantos,y doctores grauiſsimos que nos exortan à ella, y el buen olor de Chriſto, que con eſte exemplo ſe derramaua por todo el Reyno: y el miſmo ſintieſſe en ſi

tales

Universidad de Deusto
Biblioteca

tales efectos de la diuina gracia, que con razon podia creer mas à la propia experiencia, y al aprouechamiento de su alma, que à lo que otros dezian:todavia como era humilde,y desseaua acertar,quiso consultar este caso con algun gran sieruo de Dios,y excelente maestro de la vida espiritual, y seguir en todo su consejo.

Auia llegado à Barcelona en aquel mismo tiempo el padre Doctor Antonio de Araoz, religioso de la Compañia de Iesus: el qual venia de Roma, y traía consigo las bulas de la primera confirmacion, que poco antes el Papa Paulo.III auia hecho, de la misma Compañia: las quales el Marques auia ya leydo,y entendido del sus fines,è intentos,y lo mucho q̃ el Señor se començaua à seruir desta obra de sus manos: y los grandes merecimientos del padre maestro Ignacio de Loyola,al qual su diuina bondad auia tomado por instrumento para plantarla, y propagarla en el mundo, y enriquecidole de los dones y talentos, que para empresa tan grãde eran menester.Y por esto, juzgando que la persona del padre Ignacio,como de tan amigo de Dios,seria la que mas luz le podria dar,en lo que el tanto desseaua saber, se determinò luego de escriuirle vna carta. En ella (demas de darle el parabien de la institucion de su religion, que para tanta gloria de su santissimo nombre Dios nuestro Señor auia embiado al mundo:y encomẽdarse humilmente en sus oraciones) le proponia su duda,y le rogaua que le escriuiesse lo que auia de hazer. Para esto le daua cuenta de lo que hazia,y del fruto que de hazerlo sentia su anima:y de las varias y diferentes opiniones de los hombres,en cosa en que tanto yua el errar, ò el acertar.

A esta carta del Marques, respondio el padre Ignacio otra. En ella le dezia, que entre los otros frutos admirables, que el comulgarse à menudo suele causar en las animas,es vno,preseruarlas que no caygan en pecado graue:ò si por la flaqueza humana cayeren, darles la mano para que presto se leuanten. Y que aunque no se podia dar vna regla cierta,y vniuersal para todos: pero que de suyo es mas seguro y acertado el llegarse cõ amor y reuerencia deuida al Señor à menudo,que el arredrarse del cõ temor,y pusilanimidad.Pero,que de la disposicion y aparejo para recebirle,de la intencion y feruor en el recebirle, de la experiencia de su aprouechamiento,ò desaprouechamiento que despues de auerle recebido siente cada vno,deue sacar lo que deue hazer, para llegarse mas, ò menos al Señor. Y que sobre todo el seguir el consejo de vn Padre espiritual, letrado, y prudente en estas cosas, y en las otras que tocan al gouierno del anima,es la mejor,y mas cierta regla de todas. Peroque quanto à la persona de su Señoria, segun lo que

que le escriuia, y el auia entendido por relacion de otros de su oracion y vida, se atreuia à aconsejarle, que confiado de la misericordia del Señor, y animado de las muchas que auia recebido de su bendita mano, hiziesse lo que hazia, y se comulgasse cada ocho dias: porque esperaua que seria para gran fruto de su anima, y de otras muchas que por su exemplo se animarian à imitarle. Desta respuesta quedò el Marques muy cõsolado,y alentado para lleuar adelante su empresa: y con desseo de tratar con los Padres de la Compañia, y de escriuirse amenudo con el padre Ignacio.

De la muerte de don Iuan de Borja Duque de Gandia: y sucessiõn del Duque don Francisco. Cap. XI.

ESTANDO el Marques de Lombay, tan bien ocupado en su gouierno de Cataluña, y con tanta satisfacion de los que gouernaua, y aprouechamiento de su anima (como auemos dicho) sucedio la muerte del Duque don Iuan su padre: la qual fue muy sentida de sus vassallos, y del Reyno de Valencia: porque era muy buen cauallero, y por sus virtudes amado de todos. Entre las otras cosas loables que del Duque se cuentã, son dos dignas de perpetua recordacion. La vna, que era muy limosnero, y de extraordinaria caridad para con los pobres: à los quales abrigaua, y remediaua de manera, que pareciendo excesso à su Contador, le dixo, que no bastaua su hazienda para tantas limosnas. Pero el respondio: Quando yo gastaua en cosas de mi gusto y passatiempo,mas que aora en limosnas,nunca me fuistes à la mano:pues yo os digo, que antes ha de faltar para mi casa,que para los pobres. La otra, fue vna gran deuocion, y reuerencia que tuuo al santissimo Sacramento del cuerpo de Christo nuestro Redentor: al qual yua à acompañar siempre que salia à algun enfermo, y dexaua qualquiera ocupacion que tuuiesse. Y si estaua en el campo,ò en la caça, en parte que pudiesse oyr la campana que se tañia por señal, y el mandaua tañer vn poco antes para este efecto, boluia luego la rienda al cauallo, y se daua priessa para llegar à tiempo, diziendo: *Vamos que nos llama Dios.* Y era tanta su deuocion,que le acaecio en Valencia ir acompañando el santissimo Sacramento à pie, lleuando tras si con su buen exemplo otros caualleros desde la parroquia de sãn Lorenço, donde los Duques de Gandia tienen casa,

Universidad de Deusto
Biblioteca

hasta cerca de do està aora edificado el monesterio de los frayles Geronimos, dicho san Miguel de los Reyes, à vnas pobres casillas: que es gran trecho. Muerto pues el Duque don Iuan, don Francisco su hijo, ya Duque, y sucessor de su padre, con el desseo grande que tenia de retirarse à su casa, aprouechandose de tan buena ocasion, suplicò con mucha instancia al Emperador (que à la sazon estaua en Barcelona de camino para Italia) que le diesse licencia para irse à su estado de Gandia, y conocer, y gouernar sus vassallos, como era obligado: y cumplir el testamento de su padre. El Emperador lo tuuo por bien: pero fue su voluntad, que en casandose el Principe don Felipe su hijo (à quien dexaua por Gouernador de los Reynos) con la Princessa doña Maria, hija de don Iuan el.III.Rey de Portugal, como estaua concertado, que siruiesse à la Princessa, el Duque de Mayordomo mayor, y la Duquessa doña Leonor de Camarera mayor, y sus dos hijas de Damas, y diole las cedulas dello. Pero esto no tuuo efecto, por la breue, y acelerada muerte de la Princessa. Con esta licencia, en haziendose el Emperador à la vela, se partio el Duque don Francisco à su estado de Gandia: con no menor dolor y tristeza de los que auia gouernado, y dexaua, que contento, y alegria de los que yua à gouernar. Y esto fue el año de.1543.

Llegado à Gandia, lo primero que hizo fue, recoger, y amparar à todos los criados de su padre, y recebirlos en su seruicio: aunque el no los auia menester, porque tenia su casa bien proueida, y llena de sus criados antiguos. Pero para que ni los criados de su padre padeciessen necesidad, ni los suyos fuessen descompuestos de sus oficios, quiso tener doblados los oficiales de su casa: y cargarse de gente, que aunque no le era necessaria para su seruicio, el era necessario para su remedio della.

Tras esto mandò reparar, y edificar el hospital de Gandia, q̃ estaua viejo, y mal parado, y poner en el camas, y todo recaudo para aluergar los peregrinos, y curar los enfermos: à los quales hazia proueer de todo lo necessario, con mucha liberalidad.

Y porque con la vezindad de la mar, y la muchedumbre de Moriscos que ay por la tierra, solia los Veranos tener Gandia poca seguridad, à causa de los rebatos de los cossarios de Argel, y de Africa, que corrian aquella costa: y era necessario que para tenerla huuiesse guarnicion de soldados con mucha costa y vexacion de sus vassallos: determinò el Duque de fortificarla, y proueerla de mucha y buena artilleria de bronze à su costa (como lo hizo) para que los naturales de Gandia estuuiessen seguros, y sin sobresalto: y los de los

los pueblos comarcanos se pudiessen guarecer en ella en tiempo de necessidad.

Auiendo proueido à la necessidad de los pobres, y enfermos, y à la seguridad de sus vassallos, con estos dos edificios, hizo el tercero para su morada, y la de sus sucessores, reparàdo en su propia casa vn quarto: y comprò algunos lugares, que venian bien à su mayorazgo: desseàdo la paz y quietud de sus vassallos.

Hizo assi mismo el Duque vn conuento de frayles de la orden de santo Domingo, en su villa de Lombay, con buen edificio, suficiente renta, y ricos vasos, y ornamentos para el culto diuino. Porque aunque se empleaua con gran cuidado en remediar las necessidades de todos los pobres de su estado, y mas de los que se auian visto algun tiempo en honra y prosperidad, ò de los que se temia, que oprimidos de la necessidad harian vileza, y perderian sus animas: todavia exercitaua mas su caridad para con las personas religiosas, que dando de mano à la vanidad y regalo del siglo, se auian abraçado cõ la pobreza, y perfecion Euangelica, y crucificadose en la Cruz con Christo. Porque le parecia que en la limosna que se hazia à estos seruos de Dios, se juntauan muchas limosnas: pues con ellas no solo se sustentan pobres verdaderos, pero pobres de Christo, è intercessores con Christo: y se haze beneficio à toda la Republica, por las muchas, è importantes obras que dellos dependen, para tanta gloria del Señor, y vtilidad de los Fieles.

La muerte de la Duquessa doña Leonor. Cap. XII.

MVy buena compañia, y ayuda tenia el Duque don Francisco en la Duquessa doña Leonor, para todas estas obras de caridad: porque era muy Christiana y sierua de Dios, è imitadora de la deuocion, penitencia, y vso frequente de los santos Sacramentos que veía vsar à su marido. El qual yua delante della de manera, que aunque la Duquessa de suyo no fuera tan inclinada (como era) à todas las obras de piedad, bastára el exemplo del Duque para hazer que imitasse el modelo que tenia delante. Y assi diziendo vna señora principal vn dia à la Duquessa, que porq̃ andaua tan llanamente vestida, y no se adereçaua, ni trataua conforme à su calidad? Respondio ella, que viendo al q̃ Dios le auia dado por señor, cabeça, y marido, vestido de vn cilicio, y buscando toda la baxeza, y menosprecio del mundo, no podia ella acabar consigo de tratarse de otra manera.

Biuiendo pues en esta santa conformidad, y auiendo conuertido ya

Universidad de Deusto
Biblioteca

algunos años antes la licencia del matrimonio en eſpiritual amor, y hermanable compañia,dio el Señor à la Duqueſſa vna larga,y trabajoſa enfermedad, para purgarla,y perficionarla mas: y deſpues librandola deſte miſerable deſtierro, lleuarla à gozar de ſi, en las moradas eternas.

Sintio el Duque tanto eſte trabajo, y peligro de la Duqueſſa,quãto era el entrañable amor que le tenia: y le deuia por ſu virtud, valor, y prudencia,y por el vinculo tan eſtrecho del matrimonio, fortificado con prendas de tantos, y de tales hijos. Y como donde ay amor, ay dolor,y obras que nacen del miſmo amor,tomò muy à pechos el pedir eficazmente à Dios nueſtro Señor la vida y ſalud de la Duqueſſa:y demas de multiplicar las limoſnas, Miſſas, y oraciones en todo ſu eſtado por ella, proſtroſe vn dia entre otros en oracion, pidiendo afectuoſamente à Dios que fueſſe ſeruido de dar ſalud à la enferma. Eſtando en eſta ſuplicacion, fue viſitada ſu alma con vna eſclarecida luz, y oyò vna como boz interior,que le dezia:*Si tu quieres que te dexe à la Duqueſſa mas tiempo en eſta vida, yo lo dexo en tus manos: pero auiſote que a ti no te conuiene.* Yeſto con tanta claridad,y euidencia, que entonces, ni deſpues (como el miſmo lo contò)no pudo dudar que aquella viſitacion auia ſido de Dios. Pero quedó el con ella, y con aquella liberal oferta de ſu mano tan cõfuſo,y tan abraſado de vn amor tierno y dulciſsimo del Señor,que le parecia que ſe le partia, y derretia el coraçon:y boluiendoſe à el con grandes ſolloços,y copioſas lagrimas,le dixo:Señor mio,y Dios mio, de donde à mi?que vos dexeis en mi mano lo q̃ eſtà en ſola la vueſtra? Quien ſois vos, Criador mio, y bien mio, ò quien ſoy yo, para que querais vos hazer mi voluntad, ſiendo yo el q̃ tengo en todo, y por todo de negar la mia, para hazer la vueſtra?Quien mejor ſabe que vos lo que ami me cumple? Pues deſde aora digo,Señor, que aſsi como yo no ſoy mio,ſino vueſtro, aſsi no quiero que ſe haga mi voluntad ſino la vueſtra, y que yo quiero lo que vos quereis: y os ofrezco no ſolamẽte la vida de la Duqueſſa,ſino la de todos mis hijos, y la mia,y todo lo que de vueſtra mano tengo, y poſſeo en el mundo: y os ſuplico que vos diſpongais de todo, ſegun vueſtro ſanto beneplacito. Todo eſto dixo el Duque con grande afecto, y reſignacion, y luego ſe vio el efecto della:porque haſta aquel pũto parecia que la enfermedad de la Duqueſſa eſtaua en vn eſtado, q̃ ni empeoraua,ni mejoraua, ni los medicos la deſahuziauan, ni la aſſegurauan. Pero deſde que el Duque hizo ſu oracion, començó ella à deſcaecer, è ir por la poſta à la muerte:y aſsi ſe entendio,que era llegada ſu vltima hora: en la qual el Duque le aſsiſtiò, y la esforçò con palabras de ſingular

amor

amor, y eſpiritu, y con todas las demoſtraciones de ternura, y ſentimiento Chriſtiano que fue poſsible. Y la buena Duqueſſa, tomados todos los Sacramentos con ſingular deuocion, y eſtando muy atenta à la ſagrada Paſsion del Señor,que le leían,y repitiendo muchas vezes el nombre de Ieſus, y de Maria, y adorando, y beſando la imagen de vn deuoto Crucifixo, dio ſu eſpiritu al que la auia criado,à los veintiſiete de Março, de.1546.años,dexando al Duque biudo à los treinta y ſeis de ſu edad: y aunq̃ triſte por auer perdido tan buena compañia, pero muy conſolado con la eſperança que le quedaua de ſu bienauenturança, y de las mercedes que por medio deſta muerte el Señor le auia de hazer.

De la fundacion del Colegio de Gandia. Cap. XIII.

POcos dias deſpues de la muerte de la Duqueſſa, llegó à Gandia el P.maeſtro Fabro,el primero de los compañeros que tuuo en Paris el P.Ignacio,y vno de los q̃ le ayudarõ à fundar la Compañia de Ieſus. El qual eſtaua à la ſazon en Eſpaña,y era llamado por la Santidad del Papa Paulo.III. para que en ſu nombre ſe hallaſſe en el Concilio de Trento, juntamente con los padres maeſtro Diego Laynez,y maeſtro Salmerõ,tambien ſus compañeros, que ya ſe hallauan en el. Auia ordenado el padre Ignacio al padre Fabro, que de camino paſſaſſe por Gandia,y viſitaſſe al Duque:y dieſſe principio à vn colegio que queria fundar en ella: y para començarle, ya el le auia embiado el año antes algunos Padres de Roma, y de Portugal.

Venido à Gandia el padre Fabro, no ſe puede facilmente explicar el contento, y regalo que en ſu anima recibio el Duque con ſu ſanta comunicacion (que verdaderamente era admirable la de aquel Padre) porque dezia, que auia hallado en el vn maeſtro eſpiritual, qual el le pudiera deſſear. Platicòle el padre Fabro los exercicios eſpirituales de la Compañia: los quales hizo el Duque con mucho recogimiento,y ſoſsiego,y cõ tan grande feruor,y zelo de aprouecharſe,que tenia mas neceſsidad de freno, que de eſpuelas. Concertoſe lo del colegio, y à los cinco de Mayo, de.1546. acabando de dezir Miſſa, el padre Fabro puſo la primera piedra al edificio del, y el Duque puſo la ſegunda, y echò vna eſpuerta de cal: y luego los hijos del Duque, y los padres de la Compañia proſiguieron la obra: y dioſe el Duque tan buena diligencia en acabarla, y perficionarla, que en breue tiempo ſe hizo la Capilla mayor de la igleſia, caſa, y eſcuelas,y ſe dio baſtante renta al colegio:cuyo primer Rector fue el padre

Universidad de Deusto
Biblioteca

Andres de Ouiedo,natural de Yllescas, que despues vino à morir Patriarca en Etiopia. Leía se Latinidad,Artes, y Teologia en el colegio, è hizose Vniuersidad por priuilegios del Papa, y del Emperador:y fue la primera que tuuo la Compañia.Proueyole el Duque de vna buena y copiosa libreria: y dio estudio à muchos hijos de sus vassallos para que aprendiessen letras, y virtud, especialmente à los hijos de los Moriscos: los quales aunque sean bautizados, algunas vezes son mas Christianos de nombre, que de fê, y coraçon: y comunmente, como los hijos se crian con sus padres,siguen las costumbres, y creencia dellos. Y por esto le parecio al Duque, que el mejor remedio era apartarlos de sus padres desde chiquitos,è imprimir en ellos mientras que estan blandos la noticia, y aficion de nuestra santa Fê: y assi lo hizo, dando (como dixe)estudio à los hijos Moriscos,y holgando sus padres dello,por verse libres de cuidado, y de la obligacion de criarlos, y de sustentarlos. Y por este medio salieron dellos algunos buenos, y verdaderos Christianos.

Partio el P.Fabro para Roma, donde murio el primero de Agosto, de aquel mismo año de.1546.Vino el Duque el año siguiente de.1547. à Monçon,adonde celebraua Cortes de los Reynos de Aragõ el Principe don Felipe. El qual (por auiso del Emperador su padre, que el año de.1542. en otras Cortes se auia hallado muy bien seruido del Duque,siendo Marques de Lombay)le mandò llamar,para que fuesse vno de los tratadores de las dichas Cortes:y assi lo fue, y siruio mucho en ellas al Principe.

La confirmacion del libro de los Exercicios. Cap.XIIII.

QVedò el Duque muy aprouechado (como diximos) de los exercicios espirituales que le auia platicado el padre Fabro, y aficionadissimo à la dotrina dellos,y desseoso que se comunicasse à muchos:para que el fruto que el auia sentido en su anima, se estendiesse à las de mas.Pero entendio que algunas personas à bulto, y cerrados los ojos, sin saber lo que contenian estos exercicios, y sin auer experimentado,ni prouado el vso,y fruto dellos,hablauã mal de cosa tan prouechosa, y de tanto peso, y sustancia. Para obuiar al daño que desto podia resultar,y poner silencio à los q̃ juzgauan, y condenauan lo que no auian examinado, ni visto, suplicò à la Santidad del Papa Paulo.III.que mandasse con diligencia examinar los dichos exercicios: y hallando que eran de sana, y Catolica dotrina, y el vso dellos para las almas prouechoso,fuesse seruido de aprouarlos,y confirmarlos con

con sus letras Apostolicas. Hizo el Papa lo que el Duque le suplicò: y cometio el examen de los exercicios al Cardenal de Burgos don fray Iuan de Toledo, de la orden de santo Domingo, que era Inquisidor general,y al Vicario general de Roma, q̃ era Felipe Archinto Obispo de Seleucia(el qual despues murio Arçobispo de Milan) y al Maestro de su sacro Palacio, que assi mismo era frayle de santo Domingo, y todos tres varones doctissimos, y grauissimos: los quales los vieron, examinaron, y hallaron llenos de piedad, y muy prouechosos para la edificacion,y fruto espiritual de los Fieles: y como tales los aprouò, y confirmò su Santidad por vn breue Apostolico. Del qual me ha parecido poner aqui vna parte: assi por auerse hecho à suplicacion del Duque don Francisco(cuya vida escriuimos) como para q̃ se entienda el cuidado que tenia(aun en el tiempo que lo era) de aprouechar à las animas: y el peso, y miramiento cõ que de cosa tan graue, y aprouada con tanta autoridad se deue tratar.

Paulo Papa.III. para perpetua memoria.

EL cuidado del oficio Pastoral, que la diuina misericordia nos ha encomendado de toda su grey, y el zelo que nos da de su gloria, y alabança, haze q̃ abracemos todo lo que puede ayudar a la salud, y prouecho espiritual de las almas: y que oyamos, y concedamos de buena gana lo que se nos pide que pueda fauorecer, y acrecentar la piedad de los Fieles. Auiendo pues entendido de nuestro querido hijo, y noble Varon Francisco de Borja,Duque de Gandia,que el dilecto hijo Ignacio de Loyola Preposito general de la Compañia de Iesus, que por nos en esta nuestra ciudad ha sido instituida,y con la autoridad Apostolica confirmada, auia escrito ciertos documentos, o exercicios espirituales, sacados de las sagradas Escrituras, y de la experiencia que tiene de la vida espiritual: y que los auia reduzido a orden, y traça muy cõueniente para mouer los animos de los Fieles a piedad: y que los tales exercicios eran muy prouechosos, y saludables a los Fieles de Christo para su espiritual consuelo, y vtilidad. Lo qual al dicho Duque Francisco constaua, no solamente por la fama que de muchas partes auia oydo, sino tambien por la experiencia clara y manifiesta: y por lo q̃ en Barcelona, Valencia, y Gandia,el mismo auia visto. Por lo qual el mismo Duque Francisco humilmẽte nos suplicó, q̃ para que el fruto de los tales documẽtos, y exercicios espirituales se estienda mas,y mas numero de los Fieles se mueuã con mayor deuocion a vsar dellos,los mandassemos examinar:y hallandolos dignos de loa, y de nuestra aprouacion, los aprouassemos, y alabassemos, y con la benignidad Apostolica nos dignassemos de proueer lo que en esto conuiniesse.

Universidad de Deusto
Biblioteca

conuiniesse. Nosotros auiendo hecho examinar los dichos documentos, y exercicios: y entendiendo por testimonio, y relacion que nos ha sido hecha por el amado hijo nuestro Iuan Presbytero Cardenal del titulo de san Clemente, Obispo de Burgos, è Inquisidor contra la heretica prauedad, y por el venerable hermano nuestro Felipe, Obispo de Seleucia, nuestro Vicario general en las causas espirituales desta nuestra ciudad, y por el amado hijo Egidio Foscarario, Maestro de nuestro sacro Palacio, que son llenos de piedad, y santidad, y muy prouechosos para la edificacion, y aprouechamiento espiritual de los Fieles. Teniendo respeto a esto, y à los copiosos frutos que Ignacio, y la Compañia que el ha instituido, continuamente produzen en la Iglesia de Dios en todas partes: y a lo mucho que para este efecto han aprouechado los sobredichos exercicios, inclinandonos a los ruegos del dicho Duque, con la autoridad Apostolica, por el tenor destas nuestras letras, y de nuestra cierta ciencia aprouamos, y alabamos los dichos documentos, y exercicios, y todas, y cada vna de las cosas que en ellos se contienen: y con el patrocinio deste nuestro breue los amparamos: exortando mucho en el Señor a todos los Fieles, assi hombres como mugeres, y a cada vno dellos, que con deuocion quieran vsar, y ser aprouechados de los tales exercicios. Y assi mismo damos facultad para que los tales documentos, y exercicios espirituales los pueda imprimir libremente qualquiera impressor que el dicho Ignacio eligiere: con que despues de la primera impression, ni el dicho impressor, ni otro alguno, no los pueda imprimir sin consentimiento del dicho Ignacio, o de sus sucessores, so pena de excomunion, y de quinientos ducados, que se ayan de aplicar a obras pias. Y mandamos a todos, y a cada vno de los Ordinarios, y a las personas constituidas en dignidad Ecclesiastica, y a los Canonigos de las iglesias Catredales, y Metropolitanas, y a los Vicarios generales en las causas espirituales, y oficiales de los Ordinarios, do quiera que estuuieren, que ellos, o dos, o vno dellos por si, o por otro, o otros (assistiendo a qualquiera de la dicha Compañia, o a otro qualquiera a quien tocare con eficacia, a la defensa y patrocinio de los dichos exercicios espirituales) hagan con nuestra autoridad, que ellos gozen pacificamente desta nuestra concession, y aprouacion: y no permitan que nadie los moleste contra el tenor destas nuestras letras. Y repriman a todos los que contradixeren, y fueren rebeldes a ellas, y los apremien con las censuras, y penas Ecclesiasticas, y otros remedios de derecho conuenientes, sin admitir apelacion: y si fuere menester inuoquen el fauor delbraço seglar. No obstante, &c. Dada en Roma en el Palacio de S. Marcos, sub annulo Piscatoris, el postrero dia de Iulio, del año del Señor de.1548. y el catorzeno de nuestro Pontificado.

Como se determinò de entrar en la Compañia. Cap. XV.

MVcho se holgò el Duque con esta aprouacion de los exercicios que auia hecho su Santidad. Pero lo que el mas desseaua, y traía metido en lo mas intimo de su coraçon, era como auia de cumplir lo que tenia prometido à Dios, y seruirle en el estado de la perfecion Euangelica: pues estaua ya libre del vinculo conjugal, y en edad, y con fuerças para poner en execucion el voto que auia hecho (como arriba diximos.) Para acertar en vna deliberacion tan graue, è importante, y purificar mas su alma, y hazerla capaz de entender, y abraçar mejor el diuino beneplacito, pidio à muchos seruos del Señor, grandes amigos suyos, que ofreciessen oraciones, y sacrificios à Dios por su intencion. Mandò repartir muchas limosnas: y el por su parte multiplicò la oracion: estrechò los ayunos: acrecentò las penitencias, y afliciones de su cuerpo: y determinò de gastar muchos dias en la consideracion, y eleccion de la nueua vida que pensaua tomar. Lo primero en que se resoluio fue, en dexar las riquezas y renunciar su estado, y ser pobre por Christo (el qual siendo rico se hizo pobre por nosotros, como dize el Apostol) y seguirle con la Cruz à cuestas, y biuir en perpetua pobreza, castidad, y obediencia en alguna religion: abraçandose con la perfecion, y guardando los consejos Euangelicos lo mas altamẽte que el pudiesse. Tras esta determinacion de ser religioso, se siguio el deliberar, en q̃ manera de religion lo auia de ser. Si tomaria alguna religion, de las que biuiendo en soledad, y contemplacion, se ocupan en buscar su propio aprouechamiento, y perfecion, y apartadas de la conuersacion y bullicio de los hombres, vacan à Dios enteramente: ò si escogeria alguna de las otras, que demas de procurar su saluacion propia, conuersan tambien con los proximos, para ayudarlos con su dotrina y exemplo, à alcançar aquel bienauenturado fin, para el qual fueron criados. La inclinacion y condicion natural del Duque, mas le lleuaua à la soledad, y al desuio del mundo: porque desseaua acabar sus dias (desconociendo de todo al mundo, y desconocido del mundo) en perpetua oracion y penitẽcia: pero desnudandose de su propio afecto è inclinacion, entendio que Dios queria otra cosa. Y assi se resoluio de entrar en alguna religion, la qual se empleasse en socorrer à las almas que de sus ministerios se quieren aprouechar. Porque le parecio que esta obra era mas perfecta, pues es vna imitacion y traslado de la vida que hizo Christo nuestro Señor, y sus sagrados Apostoles: y en ella se hermanan, y abraçan las dos vidas, actiua, y contemplatiua: y con la caridad de Dios, se junta tambien la caridad de los proximos,

2.Cor.8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el mismo Señor tanto nos encomendò: y mas en estos tiempos tan calamitosos, y de tanta necessidad. Llegado ya à este punto, se le ofrecio al Duque otra mayor dificultad: y fue, escoger de tantas y tan santas religiones que siguen este camino, y se ocupan en cultiuar la viña del Señor, y en lleuar almas al cielo, la q̃ mas à su proposito auia de ser. Inclinauase el à la sagrada religion del Serafico Padre S. Francisco: porq̃ assi como auia nacido debaxo de su amparo y proteccion, y tenia su nombre, assi parece que auia mamado con la leche la deuocion à este glorioso santo, y à sus religiosos. Y demas desto, porque le parecia que hallaria buen aparejo en aquella santa regla, y habito para exercitar la pobreza y penitencia que el desseaua abraçar. Pero como los caminos de Dios son muy diferentes de los nuestros, y el quiere que sigamos en todo su voluntad: era cosa marauillosa ver, que quãtas vezes el Duque se determinaua de tomar este camino, y ofrecerse al Señor en la religion de san Frãcisco, tãtas se hallaua seco, y desabrido su espiritu, y mouido, y como violentado à entrar en la religion de la Compañia de Iesus: q̃ entonces era nueua, y no conocida, ni estimada en el mundo. Sucediole esto muchos dias continuamente: y hallandose perplexo y confuso, quiso conferirlo cõ vn religioso de la misma orden de san Francisco, à quien el tenia por gran sieruo del Señor, y con quien se solia aconsejar. Y assi le dio cuenta de todo lo q̃ passaua por su anima: y le rogò que lo encomendasse muy de veras à nuestro Señor, y que despues le dixesse su parecer. Hizo el buen religioso mucha y feruiente oracion sobre el caso: y despues con mucha claridad, y firmeza le dixo, que la voluntad de Dios era, que se entrasse en la Compañia. Con esto, y con otros motiuos que adelante se diran, se acabò de resoluer, y se determinò de entrar en ella, y hizo voto dello. Pero en esta su determinacion, acontecio vna cosa al Duque, que por ser rara, y auerse hecho sobre ella grandes discursos, la quiero yo aqui referir. Acabado de determinarse, estando en oracion, vio claramente con los ojos corporales vna rica mitra, q̃ estaua como sobre su cabeça leuantada en el aire. Y temiendo el, que no fuesse significacion de alguna dignidad Ecclesiastica que el Señor le quisiesse dar, se afligio en gran manera: suplicando con amorosas y abundantes lagrimas à su diuina Magestad, que pues el se hazia pobre por seguirle en su Cruz, y por huyr los peligros que la hazienda, y grandeza traen consigo, no permitiesse que entrasse en otros mayores aprietos, y peligros, que nacé de semejantes dignidades. Siete dias durò aquella vision, apareciendole cada dia à la misma hora, y de la misma manera la mitra suspensa en el aire sobre su cabeça, quando estaua en oracion. Y hallandose

dose muy congoxado y estrañamente afligido, se boluio à Dios, y con gran Fê le dixo: Perdonadme Señor mio, que no lo puedo mas sufrir. Yo os prometo que si esto no cessa, y sino me assegurais la pobreza, y el estado perpetuo en la religion, que no tomare jamas habito, ni estado Ecclesiastico. Porque mayor peligro temo de lo que aqui se me representa, que no de lo que aora quiero dexar. En diziendo esto, se desaparecio la mitra, y no tuuo mas q̃ temer. Esta fue la vision como el mismo Padre la contò. Lo que pretendio con ella nuestro Señor, el se lo sabe: pero el mismo padre Francisco siendo ya General de la Compañia preguntado por el padre Gaspar Hernandez (que era su confessor) si auia que aguardar mas para el cumplimiento de aquella vision? le respondio (como el mismo padre Gaspar Hernandez à mi me lo dixo) que à lo que el podia entender, el dia que le hizieron General de la Compañia, se auia cumplido todo lo que Dios nuestro Señor con aquella vision auia querido sinificar. Pero boluamos à la determinacion de entrar en la Compañia que hizo el Duque.

Lo que el Duque escriuio al padre Ignacio, acerca de su entrada en la Compañia: y lo que el Padre le respondio. Cap. XVI.

LVego despachò vn criado suyo à Roma cõ cartas al padre Ignacio, que (como arriba diximos) era fundador, y primero Preposito General de la Compañia. En ellas le escriuia su determinacion: y le rogaua le admitiesse entre sus hijos, y subditos: y como vno dellos se ponia en sus manos, para que le embiasse à mandar lo que auia de hazer. Y para que el Padre pudiesse hazerlo cõ mas resolucion, le auisõ muy particularmente de todo lo que le podia dar luz. De su edad, salud, fuerças, hijos, y hijas, estado, renta, negocios començados: y finalmente todas las circunstancias, y particularidades que le parecieron necessarias, para que mejor desde tan lexos el P. Ignacio le acertasse à poner en camino: y señalasse el tiempo en que sus desseos y propositos se deuian executar.

Mucho se consolò el padre Ignacio con estas nueuas del nueuo subdito, que Dios le embiaua, para lustre y acrecentamiento de su nueua religion. Y parece que el mismo Señor que auia mouido à entrar en la Compañia al Duque, auia ya dado al padre Ignacio algunas prendas dello: ò alomenos le auia reuelado que traeria à la Compañia algun gran personage, que cõ sus trabajos mucho la ennoblecesse,

Universidad de Deusto
Biblioteca

cieſſe,y acrecentaſſe. Porque en muriendo en Roma el padre maeſtro Fabro, que fue el primero dia de Agoſto,del año de.1546. (como diximos) eſtando los Padres muy triſtes por la perdida de tan grande, y tan eminente varon, y conſolandolos el padre Ignacio, les dixo, que no tuuieſſen pena: porq̃ el Señor que les auia lleuado al padre Fabro, les daria otro en ſu lugar,que iluſtraſſe, y amplificaſſe mas la Compañia, que no el. Y eſte fue el Duque don Franciſco, q̃ ſucedio al padre Fabro, y hizo profeſsion en ſu lugar, como lo eſcriuimos en la vida del miſmo padre Ignacio. El qual reſpondio al Duque con el miſmo menſagero, la carta que me ha parecido poner aqui, para que ſe vea la prudencia deſte ſanto varon, y el termino que vſa en ella, tratando vnas vezes al Duque como à gran ſeñor,y otras como à ſubdito,y hijo eſpiritual, y de la manera que tratò ſiempre à todos los otros ſus hijos de la Compañia.

Lib.3. cap.11.

Iluſtriſsimo Señor.

Conſolado me ha la diuina bondad, con la determinacion que ha pueſto en el alma de V. S. Infinitas gracias le den ſus Angeles, y todas las almas ſantas que en el cielo le gozan: pues aca en la tierra no baſtamos a darſelas por tanta miſericordia, con que ha regalado eſta ſu minima Compañia en traernos a ella a V. S. De cuya entrada eſpero que ſacarà ſu diuina prouidencia copioſo fruto, y bien eſpiritual para ſu alma, y para otras innumerables, que de tal exemplo ſe aprouecharàn. Y los que ya eſtamos en la Compañia nos animaremos a començar de nueuo a ſeruir al diuino Padre de la familia, que tal hermano nos da, y tal obrero ha cogido para la labrança deſte ſu nueuo majuelo:del qual a mi (aunque en todo indigno) me ha dado algun cargo. Y aſsi en el nombre del Señor, yo acepto y recibo deſde aora a V. S.por nueſtro hermano: y como a tal le tendra ſiempre mi alma aquel amor que ſe deue a quien con tanta liberalidad ſe entrega en la caſa de Dios, para en ella perfectamente ſeruirle. Y viniendo a lo particular que V. S. deſſea ſaber de mi, del quando, y como de ſu entrada. Digo, que auiendolo mucho por mi, y por otros encomendado a nueſtro Señor, me parece, que para mejor cumplir con todas las obligaciones, ſe deue eſta mudança hazer de eſpacio, y con mucha conſideracion, a mayor gloria de Dios nueſtro Señor. Y aſsi ſe podran ir alla diſponiendo las coſas de tal manera, que ſin que a ningunos ſeglares ſe les de parte de ſu determinacion, en breue tiempo os halleis deſembaraçado, para lo que en el Señor tanto deſseais. Y para venir aun a declararme mas en particular, digo, que pues eſſas ſeñoras donzellas tienen ya edad para ponerlas en ſus caſas, V.S. las deuria caſar muy honradamente, conforme a cuyas hijas ſon. Y ſi ay buena ocaſion,

ocaſion, el Marques tambien ſe caſe. Y a los demas hijos, no ſolo les dexe el amparo, y ſombra de ſu hermano mayor, al qual quedarà el eſtado, pero demas deſto les quede a ellos hazienda competente, con la qual puedan honeſtamente paſſar, alomenos en vna principal Vniuerſidad, proſiguiendo los eſtudios en que tienen echados tan buenos cimientos. Pues es de creer, que la Mageſtad del Emperador, ſiendo ellos los que deuen (y yo eſpero que ſeran) les hara la merced que tienen merecida vueſtros ſeruicios, y promete el amor que ſiempre os ha tenido. Deueſe tambien poner diligencia en las fabricas començadas: porque deſseo queden en ſu perfeccion todas vueſtras coſas, quando nueſtro Señor fuere ſeruido que ſe aya de publicar la mudança de vueſtra perſona. Entretanto que eſtas coſas ſe concluyen, pues V. S. tiene tan fundados principios de letras, para ſobre ellas edificar la ſagrada Teologia, holgaria yo, y eſpero que Dios dello ſe ſeruirà, que aprenda, y eſtudie muy de propoſito la Teologia: y ſi ſer puede querria, que en ella ſe graduaſſe de Doctor en eſſa ſu Vniuerſidad de Gandia: y eſto con mucho ſecreto por aora (porque el mundo no tiene orejas para oyr tal eſtampida) haſta que el tiempo, y las ocaſiones nos den con el ſauor de Dios entera libertad. Y porque las demas coſas que ocurrieren ſe podran ir cada dia declarando, no dire en eſta mas, de que eſperarè amenudo cartas de V. S. y yo eſcriuire ordinariamente: y ſuplicarè a la diuina y ſoberana bondad lleue con ſu ſauor y gracia adelante las miſericordias començadas en el alma de V. S. De Roma, &c.

Haze profeßion de la Compañia. Cap. XVII.

REcebida eſta carta del padre Ignacio, fue marauilloſo el contentamiento que tuuo el Duque, por verſe ya admitido en la Compañia por el fundador della, y deſpojado de ſi miſmo, y pueſto en tan buenas manos. Pero toda ſu anſia era verſe deſatado de las cadenas con que le parecia eſtaua apriſionado en el ſiglo,para atarſe mas fuertemente con Dios. Porque pueſto caſo que auia hecho voto de entrar en la Compañia,y eſtaua ya admitido en ella, y ſe regia por obediencia del padre Ignacio en todo lo que podia: pero andaua tan encendido del amor de Dios, y con tan biuos deſſeos de romper todos los lazos de las coſas que le trauauan, ò podian dilatar ſu entrada en ella, que cada hora le parecia mil años. Y hazia cada dia examen particular para ver ſi ſe detenia, ò dexaua de hazer coſa que pudieſſe aprouechar para abreuiar, y ſalir preſto de aquel que el llamaua cautiuerio. Y aunque le detenia,y ſoſſegaua lo que le auia eſcrito el padre Ignacio, que deſſeaua q̃ todas ſus coſas quedaſſen en perfeccion, para quando ſe huuieſſe de publicar ſu mudança: todavia (traſportado deſte abra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sado,y vehemente afecto)andaua buscando algun medio para que sin detrimento de las otras cosas, que à su parecer importauan menos, el pudiesse desde luego desnudarse de si, y entregarse à Dios, y gozar de la gloriosa, y libre seruidumbre de la religion. Escriuio este su desseo al padre Ignacio: y el despues de auerlo mirado, y encomendado mucho à nuestro Señor, se resoluio de dar parte dello à su Santidad: y suplicarle,que diesse licẽcia al Duque de hazer profesion en la Compañia, para que desde luego cumpliesse con su deuocion. Y que juntamente le diesse facultad para administrar por espacio de quatro años su estado,y hazienda: porque en este tiempo parecia que podria poner en estado sus hijas, y acabar las cosas que tenia entre manos, y cumplir con las demas obligaciones. Hizolo el Papa como se lo suplicò: y despacho vn breue dello, por virtud del qual el Duque hizo
Lib.3. cap.11. su profesion el año de. 1547. como lo escriuimos en la vida del padre Ignacio. Hizola en la capilla del colegio de Gandia delante de pocas personas,por el secreto: y con tantas, y tan dulces lagrimas, y tan entrañable gusto de su anima, como si aquel dia huuiera salido de vn penoso, y largo cautiuerio.

Entre algunos papeles antiguos, he hallado vna oracion que hizo el padre Francisco el dia de su profesion, ofreciendose al Señor en holocausto,y perfecto sacrificio. La qual me ha parecido poner aqui, para que se vea el espiritu q̃ ya en sus principios auia comunicado el Señor à este su sieruo: y el conocimiento, y sentimiento que tenia de si, y de todo lo que poseía,y podia posseer en el mundo, y de la merced inestimable que el Señor le hizo, quando le llamò à si,y le dio su luz, y gracia para ponerlo todo debaxo de los pies, y abraçarse con el estado de la santa pobreza,y religion.

SEñor mio, y todo mi refugio, que hallastes en mi para mirarme? que hallastes en mi para llamarme? que vistes en mi, para quererme en la Compañia de los vuestros? Porque si conuiene que ellos sean animosos,yo soy couarde: si han de ser menospreciadores del mundo, yo estoy rodeado de sus respetos: si han de ser perseguidores de si mismos, en mi ay mucho amor propio? Pues que hallastes en mi? Hallastes por ventura, porque fuy mas animoso para contradezir vuestros mandamientos? o porque los menospreciè mas que los otros? o porque aborreci mas vuestras cosas, por querer mas las mias? Si esto Señor buscais, halladolo aueys: si tras esto andais, recado teneis. Domine, ecce adsum, mitte me. *O pielago de immensa sapiencia! ò grandeza de infinita potencia! como buscais lo mas flaco para mostrar en ello las riquezas de vuestra fortaleza! Con razon os alabarán los Angeles con admiracion, y este pecador con*

confusion: viendo que sobre fundamentos tan flacos quereis leuantar vuestros edificios. O alma mia, considera esto con atencion: porque si te dizen que esto te dan por satisfacion de tus pecados, no menos te deues marauillar: porque aora eres cautiua, entonces seras libre: aora possees poco, y con dolor, despues lo posseeras todo con gozo. Al fin sales de la vida activa dessabrida, y entras en la dulce contemplativa! O Señor, que cambios son los vuestros! y que cosa es tratar con vos! y como es cosa de ver la satisfacion que quereis del pecador! Verdaderamente Señor vos soys el que fingis trabajo en lo que mandais: pues en lugar de penitencia regalais, y por la abstinencia dais hartura. Pues si esto se ordena por satisfacion de los passos que por mi anduuistes, y para que imitando vuestra pobreza, y obediencia os siga, desto Señor me espanto mucho mas. Porque vos Señor salistes de vuestra casa, y heredad, y yo salgo de la agena. Vos salistes del Padre, sin dexarle, para venir al mundo, y a mi hazeisme dexar al mundo para lleuarme al Padre. Vos salistes para la pena, y yo salgo della. Ay Señor, que salida la vuestra, y que salida la mia! Vos para ser preso, y yo para escapar de las prisiones. Vos para la amargura, y yo para el gozo. Vos para la tribulacion, y yo para la quietud. O Señor vos sois el Dios de las vengaças? y que vengança es esta? Cierto vos sois el Dios de las misericordias: pues tomastes la vengança en vos, por no tomarla aora en mi, y por regalarme en lugar de castigarme. Pues que dire Señor a esta vuestra misericordia? Con que responderé a vuestro amor? faltame el entendimiento para entender, y la lengua para dezir. Porque si algunos sintiendo bien de vuestra bondad os alaban, porque perdonarades a Iudas, si os pidiera perdon: y si con razon os deuen por ello infinitas alabanças, quantas os deuo yo, pues siento y veo que siendo otro Iudas, no solo me perdonais, mas aun me llamais, como si ninguna traicion huuiesse hecho en vuestra casa? Boluere a hablar a mi Dios, aunque sea polvo, y ceniza. Señor, que hallastes en mi? que hallastes? bendito seais vos para siẽpre: apiadaos de mi toda mi esperança, pues tenemos estos vuestros tesoros en vasos de tierra: para que esto no venga a ser para mayor condenacion mia. Conozca la tierra su miseria, conozca el flaco su flaqueza: y dadme Señor a entender quan poco merece el vaso tener en si tal licor, auiendo tan mal conseruado el que hasta aqui aueis infundido en el, pues no soy yo sino dissipador de vuestros bienes. Tengame yo por otro Iudas, pues soy otro traidor: confundame yo con mis hermanos, pues he vendido a su Maestro por menos precio que Iudas. Tema de comer con ellos, pues comiendo vuestro pan me leuantè contra vos: tema de tratar su hazienda, pues tan mal recado he puesto en la vuestra: confundase mi desobediencia con la obediencia que vuestras criaturas tienen. Y si aun esta es pequeña confusion para con ellas, y para los que moran en la tierra: qual sera la que deuo tener con los que os gozan en el cielo? quanto deuo confundirme en la presencia de los Angeles,

Universidad de Deusto
Biblioteca

auiendo dexado el estandarte de mi Rey de gloria? y con que abatimiento deuo pedir merced a vuestra bendita Madre, auiendo crucificado a su precioso hijo en mi mismo? Pues delante vuestro acatamiento que dira el gusano podrido, y miserable, que no sabe sino apartarse de vos? O Señor alumbrad ya mi ceguedad, para que conociendome, os conozca: confundiendome, os alabe: humillandome, os ensalce: y muriendo todo a mi, biua yo todo en vos. Y pues me sacais por vuestra bondad del estado de los ricos (de los quales dixistes que con dificultad se saluarian los que en el estuuiessen) hazedme merecedor por
Matt.19. *vuestro santo nombre de lo que prometistes a los pobres, diziendoles: Ciertamente os digo, que los que dexastes por mi todas las cosas, y me seguistes, quando en la regeneracion se sentare el hijo del hombre en el trono de su Magestad, vosotros tambien os assentareis sobre las doze sillas a juzgar los Tribus de Israel.*

Como casó al Marques, y à sus hijas: y estudió, y se graduó de Doctor. Cap. XVIII.

DEspues que el Duque hizo su profesion, y se ofrecio al Señor desta manera en sacrificio, queriendo como buen obediente executar lo que en la carta passada su Superior, y padre le auia escrito, tratò lo primero de casar al Marques su hijo, que ya tenia edad para ello, y auia de ser padre, y amparo de sus hermanos. Yassi le casó el año de.1548. con doña Madalena Çentellas, hija de don Francisco Çentellas Conde de Oliua, y de doña Maria de Cardona, hija del Duque de Cardona (demas de las otras causas que para ello huuo) por la vezindad de aquel estado, y esperança de juntarle con el suyo. Tras esto puso en estado à sus dos hijas, doña Isabel, y doña Iuana: porque Sor Dorotea, que era la tercera, y la menor, antes que muriesse la Duquessa su madre, siẽdo niña auia escogido por su esposo al Rey del cielo, y entrado monja en santa Clara de Gandia. A doña Isabel casó con don Francisco de Rojas y Sandoual Conde de Lerma, y sucessor del Marques de Denia su padre: y à doña Iuana de Aragon con don Iuan Enriquez Marques de Alcañizes. Los dos yernos demas de ser tan principales caualleros, eran mancebos de conocida discrecion, y virtud.

Para que se entienda el recato, y zelo santo del Duque, y sirua de dotrina, y exemplo para los Padres que en cosa tan graue y peligrosa desséan acertar, quiero dezir aqui la cautela y auiso q̃ tuuo el Duque quando casó à doña Isabel con el Conde de Lerma: para euitar entre los

los desposados ocasiones de ofensas de nuestro Señor. Concluydos los conciertos, y hechos los capitulos matrimoniales, escriuio el Duque al Conde su yerno, que tal dia llegasse à Gandia, à hora que pudiesse oyr Missa: la qual el tendria à punto. Vino el Conde, hallò al Duque que le esperaua, el qual sin detenerse le lleuò à la pieça en que estaua su hija, y alli se desposaron: y luego sin perder punto, se fueron todos juntos à la iglesia, donde se començò la Missa, y en ella los nouios se velaron: y desde la iglesia boluieron à casa del Duque, y se hizieron las fiestas del casamiento. Toda esta traça inuentò el Duque para que no se hablassen, ni tratassen antes que fuessen legitimamente casados, y tuuiessen la bendicion de la Iglesia: por quitarles las ocasiones q̃ suele auer de perder la gracia de Dios en la entrada del Sacramento del matrimonio, que à los que le reciben como deuen, suele el Señor comunicar.

Casado pues el Marques, y las dos hijas, que era el primer negocio que el padre Ignacio encargaua al Duque, y lo que el mas desseaua (para desembaraçarse de aquel cuidado, y poder atender mas libremente à los demas) prosiguio muy de veras los estudios, como el mismo padre Ignacio se lo ordenaua. Para hazerlo mejor auia dexado su casa, y passadose à morar en vn quarto que auia labrado para este efecto en el mismo colegio de la Compañia, adonde se auia recogido con sus hijos, y algunos pocos criados: y se dio muy de proposito à oyr la sagrada Teologia, assi la Escolastica, como la Positiua, cõ gran solicitud y cuidado. Para esto truxo de Valencia con buen salario à vn docto y famoso Teologo, llamado Maestro Perez, que auia escrito sobre las partes de santo Tomas, para que las leyesse en su colegio de Gandia. Y el oía las lecciones con los otros estudiantes, y las repetia, y disputaua, y defendia sus conclusiones: y hazia todos los otros exercicios literarios como vno dellos, con tanta continuacion, humildad, y diligencia, que à todos ponia admiracion. Yassi con su lindo ingenio, feliz memoria, y perseuerancia, y particular fauor que le comunicaua nuestro Señor, aprouechò tanto en pocos años, que acabados sus estudios, y precediendo su examen, y los actos que en semejantes grados suelen preceder, se graduò secretamente, primero de Maestro en Artes, y despues de Doctor en la sagrada Teologia, como el padre Ignacio se lo auia escrito.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo que hazia en el gouierno de ſu perſona, familia, y eſtado. Cap. XIX.

ESto es lo que toca à los eſtudios del Duque, y à los otros negocios que el padre Ignacio le auia encomendado. Pero hecha ſu profeſſion, pareciole que el nueuo eſtado que auia tomado le obligaua à nueua vida, y à mas alta perfecion: y aſsi començò à darſe mas de veras à Dios, y à perſeguirſe, y maltratarſe, doblando ſus penitencias, y acrecentando ſus oraciones, y los otros ſantos exercicios. Tenia vna tarima de tablas à los pies de la cama cubierta con vn alhombra, como para repoſar en ella alguna ſieſta: y eſta era à las noches ſu cama ordinaria, ſin otro abrigo. Leuantauaſe à las dos horas deſpues de la media noche, y proſtrado en tierra, ò de rodillas, ſe eſtaua en continua oracion haſta las ocho de la mañana: y quando ſalia della le parecia que no auia durado vn quarto de hora. Acabada ſu oracion ſe confeſſaua, y ſe comulgaua en ſu capilla cada dia: y algunas vezes en el moneſterio de ſanta Clara, y los Domingos, y fieſtas principales, publicamente en la Igleſia mayor: porque era amigo de dar buen exemplo à ſus vaſſallos. A las nueue oía ſu leccion de Teologia, y la repetia con algun buen eſtudiante: luego daua audiencia à los miniſtros de juſticia, y à los que querian negociar con el. A las doze comia, con tan grande templança, que no le eſtoruaua la comida las platicas eſpirituales, que deſpues tenia familiarmente con ſus hijos, y con ſus criados: las quales comunmente eran, contar algun beneficio diuino, ponderando la immenſa liberalidad del Señor, que le auia hecho aquel particular beneficio: y ſu ingratitud, que no ſe auia ſabido aprouechar del: y el caſtigo que por ſu culpa merecia: y la paciencia, y longanimidad de Dios que le eſperaua: y proponer la emienda para adelante con ſu fauor. Gaſtaua deſpues la tarde, parte en los eſtudios y lecciones, parte en el gouierno de ſu caſa, y eſtado: y recogiaſe temprano, porque nunca cenaua, y ſu ayuno era perpetuo todo el año. En ſu recogimiento rezaua ſus horas, y ſu roſario, y leía en la diuina Eſcritura, y en los ſantos: y hazia ſus penitẽcias, y mortificaciones, à q̃ era muy inclinado. Finalmẽte todo el dia, y toda la noche (quitando las pocas horas que tomaua para el ſueño, y repoſo neceſſario) era vn perpetuo ſacrificio q̃ hazia de ſi miſmo: vn eſtar ſiempre preſente delante el acatamiento de Dios: vna tela de ſantas obras, entretexiendo vnas buenas cõ otras mejores. Y cõ ſer tal la vida del religioſo Duque, era coſa marauilloſa ver, quan imperfecta le parecia à el, y como al tiempo que hazia el examen de la conciencia, ſe reprehendia y caſtigaua: haziendo el miſmo juntamẽte muchos

muchos oficios, de portero, q̃ citaua: y de fiſcal, que acuſaua: y de juez, que condenaua: y de reo, que conocia, y confeſſaua ſu culpa: y de verdugo, que executaua la ſentencia: para ſer abſuelto, y dado por libre en el Tribunal de Dios.

Con eſte admirable exemplo de ſu ſeñor, y con el gran cuidado q̃ el Duque tenia, toda ſu caſa era como vna caſa recogida de religion: porq̃ en ella no conſentia el Duq̃, q̃ ſe juraſſe, ni jugaſſe, ni murmuraſſe, ni mintieſſe publicamente: ni los otros vicios q̃ ſon tan ordinarios, y familiares en las caſas de los ſeñores: antes imponia à ſus criados que oyeſſen cada dia Miſſa: que rezaſſen el roſario de N. Señora: q̃ examinaſſen ſus conciencias: q̃ ſe confeſſaſſen, alomenos las fieſtas principales, y ſe ocupaſſen en otros ſantos exercicios. Y como en otras caſas de ſeñores ſe hallan por los apoſentos naypes, dados, libros vanos y deſhoneſtos, en la del Duque ſe hallauan libros deuotos, y roſarios: y a vezes debaxo de los colchones de los criados, cilicios, y diciplinas. Las quales tomauan ellos por ſu voluntad, mouidos por el exemplo de ſu amo (q̃ era tal, que no podia dexar de quebrantar las duras peñas) y de las palabras dulces, y ſantas amoneſtaciones que les dezia: y no menos por el grande amor con q̃ le ſeruian, prouocados del cuidado que el Duque tenia dellos. Porque demas de pagarles muy cumplida y puntualmente ſus ſalarios, ſi alguno dellos caía enfermo, mandaua que le curaſſen en ſu caſa con mucho cuidado: y que ſe le dieſſe medico, y medicinas, y todo lo neceſſario, à ſu coſta. Y dezia que la limoſna que ſe auia de dar à otros pobres, era muy bien empleada en los pobres que tenia en ſu caſa, y en ſu ſeruicio auian perdido la ſalud.

Quien tenia eſte amor y cuidado de ſus criados, que penſamos que haria cõ ſus hijos? Dioles Ayos, y Maeſtros eſcogidos, y tenialos ſiẽpre ocupados, y atentos. Hizo que todos eſtudiaſſen, alomenos Latinidad, y algunos dellos Logica, y Filoſofia. Inſtruíalos en la oracion, y el por ſi miſmo los examinaua, y pedia cuenta de ſus deuociones: y finalmẽte con el exemplo (que es el arma mas poderoſa) y con la boz biua los encaminaua para el cielo.

No ſolamẽte la caſa del Duque eſtaua cõpueſta y concertada, pero en Gandia, y todo ſu eſtado, y vaſſallos redundaua la fragrãcia, y buen olor de la ſanta vida del Duque: y en la reformacion de la vida, y buenas coſtũbres, y obras pias, y vſo de los Sacramentos ſe echaua de ver lo q̃ puede y vale el buẽ exemplo de la cabeça. Y no paraua aqui, ni ſe encerraua dentro de tan eſtrechos limites la fama deſta vida tã exemplar del Duque, antes ſalia fuera, y ſe derramaua, y eſtendia por todo el Reyno: porq̃ no ſe puede eſconder la ciudad pueſta ſobre el monte,

ni

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni encubrirse la extraordinaria virtud: y assi venian à visitar algunos al Duque, mouidos desta fama, mas por ver à vn santo, que por ver al Duque. Entre estos que vinieron, fue vno don Esteuan de Almeyda Obispo de Cartagena: el qual quedò tan admirado, y edificado de lo q̃ vio en la persona, y casa del Duque, que buelto à su casa, escriuiendo à otro señor Ecclesiastico esta jornada que hizo à Gandia, le dize entre otras, estas palabras.

Lleguè a Gandia, y vi vn Duque don Francisco como vn milagro de Duques, y de caualleros: todo humilde, y todo santo, y verdaderamente varon de Dios. Con cuya vista (igual à la publica fama de sus virtudes, y Christiano gouierno) quedè yo en gran confusion y verguença, de ver en mi el poco fruto en la vida Sacerdotal, y Pontifical, si me mido delante deste cauallero seglar. Y assi con verdad puedo dezir: Verecundia mea contra me est, & confusio faciei meæ cooperuit me. *Pues la verguença, y confusion cubren mi rostro, y lloro yo lo que primero llorò san Geronimo, que vemos con ignominia nuestra, que ay en la Iglesia de Dios algunos seglares, que dan mejor exemplo que muchos Sacerdotes. O quantas cosas notè en el palacio deste Duque: las quales no se veen en las casas que tenian mayor obligacion! O que reformada familia! que criança de hijos! que gouierno de subditos! que religiosos en su compañia, no solamente los que llaman de Iesus, mas vn frayle lego de san Francisco, llamado fray Iuan Texeda: del qual no sabria declarar, qual cosa mas me marauillò, o su humilde simplicidad, o la prudencia espiritual, o la luz que del cielo se le comunica! De Murcia.25.de Abril, del año de.1548.*

De su partida para Roma. Cap. XX.

EN este tenor de vida perseueró el Duque, hasta el fin del año de 1549. creciendo cada dia mas en virtud y dotrina, y gouernando su casa y estado, con el exemplo y fama admirable q̃ auemos dicho: y acabando, y dando perfeccion à las cosas començadas, para cũplir con las obligaciones precissas que tenia. Y parece, que assi como el lo endereçaua todo al seruicio de N. Señor, assi le fauorecia Dios en todo lo que por su amor ponia las manos. Porque cierto, si miramos lo que el Duque hizo por espacio de ocho años, que fue señor de su estado, y lo cotejamos con lo que vemos en casas de otros señores mas ricos, y de mas copiosas rentas, conoceremos bien claramente q̃ Dios le ayudaua: y la diferẽcia q̃ ay entre el concierto en el gastar, y el descõcierto: entre la buena cuenta y razon, y el derramamiento, y desperdicio. Porque el Duque don Francisco en el breue tiempo que lo fue, hizo las obras, y edificios q̃ arriba contamos. Casó sus dos hijas principalmẽte: tuuo vna casa muy luzida, y de muchos y doblados criados, con su capilla

capilla de cantores, y caualleriza de muchos y buenos cauallos. Repartio grandes limosnas, y todo esto con vna renta para tanto gasto moderada. Pero (como diximos) fauoreciale Dios, y multiplicaua lo que tan bien se gastaua. Y atribuíalo el buen Duque à particular misericordia del Señor, que queria por este medio que el cumpliesse cõ sus cargos, y obligaciones, para librarle mas presto del cautiuerio que le parecia tener. Aunque tambien dezia, que quando ay cuenta y razon, y fidelidad en los ministros de la hazienda, y ella no se vierte por desaguaderos de viciosos apetitos, lo poco luze mucho. Y al reues, si el señor derrama, y los oficiales mayores no son fieles, los otros menores assi mismo quieren ir à la parte, y andan à la rebatiña, y cada vno tira para si: y como à ninguno duele la perdida, tampoco tiene suelo el daño. Y que por no saber los señores irse à la mano en sus gustos desordenados, ni tener cuenta consigo, y con sus haziendas, vemos muchas casas principales hundidas, y arruinadas: y los mismos señores comer, y gastar por mano agena, como menores y pupilos: y con necessidad de reparar los excessos que hizieron en cosas superfluas, y desluzidas, con la mengua y falta en lo honroso, y necessario.

Llegado pues el año de.1549. parecio al Duque que ya tenia acabadas todas las cosas precisas, que le podian obligar à sustentar aquella representacion de Duque, que tan cansado le traía: y que aunque no fuessen acabados los quatro años de la administracion de su estado, que el Papa le auia concedido (como diximos) era bien acabar con ella, y romper las ataduras, y lazos que le detenian en su casa. Y assi se determinò salir della, como otro Abraham, y oluidarse de sus hijos, criados, vassallos, y amigos: y desnudarse de todo lo que es mundo, para abraçarse mas perfetamente con Christo desnudo en la Cruz. Pensando pues como lo haria, y donde, si en España, si en Roma, y consultandolo con el padre Ignacio, hallauanse (como el mismo padre Ignacio à mi me dixo) grandes dificultades. Porque quedando en España temia el Duque (no sin graues fundamentos) que el Emperador se quisiesse seruir del, y ocuparle en cosa que le estoruasse, ò dilatasse la execucion de sus santos intentos. Si yua à Roma, temia mucho mas que el Papa le hiziesse Cardenal, porque biuia à la sazon el Papa Paulo. III. deste nombre: el qual por auer sido hecho Cardenal del Papa Alexandro. VI. visaguelo paterno del Duque don Francisco (reconociendo el principio de su grandeza de la casa de Borgia) la fauorecia por estremo. Y auia dado el Capelo de Cardenal à dos hermanos suyos, à don Rodrigo de Borja el año de.1536.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de.1536. y à don Enrique el año de.1539. y siendo ellos muertos en la flor de su juuentud, auia sinificado querer dar aquella sagrada dignidad à qualquiera de los hijos del mismo Duque, que el escogiesse. Aunque conociendo el Duque lo mucho que pide el grado tan alto de Cardenal, y la poca seguridad que se podia prometer de la edad tierna de sus hijos (que era mas flor y esperanças para adelante, que fruto presente) con Christiana prudencia, y rara modestia, no quiso tratar dello. Pero conociendo que el Papa, como Principe agradecido, buscaua ocasiones para fauorecerle, y hazer merced à su casa: temia que si yua à Roma, y en ella se despojaua de su estado, y se entraua en la Compañia, tendria gana de darle à el el Capelo, que auia dado antes à sus dos hermanos, y aora mostraua querer dar à alguno de sus hijos. Y que se le mandaria aceptar tan precisamente, que no lo pudiesse escusar: lo qual era muy contrario à sus propositos, y no salir del mundo, sino engolfarse de nueuo en el mundo. Pero estando suspenso en esta deliberacion, fue el Señor seruido de lleuarse para si, el mes de Nouiembre deste año de.1549. al Papa Paulo. III. y que le sucediesse en el summo Pontificado el Papa Iulio, tambien tercero deste nombre. Y con esto respirò el Duque, y le parecio que ya no tenia que temer. Y assi auiendo lo mirado todo, y encomendado mucho à Dios, y comunicandolo con el padre Ignacio, se resoluio de ir à Roma: con ocasion de ganar el jubileo plenissimo, que el año de 1550. se celebraua en aquella santa Ciudad, y visitar y reuerenciar los Santuarios, y Reliquias della: y juntamente ver al padre Ignacio, y echarse à sus pies, y regirse en todo por su santo consejo, y obediencia.

Hecha esta resolucion se aparejò para el camino: otorgò su testamento: el qual fue breue, y claro, y sin las clausulas enmarañadas y ambiguas, que suelen causar pleytos. Porque ni tenia descargos que hazer, ni legados que dexar: pues con Christiana prudencia auia el mismo sido en vida executor de su testamento, y fiado mas de si, que de sus herederos. El Marques de Lombáy su hijo primogenito quedaua ya casado, y Gouernador del estado. Las tres hijas puestas en estado. Don Iuan de Borja, su hijo segundo, desseaua acompañar, y seruir à su padre en esta jornada, como lo hizo. Los otros hijos quedauan ocupados en sus estudios. Acercandose pues el tiempo de la partida, llamò vn dia el Duque al Marques su hijo à parte, y dixole: *Bien creo don Carlos, que por las cosas que aueis visto aparejar, aureis podido entender mi determinacion, que es hazer vna larga jornada a Roma, para visitar los Santuarios della, y ganar este santo jubileo. Iusto es q̃ lo sepais de mi. Voy*

con proposito de no boluer por aca tan presto, y de renunciaros el estado con licencia del Emperador nuestro señor, y retirarme a seruir a Dios en la Compañia de Iesus, como se lo tengo prometido. En pocas palabras os dire lo que desseo que hagais, dexando lo demas a vuestra buena discrecion. Importa mucho para la gloria de Dios, y para mi satisfacion, y bien vuestro, que biuais, y gouerneis vuestros vassallos de tal manera, que ninguno pueda con razon culparme por aueros dexado el estado en esta vuestra edad, y fiado tanto de vuestro buen entendimiento, y obediencia. Tened siempre en vuestro coraçon la ley de Dios: y obedecelda, y acatalda mas que las leyes que ha promulgado el mundo contra ella: y tened por grande honra, y gloria vuestra, seruir a la gloria, y honra de Dios. Acordaos que os dèxo por padre y amparo de vuestros hermanos: y procurad serlo, y no menos de vuestros criados, y vassallos, tratandolos con tal amor y blandura, que seais dellos mas amado que temido. La virtud tenga en vos siempre las espaldas seguras: y la maldad tema parecer delante de vos. No os desuanezcais por poder mas que otros, antes os humillad mas por ello, reconociendo lo que teneis de la mano del Señor: y considerando que le aueis de dar cuenta dello: y que a la hora de la muerte no lleuareis con vos mas que el mas triste, y desechado hombre del mundo. No os determineis con breuedad, ni precipitacion en ninguna cosa de importancia: y para mejor acertarla, tocalda con la piedra del toque, que es la consideracion de la muerte. Aunque Dios os ha dado buen entendimiento, no os fieis del: mi hagais cosa de importancia sin consejo de los sabios, y buenos. Tened siempre por mas fiel, y verdadero amigo al que os reprehendiere, y fuere a la mano a vuestros apetitos, que al que os lisonjeare, y dissimulare vuestras faltas. Encomiendoos que fauorezcais mucho a los padres de santo Domingo de Lombày, y a los padres de la Compañia de Gandia: acordandoos que son fundaciones de vuestros Padres, y que no hareis menos en conseruarlas, que ellos hizieron en edificarlas. Las monjas de santa Clara no tengo que encomendaroslas, pues vos sabeis que gente son, y teneis entre ellas vna hermana, y muchas tias: y con sus oraciones procuran vuestra defensa, y saluacion. Sobre todos los consejos que yo os puedo dar, os seruira tratar vuestras cosas en la oracion con la fuente de la luz, y de la verdad: y si vos con humildad, y desseo de acertar, le pidieredes la sabiduria, no faltarà de su parte el Señor. Enterneciose el Marques oyendo tan dulces, y saludables consejos à su Padre: y con muchas lagrimas, y pocas palabras, besandole humilmente la mano, le dixo, que con el fauor de Dios cumpliria todo lo que le mandaua.

Tras esto se despidio el Duque de los otros hijos, y de algunos mas principales criados, y vassallos suyos: y de doña Iuana de Meneses hermana de la Duquessa doña Leonor: à quien por esto, y por su gran virtud y valor siempre auia tenido en lugar de verdadera hermana.

Y diole

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y diole vn deuotiſsimo Crucifixo, delante del qual el ſolia orar, diziendole,que ſe le dexaua porque el Señor le auia hecho grandes miſericordias por medio de aquella imagen. Finalmente ſe entrò en el colegio de la Compañia à abraçar los Padres,y hermanos del:y cerrado en vn apoſento con el padre Bautiſta de Bárma (que era vn Padre de ſingular religion,q̃ letras,y murio deſpues Prouincial de la Prouincia de Aragon) ſe le echò à los pies ſin poderſelo eſtoruar,y beſandoſelos muchas vezes,y regandolos con copioſas lagrimas, le dixo:Padre mio, mucho ſiente mi alma dexar à V.R.acuerdeſe de mi delãte de nueſtro Señor,y mire por eſtos moços que quedan aqui.Y cõ eſto ſe leuantò, y ſalio del apoſento, dexando al padre Bautiſta confuſo, y atonito, y como fuera de ſi.

Lo que le ſucedio en el camino. Cap.XXI.

EL vltimo de Agoſto,del año de.1550.ſalio el Duque don Franciſco de Gandia, para ir à Roma. Lleuaua conſigo à ſu hijo don Iuan de Borja, y à nueue Padres de la Compañia: entre los quales eran el padre Antonio de Araoz Prouincial que entonces era de Eſpaña, el padre Franciſco de Eſtrada, el padre Diego Miron, y otros, y algunos criados à cauallo. Sali o de Gãdia,alçò ſus ojos cõ lagrimas de alegria al cielo, diziendo en alta boz el Pſalmo:*In exitu Iſraël de Ægypto*:y acabado añadio: *Laqueus contritus eſt, & nos liberati ſumus in nomine Domini.* Rompido ſe han ya los lazos, y noſotros quedamos libres en el nõbre del Señor. Salio con firme reſolucion,de nunca mas boluer à Gandia: y cumpliolo tan à la letra, que tornando veintiun años deſpues, por orden del Papa Pio. V. à Eſpaña, y llegando à Valencia, nunca ſe pudo acabar con el que fueſſe à Gandia,que eſtà diſtante vna ſola jornada.

Proſiguio ſu camino con tal concierto y orden, que toda ſu gente y compañia parecia mas vna congregacion de religioſos,que de criados de ſeñor. Cada dia, deſpues de ſu larga oracion, ſe confeſſaua el Duque, y oía Miſſa, y comulgaua: y eſto nunca lo dexò haſta que fue Sacerdote, y dixo Miſſa. Comia vna ſola vez al dia, con mucha templança:y à la noche tomaua vna ligera colacion. Hazia ſu diciplina las noches:y aunque procuraua que fueſſe mientras los otros dormian,no podia en los meſones ſer eſto de manera, que muchas vezes los pages no le oyeſſen,y aun le contaſſen los açotes, que paſſauã de quinientos. Tenia por el camino vnos ratos ſu oracion, y otros, conferencias de coſas eſpirituales,y ſantos y dulces razonamientos. Entrado en Italia, llegò

llegò al Duque vn criado de Hercules de Eſte Duque de Ferrara (que era ſu tio primo hermano del Duque don Iuan ſu padre) con cartas, en que le rogaua encarecidamente que hizieſſe ſu camino por Ferrara: porque deſſeaua verle en ſu caſa, y ſeruirle como era razon.Hizolo el Duque don Franciſco: y fue recebido del Duque ſu tio, cõ gran fieſta y regozijo,y regalado, y ſeruido mas de lo que el quiſiera. Yauiendo eſtado quatro dias en Ferrara, y dos en Florencia con Coſme de Medicis Duque de aquel eſtado (que le agaſallò tambien mucho) finalmente llegò à Roma: dando prieſſa à ſu camino, porque ſe le hazian largas las horas haſta verſe con el padre Ignacio.

Su entrada en Roma, y lo que hizo en ella. Cap.XXII.

ENtrò en Roma con grande recebimiento,que le hizieron mucho contra ſu voluntad: porque deſſeaua entrar de noche, y ſin ruydo. Mas fueron tantas las importunidades de algunos Cardenales, y del Embaxador del Emperador, y de otros ſeñores que le pidieron que entraſſe con el recebimiento que à ſu perſona y eſtado conuenia, que el padre Ignacio le eſcriuio al camino,que recibieſſe eſta mortificacion con las paſſadas,pues venia tan ſin quererla, y tan contra ſu voluntad. Combidóle ſu Santidad con ſu ſacro Palacio, y muchos Cardenales con ſus caſas: pero el eſcogio para ſu habitacion, la pobre caſa de la Compañia de Ieſus: en la qual le eſtaua aguardando à la puerta el padre Ignacio. Viendole el Duque, ſe arrojò à ſus pies: pidiendole la mano, y ſu bendicion, como à padre y Superior ſuyo, y varon tan ſeñalado en el mundo. Pero el Padre le abraçò, y ſe regalò, y enternecio con el; porque veía ya en el Duque los efectos marauilloſos de la diuina gracia, y de lexos lo que aquella planta auia de frutificar en la ſanta Igleſia, è iluſtrar ſu Compañia.

En deſcanſando vn poco del camino,fue à hazer reuerencia y beſar el pie à ſu Santidad: el qual le acogio muy amoroſamente, y con mas fauor que ſolia à los otros ſeñores ſus iguales: agradeciendole con graues palabras el exemplo q̃ en ſu ida à Roma de partes tan remotas, y en todas ſus coſas,daua al mundo. Y dixole, q̃ ſi muchos Principes y ſeñores Chriſtianos le imitaſſen,ſin duda rebiuiria la piedad, y la antigua reuerencia y deuocion con q̃ en los dichoſos tiempos de la Igleſia, yuan las cabeças del mũdo à viſitar los glorioſos ſepulcros de los Principes de los Apoſtoles, y hazer reuerencia al Vicario de Ieſu Chriſto. Tornole à ofrecer ſu ſacro Palacio,dando por cauſa,que ſe conſolaria

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenerle cerca de ſi el tiempo que huuieſſe de eſtar en Roma. Mas el Duque beſando el pie al Papa por aquella merced, le ſuplicó que tuuieſſe por bien que el ſe eſtuuieſſe en la caſa de la Compañia, en la qual ſe hallaua muy conſolado:y que le dieſſe licencia para ir muchas vezes à tomar ſu ſanta bendicion.

Deſpues pagò las viſitas que le auian hecho los Cardenales,y Embaxadores, y ſeñores principales de la Corte Romana: y deſembaraçado de los cumplimientos de mundo, ſe dio à viſitar con moderada compañia aquellos ſantos lugares: informandoſe muy particularmẽte de las coſas notables de deuocion q̃ ay en cada vno dellos, y regando ſu eſpiritu con la ſangre que tantos, y tan esforçados martires derramaron por la confeſsion de la Fê en aquella ſanta Ciudad. Y ante todas coſas para diſponerſe mejor, y ganar aquel ſanto jubileo, hizo con grande eſtudio y cuidado vna confeſsion general de toda ſu vida.

Mucho regalò nueſtro Señor al Duque en Roma, aſsi quando andaua las eſtaciones, y viſitaua las reliquias de los ſantos que ay en ella, como en caſa, con el trato y comunicacion familiar de los Padres mas principales de la Cõpañia, que à la ſazon eſtauan en Roma,y particularmente con la del padre Ignacio, que era Padre de todos. Porque como el Duque deſſeaua tanto acertar,y agradar à nueſtro Señor en ſu oracion y penitencia, y ſer verdadero hijo de la Compañia: y entendio que ningun hombre en la tierra le podria mejor encaminar para lo vno,y para lo otro,que el que Dios le auia dado por Padre y maeſtro, y tomado por inſtrumẽto para fundar y eſtablecer aquella religion,à la qual le auia llamado: comunicó ſu eſpiritu con el padre Ignacio: diole parte de ſus oraciones y penitencias: deſcubriole toda ſu alma con grande ſenzillez y humildad, rogandole que le guiaſſe y encaminaſſe. Y juntamente ſe informò del muy diſtintamente del inſtituto, fin, y medios de la Compañia: y de todo lo que para ſer vtil obrero della, le podia aprouechar.

Entre las otras obras de piedad que hizo el Duque en Roma, fue muy ſeñalada, y de gran ſeruicio de nueſtro Señor, y beneficio de ſu Igleſia,el auer dado principio al colegio Romano, de la miſma Compañia: del qual han ſalido innumerables bienes para toda la Chriſtiandad: y particularmente para Alemania, Francia, Flandes, Inglaterra, Eſcocia,Polonia, y para las otras Prouincias inficionadas de heregias. Y puesto caſo que el Duque no pudo fundar el colegio, porque auia luego de dexar la adminiſtracion de ſu eſtado: ni quiſo aceptar el nombre de fundador que el P.Ignacio le ofrecia(pareciendole que era mejor

mejor guardarle para otro q̃ le pudieſſe fundar) toda via baſtò aquella limoſna que dio entonces, para dar principio al colegio: y el cuidado que deſpues tuuo de ſu prouiſion, para acrecẽtarle,y ſuſtentarle todo el tiempo que el biuio. Y deſpues el Señor mouio à la Santidad del Papa Gregorio. XIII. que le fundaſſe,con la magnificencia, y liberalidad que à tan grã Principe, y Paſtor de la Igleſia vniuerſal conuenia. Como lo diximos en la vida de nueſtro padre Ignacio. *Lib.4. cap.3.*

Pide licencia al Emperador para renunciar ſu eſtado en el Marques de Lombay ſu hijo. Cap.XXIII.

MVy contento ſe hallaua el Duque en Roma con la ſanta compañia del padre Ignacio, y de los otros Padres, y con la deuocion que Dios le daua en viſitar, y beſar, y regar con lagrimas aquellos Santuarios.Inclinauaſe à quedarſe,y acabar ſus dias en ella:y para poderlo mejor hazer,y deſnudarſe del todo,y renũciar en el Marques de Lombay ſu hijo el eſtado, embiò al Emperador don Carlos, que à la ſazon eſtaua en Alemania, vn cauallero de ſu caſa, que ſe llamaua Gaſpar de Villalòn,para ſuplicarle que le dieſſe licencia para hazerlo: y eſcriuiole vna carta del tenor ſiguiente.

S. C. C. M.

NVeſtro Señor ſabe lo que yo he deſſeado la venida de vueſtra Mageſtad en Italia: para poder dezir lo que tengo de eſcreuir. Mas como ſea no alcançar lo que me auia de conſolar, pues no merezco ſer conſolado, doy gracias al Señor por ello. Y aun me perſuado, que podre mas ſeruir a vueſtra Mageſtad en auſencia,que en preſencia: y aſsi dirà la pluma, lo que auia de dezir la lengua. Y de qualquiera manera con grande confuſion, por auer de dezir a vueſtra Mageſtad,que ſiendo tan grande pecador, como vueſtra Mageſtad en parte ha viſto, por el mal exemplo que he dado andando en ſu Imperial Corte, y ſiendo criado de ſu caſa (de lo qual, quan humilmente puedo ſuplico el perdon, ofreciendome a la pena, que nueſtro Señor deſde el cielo, y vueſtra Mageſtad en la tierra, me quiſieren dar). Tras eſto digo, Ceſarea Mageſtad, que auiendo merecido mis pecados tantas vezes el infierno, y el mas abominable lugar del, ha querido eſte ſeñor Dios de las miſericordias, aguardarme haſta que abrieſſe algo los ojos de mi alma, para ver lo que ha hecho por mi, y lo que yo he hecho contra el. Y aſsi deteniendome en eſta eleccion deſde que fallecio la Duqueſſa, deſpues de auerlo conſiderado quatro años, y auiendoſe

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſobre ello hecho muchas oraciones a nueſtro Señor por diuerſos ſieruos ſuyos, creciendo cada dia mas los deſſeos, y quitandoſe mas las tinieblas de mi coraçon, me da confiança que no obſtante que no merecia entrar en la viña del Señor, y mas viniendo tan tarde, y auiendo ſido mi oficio arrancar las cepas que otros plantauan. Con todo, por ſer la diuina bondad ſin medida, y ſu clemencia vn pielago ſin ſuelo, ha ſido ſeruido de mouer a eſtos ſieruos ſuyos de la Compañia de Ieſus, a que me admitieſſen en ſu religion: en la qual aunque ha dias que deſſeo ſeruir, y morir, no he podido efectuarlo, haſta cumplir con la obligacion que el padre deue à ſus hijos: de la qual pienſo ſer libre dentro de dos, o tres meſes. Y aſſi no mirando eſtos Padres a mi, ſino a las palabras de Chriſto nueſtro Redentor, que dize, no auer venido a llamar à los juſtos, ſino a los pecadores, creo que cumpliran mis deſſeos. Por lo qual ſuplico a V. M. como ſu vaſſallo, y criado, y Comendador de la orden de Santiago, ſea ſeruido de darme ſu Imperial, gracioſa y agradable licencia: para que en eſtos pocos dias que me quedan de vida, pueda en alguna manera acordarme del tiempo perdido, y reconocer la miſeria y peligro del preſente, y prouer para la incertidumbre del venidero. Y ofrezco, que ſi nueſtro Señor me da gracia para emendar en algo mi vida, ſera para muy continuamente en los ſacrificios, y oraciones, rogar a ſu diuina Bondad acreciente en V. M. la ſalud eſpiritual, y corporal. Para que aſſi como le ha dado vitorias contra los infieles, y hereges, las de tambien contra las guerras, y paſſiones del hombre viejo, ſi algunas quedan por mortificar, y vencer: y abraſe, y encienda ſu alma en el amor, y memoria de la Paſſion de Chriſto, y pueda dezir con el Apoſtol: Mihi abſit gloriari niſi in Cruce. *Porque los que la guſtan, la Cruz tienen por deleyte, y los deleytes por mayor Cruz: ſaboreandoſe en los trabajos, y llorando quando ſe veen ſin ellos, y ſin dolores. El que los padecio en la Cruz por V. M. tan intenſamente, guarde ſu imperial perſona. De Roma, a quinze de Enero, de.* 1551.

Eſcrita eſta carta, y aguardando la reſpueſta della, ſe començó en Roma à reçurar, y deſpues à publicarſe mas claramẽte eſta determinacion, y mudança q̃ queria hazer el Duque. Venida à noticia del Papa ſe tratò con mucho calor de hazerle Cardenal: q̃ era lo que el Duque tanto auia temido, y por lo que ſe auia detenido de venir à Roma en tiempo del Papa Paulo.III. (como diximos). Sabido lo que ſe dezia, tuuo tan grande eſpanto de aquella dignidad, como otros ſuelen tener deſſeo de alcançarla. Y aſsi con el parecer del padre Ignacio tomò por medio para eſcaparſe della ſalir de Roma, y quitarſe de delante de los ojos del Papa, y poner tierra en medio. Y con la miſma compañia que auia lleuado de Eſpaña, ſe boluio à ella, auiendo eſtado ſolos quatro meſes en Roma. Yporque deſſeaua biuir apartado del bullicio de Corte, y en vn perpetuo recogimiento, eſcogio para ſu morada

morada la Prouincia de Guipuzcoa: aſsi por ſer lugar remoto, y fuera de trafago, como por auer nacido en ella nro padre Ignacio, à quien el tenia entrañable deuocion. Llegado à Eſpaña, ſe fue derecho à aquella Prouincia: y la primera coſa que hizo, fue entrar en la caſa de Loyòla, y preguntar por el lugar en que auia nacido el padre Ignacio: y beſando la tierra del, començò à alabar al Señor con grande afecto, por la merced que auia hecho al mundo, en auerle dado en aquel lugar vn tan fiel miniſtro ſuyo: y à ſuplicarle, que pues le auia hecho hijo de tal padre, y dicipulo, y ſoldado de tan buen maeſtro, y capitan, le hizieſſe verdadero imitador de ſus virtudes. Alli oyò Miſſa en vn oratorio de la miſma caſa, y recibio el cuerpo de Chriſto nueſtro Señor. De alli ſe partio à la villa de Oñate, que eſtà quatro leguas de Loyòla: donde Pedro Miguelez de Araoz nos auia dexado vnas caſas ſuyas para colegio de la Compañia. De aqui ſe deſpidieron algunos de los Padres que auian venido con el: y otros, y don Iuan de Borja ſu hijo quedaron cõ el Duque: el qual aguardaua la reſpueſta, y licencia del Emperador, que ſola faltaua para hazer la renunciacion de ſu eſtado en ſu hijo, como deſſeaua.

Como hizo la renunciacion de ſu eſtado. Cap. XXIIII.

POcos dias deſpues llegò Gaſpar de Villalòn de Alemania con la reſpueſta del Emperador, que es la que ſe ſigue.

Iluſtre Duque primo. Con Gaſpar de Villalòn vueſtro criado recebi vueſtra carta. Y aunque la determinacion que me eſcriuis, que teneis de recogeros, para trocar lo del mundo, y tierra, por lo del cielo, es ſanta, y no puedo dexar de loarla, no ſe eſcuſa que no la ſienta como es razon. Mas el ſentimiento no eſtoruarà el daros la graciosa licencia que me pedis, de renunciar en don Carlos vueſtro hijo el eſtado: que èſta, yo huelgo de darla de voluntad. Y entiendo que de lo q̃ emprendeis hazer, tendreis mas embidioſos, que imitadores: porque el teneros embidia, coſtarà poco, y el ſeguiros, mucho. En dexar vos a vueſtros hijos, me obligais a que yo mire por ellos, y aſsi lo hare en lo que ſe ofreciere: porque ſu madre nos lo merecio, y ſu padre no lo deſmerece, ni creo que ellos perderan por ſu parte lo que ſus padres les ganaron. Guie Dios nueſtro Señor vueſtros conſejos Iluſtre Duque, y encomendalde mucho los nueſtros, y las coſas de la Chriſtiandad en vueſtras oraciones. De Auguſta doze de Hebrero. 1551.

Leida eſta carta, ſe retirò el Duque à ſu oratorio: y proſtrado en tierra ante vn deuoto Crucifixo, con profunda humildad, orò deſta manera.

Universidad de Deusto
Biblioteca

SEñor mio, Dios mio, y Criador mio: yo vuestra criatura, vuestro ſieruo, vueſtro redemido, yo viliſsimo guſano, conociendo mi vileza, y mis grauiſſimos pecados, con que tanto os he ofendido, me preſento delante de vueſtro diuino acatamiento confiado en vueſtra inefable clemencia, y miſericordia. Y primeramente os hago infinitas gracias por los grandes beneficios, y graciosas mercedes que de vueſtra liberaliſsima mano (ſin en nada merecerlas) he recebido. Y ſuplico os humilmente, que perdoneis la ingratitud con que os he reſpondido: y el mal vſo con que eſtraguè vueſtros dones, y miſericordias. Y de oy mas diſpongo con vueſtro fauor y gracia de renunciar, y deſnudarme por vueſtro amor, y ſeruicio de todas las coſas tranſitorias, y bienes temporales, que en alguna manera me podrian ſer eſtoruo para ſeguiros, y para caminar con derechos paſſos por las ſendas de los conſejos de vueſtro ſanto Euangelio, y para nunca mas fiar en arrimo de criatura, ni coſa perecedera. Deſſeo Rey mio, y riqueza mia ſer pobre, y morar entre vueſtros pobres todo el tiempo de mi vida. Y vos ſabeis ſabiduria eterna, que ſi aora eſtuuieran en mis manos todos los Reynos de la tierra, y la Monarquia del vniuerſo, lo renunciara, y deſamparàra todo con la miſma voluntad, y alegria que déxo eſta miſeria, que de vueſtra mano poſſeia. Recebidme Dios mio en vueſtra caſa, acogedme en vueſtra cruz: pues para caber en ella con vos, me deſnudo. Yo hago lo que es en mi baxeza, y ofrezco lo poco que de mi parte puedo: hazed vos aora lo que pertenece a vueſtra grandeza, y clemencia infinita. Aceptad mi ſeruicio: agradaos de mi ſacrificio: fauoreced mis deſſeos: eſforçad mi flaqueza: pelead mis batallas. Y de la miſma fuente de donde ha ſalido eſte mi deſſeo de ſeruiros en eſtado mas perfecto, ſalga tambien la virtud, para que ſe execute, y perficione en mi el beneplacito de vueſtra ſantiſsima voluntad: y yo biua en vos, muriendo en mi, y muerã en mi todas mis imperfeciones, y paſsiones: y vos biuais en mi Rey de ſoberana Mageſtad, que con el Padre, y con el Eſpiritu ſanto biuis, y reynays en los ſiglos, y eternidad.

Deſpues que con eſtas, y otras afectuoſas palabras ſe huuo ofrecido à ſu Criador, ſalio de ſu oratorio, y con eſcritura publica, y ſolenne auto, renunciò en el Marques don Carlos ſu hijo primogenito, que eſtaua auſente, ſus eſtados, titulos, rentas, y vaſſallos, ſin reſeruar para ſi coſa alguna. Hecho eſto, ſe deſpojò del veſtido ſecular, y ſe viſtio del de la Compañia. Quitoſe la barba, y abrio la corona para recebir los ſacros ordenes. Llorauan à eſta ſazon todos ſus criados, como ſi ante ſus ojos le vieran morir: y à eſcondidas recogian los cabellos cortados, para guardarlos como reliquias de ſu ſeñor: al qual ya le tenian por muerto, y le eſtimauan por ſanto. Mas el ſe entrò otra vez en ſu oratorio con increible regozijo: y como ſe mirò el veſtido, y ſe hallò deſnudo del de Duque, y cubierto del de pobre, que tanto tiempo, y tan

tan de veras auia deſſeado, como nauegante, que arrojado de la tempeſtad del mar, ſe halla à deshora ſaluo y libre en el puerto ſeguro, cõ abundancia de ſuauiſsimas lagrimas, ſe tornò à proſtrar en tierra ante la miſma imagen de nueſtra Redencion, diziendo eſtas palabras.

Aora ſi Señor mio, aora ſi, que me veo pobre, y hecho vueſtro eſclauo, y mas obligado que nunca a ſeruiros por eſte precioſo eſtado, en que ſin merecimientos mios me aueis pueſto. Aora confiadamente dire, y cantarè con vueſtro Profeta: O Señor, que vueſtro eſclauo ſoy, yo me conozco, y me precio de ſer vueſtro eſclauo, y hijo de vueſtra ſierua, que es la religion que me ha prohijado. O quanto os deuo Dios mio, porque rompiſtes mis cadenas, y por eſta gracia os ofrecere ſacrificio de alabança. Y pues me aueis acogido, y aſſentado debaxo del eſtandarte de vueſtro ſanto nombre de Ieſus, y eſcritome en la Compañia de vueſtra ſagrada milicia, con mayor confiança que primero inuocarè el nombre del Señor, para que Ieſus me ſea ſiempre dulce Saluador. Y pues ya no tendre cauſa de reſpetar, ni temer los juyzios del mundo, ſaldre publicamente, para que todos entiendan que ſoy todo vueſtro, y hare publicos mis votos, y manifeſtarè mi profeſsion, no como haſta aqui en rincones, y eſcondiendome de los ojos de los hombres, ſino en publico, y en los ojos de todas las gentes: Votamea Domino reddam in conſpectu omnis populi eius: in atrijs domus Domini in medio tui Hieruſalem. *Pſ. 115.* *Pſ. 115.*

Hecha ſu oracion, ſalio luego à entender en vna obra de miſericordia, que fue proueer de amparo, y remedio à todos los criados que alli tenia. Parte dellos encargò à don Iuan de Borja ſu hijo, y parte embiò al Duque don Carlos. No ſufria ſu compaſsiuo, y agradecido coraçon, que ninguno de los que le auian ſeruido, y acompañado, ſe vieſſe neceſsitado de buſcar nueuo ſeñor. Eran todos hombres honrados, y tan virtuoſos, que bien dauan à entender en que eſcuela auian aprendido.

(.?.)

Fin del libro Primero.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO SEGVNDO DE LA VIDA DEL P. FRANCISCO de Borja.

LA VIDA QVE COMENZO A HAZER, Despues que renunció su estado. Capitulo primero.

NO SE Puede explicar con pocas palabras el contentamiento, y alegria espiritual con que quedó el Duque, quando se vio desnudo deste titulo y dignidad: porq̃ le parecia que començaua à ser suyo, ò por mejor dezir, de su Criador, y Señor, y que no auria ya cosa que le pudiesse estoruar el entregarse totalmente à el: y para començarlo à hazer con mas feruor, se ordenò luego de Missa. Aparejose con mucha oracion, y penitencia, para entrar en el Sancta Sanctorum, y traer del cielo, y tener en sus manos el pan biuo, y causador de la vida. Quando tuuo bien aprendidas las santas ceremonias de la Missa, se fue à Loyòla por su deuocion: y en vna deuota capilla, que los señores de aquella casa tenian adereçada, dixo su primera Missa rezada, el primero dia de Agosto, del año de. 1551. Y para ella le embiò su hermana doña Luisa de Borja, Condessa de Ribagorça, vnos ornamentos labrados por sus manos. En ella por buen principio dio la sagrada comunion à don Iuan de Borja: recibiendo el hijo por mano de su padre el mas precioso don que la tierra, y el cielo posee. Y porque el Papa Iulio. III. auia concedido al padre Francisco vn jubileo plenissimo, para todos los que estando en estado de gracia se hallassen presentes à la primera Missa que dixesse en publico (desseando el padre que muchos gozassen deste beneficio) quiso dezirla en la villa de Vergàra, que es à dos leguas de Oñàte. Pero auiendose publicado la Missa, y el jubileo, fue tan grande el concurso de la gente que vino de toda aquella comarca, que no cabiendo en la iglesia del pueblo (aunque es bien capaz) fue necessario salirse al campo, y alli poner vn altar, y pulpito, en vna ermita dedicada à santa Ana, à donde el Padre dixo su Missa,

Missa, y predicó. La muchedumbre de los que recibierõ el santissimo Sacramento aquel dia de su mano, fue tanta, que se acabò la Missa algunas horas despues de medio dia. Boluieronse todos muy consolados, y edificados à sus casas: por ver en abito Sacerdotal, haziendo oficio de predicador Euangelico, à vn hombre que sabian que poco antes era gran señor, y auia trocado la grandeza y abito del siglo, por la pobreza y estado de la religion. La mas de la gente no percebia lo que dezia el predicador: assi por ser mucha, y no poderse acercar al pulpito, como porque no entendia la lengua Castellana. Pero era cosa marauillosa ver la atencion con que todos le oían, y las lagrimas que derramauan. Preguntados algunos, que era la causa porque llorauan en el sermon, pues no le entendian? Respondian, que por ver à vn Duque santo (que este nombre ponian aquellos deuotos pueblos al Padre) y porque dentro de sus almas sentian vnas bozes, è inspiraciones de Dios, que les sinificauan y dauan à entender lo que el predicador desde el pulpito les estaua predicando.

Viendose Sacerdote, y professo ya declarado de la Compañia de Iesus, desseó recogerse mas, y darse con mayor feruor à la oracion, mortificacion, y penitencia: y para ello rogó à la villa de Oñàte que le diessen vna ermita dedicada à la glorioſa santa Maria Madalena, que està como vn tercio de legua del pueblo. Y auiendosela concedido con gran voluntad, hizo luego edificar para habitacion suya, y de sus compañeros vnos aposentillos de labor tosca, y de madera sin labrar, tan estrechos y desluzidos, q̃ se veía bien lo q̃ el Padre venia à buscar: y q̃ estimaua mas aq̃l pobre, y angosto rinconcillo, q̃ los palacios sumptuosos de los grandes Principes. Aqui se passó el nueuo Sacerdote cõ algunos Padres, y hermanos de la Cõpañia, gastando su vida en perpetua oracion, contẽplacion, y penitencia. Luego pidio con grande instancia al Superior q̃ alli estaua, y se llamaua Miguel Nauarro, licencia para seruir al cozinero: y quando se la concedio, la estimò, como en otro tiempo estimára el auer alcançado algun preeminente cargo, ò dignidad. Començò à traer agua, y leña, y hazer lumbre, y barrer, y fregar, y ocuparse en todos los otros oficios de la cozina, como lo pudiera hazer el nouicio mas humilde, y mas abatido del mundo. Y despues de auer cumplido con estos oficios, seruia en el refectorio à los Padres y hermanos: y se hincaua de rodillas delante dellos, y les pedia perdon de las faltas q̃ en seruirlos hazia, y les besaua los pies de vno en vno, rogandoles, con estraña deuocion y humildad, que le encomendassen à nuestro Señor, y le suplicassen que le diesse gracia de començar à ser de veras suyo.

No

Universidad de Deusto
Biblioteca

No ſe contentaua con biuir con tan grande exemplo dentro de ſu caſa, ſino tambien ſalia della, derramando el miſmo buen olor à los defuera. Salia con vnas alforjas al cuello, à pedir limoſna de puerta en puerta: y como ya la gente le conocia, ò por auerle viſto, ò por la fama de ſu vida, era coſa de ver la deuocion y ternura con que ſalian de ſus caſas à darſela: y como aquellas mugeres Guipuzcoanas ſe le arrodillauan, y le pedian ſu bendicion, y beſauan el pan que le dauan, y ſe encomendauan en ſus oraciones. Otras vezes ſalia por aquellos pueblos à enſeñar la dotrina Chriſtiana à los niños, lleuando la campanilla en la mano para llamarlos. Pero no venian ſolamente los niños à verle, y oyrle, ſino toda la gente de la tierra por donde yua, hombres, y mugeres: y ſe combidauan vnos à otros, y dezian: *Vamos a oyr a eſte hombre venido del cielo.* Enſeñaua primero à los niños con mucha llaneza las oraciones y mandamientos: y para que ſe les quedaſſen en la memoria, les preguntaua muchas vezes lo que les auia enſeñado, y hazia q̃ ellos miſmos lo repitieſſen. Deſpues inſtruía à los mayores, y les hazia algunas platicas conforme à ſu capacidad, y los encaminaua à toda virtud. Deſta manera anduuo por aquella tierra enſeñando, y edificando à todos con ſus palabras, y exẽplo: y hizo ſus correrias haſta ſan Sebaſtian, y haſta Vitória: donde muchas vezes enſeñò la dotrina Chriſtiana, y predicò.

Lo que ſe hablaua del Padre: y de ſu ſalida al Reyno de Nauarra. Cap. II.

AVnque el padre Franciſco ſe auia retirado à aquel rincon de la Prouincia, y eſtaua en ſu ermita de la Madalena, tan recogido, y apartado del bullicio de la Corte, y de la cõuerſacion de los hombres, no por eſſo dexauan ſus coſas de ſalir à luz, y de publicarſe, y eſtenderſe por todos los Reynos de Eſpaña: acrecentandolas la fama (como ſuele) y dando ocaſion à los hombres para hablar dellas, cada vno ſegun ſu guſto y aficion. Los hombres carnales, como tenian los ojos pueſtos en la tierra, y los coraçones arraygados en la vanidad, juzgãdo
1.Cor.3. con ſu humana prudencia (que como dize el Apoſtol, es deſatino y locura) lo que el padre Franciſco auia hecho, dezian, que auia ſido diſparate, q̃ vn hombre de ſu calidad, en la flor de ſu edad, y en el tiempo de tanto fauor, y propio para gozar de ſu grandeza, y de acrecentarla para ſus hijos, lo huuieſſe todo dexado, y trocadolo por vn abito pobre de religioſo, con tanto menoſprecio del mundo. Pero toda la gẽte virtuoſa, cuerda, y graue quedaua admirada de vna tan marauilloſa mudança:

mudança: y alabaua al Señor, que auia embiado en nueſtros dias vn exemplo tan raro como eſte al mundo: y con el renouado los exemplos de los ſantos antiguos, que en todos los ſiglos le deſpreciaron, y ſe abraçaron con la Cruz de Ieſu Chriſto, y ſiguieron la perfecion Euangelica. Vinierõ à viſitarle muchos ſeñores: y entre ellos el Duque de Gandia don Carlos, y don Aluaro de Borja ſus hijos, y don Martin de Aragon, Duque de Villahermoſa ſu cuñado, y el Conde de Lerma, y el Marques de Alcañizes ſus yernos. Otros ſeñores, y Prelados le embiauan à viſitar, y à dar la norabuena del nueuo eſtado que auia tomado: y algunos le rogauan que los guiaſſe, y endereçaſſe por el camino de ſu ſaluacion. Entre eſtos fue vno don Bernardino de Cardenas Duque de Maqueda, Virrey q̃ entonces era del Reyno de Nauarra: al qual vino gran deſſeo de ver al nueuo predicador, y comunicar familiarmente con el las coſas de ſu conciencia y gouierno: y para ſalir con ſu pretenſion, le deſpachò vn cauallero criado de ſu caſa, con vna carta, que dezia aſsi.

Muy Iluſtre ſeñor, è Iluſtriſsimo Padre.

ESta ciudad, y Reyno de Nauarra eſtà con lo que aca ſe oye, y llega deſſa Prouincia con gran deſſeo y neceſsidad de gozar algunos dias de la preſencia de V. S. Si fueſſemos tan dichoſos que nos alcançaſſe alguna parte de lo mucho que goza Guipuzcoa, lo eſtimariamos por gran regalo de nueſtro Señor: y para mi en particular ſeria ſeñalada merced. Y ſi mi oficio ſe acordaſſe con mi deſſeo, yo fuera en lugar deſta, a procurarlo: mas bien ſabe V. S. (como quien lo ha prouado) que no es licito al Virrey, poner los pies fuera de la juridicion y terminos de ſu Prouincia. Pero podria ſer eſta la traça, ſi V. S. quiere hazernos eſta merced, que ambos partamos el camino, llegandonos haſta la raya deſte Reyno, pues no tengo yo mas licencia: y ſi llegados ay fuere ſeruido de llegarſe haſta Pamplona a conſolar toda nueſtra gente (que no menos que yo le deſſean ver, y ſeruir) yo le acompañaré deſde alli. Y creame V. S. que no es eſto gana de renouar la amiſtad antigua, ni tampoco curioſidad de ver coſas nueuas, ſino puro deſſeo de aprouechar, y mejorar algo mi alma cõ el cõſejo y dotrina de V. S. a quien ſuplico me mande dar auiſo de lo q̃ en eſto pienſa hazer. De Pamplona.

A eſta carta reſpondio el padre Franciſco al Virrey, que ſu Señoria perdieſſe cuidado de lo que le eſcriuia: porque el le tendria de dar orden como ſe vieſſen con breuedad, y de auiſarle el quando, y como. Eſto eſcriuio, y luego que ſe partio el criado del Duque, ſe partio el tambien con dos compañeros para Pamplona: adonde llegò, eſtando el Duque dello bié deſcuidado: el qual le lleuò por fuerça à poſar à ſu caſa,

Universidad de Deusto
Biblioteca

casa,y se encerraua con el muchas horas à tratar las cosas de su alma, pidiendole consejo para bien gouernar sus vassallos, y aquel Reyno que estaua à su cargo. Y quiso que el Padre le dexasse por escrito vna instrucion de todo lo que ha de hazer vn señor,y Gouernador,y padre de familia Christiana. Y el Padre lo hizo,y se la dio : y el Duque la estimò,y tuuo en mucho. En Pamplona predicò diuersas vezes en la Iglesia Catredal con extraordinario concurso,y admiracion. Visitò algunos monesterios de frayles, y de monjas, animando à todos con su vida,y con su dotrina à la perfeccion de su estado. Acompañauale siempre el Virrey,q̃ no se sabia apartar del. Despues q̃ huuo cumplido con la deuocion del Duque, y de toda aquella ciudad, se boluio à su desseada ermita de Oñáte, por la Prouincia de Alaua, predicando en todas partes con notable fruto,y edificacion.

Lo que le escriuio el Infante de Portugal don Luis : y lo q̃ el Padre le respondio. Cap. III.

NO solamente en los Reynos de Castilla dio grande estampida la mudança,y nueua vida del padre Francisco;pero tambien en los otros mas apartados. Particularmente en Portugal causó grande admiracion:y assi se lo escriuio al mismo Padre el Infante dõ Luis,hermano de don Iuan el.I I I. Rey de Portugal, y de la Emperatriz doña Isabel ya difunta. Para que mejor esto se entienda,quiero poner aqui la carta que este Christianissimo Principe escriuio al padre Francisco : en la qual muestra bien su gran piedad, y prudencia, y la estima que del padre hazia: y assi mismo lo que el Padre le respondio. La carta que el Infante escriuio al padre Francisco, es la q̃ se sigue al pie de la letra.

Muy Reuerendo Padre.

OTras tengo escritas a V. R. y en la presente solamente añadirè, que recibire gran contentamiento, si lo que por ellas he pedido se pudiesse hazer sin algun disgusto suyo. Porque aunque el hazerseme importe mucho, por los fundamentos que en esta obra tengo puestos: ninguna cosa mia me puede tanto importar, como la consolacion y contentamiento que siempre por los tiempos passados desseè a V.R. como es Dios buen testigo. Y sino lo mostrè exteriormente tanto en muchas cosas que deseè mostrarlo, tambien sabe Dios que no fue,ni por falta de amor, ni de buen desseo, y voluntad q̃ tengo a los passados,y presentes de la casa de V.R. la qual aueis hecho mucho mas ilustre cõ dexarla. Y esta sola razon basta,aunque no huuiera otras, como las ay, para que yo sea mas

mas obligado, y desseoso de darle todo contento: pues ya se vee que aora ningunas otras cosas le dan a V. R. sino las que contentan a Dios nuestro Señor. El sea muy alabado por esto. Marauilloso es Dios en sus seruos, y sus misericordias no tienen fin. Dele V.R. gracias infinitas, porque su conuersion haze mayores frutos de lo que V.R. piensa. De mi le se certificar, que sus palabras muchas vezes me suenan en mis orejas, como si las estuuiesse oyendo de su boca: y considero sus passos, como si presente le tuuiesse. O bienauenturado seruo de Dios,que en tiempo de tan grandes perturbaciones ha sabido hallar la paz del hombre interior:dexando al mundo burlado o lo mejor del juego,que el armaua con engaños,y recogiendo los sentidos, y potencias a la voluntad pura,y justa del Señor. En lo qual consiste esto poco,que de felicidad se puede remedar en esta vida,y lo que sin medida,y sin fin se desséa gozar en la otra. Por esto señor pido encarecidamente a V.R. que de aqui adelante tenga memoria de mi:y siempre me encomiende en sus deuotas oraciones y sacrificios.para q̃ el Señor me enseñe el propio camino de su voluntad: y sin nunca tener otra,biua y acabe en ella, donde, y como su diuina Magestad fuere seruido. Y si V.R. de mi mandare alguna cosa, entienda que lo hare con mucho gusto de complacerle en todo. De Almerin,a treze de Iulio,de.1551. Infante D. Luis.

A esta carta del Infante don Luis respondio el padre Francisco la que aqui pondre.

Serenissimo Señor.

EL Espiritu santo,que es llamado padre de pobres, y es remunerador de las misericordias que a ellos se hazen,retribuya a V.A. la merced que con sus cartas he recebido de su muy poderosa mano: que no fue pequeña auer se seruido de acordarse deste su seruo,y tan miserable pecador. Y mas queriendose seruir de mi,en cosa que es toda de V.A. Pues tan particularmente toda la Compañia de Iesus,hasta el minimo della,que soy yo,nos gozamos mucho en el Señor nuestro de llamarnos, y tenernos por seruos de V.A. Veo tanto en las cartas de V.A. y por la mano q̃ las escriue, la mano interior del Señor eterno,q̃ no se como diga,y explique lo que en ellas se me trasluze. Bien se dezir, y afirmar, que mi alma se ha consolado mucho mas de lo que sabria encarecer. Y aunque estaua de antes muy rendida al seruicio de V.A. por las mercedes recebidas,se ha de nueuo rẽdido a desséar mas seruir,y mostrarse agradecida a ellas. Y assi espero en el Señor me dara gracia para que continuamente me emplee en suplicar à su inmensa Bondad ensalce a V.A. en lo exterior, y le humille en lo interior, para sublimarle mas en el cielo. Bendito sea aquel Señor : Qui aufert spiritum Principum, que si en esto es terrible con los otros Principes, no lo ha sido con V.A. sino muy piadoso,y benigno,en quitarle aquel espiritu que algunos

Universidad de Deusto
Biblioteca

de los Principes ſuelen tener, que es eſpiritu leuantado, deſconocido, è ingrato a ſu Dios: y en lugar deſte le ha dado el eſpiritu principal, del qual deſseaua, y pedia ſer confirmado el ſanto Principe y Profeta Dauid. O Sereniſsimo, y Chriſtianiſsimo ſeñor, y que buenas y dichoſas ferias ha hecho V. A. y quan mejorado ha ſido en tercio y quinto entre los otros Principes! O quanto deue Portugal a Dios, por auerle dado Principes ſin eſpiritu de Principes! O Señor, y quien ſupieſſe entẽder, que coſa es faltar en el Principe el eſpiritu de Principe, y ſer confirmado de eſpiritu principal! O quien ſupieſſe dezir la diferẽcia que ay del vno al otro: y como el vno es de guerra, y el otro de paz: el vno deſconſuela, y enfada, y el otro es conſolador: y al fin el vno es eſpiritu humano, y el otro diuino! O que ganancia ſeria ſi la diligencia que ſe pone en prouar los vſos del mundo, y de la carne, ſe puſieſſe en prouar, y experimẽtar los del eſpiritu celeſtial, como nos lo aconſeja el Apoſtol, diziendo, Que prouemos los eſpiritus, y conozcamos ſi ſon de Dios. O quantos ſe deſengañarian de ſus errores y engaños, que los traen tan ciegos! Mas el dolor es, que ſe pone tanta induſtria, y diligencia en los vnos, y tanta negligencia en el otro. Y por eſta cauſa ſe dan tantas ſentencias contra el buen eſpiritu, porque le condenan ſin llamarle, ſin conocerle, y ſin oyrle. Y ſigueſe y creeſce el propio eſpiritu, que es ciego y terreno, y nos lleua a tantos deſpeñaderos: pidiendo la razon, y la verdad de Dios, que eſte ſe dexaſſe, y oluidaſſe, y ſe buſcaſſe, y procuraſſe el eſpiritu principal. Vendrà dia quando ſe aya de paſſar el golfo deſte ſiglo, en que eſtos engaños ſe conozcan: donde muchos ſe hallaran burlados, y llenos de eſpiritu, que era de tinieblas, vanidad, y falſedad, y vazios del eſpiritu de Dios, que los deuiera llegar al puerto de la eterna felicidad. Y por eſto poderoſo Señor, doy yo muchas gracias a nueſtro Señor, viendo a V. A. tan ageno y apartado del mal eſpiritu propio: y tan deſſeoſo, y anſioſo por el eſpiritu principal. Eſte es el que haze rendir al eſpiritu propio, como lo experimentaua aquel ſanto Rey, que dezia: Expectabam eum qui ſaluum me fecit à puſillanimitate ſpiritus, & tempeſtate. *Eſte es aquel diuino eſpiritu:* Qui vbi vult ſpirat, *que entra, y viuifica, donde, y como, y quando le plaze. Eſte es aquel eſpiritu, al qual el mal mundo no puede acoger: porq̃ no ſe quiere recoger. Eſte es aquel, en el qual, y con el qual clamamos,* Abba Pater, *porq̃ es eſpiritu de adopcion. Eſte es el q̃ deuemos encender ſiempre con los manojos de olores, y obras hechas en caridad: porque con eſto ſe cumplira lo que ſan Pablo manda: No querais apagar el eſpiritu. Eſte es el que (como yo eſpero de la diuina bondad) ſe acrecentarà ſiempre en el alma de V. A. y à ſu entrada, y preſencia dira con el otro ſanto Principe:* Defecit ſpiritus meus. *Y no hallarà en ſi otra voluntad, y querer, ſino lo que el eſpiritu del Señor quiere, y manda: ni ſu entendimiento buſcarà, ni ſe ocuparà, ni abraçarà, ſino las verdades que la ſanta Igleſia Catolica N. Madre le enſeña: ni ſu memoria ſe acordarà de las criaturas, ſino para reduzirlas al Criador, y tomarlas por eſcalera para ſubir a ſu conocimiẽto, y amor.*

amor. Pues todas las criaturas reſplandecen mas, y ſon mas lindas en el Criador, q̃ en ſi miſmas: y en el dan gozo, conſiderandolas: y ſin el dan pena, deſſeandolas: y temor, poſſeyendolas: y dolor, dexandolas. Si con el eſpiritu de Dios V. A. biue, biuira vida verdadera, y ſus ſentidos no buſcaràn, ni querrã otros deportes, y guſtos, que no ſean conformes al eſpiritu y voluntad diuina. Y con eſto podra dezir de verdad: Defecit ſpiritus meus. *Y de aqui ſubira a dezir:* Exultauit ſpiritus meus in Deo ſalutari meo. *Pluguieſſe al Redentor, y Señor nueſtro que yo pudieſſe con verdad dezir:* Defecit ſpiritus meus. *Mas pues ſi quiera en lo exterior con la mudança del eſtado parece q̃ ha faltado mi propio eſpiritu, por la gran miſericordia de Dios que me llamò, y ſe dignò recebirme entre los ſieruos de ſu caſa: ofrezco a V. A. que aunque antes eſtaua ya atado, ofrecido, y obligado, de oy mas ofrecere la voluntad que ſola me queda, y el deſseo: perſuadiendome yo, q̃ pues Dios nueſtro Señor la recibe y ſe contenta con ella (quando no ay otra coſa con que ſeruirle) que tambien V. A. la recebira, pues es ſu voluntad conforme a la diuina. Cuya caridad infinita guarde ſu muy alta, y poderoſa perſona para la engrandecer mas en ſu Reyno eterno, Amen. De Oñate. 15. de Agoſto.* Franciſco Pecador.

Los que entraron en la Compañia en Oñate, mouidos de ſu exemplo. Cap. IIII.

ESTos, y otros ſemejantes efectos obraua el Señor en los coraçones de los Principes, y de los otros hombres Chriſtianos, y cuerdos, por medio de la nueua vida del padre Franciſco: pero ni eran eſtos ſolos, ni los mayores. Porque muchos mouidos de ſu exemplo dieron de mano à las vanas eſperanças del mundo: y conociendole, y teniendole en lo que es, le menoſpreciaron, y ſe entraron en religion, para morir deſnudos con Chriſto deſnudo en ſu Cruz. Mas dexando à parte los muchos q̃ con eſte ſanto eſtimulo en aquel tiempo poblaron las otras religiones: los que en la miſma Compañia entraron no fueron pocos, ni de poca eſtima. Porque algunos eran mancebos iluſtres, y de grandes ingenios y eſperanças: algunos eminẽtes varones y ſingulares letrados: algunos viejos por ſus canas y prudẽcia venerables: los quales vinieron à buſcar al P. Franciſco à la ermita de Oñate, para biuir en ſu obediencia y compañia, ò en la parte à que el los quiſieſſe embiar.

Entre eſtos fue vno don Antonio de Cordoua hijo de don Loreço Suarez de Figueroa, y de doña Catalina Fernandez de Cordoua Marqueſſes de Priego y Condes de Feria: q̃ demas de ſer perſona tã iluſtre, y primo del miſmo padre Franciſco, era moço de mucha virtud, y de amable y nobiliſsima condicion. El qual deſpues de auer eſtudiado en

Universidad de Deusto
Biblioteca

Salamanca,y ſido Rector de aquella Vniuerſidad, auiendo entendido que ſe trataua de hazerle Cardenal, y que el Papa Iulio.III.à inſtancia del Principe de Eſpaña, eſtaua muy pueſto en ello, ſe determinò de tomar otro camino bien diferente de lo que ſu madre y hermanos tenian traçado, y ſe entrò en la Compañia. Vinieron tambien à Oñáte para el miſmo efecto don Sancho de Caſtilla, y don Pedro de Lodoſa y de Nauarra:y dos Sacerdotes Teologos dicipulos del padre maeſtro
Lib.1.c.7 Iuan de Auila (del qual hablamos en el precedente libro) el vno era don Diego de Guzman,hijo del Conde de Baylen, y el otro el Doctor Gaſpar Loarte. Los quales antes de entrar en la Compañia andauan por el Obiſpado de Calahorra, enſeñando à aquellos pueblos la doctrina Chriſtiana, y predicando con mucha caridad y humildad, y dando limoſna eſpiritual y corporal à los pobres, con notable fruto y edificacion.

No quiero contar vno à vno todos los q̃ vinieron en aquel tiempo à Oñáte para entrar en la Compañia,porq̃ ſeria coſa larga,y no neceſſaria.Solamẽte quiero acabar eſte capitulo con dezir,q̃ vno dellos fue el P. Bartolome de Buſtamante. El qual era vn Sacerdote Teologo, y buen predicador,q̃ auia ſido Secretario del Cardenal don Iuá Tauera Arçobiſpo de Toledo:y tratado muchos y muy graues negocios en el tiempo que ſu amo tuuo tanta mano en el gouierno de los Reynos de Caſtilla:y deſpues de ſu muerte ſe auia recogido,y ſe ocupaua cõ mucha loa en exercicios de virtud, y aprouechamiento de los proximos. Eſtando pues Buſtamante en Toledo con gran deſſeo de agradar à N.Señor,y ſuplicandole muy deveras que le encaminaſſe para aquello en que mas le auia de ſeruir: y haziendo continua y feruoroſa oracion à eſte fin,diziendo vn dia Miſſa, y teniendo el ſacratiſsimo cuerpo de Ieſu Chriſto N.Redentor en las manos, començò con grãdes ſolloços y lagrimas à ſuplicarle que le cumplieſſe ſu deſſeo, y acabaſſe de ponerle en el lugar donde el queria que eſtuuieſſe,pues en todo deſſeaua obedecer à ſu ſantiſsima volũtad.En eſte punto (como el miſmo deſpues lo contaua,no ſin mucha ternura y deuocion) ſintio en ſu alma vn impulſo,y mouimiento interior,y vna como boz,que le dezia,que ſe fueſſe luego à la Prouincia de Guipuzcoa, y que allí hizieſſe lo que vieſſe hazer al Duque de Gandia(de cuya nueua vida entonces aun no tenia entera noticia).Fue eſte llamamiento del Señor tan eficaz y poderoſo, q̃ luego el miſmo dia dexò ſu caſa y negocios, y ſe partio para donde Dios le llamaua. Llegò à la Prouincia, hallò raſtro del Padre, y toda la tierra llena del ſuaue olor de ſu ſanta vida.Entrò en la ermita de la Madalena de Oñáte, y topò con el miſmo padre Franciſco, con vna

vna angarilla en las manos,lleuando piedra y tierra para el edificio de la pobre morada que hazia. Echoſe à ſus pies, diole razon de ſu vocacion, y venida. Declarole el deſſeo que tenia de imitarle, y acompañarle en aquel eſtado y manera de vida. Concertaronſe facilmente los dos, porque era vno el eſpiritu que à ambos los mouia: y aſsi deſpidiendo ſus criados ſe quedò Buſtamante con el padre Franciſco. Y deſpues fue ſu compañero mucho tiempo, ayudandole con ſu religion y gran prudencia en las jornadas que hizo, y en los negocios que tratò.

Como el Papa Iulio.III. le quiſo haZer Cardenal. Cap.V.

GRande fue el conſuelo que recibió el padre Franciſco con las primicias de los nueuos hermanos q̃ el Señor le embiaua, y con la buena compañia de Buſtamante: porque veía que el Señor comunicaua ſu gracia à perſonas tan principales è iluſtres,para q̃ conociendo la vanidad del mũdo,le menoſpreciaſſen, y huyeſſen de ſus grandezas y dignidades.Aſsi lo hazia el con gran cuidado: pero ellas como ſombra yuan tras el,y le ſeguian.Penſaua q̃ eſtaua ſeguro con auer dexado el mundo:y que ninguno ſe acordaria del, porque el eſtaua oluidado de todos.Pero quanto mas el ſe eſcondia, tanto mas Dios N.Señor le manifeſtaua: y quanto mas ſe aborrecia y deſpreciaua, tanto era mas amado, y eſtimado de los buenos.

Como ſupo el Emperador don Carlos la renũciacion de ſu eſtado que el padre Franciſco auia hecho en ſu hijo,y la vida tan exẽplar que hazia:pareciole q̃ ſeria gran ſeruicio de nueſtro Señor que vn hombre como el fueſſe Cardenal, y vno de los grandes Principes de la Igleſia. Repreſentolo à la Santidad del Papa Iulio.I I I. y ſuplicole que dieſſe el Capelo al padre Franciſco: porque demas de darſe à perſona que tan bien le merecia, el recibiria en ello particular gracia,y fauor.

Poco fue meneſter para perſuadir eſto à ſu Santidad:porque como ya conocia,y auia tratado antes al padre Franciſco el tiempo q̃ eſtuuo en Roma,y le auia juzgado digno de aquella dignidad,y de ſuyo penſado darſela,facilmente vino en lo que el Emperador le pedia. Y aſsi ſe reſoluio de hazerlo,con grande aprouacion, y contentamiento del ſacro Colegio. Supo eſta determinacion del Pontifice N.padre Ignacio que eſtaua en Roma:y temio,que ſi tenia efecto,ſe menoſcabaria el buen credito q̃ el P. Franciſco auia ganado en todas partes: y ſe daria ocaſion à los q̃ la buſcan,para murmurar,y dezir q̃ no es oro todo lo q̃ reluze,ni verdadera deuocion todo lo q̃ lo parece.Y q̃ el renunciar el

Universidad de Deusto
Biblioteca

Duque ſu eſtado, auia ſido para dexarle à ſu hijo, y peſcar el Capelo para ſi. Y aſsi miſmo que por ventura, con eſte exemplo, ſe abriria en la Compañia la puerta à la ambicion: que es el veneno de toda virtud, y religion. Por eſtas razones ſe determinò el padre Ignacio de poner todas ſus fuerças, para eſtoruar que no paſſaſſe adelante lo que ſe tenia ya por concluydo; ni ſe dieſſe el Capelo al padre Franciſco. Para eſto hablò al Papa, y le perſuadio que le ofrecieſſe el Capelo, pero que no le obligaſſe à aceptarle. Porque con eſto ſu Beatitud honraria la perſona del padre Franciſco, y cumpliria con el Emperador, y con el Colegio de los Cardenales, y con todo el mundo: y moſtraria ſu ſanto zelo, y no afligiria aquel ſieruo de Dios, ni pondria en peligro la Compañia: la qual recibiria ſeñaladiſsima merced en que ſu Santidad hizieſſe, lo que el en ſu nombre, y de toda ella le ſuplicaua. Hizolo aſsi el Papa, conuencido de las razones que le dio el padre Ignacio (como
Lib. 3. c. 15. lo eſcriuimos en ſu vida) y ofrecio el Capelo al padre Franciſco que eſtaua en ſu rincon, bien deſcuydado de lo que en Roma ſe trataua.

Quando lo ſupo, ſe afligio en gran manera, por ver que la voluntad del Papa auia paſſado tan adelante: y conſoloſe quando entendio que el padre Ignacio con ſu oracion, y ſingular prudencia, auia dado ſalida à vn negocio tan dificultoſo; y alabò al Señor que le auia pueſto en ſus manos aquella dignidad, para ofrecerſela de nueuo, como le ofreciera con ella todo el mundo, ſi fuera ſeñor del. Y aſsi reſpondio à ſu Santidad con el agradecimiento que deuia: ſuplicandole, que le dexàſſe acabar en lo que auia començado, y morir en ſu ſanta pobreza.

No ſe vio en eſte trabajo eſta ſola vez el padre Franciſco, ſino otras algunas. Porque otra vez el miſmo Papa Iulio. III. quiſo darle el Capelo, à ſuplicacion del Principe don Felipe, que aora reyna: el qual lo tratò por medio del Cardenal Iuan Pogio Nuncio de ſu Santidad. Pero deſpues que el Cardenal ſe vio en Santodomingo de la Calçada cõ el padre Franciſco, y le hablò deſta materia, y oyò las razones que el Padre le alegò, y le vio tan firme, y conſtante en no aceptar aquella dignidad, quedò tan conuencido, que dio auiſo al Papa y al Principe de lo que paſſaua, y que no conuenia apretar y afligir tanto aquel ſieruo de Dios. Tambien los Papas Pio. IIII. y Pio. V. algunas vezes, eſtando el Padre en Roma, trataron de darle el Capelo. Cada vez que ſe hablaua dello, ſe congoxaua y afligia por eſtremo, y le coſtaua muchas lagrimas, y gemidos, y açotes: ſuplicando à nueſtro Señor muy afectuoſamente, que pues le auia hecho merced de ſacarle del ſiglo, y hazerle pobre por ſu amor, que no permitieſſe que por ſus pecados, boluieſſe al golfo tempeſtuoſo de donde auia ſalido: ni tiznaſſe, y abatieſſe

abatieſſe ſu anima, con el afecto, y amor de las riquezas. Y vna vez hablando deſta materia con el padre Gaſpar Hernandez ſu confeſſor (de quien yo lo he ſabìdo) le dixo, que auia muchos años q̃ ſuplicaua à nueſtro Señor de todo coraçon, que fueſſe ſeruido lleuarle deſta vida, antes que permitir tal coſa.

Como ſalio de Oñate, y lo que en diuerſas partes le ſucedio. Cap. VI.

MVY contento quedò el padre Franciſco quando ſe vio libre del Capelo, y acabado vn negocio de tanto cuydado, con tanta paz y quietud: por la qual el ſuſpiraua, y penſaua tenerla en aquella ermita de la Madalena, y que ella le auia de ſeruir de oratorio en vida, y en muerte de ſepultura. Mas al mejor ſueño le deſpertaron con vna obediencia del padre Ignacio, q̃ con dulces y amoroſas palabras le eſcriuia: Que ſe acordaſſe que Dios nueſtro Señor no le auia llamado a la Compañia para que buſcaſſe la ſoledad, y ſu contento particular: ſino para que ayudaſſe a la ſaluacion de muchos, è imitaſſe al vnigenito hijo de Dios, que auia venido del ſeno del Padre à tomar en nueſtra carne mortal, fatigas, y dolores, y à poner la vida como buen paſtor por la ſalud de ſus ouejas. Y que aſsi le rogaua, y ordenaua que ſalieſſe de aquel ſu recogimiento: y cumplieſſe con tantas perſonas principales, que para ſeruicio de Dios, y bien de ſus almas, le deſſeauan, y llamauan.

Salio con eſta obediencia de Oñate, y con ſuſpiros, y copioſas lagrimas, ſe deſpidio de ſu dulce ermita; entendiendo, que no la auia de ver mas. Fue a la caſa de la Reyna, lugar del Condeſtable don Pedro Fernandez de Velaſco: cuya muger era doña Iuliana Angela de Aragon Duqueſſa de Frias, tia del padre Franciſco, y prima hermana de ſu madre: la qual muchas vezes le auia rogado que la viſitaſſe. No quiſo apoſentarſe en ſu caſa por mucho que fue importunado, ſino en vna pobre caſilla. Tratò la Duqueſſa con el Padre las coſas de ſu conciencia, y del buen gouierno de ſu caſa, y vaſſallos. De alli paſſò à Burgos, y predicò en la igleſia mayor à peticion de ſu Cabildo, y de la Ciudad. Y deſpidiendoſe breuemente, tomò el camino para Valladolid, donde eſtaua la Corte, y muy pocos padres de la Compañia, que habitauan en vna pobre, y eſtrecha caſilla del hoſpital de S. Antonio. De Valladolid fue à Toro, llamado de la Princeſſa de Portugal doña Iuana; donde eſtuuo la ſemana Santa predicando, y haziendo platicas eſpirituales a la miſma Princeſſa, y a la gẽte de ſu palacio, con grande

Universidad de Deusto
Biblioteca

grande gusto, y aprouechamiento de sus almas. De Toro llegò à Salamanca, donde predicò: y algunos estudiantes de raros ingenios con su exemplo se mouieron à entrar en la Compañia. De Salamanca vino à Tordesillas, donde estaua enferma la Reyna doña Iuana: y aunque alli procurò la Condessa de Lerma su hija de sacarle del hospital, y aposentarle en Palacio, nunca lo pudo acabar con el. De Tordesillas boluio à Medina del Campo, y predicò en la primera Missa que dixo el padre Antonio de Cordoua: y dio calor al colegio de la Compañia, que algunos años antes estaua començado en aquella Villa. Alli le vinieron cartas de la Marquessa de Priego, madre del padre Antonio de Cordoua, y de la Duquessa de Arcos, hermana del mismo Padre, y de la Duquessa de Medina Sidonia (que todas eran deudas muy cercanas del padre Francisco, y la de Medina Sidonia tia, hermana de su madre) en las quales le rogauan y pedian con mucha instancia que las viesse. Iuzgò el Padre, que seria seruicio de nuestro Señor cumplir con aquellas Señoras, y con esta ocasion dar en Andaluzia noticia de la Compañia. Yassi se partió luego para ella, y anduuo las estaciones de Montilla, Marchena, y Sanlucar enseñando la dotrina Christiana, y predicando, y tratando en sus conuersaciones, y platicas familiares con estas Señoras del bien de sus almas, y del gouierno de sus familias, y estados: y declarandoles el instituto, y fin de la Compañia, y dexádolas aficionadas à ella, y desseosas de fauorecerla, y de tenerla en sus estados: y no menos admiradas, y edificadas de lo que veían en el Padre, y oían del.

Pero antes de acabar este capitulo, quiero contar vna cosa que le acontecio en el camino, quando fue de Castilla à Andaluzia, que muestra mucho su gran paciencia, y humildad. Yendo por Sierramorena con sus compañeros (que eran los padres Antonio de Cordoua, y Bustamante) llegò à vna venta que tenia solo vn aposentillo: en el qual vn caminante q̃ auia llegado antes auia puesto su hato, y salidose à passear fuera de la venta. El padre Francisco no sabiendo nada desto (como era tan amigo de oracion) luego se entrò en aquel aposento, pensando que estaua desembaraçado, y se hincò de rodillas, y se puso en oracion. Quando boluio el caminante, hallole desta manera: y creyendo que era algun Clerigo que hazia del deuoto, y le queria quitar su aposento, se enojò terriblemente: y començò à dar bozes, y à amenazarle, y dezir, que le auia de dar de palos por su descomedimiento. El padre Francisco, assi como estaua puesto de rodillas, se boluio à el con mucha paz, y humildad, y le dixo, Que por amor de nuestro Señor le perdonasse, y se sossegasse: porq̃ no era su intencion quitarle aquel aposento,

aposento, sino darsele, si el le huuiera tomado antes, y fuera suyo. Y que en lo que dezia de los palos, que el estaua aparejado para recebirlos: y que bien los merecia por sus pecados. A las bozes llegaron otros que conocieron al padre Francisco, y à sus compañeros: y dixeron al hombre quienes eran. Quedò confuso y corrido, echose à los pies del Padre, pidiole perdon, y que rogasse à Dios por el. El Padre le leuantó del suelo, y le abraçò amorosamente, y le hizo sentar cabe si: y le rogò que de alli adelante tuuiesse mas paciencia, y refrenasse la ira, quando se le ofreciesse ocasion de sufrir algo por amor de Dios, aunque le pareciesse que la razon estaua de su parte. Pero boluamos à lo que yuamos contando, y sigamos el hilo de nuestra historia.

Su ida á Portugal, y lo que hizo en ella. Cap. VII.

LA nueua vida del padre Francisco, y la fama que de su exemplo, y santidad se derramaua por todas partes, causaua tan grande admiracion, q̃ los Serenissimos Reyes de Portugal don Iuan el III. y doña Catalina tuuieron desseo de verle, y comunicarle, por lo mucho que oían dezir del. Yassi lo significaron al padre maestro Geronimo Nadal, que à la sazon se hallaua en Lisboa, embiado de nuestro bienauenturado padre Ignacio por Comissario general en todos los Reynos de España: y le pidieron q̃ embiasse à llamar al padre Francisco. El padre Nadal respõdio, que aunque el era Comissario general, el padre Francisco no era su subdito, ni el podia mandarle que viniesse à Portugal: porque el padre Ignacio le auia eximido de su obediencia. Mas que el le auisaria de la voluntad de sus Altezas: y que tenia por cierto, que dando de mano à qualesquiera otros negocios, vendria luego por seruirles, y darles gusto, como era razon. Recibio el padre Francisco el auiso: y juzgò q̃ no podia faltar al mandato de tan grandes Principes, y tan singulares Protectores, y señores de la Compañia (que con verdad assi los podemos llamar). Y el era tan humilde, que bastára que el padre Nadal, siendo Comissario general, aunque no superior suyo, se lo significára, para obedecerle luego: y assi se partio para Portugal, lleuando consigo al padre Bustamante.

Prosiguiendo su camino, llegaron à vna sierra muy aspera y fragosa, q̃ llaman de los siete Palláres, y està de la otra parte del rio Mondego, y no lexos de la ciudad de Coymbra. Caminando pues por esta sierra, yua el padre Francisco delante recogido, y absorto en su oracion: y el padre Bustamante le seguia, rezando el Rosario de nuestra Señora que lleuaua en las manos. Al passar de vn passo muy estrecho, y peligroso,

resualó

Universidad de Deusto
Biblioteca

resualò la caualgadura en que yua Bustamante,y començó à rodar por vnos riscos,y por vn tan espantoso despeñadero,que solo mirarle ponia grima. El buen viejo para todo lo demas perdio los sentidos, sino para inuocar à grandes bozes los dulcissimos nombres de Iesus, y de Maria. Oyò el padre Francisco las bozes de su compañero, y las de vnos hombres que viendole caer dieron grandes gritos: y boluiendo los ojos, vio rodar por aquella cuesta abaxo al padre Bustamante, ya encima,ya debaxo de su mula: y fixados los ojos en el cielo, dixo con gran deuocion,y ternura:*Iesus te ayude, defiendele Padre de las misericordias.* Al mismo punto que esto dixo, se detuuo la caualgadura en vn lugar tan agro,resualadizo, y dificultoso para hazer alli pie, que causó no pequeña admiracion à los que lo vieron. Hallose el padre Bustamante con su Rosario en las manos,y el,y la caualgadura sin lesion alguna. Y con vnas sogas sacaron à Bustamante ciertos caminantes de aquella profundidad donde estaua: alabando todos al Señor, porque le auia librado de tan manifiesto peligro. El atribuía despues esta misericordia de Dios à la intercession de su bendita Madre: à la qual el llamò en su socorro,y cuyo Rosario yua rezando,y nunca soltó de las manos: y despues della, à la oracion del padre Francisco. Passado este peligro vino el padre Fráciſco à Coymbra, que està alli cerca,y estuuo algunos dias en nuestro colegio, causando con su vista y exemplo admiracion,y edificacion grande à todos los de la Compañia, y de fuera della. Predicò esta vez en nuestra iglesia, y concurrio à su sermon la flor de toda la Vniuersidad y Ciudad:y auiendo cumplido con todos, y consolado à todos, se partio para Lisboa: donde fue recebido de aquellos piadosissimos Reyes con extraordinarias muestras de fauor, y contentamiento: vsando con el de nueuo, y mas familiar trato que solian vsar con los hombres de su calidad, y honrandole mas que si todavia estuuiera en su estado, y antigua grandeza. Porque no le mirauan,ni tratauan ya como à Duque de Gandia,sino como à santo,que auia hollado, y puesto debaxo de los pies lo q̃ los otros tanto precian y estiman. Para q̃ se entienda quanto vale mas la pobreza,y humildad de Christo,q̃ la grandeza y honra del mundo:y que Dios N.Señor aun aca leuanta mas à los que mas se abaxan por su amor. La Reyna doña Catalina particularmẽte gustò mucho de la comunicacion del padre Francisco,à quien auia cobrado grande aficion desde q̃ en Tordesillas la auia seruido siendo niño: y aora como oía sus sermones, y sus razonamientos y platicas espirituales, y veía la santidad de vida que en el resplandecia,estaua admirada,y le daua grande credito en las cosas de su anima,y en las demas que el Padre le aconsejaua.

Tambien

Tambien el Infante don Luis le hizo muchas mercedes, y fauores, renouando el conocimiento antiguo que auia tenido con el padre Francisco,en el tiempo que vino à Castilla à ver à la Emperatriz doña Isabel su hermana, y passar à la jornada de Tunez con el Emperador su cuñado:visitandole, y tratandole cõ extraordinaria beneuolencia,y familiaridad.Biuia este Principe en estado de Çelibato, y cõtinencia: y auia se recogido en gran manera, y hazia vna vida muy exemplar. Dauase mucho à la oracion y meditacion: gastaua el tiempo en oyr los oficios diuinos, y en obras de piedad. Y fue tanto lo que se mouio con el exemplo y comunicacion del padre Francisco,que tratò de entrar en la Compañia (como nuestro padre Ignacio en aquel mismo tiempo me lo dixo à mi):mas por su edad, y poca salud, y otros justos respetos,parecio al mismo padre Ignacio, y al padre Francisco, que el Infante podia hazer mayor seruicio à nuestro Señor estandose en su casa, y dando el exemplo que daua à todo el Reyno de Portugal, y siruiendo al Rey don Iuan su hermano,como lo hazia. Pero ya que no entrò en la Compañia el Infante don Luis,por las causas que acabo de dezir,biuio en su manera y estado,como si fuera della,sin fausto, y familia,y aparato de casa Real. Vendio sus baxillas, y colgaduras ricas, y joyas, para pagar sus deudas.Hizo los votos de castidad,y de pobreza, conforme à su estado, y de obediencia perpetua à los preceptos diuinos. Su trato era muy llano,afable, y compassiuo, y remediador de las miserias y necessidades agenas:modesto, y humilde en gran manera. Estando en Xobrègas, y embiando à llamar vn confessor de la casa de sãn Roque de la Compañia, mandaua al paje, que pidiesse qualquier Padre para que le fuesse à confessar,como si fuera vn pobre, ò otra persona particular de la ciudad. Lloraua algunas vezes, y con gran sentimiento,y amargura de coraçon dezia: *Que sera de mi, si en el dia del juyzio mi negro me arrebatare el cielo, y yo me fuere al infierno, ò alomenos el tuuiere mas grados de gloria que yo,porque los tuuo de caridad,y amor de Dios, y yo tuue mas cuenta con las cosas del mundo*? Persuadio al Infante Cardenal su hermano, que fuesse muy deuoto de la Compañia, y que le fundasse en Euora el colegio que le fundò.Y en los principios del, estando en Euora el mismo Infante,se yua muchas vezes familiarmẽte al colegio,y visitaua vno à vno los enfermos q̃ auia en el,y les preguntaua muy en particular de sus dolẽcias, y les tomaua el pulso cõ singular afabilidad y llaneza,como si fueravno dellos.Toda esta mudãça de vida,y exẽplo del Infante don Luis, y lo q̃ della se siguio,tuuo principio,ò aumento de la comunicacion del P.Francisco,y por esso lo escriuimos aqui.Pero prosigamos lo que es propio de nuestra historia.

Predicò

Universidad de Deusto
Biblioteca

Predicò el Padre en Lisboa el dia de S.Mateo en nueſtro colegio, adonde concurrió toda la Corte à oyrle: quedando todos no menos edificados, que admirados de ſu dotrina, y eſpiritu. Dioſe entonces principio à la caſa profeſſa de ſan Roque, en vna ermita q̃ eſtaua fuera de la ciudad junto al muro, y cercada de oliuares. Y porque ſe ofrecieron algunas graues dificultades en darſe aquel ſitio à la Compañia, el Rey mandò à don Pedro Maſcareñas (el qual ſiendo Embaxador ſuyo en Roma, negoció que ſe embiaſſen los Padres de Compañia à
Lib.c.16. la India Oriental,como lo contamos en la vida de nueſtro P.Ignacio) que entendieſſe en eſte negocio de ſu parte, y allanaſſe todas las dificultades con los cofadres de la ermita de ſan Roque: como ſe hizo, dandoles el Rey liberalmente de ſu hazienda,la recompenſa della. El dia que ſe huuo de tomar la poſſeſsion,que fue el primero de Otubre, del año de.1553. el Rey ſe quiſo hallar preſente cõ el Principe ſu hijo, y oyò en la ermita de ſan Roque la Miſſa que dixo el padre Nadal,y el ſermon que predicò el padre Franciſco,que fue admirable: ybaſtaua ver al Padre en el pulpito para que lo fueſſe. Yel Principe don Iuan, padre que fue del Rey don Sebaſtian,boluiendoſe à los Grandes y ſeñores que alli eſtauan,les dixo: *A eſte predicador ſi, que huelgo yo de oyr, porque predica con obras, y haze lo que dize.* En eſte dia, demas de la preſencia del Rey, y del Principe ſu hijo, y de toda la Corte, huuo otra ſolennidad en nueſtra ermita. Porque en la Miſſa que dixo el padre Nadal, hizieron la profeſsion de quatro votos ſolennes los padres Gonçalo de Silueyra hermano del Conde de Sortella (que deſpues fue martirizado en Manomotàpa)y GonçaloVaz de Melo,y Antonio de Quadros: de los quales el primero fue deſpues Prouincial de Portugal,y el ſegundo de la India Oriental: y algunos otros Padres hizieron ſus votos de Coadjutores eſpirituales. Lo qual he querido apũtar aqui,por auer ſido eſta vez la primera en que ſe hizieron en Portugal publicamente eſtos votos,deſpues q̃ ſe publicaron las Conſtituciones. En eſta ermita,deſpues ſe ha edificado caſa, y vn templo ſumptuoſo,y de los mayores y mas hermoſos que ay en la ciudad, y ſe ha poblado todo aquel barrio de caſas principales. Todo eſto ſe deue al padre Franciſco:el qual con ſu preſencia dio principio, y echò los primeros fundamentos de la caſa de ſan Roque.

Deſpues de auer cũplido con aquellos Principes,y perſonas reales, y acrecentado la beneuolencia,y deuocion que antes tenian à la Compañia,ſe boluio à Caſtilla, donde le llamauan otros negocios importantes,y de mucho ſeruicio de nueſtro Señor q̃ cada dia ſe le ofrecian. A la buelta paſsò por Euora, adonde le eſtaua aguardando el Infante Cardenal

Cardenal don Enrique Arçobiſpo de aquella ciudad:el qual auia ſido informado por cartas del Infante don Luis ſu hermano de todo lo que auia paſſado en Lisboa con el padre Franciſco, y le deſſeaua mucho ver y conocer:y auia mandado al Rector de nueſtro colegio en Euora, que en llegando el padre Franciſco le auiſaſſe: y quiſo que luego el otro dia deſpues de ſu llegada predicaſſe en ſu igleſia Catredal de Euora: y le oyò con grande alegria, y le regalò, y honró, y viſitó con extraordinarias mueſtras de fauor,y beneuolencia.

El Duque de Bragança don Teodoſio, que eſtaua en Villauicioſa, ocho leguas de Euora, ſabiendo lo que auia ſucedido en ella,y en Liſboa al padre Franciſco, deſſeando por extremo verle y regalarle, y lleuarle à ſu caſa, al tiempo que el boluia para Caſtilla le ſalio al camino con grande acompañamiento: y viendole deſde lexos, ſe apeò, y lo miſmo hizo luego el padre Franciſco echandoſe à los pies del Duque: el qual le lleuò à ſu caſa, y le tuuo en ella, y regalò con gran manificencia algunos dias. Aunque todo aquel regalo, y aparato, era nueua cruz,y particular mortificacion para el padre Franciſco: y en lo que podia lo procuraua eſcuſar. Quedó el Duque muy admirado, y edificado de todo lo que oyó, y vio en el,y con mayor deuocion de la Compañia,y deſſeo de acrecentar el fauor que ſiempre deſde que ella començó le auia hecho: y los otros ſeñores ſuceſſores de ſu caſa han continuado eſta miſma proteccion.

Lo que hizo en Valladolid. Cap.VIII.

BOluio el P.Frãciſco de Portugal à Caſtilla,y fue à parar à Valladolid: adonde por eſtar à la ſazon la Corte del Principe don Felipe, que gouernaua eſtos Reynos por el Emperador ſu padre, le llamauan algunos negocios de gran ſeruicio de Dios nueſtro Señor. En Valladolid ſe apoſentò con los padres de la Compañia en aquel hoſpital que morauan de ſan Antonio:que en la eſtrechura y pobreza del edificio,era muy ſemejante à la ermita de Oñate. Alli le venian à buſcar los ſeñores,y Grandes de la Corte. Yporque le tratauan con los titulos antiguos,y corteſias que ſolian, traía ſiempre pleyto con ellos, pidiendoles de rodillas,por reuerencia de Dios, que no le hablaſſen de aquella manera: porque hazian notable agrauio à la merced que Dios le auia hecho, y dauan à entender, que eſtimauan en mas lo que auia dexado,que lo q̃ aora tenia:ſiendo tanto de mayor eſtima lo preſente, que lo paſſado,quanto va de cielo à tierra.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Passados algunos dias,rogado de algunas monjas,començò à hazer platicas espirituales en los monesterios dellas:en las quales las animaua à la obseruãcia de la vida religiosa,y les declaraua el tesoro escondido del estado que professauan,y el premio que da Dios à los que le guardan con entereza y perseuerancia:y el castigo que merecen las q̃ desdizen de tan excelente vocacion, y niegan con obras lo que professan con palabras. Con estas platicas, que fueron muchas, y en diferentes conuentos,se vio grande mudança,y reformacion en muchas personas religiosas. Despues començò à predicar en su iglesia de san Antonio (que por la liberalidad de la Princessa,ya se auia dado con su casa à la Compañia,con otras casas principales del Vizconde de Altamira)y en los otros templos mas principales de Valladolid,con notable cõcurso, y fruto del pueblo,y de los Cortesanos. Sus sermones eran sin ningun humano artificio, ni afectacion de palabras. El blanco donde tiraua era aficionar las almas à la virtud,y enamorarlas de Dios,y dar à conocer al mundo las riquezas que tenemos en Iesu Christo,y en su Cruz, y redencion, si dellas nos queremos aprouechar. Descubria los lazos del enemigo, y enseñaua los remedios para no caer en ellos:y engrandecia los frutos de las vitorias alcançadas contra los pecados. Ponia espanto de las penas eternas,y cõbidaua,y animaua à los hombres à la bienauẽturança, mostrando los caminos que lleuan à ella:q̃ son lagrimas,oracion,exercicios de virtudes, y vso de los santos Sacramentos. El estudio y aparejo para estos sermones,era mucha oraciõ, y muchas lagrimas, y vn encendido desseo, y zelo de la gloria del Señor, y del bien de las animas,y la leccion del sagrado Euãgelio,y de algun santo de los Padres antiguos,sobre el mismo Euangelio y misterio que pretendia declarar.Quedauã todos admirados de sus sermones,y mas los q̃ le auian conocido seglar, y casado, y grã señor, y no sabian lo q̃ auia estudiado.Y quando lo preguntauã,y lo venian à saber,quedauan aun mas marauillados, y no menos edificados, y mouidos para obrar lo q̃ auian oydo.Porque sabian que lo que dezia le salia del coraçon,y que concordauan bien sus manos cõ su lengua,y sus obras cõ sus palabras: que es mas eficaz medio para mouer los oyentes, y persuadirles lo que quiere el predicador, que qualquiera aparato de palabras, ni de razones compuestas. Pero los caualleros, y señores que antes le auian tratado,y vistole en diferente trage,y estado,quedauan por vna parte confusos, y por otra como pasmados de tan grande mudança: dando les muchos buelcos el coraçon,por ver al P.Francisco en vn linage de vida tan pobre y humilde,y verse à si tan lexos de seguirle,y tan sumidos,y anegados en el abismo de la vanidad. Y dezian:Si este hõbre va acertado

acertado (y dello no podemos dudar) errados vamos nosotros: y muchas vezes el solo verle, les era graue tormento, porque le mirauan como à Fiscal de sus vidas, y Alguazil y verdugo de sus propias conciencias. No faltò vn gran señor, q̃ saliendo vn dia el P. Francisco de visitarle,se boluio à sus criados, y con gran sentimento les dixo: Este hombre que veys salir de aqui,temo que me ha de ser el mayor açote con q̃ Dios me ha de castigar el dia del juyzio:y que à mi, y à los otros como yo,nos le ha de poner delãte de los ojos para nuestra confusion. Porque estamos jugando,murmurando,buscando nuestros contentamientos,y deleites,sin saber negar à nuestros sentidos cosa que les de gusto,y apartando nuestras almas, y las agenas del camino del cielo: viendo como vemos à este hombre nacido en grandeza, y criado en regalo como nosotros, afligiendo de dia y de noche su carne, y con tanta pobreza, y baxeza, procurando saluarse à si, y lleuar tras si à los demas.Otra señora muy principal,que era la gala y la flor de la Corte, oyendo vn sermon del padre Francisco, se trocò de manera, q̃ dando de mano à todas las galas, y entretenimientos, se cortò los cabellos, y mudò trage,y vida, y començò à confessarse, y comulgarse cada ocho dias,con gran marauilla de los que antes la conocian. Seria cosa prolixa el contar en particular los caualleros,y señores q̃ venian al Padre, y se aprouechauan de sus consejos,y dotrina:las enemistades,y pleytos que compuso:los escandalos que estoruò:las personas q̃ por su exemplo mudaron sus costumbres,y aun entraron en religion.

Aqui en Valladolid declarò al pueblo, por vna manera de leccion sagrada,los Threnos,ò Lamentaciones del Profeta Ieremias: y el año siguiente las acabó de leer en Alcala de Henares.A oyr estas lecciones concurrian las personas mas principales, y mas doctas de aquellas dos Vniuersidades:las quales despues de auerle oydo,dezian, que aquella dotrina que enseñaua no era sacada de los libros que ellos solian leer, sino de los archiuos secretos de la humilde oracion,y comunicada graciosamente de la diuina Sabiduria.

Como hizo venir à Castilla las monjas Descalças de santa Clara. Cap. IX.

ERa tan grande el zelo de la gloria de Dios,y del bien de las almas que ardia en el pecho del padre Francisco, que le hazia buscar nueuas traças, para que la religion, y piedad se aumentassen en todas partes. Entre otras cosas que para esto procurò, fue, que viniessen à

Universidad de Deusto
Biblioteca

estos Reynos de Castilla algunas monjas Descalças de la primera regla de santa Clara del monesterio de Gandia,para que en ellos se fundassen otros con su exẽplo,de aquella tan obseruante,y santa institucion. Auia se començado este conuento de santa Clara de Gandia el año de.1462. por vnas señoras Francesas, que llamauã las señoras Pobres:las quales con cierta ocasion, huyendo de su tierra,llegaron por mar à Barcelona: donde fuerõ acogidas y fauorecidas del Rey de Aragon don Iuan el.II. y embiadas à Gandia, dandoles la casa de santa Clara:en la qual à la sazon habitauan ciertas Beatas.En esta casa hizieron estas señoras Pobres su morada, y fundaron la primera regla de santa Clara, con admirable recogimiento,oracion,y aspereza de vida. Y derramaron tan suaue fragrancia de su santidad por todas partes, y obrò el Señor por su intercesion cosas tan marauillosas, que aquella casa parecia, y era verdaderamente lo que dixo Iacob: *Casa de Dios, y puerta del cielo.* Por esta puerta han entrado, y en esta casa despues han morado otras señoras mas ilustres, y tan santas como las primeras: y entre ellas la aguela del padre Francisco,y vna hija,y muchas tias,hermanas,sobrinas,y nietas suyas:las quales hã conseruado siẽpre aquella antigua religion, con que aquella santa casa se plantò, y biuido en la tierra como Angeles del cielo. Como el padre Francisco conocia el tesoro escondido,que estaua encerrado en Gandia,desseaua que se publicasse, y derramasse para bien de muchas almas que anhelan à la perfeccion, y no se contentan con la vida ordinaria, y comun que ay en algunos monesterios de monjas. Y aunque de aquel conuento de Gandia auian salido antes monjas para fundar otros conuentos en otras partes,como en Girona de Cataluña, en Setubal de Portugal,en Valencia,en Castellon de Ampurias, y en Alicãte,pero no se auia fundado ninguno en Castilla.Pues para q̃ estos Reynos gozassen deste dõ del cielo, y no careciessen las almas puras,y ansiosas de su perfeccion, de vn medio tan eficaz para alcançarla: el padre Francisco dio noticia primero à doña Iuliana Angela de Aragon Duquessa de Frias (q̃ como diximos era su tia,prima hermana de su madre)y despues à la Princessa de Portugal doña Iuana: y comunicoles su desseo, y dioles à entender lo mucho que se seruiria Dios nuestro Señor, si de aquel vergel de Gandia se trasplantassen en Castilla algunas de aq̃llas generosas plantas,y flores olorosas.Por la relacion y consejo del padre Francisco procuraron estas señoras que esto se pusiesse en execucion. Y assi con la obediencia, y bendicion de la sede Apostolica, salieron del monesterio de santa Clara de Gandia dos tias del padre Francisco : la madre Sor Francisca de Iesus, hermana del Duque don Iuan su padre, y Sor Maria

Gen. 28.

Maria de Iesus, hermana del Marques de Denia: y dos hermanas tambien suyas,Sor Maria de la Cruz, y Sor Iuana Bautista, con otras religiosas escogidas entre muchas,para dar principio,y plantar su religion en Castilla.Venidas que fueron,hizieron su primer assiento en la casa de la Reyna : que es vn lugar del Condestable (como diximos) en la Rioja. Mas siendo fallecida la Duquessa de Frias, que las auia lleuado, la Princessa doña Iuana passò estas religiosas à Valladolid:adonde acabó su jornada la madre Sor Francisca. De cuya admirable entrada en religion siendo niña,y de su vida santissima,y muerte dichosa,podriamos contar muchas cosas marauillosas:las quales callamos,porque no escriuimos aqui su vida, sino la del padre Francisco su sobrino. Y porque es mejor dexar entera su vida, para que otros la escriuan, y no hablar nada de sus heroicas virtudes, que escurecerlas con breue, y corta narracion. Muerta la madre Sor Francisca, siendo Abadessa la madre Sor Maria de Iesus, la Princessa comprò las casas del Tesorero Alonso Gutierrez, en que ella auia nacido en Madrid : y començò à labrar en ellas vn monesterio de Descalças de santa Clara, y vn quarto en que morar: para que fuesse recogimiento de su biudez en la vida, y sepultura de su cuerpo en la muerte, la misma casa que le auia sido albergo en su nacimiento. Pero auiendo sido el Señor seruido de lleuarse en breue para si à la madre Abadessa Sor Maria de Iesus,vino de Gandia en su lugar, para regir aquella casa de religion, y ser Abadessa la madre Sor Iuana de la Cruz,hermana del padre Francisco:que despues aca lo ha sido siempre,y lo es quãdo yo esto escriuo. Con cuyo exemplo,è institucion,y con la entrada,y santa vida de muchas esclarecidas Señoras, è ilustres donzellas (que menospreciando la loca pompa del mundo,en la flor de su edad,tomaron por su celestial esposo à Christo crucificado,y le siruen en el en santa pobreza)es aquel monesterio vn dechado de perfeccion, para las demas religiosas: y vn reclamo, y estimulo, para que las seglares quieran imitar à las que con tanto espiritu, y fortaleza las incitan à esta santa imitacion. Especialmente despues que la Serenissima Infanta doña Margarita de Austria, hija de los Emperadores Maximiliano, y doña Maria,ha echado el sello, y esclarecido tanto con su entrada aquella casa. La qual Infanta tuuo por mayor gloria y felicidad,ser pobre dicipula de santa Clara, y traer el velo humilde de la religion, que alcançar la corona,è imperio de la tierra, que sus padres, y tantos, y tan glorioſos progenitores suyos posseyeron, y dexaron con la muerte. Estos monesterios de la primera regla de santa Clara, que saliendo de Gandia se han fundado en estos Reynos, tuuieron (como auemos dicho)

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſu origen y principio del padre Franciſco: y por eſta cauſa los eſcriuimos aqui. Pero ſigamos lo que tenemos començado, y vamos texiendo la tela de nueſtra hiſtoria: y veamos como el padre Ignacio le hizo Comiſſario general de la Compañia en Eſpaña, y el fruto grande que el Señor ſacò dello.

Es nombrado Comiſſario general de la Compañia en Eſpaña, y Indias. Cap. X.

COmo vio el padre Ignacio q̃ Dios nueſtro Señor fauorecia tanto al padre Franciſco, y la edificacion, y mocion que obraua en las animas de los que tratauan con el, y los buenos ſucceſſos que daua à todas las coſas que emprendia, determinò de nombrarle Comiſſario general en Eſpaña, è Indias. Tenia en eſta ſazon la Compañia en Portugal ſu Prouincial, como le tiene aora. El reſto de la Compañia de Eſpaña gouernaua el padre Doctor Araoz: y como la religion ſe yua eſtendiendo, y creciendo cada dia mas, no podia con la carga. Ordenò el padre Ignacio que ſe quedaſſe con buena parte della, y que fueſſe Prouincial de Caſtilla (que abraçaua entonces las Prouincias que aora llamamos de Caſtilla, y de Toledo) y proueyò de nueuos Prouinciales para las Prouincias de los Reynos de Aragon, y de Andaluzia, que entonces ſe inſtituyeron. De todas eſtas cinco Prouincias, y de las Indias Orientales hizo Comiſſario general al padre Franciſco, como en la vida de nueſtro padre Ignacio lo tenemos eſcrito. Alegò el P. Frãciſco muchas razones para eſcuſarſe, mas no pudo: porque el padre Ignacio le eſcriuio, que eſta era ſu determinada voluntad, y que baxaſſe la cabeça, y tomaſſe ſobre ſi la carga que Dios le imponia, porque el miſmo Señor le daria fuerças para lleuarlo: que procuraſſe de alentar, y animar los de la Compañia à la perfeccion: y viſitar, y acrecentar los colegios que ya eſtauan començados: y fundar otros de nueuo, donde ſe eſperaſſe mas fruto para las almas, y mayor gloria del Señor. Y que el tiempo q̃ le ſobraſſe de los caminos y viſitas, reſidieſſe en la Corte: por ſer lugar mas comodo, y oportuno para comunicarſe y entenderſe con todos, y para el buen deſpacho de los negocios vniuerſales que cada dia ſe le ofreceriã. A eſta obediencia tã preciſſa no pudo el padre Franciſco (que era obedientiſsimo) replicar, ni contradezir. Obedecio con humildad, y tomò el cargo de Comiſſario general. Pero entendiendo que auia de dar cuenta à Dios de todas las almas que eſtauan à ſu cargo, començò à tener aun mas cuidado que antes de la ſuya propia. Y viendoſe ya ſuperior y libre, y ſin quien le fueſſe à la mano à ſus penitencias,

Lib.4. c.10.

penitencias, y mortificaciones, doblò la oracion, y apretoſe mas rigurosamente, con vigilias, cilicios, y diciplinas: haſta que ſiendo dello auiſado el padre Ignacio, y que yua cada dia perdiendo mas la ſalud, le moderò, y ſugetò à la obediencia de otro, en todo lo que tocaſſe al tratamiento de ſu perſona.

No ſe puede facilmente dezir lo mucho que ſe ſiruio Dios nueſtro Señor del padre Frãciſco, ſiendo Comiſſario general de la Compañia, para el eſtablecimiento, y acrecentamiento della en eſtos Reynos. Porque en el tiempo que el tomó el cargo, la Compañia era tierna, pequeña, deſconocida, y muy perſeguida en el mundo (como lo ſuelen ſer todas las coſas de Dios, y mas en ſus principios) pero el la iluſtrò con ſu perſona, y la acrecentó con ſu gouierno, y la animò à la perfeccion con ſu exemplo, y la amparò, y defendio con ſu valor y autoridad de muchos encuentros, y terribles y poderoſas contradiciones que tuuo. Recibio en la Compañia vn grandiſsimo numero de ſugetos, que eran (como diximos) parte moços iluſtres, y de raras abilidades: parte hombres maduros, y conſumados en letras: parte varones de canas, y prudencia. Dio vigor y fuerça à los colegios que eſtauan en ſus primeros principios, y como en mantillas: y començò otros muchos, con flacos fundamentos: los quales deſpues han crecido, y hecho gran fruto en la ſanta Igleſia. Y parecia que en qualquier coſa que el padre Franciſco ponia ſu mano, Dios nueſtro Señor ponia tambien la ſuya, y le echaua ſu bendicion. No faltauan perſonas que mirãdo con prudencia humana las coſas, juzgauan, que lo que hazia el padre Franciſco nacia de aquel eſpiritu y amor entrañable que el tenia à la pobreza, mas admirable en ſu perſona, que imitable para otros. Y que el abraçar tantos colegios con tan flacos fundamentos, era dañoſo para los ſugetos q̃ ſe embiauan à ellos, por cogerſe como en agraz: y para la Compañia, por abraçarſe mucho, y apretarſe poco. Pero como nr̃o padre Ignacio tenia otra mas alta y diuina prudencia, y era guiado, y mouido de aquel eſpiritu ſoberano del Señor, q̃ por mano del miſmo Padre auia plantado é inſtituido la Compañia, y la regaua, y multiplicaua por la del padre Franciſco: y la miſma experiencia le enſeñaua que no era el el que obraua, y començaua los colegios, ſino Dios por el, aduirtiendole de lo que le parecia, le daua larga mano, y le dexaua hazer. Y el tiempo deſpues ha deſcubierto, q̃ la mano de Dios guiaua al padre Franciſco: y que con la orden, y direccion de tal Padre no podia dexar de ſer muy acertado todo lo que hazia. Y en las fundaciones de las otras religiones leemos auer vſado nueſtro Señor deſta miſma prouidencia, y miſericordia en ſus principios: inſpirando à los ſantos Padres,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Padres,y fundadores dellas muchas cosas,que miradas con ojos,y prudencia humana, parecian desatinos: y guiadas y encaminadas por su soberana mano,encerrauan en si admirables efectos, y tan profundos consejos,que solo con el mismo espiritu, de donde nacian como de su fuente,se podian descubrir y comprehender.Como muy bien lo nota el padre maestro fray Hernádo del Castillo, hablando de los nouicios sin letras,que embiaua à predicar santo Domingo.

En su Cronica. lib. 1.c.45.

Lo que hazia el padre Francisco para el aprouechamiento espiritual de los nuestros. Cap. XI.

LA manera que tenia el padre Francisco para aprouechar à sus subditos, y edificar à los demas, era primeramente suplicar continua y afectuosamente à nuestro Señor, que pues le auia dado la carga, le diesse fuerças para lleuarla: y para cultiuar aquellas plantas suyas que el le auia encomendado. Despues con el exemplo de su vida, porque el era el primero à todas las cosas del trabajo,y de virtud:è yua delãte de su ganado,como cuidadoso, y vigilante pastor.Tras esto procuraua de visitar los colegios que estauan ya començados, y de ir quando podia el mismo à los que se fundauan de nueuo: por cumplir con la obligacion de su oficio, y por tener mas ocasion de padecer. Era cosa marauillosa ver vn hombre criado en tanta grandeza y regalo, andar tantos caminos con soles y lluuias,en Inuierno y en Verano,de noche y de dia, con tanta incomodidad, durmiendo no pocas vezes en el suelo,y no teniendo que comer,por visitar à vnos pocos religiosos, y pobres hermanos:y considerar la alegria, y contento cõ que lo hazia: como quien tenia delante los ojos los caminos y fatigas de Christo nuestro Redentor,y lo que le auia costado cada vna de las almas, que con su preciosa sangre redimio.

Era tan grande este contento y jùbilo que lleuaua en su anima el padre Francisco,que quando entraua en algun colegio parecia que le pegaua à todos los que morauan en el: y que con el entraua en casa el consuelo,la deuocion,el espiritu,y desseo de padecer por Christo.Y si por ventura auia alguno cansado,ò afligido, cõ sola la vista del Padre se recreaua, y serenaua su coraçon. Hablaua à cada vno por si,y animauale à la perfeccion, dandole los auisos espirituales que entendia auia menester, aplicando la medicina à proposito de la enfermedad. Otras vezes,estando todos juntos,los exortaua à la santa perseuerãcia, y les acordaua el beneficio incomparable que auian recebido de la mano del Señor, que los auia sacado de la seruidumbre, y tinieblas de Egipto,

Egipto,y passados à pie enxuto,entre las horribles y espantosas ondas del mar, y sustentadolos por este desierto con pan del cielo. Traíales à la memoria la breuedad de la vida:la eternidad del premio: los exẽplos de los santos: los trabajos desmedidos, y sin fruto de los hijos deste siglo:en cuya cõparacion, los suyos se podian tener por descãso. Ponderaua mucho quanta miseria è infelicidad seria, si sacando el Señor à tantos seglares por su medio del pecado, y librãdolos de los lazos y enredos del enemigo,ellos quedassen ahogados en las aguas, de donde por su mano otros auian salido. Y si porventura alguno de sus subditos, como hombre caía en alguna falta, la primera cosa que el procuraua, era que el tal se reconociesse, y que huuiesse emienda, y digna satisfacion. Para esto, el mismo Padre le animaua, y le dezia: *Yo veo hermano carissimo, que por mis pecados Dios nuestro Señor ha permitido que vos cayessedes en esta falta: y por esto sera justo que yo, y vos hagamos alguna satisfacion y penitencia. Yo de mi parte ofrezco tantos dias de cilicio, ò tantas diciplinas y rosarios. Vos ved que sera razon que ofrezcais?* Que coraçon podia auer tan duro, que no se ablandasse con tan dulçe y paternal caridad?

A los Superiores à parte les acordaua, que mirassen la cuenta que auian de dar à Dios de todos los que tenian à su cargo:y que eran Padres,y sieruos,y no amos,y señores de sus subditos:y que como à hijos los regalassen,y castigassen,mezclando con la suauidad el rigor, y con la seueridad la blandura: y procurassen ganarles para Dios los coraçones,porque con esto se ganaua lo demas. Y porque la visita de los colegios no fuesse solamente en palabras y amonestaciones,el era(como se dixo) el primero con su exemplo en todas las obras de humildad. Porque seruia à la mesa à los hermanos: y arrodillado en tierra les besaua à todos los pies:y como si fuera el primer año de su nouiciado seruia en la cozina. Yua à predicar à las iglesias,visitaua los hospitales y las carceles,consolando à los enfermos,y presos. Hazia platicas à los estudiantes,conformes à su edad y capacidad,juntando en vna misma obra de misericordia,la humildad, y la caridad,y la prudencia.

Con estos medios plantaua,y regaua el padre Francisco las nueuas plantas de sus colegios,y el Señor las acrecẽtaua, y les echaua del cielo su bendicion: no solamente en las cosas espirituales, sino tambien en las temporales. Porque muchas vezes acontecia llegar el Padre à vn colegio falto de todo lo temporal,y abastado de diuino consuelo, pobre, y rico con su pobreza: y en entrando el, no parecia sino que con el entraua la bendicion del Señor,y la abundancia de todo lo que auia menester.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo que le acontecio en la fundacion de los colegios de Plasencia,y Seuilla. Cap. XII.

MVchas cosas marauillosas podriamos contar que obrò Dios nro Señor en la fundacion de los nueuos colegios, por medio del padre Francisco: pero seria cosa larga, y fuera de la breuedad que yo pretendo. Referire solamente dos cosas que le sucedieron en la fundacion de los colegios de Plasencia,y de Seuilla. Escriuio dõ Gutierre de Caruajal Obispo de Plasencia al padre Francisco, que el desseaua mucho tener algunos Padres de la Compañia cabe si,y de hazerles vn colegio en Plasencia, para q̃ le ayudassen à lleuar el peso del gouierno de tantas animas que Dios auia puesto sobre sus ombros: y que le rogaua,que le embiasse algun numero dellos:y q̃ si pudiesse el mismo Padre irse con ellos, seria doblada la merced. Holgò el Padre con tan buena ocasion por seruir à nuestro Señor, y tomar aquel trabajo por su amor. Partio para Plasencia cõ algunos Padres:acogiolos el Obispo, con grandes muestras de contento, y alegria. Hizolos aposentar casi por fuerça en el mejor quarto de sus casas. Mandò adereçar vna capilla bastante para predicar, y oyr confesiones, mientras edificaua nueua casa, è iglesia: que se labrò con mucha priessa, por la gran diligencia,y liberalidad del Obispo. El qual tratando muy familiarmẽte con el padre Francisco,y con aquellos Padres,los començò à estimar cada dia mas:gozandose de tenerlos en su compañia,y procurãdo con gran cuidado, que no les faltasse cosa de las que huuiessen menester para su sustento, y regalo. Era tenido en aquel tiempo el Obispo mas por cauallero magnanimo,q̃ por deuoto Sacerdote. Y pareciendole al P.Francisco q̃ tenia obligacio de ser agradecido, y de pagar aquel buẽ acogimiento,y caridad q̃ el Obispo vsaua con el, y cõ los otros Padres de la Cõpañia,se determinó de hazer mucha oracion,y penitẽcia por el:y ordenò à todos los Padres,y hermanos q̃ alli estauan, q̃ tomassen muy à pechos el pedir à Dios N.Señor la saluacio del Obispo:y que à esta intencion le ofreciessen sus plegarias, sacrificios, y penitencias. Hizose assi por espacio de vn mes con mucha instancia: y el padre Francisco sobre todos lo hazia con mayor afecto,y feruor,no hallando descanso en su coraçon: hasta q̃ vn dia salio de su oracion mas tarde,y con el rostro aun mas encendido q̃ solia, y los ojos como vnas llamas de fuego,y topando con algunos de los Padres, les dixo cõ semblante alegre,y deuoto: *O Padres mios, dad gracias a nuestro Señor por la merced que a todos nos ha hecho en oyr nuestras oraciones: y por las misericordias que quiere vsar con nuestro buen amigo el Obispo.* Poco despues el Obispo trató muy

muy de veras de la salud de su anima: recogiose algunos dias, y diose à la oracion,y lagrimas. Confessose generalmente de toda su vida, con muestras de verdadera contricion. Mandò luego publicar en Plasencia, y en los otros pueblos de su Obispado, que qualquiera persona q̃ se tuuiesse por agrauiado del, ò de sus ministros,y criados,acudiesse à los juezes que el señalò:que fueron el Doctor Iuan de Ayóra su Prouisor(que despues fue Obispo de Ouiedo)y dos padres de la Compañia;vno Teologo,y otro Canonista:en cuyo poder depositò grã suma de ducados, para que libremente, y à su voluntad satisfiziessen,y desagrauiassen à los agrauiados. Reformò su casa,y familia: quedose con seis Capellanes hombres recogidos, y exemplares: los quales sentaua à su mesa,q̃ era muy moderada,y en ella auia siempre sagrada leccion. Pacificose con su Cabildo,y con otros con quien solia tener pendencias,y dessabrimientos. Hazia la penitencia que sufria su mucha edad, y poca salud. Embiò por todo su Obispado personas de buena vida, y letras,que dotrinassen à sus ouejas,y las prouueyessen,no solamente de pasto espiritual,sino tambien del corporal,repartiẽdo muchas, y muy largas limosnas, y remediando las necessidades de la pobre gente. Y porque aquel año fue muy esteril,y de gran carestia, y hambre,demas de los pobres que sustentò por las aldeas de su Obispado,y de los pobres enuergonçantes de la ciudad de Plasencia,à los quales hazia cada dia limosna,daua de comer en su propia casa à mas de trezientos pobres,y llegaron à ser casi mil:estando el mismo presente, quando los nuestros les enseñauan la dotrina Christiana, y quando les dauan de comer. Y temiendose alguna infeccion (por ser el tiempo caluroso, y peligroso de enfermedades)los repartiò por los pueblos vezinos de su Obispado, prouueyendoles en ellos de todo lo necessario abundantemente. Y en Truxillo, y Caceres socorriò à gran numero de pobres, derramando con grande liberalidad la hazienda, que para este efecto el Señor le auia encomendado. Finalmente, estando ocupado el buen Obispo en estas,y otras semejantes obras de piedad, fue el Señor seruido de lleuarle à gozar de si:como lo confiamos de su misericordia. Esta mudança del Obispo causó en todos los que le conocian grande admiracion,y edificacion:y el remate,y fin de su vida mucho cõsuelo: atribuyendole à las oraciones del padre Francisco,q̃ le auia alcançado de la misericordia del Señor. Esto es lo que toca al colegio de Plasencia,dire aora lo que toca al colegio de Seuilla.

En el mismo tiempo q̃ en aquella nobilissima, y poderosa ciudad el hombre enemigo, por medio de sus ministros, queria sembrar la zizaña de su mala, y peruersa dotrina, dio nuestro Señor vn biuo, y encendido

Universidad de Deusto
Biblioteca

encendido deſſeo al padre Franciſco, de embiar gẽte de la Compañia à Seuilla:y de procurar que ſe fundaſſe en ella vn colegio. Fue eſto de manera,que no podia ſoſſegar:y que los de la Compañia con quien el Padre lo trataua(viendo ſu anſia y ſolicitud,y las veras cõ que hablaua del colegio de Seuilla)entendieron,que para ello tenia particular inſtinto,è impulſo del Señor. Y deſpues conſiderando el tiempo, y el ſuceſſo, ſe confirmaron mas en ello. Pues para eſto ordenó al padre Iuan Suarez (que à la ſazon era Rector del colegio de Salamanca, y eſtaua bien enfermo)que fueſſe à Seuilla,y buſcaſſe en ella alguna caſilla,donde cupieſſen vna dozena de Padres,y las alhajas que para ellos fueſſen meneſter:y q̃ en teniendo las coſas à punto le auiſaſſe, porque el miſmo queria ir à Seuilla, y dar principio à aquel colegio, por lo mucho que entendia que Dios nueſtro Señor ſe auia de ſeruir del. Fue el P. Iuan Suarez, llegò à Seuilla en Nouiembre, del año de.1554. y con el el hermano Iuan Gutierrez. Preſentoſe delante del Prouiſor del Arçobiſpo, que era el Licenciado Çeruantes de Salazar (que deſpues murio Cardenal,y Arçobiſpo de Tarragona)pidiole licencia para confeſſar,y predicar:moſtrole las Bulas, y priuilegios de la ſede Apoſtolica, è informole del inſtituto de la Compañia. De la qual quedò el Prouiſor muy pagado, y deuoto,y de alli adelante fue gran bienhechor.

Con la licencia que tuuo el padre Iuan Suarez, començó à exercitar los miniſterios que vſa la Compañia:y à predicar, y confeſſar, y viſitar los hoſpitales,y carceles,andando de hoſpital en hoſpital,eſtando,y durmiendo, donde como à pobre le querian acoger. Paſſó muchos trabajos y fatigas:y fue nueſtro Señor ſeruido, q̃ con ellas ſanaſſe de las enfermedades largas,y enuejezidas que tenia(que eſtas marauillas algunas vezes obra Dios, con los que por cuidar de ſu ſeruicio, deſcuidan de ſi)y q̃ la gente ſe le aficionaſſe de manera, que vn caualliero que ſe llamaua Hernan Ponçe de Leon,entendiendo à lo que era venido, le ofrecio vnas caſas ſuyas principales, para morada de los nueſtros: y otros lo que era meneſter para alhajarlas, y proueerlas de lo neceſſario. Y con eſto auiſó Iuan Suarez al padre Franciſco, que ya eſtauan las coſas à punto. Partio el Padre luego de Plaſencia para Seuilla,lleuando conſigo à los padres Miguel de Torres, Bartolome de Buſtamante, y Paulo Hernandez. Pero quando ſupo que las caſas en que auia de morar eran tan principales, y eſtauan ya adereçadas,ſintiolo mucho, y reprehendio al padre Iuan Suarez. Porque con el amor entrañable que el tenia à la pobreza, deſſeaua en todas partes, y en todas ocaſiones abraçarſe con ella, y padecer mucho: y tambien

tambien porque juzgaua, que quanto mas hondos cimientos de humildad, y pobreza tuuieſſe qualquier eſpiritual edificio, tanto mas fuerte,ſolida,y durable ſeria la obra q̃ ſobre ellos ſe leuantaſſe. Y aſsi aunque por ſer quando el Padre llegò à Seuilla cerca de la Paſcua de Nauidad, y no auer tiempo para otra coſa,ſe albergò en la caſa que le eſtaua aparejada:pero luego ſe paſſò à otra caſilla pobre, y caediza, y llena de muchas goteras,q̃ aun en el miſmo apoſento del P.Franciſco caſan,y le mojauã ſu pobre cama,y la cabeça algunas vezes,cõ grande alegria y guſto del miſmo Padre, porque era à la medida de ſu deſſeo. Quando ſe vio con eſta pobreza, y deſcomodidad en Seuilla,alçò los ojos y las manos al cielo,alabando al Señor por eſte regalo que le auia hecho: y por auer traido la Compañia à aquella inſigne Ciudad,ſiruiendoſe de tan baxo inſtrumento como el.

Mucha neceſsidad,y pobreza paſſaron los Padres en aquellos principios:aſsi porque ellos con el deſſeo de padecer la diſsimulauan, como porque aun no eran de la gente conocidos: pero al tiempo de la mayor falta no dexaua el Señor de ſocorrerlos. Vn dia entre otros, ſiendo ya muy tarde,no auia en caſa pan, ni otra coſa para comer, ni dineros para comprarlo:y el miſmo dia auian llegado otros Padres que venian de fuera. Siendo ya hora de tañer para el refectorio, fue ſe el padre Iuan Suarez, que era el Rector, al padre Franciſco, y dixole la falta que auia en caſa:y preguntole, ſi tañerian la cãpana para comer, porque era ya hora? El padre Franciſco ſe recogio vn poco, como en oracion:y luego mirò al Rector con vn roſtro alegre,y le dixo: *Tocad Padre vueſtra cãpana,pues es hora,y fiad de Dios.* Al miſmo punto q̃ el Rector tocaua la cãpana,llegò à la porteria vn eſcudero hõrado de doña Iſabel Galindo, que traía conſigo otro hombre cargado de vna gran canaſta cubierta:en la qual venia todo lo que era meneſter para la comida de todos los Padres, tan abundantemente, que ſobrò para otros pobres. En ſabiendolo el padre Frãciſco,dixo: *Eſtas ſon liciones que Dios nueſtro Señor nos da, para que aprendamos a confiar en el:y ſepamos, que buſcando noſotros ſu gloria, ninguna coſa, ni para el alma, ni para el cuerpo nos faltará.* No fue ſola eſta vez la que nueſtro Señor proueyò por eſte camino en ſemejantes neceſsidades à los colegios de la Compañia, por las oraciones del padre Franciſco. Porque otra vez en Simancas, y otra en Valladolid le acaecio eſto miſmo: embiando el Señor à los Padres, y hermanos, que eſtauan ya ſentados en la meſa (porque aſsi lo auia ordenado el padre Franciſco)abundantemente lo que auian meneſter para ſu comida. Y aunque la vna vez,y la otra,no ſe ſupo quien lo auia embiado (porque los que lo traxeron nunca lo quiſieron dezir) pero

Universidad de Deusto
Biblioteca

todos entendieron,que la prouidencia de Dios, que prouee à las aues del aire,y à las bestias de la tierra,cõ mas particular y paternal cuidado prouee à los que le tienen de seruirle,y confian en el.Pero boluiendo à lo de Seuilla: quando el padre Francisco se huuo de partir hizo vna platica à los Padres,y hermanos que dexaua en ella,y entre otras cosas le dixo: *Vna de las cosas que me lleua consolado, es que os dexo sin casa, y sin que comer: pero no tengais ninguna pena que todo os sobrará.* El Padre lo dixo, y Dios lo ha cumplido.

Destos tan flacos principios,y rayzes de pobreza y necessidad,han crecido las ramas tan estendidas que aora vemos, y los frutos tan copiosos y suaues que se hã cogido por medio de los nuestros en Seuilla: en la qual tiene ya la Compañia dos casas tan principales, y de tanto numero de Padres, los quales se emplean en seruir, y ayudar à las almas de aquella ciudad,y en criar con la leche de la virtud y dotrina la juuentud della,con tanta satisfacion y edificacion. Para que entendamos que el Señor que ha dado este acrecentamiento, y sucesso, fue el que mouio al padre Francisco à emprender cosa tan grande, con tan flacos medios,y en tiempos tan peligrosos,en que el demonio procuraua pegar fuego infernal,y estender el incẽdio de sus errores en estos Reynos.El qual por su misericordia apagó Dios, con el zelo y vigilancia del tribunal del Santo Oficio: al qual siruieron cõ gran voluntad,y cuidado en aquella ocasion todas las sagradas religiones de Seuilla(como era razon)y entre ellas no poco la Compañia.

Da cuenta al Emperador de su entrada en la Compañia. Cap. XIII.

ENtendiendo el padre Francisco en las fundaciones,y gouierno de sus colegios, y en los otros muchos negocios, que por la calidad de su persona,y razon de su oficio tenia,se le ofrecio vno,que no pudo escusar: y fue,ir al monesterio de san Geronimo de Iuste (que està en la Vera de Plasencia) à ver al Emperador don Carlos de glorioſa memoria, su antiguo señor. El qual despues de auer alcançado tantas y tan esclarecidas vitorias de sus enemigos, y de los infieles, hereges, y barbaros (que tambien lo eran de Dios) quiso echar el sello à todas ellas con otra vitoria mas dificultosa y admirable: que fue vencerse à si mismo,y menospreciar toda aquella soberana grãdeza,y monarchia de tantos Reynos,estados,y señorios que Dios auia puesto en sus manos,conociendo lo poco que valen, y se deuen estimar. Yasi no pudiendo sufrir al mundo,le dexò,y renunciò en el Principe don Felipe su

su hijo sus Reynos: y se retiró en aquel santo conuento de Iuste, para biuir para si,y para Dios el resto de la vida q̃ le quedaua. Supo pues el P.Francisco por cartas del Conde de Oropesa don Fernandaluarez de Toledo(que fue en el exẽplo de su vida, y en el gouierno de su estado dechado y espejo de señores Christianos: y demas desto deuotisimo de la Compañia,y muy amigo del mismo P.Francisco)que el Emperador,estando ya en su recogimiento de Iuste, le auia preguntado algunas vezes por el, y como no le yua à ver? Y pareciendole al Padre, que tenia obligacion precissa de cumplir cõ aquella visita tan deuida, fue à Iuste,y con el el P.Bustamante.Quando el Emperador supo que era venido,mostró gran contẽtamiento:y ordenó à Luis Quixada que le aposentasse en el conuento (q̃ fue cosa bien particular) y el mismo le señalò el aposento que le auia de dar,y como le auia de adereçar.

Auia sido auisado el P. Francisco de la Princessa doña Iuana,que el Emperador su padre se auia marauillado, que el dicho Padre huuiesse escogido para si la religion nueua de la Compañia de Iesus, dexando otras mas venerables y mas antiguas:y q̃ tenia proposito de persuadirle la primera vez q̃ le viesse, que dexando el habito q̃ tenia se passasse à la orden de S.Geronimo,ò à otra digna de su persona. Porque como la Compañia en aquel tiẽpo era tan desconocida y perseguida,y della se dezian tantas cosas,y el Emperador por andar tan ocupado en guerras,y fuera destos Reynos,no auia podido atender à aueriguar la verdad de lo q̃ contra ella auia oydo,estaua temeroso q̃ el P.Francisco no huuiesse acertado en su eleccion:y por el amor q̃ le tenia queria aconsejarle lo que juzgaua q̃ le estaua bien.Sabiendo esto el P. Francisco, despues de auerlo encomẽdado mucho à N. Señor,y hallado mucha paz y quietud en su oracion,se determinò de ganar por la mano,y hablar el al Emperador de la nueua vida q̃ auia tomado,y darle razon de si,antes q̃ el Emperador le hablasse. Yasi luego q̃ llegò à la presencia del Emperador,hincadas las rodillas le pidio la mano,y no queriendo sela dar su Magestad,y mandandole leuantar, y sentar, le suplicò q̃ le dexasse estar como estaua. Y tornando el Emperador à mandarle con instancia que se sentasse,le hablò desta manera(como el mismo Padre algunos años despues me lo contò). *Suplico humilmente a V.Magestad q̃ me dexe estar de rodillas:porque estando delante de su acatamiento, me parece que estoy delante del acatamiento de Dios. Y si V. M. me da licencia, desseo tratar de mi persona, mudança de vida, y religion: y hablar con V. M. como si hablasse con Dios nuestro Señor, que sabe dire verdad en todo lo que dixere.* Entonces dixo el Emperador: *Pues vos lo quereis, sea assi, yo holgare mucho de todo lo que acerca desto me dixeredes.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

YO Señor (dixo el Padre) por muchos titulos me conozco obligado a dar razon de mi a vuestra Mageſtad como vaſſallo,y criado ſuyo,y como quien tantas,y tan ſeñaladas mercedes ha recebido de ſu poderoſa mano. Haſta aora no ha auido coyuntura para hazerlo, por la larga auſencia de V.Mageſtad,y por cartas no ſe podia bien hazer. Yo ſeñor fuy gran pecador deſde mi niñez delante de Dios,y di muy mal exemplo al mundo con mi vida, y conuerſacion: y algo puede vueſtra Mageſtad ſaber del tiempo que eſtuue en ſu imperial Corte, y ſeruicio. Plugo à la diuina bondad abrir mis ojos, y darme algun conocimiento de mis culpas. Propuſe mediante ſu diuina gracia, corregir mis paſſos, y hazer emienda de la vida paſſada: y para eſto apartarme del mundo, y entrar en alguna religion, donde con mayor perfeccion pudieſſe conſeguir eſte intento. Supliquè a nueſtro Señor que me encaminaſſe a aquella religion, en que el ſe auia mas de agradar. Puſe de mi parte todos los medios que yo pude entender, que ſerian eficazes para alcançar eſta gracia del Señor: y ofrecieronſe muchas oraciones,y Miſſas por muchos ſieruos de Dios,a eſta miſma intencion.En eſta deliberacion yo me inclinaua (ſi tengo de dezir verdad a vueſtra Mageſtad) a entrar en la religion de ſan Franciſco:aſsi por la antigua deuocion de mis padres a eſte glorioſo Santo,como porq̃ yo deſde mi niñez me criè en ella:y ſiempre me agradò la pobreza, humildad, y menoſprecio del mundo que profeſſa eſta religion. Pero como los conſejos, y caminos de Dios ſon tan diferentes de los nueſtros,certifico á vueſtra Mageſtad que todas las vezes que me yua a determinar en eſto,ſentia en mi coraçon vna ſequedad,y deſconſuelo tan grande que me cauſaua grande admiracion. Porque no acabaua de entender como deſſeando tanto mi alma vna coſa tan ſanta,y que a mi ver me eſtaua tan bien,la miſma alma hallaua dentro de ſi tantos deſuios y embaraços en la determinacion y execucion della,que la hazian no querer lo que queria,ni poner por obra lo que deſſeaua. Eſtos miſmos efectos, y aun con mas fuerça y claridad ſentia, quando penſaua entrar en qualquiera otra de las religiones antiguas, aora ſea de las monachales, aora de las mendicantes. Por otra parte, quando ſe me ponia delante la religion de la Compañia de Ieſus, regalaua nueſtro Señor mi eſpiritu con tal ſuauidad,y dulçura,que la abundancia deſta diuina conſolacion vencia la primera eſterilidad, y ſequedad. Y eſto ſacra Mageſtad, no me acaecio vna vez, ni vn dia, ſino muchas vezes, y largo tiempo. Y auiendolo penſado,y conſiderado atentamente,me parecio que no era pequeña ſeñal de la voluntad de Dios nueſtro Señor acerca de la eleccion de mi vida. No porque yo entẽdieſſe por eſto,que la Compañia era mas perfecta y ſanta religion que las demas,ſino que el Señor queria ſeruirſe de mi mas en ella,que en las otras: y con eſta diferencia de regalo,y deſconſuelo declararme ſu voluntad. Tras eſto daua me el Señor por ſu miſericordia vn biuo y ardiente deſeo de huir la honra y gloria del ſiglo,y de buſcar y abraçarme con el menoſprecio y baxeza: y temia que

que ſi entraua en alguna de eſtotras religiones, que ſon reſpetadas por ſu antiguedad,ſeria tenido en algo:y por vẽtura hallaria en ellas lo que yua huyendo, y ſeria mas honrado(como lo han ſido otros ſin quererlo)que lo fuera en el ſiglo. Lo qual no podia temer entrando en la Compañia:porque por ſer religion nueua, y la poſtrera que ha ſido confirmada por la ſanta Igleſia, no es conocida, y eſtimada: antes es aborrecida, y perſeguida de muchos, como ſabe V. Mageſtad: paſſando en eſto por la fragua que paſſaron las demas religiones en ſus principios. Y tambien conſideraua, que ſi vn gran Principe (qual Dios ha hecho a V.Mageſtad) plantaſſe algun nueuo jardin para ſu recreacion,tendria en mas acepto ſeruicio qualquiera coſa por pequeña que fueſſe, que para ornato del le preſentaſſen, que ſi para otros jardines y vergeles muy acabados que tuuieſſe, le ofrecieſſen otras coſas de mucho precio y eſtima. Y pareciome, q̃ pues todas las ſantas religiones ſon como vnos huertos deleytoſos y cerrados, q̃ Dios tiene en ſu Igleſia, auiendome yo de ofrecer a ſu diuina Mageſtad como vna plantilla deſaprouechada, y miſerable, le haria mas grato ſeruicio en ofrecermele para eſte nueuo jardin de la Compañia,que el començaua a plantar, que ſi me ofreciera para qualquiera de los jardines de las otras ſantas, y antiguas religiones,que eſtan ya tan aſſentadas,y acabadas. Eſpecialmente viendo que la Compañia abraça la vida contemplatiua, y la actiua, y junta a Marta con Maria: y de tal manera mira por ſu aprouechamiento y perfeccion,que tambien procura la de los proximos, por muchos medios muy proporcionados a ſu fin: a imitacion de Chriſto nueſtro Redentor, y de ſus ſagrados Apoſtoles. Y aunque eſtas y otras razones me perſuadian que hizieſſe lo que hize, pero por no fiarme de mi en coſa tan graue, no lo quiſe hazer,haſta que lo comuniquè con algunas perſonas eſpirituales de las miſmas religiones antiguas, que eran varones de conocida prudencia y dotrina,y tenidos por ſieruos de Dios:los quales,oydas mis razones, las aprouaron, y me encaminaron a la Compañia, y confirmaron en eſta eleccion. Y puedo afirmar a V.Mageſtad, que ſiempre me ha hecho el Señor muchas miſericordias en ella: y me ha tenido y tiene muy contento, y conſolado, y obligado, por eſta vocacion, y eſtado, a darle infinitas alabanças, y mil vidas que tuuieſſe por ſu amor.

Muy atento eſtuuo el Emperador à eſte razonamiento del P.Franciſco, y con alegre ſemblante le reſpondio: *Mucho me he holgado de ſaber de vos miſmo todo lo que me aueis dicho de vueſtra perſona, y eſtado. Porque no os quiero negar que me cauſò admiracion eſta vueſtra determinacion, quando me la eſcriuiſtes de Roma á Augusta. Porque me parecia que vna perſona como vos en la eleccion de religion, deuia anteponer las religiones antiguas que eſtan ya aprouadas con la experiencia,y curſo de largos años,a vna religion nueua que no tiene tanta aprouacion: y de la qual ſe habla diferentemente. Sacra Mageſtad* (dixo el Padre) *ninguna religion ay tan antigua, y tan*

Universidad de Deusto
Biblioteca

aprouada, que en algun tiempo no aya sino nueua, y no conocida: y no fue peor el tiempo que fue nueua. Antes la experiencia nos enseña, que los principios de las religiones, y aun del mismo Euangelio, y ley de gracia, han sido los mas floridos, y mas feruorosos, y mas abundantes de varones aprouechados en deuocion, y santidad. Y aunque la aprouacion, y experiencia de muchos años da credito y autoridad a las religiones antiguas: pero no deuen de ser desechadas las nueuas por faltarles esta aprouacion, que no pueden tener: pues tienen otra, que no es menos cierta, y segura para los fieles, que es la confirmacion, y aprouacion de la sede Apostolica, que alaba, y da por bueno su instituto, y modo de biuir. Bien se que muchos hablan de la Compañia diferentemente, como dize V. M. y que no falta quien, ò por no saber la verdad, ó por ventura por alguna passion, nos impone cosas falsas, è impertinentes. Pero pareceme à mi, que se deue dar mas credito à los que biuimos en ella, que a los que estan fuera, y la miran de lexos, y murmuran de lo que no saben. De mi asseguro a V. M. con aquella verdad, que por tantas razones estoy obligado a dezir en su acatamiento, que si yo supiera de la Compañia cosa mala, ó indigna de santa y perfecta religion, nunca pusiera los pies en ella: y si aora que estoy en ella lo supiesse, luego me saldria della. Porque no seria justo que yo huuiesse dexado essa miseria que dexè, y el mundo estima en algo, pudiendola possеer con buena y segura conciencia, para entrar en vna religion, donde Dios nuestro Señor no fuesse muy seruido, y glorificado. Yo lo creo por cierto como lo dezis (respondio el Emperador) *porque siempre hallè en vuestra boca verdad. Mas que me respondereis a esto que se dize, que todos son moços en vuestra Compañia, y que no se veen canas en ella? Señor* (dixo el Padre) *si la madre es moça, como quiere V. M. que sean viejos los hijos? y si esta es falta presto la curarà el tiempo: pues de aqui a veinte años tendran hartas canas los que aora son moços. Y no lo somos tanto como se dize, que yo quarenta y seis años he biuido, aunque pudieran ser mejor empleados. Y aun algunas canas nos embia Dios a la Compañia, que aqui viene conmigo vn Sacerdote viejo, que siendo de cerca de sesenta años se nos vino a ser nouicio, varon de aprouada dotrina y virtud,* Que era el padre Bartolome de Bustamante: al qual mandò llamar el Emperador, y en viendole, le reconocio, y se acordó que auia tratado con el negocios de mucha importancia en Napoles: adonde le embiò el Cardenal don Iuan Tauera su amo al Emperador, al tiempo que acabada la jornada de Tunez se detuuo algunos meses en aquella ciudad. Mas de tres horas gastaron en este razonamiento el Emperador, y el padre Francisco. El remate y fin del fue, dezirle su Magestad, que se auia holgado mucho de auer oydo del Padre todo lo que le auia dicho: y que el creía ser assi. Y que aunque auia estado dudoso, y con alguna sospecha acerca de la Compañia por lo que auia oydo della: pero que aora con su testimonio quedaua

quedaua muy satisfecho de la verdad, y virtud que en ella auia. Y que de alli adelante la fauoreceria, assi por seruir en ello à nuestro Señor, como por estar en ella su persona. Y que en señal que lo auia de hazer, le queria dar algunos buenos consejos para la conseruacion, y aumento de nuestra religion: y assi lo hizo con grandes muestras de amor.

Dixole despues el Emperador: *Acordaisos que os dixe el año de.1542. en Monçon, que auia de retirarme, y hazer lo q̃ he hecho? Muy bien me acuerdo señor* (dixo el padre Francisco). *Pues sabed cierto* (dixo el Emperador) *que no lo he dicho a nadie, sino a vos, y a fulano*: nombrandole otro caualiero principal. Aqui respondio el padre Francisco: *Bien entendi el fauor que V. M. me hazia en dezirme lo que entonces me dixo: y assi he guardado secreto, y no lo he dicho a nadie: pero aora bien me dara V. M. licencia que lo diga. Aora que yo lo he hecho, bien lo podeis vos dezir* (dixo el Emperador.) *Tambien se acordara V. M. que en aquel mismo tiempo yo le dixe la mudança que pensaua hazer. Teneis razon* (respondio el) *que bien me acuerdo. Bien auemos cumplido ambos nuestras palabras.* Preguntole despues de varios razonamientos el Emperador de sus penitencias, y oracion, y si podia dormir vestido? *Porque de mi os se dezir, que con las enfermedades ordinarias no puedo hazer las penitencias que desseo: pero sobre todo me parece que estoy imposibilitado de dormir vestido.* Respondio el Padre: *Las muchas noches q̃ V. M. velò armado han sido causa que aora no pueda dormir vestido. Pero hagamos gracias a nuestro Señor, que tiene V. M. merecido mas en auer passado las noches armado defendiendo su Fè, y religion, que merecen muchos religiosos por dormir vestidos de cilicios en sus celdas.*

Auiendo el padre Francisco detenidose tres dias en Iuste, pedida licencia al Emperador, se boluio à proseguir las visitas de sus colegios, y nueuas fundaciones, alabando al Señor por el buen sucesso que le auia dado en esta jornada. Y aunque el Emperador le encargó mucho que le boluiesse presto à visitar, nunca lo hizo, hasta que el mismo le tornò à llamar (como adelante se dira). Mas à la partida le dio deuocion à su Magestad de mandar à Luis Quixada, que diesse dozientos ducados de limosna al padre Francisco: y que no le admitiesse replica ninguna para no tomarlos: y que le dixesse de su parte, Que aunque era poca la limosna, que en respeto de lo poco que aora su Magestad tenia, nunca le auia dado tanto en quantas mercedes le auia hecho. El Padre tomò la limosna, y la estimò, y agradecio mas q̃ todas las otras mercedes que auia recebido de su mano Imperial: por ser limosna que por amor de Dios le daua como à pobre vn Principe tan grande, y con tan buena voluntad.

La

Universidad de Deusto
Biblioteca

La casa que començó en Simancas, para retirarse de la Corte. Cap. XIIII.

BOluio el P.Frácisco al colegio de Valladolid,el qual yua en grãde aumento,assi en la morada, como en el numero de Padres. Predicaua muchas vezes en su iglesia de S.Antonio, y en los otros templos de aquella villa con notable fruto: y aunque era fatigado de la gota, y de otras enfermedades, no por esso dexaua de predicar, y acudir à las obras de piedad quanto le era posible. Venian à el muchos cõ varias pretẽsiones,y ocupauanle grandes ratos.Destos algunos(aunq̃ pocos) venian à pedir consejo, con desseo de aprouechar sus almas con la santa comunicacion del Padre: los mas le querian para sus negocios temporales,assientos,pleytos:y fauores,y estos le congoxauan mucho por el tiempo que perdia con ellos, y porque le buscauan para lo que no era su abito,y profession: y con angustia de su espiritu solia dezir: *O quan pocos de los que nos buscan vienen de Ierusalem,y quantos mas son los que vienen de Egipto!* Aludiendo en esto à lo que Paladio refiere de san
Cap. 26. Antonio el Abad,q̃ quando salia de su larga, y feruorosa oracion, preguntaua à Macario su discipulo:*Hanme buscado oy algunos?* Y diziendole que si,tornaua à preguntar:*Essos venian de Egipto,ó de Ierusalem?* entendiendo el santo Padre, que los que veniã à buscarle para sus intereses temporales,y fines humanos eran como Egipcios:y los que venian con desseo, y ansia de las cosas eternas, eran como ciudadanos de la celestial Ierusalem. Pero aunque eran muchas, y principales las personas que venian à el para sus intercessiones,y fauores,el Padre no se queria encargar de negocios seglares,sino con grande moderacion,y precissa obligacion:porque temia que los juezes por sus ruegos (aunque cõtra su intencion) no declinassen de la rectitud de la justicia: ò que por hazer bien à vna parte,quiça haria mal à otra. Y tãbien juzgaua,q̃ sino cerraua la puerta à semejãtes negocios,le faltariã las fuerças,y el tiẽpo para los que eran espirituales, y propios de su oficio. Y si alguna vez pedia para alguna persona cosa tẽporal (por parecerle que la caridad, ò otro respeto justo le obligaua à ello) era en causa tan justificada, y circunstancionada, que ella misma hablaua por si: y aquellos à quien rogaua no se la podian negar.

Pero por muchos negocios que despidiesse el padre Francisco, eran tantos los que en la Corte cargauan del, que le faltaua tiempo para el reposo necessario de su cuerpo: y (lo que el mas sentia) para el de su espiritu. Porque al mejor tiempo le cortauan el hilo de sus deuociones:

deuociones:y le ocupauan en cosas (aunque prouechosas) no tan gustosas para el. Y viendo por vna parte q̃ no podia alexarse de la Corte, conforme à la obediencia del padre Ignacio, y por otra la necessidad que tenia de algun refugio,y lugar de descãso,le deparó nuestro Señor vno muy acomodado, y à su proposito, dos leguas de Valladolid en vna casa que le ofrecieron en Simancas:à la qual el se acogia todas las vezes q̃ se podia escapar de la Corte:y recreaua su espiritu, y cobraua nueuas fuerças con sus oraciones,y penitencias, que alli hazia mas largas,y mas rigurosas.

La casa de Prouacion que instituyò en Simancas. Cap. XV.

EMbiaua Dios nuestro Señor en este tiempo tanta gente, y tan buena, y tan florida de las Vniuersidades de Salamanca, y Alcala, y de otras partes de España à la Compañia, que fue necessario para criar tantos nouicios instituir casa de prouacion (porque hasta entonces no la auia en Castilla) y como el padre Frãcisco se hallaua tan bien en aquel rincon de Simancas, y le halló tan sazonado, y tan propio para Oratorio,y lugar de recogimiento, juzgò que no seria menos à proposito para prouar los nouicios, y amoldarlos al instituto de la Compañia. Porque el buen Padre entendia muy bien lo que entendieron,y enseñaron todos los maestros y Fundadores de las religiones: que el fundamento de la religion,es la buena institucion de los nouicios. Y que el que fuere buen nouicio, sera despues (regularmente hablando) buen estudiante:y el buen estudiante, buen professo, y vtil operario de la religion:y que el que començare con feruor, y echare hondas rayzes de oracion, mortificacion, y verdadero menosprecio de si,esse comunmente acabarà bien. Y por el contrario, el que fuere floxo,y tibio en sus principios, no medrarà en la religion: y siempre se yrà por los mismos passos, si ya no se empeora con el tiempo, y buelue atras. Para esta casa de nouicios hizo labrar el padre Francisco vn edificio semejante al de Oñate, y muy conforme al espiritu de su santa pobreza. Era de adobes de tierra, y de vna madera tosca: y el lleuaua cõ los nouicios la tierra,y los otros materiales,y cõ vnas esteras atajauan los aposentillos,y al talle desto era lo demas. Acabada la casa, puso el Padre su nouiciado,y en el buen numero de nouicios,moços ilustres,y de raras abilidades, y hombres de muy buenas partes, y ya graduados, y aun algunos escogidos letrados, y de grande opinion en el mundo:y dioles por su Superior y Maestro al padre Bustamãte, que era varon zeloso de su aprouechamiento,y prudente.

Con

Universidad de Deusto
Biblioteca

Con todos los nouicios que el Señor le embiaua, ſe gozaua el padre Franciſco por eſtremo, pero mucho mas con los hombres maduros, y doctos que entrauan en la Compañia. Porq̃ dezia, que eſtos tales por auer entrado cõ mas conſideracion, y maduro juyzio, comunmẽte ſon mas firmes y eſtables en ſu vocacion: y que priuandoſe del premio y fruto de ſus letras, que, ò auian alcãçado, ò facilmente podian alcançar en el mundo, merecian ſer mas amados y eſtimados: y que deſde luego podian ſeruir de obreros en la religion, ſin eſperar los muchos años que ſe han de eſperar en los que entran de tierna edad: y que ſe ahorran los gaſtos, y trabajos de criarlos, enſeñarlos, y perficionarlos. Pero eſto entendia de los que con la prudencia y letras juntan la humildad y verdadera reſignacion de ſi miſmos: y ſiendo grandes ſe dexan tratar como pequeñuelos de Chriſto.

La vida que en eſte nouiciado haziã los nouicios en aquel tiempo, era mucho para conſiderar, y admirar: y para alabar al Señor por ella, y por el eſpiritu q̃ infundia en ſus nueuos ſoldados. Era extraordinario el feruor de ſu oracion: el cuidado y vigilancia de ſu mortificacion: el rigor de ſus penitencias: el amor entrañable entre ſi: y la competencia de ſer cada vno el primero en el trabajo, y en el veſtido mas pobre, y en el oficio mas baxo, y en las cargas mas dificultoſas. No auia entre ellos diuerſidad de voluntades y juyzios, ſino ſumma paz y concordia entre todos, y vna alma y vn coraçõ. Salian por Simãcas, y por los pueblos comarcanos los nouicios que eran Teologos, y Sacerdotes à predicar, y enſeñar la doctrina Chriſtiana, y à pedir limoſna cõ ſus alforjas: y derramauan buẽ olor de ſi, y de la Compañia por todas partes. Pero no es marauilla q̃ ellos hizieſſen lo que auemos dicho: porque el padre Franciſco cõ ſu exemplo los animaua, è yua delante. El los inſtruía en ſu oracion, haziales platicas, juntaualos à conferẽcias, y colaciones eſpirituales à imitacion de los ſantos Padres q̃ refiere Caſsiano. El era el primero en el trabajo, y en la cozina, y en el pedir limoſna, y en todas las obras de mortificacion, con tanta alegria que ponia eſpãto. Aconteciole vn dia eſtar fregando los platos, y entrar para ayudarle vn nouicio, el qual tuuo aſco de aquel miniſterio. Entẽdiolo el padre Franciſco, y començò à beuer de aquel agua ſuzia de fregar, cõ tal denuedo, q̃ el nouicio quedò confuſo y atonito, y ſe echò à ſus pies derramando muchas lagrimas. Otra vez vino de Valladolid à Simancas, y entroſe luego en la cozina, donde eſtaua por cozinero vn nouicio rezien llegado, que no conocia al padre Franciſco: el qual le preguntó, ſi era aquel dia cozinero? y como el nouicio le dixeſſe que ſi, dixo el Padre: *Pues hermano yo os vengo a ayudar, mirad que mandais que haga.*

Penſando

Penſando el nouicio que era otro Padre nouicio como el, le preguntò, que ſabria hazer? Ninguna coſa ſe hazer bien, dixo el Padre: pero lo que menos mal ſabre hazer, ſera fregar, y barrer. Pues Padre à buen tiempo llega, dixo el nouicio, friegueme todas eſſas ollas, y eſcudillas, y platos. Puſolo luego el Padre por obra: y eſtuuo gran rato canſandoſe en eſte oficio, haſta que buſcandole ſu compañero le hallò que acabaua ſu obediencia.

Vna vez partio tarde de Valladolid à Simancas, y cõ mucha nieue y viento, y frio riguroſo: y no ſe porque ocaſion llegó muy de noche, y à tiempo que ya eſtauan repoſando los nouicios. Eſtuuo gran rato llamando à la puerta, cayendo copos de nieue ſobre el: y como era al primer ſueño, y la puerta eſtaua lexos de la habitacion, no auia quien reſpondieſſe. Al cabo de grã rato le oyeron, y abrierõ: quedando muy corridos los nouicios de auer hecho aguardar tanto à ſu Padre, y verle traſpaſſado, y tiritando de frio. Dixoles entonces el Padre con muy buena gracia, y alegre ſemblante: No tengais pena hermanos cariſsimos, que yo os certifico que el Señor me ha regalado mucho, el tiẽpo que he eſtado aguardando. Porque eſtaua penſando, que el Señor era el que me tiraua los copos de nieue, y embiaua los aires elados ſobre mi: y que todo lo que obra, lo obra con infinita alegria y guſto ſuyo: y que deuia yo regozijarme, conſiderando el guſto de Dios en caſtigarme, y afligirme, y gozarme del gozo que el tenia en eſta obra: pues ſe deſpedaça vn leon, ò otro animal brauo delante de vn grã Principe, ſolo por darle contento.

Con eſtos y otros ſemejantes exemplos ſe animauan, y alentauan cada dia mas los nouicios: aunque no faltaua quien boluieſſe atras por la aſpereza de vida, y eſtremada mortificacion, y pobreza que auia en aquella caſa. Vino vn cauallero moço y principal à Simancas, para entrar en la Compañia, halló tal mortificacion y pobreza, que ſe le anguſtió el coraçon. Dixo, que ſi alli quedaua aquella noche, ſeria la poſtrera de ſu vida: pero que ſi querian que quedaſſe, quedaria, aunque ſupieſſe morir. El Padre le deſpidio con blandura, y dixo à los hermanos, *Dexalde yr, que no es llegada ſu hora: llegarà, y boluerà, y reparara eſta flaqueza con mayor fortaleza.* Y fue aſsi, porque al cabo de algunos años, el miſmo cauallero ſe deſnudó de las rentas y dignidad Eccleſiaſtica que gozaua: y perdido el miedo à la pobreza de Simancas, ſe entró en la Compañia, y acabó ſu vida en ella, con grande exemplo de virtud y edificacion.

Conſuela-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Consuela à la Reyna de Portugal en la muerte del Rey don Iuan su marido. Cap. XVI.

FAllecio en este tiẽpo,q̃ fue el año de.1557.à los.11.de Iunio, el serenissimo Rey de Portugal dõ Iuã el.III.Principe en paz y en guerra glorioso:y en piedad,deuocion,y religion esclarecido. El qual amò y fauorecio estrañamente à la Compañia aun antes de conocerla, y la amparò en sus primeros principios:y aun procurò, è interpuso su autoridad con el Papa Paulo.III. para q̃ la confirmasse. Y fue el primer Rey que pidio Padres della, y los traxo à su Reyno, y les fundò en el colegios y casas con real manificencia : y los embiò à la India Oriental,para que alumbrassen con la luz del santo Euangelio la ciega gentilidad,y colocassen el glorioso estandarte de la Cruz en tantos, y tan distantes,y tan estendidos Reynos,y Prouincias de barbaras naciones, como han hecho con el fauor del Señor. Grande fue el sentimiento que huuo en toda la Compañia por la muerte deste grande y religiosissimo Rey: porque demas de la falta q̃ hizo à sus Reynos y vassallos, tenia la Compañia en el vn verdadero Protector,y Padre. Sucediole en el Reyno el Rey don Sebastian su nieto, que era niño : quedando por su Tutora y Gouernadora del Reyno de Portugal,la Reyna doña Catalina su aguela. A la qual escriuio el padre Francisco,consolandola de la muerte del Rey don Iuan su marido, vna carta que me ha parecido poner aqui,y es la que se sigue.

Muy alta y muy poderosa Señora.

SI los consoladores de Iob callaron siete dias,mucho mas huuiera yo de callar: pues la materia de la aflicion es mayor, y el sentimiẽto del Protector, y Señor que ha perdido la Compañia,con justo titulo pudiera poner silencio por años, quanto mas por dias. Quien ay que tenga lengua para tratar de los secretos juyzios de Dios? Quien es el que teniendo su casa con puntales para no caer, se los va quitando, pretendiendo remediarla con ello? O como es cosa de ver la casa de Dios puesta en puntales,que son los Principes Christianos que la sustentan,y que el Señor para remediar su casa los quite,y aun a vno de los mas principales! Quien ay que tenga lengua para dezirlo? y que esto sea para reparar su Iglesia,es de mayor admiracion. Digo que para reparar la Iglesia triunfante, sacaron este puntal de la militante. Y si quieren saber los mortales la causa, es porque dize el Espiritu santo: Diligit Dominus portas Syon,super omnia tabernacula Iacob. *Quiere Dios tanto que se repare la Iglesia triunfante, y se hinchan las sillas de los Angeles caydos, que a los principales puntales arranca*

arranca desta tierra, por enxerirlos en el cielo: y por esto le quedan obligados todos los que entienden este lenguage. Y pues V. A. es vna de las personas Reales, que por la bondad de Dios mejor lo entiende, queda mas obligada a reconocer el beneficio: pues no tiene que ver la vida de alla con la de aca, ni el Reyno del cielo se puede comparar con el de la tierra. Y la respuesta que se deue a este fauor y merced de Dios, es poner los ombros y la cabeça para sustentar el peso que lleuaua aquel Rey santo: para ayudar a sustentar la parte que de la Iglesia le cabe. Y quanto mas apretaren los trabajos deste gouierno, y peso, alce V. A. los ojos al cielo, y diga: Alaben os Señor los Angeles,por el gozo que dais a los de la casa de Iacob. Y pues él se goza, yo tengo por bien empleado el dolor:y por su descanso ofrezco yo el trabajo del peso de mis ombros:y porque el estè sin cuidado,acepto yo el peso de los cuidados: y porque el duerma en paz, quiero yo velar en guerras: y porque sea el de aquellos a quien vos enxugais las lagrimas, ofrezco yo las mias por vuestra passion. Suplicandoos me las deis de soledad de vos, que sois mi Criador y Redentor, olvidando toda la soledad de las criaturas:ò alomenos para que no la tenga, sino acordandome de vos, y de vuestras criaturas en vos, y como de cosa vuestra, y no mia, pues no me la distes a mi para mi, sino para que os siruiesse con ella. Y tras esto, haziendolo assi, confie V. A. en el Señor, que ambos reynarán en la eternidad, gozandose del premio de los trabajos, y de la paciencia, y del exemplo Christianissimo que dieron en el mundo. Y assi seran en el dia del juyzio de los Reyes que condenaràn a los pecadores: pues por su exemplo fueron predicadores del Euangelio, y por la justicia fueron executores del:y lleuaràn alla la corona, porque lleuaron aca la Cruz, y por auerla puesto en tan diuersas partes de la Gentilidad. Plega a la diuina Magestad, que conforme a lo que suplicamos sea seruido de concederlo. Porque siendo nuestra suplicacion oyda en el diuino acatamiento, su Alteza gozarà de muchos grados de gloria: y V. A. se acrecentarà en muchos de gracia: a los quales correspondan los de la gloria, quando el Señor fuere seruido darle el premio de sus trabajos. De Simancas veintiquatro de Iunio. 1557.

De V. A. obedientissimo siervo. Francisco.

Llamale el Emperador,y embiale à Portugal. Cap. XVII.

ESta carta embiò el padre Francisco à la Reyna,estando en su recogimiento de Simancas muy consolado,y con desseo de nũca salir del,quãdo el Emperador le embiò à llamar à Iuste para embiarle à Portugal.Porq̃ con la muerte del Rey don Iuan (que diximos) se le ofrecio vn negocio de grande importancia,que se auia de tratar con la Reyna doña Catalina su hermana,y con los otros Principes de aquel Reyno.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y para tratarse bien, era muy à proposito la persona del padre Francisco, por la opinion que tenian de su santidad, y prudencia, y por lo mucho que la Reyna, y Grandes del le amauan. El buen Padre aunque tenia muchas indisposiciones, y achaques, y el tiempo le era contrario, por ser en lo rezio del Estio, luego partio para Iuste: donde le recibio el Emperador con las mismas muestras de amor, y fauor que le auia recebido la primera vez. Despues de auerse enterado de la voluntad de su Magestad, tomó su camino para Lisboa. Pero antes de llegar à la ciudad de Euora, cayò enfermo de vna tan rezia fiebre, y modorra pestifera, q̃ le llegò casi al punto de la muerte. Hazianse no solamente en nuestro colegio, mas en todas las casas de religiones de aquella ciudad muchas oraciones por su salud, y en la Iglesia mayor plegarias, y processiones, porque assi lo auia mandado el Infante Cardenal. Passó el mal tan adelante, que los medicos que le curauan en el colegio de Euora, le tenian y llorauan ya por muerto. Mas el Padre que se gouernaua por otras reglas, y aforismos mas ciertos que los de Hipocrates, y Galeno, dixo al Protomedico, y al hermano que le curauan viendolos llorar: *De que sirven essas lagrimas? dexarè yo de morir por esso, si Dios quiere sacarme deste destierro? Pues yo os digo, que nos falta mucho que caminar, y trabajar en esta jornada: porque aun no està madura ni sazonada la fruta, para presentarse delante los ojos del Rey soberano. Y mas os digo, que de aqui a quatro dias partiremos para Lisboa con el fauor del Señor.* Quedaron admirados destas palabras los dos: porque naturalmente veian que era imposible lo que el Padre dezia. El dia siguiente le purgaron, y sintio notable mejoria con la purga. Desde à tres dias llegaron los criados, y oficiales de la Reyna doña Catalina: los quales le embió luego que supo su enfermedad, con orden, que se le lleuassen à Lisboa en estando para ello. Yassi se partio el dia siguiente de Euora para Lisboa, y se cumplio lo que el mismo Padre auia dicho. Llegò à Lisboa no sin grande peligro, por vna furiosa tempestad que subitamente se leuantò al passar del rio Tajo desde Aldeagallega: en la qual perecieron al mismo tiempo algunas barcas cargadas de gente. Como supo la Reyna que el Padre era llegado, le embió à visitar, y à pedir, que mientras conualecia se fuesse à la casa de Xobrégas (que es vn Palacio que el Rey tiene à la ribera del rio, de aires sanos, y frescos) adonde embiò la Reyna todo lo necessario, para seruicio, y regalo del enfermo, con tanto cuidado como si el Padre fuera su propio hermano.

Auiendo estado en este Palacio pocos dias, vna tarde adeshora, començò el P. Francisco à dar grande priessa à sus compañeros, que le

sacassen luego de aquella casa, y que se fuessen à la de sán Roque de Lisboa. Los compañeros, y los criados de la Reyna como no sabian la causa desta priessa, y repentina determinacion, pensaron q̃ era el ser el Padre tan amigo de pobreza, y enemigo de regalos: y que por esto desseaua salir de la casa, y seruicio Real, y estar entre sus pobres hermanos (y esta deuia ser la causa principal): hizieronle instancia, que se entretuuiesse algunos dias para que tuuiesse mas salud, ò alomenos que esperasse hasta la mañana. Pero el Padre no consintio que huuiesse dilacion ninguna: antes insistio con gran firmeza que se partiessen luego, y que ninguno dellos quedasse alli aquella noche, y assi se hizo. Fue esta inspiracion, è instinto particular de Dios: porque aquella misma noche subitamente se leuantó vna tan braua y horrible tormenta, que las naos poderosas de la India que estauan amarradas con fuertes cables, y maromas, se desamarrauan, y se encontrauan, y hazian pedaços entre si. Y si el Padre se estuuiera con sus compañeros en la casa del Rey en Xobrègas, sin duda huuierá padecido mucho aquella noche. Esta tẽpestad fue la que vino desde los vltimos terminos de la India Oriental, y truxo de alla aquel pestilencial catarro, q̃ començando aquella noche en Lisboa, cundio por gran parte de Europa, y se lleuò desta vida grã numero de gẽtes el Setiembre del año de mil y quinientos y cincuenta y siete.

Porque viene à proposito quiero dezir, que otra vez yendo camino de Andaluzia, el P. Francisco se topò con Suero de Vega, hijo de Iuan de Vega, que à la sazon era Presidente del Consejo Real de Castilla. Llegaron ambos vna tarde à vna posada, adonde el Padre se retirò à vn aposento à tener su oracion, como lo acostumbraua: y Suero de Vega se quedò con sus criados al fuego de vna chimenea, en otro aposento mas afuera. Estando alli en sus platicas bien descuidados, salio el Padre adeshora, diziendo à bozes: *O señores aqui estan: salganse luego.* Los que esto oyeron, aunque no veian porque, se salieron luego tras el Padre: y à penas auian salido, quando se cayó vna parte de la casa, con espantoso estallido. Por donde se vee la prouidencia q̃ Dios N. Señor tiene de sus sieruos, y como gouierna los coraçones dellos: vnas vezes descubriendoles lo que ha de ser, y otras sin que ellos entiendã el secreto de sus altos consejos. Pero para seguir el hilo de nuestra historia, hallandose el Padre con fuerças fue à hazer reuerencia à la Reyna, y al Rey niño don Sebastian su nieto: y trató algunos dias con aquellos Principes los negocios que lleuaua encomendados del Emperador: y tambien se ocupó en visitar (aunque de passo) las casas, y colegios que por alli cerca tenia la Compañia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La muerte del Emperador don Carlos, y lo que à sus honras predicó el padre Francisco. Cap. XVIII.

BVelto à Castilla,dio cuenta al Emperador de lo que auia hecho en lo que su Magestad le auia mandado: y tornando otra vez à Iuste desde à pocos meses tábien llamado,hablaron de cosas de su espiritu, y de la oracion,y obras satisfactorias:en las quales desseaua el Emperador exercitarse,aparejandose cada dia mas para la cuẽta que breuemente auia de dar al diuino y supremo Emperador. Y fue assi,porque pocos dias despues que el padre Francisco llegó de Iuste à Valladolid, se publicó el fallecimiento del Emperador, que fue à los veintiuno de Setiembre, dia de san Mateo Apostol, del año de.1558. Dexó entre otros por testamentario al mismo padre Francisco: el qual sintio mucho el no auerse hallado presente à su muerte,para seruirle en aquella hora, como lo deuia à tan gran Principe y señor, y bienhechor suyo. Pero predicò en sus honras en Valladolid,tomando por tema del ser-
Psal.54. mon aquellas sentidas palabras del Profeta: *Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Alexemè, y huy, y permaneci en mi soledad. Trató del gran valor,y admirable consejo con q̃ el Emperador dio de mano al mundo, y se despidio del antes que el mundo le despidiesse: y despues de auer vencido, y alcançado tantos, y tan glorioſos triunfos de sus enemigos,vencio à si mismo:y puso la corona del Imperio, y la de tantos otros Reynos,y señorios,à los pies de Christo, para mejor buscarle,y gozarle à sus solas, y alcançar aquella bienauenturada eternidad que esperamos. Entre otras muchas, y heroicas virtudes que del Emperador refirio en el sermõ(como quien bien las sabia)fue el auer oydo de la boca del mismo Emperador, que desde que tuuo veintiun años de edad,tenia cada dia vn rato de oracion mental. Y acabò el sermon con alabar su muerte, que fue el remate y fin de su vida: ò por mejor dezir,fin de la muerte, y principio de la verdadara y eterna vida. Y porque viene à proposito de lo que predicó el padre Francisco, y hablamos de vn Principe,que fue mas feliz en dexar lo que posseía, que en posseerlo: y mas admirable en morir como murio, tan desengañado,y apartado del mũdo, q̃ en auerle hecho temblar tantas vezes con sus armas,y exercitos poderosos:aunque parece que no es propio desta historia,quiero poner aqui vn capitulo de vna carta de Iuan de Vega, Presidente que era à la sazon del Consejo Real de Castilla,para el P.Diego Laynez Preposito general de la Compañia. En el qual este Christiano,prudẽte,y valeroso cauallero,cõ graues,y sentidas palabras declara el fruto q̃ desta muerte del Emperador podemos sacar, y para que le saquemos las escriuo yo aqui.

El

El Emperador (dize) *nuestro Señor fue Dios seruido llenarle para si: que segun las buenas señales que de Christiano dio en su fin,y la deuocion y esperança con que murio,assi se puede esperar,y piadosamente creer. Fallecio a los veintiuno de Setiembre,en aquel monesterio de Iuste,con tan poco ruido de los grandes exercitos,q̃ por mar y por tierra truxo, con q̃ tantas vezes hizo temblar el mũdo,y tan poca memoria de sus falanges armadas,y estãdartes,y señas tendidas,como si todos los dias de su vida huuiera biuido en aquel yermo. Ha sido cierto cosa de gran consideracion, para en lo q̃ se deue estimar este mũdo, si quisiessemos mirar en ello:auer visto el fin del mayor hõbre,q̃ ha auido en el grãdes tiempos ha, tan cansado del,y tan desengañado, que antes que se le acabasse la vida no pudo sufrir su manera de biuir, ni los trabajos que traen consigo la gloria y grandezas del. Y de todo ello no se aprouechò, sino antes lo tuuo por superfluo,y dañoso en su fin:sino ocurrir a la misericordia de Dios,y a los meritos de su passion, encomendose siempre a vn Crucifixo, que tuuo en las manos, con que murio la Emperatriz que aya gloria, que desde entonces tuuo guardado para aquella hora. Bien creo que V. P. aura hecho encomendar el anima de su Magestad Cesarea a Dios por todas las casas de la Compañia: porque allende de auer muerto Rey, y Principe natural, fue bienhechor della, por los colegios que fundò en Sicilia. De Valladolid siete de Otubre.1558.*

No se qual de las vezes que estuuo el padre Francisco en Iuste con el Emperador, le preguntò su Magestad: Si le parecia que auia algun rastro de vanidad en escriuir el hombre sus propias hazañas? porque le hazia saber, que el auia escrito todas las jornadas que auia hecho,y las causas y motiuos que auia tenido para emprenderlas: y que no le auia mouido apetito de gloria,ni de vanidad à escriuirlas,sino de que se supiesse la verdad. Porque los Historiadores de nuestros tiempos, que el auia leydo, la escurecia, ò por no saberla, ò por sus aficiones, y passiones particulares. Tambien auiendo mandado antes al padre Francisco, que le auisasse de algunas personas, y cosas muy importantes, tocantes à su Imperial seruicio,y al bien de los Reynos, y auiendolo hecho el Padre como el Emperador se lo auia mandado,y suplicado à su Magestad que le guardasse secreto, y no supiesse nadie lo que el le escriuia, lo guardò tan puntual y exactamente, que boluio sus papeles de su mano al mismo padre,diziẽdole:*Bien podeis creer que ninguno los ha visto, sino yo.* Las quales dos cosas he referido, para que mejor se entienda la modestia,zelo de la verdad,secreto,y recato deste gran Principe y glorioso Emperador (que aunque no son las mayores de sus virtudes,son muy agradables y necessarias en los Reyes) y tambien para que sepamos el caso que el hazia del padre Francisco. Pero boluamos à su historia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De algunas perſecuciones que tuuo la Compañia en Eſpaña. Cap. XIX.

EN el miſmo tiempo q̃ el padre Franciſco ſe ocupaua en negocios tan importantes,y tan prouechoſos para la Republica,ſe leuantaron en Eſpaña algunas perſecuciones contra el,y contra los demas de la Compañia,eſpecialmente en Valladolid,y Seuilla:y deſtas partes ſe derramaron,y eſtendieron à las demas.La de Valladolid tuuo origen de las heregias que en aquel tiempo ſe deſcubrieron, y caſtigaron en Eſpaña.Porque auiendo ſalido deſtos Reynos algunos Corteſanos en ſeruicio del Emperador don Carlos de glorioſa memoria, y acompañadole en Alemania la Alta, y la Baxa, y en otras Prouincias eſtragadas de heregias: con la libertad de la vida, y con el trato y comunicacion de perſonas inficionadas, beuieron la ponçoña, y truxeronla à Eſpaña diſsimuladamente, y procuraron que otros la beuieſſen. Pero fue el Señor ſeruido que ſe deſcubrieſſe el mal antes que creciesſe: y que con la vigilancia,y prouidencia de ſus miniſtros ſe eſtinguieſſe, y acabaſſe preſto aquel fuego que ſe auia emprendido: y ſe atajaſſe el incendio,que para adelante ſe podia temer.Eſpantò tanto eſte caſo en Eſpaña,por ſer tan nueuo y tan eſtraño,y de tan mala calidad,que dio à muchos ocaſion de poner lengua y ſoſpecha, aun en lo que no auia que temer. Eſpecialmente los que eſtauan à la mira de la Compañia, por ſer nueua,y no tan conocida: y los que tenian alguna paſsion, publicaron muchas coſas contra ella, haziendonos autores y maeſtros de los errores que ſe auian deſcubierto, y ſe procurauan remediar. Y los miſmos hereges como tienen por enemigos capitales à los de la Compañia,y à los religioſos de las otras religiones(porque los conuencen, y les hazen guerra con ſu vida y dotrina) procuraron cargarnos la culpa que ellos tenian,y hazernos odioſos y ſoſpechoſos,como autores de nueua y peligroſa dotrina. Lo que entonces paſsò ſe puede ver por vn capitulo de vna carta,que en aquel tiempo el miſmo padre Franciſco eſcriuio de Valladolid al padre Pedro de Ribadeneyra, que eſtaua en la Corte del Catolico Rey don Felipe en Flandes:y dize aſsi.

Laſtima es Padre lo que por aca paſsa, bendito ſea el Señor, que ha començado a poner el remedio. Han ſe deſcubierto muchos Luteranos en lo que teniamos por mas limpio,y han ſe comẽçado aprender,y entre ellos no faltan iluſtres, y de cada dia ſe van deſcubriendo ſer mayores las rayzes deſte mal,de lo que nos penſauamos: porque la infeccion ſe eſtiende a muchas partes de Caſtilla,y otras. Tiempos ſon Padre muy dignos de lagrimas: porque ſon grandes las calamidades de la Igleſia. Remedielo el Señor q̃ puede.Por otras vias entendera V.R.

V.R.las particularidades:ſolo dire yo aqui,q̃ en eſtas neceſsidades ha pueſto la Compañia ſu cornadillo en ocaſion y tiempo, y de manera q̃ han conocido los ſeñores del Santo Oficio no auerles ſido ſu ayuda de poco momẽto:y aſsi lo dan a entender con mucha ſatisfacion. Aunque no ha ſaltado quien ha echado fama en eſta miſma Corte,y en Caſtilla,y aſsi ſera facil coſa que ſe eſtienda por eſſas Prouincias, que los Teatinos eran cauſa deſtos errores (aſsi nos llaman por aca) y que a mi me auian prendido, y que a otros auian traido maniatados, y que otro ſe ahorcó. En otras partes nos queman,&c. Eſto es lo que por eſte mundo dizen, y otras coſas como eſtas. Et ecce viuimus, *y damos gracias al Señor: porque nos da tan ſin merecerlo ocaſiones de merecer, y nos haze dignos de ſu veſtidura. De todo eſperamos nos dara el Señor gracia para ſacar nueſtro mayor aprouechamiento, y conocimiento: y ſu bondad tendra cuidado de acrecentar el credito y autoridad de la Compañia por eſtos medios,como ſuele,y experimentamos. Encomiendenos Padre mio al Señor. Para trabajar en eſta neceſsidad me hallè eſtos dias cõ mayores fuerças,que ha mucho he tenido:aunque aora vltimamente me vinieron vnas tercianas, pero ya eſtoy (bendito Dios) bueno.*

Paſsó tan adelante eſta fama que aqui dize el padre Franciſco,y eſtendioſe de manera la boz, que eſtauã preſos por el Santo Oficio muchos de la Compañia, que don Fernando de Valdes Inquiſidor general y Arçobiſpo de Seuilla, eſcriuio à los Inquiſidores particulares que deſengañaſſen à la gente que lo auia creido, y le declaraſſen la verdad,y la innocencia,y entereza de los de la Compañia.

Lo que el padre Franciſco hizo en eſta ocaſion, y lo que los de la Compañia ſiruieron en negocio tan graue y laſtimoſo, tambien ſe puede entender de lo q̃ Iuan de Vega eſcriuio al padre maeſtro Diego Laynez, General de la Compañia, en aquella miſma carta, de que en el capitulo paſsado hizimos mencion por eſtas palabras.

Aca por la gracia de Dios,como V.P. aura entendido del bienauenturado padre Franciſco, la religion florece mucho en eſta ſanta Compañia, y ſe veen grandes efectos, en eſpecial en eſtas heregias que ſe començauan a leuantar: donde por ſu medio y dotrina ſe ha remediado gran parte de lo malo, y ſe conſerua lo bueno. No han faltado, ni faltan malos eſpiritus, y contrarios deſta virtud y religion,que tengo yo por cierto que Dios lo permite aſsi, por mas perfeccion della,y confuſion de los malos.

En Seuilla aſsi miſmo tuuo otra borraſca la Compañia:la qual aunq̃ durò poco,afligio mucho à nueſtros deuotos:porque las perſonas que la leuantaron eran graues,y mas obligadas que otras à amparar, y defender la verdad. Pero tiene ella tanta fuerça, que por mucho que adelgaze nũca quiebra. Y callando, y obrando los de la Compañia,el Señor

Universidad de Deusto
Biblioteca

Señor boluio por ellos: y mouio à los Superiores Eccleſiaſticos de aquella ciudad,à tomar ſu proteccion: y à algunos Padres muy graues de la orden del glorioſo Padre ſanto Domingo, para que en los pulpitos predicaſſen y hablaſſen en ſu fauor, y deſengañaſſen al pueblo de las coſas falſas que les imponian. Entre los quales los principales fueron el padre maeſtro Burgoà, y el padre maeſtro Salas, varones por ſu vida y dotrina de grande autoridad.

Algunas miſsiones que hizo el P.Franciſco. Cap.XX.

NO ſe deſmayaua el padre Franciſco con las perſecuciones, ni ſe enflaquezia, ni debilitaua ſu eſpiritu por los dichos, ni hechos de los hombres. Porque como eſtaua debaxo de la proteccion, y cura paternal del Señor, que es puerto ſeguro, todas las ondas y vientos quebrauan ſu furia ſin poderle empeçer. Antes quanto era mayor el viento,tanto crecia mas la llama de ſu caridad, y buſcaua nueuas ocaſiones para eſtenderſe mas, y para emplearſe à ſi, y à ſus hijos en vtilidad de las almas de ſus proximos. Fue auiſado de don Chriſtoual de Rojas y Sandoual(el que auiendo ſido Obiſpo de Ouiedo, y Badajoz, murio Arçobiſpo de Seuilla) la eſtrema neceſsidad que la gente de las Montañas,y Aſturias de Ouiedo padecia,aſsi de dotrina y mantenimiento eſpiritual para las almas,como de corporal ſuſtento para los cuerpos:por la eſterilidad de los tiempos, y aſpereza y pobreza de la tierra.Dio parte à la Princeſſa doña Iuana deſta neceſsidad:y ſuplicole que la proueyeſſe, y remediaſſe. Yofreciole de tomar parte del cuidado, y embiar à aquellas Montañas Padres de la Compañia que les predicaſſen,y enſeñaſſen la dotrina de que eſtauan faltos,y les miniſtraſſen los ſantos Sacramentos: con que ſu Alteza les embiaſſe la limoſna, y ſuſtento corporal. Porque no oyrian con alegria la palabra de Dios,ſi tuuieſſen hambre, y falta de pan, para ſi, y para ſus hijos: y que haziendo eſto, ſe cumpliria con las obras de miſericordia corporales, y eſpirituales. Parecio bien à la Princeſſa la caridad, y traça del padre Franciſco: y luego proueyò de quatro mil ducados para que ſe repartieſſen à los pobres en las Aſturias, y Montañas. Para repartirlos fueron los padres Doctor Pedro de Saauedra, y el Maeſtro Carauajal, de nra Compañia: los quales anduuieron muchos meſes por aquellos pueblos, dotrinando, y remediando las almas, y las vidas dellos con extraordinario fruto, edificacion, y ſatisfacion de toda aquella tierra.

Tambien

Tambien embiò el año de.1558.algunos Padres à Berueria,para que acompañaſſen el exercito de los ſoldados Eſpañoles,que yuan à hazer guerra à los Moros de Africa,enemigos de nueſtra ſanta Ley:entre los quales fueron el P. Pedro Martinez (que deſpues derramò ſu ſangre por Ieſu Chriſto en la Florida) y el padre Pedro Domenech, que oy biue. Llegados eſtos Padres à Orán, les mandaron quedar en el hoſpital à curar las almas, y los cuerpos, de mas de quinientos ſoldados enfermos que alli auia,mientras que el exercito yua ſobre Moſtagán. Ellos lo hizieron con gran caridad,y diligencia,y padecieron mucha neceſsidad. Y aunque deſſeauan mas acompañar à los ſoldados que yuan à pelear, para enſeñarlos, y animarlos, y ſeruirlos en la guerra: todavia deſpues entendieron, que ſu quedada en Orán auia ſido ordenada de la mano del Señor:aſsi para conſuelo,y remedio de los pobres enfermos que alli quedaron (que ſin duda padecieran mucho mas de lo que padecieron, ſino fuera por la caridad, y cuidado de los Padres)como principalmente porque Dios nueſtro Señor auia determinado (por ſus ſecretos, y juſtos juyzios) caſtigar aquel exercito,como lo hizo,y librar à los nueſtros de aquella calamidad.Quedaron de nueſtro campo muchos ſoldados muertos, y otros cautiuos en poder de los Moros: y boluieron los de la Compañia à Eſpaña, donde ya ſe les auian dicho las Miſſas,como à difuntos.

Pero lo que auemos contado en eſte capitulo, aunque lo hizieron Padres de la Compañia, que embiò el padre Franciſco, no lo hizo el. Boluamos aora à las otras coſas que hizo el miſmo Padre, y ſon propias ſuyas.

Buelue otra vez à Portugal, y viſita, y funda algunos Colegios. Cap.XXI.

AVnque el padre Franciſco auia ydo las vezes que auemos dicho à Portugal, y ſeruido à la Compañia en lo q̃ ſe le auia ofrecido: todavia como auia ſido de paſſo (por las otras ocupaciones, y negocios importantes que lleuaua) determinò de yr la tercera vez mas de eſpacio, para viſitar, y conſolar los colegios de aquel Reyno que eſtauan à ſu cargo. Y tambien porq̃ ſe hallaua tan canſado,y oprimido de importunidades,y negocios peſados en Caſtilla, que deſſeaua retirarſe vn poco de tiempo para deſahogarſe, y poderſe dar mas libremente à Dios. Con eſte intento partio de Valladolid para Portugal, viſitando de camino los colegios,y caſas de la Compañia, que eſtauan en el,ò cerca del. Ofrecio nueſtro Señor al padre Franciſco vna muy

buena

Universidad de Deusto
Biblioteca

buena ocasion para su mismo intento. Porque poco antes el Infante don Enrique (que despues fue Rey, y entonces era Cardenal, y Arçobispo de Euora, como se dixo) auia fundado vn colegio, y Vniuersidad muy ilustre de la Cõpañia: y tenia necesidad de algunos insignes Doctores q̃ en ella leyessen la sagrada Teologia: y auiendo entendido q̃ el padre Francisco andaua por Andaluzia, le escriuio, pidiendole con encarecimiento que le embiasse dos Padres para que leyessen Teologia en su nueua Vniuersidad de Euora: y que pues el se hallaua tan cerca la viniesse à visitar. El Padre embió à los padres Pedro Paulo Ferrer, y Fernan Perez: los quales con gran loa leyeron muchos años en aquella Vniuersidad: y tambien el mismo Padre vino à ella, por seruir, y cumplir en todo la voluntad y mandato de tan grande, y tan exemplar Principe, y tan deuoto, y señalado protector de la Compañia.

Fue el Padre tratado del Infante Cardenal cõ todas aquellas muestras de amor, y alegria con que los años passados auia sido recebido del, y del Rey don Iuan el. III. y del Infante don Luis sus hermanos. Predicò los Domingos en la Iglesia mayor la Quaresma, cõ gran fruto de aquella ciudad, y Vniuersidad, y consuelo del Cardenal. El qual queriendo vna vez que predicasse, y diziendole que estaua cansado el padre Francisco, porque auia venido de camino, respõdio: *No quiero que predique, sino que suba al pulpito, y que vean al que dexò quanto tenia por Dios.* Y era tan grande la caridad del padre Francisco, y el zelo tan encendido que tenia de aprouechar las almas, q̃ algunas vezes, por estar flaco, y no poderse tener en pie, le lleuauan dos hermanos en braços, hasta ponerle sobre vna pobre caualgadura: en la qual yua à la Iglesia mayor, y de alli le tornauan à tomar los dos hermanos, y le subian al pulpito: y puesto en el predicaua con gran feruor suyo, y fruto y admiracion de los oyentes.

El Cardenal, por fauorecer al padre Francisco, y mostrar el amor que tenia à la Vniuersidad de Euora, como à obra suya (que hasta aquel dia por auer estado ausente aun no la auia visto) vino vna tarde desde su palacio à nuestro Colegio, acompañado de todos los Padres, y hermanos estudiantes de la Compañia, y de todos los otros graduados, con sus insignias, y de los demas estudiantes de la Vniuersidad, y de los oficiales Eccleſiasticos, y seglares, y Capellanes de su Alteza, y de toda la nobleza de la ciudad: trayendo à su lado al P. Leon Enriquez Rector de nuestro colegio, que tambien lo era de la Vniuersidad. El padre Francisco como en todo procuraua abraçarse con la verdadera humildad, se quedò en casa, y salio à la puerta con sus compañeros, Ministro,

Ministro, Procurador, y con el portero, y cozinero, y con los otros oficiales, y hermanos legos, que no eran parte de la Vniuersidad, à recebir al Cardenal. Y despues de auerle hecho gracias de parte de la Compañia, por la proteccion que su Alteza tenia della: y por auer fundado aquel colegio, y Vniuersidad tan insigne, para tanto seruicio de nuestro Señor, y beneficio de todo el Reyno, le dixo, que los Padres, y hermanos q̃ professauan letras, con mucha razon auian ydo à acompañar à su Alteza: mas que el con aquellos hermanos legos tambien se ofrecia à su seruicio. Estas, y otras razones dixo el Padre con grande modestia, y humildad, estando siempre en pie, y descubierto: porque el Infante Cardenal, por mucho que porfió, nunca pudo acabar con el que se cubriesse, rogandoselo muchas vezes, y pidiendoselo, y mandandoselo otras con palabras muy encarecidas, y descubriendose el mismo Principe cada vez que se lo mandaua: y el Padre suplicandole, que le dexasse estar de aquella manera. De alli se fueron juntos à visitar la Vniuersidad, y colegio: y despues estuuieron muy gran rato apartados, tratando de cosas de seruicio de nuestro Señor, con tan grande gusto, y satisfacion del Cardenal, que no se hartaua de mostrar el contento que tenia con la presencia del P. Francisco. Vino despues el Duque de Barganza con grande acompañamiento de Villauiciosa à visitar al Infante Cardenal: y con el mismo vino tambien à visitar al padre Francisco.

Tambien fue el Padre à Coimbra, y se consoló en gran manera de ver aquel colegio, que el Rey don Iuan el. III. con su grande manificencia, y religion auia fundado para la Compañia: del qual colegio en gran parte se proueen las Indias Orientales de predicadores, y confessores, y de los obreros que por ellas andan esparzidos, conuirtiendo las animas con tan grãde fruto dellas, y amplificacion de nuestra santa Fè, y honra, y gloria del Señor. Consolò, y edificò mucho à todos los de casa con sus platicas espirituales, y exemplo: y à los de fuera con sus sermones, y santa conuersacion. Porque cierto era muy extraordinaria la suauidad, y dulçura que nuestro Señor le daua en hablar de las cosas del cielo.

Ayudò assi mismo à la fundacìõ del colegio de Braga: el qual el padre fray Bartolome de los Martires, religioso de la orden de santo Domingo, y Arçobispo de aquella ciudad, varon no menos señalado en santidad de vida, que en dotrina, con gran caridad fundò, y dotò: queriendose seruir de los de la Compañia para la institucion, y buen gouierno de las ouejas que el Señor le auia encomendado. Y despues de auer hecho algunos años oficio de vigilante, y santo Pastor, dexò el

Arço-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Arçobiſpado:y ſe recogio à ſu pobre celda,para mirar por ſi, y acabar la vida en el quieto y ſeguro eſtado de la ſanta religion.

Como ſe recogio en la ciudad del Puerto. Cap.XXII.

PEro porque el padre Franciſco deſſeaua andar todo ocupado en el trato con nueſtro Señor, y en el menoſprecio de ſi miſmo: y ſe hallaua fatigado de graues y trabajoſas enfermedades: y acoſſado de las importunidades, y negocios de las perſonas mas principales del Reyno de Portugal, que à el acudian (como lo hazian los de Caſtilla, quando eſtaua el Padre en ella)por huir dellas,y de ſus deudos, y conocidos, y tener alguna mas quietud y deſcanſo, ſe retiró à la ciudad del Puerto. La qual eſtà fundada ſobre el rio Duero, que alli cerca entra en la mar,y goza de ayres ſanos, y templados, y de lindas viſtas. La gente es de buenos naturales, y aficionada à religion,y à virtud, y à la Compañia mucho,deſpues que el padre Franciſco de Eſtrada reſidio,y predicó alli algun tiempo, con notable fruto y edificacion. La ocaſion que tuuo para quedarſe en el Puerto, fue eſta. Llegó alli el P. Franciſco con ſus compañeros en el principio del mes de Agoſto, del año de.1560.con intento de paſſar à S.Fins (q̃ es vn lugar apartado, y ſaludable que tiene la Compañia en los confines de Portugal,házia Galizia)adonde penſaua recogerſe algunos dias. Fueſe à poſar al hoſpital de Roque Amador:adonde luego le vino à viſitar el Obiſpo don Rodrigo Pinhero, y la ciudad. El Padre ſe proſtró à los pies del Prelado, y de rodillas le pidio ſu bendicion con tan grande reuerencia, y humildad,que la ciudad,ſabiendo quien auia ſido el Padre en el ſiglo, y que al preſente era Comiſſario general de la Compañia, quedò aſſombrada,y edificada, y muy aficionada à ſu doctrina: porque eſtando fundada ſobre tales cimientos, juzgaua le ſeria muy prouechoſa. Pidieronle algunos Padres de la Compañia, que predicaſſen, y confeſſaſſen: y el Padre ſe los concedio, y alcançò licencia del Obiſpo, para tener caſa,è igleſia. Dio parte dello à vn hõbre noble y rico, llamado Enrique de Gouea: el qual entre las otras perſonas, que con los ſermones del padre Eſtrada ſe mouieron en aquella ciudad à ſeruir mucho à nueſtro Señor,auia cauſado cõ ſu mudança mayor admiracion. Porque le tocò Dios el coraçon de tal manera, que (demas de exercitarſe el por ſu perſona en ſocorrer y ſeruir à los pobres, y en todas las obras de miſericordia y piedad)era vn perpetuo eſtimulo,y deſpertador de todos los que veian ſus exemplos, y oían ſus palabras, para ſeruir mas al Señor. Muchos reformaron ſus vidas por ſu conſejo, è induſtria.

induſtria. Muchos entraron en religion,y particularmẽte en la Compañia:à la qual dio tres hijos,y ſu caſa,y perſona. Porque quando murio de vna enfermedad contagioſa (que ſe le pegò por ſeruir à los enfermos) ya eſtaua recebido en la Compañia. Y por ſu buena diligencia auia lleuado algunas vezes Padres della, y los tenia en ſu miſma caſa. En ella pues adereçò Enrique de Gouea vna capilla, y recibio al padre Franciſco, y à los demas Padres que por ſu orden vinieron à la ciudad del Puerto: y el dia de ſan Lorenço deſte miſmo año de.1560. el Padre dixo Miſſa, y puſo el ſantiſsimo Sacramento en la capilla con gran contẽto y alegria de toda la ciudad,y aun de la Reyna doña Catalina:la qual quando lo ſupo eſcriuio al padre Franciſco vna carta,que dezia aſsi.

Padre Franciſco, aora ſupe como paſſando vos por eſſa ciudad, el Obiſpo, Iuez, y Vereadores, vos pidieron ordenaſſedes en ella vn colegio: por el gran fruto y ſeruicio de nueſtro Señor, que eſperauan ſe haria. Y tambien ſupe que vos ſe lo concedierades, y que eſtauan ya en la ciudad algunos Padres: de lo que recebi mucho conſuelo,porque ſiempre deſſeè que la Compañia aſſentaſſe en eſſa ciudad. Y porque tendre gran guſto, ſi dieredes orden como ſe perpetuè, pues della ſe eſpera tan gran fruto,vos ruego mucho lo hagais aſsi. Y o eſcriuo al Obiſpo, Iuez, y Vereadores ſobre ello. Y por muy cierto tengo holgaran de dar toda ayuda, y fauor neceſſario para bien della. Eſcrita en Lisboa a.26. de Agoſto, de.1560.

Por eſta manera ſe començò el colegio del Puerto,donde el padre Franciſco fue recebido como vn Angel del cielo. Aqui oluidado de ſu edad, y de ſus enfermedades, començó à exercitar los miniſterios que vſan los de la Compañia, con tanto feruor como ſi fuera moço, y muy ſano, y robuſto. Predicaua de ordinario, y daua el ſantiſsimo Sacramento à los que querian comulgar,que eran muchos,haziendoles vnas platicas deuotiſsimas con el Cuerpo de Chriſto nueſtro Redentor en las manos. Yua los dias de fieſta con la campanilla por las calles,y plaças llamando los niños à la doctrina. Era tan continua y feruoroſa ſu oracion, y los otros exercicios eſpirituales, que moſtraua bien que dellos, como de fuente, manaua todo el fruto y edificacion que el derramò en toda aquella ciudad: en la qual con eſte principio, y ſu ſanto exemplo, deſpues ſe fundò, y eſtablecio vn buen colegio, para beneficio de aquellas almas,y mucha gloria del Señor.

Va à Roma llamado del Papa Pio.IIII. Cap.XXIII.

EStando el padre Franciſco gozando deſta vida, que para el era vn retrato del Paraiſo,llegò vn breue de la Sãtidad del Papa Pio.IIII.

Y por

Universidad de Deusto
Biblioteca

por el qual le llamaua,y ordenaua que fuesse à Roma,para cosas muy importantes al diuino seruicio:disponiendo su vida cô suaue prouidencia el Señor,para mayores cosas,y para hazerle General de la Compañia. Ypara que mejor se entienda la opinion, y estima que el Vicario de Christo N. Señor tenia deste su sieruo y fiel ministro, quiero poner aqui el mismo breue de su Santidad por sus mismas palabras en Latin,que es el siguiente.

Pius Quartus dilecto in Christo filio Francisco Borgiæ.

Dilecte fili, salutem & Apostolicam benedictionem. Pastoralis oficij solicitudo, quam (sicut Domino placuit) nostris meritis & viribus imparem sustinemus, facit, vt ad tuendam tam necessario tempore gregi Dominico salutem, bonorum atq; fidelium Christi copiam præsto nobis esse, quam maximam in hac alma vrbe cupiamus. Cum itaq; inter cæteros ordines eorum qui se cultui diuino dicarunt,Societatem istam,ipso, ex quo nomen sumpsit, autore Iesu Domino nostro, excitatam fuisse,declarent magni & vberes fructus quos Ecclesiæ attulit,& quotidie affert: te de cuius fideli,ac strenuo ministerio, ipso vitæ,ac bonorum operum tuorum odore latè fragrante cognouimus,hûc duximus euocandum. Proinde deuotionem tuam(quam acriora mandata nostra non expectaturam esse confidimus) hortamur in Domino, vt ad Apostolica limina (si modo aduersa valetudine non impediris) primo quoq; tempore venias; ita tamen vt te facere volumus, vt rationem habeas valetudinis. Gratus erit nobis aduentus tuus,idemq; fratribus tuis cunctis, qui in hac vrbe residunt, eumq; auidè expectant,opportunus. Datum Romæ apud sanctum Petrum sub annulo Piscatoris. Die decima Octobris.1560.Pontificatus nostri,Anno primo.

Antonius Floribellus,Episcopus Abellinus.

Este es el breue del Papa en Latin, que quiere dezir en Castellano.

Pio.IIII.al amado hijo en Christo Francisco de Borja.

Amado hijo salud y bendicion Apostolica.

La carga del oficio Pastoral que el Señor ha puesto sobre nuestros hombros, y es mayor que nuestras fuerças y merecimientos, nos obliga à dessear tener cerca de nos en esta santa Ciudad copia de buenos y fieles ministros, para ayuda-

ayuda de las almas,en vn tiẽpo tan necessitado.Y porq̃ entre las otras religiones, de las personas que se han dedicado al seruicio de Dios, se vee claramente que la Compañia de Iesus ha sido fundada por el mismo Señor, que le ha dado su santo nombre (como lo testifican los grandes y copiosos frutos que hasta aora ha produzido, y cada dia produze en su Iglesia) nos ha parecido embiaros a llamar a Roma a vos: cuya vida y santas obras derraman tan suaue olor y fragrãcia en todas partes, que podemos confiar que vuestro ministerio y seruicio nos sera prouechoso. Por lo qual entendiendo que la deuocion y reuerencia que teneis a esta santa Silla es tal, que no seran menester otros mandatos nuestros mas apretados, os exhortamos en el Señor, que lo mas presto que pudieredes (no teniendo enfermedad que lo estorue) os vengais a esta santa Ciudad. Pero es nuestra voluntad, que de tal manera hagais esta jornada, que tengais cuẽta con vuestra salud. Seranos vuestra venida muy grata, y de gran consuelo a todos estos vuestros hermanos que residen en Roma, y os esperan con gran desseo. Dada en Roma en el Palacio Apostolico de san Pedro, y sellada con el anillo del Pescador, a diez dias del mes de Otubre, de.1560.años, que es el primero de nuestro Pontificado. *Antonio Floribelo Obispo Auelino.*

Con este breue y obediencia de su Santidad determinò el padre Francisco su partida para Roma. Porque aunque estaua flaco, y con muchos achaques,è indispusiciones ordinarias,todavia tomò esta boz y exhortacion del Vicario de Christo, como mandato del mismo Christo nuestro Señor: y como si vn Angel huuiera venido del cielo, à sinificarle de su parte su voluntad. Escriuio al Rey dõ Felipe el mandato que tenia de su Santidad: y la resolucion que auia tomado de obedecerle, y ponerse luego en camino: y assi lo hizo en lo rezio del Verano,el año de.1561. lleuando en su Compañia al padre Pedro de Saauedra, y al padre Gaspar Hernandez, y al hermano Marcos su antiguo compañero. Hizo todo su camino por tierra, atrauessando la Francia:la qual estaua ya alterada, è inquieta con el lastimoso incẽdio que los hereges pestilentes de nuestros tiempos auian emprẽdido en aquel poderoso,y Christianissimo Reyno: para destruir en el la Catolica, y antigua religion, y con ella la justicia, paz, y quietud. Visitò en Italia la santa casa de nuestra Señora de Loreto: q̃ es en la q̃ la Madre de Dios nacio, y se crió, y concibio en sus purissimas entrañas al vnigenito hijo de Dios en Nazareth. La qual por manos de Angeles fue traida por el ayre, y puesta en el lugar donde oy està: y es venerada con increible concurso, y deuocion de infinitas gentes, que de todas partes à ella viené, para agradecer à la Reyna de los Angeles las grandes,è innumerables mercedes que de su mano cada dia reciben. Llegò à Roma à los.7.de Setiẽbre,de aquel año,con extraordinario cõsuelo

Universidad de Deusto
Biblioteca

de todos los Padres, y hermanos de la Compañia que en ella auia. Fauoreciole mucho nueſtro Señor en todo el camino, librandole de muchos peligros de hereges,y dandole fuerças para acabarle: porque ſu feruor,y eſpiritu esforçaua la flaqueza del cuerpo,y con los miſmos trabajos ſe alentaua y hazia mas robuſto.

Como ſupo ſu Santidad que auia llegado à Roma,le embiò luego à viſitar cõ vn ſu camarero ſecreto,y à darle el parabien de ſu venida: y dezirle el contentamiento q̃ auia recebido della, y ofrecerle para ſu morada ſu ſacro Palacio. Al qual recaudo reſpondio el Padre con la humildad y modeſtia que era razon. Al cabo de tres dias fue à beſar el pie à ſu Santidad, el qual le acogio con grande benignidad y fauor. Mandole vna,y dos vezes leuantar:y como el Padre porfiaſſe à eſtar de rodillas,le mandò la tercera vez que ſe leuãtaſſe por obediencia:y aſsi lo hizo. Deſpues de auer tratado algunas coſas que ſe ofrecieron, le dixo el Papa,en ſu lengua Italiana, eſtando yo preſente,eſtas formales palabras: *Noſotros tendremos cuenta con vueſtra perſona, y con vueſtras coſas, como ſomos obligados, por el raro exemplo que aueis dado al mundo en nueſtros dias.* Y como el Papa lo dixo,aſsi lo hizo:fauoreciendo de ſuyo las coſas que tocauan al padre Franciſco,aunque el no ſe las ſuplicaſſe, como en el libro quarto deſta hiſtoria ſe vera.

Como le hizieron dos vezes Vicario general de la Compañia. Cap.XXIIII.

AL tiempo que el P. Franciſco llegó à Roma, no eſtaua en ella el P.M.Diego Laynez,General que à la ſazon era de la Compañia. Porq̃ la Santidad del Papa Pio.IIII.le auia embiado à Francia en compañia del Cardenal Hipolito de Eſte ſu Legado:para tratar con el Rey Carlos.IX. y con la Reyna doña Catalina ſu madre,q̃ puſieſſen remedio à los errores,heregias,y alteraciones con que ſe abraſaua aquel ſu nobiliſsimo Reyno. Auia dexado el P.Laynez en ſu lugar por Vicario general en Roma al P.M.Salmeron, que entõces era Prouincial de la Compañia en el Reyno de Napoles,varõ eminente, y de las prendas q̃ eſcriuimos en la vida del miſmo P.M.Laynez. Pero poco deſpues fue neceſſario q̃ ambos los Padres Laynez,y Salmerõ,el vno de Frãcia,y el otro de Roma,fueſſen à Trẽto por ordẽ de ſu Santidad,à aſsiſtir en el Concilio:q̃ auiendo ſido interrũpido por las guerras,y otras calamidades de la Igleſia,cõ ſu autoridad ſe tornaua à cõtinuar. Por la auſencia del P.Salmeron quedò en Roma por Vicario general el P.Frãciſco. Y aunq̃ el procurò quãto pudo eſcuſarlo, la obediẽcia de ſu General fue tan

tan preciſſa, y eſtrecha,que huuo de baxar la cabeça, y hazer lo que ſe le mandaua. Començò à viſitar,y conſolar los colegios, q̃ eſtauan en Roma, y hazer en ellos platicas eſpirituales, animando,y exhortando à todos à la perfeccion. Y como el yua delante de todos, y ſu vida era vn biuo retrato de religion, y virtud, imprimia ſe lo que dezia en los coraçones de los oyentes:y ſacauan nueuos deſſeos,y nueuos feruores de agradar à Dios, y de imitar el dechado q̃ tenian delante. Predicaua aſsi miſmo en la Igleſia de Santiago de los Eſpañoles: y concurrian à ſus ſermones,no ſolamẽte los Corteſanos de nueſtra nacion(que eran muchos)ſino tambien los Cardenales, Embaxadores, y ſeñores de las otras,y gran numero de caualleros Romanos, por ver en el pulpito,y oyr predicar à vn Duque ſanto, como ellos dezian. Admirauanſe, y edificauanſe de ver vn hombre tan iluſtre, y que auia ſido en el ſiglo tan grande, aora tan humilde,y tan pobre:y tan deſengañado del,que le auia acoceado, y ſacudido de ſi, y deſechado tan valeroſamente, lo que muchos con tantas anſias deſſean, y procuran, y no pueden alcançar.

Fue Vicario general el padre Franciſco todo el tiempo q̃ el padre maeſtro Laynez eſtuuo en Trento:que fue haſta que ſe acabò el Concilio, y mas lo que tardò en viſitar los colegios de Italia, y boluer à Roma. Lo qual hizo el año de.1564. adonde poco deſpues de auer llegado adolecio de vna graue enfermedad,y acabó ſantamẽte ſu carrera à los dezinueue dias del mes de Enero,del año ſiguiente de.1565.como lo diximos en ſu vida. Por eſta muerte del padre Laynez Prepoſito general, fue otra vez elegido Vicario general el padre Franciſco,de los padres profeſſos, y electores, que para eſte efecto ſe juntaron en Roma. Porque demas de la autoridad, y vida tan exemplar de ſu perſona, la otra vez que lo auia ſido, auian quedado todos ſatisfechos, y contentos de ſu gouierno. No pudo eſcuſar tãpoco eſta vez la carga: pero por deſcargarſe preſto della, eſcriuio luego à todas las Prouincias de la Compañia que auia en Europa la muerte del padre General: y conuocò la Congregacion general para Roma,ſeñalando el tiempo en que ſe auia de hazer, y dando prieſſa à los Prouinciales, para que juntaſſen ſus Congregaciones,y ſe eligieſſen en ellas los otros Electores, y vinieſſen con toda diligencia, y breuedad.

(.?.)

Fin del libro ſegundo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO TERCERO DE LA VIDA DEL P. FRANCICO de Borja.

COMO LE HIZIERON PREPOSITO General. Capitulo primero.

RECEBIDAS Pues las cartas del padre Francisco (que como diximos era Vicario general) se hizo luego en todas las Prouincias de Europa lo que por ellas se les ordenaua: y vinieron à Roma los Prouinciales, y los otros Padres que auian sido nombrados en las congregaciones Prouinciales, para elegir Prepósito General. Pero como se vio Vicario general el buen padre Francisco, y sabia la aficion que muchos de los Padres le tenian, començó à temer q̃ no le echassen la carga de gouernar la Compañia, de que el se juzgaua tan indigno. Para escusar aquel golpe, y librarse de aquel temor, que en gran manera le congoxaua, estuuo en duda si seria mejor antes de la eleccion hablar à los Padres acerca desto, ò callar. En esta duda se quiso aconsejar con dos Padres, de cuya prudencia y amor mucho fiaua: que fueron el padre maestro Salmeron, y otro. Y con mucha humildad los conjurò, que por reuerẽcia de Dios le aconsejassen lo que deuia hazer en vn caso como este, que tanto afligia su espiritu. *Bien veo* (dize) *Padres mios, que es cosa de risa pensar que yo puedo ser General, pues me faltan todas las partes para serlo: y ay tantos, y tales sieruos de Dios en esta nuestra Congregacion, que lo merecen tanto, quanto yo estoy lexos de merecerlo. Pero temo que por castigo de mis grandes pecados, no permita Dios que estos Padres se cieguen conmigo, y se engañen: como se engañaron, y cegaron los que me hizieron Vicario general. Temo tambien q̃ algunos no se dexen lleuar de vn no se que vano titulo, y opinon, de que era algo essa miseria que yo renuncie en el mundo: y con esso quieran cargarme de vn peso, para el qual delante de Dios conozco con toda claridad y verdad que me faltan las fuerças corporales, y sin comparacion mas las espirituales: y que no ay hombre mas inhabil, è indigno deste*

deste cargo que yo. Dudo, si sera bien que yo hable a todos los Padres desta Congregacion, y les declare esta verdad de mi alma: y echado a sus pies les pida, que no les passe por el pensamiento hazer eleccion tan indigna de sus personas, y de la mia, con tan manifiesto desseruicio de Dios, y perjuyzio de la Compañia: ó si sera mas acertado callar. Los Padres despues de auerlo mirado, y encomendado à nuestro Señor, para sossegarle, y engañarle con vn santo engaño, le respondieron, Que en ninguna manera conuenia que el hablasse en aquella materia. Porque podria ser, que ninguno de los Padres huuiesse pensado que el tenia partes para ser General: y que les daria ocasion de pensar en ello. Yaun porventura (segun son secretos, y profundos nuestros coraçones, y los hombres inclinados à sospechar mal) à que alguno interpretasse que aquel ruego, y humilde desuio, era vn sutil modo de pretender la dignidad. Que dexasse obrar à Dios, y que en caso que fuesse elegido, le quedaua su tiempo para hablar, y alegar de su derecho. Y como el Padre era humilde, se sossegò con esta respuesta, entendiendo que realmente era assi como se lo dezian: y que ninguno auria de tan poco juyzio, que le tuuiesse à el por bueno para General. Pero assi como los verdaderos humildes se ponen debaxo de todos, assi el Señor los leuanta sobre los demas: como le acontecio al padre Francisco. Porque el segundo dia de Iulio deste mismo año de. 1565. en el qual se celebra la Visitacion de nuestra Señora, fue elegido en la Congregacion general por Prepósito general, con tan grande, y casi vniuersal consentimiento de todos los Padres electores, y cõ tan extraordinaria deuocion, lagrimas, y celestial consuelo, que el buen Padre se hallò atajado, y no supo, ni pudo hablar palabra de lo que tenia pensado para escusarse. Mas lo que no pudo exprimir la lengua, lo manifestò su rostro demudado, y la turbacion, y confusion, que los que estauamos presentes vimos en el. Pero si fue grande la alteracion, y afliccion del padre Francisco, no fue menor, ni menos marauillosa la alegria que causò la nueua de su eleccion en Roma, assi en los de dentro, como en los defuera de la Compañia. Y aquel mismo dia, yendo el nueuo General con todos los otros Padres de la Congregacion à besar el pie, y dar la obediencia à la Santidad del Papa Pio.IIII. los recibio con muestras de gran cõtentamiento, y beneuolencia: y les dixo, que no podian auer hecho mas acertada eleccion para el seruicio de Dios, y para el acrecentamiento de su religion, ni de mayor satisfacion suya: y que assi lo mostraria en todas las cosas que para bien de la Compañia se ofreciessen.

Al tiempo que se huuo de acabar la Congregacion general, hizo el padre Francisco à todos los Padres que estauan alli congregados, vna

platica

Universidad de Deusto
Biblioteca

platica llena de eſpiritu,y dotrina:en la qual entre otras coſas les dixo: Que ſe acordaſſen que el peſo q̃ auian pueſto ſobre ſus flacos hombros, era mayor q̃ ſus fuerças: y q̃ el de ſu parte haria lo que pudieſſe para no caer con el:pero que ellos tambien de la ſuya le ayudaſſen,no ſolamente con oraciones,conſejos, y auiſos, pero tambien con amoneſtaciones, y reprehenſiones, como los obligaua la caridad. Y que les rogaua, que hizieſſen con el lo que harian con vn jumento, que no pudieſſe yr adelante con la carga: que aſsi como le deſcargarian della,aſsi les pedia,y encargaua que le deſcargaſſen à el,y le quitaſſen el oficio q̃ le auian dado,quando entendieſſen q̃ era ſobre ſus fuerças, y q̃ no le podia lleuar:pues dello reſultaria beneficio à la Compañia, ſeruicio à Dios,y deſcanſo, y gozo para el. Como eſto huuo dicho,les mandó que ſe eſtuuieſſen todos quedos, y ſentados como eſtauan: y el ſe leuantò de ſu aſsiento, y anduuo de rodillas, beſandoles los pies à todos de vno en vno. Y abraçandolos, los embiò à ſus caſas, llenos de edificaciõ,y alegria:por dexar de ſus manos elegido vn tal Prelado, que con obras y con palabras ſe moſtraua tan verdadero Padre, y tan amoroſo hermano,y tan buẽ imitador de los dos Generales paſſados, que fueron los padres maeſtro Ignacio, y maeſtro Diego Laynez ſus predeceſſores.

Eſtando los Padres en ſu Congregacion general, vino vna armada poderoſa del gran Turco Soliman,ſobre la isla de Malta,que es de los caualleros de la religion de ſan Iuan. Los quales,deſpues de auer defendido con increible valor algunos meſes la isla de Rodas donde reſidian,y auerla ganado el gran Turco Soliman, por ſu gran poder y porfia,y por no auer ſido ſocorrida de los Chriſtianos, puſieron ſu aſſiento en la isla de Malta:que para eſte efecto les concedio, y donò el Emperador Carlos.V. de glorioſa memoria. Fue cercada eſta isla eſte año de. 1565. por mar y por tierra,tan apretadamente de los Turcos, que fue milagro no perderſe. Ydemas del fauor y miſericordia de Dios nueſtro Señor,que la guardò con ſu mano poderoſa,ayudó tambien mucho para ello el eſtremado esfuerço con que pelearon los de dentro: y la vigilancia, y ſolicitud con que la Santidad de Pio. IIII. procurò que fueſſen ſocorridos: y la magnanimidad y Chriſtiandad con que en efecto los ſocorrio el Catolico Rey de Eſpaña don Felipe el. II. En eſte ſocorro mandó ſu Santidad que fueſſen Padres de la Compañia: y por ſu orden fueron algunos de los miſmos q̃ ſe auian juntado en la Congregacion. Y fue el Señor ſeruido,de librar aquella isla,y à toda Italia de peligro,y pauor,y à los Principes Chriſtianos de cuidado, y ſobreſalto. Lo qual he querido referir aqui,por auer ſalido deſta

deſta Congregacion algunos de los Padres de la Compañia,que fueron al ſocorro de Malta: à los quales ſu Santidad concedio grandes facultades, è indulgencias, que para hazer bien ſu oficio en aquella empreſa eran meneſter, por vn ſu breue deſpachado à los nueue de Agoſto,del año de.1565.

Como començó à gouernar la Compañia. Cap.II.

PArtidos los Padres à ſus Prouincias,començò el nueuo General à hazer ſu oficio, y gouernar la Compañia. Auiendo dado orden, y aſsiento à las caſas, y colegios que eſtauan à ſu cargo en Roma, luego dio principio à vna caſa de Prouacion, donde los nouicios que cada dia le embiaua Dios nueſtro Señor en gran numero, fueſſen enſeñados en la oracion,y mortificacion,y amoldados al inſtituto y vſo de la Compañia.Porque eſto (como arriba diximos)dezia el Padre que era el fundamento de todo lo que para adelante en la religion ſe ha de edificar. Fauorecio nueſtro Señor eſte ſanto intento del padre Franciſco,con mouer al Obiſpo de Tiuoli,que nos dieſſe vna igleſia de ſan Andres, y vn ſitio comodo que tenia en Montecaualo (que es el que antiguamente llamauan Monte Quirinal) y deſpues mouio à la Duqueſſa doña Iuana de Aragon,muger q̃ auia ſido de Aſcanio Colona, y ſeñora de grande autoridad y valor,à fundar en el miſmo ſitio,y dotar con renta perpetua la caſa de Prouacion. Para lo qual edificò vna igleſia nueua, y vna caſa conueniente para criar los nouicios. Con el miſmo zelo ordenò el padre Franciſco que en cada Prouincia de la Compañia ſe inſtituyeſſe, ò ſeñalaſſe caſa particular para criar è inſtruir los nouicios della:y puſo mucho cuidado,y fuerça en que eſto ſe executaſſe,como en coſa que tanto importa, y de la qual depende en gran parte el buen ſer de la religion. *Li. 2.c.15*

Ordenó aſsi miſmo q̃ en cada Prouincia ſe hizieſſe vn Seminario, en el qual ſe enſeñaſſen y leyeſſen todas las ciencias que vſa la Compañia: para que en el los eſtudiantes de cada vna dellas aprendieſſen lo que auian meneſter, para ſer buenos, y prouechoſos obreros de ſu religion.Porque antes que el Padre fueſſe General, como las coſas de la Compañia todavia eſtauan en ſus principios, y no tenian tantas rayzes y fuerças, de caſi todas las Prouincias de Italia,y de Alemania, y Francia, venian muchos de nros eſtudiantes, à oyr las Artes,y Teologia al colegio Romano:lo qual era de mucha carga,coſta, y trabajo. Pero cõ eſtos colegios Seminarios que ſe hizieron en las Prouincias, ſe dio grande aliuio àtoda la Compañia.

Quando

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quando començó à ser General el P.Francisco, era muy estrecha, y desacomodada la iglesia q̃ tenia nuestra casa professa en Roma, para la muchedumbre de gẽte que à ella acudia à oyr la palabra del Señor, y recebir los santos Sacramẽtos de la penitencia, y Eucaristia. Inspirò el Señor al Cardenal Alexandro Farnesio, Vicecancelario de la santa Iglesia de Roma, Protector grãde de la Compañia, y grande amigo del padre Francisco, à fundar vn templo para su entierro, tan capaz y sumptuoso, que de su traça y tamaño, es de los mas luzidos, y hermosos de toda aquella ciudad.

Demas de las ocupaciones, y cuidados que tenia el padre Francisco en el gouierno de tantas casas, y personas como auia en Roma, y de los negocios vniuersales que acudian à el, como à cabeça de toda la Compañia: eran tantas las cartas que recebia de los Principes, Señores, y Reyes de muchas partes de la Christiandad, que para responder y satisfazer à ellas era menester gastar mucho tiempo, y quitarle de su sueño, y quietud. Porque vnos queriendo seruirse de los Padres de la Compañia, otros fundar en sus tierras colegios, otros desseando ser encomendados en sus oraciones, otros por otros fines è intentos le escriuian, y le obligauan à responder. Y si pondera san Atanasio, que el Emperador Constantino escriuio à san Antonio Abad, que alla en su yermo le encomendasse à Dios, bien podemos afirmar que muchos de los mayores Principes de la Christiandad escriuian muchas cartas de sus propias manos al padre Francisco: en las quales con mucha deuocion è instancia le pedian, y rogauan que se acordasse dellos en sus santos sacrificios, y oraciones. Pero aunque para cumplir con tantas y tan estrechas obligaciones quitaua (como diximos) las horas deuidas à su reposo, y salud: no las quitaua à la oracion, ni à sus deuociones. Porq̃ ningun cuidado huuo tan grande, que le hiziesse afloxar en el mayor de todos los cuidados que tenia: que era de crecer en toda virtud, y de mejorar cada dia su alma.

El breue que el Papa Pio. V. escriuio al Patriarca de Etiopia. Cap. III.

EN el mismo año que fue elegido General el padre Francisco, murio el Papa Pio. IIII. Por cuya muerte fue en su lugar assumpto al Põtificado en el principio del año de. 1566. fray Miguel Ghislerio Cardenal Alexãdrino, religioso de la orden de santo Domingo, que en su eleccion se llamò Pio. V. Al qual puso el Señor en aquella Silla, para gran bien, y reformacion de su Iglesia. Auia sido este Pontifice siendo Cardenal

Cardenal intimo amigo, y deuoto del padre Francisco: y despues de assentado en la catreda de san Pedro acrecentò este amor con mas estrecha comunicacion, y estima de sus virtudes, y seruiase de su cõsejo en cosas arduas del bien vniuersal. Siendo auisado del mismo padre Frãcisco, de las dificultades que teniã los de la Compañia en Etiopia, para reduzir los pueblos de aquel Reyno à la vnion, y obediencia de la sede Apostolica: y de la necessidad que auia en la nueua Christiandad del Iapon de Obispos, escriuio luego que Dios le hizo su Vicario el breue que me ha parecido poner aqui: y para q̃ mejor se entienda, dezir antes (aunque breuemente) las causas que huuo para escriuirse.

Escriuimos en la vida de nuestro bienauenturado padre Ignacio, como à instancia del Serenissimo Rey de Portugal don Iuan el. III. la Santidad del Papa Iulio tambien. III. embió à Etiopia por Patriarca al padre Iuan Nuñez Portugues de nacion, y hizo Obispos al padre Andres de Ouiedo Castellano, y al padre Melchior Carnero Portugues: para que acompañassen al Patriarca, y en caso que el muriesse, le sucediessen en el Patriarcado vno à otro. Tambien escriuimos las causas que huuo, para instituir este Patriarcado, y embiar à Etiopia à estos tres Prelados de la Cõpañia con otros Padres, y hermanos della: las quales no quiero repetir aqui, sino dezir solamente el sucesso que tuuo esta mision: porque del depende lo que pretendo tratar en este capitulo. *Li.4.c.13*

El nueuo Patriarca Iuan Nuñez llegó à Goa, para embarcarse desde alli para algun puerto de Etiopia: y fue nuestro Señor seruido, que antes que lo pudiesse hazer acabasse su peregrinacion, y muriesse: aceptando el Señor los buenos y feruorosos desseos deste Padre, y librandole de los muchos y graues trabajos, y peligros que tuuiera en el resto de la jornada. El padre Andres de Ouiedo, que ya con algunos compañeros auia entrado en Etiopia, è ydo adelante para explorar la tierra, y disponer las cosas para quando viniesse el Patriarca, con su muerte quedò electo Patriarca, conforme al orden è institucion de su Santidad. Al principio no fue bien recebido del Rey de Etiopia Claudio, aunque era Christiano; despues fue muy mal tratado de su sucessor llamado Adamànte, enemigo capital de nuestra santa Fè Catolica, y hombre cruel, y feroz. No se puede con pocas palabras explicar lo mucho que este bienauenturado Padre, y santo Patriarca padecio en carceles, prisiones, pobreza, desnudez, hambre, y todo genero de tribulaciones: las quales el sufria cõ marauillosa constancia, paciencia, y alegria por amor del Señor, y por no dexar algun numero de Christianos que con su santa vida, y predicacion auia conuertido,

Universidad de Deusto
Biblioteca

uertido, y atraido à la vnion y obediencia de la santa Iglesia Catolica Apostolica Romana. Fue auisado el Papa Pio.V. luego q̃ fue elegido, por cartas del Rey de Portugal don Sebastian, y del P. Francisco (como diximos) deste trabajoso sucesso: y de lo mucho q̃ padecia el Patriarca en Etiopia: y la poca, ò ninguna esperança que auia de reduzirse aquel Reyno, por las continuas guerras que se auian leuãtado en el, y por la inhumanidad, y enemistad que tenia el Rey con nuestra santa Fê. El qual, por justo juyzio de Dios, era vencido y destroçado de los Turcos à cada passo: y todo el Reyno, por los pecados de aquel tirano, castigado, y afligido. Representaron mas à su Santidad, que en los Reynos del Iapon no auia ningun Obispo que confirmasse à los Christianos nueuamente conuertidos: y que pudiesse dar las ordenes sagradas à algunos hermanos de la Compañia, ò à otros de los mismos Iapones ya Christianos, que estauan bien enseñados, y habiles para el Sacerdocio: y que no conuenia dexar tanto numero de nueuos Christianos, que el Señor auia llamado à su aprisco, y rebaño, sin pastor q̃ les administrasse estos dos Sacramentos. Las quales cosas sabidas, despues de mucha consideracion se resoluio el Papa de mandar al Patriarca Andres de Ouiedo, que con la primera buena ocasion salliesse de Etiopia, y fuesse al Iapon: y alli exercitasse el oficio, y cura Patriarcal, que no podia exercitar en Etiopia. Y para esto le escriuio el breue, que (como dixe) me ha parecido poner aqui, traduzido fielmente de Latin en nuestra lengua Castellana, y es el que se sigue.

Al venerable hermano Andres de Ouiedo Patriarca de Etiopia.

VEnerable hermano: salud, &c. Por cartas de nuestro carissimo hijo Sebastian Rey ilustre de Portugal, escritas a su Embaxador, que reside en nuestra Corte, y de otras personas dignas de fè, auemos sabido, que auiendo sido V. Paternidad embiado por esta santa silla Apostolica a essas partes de Etiopia, para reduzir los pueblos della al conocimiento de la Fè Orthodoxa, y a la vnion de la Iglesia Catolica, despues de auer gastado muchos años, no aueis sacado fruto con todo vuestro trabajo, y piadosa industria, por la dureza de coraçon desos pueblos, y por la pertinacia que tienen en querer conseruar sus antiguos errores. Y que si fuessedes embiado a la Isla del Iapon, y a la Prouincia que llaman China (que son habitadas de Gentiles) en las quales Prouincias la Fè de Iesu Christo nuestro Señor con gran deuocion ha començado a ser recebida, auria esperança que con el fauor del Señor vuestro trabajo

trabajo seria muy prouechoso en aquellas partes, por auer en ellas grandes mies, y pocos obreros. Nosotros oyda esta relacion, mouidos de la caridad fraternal, os auemos tenido compassion, por ver que no aueis cogido el fruto desseado de tantos, y tan grandes trabajos, y de tan larga peregrinacion. Mas si vuestro trabajo ha sido inutil para aquellos pueblos, no lo aurà sido para vos, que aueis padecido tantas, y tan graues molestias por Christo nuestro Señor, del qual recebireis el premio de vuestra piedad, obediencia y caridad. Por tanto hallandonos colocados en esta santa silla, aunque sin nuestro merecimiento, y conociendo que somos deudores a todos, y (por el oficio q̃ tenemos) obligados a seruir a la honra, y gloria de Dios todo poderoso, y a procurar la salud de las almas: saludando os cõ la caridad de hermano, y temẽdo muy graues testimonios de vuestro piadoso zelo, y de la ansia que teneis de propagar la Religion Catolica, os exhortamos en el Señor, y en virtud de santa obediẽcia, y en remission de vuestros pecados, os mandamos, que en pudiendo salir seguramente, y teniẽdo comodidad para nauegar, despues q̃ recibieredes estas nuestras letras, os partais para la Isla del Iapõ, y para la China: y en ellas prediqueis la palabra de Dios, conforme a la dotrina de la santa Iglesia Romana, q̃ es madre, y maestra de todos los fieles. Y que administreis los Sacramentos que son propios del oficio Pontifical, y procureis ganar para Dios las mas animas q̃ pudieredes, confiado en el fauor de su diuina misericordia. Y para q̃ mejor lo podais hazer, cõ la autoridad Apostolica que tenemos, os damos facultad, y potestad para exercitar los oficios Pontificales en aq̃llos lugares: y en qualesquiera otros adonde llegaredes (con tal q̃ en ellos no aya propio, y particular Obispo) y para q̃ podais vsar de todas las facultades, è indultos que os han sido concedidos del Papa Iulio. III. de feliz recordacion, y de los otros Romanos Pontifices nuestros predecessores en esse Reyno de Etiopia. Y con la misma autoridad dispensamos con vos, para que sin ningun escrupulo de conciencia podais morar, y permanecer en los dichos lugares: sino tuuieredes mayor esperança de poder reduzir los pueblos de Etiopia à la vnidad de la Fè Catolica. Y porque el Concilio Ecumenico, y general, que fue congregado por el Papa Paulo III. de feliz recordacion, y continuado por Iulio tambien III y acabado, y concluydo con el fauor de Dios por el Papa Pio IIII. nuestros predecessores, ha sido confirmado con la autoridad desta sede Apostolica: auemos mãdado, q̃ se os embie vn traslado autentico con estas nuestras letras. Y vos lo deueis recebir con toda deuocion: y guardar la dotrina, y los Canones que pertenecen a la Fè. Tomad pues hermano este trabajo con alegre, y prompto animo por seruicio de Dios, y bien de las animas: confiando en la diuina bondad, que no os faltarà su fauor. Exercitad fiel, y diligentemente los talentos que aueis recebido de la mano del Señor: y emplealdos en buscar su gloria. Y quando tuuieredes aparejo para hazerlo, auisadnos de lo que con la gracia del Señor hizieredes en aquellas tierras: y de lo q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

juzgaredes que es bien que sepamos, y tocare a esta silla Apostolica. Dios todo poderoso, Padre de nuestro Señor Iesu Christo, os guarde hermano, y os lleue con bien a aquellas tierras, y acreciente en vos su gracia, para q̃ podais conuertir aquellas gentes, y sacarlas de la ceguedad de su idolatria, y propagar la Fê Catolica. Al qual con el mismo Señor nuestro Iesu Christo, y el Espiritu santo sea alabança, honra, y gloria en los siglos de los siglos. Dada en Roma en nuestro Palacio de san Pedro, el primero de Hebrero del año de mil y quinientos y sesenta y seis. Antonio Floribelo Auelino.

Este fue el Breue del Papa, del qual no vsó el Patriarca Andres de Ouiedo. Porque su Santidad dize en el Breue, que le daua facultad de estar en el Iapon, y en la China, sin escrupulo de conciencia, sino tenia mayor esperança para adelante de hazer fruto en Etiopia: y el bué Padre siempre esperaua que las cosas se podian mejorar. Y por los peligros, y dificultades que tuuo en salir de Etiopia, sin caer en manos de los Turcos, y de otros enemigos de nuestra santa Fê. Y assi murio despues de muchos trabajos santamente en aquel Reyno.

Otro Breue semejãte, y de la misma sustãcia embiò el mismo Papa Pio V. al Obispo Melchior Carnero: el qual al cábo de algunos años passò à Machão (q̃ es vn puerto junto à la China, y escala de los Portugueses para el Iapon.) Alli estuuo algunos años confirmando à los Christianos de la China, y Iapon, que venian à el, y dando ordenes, y exercitando los otros oficios Pontificales, y tratando de ir al Iapon, y dando orden à su entrada, se le lleuò nuestro Señor.

Desta manera acabaron los tres padres Patriarcas, y Obispos que fueron embiados à Etiopia. Pero algunos años despues siendo ya el Catolico Rey don Felipe Rey de Portugal, y de la India Oriental, cõsiderando, que no se auia conseguido lo que se auia pretendido en la mision destos Perlados, y desseando proueer con su gran zelo à los nueuos Christianos del Iapon, de Obispo, y Perlado que fuesse su propio Pastor, y les administrasse los Sacramentos de la Confirmaciõ, y Ordenes, como los padres de la Compañia lo desseauan, y pedian, suplicò à la Sãtidad del Papa Sixto V. que nombrasse por Obispo del Iapon al padre Sebastian de Morales, que auia sido Prouincial de la Compañia en el Reyno de Portugal: y su Santidad le nombrò, y embiò. Mas tambien plugo al Señor (cuyos juyzios son secretissimos) q̃ muriesse en el camino antes de llegar à Goa, sin poder cũplir cõ el fin è intẽto de tan larga, y peligrosa nauegaciõ. En lugar del P. se embian aora para el mismo efecto, otros dos padres de la Compañia, para q̃ en caso q̃ el vno muera, el otro pueda exercitar su oficio. Porque aunq̃ la Compañia

Cõpañia huye de las dignidades ricas, y hõrosas, ha obedecido, y tomado con alegria las q̃ no tiené otras rẽtas, sino trabajos, peligros, pobrezas, y afrẽtas: como fuerõ las de Etiopia, y lo es esta de Iapõn.

Otras cosas que hizo el Papa Pio V. en fauor de la Compañia. Cap. IIII.

ENtre las otras cosas en q̃ el santo Pontifice Pio V. mostrò la opinion que tenia de la Compañia, fue, el darle cargo del colegio de la Penitencieria de S. Pedro, y mandarle que los Padres della le predicassen en su palacio Apostolico: lo qual passò desta manera.

Estauã en la Penitencieria de S. Pedro de Roma por Penitẽcieros de su Sãtidad muchos sacerdotes seglares, y religiosos de diuersas naciones, y léguas. Desseò el Papa Pio V. para mayor vniformidad, y bué exemplo, y para aliuio, y consuelo de los q̃ acudé à aquel santo Tribunal, q̃ todos los Penitencieros fuessen religiosos de vna misma religiõ: y q̃ la Cõpañia se encargasse de aquel colegio de la Penitẽcieria, y pusiesse en el padres graues, y suficientes de varias léguas, y prouincias, q̃ assistiessen en la Iglesia de S. Pedro, y se ocupassen en el oficio tan santo, y prouechoso de confessar. Embiòselo à dezir su Sãtidad al padre Francisco con el Cardenal Alciáto, q̃ à la sazon (por el Cardenal Carlos Borromeo) hazia oficio de Penitenciero mayor: y juntamente las causas q̃ le mouiã à ello, y el seruicio, y contẽto q̃ recibiria en que assi se hiziesse. El Padre Francisco con toda humildad, resignacion, y llaneza, represẽtò à su Santidad muchas, y graues razones para escusarlo. Entre otras, alegò el agrauio que se haria à los q̃ se auian de quitar de la Penitencieria: auiendo seruido en ella muchos años loablemente. El sentimiento que podrian tener las otras religiones mas antiguas, y llenas de merecimientos, que ay en la Iglesia de Dios: si dexãdolas à ellas se diesse à la Compañia cosa tan importante, y honrosa. La dificultad que tendria la Compañia en proueer biẽ aquel colegio. El peligro que los della no quisiessen con esta ocasion eximirse de la obediencia de sus Superiores: y tener libertad, y pretender dignidades, y fauores contra su instituto, y contra la humildad que professan. Y mandandolo assi el Papa, le dio por escrito estas, y otras razones, à su parecer de mucho peso, y consideracion. Pero por mas que hizo, no pudo escusar esta carga: que aunque es muy honrosa, se tomò por tal. Porque su Santidad oydas, y tornadas à leer, y considerar las dichas razones, mandò resolutamente, que luego se executasse lo que auia determinado. Y assi se hizo, acomodando à los

Universidad de Deusto
Biblioteca

Penitencieros antiguos, y poniẽdo padres de la Compañia:los quales escogio el padre Francisco de las Prouincias y naciones de Europa,Teologos y Canonistas. Y para obuiar al daño que la Compañia, para adelante podia temer,si los tales Penitẽcieros quedassen libres, y essentos: mandò su Santidad, que de alli adelante el General que fuesse de la Compañia, los pusiesse, y quitasse à su voluntad:y q̃ ellos se quedassen tan sujetos à su obediencia, como lo estauan primero. Señaloles renta bastante para ellos, y para otros padres y hermanos que como en vn Colegio de los otros de la Compañia residen en el de la Penitencieria. Despues en el Pontificado del Papa Gregorio XIII.que sucedio à Pio V. boluio la Compañia à hazer instancia à su Santidad para que la librasse desta carga, y no huuo remedio: por hallarse bien seruida la Sede Apostolica en aquel ministerio de los padres de la Compañia.

La otra cosa en que el Papa mostrò la estima que tenia de la Compañia,fue ordenar al padre Frãcisco,que de su mano le diesse vn predicador q̃ predicasse à su persona y familia, y à los Cardenales y Cortesanos que acuden al Sacro Palacio: porque queria que de alli adelante huuiesse en el sermones ordinarios y prouechosos. Tampoco esto no se pudo escusar:y assi nombrò el padre Frãcisco para este efecto al padre Benito Palmio, Italiano de nacion: al qual oyò su Santidad vn año:y otro al padre Maestro Alonso de Salmeron Español, y vno de los primeros compañeros que ayudaron à fundar la Compañia à nuestro padre Ignacio. Pero no pudiendo el passar adelante en el oficio de predicar (que con grã loa y fruto auia exercitado mas de treinta y quatro años) le sucedio el padre Doctor Francisco de Toledo,tambien Español: el qual ha siempre continuado despues aca los sermones en el Sacro Palacio,el tiempo que biuio el Papa Pio V.y los otros Papas que despues le han sucedido,hasta el año de mil y quinie tos y nouenta y vno en que esto se escriue.

Demas destas dos cosas de tanta confiança,q̃ la Santidad de Pio V. mandò à la Compañia,fue otra bien graue,è importante, pero pesada y odiosa para ella. Quiso su Santidad que la Compañia se encargasse de examinar,no solamente los que en Roma se auiã de promouer à los sacros Ordenes (como antes por mandato de Pio IIII.se hazia)sino tambien à los q̃ se oponian à beneficios Ecclesiasticos. Desseò mucho el padre Francisco escusar esta ocupacion; no tanto por ser trabajosa,quanto porque guardando fielmente lo que pide la verdad y justicia,la gente se tiene por agrauiada:y se quexa de quien no le da todo lo que pretende:y el enojo y sentimiento que tiene contra vno, quiebra

quiebra con toda la Religion.Pero el Papa no admitio escusa, ni razon que se le alegasse en contrario.

No solamente se siruio su Santidad de la Compañia en Roma, en las cosas q̃ auemos dicho,sino tambien en otras muchas fuera della,de grande trabajo,confiança,y edificacion. Embiò à diuersas partes Padres de la Compañia,para negocios importãtes del seruicio de N. S. y prouecho de las almas. Entẽdio que en algunas partes remotas del Reyno de Napoles auia algun numero de hereges de las reliquias de los Valdenses, ò Pauperes de Lugduno:y que por su iñorancia, y por no tener quien los desengañasse perseuerauã en sus errores:y embiò al Padre Doctor Christoual Rodriguez, de nuestra Compañia,cõ plena potestad, para que con su vida exẽplar,y solida dotrina,los reduxesse al gremio de nuestra madre la santa Iglesia Catolica.Y el Padre fauorecido de la diuina gracia,supo tratar aquella gente engañada,y enseñarla,y ablandarla de manera,que se reduxeron à la obediẽcia de la santa Iglesia:y tomaron con alegria la penitencia que su Sãtidad por medio deste Padre les quiso dar.

Y porque sabia su Santidad que el principal fin de nuestro institu to,es defender nuestra santa Fê catolica contra los hereges,y dilatarla entre los Gentiles,y el cuidado y solicitud cõ que esto se haze:à suplicacion de la Compañia instituyò vna congregaciõ de quatro Cardenales,que tratassen,y confiriessen entre si los medios que auria para reduzir à los hereges: y otra de otros quatro Cardenales,para ayudar à la conuersion de los Gentiles.Y con gracias, y armas espirituales fauorecio à los de la Cõpañia,q̃ andauan ocupados en estos ministerios,haziẽdo en todo oficio de santo Padre, y vniuersal pastor de la Iglesia.

Quando sabia su Santidad, que en alguna ciudad tenia contradicion la Compañia,escriuia al Magistrado y superiores della breues de mucho fauor,reprimiendo,y reprehendiendo à los que la perseguiã: como lo hizo al Ayũtamiẽto de la ciudad de Auiñon en vna borrasca,que alli se leuantò contra la Compañia. Otras vezes la encomendaua à los Principes Catolicos:y les encargaua que la amparassen,y fauoreciessen,mostrando en lo vno y en lo otro entrañas de verdadero Padre.Y para que esto mejor se entienda,y lo que este santo Pontifice estimaua la Compañia,quiero poner aqui vno destos breues de su Santidad,escrito en su recomendacion al Arçobispo electo de Colonia,que es del tenor siguiente.

Universidad de Deusto
Biblioteca

A nueſtro amado hijo Salentino de los Condes de Iſemburg, electo Arçobiſpo de Colonia.
Pio Papa. V.

AMADO Hijo, ſalud, &c. Tenemos tanta ſatisfacion del cuydado y diligencia con que la Compañia de Ieſus ſe emplea en el aprouechamiento, y ſalud de las almas (y Vos tambien creemos que lo ſabeys) que nos parece que el Señor con ſu inefable prouidencia la ha embiado, è inſtituydo en eſtos miſerables y calamitoſos tiempos de la Igleſia. Porque aſsi como los hereges a guiſa de vulpejas procuran arruynar, y deſtruyr la viña del Señor, aſsi eſtos ſus fieles obreros y diligentes miniſtros, con ſu continuo trabajo ſe esfuerçan a defenderla, cultinuarla, y dilatarla: arrancando las eſpinas de las heregias, y la zizaña de los vicios, y las malezas que en ella ſe crian, y plantãdo, è inxiriendo todo lo que es frutuoſo, y puede aprouechar. De manera, que por auer ſe visto los grandes y varios prouechos, que la ſanta Igleſia ha recebido deſta Compañia, por la piedad, caridad, y pureza de coſtumbres, y ſanta vida de los que en ella biuen: dentro de pocos años ha crecido tanto eſta Religion, que a penas ay Prouincia alguna de Chriſtianos donde no tenga algunos Colegios ya fundados. Y pluguieſſe à nueſtro Señor que tuuieſſe muchos mas: eſpecialmente en las ciudades que eſtan tocadas, o inficionadas de heregias. Por eſtas razones deuemos abraçar, y amparar con paternal cura toda eſta Compañia: como lo hazemos, y auemos querido encomendaros afectuoſamente el colegio que tiene en la ciudad de Colonia. Porque en gran manera os aueis de alegrar de tener Colegio de la Compañia en eſſa ciudad: en el qual hallareis muchas ayudas para exercitar loablemente el oficio de Paſtor, y la carga que aueis tomado ſobre vueſtros hombros, con grande eſperança, y expectacion nueſtra. Demanera, que ſino tuuieſſedes à mano tales miniſtros, los auriades de buſcar con gran cuydado: como lo han hecho otros muchos Prelados. Por tanto os exhortamos, y encargamos, que abraceis con vueſtra benignidad al dicho colegio, y le ampareis, y defendais de qualquiera contradicion y moleſtia: para que pueda pacificamente emplearſe para bien y prouecho de las animas, y vtilidad de la Republica, en todos ſus miniſterios: y particularmente, en enſeñar y dotrinar la juuentud, conforme al loable inſtituto de ſu Religion. Y finalmente, que tengais al dicho colegio por muy encomendado, y procureis que tenga lo que ha meneſter para ſu ſuſtento: en lo qual hareis lo q̃ la dicha Compañia merece, y lo que deueis á nueſtra perſona, y a la reuerencia deſta ſanta ſilla. Dada en Roma, en nueſtro Palacio de S. Pedro, a 21. de Mayo. de 1568. en el tercero año de nueſtro Pontificado.

Antonio Floribelo Obiſpo Auelino.

Demas

Demas de fauorecer ſu Santidad à la Compañia con el teſtimonio grauiſsimo de ſu aprouacion, y recomendacion, le concedio muchas gracias y priuilegios muy importantes. Entre ellos fue vno muy particular, el auer declarado (como declarò) que la Compañia ſiempre auia ſido, y es Religion de Mendicantes: y que como tal deuia gozar de todos los priuilegios, fauores, y gracias eſpirituales, y temporales, que gozan y gozaren las otras Religiones Mendicantes: como en ſu Bula (deſpachada el año ſexto de ſu Pontificado, que fue el de mil y quinientos y ſetenta y vno, a los ſiete de Iulio) ſe puede ver. Y viendo que la Compañia es perſeguida de muchos, y moleſtada con pleytos, y deſaſſoſſegada con varios colores, y pretextos: para ampararla, y darle braço y fuerça para defenderſe mejor, le concedio que pudieſſe nombrar Conſeruador en qualquier cabo, y en qualquier negocio para ſu defenſa: como ſe vee en la Bula, que por la muerte deſte ſanto Pontifice, deſpachò Gregorio XIII. ſu ſuceſſor, el primero año de ſu Pontificado, y el de mil y quinientos y ſetenta y dos del Señor.

Con auer ſido eſte ſummo Pontifice tan fauorable à la Compañia, y auer hecho tantas, y tan grandes demonſtraciones de lo que la queria y eſtimaua, no faltaron algunos que ſe imaginaron y publicaron, que el Papa Pio V. nos era contrario: y que queria trocar, y alterar nueſtro inſtituto, y abito. Y ſupieronlo pintar con tales colores, y perſuadirlo, no ſolamente al vulgo, ſino tambien à alguna gente graue, como ſi fuera verdad: y de Eſpaña, y de otras partes ſe eſcriuio à Roma al P. Franciſco. Y el P. (aunque eſtaua bien ſeguro de la protecciõ que el Señor tiene de la Compañia, y del ſanto animo del Pontifice para con ella) quiſo certificarſe mas del, por medio del Cardenal don Franciſco Pacheco Arçobiſpo de Burgos: el qual hablò à ſu Santidad, y le dixo la boz que corria, y lo que publicauan algunos aduerſarios de la Compañia. Y ſu Santidad le reſpondio eſtas palabras (como el miſmo Cardenal las eſcriuio primero, y deſpues ſe las dixo al Padre Franciſco.) *Abſit à nobis hoc peccatum grande: Dios nos libre de pecado tan grande. Noſotros vemos que el Señor ſe ſirue deſtos Padres, y deſte inſtituto, y modo de biuir, y que con el hazen gran fruto en ſu Igleſia. Mientras que aſsi lo hizieren no ay que tratar, ſino dexarlos hazer, y fauorecerlos: para que hagan lo que hazen, y ſiruan con ſu inſtituto al Señor.*

De vna

Universidad de Deusto
Biblioteca

De vna mortandad que huuo en Roma:y lo que el padre Francisco proueyó en ella. Cap. V.

LA opinion grande que el santo Pontifice Pio.V. tenia de la Compañia, y el fauor que le hazia, nacia de las buenas nueuas que de todas las partes de la Christiandad le dauan,de lo mucho que nuestro Señor se seruia della:para conuersion de los gentiles,confusion de los hereges,institucion de los Catolicos,y defensa de la santa sede Apostolica:y del fruto que por sus ojos veía en Roma en los colegios,y Seminarios que en ella tiene la Compañia. Y particularmente le mouio vna obra de gran caridad, que se hizo en el primer año de su Pontificado,de la manera que aqui dire.

Al fin del Verano del año de.1566. huuo en Roma vna grande y peligrosa enfermedad,causada(à lo q̃ se creyò)de vnas aguas estantias y suzias,q̃ se recogieron házia la parte de la ciudad,que llaman del Populo,y de las huertas q̃ entonces auia házia el monesterio de la Trinidad.Estas aguas se corrompieron, è inficionarõ los pozos por debaxo de tierra:y por cõsiguiente à los q̃ beuian dellos. Y cundio tãto el mal, que eran quatro mil casas (à lo que se dezia) las que estauan inficionadas.Eran tantos los enfermos,que à penas se hallaua casa que no estuuiesse llena dellos. En vn monesterio donde auia cien religiosas, las nouenta estauan en la cama:y solas diez en pie,aunque tambien flacas y cõ poca salud,para seruir à las demas.Moria mucha gente, especialmente pobre,y algunos sin Sacramentos:ò porque no se sabia que estuuiessen enfermos, ò porque estandolo tambien los Clerigos de sus parroquias, no auia quien se los diesse, ni quien socorriesse à su corporal necesidad. Otros murieron sin saberse que eran muertos,hasta que con el mal olor de sus cuerpos auisauan à sus vezinos de lo que tenian cabe si. Tuuo noticia el padre Francisco deste estrago, y mortandad que auia en esta parte de Roma: y despues de auer embiado algunos Padres que anduuiessen de casa en casa,y viessen mas particularmente el daño, y la necesidad que auia: entendio que era mayor aun de lo que se dezia,y que se yua estendiendo cada dia mas,con peligro de inficionarse el resto de la ciudad. Embió dos Padres q̃ diessen razon de lo que auia à la Santidad del Papa Pio.V.que en el principio deste año (como diximos)auia sucedido al Papa Pio.IIII.Su Santidad, como verdadero padre y pastor con gran caridad, y liberalidad, hizo muchas y gruessas limosnas para socorrer à los pobres, y remediar à los enfermos,y atajar los daños que se podian temer: y dixo, que para obra tan santa vẽderia las cruzes,y los calizes,si fuesse mnester.Mandò proueer

proueer de medicos, y de todas las medicinas, y regalos necessarios. Ordenò que el Cardenal de Gambara tuuiesse la superintendécia desta obra:pero que los de la Compañia se encargassen della,y que por su mano,trabajo, è industria, se guiasse y encaminasse todo lo que se huuiesse de hazer. Como vio este mandato de su Santidad el padre Francisco,y q̃ el peso de toda aquella maquina cargaua sobre la Compañia:y que era cosa dificultosa que ella sola la pudiesse sustentar, y acudir al socorro de las animas, y de los cuerpos de tantos enfermos: demas de auer hecho auisar à los Cardenales, Obispos,Perlados,y señores que auia en Roma,para que ayudassen ellos tãbien por su parte (como lo hizieron abũdantemẽte,mouidos de la Piedad, y de la grãdeza de la obra,y del exemplo de su Sãtidad)ordenò que los nuestros hablassen al Magistrado y pueblo Romano,para que ellos como mas interessados fauoreciessen tambiẽ obra tan digna de ser fauorecida.El pueblo Romano ofrecio toda la carne,pan,y vino necessario para los enfermos.Ordenò à los Caporriones (que son los Capitanes y cabeças de los barrios, ò quarteles en que està repartida la ciudad de Roma)que allegassen la mayor limosna que pudiessen para este efecto. Señalò doze Caualleros Romanos,para que assistiessen à los nuestros, y los ayudassen en todo lo q̃ fuesse menester.

Estando las cosas en tan buen termino, los de la Compañia procuraron primeramente saber las casas en que auia enfermos, y escriuir el numero dellos. Despues repartieron en quinze calles,ò quarteles todo el numero de las casas. Pusieronse las boticas, cozinas, bodegas, despensas,y hornos que eran menester, con sus ministros y oficiales:y para cada quartel se señalarõ dos de la Compañia:los quales cada mañana y tarde andauan con el medico por todas las casas de su quartel (que estauan señaladas con sus numeros) visitando los enfermos,y escriuiendo lo que para cada vno dellos ordenaua el medico,de medicinas,y comida.Luego boluian à la cozina de su quartel:en la qual demas de los oficiales,auia tambien vno de la Compañia,que era como veedor, y solicitador de todo lo q̃ se hazia.Hallauanse las viandas ya guisadas y à pũto:y cada vno de los padres tomaua su esquadra de doze,ò mas personas que le eran señaladas para lleuar la comida,y distribuyrla à los enfermos,segun que el medico lo auia ordenado:y la misma orden se seguia en el dar las medicinas. Los que principalmente estauã deputados, y se ocupauan en seruir y proueer à los enfermos, eran los de la Compañia,y entre ellos auia algunos Superiores,Maestros,Catredaticos,y Padres mas graues:y muchos de los dicipulos del colegio Romano,y Germanico,y del Seminario, y otra mucha gente noble

Universidad de Deusto
Biblioteca

noble y principal: y los Clerigos de la Congregacion del Oratorio de S. Geronimo ayudaron tambien mucho, con grãde zelo y edificacion. Fue cosa marauillosa, y mucho para alabar à nuestro Señor, q̃ auiendo sido tantos los que se emplearon en esta obra de tanta piedad, assi de la Compañia, como de los de fuera, y entre ellos muchos moços, y estudiantes nobles, y delicados: y siendo las ocupaciones de tanto trabajo, y peligro, y en tiempo de Otoño, que es mal sano en Roma, y siendo tanta la inficion, y muchedumbre de los enfermos, ninguno de los que los ayudaron y siruieron cayó malo por esta ocasion: guardandolos el Señor con su particular prouidencia, para que le siruiessen en cosa que le era tan acepta, y meritoria: y para que otros se animassen con este exemplo à hazer semejantes obras.

Y porque auia muchos enfermos totalmente desamparados, y que por su pobreza no tenian casa, ni donde recogerse, se dio orden que se hiziesse vn hospital: y q̃ en vna pieça grande del se pusiessen los hombres, con hombres q̃ los siruiessen: y en otra las mugeres, con mugeres que las siruiessen: y que allí fuessen curados todos, y proueidos de la manera que los otros lo eran en sus casas. Fue N. Señor seruido que con esta diligencia y prouidencia sanassen los enfermos, y se atajasse el mal que se temia: y que muchas criaturas (que sin duda se murieran, por no poderles dar el pecho sus madres) se diessen à criar.

Si para los cuerpos fue de tanto prouecho esta obra, mucho mas lo fue para las almas de los enfermos que sanaron, y no menos de los que murieron. Porque el P. Francisco diputò confessores de la Compañia, que acudiessen à esta necessidad, para que confessassen, y administrassen los Sacramentos: porque ninguno se muriesse sin ellos, y todos los recibiessen con la deuida reuerencia, y deuocion.

Desta obra se siruio mucho Dios nuestro Señor, y los pobres y enfermos recibieron gran beneficio para sus almas, y para sus cuerpos: y toda la ciudad y Corte Romana, no menos admiracion q̃ edificacion. Y el santo Pontifice Pio. V. quedò tan aficionado à la Compañia, que despues el año siguiente de. 1568. en otra enfermedad que huuo en Roma, aunque no tan grande ni tan peligrosa, tratandose del remedio della, nunca quiso su Santidad que se encargasse sino à los Padres de la Compañia (como se hizo y se executò por la orden que dio el padre Francisco) por la grande satisfacion que tenia de lo bien que se auia hecho en estotra enfermedad. Pero prosigamos nuestra historia, y de Roma passemos à las Indias Ocidentales, y veamos quando, y como entrò en ellas la Compañia, y lo que hizo el padre Francisco para la conuersion de aquella ciega gentilidad.

La

La entrada de la Compañia en las Indias Ocidentales; y muerte de nueue della en la Florida. Cap. VI.

QVando començò à ser General el padre Francisco, no auia entrado ninguno de la Compañia en las Indias Ocidentales sujetas à la Corona de Castilla. Solamente se auian estendido, y derramado los nuestros por la India Oriental, y llegado à las puertas de la China, y fundado casas, y templos en el Iapon, cõ el fruto que se sabe. Auia muchos en la Compañia, à quien nuestro Señor daua encendidos desseos de morir por el: y particular vocacion de trabajar en las Indias Ocidentales, de la manera que los otros sus compañeros y hermanos trabajauan en las Orientales: y suplicauã à nuestro Señor que les abriesse puerta, y les cumpliesse sus desseos. Y como era tan grande la caridad, y zelo de la gloria de Dios nuestro Señor, con que era abrasado el padre Frãcisco, auia ofrecido aun antes de ser General muchas oraciones, sacrificios, y penitécias para este efecto. Oyòlas el Señor, y aguardò (como tiempo mas oportuno) q̃ el mismo Padre fuesse General: para que por su mano, y à su contéto embiãsse à esta empresa los padres y hermanos que â el le pareciesse.

Embiò primeramente, el año de 1566. à los padres Diego Lopez, y Lorenço Gomez, y à los hermanos Luis Ruyz, y Alonso Ximenez à las islas Fortunadas, que llamamos Canarias, en compañia de don Bartolome de Torres, Obispo de Canaria: los quales visitaron toda aquella Isla con notable fruto de los Isleños, que estauã bien necesitados de aquel espiritual socorro. Anduuieron con el Obispo que yua por los pueblos à pie, enseñando la dotrina Christiana à los niños, è iñorantes: y haziendo juntamente con los Padres todos aquellos oficios que vn buen Pastor deue hazer, para apacentar, curar, y regir su rebaño.

Casi al mismo tiẽpo, q̃ fue à los tres de Mayo, de 1566. mouio N.S. al Catolico Rey dõ Felipe, para q̃ escriuiesse al P. Frãcisco vna carta: en la qual entre otras le dezia estas palabras. *Por la buena relacion q̃ tenemos de las personas de la Compañia, y del mucho fruto que han hecho, y hazen en estos Reynos, he desseado que se dè orden como algunos della se embien a nuestras Indias del mar Oceano. Y porque cada dia en ellas crece mas la necessidad de personas semejantes, y N.S. seria muy seruido de que los dichos Padres vayan a aquellas partes, por la Christiandad y bondad que tienen, y por ser gente a proposito para la conuersion de aquellos naturales, y por la deuocion que tengo a la dicha Compañia, desseo que vayan a aquellas tierras algunos dellos. Porende, yo vos ruego, y encargo, que nombreis, y mandeis ir a las dichas nuestras Indias veintiquatro personas de la Compañia, adonde les fuere señalado*

por los

Universidad de Deusto
Biblioteca

por los del nueſtro Conſejo:que ſean perſonas doctas,de buena vida,y exemplo, y quales juzgaredes conuenir para ſemejante empreſa. Que demas del ſeruicio que en ello á nueſtro Señor hareis,yo recebire gran contentamiento,y les mãdarè proueer de todo lo neceſſario.Y demas deſto aquella tierra adonde fueren recebirà gran contentamiento,y beneficio con ſu llegada.

En execucion de lo que el Rey mandaua ſeñalò el padre Frãciſco algunos padres eſcogidos de la Compañia para eſta miſsion:y los primeros fueron los padres Maeſtro Pedro Martinez (que era Aragones de vna aldea de Teruel)y Iuan Rogel,y el hermano Franciſco de Villarreal:los quales aql miſmo año partieron à los veintiocho de Iulio para la Florida,donde llegaron à los veintiquatro de Setiẽbre del dicho año. Y fue nueſtro Señor ſeruido de recebir como primicias de la Compañia al primero della que en aquel nueuo Mundo puſo los pies.Porque en ſaltando en tierra de los Floridos el padre Pedro Martinez para predicar,y dar noticia del Euangelio à los naturales barbaros que andauan por la ribera del mar, le derribaron en tierra con las porras que traian en las manos,y tomandole medio muerto le arrojaron en la mar:dandole nueſtro Señor,por pago de los trabajos q̃ auia paſſado en la Compañia con vida religioſa,y exemplar,vn fin tan dichoſo,y gracia de morir por ſu amor.Mas ni à ſus compañeros,ni à los otros ſus hermanos que quedauan en Europa, no los eſpantò,ni acouardò eſta muerte del padre Pedro Martinez: antes los animò mas, entendiendo que podian mas facilmente alcãçar en la Florida lo que deſſeauan,que era morir por Chriſto.Y aſsi el año de 1568. embiò el padre Franciſco,para ſeguir la empreſa començada, onze de la Compañia,de los quales yua por Superior el padre Iuan Bautiſta de Segura:y ſe auian de juntar con el padre Rogel,y el hermano Franciſco de Villarreal cõpañeros del P.Pedro Martinez: los quales deſpues de ſu muerte ſe retiraron al puerto de la Hauana,y auian ya buelto à la Florida,para dõde partierõ de Sãlucar los onze padres,y hermanos,à los treze de Março deſte año de 1568.Yua con ellos vn Cacique,ò Señor principal de la miſma tierra de la Florida, el qual auia traydo della el Adelantado Pedro Melendez à Eſpaña:y auiendo ſido enſeñado en las coſas de nueſtra ſanta Religion, recibio con grandes mueſtras de cõtento,y alegria el agua del ſanto Bautiſmo,y ſe llamò don Luis. Porque ſe juzgò,que por ſer platico de aquella tierra,yhõbre principal,y de muchos deudos, podria ayudar à los nueſtros en la conuerſion de ſus vaſſallos,y amigos,como el lo prometia.

Llegados à la Florida, el padre Bautiſta de Segura, y otros ſiete compañeros(que los demas quedaron en la Hauana) ſe entraron animoſamente la tierra adentro,guiados de don Luis: ſin conſentir que ningun ſoldado Eſpañol los acompañaſſe,aunque muchos ſe les ofrecian.Lleuaron ſus ornamẽtos, y el recaudo neceſſario para dezir Miſſa, y algunos libros para ſu deuocion. Paſſaron grandes deſiertos, y pantanos de agua: de que ay mucha abundancia en aquella tierra. Faltòles preſto el mantenimiento, y huuieron de ſuſtentarſe con las yeruas que hallauan por los campos, y con el agua que beuian de los charcos.Arribaron à la tierra de don Luis, que eſtaua bien apartada del mar, y de todo humano abrigo, y habitada de ſaluages deſnudos.Auiſòles don Luis que le aguardaſſen en vn lugar medio deſpoblado,y el ſe fue à otro donde eſtaua ſu gẽte cinco leguas mas adelante.Y como huuieſſen los padres eſperado ſeis dias mas de lo que eſtaua concertado, embiò el padre Bautiſta de Segura vn padre, y vn hermano para ſaber como no venia, yſi queria que ellos fueſſen adonde el eſtaua.En llegando(ò porque don Luis auia ya apoſtatado, y buelto à ſus idolatrias,y ſe hallò confuſo,ò porque ya tenia vrdida, y tramada la maldad)dio cõ ſus deudos,y amigos ſobre los dos padre, y hermano,y quitaronles las vidas. Y al alua del dia ſiguiente, dieron ſobre los demas,y ſin hablarles palabra,yendo don Luis por capitan,y guia,hallandolos à todos ſeis pueſtos de rodillas,eſperando con deuocion,y alegria la muerte, ſe la dieron. Y luego los deſnudaron de ſus veſtidos,y robaron los ornamentos,y adereços del altar,y ſe los viſtieron,y las ropas de los muertos,y baylaron en ſu borrachera. Tres dellos fueron à abrir vn arquilla de los padres,penſando hallar dẽtro alguna gran riqueza:y hallaronla, ſi la ſupieran conocer.Porque dentro del arquilla eſtaua vn libro de la diuina Eſcritura,y vn Miſſal,y libros deuotos,roſarios,imagenes,cilicios,y diciplinas,y vn deuoto Crucifixo:al qual ſe puſieron à mirar muy atentamente, y mirandole cayeron ſubitamente muertos.Los compañeros deſtos tres que eſtauã à la mira,quedaron tan eſcandalizados,y atonitos de lo q̃ vieron, que ſin tocar coſa de las que tenian delante, ſe fueron cada vno por ſu cabo. Todo eſto vio, y notò vn mancebo Eſpañol que los padres lleuauan conſigo: al qual por ſer mochacho, y por ſaber que no yua à predicarles, y quitarles la adoracion de ſus idolos, le dexaron de matar: y eſtuuo entre ellos cautiuo algunos años, haſta que el Señor le librò de tan barbara, y fiera nacion, y contò todo lo que queda referido.

Los que alli murieron por la propagacion de nueſtra ſanta Fê,fueron el padre Bautiſta de Segura,natural de Toledo(que por ſus virtudes,y vida religioſa auia ſido en Eſpaña muy amado del P.Franciſco.)

Universidad de Deusto
Biblioteca

El padre Luis de Quiros, y los hermanos Gabriel Gomez, Çauallos, Iuan Bautista Mendez, Pedro de Linares, Christoual Redondo, Gabriel de Solis. He puesto aqui sus nombres, para que quede la memoria destos dichosos religiosos, pues por el zelo de las almas derramaron su sangre, con tanta constancia, y alegria.

Y por la misma causa, quiero hazer mencion aqui del padre Francisco Lopez: el qual el año antes de 1567. yendo del colegio de Cochin à Goa, con otros tres compañeros, cayò en manos de los Moros: y dellos fue conocido por la corona que traía en la cabeça, è importunado que dexasse la Fê de Iesu Christo. Mas como el con gran fortaleza, y constancia perseuerasse en el amor, y confession de su Señor, y se ofreciesse à qualesquiera generos de tormẽtos, y muerte por ella, fue atraues̃ado con vna lança por el costado de los barbaros, y descabeçado passó desta breue, y miserable vida, al premio de la eterna felicidad. De sus tres compañeros, el vno fue cautiuado de los Moros, y los otros dos no parecieron.

Esto fue el año de mil y quiniẽtos y sesenta y siete, en el qual embiò el Padre Francisco à los padres Pedro Domenech, y Geronimo Mur à Orã para assistir à don Pedro Luis de Borja su hermano, Maestre de la Caualleria de Montesa (que era Gouernador, y Capitan General por el Rey don Felipe de aquella ciudad, y oy es Visorrey, y Capitan General de Cataluña) y para ayudar à los soldados y gente de guerra que tenia à su cargo, en las cosas espirituales, y propias de nuestros ministerios: como lo hizieron algunos años que alli estuuieron, con aprouechamiento del pueblo, y de la gente militar.

Van los nuestros al Piru, y à la Nueua España. Cap. VII.

Este mismo año de 1567. escriuio el Rey don Felipe otra carta al Padre Francisco, en la qual le dezia, Que por la necessidad que auia en las prouincias del Piru de religiosos, que atendiessen à la conuersion, è instrucion de los naturales dellas, y por la deuocion que su Magestad tenia à la Compañia, le pedia, y encargaua que diesse orden para que veinte religiosos della fuessen al Piru: y se ocupassen en la conuersion, y enseñança de los Indios, y començassen à fundar casas y colegios: porque el les mandaria proueer de todo lo necessario para su passage. En execucion desto, el mismo año de 1567. partieron para el Piru del puerto de Sanlucar à los dos de Nouiembre, los padres Geronimo de Portillo (que yua por Prouincial) el Padre Antonio Aluarez (que murio en Panamà) el padre Maestro Luis Lopez, el padre

el padre Miguel de Fuentes, y los hermanos Diego de Bracamonte, Iuan Garcia de Yanguas, Francisco de Medina, y Pedro Lobet. Estos fueron los primeros de la Compañia que entraron en el Piru, y assentaron casas, y fundaron colegios, y abrieron escuelas: en las quales ha enseñado, y enseña oy dia las ciencias y facultades que suele la Cõpañia: con notable fruto de la juuentud, y de los Españoles que residen en aquel tan estendido Reyno, y de los mismos Indios, que con la dotrina de los padres se conuierten à nuestra santa Fê.

Fue tanto lo que Dios nuestro Señor se siruio con la yda destos nuestros padres, y hermanos al Piru, y tan buenos los principios de su predicacion, que combidò al Rey Catolico don Felipe, à pedir nueua gente de la Compañia. Y assi partieron en dezinueue del mes de Março del año de mil y quinientos y sesenta y nueue, con don Francisco de Toledo (que yua por Virrey del Piru) los padres Bartolome Hernandez, Iuan Garcia, el maestro Bárzena, Hernan Sanchez, Rodrigo Aluarez: y los hermanos Sebastiã Amador, Iuan de Zuñiga, Iuan Gomez, Antonio Martinez, Iuan de Casasola, Diego Ortún, Diego Martinez (de los quales murio en Panamà el padre Iuan Garcia.) Y despues el año de mil y quinientos y setenta y vno, à los ocho de Iunio, partieron para la misma Prouincia del Piru, los padres Ioseph de Acosta, y Andres Lopez, y el hermano Diego Martinez. El año de mil y quiniẽtos y setenta y dos, à los veintitres de Iunio, por la misma instancia, y mandato de su Magestad partieron para la nueua España catorze padres y hermanos, que fueron los primeros de la Compañia que entraron en aquella Prouincia. Lleuãdo por su Prouincial al padre Doctor Pedro Sanchez (el qual auiendo sido Rector de la Vniuersidad de Alcala, y siendo alli Catredatico, auia entrado en la Compañia algunos años antes) y con el fueron los padres Diego Lopez, Diego de Fonseca, Pedro Diaz, Concha, Bracan, Camargo: y los hermanos Iuan Sanchez, Mercado, Curiel, Matilla, Bartolome Larios, Lope Nauarro, Martin Gonçalez. Los quales con los demas he querido nombrar en este capitulo, para que quede memoria de los primeros de la Compañia, que fueron à alumbrar con la luz del santo Euangelio las animas de los moradores deste nueuo Mundo, que estauã cautiuas debaxo de la tirania de Satanas. Llegados estos padres, y hermanos à la Nueua España, hizieron su assiento en la ciudad de Mexico, cabeça de aquel Reyno: y despues se dilataron, y estendieron en otras ciudades y prouincias del, con notable edificacion, y fruto de los naturales, y Españoles que en el residen, acrecentandose el numero de los nuestros con los que cada año à el se embian.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo que la diuina bondad ſe ha ſeruido del miniſterio de los de la Cõpañia en las Indias Ocidẽtales del Piru,y de la Nueua Eſpaña,ayudando à los otros Religioſos en la conuerſion de los Gentiles,y en la inſtitucion de los ya conuertidos, y en la reformacion de las coſtumbres de los Chriſtianos viejos, y en la enſeñança de la juuentud,y en todas las demas obras de caridad,quiero yo callar,por ſer tã notorio, y tanto que no cabe en breue narracion.

Eſte fue el principio, y la primera entrada de la Compañia en los Reynos del Piru,y de la Nueua Eſpaña,ſugetos à la corona de Caſtilla:los quales eſtuuieron cerrados para los hijos della,haſta que el Señor por las oraciones del Padre Franciſco,y ſiendo el ya Prepoſito General los abriò, como acabamos de dezir. Mas en Euròpa, al miſmo tiempo, ſe dilatò aſsi miſmo mucho la Compañia,y en varias prouincias ſe fundaron diuerſos colegios, como en los capitulos ſiguientes ſe verà.

Admite el Rey de Polonia la Compañia,y fundaſe el Colegio de Pultòuia. Cap. VIII.

SIendo aun General el padre Laynez, començò la Compañia à tener aſsiento en el Reyno de Polonia,por auerle fundado vn colegio el Cardenal Varmienſe en la ciudad de Bransberga, q̃ es en la Prouincia de la Pruſia,como ſe dixo en la vida del miſmo Padre. Mas aquel colegio hizole el Cardenal como Principe valeroſo, y de grande autoridad,ſin patente del Rey de Polonia,que à la ſazon era Sigiſmundo Auguſto. El qual por las muchas falſedades, y mentiras q̃ los hereges auiã ſembrado en ſu Reyno contra la Compañia, eſtaua mal informado de nueſtro inſtituto,y modo de proceder. Y aunque el era Principe Catolico,como no ſabia la verdad de las coſas q̃ oia, eſtaua con recato,y ſobre auiſo,haſta que Franciſco Comendòn (que à la ſazon era Nuncio Apoſtolico en aquel Reyno,y deſpues por ſus merecimientos fue Cardenal de la ſanta Igleſia de Roma) dio al Rey noticia de la Compañia,de ſu verdad,inſtituto,y zelo:y del prouecho que con ſu vida y dotrina hazia en todas partes; y mas en las cõtaminadas de heregias. Con eſta informacion que le dio el Nuncio, quedò el Rey muy ſatisfecho,y aficionado à la Compañia:è inclinado à darle el cargo de vn colegio vniuerſal,que tenia en la ciudad de Vilna(que es cabeça del gran Ducado de Lituánia)para que la Compañia reparaſſe los daños que en ſu Reyno yua haziendo la heregia. Auiendo determinado eſto el Rey, y la Santidad del Papa Pio IIII.mandado que ſe aceptaſſe aq̃l Colegio,ſe reboluieron las coſas en Polonia demanera, que el

Libro. 3. cap. 13.

que el Palatino de la miſma ciudad de Vilna(que era Principe poderoſo,y grande herege Arriano)ſe rebelò contra el Rey.Para caſtigarle,fue meneſter tomar las armas,y trocar los cuydados de la paz en los de la guerra,y dilatar para otro tiempo mas quieto,y oportuno lo del colegio de Vilna.En ſu lugar ſe hizo el colegio de Pultouia,que es en el miſmo Reyno de Polonia,en la prouincia de Mazouia:y el Rey dio licencia para ello,y admitio en todo ſu Reyno,y abraçò la Compañia eſtando en las Cortes del,con la patente,que (para que eſto mejor ſe entienda)me ha parecido poner aqui.

Sigiſmundo Auguſto por la gracia de Dios Rey de Polonia, gran Duque de Lituania, de Ruſia, de Mazouia,de Samegiza,&c.Señor y heredero.

A Todas,y qualeſquier perſonas à quien tocare, y perteneciere,o a cuya noticia eſtas nueſtras letras vinieren, hazemos ſaber, que nos ha dado noticia el Reuerendo en Chriſto Padre don Andres NosKousKis Obiſpo de Plozia, que deſſea fundar vn Colegio de la Religion de la Compañia de Ieſus en ſu villa de Pultouia: y ſuplicandoos, que para eſto le dieſſemos nueſtro beneplacito, y conſentimiento. Noſotros conſiderando que eſta ſu voluntad, y deſſeo,ſerà para mucho prouecho de la ſanta Igleſia,y de la Republica Chriſtiana,y para defenſa de la Religion Catolica: la qual en eſtos tiempos algunos hombres deſuariados,y furioſos procuran deſtruir; y extinguir con todas ſus fuerças:y que la Santidad del Papa Señor nueſtro ha confirmado eſte inſtituto,y dado ſu aſſenſo:de muy buena voluntad concedemos la dicha licencia que ſe nos pide: y alabamos eſte cuydado piadoſo, y voluntad que tiene el Obiſpo de conſeruar, y acrecentar la Religion ſanta de nueſtros padres, y antepaſſados. Por tanto, ſuplicando à nueſtro Señor que ſea para ſu gloria, y bien, y felicidad deſtos Reynos: por eſtas nueſtras letras damos licencia al dicho Obiſpo de Plozia,para que libre, y enteramente pueda en la dicha villa de Pultouia,fundar el dicho Colegio de la Compañia de Ieſus,por la mejor manera que le pareciere: y dotarle con las rentas,y bienes que fueren meneſter para ſuſtentar los Religioſos que ya ay en el, o para adelante huuiere:y para hazer todo lo que juzgare que conuiene para lleuar al cabo, y perficionar eſta obra tan loable,y piadoſa:de la qual eſperamos tanta vtilidad para la Republica Chriſtiana. Y demas deſto,es nueſtra voluntad,que la dicha Religion de los Padres de la Compañia de Ieſus, goze en nueſtro Reyno de todas las libertades,inmunidades,y priuilegios,que ſon conformes à los eſtatutos del, y gozan todas las Re-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ligiones de todas las naciones de la Christiandad. Y en nuestro nombre, y de nuestros sucessores los recebimos debaxo de nuestro patrocinio, y amparo. En testimonio de lo qual esta nuestra patente va sellada con nuestro sello. Dada en Petricouia en las Cortes del Reyno, a treze de Março del año de mil y quinientos y sesenta y cinco, y a los treinta y siete de nuestro Reyno.

Con este beneplacito, y fauor del Rey de Polonia se hizo el colegio en Pultouia, el año de 1565. y andando el tiempo, tambien se hizo el de Vilna, y el de Iaroslauia, y el de Posnania; gouernádo la Cópañia el padre Francisco. En cuyo tiempo estauan sugetos estos colegios al Prouincial de la prouincia de Austria, el qual à sus tiépos los visitaua: hasta que despues por auerse multiplicado los colegios, y casas de la Compañia en el Reyno de Polonia, y auerse añadido à los que aqui he dicho los colegios de Polocia, en los cõfines de Moscouia, y el de Riga en Liuonia, los quales fundò don Esteuan Battoro Rey de Polonia, y los de Calica, de Neuisia, de Lublin, y las casas professa, y de prouacion de Cracouia (que es cabeça del Reyno) con algunas otras residencias; y por ser cosa muy trabajosa, y dificultosa para el Prouincial de Austria el gouernar, y visitar estos Colegios (por ser las prouincias tan grandes y tan distantes, y de diferentes Reyes) se ordenò que Polonia fuesse Prouincia por si, y tuuiesse su Prouincial q̃ la rigiesse, y administrasse, como aora se haze.

De algunos Colegios que se fundaron en diuersas Prouincias. Cap. IX.

EL colegio de Pultouia, se hizo en Polonia, en el mismo año q̃ començò el padre Francisco à ser Preposito General (como acabamos de dezir.) Mas aca en España el mismo año se dio principio al colegio de Marchena en la prouincia de Andaluzia. Porque doña Maria de Toledo, hija de don Lorenço Suarez de Figueroa, Conde de Feria, y de doña Catalina Fernãdez de Cordoua, Marquessa de Priego, y muger de dõ Luis Põce de Leon Duque de Arcos, fue tan hija de su madre, y tã hermana del padre Antonio de Cordoua (q̃ era de la Compañia) en todo genero de piedad, y particularmente en la deuocion, y aficion de la misma Cõpañia, que se determinò fundar vn colegio della en su villa de Marchena, vendiendo buena parte de sus joyas de gran precio para ello, y dandole todo lo q̃ le podia dar: y esto con tanto feruor, y zelo del bien de sus vassallos, y tanto fauor, y beneuolencia de la Compañia, como si en ello le fuera la saluacion. Tomose la possession del colegio à los diez y ocho de Diziembre, dia de la Expectacion

cion del parto de nuestra Señora, del año de 1565. aunque no se poblò hasta el de 1567. Y fue el padre Gaspar de Salazar el primer Rector del colegio de Marchena.

Edificose vn sumptuoso, y hermoso templo, y labrose vna casa capaz, comoda, y de muy fuerte edificio: y por esta, y otras comodidades se han hecho alli algunas Congregaciones Prouinciales de la prouincia de Andaluzia: y especialmente por la deuocion, y liberalidad de don Rodrigo Ponce de Leon, y de doña Teresa de Çuñiga su muger Duques de Arcos, que oy biuen: los quales siempre han fauorecido, y acrecentado con sus limosnas aquel colegio, y abraçado con su caridad, y proteccion toda la Compañia, mostrandose no menos Christianos, y piadosos, que grandes y poderosos señores.

El colegio de Toledo se conuirtio en casa professa, siendo el padre Iuã de Valderrauano el primer Preposito, què auia dexado de ser Prouincial en la prouincia de Toledo: y despues se hizo tambien colegio en la misma ciudad.

En la prouincia de Castilla, tambien el año de 1567. se passó el colegio de la Compañia q̃ estaua en Valladolid, por orden del padre Francisco (dexãdo la casa, è Iglesia de S. Antonio, para casa professa) à vnas casas q̃ se comprarõ junto à la puerta de S. Esteuan, y se llamò el colegio de S. Ambrosio: ayudando para la dotació del, doña Mayor de Biuero. Y despues q̃ se hizo este apartamiẽto, y huuo en Valladolid casa y colegio de la Cõpañia, ha sido mas facil el acudir à las necessidades espirituales, y à las de letras de aq̃lla nobilissima Villa, y Vniuersidad: y con el fauor de nuestro Señor se ha seguido aun mas copioso fruto que antes, de los trabajos, y ministerios de los de la Compañia.

En la prouincia de Toledo, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, aceptò el padre Francisco el colegio de Carauaca: el qual fundò Miguel de Reyno, natural de la dicha villa, hombre rico, y zeloso, è inclinado à todas las obras de piedad. Y fue tan grande su deuocion para con la Compañia, y el desseo que tuuo que aquel colegio se acrecentasse, que dexò ordenado, que si en el sucessio de tiempo se hallasse alguno que diesse mas hazienda al colegio de Carauaca, q̃ el le auia dexado, aquel tal fuesse fundador, y gozasse de los priuilegios, y gracias de que gozan los otros fundadores de la Compañia, porque el de buena gana le daua su lugar.

En la misma Prouincia, el año siguiẽte de 1569. se aceptò el colegio de Segura de la Sierra, que Christoual Rodriguez de Moya, y Catalina Diaz, y Francisca de Auiles hijas suyas, con gran liberalidad fundarõ, haziendole donacion de su mucha hazienda: por la deuociõ

grande

Universidad de Deusto
Biblioteca

grande que tenian à la Compañia, y deſſeo que los della ſembraſſen la palabra de Dios por toda aquella tierra, tan neceſsitada de dotrina, y con ſus miniſterios ſe aprouechaſſen las almas.

En Francia ſe hizo el colegio de Auiñon, que es ciudad de la ſede Apoſtolica en aq̃l Reyno. Y el año de 1565. ſe embiò gẽte al colegio de Verdùn, q̃ fundò el Obiſpo de aq̃lla ciudad, Monge de S. Benito: y al de Ciamberi, que es la cabeça del Ducado de Saboya: aunq̃ eſtos dos Colegios auian ſido aceptados, biuiendo el P. Laynez.

En la Prouincia de Auſtria, ſe començò el colegio de Olmuz en Morauia, por el Doctor Gulielmo, Obiſpo de aquella ciudad.

En la Prouincia, que llamamos del Rheno, en la ciudad de Herbipoli, el año de 1567. Federico Vvbisberge, Obiſpo de aquella ciudad, fundò el colegio de la Compañia: dandole para ſu habitacion y morada vn moneſterio de ſanta Ines, que auia ſido de mõjas de ſanta Clara, y à la ſazon eſtaua deſamparado y arruynado, como lo eſtan muchos otros de todas las religiones en Alemania. Que eſte es el fruto de las heregias, que la han contaminado, y deſtruydo.

En la Prouincia de Alemania la Baxa, fundò el Colegio de Duay el Abad de Aquicinćto, Ioannes de Lentailleur, varon de gran Religiõ, y muy zeloſo de nueſtra ſanta Fé Catohca.

En la Prouincia de Suèuia, q̃ es la q̃ llamamos de Alemania la Alta, ſe fundò el año de 1569. el colegio de Hala en el Condado de Tyrol: fundarõle las Sereniſsimas Infantas doña Madalena, y doña Elena de Auſtria, hijas del Emperador don Fernãdo: las quales eſcogieron el eſtado glorioſo de virginidad, y biuieron en aquel pueblo con grande recogimiento, y exemplo de toda virtud, y cõ tanta deuocion à la Cõpañia, que con pocas palabras no ſe puede explicar.

En la Prouincia de Lõbardia, por ſatisfazer à la volũtad del Duq̃ de Saboya, y à la deuociõ de vna perſona rica, y ſin hijos, ſe aceptò el Colegio de la ciudad de Turin, que es cabeça del Eſtado del Piamonte. Aceptoſe el miſmo año de 1565. en que fue elegido por General el padre Franciſco, aunque no ſe embiò la gente haſta el año de 1567.

En la miſma Prouincia de Lombardia, començò la Compañia à tener colegio en la ciudad de Breſa, que es ſugeta à la Republica de Venecia. Y por auer ſido coſa particular la manera con que ſe hizo eſte colegio, la quiero aqui contar. Eſtaua en la ciudad de Breſa vn hombre noble, Clerigo, y natural de la miſma ciudad, el qual mucho tiẽpo, y en muchos lugares auia tratado cõ la Cõpañia, y aun deſſeado, y pretendido ſer della, y por ſu poca ſalud no auia podido ſalir con ſu intento. Eſte comẽçò à exercitar los miniſterios de la Cõpañia, confeſſan-

confeſſando, exhortando, y haziendo obras de piedad. Y como era tenido por hombre exemplar, y prudente, lleuò tras ſi los ojos de muchos, aſsi Clerigos como ſeglares, moços, y de edad madura, letrados, y ſin letras. Deſtos mas de treinta le ſiguieron, y ſe puſieron en ſus manos, y biuian debaxo de ſu obediencia: reconociendole, y reuerẽciandole como à ſu cabeça y padre eſpiritual. En ſuma, hizieron vna manera de junta, ò congregacion no religioſa, ni cõ obligacion de votos, ſino de perſonas que voluntariamente, y por el tiempo que les daua guſto, ſe exercitauan à vna en las obras de caridad. Confeſſauan, y predicauã en dos templos que tenian, y les auia dado la ciudad, el vno de ſan Antonio: y el otro ſe llamaua Caléra. Dauan buen exemplo, y hazian mucho fruto en la gente que los trataua. Eſtando las coſas en eſte eſtado, parecio al Superior dellos, y à algunos de los mas principales, que aquella obra no podia durar mucho, porque no tenia fundamẽto: y que para que le tuuieſſe, y ellos pudieſſen mas aprouechar à ſi, y à otros, les cõuenia hazerſe religioſos, y dar obediencia à la Compañia: y comunicandolo con los demas, ſe reſoluieron de entregar ſus perſonas, caſas, y hazienda à la Compañia. El padre Franciſco los aceptò, y alabó al Señor, que auia traido tantos y tan buenos ſujetos juntos à ſu rebaño: de cuya entrada huuo entonces grande admiracion, y edificacion: y no ha ſido menor el fruto q̃ deſpues, con el fauor del Señor, ſe ha ſeguido della en toda aquella ciudad.

En eſta miſma Prouincia de Lombardia, el año de. 1569. ſe aceptò la caſa de Prouacion de Noualára: la qual fundaron los Condes de aquel eſtado, mouidos de la deuoçion que tenian con la Compañia, y del fruto marauilloſo que con los trabajos, y miniſterios de los hijos della, ſe cogia en todas partes.

La muerte que dieron los hereges à treinta y nueue de la Compañia, que yuan al Braſil. Cap. X.

NO ſolamente queria Dios N. Señor acrecentar la Compañia que tenemos en la tierra, con multiplicarle colegios, y fundarle nueuas caſas en diuerſas Prouincias (como auemos viſto) pero mucho mas la regalaua, y fauorecia con poblar el cielo de los hijos della: y con enriquezer, y aumentar la Compañia de los que ya gozan del premio de ſus vitorias, dando à ſus hermanos nueuas vitorias, y coronas: como lo hizo el año de. 1570. con vn ſuceſſo notable, que quiero eſcriuir aqui. Porque no es juſto que paſſemos en ſilencio vn beneficio ineſtimable, que la Compañia recibio de la mano del Señor, por medio de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de ciertos hereges Franceſes, que matarõ en odio de nueſtra ſanta Fê catolica cincuenta y vno de ſus hijos, ſiendo Prepoſito General el padre Franciſco. Porque vno de los mayores frutos que la Compañia ha ſacado del trabajo, è induſtria de los nueſtros, (que andan entre los Gentiles, y hereges, alumbrandolos, y conuirtiendolos à nueſta ſanta Fé) ha ſido el auer derramado muchos dellos ſu ſangre por la miſma Fê que predicauan, y confirmado la verdad de ſu dotrina con ſu muerte: lo qual ha ſido en muchas partes, y muchas vezes en diferentes tiẽpos: entre las quales fue vna la que aqui dirè.

Embiò el padre Franciſco al padre Ignacio de Azeuedo Portugues, de la ciudad del Puerto (varon no menos iluſtre en ſantidad que en ſangre) à la Prouincia del Braſil: para que viſitaſſe, y conſolaſſe los de la Compañia, que eſtauan en ella: y vieſſe la neceſsidad que tenian, para lleuar adelante la empreſa començada, y conuertir aquella gente barbara à nueſtra ſanta Religion. Fue el Padre, y hizo ſu oficio eſcogidamente, y boluio à Roma à dar cuenta à ſu General de lo que auia hecho, y de la eſtrema neceſsidad que auia en el Braſil, de perſonas que cultiuaſſen aquella viña tan deſierta: pues por falta de obreros muchas almas ſe perdian. Parecio al padre Franciſco tornar à embiar al miſmo padre Ignacio de Azeuedo por Prouincial al Braſil, con algun buen numero de padres, y hermanos, que le ayudaſſen para aquella eſpiritual conquiſta. Y diole comiſsion que de las Prouincias de Eſpaña lleuaſſe algunos que eſtauã deſſeoſos è inclinados à aquella jornada, y recibieſſe otros en la Compañia, q̃ la pedian, ſi guſtaſſen de acompañarle, y ofrecer ſus vidas al Señor en beneficio y conuerſiõ de los Braſiles: pues no auia tãtos religioſos ya hechos, q̃ pudieſſen ir al Braſil, ſin dexar otras empreſas de mucho ſeruicio de nueſtro Señor que tenian entre manos. Y tambien porque conuenia que algunos de los que fueſſen tuuieſſen poca edad, para acoſtũbrarſe mas facilmente al nueuo cielo, y à los mantenimientos de la nueua tierra, y aprender la lengua de los naturales. Iuntò el padre Prouincial Azeuedo ſeſenta y nueue de la Compañia, conforme al orden que ſe le auia dado. Repartiolos en tres naues: en la vna, que ſe llamaua Santiago, tomò conſigo quarenta y quatro, y en otra yuan otros, y por ſuperior dellos el Padre Pedro Diaz: en otra los demas. Partierõ de Lisboa à los cinco de Iunio, con don Luys de Vaſconcelos, Caualliero Chriſtiano, y valeroſo, que con las tres naues, y otras quatro yua por Gouernador del Braſil: y muy contẽto, por lleuar en ſu compañia tantos, y tales religioſos. Los quales en ſu nauegacion yuan con tanto concierto, como ſi cada vna de las naues en que yuan, fuera vn Colegio

de la Compañia. Tenian ſus horas ſeñaladas de oracion, examen de conciencia, leccion à la meſa, cantauan cada dia las Letanias, y la Salue Regina à nueſtra Señora. Enſeñauan à los marineros, ſoldados, y paſſageros la dotrina Chriſtiana, y les predicauan, y leían vidas de ſantos, y les dauan roſarios, imagenes, cuentas benditas de perdones, libros deuotos y prouechoſos, por otros no tales, que con blandura y buenas palabras les quitauan. Con eſta orden y concierto llegaron todas las naos à la Isla de la Madera: de donde fue neceſsario, que la naue Santiago en que yua el padre Ignacio de Azeuedo con ſus compañeros, ſe apartaſſe de las demas, y fueſſe ſola à la Isla de la Palma, que es vna de las Canarias. Auiendo de partir, llamo el P. Ignacio à todos ſus compañeros, y dixoles, que creía que en aquella nauegaciõ no faltarian coſſarios hereges que los vinieſſen à buſcar: y que por todo lo que podia ſuceder, conuenia que todos fueſſen muy aperçebidos, y reſueltos de morir por Chriſto. Y ſi por ventura, auia alguno entre ellos que no ſe ſintieſſe con eſte animo y esfuerço, y deſſeaſſe quedarſe cõ las otras naues, que el guſtaria mucho dello. Entre todos los quarenta y quatro que lleuaua, ſolamente huuo quatro (q̃ eran nouicios, y deſpues ſalieron de la Compañia) los quales moſtraron flaqueza: y claramente dixeron, que como hombres temian aquel peligro que el Padre les ponia delante: y le rogaron que los dexaſſe en la isla de la Madera, y aſsi quedaron. Los demas ſe ofrecierõ à qualquier trabajo y peligro, y ſiguieron à ſu Prouincial: y ellos y los demas que yuan en la naue, por auiſo del Padre ſe confeſſaron antes de ſalir del puerto, y recibieron el cuerpo de Chriſto nueſtro Señor, la viſpera de los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo. Y el Padre les repartio algunos *Agnusdei*, y coſas ſantas que traía de Roma: aparejandoſe, y armandoſe todos para qualquier peligro de muerte.

Los que yuan con el padre Ignacio de Azeuedo, ſe deſpidieron de los otros ſus hermanos que quedauan con el padre Pedro Diaz, y en la otra naue, con extraordinaria ternura, y abundancia de lagrimas: como los que adeuinauan, q̃ no ſe auian de ver mas, haſta la otra vida. Y nauegando la buelta de las Canarias, ſus familiares platicas eran del martirio, y hablando entre ſi, dezian. *O ſi fueſſe Dios nueſtro Señor ſeruido, que topaſſemos por eſte mar con quien por cauſa de la Fè Catolica, nos quitaſſe las vidas! Que dichoſa ſuerte, y que alegre dia ſeria para noſotros, y de quantos, y quan crueles enemigos nos librariamos, con vn ſolo enemigo de nueſtro cuerpo!* Andando metidos en eſtas platicas, hallãdoſe muy cerca del puerto de la Palma, vieron venir ſobre ſi cinco velas Franceſas, en las quales venia Xaques Soria, famoſo coſſario, y criado de la

Universidad de Deusto
Biblioteca

de la que se dezia Reyna de Nauarra, el qual con su señora hazia profesion de herege,y capital enemigo de Catolicos. Venia en vn galeõ grande y poderoso,con mucha artilleria,y gente.El padre Ignacio como vio el peligro, conocio que esto era lo que le dezia antes su coraçon,y lo que el Señor le daua à entender. Y despues de auer animado à la gente que venia en la naue à pelear, y morir por la Fê, mostrandoles que no podian dexar de tener vitoria,ò venciendo à los enemigos,o muriendo à manos de los hereges por Iesu Christo: sacó vn retrato que traía de Roma de la imagen de nuestra Señora, que pintò san Lucas,y boluiose à sus hermanos,que estauã cantando la Letania, pidiendo con biuas lagrimas misericordia y perdon de sus pecados al Señor: y con vn alegre rostro, y pecho esforçado les dixo: *Ea carissimos hermanos, el coraçon me da que oy en este dia assi como estamos auemos de yr todos a poblar el cielo con Iesu Christo nuestro Redentor, y con la gloriosa Virgen Maria su Madre, y toda aquella bienauenturada compañia. No veis quanto somos mejorados, pues en lugar del Brasil tomaremos puerto en el cielo? Pongamonos en oracion hermanos, y hagamos cuenta que esta es la vltima hora que Dios nos da, para merecer, y para aparejarnos à morir por su amor.* Leuantaron todos las manos,y los ojos llenos de lagrimas al cielo, diziendo en boz alta:*Hagase assi Señor, cumplase en nosotros vuestra santa voluntad, que aqui estamos todos aparejados a dar la sangre por vos.* Por abreuiar, llegaron los hereges, y aferraron con la naue Santiago: y aunque con alguna resistencia y muerte de los suyos,la entraron y rindierõ.Y como Xaques Soria supo que auia en ella Padres de la Compañia de Iesus, mandò que los matassen à todos,sin quedar ninguno,diziendo à grandes bozes: *Mueran, mueran los Papistas, que van a sembrar falsa dotrina al Brasil.* Y con auer perdonado la vida pocos dias antes à dos Clerigos seglares,y à otros padres de san Francisco, que auian caido en sus manos,fue tan grande el odio,y la rauia que tuuo contra los Iesuitas (que assi llaman à los de la Compañia) que no quiso perdonar à ninguno de los que alli yuan, aunque muchos dellos eran nouicios, y de poca edad. Despues de rendida la nao, llegandose el mismo Xaques à ella desde su galeon, dixo: *Echad a la mar a essos perros Iesuitas, Papistas, y enemigos nuestros.* Al mismo punto,que oyeron este mandato de su Capitan,arremetieron sus soldados (hereges Caluinistas como el) à los nuestros,y desnudandoles sus pobres sotanas,y dandoles muchas heridas,especialmente à los que erã Sacerdotes,y traían corona abierta en la cabeça,y cortandoles à algunos los braços,los echaron en la mar. Pero porque el padre Ignacio de Azebedo,como valeroso soldado de Dios, y padre, y Capitan de los demas, los estaua animando con su imagen

imagen de nuestra Señora en las manos, y les dezia: *Muramos hermanos alegremente por seruicio de Dios, y por la confession de su Fè, que estos sus enemigos impugnan:* vno de los hereges descargó sobre su sagrada cabeça vna tan fiera cuchillada,que se la abrio hasta los sesos. Y el animoso Padre sin retirarse,ni mouerse de su lugar le esperó, y alli le dieron tres lançadas con que cayò,diziendo à altas bozes: *Seamme los hombres, y los Angeles testigos, que muero por defender la santa Iglesia Romana, y todo lo que ella confiessa y enseña.* Y buelto à sus compañeros, y abraçandolos con vna singular caridad y alegria,les dezia: *Hijos de mi alma, no tengais miedo a la muerte: agradeced la misericordia que Dios os haze en daros fortaleza para morir por el. Y pues tenemos tan fiel testigo, y tan liberal remunerador, no seamos pusilanimes, ni flacos para pelear las batallas del Señor.* Y dichas estas palabras espiró.Quisieron los hereges sacarle de las manos por fuerça la imagen que tenia de nuestra Señora, mas nunca pudieron. Al hermano Benito de Castro,que estaua cõ vn deuoto crucifixo, y mostrandole,dezia: *Yo soy Catolico, y hijo de la Iglesia Romana:* le atrauessaron con tres pelotas de arcabuzes: y viendo que todavia estaua en pie, y perseueraua en su confession, le dieron muchas estocadas,y antes que espirasse le echaron en la mar.A otro hermano que se llamaua Manuel Aluarez,el qual encẽdido en biuas llamas de amor de Dios,desseaua morir por el, y reprehendia à los hereges su ceguedad; le hirieron el rostro,y tendiendole en tierra,le quebrantaron las piernas y los braços,moliendole los huessos. Y para que penasse mas, no le quisieron luego acabar de matar. Y el boluiendo los ojos serenos à sus hermanos,les dixo: *Tenedme (yo os ruego hermanos) embidia, y no lastima; que yo confiesso que nunca mereci à Dios tanto bien como me haze con estos tormentos, y muerte. Quinze años ha que estoy en la Compañia, y mas de diez que pido esta jornada del Brasil, y me aparejo para ella: y con sola esta dichosa muerte me tengo por muy bien pagado de Dios, y de la Compañia por todos mis seruicios.* Y estando ya boqueando, le echaron en la mar. Y porque hallaron à dos hermanos haziendo Oracion de rodillas,delante las imagenes que ellos tanto aborrecen, con vn diabolico furor y rauia arremetieron à ellos,y con los pomos de las espadas quebraron los cascos al vno dellos, que se llamaua Blas Ribero: el qual saltados los sesos cayò luego muerto. Y al otro hermano, que se dezia Pedro de Fonseca, le dio vn herege con la daga tal puñalada por la boca,que le cortó la lengua,y le derribò la vna quixada. Y al padre Diego de Andrada(que muerto el padre Azebedo, era el principal y cabeça de los demas) porque vieron que era Sacerdote, y que auia confessado algunos de sus compañeros, y que los exhortaua, y dezia: *Hermanos*

Universidad de Deusto
Biblioteca

mios aparejad vueſtras almas,que muy cerca eſta vueſtra redencion:dandole muchas puñaladas, medio biuo le lançaron en la mar. Quando eſto paſſaua,eſtauan enfermos en ſus camas dos hermanos,cuyos nombres eran Gregorio Eſcriuano, y Aluaro Mendez: y aũque pudieran diſſimular, y eſtarſe quedos, pero con el deſſeo que tenian de morir por Chriſto,ſe leuantaron como mejor pudierõ, y echadas ſus ſotanas ſobre las camiſas, aſsi deſcalços, y medio deſnudos ſe puſieron entre ſus hermanos: por no perder tan buena ocaſion, y aſsi murieron con ellos. Auian lleuado los hereges à otro hermano llamado Simon de Acoſta,al galeon de Xaques,entendiendo que era hijo de algun cauallero,ò perſona principal:porque en el geſto lo parecia,y era moço de deziocho años muy bien diſpueſto.Llamole à parte Xaques,y pregũtole ſi el era tambien de los Pretes Ieſuitas? Y aunque negandolo,pudiera eſcapar con la vida,no quiſo,ſino confeſſar que lo era,y compañero en la religion,y hermano de aquellos q̃ morian por la Fê Catolica, Apoſtolica,y Romana.Lo qual indignò tanto à Xaques, q̃ le hizo luego degollar, y arrojar en la mar:y poco antes auia entrado en la Cõpañia.Deſta manera matarõ alli los hereges,en odio y aborrecimiẽto de nueſtra ſanta religion,treinta y nueue Padres y hermanos de nueſtra Compañia. Cuyos nombres no es razon que callemos,pues eſtan eſcritos en el libro de la vida.Eſtos fuerõ el padre Prouincial Ignacio de Azeuedo, Diego de Andrada, Antonio Suarez, Benito de Caſtro, Iuan Fernandez de Lisboa,Franciſco Aluarez Couillo,Domingo Hernandez, Manuel Aluarez, Iuan de Mayorga Aragones, Alonſo de Vaena del Reyno de Toledo, Gonçalo Enriquez Diacono, Iuan Fernandez de Braga, Alexo Delgado,Luis Correa de Euora, Manuel Rodriguez de Alcorchete, Simon Lopez, Manuel Hernandez, Aluaro Mendez,Pedro Muñoz,Franciſco Magallanes,Nicolas Dinys de Vergança,Gaſpar Aluarez,Blas Ribero de Braga,Antonio Hernandez de Montemayor,Manuel Pachecho,Pedro de Fontaura,Simõ de Acoſta, Andres Gonçalez de Viana,Amaro Vaz, Diego Perez de Mizca, Iuan de Baeça,Marcos Caldera, Antonio Correa del Puerto, Hernan Sanchez de la Prouincia de Caſtilla, Gregorio Eſcriuano de Logroño, Franciſco Perez Godoy de Torrijos,Iuan de Çafra de Toledo,Iuan de San Martin natural de Illeſcas, y Eſteuan Çurayre Vizcayno. El qual era hõbre muy ſenzillo,y quando ſalio de Plaſencia para eſta jornada, dixo al padre Ioſeph de Acoſta, que era ſu confeſſor, que yua muy contento al Braſil: porque eſtaua cierto que auia de morir martir. Y preguntado como lo ſabia? dixo que era muy cierto, porque aſsi ſe lo auia reuelado Dios.Demanera,que de quarenta que yuan de la Compañia

pañia en aquella naue, vno ſolo llamado Iuan Sanchez eſcapò de la muerte, y eſcapoſe como aqui dire. Quando los hereges apartauan à vna parte los de la Compañia para matarlos, y à otra à los que no lo eran,para dexarlos con la vida, mirauanles las manos, los callos, y los veſtidos. Y como vierõ que eſte hermano era moço,y tenia las manos ſuzias,y llenas de callos,y que andaua veſtido con vna ropilla corta,y pobre,preguntaronle, ſi era cozinero de los Pretes? el reſpondio, que ſi,y dixo verdad, porque ſeruia de cozinero. Y con eſto le guardaron para ſeruirſe del en la cozina:y eſtuuo con ellos haſta que boluieron à Francia, de donde nueſtro Señor le librò de ſu poder, para que fueſſe teſtigo, y nos contaſſe lo que de la muerte de ſus compañeros aqui queda referido. Aunque no fue el ſolo, ſino otros tambien, que ſe hallaron preſentes, y deſpues dieron relacion de todo lo que auia paſſado.Pero para que el numero fueſſe juſto, y huuieſſe quarenta coronas, para quaréta de la Compañia que auian entrado en aquella naue con deſſeo de morir por Ieſu Chriſto, en lugar deſte hermano Iuan Sanchez que ſe eſcapò,nos dio el Señor otro que ſe llamaua San Iuan, q̃ era mancebo virtuoſo y honrado, ſobrino del Capitan de la miſma naue. El qual començò à aficionarſe tanto à los hermanos de la Compañia, que pidio ſer admitido en ella. Yaunque el padre Ignacio no le recibio, el no ſe apartaua de ſu lado, ni dexaua de hazer la oracion, y penitencia que veia hazer à los hermanos, y ſe tenia por vno dellos, y como ſi lo fuera ſe trataua. Al tiempo pues que los hereges apartauã à los de la Compañia de los ſeglares,el ſe paſſò à ſu vanda:y ſin hablar palabra ſe dexó lleuar à la muerte, para entrar por medio della en la Compañia de los bienauenturados del cielo. De manera que ſi contamos à eſte San Iuan por de la Compañia, fueron quarenta los q̃ murieron della. Y ſino le tenemos por tal (porque aun no auia ſido recebido) no fueron ſino treinta y nueue. A todos los demas dexaron los hereges las vidas. Porque como eran juntamente coſſarios,y hereges, en quanto coſſarios, querian robar, y no matar:y en quanto hereges, matar y robar à los que les hazian reſiſtencia. Con eſtos traen guerra à fuego, y à ſangre (como dizen) y publicã que por ellos no preualece, y reyna ya ſu falſo Euangelio en el mundo. Todo eſto paſſò à los quinze dias del mes de Iulio, del año de.1570.

De otros doze de la Compañia que murieron tambien à manos de los hereges. Cap. XI.

NO nos oluidemos de los otros padres,y hermanos que dexamos en la Iſla de la Madera con el P.Pedro Diaz:pues no menos que

Universidad de Deusto
Biblioteca

los passados son dignos de memoria. Pero callando los trabajos que ellos, y los que yuan en la otra naue tuuieron en su nauegacion (que fue larga,y peligrosa) solamente digamos lo que haze à nuestro proposito. Despues de auer estado quinze meses en la mar, y en las Islas de Barlouento,y de Santodomingo, y Cuba, con horribles tempestades,y varios peligros:finalmente llegados à la isla Tercera,se recogieron catorze de la Compañia con el padre Pedro Diaz, en la naue Capitana del Gouernador don Luis de Vasconcelos.El qual fue forçado dexar las otras naues que lleuaua, por la mucha gente que se le auia ydo,y muerto:y con la que le auia quedado armar bien vna sola naue: y con ella se partio à los seis de Setiembre, del año de. 1571. de la isla Tercera para el Brasil. Auiendo nauegado cõ prosperos vientos ocho dias, descubrieron à deshora cinco naues de alto bordo, quatro de Franceses (de las quales venia por Capitan Iuan Cadauillo Frances, tan grãde herege,y tan cruel enemigo de los Catolicos como Xaques Soria) y vna de Ingleses, y todas de cossarios hereges, y enemigos capitales de nuestra santa religion. Conocio luego don Luis su peligro,y exhortó à los suyos à pelear valerosamente por su Fè, y por su Ley, y por sus vidas. Los de la Compañia los amonestaron con santas palabras que se pusiessen bien con Dios, si querian pelear bien, y ser del fauorecidos. Y assi se confessò el Gouernador el primero, y tras el los soldados,y la demas gente:y huuo tiempo para hazerlo, porque interuino la noche, poco despuęs que nuestra naue descubrio las de los enemigos. Pero la mañana al reir del alua vinieron los hereges cossarios sobre ella: y aunque con grande resistencia, y muerte de los suyos,la entraron,y rindieron: auiendo muerto primero al Gouernador don Luis, que en la batalla (que fue muy reñida y porfiada) peleando animosamẽte,cayò trasspassado de dos balas,y de otras muchas heridas,y sin ser conocido, fue despojado de los enemigos, y echado en la mar. Muerto el Capitan,rindierõ los enemigos la naue, y se apoderaron della: y entrando con gran furia en vn aposentillo, donde el padre Castro à la sazon oía de penitencia al Maestre de la naue, que estaua herido, y para espirar: en viendole conocieron que era Sacerdote Catolico, y que administraua el Sacramento de la confession, que ellos tanto aborrecen:y con grande rauia dieron en el,y con muchas estocadas, y heridas le acabaron. Lo mismo hizieron al padre Pedro Diaz, que tambien auia estado hasta aquella hora confessando, y auia acudido adonde estaua el padre Castro, y al hermano Gaspar Goes:que por ser moço de tierna edad, le auia mandado el padre que no se apartasse de su lado. Los otros onze que quedauan biuos, se juntaron

juntaron à consolarse,y esforçarse vnos à otros para morir constante y alegremente por la Fê Catolica. A todos assi como estauan,despues de auerlos todo aquel dia vltrajado, apuñeado, y maltratado con mil ensayes,les ataron los hereges las manos atras, y los encerraron en vn aposento,y les pusieron sus guardas. Mas porque el hermano Miguel Aragones al tiempo que le ataron las manos,dio vn gemido del dolor que sintio (por estar malamente herido en vn braço) echaron mano del,y de otro hermano que estaua à su lado,llamado Francisco Paulo, y dieron con ellos en las ondas del mar, donde constantemente acabaron. Los demas estuuieron aquella noche atados, oyendo grandes baldones,è injurias contra si,y horribles,y espantosas blasfemias contra Dios nuestro Señor,y contra su Iglesia,que aquellas furias infernales vomitauan. Venido el dia, la primera oracion que hizieron los hereges, fue condenar à muerte à todos los Iesuitas sus enemigos: que assi llaman, y por tales tienen à los de la Compañia. Al principio determinarõ de colgarlos à todos de la antena de su naue:pero despues, entendiendo que podrian sacarles grandes riquezas de oro, y plata (que ellos pensauan que lleuauan de Portugal, para fundar, y ornar las iglesias en el Brasil) se detuuieron, hasta que desengañados, arremetieron à ellos,y con barbara, y diabolica inhumanidad, los denostaron,y aporrearon,llamandolos perros,ladrones, Papistas,enemigos de Dios. Ellos ni se defendian, ni rehusauan la muerte, antes como vnos corderos mansos callauan,y se dexauan lleuar:y assi los arrojarõ, y anegaron en la mar. Destos dichosos hermanos, cinco que sabian nadar se juntaron, y se hallaron en el agua, y se animaron à morir: hasta que acabandoseles las fuerças,y el aliento, diziendo:*Tibi soli peccaui*,los tres dellos espiraron. De los otros dos, el vno que se llamaua Diego Hernandez, nadó tanto,que llegó à vno de los baxeles Franceses mas pequeño, que yua algo zorrero: donde fue acogido, y amparado por voluntad del Señor. El otro, q̃ se llamaua Sebastian Lopez, quedó en la mar de noche, y muy escura, y cayendo mucha agua del cielo.Pero viẽdo de lexos,como vna media legua,en vno de los nauios luz,siguiendola los alcançò:y rogò à los de dentro,que le ayudassen,y acogiessen. Hallò malas palabras,y peores obras (como suelen ser las de los hereges) y por postrer remedio se fue à vna de las barcas, ò esquifes que lleuauan:y en el fue admitido de vn hombre, que aunque era herege,y enemigo,no era tan cruel, ni furioso como los demas, y en fin tenia algo de hombre.Este le acogio, y escondio en vn rincon, dandole de comer, y vestido con que se cubriesse. Los que murieron en esta naue fueron doze. El padre Pedro Diaz, el padre Francisco de

Universidad de Deusto
Biblioteca

Caſtro:y los hermanos Alonſo Hernandez,Gaſpar Gois,Andres Pais, Iuan Aluarez,otro Pedro Diaz,Fernando Aluarez, Miguel Aragones, Franciſco Paulo,Pedro Hernandez,Diego Caruallo. Y los dos que eſcaparon nadando (de los quales,y de otros ſe ſupo eſte diſcurſo)ſe llamauan Sebaſtian Lopez, y Diego Hernandez,como ſe ha dicho.

No ſe contentaron los hereges eſta vez,ni la paſſada con derramar la ſangre innocente de tantos ſieruos de Dios, porque defendian, y predicauan ſu ſanta Fê Catolica: pero tambien moſtraron ſu rauia, y furor contra el miſmo Dios, y contra ſus ſantos. Porque auiendo hallado algunas reliquias, è imagenes de ſantos, y Agnuſdei, y cuentas benditas,y otras coſas de deuocion (que los nueſtros lleuauan para ſu aliuio, y conſuelo, y para deſpertar la piedad de los Fieles del Braſil) cõtra todas ellas moſtrarõ los hereges ſu impiedad,y aborrecimiento, arraſtrandolas, piſandolas, y haziendo en ellas todo el eſcarnio,y vltrage que podian: y finalmente echãdolas en la mar.Para que por ſus miſmas obras conozcamos quien es el que los guia, y mueue à hazer coſas tan impias,crueles, y laſtimoſas.

Heme alargado en eſta narracion, por ſer el martirio deſtos cincuenta y vn Padres, y hermanos de la Compañia,coſa tan exemplar para todos los que la leyeren: y para los de la Compañia particularmente vn ineſtimable beneficio que del Señor auemos recebido,y vn eſtimulo grande para imitar à los que nos van delante. Y para buſcar nueuas ocaſiones de amplificar, y eſtender por todo el mundo la luz del ſanto Euangelio, y ſacar de las vñas de Satanas las animas que Chriſto nueſtro Señor con ſu ſangre redimio: aunque ſea à coſta de la nueſtra,y con perdida de todo lo que el mundo ſuele prometer, y no puede cumplir.Pero tiempo es ya,que boluamos al hilo de nueſtra hiſtoria,y continuemos lo q̃ tenemos començado de la vida del padre Franciſco.El qual, quando tuuo la nueua de la dichoſa muerte deſtos fuertes guerreros, y bienauenturados hijos ſuyos, aunq̃ por vna parte ſintio pena, por la falta q̃ harian en el Braſil: por otra ſe regozijó mucho mas,por ver q̃ en ſu tiẽpo ſe dignaua el Señor acetar eſta ofrenda, y ſacrificio de ſangre que la Compañia le ofrecia. Y con gran ternura, y ſentimiento ſe encomendaua à los muertos, y alabaua ſus virtudes: y ſuplicaua al Señor, que dieſſe gracia à los que quedauan para ſeguirlos con efecto,como con el afecto,y deſſeo ſe le ofrecian.

Fundanſe algunos Colegios. Cap.XII.

DEſta manera bolaron al cielo aquellos nueſtros bienauenturados Padres, y hermanos, dexandonos aca exemplo para ſeguirlos,

los,y moſtrandonos el camino por donde los auiamos de ſeguir. Mas el Señor que à ellos dio esfuerço para pelear, y vencer, y gloria, y triunfo por la vitoria que con ſu gracia auian alcançado, embiaua en eſte miſmo tiempo à la Compañia otros fuertes guerreros, y le daua muchedumbre de hijos fieles en todas partes: para que pudieſſen ſuceder à los muertos,y propagar, è iluſtrar con ſus piadoſos trabajos la Compañia. La qual no ſolamente crecia en el numero de los ſugetos, que entrauan en ella, pero tambien en la multiplicacion de nueuos colegios,que en varias Prouincias ſe fundauan.

En la Prouincia de Portugal ſe fundaron los colegios de las islas de la Madera,y de las Terceras.Porque fue tan grande la deuocion, y liberalidad de los Sereniſsimos Reyes de Portugal para con la Compañia, que no contentandoſe con auerla fauorecido, y amparado deſde ſus principios, y fundadola en ſus Reynos, y eſtendidola por los del Oriente con tanta gloria del Señor, quiſieron tambien plantarla, y eſtablecerla en las islas de la Madera, y en las que llamamos Terceras: para que cultiuaſſen à los naturales dellas con la doctrina, y con los miniſterios que ella vſa. Y aſsi à peticion del Rey don Sebaſtian embiò el padre Frãciſco à la isla de la Madera el año de.1570. algunos Padres, y hermanos, de los quales yua por Superior el padre Manuel de Sequeyra, para dar principio al colegio que en ella tenemos: y al padre Luis de Vaſconcelos por Rector, con otros Padres, que fueron à poblar el de la ciudad de Angra (que eſtà en la isla que propiamente ſe llama Tercera,y de la qual toman apellido las demas) como lo hizieron,proueyendo el Rey al vn Colegio, y al otro de rẽta perpetua, para ſuſtento de los Padres, con ſingular deſſeo de ayudar, y hazer bien à ſus vaſſallos.

En la Prouincia de Andaluzia, eſte miſmo año de. 1570. tomò la Compañia la poſſeſsion de la hazienda que doña Eluira de Auila auia dexado para fundar vn colegio della en la ciudad de Baeça:cõ la qual, y con la de otro colegio que llamauan de Santiago, fundado por don Diego Carrillo de Caruajal(que à ſuplicacion de los miſmos Patrones aplicò à la Compañia ſu Santidad, por no poderſe cũplir bien lo que auia ordenado en ſu teſtamento el Fundador) ſe vino à fundar,y eſtablecer el colegio que tenemos en Baeça.

Eſte miſmo año de. 1570. en la Prouincia de Toledo ſe començò à poblar el colegio de la ciudad de Huete: al qual deſde el año de.1567. auia hecho donacion de ſu hazienda vn Clerigo rico, y virtuoſo, y zeloſo del bien de ſu patria,q̃ ſe llamaua Eſteuan Ortiz. Fue el primer Rector el padre Pedro Seuillano:y dixoſe la primera Miſſa en la igleſia del

Universidad de Deusto
Biblioteca

del colegio el dia de Paſcua de Nauidad de aquel año. Y con el amor, y liberalidad de toda aquella ciudad, ha obrado el Señor mucho por medio de los trabajos de los nueſtros en ella: aſsi en la enſeñança, è inſtitucion de la juuentud, como en el aprouechamiento, y edificacion de los demas.

En la Prouincia de Sicilia, ſe hizo el colegio de Calatagirona (que es vna villa grãde, rica, y abundãte, caſi en el coraçõ, y cẽtro del Reyno de Sicilia) la qual por la grã deuocion q̃ tiene à la Cõpañia, ha dotado aquel colegio de ſus propios, y ſe aprouecha mucho de ſu dotrina.

En Eſpaña, en la Prouincia de Caſtilla, don Iuan de ſan Millan Obiſpo de Leon, varon excelente, y deſde ſu niñez recogido, caſto, y penitente, deſſeando tener buenos Clerigos à quien proueer los beneficios, y criar miniſtros fieles q̃ le ayudaſſen à lleuar el peſo de tantas animas que eſtauan à ſu cargo, deſpues de auer hecho dezir muchas Miſſas, y hazer mucha oracion ſobre ello, y conſultadolo con otros Perlados, y ſieruos de Dios, ſe reſoluio de fundar, y dotar vn colegio de la Compañia: como lo hizo el año de. 1571. aunque no ſe començó à poblar haſta el año de. 1572.

Eſte miſmo año de. 1572. ſe començò aſsi miſmo el colegio de Malaga, por don Franciſco Blanco Obiſpo de aquella ciudad: el qual auia ſido antes Obiſpo de Orenſe, y eſtado en el Concilio de Trento, y conocido en el à los padres Laynez, y Salmeron, y entendido dellos nueſtro inſtituto, y quedado tan aficionado, y deuoto de la Compañia, que buelto à Eſpaña acrecentò la renta del colegio de Monterrey, que cae en la dioceſi de Orenſe: y deſpues ſiendo Obiſpo de Malaga, fundò el Colegio della. Y auiendole nueſtro Señor leuãtado, por ſus grandes merecimientos, a la ſilla Arçobiſpal de Sãtiago (en la qual murio) fundò otro Colegio en la miſma ciudad de Santiago, y acrecentò la rẽta del de Malaga, y fauorecio con ſus limoſnas al Colegio de Salamanca: moſtrandoſe en todo zeloſo, y ſanto Paſtor, y grande benefactor de la Compañia.

En el miſmo tiempo ſe dio principio a la caſa de Prouacion de Villagarcia. Porque doña Madalena de Vlloa ſeñora de gran Chriſtiandad, prudencia, y valor, parte por cumplir con el teſtamento de Luis Quixada ſu marido (que fue Preſidente del Conſejo Real de Indias, y del Conſejo de Eſtado del Rey don Felipe el Segundo, y ſeñor de Villagarcia) y parte por aprouechar à ſus vaſſallos, y à toda aq̃lla comarca con la dotrina de los padres de la Compañia, la fundò con gran liberalidad, y piedad. Eſta fue la poſtrera caſa que acepto el padre Franciſco en Eſpaña, quando vino à ella con el Cardenal Alexãdrino, como

como adelante ſe dira. Aunque no fue la poſtrera que la dicha doña Madalena fundò. Porque demas de las otras muchas y grandes limoſnas que continuamente haze à todo genero de perſonas pobres y neceſsitadas, boluiendo por las manos dellas al Señor las riquezas que del recibio: deſpues dotò otro colegio en la ciudad de Ouiedo, ſin otro ningun reſpeto, mas que de aprouechar las animas bien neceſsitadas de dottrina de aquellos pueblos de las Aſturias: como ſe ha hecho, y muy cumplidamente por la gracia del Señor.

En la miſma jornada, y año de. 1572. (que fue el en q̃ murio) eſtando en Francia aceptò el padre Franciſco el colegio de la ciudad de Burdeos, y el de Niuers, que don Ludouico de Gonzaga Duque de aquel eſtado fundò. Y en el miſmo año ſe aſſentò el colegio, y Vniuerſidad de Pontemòſſon (q̃ es en el Ducado de Lorena) la qual inſtituyò, y dotò don Carlos de Lorena Cardenal de la ſanta Igleſia de Roma, Principe de grande prudencia, y valor, y fuerte defenſor de nueſtra ſanta Fê Catolica: como lo han ſido ſiempre, y lo ſon los otros Principes de la caſa de Lorena, y Guiſa, ſus deudos, haſta perder la vida por ella. El zelo deſta miſma Fê mouio al Cardenal à fundar la Vniuerſidad, y colegio de Pontemòſſon: para que los ſeñores, y caualleros, y gente noble de aquel Eſtado ſe crien en el: y ſe pueda mas facilmente reſiſtir à las mañas, y violencia diabolica de los hereges, que por aquellas partes arruinan nueſtra ſanta religion, y la juſticia, paz, y quietud.

En Alemania aſsi miſmo en la Prouincia del Rheno, ſe aſſentò el colegio de Fulda, por el Abad della, que es muy rico y poderoſo Principe del Imperio: y en la Prouincia de Polonia el colegio de Poſnania, que fundó el Obiſpo della. En la Prouincia de Auſtria ſe hizo vna caſa de Prouacion para criar, è inſtruir nueſtros nouicios en Bruna, que es en Morauia.

En Italia en la Prouincia de Lombardia ſe aceptò otra caſa de Prouacion en Arona, q̃ fundó el Cardenal Carlos Borromeo Arçobiſpo de Milan, deſpues de auer fundado el colegio de la miſma ciudad de Milan. El qual colegio auiẽdo eſtado muchos años en la Igleſia de ſan Fidel ſe traſpaſsò à la igleſia de Brera, q̃ es vn tẽplo, y caſa ſumptuoſa, que era de la religion de los Humillados, y cabeça dellos: y por auer eſtinguido eſta religion el Papa Pio. V. ſe dio à la Compañia: y en la caſa de ſan Fidel ſe hizo caſa profeſſa della. Con eſto ſe ha hecho gran fruto en la ciudad de Milan: la qual por ſer tan principal, y tan populoſa, y la gente tan apazible, bien inclinada, y piadoſa, con los miniſterios eſpirituales, y de letras de la caſa, y colegio, ha recebido notable prouecho, y beneficio ſingular.

Heme

Universidad de Deusto
Biblioteca

Heme adelantado à eſcriuir las fundaciones de algunas deſtas caſas, y colegios, antes del tiempo en que ſucedieron, por atar las de vnos colegios con las de otros,y no interrumpir la narracion que nos queda de las coſas que ſon propias del padre Franciſco. Y puede ſer que aya algunas otras fundaciones, que por auerſe hecho en partes muy remotas, ò por no auer podido yo ſaber puntualmente el año en que ſe fundaron (aunque lo he procurado mucho) ſe dexen aqui de contar.

Como el padre Franciſco deſſeó renunciar el cargo de General. Cap. XIII.

AVnque Dios nueſtro Señor ſe ſeruia tanto del padre Franciſco en el gouierno de la Compañia (como auemos viſto) aſsi en la extenſion y acrecentamiento della, como en la edificacion que con los miniſterios de los nueſtros ſe ſeguia en todas partes:todavia,como el Padre era tan humilde, y eſtaua tan poco ſatisfecho de ſi miſmo, ſiempre le parecia que no hazia lo que deuia à Dios, y à la Compañia: y que eſtaua mal el gouierno en ſus manos, y q̃ puesto en las de qualquiera otro,ganaria mucho la Compañia. Ayudaua tambien para eſto el verſe ya viejo,y muy cargado de enfermedades:y que con la multiplicacion de los colegios, y aumẽto de la Compañia,cada dia ſe hazia mas peſada la carga del gouierno. Sentia mucho el andar como ſumido, y anegado en el golfo de infinitos cuidados, que por razon de ſu oficio no podia eſcuſar: y que le faltaua tiempo para ſu oracion,quãdo el juzgaua que mas la auia meneſter. Por eſtas razones,y por acordarſe que los padres maeſtros Ignacio de Loyola, y Diego Laynez, ſus predeceſſores, auian intentado dexar el cargo que tenian de Prepoſitos generales, ſe determinó de hazer el tambien ſus diligencias para renunciar el miſmo cargo, y procurar que ſe hizieſſe eleccion de nueuo General. Porque dezia el: Si aquellos ſantos Padres que tenian tanto eſpiritu,y tantos otros dones de Dios, para lleuar ſobre ſus hombros el peſo de toda la Compañia,no le pudieron ſufrir aun en el tiempo que era mas tolerable,q̃ deuo hazer yo, q̃ de mil partes no me puedo comparar con ellos,y lleuo mas peſada carga que ellos lleuauan?

Auiendoſe pues encomẽdado para eſte fin muy de coraçon à nueſtro Señor, y dicho muchas Miſſas ſobre ello,juntó ſus Aſsiſtentes, y les propuſo el deſſeo que tenia de conuocar la Compañia à Congregacion general, para renunciar el cargo que la miſma Compañia le auia encomendado: *Porque yo* (dize) *me veo viejo,enfermo, y canſado ſobre manera,*

manera, y a mi parecer impoſsibilitado para paſſar adelante con eſta carga, que tantos años he lleuado ſobre mis fuerças. Porque ſi aun para las coſas que cada dia ſe ofrecen aqui dentro de Roma ellas no baſtan,y falta tiempo,y quietud,quien podra reſiſtir al impetu,y a las ondas que de tantas y tan varias partes enuiſten en mi, y me ahogan? Por eſto, deſpues de auerlo penſado mucho, y encomendado a nueſtro Señor, me he determinado de proponer a vueſtras Reuerencias eſte negocio, como a verdaderos Padres y hermanos cariſsimos, y perſonas que Dios me ha dado para mi conſejo y direccion: y rogarles (como ſe lo ruego y encargo por reuerencia del Señor) que me ayuden a ello, y me den algun tiempo para aparejarme, y morir en paz, libre del ahogamiento y tropel de tantos cuidados. Para eſto he penſado conuocar la Compañia, y llamar a Congregacion general: para que en ella ſe haga eleccion de perſona que la pueda, y ſepa regir. Pues dello recebira la religion beneficio, y mi eſpiritu regalo, y el Señor de todos ſera mas glorificado.

No vinieron los padres Aſsiſtentes en lo que el padre Franciſco les propuſo, antes le dixeron, que no tratаſſe dello, porque no ſe podria hazer ſin graue detrimento de la Compañia: que ſu zelo era bueno, pero que la execucion ſeria dificultoſa y contraria à la voluntad de Dios: el qual le auia llamado, y puesto en aquel lugar, y fauorecidole marauilloſamente, con el acrecentamiento, y fruto de la Compañia, y prouecho y guſto de ſus ſubditos, y edificacion, y ſatisfacion de los de fuera. Que no era ſu trabajo menos meritorio,y acepto à Dios nr̃o Señor, que lo ſeria ſu oracion retirada, y ſu propia quietud: ni mejor aparejo para morir el mirar por ſi, y por ſu deſcanſo,que el emplearſe totalmente en hazer perfetamente el oficio que Dios le auia encargado. Y que ſe acordaſſe que nueſtro padre maeſtro Ignacio,y el padre maeſtro Laynez,con auer deſſeado y procurado tanto deſcargarſe del peſo y gouierno de la Compañia, nunca auian podido ſalir con ſu intento: ni aun querido juntar para ello Congregacion general, porque entendieron el daño que recibiria la Compañia en juntarla, y que no alcançarian en ella lo que deſſeauan. Y que lo miſmo le auiſauan à el:y que la Compañia no conſentiria que renunciaſſe el cargo que con tanta conformidad le auia dado, y aora deſſeaua que lleuaſſe adelante. Con eſto por entonces ſe ſoſſegò, viendo cerradas las puertas à ſu pretenſion:y que no podria ſalir cõ lo que ſu humilde eſpiritu con tantas anſias deſſeaua.

La

Universidad de Deusto
Biblioteca

La jornada que hizo à Eſpaña, y Francia por orden de ſu Santidad. Cap. XIIII.

QVando el P. Franciſco trataua de dexar el cargo, para retirarſe, y ocuparſe con mas quietud en ſu aprouechamiento propio, el Señor diſponia otra coſa del, y queria que lleuaſſe la carga de General, y añadirle otra ſobrecarga de vna larga, y trabajoſa peregrinacion: de la qual fue eſta la ocaſion. Por eſte tiempo Selin grá Turco hizo guerra à la Republica de Venecia, y por mar y por tierra cercó à Famagoſta, y Nicoſia, que eran las mas principales fuerças del Reyno de Chipre: y las entrò, y tomò, matando con grande crueldad y barbara fiereza à los que valeroſamente ſe auian defendido, y por no poder mas reſiſtir, ſe auian rendido à ſus Capitanes, ſobre ſu fe y palabra. Con eſta vitoria quedó el tirano ſeñor del Reyno de Chipre (que los Venecianos tantos años auian poſſeido) y muy inſolente y vſano: y la Chriſtiandad muy afligida y temeroſa. A eſta cauſa el Papa Pio. V. como Padre vniuerſal, y Paſtor vigilantiſsimo, à ſuplicacion de la miſma Republica Veneciana, procurò que para reſiſtir al comun enemigo ſe vnieſſen las fuerças de los Principes Chriſtianos: y que ſe hizieſſe vna liga entre ſu Santidad, y el Catolico Rey de Eſpaña don Felipe, y la miſma Republica de Venecia, como ſe hizo: declarando por Capitan general della al Señor don Iuan de Auſtria, que tambien lo era de la armada de ſu hermano el Rey don Felipe.

A eſta empreſa embiò ſu Sãtidad muchos Padres de la Compañia: y por cabeça y Superior de todos al padre Doctor Chriſtoual Rodri-
Li.2.c.4. guez (de quien arriba ſe ha hecho mencion) al qual, y à los demas que yuan cõ el al tiempo que fueron à tomar la bendicion de ſu Santidad para partirſe à la armada, les dixo el Papa eſtas palabras: *Dezid al ſeñor don Iuan de nueſtra parte, que vaya con buen animo, y muy confiado en Dios: y que procure que no aya deshoneſtidades, ni juegos al fiado en la armada: y que no dude de dar la batalla, porque Dios le dara la vitoria. Y dezilde de nueſtra parte, que noſotros lo dezimos.* Como el Papa lo dixo, aſsi lo hizo nueſtro Señor: y ſe ſiruio mucho de los nueſtros en eſta glorioſa jornada. Pero para confirmar mas la liga, q̃ ya eſtaua hecha, y concluida, y acrecentarla con nueuas fuerças de otros Reyes, y Principes, determinò ſu Santidad embiar al Cardenal Alexandrino ſu ſobrino por Legado al Rey Catolico de Eſpaña, y al Rey Chriſtianiſsimo de Francia, y al Sereniſsimo Rey de Portugal, para tratar cõ ellos eſte negocio tan importante de la liga, y otros de gran ſeruicio de nueſtro Señor, y bien

y bien de toda la Chriſtiandad. Y puſo los ojos en la perſona del padre Franciſco, para q̃ acompañaſſe en eſta jornada al Legado, y le ſiruieſſe con ſu autoridad, y prudencia, y ayudaſſe à tratar con los Reyes los negocios de q̃ yua encargado. Pero porque temio q̃ la edad, y poca ſalud no darian lugar al P. Franciſco, para tomar trabajo de tan larga jornada, le mandó llamar, y le dio parte de ſu propoſito, y deſſeo: y le preguntó, ſi tendria fuerças para tomar el trabajo de aquel camino, en compañia del Cardenal ſu ſobrino? Reſpondio el P. Franciſco à eſta pregunta con mucha humildad, beſando los pies à ſu Santidad, por la confiança q̃ tenia de ſu perſona, ſin merecerlo: y diziendole, que el enfermo eſtaua, pero no de manera q̃ le eſtoruaſſe el obedecer en eſta, y en qualquiera otra coſa, por dificultoſa que fueſſe, que ſu Santidad le quiſieſſe mandar. Y q̃ ningun cõſuelo mayor podria tener à la partida deſta vida, q̃ auerla perdido por obediencia de ſu Santidad, y ſeruicio de aquella ſanta Silla. Quedó el Papa muy pagado de la deuocion y prõptitud del P. Frãciſco, y hizo algunas demõſtraciones dello: y diole parte de los negocios q̃ ſe auian de tratar, y declarole ſu volũtad, y deſſeo. Y cõ ſu bendicion, en el fin de Iunio, del año de. 1571. le embió con el Legado à Eſpaña: à dõde llegarõ en el fin de Agoſto del miſmo año.

Entrados en Cataluña, vino à recebir al Legado por parte del Catolico Rey don Felipe, don Fernando de Borja, hijo del miſmo Padre Franciſco: el qual dio à ſu padre vna carta, q̃ le traía del Rey ſu ſeñor, que era deſte tenor.

Reuerendo y deuoto Padre. Embiando a don Fernãdo de Borja a viſitar al Cardenal Alexãdrino, he querido eſcreuiros con el, y auiſaros del recibo de vueſtra carta de dos de Iunio: y agradeceros mucho el cuidado y volũtad con q̃ aueis hecho proueer delos doze religioſos de vueſtra Cõpañia para la nueua Eſpaña. Y deziros, q̃ he holgado grãdemente de entender vueſtra venida: y holgarè aſsi miſmo de veros, como os lo dira don Fernando, a quien he mandado q̃ os viſite de mi parte, y me auiſe de vueſtra ſalud. De S. Lorenço. 25. de Agoſto, de. 1571.

Tambien le eſcriuieron otros Grandes ſeñores y priuados del Rey. Entre ellos el Cardenal don Diego de Eſpinoſa Obiſpo de Siguença Preſidente del Conſejo Real de Caſtilla è Inquiſidor General (que en aquella ſazon era muy fauorecido del Rey) eſcriuio al Padre la carta, que para que mejor ſe entienda quan bien recebida fue ſu venida en Caſtilla, me ha parecido poner aqui, y es la que ſe ſigue.

Reuerendiſsimo Padre. Todo lo que V. P. dize en ſu carta de quatro de Iunio, pretendo yo que lo deue a mi voluntad, y a la particular aficion con que le deſſeo ſeruir, y dar contentamiento. Y halo ſido para mi muy grande la jornada y venida de V. P. a eſtas partes, que ſea muy enorabuena, y con la ſalud

Universidad de Deusto
Biblioteca

que le deſſeamos en ellas ſus ſeruidores,como eſpero ſe la dara nueſtro Señor,por cuyo ſeruicio ſe ofrece tan de buena gana a los trabajos: y de cuya bendita mano ſe ha de eſperar, que reſultarán dellos los buenos efectos que me prometo yo,de la mucha prudencia, y ſanto zelo de V. P. Y por lleuar eſta el ſeñor don Fernando de Borja, que ſe le podra bien creer que huelga de hazer eſta embaxada,como ſu Mageſtad lo ha querido (de que he yo holgado mucho) me remito a ſu relacion,en lo demas que V.P.de aca quiſiere ſaber. Y al iluſtriſſimo ſeñor Cardenal eſcriuo el contentamiento q̃ tengo de ſu venida, y lo mucho que deſſeo verle,para atenderle,y ſeruirle como ſe deue a ſu iluſtriſſima perſona,y a quien le embia:que nos le guarde Dios nueſtro Señor,como ſabe que lo hemos meneſter, y la reuerendiſſima perſona de V.P.para ſeruicio ſuyo. De Madrid deziſiete de Agoſto. 1571.

De Barcelona tomarõ el camino para Valencia. Llegando cerca de aquella ciudad, ſalio el Duque don Carlos de Borja, hijo del P. Franciſco, bien acompañado, à recebir y beſar la mano à ſu padre: y en auiendolo hecho,el padre le mandò que fueſſe à hazer reuerencia al Legado. Tras el Duque vino ſu hijo don Franciſco de Borja Marques de Lombay,y heredero de ſu caſa,acompañado de la flor de la caualleria de Valencia:y en viendo deſde lexos al padre Franciſco ſu aguelo, ſe apeò con toda ſu gente,y hincadas las rodillas le beſõ la mano,y pidio ſu ſanta bendicion. Y de la miſma manera llegarõ los otros caualleros,y criados antiguos de ſu caſa: à los quales mandò que paſſaſſen à beſar la mano al Legado,y tomar ſu bẽdicion. Con la venida deſtos ſeñores,y de los caualleros que los acompañauan, y con la honra que le hazian,ſe hallò el padre Franciſco tan atajado y confuſo,que no vio la hora de deſcabullirſe dellos,y de la otra gente que tambien le venia à recebir. Yaſsi con ſolos los Padres q̃ traía en ſu compañia, ſe deſuiò del camino real,y por ſendas ſecretas ſe entrò en Valencia,y ſe vino à ſu colegio de la Compañia,donde los della le eſtauan aguardãdo.Pero luego vino à viſitarle el Patriarca don Iuan de Ribera Arçobiſpo de aquella ciudad:y aunq̃ no ſe detuuo en ella mas de quatro dias,y venia fatigado del camino,fue tan grande la inſtancia que el Patriarca, y los de la ciudad de Valencia le hizierõ que predicaſſe en la Igleſia mayor, q̃ no lo pudo eſcuſar.Predicó,y fue tan grande el concurſo al ſermon, que el miſmo Padre à penas pudo ſubir en el pulpito,y romper por la gente que auia acudido à oyrle de dentro y fuera de la ciudad.Porque como nũca le auian oydo, ni el Padre auia pueſto ſus pies en ella,deſpues q̃ renunciò ſu eſtado,y ſabian q̃ predicaua en otras partes,tenian extraordinario deſſeo de oyrle,y de gozar de la dotrina, de q̃ las otras ciudades gozauan.Quedaron todos admirados de lo que oyeron en el ſermon,

ſermon,y vieron en el pulpito. De Gandia aſsi miſmo,y de toda ſu comarca vinierõ muchos à ver à ſu antiguo ſeñor:y quando de mas cerca no podian,procurauan verle del patio de caſa,y de la calle por donde paſſaua,pidiendole todos ſu bendicion.

Salio el Legado de Valẽcia para Madrid,y el Padre ſiẽpre le acompañò, haſta cerca del Villarejo de Fuentes. Allí torcio vn poco el camino por ver la caſa de Prouacion,que en aquella villa tiene la Compañia:y conſolar con ſu viſta,y animar cõ ſus dulces y ſantas palabras à los nouicios q̃ auia en ella.Hizole grã recebimiento dõ Iuã Pacheco de Silua ſeñor del Villarejo y fundador de aquella caſa de Prouacion: y conſoloſe en eſtremo el y doña Geronima de Mendoça ſu muger, y todos los demas de dentro y de fuera de nueſtra caſa con ſu viſta: y luego ſe partio,y alcançò al Legado. Con el qual, el dia de ſan Miguel de Setiembre entrò en la Corte, ſaliendo à recebir al Legado con las ceremonias acoſtumbradas,el Rey dõ Felipe.Moſtrò mucho contento ſu Mageſtad de ver al P. Franciſco, y le regalò, y le fauorecio, y tratò algunos negocios de mucho ſeruicio de N.Señor, demas de los que el Padre traía encomendados à parte de ſu Santidad,y de los que venian principalmente à cargo del Legado:en los quales el Padre interuenia, como principal Conſejero del miſmo Legado,y como miniſtro de ſu Santidad.

Auiendoſe concluido eſtos negocios con ſatisfacion del Rey,y del Legado, y queriendo paſſar à Portugal, embiò el padre Franciſco al Rey vna Cruzetica de la miſma Cruz en q̃ Chriſto nueſtro Redentor murio. Lleuoſela el Marques de Denia ſu yerno (que era de la Camara de ſu Mageſtad) con vn villete eſcrito de ſu mano,que dezia aſsi.

Embio a V. M. vna Cruzetica, que es vna parte de la miſma en que por nueſtro amor el hijo de Dios muriendo redimio al mundo. Pareciome que la mas alta de todas las reliquias me obligaua a ponerla en el mas ſolene tẽplo que ay en el mundo: qual es el que V. M. para gloria de Dios, y de ſu gran martir ſan Lorenço,edifica. Y que la miſma Cruz ayudarà a lleuar la que no ſe eſcuſa con el peſo de tantos Reynos: que ſin el amor,y fauor de la Cruz, no ſe podria lleuar. El pecador que embia a V. M. la Cruz, tendra por ſu deſcanſo q̃ V. M. le tenga por fiel Capellan y ſieruo,que ſiempre ſuplica al eterno Señor por la ſalud y acrecentamiento de V. M. pues eſte ſe emplea todo en acrecentar la ſanta Igleſia,para gloria del que la gouierna deſde el cielo.

Mucho ſe alegrò el Rey con la Cruz, y con el villete del P.Franciſco,y reſpondiole otro de ſu mano con eſtas palabras.

El Marques vueſtro yerno me dio aora vueſtro villete,y el leño de la ſanta Cruz, con que he holgado mucho: aſsi por ſer coſa tanto de eſtimar,y mas para

Universidad de Deusto
Biblioteca

quien tanto la ha meneſter (como vos muy bien dezis) como por venir de vueſtras manos: donde no ſe perdera el fruto della. Plegue a Dios en las mias no ſe pierda: ſino que ſea para que ſe emplee todo en ſu ſeruicio. Y aunque ſe el cuidado que vos teneis ſiempre de pedirſelo, os encargo aora que lo lleueis adelante, y tan particularmente, como veis q̃ es meneſter. Y con eſto me pagareis la voluntad que ſiempre os he tenido, y tengo.

Eſto eſcriuio el Rey Catolico: y aunque el Marques de Denia le lleuò los teſtimonios autenticos de ſer aquella Cruzetica del madero de nueſtra redencion, quiſo el Rey que el padre Frãciſco le dieſſe vno firmado de ſu mano, en que dixeſſe, que la tenia por tal: diziendo ſu Mageſtad, que eſte ſolo teſtimonio del padre Franciſco (aunque no huuieſſe otros) era ſuficiente para creerlo.

El tiempo que eſtuuo en la Corte de Caſtilla, fue muy viſitado de todos los Grandes, y ſeñores della: y tuuo tantas ocupaciones, que no le dexauan reſpirar. Acudierõ tambien los Superiores de las Prouincias, y colegios de la Compañia q̃ pudieron venir deſtas partes de Eſpaña, para ver al que tanto amauan, y reuerenciauan: y tratar con el los negocios de ſus caſas y Prouincias. Y aunque el tiempo era corto, y ocupado, todavia el Padre los oyò, y deſpachó con mucha conſolacion de ſus almas, y prouecho de ſus ſubditos. Y en todo eſte camino procurò paſſar (aunque de paſſo) por los mas colegios que pudo, para conſolar, y animar à ſus hijos con ſu preſencia, y con ſus palabras: y proueer lo q̃ podia, conforme à la breuedad del tiempo que tenia para hazerlo.

Lo que hizo en Portugal, y Francia. Cap. XV.

DEſpues de auer concluido cõ el Rey Catolico don Felipe los negocios que traía el Legado, partieron para Portugal. Salio à recebir al Legado, y à viſitar al P. Frãciſco de parte del Sereniſsimo Rey de Portugal don Sebaſtian, don Conſtantino de Bargança, hermano de don Teodoſio Duque de Bargança: el qual don Conſtantino auia ſido Viſorrey de la India, y era grã cauallero, y gran Chriſtiano, y muy deuoto de la Cõpañia (como lo ſon todos los ſeñores de aquella caſa.) Acompañò y feſtejò al Legado cõ grande aparato y manificẽcia, haſta q̃ llegò à Lisboa, adõde el Rey le ſalio à encontrar à la orilla de la mar acõpañado de los Grandes, y ſeñores de ſu Reyno, y le tratò con toda aquella honra y piedad, con que los otros Reyes de Portugal ſus predeceſſores acoſtũbraron tratar ſiempre à los Legados de la ſede Apoſtolica. Fue el P. Frãciſco recebido del Rey dõ Sebaſtian, y de la Reyna doña Catalina ſu aguela, y del Infante Cardenal don Enrique con amor

amor y fauor extraordinario. Y demas de ſeruir en aquella Corte al Legado en ſus negocios (como lo auia hecho en la de Caſtilla) tratò otros negocios particulares, que el Papa, y el Rey don Felipe le auian encargado: ſiruiendoſe el Padre de don Iuan de Borja ſu hijo, que à la ſazon era Embaxador del miſmo Rey don Felipe en Portugal. De Liſboa boluieron à Madrid, y auiendo eſtado pocos dias en ella, tomaron ſu camino para Francia, acompañandolos haſta la raya don Fernando de Borja, por orden del Rey Catolico: que quiſo que à la entrada, y à la ſalida deſtos Reynos acompañaſſe, y ſiruieſſe el hijo à ſu padre: y el lo hizo con el cuidado y diligencia que à tal padre ſe deuia. El qual à la deſpedida le comulgò de ſu mano, y le dio ſu bendicion, y le dixo algunas palabras muy ſentidas, y de gran amor y ternura: exortandole à la virtud, y à tener mas cuenta con Dios, y con ſus leyes, que cõ todo lo que contra ellas ofrece, promete, y eſtablece el mundo.

Entraron, y caminaron por Francia el Legado y ſu compañia con menos paz, ſeguridad, y quietud que la que auian hallado por Eſpaña. Porque en Eſpaña en todas partes reynaua la pureza de la religion Catolica: la reuerencia à la ſanta Igleſia, y à ſus miniſtros: la obediencia y amor à ſus Principes: la juſticia y ſeguridad en los caminos poblados, y deſpoblados, que ſon efectos de la obſeruãcia de la verdadera religion. Mas en Francia no auia ſino armas, latrocinios, rebeliones, y deſobediencias à ſus Reyes, cauſadas de la deſobediencia que los hereges tienen à Dios, y ſembrauan por el Reyno. Eſtauan las igleſias deſiertas en muchas partes, y arruinadas, y los Catolicos perſeguidos, y oprimidos de los hereges. Y finalmẽte hallaron aquel poderoſo, y Chriſtianiſsimo Reyno ardiendo en biuas llamas de guerras, y diſcordias, abraſandoſe, y conſumiendoſe con laſtimoſo incendio, que el demonio, por medio de los hereges ſus miniſtros, auia en el emprendido y atizado. Sintio el padre Franciſco notable triſteza deſte eſpectaculo, y acrecentauaſele cada dia mas. Porque queriendo dezir Miſſa en algunas igleſias, las hallaua (como dixe) deſtruidas y aſſoladas, y maltratadas las imagenes, y el zelo, y la caridad del Señor deſpedaçauan ſus entrañas, y afligian ſu eſpiritu. Su cuerpo padecia aſsi miſmo del gran frio, y del poco abrigo, y reparo que hallaua en las igleſias: y con eſto començò à enflaquecerſe, y à perder notablemẽte aquella poca ſalud que tenia.

Todavia llegaron por las Carneſtolendas à Bles, donde eſtaua el Rey de Francia Carlos. IX. y la Reyna Catalina ſu madre: los quales acogieron amoroſamente al padre Franciſco, y le honraron mucho. El les hizo vn razonamiento exhortandolos con biuas razones à con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſeruar en ſu Reyno la Fê Catolica, moſtrandoles que ſi ella ſe perdia, tambien ſe perderia el miſmo Reyno: y dãdoles otros auiſos, y ſantos conſejos, todos endereçados al miſmo fin. Los quales oyerõ los Reyes con mucha atencion, y mueſtras de agradecimiento: rogandole, que los encomendaſſe à Dios nueſtro Señor en ſus oraciones: y que le ſuplicaſſe, que alçaſſe mano del caſtigo de aquel Reyno, que eſtaua tan fatigado, y diuiſo.

Con eſto, y con auer tratado el Legado los negocios publicos, ſe partieron de la Corte de Francia para Italia: y llegaron à vn lugar, donde queriendo el Padre dezir Miſſa el dia de la Purificacion de nueſtra Señora, no hallò ſino vn templo yermo, y aſſolado, que tenia ſolo vn altar de piedra en pie. El frio era eſtremado, y el Padre ya venia flaco y traſpaſſado del yelo: pero no queriendo ningun dia dexar de dezir Miſſa (porque con eſte pan de vida ſe ſuſtentaua ſu eſpiritu) ſe puſo à dezirla. Luego le ſalteò vn rezio accidente de frio, y calentura: la qual le cauſò, no tanto el rigor del tiempo, quanto la impreſſion que le hizo el ver aquel templo tan arruinado: y el conſiderar la miſerable caida de vn Reyno en otro tiempo tan piadoſo, y dichoſo, y las injurias de Dios, y de ſu ſanta Eſpoſa la Igleſia. Eſte ſentimiento fue tan entrañable, y doloroſo, que dentro de ſu coraçon gemia, y
Pſal. 78. daua bozes à Dios, y le dezia con el ſanto Rey Dauid: *Dios mio entrado ſe han las gentes en vueſtra heredad: enſuziado han vueſtro ſanto Templo.*
3. Reg. 19 Y con el Profeta Elias: *Señor buelto han atras del concierto que tenian hecho con vos: deſtruydo han vueſtros Altares, y paſſado han vueſtros Profetas a cuchillo.*

Diez años antes eſtando el padre Franciſco en Roma, eſcriuio al padre Pedro de Ribadeneyra de nueſtra Compañia vna carta à Sicilia: en la qual hablando de las coſas de Francia (que aun en aquel tiempo eſtauan muy trabajoſas) dize las palabras que quiero poner aqui: para que ſe vea la luz del cielo que tuuo eſte ſanto varon, y que los males, eſpecialmente de las heregias, ſino ſe atajan con fuego, cunden como cancer, y como el miſmo fuego crecen cada dia mas. Y tambien para que ſe entienda el quebranto, y congoxa que tendria ſu coraçon viendo con los ojos las calamidades de aquel Reyno, y el naufragio, y ruina de la religion Catolica, que eſtando auſente, de ſolo oyrle tanto le laſtimaua, y conſumia. Dize pues aſsi: *En lo de Francia ay diuerſas opiniones: vnos lo tienen por muy mejorado: otros temen que es ſobreſanado, y que deſpues ſe moſtrarà peor la llaga: otros tienen por bueno el entretenerſe el enfermo, para poderle hazer remedios. Yo ſoſpecho Padre mio, que ſi el Señor ha de mirar nueſtros pecados,* quod non relinquetur lapis ſuper

ſuper lapidem. *Y que ſi aora dize*, Deſcendam, & videbo, &c. *Ay de noſotros, ſi el mira en ello. O que coſas ſe veran, porque ſino ſe veen, no es ſino porque el haze del que no lo vee: y vengo ya a temer tanto el diſſimular, que he miedo que es tanto mayor caſtigo, quanto menos conocido. Quien duda ſino que ſeria miſericordia,* in chamo & freno maxillas eorum conſtringere, *atrueque de que no anduuieſſen los hombres tan deſenfrenados, y tan ſin verguença, como ſino eſtuuieſſe Dios en todas las coſas, dandoles el ſer, para que le den al hombre? Y el miſerable conuirtiendolo todo en ſu daño,* ignorans neſcit ſtultus quòd ad vincula trahatur. *Y aſsi tiene por bienauenturança la diſſimulacion: no entendiendo, que es mayor caſtigo en quanto ateſora la ira en el dia del juyzio.* Sed quorſum hæc? *Ellos ſe lo veran.* Cum perierint peccatores videbis. *O como ſera coſa de ver la falſa eſperança, y ſeguridad que aora ſe prometen con el horrible eſpanto,* areſcentibus hominibus præ timore! *El guſtar de ſer viſtos, con el morir por eſconderſe debaxo los montes! El parlar de aora, con el callar de entonces.* Cùm perierint peccatores videbis, &c. vt dictum eſt. Pero boluamos à lo que dexamos, y proſigamos el camino del padre Franciſco.

De ſu enfermedad vltima, y camino, haſta que llegò à Roma. Cap. XVI.

DESDE Aquel dia de la Purificacion nunca mas ſe pudo tener en pie. Hizoſe lleuar como pudo haſta ſan Iuan de Morián (que es vna villa en el Eſtado de Saboya) adonde ſe detuuo algunos dias, porque el mal le apretò fuertemente. Embiaronle los Duques de Saboya, quando ſupieron ſu enfermedad, medico, y medicinas, y regalos, y criados de ſu caſa que le ſiruieſſen, y truxeſſen à Turin: lo qual hizieron con mucho cuydado, aunque con gran dificultad, por auer de paſſar el puerto aſpero del Mons Senis, que en aquella ſazon era dificultoſo de paſſar. En Turin fue tan regalado, que no pudiendo ſu humilde eſpiritu ſufrir aquel tratamiento de ſu perſona, ſe determinò de ſalir de alli, y no hazer caſo de ſu neceſsidad corporal. Y aſsi aunque era ſemana Santa, y le impotunaron mucho que ſe eſtuuieſſe en Turin, alomenos las fieſtas de Paſcua, para cobrar algunas fuerças, nunca lo pudieron acabar con el. Porq̃ el amor de la ſanta pobreza, y ſu encogimiento, y modeſtia religioſa pudieron mas con el, que los deſſeos, y ruegos de los que ſe lo pedian, y le querian regalar, y curar. Embarcoſe en vna barca bien adereçada que el Duque le dio,

y por

Universidad de Deusto
Biblioteca

y por el rio Po (que es muy grande, y caudaloso) se fue à tener la Pascua à vn lugar pequeño dos jornadas de Turin: donde estuuo en la cama muy malo. Alli le dezian cada dia Missa, y recebia el cuerpo de Christo nuestro Redentor, como lo acostumbraua en todas sus enfermedades. Passada la octaua de Pascua se tornò à embarcar en el mismo Po, camino de Ferrara: adonde llegò en otras quatro jornadas, auiendole embiado el Duque don Alonso de Este su primo vn vergantin muy en orden, y bien proueido de todo lo necessario para su enfermedad.

Llegó tan fatigado del mal, y del trabajo del largo camino, que le fue forçoso detenerse algunos meses en Ferrara: adonde el Duque (por la beneuolencia, y conjuncion de la sangre que con el Padre tenia, y por el respeto, y opinion grande de su Santidad, y por la proteccion que el, y su padre desde sus principios tuuieron de la Compañia) fue marauilloso el cuidado que tuuo en hazerle curar, regalar, y seruir, como si fuera su propio padre. Y para poderlo hazer mejor, tuuo medios para persuadir al Padre que se dexasse lleuar à vna casa suya de grande recreacion y frescura: y por mas que el lo repugnò (desseando estarse en su pobre colegio de la Compañia) no pudo al fin resistir à las razones que los medicos, y los mismos de la Compañia le dieron, y à la fuerça que el Duque le hizo. Dezianle todos, que estaua obligado en conciencia à dexarse curar, porque su vida se le yua por horas acabando, y estaua colgada de vn hilo, y que no era suya, sino de la religion, y de la Iglesia, que le tenia empleado en su seruicio. No se contentò el Duque con las diligencias, y con los remedios naturales que se buscaron, y aplicaron para dar salud al padre Francisco: pero mandò que se tomassen los sobrenaturales, y diuinos de oraciones, y Missas, y otras plegarias, que se hazian en Ferrara.

Mas como el entendio, que el Señor le llamaua, y se llegaua el tiempo desseado de su vltima partida, pidio al Duque, y à los Padres de la Compañia con grande instancia que le dexassen partir luego para Roma, antes que se le acabasse la vida: porque desseaua morir en aquella santa Ciudad, y en la casa de la Compañia, donde auian muerto los dos padres Generales sus predecessores, por su deuocion, y porque assi conuenia à la misma Compañia. Vista su resolucion, y que los medicos afirmauan, que naturalmente no podia ya biuir muchos dias, el Duque condecendiendo con su peticion: hizo poner vna camilla dentro de su litera, y en ella al Padre, y diole criados q̃ le acompañassen, y siruiessen por el camino. El qual quiso el Padre que fuesse por nuestra Señora de Loreto: para despedirse de aquella su

su vltima jornada, de aquella morada deuotissima, dõde el eterno hijo de Dios començò à ser morador del mundo en nuestra carne mortal. De Loreto à gran priessa, y mas de lo q̃ su flaqueza pedia, se hizo lleuar à Roma, temiẽdo no se le acabasse la vida antes de llegar à ella. Venia siempre de noche, y de dia metido en su litera, sin salir jamas della: y quando supo q̃ auia ya entrado dentro de los muros de Roma, dixo con grande alegria de su espiritu: *Nunc dimittis seruum tuum Domine*, y hizo gracias à nuestro Señor, porque auia perdido la salud, y acabaua la vida en obediencia de la santa sede Apostolica, y cumplimiento del quarto voto solene que auia hecho en su profesion. Y no menos por auerle librado tantas vezes de las dignidades, y grandezas à que el mundo auia procurado leuantarle: para derribarle del estado de pobreza, en que su diuina mano le auia puesto.

De su muerte. Cap. XVII.

ANtes que el P. Francisco llegasse à Roma auia fallecido la Santidad del Papa Pio. V. y con su muerte se cortò el hilo à muchos negocios graues, è importantes, que resultauan de aquella Legacia, y jornada, para grã seruicio de Dios. Auia sucedido en la Silla de S. Pedro el Cardenal Hugo Bõcompaño, q̃ en su assumpcion se llamò Gregorio. XIII. varon de grãdes letras, y de rara, y madura prudencia. Desseó el Padre poder informar al nueuo Pontifice de algunas cosas que dexaua en buenos terminos, y tratadas con el Rey Catolico, y sus ministros: de las quales se pudieran seguir muy buenos y grandes efectos de paz, y quietud entre las potestades Ecclesiastica, y seglar. Pero como venia tã exhausto, y consumido quando llegò à Roma, que no le faltaua sino espirar, no pudo hablar con su Santidad que estaua en la ciudad de Tiboli (q̃ es como seis leguas de Roma) ni darle parte de lo q̃ desseaua, sino solamente embiar al P. Luis de Mendoça para suplicar à su Santidad que le embiasse su bendicion, y con ella indulgencia plenaria, y perdon de sus pecados. Embiole su Santidad su bendicion, y lo demas que el P. Francisco le suplicò con grandes muestras de amor y sentimiento: y dixo, q̃ la Iglesia perdia en el vn fiel ministro, y firme coluna. Acudieron à visitarle los dos dias que biuio solos despues que llegò à Roma, algunos Cardenales, y Embaxadores de los Reyes, y Principes Christianos q̃ alli estauan: pero el les rogó que le dexassen, porque ya no era tiempo sino de tratar con Dios. Recibio los Sacramentos de la santa Iglesia, respondiendo el mismo con entrañable deuocion à las oraciones de la Extremaunccion, y à la inuocaciõ de los Santos. Rogaronle mucho los padres Assistentes que dexasse nombrado

Universidad de Deusto
Biblioteca

brado Vicario General,y no quiſo:por imitar en eſto à los dos Padres Generales ſus anteceſſores, que tampoco le auian querido nombrar. Deſpues ſe puſo en oracion muy ſoſſegada, y atenta,y hablando de lo mas intimo de ſu coraçō cō el Señor,y echādo afectuoſos,y amoroſos ſuſpiros del alma,la dio à ſu Criador,y paſſó deſta vida el dia de S.Geronimo,poſtrero de Setiembre del año de.1572. poco antes de media noche,auiēdo biuido.62. años menos.28.dias.Su cuerpo fue enterrado con grā ſentimiento de los nros,y de los de fuera, en la igleſia antigua de la Compañia,junto à los cuerpos de los padres maeſtro Ignacio de Loyola,fundador,y primero Prepoſito general de la Compañia,y del padre maeſtro Diego Laynez, que fue el ſegundo Prepoſito general.

Grande fue la dilatacion, y amplificacion q̄ tuuò la Compañia por medio del P.Franciſco,antes,y deſpues q̄ fue Prepoſito general. Porq̄ primeramēte en Eſpaña,luego que dexò ſu Eſtado,y ſe manifeſtò por de la Compañia, comēçò à arrojar tan eſclarecidos rayos de ſantidad, que con ſu reſplandor la dio à conocer:y por aqui vinieron muchos à eſtimarla,y aficionarſe à ella, y à deſſear tenerla cabe ſi.Demas deſto, en los ſiete años q̄ fue Comiſſario general de las Prouincias de Eſpaña, è India Oriental, todos los colegios q̄ ſe fundaron en ellas,ſe fundarō por ſu mano:y aunq̄ los eſcriuimos en las vidas de N.P.Ignacio, y del P.M.Laynez(porq̄ ſiendo ellos Generales ſe començaron, y con ſu autoridad ſe inſtituyeron, y acetaron)pero el inſtrumento que el Señor tomò,y la mano de que ſe ſiruio para la execucion,y cumplimiento de las fundaciones deſtos colegios,fue el P.Franciſco: al qual los dichos padres Generales remitian eſtos negocios, y el con ſu gran credito, y prudencia los cōcluyó. Yaſsi deſde el año de.1554.q̄ el P.Franciſco començó à ſer Comiſſario general, haſta el de.1561. en que por auer ydo à Roma, lo dexò de ſer, todos los colegios q̄ en eſte eſpacio de tiēpo ſe començaron,ò acabaron en las Prouincias de Eſpaña,podemos dezir con verdad q̄ ſe deuen al P.Franciſco,en la forma que ſe ha dicho. Y no menos el aumento que tuuieron en eſte miſmo tiempo los que antes eſtauan coméçados. Mas ſiendo ya General ſe eſtendio aun mucho mas la Compañia en las Islas de la Madera,y Terceras, en el Piru, y Nueua Eſpaña:y en eſtos dos Reynos tan eſpacioſos,ſe inſtituyeron dos Prouincias de nueuo,y en ellas muchos colegios,como queda declarado.Demanera,que auiendo N.P.Ignacio dexado doze Prouincias de la Compañia quando murio, y deziſiete el P.M.Laynez,el P.Franciſco añadio eſtotras dos del Piru,y de la Nueua Eſpaña,que ſon deziſnueue: y deſpues en el tiempo de los dos Generales q̄ le han ſeguido ſe hā añadido otras tres,q̄ ſon en todas.22.las q̄ oy tiene la Compañia.

LA

La diſpoſicion de ſu perſona,y coſtumbres. Cap.XVIII.

FVe el padre Franciſco muy bien diſpueſto,alto de cuerpo,el roſtro largo,y hermoſo,blanco,y colorado,de buenas faciones,y proporcionados miembros.La frēte ancha,la nariz algo larga, y aguileña.Los ojos grandes,y que tirauan à zarcos,la boca pequeña,y los labios colorados.Siendo moço fue muy grueſſo de cuerpo,pero con los grandes ayunos, y eſtremadas penitencias ſe enflaquecio en poco tiempo de tal manera,que el pellejo quedò tan floxo, y arrugado,que no parecia pellejo de aquel cuerpo, ſino vn cuero deſpues de vaziado, y le doblaua ſobre el eſtomago caſi vn xeme, como vn jubon, ò ropa que ſe traslapa vna parte ſobre otra.Yaunque era ſano,y rezio,y de complexion ſanguinea,y alegre,las miſmas coſas que baſtarō à enflaquecerle tanto,le gaſtaron la ſalud.Porque de eſtar proſtrado,y con la boca pegada con la tierra deſnuda muchas horas en oracion,vino à perder todas las muelas en pocos dias,y à encancerarſele la boca. Y del no comer ſe le eſtragò,y debilitò el eſtomago,y ſe hinchò de vnas crudezas, y humores tan eſtrāños,que para expeler por la boca el aire que dellas en el ſe engendraua,le era neceſſario gaſtar cada dia algunas horas rebentando,y dando arcadas con gran tormento, y violencia ſuya, y eſpanto de los que lo veían, y admiracion de los medicos, que dezian que no auian oydo, ni leydo tal genero de enfermedad. Mas aunq̄ las muchas,y aſperas penitencias deſtruyeron la ſalud al P.Franciſco, no le trocarō la buena,alegre,y afable cōdiciō, que éſta ſiempre la tuuo. Fue de biuo,y preſto ingenio,pero maduro, y ſoſſegado, de entendimiento claro,y capaz, de juyzio repoſado, y de feliz memoria.Deſde niño fue modeſtiſsimo,y honeſtiſsimo,y apartado de gente liuiana, y diſtrayda. Era hombre de pocas y ſuſtanciales palabras: enemigo de vanos cūplimiētos,y mucho mas de liſonjas:las quales,ni el las dezia, ni de buena gana las oía. Quando le alabauan, cortaua el hilo de la platica: pero con prudente, y comedida diſsimulacion. Aunque preſumia bien de todos, fiaua de pocos ſus ſecretos, y de menos los eſpirituales de ſu anima:y ſolamente de los q̄ ya tenia conocidos por larga familiaridad,y experiencia:à los quales daua larga mano,y facultad en las coſas que les encomendaua.Holgaua mas de ſer engañado,que de ſoſpechar de nadie que le queria engañar.

Con ſu buen ingenio, y con el eſtudio que puſo, alcançó vna mas que mediana ſuficiencia de letras,eſpecialmente de las ſagradas,en las quales ſe exercitaua mas: y por medio de la oracion, y meditacion,

N.Señor

Universidad de Deusto
Biblioteca

N.Señor se la acrecentaua, y con su luz le ilustraua el entendimiento. Demanera,que en sus platicas,y sermones se echaua de ver q̃ los concetos que dezia eran mas comunicados liberalmente de Dios, que sacados de los libros.

Las obras que escriuio. Cap.XIX.

EScriuio aun siẽdo Duque algunos tratados espirituales:los quales por auer parecido bien, y ser prouechosos para los q̃ comiençan la vida espiritual,y dessean caminar à la perfeccion,se imprimieron,y andan impressos en Latin, con grande aprouacion, y loa de personas muy doctas,y graues.Estos tratados del P.Frãcisco son seis.El primero es vn sermon sobre aquellas palabras de S. Lucas en el cap. 19. *Ut appropinquauit Iesus videns Ciuitatem, fleuit super illam,&c.* El segundo, vn tratado intitulado, *Espejo de las obras del Christiano.* El tercero se llama, *Collyrio Espiritual:* el qual enseña muy en particular, como se puede y deue confundir el hombre de qualquier estado que sea, con la consideracion de todas las cosas. El quarto es vn modo de aparejarse para recebir la sagrada comunió. El quinto es vn Exercicio espiritual para conocerse el hombre. El sexto es vn Discurso y explicacion sobre el hymno, *Benedicite omnia opera Domini Domino.* Los quales tratados he querido especificar aqui,para que se sepa que estos solos son suyos,y legitimos,y no otros.

Demas destos seis tratados del P.Francisco (q̃ como diximos andan impressos en Latin, y solos son suyos) escriuio tambien algunas otras obras de mucho espiritu,y dotrina,q̃ andã de mano.Entre estas son vn tratado de las Perfecciones y excelencias q̃ dio Dios al anima de Iesu Christo nuestro Señor desde el instãte de su santissima Concepcion, hasta que espirò en la Cruz. La explicacion de los Trenos, ò Lamentaciones de Ieremias,que leyò en Valladolid, y en Alcala. Dos tomos de concetos sobre todos los Euangelios del Aduiento,y Quaresma, y Domingos,y Fiestas del año: los quales salieron mas de la aljaua de su oracion,y meditacion, que de la leccion de otros autores delicados,y son como vnas saetas enerboladas,para penetrar, y traspassar los coraçones de los oyentes,y persuadirles el aborrecimiento del pecado,y la estima,y amor de la virtud.Vn tratado de los auisos q̃ deuẽ guardar los predicadores del santo Euãgelio, para hazer fruto en si, y en los otros: el qual por las razones q̃ alli diremos, põdremos al cabo desta historia.

Fin del libro tercero.

LIBRO QVARTO, DE la vida del padre Francisco de Borja.

AL LETOR.

VEMOS Llegado con la vida del Padre Frãcisco hasta su santa muerte,y con esto podriamos acabar y concluyr esta historia.Pero porq̃ nuestro fin en escreuirla, es principalmente pintar las virtudes cõ que el Señor hermoseò,è ilustrò el anima deste sieruo suyo, y proponerlas como vn lindo y perfetissimo retrato à todos, y particularmente à los Religiosos de nuestra Compañia, para que procuremos imitarle,y retratarle muy al biuo:he juzgado que serà à proposito para lo que yo pretendo,y no menos grato y prouechoso al Religioso,y pio Letor,el escreuir aqui a parte algunos de los exemplos de excelẽtes y admirables virtudes q̃ tuuo este bienauẽturado Padre, demas de los q̃ estan sembrados por toda esta escritura, y en ella quedan referidos.Porq̃ las vidas de los Sãtos entõces nos aprouechan quando imitamos sus virtudes,y fauorecidos de la mano del artifice soberano,trabajamos q̃ se imprima en nuestras animas, lo q̃ en ellas con admiracio leemos,y alabamos.Y no ay duda,sino que mirada cada virtud aparte y por si, despierta y mueue mas el coraçon,que quando va acompañada, y como ahogada con la narracion de otras cosas,que necessariamente se han de contar en la historia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

DE LA HVMILDAD DEL PADRE Francisco. Capitulo Primero.

AVIENDO de hablar de las virtudes del Padre Francisco en este libro,bien serà començar de la humildad,que es como madre,y fundamento,y guarda de las demas; y particularmente se llama virtud de Christo:assi porque los Filosofos, y Sabios del mũdo no conocieron esta virtud,y fue necessario q̃ el viniesse del cielo para enseñarnos la perfetamente con su dotrina y exemplo,como porq̃ el mismo Señor,y Maestro nuestro nos exhorta,que aprendamos del, porq̃ era manso y humilde de coraçon. Della dize S. Augustin: Si me preguntares qual es el camino para llegar à la verdad,respõderte he:Que el primero es la humildad; y el segundo es la humildad; y el tercero es la humildad:y quantas vezes me preguntares,tantas te respõderè que es la humildad;la qual haze de hombres Angeles, assi como la soberuia de Angeles hizo demonios.

Matt.11

Epist.56. ad Dioscor.

Entendio esto bien el padre Francisco, y desseando de coraçõ esta virtud,y sabiendo que el camino para alcançar la humildad, es la humiliacion,y el continuo exercicio de abatirse (como dize san Bernardo.)Ninguna cosa parece que tomò tan à pechos, como el confundirse,y aniquilarse delante de todas las criaturas. Este era el principio de su Oracion:esta la materia de sus platicas; este el mas comun exercicio de su vida.

Epist.87.

Luego q̃ renũcio su Estado,y tomò el abito de la Cõpañia, comẽçò à firmarse.*Frãcisco pecador*,q̃riendo(à lo q̃ creo) mostrar el sentimiẽto q̃ tenia de si mismo:è imitar en esto à muchos santos,q̃ por su humildad se soliã llamar,y firmar assi.Pero el P.Ignacio despues le ordenò,q̃ para huyr la singularidad,y quitar materia de juzgar, y hablar à las gentes, se firmasse,Francisco solamente,y dexasse el Pecador,y assi lo hizo.

Cesar Baronio, in annotat. marty. 4. Aprilis.

Yendo vn dia el padre Bustamante acõpañando al padre Francisco por Valladolid;pareciole que yua mas encogido y auergonçado de lo que ordinariamente solia;y preguntandole la causa dello,respõdio el Padre,que auia salido aquel dia de vna larga meditacion del infierno;el qual le parecia ser su propia morada:y que quãdo yua por la calle,se le representaua que las gentes le mirauan, como à vn hombre salido del infierno:y que se marauillaua, como no se leuãtauan cõtra el todos los oficiales por donde passaua,y le arrojauan los instrumentos de sus oficios,diziẽdo: *Al del infierno,al del infierno.* Desta consideracion del infierno dezia el,que sacaua mucho amor de Dios;y que conuenia en vida residir alli siempre,para escaparse del en la muerte.

Vn Iueues

Vn Iueues santo,haziendo en Simancas vna platica à los nouicios, dixo,*Que aquel dia se auia hallado sin lugar en el mundo.* Porque seis años auia andado considerandose à los pies de Iudas:pareciendole q̃ aquel era su propio lugar,y muy deuido a sus pecados. Mas q̃ aquel dia mirando à Christo nuestro Redentor prostrado à los pies de Iudas para lauarselos,se tenia por indigno de ponerse cabe aquellos pies, que el Señor auia lauado,y delante de los quales auia estado arrodillado; y q̃ assi echado deste lugar,quedaua sin lugar en el mundo.

La primera vez que fue à Valladolid despues de auer renunciado en Oñate su Estado,quando yua por las calles salia la gente à verle,como à cosa nueua; y como el reparasse en ello, dixo al padre Bustamante: *Pareceme Padre,q̃ esta gente me sale à mirar como a vn Elefante,o a vna bestia fiera atrayllada. Porq̃ sin duda q̃ fuera yo mas braua y fiera bestia,q̃ ninguna otra,si Dios no me huuiera con este abito de la Religion, como con vnas cadenas atrayllado.* Y aun el año de 1550.quãdo en abito de Duq̃ fue à Roma,saliendole à recebir (como alla se vsa)las familias,y mulas de los Cardenales,dixo: *Que nũca en aquella Corte se auia hecho recebimiento mas natural y conueniente:pues a recebir vna bestia,salian otras bestias.*

Desde que se dio al exercicio de larga Oracion mental, empleaua cada dia las dos primeras horas della en este conocimiento,y menosprecio de si mismo : y quanto oía,y leía, y miraua, todo le seruia para este abatimiento, y confusion. Y daua gracias al Señor,porq̃ auiendo sido tantos sus pecados passados,no le desamparaua; y el no caía en todos los pecados que caían todos los otros hombres.

Estaua vna vez confundiendose en su meditacion delãte de todas las criaturas;y oyò vna boz sensible,que le dezia:*Confundete tambien delante de mi*:y conociendo que el autor della era el demonio, dixo muy presto:*Si hare,y con gran razon,pues tu malauenturado por vn pecado de soberuia perdiste a Dios,y ardes,y arderas para siempre en el infierno, y yo que he cometido tantos pecados contra mi Señor, aun no estoy ardiendo en el.*

Otra vez estando en oracion, sintio que el demonio andaua rebol uiendo su aposento para estoruarle y diuertirle; y el le echò de alli con estas tan humildes palabras:*No me espãto que no me huyas,ni te apartes de mi,antes ay mucha razon para que estemos juntos,pues tanto tiempo comimos a vna mesa,y a vn plato*:las quales palabras aquel soberuio espiritu no pudo sufrir,y assi se partio del.

Estando el P. Francisco vn dia en el hospital con los pobres,dizen, q̃ le aparecio el demonio en figura humana, y le dixo : *Que hazeis vos aqui? Como siendo quien sois, no os auergonçais de estar entre esta canalla?* y conociendo quiẽ era,le respondio:*Mucho mas me marauillo yo de ti,que*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſiendo tan ſobernio como eres,te pones a hablar con vn hombre tan vil y tan pecador como yo. No fue meneſter mas para que el demonio corrido deſaparecieſſe luego como humo.

Lleuaronle vna vez vn hombre endemoniado,que otros no auian podido ſanar;y rogaronle que hizieſſe oracion por el, y le dixeſſe el Euangelio de ſan Marcos. Dixole,y luego que le tocò la cabeça,y pronunciò aquellas palabras: *In nomine meo demonia eijcient*: quedó el hõbre libre,y los que eſtauan preſentes marauillados, alabãdo al Señor por ello, y atribuyendo aquel efecto à las oraciones del padre Franciſco. Pero el quedò tan corrido y confuſo,que les dixo: *No ay porq̃ nos marauillemos que el demonio huyga de mi: Porque quien es tu enemigo? quien es de tu oficio. Pues ſi yo he hecho oficio de demonio,y ſido tropieço de las almas; que marauillaes,que ſiendo ambos de vn oficio, ſe aparte el demonio de mi,como de ſu enemigo?* Y otra vez eſtando el Padre en Medina del Campo, y tratandoſe deſto,ſe parò muy colorado, y dixo: *Aunque eſſo fueſſe aſsi, que marauilla ſeria que auiendo yo hecho tanto tiempo la voluntad del demonio, hizieſſe el vna vez la mia, en irſe de aquel hombre?* Y aunque el pudiera muy bien librarſe de aquella admiracion,y alabança que le dauan,cõ atribuyr à la virtud de las palabras del ſanto Euangelio aquel efecto; todavia como buſcaua y hallaua en todas las coſas ſu confuſion, quiſo buſcarla tambien en eſto. Ninguna coſa le daua tanta pena, como quando ſe veía honrar por ſanto ò por ſieruo de Dios: y preguntado vna vez, porque ſe afligia tanto dello, pues el no lo deſſeaua, ni procuraua? reſpondio: *Que temia la cuenta que auia de dar a Dios por ello; ſiendo el tan otro del que ſe penſaua.*

Con ſer mãſiſsimo,y que parece que no ſe ſabìa enojar con nadie, vna vez que en cierto camino vn hermano ſuyo le quiſo dar la toalla para enxugar las manos,con alguna ceremonia que olia à lo paſſado, ſe enojò brauamente con el, y moſtro con geſtos y palabras ſu ſentimiento. Otra vez en Montilla,viendo que le auian pueſto ſitial,ſe començò à ſantiguar como ſi viera algun demonio. Por eſte miſmo reſpeto huía de los lugares,y ocaſiones donde auia de ſer eſtimado,y hõrado: y aunq̃ huuieſſe de rodear por los caminos, ò tener incomodidad de poſada,y padecer ſu ſalud,holgaua dello, à trueque de no recebir la tal honra.

Encubria con marauilloſa humildad lo que auia ſido en el ſiglo, y trataua con tan grãde llaneza con todos, q̃ no auia raſtro ni memoria de lo paſſado; antes queria parecer en ſu trato vn hombre mas baxo, y de menos ſuerte que los otros con quien trataua, hablando cõ tanta llaneza con las perſonas de cuenta que le venian à viſitar, como ſi el fuera

fuera inferior à todos (q̃ tal era la eſtima q̃ de ſi tenia) y algunas vezes que forçoſamente ſe auia de hablar de coſas de aquellos tiempos; por no dezir, quando yo era Duque, ò Marques, ò Virrey, ſolia disfraçarlo con vna tan diſcreta manera de hablar, que bien moſtraua el poco caſo que hazia de la grandeza del mũdo,y lo mucho que eſtimaua la baxeza de la ſanta Religion.

Quando llegò à Lisboa, la primera vez que fue à Portugal,le embiò luego à viſitar el Rey don Iuan con vn cauallero de ſu caſa,que ſe llamaua Pedro Caruallo; el qual començò à hablar cõ el P. Franciſco, llamandole Señoria,y preguntarle ſi venia canſado del camino? reſpondiole el Padre cõ mucha gracia: *Canſado vẽgo, pero mas lo eſtoy deſſa ſeñoria.* Y otra vez curandole en la miſma Lisboa, de vn golpe que ſe auia dado en la cabeça,vn Cirujano del Rey,y diziendole que ſu ſeñoria tenia grande herida,reſpondio el Padre: *Harto mayor es la que ſiento con eſſa ſeñoria.*

Para tres coſas ſolamente ſe ſeruia de los titulos paſſados, que todas ellas moſtrauan ſu grande humildad y deuocion. La primera,en dezir,que el ya era muerto: porque en Gandia eſtan inſtituydas muchas Miſſas perpetuas,y Capellanias por los Duques difuntos, las quales tambien ſe dezian por el; y que pues diziendolas le contauan entre los muertos, con mucha razon ſe podia el tener por tal. La ſegunda, quando veía que no ſe admitian facilmente en la Compañia algunos que deſſeauan entrar en ella, ſolia dezir: *De ſolo eſto hallo que me ſiruio auer ſido Duque, pues por ſerlo me recibieron en la Cõpañia luego que la pedì: porque ſi eſto no fuera,que talento,o q̃ partes tenia yo para ſer admitido en ella? y por eſto doy gracias a Dios que puſo algo en mi,que para eſta entrada me ſirujeſſe.* La tercera era, quãdo llegaua de camino à algun pueblo,y queriendo dezir Miſſa,por ſer tarde,y no conocerle, no querian darle recaudo; entonces daua licencia à ſus compañeros que dixeſſen quien era,por no quedarſe ſin Miſſa. Y con la buena gracia y afabilidad que tenia,dezia: *Aora es tiempo (ſi os parece) de pedir el auxilio del braço Seglar, pues aqui no vale el Eccleſiaſtico.*

Deſta miſma humildad nacia el congoxarſe tanto, y afligirſe algunas vezes que le quiſieron hazer Cardenal, y le ofrecieron el capelo, como en el diſcurſo de ſu vida queda contado. Porque no ay hombre tan ambicioſo, que aſsi codicie,y procure qualquiera honra,ò dignidad,como el Padre la huía, y repudiaua; porque ſe tenia por indigno della,y deſſeaua entrañablemente biuir y morir como pobre,y abjeto en la ſanta Religion. Al Rey don Felipe ſiendo Principe le ſuplicò cõ muchas veras, que le prometieſſe de no nombrarle para Perlado de

Universidad de Deusto
Biblioteca

ninguna Iglesia ni para otra dignidad Ecclesiastica: porque en esto recibiria la mayor y mas señalada merced que de su poderosa mano podia recebir. No solamente huía la honra (como auemos dicho) pero buscaua su abatimiento, y menosprecio, y quanto mas le hallaua mas se alegraua, y regozijaua su espiritu en el Señor. Porq̃, q̃ otra cosa querian dezir tantos, y tan admirables exemplos de humildad en el padre Francisco? el pedir limosna por las calles con vnas alforjas al cuello? el jũtar los niños para q̃ oyessen la doctrina Christiana con vna cãpanilla? el seruir en la cozina y refitorio? el besar los pies à sus hermanos tã à menudo como el lo hazia, y otras cosas todas de grande humildad, que en su vida quedan referidas?

Estãdo en el colegio de Coimbra, y siẽdo Comissario General de la Cõpañia en toda España, y por consiguiente en aq̃l Reyno, y Prouincia, se trataua como el menor de todos los hermanos; y muy de proposito se quiso informar de la persona q̃ tenia cuydado de los estudios de aq̃l colegio, del modo que auia de tener en leer la Clãsse infima de los niños, donde se aprenden los primeros principios de Gramatica; con desseo de poder leer esta Classe en algun colegio de la Compañia. Y en Cordoua en efecto lo quiso poner por obra, y para persuadirle que lo dexasse, no hallaron mejor camino, que dezirle que no lo sabria hazer, y q̃ desacreditaria los estudios de la Cõpañia: y por esto lo dexò.

En Euora se juntarõ los padres, y hermanos del colegio vn Viernes (como es de costũbre) à la platica espiritual q̃ auia de hazer el mismo P. Francisco: el qual la començò, diziendo: *Que mejores eran obras que palabras:* y luego se hincò de rodillas, y muy de espacio, y con grãde humildad fue besando los pies vno à vno de todos: derritiendose todos en lagrimas de admiraciõ y confusiõ. ¶ Estãdo en la ciudad del Puerto, à la hora q̃ conuiã los hermanos, tomò vna vez entre otras las llaues de la puerta, y comẽçò à hazer oficio de portero. Truxerõ de limosna vn puerco muerto; el Padre le tomò, y sin dezir nada à nadie se le echò à cuestas, y le subio por vna escalera estrecha y bien alta. Quãdo se supo en casa marauillaronse los Padres, y estrañarõselo, y dixeronle, que como se auia atreuido à tãto? y el respõdio: *Que marauillaes q̃ vn puerco llene a otro?* Que es semejãte à lo q̃ en la historia de Mõte Casino se escriue del biẽauenturado Carlo Magno Rey de Alemania: el qual, auiẽdo dexado el Reyno à Pepino su hermano, vino à Roma en tiẽpo de Zacarias Papa, y se hizo monge de S. Benito, y biuio en el monte Casino, cõ tan estraño exemplo de humildad y baxeza, q̃ vino à guardar las ouejas por obediẽcia de su Abad. Y vn dia, como vna oueja coxà no pudiesse seguir las otras, la tomò, y la lleuò sobre sus hombros, cõ extraor-

Naucler. Gene. 26

extraordinaria alegria: Porque en la casa de Dios, quanto el hombre mas se humilla, y las cosas que haze por su amor son mas viles, tanto son mas glorioſas para el que las haze: y tanto mas admirables para el que las vee, quanto el que las haze fue mayor señor.

Otra vez estãdo en la ciudad del Puerto, haziẽdo oficio de portero, llegò vno q̃ pretẽdia entrar en la Cõpañia, embiado de Seuilla de los nuestros, para q̃ el padre como Comissario le recibiesse. Estaua junto à la porteria vn grã monton de estiercol, y dixo el Padre al q̃ le pedia la Compañia: *Porque no estemos aqui holgando, limpiemos esta pieça:* y començò à lleuar espuertas de estiercol, hasta q̃ lo acabò, y quedò limpia la pieça: tanta era su inclinacion à exercicios de humildad.

Tenia grande respeto à los religiosos de qualquiera religiõ, y quãdo los encõtraua por la calle, el era el primero à quitarse el bonete, y hazerles reuerencia: y dezia, q̃ en el abito de religion consideraua el, y reuerẽciaua el seruicio q̃ aquella religion hazia à N.S. y à su Iglesia.

Auisaronle, que cierto juez Ecclesiastico auia condenado à galeras vn burlador, q̃ se fingia ser el P. Francisco. Confundiose desto mucho el Padre: y marauillauase, q̃ siendo el tan grande pecador, huuiesse hõbre tan ciego q̃ tomasse su nombre por parecer bueno, y dezia: *Si aquel merecio galeras por auer tomado prestado mi nombre por pocos dias, que merecerè yo que tengo el nombre, y las obras tan dignas de condenacion?*

Encõtrò en el camino al Padre vn señor destos Reynos, amigo suyo, y como le vio q̃ andaua con tanta pobreza, è incomodidad, condoliose del, y rogole que tuuiesse mas cuenta con su persona y regalo. Respondio el Padre con alegre semblante, y mucha dissimulacion: *No le dè pena esso a V.S. ni piense que voy tan desapercebido como le parece: Porque le hago saber, que siempre embio delante vn aposentador que tiene adereçada la posada, y todo regalo.* Preguntandole aquel señor, quiẽ era este aposentador? le dixo el Padre: *Es mi propio conocimiento, y la consideracion de lo que yo merezco; que es el infierno por mis pecados. Y quando con este conocimiento llego a qualquier posada, por desacomodada y desproueida que estè, siempre me parece mas regalada de lo que yo merezco.*

Otra vez le dieron en Simancas vn plato de liuianos cozidos con vn poco de agua y sal, y despues que huuo comido vn poco, apartò el plato; y dixole el P. Bustamante, esto deue de estar mal guisado, respondio el Padre: *No bueno esta:* y como Bustamante lo prouasse, y lo hallasse tan mal guisado y desabrido, dixo: Como puede vuestra Reuerẽcia dezir esso con verdad? Aqui sonriendose el padre Francisco dixo: *O padre, si huuiesedes prouado lo del infierno.*

De la

Universidad de Deusto
Biblioteca

De la virtud de la pobreza. Cap. 11.

HIja de la verdadera humildad, es la virtud de la santa pobreza: en la qual se esmerò mucho el padre Francisco. Porque conociendo esta rica joya, y preciosa margarita, no dudò dar por ella toda su hazienda,y dexar los estados y grãdezas que posseía,por alcançarla. Vio con los ojos de la Fê la bienauenturança engastada en la pobreza, que se toma voluntariamente por Christo: y oyò la boz del soberano
Matth.5. Maestro, que desde el monte predicaua, y nos persuadia, que los pobres de espiritu son bienauenturados:y con esto desseò ser verdadero pobre de Christo,y lo supo ser,y biuir, y morir como pobre,fauorecido del Señor.

Desde que tuuo vso de razõ fue deuoto del glorioso Patriarca san Francisco: y despues que entró en religion crecio esta su deuocion, y començò à amar, y reuerenciar mas el espiritu de la pobreza, que en
Lib.1.c. este santo tan auentajadamente resplandecio. Y aunque por las causas
15.lib.2. que diximos en el libro primero,y segundo desta historia,no se vistio
cap.13. del abito de san Francisco: pero vistiose de tal manera del espiritu de su pobreza, que desde el dia que se hizo religioso, no tuuo en su poder moneda de ninguna suerte. Y era cosa que ponia admiracion en vna persona que auia sido tan rica,y gastado tanta hazienda,ver que no conocia el valor de las monedas.

En todas sus cosas daua muestras de verdadero pobre,y de perfecto amador desta virtud: en su vestido, en su comida, en su cama, y aposento, y aun en las cosas mas menudas, como en el papel que gastaua para sus sermones,en el fuego que se le hazia en alguna necessidad,y en cosas semejantes. Tanto que no auia acabar con el, q̃ tomasse vnos çapatos nueuos (y acaeciole seruirse de vnos dos años) ni vnas calças nueuas, pidiendo que le remendassen las que de viejas no se podian remẽdar. Y queriendo vn dia su compañero engañarle con vnas que la Marquesa de Pliego le auia mandado hazer en Montilla,en tiempo que hazia mucho frio,poniendoselas antes de leuantar en lugar de las viejas,no le valio:porque el Padre hizo que se las boluiesse.

Quando yua à pedir limosna,de mejor gana comia los mendrugos, y pedaços de pan, que el,ò otros traian, que el pan entero que se ponia en la mesa. En sus caminos por largos,y trabajosos que fuessen, y por mucha falta que tuuiesse de salud, no consentia que se lleuasse para su persona,ni vna sauana limpia,temiendo que esto seria en perjuyzio de la santa pobreza. Sus mismos compañeros dezian, que muchas vezes le vieron dormir en algunos pajares,à texa vana en tiempo de

de frio, y entrando el viento por muchas partes, con tanta alegria, y regozijo que les ponia espanto,y confusion. Su fieltro,y capa aguadera,assi el inuierno,como el verano era su manteo doblado, y cubierto al reues,por no gastarle tanto: y por marauilla sufrio que le hiziessen calçar botas,ò otra defensa de la lluuia. Dezia, que harta defensa era vn sombrero para el sol,y para el agua: y con esto no pocas vezes llegaua à las posadas empapado en agua,y penetrado de frio, y su alegria era,quando llegãdo desta manera,no hallaua buẽ recado en la posada.

En ninguna enfermedad,ni tiempo rezio,y frio que huuiesse, permitio que en su cama,ò aposento se colgasse cosa de abrigo, pareciẽdole que era gran regalo vna esterilla que se clauaua en su cabecera. Finalmente en todas sus cosas se mostraua verdadero imitador de aq̃l Señor,y Rey de gloria,que siendo tan rico, se hizo tan pobre, para q̃ nosotros fuessemos ricos con su pobreza. Y huuo algunos,que admi- *2.Cor.8.*
rados,y mouidos principalmente desta humildad,y pobreza del padre Francisco,se determinaron de seguirle, y entrar en la Cõpañia,como lo hizieron,y oy dia biuen en ella.

No solamẽte lo q̃ pertenecia à su persona,olia todo à este espiritu de pobreza,pero aun lo que tocaua à los otros de la Compañia, alomenos à los principios quando entrò en ella. La Ermita que labrò en Oñate,la casa de prouacion de Simancas,y otras obras que hizo,todas eran al talle de su espiritu. El qual resplandecia, y era tanto mas agradable,y admirable en el Padre,quanto mas era lo que auia dexado en el mundo. Porque se echaua bien de ver, que lo que en otro pudiera ser miseria,ò poquedad,ò falta de animo,y estrechura de coraçon; en el era menosprecio dè mundo, imitaciõ de Christo,y vn biuo y entrañable desseo de vestirse de su desnudez, y biuir, y morir, como el biuio,y murio.

De la Obediencia.Cap.III.

DEsta misma rayz de la humildad nacio la perfeta obediencia que tuuo el padre Francisco à Dios nuestro Señor, y à los ministros de Dios que en su nombre le gouernauan. Solia llamar à la obediencia barca segura,donde el religioso por este mar tempestuoso nauega al puerto tranquilo de la eternidad:y aunque duerma y repose,no dexa de nauegar prosperamente,y hazer camino de noche y de dia.

En todas sus acciones tenia presente à Christo nuestro Redentor, y procuraua imitar las virtudes que nos dexò consagradas con su exẽplo:pero particularmente aquella perfetissima, è inestimable obediencia,con la qual siendo Rey de los Angeles, quiso ser subdito de los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los hombres,y por no perderla,perdio la vida(como dize S.Bernardo) hecho obediente al Padre eterno, hasta la muerte, y muerte de Cruz.

Cobraua tan gran respeto à sus Superiores, que no solamente le duraua el tiempo que ellos lo eran, sino tambien despues que lo dexauan de ser, solamente porque lo auian sido.

Quando estaua en España,y recebia cartas de nuestro padre Ignacio, antes que las abriesse se hincaua de rodillas, y hazia vn poco de oracion, suplicando à nuestro Señor que le diesse gracia para oyr, y cumplir la obediencia de su Superior que en aquellas cartas le embiaua:y como si del cielo le viniera aquella obediencia assi se gozaua con ella,y la cumplia.

Sabiendo el padre Ignacio esta promptitud, y obediẽcia del padre Francisco, no le escriuia absolutamente, *Hazed esto*, sino, *Aca se nos ofrece que este negocio se podria guiar desta manera,pero vos que estays al pie de la obra lo vereys mejor*: remitiendole el juyzio, y eleccion libre de los medios que se huuiessen de tomar. Pero aunque se le daua esta libertad,por marauilla el P. Francisco vsaua della, ni se desuiaua vn punto de lo que el padre Ignacio le escriuia,sino era en cosa tan clara, y euidente,que por estar el tan lexos,no la podia adeuinar. Porque lo que para otros religiosos es vna expressa obediencia, esso era para el padre Francisco qualquiera sinificacion de la inclinacion de su Superior.

Fue tan grande el respeto, y obediencia que tuuo à nuestro padre Ignacio,y tã biuo el desseo de obedecerle,y vestirse en todas las cosas de su espiritu,que estando vna vez en cierta recreaciõ muy honesta,y prouechosa para la conualecẽcia de vna larga,y peligrosa enfermedad que auia tenido, diziendole vn Padre con descuido: Nuestro padre Ignacio no gustaua desta manara de recreacion en la Compañia,luego la dexò, y no bastò ninguna cosa de las que se le dixeron para que la lleuasse adelante. Pareciendole que pues nunca (à sabiendas) se auia apartado de los dictamenes de su Padre, no era justo desuiarse dellos, por vn entretenimiento que tan facilmente le podia dexar.

Este mismo respeto,y espiritu de obediencia para con sus Superiores hazia, que quando ellos ordenauan alguna cosa que no era tan à gusto de algunos,ò no les parecia tan à proposito,el padre Francisco (à quien tocaua la execucion de aquella obediencia)la guisaua de tal manera,que no huuiesse quexa:ò ya que huuiesse alguna,cayesse sobre el, y no sobre sus Superiores.

No solamente tuuo este respeto el Padre à los que eran sus Superiores,ò lo auian sido, pero tambien à los otros que eran Superiores, aunque no lo fuessen suyos,quando estauã en las casas donde ellos lo eran.

eran. A conteciole algunas vezes, antes que fuesse Comissario General en España,passar por algun colegio,y rogarle el Rector del q̃ predicasse, y responderle que lo haria, si el Rector como Superior se lo mandasse;y en efecto lo hazia,queriendo antes ser mandado,que rogado,por dar en todo exemplo de verdadera humildad,y obediencia.

Auia ordenado N.P. Ignacio,q̃ en las cosas q̃ tocauan à su salud,el P.Francisco obedeciesse à su cõpañero,q̃ era vn hermano q̃ se llamaua Melchior Marcos (porque era tan feruoroso el Padre en sus penitencias,y tan enemigo de si mismo,que no miraua por si,y tenia necessidad deste freno para no perder en pocos dias la salud.)Fue cosa de admiracion ver quan puntual era en obedecer à este hermano, y la humildad con que le preguntaua,Si haria esto,ò aquello?y si le dauan alguna cosa para su salud,luego preguntaua, si lo mandaua el hermano Marcos? Y si à caso este hermano se ausentaua por algun dia,dexaua otro en su lugar, y ordenauale lo que auia de dar al padre Francisco:y deziale,Dalde esto,y dezilde que yo lo dexè assi ordenado: porque sabia que sola esta boz;y sombra de Superior que dexaua, le bastaua para que el Padre no se apartasse de su voluntad. Y no solamẽte en su comer,sino tambien en las otras cosas que pertenecian à su salud,le obedecia como si fuera Superior suyo.

Estando en Lisboa algo indispuesto, le embio la Reyna doña Catalina vn recaudo para que fuesse luego à Palacio,porque le queria hablar. Llamò el padre Frãcisco al hermano Marcos, y dixole el recaudo que le embiaua la Reyna, para que el viesse lo que auia de responder,y hazer. Parecio al hermano que no tenia el Padre disposicion para ir aquel dia,y que podria ir el dia siguiẽte;y esto se dio por respuesta,y se hizo como el hermano lo auia ordenado.

La misma obediencia guardaua con el cozinero quando le yua à seruir en la cozina. Vna vez estando en Valladolid en la cozina,le llegò vn recaudo de la Princessa doña Iuana,que le mandaua que luego fuesse à Palacio. Lleuole el recaudo el portero, y dixole el Padre que le diesse al cozinero,para que el viesse lo que se auia de hazer,porque el estaua à su obediencia. Oyòlo el cozinero,y dixo,Vaya Padre, pero bueluase luego,q̃ nos harà falta si se detiene:y digale à su Alteza como està ocupado en la cozina,y luego le dexarà venir. De la misma manera que el simple hermano se lo mandò, lo cumpliò el Padre. Porque auiendo brevemente satisfecho à lo que la Princessa queria del, le pidio licencia para boluerse luego: y le contó lo que el hermano cozinero le auia ordenado, y la Princessa se la dio;quedando su Alteza, y las demas personas que lo supieron admiradas,y edificadas, de ver la

obediencia

Universidad de Deusto
Biblioteca

obediencia con que el religioso Padre, y santo, y discreto confesano auia executado lo que aquel simple hermano con tanta llaneza le auia ordenado.

Otra vez le mãdò el hermano cozinero que sacasse agua de la Noria,y q̃ la traxesse con dos cantaros de cobre.Hizolo assi, y como por su flaqueza no pudiesse lleuar los dos cantaros, y estuuiesse vn poco parado, topòle vn hermano, y rogole que se los diesse,porque el los lleuaria.No quiso el Padre,diziendo, que el hermano cozinero era su amo,y le auia mandado que los lleuasse. Y porfiando el hermano,que alomenos le diesse el vno,jamas lo consintio,porque le auia mandado que los lleuasse juntos.

Solia dezir, que esperaua en nuestro Señor,que tres cosas principalmente conseruarian,y acrecentarian la Compañia. La primera, la oracion,y vso de los santos Sacramentos.La segunda, las contradiciones,y persecuciones.La tercera,la perfeta obediencia. Y daua la razõ, porque la primera cosa nos junta,y ata con Dios.La segunda, nos despega de la vanidad, y amor del siglo. La tercera,nos hermana,y traua entre nosotros mismos,y nos vñe con nuestras cabeças.

Aunque era marauillosa su obediencia para cõ todos sus Superiores(como auemos dicho)pero en las cosas que tocauan à la sede Apostolica,fue tan estremada, y perfecta, que los que la vimos no podemos acordarnos della, sin grande admiracion. Y tuuo particular consuelo en la vltima dolencia, por ver que moria en seruicio de la sede Apostolica,y en aquella jornada que auia hecho à España por su obediencia.

Pero no solamente era el Padre obediẽte al Papa, y à los otros Superiores espirituales,sino tambien à los Principes, y Señores temporales:porque miraua en ellos à Dios,y por esto los tenia presentes en sus oraciones,rogando cada dia por ellos, y obedeciendolos con humilde reconocimiento. Y se holgaua que sus hijos, y los que le tocauan en sangre acudiessen à esta obligacion en todas las ocasiones: por ser impuesta de Dios,cuyos ministros son los Principes,y de cuya potestad mana todo el poder que ellos tienen.

No sé si deuo atribuir à la Obediencia,ò à la Paciencia,ò(lo que es mas cierto)à entrambas,aquella admirable constancia con que sufriò, y obedeciò al primer Superior de la Compañia que tuuo en Oñate: el qual como consigo mismo era riguroso y grã trabajador, assi quiso lleuar al padre Francisco por sus mismos passos. Dauale larga rienda para sus penitencias,y asperezas:y no le yua à la mano en sus feruores, antes le incitaua à mayores cosas que sus fuerças buenamente podian lleuar.

lleuar.Haziale trabajar con el angarilla muchas horas,y traer piedra, y cal,y los otros materiales para la obra. Y el buen Padre con vna mã sedumbre, y santa simplicidad le obedecia, como si aquel Superior fuera vn Angel embiado del cielo para gouernarle. Porque por este camino le queria el Señor prouar,y labrar,y darnosle por dechado, y espejo de perfeta obediencia: como hizo à S.Bernardo,sujetandole à la obediencia de vn hombre que le afligia,y atormentaua, y le curaua con cosas contrarias para su salud,como lo leemos en su vida. *Libro. 1. cap. 7.*

De su oracion,y deuocion. Cap. IIII.

AViendo sido tan humilde, y tan pobre, y obediente el padre Francisco, como auemos visto,no es marauilla que el Señor le aya regalado, y enriquecido tanto con sus diuinos dones. Entre los quales fue muy principal,y como la rayz, y fuente manantial de los demas,el don que le comunicò tan admirable de la oracion, y deuocion; como por lo que en el discurso desta historia auemos escrito se manifiesta,y por lo que diremos en este capitulo, mas particularmente se verà.

Tenia gran cuenta con la pureza, y limpieza de su coraçon, como medio muy proporcionado para alcançar el trato,y familiar comunicaciõ con Dios: el qual mas perfetamente se da à las almas mas puras, por estar mas dispuestas para recebir el rayo de la diuina luz. Para alcãçar esta pureza, no dexaua passar dia ninguno sin examinar muchas vezes su conciencia, y confessarse sacramentalmente dos vezes, vna por la mañana para dezir Missa, y otra de noche para ir à dormir. Y era de tan delicada conciencia, que muchas vezes en lo que confessaua no hallauan sus confessores que absoluer. Pero como su alma era esclarecida con los rayos de la diuina luz, veía los atomos de sus imperfeciones, y estaua siempre temerosa que huuiesse falta donde no la auia. Que es propio de las almas puras, y de temerosa conciencia. Porque saben que la vista de Dios es muy delicada, y sutilissimo el peso de su justicia, y que los cielos no son limpios delante de su acatamiento.

Con el vso continuo de la oraciõ vino à hazer vn habito de hallar à Dios en todas las cosas demanera,q̃ parecia q̃ todos los lugares le seruian de oratorio, y los negocios de recogimiento, y materia para la misma oracion.

Estudiando la primera parte de la summa de santo Tomas, compuso vna Letania de todos los articulos della, aprouechandose de la

Universidad de Deusto
Biblioteca

doctrina de aquel glorioso Doctor para su memoria,y deuocion.

Quando andaua caminos,aunque se cansaua con los trabajos, è incomodidades dellos,todavia se holgaua de caminar, porque no tenia quien le estoruasse,ni inquietasse su oracion. Los montes,y los rios,y los campos,le seruian de despertadores, y mensageros de Dios, para conocerle,amarle,y alabarle mas en todas sus criaturas.

Si la ocupacion era alguna platica,y conuersacion de seglares,que no podia escusar,dexandolos à ellos en ella, el entraua tan dentro de si,y tenia à Dios tan presente,como si estuuiera en alguna profunda,y alta contemplacion; porque el cuerpo estaua con ellos,y su coraçon,y espiritu con Dios.

Aunque tenia casi continua oracion,y andaua en la actual presencia de Dios en todos tiẽpos y lugares,pero adonde el mas se regalaua, era en la oracion larga,intensa, y sossegada que hazia quando despertaua despues de la media noche.La qual hazia con tan gran sossiego,q̃ las cinco y seis horas que duraua no le parecian vn quarto de hora.Y salia tan encendido el rostro della como vna brasa.

Con ser tan sugeto,y obediente al hermano Marcos su compañero,como en el capitulo passado queda referido, todavia quando estaua en oracion engolfado en sus feruorosos, y amorosos coloquios cõ el Señor, algunas vezes se detenia tanto, que el hermano temiendo que no le hiziesse daño à su salud,daua golpes,y le dezia que acabasse: y el Padre le respondia:*Vn poco mas hermano Marcos,vn poco mas*. Porque estaua tan asido, y abraçado con Dios, que parecia que no podia soltarle,y desasirse del.

Andaua algunas vezes tan trasportado, y absorto en Dios,que no parecia que estaua el alma donde estaua su cuerpo. Estauã en su aposento sus compañeros,y algunas vezes hablauan entre si tan alto, como si el Padre no estuuiera presente, y como si realmente no lo estuuiera assi se auia con ellos, sin hazer muestra alguna de sentimiento, ni de oyr cosa de las que ellos hablauan. Y esto les daua mas libertad para hablar:porque sabian que aunque el cuerpo estaua con ellos,no lo estaua su espiritu.Otras vezes,aunque estuuiesse con personas graues,y de respeto,se eleuaua,y oluidaua de si,y de lo que se estaua tratando, y no podia hazer otra cosa, ni era mas en su mano.Especialmente si algunos seglares querian meter platicas impertinentes, y de conuersacion,porque entonces(como diximos)no estaua atento à lo que platicauan.Y auisandole algunos Padres,que caía en falta por esta causa, y que algunas vezes no venia bien lo que dezia con lo que se trataua:respõdia:Que mas queria q̃ le tuuiessen por necio, que perder

perder tiempo:pareciendole que era tiempo perdido todo lo que no se empleaua en Dios,ò por Dios. Vna vez, estando con el Obispo de Plasencia,que le auia venido à visitar, al mejor tiempo se leuantò, y baxó la escalera,como q̃ le yua à acompañar, quedandose el Obispo con el padre Araoz,y ambos marauillados de verle tan eleuado.

Amaua mucho à los que eran amigos de oracion y mortificacion, y holgaua de tenerlos cabe si algũ tiempo, y despues los empleaua en el gouierno de la Compañia:para que enseñassen,y pegassen aquel saludable,y necessario espiritu à los demas.

Entre dia se descabullia todas las vezes que podia de los negocios, y se yua à hazer oracion delante del santissimo Sacramẽto. Y quando salia fuera de casa, se entraua en las iglesias que le venian à mano, para adorarle.

Esta deuocion del santissimo cuerpo del Señor, fue admirable en el padre Francisco; y no ay hombre tan goloso, y amigo de manjares delicados,quanto el lo era deste manjar celestial.El qual(como diximos)ningun dia dexò de recebir,sano,ni enfermo,hasta que desta vida le sacò nuestro Señor. Y por no carecer deste celestial regalo, el Viernes, y Sabado Santo hazia los diuinos oficios, aunque entre año por estar mas recogido no solia dezir Missa cantada.

Quando yua camino, por no carecer deste pan de vida, rodeaua vna y dos leguas si era menester para poder dezir Missa, ò se quedaua en alguna venta la noche antes,aunque fuesse con poco abrigo,y prouision,si aquello le venia à cuento para traçar su jornada el dia siguiẽte,de manera que la pudiesse dezir.

Estando en Ebora oprimido de la enfermedad, y con vn sueño tã profundo,que para despertarle era menester darle tormentos,a la hora de comulgar,ni auia dormir,ni descuydarse vn punto. Demanera q̃ parecia que aunque la carne estaua flaca y enferma, el espiritu estaua sano,y robusto,y desseoso de su bien.

Antes de dezir Missa,se aparejaua con oracion de muchas horas,y con el examen de la conciencia,y confession sacramental(como diximos)y en el dezirla(que comunmente lo hazia en su oratorio)se detenia buen rato, especialmente despues del ofertorio, y era muy visitado,y regalado del Señor en ella. Acabada la Missa, se estaua de rodillas muy de espacio haziendo gracias al Señor por aquel incomparable beneficio que en ella auia recebido:y se detenia tanto, que era necessario algunas vezes llamarle, y traerle como por fuerça à comer, porque andaua oluidado de si,y trasportado en Dios.

Para gozar mas à sus solas del Señor, y embiar sospiros al cielo,

tenia en la casa de Róma vn aposentillo muy estrecho sobre el altar mayor,y lo mismo procuraua siépre en las otras casas y colegios dóde auia de residir.Este rincon era su refugio y guarida;à este nido bolaua siempre que se podia escapar del trafago, y tropel de los negocios.

En leuantandose,la primera cosa que hazia era arrodillarse,y besar tres vezes la tierra,para acordarse que era poluo y tierra,y hazer gracias al Señor,porque se auia hecho hombre,y muerto por los hõbres, y suplicarle que le lleuasse à gozar de si.

Era deuotissimo de las reliquias,è imagenes de los santos;y procuraua que fuessen guarnecidas,y adornadas lo mas ricamente q̃ podia. Porque dezia , que el oro,y las perlas,y piedras preciosas en ninguna cosa se podiã mejor emplear que en el seruicio, y culto de su Criador, y de sus amigos los santos. Y quando veia,ò tenia en la mano alguna santa reliquia se enternecia,y con vn sentimiento entrañable de su coraçon dezia:*O santas prendas,dadas de Dios al mundo para aliuio de nuestro destierro , y esperança de nuestro galardon. Vendra tiempo que sea fin de los tiempos, y medido con la eternidad , en que os vestireis (ò santos huessos) de la hermosura de la gloria :y juntamente con vuestras almas resplandecereis como el Sol,y vuestro trono será sobre las estrellas del firmamento.*

Desta misma deuocion procedio el vso que introduxo en la Compañia de repartir al principio de cada mes los santos que caen en el; para hazerles aquel mes algun particular seruicio , y pedirles alguna señalada merced, teniendolos por intercessores y abogados delãte del Señor.El qual vso creo q̃ se le pegò del q̃ auia en casa de sus padres , y co q̃ el fue criado,como lo diximos en el primer libro desta historia. *Libro.1. cap.1.* Y quãdo estaua en Oñate,procuraua q̃ se diessen grandes priuilegios el dia del santo à quien le cabia, y todos eran endereçados para hazer mas oracio à Dios,y exercitar mas la humildad cõ los hermanos: y el buẽ P.Frãcisco el dia de su santo desplegaua las velas de su deuocio,y daua mayores muestras de su feruor y del sentimiẽto q̃ tenia de si.

Para abiuar y despertar mas la deuocio de los fieles, y criar en la Compañia vn espiritu en todo contrario al de los hereges, procurò que en Roma se estampassen grã cantidad de imagenes de santos , y q̃ se repartiessen por todo el mũdo: y el mismo Padre las embiò à las Indias Orientales,y Ocidentales,y à España, y à todas las otras Prouincias de la Compañia.Y no solamẽte embiò las imagenes impressas de diferẽtes formas y materias,pero tãbiẽ los mismos moldes,e instrumẽtos , para que en ellos se pudiessen sacar , y en todas partes huuiesse mas copia deste rico tesoro,como despues aca lo ha auido por la gracia del Señor.

Tuuo

Tuuo grandissimo desseo,y deuocion de tener vn verdadero y perfeto retrato de la imagen de la madre de Dios, que el Euangelista san Lucas pintò de su mano , y està en santa Maria la mayor de Roma.Y aunque para salir con ello se le ofrecieron muchas y graues dificultades(por el recato y reuerencia cõ que se guarda aquella santa imagẽ) todas las vencio la deuocion, y perseuerancia del padre Francisco.El qual huuo la imagen como la desseaua , y la puso en su capilla, y despues hizo sacar otros retratos della,y los comunicò à muchos Principes,y Señores,y casas de la Compañia;para que con esta preciosa joya creciesse,y se dilatasse mas el amor y reuerencia de los fieles para con la santissima Virgen y purissima Madre.

Llegò à muy alto grado de contemplacion, vnitiua, y afectiua,y en ella se regalaua y abrasaua su espiritu,y se encendia cada dia mas en el amor de su amado.Aqui era su descanso:aqui sus abraços: aqui sus gozos;amando con gozo al Señor,y gozandose de amarle.

Procurò el demonio muchas vezes inquietarle, y espantarle en su Oracion.Vnas vezes se le aparecia como gimio feo,haziendole cocos: otras como vn Gigante negro, y con otros visages y figuras ridiculas, ò espantosas.Vna vez, acabada la oracion, estando en Valladolid, salio el Padre de su aposento santiguandose,y como sobresaltado;y preguntò al hermano Marcos, si el auia visto vn terrible demonio,grande,y muy negro que andaua por alli?y luego que esto dixo,se sossegò, y quedò como corrido de auer tenido algun temor al enemigo (que sin la voluntad y permission del Señor no puede quitarnos vn cabello,ni vn hilo de la ropa.) Otra vez preguntandole vn hermano,si le auia dado pena vn demonio que auia visto andar la noche , y aquella mañana por su aposento?el padre con los ojos baxos le respondio:*Sabed hermano,que permite Dios al demonio, que algunas vezes se muestre visible à los pecadores para su espanto y castigo : y a los justos para su exercicio , y mayor merecimiento.*

Estando vna vez en la Iglesia haziendo oracion delante del santissimo Sacramento, le cayeron sobre la cabeça los balaustres que estauan en las gradas del altar;y el se estuuo quedo , y puestas las rodillas en el suelo,y leuantadas las manos en su oracion, sin alterarse ni mouerse hasta que algunas personas que vinieron le hallaron de aquella manera,y le leuantaron.

Auiendo sido tan grande la deuocio del padre Francisco, y tan familiar el trato y comunicacion que tenia con Dios , no es marauilla que el mismo Señor se le comunicasse tanto,y que imprimiesse en su anima los efectos desta comunicacion , y algunos rastros de su luz:

Universidad de Deusto
Biblioteca

como por lo que en esta historia auemos dicho, se puede auer visto,y por lo que aqui diremos se entenderà mejor.

Era tal la composicion de su rostro, y la deuocion y mesura q̃ resplandecia en el;que algunos Padres graues de la Compañia quando se hallauan tibios y sin deuocion, se yuan adonde estaua el Padre, y sin hablarle,de solo verle boluian compungidos, y con el espiritu encendido y blando para con Dios.

Estando vna vez en Medina del Campo de rodillas en Oracion en su aposento,entrò el padre Geronimo Ruyz de Portillo (que era Retor del colegio, y despues fue el primer Prouincial de la Compañia en el Piru) y viole rodeado de vna marauillosa luz, y su rostro muy resplandeciente.

Lo mismo le acontecio al padre Doctor Ayala en Berlanga, porque entrando à prima noche donde el Padre estaua orando, le vio todo cercado de resplandor,y la pieça con mayor claridad que si en ella estuuieran muchas hachas ardiendo, no auiendo en el aposento otra ninguna luz. Y juntamente vio que de su rostro echaua vnos como rayos de gran resplandor.

Era marauillosa la luz sobrenatural, que el Señor le daua,para conocer donde estaua el santisimo Sacramento; porque le acõtecio no pocas vezes entrar en alguna Iglesia donde ardia la lampara ante alguna custodia,y dezir el Padre,que no estaua alli el santisimo Sacramẽto; y otras donde no auia muestras de estar àlli el Señor, dezia que alli estaua: y siempre se hallaua ser verdad lo que el dezia.

El año de 1552. llegò à Oñate vn lacayo de dõ Carlos su hijo Duque de Gandia,llamado Sanson, y criado antiguo de aquella casa;el qual traía al Padre cartas del Duque, con la nueua del nacimiento de don Francisco de Borja,su hijo primogenito, y sucessor que oy biue, y es Marques de Lombay. Antes que el lacayo hablasse,ni diesse las cartas que traía,le dixo el Padre:*Seays bien venido Sanson, como queda Franciſquito?* Turbose en gran manera el lacayo, porque se auia dado mucha priessa por traer la nueua el primero, y ganar las albricias: y dixo. De donde sabe V.S.que ay Franciſquito en el mundo?quié me ha ganado las albricias,que yo gran diligencia he puesto por no perderlas? *No las perdereys(dixo el Padre) que yo os dire tres Auemarias, y escreuire al Duque os las dè,que bien las mereceys.*

Estando muy enfermo el Padre Francisco de Briones,que oy biue, y siẽdo hermano,fue algunos años compañero del P. Francisco, y hallandose tan apretado de vna dolencia,que los Medicos desconfiauan de su salud,entrò à verle el padre Francisco;y le animò, y consolò,y le dixo,

dixo,que no tuuiesse pena,que no moriria de aquella enfermedad, sino que muy presto se leuantaria. Y en efecto se cũplio lo q̃ el Padre le dixo;esta y otra vez,hallandose en otro semejante peligro, yendo camino;como el mismo q̃ estuuo enfermo,y sano me lo ha contado.

Otra cosa semejante sucedio en Segouia al padre Doctor Hernãdo de Solier,que oy dia biue. Porque estando enfermo en la cama de vnas tercianas,al tiempo que estaua aguardando el acidente, entró à verle el padre Francisco,y preguntole como estaua?respõdiole el doliente;Como nuestro Señor es seruido, aguardando la terciana: *Pues para que la aguardays(dixo el Padre)* replicò el enfermo: Mande vuestra Reuerencia à la terciana que no venga, y nola esperarè:*Sea assi (dixo el padre Franciſco) en nombre de nuestro Señor, terciana no vengays mas à Solier*:el lo mandò,y Dios lo hizo,y el enfermo se leuantò.

Quando se partio de España con el Cardenal Alexandrino para Francia,y de alli à Roma, le acompañò hasta Miráda de Ebro el padre Iuan Suarez;y à la despedida le significò, que el à penas llegaria biuo à Roma,y que Suarez seria otra vez Prouincial de la Prouincia de Castilla:y lo vno,y lo otro sucedio como el Padre lo dixo.

Al hermano Marcos su compañero, estando el padre vezino à la muerte,le dixo,q̃ passado el desta vida,yria à las Indias, y en ellas trabajaria en seruicio de Dios:cosa que dezia Marcos, q̃ jamas le auia passado por el pensamiento dessearla,ni procurarla,y cumpliose como el Padre se lo auia anunciado.

Supo el padre Francisco,que vn Grande destos Reynos estaua tan enojado con otro señor, hijo suyo, que le auia quitado la habla:suplicole que oluidasse aquel enojo,y sossegasse su espiritu,y boluiesse à la antigua comunicacion y trato familiar con su hijo. Enfadose mucho desto aquel señor;y respondio al Padre con sequedad: dandole à entẽder,que le pesaua mucho que le hablasse en negocio tan dessabrido. Callò el Padre,y determinose de hablar con Dios. El señor se fue à caça,y subitamente le salteò vna fiebre tan rezia, que le congoxò, y le apretò con el temor de la muerte. Diole luego el alma q̃ Dios le castigaua,por no auer querido oyr los ruegos de su sieruo. Embiole à llamar cõ gran priessa,pidiole perdon,y pusose en sus manos,El Padre le consolò,y ofrecio de dezir Missa por su salud, y con ella Dios se la dio muy cumplida.Con esto aquel señor quedò muy agradecido al Padre Francisco,y por la orden que el dio se pacificò con su hijo.

Tuuo particular deuocion de rogar à Dios por las animas de purgatorio,y siendo Duque de hazerles dezir muchas Missas, y algunas vezes le aparecieron las mismas animas quando saliã del purgatorio, agrade-

Universidad de Deusto
Biblioteca

agradeciendole la buena obra que del auian recebido,y prometiendo de pagarsela con sus oraciones en el cielo:lo qual el mismo Padre descubrio en grã puridad al padre Nadal, que (como diximos) dos vezes vino à España por Comissario general, embiado de los padres Ignacio, y Laynez.

Bien podria yo alargarme en esta materia, y contar otras muchas cosas marauillosas de visitaciones, visiones, reuelaciones, y regalos que el Señor comunicó al padre Frãcisco, ò obró por medio de su oracion, y alegar dellas testigos graues, y dignos de fé, que oy biuen: pero dexolo de hazer, assi porque me parece que estas cosas que auemos referido, y las que quedan sembradas en su vida, bastan para que entendamos los altos merecimientos deste bienauenturado Padre, y lo que el Señor le regalaua, como porque aunque estos regalos y fauores que el Señor haze à sus siernos, son admirables, y se deuen reuerenciar, pero no son señal necessaria para declarar la santidad que ay en ellos, ni causa della. Y por esso no deuemos poner tanto los ojos en estos fauores de Dios, como en las solidas y heroicas virtudes con que los santos eran tẽplos biuos del mismo Dios, y resplandecian para nuestro exemplo en la tierra. Porque las virtudes son las que deuemos imitar, y los milagros admirar. Las virtudes nos deuen seruir de estimulos para bien obrar: y estotros regalos del Señor de motiuos para conocer, y estimar, y alabar mas su bondad, que con tanta liberalidad se comunica y derrama à los que halla dignos de si.

De sus penitencias, y mortificaciones. Cap. V.

COn mucha razon tuuieron los santos por sospechosa la oracion, que no tiene por hermana, y compañera la mortificacion. Porque si se dexan biuos los apetitos, y no vencidas las passiones, como podra ser la oracion humilde, casta, mansa, encendida de amor de Dios, y vencedora de los enemigos? Esta filosofia tenia bien entendida el padre Francisco: de cuyas penitencias, y perpetua mortificacion en esta historia algunas vezes auemos hablado. Pero pues vamos contando aqui algunos exemplos de sus virtudes, no es razon que passemos en silencio los que en esta virtud tan importante de su mortificacion fueron mas ilustres.

Quando le alabauan alguna persona, como santa, y perfecta, dezia: *Seralo si es mortificada.*

Tenia su cuerpo por capital enemigo, y nunca quiso hazer paz, ni tregua con el: y buscaua y hallaua siempre en q̃ le maltratar, y llamaua amigos

amigos suyos todas las cosas que le ayudauan à afligirle. Si el Sol le fatigaua caminando en el Estio, dezia: *O como nos ayuda bien el amigo!* Y lo mismo dezia del yelo, y del ayre, y de la lluuia en el rigor del inuierno: y del dolor de la gota, y del coraçõ, y de los que le perseguiã, y murmurauan.

No se contentaua con lleuar con marauillosa paciencia y sufrimiẽto los trabajos, y los dolores de las enfermedades que padecia, pero buscaua maneras para acrecentarlos, añadiendo dolores à dolores, y penas à penas. Las purgas por amargas que fuessen las beuia à sorbos, como si fueran vna escudilla de sustancia. Las pildoras amargas, las mascaua y deshazia entre los dientes, y las traía en la boca muy de espacio: y desta manera mortificaua, y atormentaua sus sentidos, y crucificaua su carne. Preguntole vna vez su compañero, porque lo hazia, y se maltrataua de aquella manera? Respondio con grãde confusiõ: *Pague esta bestia lo que ha holgado, y los gustos que ha tomado en las cosas desta vida: y acuerdese de la hiel amarga q̃ se dio en la Cruz al Redentor del mũdo.*

Estando el Padre en Simancas, vn hermano estudiãte nouicio, que era cozinero, quiso regalarle con algun guisado hecho de su mano. Salio à la huerta, y cogio de las yeruas que auia, y entre ellas buena cantidad de Axenxios sin conocerlos: y dellos, y de las demas yeruas hizo su guisado, y pusole con grande contento delãte del padre Francisco, diziendo: Coma esto V.R. que yo lo he guisado de mi mano. En començando à comer dello, sintio el Padre la amargura de los axẽxios: y baxando sus ojos con gran mesura, sin mostrar disgusto ninguno, comio buena parte de las yeruas: y el cozinero le preguntaua: Padre no està bueno el guisado? el Padre le respondio: *Cierto hermano, que ha dias que no he comido cosa mas a mi proposito.* Como leuantassen el plato, quisieron los hermanos prouar lo que auia quedado, y hallaron lo q̃ era. Corrido el cozinero, fuese à echar à los pies del Padre, pidiẽdole perdon: y el Padre con mucha blandura sonriendose le dixo: *Andad Dios os bendiga, que ninguno en esta casa ha acertado tan bien como vos a darme lo que yo he menester.*

Yendo vna vez camino los padres Francisco, y Bustamante, llegarõ à vna posada, donde no huuo para dormir sino vn aposentillo estrecho con sendos xergones de paja. Acostaronse los Padres, y Bustamãte por su vejez, y por ser fatigado de asma, no hizo en toda la noche si no tosser y escupir: y pẽsando que escupia hàzia la pared, acertò à caso à escupir en el padre Francisco, y muchas vezes en el rostro. El Padre no hablò palabra, ni se mudò, ni desuiò por ello. La mañana quando Bustamante vio de dia lo que auia hecho de noche, quedò en gran manera

Universidad de Deusto
Biblioteca

manera corrido, y confuso: y el padre Francisco no menos alegre, y contento, y para consolarle le dezia: *No tenga pena desso Padre, que yo le certifico que no auia en el aposento lugar mas digno de ser escupido que yo.*

Quando vino à España con el Cardenal Alexandrino Legado del Papa, solia dezir à su hermana Sor Iuana de la Cruz Abadessa de las Descalças de Madrid: *Hermana el buen exercicio de nuestro estado, es ponernos a punto de morir veintiquatro vezes al dia, para ser de los q̃ dize el Apostol:* Mortui estis, &c. *yo me hallo aora muy bien, que puedo dezir:* Quotidie morior.

Dezia, que quando consideraua las penas del Purgatorio, no le espantauan tanto por ser penas, como por no poderse cõ ellas merecer: y que si se pudiera merecer con ellas, como se puede merecer en esta vida con las obras penales, y de penitencia, no las temiera, y por ventura desde luego las pidiera à nuestro Señor.

Dezia, que biuiera desconsolado, si supiera que la muerte le auia de tomar en dia en que no huuiesse hecho alguna penitencia, y mortificado sus sentidos: y assi el andaua en perpetua vela, haziendo guerra à su carne. Y por mucho que procuraua, que los que andauan con el no entẽdiessen en que tomaua este castigo voluntario, no podia todas vezes encubrirlo tanto, que no lo echassen de ver. Porque notauã que traía pelados los aladares de arrancarse los cabellos: y q̃ algunas vezes ponia arena, y chinillas en los çapatos, para q̃ andando le lastimassen los pies: y que quando por los caminos, no podia sin ser sentido tomar en las posadas sus diciplinas, tenia ciertos artificios para sacarse sangre con dolor, y se daua muchos pellizcos: y que en el Estio se yua muy de espacio por el Sol: y por la nieue, y yelo en el Inuierno: y otras cosas como estas, que dauan à entender el afecto, y cuidado que tenia de su mortificacion.

Siendo Virrey en Cataluña, y despues General de la Compañia en Roma, tenia con su llaue cerrados los cilicios y diciplinas que vsaua, y los paños con que limpiaua la sangre que se sacaua: y los cilicios eran tan asperos que causauan horror y admiracion.

De tener tantas horas al dia la boca cosida con la tierra en su larga oracion, vino à perder las muelas, y despues à encancerarsele la boca: de manera, que sino se remediara con tiempo, en breue se acabára su peregrinacion.

Tambien tuuo las espaldas desolladas de los açotes, y tan molidas y maltratadas, q̃ se le pudrian, y el mismo vino à tener escrupulo dello: y dezia, que confiaua en el Señor que le auria ya perdonado los excessos y rigores de que auia vsado para castigarse, porque los auia hecho con buen

buen zelo, y con desseo de agradarle: que es cosa que tambiẽ algunos santos hizieron, y despues temieron.

A la penitencia llamaua camino real del pecador para el cielo. Vna vez rogado, è importunado mucho en Oñate por algunos padres muy hijos y queridos suyos, que les dixesse algo de sus penitencias, con cierta ocasion les dixo: *Que sin duda a el le seria amarga y dessabrida la comida el dia que no castigasse su cuerpo con vna buena diciplina.* Y era tan riguroso en tomarla, que algunas vezes acontecio à su compañero contar ochocientos y mas açotes: y no bastaua darle muchos golpes, y hazerle señal para que no passasse adelante, y dexasse la diciplina de las manos.

Otra vez dixo, que no le regalassen hasta que huuiesse alcançado de Dios vna cosa que le pedia: y era, que los regalos le fuessen tormẽto, y los trabajos regalo. Y viendo à la Condessa de Lerma su hija fatigada de dolores, y que se quexaua, dixo: *Dalos Dios a quien no los quiere, y a quien los dessea no se los da.*

Quando no podia escusar en sus caminos de posar en casa de algũ Señor, procuraua en la mesa de comer (si podia) lo que comiera en su refitorio; y quando le dauan cama blanda y ricamente adereçada, despues de auer despedido à los seglares, se cerraua en el aposento, y sacaua vn colchon de la cama y lo echaua en el suelo, y en el dormia, y à la mañana le tornaua à poner en su lugar, de manera q̃ no se echasse de ver.

Quan grande aya sido el desseo que tenia el padre Francisco de mortificarse, y padecer, de lo que aqui dire se puede sacar. Estando en Simancas le rogò el padre Bustamãte, que suplicasse à nuestro Señor que le concediesse à el, lo que el padre Francisco le pedia para si. Prometioselo el Padre, y fuese à su oracion para hazer lo que su hermano y compañero le auia rogado. Dentro de tres horas le sobreuino à Bustamante vna calentura furiosa, con vn dolor de cabeça tan vehemẽte, que casi le sacaua de juyzio. Conocio luego la rayz de su mal, y que Dios le queria mostrar que era mayor su animo, que sus fuerças, y que no podia lleuar la carga, que podia lleuar el padre Francisco. Y assi le pidio que deshiziesse lo que auia hecho, y tornasse à suplicar à nuestro Señor que le librasse de aquel dolor, que como vnos clauos agudos le atrauessaua la cabeça, y le hazia salir de si. Sonriose el Padre, consolole, y dixole, que no tuuiesse pena, porq̃ el Señor no nos prueua mas de lo que vee que hemos menester. Con esto boluio à hazer oracion, y quitosele al enfermo todo el mal: el qual despues no sin gusto y confusion solia contar lo que le auia sucedido, conociendo su atreuimiento,

Universidad de Deusto
Biblioteca

miento, y que son mayores las fuerças del Gigante, que las del que no lo es.

Fue tan grande este su desseo,y perseuerancia en mortificarse,que auiendo por sus enfermedades continuas de estomago, y aprietos de coraçon, y grandes flaquezas,dexado de comer manjares Quaresmales mas de veinte años, por orden expressa de los Medicos que le dixeron que se moriria si los comiesse:quiso hazer vna prueua de si, que aunque parecio al principio muy dificultosa, y casi imposible al parecer de los Medicos,todavia su determinacion, y oracion se la hizo facil.Porque sabiendo que la Santidad del Papa Pio V. siendo mas viejo que no el,ayunaua los Aduientos,y las Quaresmas, y Vigilias entre año,y que dexaua de comer carne;se determinò de seguir su santo exẽplo,y posspuesto qualquiera peligro de la salud que le pudiesse succeder,se priuò de la carne vna Quaresma,comiẽdo solamente vn poco de pescado.Y viendo que no le auia hecho notable daño, lo lleuò adelante las otras Quaresmas,Aduientos,y dias de ayuno, ò de abstinencia,que manda la Iglesia entre año;quedando todos los que conocian su complexion, y enfermedades, marauillados del animo, y determinacion que el Padre tuuo, y del buen sucesso que N.S.le dio.

De quan mortificados tuuo los afectos de la carne y sangre. Cap. VI.

LA mortificacion del padre Francisco, no solamente era de asperezas,y penitencias corporales,pero mucho mas de sus passiones, y afectos(como auemos visto)y echauase biẽ de ver el cuydado que tenia de mortificarlos,y la vitoria que auia alcançado de si mismo, por el despegamiento que tuuo de todo lo que le tocaua en carne, y sangre.Que por ser afecto natural,y con el qual nacemos todos, y estar tã arraygado en nuestras entrañas, el religioso que sabe vencerle, y medirle con solo el amor espiritual de la caridad que el Señor nos enseña,tiene andado mucho:y es señal que ha ya vencido, ò que vencerà facilmente las otras passiones q̃ no son tan naturales,ni tan vehementes como esta.Porq̃(como admirablemẽte dize S.Gregorio.) Muchos ay que despues de auer dexado sus haziendas, y todo quãto posseian en el siglo,y lo que es mas à si mismos, despreciandose, y teniendose en poco,y hollando con igual constancia la prosperidad, y la aduersidad,se hallan atados cõ el vinculo del amor del deudo,y sangre:y queriendo indiscretamente cumplir con esta obligacion, bueluen con el afecto de carne y parentesco à las cosas que ya tenian dexadas, y oluidadas

dadas con menosprecio, y vitoria de si mismos: y amando mas de lo que deuen à sus deudos,se ocupan en las cosas exteriores demanera, que se apartan del que es Padre de su coraçon. Porque muchas vezes vemos, que algunos (que por lo que à ellos toca) carecen de los desseos desta vida, y que con la profession, y con la obra, han desamparado el siglo, estan tan asidos al desordenado afecto, y amor de sus parientes, que por ellos entran en las audiencias, y tribunales, y se enredan en los pleytos, y marañas de las cosas terrenales, y dexan la libertad de la paz, y quietud interior, y se engolfan de nueuo en los negocios seglares que auian ya dexado. Todo esto es de san Gregorio. No es pecado amar al deudo, porque es deudo: antes ay obligacion de amarle por este respeto mas que à otro que no lo es. Pero si este amor se funda solamente en la naturaleza, no es amor propio del Christiano, y mucho menos del Religioso; pues todos los hombres aunque sean inhumanos,y barbaros, quieren bien à sus hijos,y à los que estan conjuntos consigo en naturaleza.Pero el Christiano, y mas el Religioso ha de subir de punto este amor natural, como dize el mismo san Gregorio: y apurarle como en el crisol con el fuego del amor diuino, y cercenar del todo lo q̃ le puede dañar, y apartar del amor del summo bien: y amar à los suyos, no tanto por que la naturaleza le inclina à amarlos, como porque Dios le manda que los ame, y amarlos para lo que el los ama, y quiere que nosotros los amemos. Y assi el mismo san Gregorio en el mismo lugar añade estas palabras. Aquel buscarà al Señor mas facilmente, que por su amor desséa no conocer à los que conoce segun la carne: porque el conocimiento de Dios se menoscaba, quando se reparte, y desagua en el conocimiento de la carne. Por tanto el que quiere allegarse de verdad à Dios, apartese de sus deudos,y parientes: porque desta manera los amarà tanto mas solidamente,quanto estuuiere mas despegado del afecto fragil,y quebradizo del paréntesco carnal, y mas varonilmẽte los menospreciarè por amor del Señor. Y mas abaxo. De tal suerte deuemos cõpadecernos de las necessidades de nuestros deudos,q̃ la compassion no ablande,ni estorue el vigor de nuestra intencion,ni el afecto que arde en nuestras entrañas,nos aparte de nuestro santo proposito.Porque no deuemos creer que los santos no aman à sus deudos (que si aman)pero con el amor espiritual vencen,y sobrepujá el amor carnal, y le templan, y moderan con tal discrecion, que no declinan, ni se desuian vn punto del camino derecho,y seguro de su perfeccio. Assi lo hazia el padre Francisco. El qual desde que inclinò sus oydos para oyr la boz de Dios,que le mandaua q̃ se oluidasse de su pueblo,y

Lib.7. in Iob.c. 14

Hom. 27

Universidad de Deusto
Biblioteca

de la casa de su padre,se oluidò de tal manera de sus hijos,hermanos, y deudos,y de las leyes,y respetos del mundo,que parecia que auia nacido,y criadose toda su vida en Religion. Porque ni en sus palabras, ni en su trato auia rastro, ni cosa que tuuiesse sabor, ò olor de lo que antes auia sido en el siglo.

El verle tan despegado de su carne y sangre, causaua à los estraños gran marauilla,y à sus deudos sentimiẽto. Pero assi los q̃ se quexauan, como los que se marauillauan,tenian materia de edificarse, y alabar al Señor,que en vna tan feliz memoria,como era la del Padre Frãcisco, huuiesse puesto tanto oluido de las cosas à que el afecto natural tanto nos inclina. Y entendian,que este descuydo nacia del solicito cuydado que tenia de trocar la tierra por el cielo,y por el Criador la criatura. En vna carta que escriuio de Roma el padre Frãcisco, el año de 1566. a ocho de Abril al padre Araoz,hablando de aquel despegamiẽto que tenia à los suyos,dize estas palabras. *No dexo de amarlos,y de rogar por ellos como deuo, y quiça es mas acepta la oracion, quanto menos tiene de carne:muera,muera,que de su muerte sale la vida.*

Estando en la casa de la Reyna supo el fallecimiento de su hija Sor Dorotea,à la misma hora q̃ ella espirò en el conuẽto de santa Clara de Gandia, y estuuo con la misma paz,y serenidad como si fuera estraña. Pero no es tãto de marauillar que el no sintiesse pena de la muerte de vna hija suya,que en tan tierna edad, y con tan biuos, y encendidos desseos de su perfecion auia acabado su destierro, è ydose à gozar de los regalos de su dulcissimo esposo Iesu Christo; mas admiracion pone lo q̃ le acontecio en la muerte de la Cõdessa de Lerma doña Isabel su hija:la qual fue dotada de raras virtudes, y gracias naturales,y muy querida de su padre. Porq̃ estando en Valladolid, y yendo à Palacio, tuuo nueua en la calle,q̃ casi repẽtinamẽte era passada desta vida:y luego cerrò los ojos del cuerpo, y abriò los del alma, y estuuo como vn credo en oracion,y siguio su camino. Llegado à Palacio,tratò con mucha serenidad cõ la Princessa los negocios q̃ lleuaua, y despidiendose della,le dixo. *Ruegue V. A. a Dios por el alma de su sierua,y querida doña Isabel,q̃ aora supe q̃ se nos ha ydo a la otra vida casi repentinamẽte.* Turbose la Princessa,y dixole: *Y como,es nueua essa para darmela tan de passo? y no ay mas sentimiento en el Padre de la muerte de tal hija? Señora,* respondio el Padre: *Como la teniamos prestada, y vino por ella su dueño, que podemos hazer sino boluerla alegremente, y darle muchas gracias por el tiẽpo que nos la dexò, y no quexarnos porque nos la quitò? especialmente auiendola librado de tan mal mundo, y mejoradola, y lleuadola el Señor a gozar de si a las moradas eternas, como yo espero de su misericordia.* Boluio al colegio, dixo Missa por ella,

por ella, y este fue,y no mayor su sentimiento. El mismo dia vino el Condestable de Castilla à visitar al padre Francisco, y à darle el pesame de la muerte de su hija,y como le vio tã sereno,y tan sin pena,mouido de alguna indignaciõ,le dixo: *Es posible señor q̃ no siente V. S. la falta de tal hija,y en tal edad,doliendome a mi en el alma su muerte?* Respõdiole el Padre: *Señor,el dia que Dios me llamò a su seruicio, y me pidio el coraçon, se le desseè entregar tan enteramente, que ninguna criatura le pudiesse turbar,ni biua,ni muerta.* Y conforme à esto solia dezir dos cosas quando sucedian casos aduersos. La vna, *no se os dè nada por nada.* La otra, *ha se alçado Dios con su gloria? pues sino,que ay que temer?*

Diziendo vn dia Missa en el oratorio de la misma Cõdessa de Lerma, el Conde su yerno puso en el altar vna tabla en que estaua retratada al biuo la Duquessa doña Leonor de Castro, muger que auia sido del Padre,pero disfraçada cõ nombre de santa Catalina. Hizo esto el Conde por ver si la memoria de la Duquessa difunta hazia algũ sentimiento en aquel coraçon,en q̃ estauã tã muertos los hijos y deudos biuos. Acabada la Missa,preguntò su compañero al Padre que pintura era aquella? y el le dixo,que era el retrato de la Duquessa doña Leonor; y que no auia causado en su alma mas alteracion que si nunca la huuiera visto,sino para encomendarla à Dios. Y añadio: *Auisad al Conde,que se contente de tenerla en su aposento, y no la ponga mas en el altar, aunq̃ de Leonor la aya hecho Catalina.*

La segunda vez que el Padre Francisco fue à Iuste por mandado del Emperador, le quiso prouar su Magestad en este despegamiento, y mortificacion del afecto natural que tenia de sus hijos: porque auia entendido que se auia con ellos como sino lo fueran. Y despues de auerle preguntado por los hijos muy particularmẽte,le dixo,q̃ el Almirante de Aragon don Sãcho de Cardona se le quexaua mucho del Duque don Carlos,porque cõtra justicia le tenia los lugares del Real. Y que desseaua saber lo que sentia del derecho de su hijo, y lo que le parecia que su Magestad auia de hazer en ello: respondio el Padre: *Y o señor,no sè cuya es la justicia: mas suplico a vuestra Magestad, que no solamente mande que se guarde al Almirante su justicia: mas que le haga toda la gracia,y merced que cupiere en la misma justicia. Pues como,* dixo el Emperador, *assi bolueys por vuestros hijos, no sera mejor esse fauor y gracia para el Duque? Sacra Magestad,* dixo el Padre, *el Almirante de Aragon por ventura tendra mas necessidad que no el Duque, y es bien acudir a la mayor necessidad.* Con esta respuesta se edificò mucho el Emperador,y conocio que era verdad lo que le auian dicho del despegamiento del Padre Francisco para con sus hijos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

No menos se edificò la Santidad del Papa Pio IIII. en otra cosa que se ofrecio en Roma,en que el padre Francisco mostrò quan descarnado estaua del amor de sus hijos. Porque sabiendo que el Papa le tenia gran voluntad, y que buscaua ocasiones para hazerle merced: nunca se pudo acabar con el, que suplicasse à su Santidad que dispensasse con don Aluaro de Borja su hijo, para que se casasse con su sobrina,hija de su hermana doña Iuana de Aragon, que auia heredado el Marquessado de Alcañizes. Vino à oydos del Papa, que don Aluaro,para quien se pedia la dispensacion, era hijo del padre Francisco, y que el mismo P.no le queria hablar en cosa de tanta calidad,y q̃ tanto importaua à su hijo. Y pareciendole cosa muy nueua, y estraña, le mandò llamar, para informarse si era verdad lo que le auian dicho. Vino el padre Francisco bien descuydado de pensar que su Santidad le queria pregũtar lo que le preguntò;y despues que respondio la verdad,y dixo como don Aluaro era su hijo: marauillandose mucho el Papa le dixo: *Pues como es posible, que no nos aueys dicho si quiera vna palabra sobre este negocio, sabiendo, como sabeys nuestra voluntad, y el desseo que tenemos de mirar por vos, y por todas las cosas que os tocan? Y o Padre santo*, respondio el padre Francisco, *aunque he sido importunado de muchas partes,que suplicasse a Vuestra Santidad diesse la dispensaciõ a don Aluaro, nunca lo he podido acabar conmigo: porque tengo por cierto, que si ha de ser para seruicio de nuestro Señor, que Vuestra Santidad se la dará sin mi suplicacion, ni intercession. Y si juzgare otra cosa, antes tengo yo de suplicar a Vuestra Santidad que no se la dè,como se lo suplicò. Porque mas obligacion tengo yo de mirar por la conciencia de Vuestra Santidad,y por el buen nombre desta santa Sede, que por todos los aueres, e intereses temporales de los hijos.* Muy contento, y edificado quedò el Papa con esta respuesta del padre Francisco: pero queriendo fauorecerle, le preguntò: *Pues que os parece que hagamos? Pareceme Padre Santo*, dixo el Padre, *que pues dos tios pretenden casarse con la Marquessa su sobrina, el vno primo hermano del padre, y el otro hermano de la madre: y para poderlo hazer, piden ambos dispensation a Vuestra Santidad cada vno por su parte, que se la conceda a ella, para que escoja, y tome por marido el que quisiere de los dos: porque con esto se cumplirà con ambas las partes, y la Marquessa se casarà libremente con el que de los dos le diere mas gusto.* Quedò el Papa no menos admirado, que edificado de ver al padre Francisco tan desarraygado de todo lo que era su carne, y sangre, y tan prudente, y circunspecto en sus palabras, y obras. Pero no por esso siguio en esto su parecer,antes le dixo, que queria dispensar con don Aluaro para que se casasse con su sobrina:porq̃ era seruicio de Dios,y de su Iglesia, que el

que el fauoreciesse à su persona, y à todas las que le tocauan. Y que pues el padre en tantas maneras seruia à la Sede Apostolica, y se oluidaua de sus hijos por amor de Dios, era justo que su Santidad por su respeto los amparasse,y tomasse debaxo de su proteccion. Por este medio de la sequedad, y despegamiento de su Padre, alcançò mejor don Aluaro su pretensiõ. Porque el mismo Señor que mouia al padre Francisco,à hazer lo que hizo,mouio tambien à su Santidad à conceder lo que el Padre no le queria suplicar. Para darnos en lo vno exemplo de lo que los religiosos deuemos hazer: y enseñarnos en lo otro, que teniendo nosotros cuydado del seruicio de Dios, y de la edificacion de nuestros proximos por su amor, el mismo Dios le tendra de nosotros,y de todas nuestras cosas.

De su caridad,y blandura. Cap. VII.

COn razon alaba tanto el glorioso san Geronimo à san Exuperio Obispo de Tolosa, porque ayunando, y no comiendo el,daua de comer à los otros:y se afligia mas con la hambre de sus proximos, que con la que el mismo padecia. Esto mismo podemos dezir con verdad del padre Francisco, que consigo era aspero, y seuero, y con los otros muy blando, y suaue. Y puesto caso que à los que le tocauan en sangre,porque los miraua como à parte de si mismo, no mostraua tãto cariño, ni regalo (como en el capitulo passado se dixo) pero à ellos, y à todos los demas amaua con vn tierno, y espiritual amor: y quando para bien de sus almas le auian menester,hallauan en el entrañas de verdadero padre,y para sus necessidades,y fatigas aliuio,remedio, y consuelo. Especialmente vsaua desta caridad con los enfermos,visitandolos, y regalãdolos,y haziendolos proueer de todo lo q̃ auian menester,conforme al parecer del Medico. *Epist.4. ad Rust. monachũ*

Todos sus subditos sabian que era tanta su caridad, que podian seguramente descubrirle sus pechos, y descargar en el sus aflicciones,trabajos,y cuydados,assi del cuerpo como del anima:y q̃ no se enfadaria, ni cansaria por cosa que le dixessen.

Desta suauidad nacia la manera tan paternal, y blanda que tenia en el trato con sus subditos, y en el mandarles lo que les ordenaua. Porque por marauilla les dezia, Hazed esto,ò aquello,sino,Por caridad q̃ hagays tal, ò tal cosa: ò atreuerosiades à ir à tal parte?hallayssos para esta mission?pareceos que podriades leer la tal Catreda? pensado he de ocuparos en tal oficio, ò negocio, pero quiero saber de vos primero lo que os parece. Y con otros semejantes modos, que todos

Universidad de Deusto
Biblioteca

eran argumento de ſu dulçura. En ſabiendo que alguno de ſus ſubditos,y hijos eſtaua afligido, y deſalentado,luego ſe ponia à penſar lo que el podria hazer para alentarle, y mejorarle en toda virtud,y perfecion.

Quando algun ſubdito ſuyo caía en alguna falta ligera,ò deſcuydo, ſu mas aſpera reprehenſion era dezirle: Dios os haga ſanto hermano,como heziſtes,ò como dixiſtes eſto? Pero ſi la falta era graue,y pedia mas ſatisfacion,no la dexaua ſin caſtigo; mas para que ſe lleuaſſe mejor,el miſmo llamaua al que auia faltado, y cõ entrañas,y amor de padre, ſe ofrecia à hazer penitencia por el,como en el ſegundo libro deſta Hiſtoria lo diximos. Y con eſta caridad y blandura,robaua, y ablandaua los coraçones de ſus hijos,y hazia que la pena,no ſolamẽte ſiruieſſe para eſcarmiento,y pago de la culpa, ſino principalmente para compungir, y trocar el coraçon, y cortar las rayzes de las caydas. E imitaua tambiẽ la condicion,y bondad de Dios en el perdonar,que deſpues deſta ſatisfacion, y emienda no ſe acordaua, ni trataua mas de las culpas paſſadas: como tambien lo hazia nueſtro padre Ignacio, y lo eſcreuimos en ſu vida.

Libro. 2. cap.11.

Libro. 5. cap.7.

Dezia, que el ſieruo de Dios, no deuia hazer cuenta que tenia vna ſola cabeça,y dos ojos,y dos manos, ſino que todas las cabeças, y manos,y ojos de ſus proximos eran ſuyos, para ſentir los trabajos dellos,y remediar ſus neceſsidades, como ſi fueſſen propias ſuyas. Porq̃ eſto es ſer miembros de vn miſmo cuerpo,y cõpadecerſe, y alegrarſe con los que padecen, y ſe alegran: y hazer lo que dize el Apoſtol S.Pablo que el hazia,que es enfermar con el que eſtà enfermo, y afligirſe con el afligido.

2.Cor.11

Quando andaua camino, tenia ordenado à ſu compañero, que de aquel pobre viatico que lleuaua para ſi, dieſſe limoſna à todos los pobres que en el ſe la pidieſſen por amor de Dios: pero que la limoſna fueſſe como de pobre dada à otro pobre, ſino fueſſe en alguna vrgẽte neceſsidad:porque en tal caſo, no queria otra taſſa, ſino la neceſsidad del proximo,y ſu propia poſsibilidad. Y no ſe contentaua con dar aq̃lla corta limoſna que podia:pero ofrecia otra mas larga, y abundante con el coraçon. Holgandoſe por vna parte de ſer pobre, y no tener q̃ dar:y por otra deſſeando dar,y diziendo: *O que de buena gana os diera, ſi lo tuuiera.* Porque para con Dios, que mira el coraçon, mas merece el que le ofrece mucho con gran voluntad, y no tiene que dar, que el q̃ le dà de lo que tiene,con remiſſo afecto,y tibio coraçon.

Aunque para todos ſus proximos tenia el padre Franciſco las entrañas que auemos dicho, pero moſtraualas mas, y exercitaua mas ſu caridad

caridad con los que dezian mal del, y le perſeguian. A los tales llamaua bienhechores, por el bien que hazen los enemigos à los que perſiguen, aunque no le pretendan hazer. Nunca ſe le oyò palabra contra ellos, ni para deſcargo ſuyo: ni conſentia que en ſu preſencia ſe dixeſſe, ni ſe hablaſſe coſa que pudieſſe deſdorar el credito de los que le calũniauan. Y ſino podia defender la obra, eſcuſaua la intencion,diziendo: *El pienſa que acierta, y ſu zelo es bueno, no ay que culparle.* Otras vezes dezia: *Mas es lo que mis pecados merecen: y ſi en algo yerran, yo ſuplico al Señor que los perdone.* Y era coſa marauilloſa ver la ſerenidad, y alegria que tenia quando ſe leuantauan contra el algunos nublados, y quan ſeguro eſtaua en medio de la tempeſtad. Porque algunas tormentas y contradiciones muy graues padecio, con las quales le exercitò y prouò el Señor (como ſuele à ſus grandes ſieruos y amigos) las quales,deſpues de auerle prouado, el miſmo Señor ſoſſegó, y le ſacò à puerto ſeguro,y tranquilo.

No ſolamente cõ palabras exercitaua el Padre la caridad,y modeſtia con ſus aduerſarios, pero mucho mas con las obras, quando ſe le ofrecia ocaſion,y ellos tenian neceſsidad de ſu fauor: como lo hizo en algunos caſos graues, los quales dexo por breuedad: y porque no ſe entienda la falta de los que por ventura con buen zelo; pero ſin razon le perſiguieron.

Tratandoſe vn pleyto ſobre mucha hazienda entre el padre Franciſco,quando era Duque, y la Duqueſſa doña Franciſca ſu madraſtra, y no pudiendo el dexarle de ſeguir, por juſtos reſpetos (aunque deſſeaua mucho no pleytear) le dieron la ſentencia en contra. Mas el no ſolo no ſe ſintio dello, antes tuuo, y ſe le conocio notable contento, como lo ſignificó el miſmo à la madre Sor Franciſca ſu tia. Porque ſeguia el pleyto ſolo por cumplir con ſu conciencia: y deſſeaua que ſu madraſtra ſalieſſe con el,por el amor y reſpeto que la tenia. Y en otras ocaſiones ſiempre moſtrò (aun ſiendo Duque) que eſtimaua mas la caridad,que la hazienda:y que huía de los pleytos quanto podia.

Mas eſta dulçura, y caridad del padre Franciſco para con ſus proximos, manaua (como de ſu fuente) de aquel amor tan fino y perfecto que el tenia para con Dios: en el qual, y por el qual, y para el qual el los amaua. Y quanto era mayor el fuego del amor que ardia en el pecho del Padre para con el Señor, tanto eran mas biuas, y mas encendidas las llamas que ſalian del para cõ ſus hermanos. Pues quien podra explicar la caridad que tuuo para con Dios? el que ſe la dio ſolo lo ſabe. Pero por lo que hizo, y padecio por el, podemos raſtrear algo della: y no menos por el deſſeo afectuoſo, y encendido que tenia de

morir

Universidad de Deusto
Biblioteca

morir por su amado: pues segun la dotrina de Christo N. Redentor, en ninguna cosa se descubren mas los quilates y fineza de la caridad, que en dar la vida por su amigo.

Escriuio el padre Diego Laynez, General de la Compañia, à todas las Prouincias de España, que los que tuuiessen eficazes desseos de ofrecer à nuestro Señor sus vidas entre los Gentiles de las Indias, ò de emplearse en enseñar à los niños la Gramatica en estas partes de Europa, se lo escriuiessen à Roma. Era entonces el padre Francisco Comissario general en España: y puesto caso que la carta de su General no hablaua con el, quiso responder por si, y escriuiole otra de su propia mano: que por declarar en ella el desseo que nuestro Señor le daua de derramar su sangre por el, la quiero yo poner aqui por sus mismas palabras, que son las que se siguen.

Vuestra Paternidad manda a los hermanos de la Compañia, que le declaren sus desseos de yr a Indias, y de leer las infimas classes de la Gramatica a los niños. Yo Padre, aunque no tengo salud para la larga jornada de Indias, ni talento suficiente para enseñar a nadie, todauia digo, que Dios nuestro Señor me haze gracia de darme muy particular y entrañable desseo de morir, derramando la sangre por la verdad Catolica, y en seruicio de la santa Iglesia. Los medios para conseguir este mi desseo yo no los se, y los que se me ofrecen, los tengo por sospechosos, por salir de mi cabeça. Y soy tan miserable, que tras este desseo del martirio, me hallo con tan flaca virtud, que aun no puedo sufrir vn mosquito, sino es con gran fauor de nuestro Señor. Pido por caridad a V.P. que le ofrezca este desseo por mi, y le suplique le de eficacia y efecto, si dello es seruido: ò que a lomenos haga que a mi me sea otra muerte, y otro martirio, verme morir sin morir, derramando la sangre por el. Heme aqui Padre, heme aqui, plegue al Señor de dar el perficere, como ha dado el velle. De Valladolid veintinueue de Iulio, de. 1559.

De su prudencia. Cap. VIII.

LA prudencia verdadera, y soberana que tuuo el padre Francisco en ninguna cosa se echa de ver mas, que en aquella sabia y generosa determinacion que hizo, de renunciar todos los bienes y contentos temporales que posseia, por alcançar los tesoros y felicidad perdurable que esperaua. Porque no los renunciara, sino conociera la vileza y baxeza de lo que dexaua: y la estima y aprecio de lo que por ello le auian de dar. A esta diuina prudencia no llega la corta vista de la humana sabiduria, si con la lumbre de la Fè, y resplandor de la gracia no se deshaze primero la escuridad, con que esta misma sabiduria, y prudencia humana està ofuscada.

Quando

Quando venian à entrar en la Compañia algunas personas regaladas, y que no acabauan de resoluerse para romper con el mundo, por ciertas niñerias, y cosillas de ayre, que à los principios suelè à las vezes assombrar mas que las grandes à los soldados nueuos y visoños: con gran prudencia condecendia con ellos, hasta que con la mayor luz, y espiritu que el Señor les daua, yuan cobrando fuerças, y haziendose mas animosos y robustos: como se puede ver por los exemplos que aqui dire.

Llamaua Dios con fuertes toques à vn cauallero, hijo de vn señor destos Reynos, para que assentasse debaxo de su estandarte Real, y siguiesse en la religiõ su sagrada milicia. Rendiase el à la boz del Señor, y no reparaua en las otras cosas mas importantes, y mas dificultosas: pero no se acabaua de resoluer, por parecerle que no podria biuir en religion sin vn paje que le descalçasse, y ayudasse à vestir. Supo esto el padre Francisco, y dixole, que sino tenia otra dificultad, el le daria no vn paje, sino vn hermano honrado que le siruiesse. Con este ofrecimiento entrò el cauallero en la Compañia. Dieronle vn hermano, siruiole ocho dias, quedò corrido de si, y conocio quan vana y falsa era aquella sombra que se le ponia delante: y no solamente no quiso despues seruirse del hermano, pero el mismo seruia à todos, y les besaua los pies, y se los queria descalçar, haziendose paje de todos, el que antes no podia biuir sin paje en la religion.

Otro cauallero inspirado tambien del Señor, desseaua entrar en la Compañia, y tragaua todas las demas dificultades, sino es el no vestirse cada dia camisa limpia. Ofreciole el padre Francisco, que todas las vezes que se la quisiesse vestir, se la darian. Con esto se allanò, y entrò en la Compañia: y en pocos dias trocò las delicadas olandas en asperos cilicios, riendose de si mismo, y de los vanos assombros, y cocos con que el demonio le queria espantar, y diuertir de sus santos propositos.

A otro Sacerdote letrado, y rico, que entrò en la casa de Simancas, se le angustiò el coraçon de ver la pobreza, y estrecheza, y desabrigo de los aposentillos que alli tenian los nouicios. Conocio el Padre su turbacion, y mandole dar el mejor aposento de la casa, y alhajarle de la ropa que el mismo letrado auia traydo de su casa. Hizose assi: pero como el letrado vio aquella alegria, y contento tan grande con que los nouicios passauan en medio de su pobreza, luego se auergonçò de si mismo, y se salio de aquel aposento adereçado q̃ le auian dado, y se passò à otro de los ordinarios, procurando de alli adelante ser el mas obseruante de su instituto, y el mas pobre de todos.

Tenia

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tenia particular cuenta con los que embiaua de la Compañia à misiones, ò para dar principio à algun colegio: por lo que importa que se asienten bien los cimientos de qualquier edificio, y que los que han de edificar con mas libertad à los proximos, sean mas recogidos y aprouechados para si. Y solia dezir, que nunca quedaua contento de la mision que hazia, sino quando le dolia mucho: y el dolor era, apartar de si à los que eran tales como el los escogia, y embiaua à semejantes empresas.

A estos tales, ante todas cosas, encomendaua, que por muchas, y graues que fuessen las ocupaciones, ningun dia priuassen sus almas de su mantenimiento, y del fruto de la santa oracion.

En su vida libr. 5. cap. 10. Procuraua con especial cuidado (imitando en esto à N.P. Ignacio) que no se enseñassen en la Compañia opiniones nueuas, ni curiosas: no solamente en la sagrada Teologia (donde son mas peligrosas, y se deue seguir la dotrina mas solida, y mas comun de los santos) pero tampoco en la Filosofia. Porq̃ della no deslizassen, y diessen los nuestros en otros mayores, y mas importantes inconuenientes.

La misma vigilancia ponia en q̃ los predicadores predicassen con espiritu, y hablassen al coraçon à los oyentes; y tratassen de los superiores Ecclesiasticos, y temporales con mucho miramiento, y recato en sus sermones. Y enseñaua, que quãdo el predicador mezcla alguna justa reprehension, ha de ser de manera que huela à compassion, y no à indignacion. Porque lo vno compunge, y ablanda: y lo otro irrita, y exaspera el coraçon del q̃ es reprehendido. Para hazer esto bien, dezia el Padre, que quando el reprehendia en sus sermones, se imaginaua q̃ se reprehendia à si mismo: porque con esto lo hazia con eficacia, y con compassion.

Consultaron con el padre Francisco los Superiores de algunas Prouincias donde auia pestilencia, lo q̃ harian para no faltar à la caridad de los proximos, ni poner en manifiesto peligro las vidas de sus subditos? y el respondio: Que en descubriendose la pestilécia, el Prouincial de cada Prouincia se informasse particularmẽte de los que en ella voluntariamente se quisiessen ofrecer al peligro de ayudar à los heridos de peste; y que destos escogiesse los que juzgasse ser necessarios, conforme à la grandeza, y necesidad del pueblo; teniendo ojo à que los que quedassen en el fuessen muy prouados en virtud, y de buena y robusta complexion, y de animo grande, y no temeroso, y que no hiziessen notable falta à la Compañia, si Dios los lleuasse en aquel santo ministerio. Y dio otras ordenes muy prouechosas, è importantes, para que los que quedassen pudiessen mas facilmente cumplir con aquel oficio

oficio de caridad, y ser socorridos de otros hermanos suyos, si fuessen menester: y los demas no peligrassen, ni arriscassen sin necesidad sus vidas. Con estos auisos que dio el padre Francisco, quedaron muchos Padres, y hermanos de la Compañia en algunas ciudades de España, y de Italia, que con la peste eran visitadas de la mano del Señor, para consolar y ayudar à los necesitadas. Murieron muchos dellos con grande edificacion de los pueblos, y aumento y premio de su caridad. La qual en esta obra resplandece tanto, que antiguamente los santos, y fieles tuuieron, y honraron como à martires à los que por ayudar, y socorrer à sus hermanos morian en ella. Como lo vemos en el martirologio Romano, y en la historia Ecclesiastica de Eusebio. *28. de Hebrero. Libr. 7. c. 20.*

Llamaua sabios de Dios à los hermanos legos, que en la Compañia llamamos Coadjutores tẽporales, quando con santa simplicidad, y humilde obediencia hazian sus oficios, y orauã deuotamente. Con estos trataua de buena gana, y dezia, que muchas vezes les enseña Dios por si mismo, lo que no alcançan los sabios del mundo cõ mucho estudio.

Dezia, que el discreto Superior no ha de gouernar à todos sus subditos de vna misma manera, ni medirlos con la misma medida, sino hazer lo que haze vn buen soldado, que segun el tamaño del arcabuz le echa mayor, ò menor carga.

Quando oía contar alguna miserable cayda de alguna persona que parecia graue y segura, considerandose à si, y la flaqueza humana solia dezir: *Basta ser hombre*.

Cierta persona rica, y no de buena fama, hazia copiosas limosnas, sin pedirselas, à vn colegio de la Compañia. Preguntaron al padre Francisco los de aquel colegio, si era bien recebir las tales limosnas? respondio el Padre: Que pues Dios nuestro Señor auia sustentado à los Santos Elias Profeta, y Pablo Ermitaño, por medio de vn cuervo, que les traía cada dia la comida, que no se estrañassen ellos de recebir la limosna que el mismo Señor les embiaua para su sustento, aunque fuesse por mano de aquel que parecia cuervo, y aue de rapiña. Antes confiassen, que por medio de aquellas y otras limosnas Dios le daria gracia, para que saliesse de pecado: y que ellos tambien con sus oraciones le ayudassen, para que de cuervo se hiziesse paloma.

Marauillauase mucho, y con grãde ponderacion reprehendia à los q̃ ponen su honra en quitar la hõra à sus proximos, y quiebran la amistad, y aun pierden la caridad, y lastiman sus coraçones, y sueltan sus lenguas por vna cosa tan vana como son las cortesias: y desseaua, que para escusar los inconuenientes que se siguen desto, se pusiesse tassa y moderacion en los titulos, y cortesias que deuen vsar vnos con otros:

como

Universidad de Deusto
Biblioteca

como ſe pone precio à las mercadurias, y coſas que ſe venden en la Republica. Y el era tan liberal en eſto,q̃ deſſeaua ſaber la honra que cada vno pretendia del para darſela. Y quando no la ſabia, ſiempre echaua por lo mas hõrado,y ſeguro, queriendo antes faltar en eſto por carta demas,que de menos.

Queriendo vn hermano mortificarſe, è imitar à ſan Franciſco, y à otros ſantos,ſalio vn dia al refectorio deſnudo diciplinãdoſe.Halloſe preſente el padre Franciſco, y hizole dar vna ſeuera penitencia, y el miſmo padre le reprehendio, diziendo: *Los exemplos de los ſantos todos ſe deuen reuerenciar, mas no todos imitar. Y no es virtud hazer todo aquello en que el hombre ſiente repugnancia por vencerla: pues puede ſer que alguna repugnancia nazca de virtud, como buen fruto de buen arbol.*

Dezia, que la religion, y la vida que los religioſos profeſſan, ſi ſe guarda exactamente, y con la perfeccion que ſe deue,es vna continua Cruz,y vn perpetuo exercicio de abnegacion,y mortificacion. Y que por eſto los Superiores deuen mas procurar de aliuiar à ſus ſubditos eſta carga,q̃ no hazerſela mas peſada,buſcando nueuos,y particulares modos para mortificarlos. Aunq̃ tambien deuen prouarlos,y hazerlos mas robuſtos,conforme à la neceſsidad,y fuerças de cada vno: lo qual deue peſar el buen Superior con el peſo de la prudente caridad.

Encomendò el padre Franciſco à vn Padre, que tuuieſſe cargo de vn colegio de la Cõpañia,por algunos dias:y como aq̃l Padre ſe dieſſe à entender que ſerian pocos aquellos dias,tomò el negocio muy à ſobre peyne,y como de preſtado. Supolo el Padre,y diole vna buena reprehenſion,diziendole: *Aſsi lo aueis de hazer, aunq̃ ſea por ocho dias, como ſi el cargo huuieſſe de ſer perpetuo: que qualquiera floxedad, y remiſsion es dañoſa en los que goviernan, y en vn punto ſe ſuele perder lo que ſe ha ganado en muchos dias.*

De la ſenzillez, y ſanta ſimplicidad. Cap. IX.

En la oracion funebre. CON gran razon alaba ſan Ambroſio à ſan Sátiro ſu hermano, que con ſer varon prudente,era juntamente ſenzillo,y candido: y no cabia en ſu pecho ſoſpecha de ningũ mal contra la buena opinion de ſu proximo. Eſta miſma lòa cõ verdad podemos dar al padre Frãciſco: pues tan bien ſupo acompañar la ſimplicidad de la paloma,con la prudencia de la ſerpiente:como nos manda q̃ lo hagamos Chriſto nueſtro *Matt.10.* Redentor. Y aunque los ſabios del mundo ſuelen dezir, Que la malicia es la hiel de la prudencia,no ay duda,ſino que quando la prudencia ſe halla ſin eſta hiel,es mas pura,y mas loable,y perfecta.

Tuuo

Tuuo eſtraño cuidado de no admitir en ſu alma juyzio, ni vehemente ſoſpecha de pecado ageno. Y dezia, que ſiendo tan ſecreto el coraçon del hombre,y la intencion q̃ tiene en ſus obras, y tan grande y profunda nueſtra iñorancia,y tãtos y tan ſutiles los engaños del demonio:y viendo noſotros por experiencia, que muchas vezes no nos entendemos, y que aun en las coſas propias, y que nos parecen claras y euidentes nos engañamos,deuemos eſtar muy recatados en creer, ò juzgar las faltas agenas.

Dezia, que queria antes ſer engañado,que tener mala ſoſpecha de nadie en ſu coraçon: y aſsi lo hazia con efecto, aunque diuerſos hombres le engañaron,fingiendo ſer los que no eran. Y era eſta virtud mas admirable en el Padre,por auerſe criado en la Corte,donde ay tantos artificios, y engaños: y por auer ſido ſeñor, y Virrey, y conocido por experiencia quan eſtragado eſtà el mũdo,y quan poco ay que fiar del: pero todo eſto no baſtaua para hazerle perder ſu ſanta ſimplicidad, y ſoſpechar mal de nadie.

Dezia el Padre, que la ſanta ſencillez no tiene doblez, ni artificios, ni jamas pretende dexar engañado à ſu proximo, que ſe fia que le hablan ſin cautelas:y conforme à eſta dotrina, el ſi del padre Franciſco, era ſi,y el no, era no: como lo hizieron los Santos, y todos los amigos de la verdad.

De las otras virtudes del padre Franciſco. Cap. X.

SEria coſa muy larga, ſi quiſieſſemos ir por todas las virtudes del padre Franciſco; y referir aqui los exemplos particulares que ſabemos dellas. Porque, quien podra explicar la manſedumbre deſte Padre tan marauilloſa, que nunca ſe le oyò palabra deſcompueſta? ò declarar aquella ternura de coraçon, y compaſsion que tuuo de los afligidos? el cuidado de conſolar à los triſtes? de eſforçar à los flacos? de animar, y alentar à los que eſtauan grauemente tentados? Porque quanto era para conſigo aſpero y rigoroſo, tanto era blando y benigno para con los otros (como diximos). Pues que dire del zelo de la juſticia, ſiendo ſeglar? y de la ſeueridad,quando ſiendo Superior en la religion, veía que la ſuauidad no aprouechaua? Que vigilancia tenia tan eſtraña, que no ſe entraſſen en la Compañia el regalo y la relaxacion, ni coſa que la pudieſſe deſdorar, ò debilitar, y menoſcabar ſu vigor? y de tal manera templaua, y emboluia eſta ſeueridad, y zelo ſanto con la dulçura y benignidad, que el rigor era ſuaue, y la ſuauidad rigoroſa,quãdo era meneſter. No quiero tratar de ſu honeſtidad,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ni dezir, que estando en casa de su misma hija la Condessa de Lerma, no consintio que ella le bañasse con vn poco de leche los pies q̃ tenia hinchados,y atormentados con rezios dolores de gota.Porque no parece que es de marauillar,q̃ despues de ser religioso no dexasse llegar à su cuerpo ninguna muger,aunque fuesse su propia hija,el que algunas vezes siendo moço,y gentilhombre,y cortesano, se vestia de cilicio quando auia de visitar alguna señora: y se conseruò en su virginal pureza,hasta q̃ tomò el estado del santo matrimonio.Lo qual encarece mucho el grã Doctor de la Iglesia san Geronimo,alabando à vn cauallero principal, y grã señor,llamado Nebridio,por estas palabras: *Assi fue honesto, y amador de castidad, que vino virgen al talamo de su esposa:* y mas abaxo: *Quien ha entrado en el horno del Rey de Babilonia,que no aya sido abrasado? Que moço ay que aya dexado la capa en manos de la señora Egipcia, como lo hizo Ioseph? Quien no se espantarà de aquellas palabras del Apostol: Veo en mis miembros otra ley que repugna a la ley de mi anima, y q̃ me cautiua y sugeta a la ley del pecado,que está en mis miembros? Cosa marauillosa, que auiendo sido criado en el palacio,y en compañia, y en vna misma escuela con los Emperadores,a cuya mesa y regalo sirue la tierra,y el mar, y todo el mundo en la abundancia de todas las cosas,y en la flor de su edad aya biuido con mayor verguença y honestidad,que si fuera vna purissima donzella,sinq̃ nadie tuuiesse ocasion de murmurar,ni dezir del cosa que oliesse a liuiandad.* Hasta aqui son palabras de san Geronimo.

Epist. ad Saluina.

Rom.7.

Conclusion desta historia.

ESto es lo que de la vida del padre Francisco me ha parecido dezir, dexando otras muchas cosas que pudiera añadir, si quisiera alargar,y estender esta historia.Mas yo me determino passarlas en silẽcio: porque, ò son cosas que tocan à su linage, y estado, y à lo que el hizo como gran señor,y estas son fuera de mi intento (que es escriuir su vida como de vn insigne,y santo varon,que por auer menospreciado,y hollado su propia grandeza,merece cõ mejor titulo el nõbre de Grande, que posseyendo la que el mundo le daua) ò porque aunque son cosas de virtud,son del mismo jaez,que otras q̃ quedan referidas.Las quales son tantas, y tan copiosas, que en ellas hallarà el Christiano Lector vn biuo retrato de vida Christiana, y perfecta: el cauallero para su estado, y el religioso para el suyo. Porque si miramos atentamente al padre Francisco, y le desemboluemos desde que nacio, Que niñez tan agradable,y reposada hallaremos en el?que juuentud tan florida,y honesta? que prudencia en la edad madura? que seso en los consejos? que

que cordura en los gastos?q̃ templança en el fauor? q̃ fidelidad,y amor à sus Principes? que modestia para con sus iguales?que desseo, y cuydado de hazer bien à todos? que conocimiento, y estima de lo que es verdadera honra, y de lo que no es mas que sombra de honra,y grandeza? Aqui aprendera el cauallero mancebo las ocupaciones que deue tener, y las armas con que se ha de defender de los assaltos de Satanas,y de las blanduras de su carne.Aqui los señores casados,con que cuydado deuen criar sus hijos, con nobles, y santas costumbres.Aqui los grandes, en que consiste la verdadera honra, y autoridad. Aqui los priuados de los Reyes,como han de emplear el fauor y gracia que tienen en honrar la virtud, y en amparar los desamparados, y hazer beneficio à la Republica. Aqui los que gouiernan,à no tener otro blã co, ni otro fin en su gouierno, sino el bien de los que estan à su cargo; pues para esto se los ha Dios encomendado. Aqui entenderan las personas regaladas, y que en el mundo tienen leuantados puestos, que sin faltar à la obligacion de su estado, y grandeza, pueden con la gracia del Señor biuir virtuosa, y santamente. Y que debaxo de la seda,y gala,tiene Dios quien le sirua y agrade,con espiritu de penitencia, y humildad: como hablando de Nebridio lo dize san Geronimo desta manera: *No dañò à Nebridio siendo soldado la sobreveste de purpura, y el cinto militar,ni la copia de tantos criados, y cortesanos que le acompañauan: porque debaxo de aquel abito seruia a otro Señor. Ioseph en la pobreza, y en las riquezas igualmente dio prueua de sus virtudes: y siendo esclauo, y siendo señor mostrò que su anima era libre: y con ser en Egypto la segunda persona despues de Faraon, y andar vestido con las insignias de Rey, no agradò à Dios de tal manera, que sobre todos los Patriarcas fue padre de dos Tribus? Daniel,y sus tres compañeros, assi administrauan los tesoros de Babilonia, que con el trage, y abito de fuera seruian à Nabuchodonosor,y con el coraçon à Dios. Mardocheo,y Hester, entre la purpura, y sedas, y joyas vencieron con humildad la soberuia, y fueron de tan grandes merecimientos, que siendo cautiuos vinieron à mandar à sus vencedores.* Todo esto es deste glorioso Doctor. Lo qual con verdad se puede tambien dezir del padre Francisco: pues estando aun en el siglo, y en el resplandor de la Corte, y casado, y moço, biuio con el recogimiento, y Christiandad que en el discurso de su vida auemos contado. Para que ninguno desmaye, ni por lo que parece de fuera juzgue de los quilates de la virtud, sino por lo que da Dios al alma, y està encubierto muchas vezes debaxo de aquel velo engañoso q̃ vemos.Y con auer sido tan recogida, y honesta la vida del padre Francisco en el siglo, le dexò, ò por los peligros grandes que le parecia auia en el para

Genes.39 y.41.

Dan.1.y 3.

Hester.2

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſaluarſe: ò porque no hallaua contento, y hartura en ſus grandezas: ò porque el Señor le llamaua para mayores coſas, y queria con el exemplo deſte Padre enſeñar, y perſuadir à todos los que ſon amigos de ſus guſtos, y apetitos, y con tanta anſia, y deſvelo van à caça del deleyte, y de la honra, y del cargo, y del mejor lugar, y de la priuança de ſus Principes, y beuen los vientos, y ſe deſentrañan por ſubir, y valer mas que otros, y ponen toda ſu felicidad en tener abundancia deſtos bienes perecederos de la tierra, que por mas que alcancen todo le que pretenden (que es coſa q̃ à muy pocos, ò à ninguno ſe concede en eſta vida) no por eſſo ſeran mas dichoſos, ni mas bienauenturados. Porque por crecer los bienes, no menguarà la codicia; y ſiẽdo ellos bienes falſos, y aparentes, no pueden dar al alma verdadero cõtentamiẽto, y ſeguridad. Sino ſolo aquel ſummo, è infinito bien, q̃ es nueſtro primer principio, y vltimo fin, y el centro de nueſtras anſias, y deſſeos.

Eſto es lo que principalmente pueden aprender los Corteſanos, y Caualleros en eſta vida del padre Franciſco: eſto les enſeñò, quando dio de mano à todo lo que poſſeía, por abraçarſe en la Cruz con Chriſto, y hallar en el ſolo hartura, y eſtable, y perpetua felicidad. Y aũque parece mucho lo que el hizo, porque ſon pocos los que lo hazen; pero ſi bien lo miramos, todo es nada lo que hazemos por alcançar aq̃lla bienauenturada eternidad. Y con razon dixo el gran padre ſan Antonio Abad: Ninguno mirando al mundo diga que dexò mucho; porque toda la amplitud, y grandeza de la tierra (ſi ſe compàra cõ la inmenſidad de los cielos) es muy pequeña, y caſi nada. Y ſi todo el mundo es como vn punto, el que dexa vn eſtado, ò ſeñorio, que dexa? eſpecialmente que dexa bienes que cõ la muerte (quiera, ò no quiera) los ha de dexar: y por ellos le dan bienes perdurables, y eternos. Dexa bienes pintados, y falſos; y recibe bienes maciços, y verdaderos. Dexa tierra, y danle cielo: dexaſe à ſi por Dios, y Dios ſe le daà ſi miſmo: como admirablemente dize ſan Bernardo, eſcriuiendo à vna ſeñora rica, è iluſtre que queria dexar el mundo. *Pequeñas ſon las coſas (dize eſte Santo) que dexais, perecederas, y de la tiera: ylas que buſcais ſon grandes, eternas, y del cielo. Mas dire, ydire la verdad, dexaù las tinieblas, yentrais en la luz: ſalis del mar tempeſtuoſo, y acogeiſos al puerto; de vn cautiuerio miſerable, paſſais à vna dichoſa libertad: y finalmente trocais la muerte, por la vida. Pues haſta aora auiendo biuido por vueſtra voluntad, y no por la voluntad de Dios, y por vueſtras leyes, y no por la ley de Dios, biuiendo erades muerta.* Todas eſtas ſon palabras de S. Bernardo. Muy biẽ conocia y eſtimaua el padre Franciſco eſta verdad, y la agradecia al Señor: y en prueua deſto me acuerdo, que yendo yo con el vn dia por Roma, y auiendo de paſſar

Epiſt. 114

junto

junto à vn cauallo regalado, le dixe, que ſe apartaſſe, porque aquel cauallo no le tiraſſe alguna coz: y el con mucha gracia me reſpondio: *Bendito ſea Dios que me ha librado de cauallos, y de caualleros.*

Pues los Religioſos que dechado tan acabado, y perfecto de todas las virtudes tenemos aqui? Quede luzes, y reſplandores, para conocer, y eſtimar la excelencia de nueſtro eſtado? quede llamas, y ardores para abraſarnos en el amor del Señor, que nos le dio? que humildad tan profunda, y verdadera la deſte ſieruo del Señor, que menoſprecio del mundo, y de ſi? que amor de la ſanta pobreza? que obediencia tan ſenzilla, y perfecta? que oracion tan continua, ſoſſegada, y deuota? Que mortificacion, y aſpereza tan eſtraña? que caridad tan encendida, y deſſeoſa de derramar la ſangre por Dios? que cuydado y ſolicitud de acudir à todas las neceſsidades del proximo por el miſmo Dios? No quiero hablar de quan deſarraygado, y deſcarnado eſtaua de ſu carne, y ſangre, ni de la prudencia que tuuo acompañada de vna admirable ſimplicidad, ni de la paciencia, y alegria en ſus perſecuciones, y trabajos, ni de ſu conſtante perſeuerancia en la glorioſa empreſa que tomò, ni de las otras innumerables, y heroycas virtudes con q̃ el Señor enriquecio al Padre Franciſco. Porque todas reſplandecẽ en ſu vida, y nos enſeñan la felicidad de nueſtro dichoſo eſtado, y el contentamiento que deuemos tener en el, y nos combidan, y llaman à la perfeccion. Era tan grande el conocimiento que tenia el padre Franciſco de la merced que Dios le auia hecho en llamarle à la Religion, que deſpues que dexò el mundo, jamas le vino penſamiento de peſarle por auerle dexado. Y ſolia dezir: *Si el ſer Religioſo ſe pudieſſe dar à prouar como el vino, no auria hombre por grande ſeñor que fueſſe, que no ſe hizieſſe religioſo, tomado de la ſuauidad deſte ſagrado licor. Mas porque no ſe puede prouar la felicidad de la ſagrada Religion, ſino deſpues de auer entrado en ella: muchos huyen de ſu bien, eſpantados de la pobreza y aſpereza exterior de aq̃l ſanto eſtado. Porq̃ no veen las riq̃zas, y fauores interiores, con que el Señor regala las animas de los q̃ con cuydado le ſiruen en el.* El Señor nos de gracia para que le ſigamos, y nos aprouechemos deſte eſpejo que nos puſo delante, emendãdo nueſtras faltas, è imitando las virtudes deſte bienauẽturado Padre, y alabando a la diuina bondad q̃nos le dio. Si para eſto fuere de algun prouecho eſta eſcritura, la alabança ſe deue a cuya es, y à mi la confuſion; mas en pago deſte trabajo que he tomado, ſolamente pido al piadoſo Lector, ſuplique al Señor me perdone mis pecados, y me haga verdadero hijo, è imitador de las virtudes del padre Franciſco.

Fin de la hiſtoria del Padre Franciſco.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AL LECTOR.

ENTRE Las obras q̃ el Padre Francisco de Borja dexò escritas de mano, quando fallecio, fue vn tratado en que breue, y compendiosamente enseña los auisos, y documentos que el predicador Euangelico deue guardar, para aprouecharse à si, y â otros con el ministerio de la predicacion. Hame parecido ponerle aqui, para que se vea en el vna como muestra del espiritu, y dotrina que el Señor comunicò à este sieruo suyo: y tambien para que los predicadores, especialmente de la Compañia, se aprouechen del. Porque espero en el Señor, q̃ si le leyeren con atencion, y le pusieren por obra, hallaràn en pocas palabras como cifrada gran parte de lo que con mas ornato, y eloquencia otros han escrito desta materia. Pues el fin, y blanco à que los predicadores deuen mirar, no es solamente el declarar las verdades, y misterios de nuestra santa religion: ni el deleytar, y agradar à los oyentes: y mucho menos el vano aplauso de la gente popular: sino el trocar los coraçones, y inflamar las voluntades de todo el auditorio, y persuadirle que dè de mano à los vicios, y se abrace con la virtud. Y como esto no se puede hazer con estudio de palabras frias, ni con fuerças humanas, sino con el fauor, y gracia del Espiritu santo, que por la lengua del predicador habla al coraçon de los que le oyen: es necessario que estè encendido en amor diuino, el que quiere abrasar à los demas. Y esto es lo que principalmente enseña el padre Francisco en este tratado, dando otros auisos, que para el estudio, traça, y predicacion del sermon pueden aprouechar. Tengo por cosa muy importante esta. Porque sin duda, si los predicadores del santo Euangelio hiziessen lo que los glorioso Patriarcas santo Domingo, y san Francisco hizieron, y enseñaron a sus frayles, que predicassen contra los vicios, y alabassen las

las virtudes, y tratassen de la gloria, y pena eterna, y procurassen de sentir y gustar ellos, lo que quieren que gusten, y sientan los otros, auria mas reformacion en la Republica: y el martillo de sus palabras quebrantaria los coraçones, por mas duros, y empedernidos que estuuiessen, y los ablandaria con el fauor del Señor. Nuestro padre Ignacio desta manera predicaua, y enseñaua que se auia de predicar. Los otros primeros hijos, y compañeros suyos por este camino anduuieron. El padre Francisco siguio la misma dotrina, y en este tratado nos enseña que la sigamos. Y pues vno de los mas importãtes ministerios en q̃ se ocupa la Compañia, es el de la predicacion, muy justo es que todos los predicadores della, y los demas, se exerciten en el, demanera que no se prediquen à si mismos, sino à Iesu Christo: ni se escuchen, ni saboreẽ en las palabras elegantes, y compuestas, sino que arrojen llamas y saetas de amor diuino en los coraçones de los oyentes. Y para enseñarles como lo hã de hazer, aprouech ar mucho (sino me engaño) este tratado del padre Francisco.

TRATADO

Universidad de Deusto
Biblioteca

TRATADO BREVE, del Padre Francisco de Borja, para los Predicadores del santo Euangelio.

DE COMO SE DEVE DISPONER EL predicador; y como ha de temer y confiar en Dios. Capitulo primero.

L QVE por oficio, o por obediẽcia de sus mayores, ha de proponer al Pueblo la palabra de Dios, razon tiene de dezir con el Profeta, Timor, & tremor venerũt super me. *El temor por la grãdeza del oficio: y el temblor porque siẽdo yo el que soy le he de exercitar, sonando en mis orejas aquella amenaza,* Quare tu enarras iustitias meas? &c. *Y por otra parte si callo, y escondo el talento, y entierro el caudal, que tal qual Dios me ha encomendado, tambien temo, y tiemblo, porque no me comprehenda en algun dia.* El væ mihi quia tacui: *pues no es pequeña culpa esconder los pechos, y negar la leche de la dotrina a los hijos de Dios necessitados, y hambrientos. Y ser en esta parte mas cruel que las fieras Lamias, de las quales dize Dios por Hieremias:* Las Lamias dieron sus pechos, y criaron a sus hijuelos: *si subo al pulpito, temo mi negligencia en el aparejo: temo la falta del zelo de la honra de Dios, y de la salud de mis hermanos: temo la ambicion, y la vanidad, que se suele pegar al vano, y al esclauo de su amor propio.*

Pſal. 54. Pſal. 49. Eſaiæ. 6. Thren. 4

Y si para predicar bien, es menester el espiritu de Dios, y la assistencia de su gracia: que morada es la de mi alma para que este diuino espiritu la quiera habitar? auiendo sido mi coraçõ cueua de ladrones, y nido de serpientes, y madriguera de demonios? Si Moyses, y Hieremias se escusauan ante Dios para no lleuar su embaxada, por hallarse indignos, y tartamudos. Y si Esayas hauo menester fuego, que con mano de vn Angel le abrasasse, y purificasse los labios, antes que hablasse el mensage del cielo. Y si al innocente Precursor de Christo le sacan

Exod. 4. Hiere. 1. Iſaiæ. 6. Lucæ. 1.

le sacan desde la niñez a la penitencia, y à la aspereza del desierto, para q̃ desde alli salga despues manifestando al Redentor. Y si el mismo Redentor quiso antes de començar el oficio de la predicacion ser bautizado en el Iordan, y que se le abriessen los cielos, y que se oyesse la comissio, y dimissoria que traìa del Padre eterno, Ipsum audite, *y se sale al yermo, y ayuna, y pelea, y vence al enemigo. Como no temerè yo que no he salido al desierto, y temblare, siendo quien soy de hazer este oficio? estandome assentado en los vergeles del mũdo, ni veo abiertos para mi los cielos, sino el infierno, por lo que merecen mis pecados, ni he oydo la boz del Padre para obedecerla, sino los silvos del demonio, ni he vencido mis tentaciones, sino rendidome, y dexadome llevar dellas cautivo.*

Matth. 3. Matt. 17.

Al predicador de las gentes san Pablo le derriban en tierra, y queda ciego para la luz deste mundo, porque quiere Dios a su predicador humillado, y que no tenga vista para lo de aca: pues como irè yo soberuio, y altivo, y Lince para las cosas perecederas, y ciego para las soberanas, y eternas? como osarè subir a la catreda de los santos? y como hablarè de lo q̃ tan mal entiendo? y como enseñarè lo que nunca guardo? Con este humilde conocimiento de su baxeza, y verguença, y confusion de su indignidad, deue el predicador sentir de si, respeto del alto oficio que tiene. Pero mire no desmaye, ni se acouarde con el temor, de tal manera que le quite el esfuerço, y aquel brio que es necessario, y aquella santa libertad, y autoridad, y zelo que requiere este oficio. Antes deue templar, y corregir estos temores con el amor, y confiança, y esforçar su flaqueza, y tristeza, y fortaleza, y gozo del Espiritu santo. Y para esto se acuerde quanto deleytan a los ojos de Dios, y alegran a todo el cielo los hermosos passos del predicador Euangelico, de quien dize el Espiritu santo: O como son hermosos los pies de los que euangelizan la paz, y lleuan las buenas nueuas del Euangelio: y desconfiando de su ciencia, y talento pongase delante de Dios, y pidale ciencia, y gracia, y virtud, y fortaleza, y diga con humilde verdad: Señor, no ay palabras en mi lengua, y Señor abriras mis labios, y contarà mi boca tus alabanças, que si vos Dios mio me fauoreceis, yo corregirè mi vida, y guiarè por vuestras sendas a mis hermanos, y de mis caidas passadas hare para ellos emplastos, y medicina: Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur. *Y si dezis Dios mio que no es bien enuasar el Vino nueuo de vuestro Euangelio en Cuero tan viejo, y arrugado, y roto, como lo es mi alma curtida con tan obstinadas culpas, serà obra digna de vuestras manos que me renoueis, y adereceis, de manera, q̃ no se pierda en mi tal liquor, ni mis proximos se priuen de vuestras misericordias,* Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis, *que si bien es verdad, q̃ yo por mis imperfecciones tengo las manos de Esau, serà mi boz de Iacob, tratando de vuestras grandezas, y misericordias, y ganarè la bendicion para mi, y para mis hermanos. Con esta confiança, id luego predicador, y ceñios la espada, que es la palabra de Dios, y suplicad al Espiritu diuino q̃ se embuelua en vuestras palabras, y entre en los coraçones de los*

Iſaiæ 51. Roma. 10 Pſal. 50. Matth. 9 Pſalm. 50 Gene. 27

Universidad de Deusto
Biblioteca

los que las oyen, pues el solo tiene la llaue dellos, y los abre quando quiere. Y
Ephes. 6. orad con el Apostol, que al abrir de vuestra boca se os infundan palabras, que declaren el misterio del Euangelio, cuya embaxada leuais: que enfin sois embaxador de Dios, si sois predicador suyo, hora sea por oficio que os obligue, hora por la obediencia del que en su nombre os lo encarga.

Del estudio del Sermon. Cap. II.

CON esta preparacion, y oracion, y conocimiento propio, lea la letra del Euangelio que quiere predicar, haziendo antes de abrir el libro examen de su conciencia, porque el poluo de los pecados suele impedir la vista espiritual
Hiere. 15 para saber apartar lo precioso de lo vil: lo qual (como dize el Profeta) se requiere, para el que ha de ser como boca, y lengua de Dios. Vea despues del Euangelio la exposiciõ de los santos Doctores antiguos de la Iglesia, y otros mas modernos, que le quadren a su entendimiento: y pida a Dios aquel espiritu que comunicaua a aquellos santos quando interpretauã el Euangelio: porque la falta deste espiritu suele tener frio al predicador, y por no tenerle, no se haze fruto en los auditorios. Guardese mucho el predicador de frisar cõ el lẽguaje, y frasis de los hereges. Y lea con atenciõ los Santos, para no fiarse de dezir todo lo que ellos dixeron. Porque los Santos en el tiempo que escriuieron, y para lo que escriuieron acertaron: y algunas cosas dexaron escritas que aora sin ninguna duda no las dixeran. Pero tampoco los cite y traiga en el pulpito para impugnarlos, y contradezirlos: que seria desacato de los Santos, y escandalo del pueblo. Tengalos con humildad por maestros, y seales muy deuoto, y huelgue de ser instrumento de la gloria accidental de los Santos, renouando con honor suyo la santa dotrina que ellos enseñaron, y dexaron escrita para gloria de Dios, y aumento del Euangelio, y bien de las almas. Huya como de vn despeñadero el predicador de inuenciones, y Chimeras imaginadas de su cabeça, y arrimese a la interpretaciõ recebida: y declare la Escritura cõ la misma Escritura, y vnos Sãtos con otros, y especialmẽte se aproueche de la familiar lecciõ de los santos Padres Augustino, Geronimo, Gregorio, Ambrosio, Chrisostomo, y de la Glossa interlineal de la Escritura. Nũca se atreua a declarar los lugares de la Escritura q̃ no entiẽde muybiẽ: antes como a escritura sellada, la reuerencie cõ humildad, y haziendo oraciõ, y poniendo diligente estudio, serà Dios seruido de abrirle el sello, y manifestar à la simple humildad, lo que no merecio alcançar la curiosa presuncion. Auiendo bien leydo los interpretes, rumie, y digiera cõ atenta consideracion toda la sustãcia, y procure que salga de alli su alma hecha vn relicario y sagrario de las joyas espirituales, y de aquel tesoro que tanto enriqueciõ y honrò a los familiares seruos de Dios: y no se descuyde de dar al mismo Dios la llaue, y encomendarle la guarda del coraçon donde ha cerrado la dotrina, para que pueda dezir, En mi
Psal. 118. coraçon escondi tu ley, y palabras, para nunca ofenderte. Y si andando tan bien armado

armado, alguna vez se viere herido del enemigo: confundase, y humillese: y acuda luego a la Sacramental confession, y conozca que trae el tesoro en vasos de 1. Cor. c. 4
barro quebradizos, y entreguelos en las manos de Dios, donde estaran seguros sus tesoros de ay adelãte, como lo hazia el humilde S. Frãcisco, diziendo a Dios. Guardadme Señor vos mismo vuestros tesoros, que yo me conozco que soy grã ladron, y me alçarè con ellos, o los entregarè a vuestros enemigos.

De la meditacion del sermon. Cap. III.

NO se contente el predicador con auer passado los ojos por la leccion, y estudio, ni con tener en la memoria lo leydo, mas acuerdese de lo que hizo 3. Reg. 18
Elias Profeta, que despues de auer preparado todo lo necessario para el sacrificio, se puso en oracion, y suplicò al Señor que embiasse fuego del cielo, para que abrasasse el sacrificio. Haga pues el lo mismo, y diga con Hieremias. Embiò fue Thren. 1.
go en mis huessos, y dexome enseñado. Y crea que sin este fuego quedarà crudo el manjar, y aun dessabrido, de manera, que los combidados no lo puedan digerir. Este diuino fuego se suele alcançar en la oracion, y santa meditacion: como lo esperimentaua el que dezia: En mi meditacion se encenderà el fuego. En esta Psalm. 38
meditacion vaya el predicador sacando de su Euangelio los atributos de la diuina Potencia en los milagros: y los de la Sabiduria en la dotrina de los preceptos, y consejos: y los de la bondad en sus misericordias. Y saque tambien de alli las virtudes de la Fè, de la Esperança, y de la Caridad: con la Humildad, Paciencia, Fortaleza, Limpieza, Misericordia, y las demas: que si bien lo tantea, hallarà que no ay Euangelio, del qual vn buen espiritu sin torcerle vn punto, no saque algunas, y aun muchas destas excelencias. Pondere las sentencias, y las palabras, quien las dize, y a quien se dizen, que pretenden, a que tiempo, y con q̃ ocasion, y sazon se dixeron: que en todo hallara altos misterios, si Dios le da la llaue de la inteligencia. Porque el eterno Dios que primero hablò por los Profetas, nos hablò despues en su propio Hijo. Y esta habla no està aora muda en el Euangelio, que en el habla al que tiene orejas.

Hagase presente a los razonamientos que lee de Christo, y represẽtelos biuamente a sus oyentes. Note las amenazas para poner temor, y los regalos, y misericordias para introduzir el amor: porque con el temor se refrena el alma del mal, y con el amor se esfuerça para bien obrar. Plãte de veras el predicador en su alma primero los afectos que desea plantar en las agenas, porque el moverà a los otros, si està mouido, y si està encendido, abrasarà. Consolaràse el predicador en sus trabajos, y regalaràse en sus estudios, si considerare, que quando Christo nuestro Señor dezia aquellas palabras, que el ha de predicar, veia su anima santissima en el Verbo diuino, como el aora las auia de predicar, y como sus oyentes, las auian de escuchar: y que aquella santissima humanidad se ofrecia por aquellos que se auian de aprouechar dellas. Y espere el predicador que

sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus sermones con tal patrocinio, y preuencion saldran con gran fruto: y presente al Padre eterno lo que su hijo le presentò, y supliquele, que como verdadero Medico de las almas enfermas, les reparta a sus oyentes los xaraues, y medicinas de su Euangelio, segun sabe su Magestad que mas les conuiene. Y pidale tambien, que el poco pan de dotrina, que el como iñorante lleuare al pulpito, le multiplique en sus diuinas manos, y le reparta al auditorio, porque si el no haze esto, ni el que lo planta, ni el que lo riega, aprouechará nada: antes podria dañar el predicador, como daña el iñorante enfermero, si con descuydo da a vnos enfermos las medicinas que para otros estauan receptadas. Al fin de su meditacion, examine el dolor que le queda de auer a Dios ofendido, y el zelo que tiene de padecer, y morir por su amor, y por la salud de las almas. Porque si en esto sale acrecentado, es señal que ha hecho la meditacion buena operacion en su espiritu: que el Euangelio meditado es el libro que escriue S. Iuan, que despues de comido causaua amargura, aunque al gusto parecia dulce. Y entienda, que quantas mas lagrimas el huuiere derramado, tanto mas hava sentir al pueblo el amargura de la myrra. Si al cabo de todas estas cosas el Señor le diere alguna luz, è inteligencia espiritual (pues está escrito: La declaracion de tus palabras alumbra y da entendimiento a los pequeñitos) recibalo cõ humilde accion de gracias, y reconozca que es don gratuito, y sin merecimiento suyo. Y si no le dieren otra cosa mas de lo que el por su trabajo, y leccion auia alcançado, antes de la meditacion, contentese con ello, y considere, que aquello es tambien gracia, y don del Señor: y tenga por auerigυado, que si de lo que ha recebido vsare bien, le darã mucho mas. Y acuerdese que el maestro no suele dar nueua lecciõ al dicipulo, hasta que da buena cuenta de la leccion passada: y en fin si del no recebir se sabe humillar, no recebira poco el predicador.

Apoc. 10.

Psal. 118.

De la traça del Sermon. Cap. IIII.

DE TODO lo estudiado, y meditado, hara despues traça para el sermon: la qual le seruira como de libro de memoria; porque la orden, y distincion, es gran ayuda de la memoria: y si se lleua mucharopa, y mucha materia indigesta al pulpito, será confusion para el que dize, y fastidio sin fruto para el que oye: pues, o no entiende lo que se dize, o no le queda dello cosa en la memoria, y la confusion le es causa de sequedad en la voluntad. En la creacion del vniuerso se nos enseña la traça de los edificios que hazemos, para que mediãte nuestros sermones el Espiritu santo habite en las almas. Primero criò Dios (como la imaginamos) la materia prima informe, y luego fue criando la luz, y la tierra, y las otras cosas, que dieron distincion, y hermosura a la materia, hasta venir a la creacion del hombre, y ordenose cada cosa para su propio lugar. Assi hara el predicador, que primero elegirá el lugar, el argumento, y materia de la dotrina, y que es lo que dizen en ello los Santos, y meditarâ su Euangelio: y despues lo hermo-

hermoseará con la orden, y distincion, disponiendo cada cosa en su lugar, perficionando las partes, hasta que el entendimiento quede satisfecho. Tenga para esto lugares comunes con abundancia, y riqueza de sentencias, autoridades, razones, metaforas, figuras de la diuina Escritura, exemplos, historias, similitudines. Pero vaya con aduertẽcia de no assentar en vna silla lo que no quadra alli: y sepa, que cosas que en sus propios, y naturales lugares agradarian, y aprouecharian, si se sacã de sus quicios, ni luzirán, ni mouerán. Los lugares bien declarados de los Profetas enseñan, y mueuen mucho con admiraciõ, y fruto: especialmente las quexas de Dios contra los hombres, y las profecias que se veen cumplidas en la ley de gracia. Vnas vezes será bueno declarar el Euangelio del dia, por todos sus passos, y palabras, sacando de diuersos lugares materia para las costumbres: a las quales ordinariamente se deue endereçar la dotrina. Otras vezes, auiendo dicho con breue parafrasis el Euangelio, se tome de proposito alguna clausula, o sentencia del mismo Euangelio: la qual bien enriquecida con sus lumbres, y arreos, henchira el tiempo del sermõ. Pero destas traças aurá tantas maneras, quanta es la variedad de los humanos entendimientos: q̃ no solamẽte desagrada a vno lo que satisfaze a otros ingenios, pero aun el mismo entendimiento se condena a si mismo, y le desplaze oy lo que ayer traçò, y le agradò, y compuso con gusto. Escriuir los sermones, es prudencia, y seguridad, y prouision para otros años: pero esta escritura, vnos la hazen compendiosa por solos puntos, otros la estienden a dos, y a tres pliegos de papel, que casi no se osan soltar a dezir en el pulpito palabra, que no la ayan escrito, y decorado: lo qual es trabajoso, y mas de principiantes timido, q̃ no de oficiales exercitados: y este atamiento quita gran parte de la libertad al predicador, y aun del espiritu, que no querria verse tan atrayllado a las palabras estudiadas. Otros ay q̃ van por el medio destos dos estremos, y de tal manera escriuen en vn medio pliego de papel su sermon, que van las cosas, y aun las palabras bien trauadas: y con esto les queda mucho campo, y libertad para dilatar, y enriquecer con eloquencia, y afectos extemporaneos su razonamiento: y este medio es a mi juyzio el que basta, y conuiene mas. Las frases, lenguaje, y palabras, ni deuen ser afectadas, ni pulidas, porque a marauilla secan el espiritu al que dize, y al que oye. Pero tambien se deue guardar de arrojar palabras grosseras, y desusadas: y mire que su dezir sea tan casto, que no se dè ocasion de baxos pensamientos a ninguno. Escrito el sermon, se repita algunas vezes, no solamente para que se assiẽte bien en la memoria, pero aun para q̃ la expressiõ de las palabras, y los meneos decentes se compongan antes de subir en publico, especialmente quando no ay caudal de gran talento de pulpito, o exercicio en el ministerio. Algunos se aprouechan de la memoria local, y artificiosa, que han enseñado los Oradores, otros he visto q̃ con ella se atan, y confunden mas. Tambien esto puede tener su pũto en el medio, que es señalar por la margẽ de lo que se escriue en seys, o ocho lugares principales del sermon, con vnas cruzes, o letras, o numeros, y con acordarse

deſtas pocas ſeñales ſe podra fiar de la memoria en lo demas: y ſi ſe oluidaſſe, o ſe perdieſſe en el ſermon, es facil coſa recurrir a las letras, o numeros. La mejor hora para repetir el ſermõ, y tomarle en la memoria, es la noche antes del, quãdo ſe va a tomar el ſueño neceſſario: porque en deſpertando ſe hallan las eſpecies mas impreſſas, y la oracion de la mañana podra ſer de la materia que ſe ha aql dia de predicar, y alli tomarà para ſilo q̃ ha deſpues de perſuadir a los oyentes. No ponga menor eſtudio en ver lo que no ha de dezir, que en lo que tiene de hablar: y examine las palabras de las materias graues de manera, que ninguna ſalga de ſu boca, que no ſe ſufra en todo el rigor de las eſcuelas. Y ſi a caſo ſe eſcapaſſe alguna palabra, o ſentencia, que en alguna manera ſe pudieſſe interpretar en mal ſentido: luego la declare ſin paſſar mas adelante: de manera, que ninguno pueda quedar con eſcandalo, o duda de ſu dotrina, pues las palabras de Dios ſon caſtas, y ſeguras, Eloquia Domini eloquia caſta.

Como ſe ayudarà à ſi miſmo, y con fruto ſuyo ayudarà al proximo. Cap. V.

PARA Dar vna madre el neceſſario mantenimiento de leche a ſu tierno hijo, ſe ſuſtenta, y mantiene primero a ſi miſma. Suſtente pues el predicador con manjar eſpiritual al pueblo, que es hijo eſpiritual con guſtar el, y tragar los manjares que han de paſſar por ſus pechos, conuertidos en ſuſtancia proporcionada al eſtomago del pueblo. Paſſen por el predicador los ſacrificios, las oraciones, los ayunos, las vigilias, las lagrimas, las diciplinas, y toda ſuerte de mortificacion de ſu carne. Que para lançar los demonios de los pecadores, eſtas
Matt. 17. *armas nos enſeñò el diuino Maeſtro, diziendo: Eſte genero de demonios no ſe echa ſino con ayuno, y con oracion. Y en ſu oracion ſe ayude del fauor que nos dexò el miſmo Señor, quando a ſu partida nos encomendò al eterno Padre, diziẽ-*
Ioan. 17. *do: Padre, quando yo eſtaua con ellos, yo los guardaua en tu nombre, mas aora que voy a ti, guardalos, &c. Y deſpues dize: No ſolamente ruego por eſtos, mas por aquellos que deſpues creyeren, &c. Y eſta carta de fauor que nos dexò a ſu partida, deuemos preſentar al miſmo Padre, porque ſin duda ſerà de gran peſo, y valor en ſu acatamiento. Ayudeſe tambien del fauor de los Angeles, pidiendo a los Serafines amor, a los Cherubines ciencia, y lumbre: y aſſi de las otras Hierarchias conforme a los dones, y gracias que de Dios tienen. Y particularmente pida licencia a los Angeles cuſtodios de ſus oyentes, para enſeñar el à los dicipulos que ellos han tomado a ſu cargo. Y auerguenceſe el de enſeñar a los q̃ tienen tales maeſtros: pues ſi con ellos no han aprouechado, como aprouecharan con la dotrina de tan grande iñorante, y pecador. Pidales tambien que ellos con ſus inſpiraciones ſuplan aquello en que el faltare, o por ſu iñorancia, o por ſu negligencia, o porque ſu propio Angel no le diga: Medico, curate a ti miſmo: procure de hazer lo que dize a los otros que hagan: y de cada ſermon ſaque algun*

algun bocado, y punto prouechoſo para ſu alma, y comience a ſer buen maeſtro, obrando, como ſe eſcriue del celeſtial Maeſtro, que començo a hazer, y luego a enſeñar. Quando de propoſito quiſiere perſuadir alguna virtud, haga particular oracion a aquel Santo, o Sãtos que en ella mas ſe ſeñalaron, biuiendo en nueſtra carne mortal; como es, tratando de la paciencia, encomendarſe al ſanto Iob: y para la pentencia, a la Madalena: y para la caſtidad, a Ioſeph: y para la caridad, al dicipulo amado del Señor: para que los que florecieron, y ſe ſeñalaron, y eſmeraron en las tales virtudes, las alcancen por ſu interceſſion, y merecimientos de la miſericordia del Señor para el pueblo que ha de oyr tratar dellas. Y porque el viento de la ambicion ſuele combatir, è inficionar a muchos predicadores, eſpecialmente ſi ſon bien oydos: vaya armado para hazer roſtro, y reſiſtir varonilmente a eſte fuerte enemigo, que es como biuora que ſutilmente pica ſobre el coraçon, y emponçoña la buena ſangre. Para remedio deſto, vaya al pulpito con tal confuſiõ, y verguença, como quien va a deſdezirſe: porque a la verdad ſi bien lo mira, hallará que no haze otra coſa quando alaba, y predica lo cõtrario de lo que ha hecho, y ſeguido tantas vezes, quantas ha ofendido a Dios: de manera que el miſmo condene ſus malas obras, y ſea el pregonero, y verdugo dellas. Pues, o poluo deſuenturado, ſi te vas a deſdezir publicamente, de que te enſoberueces? ſi vas a condenar tu vida paſſada, de que te engries? Tres dias antes del ſermon, tome por deuocion hazer algun particular ſeruicio a las tres diuinas Perſonas: encomendando el primero dia al Padre la memoria, el ſegundo dia, al Hijo el entendimiento, el tercero, al Eſpiritu ſanto la voluntad. Si algo ſe le oluidare, acuda al Padre eterno. Si buſcare la inteligencia de algũ paſſo, o miſterio de la diuina Eſcritura, vaya al Hijo: y quãdo ſe viere ſeco, y ſin deuocion, pida al Eſpiritu ſanto que le encienda con ſu diuino amor: para que deſta manera todas las potencias de ſu alma ſiruã de inſtrumento agradable al Redentor del mundo, para que el en eſte miniſterio ſea perfetamente ſeruido.

De lo que hara quando ſuba al pulpito. Cap. VI.

PROCVRE ſubiendo al pulpito de tener aquella pureza de intencion, y examen de limpia conciencia, como ſi ſupieſſe que en baxando de predicar ha de dar el alma, y preſentarſe delãte del tribunal, y juyzio de Dios: y para eſto ſe acuerde que el Hijo del eterno Padre Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſubio al pulpito y catreda de la Cruz para en ella morir. Y que el Apoſtol S. Andres predicador de la Cruz eſtando en ella predicando, acabò la vida: y el q̃ es aora verdadero predicador de Chriſto crucificado, lo auia de eſtar en el pulpito, y diſpueſto para ſer atormentado, y morir muchas vezes en teſtimonio, y defenſa de lo q̃ predica, y de la ſanta Igleſia Romana ſu maeſtra, y madre. Imagineſe el predicador, que el no es otra coſa ſino vna pieça de artilleria con q̃ Dios quiere batir, y derribar los ſoberuios muros de Babilonia: y q̃ el de ſu parte no es ſino vn

Universidad de Deusto
Biblioteca

pelmazo de hierro,o de brõze pesado,y frio,y vn poco de poluora suzia,y negra, y de mal olor,y aparejada para tiznar,y afear a los que tocare,y q̃ para bien hazer su efecto,es menester q̃ se le aplique el fuego del diuino Espiritu q̃ le encienda,como encendio en su venida el dia de Pentecostes los coraçones de los Apostoles con las lenguas de fuego. Y para alcançar este diuino don,y luz, y ardor,cõ humildad,y confiança,diga el Hymno: Veni Creator Spiritus, mentes tuorum visita,imple superna gratia quæ tu creasti pectora.

Como se ha de auer estando en el pulpito. Cap. VII.

SVBIDO al pulpito,no se fatigue, ni pierda el animo, si viere que se ha allegado pequeño auditorio, antes se deue espantar como ay vno que le quiera oyr:y considere,que ser pocos los oyentes, no le quita à el vn punto de su merecimiento,antes le aprouechará en quanto le quita la ocasion de la vanagloria: y no pierda de su presencia la memoria de Christo, Maestro diuino,y predicador del cielo, quando à pocos discipulos,y aun a vna sola muger de humilde condicion yua à predicar tan lexos,y con tanto cansancio,y fatiga. Vaya apa-
Ioan. 4. *rejado para callar quando le hizieren señal,aunque sea a la mitad de lo que lleuaua estudiado,porque mas vale callar por obediencia,que hablar sin ella:aunque será prudencia lleuar de tal manera dispuesto el sermon,que se pueda dezir en vna hora:y deste termino no deuria passar,pues la gente no se aprouecha,antes se enfada,y pierde el gusto de lo oydo, quando passa de la hora. Los gestos, y meneos del cuerpo sea de manera, q̃ digã con el decoro de su persona,y oficio,y q̃ representẽ lo q̃ el va hablãdo:y en ellos no sea demasiado como representante,ni tampoco se estè quedo como estatua, y no oluide que la accion,y pronunciacion es tenida por la principal parte para mouer el Orador. En contar las historias no sea prolixo,porq̃ causará fastidio,y se le yrà el tiẽpo de dezir dotrina. Quãdo hablare contra el pecador,piense que reprehende a si mismo,pues se deue tener por el mayor de todos los pecadores: y esto no le será dificultoso,pues de ninguno,ni de todos los que le oyen, sabe, ni conoce tantos pecados, y miserias como de si solo. Y desta manera enseñando, y aprouechando al auditorio,no se saldra el vazio del fruto de su sermõ. No se desdeñe de predicar puntos,y sentẽcias de otros predicadores,aunque sean de su tiempo. Y seale exemplo Christo sabiduria deleterno Padre que tomò el mismo tema,y la misma materia para començar a*
Marc. 3. *predicar de la penitencia, que poco antes su Precursor auia predicado. Y deste lugar saque,y aprenda tambien el predicador q̃ hable,y exhorte muchas vezes a la penitencia al pueblo,q̃ està por inclinacion de los sentidos,y por las depraua das costumbres embeuido en buscar deleytes, y regalos, y apetitos mundanos. Y*
Thre. 2. *mire que Dios nuestro Señor llama Profetas falsos por Hieremias a los que no predican la penitencia,diziendo? Tus Profetas te dixeron falsedades,y deuaneos, y no te descubrian tus pecados para prouocarte a penitencia. Si estando predicando*

predicando aconteciere hazerle algũ ruydo,sufra con paciencia,y no se turbe,ni muestre indignacion: y acuerdese que el ha sido mayor estoruo a sus proximos para que no oyessen a Dios, de lo que ellos lo son a sus palabras. Y pues predica la paciencia,no de edifique a los presentes viendose la perder tan publicamente: y quando fuere menester dezir alguna palabra para que se sossieguen, sea con modestia, y sin turbacion, conseruando la autoridad, y la humildad juntamente. En el corregir, y reprehender, sea discreto, y comedido: porque si ofenden sus palabras, o el aspero modo de proponerlas,será mayor el escandalo,y detrimento, que no el fruto, ni la emienda. De sabio medico es dorar las pildoras para que el estomago flaco las reciba con suauidad, y no por ser doradas dexarán de hazer su efecto. Sea la correccion con llaneza, y caridad: y que ella misma venga mostrando que sale del pecho Christiano, y compassiuo, y que busca el bien del corregido, y que no presume de ninguno que sea malo, sino que preuiene para que ninguno lo sea: y hable en fin de manera, que si alguno se agrauiasse de sus palabras, pueda afirmar con verdad el predicador, que no lo dixo por el. Tambien se açucára mucho la reprehension quando se saca diestramente de alguna autoridad, o exemplo de las diuinas letras, y de lo que los Santos dexaron escrito, de la misma manera que vos alli lo dezis: porque como no sois vos el que hablays, no se pueden con razon agrauiar de la dotrina comun. Finalmente se procure que la reprehension huela a compassion, y no a furia, ni indignacion. Y tenga el predicador consideracion de la calidad de aquellas personas a quien corrige, porque assi lo enseña, y manda el Apostol san Pablo,a los viejos,como a padres,y a las ancianas, como a madres. En gran 1. Timo. 5
manera el demonio procura poner azibar,y aun hiel en el pecho del que da la dotrina: porque los que se crian con aquella leche, salgan abeleados, y amargos de la leccion en sus espiritus,y con esto huyan, y aborrezcan la leche, y a quien se la daua. Si alguna vez se juzgare ser necessario para la salud, y conseruacion del que se pone en cura,abrir la llaga con el aspero cauterio de la correcciõ: no se tarde,ni oluide de aplicar el azeyte de la blandura, que assi lo vsaua Dios nuestro Señor, aun con el obstinado Faraon, que le açotaua riguroſamente, y Exod. 8.
luego le quitaua la plaga para que se conociesse, y corrigiesse con sossiego. Si en el discurso del sermon se le ofrecẽ conceptos, y dotrina, que no la lleuasse estudiada,ni pensada,detengase mucho,y resista: porque suele el demonio traer estas cosas derrepente al predicador para desbaratarle,o para hazerle deslizar en alguna cosa que no le estè bien el auerla dicho,ni sea de edificaciõ. Si ya no sintiesse en si tal fuerça del espiritu el que predica, y tanta luz de ser bueno, y a proposito lo que alli se le ofrece,q̃ no solamente no le quedasse dello duda, mas aun el callarlo le remordiesse la conciencia: y en tal caso buelua luego a lo estudiado,por la reuerẽcia q̃ se deue a la dotrina,y para no tropeçar por la demasiada confiança. De las heregias, y errores que son contra la catolica verdad, no se ponga à tratar en el pulpito, porque no se enseñen a los que dellas estan inocentes:

Universidad de Deusto
Biblioteca

centes: y aunque sea para confutarlas, es mejor no tocarlas, pues sabemos que es mucho mayor la astucia, y malicia del demonio, que la humana prudencia, y diligẽcia. Pero hara el predicador buen oficio en arraigar, y fortificar las verdades de la Fé Catolica, y deshazer la falsedad cõtraria por vias indirectas, como seria cõ buenas ocasiones cõfirmar la obediẽcia q̃ se deue a la Iglesia Romana: y fortificar cõ escritura, y razones la castidad, y el Celibato sacerdotal: y contar los frutos de las santas Religiones: y engrandecer el merito de las obras pias, y de las penitencias: y fundar la obediencia q̃ se deue a los Principes y Superiores Ecclesiasticos, y seglares: y lo que se gana en ganar las indulgẽcias por los biuos, y por los defuntos: y en pedir la intercession, y oraciones de los Santos, y en venerar sus reliquias y memorias. Y todo esto hara el prudente predicador con santo zelo, de tal manera, q̃ el que sabe que ay errores contrarios, entienda como alli se impugnan, y conuencen: y el que no lo sabe, se quede en su santa simplicidad, y se consuele, y quede armado para quando fuesse tentado de la fe interior, o exteriormente. En las tierras de los hereges, no serà necessario andar con este recato, sino abiertamente, aunque cõ caridad, y entrañas compassiuas, será bien darles a entender su ceguedad, y descubrir sus engaños, y errores. Y esto, o no se ha de començar en el pulpito, o se ha de proponer con neruios, y potencia de doctrina, y de espiritu, porque en lugar de sanar, no dañe la flaqueza de los argumentos. No pretenda el predicador tratar en auditorios populares de grandes perfecciones de espiritu, y de alta oracion, y contemplacion, porque pocos le entenderan, y muchos desmayaran delante de tanta luz: y si se veen que no llegan a dar en el blanco que se les propone delante, piensan que ya van perdidos, y que sus buenas obras no valen nada, y dexan esse poco de bien que hazian: y otros mas carnales se burlan, y no se acaban de persuadir que ay aquellas altezas de contemplacion, y oracion que se les predica: y desta manera el predicador queda cõ peligro de vanagloria, y el auditorio sale vazio, y seco. Por lo qual es buen auiso que semida, y tantee la dotrina al talle, y capacidad de los oyentes. No vse de encarecimientos, y hyperboles, y exclusiuas, ni de comparaciones odiosas de mayorias de vnos Santos sobre otros, ni si ay otras mayores virtudes, o obras, que las que el alaba en aquel sermon. Porque allende de ser ordinariamente estas cosas sin ningun fruto de los que oyen, si se vienen a examinar con el rigor deuido, tendra bien que hazer el predicador de poder salir a defender sus encarecimientos: y entonces verà quanto es mas seguro, y prouechoso hablar con llaneza, y moderacion. No se contente con alabar las virtudes, y los Santos, sino de medios, y abra el cammo para seguirlos, è imitarlos, descubriendo las malezas que han cegado aquellas sendas que lleuauan al cielo. Y los caminos, y medios que abriere para alcançar las virtudes, sean muchos, y hazederos: porque vnos se aplicaràn mejor a vnos, y otros a los otros. Quanto mas el pueblo se le aficionare, y le siguiere, tanto mas le diga las verdades que les conuiene oyr, y los desengañe de sus vicios, y abusos.

Y acuer-

Y acuerdese acerca desto, quẽ nuestro Redentor, el dia que el pueblo mas le honrò en el recebimiento de los Ramos, alabandole como venido en el nombre del Señor: esse mismo dia echó con rigor del templo a los que en el comprauan, y vendian. Y guardese el predicador de exercitar este oficio por respetos, ni interesses humanos, sino quiere que la lepra de los pecados que se quita al pueblo, le cayga a el acuestas: como a la letra le sucedio a Giezi codicioso, que se le passò a el la lepra que se le quitó por la diuina gracia a Naaman conuertido. Matt. 21. 4. Reg. 5.

Que hara el predicador quando baxa del pulpito. Cap. VIII.

ACabado el sermon, y recogido a su aposento, dara muchas gracias al Señor por auerse querido seruir del en tã alto ministerio, y para tã soberano fin: y note las faltas que ha hecho para humillarse, y para emendarse otra vez: y con esto estara armado contra las alabanças, y lisonjas que le podrian dezir, y contra la vanidad, y amor propio, que con manifiestas mentiras nos engañan, y ciegan, quando el espiritu no esta bien humillado, y mortificado. Y para alcançar este humilde conocimiento de sus miserias, y este desengaño contra las lisonjas, diga: O santo Dios, y quede sentencias he dado oy contra mi: o miserable pecador, y que es ver lo que digo, y quan contrario es lo que hago: o floxo, y regalado, quan riguroso eres para los otros a quien despiertas, y reprehendes, y quan delicado, y tierno eres para ti. Mirad quien osa hablar de las perfecciones Euangelicas, sino el que tan lexos està de procurarlas para si, y el quebrantador, y perseguidor de los preceptos. Y o soy como el leon, que con la cola va deshaziendo sus pisadas, pues con las obras, y passos de mi vida borro, y escurezco la misma dotrina que con las palabras enseño. Si le dizen, que haze fruto con sus sermones, diga el con la humilde Virgẽ nuestra Señora: Magnificat anima mea Dominum: y con el Profeta Dauid: Dico ego opera mea Regi: que del gran Rey del cielo es todo el bien, y suya deue ser toda la gloria. Este es el fruto del grano muerto, que aora sale, quando, y como el es seruido. Nosotros seruos somos inutiles, hezimos lo que eramos obligados, y aun desto quedamos muy atras. Si por el contrario oyere dezir, que ningun fruto se vee de sus sermones, contentese que cumple con hazer la obediencia, y lo q̃ es en si, que no es pequeña ganancia, y diga: Alomenos Señor, y Dios mio, ya que no valgo para otra cosa, podre seruiros por testigo, q̃ manifestastes vuestra voluntad, y vuestra santa ley a los hombres por mi boca: Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cùm iudicaris. Y tambien se consuele con acordarse, que donde los hombres no veen el fruto, le suele muchas vezes Dios sacar a solas, obrando en los coraçones lo que no alcançan con su vista a ver los hombres. Y mire que muchos de los Apostoles, y dicipulos de Iesu Christo en sus sermones, y con sus trabajos conuirtierõ pocos de los oyentes: y Dios les guardó el fruto copiosissimo

para

Luc. 1. Psal. 44. Ioan. 12. Luc. 16. Psal. 50.

Universidad de Deusto
Biblioteca

para que naciesse, y se manifestasse despues dellos muertos. Si oye que le murmuran, no se turbe, si el no dio causa de su parte para ser murmurado: antes deue dar gracias al Señor, el qual oyó con sus orejas las murmuraciones, y blasfemias tan indignas que le dezian acabando de predicar, y de hazerles bien: y ya que otros no se aprouechen, a lomenos no salga el predicador sin buena ganancia de su sermon, considere a lo que el mismo se obligó en auer dicho lo que dixo: y que si haze lo contrario de lo q̃ predica, le quadrará la semejança del sepulcro, que está por defuera blanqueado, y da lustre de lindeza, y dentro es seo, y abominable.

Con estas, y otras semejantes consideraciones se conseruará en su humildad: y quanto mas humilde fuere, tanto sera mayor el fruto que hara. Y tanto mas agradará al Señor, que es el verdadero maestro de los predicadores humildes: el qual con el Padre, y con el Espiritu santo biue y reyna eternalmente.

(.ⁱ.)

LAVS DEO.

TABLA DELOS

Capitulos deste libro, de la vida del Padre Francisco de Borja.

LIBRO PRIMERO.

DEL nacimiento, y educacion de don Francisco de Borja, hasta que tuuo diez años. Capitulo primero, pagina. 11.

Su salida de Gandia, y lo que hizo en ella. Cap. 2. *pag.* 14.

Va à la Corte del Emperador. Cap. 3. *pag.* 16.

Su casamiento con doña Leonor de Castro, y los hijos que tuuo della. Cap. 4. *pag.* 18.

En que se ocupaua el Marques de Lombay en este tiempo. Cap. 5. *pag.* 19.

La vida, y muerte de la madre Sor Maria Gabriela, aguela del Marques. Cap. 6. *pag.* 22.

La muerte de la Emperatriz doña Isabel: y la mudança q̃ causó en el Marques don Francisco. Cap. 7. *pag.* 25.

Como el Emperador le hizo Virrey de Cataluña: y lo que hizo en ella. Cap. 8. *pag.* 28.

De la oracion, y penitencia que vsaua en este tiempo el Marques. Cap. 9. *pag.* 31.

Del vso que tenia el Marques de comulgarse, y lo que preguntó al P. Ignacio acerca desto: y el Padre le respõdio. Cap. 10. *p.* 34.

De la muerte de don Iuan de Borja Duque de Gandia, y sucesion del Duque don Francisco. Cap. 11. *pag.* 37.

La muerte de la Duquessa doña Leonor. Cap. 12. *pag.* 39.

La fundacion del Colegio de Gandia. Cap. 13. *pag.* 41.

La confirmacion del libro de los Exercicios. Cap. 14. *pag.* 42.

Como se determinó de entrar en la Compañia. Cap. 15. *pag.* 45.

Lo que el Duque escriuio al P. Ignacio acerca de su entrada en la Compañia: y lo que el Padre le respondio. Cap. 16. *pag.* 47.

Haze

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

Haze profession de la Compañia. Cap. 17. pag. 49.
Como caso al Marques, y à sus hijas, y estudió, y se graduó de Doctor. Cap. 18. pag. 52.
Lo q̃ hazia en el gouierno de su persona, familia, y estado. Cap. 19. pag. 54.
De su partida para Roma. Cap. 20. pag. 56.
Lo que le sucedio en el camino. Cap. 21. pag. 60.
Su entrada en Roma, y lo que hizo en ella. Cap. 22. pag. 61.
Pide licencia al Emperador para renunciar su estado en el Marques de Lombay su hijo. Cap. 23. pag. 63.
Como hizo la renunciacion de su estado. Cap. 24. pag. 65.

LIBRO SEGVNDO.

La vida que començó à hazer despues que renunció su estado. Capitulo primero. pagina. 68.
Lo que se hablaua del Padre, y de su salida al Reyno de Nauarra. Cap. 2. pag. 70.
Lo que le escriuio don Luis Infante de Portugal, y lo que el Padre le respondio. Cap. 3. pag. 72.
Los que entraron en la Compañia en Oñate, mouidos de su exemplo. Cap. 4. pag. 75.
Como el Papa Iulio. III. le quiso hazer Cardenal. cap. 5. pag. 77.
Como salio de Oñate, y lo que en diuersas partes le sucedio. cap. 6. pag. 79.
Su yda à Portugal, y lo que hizo en ella. cap. 7. pag. 81.
Lo que hizo en Valladolid. cap. 8. pag. 85.
Como hizo venir à Castilla las monjas Descalças de santa Clara. cap. 9. pag. 87.
Es nombrado Comissario general de la Compañia en España, è Indias. cap. 10. pag. 90.
Lo que hazia el padre Francisco para el aprouechamiento espiritual de los nuestros. cap. 11. pag. 92.
Lo que le acontecio en la fundacion de los colegios de Plasencia, y Seuilla. cap. 12. pag. 94.

Da

TABLA.

Da cuenta al Emperador de su entrada en la Compañia. cap. 13. pag. 98.
La casa que començó en Simancas para retirarse de la Corte. Cap. 14. pag. 104.
La casa de Prouacion que instituyò en Simancas. Cap. 15. p. 105.
Consuela à la Reyna de Portugal en la muerte del Rey don Iuan su marido. Cap. 16. pag. 108.
Llamale el Emperador, y embiale à Portugal. Cap. 17. pag. 109.
La muerte del Emperador don Carlos, y lo que a sus honras predicò el padre Francisco. Cap. 18. pag. 112.
De algunas persecuciones que tuuo la Compañia en España. Cap. 19 pag. 114.
Algunas missiones que hizo el padre Francisco. Cap. 20. p. 116.
Buelue otra vez à Portugal, y visita, y funda algunos colegios. Cap. 21. pag. 117.
Como se recogio en la ciudad del Puerto. Cap. 22. pag. 120.
Va à Roma llamado del Papa Pio. IIII. Cap. 23. pag. 121.
Como le hizieron dos vezes Vicario general de la Compañia. Cap. 24. pag. 124.

LIBRO TERCERO.

Como le hizieron Preposito general. Capitulo primero. p. 126.
Como començò à gouernar la Compañia. Cap. 2. pag. 129.
El breue que el Papa Pio. V. escriuio al Patriarca de Etiopia. Cap. 3. pag. 130.
Otras cosas que hizo el Papa Pio. V. en fauor de la Compañia. Cap. 4. pag. 135.
De vna mortandad q̃ huuo en Roma, y lo que el padre Francisco proueyó en ella. Cap. 5. pag. 140.
La entrada de la Compañia en las Indias Ocidentales, y muerte de nueue della en la Florida. Cap. 6. pag. 143.
Van los nuestros al Piru, y à la nueua España. Cap. 7. pag. 146.
Admite el Rey de Polonia la Compañia, y fundase el colegio de Pultouia. Cap. 8. pag. 148.

De

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

De algunos colegios q̃ se fundaron en diuersas Prouincias. Cap. 9. pag. 150.
La muerte que dieron los hereges à treinta y nueue de la Compañia, que yuan al Brasil. Cap. 10. pag. 152.
De otros doze de la Compañia, que murieron à manos de hereges. Cap. 11. pag. 159.
Fundanse algunos colegios. cap. 12. pag. 162.
Como el padre Francisco desseò renunciar el cargo de General. cap. 13. pag. 166.
La jornada que hizo à España, y Francia por orden de su Santidad. cap. 14. pag. 168.
Lo que hizo en Portugal, y Francia. cap. 15. pag. 172.
De su enfermedad vltima, y camino hasta q̃ llegó à Roma. cap. 16. pag. 175.
De su muerte. cap. 17. pag. 177.
La disposicion de su persona, y costumbres. cap. 18. pag. 178.
Las obras que escriuio. cap. 19. pag. 180.

LIBRO QVARTO.

AL Lector. Pagina 181.
De la humildad del P. Francisco. Capitulo primero. pag. 182.
De la virtud de la pobreza. cap. 2. pag. 188.
De la obediencia. cap. 3. pag. 189.
De su oracion, y deuocion. cap. 4. pag. 193.
De sus penitencias, y mortificaciones. cap. 5. pag. 200.
De quan mortificados tuuo los afectos de la carne, y sangre. cap. 6. pag. 204.
De su caridad, y blandura. cap. 7. pag. 209.
De su prudencia. cap. 8. pag. 212.
De la senzillez, y santa simplicidad. cap. 9. pag. 216.
De las otras virtudes del padre Francisco. cap. 10. pag. 217.
Conclusion de la historia. pag. 218.

Fin de la Tabla.

AL LETOR.

HAME parecido hazer vna Tabla general de todas las tres vidas de nuestros Padres Ignacio, Laynez, y Francisco de Borja, assi para q̃ vayan mas trauadas y vnidas entre si, como por escusar la inutil repeticion, que necessariamente se auria de hazer, si cada vida lleuasse su tabla: pues muchas vezes se trata de las mismas cosas en estas vidas, lo qual no se pudo escusar por auerse escrito en diferentes tiempos, y por la conexion que tienẽ entre si. Quãdo en la tabla no ay letra que señale en que vida esta lo que se busca, se entiende que es la vida de nuestro Padre Ignacio, las de los otros Padres van señaladas, la del Padre Laynez con L. y con F. la del Padre Francisco de Borja, y lo que se sigue, a qual quiera destas letras, en aquel parrafo se hallarà en la vida que significa aquella letra. Y la P. sinifica la pagina. Esto he querido auisar, para quitar la confusion que podria auer.

TABLA DE ALGVNAS COSAS mas notables destas tres vidas.

A

ABstinencia de Ignacio. pagina. 13. 17. 260. 273. 275.
Abstinẽcia del padre Laynez. L. 7. 114. del P. Francisco. F. 33. 54. y 60.
A Canarias van los nuestros. F. p. 143.
Açotar quierẽ a Ignacio en vn colegio de Paris. p. 58.
Aculadores d Ignacio, y el fin dellos. p. 87
Admonitor del General. p. 181.
Afectos de Ignacio mortificados. p. 285.
Africa, ciudad tomada de los Christianos. L. p. 20.
Agradecimiento de Ignacio. p. 276.
Alexo Fontana, funda el colegio de Sacer en Cerdeña. L. p. 52.
Alonso de Castro martirizado. L. p. 43. hallase su cuerpo con resplandor. 43.
A mayor gloria diuina, blason de Ignacio. p. 9.
Andres Frusio en Mecina. p. 157. ganado para la Compañia del P. Laynez. L. 12.
Andres de Oniedo Obispo en Etiopia. p. 242. L. Breue del Papa Pio Quinto para el. F. 132.
Andres Fernandez embiado del padre Xauier pide gente para la India, y lo que Ignacio le responde. p. 317.
Andres Lipomano, funda el colegio de Padua. p. 125. y la casa de Venecia. 159.
Angeles de guarda, deuemos imitar con los proximos. p. 325.
En Angola el Rey recibe los nuestros alegremente, y despues los aprisiona. p. 156.
Antonio Araoz en Valladolid. 135. En Barcelona. 151. Prouincial de España. 152. Prouincial de Castilla. 236. Comissario en España L. p. 68. Da noticia à don Frãcisco de Borja del instituto de la Compañia. F. p. 36.
Antonio de Cordoua huye el Capelo, y entra en la Compañia. F. 76. Da principio al colegio de Cordoua Ignacio. 235.
Antonio Criminal martirizado, y sus virtudes. p. 161.
Fray Antonio ermitaño, vee estando en oracion a Ignacio. p. 74.
Antonio Possevino en Leon de Frãcia. L. p. 80.
Apostoles dexã el cuydado de repartir las limosnas por la predicacion. p. 172.
Apostatas, no se han de fauorece, sino reduzir. p. 324.
Aprouechamiento espiritual como se ha de medir. 309.
Arçobispo de Çaragoça, reuoca los editos publicados contra la Compañia. 248.
Arçobispo de Toledo don Iuan Siliceo, cõtradize a la Compañia. p. 217.
Aristoteles, lo que siente de la crianza de los niños. 196. Es Maestro de Alexandro. p. 196.
Armas de Ignacio colgadas delãte la imagen de nra Señora de Monserrate. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA

Asistentes del General, y su oficio. p. 181. No los puede quitar el General por su sola voluntad. L. 55. Los primeros que huuo en la Compañia. 54. Asistentes no tuuo el padre Ignacio, y porq̃. ibidẽ. Asistente dexa de ser Luis Gonçalez, y porque. L. 55.
Agustin del Castillo defiende los nuestros en Çaragoça. p. 249.
Agustin Piamontes herege. p. 83. 87.
Agustinos tienen estudio en Pauia. p. 202.
Alberto Duque de Bauiera funda dos colegios. p. 160. Alaba la Compañia. L. 51.
Alexandro Magno tiene por maestro a Aristoteles, y sigue los vicios de su ayo. p. 197.
Alonso Salmeron sigue a Ignacio. p. 61. Es Nuncio en Ibernia p. 121. Buelue a pie, y es preso en Leõ de Frãcia, ibi. Es Teologo del Papa en Trento. 139. Enseña en Ingolstadio. 159. Establece el colegio de Napoles. 118. Entra en Polonia el primero de la Compañia. 251.
Alonso Salmerõ nace en Toledo. L. p. 120. Estudia en Alcala, y en Paris. 121. Ayuda a la fundacion de la Compañia. ibidem. Va a Ibernia por Nuncio. Ibidem. Es preso en Leon. 122. Va à Trento. 122. 123. 125. Lee en Ingolstadio. 123. Es Prouincial de Napoles. ibidem. Va a Polonia. y dos vezes a Flandes por orden del Papa. 124. Es Vicario General de la Cõpañia. 125. y Predicador del Papa. ibid.
Alonso Salmeron en Alcala L. 121. En Beliun y en Bolonia. 122. En Flandes. 124. En Ingolstadio. 123. En Modena. 122. En Napoles. 123. 125. En Roma. 121. 122. 125. En Venecia. 121. 122.
Su enfermedad vltima. 126. Su muerte. 127. es muy llorada en Napoles. p. 128. Su estatura, estudios, erudicion, obras q̃ escriuio, trabajos, y virtudes, 129. 130. Su zelo, y disputa cõtra los hereges, y cõuenticulos. 123. 124 es perseguido dellos. 131.
Alonso Lopez y Andres Gonçalez muestran su gran caridad en la nauegacion de la India. L. p. 59.
Dõ Alonso Perez de Guzman Duque de Medina Sidonia fauorece a la Compañia. L. 96.
Autoridad grande tiene Ignacio con los suyos, y porque causas. p. 295.

B

En Baltasar Piñas va a Cerdeña. L. 52. Barcelona lo que hizo Ignacio. p. 27. 37. 148.
Bartolome de Bustamante primer Rector de la casa de Simãcas. p. 237. Su entrada en la Compañia. F. p. 76. es compañerò del padre Francisco. 77. y librado por sus oraciones de vn gran peligro. 82.
Dõ Bartolome de los Martires, Frayle de santo Domingo Arçobispo de Braga funda en ella vn colegio. F. 119.
Dõ Bartolome de Torres, Obispo de Canaria. F. p. 143.
Bellimar y su residencia. L. p. 68.
San Benito cria niños en sus monesterios. p. 201
F. Benitos enseñando florecieron. ibidem.
Benito Paluio. p. 311. primero Prouincial de Lombardia. L. 42.
Benito Vguchoni. L. 68.
Bernardo Japon, lo que dize del padre Frãcisco Xauier. p. 231.
Bernardo Oliuerio primero Prouincial de Flandes, muere. p. 251.
Brasil recibe los nuestros. 160. Es Prouincia. 141.
Brera cabeça de la Religion de los Humillados, se da al colegio de Milã. L. p. 106.
Breues del Papa Pio IIII. en fauor de la Compañia. L. 95. y para el padre Francisco. F. p. 122.
Breues de Pio V. para el Patriarca de Etiopia. F. 132. para el Arçobispo de Colonia. F. 138.
San Buenauentura defiende su Religion. 184.
Bula del Papa Iulio III. en confirmaciõ de la Compañia. p. 162.

C

Cadenas y prisiones dessea Ignacio. p. 47.
Caluinistas son incẽdio y pestilẽcia del mundo. p. 103.
Canarias van los de la Compañia. F. 143.
A Çaragoça llama a los nuestros. p. 152. Leuã tale gran tempestad contra ellos. 243. Salen de la ciudad. 247. Bueluen a ella. 248. Crece la Compañia con esta persecucion. 249.
Cardenal quiere hazer el Papa à vn hijo del Duque dõ Francisco de Borja, y por ser de poca edad su padre lo escusa. F. 58
Cardenales son don Rodrigo y don Enrique de Borja hermanos del padre Francisco. F. 58.
Cardenal Borromeo funda el colegio de Milan L. p. 106.
Cardenal de Carpi, comiença el colegio de Loreto. 237.
Cardenal Contareno propone el instituto de la Compañia à Paulo III. p. 91.
Cardenal Farnesio, labra la Iglesia de la casa de Roma. p. 124. y el Colegio de Mõreal. 237.
Cardenal don Francisco de Mendoça visita à Ignacio en la carcel. p. 47. Embia los niños a Burgos. 216. y à Sena. p. 251.
Cardenal Fuluio de la Corna, funda el colegio de Perosa. pagina. 233.
Cardenal don Gaspar de Quiroga lo q̃ siente de Ignacio. p. 258.
Cardenal Guidichon, contradize a la confirmacion de la Compañia, y despues la fauorece. p. 92.
Cardenal Iuan Dominico de Cupis, lo que passo con Ignacio. p. 291.
Cardenal de Lorena funda el colegio de Põtemoson. F. p. 165.
Cardenal Moron, aconseja la fundacion del colegio Germanico. p. 220.
Cardenal Ottothrusses Obispo de Augusta gran defensor de la Fê. p. 222. funda el colegio de Dilinga. L. p. 105. Haze las honras al padre Laynez. p. 109. y lo que siẽte del. p. 110.
Cardenal de Turnon, funda el colegio de Turnon, y porque. L. 83.
Cardenal Barmiense, funda el colegio de Brãsberga. L. p. 105.
Caridad de Ignacio para con los proximos. 133. 134. 271. a la larga, para con los que le hazian mal. 274. para con los tentados. 275. para cõ los flacos y enfermos. p. 297. para con los que conocen su culpa, y se emiendan. pag. 297. para con todos en el huyr de pleytos. p. 276.
Caridad de Ignacio para cõ Dios. 277. 278
Caridad verdadera como ha de mirar al proximo por amor de Dios. p. 59. 315.
Carlo V Emperador, ayuda à fundar el colegio de Palermo. p. 158 Escriue al padre Frãcisco F. p. 65. procura q̃ sea Cardenal. p. 77. Retirase a Iuste. p. 98. Regala mucho al padre Francisco. p. 99. Trata cõ el de las cosas de la Compañia. p. 100. Y de su oracion y penitencia. p. 103. Embiale a Portugal. p. 109. Muere. p. 112. Predica el Padre en sus honras. p. 112.
Carta de Fabro para Laynez. p. 138. de Alberto Duque de Bauiera para el mismo. L. p. 51.
Carta de Ignacio, para no tener la Compañia cargo de mugeres. p. 145. para dexar el cargo de General. 210. Para vn Religioso que le amenazaua. 271. De la obediencia 283. Para el Duque de Najara. 287.
Cartas escriue Frãcisco Xauier a Ignacio de rodillas. p. 257.
Carta del P. Laynez para los padres dela India L. 44. para no acetar el Capelo. 15.
Carta del padre Ignacio para el padre Francisco. F. p. 48.
Carta del padre Francisco para el Emperador. F. 6. Para el Infante don Luis. 73. Para la Reyna doña Catalina de Portugal. 108. Para el Rey don Felipe. p. 171. Para el padre Ribadeneyra. p. 144. y 177.
Carta del Emperador Carlos V. para el padre Francisco F. 65. Del Infante dõ Luis. 72. De la Reyna doña Catalina. 121. Del Rey don Felipe. p. 143 y 171. Del Cardenal Espinosa, p. 169. Del Duque de Maqueda p. 71. De la madre Sor Francisca. p. 27. Del Obispo de Cartagena sobre la vida del padre Francisco quando era Duque. F. 56.
Carta de Alberto Duque de Bauiera para el padre Laynez. L. p. 51. y de Iuan de Vega Presidente de Castilla para el mismo. 258. y F. 113.
Carta del Cardenal Santacruz, que fue Papa Marcelo para el padre Ignacio. L. 15.
Casa professa de Roma madre de toda la Cõpañia. 124. La de Lisboa. 123. De Toledo. 218. y L 48. De Valladolid. 135. De Venecia. 159. de Milan. L. 106.
Casa de prouacion, la primera en Mecina. 158. la de Coimbra. 214. De Simancas. F. 105. De Nola L. 67. de Villarejo de Fuẽtes. ibidem.
Casa de Catecumenos de Roma haze Ignacio. 131. y la de santa Marta. 132. y la de santa Catalina de Funarijs. 134. y la de huerfanos. ibidem.
S. Casiano Obispo enseña a los niños, y muere a sus manos. p. 220.
Castidad de Ignacio. 11.
Casamiento de su sobrina, no quiere tratar Ignacio. p. 287.
D. Castellanos, y su nauegacion. p. 108.
Catalina Fernandez de Cordoua Marquesa de Priego funda el colegio de Montilla. p. 250. L. 48.
D. Catalina de Mendoça funda el colegio de Alcala. p. 129.
D. Catalina Reyna de Portugal fauorece mucho al padre Francisco de Borja. F. p. 82. y 110.
Carruxos hazen hermandad con la Compañia. p. 140.
En Cerdeña entra la Compañia, y los colegios que tiene, y fruto que ha hecho en ella. L. p. 52. y. 53.
Coro no es necessario para q̃ vna congregacion sea religion. 172. No le tuuo la orden de santo Domingo en sus principios. ibidem. Porque no le tiene la Cõpañia. 172. 173. Si Ignacio siguiera su gusto lo pusiera en ella. 288.
Coadjutores de la Compañia. p. 178. 187.
Colericos para tratar con otros, como se deuen

Universidad de Deusto
Biblioteca

uen preuenir.pagina.322.
Christo aparece a Ignacio. 29.34. promete ser le propicio. 77.
P. Christoual Rodriguez va al Cayro, y a que. L.p.65. Conuierte los hereges de Calabria.F.p.137. Va en la armada contra los Turcos.p.168. Lo que le dixo el Papa Pio V. sobre la vitoria. p. ibidem.
Christoual Rodriguez de Moya fundador del colegio de Segura de la Sierra. F.151.
Claudio Iayo compañero de Ignacio. p. 61. va à Bressa.87. Lee en Ingolstadio. p.159. Rehusa el Obispado de Trieste. 219. Su muerte, y virtudes. ibidem.
Colegios para enseñar porque tiene la Cõpañia.p. 194. Los prouechos que se sacã dellos.202. Las causas deste fruto.203. Tienen renta, y porque.207.
Colegios de la Compañia, que fundadores tienẽ.p.208. Lo que la Cõpañia haze por sus fundadores.208. Quan acepta es à nuestro Señor esta limosna. 207.
Colegios Seminarios antiguamẽte instituydos por los Concilios.p.199. y vltimamente por el de Trento.200.
Colegios començados en vida de nuestro P. Ignacio, son los siguientes. De Alcala.p. 129. De Auila.235. De Barcelona.151. De Bibona.251. De Billon.238. de Boloña.151 De Burgos.216. De Çaragoça de España 152. De Çaragoça de Sicilia.237. De Catania.251. De Colonia.250. De Coimbra. 122. Es el primero de la Cõpañia.123. De Cordoua.235. de Cuenca.236. De Euora. 234. De Ferrara.218. De Florẽcia.218. De Gandia.125. de Goa.123.
Colegio Germanico.p.220. de Genoua.237. De Granada.236. De Ingolstadio.160. De Lisboa.235. De Loreto.237. De Louayna. 250. De Mecina.157. De Medina del Cãpo.216. De Modena 133. De Monteal.237 de Mõterrey.250. De Mõtilla, y de Murcia, ibidem. De Napoles. 218. De Ocaña. 250. De Oñate 216. De Padua.125. De Palermo.158. De Paris. 238. De Perosa.233. De Plasencia.236. De Praga.251.
Colegio Romano.214. y su progresso. Es Seminario de todas las naciones. 215. y como tal fundado de Gregorio. XIII. ibidẽ. visitado y fauorecido de Pio IIII. L.59. y encomendado al Rey don Felipe.60.
Colegio de Salamanca.152. de Sena.251. De Seuilla.236. de Tiboli.259. de Tornay.250 De Valladolid. 135. de Valencia. 135. de Viena.219.
Colegios de que se haze mencion en la vida del padre Laynez. De Anuers. L. p. 95. de Augusta.p.50. De Auila, acrecentado por Luis de Medina.p.48. De Auiñõ. p.84. De Barganza.p.59. De Belmonte. p.49. de Braga.58. de Brãsberga. 105. De Cadiz 106. De Callar.107. De Cambray. 95. de Chamberi. 86. De Cantazaro.106. De Como.58. De Cuenca. 67. De Dilinga.105. De Forli.49. De Ispruch.95. De Leon de Francia.85. de Logroño. 96. De Madrid.68. De Mallorca.96. De Magun cia. 67. De Mantua.96. De Medina del Campo.47. De Milan.106. De Monaco. p.50. De Moriach. 84. De Montilla. 48. De Murcia. 47. De Nola.67. De Ocaña. 48. De Palencia. p. 49. De Pamiers. 83. De Parma.106. De Plasencia.48. De Rijoles.106. De Rodes.83. De Sacer.52. De san Omer. 95. De Segouia. 49. de Toledo. 48. De Tolosa. 82. De Treueris. 58. De Trigueros.95. De Turnõ.83. De Vellimar.68. De Villarejo de Fuentes.67.
Colegios de Italia, los mas fueron fundados por mano del padre Laynez.p.119.
Colegios y casas fundadas siendo General el padre Francisco. De Angra.F.163. De Arona.165. El de Auiñon. 152. De Baeça 163. De Bresa.152. De Bruna. 165. de Burdeos.165. De Calatagirona.164. De Caravaca.151. De Duay.152. De Fulda.165. De Hala.152. de Herbipoli.152. De Huete.163 De Leon.164. De la Madera. 163. De Malaga. 164. De Marchena.150. De Niuers. 165. De Noualara.153. de Olmuz.152. De Põtemosson.165. De Pultouia. 149. Del Puerto.121 De Segura de la Sierra.151. Si. mancas. 105. De Turin. 152. De Verdun. 152. De Villagarcia.164.
Colegio de la Penitencieria de Roma da Pio V. a la Compañia. F.135.
Colegios fundados en España, siendo Comissario el padre Francisco, se fundaron por su mano. F. 178.
Compoñia de Iesus, confirmada por el Papa Paulo III. La primera vez con contradicion y limitacion. p.93. despues amplamente 128. Y por Iulio III. p. 162. Y por Gregorio XIII. declarado su instituto. 184 y por el Concilio de Trento alabado. 178 y. 185. y L.94.
Compañia de Iesus, instituyda principalmẽte para defender y propagar la Fẽ. 94. y 107. opuesta à los hereges de nuestros tiempos. 96. 254.
Compañia de Iesus, porque se llama assi. p. 77. Es Religion de clerigos. 169. Su fin, medios, y instituto. ibidem. No toma limosna por sus ministerios, y porque. 170. No tiene abito particular, y porque. 171. No tiene coro, y la causa dello. 172. No admite los que hã dexado el abito de otra religion. 174.
Compañia de Iesus, que personas admite, y de quantas suertes. 174. Tiene dos años de nouiciado, y porque. 174. 175. Que doctrina enseña a sus nouicios. 175. que votos hazen los della, y porque. 175. 176. 177.
Compañia tiene casas y colegios, y con que diferencia. 179. Demas de los tres votos solenes haze el quarto al Papa, y otros simples. 180.
Cõpañia, que gouierno tiene. 180. Tiene vn Preposito General perpetuo, y con que autoridad. 181. y Assistẽtes y Admonitor del General, y de que siruen. ibidem.
Compañia, quan estendida està por el mundo. 340. El fruto que ha hecho. 341. Que virtudes tiene. 344. que persecuciones ha padecido. 346. Los testimonios de su verdad. 339. largamente.
Compañeros de Ignacio en España quienes fueron. p. 60. los que dierõ principio a la Compañia. 60. 61.
Compassiõ de Ignacio para con los flacos, y enfermos. 297. y 298.
Comulgar a menudo q̃ prouechos trae. 319. El vso de comulgar a menudo introduzido de la Compañia. L. p. 9. y con quanta contradicion. p. 9. y F. 35.
Confession de Ignacio dura tres dias. p. 11.
Confessor de Ignacio en Mõserrate. 11. y en Roma. 116.
Confessandose Ignacio à vn mal religioso, le conuierte y reforma. p. 307.
Confiança en Dios de Ignacio. 301.
A Congo van los nuestros 156.
Cõsolaciones diuinas tiene Ignacio a la medida de sus trabajos. p. 18.
Constancia de Ignacio en lo que emprendia, y las causas della. p. 305.
Constituciones de la Cõpañia escriue Ignacio. 212. Las visitaciones de Dios q̃ tuuo escriuiendolas. ibidem.
Constituciones aprouadas en la congregaciõ General. 213. y por Gregorio XIII. confirmadas. p. 190. publicadas por el padre Laynez. L. 42.
Constituciõ perpetua de Gregorio XIII. en confirmacion de la Compañia. 184.
Consultacion de nuestros primeros padres en Roma, acerca de la Compañia. 81.
Conuersacion de los nuestros cõ los de fuera, qual aya de ser, y las reglas que en ella se han de guardar. 322.
Corcega visitan los nuestros, con gran fruto, y por ello son perseguidos. 233.

D

DEcreto del Colegio de Sorbona contra la Cõpañia. 238. Lo que hizo Ignacio en el. 239. vedado por la Inquisiciõ. 240.
Demonio conocido de Lutero, y disputa cõ el. 103.
Demonio aparece à Ignacio en figura de cosa hermosa. 20. Quiere engañarle con ilustraciones aparentes. 25. 38. 51.
Demonio teme à Ignacio. 294. 295. Quiere espantarle. 305. y ahogarle. ibidem. y le dà golpes. 306. Lo que dize del. 294. 295.
Demonio quiere inquietar al padre Francisco. F. p. 183. y. 197.
Demonio echa el padre Francisco con sus oraciones, y queda corrido.
Descalças Franciscas vienen de Gandia à Castilla por medio del P. Francisco. F. 87
Despide la Compañia, y porque. 178. y no reciben agrauio los despedidos. ibidem.
Deuocion de Ignacio en el monte Oliueto. 41. en la missa, y demas cosas. 265.
Deuocion del padre Laynez. L. p. 113.
Deuocion del padre Francisco de Borja. F. p. 193. copiosamente, especialmẽte al santissimo Sacramento. 195. y 198. y a las reliquias de los santos. 196. y a las imagines. Ibidem.
Diego de Gouea quiere açotar a Ignacio. 58. Procura que los nuestros vayan à la India. 88.
Diego Laynez compañero de Ignacio. 61. Cae enfermo en Vincencia. 73. Lee Teologia en Roma. 79. Va à Parma. 87. y à Venecia. 125. y à Trento. 138. à Genoua, y Perosa. 233. à Sicilia. 158. à Berueria. 218. Prouincial de Italia. ibidem.
Diego Laynez que ssiente de Ignacio. 256. Encomiẽdase a el, y sucedele en el Generalato. ibidem.
Diego Laynez, su nacimiento. L. p. 5. Patria, Padres. p. 6. niñez, primeras letras, estudios en Alcala, y en Paris, y modestia en ellos. p. 7. Acompañase con Ignacio, y como. ibidem. Va de Paris à Venecia a pie, vestido de cilicio. p. 8. Entra descalço en Roma por su deuocion. ibidem. Pide limosna en Vincencia, y no la halla, y por que. 9. Lee, y predica en Roma, y en Parma, y mueuela con su doctrina. 9. y gana muchos para la Compañia. 9. y 12. Va à Luca, y à Venecia. 12. y à Vincencia, Verona, Bresa, y Basan. 13. Es el primer Rector del colegio de Padua. 13. Va à Trento de 34. años la primera vez por Teologo del Papa 13. y la segũda vez. 22. y la tercera. 92. 93. y lo que hizo en el concilio. ibidem. y. 14.
Diego Laynez impetra la possession del Priorado de Padua. L. 16. es Visitador de la Com-

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA

la Cõpañia en Sicilia, ibidem, Reforma el Arçobiſpado de Monreal. 17. Va a la guerra de Africa. 18. Cura los enfermos, y anima los ſoldados 19.
Diego Laynez Prouincial de Italia. L. p. 32. y Vicario General de la Compañia. 35. y General 37. Quiere dexar el cargo de General, y porque. 69. Va à Auguſta por orden del Papa. 33. y à Francia. 73.
Diego Laynez lo que dixo al padre Ignacio, porque no queria acetar el cargo de General. L. 11. Lo que dixo en Trento hablando el primero entre los Teologos. 22. y a los Reyes de Frãcia en ſus Cortes. 74
Diego Laynez huye el Capelo de Cardenal. p. 34. y. 116. y lo que hizo para no ſerlo. 35. Tiene doze votos para Papa. 56. Y lo que ſintio quando lo ſupo, ibidem. No admite el Obiſpado de Mailorca, ni el Arçobiſpado de Piſa. 116.
Diego Laynez lo q̃ hizo en Africa. L. 18. en Alcala. 6. en Augubio. 16. en Auguſta. 33. en Baſan. 13. en Bergamo, y en Breſa. 13. en Bolonia. 15. en Frãcia. 73. y adelãte. En Florẽcia. 15. ẽ Genoua. 33. en Luca. 12. en Mecina. 17. en Mõreal. 17. en Mõte Pulchiano. 16. en Napoles. 16. en Palermo. 16. en Peroſa 15. en Piſa 22. En Roma. 9. 11. 12. 21. 34. y adelãte. y. 96. y adelãte. En Trento. 13. 22. 92. y. 93. En Venecia. 12. y. 16. En Verona, y Vincencia. 13.
Diego Laynez tuuo grandes virtudes, ſu abſtinencia. L. p. 7. ſu caridad. 117. y. 118. caſtidad. 114. Deſtreza. 116. deuocion a nueſtra Señora. 118. Examen de conciẽcia. 113. Fortaleza. 20. 21. 79. y. 115. Humildad. 116. Manſedumbre. 116. Mortificaciõ. 114. Oracion. 113. Pobreza. 114. Seueridad. 117. Zelo de almas. 118.
Diego Laynez, ſu ingenio, y lecciõ. 22 y 111. dotrina. y eſtatura. 111. y ſu edad. 109. Enfermedades. 111. Eſcrupulos. 113. Su muerte. 108. Lo que encomẽdo en ella a los padres de la Compañia. 109.
Diego Laynez ſuma todo el Toſtado en poco tiempo, y paſſa los tomos de los Cõcilios en vna Quareſma predicando cada dia. L. p. 111. Deſcubre mas ſu ingenio en las materias nueuas y dificultoſas. 112. y en las de letras y prudencia igualmente, ibidem. Tiene gran fuerça y don en hablar, ibidẽ. Trata de buena gana con hõbres ſimples y deuotos, y lee libros eſpirituales de baxo eſtilo. 113. Es tentado de vna muger, y reſiſtele, y enſeña el modo de reſiſtir. 114. Abraça todas las naciones con vn miſmo afecto. 117. Libra vn ſoldado de la horca. 117. Tiene las entrañas abiertas para los pecadores, y aborrece a los ſymoniacos y falſos predicadores. 117. y a los hereges en grã manera. 77 No quiere hallarſe en ſus platicas, y porque. 77. y no los teme, andando deſnudo entre ellos armados. 79. Pronoſtica a los Reyes de Frãcia la perdida de ſu Reyno, ſi diſſimulan con la heregia. 77. Declara como el ſacrificio de la Miſſa, es figura y figurado. 75. 76. Lo que hizo en Francia para reparar la Religion Catolica. 80. y adelante.
Del padre Diego Laynez lo que ſintio nueſtro padre Ignacio. L. 119. Deuele la Compañia tanto como al que mas, y porque, ibidem. Lo que del padre Laynez eſcriuio el Papa Marcelo. p. 15. y dixo Pio V. 109. La cuenta q̃ ſe hizo del en el Concilio de Trento. 23. y. 94. El lugar que le dieron en el, ibidem. Las honras que le hizieron algunos ſeñores deſpues de muerto. 109. y 110.
Diego Ledeſma entra en la Cõpañia, y como. L. p. 28. Lo que le detenia para no entrar en ella. 29. Aparecele Chriſto y nueſtra Señora y animele. 29. Sus letras. 30. Sus virtudes. 31. Es regalado de Dios. Ibidem.
Don Diego Lopez Pacheco Marques de Villena, y los de ſu caſa fauorecen a los de la Compañia. L. 49.
Diego Lopez primero Rector de Cadiz muere en Mexico. L. 107.
Diego Miron en Valencia. 135. Prouincial de Portugal. 236.
Dignidades Eccleſiaſticas no admite la Cõpañia, y porque. 146. Lo q̃ trabajò Ignacio en eſto copioſamente. ibidem.
Dignidades quales ha admitido la Compañia. 242. y F. 135.
Dotrina Chriſtiana enſeña la Compañia. 83 y Ignacio en ſu tierra. 64. Y en Roma. 118 Y el padre Laynez en Trento. L. 14. y el padre Franciſco de Borja con la campanilla. F. 70.
Dotrinas nueuas no conſiente Ignacio en la Compañia. 310. y el padre Frãciſco F. 214.

E

EDad de Ignacio. p. 255. y de Laynez. L. 109. y del padre Franciſco. F. 178.
Edicion vulgata quiere Ignacio que ſiga la Compañia antes que el Concilio de Trento lo mandaſſe. 310.
Elector de Treueris funda colegio, y da la Vniuerſidad a la Compañia L. 58.
Elector de Maguncia haze lo miſmo. 67.
Eluira de Auila dexa ſu hazienda para fundar colegio de la Cõpañia en Baeça. F. 163
Emanuel

TABLA

Emanuel de Nobrega Prouincial del Braſil 241.
Emundo Augerio preſo de los hereges, y cõdenado a muerte. L. p. 81. Va à Leon de Francia. 80. Librala de los hereges, y de peſtilencia. 82.
Enrique Rey de Portugal funda la Vniuerſidad de Euora. 234. F. 118
Enrique Infante de Portugal da principio a la nauegacion de la India. 107.
Enſeñança de los niños, quanto importa q̃ ſea buena. 194. copioſamente.
Eraſmo Roterodamo reprouado de Ignacio 39. No dexa leer ſus libros en la Compañia. 310.
Eſcrupulos afligen a Ignacio 15. y como le curò Dios dellos. 17.
Eſcrupuloſo en el rezar como fue curado de Ignacio. 117.
Eſpiritus de Dios y del mundo contrarios, y como los conoce Ignacio. 5.
Eſtado como ſe ha de elegir. 24.
Eſtatura y diſpoſicion de Ignacio. 259. y del padre Laynez. L. 111. y del padre Frãciſco F. 179.
D. Eſteuan de Almeyda Obiſpo de Cartagena, funda el colegio de Murcia. L. 47.
Eſteuan Ortiz funda el colegio de Huete. F. 163.
Eſteuan Baroelo nouicio, ſanado por las oraciones de Ignacio. 321.
D. Eſteuan Battoro Rey de Polonia funda dos Colegios. F. 150.
Eſtudios y dotrina de Ignacio. 37. y 52. El trabajo que en ellos puſo, y lo que dellos ſacò para nueſtro prouecho. 52.
Eſtudios y dotrina del padre Laynez. L. 111 y del padre Franciſco de Borja. F. 179.
Etiopes y ſu religion. 241.
Euerardo Mercuriano General de la Compañia. 233.
Examen de conciencia cada hora haze Ignacio. 264. El cuydado que tuuo el padre Laynez en examinar ſu conciencia. L. 113 y el padre Franciſco de Borja. F. 193. El rigor con q̃ ſe examinaua ſiẽdo Duque. 54.
Exercicios eſpirituales eſcriue Ignacio. 23. El fruto y aprouacion dellos largamente 24. Examinados en Salamãca. 46. Traſladados del Inquiſidor de Paris frayle Dominico. 56. Perſeguidos en Eſpaña, y defendidos de la ſilla Apoſtolica. 25. 234. y F. 43. y el breue del Papa Paulo III. en ſu aprouacion. ibidem.
Extaſi de Ignacio dura ocho dias. 20.
Extrauagante de Gregorio XIII. en que declara y confirma el inſtituto de la Compañia. 184.

F

FEderico Vvbisberge Obiſpo de Herbipolifunda en ella colegio. F. p. 152.
D. Felipe Principe de Eſpaña, procura q̃ ſe dê el Capelo al padre Franciſco de Borja. F. 78.
D. Felipe Rey de Eſpaña, admite la Compañia en los Eſtados de Flandes. 250. Pide Padres para Indias. F. 143. Eſcriue al padre Franciſco. 143. y. 169. Agradecele la reliquia que le embia. 171.
D. Fernando Emperador procura que Claudio Iayo ſea Obiſpo de Trieſte. 146. y Caniſio de Viena. 149. Funda los colegios de Praga, y de Viena. 151. y el de Iſpruch. L. 95.
Fernando de Vega comiença el colegio de Catania. 251.
En Flandes entran los de la Compañia. 127. Es admitida ſu religion. 250.
Florida Prouincia regada con la ſangre de nueue de la Compañia. F. 144. 145.
Fortaleza y año de Ignacio. 2. 3. 17. 84. y. 299.
Fortaleza del P. Laynez. L. 20. 21. 79. y 115.
Francia, y ſu aflicion cauſada de las heregias. L. 73. Lo que hizo el padre Laynez en Francia para ſu remedio. 77. Llueue ira de Dios ſobre ella. 92.
Franciſco Antonio, y Baltaſar Piñas van à Cerdeña y hazen gran fruto. L. 52.
D. Franciſco blanco Arçobiſpo de Santiago, funda los colegios de Malaga y Sãtiago, y ayuda al de Monterrey, y de Salamanca. F. 164.
D. Franciſco de Borja Duque de Gandia funda en ella colegio. 135. Entra en la Compañia. 139. Siguenle muchos, ibidem. Comiença el Colegio Romano. 213. y el de Seuilla. 236. Es Comiſſario en Eſpaña. 236 Lo que ſiente de Ignacio. 257.
D. Franciſco de Borja quarto Duque de Gandia. Su nacimiento, niñez, y criança. F. 12. 13. eſtudios. 14. y 15. ſirue a doña Catalina Reyna de Portugal. ibidem. Va a la Corte del Emperador, y el concierto de ſu perſona y caſa. 16. Toma por muger à doña Leonor de Caſtro. 17. Los hijos que tuuo. 18. Daſe a la muſica, y a la caça, y porque. 19. Va cõ el Emperador a la guerra de Proença. 22. Tocale Dios por medio de la muerte de la Emperatriz. 26. 27. y. 28.
D. Franciſco Virrey de Cataluña, lo que hizo en ſu Gouierno. F. p. 29. 30. 31. Su oracion en eſte tiempo. 32. y penitencias. 33. y comuniones. 34. Lo que acerca dellas pregũta al padre Ignacio, y el Padre le reſponde. 36.

P. Franciſco

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

D. Francisco sucede al Duque su padre en el Estado. F. 38. recoge los criados de su padre, repara el hospital, y fortifica à Gandia. ibi. Haze vn Conuento de santo Domingo. 39. y colegio a la Compañia. 41. Impetra del Papa la cõfirmaciõ de los exercicios. 42. y 43. Como gouierna su Estado y familia. 54.

D. Francisco determina entrar en la Cõpañia, y porque. F. 45. y la pide. 47. y lo que el padre Ignacio le responde. 48. Vee vna mitra sobre su cabeça estando en oraciõ. 46. Haze professiõn de la Compañia. 50. Casa sus hijos. 52. Graduase de Maestro, y de Doctor. 53. Va à Roma, y porque. 57. y con que orden. 60. Su entrada, y estada en Roma. 62. y adelante. Da principio al colegio Romano, y no quiere nombre de Fundador. 62. Pide licẽcia al Emperador para renunciar el Estado en su hijo. 63. y con ella le renuncia, y con que afecto, y oracion. 66. Remedia a sus criados. 67.

Al P. Francisco quiere el Papa hazer Cardenal, y estoruala el padre Ignacio. F. 77. y. 78. Lo que sentia el P. Francisco desto. ibid. Va à Portugal, y lo q̃ alli hizo. 82. 83. y 84 Es Comissario General en España 90. Lo mucho que ayudô a la Compañia. 91. y lo que hazia para aprouechamiento de sus subditos. 92. Es Vicario General de la Compañia dos vezes. 124. y Preposito General. 126. y quiere dexar el cargo. 166. va à España, y à Francia embiado del Papa. 168. y lo q̃ hizo en aquella jornada. 169. y adelãte. Cae malo por ver la destruycion de los hereges en Francia. 163. Muere en Roma. 177. Sus virtudes, la humildad. 182. pobreza. 188. obediencia. 189. deuocion. 193 penitencia. 200. mortificacion del afecto de la carne y sangre. 204. caridad, y blandura. 209. prudencia. 212. senzillez y santa simplicidad. 216. las demas virtudes. 217. Es dechado de caualleros y religiosos. 218.

Francisco de Estrada predica en Louaina. p. 127. En Salamanca. 153. En Burgos. 216. Es Prouincial de Aragon. 236. Predica en la ciudad del Puerto. F. 120.

Francisco Lopez martirizado de los Moros. F. 146.

D. Francisco de Mendoça Marques de Almaçan, muy deuoto y bienhechor de la Cõpañia, haze honras al P. Laynez. L. 110.

Frãcisco de Palma fundador del colegio de Trigueros. L. 96.

F. Francisco Romei Maestro General de los Predicadores, lo q̃ siẽte de la Cõpañia, y manda a los de su Ordẽ para cõ ella. 154.

Francisco de Villanueua comiença el colegio de Alcala. 129. y el de Cordoua. 235.

Francisco Xauier en Paris sigue a Ignacio. 60. Es señalado de Ignacio para la India. 90. Su obediencia. ibidem. Su mortificacion y vitoria de si mismo. 69. Embarcase en Lisboa para la India. p. 223. Su vida, trabajos y fruto en la India. 224. Su muerte. 228. Sus virtudes. 229. Sus milagros, y espiritu de profecia, è incorrupciõ de su cuerpo. 232.

Francisco Xauier buscado de vn Iapon Gentil, para que le librasse del remordimiento de la conciencia. 226. Alabado de Bernardo Iapon de tres cosas. 231.

Francisco Xauier lo que siente de Ignacio. 257. Escriuele de rodillas, y trae su firma al cuello. 257.

Sor Francisca tia del P. Frãcisco, le cõfirma en sus santos propositos. 27. F. y vee entrar el anima de la Emperatriz en el cielo. 28. Sus virtudes. 89.

D. Francisca de Leon, funda el colegio de Belmonte. L. 49.

D. Francisca Manjon y su marido fundã el colegio de Medina del Campo. L. 47.

Fundadores de colegios de la Cõpañia, quan calificados son. 208. Que haze por ellos la Compañia, ibidem. Todos los Religiosos della son sus Capellanes. 209.

Fundar colegios de la Compañia, quan frutuosa limosna, y quan acepta a nuestro Señor, y porque. 207.

G

D. Gaspar de Quiroga Cardenal de Toledo, que tiente de Ignacio. 258.

Gastos superfluos de señores, son causa que aya falta para lo necessario. F. 57.

General de la Compañia, y su potestad. 181. y puede ser depuesto, y porque, ibidem. Es perpetuo, y porque. L. 69. y. 70.

Gerardo de Emericurth fundador del colegio de S. Omer. L. 95.

D. Geronima de Mendoça, funda con su marido la casa del Villarejo de Fuẽtes. L. 67

D. Gomez de Figueroa Duque de Feria, gran fauorecedor de la Compañia. 251.

D. Gõçalo Silueyra y su martirio. L. 62. Sus virtudes. 64

Gouierno de la Compañia. 180.

S. Gregorio Papa cria moços Ingleses en los monesterios. 201. instituye escuelas para cãtar, y hallase presente cõ los niños. 206

S. Gregorio Nazianzeno, cõpone versos y comedias para que aprendan los niños. 206. Sale de Constantinopla. 246. No enseñaua cosa que no hiziesse. 325.

Gregorio XIII. fundador del colegio Romano, mano. 215. y del Germanico. 220. y de muchos Seminarios. 215. Declara y confirma el instituto de la Compañia. 184.

Guillelmo Duque de Bauiera, gran colũna de la Fê en Alemania. 159.

Guillelmo Criton primer Rector del colegio de Leon de Francia. L. 85.

Guillelmo Obispo de Olmuz, funda su colegio. F. 152.

Guillelmo de Prado, Obispo de Claramõte funda los colegios de Billon, y de Paris. 238. y el de Moriach. L. p. 84.

D. Gutierre de Carauajal Obispo de Plasencia funda alli vn colegio. 236. y F. 94. La mudança de vida, y santa muerte q̃ hizo. 95.

H

Habito particular, porque no tiene la Compañia. 171.

Hereges procuran peruertir a los niños para peruertir la Fê catolica. 199.

Hereges de nuestros tiempos crueles. 98. impios. 99. rebeldes a sus Principes. 100. Cõjuran contra ellos, y quierẽlos matar. 101. Llaman al Turco contra los Catolicos. ibidem. Hazen Rey a vn sastre. 102. peruierten la naturaleza. 103. Los daños que han hecho. 97. 98. y adelante. Tienẽ gran odio a la Compañia, y son conuertidos por ella. 344.

Hercules Duque de Ferrara, Protector de la Compañia. 218. regala mucho al Duq̃ don Francisco su sobrino. F. 61.

Hereges echá a los de la Compañia de Anuers. L. 95. de Pamiers. 83. y de Turnon. 86. y no osan tocar la ropa que dexaron. 87. y de Billon. ibidem.

Hereges no deuẽ ser oydos, sino resistidos. L. 77.

S. Hieronimo enseña como se han de criar las niñas. 197. ofrecese por Maestro de vna dellas. 216.

Hieronimo Domenec funda el colegio de Valencia. 135. Va à Flandes. 127. Va à Sicilia. 157. Es Prouincial della. 338. Entra en la Compañia. L. 10.

Hieronimo Nadal en Mecina. 157. en Africa. 218. Comissario General en España. 236. y. L. 67. F. 81.

Hieronimo Veralo Nuncio del Papa en Venecia, admite los votos de nuestros primeros Padres. 71. Declara la innocencia de Ignacio. 68.

Horas Canonicas como reza Ignacio. 262.

Hozes se acompaña con Ignacio. 67. Es preso en Padua. 76. Muere, y vee Ignacio su alma subir al cielo. 80.

Humildad de Ignacio. 115. 118. 129. 210. y 278 Resplandece en su muerte. 253. Y en no querer ser General. 280.

Humildad es el primer escalon para la virtud. 278. y es mas poderosa para conuertir almas, que mostrar autoridad. 280.

Humildad del P. Laynez. L. 115. y la del P. Francisco. F. 119. 128. 182. 183. 184. 185. 186. y. 187.

I

Iapon Isla. 227.

Iapones venidos à Roma. 107. 231.

Ignacio, su nacimiẽto y mocedad. p. 1. Herido en Pamplona. Aparecele san Pedro y sanale. 3. Llamale Dios. 4. Sus primeros propositos. 6. Visitale nuestra Señora, y dale el don de Castidad. 7. Cõ la vista del cielo se recrea. 8. Porque grados sube a la perfeccion, ibidem. Busca siempre la mayor gloria de Dios. 9. Disputa con vn Moro, y duda si le matarà, y porque. 10. Muda vestido y vela sus armas. 12. Es afligido de escrupulos. 14. y cõsolado de Dios. 18. Desamparado de los hõbres, es visitado de Christo. 29. Trae muchos a la Religiõ. 55. Sana al Maestro Simon. 73. Aparejase año y medio para dezir su primera Missa. 76. Vee al Padre eterno y à Iesu Christo con la Cruz a cuestas. 77. y entrar en el cielo el alma de Hozes. 80. y la de Iuã Coduri. 118.

Ignacio llamado de Dios al mismo tiempo que Lutero començò. 254. quan dilatada dexò la Compañia quando murio. 255.

Ignacio no quiere ser General. 115 Y siendo lo quiere dexar el cargo. 211. E criue las Constituciones con grandes visitaciones de Dios. 212. Enseña la dotrina Christiana, y como, y con que fruto. 118. Fũda muchas obras pias en Roma. 230. Es perseguido por ellas. 241.

Ignacio lo que haze en Alcala. 40. En Barcelona. 27. 37. y. 49. En Boloña. 66. En Ferrara. 35. En Ierusalen. 32. en Loyola. 64. en Mãresa. 13. en Monserrate. 11. en Mõte Casino. 80. en Paris. 50. hasta. 63. en Roma. 29. 79. y adelante. En Salamanca. 44. en Venecia. 30. 35. 67. en Vincencia 72.

Ignacio. Sus virtudes, y abstinẽcia. 13. 17. 260 273. 275. Afecto a la muerte. 66. 211. 252. 266 Su caridad para cõ los proximos. 133. 134. 271. a la larga. Para cõ Dios. 59. 315. Castidad. 11. cõpassiõ. 297. confiãça en Dios. 301. Deuociõ. 265. Fortaleza. 2. 3. 17. 82. 299. Humildad. 115. 210. 278. Mortificaciõ. 285 Obediencia. 281. y. 285. Oracion. 262. Pobreza. 28 30. 300. Prudẽcia espiritual. 306. Y en las demas cosas. 319. Seueridad. 295. Vigilancia. 326.

Ignacio de Azeuedo es Visirador, y Prouincial de la Compañia en el Brasil. F. 154. Muere a manos de los hereges con otros 38. com-

Universidad de Deusto
Biblioteca

38. compañeros. F. 155. Los nombres dellos. 158.
Indias Ocidentales se descubren. 108. Los primeros de la Compañia que fueron a ellas. F. 144. y 146. El fruto que se ha seguido dello. 147.
Inquisicion se comiença en Roma. 128. y en España. 104. La necesidad que ay della, y el respeto que Ignacio le tenia. 218. Como se presentò Ignacio al Inquisidor de Paris. 56.
Instituto de la Compañia qual sea. 169. largamente.
Isabel Rosel como conocio a Ignacio. 27. Ayudale para sus estudios. 37. 50. Va à Roma, y quiere estar a su obediẽcia, y Ignacio no la admite. 144. 145.
D. Isabel de Vega Duquessa de Bibona, funda en ella colegio. 251.
M. Iuan de Avila que siente de Ignacio. 259.
D. Iuan de Borja Duque de Gandia, padre del padre Fraṅisco. F. 11. su muerte y virtudes. 37.
D. Iuan de Borja hijo del padre Francisco. F. 18. 60. 68. y. 173.
Iuan Coduri compañero de Ignacio. 61. en la carcel en Padua. 67. Su muerte, virtudes, y gloria. 118.
D. Iuan de Cordoua funda el colegio de Cordoua. 235.
D. Iuan de Figueroa Vicario de Alcala, prende a Ignacio. 42. y dale por libre. 43. Es testigo de su innocencia en Roma. 85.
Iuan Nuñez en Africa. p. 155. Es Patriarca de Etiopia. 242. Muere en Goa. 155.
D. Iuan Pacheco de Sylua funda la casa del Villarejo de Fuentes. L. 67. y F. 131.
Iuan Peletario primer Rector del colegio Romano. 214. Comiença los colegios de Rodes, y Tolosa. L. 84. Su muerte, ibidẽ.
D. Iuan Pedro Carafa, llamado Paulo. IIII. da nõbre a los Teatinos. 67. Enojase contra la Compañia, y porq̃. L. 36. y aplacase. 37. Haze vn razonamiento graue a los Padres de la Congregacion. 38.
Iuã de Lentailleur fundador del colegio de Duay. F. 152.
Iuã Pedro Alioti Obispo de Forli funda alli colegio L. 49. y. 50.
Iuan de Polanco Ministro principal del padre Ignacio. 252. Es traydo a la Compañia por el padre Laynez. L. 12. Fue Assistente suyo. 54. y cõpañero en Francia. 79.
D. Iuã III. Rey de Portugal embia los nros a la India. 89. 120. fuda el colegio de Coimbra 122. Alcança Patriarca para Etiopia, y embiale. 243. Dessea saber las cosas de Ignacio. 258. Manda hazer informacion en la India de la vida y milgros del padre Frã cisco Xauier. 232.
D. Iuã III. Rey de Portugal dessea ver al padre Francisco de Borja. F. 81. Fauorecele y hõrale mas que si fuera Duque de Gãdia como antes. 82. Hallase en la Iglesia de san Roque quando se dio la possession a la Compañia. 84. Muere con mucho sentimiento de su Reyno y de la Compañia 108.
D. Iuana Princessa de Portugal, Gouernadora de España muy deuota del padre Francisco. F. 79. 86. funda el monesterio de las Descalças Francisças en Madrid. F. 89.
Sor Iuana de la Cruz hermana del padre Francisco, Abadessa de las Descalças de Madrid, y su gouierno. F. 89.
D. Iuan de San Millan Obispo de Leon, santo varon, despues de mucha oracion funda el colegio de Leon. F. 164.
Iuan de Sosa muere por Christo. 241.
Iuan Suarez primer Prouincial de Castilla. L. 68. primer Rector del colegio de Seuilla F. 96.
Iuã de Valderrauano primer Prouincial de la prouincia de Toledo. L. 68. y primer Prepositio de la casa de Toledo. F. 151.
Iuan de Vega lleua los de la Compañia à Sicilia. 157. Haze fundar los colegios de Mecina, y Palermo. 158. Toma la ciudad de Africa. 218. Lo que siente de Ignacio. 258. Lo que escriue de la muerte del Emperador don Carlos. F. 113.
Iudios conuertidos a nuestra santa Fè en Roma, y como los fauorece Ignacio. 131.
Iulio Papa III. confirma la Compañia, y su bula. 162.
D. Iuliana Angela de Aragõ Duquessa de Frias tia del padre Francisco, trae à Castilla las monjas Descalças. F. 88.

L

Lagrimas primeras de Ignacio. 12. tienelas tan copiosas que casi ciega. 72. 259. 265. Regalan su espiritu, y enflaquecenle el cuerpo. 265. El señorio que tuuo sobre ellas, 266.
Leccion de libros espirituales, es principio de la conuersion de Ignacio. p. 4.
D. Leonor Mascarenas deuotissima de Ignacio, y de la Cõpañia. p. 42. 60. 89. 252. y L. 68.
D. Leonor de Castro Duquessa de Gandia, y sus virtudes. F. 17. y 39. su muerte. 41. Lo que sintio, y pidio à Dios el Duque en su vltima enfermedad. 40.
Libro llamado Contemptus mundi, muy alabado de Ignacio p. 39.
Libro bueno de mal autor no cõsiente Ignacio, cio que se lea en la Cõpañia, y porq̃. 310.
Limosnas haze el Duque don Francisco de Borja de buena gana à los religiosos, y porque. F. 39. El afecto con que hazia limosna. 210.
Loco dessea ser reputado Ignacio. 36. y. 280.
Loreto y su santa casa. p. 237. y F. 123.
Lucha espiritual de Ignacio. p. 5.
Lugar particular dieron al padre Laynez en el Concilio de Trento, y porque. L. 94.
D. Luysa de Borja Duquessa de Villahermosa hermana del padre Francisco de Borja, le embia el ornamento para dezir su primera Missa. p. 68.
Luis de Calatayud funda el colegio de Ocaña. p. 250. y F. y L. 48.
Luis Gonçalez de Camara en Africa. 155. Lo que siente de Ignacio. 258. Es Assistẽte L. 54. Dexa de serlo, y porque. 55.
D. Luis Infante de Portugal, por parecer del padre Ignacio dexa de entrar en la Compañia. F. 85. Su recogimiento, y virtudes. ibidem.

M

Maestros espirituales de otros lo que deuen mirar. 309.
Maestro herege inficiona la ciudad de Leon de Francia. L. p. 85.
Maestro de Niños pretende ser el P. Francisco. F. 186.
Maestros de niños, quanto importa que seã buenos. L. 85.
D. Madalena de Austria hija del Emperador don Fernando fundadora del Colegio de Hala. F. 152.
De Madalena de la Cruz, lo que siente Ignacio. 312.
D. Madalena de Vlloa fundadora de dos colegios. F. 164.
Manuel de Nobrega Prouincial del Brasil. p. 241.
Marcelo Papa. II. que siente de Ignacio. 150. 257. Disputa sobre el no admitir dignidades la Compañia, y rindese a la autoridad del padre Ignacio. 150.
S. Maria nuestra Señora, aparece a Ignacio. 7. y. 19.
Maria Estuarda Reyna de Escocia afligida de los hereges sus vassallos. L. 89. consolada en nombre del Papa por Nicolas Gandano, Ibidem. muerta barbaramente por la Reyna de Inglaterra su tia. 90. seruida de vn padre de la Compañia. 91.
D. Maria, y D. Catalina de Mendoça fundò el colegio de Alcala. 230.
D. Maria Enriquez prima hermana del Rey Catolico, aguela del padre Francisco de Borja. F. 22. Entra mõja en santa Clara de Gandia, y sus virtudes. 23. su muerte, y argumentos de su santidad. 24.
D. Maria de Toledo Duquessa de Arcos funda el colegio de Marchena. 250. F. 150.
D. Margarita de Austria hija del Emperador Maximiliano monja descalça en el conuento de Madrid. F. 89.
Marcos Laynez, hermano del padre Diego Laynez, y su vida y muerte. L. 11.
Martin Garcia de Loyola, hermano mayor de Ignacio, lo q̃ le dize. 8. y lo que hizo con el. 64. y. 65.
Martin Lutero, herege pestilentissimo. 103. Donde y quando nacio. 95. Su heregia, que principio y progresso tuuo. 96. Los daños que ha hecho. 97. largamente.
A Martin Lutero, opone Dios Ignacio. 105. 254.
Martin de Olaue, da limosna a Ignacio. 40. ilustra el colegio Romano. 214. Disputa cõ el Papa Marcelo acerca del acetar Dignidades la Compañia. 150.
Martin de Olaue, estudia en Alcala, y en Paris. L. 24. gran Letrado, Capellan del Emperador, ibidem. Lee en Dilinga. Va à Trento, y entra en la Compañia. L. 25. Vocaciõ rara de Olaue a la Cõpañia. 26.
Martin de Olaue es superior del Colegio Romano. L. 27. Lee y muere en el. ibi. El Papa Marcelo le llama su maestro. 33.
Martires setenta y siete tiene la Compañia 111. Muestran ser de Dios su religion. 113. Los martires de nuestro tiempo. 113.
Melchior Carnero Obispo va à Etiopia. 242 F. 134.
Miguel Español acusa à Ignacio. 83. quierele matar y espantale Dios. 274.
Miguel de Reyno funda el colegio de Carauaca. F. 155.
Miguel de Torres en Salamanca. 152. Prouincial de Andaluzia. 236.
Milagros no son necessarios para prouar la santidad. 336. Los que ha hecho Dios por Ignacio. 337. y por sus hijos. 340. Los espirituales milagros son mayores que los corporales. 347.
Missa como la dize Ignacio. 265. Como se apareja para la primera Missa. 72. 76.
Missa como es figura, y lo figurado declara el padre Laynez admirablemente L. 75.
Missa primera del padre Francisco. F. 68. El concurso que huuo a la primera que dixo en publico. 69.
Missa dize, o comulga cada dia el P. Frãcisco. F. p. 195. Como se aparejaua para dezirla. ibidem.
Monserrate, casa de nra Señora de gran deuocion. 11. Lo que alli hizo Ignacio. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

Monte Olineto visita particularmente Ignacio, y porque. 33.
Morir por la Fé Catolica dessea el P. Francisco. F. 211.
Mortandad en Roma, y lo que haze en ella el padre Francisco. F. 140.
Mortificacion quãto estimaua Ignacio. 268. Es grande hermana de la oracion, y la de la honra es dificultosa, ibidem.
Morrificacion de Ignacio en la penitencia. 13. En la honra. 36. 58. En el estudio. 38. 53. En la risa. 314. En el vestido. 12. 34. 39. En las passiones. 285. En el amor de parientes. 64. 287.
Mortificaciõ perfeta de Ignacio, se vee. 266. y la del padre Laynez. L. 114. La del padre Francisco. F. 107. 200. y 204.
Muerte no teme Ignacio. 66. Tienela siempre presente. 266. Enternecese cõ el desseo della. 211 252 266.
Muerte del padre Ignacio. p. 251. Del padre Laynez. p. 107. Del padre Francisco. F. p. 177.
Muerte de la Emperatriz doña Isabel, da vida al padre Francisco. F. 25. 26. y 27.
Mugeres no tiene la Compañia a su obediẽcia. 143. y porque. 144. Lo q̃ sentia Ignacio acerca desto. 145.
Mugeres erradas recoge y acompaña Ignacio. 133.
Mugeres, aunque sean espirituales se deuen huyr. 313.
Mundo nueuo descubierto en nuestro siglo, 107.

N

NAue en que va Ignacio se salua, perdiendose las demas. 4.
Naue llamada Vitoria rodea el mundo. 108.
Nauegacion de los Castellanos. 108. y la de los Portugueses. 107.
Negocios seglares, como deue huyr el religioso. F. 204. y mas los de los deudos. 204. y. 205.
Nicolas de Bonadilla compañero de Ignacio. 61. Va à Calabria. 87. a Alemania 121. Dexa de ir à la India por enfermedad. 90 Sanale Dios por las oraciones de Ignacio. 257.
Nicolas Gaudano de la Compañia va à Escocia por Nuncio de Pio IIII. y lo que hizo en ella. L. 89. y. 90.
Nouicios de la Compañia se prueuan dos años. y porque. 174. que se les enseña. 175. 185. Con quanto cuydado se han de criar. 313 y F 105 y 129.
Nouicio tentado como le sana Ignacio. 316.
Nouicios, con que espiritu se criauan en Simancas. F. 106.
Nouicios, quando son hõbres maduros, estima mucho el padre Francisco, y porque. F. p. 106.

O

OBediencia acerca de las missiones, Voto particular de la Compañia. 83. y 180
Obediencia alabada de Ig[illegible]. 282. Sus grados y perfeciõ. 283. Los medios para alcançarla. 283. Los preceptos que dio Ignacio acerca della. 284. Lo que della sentia el padre Francisco Xauier. 230.
Obediencia de Ignacio a su confessor. 17. 116 y animo de obedecer al Papa en cosas arduas. 285.
Obediencia del padre Frãcisco de Borja. F. 189. 190. 191. 192. El respeto que tenia al padre Ignacio. 190. Y a los demas Superiores, ibidem. Y a los que lo auian sido. 190.
Obediencia, Oracion, y persecuciones han de conseruar la Compañia. F. 192.
Obediente verdadero tenga indiferencia. 285.
Obediente de voluntad, y [illegible]. 282.
Obispo de Verdun funda el colegio de Verdun. 152. Obispo de Posnania, funda en ella colegio. F. 165.
Obras que escriuio el padre Frãcisco. F. 180.
A Oran van los de la Compañia. F. 127. y 146.
Oficio del Religioso, es tacar los hombres de palacio, y no meterlos. 324. y sacudirse de negocios seglares de parientes. F. 204.
Oracion de Ignacio. 13. 262. largamente.
Oracion haze Ignacio antes de determinar cosas graues, y mayormente quando escriuia las reglas. 262. La forma q̃ tenia de consultar con Dios. 263. Halla à Dios en todas las cosas. 264. Su oracion era mas passiua q̃ actiua. 266. La forma exterior quando oraua, y su tranquilidad en ella. 267.
Oracion haze Ignacio cada dia por los Principes Christianos. 268.
Oracion verdadera, grande hermana de la verdadera mortificacion. 268.
Oraciones largas sin espiritu y discrecion peligrosas. 269.
Oracion del padre Laynez. L. 113. La fuerça que tuuo en el assalto de Africa. L. 20.
Oracion del padre Francisco. F. 32. 54. 193.
Oracion del padre Francisco quando hizo profession. F. 50. y quando renuncio su Estado. 66.
Orden de la Cartuxa, haze hermandad cõ la Compañia. 140.

Orden

TAB

A.

Orden de santo Domingo, no tiene coro en sus principios. 172. Enseña y instituye a los niños 202. Su General alaba à la Compañia. 154.
Orden de los Menores h[illegible] en favor de la Compañia. 15[illegible]
Ordenes de santo Domin[illegible] en q̃ tiempo fu[illegible]on en[illegible]

P

P[illegible]
nez.
ja. F.
Palabra [illegible] Dios, Ignacio, [illegible] ro fue los ser[illegible] morad. En l[illegible] en vir Medi perlatin en certad Mode con el[illegible]
Palos a[illegible]

[illegible] cia de Fr. L. 80.
Pasquines se esfer[illegible] contra la Compañia. L. 98. y Pio IIII. [illegible] defiende. L. 99. 100.
Paulo Papa III. confirma la Compañia. 91. 127.
Paulo IIII. lo que hizo a la congregacion general de la Compañia L. 38. 39. 40. 41.
Penitencia del padre Ignac. o. 4. y la del padre Francisco. F. 32. 54. y. 200.
Penitencieria del Papa, dada a la Compañia. F. 135.
Pedro Agustin Obispo de Huesca, defiende la Compañia en Çaragoça. 245. 249.
Pedro Canisio el primer Aleman que entra en la Compañia. 137. Prouincial de Alemania. 251. Va a fundar el colegio de Viena. 219. y el de Praga. 251. Quierenle hazer Obispo de Viena 149. Conuierte con sus sermones en Augusta muchos hereges. L. 50.
Pedro Correa muerto por Christo. 240.
Pedro Fabro primer compañero de Ignacio 60. Va à Italia 68. y a Vincencia con Ignacio. 72. Lee la sagrada escritura en Roma. 79. Va à Parma. 87. y à Alemania. 114. y à España. 121. Su muerte, dones y virtudes. 126. Su carta para el padre Laynez. 138. Gran Maestro espiritual. y cõparado con Ignacio parece niño. 256. Lo que siente de Ignacio. 256.
[illegible] con otros onze compañeros, [illegible]rto p[illegible]r nuestra santa Fé, a manos de [illegible]ges. [illegible]. 160. y 161. los nombres de los [illegible] pañe[illegible]ros. 162.
D. Pedro Guerre[illegible]o Arçobispo de Granada, fauorece a la [illegible]ompañia. 36.
D. Pedro de Lodos[illegible] entra en la Cõpañia. F. 76.
D. Pedro Luis [illegible] de Borja Maestre de Montesa, hermano d[illegible] P. Francisco de Borja, es Gouernador de [illegible] Oran, y Virrey de Cataluña. F. 146.
Pedro de Marq[illegible]tina, amigo del P. Ignacio, y fũdador del col[illegible]gio de Cuẽca. 237. y L. 67
Pedro Ortiz Doctor Teologo en Paris, tiene sospecha de Ignacio. 56. en Roma le fauorece. 79. Haze los exercicios, y es amicissimo de la Compañia. 79.
Pedro Quad[illegible]ado fundador del colegio de Medina del Campo. L. 47.
Pedro de Ri[illegible]badeneyra, enbiado de Ignacio à Flandes. 259. y otra vez del padre Laynez. L. 27. primer priuincial de Toscana. L. 47.
Pedro Sãchez primer Prouincial de la Nueua España. F. 147. y sus cõpañeros, ibidẽ.
Pedro Seuillano, primer Rector del colegio de Huete. F. 163.
Pedro Venusto Rector del Colegio de Biuona, muerto por vn clerigo, y porque. L. 102. y 103. Su santa vida y virtudes. 103. y 104. con su sangre regado el colegio de Biuona, da mas fruto. 105.
Penitencias del padre Francisco. F. p. 200. y adelante.
Pensamientos de Dios, y del mundo, quan contrarios son, y como se conocen. 5.
Peregrinacion de Ignacio à Ierusalen. 27. y a Paris. 48. y de Laynez. L. 7. 8.
Persecuciones del padre Ignacio en Alcala. 41. En Salamanca. 45. En Paris. 55. En Venecia. 68. En Roma. 83. 141. por las buenas obras que hazia. 141.
Cõ Persecuciones crece la Compañia. p. 336.
Pestilencia en Leon de Francia, y lo que los de la Compañia hizieron en ella. L. 82. y en Murcia. 48. Las ordenes que dio el padre Francisco para el tiempo de pestilencia. F. 214.
Pleytos huye Ignacio. 276 y el padre Francisco. F. 211.
Pio IIII. señala limosna al colegio Romano, y le haze dar las casas en que biuen. p. 214. y L. 59. Encomiẽdale al Rey Felipe. L. 60. Viene a visitarle. L. 59. No quiere que aya Protector de la Compañia. Defiende la con sus breues. L. p. 99. Embia al padre Laynez à Francia. L. 73 y al Concilio de Trento. 92. Llama al padre Francisco de

Mn Borja

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA

Borja à Roma, y fauorece le. Fr[illegible]te Igna
Pio Papa V. fauorece la Compañia.
Escriue al Patriarca de Etiopia. 15. Fran-
Penitencieria de S. Pedro a[illegible] Co[illegible]
235. Pide medicinas della. 236. Sintiose de-
lla en la enfermo de los Borges. 237. De-
clara que es Religion de mucha edificacion, y
dale Conseruador. 139. Escriue Breues en
su fauor. 138. Lo que siente de su modo de
proceder. 139.
Pobreza, es madre del religioso. 279. La que
tuuo Ignacio 28. 29. 30. 35. 300. La del padre
Laynez. L. 114. La del padre Francisco de
Borja. F. 69. 105. 188. 189. Y el afecto que e
nia à ella. F. 98.
Pobreza del colegio de Seuilla en sus princi
pios. F. 97.
Portugueses, y su nauegacion. 107.
Predicador, lo que deue hazer. 324. y L. 114.
Pregunta del padre Ignacio al padre Laynez
admirable. 277 y de Laynez a Ignacio. 279
Preposito General de la Compañia, es perpe
tuo, y su eleccio, potestad, y gouierno. 180
y porque es perpetuo. L. 69.
Profesion de Ignacio, y de los primeros pa
dres. 116.
Professos de la Compañia, que votos hazen.
180.
Protector de la Compañia, no quiere el Papa
Pio IIII. que sea Cardenal, sino serlo el.
L. 101.
Protogenes varon santo, enseña à escreuir a
los niños para conuertirlos. 200,
En la Prouidencia diuina confia Ignacio, y toma
los medios. 220.
Prouidencia diuina se descubre en la institu
cion de las religiones. 94.
Prouincia de Toscana, embeuida en la de
Roma. L. 120.
Prouincias instituydas en tiempo de Ignacio
235. y del padre Laynez. L. 119 y del padre
Francisco. 178. F.
Prouee Dios milagrosamente de lo necessa-
rio a la Compañia. 301. 302. y F. 97.
Prudencia espiritual de Ignacio. 306. y en las
otras cosas. 319. F.
Prudencia acompañada con la santidad ne-
cessaria para el gouierno. 314. y en las co-
sas grandes tenga su tassa. 325.
Prudencia del padre Francisco. F. 212. 213. 214.
215. 216.

R

RAzonamiento de Martin Garcia à Ig-
nacio su hermano. 8. De vno de la
Compañia, al Ayuntamiento de Ça-
ragoça. 246. De Ignacio al Papa, acerca de
las dignidades que no admite la Compa-
ñia. 147. Del Papa a la congregacion Ge-
[illegible]38 Del padre Laynez a los solda
[illegible]. L. 18. A los nauegantes en
[illegible]id. L. 2. A los padres de Fran-
[illegible]ucho el padre de 274.
Ra[illegible]36. Francisco al Mar-
ques[illegible]o el Emperador don
Ca[illegible]Rediencia a[illegible] Compañia. F. 100.
F. Reginaldo [illegible]to particu[illegible]de la Compa-
ñia, pregu[illegible]nacio[illegible]e de una
monja que t[illegible]bada de Ig[illegible]. 282. on-
de. 3[illegible]ecio. 283. Los medios pa[illegible]
Reglas co[illegible]nos preceptos que dio [illegible]a
modestia. ibi[illegible]. 284. Lo que della padre se
publicaron[illegible]isco Xauier. 239. L. p.
Relig[illegible]es enno[illegible]acio a su cor[illegible]. ay
mayor necessid[illegible]er [illegible]
[illegible]giones q̃ biuen [illegible]dos a su Igle[illegible]
[illegible]bedi[illegible]nseruar. 310. e Frãc. 95.
P[illegible]189. [illegible]dor del pa[illegible] respeto de [illegible]ma,
dro[illegible]8. . Y a los de[illegible] Fráciscoació.
reino de Igna[illegible] los que lo au[illegible]eto,
Porque. 260[illegible]ración, y [illegible]o ay pon.
ha[illegible] Dios a [illegible]r la Compañ[illegible]es que auia
Obe[illegible]ener la[illegible]ro tenga indifer.
[illegible]uelaciones de [illegible]
29. 34. 73. 77. [illegible]cion, y no de, ayzio tie.
Reuelaciones[illegible]eo en [illegible]religion. 278.
De Reuelaciones no[illegible]238[illegible]nda el co[illegible]
des. 269. Lo que [illegible]e Pon esto. 27[illegible].
Reuelaciones del pa[illegible]ancisco. F. 198. 199.
y 200.
D. Rodrigo Ponce de Leon Duque de Arcos, fa
uorece mucho a la Compañia. F. 171.

S

DÓ SEbastian Rey de Portugal, funda los co-
legios de Angra, y de la Madera. F.
163. Honra mucho al P. Frãcisco. 172.
Seminarios instituydos por los Cõcilios. 199
y por el de Trento. 200.
Seminario en Roma instituye Pio IIII. L. 97.
Encargale a la Compañia. 98. y por ello es
perseguida. 97.
Seminarios instituydos de Gregorio XIII.
215.
Seminario de todas las naciones, es el cole-
gio Romano de la Compañia. 216.
Seminarios de la Compañia haze el padre
Francisco en cada Prouincia. F. 129.
Sentẽcia del Vicario de Alcala en fauor del
padre Ignacio. 43. Del de Salamanca. 48.
Del Nuncio del Papa en Venecia. 68. Del
Gouernador de Roma. 85. Otra del Gouer-
nador y Vicario de Roma. 142. Del Rec-
tor de la Vniuersidad de Alcala en defen
sa de los nuestros. 129.
Senzillez y santa simplicidad del P. Frãcisco
F. 216. Queria antes ser engañado, q̃ pensar
de nadie

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

map acheté à Bruxelles le 7 Août 1836, pour trois francs.

Universidad de Deusto
Biblioteca